

840/84



U A N

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

SISTEMA GENERAL DE BIBLIOTECAS



BX4661
.B37
1725
c.1



252

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA DE NUEVO LEÓN DE BIBLIOTECAS

Handwritten text in the upper right section of the left page, including the heading "De portu et de..."

De portu et de... in insularibus

sectio II

Main body of handwritten text in the middle section of the left page.

Handwritten text in the lower section of the left page, including the heading "De portu et de..."

Vertical handwritten text on the left edge of the upper section.

24

Al otro dia
bonidad y de co
dministrante la v
por la calle, lie va
xo de la sala, y en
al mismo, y en

Large block of handwritten text on the left side of the upper section.

Handwritten text in the lower section of the left page, including the heading "De portu et de..."

Vertical handwritten text on the left edge of the lower section.

Este Despertador Santoral de S. Narciso pertenece al simple uso de el P. Villagón con la bendición de su Prelado Año de 1755



— DESPERTADOR
CHRISTIANO
SANTORAL, —
DE VARIOS SERMONES
de Santos, de Anniversarios de Ani-
mas, y Honras, en orden à excitar
en los fieles la devocion de los San-
tos, y la imitacion de sus
virtudes.

QUE DEDICA 46367
AL GLORIOSISSIMO PATRIARCA
SR. S. JOSEPH,
PADRE, EN LA OPINION, DE JESU-
Christo S. N. Esposo verdadero de Maria Santif-
sima, y Patrono Universal de los
Christianos.

Escrito por SU AUTOR
EL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR
Don Joseph de Barcia y Zambrana, Obispo de Caliz,
y Algeciras, del Consejo de su Ma-
gestad, &c.

CON PRIVILEGIO
En Madrid : Por Blas de Villa-Nueva, Impresor de Libros,
vive en la Calle Angosta de San Bernardo,
año de 1725.

CENSURA DE EL
M. R. P. M. Fr. Miguel
del Castillo, Prior de
el Convento del Santisimo
Rosario, y Santo Domingo de
la Ciudad de
Cadiz.

AViendo leído el Santoral Despertador, que V. md. me remite, acompañado de su precepto, para que diga mi sentir bien lo puede V. md. mandar;

pero yo no el dexarlo de temer (A) pues aviendo sido las obras de su Amor luzes, de que siempre me he procurado valer, para introducir la verdadera doctrina en los humanos corazones, no le ajunta así dictamen la censura, consellando las tinieblas de mi ignorancia, el exceso, y superioridad que reconozco (B) sino de luego aplaudir, y celebrar, lo que no es otra cosa que vna publica oficina de santos, y Evangelicos conceptos, ilustrados con exemplos de los Santos, cuyas solemnidades se peroran: haziendo que toda la obra exhale de si vna quinta esencia de lo perpetua, dichosa, y feliz: verdadera vida que esperamos. Pero siendo mandado, á que no debo resistir, quando me puede obligar (C) me precissa la sujecion á la obediencia: y debiendo ser (D) bien ordenada, prelosa, perfecta, y discreta, como obediencia executiva quanto antes el precepto.

Ya me hallo juez en esta causa, cuya obligacion me pone en cuydado (E) de mirarlo que he de juzgar, considerar los meritos de la causa, y pronunciar sentencia justa.

Lo primero que executiva mi obligacion es considerar á quien juzgo, y hallo

lo ser el Ilustrisimo, y Reverendisimo señor Don Joseph de Barcia y Zambrana, dignisimo Obispo de Cadiz, y Algeciras, &c. en quien mirando el lleno de sus prendas (F) le admito vaso, que ha puesto en fulgor la Providencia del Altisimo, para su mayor lustre, y copioso fruto de las almas, así en las obras interiores, que su entendimiento ha dado á luz, como en el hazonado fruto del Despertador Santoral, que tengo presente. Pero como podia ser menos, en quien en grado tan heroico sabe ser con su rebaño Prelado, Pastor, y Padre (G) Maestro prudente en el Gobierno, en palabras, y obras adornado de modestia, con inteligencia, y ciencia de lo que oculta la letra, para manifestarlo á quien, ó como ignorante no acierta, ó como sophístico caliboso estorva. Siendo su continuo desvelo (H) dirigirla, y encaminar sus encoñados al vltimo fin para que tovieron ser mandado, y aconsejando los medios proporcionados para conseguirlo, desviando con dulzura, y fortaleza á los que apartan de la recta senda, y camino: mostrando á vn mismo tiempo con los subditos (I) manifestando, verdad, y justicia, haziendose amable para todos, y de todos respectado.

Lo segundo que como juez debo mirar son de la causa los meritos, siendo esta vn libro que con debida atencion he leído, hallo (I) que siendo natural en el hombre caminar en sus discursos de me nos á mas, hasta llegar por esse modo al lleno de la perfeccion en el conocimiento, no lo he encontrado en las obras, y Sermones de su señoria Ilustrisima, notando desde el principio de ellas rebosar tanta sabiduria, que mas parece infusa, que adquirida, aunque me haga cargo de la repetida tarea de sus estudios; templando en ellas el rigor con el amor (K) haziendo que todos los que vna vez las gustan, sientan en si, vna como oculta fuerza, obligandoles á abrazar lo bueno, suaviandoles el amor lo que el temor propone, como horroroso. Pero que mucho,

* 3 quan-

(A) Censores apud Romanos veteres erant, que apud modernos est dignitas iudicialis. D. Thom. Aquinat. 1. 2. q. 104. art. 5. ad 3. *Idem at l. 4. Opusc. 20. cap. 16.*

(B) Quia iudicium qualiter res esse debeat, est tantum superioris. D. Thom. Aquinat. q. 8. ad 13. 1. question.

(C) Illa est obedientia, qua obeditur in his que aliquis obligatur, & ad quam tenetur. D. Thom. Aquinat. 2. 2. quest. 104. art. 5. ad 3.

(D) Obedientia debet esse bene ordinata, festina, perfecta, & discreta. D. Thom. Aquinat. sup. Math. 1. in cap. in fine.

(E) In iudicio tria requiruntur, quod sumat iudicandum, quod consideret merita cause, quod proferat sententiam iustam. D. Thom. Aquinat. sup. Psalm. 28.

(F) Homines in Sacra Scriptura inveniuntur variis comparati, propter constitutionemceptionem, & tractum. D. Thom. Aquinat. Prolog. ad Paulin.

(G) Prudens ut alij tegat ornatus in actibus, & dicitur habere os mysterium fidei, id est non tantum fidem simplicem, sed intelligentiam eius, quod in fide occultum est. D. Thom. Aquinat. 1. ad Timoth. cap. 3.

(H) Ad gubernationis officium pertinet vitam multitudinis bonam procurare secundum quod congruit ad consequendam beatitudinem; & eorum contraria secundum quod possibile fuerit interdiceret. D. Thom. Aquinat. de Regim. Princip. lib. 1. cap. 15. Debet Princeps ad subditos habere mansuetudinem, veritatem, & iustitiam. D. Thom. Aquinat. de erudition. Princip. vlt. cap.

(I) Accidit hominibus circa cognitionem veritatis sicut in rebus; que naturaliter generantur, in quibus paulatim ex imperfecto ad perfectum perveniunt, vique ad pleniorum veritatem perfectionem. D. Thom. Aquinat. prolog. in Job.

(K) Nihil est enim, quod tantum reboet homines á malis, & ad bona inducat, quam Dei amor, & timor. D. Thom. Aquinat. prolog. in Job.

(L)
Pertransire vigilis est dicta, & doctrinam
Patrum diligenter prescari, & cum solici-
tissima meditatione dicta Sanctorum requiri-
mus istam dilectum invenimus, quia Deum
in eorum dogmatibus reperimus. *D. Thom.
Aquinat. in Cant. Cant. cap. 3.*

(M)
Divina sapientia hominem expertem sui
non sinens, tota se in naturam contulit; ut
errantem ad se totaliter converteret. *D.
Thom. Aquinat. in Caten. Epist. ad Urban. 4.*

(N)
Hæc in terris fundat Ecclesiam, additum præ-
bet ad Cælum; meretur peccata solvere, &
contra eam portæ non prævalent inferorum
D. Thom. Aquinat. citat. ad Urban.

(O)
Vnde si secundum Platonis sententiam bea-
ta censetur res publica cuius rectores sapien-
tiam operam daret contingerit, quanto magis
sub vestro regimine. *D. Thom. Aquinat. citat.
ad Urban.*

(P)
Hæc est quæ salitudinem nescit ita ut qui eam
edit, ad huc esuriat, & qui eam bibit sitire
non cessat, hæc est quæ in tantum peccato
repugnat. Vt qui secundum eam operentur
non a peccatis præcellit ita quæ voluptates dul-

quando non ay período; que no sea exem-
plo de vn santo, (L) proposicion que
no sea autoridad de vn Padre, ni clausula
a quien no illustre la Sagrada Escritura;
siendo vn compendio de las Theologías,
Mística, Escolástica, Expositiva, y Mo-
ral, que artificialmente confesionadas
atraen al amor de nuestro Dios.

Lo tercero es, pronunciar la sen-
tencia; y aviendo visto los meritos de la
causa, noto ser su Señoria Ilustrísima
perfecto imitador de la Sabiduria Divina
(M) que si esta no tiene descanso, discur-
riendo siempre como aprovechar al hom-
bre, hasta convertirse en su misma natu-
raleza; para atraerlo a si; tampoco permi-
te su Señoria Ilustrísima pasar instante en
que no se emplee en solicitar como ha de
aprovechar al hombre, hasta hazerse co-
mo qualquiera de ellos, para atraerlos a
si como Padre. Bien pudiera yo, sobre la
notoriedad, ser fiel testigo de esta verdad
en los repetidos casos de la Visita en su
Obispado, cuya compañía merecí, eli-
giendome por su Capellan, notando en
sus Platicas, Sermones, y explicacion de
los escondidos misterios de nuestra Santa
Fé, vn perfecto imitador (como lo es en
el oficio) de mi gran Padre S. Pedro, que
si de la Sabiduria, y doctrina de este se di-
ze (N) que establece la Iglesia, abre del
Cielo la puerta, merece desfaraygar pec-
cados, no pudiendo prevalecer contra

ella las puertas del infierno, siendo la doc-
trina de su Señoria Ilustrísima en todo
tan conforme, hie pudiera asegurar obra
ba los mismos efectos, hasta dar al infier-
no con las puertas en la cara; por tanto
podré yo llamar dichoso, y bienaven-
turado rebaño, que merece tal Pastor (O)
Padre, Doctor, y Maestro, a quien la Sa-
biduria no envida, porque gustando mas
de ella, mas aficionado le dexa (P) consi-
derando ser mas dulce, que quantos de-
leytes ay en el mundo, mas segura que
los Reynos, que la tierra posee, mas pro-
vechosa que los tesoros que en ella se en-
cierran. Por tanto es mi sentir, y parecer,
guiado de la luz de mi Doáor Angelico,

y Padre Santo Thomas de Aquino (que
solo sus rayos han dispartado mi corte-
dad) que no solo es vtil, y provechoso a
la Iglesia vniversal, que se de a la estam-
pa el Santoral Despertador para la vida
presente; sino que previene gran colmo
de luzes, bienes, y frutos para la venide-
ra. Este es el juicio que V. md. me manda
dar, salvo, &c. En este Convento del San-
tissimo Rosario, y Santo Domingo de Ca-
diz en 9. de Mayo de 1694.

Fray Miguel del Castillo,
Prior.

cedine, securitate sedis, & regna, vilitate di-
vitiar vniversas, hæc est tandem, que in-
sufficientem fructum suis ministris largitur, et
qui eam elocidant, vitam, vitam possideant
æternam. *D. Thom. Aquinat. ad Ant. ald. in
princip. Catech.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
SERIAL DE BIBLIOTECAS

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Lic. Don Diego de Astorga y Cespedes, Racionero en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cadix, Provisor, y Vicario General de ella, y su Obispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Joseph de Barcia y Zambrana, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica; Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia à Christoval de Requena, Impresor, y Mercader de libros de esta Ciudad, para que pueda imprimir vno; cuyo titulo es *El Santoral Despertador*, compuesto por su Ilustrissima el Obispo mi señor, atento à que de nuestro mandado ha sido visto, y no tener cosa alguna que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; antes si será de grande utilidad, edificación, y fruto à todas las personas que se dedicaren à su lectura. Dada en la Ciudad de Cadix à veinte y vn dias del mes de Mayo de mil seiscientos y noventa y quatro años.

Lic. D. Diego de Astorga
y Cespedes.

Por mandado de su merced.

D. Juan de Borja Poin,
Not. may.

CENSURA DEL D^R DON PEDRO
Francisco Barroso, Colegial que ha sido
en el Mayor de Santa Maria de Jesus, y
Rector de su Universidad de Sevilla,
y al presente Dean en la Santa
Iglesia Cathedral de
Cadiz.

M. P. S.

EL respeto de dos obediencias en que me pone V. A. para que registre el *Despertador Santoral* de sagradas Conciones, obra que saca à luz el Ilustrissimo señor Don Joseph de Barcia y Zambrana, mi Prelado, no me ha costado poco cuydado, como hazer fiel la censura, y sin el escrupulo de sospecha, por precisarme à su execucion; no solo la que debo à V. A. por la comision que se me encarga, sino tambien la que professo à su Autor por mi Prelado; y en esta reverente, y obsequiosa perplegidad quisiere tener eleccion para desde luego aver hecho arbitrio desta Censura al amor que professo à mi Prelado su Autor, para condecorar aquellos dos respetos libres de la calumnia de sospechosos.

La mejor censura es la mas zelosa, y el mejor castigo es el que mas zela; porque el amor es muy delicado en censuras, y mira mas por lo que mas ama, como dixo Plinio: *Amo quidem fuisse iudicium tamen; & quidem tanto acrius quanto magis amo. Plin. in Panegir.*

Al amor de mi Gran Padre, y Principe S. Pedro, sió Christo el examen de su amor: *Petres diligit me Tu fuis Domini quia amo te.* Y sabiendo que le amaba, no escrupulizo de su amor para su examen, que en sagradas importancias, no ay que rezelarse del amor, ò ya sea el amor de Pedro el que censura, ò ya sea su Prelado el censurado; que luce, como en esta ocasion, ser mas fiel, y calificado el examen quanto mas puro, y verdadero fuere el amor.

Es el titulo de esta obra: *Despertador Santoral*, y siendo cierto que *Conveniunt rebus nomina quaque suis*, hallo que es muy proprio este titulo à esta obra, pues me persuade despertar à los hombres del sueño, y deleyendo de sus Christianas obligaciones à la vigilia, è imitacion de las virtudes de los Santos; asegura esta fiel confianza de este nuevo *Despertador* la experiencia de los antecessores *Despertadores*, tambien obras de su Ilustrissima, y cuyos credits, y vtilidades no solo en estos Reynos de España, sino tambien en otros muchos Reynos, y naciones del Orbe, por donde felizmente han sonado sus voces, llevadas en los buelos de las plumas de sus obras, son tan generalmente notorias, que califican Apostolicas sus Conciones; como lo cantò David: *In omnem terram exiit sonus eorum; & infines orbis terra verba eorum*

Nuevos trabajos son los de esta nueva obra; que aun en medio de los continuos cuydados de vna Mitra, no ha querido escufar al bien comun .pa.

paño tan agradable; y tan vil; no lo ha producido la Herculea arena para cantarles el *non plus ultra*, lo ha producido el fecundo campo de su corazón, quien no permite límites para doctrinas, y paños tan importantes; y así este, aun a vista de los Herculeos términos, excede su *non plus ultra* en el *plus ultra* deste nuevo Despertador.

Cada concepto deste Santoral es vn pedazo de oro del oro de la caridad, y fabiduría con que lo escribió siendo el oro lo mas precioso, y lo que mas atraía a los hombres en lo profano, sin artificio viste deste natural oro de que le enriqueció la naturaleza, y el estudio, sus Santorales conceptos, para que aficionado los hombres, se logre abundante, rica, noble, y sagrada pesquería.

De Neron se escribe; que solia entretenerse pescando en el rio Tiber, y que la red con que llamaba los pezes era de oro: profana pesquería pero noble: dura! pero rica: impropria! pero vil! pescaba pezes, que a pescar hombres, pocos escaparan de su oro sus agallas: se ha hecho al mundo singular este profano artificio, y a lo sagrado haze singular a nuestro Principe entre los Principes pescadores de los hombres, siendo el oro de sus doctrinas con que pesca sin artificio muy natural, si no insuso.

La claridad, y dulzura con que ilustra igualmente su estilo, es imán de sus verdades, y quanto tiene de gustoso al oido, y de bien parecido a los ojos, tanto tiene de mas grato, y provechoso: *Vt dum suavitate carminis mulctur auditus Divini Sermonis pariter utilitas inferatur*, que dixo la luz grande de la Iglesia San Agustin. Qué voces tan eficaces! qué discursos tan bien deducidos! qué sentencias tan vivas! qué ideas tan naturales! qué agregado de extrañas y naturales prendas! juró la gracia en sus labios, y en su pluma, que le hazen digno de tantas bendiciones, como yo he oido a muchos que le han oido sus Sermones: *Difusa est gratia in labijs tuis propterea benedixit te Deus in eternum.*

Concluyo finalmente, diciendo lo que el Mantuano en la aprobacion que se le cometió de otro libro: *Legi tanta animi voluptate; quanta locuten- tia splendet quanto amore eius authorem semper pro secutus sum, sed cum legendum cupio sedare solum, sicut altera eriscit desiderium scilicet videndi reliquum.* No hallo en esta obra cosa contra las sagradas doctrinas, &c. Este es mi sentir, salvo, &c. Fecha en Cadiz en 15. de Agosto de 1694.

Doct. D. Pedro Francisco Barroso.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tenen privilegio de su Magestad los Herederos de Gabriel de Leon; por celsion hecha del Señor Obispo de Cadiz Don Joseph de Barcia y Zambrana, para poder imprimir, y vender todas las Obras, que su Ilustrísima escribió, como consta de su original, despachado en el Oficio de Don Miguel Rubin de Noriega, su fecha en Madrid a 10. de Mayo de 1718.

Página 1. col. 1. lin. 10. *valgame*, lee *valgoine*. Pag. 2. col. 1. lin. 30. *intercesin*, lee *intercesion*. Pag. 2. col. 2. lin. 21. *frant*, lee *frant*. Pag. 22. col. 1. lin. 27. *difficulte*, lee *difficultad*. Pag. 36. col. 2. lin. 43. *bulca*, lee *bueltar*. Pag. 25. col. 1. lin. 101. *vnidad*, lee *vnidad*. Pag. 25. col. 1. lin. 17. *Gregoria*, lee *Gregorio*. Pag. 43. col. 2. lin. 34. *despojo*, lee *despelo*. Pag. 53. col. 2. lin. 7. *fulentent*, lee *fulentem*. Pag. 55. col. 1. lin. 21. *epuiboquen*, lee *equiboquen*. Pag. 70. col. 1. lin. hombre, lee *hombres*. Pag. 77. col. 1. lin. 3. *deuronomio*, lee *deuteronomio*. Pag. 88. col. 1. lin. 24. *fanidad*, lee *fanidad*. Pag. 87. col. 2. lin. 11. *memo*, lee *meno*. Pag. 17. col. 1. lin. 16. *cath*, lee *caath*. Pag. 259. col. 2. lin. 9. *veo*, lee *ved*. Pag. 160. col. 2. lin. 36. *tiempdelo*, lee *tiempo del*. Pag. 161. col. 1. lin. 16. *similibus*, lee *similes*; & in eodem loco *spectatibus*, lee *spectantibus*; & in eodem loco *esperari*, lee *esperara*. Pag. 162. col. 2. lin. 8. *improra*, lee *importa*; & in eodem loco lin. 45. *siglo*, lee *siglo*. Pag. 163. col. 1. lin. 18. *adivido*, lee *adivido*; & in eodem loco col. 2. lin. 52. *exaltans*, lee *exultans*; & in eodem loco lin. 26. *arden*, lee *arde*. Pag. 167. col. 2. lin. 8. *volabant*, lee *velabant*. Pag. 174. col. 2. lin. 18. *imperata*, lee *imparata*. Pag. 193. col. 1. lin. 11. *auferam*, lee *auferam*; & in eodem loco lin. 20. *mejor*, lee *mayor*. Pag. 197. col. 1. lin. 36. *aspectus*, lee *aspectus*; & in eodem loco col. 2. lin. 3. *firmamento*, lee *fundamento*. Pag. 201. col. 2. lin. 11. *retirate*, lee *retirate*. Pag. 208. col. 1. lin. 43. *en inconstante*, lee *en lo inconstante*. Pag. 210. col. 2. lin. 20. *prudentes*, lee *prudentes*. Pag. 281. col. 1. lin. 4. *contra*, lee *contra*. Pag. 269. col. 1. lin. 5. *buc*, lee *que*; & in eodem loco lin. 70. *vii*, lee *vel*. Pag. 327. col. 2. lin. 36. *termino*, lee *termino*. Pag. 327. col. 3. lin. 11. *atormentia*, lee *atormenta*; & in eodem loco lin. 28. *continua*, lee *continua*; & in eodem loco lin. 48. *avimi*, lee *avimi*. Pag. 328. col. 1. lin. 27. *erat*, lee *erat*. Pag. 328. col. 2. lin. 42. *Santo*, lee *Santo*. Pag. 345. col. 2. lin. 35. *titulo*, lee *titulo*. Pag. 346. en el thema de la *Salutacion*, *argeneas*, lee *argenteas*. Pag. 365. col. 1. lin. 31. *nonhre*, lee *nombre*. Pag. 366. col. 2. lin. 44. *se; renidad*, lee *serenidad*. Pag. 398. col. 2. lin. 18. *facies*, lee *facies*. Pag. 405. col. 1. lin. 63. *in*, lee *in*; & in eodem loco lin. 7. *inventur*, lee *inventur*. Pag. 425. col. 2. lin. 21. *de formo*, lee *de formo*. Pag. 426. col. 1. lin. 27. *laudent*, lee *laudent*; & in eodem loco lin. 20. *de juventad*, lee *la juventud*; & in eodem loco col. 2. lin. 11. *pezar*, lee *pecar*. Pag. 426. col. 1. lin. 22. *licor*, lee *licor*.

Este libro intitulado: *Despertador Santoral*, compuesto por el Ilustrísimo señor D. Joseph de Barcia y Zambrana, Obispo de Cadiz, concuerda con su original, corregidas estas erratas.

Lic. Don Simon Joseph de Olivares y Balcazar.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este libro intitulado: *Despertador Santoral*, compuesto por el Ilustrísimo señor D. Joseph de Barcia y Zambrana, Obispo de Cadiz, a seis maravedis cada pliego, como consta de su original, dado en Madrid a 2. de Diciembre de 1694. ante D. Bernardo de Solis, Escrivano de Camara.

PROLOGO.



Oy yà à luz (benigno Lector) este tomo, Despertador Santoral, en el que te ofrezco varios Sermones de los Santos en sus festividades, con deseo de que, aunque no los prediques, reconozcas que puede hermanarle la alabanza con la verdad, y el panegyrico con la doctrina, para que los oyentes no solo formen el alto, y debido concepto de las excelencias del Santo, sino que se animen à la imitacion de su exemplo, que es vno de los principales fines con que los celebra la Iglesia Santa, y con que dispone que se predique en sus fiestas.

Holgàra que sucediese à los Lectores de mis Libros, lo que à vn Artifice grande en Athenas. Determinaron los Athenienses levantar vn edificio sumptuoso: y antes de la execucion llamaron à dos Artifices de fama, para elegir el Senado à vno de ellos, el que oido de los Senadores, pareciesse mas à proposito. Hablo el vno, que se adelantò en dezir grandes primores de la fabrica, de su traza, de su medida, y sus reparamientos. Mandò el Senado al otro que hablasse; y solo dixo, que el executarìa quanto avia dicho el otro: *Quod iste longa oratione diseruit, ego exactissime opere prastabo.* Esto deseo de mis Lectores, que mueltren en la obra, lo que yo les digo en estos Sermones, de palabra, y que me alcancen de Dios con sus oraciones, que tambien sean Sermones mis obras.

Tengo bastante mortificacion en este tomo, que (yà sin remedio) le he conocido con muchas erratas, por ser imposible, con las ocupaciones de mi empleo, alsiltir yo pertonalmente à la correccion. Quedase imprimiendo el *Despertador Divino*, y *Eucharistico*, en que puestos en su lugar los Sermones del Santisimo Sacramento, van otros muchos de la Santisima Trinidad, del Espiritu Santo, de la Santa Cruz, y de otras fiestas de Jesu-Christo S. N. sin tener olvidado al *Catechistico*, prometido, que es el que mas deseo ver en tus manos: pide à Dios, que si ha de ser para su honra, y gloria, me de disposicion para fenecerle. **VALE.**

Vide pñ.
achori. à
n. 11.

Lab. tom. 1.
lib. pag.
362.

SERMON
PRIMERO

DE SAN ANTONIO ABAD,
A VNA HERMANDAD NUEVA, Y NUEVA IMAGEN
de el Santo, en San Ildelfonso de Granada,
Año de 1684.

Sint lumbi vestri praeincli, & lucerna ardentis in manibus vestris.
Luc. cap. 12.

SALUTACION PRIMERA.

N. 1. **D**ODO es novedades quanto oy miro, y admiro en este Sagrado Templo. Reparado (pudiera dezir aqui el Apostol San Pablo) que se han hecho todas las cosas nuevas: *Ecce facta sunt omnia nova*: porque hallo vna Imagen nueva, que es del gloriosissimo Padre, Maestro, exemplo, y guia de innumerables Monges, San Antonio Abad. Hallo vna Hermandad nueva, fundada à gloria de Dios en culto de San Antonio. Hallo vna fiesta nueva, que dedica la devocion de esta nueva Hermandad à San Antonio. Y hallo esta Imagen nueva de San Antonio, que oy coloca esta nueva Hermandad: *Ecce facta sunt omnia nova*. Y hasta la Luna es nueva, oy que esta nueva celebridad se dedica. Valgame, pues, de este que parece acaso, para introducirme: y entro à ver vnas mysteriosas palabras de David: *Buccinate in Neomenia tuba*. Suene (dize à aquel antiguo Pueblo) la sonora tuba de la Neomenia: y esto, en el insigne dia de vuestra solemnidad: *In insigne die solemnita-*

Psalm. 80.

tis vestra. Què dia es este de solemnidad insigne? No otro, que el de la nueva Luna, que mandaba Dios celebrasen los Israelitas: *In novilunio*, dize Lorino. Pues adviértase (dize Origenes) que en esta fiesta se significa otra, que es de la nueva luz, con que Dios ilustra su Iglesia. Veamos.

2. Dios ilustra su Iglesia con luz de Luna? Si, dize San Gregorio, San Bernardo, y el V. Beda: que esta Luna es imagen de vna Alma Santa. Qual? La de San Antonio el Magno. Y si no, atencion à las señas. No es la nueva Luna, la que (como observò San Bernardo) quanto mas se niega à mirar al mundo terreno, tanto mas es ilustrada del Sol? Pues Antonio es à quien representa esta Luna nueva, tanto mas ilustrado del Sol de Justicia Christo, quanto mas negado al mundo, retirado en vn desierto. No es la Luna nueva, la que quando està àzia la tierra mas obscura, se halla àzia el Cielo con la luz mas clara? Pues de Antonio es imagen esta Luna, que por gozar con abundancia mayor las luzes del Cielo, huyò

La. 10.
Orig. 1.
3. in 20.

Greg. 1.
Bernard.
in m.
ex par.
Beda
Gen. 1.
Pruv. 1.
Aug. 1.
19. c.
Euseb.
10.
Bern.
supr.

PROLOGO.



Oy yá à luz (benigno Lector) este tomo, Despertador Santoral, en el que te ofrezco varios Sermones de los Santos en sus festividades, con deseo de que, aunque no los prediques, reconozcas que puede hermanarle la alabanza con la verdad, y el panegyrico con la doctrina, para que los oyentes no solo formen el alto, y debido concepto de las excelencias del Santo, sino que se animen à la imitacion de su exemplo, que es vno de los principales fines con que los celebra la Iglesia Santa, y con que dispone que se predique en sus fiestas.

Holgara que sucediese à los Lectores de mis Libros, lo que à vn Artifice grande en Athenas. Determinaron los Athenienses levantar vn edificio sumptuoso: y antes de la execucion llamaron à dos Artifices de fama, para elegir el Senado à vno de ellos, el que oido de los Senadores, pareciesse mas à proposito. Hablo el vno, que se adelantó en dezir grandes primores de la fabrica, de su traza, de su medida, y sus reparamientos. Mandó el Senado al otro que hablasse; y solo dixo, que él executaria quanto avia dicho el otro: *Quod iste longa oratione diseruit, ego exactissime opere prastabo.* Esto deseo de mis Lectores, que mueltren en la obra, lo que yo les digo en estos Sermones, de palabra, y que me alcancen de Dios con sus oraciones, que tambien sean Sermones mis obras.

Tengo bastante mortificacion en este tomo, que (yá sin remedio) le he conocido con muchas erratas, por ser imposible, con las ocupaciones de mi empleo, alsiltir yo pertonalmente à la correccion. Quedase imprimiendo el *Despertador Divino*, y *Eucharistico*, en que puestos en su lugar los Sermones del Santisimo Sacramento, van otros muchos de la Santisima Trinidad, del Espiritu Santo, de la Santa Cruz, y de otras fiestas de Jesu-Christo S. N. sin tener olvidado al *Catechistico*, prometido, que es el que mas deseo ver en tus manos: pide à Dios, que si ha de ser para su honra, y gloria, me de disposicion para fenecerle. VALE.

SER-

SERMON
PRIMERO

DE SAN ANTONIO ABAD,
A VNA HERMANDAD NUEVA, Y NUEVA IMAGEN
de el Santo, en San Ildelfonso de Granada,
Año de 1684.

Sint lumbi vestri praeincli, & lucerna ardentis in manibus vestris.
Luc. cap. 12.

SALUTACION PRIMERA.

N. 1. **D**ODO es novedades quanto oy miro, y admiro en este Sagrado Templo. Reparado (pudiera dezir aqui el Apostol San Pablo) que se han hecho todas las cosas nuevas:

1. Cor. 5. Ecce facta sunt omnia nova: porque hallo vna Imagen nueva, que es del gloriosissimo Padre, Maestro, exemplo, y guia de innumerables Monges, San Antonio Abad. Hallo vna Hermandad nueva, fundada à gloria de Dios en culto de San Antonio. Hallo vna fiesta nueva, que dedica la devocion de esta nueva Hermandad à San Antonio. Y hallo esta Imagen nueva de San Antonio, que oy coloca esta nueva Hermandad: *Ecce facta sunt omnia nova.* Y hasta la Luna es nueva, oy que esta nueva celebridad se dedica. Valgame, pues, de este que parece acaso, para introducirme: y entro à ver vnas mysteriosas palabras de David: *Buccinate in Neomenia tuba.* Suene (dize à aquel antiguo Pueblo) la sonora tuba de la Neomenia: y esto, en el insigne dia de vuestra solemnidad: *In insigne die solemnita-*

tis vestra. Qué dia es este de solemnidad insigne? No otro, que el de la nueva Luna, que mandaba Dios celebrasen los Israelitas: *In novilunio*, dize Lorino. Pues adviértase (dize Origenes) que en esta fiesta se significa otra, que es de la nueva luz, con que Dios ilustra su Iglesia. Veamos.

2. Dios ilustra su Iglesia con luz de Luna? Si, dize San Gregorio, San Bernardo, y el V. Beda: que esta Luna es imagen de vna Alma Santa. Qual? La de San Antonio el Magno. Y si no, atencion à las señas. No es la nueva Luna, la que (como observó San Bernardo) quanto mas se niega à mirar al mundo terreno, tanto mas es ilustrada del Sol? Pues Antonio es à quien representa esta Luna nueva, tanto mas ilustrado del Sol de Justicia Christo, quanto mas negado al mundo, retirado en vn desierto. No es la Luna nueva, la que quando está àzia la tierra mas obscura, se halla àzia el Cielo con la luz mas clara? Pues de Antonio es imagen esta Luna, que por gozar con abundancia mayor las luzes del Cielo, huyó

A

163

repetidas vezes, obsecrando su nombre à la tierra. No es la Luna nueva la que crece, y llena, para comun beneficio del Universo? Qué mas propia imagen de San Antonio, creciendo hasta vn lleno de perfeccion, para beneficio del mundo? No es la Luna nueva, la que creciendo en luz, destierra las tinieblas de la noche, para que no se despenie, y pierda el caminante? Pues Antonio es el que con los rayos clarissimos de su exemplo, de sus caros, y doctrina, desterrò, y destierra las tinieblas de la ignorancia, y malicia, para que no ycrren las almas el camino de la salvacion.

3 Sola la noticia de la Vida de Antonio (dize San Athanasio) muestra con seguridad el camino de la virtud: *Perficia est sequitatem ad virtutem via, Antonium scire quis fuerit*. Testigo es de mayor excepcion todo vn San Agustin, que de solo oír leer algo de su Vida, se enardeció sobre manera en el amor de las virtudes, exclamando à Alipio su amigo: que es esto? Los indoctos se levantan, y atrebatan el Cielo, quando nosotros, llenos de letras, nos vemos sumergidos entre la carne, y sangrel Testigo es el Maximo Doctor San Geronimo, quando refiere, que llevando San Athanasio à Roma la Vida del grande Antonio, fue tanto lo que movió con leerla, que muchos dexaron el figlo, y se hizieron Monges. Es esto alumbrar, y encaminar la prodigiosa Vida de Antonio? Luego no ay que dudar, que es imagen fuya la Luna; que aun lo dà à entender oy la Iglesia Santa: pues siendo Abad, no le canta el Evangelio de los Abades, sino el de las luzes en las manos, para que se vea, que alumbrò, y alumbra las tinieblas horrorosas del Egipto de este mundo: *Et lucerna ardentis in manibus vestris*.

4 Ea, pues, devotissima Hermandad: *Buccinate in Neomenia tuba*. Suene, y resuene la tuba sonora de la nueva Luna en este inigne dia de vuestra solemnissima fiesta: *In insigni die solemnissimae vestrae*. Solemnize vuestra devocion en esta Luna nueva la nueva festividad de Antonio en esta su nueva imagen: *In insigni die solemnissimae vestrae*. Y si (como dixo Santo Tho-

mas) son tres los fines con que la Iglesia tiene las imagenes de los Santos: el primero, para hazer memoria de sus virtudes, en hora buena aya costado vuestro fervor esta Imagen, para renovar la memoria de San Antonio, despues de mas de mil y treientos años, que floreció en este mundo. Si el segundo fin es para renovar la noticia de su vida, por lo que llamo San Gregorio à las Imagenes, libros de legos: en hora buena aya impreso el libro nuevo de esta Imagen vuestra devocion, para que todos lean en ella la Vida portentosa de San Antonio. Y si el fin tercero es, para mover con la vista de la Imagen los afectos à la imitacion del Santo que representa: en hora buena coloqe vuestro catholico zelo esta Imagen de San Antonio, para mover à todos à su imitacion; que si se alentò mucho Scipion el Africano, para llegar à ser tan famoso Capitan, con ver las estatuas, es imagenes de los Heroes antiguos en el Senado: quanto mas podrá alentar à los Christianos esta Imagen de San Antonio, para que imiten lo heroico de sus virtudes? *Buccinate in Neomenia tuba*. Suene, suene en esta nueva fiesta la nueva Hermandad; pero suene (dize David) como tuba, como clarin sonòro, no tanto con las voces de esta celebridad nueva, quanto con las manos de la imitacion: que el clarin pide boca, y manos para resonar: *Buccinate in Neomenia tuba*. Para que suene tambien como clarin mi voz, necessito de la Divina gracia. Ayudadme (Iteles) à pedirla, por medio de la poderosa intercesson de Maria Santissima, diciendo, como

yà sabeis: **AVB
MARIA.**



D. Thom.
2.2. q. 94.
art. 2. ad
1. & 2. p.
quæst. 23.
art. 2.

SERMON PRIMERO DE SAN ANTONIO ABAD, AL COLEGIO DE ESCRIVANOS DE LA CIUDAD de Toledo, año de 1686.

*Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentis in manibus vestris.
Ex Evang. Luc. 12.*

SALVACION SEGUNDA:

N. I. **N**Otable correspondencia la de Roma con la Imperial Tolédo, que llega à padecer equivocacion en el nombre, y las grandezas. Porque si Roma se llama, por excelencia, la Ciudad: Toledo es conocida por la Ciudad en las Españas. Si Roma es Silla de Cesares, Toledo es Trono, y Cuna de Reyes. Si Roma es el centro de la Religion, Toledo es el Solio de los primeros Cultos. Y aun mirando con cuidado à la antigua Roma Gentil, hallo para la ocasion presente una planta superfluciosa de la Catholica Fundacion de este Colegio illustre de Escrivanos del Numero de Toledo.

2 Tuvo Roma, entre sus grandezas, vn Colegio, Fundacion de Romulo, que llamaban de los Augures, ò Adivinos, cuyo oficio era anunciar las felicidades, y prevenir los daños, para la mayor seguridad de la Republica. Así Tulio, Aulo Gelio, y otros: *Fuit ab eo (escribió Rosino) Augurum Collegium institutum*. Ovidio los llamó, Ministros de la publica verdad, afiançada por las plumas, porque observaban para sus anuncios el vuelo de las aves: *Nunc penna veras, nunc datis ore veras*. Estos (añade Plutarco) hazian juramento de guardar secreto, y fidelidad, al entrar en el Colegio: *Iure iurando adigretur Augurum res nemini sese discituram*. Pero como entraban? Los elegia el Senado? Diga Rosino, que parece escrivia de Toledo. Quando faltaba alguno (dize el Escriitor grande) sin que tuviese intervencion el Senado, hazia el Colegio mismo la eleccion de sugeto conveniente, y el mismo Colegio le examinaba, y admitia: *In mora fuit (las palabras de Rosino) ut ab Augurum Collegio, si qui decessissent, alij crearentur*. Aora: *Et ratione, ut in defuncti locum unus nominaretur, & à toto deinde Collegio expeteretur, & captis Augurum in Collegium admittetur*. Lo mismo dize Pediano; y esta es la planta de la antigua Roma.

3 Pero quien no la advierte mejorada en la Imperial Tolédo? Porque si allà se gloriable Roma de tener vn Colegio de Adivinos, que solo por congeturas prevenian los daños de la Republica: Toledo tiene este Colegio illustre de Escrivanos, que con toda certeza, sin congeturas, aseguran à la Republica su felicidad, con la publica fee de que son Ministros para el bien comun. Si allà afiançaban la verdad publica con las plumas, en la observacion de las aves: aqui, sin esta observacion, afiançan con las plumas la verdad. Si allà hazian juramento de fidelidad, y secreto, al recibirse; aqui le hazen, con el privilegio grande de ser en el Coro Mayor de la Santa Iglesia Primada. Si allà era el Colegio, sin el Senado, el que hazia el examen, y eleccion: aqui goza el Colegio esse privilegio singular con mas preeminencia; pues (como dizen Tulio, y Pediano) por tres vezes fue quitado esse privilegio à los Adivinos de Roma, hasta que quedó sin el, y era eleccion de los Principes Romanos; pero en el Colegio de Toledo, hasta oy se conserva esse privilegio especial. Y es de advertir otra ventaja de este Colegio al otro: que llegando aquel, à lo mas, al numero de

Mora Hist.
Tol. 1. part.
lib. 2. c. 7.

Roma Clo.
Tol. lib. 1.
cap. 2.

Cle. Orat.
2. Philipp.
in Catua.
& alibi.

Ant. Geli.
lib. 6. tit.
cap. 6.

Alex. in
Alex. in
Paul.

Strut. lib.
de Trans.
cap. 11.

Sueton. in
Aug. cap.
31.

Ovid. lib.
Fast. & 5.
de Trist.
leg. 8.

Tul. pro
99.

Rosin. lib.
Antiqu.
Rom. cap.
Festian.
Dion.
comen.
Tul. 2.
Agrar.
Festian.
sup.
Rosin.
sup.

que está vinculada la perfeccion: *Memoria mortis, decor pudicitie, amor religionis*, dixo Hugo. Habla, pues, el Evangelio con el grande Antonio, y le dize: *Sicut lambi visisti praeclari*. Todo in estudio sea ceñirse con estos cingulos. Se ciñó? Por esso le canta este Evangelio la Iglesia, aunque es Abad.

9. Ea, pues, Cortelanos de la Gloria, que dezis? Preguntais admirados, quien es la dichosa alma, que sube por el desierto, como varita de humo? *Qua est ista?* Ya os responde la Iglesia, que es la alma del grande Antonio, ceñido con la memoria de la muerte, que le hizo despreciar el mundo, y retirarle al desierto: *Lambi praeclari, zona pellicea*. Quereis oír quien es la que camina como Aurora, como Luna, y como Sol, terrible a sus enemigos? *Qua est ista?* Es la alma del grande Antonio, ceñido con el lino de la pureza, con tentaciones, y trabajos, hecho escuadron terrible a los demonios: *Lambi praeclari, zona linaea*. Aun deseais os digan, quien es la que sube del desierto, llena de abundantes delicias? *Qua est ista?* La alma es del grande Antonio, ceñido con el cingulo de oro del amor, con que llegó a las delicias de la perfeccion deseada: *Lambi praeclari, zona aurea*. Cesen ya vuestras admiraciones, ó preguntas, y dexad que diga yo a mis Catholicos oyentes, como se ciñó el grande Antonio, para llegar a ser admiracion de los hombres, y aun de los Angeles. Atencion, que llaman los cingulos del Evangelio.

§. II.

Antonio, ceñido con el desprecio del mundo, boye al desierto a la mayor serguridad.

10. EL primero es, el cingulo del desprecio de las cosas de el mundo, de los honras, sus riquezas, sus delicias. Ya se ve, que el que se ciñe, está mas agíl, y prompto para caminar, y correr. Lo dezia S. Cyrilo Alexandrino: *Sucingi significat agilitatem, & promptitudinem*. O Ant, no grande! De diez y ocho

años eras, quando tus padrés murieron: rico te dexaron de bienes temporales, que te combidaban a gozar de ellos que llama gustos el mundo. Pero que hiziste? Oyó (Fieles) entrando en vna Iglesia, que se leia el Evangelio, en que dixo Jesu Christo Señor nuestro al otro mancebo, deseoso de la perfeccion, que vendiera quanto tenia, y repartido en los pobres, le siguieste: *Si vis perfectus esse, vade, & vende qua habes, &c.* Y como si solo a Antonio hablasse este consejo Evangelico, luego al punto lo executó a la letra. Vendió, y dió a los pobres la hacienda que le dexaron sus padrés. Qué fue esto? Ceñirse para correr. Qué fue esto? Considerar lo muy breve, que la muerte quita la hacienda al que la posee, y dexarla antes que se la quite, para que no le estorve al caminar: *Praeclari zona pellicea*. Qué fue esto? Que huye del mundo, y se desentabaraza, para correr mas ligero a la soledad. Ya está en el desierto Antonio: *Ascendit per desertum*.

11. Pero ya está el demonio tambien en el desierto. Sabes (e dexia con suggestiones) a lo que te arrojas? Qué dirán de tu imprudente resolucion los otros Cavalleros tus iguales? Al desierto? Qué dirá tu hermana, llorando sin consuelo, al ver la inhumana crueldad con que la dexas? Y si me salvo (dezia Antonio) que me dañará que digan: Al desierto, al desierto? Aguarda. Y como has de vivir sin gustos, y sin amigos? Y como he de morir, si no los dexo? Esto ha de ser. O mancebo valiente! Pero dime: No sabes tu delicadeza para la rigorosa vida que emprendes? Y aun por la Fè, respondes que si soy delicado para vna penitencia breve, y ligera, como he de poder sufrir vniñferno de incomparables tormentos, que daren para siempre, si se condena mi alma? Mira bien, que no podrás con tanta aspereza. Si podrè (responde Antonio) con las fuerzas de la gracia. O Fieles, y que verdad! Quien duda, que (como ponderó S. Bernardo) el carro sin ruedas, no camina con promptitud? Pero con ruedas, no solo camina, sino corre con facilidad. Claro está, que la pluma sin mano que la go-

Marb. 19

Marb. 10.

Isai. 40.

Ezech. 4.

Hieron. libi.

Greg. hom. 40. in Ezech.

Corn. Lyr. in 4. Eccl.

Similes

Bernard.

Isid. lib. 11. de summa bon. cap. 1.

viene, mas dispuesta está para borrar, que para escribir; pero en vna mano diestra, forma los caracteres con facilidad, y con primor. No vemos, que la abeja convierte lo amargo de la retama, en lo dulce de la miel? Mas bien la gracia (dize San Machario) dà a la alma facilidad para las obras virtuosas, y le convierte en suavísimas dulçuras las amargas mayores de la penitencia: *Gratia quod amarum est mutat in dolces, quod autem asperum in planum*. Por esso Isaias, hablando de los que ponen su confianza en Dios, y su gracia, dixo, que correrán sin fatigarse, y que andaràn sin desfallecer: *Currant, & non laborabunt; ambulabunt, & non deficiant*: porque en el camino de la virtud, le fatiga menos el que corre mas, porque resolviendose, es ruenda, es mano, es abeja, que le facilita, y le alivia, y le suaviza el camino, la gracia de Dios nuestro Señor. Resolucion, almas, resolucion, como Antonio, que sabe vencer impossibles de la naturaleza, la Divina gracia. Al desierto camina, resuelto, y confiado.

12. Mas por que camina al desierto? Santo mio, no puedes ser Santo en la Ciudad? Aunque puedo, dize; busco la mayor seguridad en el desierto. Ezequiel. Oygameos, que le habla Dios: *Sume tibi laterem, & describes in eo Civitatem Jerusalem*. Toma vn ladrillo, y grava en èl la Ciudad de Jerusalem. En vn ladrillo, Señor? No será mas a proposito vna lamina de bronce, vn jaspè, vn alabastro? En ladrillo ha de ser: *Sume tibi laterem*. Puesto que Dios lo ordena, tendrá misterio. Y grande, dize San Gerónimo, que esse ladrillo es el corazon del hombre. Es la alma del hombre (dize S. Gregorio) en la que se gravan, al recibir el Bautismo, los nobles caracteres de la gracia. Pero aunque esso sea, por que quiere Dios, que sea symbolo de la alma en cada vn ladrillo con sus caracteres? Y adviértale mas, dize el P. Cornelio, con el Lyrano, que no era aquel ladrillo cocido, sino barro crudo: *Sume tibi laterem; non coctum, sed crudum*. O enseñanza importantíssima! Forma Dios (Fieles) los caracteres de la gracia en vna alma; pero sepa, que es como en vn ladrillo crudo, para

que aunque se mire hecha vna santa Ciudad de Jerusalem, vision de paz interior, con la poblacion hermosa de las virtudes, viva temerosa siempre, porque todo puede borrarle con facilidad, como sucede en el barro sin cocer: *Non coctum, sed crudum*.

13. Ea, es esto lo que pretende Dios con el symbolo? Aun es mas, dize el Cardenal Hugo. Toma (Catholico) vn ladrillo crudo: *Sume tibi laterem*, grave en èl la imagen de vna Ciudad, ó la imagen de Jesu Christo; echa ora esse ladrillo en la agua. O, que se borrará luego la imagen! Dizes bien. Y ay medio para que no se borre? Te dirá la experiencia, que llevando al horno el ladrillo, retirandole de la agua, allí con el fuego, llora, se fortalece, y solida, para que no se borre la imagen. No es así? Pues esse es el mysterio del ladrillo de Ezequiel, y el que explica con su resolucion el grande Antonio: *Quid testis ante ignem* (dixo Hugo) *nisi molle lutum?* Sed *si ex igne agitur, ut solidetur*. Hallóse ennoblecido Antonio con los caracteres preciosos de la gracia, y deseos ardientes de aspirar a la perfeccion. Pero confiadísimo, que toda aquella descripcion hermosa estaba en el ladrillo, y barro crudo de su poca edad; que estaba cercado por todas partes de la peligrosa agua de la riqueza, y deleytes. Y que hizo? Retiró de las aguas el ladrillo, y le llevó al horno de vna cueva en el desierto, que así le llamó el Damiano: *O Eremas! tu caminus, tu fornax*, para asegurar así la gracia de Dios, y solidar sus defectos, porque no peligraran en medio de las aguas de las ocasiones del siglo: *Sed si ex igne agitur, ut solidetur*. De que pensais nace (Catholicos) la poca permanencia de muchos en la Divina gracia, que la pierden con suma facilidad? De que, sino de no apartar el corazon de las aguas, del peligro, de la ocasion, de la codicia, y deleytes de la tierra? Porque como estaba en ladrillo crudo, sin el retiro del horno, y de su fuego, en la agua luego el ladrillo crudo se haze lodo: *Quid testis ante ignem, nisi molle lutum?*

14. Pues qué (dizeis) hemos todos de

Stail.

Hug. Ca. 10. p. 21

Damian. Opus. cap. 19.

Isid. lib. 11. de summa bon. cap. 1.

irnos a los desertos? Hemos todos de ser Anacoretas, como San Antonio? Ha, Fieles! no digo tal; pero sí digo, que cada vno haga desierto de la Ciudad misma, retirandose de los peligros, y ocasiones. De qué suerte? Id (dize el Espirito Santo) a que os enseñe la abeja: *Vade ad apem.*

6. *70.* *disce.* O confusion de racionales, y mayor de los Christianos! A las abejas nos señalan por Maestros? Si. Y qué hemos de aprender? Aquel orden, y concierto de su Republica? Aquel desvelo en deserrar de ella a los ociosos? Aquel cuidado de limpiarla de sabandijas dañosas? Aquella aplicacion con que cada qual acude al ministerio de su obligacion? Bien tiene nuestra Republica que aprender en todo esto. Pero aun ay mas. Labran las abejas (ya se sabe) cera, y miel, cada vna en su casa, que llamo Berehorio celda, ó cueva; pero esto con tal primor, que no se pegan, aunque es tan pegajosa, a la miel. Viven de la miel, y entre la miel de su bien ordenada poblacion; pero tan libres sus alas, como si estuvieran sin miel en un desierto. Es así, que trabajan cuidadosos, pero desafiados de lo mismo que trabajan. Ea, vea, y aprenda de la abeja el Christiano el modo de hazer desierto de la mayor Ciudad: *Vade ad apem.* *disce.* Aprenda a dar a la diligencia el cuerpo, a la ocupacion las manos, al cuidado de su obligacion los ojos; pero con tal desasimiento, ó despego, que las alas de la alma queden libres para volar a Dios en sus mismas ocupaciones: porque si la miel se pega a las alas, como ha de poder volar? Libres, libres, y despegados, se vive en el mundo fuera de él, y a que no puedan todos irse, como Antonio, a los desertos. O como corre! Como buela nuestro Santo! *Ascendit per desertum.* Fue porque se ciñó con el cingulo del desprecio del mundo, para

correr: *Præcincti: zona pellucea.*



3. III.

Antonio, ceñido con la aspereza, triunfa de todos los ardidés de el demonio.

15 EL cingulo segundo es de lino: *Zona lineæ*; del qual dixo el Obispo Arelio, que con los trabajos, y la aspereza se pule: *Asperitate politum.* Quién no sabe los tormentos, que passa el lino, desde que se arranca del terreno donde nace, hasta que es tunica decente para vestirse, ó cingulo para ceñirse con él? O Antonio grande! Qué asperezas no passaste! Qué ayunos! Qué vigiliat! Se ponía en oracion por la tarde; bueltas al Poniente las espaldas, y se quezaba del Sol quando nacia, y le heria en los ojos con sus rayos, porque nacia tan presto. Peregrinaba de cueva en cueva, visitando aquellos antiguos Monges. A donde vas con tanto trabajo, Antonio? *Progreditur quasi Aurora,* dezia la admiracion segunda de los Angeles. Camina como Aurora, con ansias de recibir mas luz, para crecer en la christiana perfeccion. Iba (dize San Athanasio) como sollicita abeja, a visitar las flores de virtudes de aquel hermoso Paraíso de la Thebaida, para tomar de vno la obediencia, la paciencia de otro, de aquel el silencio, de este la mansedumbre, y así de los demás, para formar el panal de su propia perfeccion. Qué era todo esto, sino fabricar, y texer el cingulo de lino con la aspereza: *Asperitate politum.*

16 Preguntad aora a nuestro Santo, para qué es tanto rigor? Sabeis lo que responde? Mirad a un hombre, que se viste un luto muy largo, y que toma el cingulo para ceñirse. Hombre, para qué te ciñes? No dirá, que para no caer? Pues esso responde Antonio: para no caer, me ciño en tantos rigores: *Præcincti zona lineæ.* Si, Catholicos. No es verdad, que arrastran las pasiones desordenadas? Los apetitos no mortificados? Los habitos largos de los vicios? Pues como no ha de caer en muchas culpas el que no

Arre. s. u. x. Empref.

Cam. 6.

Alum. P. 1. a. 3. Ant.

Simil.

se ciñe? Como ha de caer Antonio, si está ceñido? Mas qué digo caer? En vna ocasion se postro a sus pies el demonio de la torpeza, confesandose vencido de su valerosa confianza. Qué digo caer? Llegó a tan superior esfera, que desafiaba al infierno, y hazia burla de todos los demonios, hecho esquadron terrible para ellos, como dezian los Angeles: *Terribilis et castrorum acies.* Bien se vió en la ocasion, que convocado el infierno, se fue a su cueva a presentar al Santo vna sangrienta batalla; y para el mayor horror, tomaron los demonios formas horribles, de leones, toros, osos, serpientes, aspides, escorpiones, y otras sabandijas, acometiendole con su vista horrorosa, y con sus garras, y presas, para derribarle. Y Antonio? Muy sereno les dixo: Sin da-da sois muy flacos, y cobardes, pues os aveis juntado tantos contra vno solo. O asombro de la naturaleza! O exemplo vivo de lo que puede el Christiano con la gracia! Qué no se turbe vn hombre en tan espantoso combate!

Leor. 6.

Eccl. 37.

17 Parece que hablaba de San Antonio el Divino Espirito, quando dixo en pluma del Ecclesiastico estas palabras: *Homo sanctus in sapientia mansit sicut Sol.* El hombre santo permanece en la verdadera sabiduria, como el Sol.

El hombre santo permanece en la verdadera sabiduria, como el Sol. Noten la comparacion, que es mysteriosa. Como el Sol permanece? Es porque, como el Sol, permanece el Santo en la obediencia de Dios? Es por la indiferencia con que, como el Sol, camina, de fuerte, que se detiene, si le manda Dios que se detenga? Es por la paciencia con que, como el Sol, sufre el estorvo de sus rayos en las nubes? O por la benignidad con que beneficia, como el Sol, a los malos, y a los buenos? Todo esso se halló en Antonio, pero se halla en otros Santos: y es singular para Antonio la comparacion. En qué? En la permanencia como el Sol: *Mansit sicut Sol.* Y en qué está essa permanencia? Dixolo San Zenón Veronense. Camina el Sol executando la Divina voluntad, quando vereis (Fieles) que en el Zodiaco se le oponen muchos Signos con apariencia espantosa: yá el Ariete: yá el Ala-

Simil.

erón, yá el Escorpion, yá el Toro, yá el Leon, yá el Capricornio, sin los horrores comunes de la noche, que le amenazan. Y el Sol, qué haze? Se detiene? Ni va passo. Aprelura su carrera? Menos. Huye? De ninguna suerte, sino prosigue su ordenado curso, sin hazer caso. O, que son muy horribles! No importa, que no por esso el Sol ha de perturbar su curso: que es Sol, que haze burla de ellas apariencias: *Nec tamen (dize San Zenón) instantis finis forte terretur, suos ut repigret cursus, et boras, aut momento producat; sed fidelis semper inrepidus ad sepulcrum noctis contendit.* De quien, sino de Antonio el grande, se puede dezir con toda propiedad, que permanece en la obediencia de la voluntad Divina, que es la sabiduria verdadera, como el Sol? *In sapientia mansit sicut Sol.* Aya apariencias horribles: venga el Leon, el Aspid, la Serpiente; que es Sol Antonio, que no haze caso del horror de estas apariencias: *Mansit sicut Sol.* Digan admirados los Angeles, que le ven caminar como Aurora, como Luna, y como Sol; que el Evangelio advierte, que si camina como esos Altros; sin caer, terrible a sus enemigos, es por estar ceñido con el lino de la aspereza: *Præcincti: zona lineæ.*

Zen. serm. de Basurr.

18 Há, Fieles, y qué bien venian a qui las lagrimas de Antonio, quando lloraba el descuido de los Christianos! Lo comun es caer, y mas caer, porque no ay quien quiera ceñirse. Quezabase a nuestro Santo el demonio, de que los Monges, y los demás Christianos le echaban la culpa de sus culpas; porque todos dicen: el demonio me engañó; el demonio me hizo caer: esso lo ordenó el demonio. Mucha razon tienen, dixo el Santo. No la tienen por cierto, replicó el demonio; porque despues que me venció Jesu Christo, quedé tan sin fuerzas, que con vn soplo me pueden derribar. Ellos, ellos tienen la culpa de sus culpas, porque ellos son los que se entran, porque quieren, en las ocasiones, y peligros de caer. Quexense de si mismos, no de mí. Veis como confiesa el demonio su flaqueza? Veis como nace el caer de no ceñirse? Pero

el daño es, que todos quieren ver à los otros ceñidos, y quieren que el Predicador los ceñia, y los apriete, quedan los otros en su anchura, sin apretarse. No, Fieles: ceñase cada vno à sí mismo, que es su obligación, y no cuide (no siendo Superior) del cingulo de los demás.

19. Qué bien David! *Lingua mea calamus Scribae.* Es mi lengua (dize) pluma de Escriuano. A sí mismo se llama Escriuano, dize Lorino: *Se ipsum nominat Scribam.* Era Escriuano de Plaza? Fácil fuera entenderlo así; pero David habla en persona de qualquiera Christiano, dize Lorino. De fuerte (Fieles) que todos somos escriuanos. Quales? Entendamoslo aora. No de Plaza, sino de Escuela; que ya se sabe nos quiere como niños de Escuela el Evangelio: *Nisi efficiamini sicut paruuli.* Y es comparación de Santo Thomàs de Villanueva. Veis (dize) que el Maestro dà à cada niño que escribe, su forma, para imitar: *Pueris dum scribere discunt, à Magistro litterarum forma proponitur imitanda.* Pero qué forma les dà? Vna à todos? Ya se ve, que no: porque vnos escriuen de gordo, otros de mediano, otros de delgado. sino à cada vno segun el estado en que se halla. Pues aora: Qué es ver de la fuerte, que cada niño atiende à escribir su plana, sin cuidar de la del otro? Por qué? Ya se conoce: porque su premio, ò su castigo pende, no de la plana del otro, sino de la suya propia. Dize, pues, David: *Lingua mea calamus Scribae.* Trato, como escriuano de Escuela, de escribir la plana de mi vida, sin atender à las planas de los otros: y trate cada Christiano de dezir las planas de otros, para atender, como debe, à la plana de su vida: *Calamus Scribae: sicut paruuli.* Pero si queremos entender el texto de Escriuanos de Plaza, todos (Fieles) somos escriuanos de la plaza grande del mundo. Todos tenemos arancel en las obligaciones de nuestro estado. Atienda cada vno à su arancel, que prometió guardar en el Bautismo, que es la ley: y al tomar estado, que es lo que en su estado le toca; y yo le aseguro, que no le quede tiempo, ni ojos, para ver si los otros guardan, y se ciñen à sus aranceles. Antonio

si, que se ceñia, y por esso no cayó; y por esso subió à tan superior esfera: *Præcincti: zona lineæ.*

S. IV.

Antonio, ceñido con el amor, consigue vna hermosa premio de gloria.

20. Llego ya à ver el tercero cingulo de Antonio, que es el de oro purissimo: *Zona aurea.* Este era el cingulo del amor perfecto, que le estrechaba, y vnia con su Dios, como le admiraban los Angeles: *Innitax saper dilectam suam.* Y como es el cingulo lo vltimo que se pone el que se viste: así quando es perfecto el amor, es lo vltimo de la perfeccion christiana. Se abraçaba en el amor de Dios: se liquidaba en el amor de los proximos. Qué otra cosa, pensais, simboliza aquel fuego que le ponen en la mano, sino el incendio de amor de Dios, y del proximo, en que se abraçaba? Mas. No veis en essas luzes de la fuerte que sube el fuego siempre? Pues siempre subia el fuego de Antonio, en continua oracion, y contemplacion. Veis, que el fuego nunca dice *hasta*: Pues nunca dezia *hasta* el fuego de Antonio, deseando mas, y mas, hasta dar la vida por Dios. Veis, que el fuego sube en forma de Pyramide, que se va adelgazando, hasta acabar en vn punto? Pues el amor de Antonio se adelgazó de forma, que solo paraba en vn punto de el mayor agrado de Dios, sin detenerse aun en sus mas espirituales intereses, con lo que mas los aseguró en la eterna felicidad.

21. Ya os acordareis de aquellos Obreros, que llevó à su viña el Padre de Familias de la Parabola. Son los Christianos, que somos conducidos desde el Bautismo, para trabajar cada vno en la cultura de la viña de su alma. Pero reparad, que aviendo ido vnos à trabajar desde la mañana, otros algo despues, y otros ya à la tarde, al tiempo de la paga, manda el Señor, que se de primero à los vltimos: *Rode illis mercedem, incipiens à novissimis.* Ya no me admira la queja de los prime-

Cant. 3.

Yalac. in Math. 20

ros. Como, Señor? A los vltimos, que solo trabajaron vna hora, tanto privilegio? Si, dize el Padre de Familias Dios, que en servicio mio, no se atiende tanto al tiempo, quanto à la calidad del trabajo. Qué calidad tiene el trabajo de los vltimos? La examinó cuidadoso Paulo Granatenfe. Veanse (dize) todos esos operarios. Llegaron los primeros, y se concertaron por cierta cantidad: *Conuentione facta.* Llegaron los otros, y les prometieron lo que fué justo: *Quod iustum fuerit dabo vobis.* Llegaron los vltimos: y qué? Los embió à trabajar: *Ite & vos.* Y el concierto? No ay concierto. Y la promesa? No atienden à promesa. Y fueron à trabajar? Al instante. Ea, pues: hombres, que sin atender à interés proprio, van à trabajar à la viña, estos sean los primeros al recibir el premio, y la paga: *Incipiens à novissimis.* Sean los primeros en la paga de la gloria, los que ni aun esta paga conciertan para servir, contentos con servir, solo por servir, y agradar: *Incipiens à novissimis:* porque amantes finos de Dios, aunque no huviere premio que esperar, ni castigo que temer, sirvieron à Dios, solo por servirle, amarle, y obedecerle: *Tanta est vis gratia Christiana* (dixo el Granatenfe) *vt etiam si nulla esset merces aterna propofita, adhuc Christiani Deum suum colebant.* Hasta ciento y cinco años trabaja Antonio, ceñido, en la cultura de la viña de su alma, pero ceñido con tal cingulo de amor, que era de finissimo oro, sin liga, ò mixtura de interés. Qué mucho llegasse à lo mas subido de la perfeccion, y à la grande gloria, que goza por vna eternidad! *Præcincti: zona aurea.*

22. Ea, Fieles, estos son los cingulos, que se ciñó el grande Antonio, para correr, como corrió, hasta la eminencia de tan admirable santidad. Estos, con los que mereció tan sublimes premios. Estos, con los que consiguió tan grandes

privilegios como goza. Qué resta ya, sino que salgamos oy muy devotos de San Antonio, no tanto de palabra, y afecto, quanto de imitación, y de obra? A todos ofrece nuestro Santo estos cingulos, para imitarlos, y correr ligeros, para no caer, y para llegar à la christiana perfeccion. Qué hazemos? Que la vida buelta, y no se nos dà para otra cosa, que para correr à vna dichosa eternidad. Llamando está Dios à nuestras puertas, no ya solo con sus inspiraciones benignas, con las voces Evangelicas de sus Ministros, y con las señas de los escarmientos agenos, sino tambien con los repetidos golpes de tantas miserias, y calamidades, como experimentamos: *Cum ueneris, & pulsauerit.* Acabemos de darnos por entendidos, antes que el llamamiento, que aora haze como Padre piadosissimo, para favorecernos, le haga como severo juez, para castigarnos: *Confestim aperiant ei.* Abramos la puerta del consentimiento; no seamos como la aduleta, que se detiene en abrir à su esposo con pretextos, para ocultar à su complice; sino como la esposa fiel, que al punto responde, y abre, con el deseo de ver, y dar los brazos à su querido esposo. Empezemos con resolución à vivir, como en la hora de la muerte deseáremos aver vivido; que Antonio nos alienta con su exemplo: Antonio nos dà luz con sus doctrinas: Antonio nos favorece con su intercession. Así, Santo mio, lo esperamos de tu encendida caridad, para que los que son del numero de Toledo, sean tambien del numero de los que se salvan. Amparanos à todos, para que tu intercession nos alcance: vn odio implacable à las ofensas de Dios; vn amoroso cariño à la penitencia, y exercicio de virtudes; vn perseverar en la Divina gracia, para acompañarte, y glorificarte à Dios en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON SEGUNDO DE SAN JULIAN, OBISPO DE CUENCA,

EN EL MONASTERIO DE LOS PADRES PREMONSTRATENSIS
de Nuestra Señora de los Aflijidos de Madrid, à 28. de Enero
de 1690. años.

Considerate liliæ agri, quomodo crescunt: non laborant, neque metunt. Matth. cap. 6.

SALUTACION.

N.º 1.



OMBIDA el Real Pro-
feta à las almas, para
que alaben à Dios
nuestro Señor, no solo
en sí mismo, sino tambien en sus Santos:
Laudate Dominum in Sanctis eius. Este
combite es (dize San Bruno) para consi-
derar las virtudes, y perfeccion de los
Santos: porque se dà gloria, y alabanza
à Dios en considerar estas virtudes, y ala-
barlas: *Laudate Dominum in consideratione
Sanctorum eius.* Pero siendo general
este combite para todos los Catholicos, y
para todos los Santos, le convierte en es-
pecial obligacion, respecto de algunos
Santos, la ley especial de vna atenta, y
debida gratitud.

2. Ya se ve, aun en lo insensible, que
las luzes de aquel magestuoso Altar se
hazen lenguas de fuego, para pagar en
resplandor agradecido el alimento que
reciben de la cera. Yá vemos en lo irra-
cional, que el paxarillo músico, aun pri-
vado de su libertad, canta alabando à
Dios, agradecido al que le dió de comer.
Y me acuerdo aora de vna menudencia,
que advirtió la Historia Sagrada,
diziendo, que al salir Tobias el mozo
con el Angel San Rafael, le acompañó

vn perrillo que tenía: *Et canis secutus est
eum.* Pero como le llamo menudencia?
No lo es, sino vna circunstancia myste-
riosa, dize San Ambrosio. No iba To-
bias con el Angel, que le avia de guiar,
y sustentar? Es así. Pues por eso dispone
Dios, que le acompañe el perrillo: por-
que como este viviente es symbolo de la
gratitud, porque sabe agradecer el pan
que recibe: aprenda Tobias del perrillo
que le acompaña, el agradecimiento
con que debe corresponder al que le sus-
tenta: *Ad relationem gratia eruditibus
affectum,* dixo San Ambrosio. Pero don-
de voy?

3. Ea, nadie estrañe (Catholicos)
que quando vna especial devocion, tan
agradecida, como fervorosa, celebra en
esta Religiosissima Casa à nuestro grande
Español, segundo Obispo de Cuenca,
San Julian, sea yo quien venga à predicar
sus alabanzas: porque aviendo yo
comido su pan, à ley de agradecido, es
en mí, mas que devocion, obligacion es-
pecial. Hizo donacion à la Santa Igle-
sia de Toledo mi Santo Arceidiano, del
Cortijo de Azafía, patrimonio suyo, pa-
ra que sus granos se repartiessen entre
sus Hermanos los Canongos, que así

Tab. 6.

Ambr. lib. 5.
Hieron.
cap. 4.

nos llama en el instrumento de la do-
nacion, que escrito de su mano guarda
el Relicario de la Santa Iglesia, como
my preciosa reliquia. Ved si debo ser
lengua (ojalá sea de fuego) para publi-
car sus glorias, por averme sustentado
con su pan. Ved si debo cantar sus ala-
banzas, como el pajarillo, porque me
dió de comer. Ved si debo predicar, y
celebrar agradecido sus virtudes, co-
mo me enseña el cachorro de Tobias,
à agradecer, y celebrar. Claro está, que
es de mi especial obligacion. O, sea pa-
ra gloria de Dios la alabanza de mi San-
to Julian.

14. Pero notad (Fieles) que no so-
lo me enseña el cachorro de Tobias à
agradecer, sino que yo me abra puer-
ta, para empezar à alabar. Aun no avia
nacido nuestro Santo, quando vió su pa-
dre, en vna vision que tuvo, que lle-
nándose el aposento de claridad, entra-
ban en él muchos animales feos, y noc-
turnos, dando ahullidos espantosos; pe-
ro vió luego, que de su muger salia vn
cachorro hermosissimo, que quanto era
agradable à los de casa, tanto se mos-
traba terrible contra aquellos monstruos,
y los ahuyentaba de allí con sus lati-
dos. Qué portento es este, que ve el
padre de Julian? Denos laz otro seme-
jante; que sucedió (como refiere Juan
Gerolimitano) en el nacimiento de
Eliseo. Entonces (dize) se oyó bramar
vno de los bezeros de oro, que Jero-
boan avia espuesto à la Idolatria: *Acu-
tè mugitis;* y oyendo los bramidos en
Jerusalem el Summo Sacerdote, dixo
ser aviso de que nacia vn Profeta gran-
de, para destruir los Idolos, y la Ido-
latria de Israel: *Propheta natus est, qui
scutilla auram destruet.* No es esto lo
que sucede en casa de Julian? Dán bra-
midos huyendo los monstruos, como
allá el bezerro, porque avia de nacer
Julian, para destruir los monstruos de
la infidelidad, y perfidia, en los Moros,
y los Indios, como se vió despues en el
efecto.

5. Pero por qué muestra Dios à Ju-
lian en forma de cachorro, para alu-

yentar estos monstruos enemigos? Se-
ria para demostrar à los padres de Julian,
como à Tobias, vn symbolo del agrá-
decimiento que debían à Dios, por-
que les dió vn hijo tan admirable? Pu-
do serlo; pero mas fué (Fieles) signifi-
ficar en esse symbolo, antes de nacer
Julian, todo lo que despues avia de ser.
En el cachorro? Si. Ya sabeis que quan-
do fué Jacob à desposarle en casa de Lá-
ban, juntó vn rebaño numerosissimo de
ovejas. Pues advertid, que fué sombra
de Jesu Christo nuestro Señor, que vi-
niendo à desposarse con la naturaleza hu-
mana en esta casa grande de el mundo,
juntó el rebaño de su Catholica Iglesia.
Pero aviendo despues lobos que la mo-
lestan, cuydó el divino Jacob (dize As-
canio Martinengo) de que huviesse masti-
nes que la guarden. Estos (dize Ri-
cardo Victorino) son los Prelados zelo-
sos de la Iglesia. Veis ài que el cachor-
ro de la vision avia, que Julian avia de
ser Prelado, ó mastin, para guarda de
el Rebaño de los Fieles. Reparese bien.
El mastin (dize Ascanio) duerme sobre
la tierra dura. Qué significa, sino la pe-
nitencia, y aspereza, con que se trató
Julian? El mastin se priva de el sueño,
por atender à la guarda de el Rebaño.
Qué dà à entender, sino la vigilancia de
Julian en los estudios, en el exercicio
de las virtudes; y en el cuydado Pas-
toral, para beneficio de las almas? El
mastin es benigno con los de su casa, y
fiero con los de fuera. Qué muestra esto,
sino la charidad benignissima de Ju-
lian con los Catholicos, y su severissi-
ma entereza con los enemigos proter-
vos de la Catholica Fè? El mastin to-
ma de el rio la agua precisa, dexan-
do correr el demás caudal para el rie-
go de los arboles, y plantas. Qué sym-
bolo mas claro de las limosnas de Ju-
lian, en que gastaba el caudal todo de
sus rentas, tomando para sí, no de sus
rentas, sino de el trabajo de sus ma-
nos, lo preciso? El mastin se desvela,
y trabaja; pero todo en servicio, y
obsequio de su dueño. Qué significa, si-
no que toda la vida de Julian, sus des-

Genes. 30.

Act. 10.
1. in Gen.
1. in Gen.
1. in Gen.
1. in Gen.
1. in Gen.

Esad. in
v. S. Ju-
lian.

Ter. 1.º
1.º. de
ins. mo-
nach. cap.
23.

cestas para alimentarse: porque si trabaja, y teje, no es para su adorno superfluo, si para su alimento preciso, conque mantener su vida, para el bien comun: *Non laborant* (dize Lyra) *scilicet ad ornandum se.*

14 Me parece estoy viendo en Egipto a la madre de Moyses. Dispuso vna cestilla, en la que entrò a su hijo, y le expulso en las corrientes del Nilo a la Providencia de Dios: *Sumpsit fiscellam*, &c. Valgate Dios por Matrona! No sabes, que esse niño ha de aterrarse a Egipto con maravillas, para librar a sus aflicciones al Pueblo de Israel? Así lo dixo Dios en sueños a su esposa, como lo escribe Josepho. No conoces, que esse infante corre por cuenta de Dios? Fia de su providencia, que le guardará. Si confio, dize. Pues para que es la cestilla en que le pones? Oygate lo que con la accion misma responde la prudente Matrona. No buscaban los Egiptios a los niños Israelitas, para matarlos? Si. Pues bien conozco (dize) y espero que esse niño ha de ferel terror de Egipto, para el remedio del Pueblo de Israel: mas por esso mismo. para que todo pueda aplicarse a esse remedio, quieto con la cesta que se sustente, y se conserve su vida: porque conservando su vida con esta cesta, confio en Dios que empleará su vida en el remedio, y consuelo del Pueblo de Israel: *Sumpsit fiscellam scirpsam*. No es esto (Eieles) lo que heze la confiança heroica de Julian? Teje cestas para sustentar su vida, para aplicar su renta, y su vida toda al remedio, y consuelo de su Pueblo, y redimiendole de la esclavitud de repetidas calamidades.

15 Pero aun tengo a esta ocupacion de Julian por mas misteriosa. No miremos estas cestas como cestas, sino como cathedras de esperanza, y confiança. No teje cestas Julian, para confiar en la labor de sus manos; sino para enseñar a confiar en Dios. De que suerte? Poniendo con la labor de sus manos sus diligencias; pero sin confiar en sus diligencias: que las mira como cestas, que no retienen la agua del río, y menos se detiene en ellas su con-

fianza. Me daré a entender, si acierto a explicar vna circunstancia de vna especial ley en el sacrificio antiguo de las tortolas. Mandaba Dios, que no le cortallas las alas; sino que se las quebrallas: *Constringent scellas, & non secabit*. No es rara ceremonia? Pues no es mas facil que las coitten, puesto que no han de servir? Cortense, Señor, estas alas. No se veis como se cortan, dize Dios: *Non secabit*. Porque? Es circunstancia misteriosa, dize Radulpho: que no mira la ley tanto a las tortolas, como a las almas, significadas en ellas. Alas han de llevar; pero quebradas: porque esta la perfeccion del sacrificio en esso. Lo entendeis? Mirad vna ave con las alas quebradas. No la veis como se esfuerza? Es así. Pues advertid, que al mismo tiempo desmaya. Porque si el verse con alas le da aliento: el tenerlas quebradas le obliga a desconfiar de lo mismo que la alienta. No es verdad? Pues esse es el misterio de las tortolas, dize Radulpho: y essa es la leccion de confiança, que nos enseña en sus cestillas Julian. Un confiar en Dios, para lo temporal, y lo eterno, queriendo que todo lo haga Dios, es temeridad, que es querer volar cortadas las alas. Un confiar en las proprias diligencias, trazas, y conatos, sin recurrir a Dios, es presumpcion sobervia; que es poner en tus alas la confiança toda. Ambos, ya se ve, son precipicios. Que remedio? El que ordena Dios, y nos enseña Julian. Tener alas el alma, pero quebradas: *Constringat astrallas* esto es poner sus medios licitos, y diligencias; pero sin confiar en sus diligencias, y medios: que Julian teje cestas para poner de su parte, pero no confia en sus cestas sino solo en la Providencia de Dios. Como ay (Almas) quien confie en cestas de hombres, ni en las cestas de sus trazas, para traer agua de la fuente, viendo que las cestas no pueden retener la agua que en la fuente se busca? Hagamos cestas, haciendo lo que nos toca; pero luego, y siempre confiemos, como Julian, en solo Dios: que es nuestro santo la azucena, que tiene su esperanza en el Cielo, de quien con verdad se dize, que no

Levit. 1.

Simil.

Radulph. in Levit. cap. 1.

Lyra in Mat. 6.

Rad. 2.

Joseph. Sug. Car. 11.

trabaja, porque no confia Julian en su trabajo: *Considerate lilia non laborant habile est spiritus.*

§. III.

San Julian, Azucena, cuya flor de caridad se dilata en beneficio comun.

16 **L**O tercero que ofrece a nuestra consideracion la azucena, es la hermosura, fragancia de su flor: y en Julian es lo tercero, la fragantissima hermosura de su inocencia, y caridad: *Considerate lilia: caritate aucla*. Tiene la azucena (dixo el Obispo Atefio) aquel candor extremado, con vnos granos de oro dentro de si; mas ay esta diferencia: que conservando con loable avaricia su candor, comunica todo su oro con liberalidad. O Julian purissimo! Toda tu vida conservaste el candor de la pureza, al tiempo mismo que santamente prodiga tu caridad repartia en los pobres todo el oro. No aveis (fieles) reparado en la azucena? En ella advirtió Plinio, que quando está mas elevada, y mas rica, inclina azia la tierra su flor, o por simbolo de humildad, o como que se inclina para dar, y verter en la tierra el oro todo que tiene. Qué imagen mas propria de la humildad liberrissima de Julian? *Considerate lilia*. Nadie me pregunte, quanto dió a los pobres Julian; sino diganme, que no dió? Su caridad agoró el oro, su caridad apuró los graneros, su caridad lo dió todo sin tomar, ni aun lo preciso para si, pues trabajaba tejiendo cestas para sustentarse. O evangelico Abraham charitativo! No admiro ya que mereciéste tener en tu Tabernaculo a Jesu-Christo entrase de pobre, honrando tu mesa; que fue honrar Jesu-Christo aun en esta vida tu heroica, excesiva caridad.

17 De esse Divino Señor habla David (en sentir de Lyra, y otros) quando dixo, que puso su Tabernaculo en el Sol: *In Sole posuit Tabernaculum suum*. Pero desfiaréis saber, por que eligió al Sol,

para entrar en el como en su Tabernaculo? Será por sus resplandores purissimos? O por ser imagen de vn Superior zeloso que aun a los que no le piden dà su luz? O será porque no ay quien se escape del calor del Sol, que es simbolo de la caridad? Parecerá que por el calor; pero quien no sabe, que el Sol atrahe a si con su calor los vapores de la tierra? Y esto mas parece codicia que liberalidad. Aguardad, dize San Agustín: que no es lo mismo providencia, que codicia. Es así, que atrahe el Sol con su calor los vapores de la tierra; pero, pregunto Toma el Sol de esos vapores algo para si? Ya se ve que no. Luego no es codicia, venciendolos en copiosas lluvias. Ea, pues: Sol, superior, que de los vapores que junta, nada toma para si, sino que todos los reparte en beneficio comun: esse es el que elige Jesu-Christo nuestro Señor, como Tabernaculo proprio, para hospedarle en él su dignacion: *In sole posuit Tabernaculum suum*. Entrará en forma de pobre, como en su Tabernaculo, en casa de Julian, atraido de la caridad heroica, conque distribuia, o veitia todas sus rentas en la tierra necesitada de los pobres, sin reservar, ni la menor porcion para si. Ay, almas! Aveis tenido por huesped a Jesu-Christo alguna vez? Quien sabe (dize San Ambrosio) si el que juzgais solo pobre, es el mismo Dios? *Quis scit an Deum suscipias, cum hospitem putas?* Qué sabes (dize S. Agustín) si el pobre que despides sin limosna, es el mismo Jesu-Christo? *Ne forte, cui humanitatem negaveritis, ipse sit Christus*. Vease que le mereció por huesped, Julian, porque olvidado de si, admitió su abrasada caridad a todos los pobres, enseñando a socorrer a los pobres sin accepcion: *Considerate lilia: caritate aucla*.

18 De esta ardiente caridad, nacia aquella virtud, conque el contacto solo de sus cestillas sanaba de todas enfer-

D. T. in 1^o de form. in Cant.

Aug. epib. 20. de quib. 1

Simil.

Amb. 1. de Abru. cap. 1. Aug. de 5. ref. cap.

Atef. lib. impres. P. cin. lib. 1. num. 134.

Plin. lib. 22. cap. 5.

Psalm. 118. Lyra in alij. 100.

medades: porque las cestas, índices de su caridad, nada retienen de la agua para sí, y participaban de la virtud de Julian. Esta caridad portentosa le hizo el Noe piadoso de Cuenca, y su Provincia, reservando por sus meritos sus vidas del diluvio de la peste, en la arca elevada segura de su oracion. Esta celosa caridad fue la que le consumia por el amor de salud de las almas: que vara frondosa encendida en el fuego del amor sagrado, si por vna parte daba el calor de su focotro à los pobres, por otra se convertia en fuente de lagrimas, por el dolor, y remedio de las culpas. Con esta caridad ardiente triunfó siempre del demonio, y sus tentaciones: porque las moscas molestas de la malicia del enemigo, huyen sin poder hazer asiento en las brasas encendidas, por hallarle solo en la frialdad, y tibieza. Y en fin, esta caridad heroica fue la que con la Fè, y la Esperança le fabricò la escala firme, para que bajasse por su purissima alma, MARIA Santissima, acompañada de Angeles, para cantar sus ventajosos meritos, y transplantar esta maravillosa azuzena al eterno parayso de la Bienaventurança.

19 Si, Catholicos. Este es nuestro Español prodigioso, San Julian. Esta es la Evangelica azuzena, cuya raiz de Fè, vara de Esperança, y flor de Caridad, nos pone oy delante Jesu-Christo nuestro Señor, para que las consideremos, alabemos

y aprendamos: *Considerate Illuagel. Pa-* ra estos fines dura, y durará en el jardín de la Catholica Iglesia el suave olor de tan heroicas virtudes; pero especialmente, para aprender en su magistrio, y exemplo la práctica conforme de su Fè, de su Esperança, y de su Caridad; que la necesidad del epulon estuyo en elegir à Abraham por Patron en su miseria; siendo tan contraria su vida à la del gran Patriarcha charitativo. Entendamos, que no ay despolorio con Rachel, sin que preceda en Jacob el despolorio con Lia: por que primero debe ser la vnion con la penitencia, y reformation de las costumbres, y simbolizada en Lia, que el gozo de la eterna felicidad, à que aspiramos, representada en Rachel. No quedará por nuestro glorioso Santo el interceder por nosotros, y enseñarnos, si nosotros le pedimos confiados, y cuydadolos nos disponemos. Así lo hazemos, glorioso santo mio. Todos desde oy nos ofrecemos por tus discipulos, y devotos: experimentemos la eficacia de tu intercesion, para el remedio de nuestras aflicciones: la de tus admirables exemplos, para imitarle, y seguirle con los pasos de las virtudes, hasta vna dichosa muerte en la Divina Gracia, con que pasemos à acompañarle, y glorificar à Dios en la

Gloria: *Quam mihi, & vobis; Or.*



SER.

SERMON TERCERO
DEL GLORIOSO
SAN FRANCISCO
DE SALES,

EN EL CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZAS DE SANTA ANA
de Madrid, Domingo de Sexagesima 29. de Enero de
1690. años.

*Operatus est in eis & lucratus est. Matth. 25.
Fructum afferunt in patientia. Luc. 8.*

SALUTACION.

N.1.



ENGO este dia (Fieles) estrañando lo mismo que estoy viendo. Miro oy esta solemnissima festividad;

gloriosissimo S. Francisco de Sales, aquel varon prodigioso, que eligió la Divina amorosa Providencia, para quitar el horror, y hazer susve el camino espiritual. Tengolo entendido así. Quierenlo ver?

que dedica vna cordial, y fervorosa devocion: Saben à quien? Avn santo, de quien puedo dezir lo que de el grande Apostol de las gentes, dixo San Juan Chryfostomo, que siento, y me duele mucho, que todos no le conozcan, como es razon, para que todos experimentaran en su devocion lo que yo no acertaré à explicar: Daleo, & molestè sera quòd vtrum hunc non omnes sicut par est cognoscant. La dedica al que fue vn milagro de la gracia, defensa invencible de la Fè Catholica, martillo de los Hereges, consuelo de los Christianos, luz de la Francia, Apostol del Chablais, Custodio de Saboya, Cathedra-tico insigne del perfecto amor, Maestro dulcissimo de la vida devota, discretissimo director de spiritus Religiosos, el

2 Como llamó el Papa Alexandro VII. à nuestro santo en la Bula de su Canonizacion? El David, ñize que es de la ley Evangelica: *Alier David*. Seria por ser vn varon corazon todo, y todo segun el corazon de Dios? Seria por su incomparable mansedumbre? O por la eficacia de su dulzura, como la de la cithara de David? Por mas es. Vean à David, quando sale à la campaña con el Gigante. Le venció? Si: con vna piedra; pero dize el texto, que eligió cinco David: *Elegit sibi quatuor limpidissimos lapides*; y advierte el Abulente, que eran vnas piedras muy duras: *Erant lapides valde duri*. Pues si basta (me diran) vna sola piedra para vencer: para qué se embarrara David con las demás? Porque se vea

(Fie-

medades: porque las cestas, índices de su caridad, nada retienen de la agua para sí, y participaban de la virtud de Julian. Esta caridad portentosa le hizo el Noe piadoso de Cuenca, y su Provincia, reservando por sus meritos sus vidas del diluvio de la peste, en la arca elevada segura de su oracion. Esta celosa caridad fue la que le consumia por el amor de salud de las almas: que vara frondosa encendida en el fuego del amor sagrado, si por vna parte daba el calor de su focotro à los pobres, por otra se convertia en fuente de lagrimas, por el dolor, y remedio de las culpas. Con esta caridad ardiente triunfó siempre del demonio, y sus tentaciones: porque las moscas molestas de la malicia del enemigo, huyen sin poder hazer asiento en las brasas encendidas, por hallarle solo en la frialdad, y tibieza. Y en fin, esta caridad heroyea fue la que con la Fè, y la Esperança le fabricò la escala firme, para que bajasse por su purissima alma, MARIA Santissima, acompañada de Angeles, para cantar sus ventajosos meritos, y transplantar esta maravillosa azuzena al eterno parayso de la Bienaventurança.

19 Si, Catholicos. Este es nuestro Español prodigioso, San Julian. Esta es la Evangelica azuzena, cuya raiz de Fè, vara de Esperança, y flor de Caridad, nos pone oy delante Jeshu-Christo nuestro Señor, para que las consideremos, alabemos

y aprendamos: *Considerate Illuagel. Pa-* ra estos fines dura, y durará en el jardín de la Catholica Iglesia el suave olor de tan heroyeas virtudes; pero especialmente, para aprender en su magistrio, y exemplo la practica conforme de su Fè, de su Esperança, y de su Caridad; que la necesidad del epulon estuyo en elegir à Abraham por Patron en su miseria; siendo tan contraria su vida à la del gran Patriarcha charitativo. Entendamos, que no ay despolorio con Rachel, sin que preceda en Jacob el despolorio con Lia: por que primero debe ser la vnion con la penitencia, y reformation de las costumbres, y simbolizada en Lia, que el gozo de la eterna felicidad, à que aspiramos, representada en Rachel. No quedará por nuestro glorioso Santo el interceder por nosotros, y enseñarnos, si nosotros le pedimos confiados, y cuydadolos nos disponemos. Así lo hazemos, glorioso santo mio. Todos desde oy nos ofrecemos por tus discipulos, y devotos: experimentemos la eficacia de tu intercesion, para el remedio de nuestras aflicciones: la de tus admirables exemplos, para imitarle, y seguirle con los pasos de las virtudes, hasta vna dichosa muerte en la Divina Gracia, con que pasemos à acompañarle, y glorificar à Dios en la

Gloria: *Quam mihi, & vobis; Or.*



SER-

SERMON TERCERO
DEL GLORIOSO
SAN FRANCISCO
DE SALES,

EN EL CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZAS DE SANTA ANA
de Madrid, Domingo de Sexagesima 29. de Enero de
1690. años.

*Operatus est in eis & lucratus est. Matth. 25.
Fructum afferunt in patientia. Luc. 8.*

SALUTACION.

N.1.



ENGO este dia (Fieles) estrañando lo mismo que estoy viendo. Miro oy esta solemnissima festividad;

gloriosissimo S. Francisco de Sales, aquel varon prodigioso, que eligió la Divina amorosa Providencia, para quitar el horror, y hazer susve el camino espiritual. Tengolo entendido así. Quierenlo ver?

que dedica vna cordial, y fervorosa devocion: Saben à quien? Avn santo, de quien puedo dezir lo que de el grande Apostol de las gentes, dixo San Juan Chryfostomo, que siento, y me duele mucho, que todos no le conozcan, como es razon, para que todos experimentaran en su devocion lo que yo no acertaré à explicar: Daleo, & moleste sera quòd vtrum hunc non omnes sicut par est cognoscant. La dedica al que fue vn milagro de la gracia, defensa invencible de la Fè Catholica, martillo de los Hereges, consuelo de los Christianos, luz de la Francia, Apostol del Chablais, Custodio de Saboya, Cathedra-tico insigne del perfecto amor, Maestro dulcissimo de la vida devota, discretissimo director de spiritus Religiosos, el

2 Como llamó el Papa Alexandro VII. à nuestro santo en la Bula de su Canonizacion? El David, ñize que es de la ley Evangelica: *Alier David*. Seria por ser vn varon corazon todo, y todo segun el corazon de Dios? Seria por su incomparable mansedumbre? O por la eficacia de su dulzura, como la de la cithara de David? Por mas es. Vean à David, quando sale à la campaña con el Gigante. Le venció? Si: con vna piedra; pero dize el texto, que eligió cinco David: *Elegit sibi quatuor limpidissimos lapides*; y advierte el Abulente, que eran vnas piedras muy duras: *Erant lapides valde duri*. Pues si basta (me diran) vna sola piedra para vencer: para què se embarrara David con las demás? Porque se vea

(Fie-

mo, que recibiendo el grano de la vocacion, inspiraciones, ilustraciones, impulsos, y atractivos de Dios, llevó, como tierra escogida, abundantísimos frutos: *Fructum afferunt*. Pero qué ganancias? Qué frutos?

7 Recibe el Padre Mafco de vna Palma vn prodigio singular. Dize, que llevaba quanto necessita el hombre, para su comida, bebida, vestido, regalo, navegacion: para todo. Desuerte, que al considerarla Phillip Mediolanense, dixo: *Omnibus omnia*. Esta Palma es todas las cosas para todos: Ea: No es esta la inscripcion de San Francisco de Sales: Así la Iglesia Santa; *Omnibus omnia*. Pues estas son las ganancias, y frutos de nuestro Santo: ser todas las cosas para todos. Para quien? Divinamente San Alberto! Ay que considerar (dize) tres frutos: el de la perfeccion propia, el de la piedad, y el de la devocion. Aora: *De primo passit homo scipsum, de secundo proximum, de tercia Deum*. El fruto de la propia perfeccion es para si: el fruto de la piedad es para el proximo: y el fruto de la devocion es para Dios; y son estas las tres cosas, à que reduce nuestro Santo todo el cuidado de el alma: *Considerarás* (dize) *daice, y suffegadamente, como te has portado para con Dios, para con el proximo, y para contigo mismo*. Digamos, pues, que las ganancias, y frutos de Sales fueron de Palma, en perfeccion propia, en piedad, y en devocion: para si, para los proximos, y para Dios, siendo todo para todos: *Lucratus est: fructum afferunt*. Empezemos à individuar.

Sales *verod. 5.* *cap. 8.*



§. II.

Sales Palma; que fructificó para si sua propria perfectione, virtutibus, &c.

8 **Q**uien dirá devidamente lo mucho que grãgeó Sales para si? *Lucratus est*. La Palma (dize el V. Beda) forma de su aspereza su misma perfeccion: porque crece, y conserva en si àzia la tierra la aspereza, para dar despues, y coronarse con la dulzura de su fruto: *Fructum afferunt*. Bien conocido es el grande Sales por el terribisimo espejo de mansedumbre, de bondad, y de pureza: pero saben como las grãgeó? Estandose ocioso? No por cierto; que su estatura de Palma, como dixo en los Cantares el Divino Espiùtu: *Statura tua assimilata est Palma; y como Palma llevó esse fruto dulce, conservando vna continua aspereza, y mortificacion àzia si: *Aspera est Palma iuxta terram*.*

9 Cesse Aristoteles en celebrar la singularidad de el Delfin; que entre los pezes todos es el vnico, que no se sabe enojar: porque si (como el mismo dize) no tiene hiel: Qué mucho que el Delfin no se enoje? Pero que San Francisco de Sales nazca con esse humor, y su natural ardiente: y fuesse tal la continua violencia, que se hizo à si mismo, que se hallasse su hiel convertida en varias piedras: esto si que es digno de admirar, de celebrar, è imitar. No admire ya el mundo la pureza del armiso, que se expone à la muerte, antes que admitir la menor mancha del cicno: porque si le imprimió la naturaleza essa inclinacion à la pureza de su piel: qué admira tanta pureza? Pero que nuestro Santo consagrassse su castidad, y pureza, combatido de su temperamento, de su edad, y de sus falsos amigos, que le conduxeron à vn peligro grande: esto si que es lo admirable que obró en nuestro Francisco la Divina Gracia: pero esto cooperando Sales con su diligencia, con penitencia, y aspereza, negando

se à los deleytes mundanos, y sus peligros.

10 Pareceme, que hablaba con la alma purissima de Sales el Esposo Santo, quando dezia, que le avia herido, y robado el corazon con el vno de sus ojos, y con lo muy vistoso de sus cabellos: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui*. Veamos. Que agraden al Esposo los ojos por su gran modestia, y por la vnidad (esto es *in vno*) con que ambos tienen vna sola intencion del Divino agrado, bien està, y lo dixo San Buenaventura. Pero qué vió en los cabellos el Esposo Santo, para que así le robasse el corazon? Es essa misma vnidad de los pensamientos? *In vno crine*. Mas es, dize San Gregorio Niseno. Los cabellos no se ve, que nacen de la carne? Es así. Pero quien no advierte, que se van siempre apartando, y huyendo de la carne? No solo esto. Quien no repara, que por mas que los alhague la carne, no tienen los cabellos vida de carne? Ea, que esto es lo que hiera, y roba el corazon de Jesus en el purissimo Sales: *In vno crine colli tui*. Vn Francisco de Sales, que teniendo en su carne hiel, y colera, no tiene ira; vn Sales mozo, que algado en Padua de vna muger insolente, se aparta, huye, y le escupe en el rostro, sin vivir vida de carne, estando en la carne: esso es el que roba el corazon de Jesus, confundiendo nuestras venganças, y torpezas, el velo grangear con la gracia tan incomparable mansedumbre, y calidad: *Lucratus est*.

Cantic. 4. *Andros. in Ep. 218.*

Benaventur. in Luc. 11. & Rom. 19.

Nilus. hinc. 7. in Gen.

Cap. 7.

Arist. ap. Nicin. lib. 6. n. 14.

Plutarco. lib. 8. Symp. 24.

Aug. Vithrin. Jeron. 73. com. 2.

Eucher. lib. 1. in Genes. Greg. in Cant. 11. 7.

Simil.

Palma no es así: es débil, y delgada àzia la tierra: y quanto sube àzia el Cielo, es mas robusta, y mas fuerte. O Divi no Sales! Ya entiendo como adquiriste tan maravillosa igualdad, y generosa constancia en todos los accidentes de la vida. Fue (almas) dilatandose àzia el Cielo en la Fe, y adoracion de la Divina Providencia, y estrechandose àzia si, con mil primores de desnudez, para solo buscar en todo la voluntad, y agrado de Dios. Si los Hereges le prenden, le persiguen, y procuran matarle: si el infierno todo conspira contra su doctrina, y persona: si la calumnia le tira al honor delante de vn gran Monarca: folia dezir con gran paz, que la Divina Providencia sabia quantos grados de honra le convenia tener. Veis la igualdad de Sales, con la Fe, y sumission à la Divina Providencia. Es el mar mystico, de quien dixo Salomon, que no redunda; aunque reciba todos los rios en si: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non veidundat*. Que no se llena el mar con los rios que recibe, leyó Pagnino: *Ei non impletur*. Pero como no? Aun sin los rios llena el mar: Es así, dize Justo Lipsio; pero ni con entrar los rios passa sus terminos: y lo que mas es; aunque le acometan todos los rios, no muda el mar, ni su color, ni sabor, porque conserva siempre sus Sales: *Omnes qui in mare influunt, saluginem eius non mutant*. Quien jamás vió rebosar el mar de nuestro Santo? Quando excedió los terminos de vna serenidad modestissima? Ea, que aunque le acometiesen todos los rios de la persecucion, y calumnia, nunea perdió el color, y sabor; que Sales en el nombre conservó las Sales de la prudencia, y constancia, sin alterarse por accidente ninguno su igualdad: *Saluginem eius non mutant*.

12 Qué diremos de la igualdad de su espíritu en los accidentes del camino de la devocion? No le turbaron las tentaciones, no se inquietó con la cruz interior de las sequedades. Sabeis por qué? Me explicare con vna ley bien mysteriosa del Exodo. Despues de la fabrica del Tabernaculo, Arca, Altares, Mesas, con

Sperel. de Epist. cap. 3. p. 4. §. 1. Gard. in Vir. lib. 3. cap. 13.

Ridolf. 1.

Pagnino. lib. 5. Simil.

Lipsio. Centur. 1. p. 19.

tos sus adornos, mandò Dios à Moyses, que todo lo vagièssè con vn balsamo, cuyo primero, y principal ingredientè fuèssè la myrra: *Sanne tibi aromata prima myrra, & cetera, & cetera ex Tabernaculum, &c.* En todo myrra, Señor: Pues quien llegará, si en todo se halla amargura? Si llegan al Altar, myrra? Si llegan al Tabernaculo, myrra? Al Candelero, myrra? Huirán del Tabernaculo, Señor: Antes lo ordena Dios (dize el Doctor Seraphico) para que no huyan, sino que lleguen como deben, para su mayor utilidad: *Deus ordinavit hinc ad perfectam animam.* Noten, que es Divina la razon. Si hallaran dulçura en todo, pudieran huir quando alguna vez les faltara, por estar habituados à la dulçura. No es así: Pues ello no, dize la Providencia de Dios: ponga en todo myrra Moyses, para que al llegar al Altar, al Sacrificio, à la Oracion, lleguen, no por la dulçura que esperan, sino por el divino agrado que buscan. Vayan à la Oracion, y al Altar, porque gusta Dios, no porque es de su gusto proprio la Oracion, y regalo del Altar, para que de esta fuerte, no buscado en Dios mas que à Dios, se conserven con igualdad en todos los accidentes. O quanta prevencion de esta myrra hizo nuestro Sales en todo! Con ella adquirió su desnudez interior tan superior igualdad.

13 Pero mas bien nos lo explicará el mismo Santo en aquella idea admirable de la santa indiferencia, que formó en vn Musico primoroso. Este (dize el Santo) enfordecio, mas no por ello dexò de manejar su taúl, por agrada à vn Principe, à quien servia. Veis aqui à este Musico sin gusto proprio, porque estando forado no se oye, y que solo le queda el consuelo de saber, que se agradaba su Principe en oírle. Passad à mas: Que el Principe se ausentasse, pero dexándole ordenado, que proseguiesse pulsando el instrumento: no es verdad, que así quedaria el Musico sin el gusto de agradarle, por ser forado, y sin la satisfaccion de que agradaba à su Principe, por citar

ausente? Pues estos son (dize nuestro Sales) los primores de la santa indiferencia, con la que la alma no busca en sus exercicios su proprio agrado, ni busca la satisfaccion de que agrada: porque solo busca el obedecer la Divina voluntad. Esto fue lo que enseñó el divino Sales: esto lo que practicó echando àzia si myrra, y amargura en todo, granjeando en todos los accidentes la igualdad, à precio de continua desnudez.

14 Ni ganó esta igualdad solo en los exercicios grandes, y aun en las mas pequeñas acciones conservó siempre esta misma fidelidad. En el compás avreis advertido, que aunque la vna punta corre la circunferencia, la otra se mantiene en el centro. Pero como? Reparad bien: hiriendolo, y como barrenandolo continuamente con su punta. Quien viere à nuestro Sales correr la circunferencia de tan varias acciones, ya grandes, ya pequeñas, en Pulpito, en Cathedra, en Confessorio, en caminos, en visitas vrbanas, en el trato mas domestico, admirará sin duda la igualdad con que corria la linea; pero à mi no me lleva la atencion, sino la otra punta de su compás, con la que, aunque parece estar con gran quietud, estaba siempre hiriendose, y negandose, para conservar en todo aquella igualdad con la Divina gracia: pues ya se ve, que si falta en el compás la punta que hierre, saltará en la circunferencia tambien la punta que corre. O primorosissimo Sales!

15 Siempre fueron misteriosas aquellas hydras de piedra de las Bodas de Chaná: *Lapidee hydrae feræ.* Suponed (Fieles) el milagro de convertirse la agua en generoso vino; pero en qué se conoció? Aqui (dize el Evangelista) fue la primera maravilla, en que manifestó su gloria Jesus: *Hoc fecit initium signorum Jesus, & manifestavit gloriam suam.* Pues en qué la manifestó? No hizo antes otras maravillas? Si, dize Maldonado; pero fue esto en la que mostró los primores de su Divino poder. Y en qué mostró

Simil.

Joan. 2.

Maldonad. ibi.

erò estos primores? Diga Eusebio Emifeno: en el disimulo mismo de los que obrò. Ea, notad: No es cierto, que el que no viese mas que el semblante exterior de aquellas hydras, las hallaria con igual semblante, así antes, como despues del milagro? Pero el que examinasse su interior, no es cierto, que despues del milagro, hallaria vn vino, eficaz, atilente, mordicante, aunque sin mudarle el semblante exterior del vaso? Qué fue esto? Obra del Divino Poder, que mostró en lo interior ardiente su virtud, y mostró en el disimulo de esse interior ardiente, su primor. Diga ya el Emifeno: *Aquis intra hydras permanentibus, idem est liquor, sed non idem est sapor.* Aora: *Stat in quantitate mensura, sed in qualitate additur gratia.* No admiro yo (Fieles) la serenidad igual del semblante de Sales en todos los accidentes, sino aquella primorosa virtud, con que su amor ardiente, zeloso de su propria perfeccion, estaba siempre conociendose, purificandose, adelgazandose en su interior, disimulando en el semblante exterior esta virtud. Es la Palma mystica, que estaba adelgazando siempre, y enseñando à las almas à adelgazar sus intenciones, sus deseos, sus afectos, reprimiendose en las acciones mas ordinarias de la vida, para granrear para si vna perfectissima constancia, e igualdad: *Lucratus est: fructum afferunt: passum se ipsum.*

6. III
Sales, Palma, que fructificó en beneficio de los pecadores, devotos, y Hereges.

16 Passó à la sagunda ganancia, y fruto de esta portentosa Palma, que fue para los proximos, en cuyo amor se abrazaba por su bien: *Lucratus est: fructum afferunt: de secundo passum proximum.* Todo lo que ganó nuestro Sales para si, fue disposicion de ganar para los proximos: pues ya se ve, que quanto se adelgaza la Palma, es para comunicar despues la dulçura de su fruto. Aqui si, que

fueron los primores de Sales. Aqui fue el hazerle todo à todos, para ganarlos à todos. O flor Apostolica, no de Jardin, que es para pocos, sino flor del campo, que recreas, y beneficias à todos, con zelo, y discrecion singular: *Ego flus campi.* El Padre Oliva: *O florem Apostolicam, qui omnibus omnia sit!* Veamos esta discrecion, y zelo, respecto de los pecadores Catholicos, respecto de las almas devotas, y respecto de los Hereges.

17 Si atendemos de la fuerte que nuestro Santo conducia à los pecadores Catholicos al puerto de la gracia, se descubre vna singularissima suavidad, con que sin aflombrarlos los atraia à la penitencia. No es caso raro, que gaste Moyses quarenta años, no inermos, en llevar al Pueblo de Israel à la Tierra desagrada de promission? Si bien se advierte (dize el P. Pererio) era viage de solos diez dias, yendo por la tierra de los Philistios, desde Egypto à la tierra de Chanaan. Pues por qué se galtan ociosamente tantos años? O, que no fue ociosamente! Fue Divina prudencia, dize San Gregorio. Si los llevaran por el camino breve, encontraran luego con las espadas enemigas, y se bolvieran à Egypto, de donde salian no con todo alicto. Dizelo el Texto Sagrado: *Ne forte pauciter eam, si visisset aduersum se bella confurgere, & reverteretur in Egyptum.* Pues que hizo la prudencia de Moyses? Vayan (dize) por el camino mas largo: vean que se les abren calles por el Mar Bermejo: experimenten dulces en Mara las aguas amargas: coman de las 72. palmas el fruto dulce: gulten con frecuencia la dulçura del Maná: que consolados, y fortalecidos así, aunque se detengan algo mas, podrán, sin aquel riesgo de volverse, pelcar despues. Veis aqui (dize S. Gregorio) la prudencia Celestial, que es conveniente tener en sacar las almas del Egypto de la culpa con suavidad, para que no se buelvan à la culpa, si experimentan rigor. O qué se detenga! Qué importa si le allegaran? *Quia si coram initia (escribió el S. Doct.) amaritudo tentationis excipere, tamen facili ad ea que reliquerant re-*

Exod. 13. v. 27.

Gregor. lib. 13. Mor. cap. 24.

Comit. 2. Olio. lib. 4. sarem.

Perer. in Exod. 13. num. 1.

Gregor. lib. 13. Mor. cap. 24.

Exod. 10.

Emifeno, in Diva. fol. 7. cap. 1.

Sales in Pract. serm. lib. 9. cap. 9.

Simil.

dirent, quam nec longius discesserant. No es explicable la paciencia prudentísima, con que el discretísimo Sales sufría las flaquezas de los pecadores: la industria con que les disimulaba la aspereza de la penitencia, y la dulzura con que los regalaba, para mas asegurarlos: *Lacratius est.*

18 Pero en donde mas practicó su grande destreza, fue en dirigir las almas devotas à la cristiana perfeccion. No hubo madre, que así se atemperasse à los infantiles tiernos: no hubo Aguilas, que abrigasse así en el nido à sus polluelos débiles, como el Divino Sales se atemperaba, y abrigaba las almas con dulce suavidad, para que creciesen, y volasen en la virtud. Os dirá (Fieles) la que fue, uno de aquellos Serafines de Hatas. Que hizo? Tocó con vna brasa encendida, la boca del Profeta: *Et tetigit os meum.* Notad aora: *Et dixit: ecce tetigit hoc labia tua.* Repara, Profeta: *Ecce.* Advierte, que esta brasa ha tocado tus labios: *Ecce tetigit.* Ay caso mas extraño! Pues no le abrasa? No le purifica? Para qué le dice, que advierta, *Ecce?* Pero qué quieren, si era Serafin. Obró con tanto tierno, suavidad, y destreza, al purificarle, que antes se halló el Profeta purificado, que sintiése que le tocó: y fue necesario advertirle, que le ha tocado: *Ecce tetigit hoc labia tua.* Veis aquí qual fue la destreza del espíritu Serafico de Sales, obrando con tal dulzura en las almas, que antes se hallaban aprovechadas, que sintiessen el modo con que las conduxo à su aprovechamiento espiritual.

19 Bien, que es muy digno de advertir aquí su singular primor: que haciendo crecer la confianza en las almas con su dulzura, las obligaba con esta misma dulzura à mantenerse en las reglas de la perfeccion con mayor firmeza. Dize de Salomon la Sagrada Historia, hablando de su prudencia, vna muy extraña comparación: que era como la arena del mar: *Dedit Deus sapientiam Salomoni, & prudentiam multam ni-*

mis: quasi arenam que est in littore maris. Es porque ensena las olas, para que no ofendan la tierra? Así Ricardo: *Idem in littore maris, ut extrema terra munit.* Pero añado, que es por el modo singular con que refrena las olas. No han vulto, que la arena es muy blanda? Que no tiene la menor aspereza? Que no despidé de sí? Es verdad. Pero quien no vé, que es de tal calidad esta blandura, que es vn fortísimo muro? No tiene aspereza alguna: es así; pero no es cierto, que sin aspereza reprime toda la furia del Mar, sin dexarle traspasar la voluntad Divina? Pues esse es el elogio singular de la prudencia de Salomon, y de la prudencia primorosa de Sales: *Quasi arenam, que est in littore maris: ut extrema terra munit.* Es así; que es Sales suavísimo; pero yo no sé, qué secreto es el de esta suavidad, que entrena las olas de los apetitos. Es dulcísimo, Sales; pero digan las almas que le siguieron, y que figuran su doctrina, hasta donde las desnuda de sus pasiones, afumientos, y afeciones imperfectas. Es Palma con fruto dulce; pero que sabe hermanar con la dulzura de su fruto, las hojas de sus libros, que son agudos cuchillos penetrantes, que cortan hasta las imperfecciones mas minimas. Dixo bien el que dixo de Sales: *Sal-es*, con las propiedades de Sal: que conservando sus sabores à todos los alimentos, à todos los preserva con eficacia de la corrupcion.

20 Aun no he dicho lo mas de esta prudencia: porque en donde brilló mas, fue en la conquista espiritual de los Hereges. Ellos le perseguián, le infamaban, le buscaban con odio para matarle; pero no por eso detaba Sales de procurar amoroso convertirlos; que fue lo que dixo de Jesu Christo nuestro Señor el

Ricard. 9. lib. apud Tilm. Gen. 49. simit.

Chrystos 59. in leon. Simit.

1. Cor. 10. Num. 20.

Eccl. 3.

Aug. lib. 21. de civ. cap. 4. Solim. cap. 53. Poveo. lib. 2. de Geniis. c. 13.

grán Chrystosmo: *Cum ipsum inter imere vellet, non propter desistit à doctrina*; porque la fuente no dexa porque la aborrezcan, y vltrajen, de comunicar sus cristalinis aguas. Antes parece, que obligaban à Sales las injurias, y que le eran lisonja los agravios, para folioitar à los Hereges su bien. Se determinó San Pablo à decir, que era Christo, la Piedra del Desierto: *Petra autem erat Christus.* Saben por qué? Era aquella piedra pedernal; y al vér el Apóstol; que herida de la falta de fe de los Israelitas, no arrojó centellas que los abrasen, sino dulces aguas que se beben, no le pareció que podía ser de otro que de Jesu Christo tal virtud: *Erát Christus.* Ve nella virtud en Sales, como en perfechísima imagen de Jesu Christo: pues quando mas perseguido, è injuriado, entonces iba mas dulce à procurar el bien de los Hereges: mismos, que le injuriaban: *Consequente eos petra autem erat Christus.*

21 Por esto no podían resistir à la eficacia de la dulzura de Sales los Hereges. Ocasión hubo en que dos le esperaban emboscados, para quitalle la vida; pero solo con ver à Sales, se les cayeron las armas de las manos, y los que venían à matarle, como crueles lobos, le fueron acompañando como corderos humildes. Hallo cumplido en este lance lo que dixo Dios à Ezechiél, que le avia dado vn rostro como de diamante, y de pedernal: *Vt adamantem, & vitrum dedit faciem tuam.* Ya vimos el rostro de pedernal de Sales en la Piedra del Desierto; veamosle aora el rostro de diamante. Es propiedad sabida de la piedra imán atraer el hierro à sí, que parece se arma con él; pero sucede vna maravilla rarísima con Solino S. Agustín, que si se pone el diamante à la vista del imán, desarma à este con sola su presencia: *Quando iuxta eum ponitur Adamas, non capit ferrum.* Aora: *Vt si iam vperat, ut ei appropinquaverit, mox remittit.* Veis aquí cumplido en Sales lo que dixo Dios al Profeta, porque le dió Dios el rostro con la propiedad del diamante; pues con sola su pre-

sencia desarmó nuestro Sales à los Hereges: *Vt adamantem dedit faciem tuam: ut ei appropinquaverit, mox remittit.*

22 Aunque mucho mas fue desarmarlos de sus errores, convirtiendolos. O con quanto animo los provocaba à la disputa! Con quanta eficacia los convencía! Con quanto, y quan dulce agrado los obligaba! Oid (Fieles) à Jacob de la suerte que bendice profético à sus hijos, y vereis, que hablando de Neptali, parece que miraba en profecía à nuestro Sales: *Neptalium cervens emissus, dans eloquia pulcherrimissis.* Será Neptali (dice) vn ciervo embiado, que hablará con hermosura. Ea, notad bien las misteriosas señas. Qué es ser ciervo, (dice Eucherio) sino ser Predicador, y Apóstol? *Apostolus, & Predicator significat.* Veis ai à Sales Predicador Apóstolico, y Apóstol del Chablaiz. Qué es ser ciervo embiado (dice Hugo Cardenal) sino ir à predicar con la autoridad de Misión? *Cervus emissus auctoritas Missionis.* Veis ai à Sales embiado por el Papa Clemente VIII. à la Misión contra los Hereges. San Ambrosio leyó, por *Cervus emissus vniuersa remissa*, que será Neptali vna vid cortada. Veis ai à Sales; como la vid cortada, llorando sin consuelo por la perdicion de los Hereges, y por vno de sus amigos que se apartó de la Iglesia. Qué es hablar con hermosura (dice Matio) sino tener comedimiento, ó blandura, elegancia, afabilidad, y vrbánidad en las palabras? A quien viene con mas propiedad esta profecía, que à nuestro vrbánissimo Sales? *Denotat in omni sermone fore comitem blandum elegantem, affabilem, atque vrbánitatis gratia omnium sibi animos constitutum.* Pero dudo aora. Por qué se comparan al ciervo? *Cervus emissus.* Pudieramos decir, que por la veltocidad con que corria, caminando Sales todos los dias dos leguas, para ir à predicar à Tonon. Pero tiene mas propiedad. El ciervo (dice San Ilidoro) es enemigo declarado de las serpientes. Llega à sus cuevas, y las obliga con su respiracion à salir, en saliendo, las destroza, las come,

Genes. 49.

Eucher. lib. 7.

Hug. Card. lib.

Mafius in Isai. 19. Teret. in Gen. 49.

Y las convierte en propria substancia: Spiritu narum eos extrahunt de cavernis. Et superata per vitia venent, eorum pcculo reparantur. O Neptali de la gracia, Divino Sales! Tu eres el Cervo Apostolico, enemigo declarado de los Hereges? Si, Catholicos. No los sacaba de sus cavernas? No los provocaba a la disputa? No los convencia docto? No los convertia, santo? Que inasclara de Sales, la profecia de Jacob: Cereus emissus, dans eloquia pccatorum.

13 Diga ya la Iglesia, quantos fueron los que puso a los pies de Jesu Christo? No menos (dize) que setenta y dos mil Hereges. Que fue esto, sino, Moyse mysterioso de la gracia, fabricar vn Tabernaculo a la Catholica Fe, con setenta y dos mil talentos de metal labrado? Que este numero de talentos se juntaron para el Tabernaculo antiguo: Erit talenta septuaginta duo milia. Pienfas, Pedro, (le dezia el Señor, quando sacó la espada) que no puedo rogar a mi Padre, que me embie doze legiones de Angeles para impedir mi prision? An putas, quia non possum rogare Patrem meum? &c. Dexa, Pedro, que me lleven, que aora es tiempo de padecer. Quando conuenga salir a la defensa de mi verdad, yo alistaré doze legiones de Angeles, que la defendan. Lo entendis? Por qué señala doze legiones, no mas, ni menos? Es numero mysterioso, dize el P. Maldonado, que fue Maestro de Escritura de nuestro Sales. Tiená cada legion (dize), de sentir de San Geronimo, y lo mismo San Hieronimo) el numero de seis mil Soldados; de fuerte, que doze legiones de a seis mil hombres, forman vn exercito de setenta y dos mil.

Fue, pues, dezir Jesu Christo nuestro Señor: Aora no quiero desafia, porque aora voy a la muerte; pero quando sea menester defender la pureza de mi verdad, yo llenaré de mi espíritu a quien me aliste vn exercito de setenta y dos mil, que de monstruos por la heresia, los convierta en Angeles, o Nuncios de mi Fe: Duodecim legiones Angelorum. El Doctor Maximo: Duodecim legiones faciant septuaginta duo milia An-

gelorum: in hunc numerum omnium hominum lingue dirise. Vase ya, quien fue en la Iglesia Catholica el escogido de Dios, para juntar este exercito, sino el gloriosísimo Sales, que convirtió monstruos en Angeles, reduciendo a la Fe Catholica setenta y dos mil hereges para la defensa de la Fe: Duodecim legiones Angelorum. Ex hominibus Angelos faciens, que dixo del primer Pablo el Chrylostomo, y yo lo repito de este segundo Pablo. Es ganancia esta, Fieles? Es fruto para los proximos? Todo lo adquirió nuestra Palma con sus hojas como cuchillos, y con la eficaz dulzura de su fruto: Laceratus est: fructum afferunt: pascit proximum.

§. IV.

Sales, Palma, que sanctificó siempre a gloria de Jesus, defendiendo su Iglesia, &c.

24 Leguemos ya a ver la tercera ganancia, y fruto de nuestro Santo para Dios: Pascit Deum. Todo quanto la Palma crece en si: todo quanto fructifica para los demás, es mirando al Cielo siempre, dize San Agustin: Pulchra coma sub Carlo est: y toda la perfeccion, que el Serafico Sales adquirió para si: toda la dulzura con que fructificó para el bien comun: todo fue siempre para la gloria de Dios, cuya honra defendió siempre con vna excelentissima charidad. Vean si lo dixo David: Edificavit sicut Vnicornium sanctissimum suum in terra. Edificó Dios en la tierra vna Casa Real, y Santa, que es la Iglesia, dize San Agustin; pero la fundó como el Vnicornio; y Sicut Vnicornium. Y saben por qué? Dixo Plinio, que es el Vnicornio muy benigno, mas que junta con esta benignidad vna extrema virtud contra el veneno. Que bellísimo simbolo de nuestro Santo! Es el benignísimo Sales; pero es el que tiene singular virtud contra el veneno de la heresia, y las culpas. Tiene mas el Vnicornio, dize Lyra, que defiende con grande fortaleza su casa, sin permitir en ella

Lyra in Psalm. 77.

Hug. vii. lib. 1. de trip. cap. 4.

Math. 10.

Blesens. Sermon. de Paris.

Aug. tr. 6. in Ioann.

Aug. vii. ubi supra.

Hug. tr. 7. in Epist. Ioan.

Aug. ibid.

Chryl. hom. 1. de Laud. Paula

Aug. in Ps. 92.

Psalm. 77.

Aug. ibi.

Plin. lib. 8. cap. 13.

Ziener. ibi.

a otro animal extraño: Non permitit aliud animal ad suum latibulum accedere. No fue esto lo que hizo Sales con el zelo de la honra de Dios, para defender la Casa de su Iglesia? Sicut Vnicornium.

25 Entiendo singularmente de nuestro Santo, lo que encargó Jesu Christo nuestro Señor a los Apolos, quando los embió a la conquista del Uniuerso. Sed (les dixo) prudentes como las serpientes, y sencillos como las palomas: Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbae. Ya visteis la admirable prudencia de nuestro Sales y fue como de serpiente, que expuso su Cuerpo a los golpes, por defender a su Cabeza Christo. Pero como fue sencilla paloma? Tiene esta ave vna rara propiedad, dize Pedro Blesense, que moviendo el cuello de varios modos, muda con los modos vniuersa variedad de colores. Quantos colores mudó la charidad de Sales, haciendose todo a todos para ganarlos a todos? Sic, & contemplatiuus (dixo el Blesense) loco, & tempore omnibus omnia facit, in Christo lucrifaciat. Mas La Paloma (dize San Agustin) gime continuamente. Quantos gemidos coltó a nuestro Santo la perdicion de las almas? A columba dicitur generare. La Paloma (dize Agustin) no tiene la amargura de la hiel. Qué propiedad mas propia de nuestro Santo: Fel columba non habet. Lo singular aora. Veis esta Paloma, toda para todos, gimiendo, y sin amargura? Pues esta (dize S. Agustin) es toda zelo, y corage, para defender su nido, porque haze atmas para defenderle con su pico, y con sus plumas: Fel columba non habet: tamen rostro, & pennis pro nido pugnat: sine amaritudine sevit. O Divino Sales, y que bien cumpliste con el oficio de Apostolica Evangelica Paloma! Es verdad, que su amor le hizo todo para todos: es verdad, que su zelo le hacia gemir por la perdicion de las almas: es así, que su mansedumbre le consumió la hiel, para que fuese dulcísimo; pero este mismo fue el que con el pico (con su predicacion) y con la pluma (con sus celestiales libros) defendió, y defiende la honra de Jesu Christo en el nido de su

Iglesia: Sicut columba rostro, & pennis pro nido pugnat. Es esto procurará, y defender la honra, y gloria de Jesus?

26 Por esto vereis (Fieles) que nuestro Serafico Sales daba principio a todas sus gloriosas empresas, protestando, que en todas solicitaba solo la gloria de Jesu Christo. Si toma la pluma para escribir vn libro, se hallará, que le dá principio, diciendo: Viva Jesus. Si le acaba de escribir, como aquel incomparable de la practica del amor de Dios, repite: Viva Jesus, cuya preciosa muerte mostro quanto el amor era mas fuerte. Si mil veces toma la pluma para escribir sus Epistolas vniuersales, mil veces las empieza, diciendo: Viva Jesus. Sea en hora buena gloria grande del Apostol San Pablo, repetir en sus catorce Epistolas el Nombre dulcísimo de Jesus quinientas veces, como lo obseruo San Bernardino de Sena; que grande gloria es de nuestro Apolol del Chablaix ser viva copia de San Pablo en repetir en libros, y cartas innumerables veces el Dulcísimo Nombre de Jesus; pero por qué lo repite, sino por defender la gloria de Jesus, diciendo: Viva Jesus.

27 Preguntémos al Evangelista San Juan, qué batalla fue aquella tan sangrienta, que se dió en el Cielo, de que habla en su Apocalypsi: Factum est prelium magnum in Caelo. Fue (dize) entre los Angeles buenos, y malos: Michigeli, & Angelis eius preliabantur cum dracone. Bien; y por quien se cantó la victoria? Por los Santos Angeles con su General Miguel, que arrojaron del Cielo al soberbio dragon, y a sus sequazes: Proiectus est draco, & Angeli eius infusi sunt. Pero no sabremos (Evangelista Sagrado) con qué armas se consiguió esta victoria? No lo dize. Allí peleaban (dicen los Theologos) entendimientos contra entendimientos, voluntades contra voluntades, la natural virtud de vnos contra la virtud natural de otros. Sea así; pero con qué armas? Dizeis que no las tenían, por ser Espiritus. Si tenían, dize San Agustin, porque el dragon, y los suyos pelearon con el desprecio de Dios, y San Miguel,

Bernardus. 3. serm. 41.

Apoc. 12.

Ascen. 1. in Geni. pag. 460

Aug. lib. 4. de Genesid. lib. 24.

Refl. Sermon de
invidia.

Nat. 2. de
par.

Bernardin. 1.
3. Sermon. 41.

y sus Angeles con la adoracion, y el
aprecio. Si tenían, dize San Basilio:
à los malos fueron la invidia sus ar-
mas, y à los buenos su abrasada cha-
ridad. Si tenían, dize el Nazianze-
no, los malos su soberbia vanissima,
y los buenos su protinissima humi-
lidad. Ea: son estas las armas con
que los desribaron, y vencieron.
No ayuda: pero oygamos vn sin-
gular sentir à San Bernandino de Se-
na: *Ratio tuor bonus inter se differet
vivat Jesus, vivat Jesus: ad vocem eu-
rus nominis illi demones resistere non po-
tuerunt.* Las armas (dize) de los bue-
nos Angeles, fueron decir, y repetir:
Viva Jesus, viva Jesus. Como avian
de sufrir su fuerza, y chicacia los ma-
los Angeles? *Resistere non poterunt.*
Al oir el Viva Jesus, cayeron ater-
radas, vencidos, porque triunfó de
todos los demonios el zelo de los
Angeles Santos por la gloria de Je-
sus: *Bonus inter se dixisset. Vivat Jesus,
vivat Jesus.* No son estas (Pieles) las
armas de nuestro Sales? O Angel! O
Serafin humano, y qué diestramen-
te supiste pelear, y vencer con las
armas de Viva Jesus, para defender
la honra, y gloria de Jesus, triunfan-
do así de los demonios, de los erro-
res, de las culpas, y defectos de las
almas! *Lucratus est, fructum afferunt
pescis Deum.*

28 Este es (Catholicos) el Divi-
no Sales que celebramos. Este el sier-
vo fidelissimo, que tanto grangeó,
para sí, y para los proximos, y para
Dios: *Lucratus est.* Este es la Palma
fructuosa, y tierra fértil bonissima,
que tanto ha fructificado en pettec-
cion propria, en beneficio de las al-
mas, y gloria de Jesus: *Fructum affe-
rant.* Y este es el que nos llama, con
su exemplo, con sus libros, con su
intercecion poderosa, para que à su
imitacion grangeemos. Qué gran-
geamos, pues mas, ó menos, à to-
dos ha dado Dios talentos, para gran-

gear? Ved qué tiempo tenemos? Un
solo instante. Luego debemos no dexar
que pafle, sin aplicar nos à las es-
pirituales ganancias: *Ergo dum tem-
pus habemus, operemur bonum.* El tiem-
po buela; y la cañon de la terra passa
apriessas: qué hacemos? Consuellos
de verdad, que entre los grandes
consuelos que causan en mí las in-
numerables conversiones de alibas,
que hizo nuestro Santo, me consue-
lme el desconfuelo de ver al infeliz
Theodoro Beza convencido de Sa-
les (a esto llego) pero no le veo con-
vertido, y por esto le miro condena-
do. Quanto llorará agora, aunque sin
remedio, ni esperanza el aver per-
dido aquellas ocasiones, que en Sa-
les le ofreció la Providencia Divina?
Quanto sentirá aver se dexado arras-
trar de la lloña de sus traydores dis-
cipulos? Qué hiciera, si le diese
Dios el tiempo que à tí? O Christia-
no! Agora te llama Dios, desde el ol-
vido à la memoria, desde el descui-
do à la consideracion, desde la culpa
à la gracia, desde la tibieza al fervor
que haces, que no aprovechas tan-
tos medios, como te ofrece en Sales
la Divina Misericordia? Ea, di con
la Alma Santa de los Cantares: *Ap-
prehendam in Palmam, & apprehendam
fructus eius.* Subire à ella portentosa
Palma de Sales, para provecharme
de sus celestiales frutos. Sabe por
la leccion de sus admirables libros;
sabe por la imitacion de sus heroicas
virtudes; sabe por la confianza en
su intercecion eficaz, y logra los
frutos dulcissimos de esta exçelta
Palma: *Et apprehendam fructus eius.*
Sean tus armas para defenderte de
las tentaciones, del mundo, del
demonio, y de tus apetitos el *Viva
Jesus.* Viva su Fè, viva su amor,
mueran las culpas, reyne su gracia,
para ir à glorificarle con Sales en
la Gloria: *Quam mihi,
& vobis, &c.*

Galat. 6.

Deo, de inter,
Deo, cap. 63.

Cap. 71

SERMON

QUARTO, Y PRIMERO

DE SAN

CECILIO

PRIMERO MARTYR, PRELADO, Y PATRONO
de Granada, à la Ciudad, en el Sacro Monte, en su dia
1 de Febrero de 1673. años.

Cum audiveritis praelia, & seditiones, nolite terri. Luc. cap. 21.

SALVACION.

N. 1.



Raste tu (Ciudad
ilustre, Granada.)
Erase tu; pero
no, no eras tu la
que oy eres año

de 1673. Y azias muerta en el hor-
roroso sepulcro de tu ignorancia.
Doblabas superliciosamente las
rodillas à las mentidas deidades de
los falsos Dioses. Cegabas con la luz,
bien hallada entonces con las timie-
blas. Dabas cruel injusta muerte à
los que procuraban tu verdadera vi-
da. Entonces (ya te acuerdas) desde
el Oriente de este Sagrado Monte te
amaneció el Sol de tu Patrono Ceci-
lio, que con los rayos de la verdad
Evangelica alumbró dichosamente
tu ceguedad, desterrando las som-
bras de la noche infeliz de aquel
horror. Entonces (ya lo celebras)
confagrand en estas cabernas vene-
rables su vida, fue Apostolico Gra-
no, que muerto asseguró en tí multi-
plicados los frutos de su admirable
predicacion. No son estas las cir-
cunstancias de esta magestuosa ce-
lebridad? Pues todas las dibujó el
Profeta Zacarias al cap. 14.

2 Como dice: *Egredietur Do-
minus, & praelibitur contra gentes.*
Saldrà el Señor, y pelearà contra
los Gentiles. Y aunque el doctissimo
Sanchez lo entienda à la letra de la
destruccion de Jerusalem, de la que
oy hace memoria el Evangelio: *Cum
audiveritis praelia, & seditiones, spero Va-
tatio, Montano, y otros, lo exponen
de la guerra espiritual de Jesu Chris-
to nuestro Señor, por medio de sus
Apostoles, y Discipulos, para suje-
tar à la obediencia del Evangelio à
los Gentiles. Mas claro. Habla de la
guerra espiritual, con que por Ceci-
lio conquistó à Granada Jesu Chris-
to nuestro Señor. Oygase lo que pro-
figue el Profeta: *Stabant pedes eius in
die illa super Montem olivarum, qui
est contra Jerusalem ad orientem. En-
tonces (dice) quien fuere à esta ba-
ralla, estará, y asistirá en vir Monte
de Olivas, que està al Oriente, res-
pecto de la Ciudad de Jerusalem. En
vn monte ilustre, y santo, dixo el
Cartuxano Dionysio: *Super montem
inclinatum, & sanctum.* Quien no sabe
que asistió Cecilio en este Monte
Santo, que està al Oriente respecto**

Zach. 14. 70:
ibi.
Sanct. ibi.
Vat. Mont.
14. Castro ibi.

de

Basil. Sermon. de
invidia.

Naz. orat. 2. de
pac.

Bernardin. 1.
3. Sermon. 41.

y sus Angeles con la adoracion, y el
aprecio. Si tenían, dize San Basilio:
à los malos fueron la invidia sus ar-
mas, y à los buenos su abrasada cha-
ridad. Si tenían, dize el Nazianze-
no, los malos su soberbia vanissima,
y los buenos su protinissima humi-
lidad. Ea: son estas las armas con
que los desribaron, y vencieron.
No ayuda: pero oygamos vn sin-
gular sentir à San Bernandino de Se-
na: *Ratio tuor bonus inter se differet
vivat Jesus, vivat Jesus: ad vocem eu-
rus nominis illi demones resistere non po-
tuerunt.* Las armas (dize) de los bue-
nos Angeles, fueron decir, y repetir:
Viva Jesus, viva Jesus. Como avian
de sufrir su fuerza, y chicacia los ma-
los Angeles? *Resistere non poterunt.*
Al oir el Viva Jesus, cayeron ater-
radas, vencidos, porque triunfó de
todos los demonios el zelo de los
Angeles Santos por la gloria de Je-
sus: *Bonus inter se dixisset. Vivat Jesus,
vivat Jesus.* No son estas (Pieles) las
armas de nuestro Sales? O Angel! O
Serafin humano, y qué diestramen-
te supiste pelear, y vencer con las
armas de Viva Jesus, para defender
la honra, y gloria de Jesus, triunfan-
do así de los demonios, de los erro-
res, de las culpas, y defectos de las
almas! *Lucratus est, fructum afferunt
pescis Deum.*

28 Este es (Catholicos) el Divi-
no Sales que celebramos. Este el sier-
vo fidelissimo, que tanto grangeó,
para sí, y para los proximos, y para
Dios: *Lucratus est.* Este es la Palma
fructuosa, y tierra fértil bonissima,
que tanto ha fructificado en pettec-
cion propria, en beneficio de las al-
mas, y gloria de Jesus: *Fructum affe-
rant.* Y este es el que nos llama, con
su exemplo, con sus libros, con su
intercecion poderosa, para que à su
imitacion grangeemos. Qué gran-
geamos, pues mas, ó menos, à to-
dos ha dado Dios talentos, para gran-

gear? Ved qué tiempo tenemos? Un
solo instante. Luego debemos no dex-
ar que pafle, sin aplicar nos à las es-
pirituales ganancias: *Ergo dum tem-
pus habemus, operemur bonum.* El tiem-
po buela; y la cañon de la terra pafsa
aprietas: qué hacemos? Confielosos
de verdad, que entre los grandes
consuelos que causan en mí las in-
numerables conversiones de alibas,
que hizo nuestro Santo, me confun-
de el desconfuelo de ver al infeliz
Theodoro Beza convencido de Sa-
les (a esto llego) pero no le veo con-
vertido, y por esto le miro condena-
do. Quanto llorará agora, aunque sin
remedio, ni esperanza el aver per-
dido aquellas ocasiones, que en Sa-
les le ofreció la Providencia Divina.
Quanto sentirá aver se dexado arraf-
trat de la lloña de sus traydores dis-
cipulos? Qué hiciera, si le diese
Dios el tiempo que à tí? O Christia-
no! Agora te llama Dios, desde el ol-
vido à la memoria, desde el descui-
do à la consideracion, desde la culpa
à la gracia, desde la tibieza al fervor
que haces, que no aprovechas tan-
tos medios, como te ofrece en Sales
la Divina Misericordia? Ea, di con
la Alma Santa de los Cantares: *Ap-
prehendam in Palmam, & apprehendam
fructus eius.* Subire à ella portentosa
Palma de Sales, para provecharme
de sus celestiales frutos. Sabe por
la leccion de sus admirables libros;
sabe por la imitacion de sus heroicas
virtudes; sabe por la confianza en
su intercecion eficaz, y logra los
frutos dulcissimos de esta exelta
Palma: *Et apprehendam fructus eius.*
Sean tus armas para defenderte de
las tentaciones, del mundo, del
demonio, y de tus apetitos el *Viva
Jesus.* Viva su Fè, viva su amor,
mueran las culpas, reyne su gracia,
para ir à glorificarle con Sales en
la Gloria: *Quam mihi,
& vobis, &c.*

Galat. 6.

Deo, de inter,
Deo, cap. 63.

Cap. 72

SERMON

QUARTO, Y PRIMERO

DE SAN

CECILIO

PRIMERO MARTYR, PRELADO, Y PATRONO
de Granada, à la Ciudad, en el Sacro Monte, en su dia
1 de Febrero de 1673. años.

Cum audiveritis praelia, & seditiones, nolite terri. Luc. cap. 21.

SALVACION.

N. 1.



Raste tu (Ciudad
ilustre, Granada.)
Erase tu; pero
no, no eras tu la
que oy eres año

de 1673. Y azias muerta en el hor-
roroso sepulcro de tu ignorancia.
Doblabas superliciosamente las
rodillas à las mentidas deidades de
los falsos Dioses. Cegabas con la luz,
bien hallada entonces con las timie-
blas. Dabas cruel injusta muerte à
los que procuraban tu verdadera vi-
da. Entonces (ya te acuerdas) desde
el Oriente de este Sagrado Monte te
amaneció el Sol de tu Patrono Ceci-
lio, que con los rayos de la verdad
Evangelica alumbró dichosamente
tu ceguedad, desterrando las som-
bras de la noche infeliz de aquel
horror. Entonces (ya lo celebras)
confagrand en estas cabernas vene-
rables su vida, fue Apostolico Gra-
no, que muerto aseguró en tí multi-
plicados los frutos de su admirable
predicacion. No son estas las cir-
cunstancias de esta magestuosa ce-
lebridad? Pues todas las dibujó el
Profeta Zacarias al cap. 14.

2 Como dice: *Egredietur Do-
minus, & praelibitur contra gentes.*
Saldrà el Señor, y pelearà contra
los Gentiles. Y aunque el doctissimo
Sanchez lo entienda à la letra de la
destruccion de Jerusalem, de la que
oy hace memoria el Evangelio: *Cum
audiveritis praelia, & seditiones, spero Va-
tatio, Montano, y otros, lo exponen
de la guerra espiritual de Jesu Chris-
to nuestro Señor, por medio de sus
Apostoles, y Discipulos, para suje-
tar à la obediencia del Evangelio à
los Gentiles. Mas claro. Habla de la
guerra espiritual, con que por Ceci-
lio conquistó à Granada Jesu Chris-
to nuestro Señor. Oyase lo que pro-
figue el Profeta: *Stabant pedes eius in
die illa super Montem olivarum, qui
est contra Jerusalem ad orientem. En-
tonces (dice) quien fuere à esta ba-
ralla, estará, y asistirá en vir Monte
de Olivas, que està al Oriente, res-
pecto de la Ciudad de Jerusalem. En
vn monte ilustre, y santo, dixo el
Cartuxano Dionysio: *Super montem
inclinatum, & sanctum.* Quien no sabe
que asistió Cecilio en este Monte
Santo, que està al Oriente respecto**

Zach. 14. 70:
ibi.
Sanct. ibi.
Vat. ibi.
Castro ibi.

de

de Granada, quando vino à conquit-
tar su zelo à esta Ciudad. Y por que
no parezca inteligencia sola de mi
afecto, oíd (Fieles) como lo dice el
Profeta: *Et revertetur omnis terra ad
que ad desertum de colle Remmon.* En
esta ocasion se allanara toda la tierra,
sin que aya embarazo para que se
habeite Jerusalem. Así la letra. Se di-
lataará la Fe, expone el Padre Caltro,
se rendirán al Evangelio. Quien *De
colle Remmon.* Remmon se converti-
rá. Y quien es Remmon? La Interlineal,
Maño, Alapide, y otros: *Remmon,
iudæi, Malogranatum.* Lo mismo es
Remmon, que Granada. Que es de-
cir: quien le sujetará à la obediencia
de la Fe, con la predicacion de Ceci-
lio, es Granada. Granada es la que
no tiene fuerzas para negarse à Jesu
Christo, quando Cecilio la sitia con
las eficaces baterias de su doctrina:
Remmon, Malogranatum.

3. Veis (Fieles) la profecia de la
conversion de Granada? Y así se
glorifica esta Ciudad con tan notable,
y tan libre sujecion. Ya oy es celebra-
da del Orbe como Reyna de las Ciu-
dades, no tanto por la Corona, que
à fuer de Granada tiene, quanto por
la Fe que religiosa conserva. Y ya oy
se muestra agradecida à Dios, y à su
Patrono Cecilio, por beneficio tan
grande. Que otra cosa nos dice esta
devotissima asistenciar? Que otra co-
sa da à entender esta tan piadosa
continuacion, con que viene esta
Nobilissima Ciudad todos los años à
venerar à su singular Patrono? Parece
que leia este capitulo del Profeta,
quando determinó venir à celebrar
esta Fiesta todos los años: *Et omnes
qui reliqui fuerint, ascendant ab anno
in annum, ut adorent Dominum exerci-
tum, & celebrent festivitatem Taber-
naculorum.* Los que quedaren des-
pues de la conquista (dice el Profeta)
subirán todos los años à adorar al Se-
ñor de los Exercitos, y celebrarán
vna fiesta: porque esta Nobilissima
Ciudad, que quedó con la preciosa
vida de la Fe, tubo todos los años à
este Sacro Monte à dar gracias à
Dios de los Exercitos, que por Ceci-
lio se vió libre de la antigua ce-
guedad, y celebra esta solemnissima
Fiesta.

4. Pero que Fiesta celebra? *festi-*

vitatem Tabernaculorum. La fiesta de
los Tabernaculos. Pues ya que aya
de ser fiesta de Israelitas, para signifi-
car fiesta de Chirilianos, como advir-
tió el V. Sanchez, por que no hace
memoria de otra de las muchas de
aquel antiguo Pueblo, y solo señala
la de los Tabernaculos? Era (Fieles)
esta fiesta en agradecida memoria, de
que ayiende salido de Egipto los
Israelitas, caminaron 40. años por
el Desierto, guiados de vna porten-
rosa Columna, y la celebró Estras
en vn monte: *Egre dimini in montem,
&c.* Por esto es propria para signifi-
car esta fiesta de los Tabernacu-
los: pues subiendo oy esta Ciudad à
este sagrado Monte, celebra, à aque-
llos, el aver sido asistidos de vna Co-
lumina de fuego, que los alumbraba
en la noche: Granada, que Cecilio
sue en este horno Columna de tres
go, que ilustró las tinieblas en que
vivia. Si aquellos, el aver tenido vna
nube que les templaba los ardores
del Sol en el Desierto: esta Ciudad
celebra, que tiene en Cecilio Patrono,
que le defiende de los justos rigo-
res del Sol de Justicia Christo. Y si
los Israelitas se mostraban agradece-
dos à Dios, porque por Moyses se
viéron libres de la esclavitud de
Egipto; esta Ciudad fue festiva à
dar gracias, que por Cecilio se vió
libre de la terribilissima tyrania de la
Idolatria: *Et celebrant festivitatem
Tabernaculorum.* Qué bien el V. Cal-
par Sanchez: *Illi autem sicut & Ecclesiam
vocati gratias agunt quod ex Gentium
tenebris, idolorumque sinu dibus, ad Ec-
clesiam sacrum, Evangelijque lucem
translati sunt.* A esto tube (Fieles) esta
Nobilissima Ciudad: y yo à este
pueblo, à predicar sus dichas en las
glorias de Cecilio. Para que sea con
acuerdo, pidamos gracia: AVE
MARIA, &c.



Sancib. in Zac.
ch. 14.

2. Esdr. 8.

Sancib. in Zac.
ch. cap. 14.

Matth. 10.
Hug. Card. Job.
Aug. Serm. 8.
de Sancib.

Matth. 20.
Chry. in hom.
66.

Bed. in Luc. 21.

*Cum audieritis pralia, & seditiones, nolite terreri,
&c. Lucæ 21.*

S. I.

Cecilio, Patrono de Granada, que como
su Prelado la asistió
siempre.

Job 7.

3. **M**arcial campo es, mirada
à todas luzes, aquella
vida mortal: Todos sus lances pare-
cieron continua guerra al Santo Job,
que hasta dos humores mismos que
la conservan, batallan continua-
mente para conservarla. Guerrera
el hombre dentro de si con sus ene-
migos domesticos los apetitos, como
dixo Jesu Christo nuestro Señor, y
explica Hugo Cardenal: *Inimici ho-
minis, domesticus eius.* Fuera de si pelea
el Justo (dize San Agustin) con las
alucias del demonio, con la crueldad
de los Tyranos, y con los dolo-
res, y miserias de su carne misma.
Batalla sangrienta, pero tan forzosa
en el Varon Apolitoico, que calificó
Jesu Christo por ignorancia el deseo
de fillas en los dos Discipulos (como
notó el Chrylostomo) en tiempo
que era solo para christianas luchas.
Ministros del Evangelio, y preten-
der de tanto? Es ignorancia: *Nesci-
tis;* que aora solo es tiempo de pe-
lear, para rendir las almas à mi obediencia:
*Non propter hoc tempus est, sed quodis, ut periculum tempus pre-
sens est.*

6. Pues quando viniere des à es-
tas batallas, dize oy el Señor à sus
Discipulos: *Cum audieritis pralia, &
seditiones;* quando se conjurata con-
tra volotos el mundo; quando pre-
tendiendo vosotros su mayor bien,
os pagare en tormentos, y persecu-
ciones su ingraticud: *Nolite terreri.*
No por esto temerosos desltais de
la empreita caritativa de su conver-
sion: *Nolite terreri.* Mucho los ani-
ma; por que el Venerable Beda
responde: *Ne Ierosolymam, hudeam
que deseram;* porque no se autenten

de la Ciudad de Jerusalem; porque
no la desamparen, y les falte su
doctrina, y patrocinio. O Cecilio
grande! Guerras sangrientas te es-
pecan en Granada, donde vas à pre-
dicar, pero no temas, Cecilio: *Nolite
terri,* porque no quiero que
desampares esta Ciudad (dize Jesu
Christo Señor nuestro) que ha de
deber à tu exemplo, à tu doctri-
na, à tu patrocinio su conversion,
y su mayor felicidad: *Ne Gran-
tam deserat.* A Cecilio solo? Pues
no predicaron como Cecilio los
otros onze Santos sus Compañe-
ros? No padecieron tambien? Y
ha de ser Patrono solo Cecilio?
Si.

7. Veamos si hallo la razon en
vn Texto. Al 27. de los Nume-
ros elige Dios à Josue Capitan, y
Principe de tu Pueblo: *Tolle Josue
filium Num, virum in quo est spiritus.*
Llama à Josue (dixo Dios à Moyses)
es hombre de espíritu, y muy à
propósito para introducir à Israel
en la tierra de promission: Lléva-
le, que le elijo Principe, à quien
ha de deber Israel sus felicidades,
y por quien asistire à mi Pueblo
con especiales favores. A Josue,
Señor? Que meritos le hacen digno
? Ser hombre de espíritu, no
siempre fue lo mismo que tener
sabiduria, y prudencia para gover-
nar. No ay Capitanes valerosos en
Israel? Si venció à los Amalecitas,
debjó à los brazos de Moy-
ses, y su oracion la victoria. Le
elige por ello Dios? No, dize
Oleastro, sino porque al ir con
otros Exploradores à la tierra de
Chanaan, tuvo espíritu distinto
de los otros: *Quoniam in explo-
ratione terra, alius spiritus fuit in
eo, quam fuit in alijs Explorato-
ribus.* Para entenderlo, veamos lo
que hizo. Quando se hallaban en
el Desierto de Pharan los Israeli-
tas,

Num. 27.

Exod. 17.

Oleastro in Num.
27.

penden campanillas y Granadas: de aver sido Cecilio Prelado de esta Coronada Ciudad, y de averle predicado, y asilido, pende la Christiana hermolura de sus Catholicos granos. Ves (Fieles) conformes las circunstancias?

N. 13. Pregunto aora. Por que muere Aaron en el monte, antes de entrar a Itrael en la tierra prometida? No entró en este mismo año? Es asi; que fue el quadragésimo de la salida de Egipto. Pues, por que muere antes? Me diran los literales, que fue castigo por las dudas del agua de la piedra; pero antes de esse lance, dixo Dios, que solos Joine, y Caleb, avian de entrar, de los Varones, que salieron de Egipto. Vease el 14. de los Numeros, y en el 20. a Lyra. Yo me persuado que fue esta muerte, para facilitar la entrada breve de Itrael en la tierra de promission. Porque, quien detuvo a este pueblo en el desierto 40. años, pudiendo llegar a Chanaan en pocos dias? Dixo el Abulente, que su incredulidad; y dureza. Y esta no fue la que ocasionó la muerte de este Pontifice? Es así; que la Glosa dixo, fue castigo de la incredulidad del pueblo essa muerte. Luego essa incredulidad es rea de la muerte de Aaron? Ea, pues: Muera Aaron, y con esso pedirá essa muerte vengança contra el homicida: pedirá que le destruyas, no el pueblo, sino su incredulidad, y dureza; que es la homicida, que impide la entrada de esse pueblo; y así essa muerte conducirá a facilitarles la brevedad de essa dicha, pues conduce a destruir la incredulidad, que la impide.

N. 14. Pues aora. Quien esquivó que entrasse la Fe en Granada, aun quando le predicava Cecilio? Su dureza, y incredulidad. Y muere Cecilio (Dios mio) antes que se convierta Granada? Si; pero conviene que muera, para conseguir essa conversion: Oportet primum hac fieri: porque tiene voz essa muerte, que clamará por vengança contra quien la dió, que es la incredulidad. Muera Cecilio, y pida su muerte, que la infidelidad le destruya; y con esso lo

que vivo no consigueron sus voces; conseguirá muerto en ellos horros sagrados, que es la reduccion, y felicidades de Granada: Tales quippe (dice San Isidoro) secum Dux nosse ad predicationes praelium auxit, qui cap. 3. despecta salute corporum, hostes suos, moriendo proferant. Luego conviene en la batalla del martirio, y la muerte para lo que Cecilio desea? Oportet.

S. II.

Cecilio, constante en reducir a Granada a la Fe, consiguió en su resistencia la perpetuidad.

O Cecilio, y lo que te costó esta Granada! O Granada, y lo que costaste a Cecilio! Que ansiolo mi Patrono sagrado por tu conversion? Tu, que rebelde a tan ardientes ansias? O como te resististe! Non dum statim finis. El Chriostomo: Vt scilicet Hircosissima capiat, sed post praeliamula. No te resististe tan presto: Non dum statim. Y no desiste Cecilio de la empresa? Que es desistit? Antes la resistencia le animar siendo credito de la constancia de Cecilio, y mirando Cecilio en la resistencia la mayor perpetuidad del Evangelio en Granada.

Oygamos vnas misteriosas palabras al santo Job. Quien me dará (dezia aquel admirable espejo de la paciencia) quien me dara que mi palabras se electivan: Quis mihi tribuat, et scribantur sermones mei? Quien me concedera, que en vn libro, y lamina de plomo se graben con vn buril? Quis mihi, ait, et exarventur in libro, stylo ferreo, & plumbi lamina? Quien me cumplira el deseo, de que en vn pedernal me esculpan con vn cincel? Vt este sculpanur in silice: Que desitas, Patriarca Santo? De que son essas tan repetidas ansias? Hoc votum, (dixo Polichronio) ad ipsius pertinere potest arumnat. Desea, que sus tormentos se electivan en vn libro, o lamina de plomo, para que tenga la posteridad vn exemplo de sufrir: Vt posteris esset patientia scopus. San Gregorio lo mismo, X se le cumplió este

este deseo? Si, dize Origenes: que Moyses acentó vn Egipto a los Itraelitas al sufrimiento, leyendoles la paciencia, y constancia del Santo Job. Y se electivieron en libro, o lamina de plomo? No lo sé; pero si sé, que los tormentos, y muerte de Cecilio, se electivieron en vna lamina de plomo, que se halló en este sagrado Monte, para animarnos a padecer constantes, a su imitacion, que es lo que dize el Evangelio: Contingat autem vobis in testimonium: Y San Gregorio aqui. Vnde electi exemplum capiant, et vivant.

Pero no es esto lo que mas desea Cecilio en las palabras de Job, si lo que te sigue: Vt certe sculpanur in silice. Que palabras son estas, que desea se esculpan en pedernal? Duo testamenta, dize San Gregorio. Son las verdades de la Divina Escritura, que desea Cecilio imprimir en la dureza de Granada. O Cecilio! No adviertes, que es pedernal? Si este quando le tocan arroja fuego para abrafar al mismo que le toca: que hizo Granada, al tocarle tu charitativo zelo con el azero de la divina virtud? No encendió fuego en los hornos de este Monte, para abrafarte? Telligos son essas tus venerables cenizas. Y en esse pedernal quieres imprimir? Si, dize San Gregorio, que aunque es así, que el pedernal resiste la impresion, aunque recibe tarde las letras; pero no sufre, que facilmente se borren las que recibió vna vez: In silice tardius valent littera imprimi, sed tardius deleri. Si, dize Cecilio, quiero imprimir en el pedernal, que si es pedernal Granada, que resiste a la impresion del Evangelio, arrojando fuego contra quien le toca; pero gravele en ella el Evangelio vna vez, que le conservará indeleble con perpetuidad. Muy del intento San Gregorio: Recte per silicem Gentilitas figuratur, que verba sacri eloquij vix cusodienda suscipere potuit, sed tamen fortiter suscepta servavit.

Ea, Fieles: Es verdad que fue entonces pedernal Granada; pero fue dichosísimo pedernal; pues oy le ve en el tan firmemente gravado el Evangelio que le predicó Cecilio, que es Granada Macista de verdad, y Religion al vni-

verso. Vease en donde, como en Granada, se halla tan ardiente el celo de la Fe Carolica? Diganlo sus Tribunales, sus Religiones, sus Escuelas, sus Colegios. En donde, como en Granada, se ve la veneracion, y devocion a Jesu Christo Sacramentado? Ya lo dizen tan repetidas veces a este inefable misterio del Alrar. En donde se ve, como en Granada, la defensa, y devocion de la Original pureza de Maria Santissima Señora nuestra? Hasta las piedras de aquel celebrado Triunfo la publicaban. En donde tanta memoria de la Passion, y muerte de Jesu-Christo? Las piedras lo dirán, en las piedras de los pies descalços en tanta via Crucis. Ea, Señor: dichosa es Granada, aun en el aver sido entonces pedernal, para que oy te glorie con la Fe, que te imprimió indeleble la constancia de Cecilio: Sed tamen fortiter suscepta servavit. Non dum statim: sed post praelia multa.

S. IV.

Cecilio, y su Zelo, premiado de Dios en la fundacion de la Iglesia del Santo Monte.

Si ya no es que digamos, que lo que deseó Cecilio, en las clausulas de Job, fue la ereccion de aquella insignie Iglesia, erario de la labiduria, y refugio sagrado de los Fieles. Denos luz vna noticia de Josepho. Dize, que como anunciasse Adán, que avia de acabar el mundo, ya con agua, ya con fuego: los hijos de Seth, como dados a las letras, engieron dos columnas, vna de ladrillo, para resistir al fuego, y otra de piedra, a quien no ofendiese la agua, y en ellas gravaron las ciencias que avian adquirido, para que a pesar del tiempo, si la agua deshiziese la de barro, en la de piedra durasse hasta el diluvio de fuego la labiduria, en beneficio de toda la posteridad: Excitatis duabus columnis (Escrivió el Historiador) utriusque sua inventa inscripserunt: ut si lateritium diluvio deleri contingeret, lapidea superstitis hominibus disferenda

N. 19:

Orig. lib. 1. in Job.

Id. in comment. cap. 3. Philarr. in v. 16.

Greg. in Corad. 21. Luc.

N. 17.

Greg. lib. 14. Mor. cap. 26. Pineda, in Job. 19. lib. 11. Bery. mol. Bery. lib. 11. c. 6. d. 1. cap. 106. Pina. lib. 36. ca. 22.

Simil.

N. 15.

Cherif. in Carden. ad 12. Luc.

N. 16.

Greg. lib. 14. Mor. cap. 26.

Job 19.

Greg. lib. 14. Mor. cap. 26.

Pineda, in Greg. lib. 14. Mor. cap. 26.

N. 18.

Isop. 1. 2. antiq. cap. 24.

capiam fateret. Pues aora. Fue Cecilio (como lo dice la lamina) sapientissimo Varon Vir literis linguis, & sanctitate praeclitus. Sabe, que sobre la firme columna de tu cuerpo ha de venir vn diluvio de voraces llamas, que encendera en ellas cuevas la tirania de Nerón. Teme, que sus letras se pierdan, y parece que lo oygo: Quis mihi tribuat, et scribantur sermones mei? Quien me dara, que estas letras no se pierdan? Que en vna columna firme se graven, para que en la posteridad se perpetuen? Pero, o Cecilio! Buelve los ojos a este tu Sagrado Monte, y hallaras oy cumplido tu desseo, a peñar de la tirania; pues quando juzgo Nerón, que abrahando la columna de tu cuerpo en estos hornos, acababa tus ciencias con tu vida, se erige este Sagrado Monte columna de la verdad, a quien no pueda destruir su fuego. Juzgo el Tirano, que sepultaba tu Habilidad en este Monte; pero lo que hizo fue sembrarla, para que diese, como da oy, a toda la Christianidad, copiosa mies de celestial fabiduria.

Quayado con aquel Angel, que quitando la piedra del Sepulchro, que penetra el cuerpo glorioso de Jesu Christo, se sienta en forma humana sobre ella: Angelus Domini descendit de caelo, & accedens, recubuit lapidem, & sedebat super eum. Sagrada inteligencia, que hazes? A que vienes? A servir a tu Señor, dize Agutino. Pues como te sientas, si vienes a servir? Estas fatigado de quitar la piedra? Pero siendo Angel no esta sujeto a fatigas. Pues, para que te sienta? Es significar la sujecion de la muerte? Lo dixo San Severiano. O es tomar en nombre del Señor, la posesion del Reyno? El Venerable Beda lo dixo: O es, pero que te casfas, dize el Chryologo? Repara en esta piedra, y lo sabras. Para que la puso el Judaymo en la puerta del Sepulchro? No fue para ocultar a Jesu Christo? Para destruir su memoria? Para que se olvidasen sus maravillas? Para entregar al silencio sus grandezas? Pues veis ai para que se sienta el Angel, para confun-

dir a los Judios y que vean, que el meo dixo con que querias ocultar a Jesu Christo, este mismo es el que mas manifestada tu virtud Divina. Porque esta piedra de que se valen para ocultarle, es ya Cathedra en que le ensena, y le predica vn Angel. Esta piedra, con que pretenden destruir su memoria, y entregar al silencio sus maravillas, esta misma le erige Escuela, en que vn Angel es Cathedralico de sus virtudes. Que bien lo dixo el Chryologo? Factus est lapis vas Angelicae sessionis, doctrinae Calestis Cathedra, Schola vita, qui a Iudaeis se mortis, sanatum, & ad aeterni servitium de tristi silentio fuerat constitutus.

O Sagrado Monte de Granada, y que bien detagravas a Cecilio! Quiso el Tirano que fuerdes sepulchro cerrado de la ciencia, y doctrina de mi Patrono, y que sus cuevas ocultassen tu celestial sabiduria; pero, o grande Dios! Este Monte, de quien te valio, como de piedra de Sepulchro, para ocultarlo, se erige Escuela, y Cathedra donde se publica. Asi lo pregonaba la fama de tus estudios en todo el orbe Christiano. Asi lo publican cinco Cathedras, que continuamente pueblan las Iglesias de Ministros dignos, tantos, quantos hijos salen a luz de este mi insignie Colegio. Ya lo voca el silencio eloquente de estos Confesionarios, en donde halla desahogo el afligido, remedio el oblitinado, doctrina el ignorante, consuelo todos, y vna feria afabilidad quantos vienen a ellos a desahogar sus conciencias. Ya lo dizen tres Misiones que haze cada año, en que coepta la reduccion de las almas, a expensas de su hacienda, de su salud, y su vida. Que es todo esto, sino conceder Dios a Cecilio, que se vean gravadas sus letras en la firme columna de esta dichissima Iglesia, para crecidos aumentos de su gloria? O bendigate Dios! Sagrado Monte mio. Hablo con voz de Jeremias: Benedicat tibi Dominus pulcherrimo iustitia, Mons sanctus. Bendigate Dios, Monte Santo, en quien tu Providencia depositó tanta hermosura, de ciencias, y virtudes, con la fundacion de esta

Lamini. vir.

Math. 23. Ant. 27. Hog. Car. 101.

Severian. Beda in Cant. 101.

Chrysol. scem. 101. D. 7. in Marth. 23.

N. 21.

Jerem. 31.

esta insignie Iglesia, para beneficio publico: Super quam fundato est Ecclesia, que dixi Hogo.

N. 22. Si. Nobilissima Ciudad de Granada: a V.S. doy los debidos parabienes, por averle dado Dios a este sagrado Monte, para alivio, y doctrina de todos sus Ciudadanos: para favor de seguridad, en el golfo peligroso de la vida; y para perpetuo Propiciatorio de tu Pueblos que li entrando vna sola vez al año el Sacerdote de la antigua Ley al Sancta Sanctorum, all gurava ai Pueblo, los agrados de tu Dios, y sus favores: que sera estar todos los dias del año los Sacerdotes, y Ministros de esta Iglesia, pidiendo a Dios las felicidades de Granada: Y si gustava Dios de tener en su presencia doce Panes, que eran los de la Proposicion, para dar a entender, que no olvidava jamás las necesidades de su Pueblo, como advirtio Olealto: quando en aquel Altar tiene Dios la ceniza, o harina de doce cuerpos gloriosos, panes cocidos en estos hornos sagrados: como olvidara su Magdad las necesidades de su Pueblo Granadino? No importa, que juzgasse imposible Sanaballat, que pudiesen hazer los Israelitas, para su defensa, vnos muros de cenizas: Nunquid poterunt adificare lapides de acceris pulveris, qui convulsi sunt? Porque en Granada no tolo fue posible, sino facil, tener muro de defensa en las sagradas cenizas de Cecilio, y sus santos Compañeros.

N. 23. Hebr. 9. Erod. 25. Olear. libi. Berch. ibi.

Y tu ya, Patrono mio Cecilio: vive eternamente glorioso, y ayudo a tus coruons, la que oy te precede este tu sagrado Monte: Veni coronaberis de rapite amara, coronate del Monte Amara: o como se ve en tus 8 tentas: A principio fidei, coronate de aquella Fe, que introduxiste Granada, con tu predicacion, y martyrio: de aquella que te conserva oy esta Ciudad, con tantos capiendores: Veni coronaberis, coronate de la abstinencia devota de esta Ciudad llubre, que te venera Patrono, te aplaude su Tutela, te invoca tu primer Prelado, y martir, y agradecida te ofrece la coronas: Et afferent tibi nunquam Principes Populi, parafraseo el Chaldeo. Veni coronaberis, coronate de celo, Religion, y letras, desle tu huilte Cabido; y pues subes en carro de fuego, como Elias de la gracia, a la felicidad eterna que gozas: ya que nos dexaste herederos de tu Apostolica obligacion, dexanos, como a tus Eliseos, la herencia de tu grande Espiritu: Veni coronaberis, coronate de este conculto, de tus hijos los Granadinos devotos, y alcancen a todos, tu intercesion, auxilios, y espíritu, para aborrecer la culpa, para vivir amantes obedientes a nuestro Dios, para perseverar hasta la muerte en la Divina Gracia, con que paísesemos a acompañarte en la Gloria: Quam mihi, & vobis, &c.

Chal. libi. Giltier. 101. 4. Reg. 41.

N. 24. 4.

N. 237

Cant. 4. 101. 101.

Chal. libi. Giltier. 101.

4. Reg. 41.





S E R M O N
QUINTO, Y SEGUNDO
DE SAN
C E C I L I O,
PATRONO DE GRANADA, A LA CIUDAD, EN EL
Sacro Monte, en su día 1. de Febrero
de 1682.

Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terri, &c. Luc. cap. 21.

SALUTACION PRIMERA.

N. 1. **O** CIOSO es preguntar oy á quien se dedica en este sagrado Monte tan magestuosa celebrad, quando todos saben que el invictissimo Martir, y primer Prelado de Granada San Cecilio, es oy el empleo festivo de las alegres memorias de la Iglesia; que si (como escribe Eusebio Cesariense) celebró festiva la antigüedad al Monte Janiculo, que esta cerca de Roma junto al Tiber, porque en él se halló el sepulcro de vn fúgero grande en letras, que se llamaba Cecilio: *Celebris fuit Statij Casilij sepulchro: con mas razon se llena de jubilos de celebrad este sagrado Monte, por averle hallado en sus venerables cavernas el sepulcro de otro mejor Cecilio, grande en letras, en zelo, en predicacion, y santidad, hasta dar la vida por la Catholica Fè: Celebris fuit Sancti Casilij sepulchro.*

N. 2. Pero si ay quien pregunte, á que

fin se dedica esta gran celebrad; debo responder, que es en orden á que los hijos de Granada, nagan reconocida memoria de aquel beneficio singular de la Religion verdadera, que sembró Cecilio en la fecunda tierra de sus corazones, regandola, para que creciesse, con su sangre: y es tambien, para que veneren á Cecilio como á su primer Prelado, Martir, y Patrono; que si (como dize Plinio) lo que se ecrivio con leche de la yerva que llaman: *Ceciliana*, no puede leerse, sino rociando con sus cenizas el papel que se ecrivio: *Lat. Ele eius inscripto corpore, cum in arenam vit si cinis aspergatur, apparere literas.* No fue acaso, sino alta Providencia, que consagraste su vida mi Cecilio, no á los filos de la espada, no á los tormentos de la Cruz, sino á los rigores del fuego, para que quedando aquellas sus venerables cenizas, pudiesen leer, y lean oy los hijos de Granada, aquella prime-

Plin. lib. 6. cap. 8. & lib. 19. cap. 8. Huar. lib.

ra leche de Fè, y Doctrina *ceciliana*, que les dió su primero Martir Cecilio, quando la ecrivio indeleble en el papel blanco de sus naturales. *Sic cinis aspergatur, apparere literas.* Y si (como ecrive Plinio) para celebrar los antiguos á Milon, gran Sacerdote de Juno, formaban su estroa con vestidura Sacerdotal, con Mitra, atados los pies, y vna Granada en la mano: *Malum punicum sinistram tenebat*, para celebrar á Cecilio los Granadinos devotos, le tienen con vestidura Sacerdotal, y con Mitra, como su primer Prelado; atados los pies como su primer Martir, que no Jesfuito hasta dar la vida por su bien: y con Granada en la mano, porque se encargó de Granada, para defenderla como su primero, y singular Patrono: *Malum punicum sinistram tenebat.*

Pier. lib. 98. lib. 1. regl.

Bien está; y quien ofrece estas festivas demostaciones á Cecilio? Basta por respuesta este magestuoso theatro; pero debo responder. Es (Fieles) la muy leal, y antigua Ciudad de Granada, que sube oy agradecida a este sagrado Monte, á celebrar las glorias de Cecilio su primer Martir; á reconocer la deuda de la primera Fè, que recibió de su primer Prelado; y á venerarle reconocida por su glorioso Patrono, y Tutelar. La Ciudad antigua, dize? Ven conmigo (dize vn Angel á San Juan en su Apocalypsi) ven, que quiero mostrarte a la Esposa, y muger del Cordero: *Veni, & ostendam tibi Sponsam uxorem Agni.* Digamos al Evangelista Sagrado, y observemos lo que passa. *Dexame illevar (dize) y luego me hallé en vn monte muy grande, y levantado; Et sustulit me in spiritu in montem magnum, & altum.* Allí me mostró el Angel á la Santa Ciudad de Jerusalem; *Et ostendit mihi Civitatem Sanctam Jerusalem.* Ya empiezan con los mysterios las dudas. Pregunto: ¿Este monte estava dentro de la Ciudad? No, sino fuera, dize Juan Lusitano: *Videtur etiam in monte la Ciudad, ellava la Ciudad, fuera de la Ciudad en el monte?* Así parece: *In montem, in quo constituta erat ipsa Civitas.* Dudo mas; Si combida el Angel á ver a la Esposa del Cordero: *Ostendam tibi Sponsam*

Apoc. 21.

Espe. lib. 123.

como lo que muestra es vna Ciudad en el monte? *Ostendit mihi Civitatem.* Porque es (dize S. Bernardo) la Esposa de este Cordero, esta Ciudad: *Sponsam, sicut Jerusalem.* Ya lo decubre aqui, que siendo Cecilio el Apolto de Granada, y el Cordero, como los llama Jeshu-Christo Señor nuestro: *Mitro vos sicut Agnos,* siendo Cecilio el primer Prelado, y Apolto, que como Cordero se ofreció en Sacrificio, por la Fè de Granada, en estas venerables cavernas; sera la Ciudad de Granada, la Esposa de este Cordero? Ya se ve: *Sponsam uxorem Agni Civitatem.* Y sera esta Ciudad, la que oy esta fuera de la Ciudad en el monte, para celebrar reconocida á su Prelado, y Patrono San Cecilio?

Bert. ser. 27. in Cant.

Enc. 10. Hiero. in Gal. 11. Aug. 7. in Ioan.

Sea así; pero mi principal reparo esta, en que el Angel, hablando de la Ciudad, dize, que es la muger, y Esposa del Cordero: *Sponsam uxorem Agni.* Ruperto lo reparó: *Quare utrumque dicit, & Sponsam, & uxorem?* Como se compadecet (pregunta el grande Abad) que con rigorosa significacion pueda la Ciudad llamarse Esposa, y muger? Esposa se llama, ó la que dió palabra de matrimonio, ó la que celebra las bodas, muger se llama la que ya ha mucho tiempo que se desposó. Pues ora La Ciudad de que habla el Angel, ó ya ha mucho tiempo que se desposó con el Cordero, ó ha poco. Si ha mucho, llamele muger; si ha poco, llamele Esposa. Ya ha mucho, dize Ruperto, Pues diga, que es muger; y no Esposa. No, sino Esposa, y muger: *Sponsam uxorem Agni.* Y es admirable la razon; porque si el mucho tiempo de matrimonio puede entibiar el amor fervoroso de los principios, se advierte, que está tan lexos de entibiarlo con el tiempo, el amor de aquella Ciudad, que aun despues de mucho tiempo de muger, conserva fervoroso, como al principio, los carifios, y las finezas de Esposa: *Sponsam uxorem Agni.* El Abad Ruperto: *Quia et iam illi, ubi iam vxor fuit, Sponsa nihilominus remanet.*

N. 4.

Rup. lib. 18. in Apoc.

Aora le verá si pudo hablar el Angel de esta Ciudad Nobilissima, que oy se halla en este grande, y elevado Monte: *In Montem magnum, & altum.* Y porque no patezca aplicacion voluntaria de mi afecto; reparad (Fieles)

Rup. lib. 18.

N. 5.

(les)

les en la propiedad. No es esta Ciudad, Granada? Pues observe vuestra atención, lo singular, que la Granada tiene entre todos los frutos de los arboles. Todos el Granado, y los demas, es así que lleban flor, y lleban fruto; mas con esta diferencia, que los otros dexan en entrando el tiempo la flor, para aver de dar el fruto; el Granado no es así; porque conserva en la Granada aquella corona que es su flor, quando mas fazonado da el fruto, aunque palle mucho tiempo. No es así? Ea, que no dixere bien, quando llame a esta Nobilissima Ciudad, Ciudad antigua. Sea en hora buena Ciudad, antigua para su credito politico; pero vease que es Ciudad antigua, y nueva, en su fervorosa devocion, y recono-

cimiento catholico; porque Epoca, y muger, a quien desposó conigo Cecilio su primer Prelado: aunque ha tantos tiempos que se desposó, conserva oy, como al principio, la devocion, y los fervores de España: *Sponsam exorim agni*; que siendo como es Granada esta Ciudad, Epoca del Cordero Cecilio, no ha podido el tiempo despojarla de su hermosa de su primera devocion a su Patrono sagrado. Esta es (Fieles) la que oy sube a mostrar, esta Ciudad illustre en este sagrado monte; y yo a este puesto, a predicar sus glorias en honra de Cecilio. No dilatenos solicitar para el acierto la gracia: AVE MARIA, &c.



SERMON

QUINTO, Y SEGUNDO

DE SAN

CECILIO,

PRIMERO PRELADO, Y MARTYR, PATRONO de Granada, à la Ciudad, en el Sacro Monte, a 1. de Febrero de 1675. años.

Cum audieritis praedica, & seditiones, nolite terrefieri, &c. Lucae, cap. 21.

SALUTACION SEGUNDA.

N. 1. **Q**UIEN trae oy con tan suave, dulce, y amorosa violencia a la Ciudad Nobilissima de Granada, a la eminencia de este Sagrado Monte? Que fervoroso impulso la obliga a subir con tan repetida veneracion estas cuevas? Es la devocion a este lugar sagrado, que le cupo en suerte entre las Ciudades todas del Orbe? O es; pero que pregunto, quando se, que el invictissimo martyr S. Cecilio, su primer Prelado, su Tutelar, y Patrono, es el dueño de los festivos cultos de esta celebridad? Cecilio es (Fieles) el lman de los Coracones Granadinos, que (mejor que el lman atrae las Navas al Monte donde se halla) atrae oy à esta Ciudad illustre à este mejor, y mas sagrado Monte, en donde estan sus venerables cenizas. Parece, que miraba a este dia el Evangelico Profeta, quando, despues de profetizar la conversion de los Gentiles a la Fè, por medio de los Apostoles, y sus Discipulos, conseguida en Granada, por medio de Cecilio, y sus companeros,

dice que atraeràn a estos tan favorecidos: *Et adducenti. In equis, & in quadrigis, & in carrucis, en cavallos, y en carrozas. A donde? Ad Montem Sanctum meum. A mi Monte Santo, dice Dios. Vease que mas dixera Haldas; li viesse oy venir en carrozas à esta Ciudad illustre, al Monte Santo? In carrucis ad Montem Sanctum meum.*

Ea: sea así, que atraida de Cecilio, venga oy esta Nobilissima Ciudad, à este sagrado Monte; pero à que viene? A celebrar (diran todos) a su Patrono sagrado: à reconocer agradecida la decada del Evangelio, que sembrò en sus corazones; à venerar sus cenizas, à que la tirania reduxo en estos hornos su sagrado cuerpo. Bien; pero dudaba yo como viene à celebrarle: porque si miro à este Sacro Monte, Theatro sangriento de la crueldad de Neron, en el martyrio de mi Patrono: esto puede facer lagrimas al corazon mas tibio. Si le atiendo palcitra de la constancia, cathedra del valor christiano, y Alcazar, de donde restaurò Cecilio à Granada, para Dios: esto

convoca à los mas felivos gozos. Ea, pues: ha de celebrar oy Granada à Cecilio, con lagrimas, ò con jubilos? Con ternuras, ò alegrías? Responderé con vn Texto.

N. 3. El Eclesiastico habla: Memoria facta in compositione odoris, facta opus pigmentarij. Es (dice) la memoria de Jolias, tuave recreacion del oficio, dulce entretenimiento del gusto, y suspension acorde del oido: In omni ore quasi mel indolebitur eius memoria, & ut musica in convitio vini. Toda, ya se ve, esta llena de jubilos, y alegrías, la memoria de este Principe. Pues, pasemos al cap. 12. de Zacharias: In die illa erit planctus magnus in Jerusalem, sicut planctus Adrameon, in campo Maggedon. Avrà (dice) en Jerusalem, en va dia que le espera, llantos grandes, como los huvo en Adadremon, en el campo Maggedon. Veamos: que llanto es este de Jerusalem? à la letra (dice el Venerable Sanchez) es el que huvo, quando fue destruida por los Romanos, de que oy tambien habla à la letra el Evangelista: Cum audieritis prelia, & seditiones. Así San Juan Chriostomo. Y qual fue el llanto de Adrademon, à quien le compara? Qué es Adadremon? Adrademon (dice San Geronimo) urbs est iuxta Iezrael. Es vna Ciudad en el campo Maggedon. Y por que son los llantos de esta Ciudad? Consta del Paralipomenon, que por la muerte de Jolias, à quien lloravan en Israel, con tal observacion, que se tuvo como por Ley en el Reyno: Et quasi lex obtinuit in Israel. Defuete, que todos los años al renovar con el dia la memoria de su muerte, se repetian en

asegura que es guiso la memoria de este Rey: *Ut musica*. Como se componen con estos guisos las lagrimas: *Sicut planctus*? Si son ciertos los lamentos, como es su memoria de gusto? Vease quien fue Jolias, y saldremos de la dificultad. Jolias fue, (consta del 23. del 4. de los Reyes) quien destruyó los adornos de Baal, quien demolió las Aras de los Dioses falsos, quien impidió que en Topheth, se ofreciesen en impio sacrificio los hijos à Moloch, quien quitó los cavallos, que sacrificavan al Sol, quemando sus Carros celebrados, quien arruinó los Altares, y Estatuas, que à los fingidos Dioses dedicaron Achaz, Manases, Salsomon, y Jeroboan; Jolias, fue el primero, que restauró en Israel, el culto debido al verdadero Dios. Últimamente, saliendo al campo Maggedon, junto al Rio Eufrates, à impedir el passo à Pharaon Nechao, idolatra Rey de Egipto, que iba contra el Rey de Aíria, murió à manos del Tyrano. Este es Jolias. Pues aora ofrecete à la memoria de Israel, y la Ciudad de Adadremon, por vna parte vn Rey que con tu zelo destruyó la idolatria, que restauró la Religión; por otra parte, vn Principe justo, muerto a manos de vn idolatra. Esta muerte, le taca las lagrimas à los ojos: aquel beneficio le mueve à las mayores alegrías; y así à vn tiempo son verdad en la Ciudad de Adadremon las ternuras, y los jubilos, en la memoria repetida de su Principe: las ternuras por su muerte, y los jubilos, por los beneficios recibidos: *Sicut planctus Adadremon, & ut musica inconvitio vini*.

Salí de la dificultad; pero se ofrece otra nueva en los Setenta, que leyeron: *Sicut planctus Maligranati*. Como el llanto de la Granada. Porque si Adadremon es Ciudad, como es Granada? Si es Granada, como es Ciudad? Pero discutan los literales, para conciliarlo; que para mi es oy facil la inteligencia, quando miro en este sagrado Monte vna Granada, que es Ciudad, y vna Ciudad, que es Granada, que mejor que Adadremon, sabe enjazzar las ternuras con

Eclesi. 49. Rabbon. Hov. Car. iiii.

Zach. 12.

Sanch. 17.

Chrys. in Calien. ad Luc. 21.

Hieron. in Zach. 12.

Paral. 35.

Sanch. in Zach. 22.

Hier. in 2. p. 41.

N. 4.

Reg. 23.

Rabb. Ha. Card. in Eclesi. 49. Barrab. l. 1. cap. 2. §. 4. 5.

N. 5. Zach. 12. 11. 70. Sanch. Hieron. 111.

Tert. apol. adv. gent. cap. 49.

con los gozos: quando celebra à su Patrono Cecilio: *Sicut planctus Maligranti, & ut musica in convitio*. Llore Adadremon quando se acuerda de la violenta muerte de Jolias: *Sicut planctus Adadremon*; que Granada se enlencete, quando se aceda da que murió Cecilio a manos de la tirania en estos cubos sagradas: *Sicut planctus Maligranti*. Alegríe Adadremon, quando haze recuerdo, de

que Jolias destruyó la idolatria, que Granada se alegra, quando se mira libre de los errores por Cecilio: *Et ut musica in convitio vini*. Así (Fieles) celebra à tu glorioso Patrono esta Nobilissima Ciudad, quando oy suve à celebrarlo. Tocame predicar tús felicidades en las glorias de Cecilio; y para el acierto neceliso de la gracia: ya labes el medio con que se consigue: AVE MARIA.



Opportet primum hoc fieri. Luc. 21.

5. I.

Conveniencias del martyrio de San Cecilio en general.

N. 6.

Exod. 3.

Daniel. 3.

Ben pudo la Divina Omnipotencia reprimir la voracidad de las llamas, para que no muriese Cecilio en los ardores. Tectigos son los verdores de aquella zarza mullerola, que admito Moytes, quando mas cercada del fuego; y lo diran las apacibles mareas del horno de Babilonia, que experimentaron los tres manebos celebrados, en medio de sus incendios. Faltacon acaso meritos en Cecilio? No. Y le dexa Dios que le reanega el fuego à cenizas? Duda es esta; cuyas respuestas daran oy la materia para mi oracion. Guieme el Evangelista: *Cum audieritis prelia, & seditiones*. Quando oyeredes el bellico tropel de las batallas (dize à sus Discipulos Jesu Christo nuestro Señor.) No rindeis vuestros corazones al cobarde gominio del temor: *Nolite terretis*; porque os advierto, que conviene que aya estas guerras: *Oporet primum hoc fieri*. Conviene? Si. Qué guerras, y batallas son estas? Diga Tertuliano: *Trallam est nobis quod provocamur ad tribunalia*. Batalla sangrienta es la que presentan los tyranos à los Martyres; pero con esta dilerencia de las comunes, que en estas vive, quier

vence, y en las de los Martyres esta por el que muere la victoria: *Ergo vincimus dum occidimur*, concluye Tertuliano. Ea; Discipulos míos, dize el Señor: no os sinten los combates à que los tyranos os provocaren: *Nolite terretis*; porque conviene para vencerlos, que exapetimentéis los golpes de tu furor: *Oporet primum hoc fieri*. No temas, Cecilio; diez à mi Patrono nuestro Redemptor (no temas entrar en la batalla del martyrio, porque conviene que mueras: *Oporet*. Para que conviene? Respondamos ya. Conviene para la mayor gloria de Cecilio, que nunca Gedeon tuviera la gloria de vencedor, si no se quedará el barro que ocultaba la luz de su victorias: *Oporet*. Conviene para la conversion de Granada, que para asegurar el fruto de abundantes anieles, conviene que mura el grano en la tierra: *Oporet*. Conviene la muerte de Cecilio, para que le tenga Granada por la glorioso Patrono, que nunca se conoce mas el amor del Pelicano à sus hijos, que quando se arroja à las llamas por defenderlos: *Oporet*. Conviene para que tenga el mundo à esta insignie Iglelia por farol de su doctrina, que para tener el Sol estrellas que sean succesoras de su luz, conviene que muerá el Sol entre los atreboles encendidos del ocafo: *Oporet*. Para esto conviene que Cecilio muera: *Oporet*. Empezemos.

Luc. 11.

Luc. 12.

Sanch. 11. cap. 21. Sanch. 11. 64. Sanch. 11. 66. Orat. 11. 1. Ricard. 11. 1. Sanch. 11. 66. Sanch. 11. 66.

5. II.

ablandar estos diamantes con mi sangre. Animare a mis compañeros al martyrio: dexare que le reduzcan a cenizas nuestros cuerpos, para que si antes estuvieron los Granadinos rebeldes a las voces, se rindan al Evangelio, con la batería eficaz de estas cenizas. Oportet.

13 Aquel Pueblo tan repetidas vezes ingrato: aquel tan inclinado a la idolatria, quem Profetas, ni castigos, bafaron a apartarle de las supersticiones, se halla (al 18. del 3. de los Reyes) postrado en un monte, adorando humilde al verdadero Dios. Que novedad es esta, Pueblo de Israel? No adorabas a Baal, siguiendo al impio Rey Achab, que te arrastró a doblarle las rodillas? Pues quien tan presto mudó tu corazon? Notad (Fieles) un dibujo de la conversion de Granada por Cecilio. Dispuso Elias, aquel zeloso propagador de la Fè, que el Pueblo Idolatra subiese a la eminencia de un monte de el Carmelo. Allí les predicó, enseñando los errores en que se hallaban: P[er] que quo claudicatis in duas partes? Hasta quando (les dice) aveis de andar sin firmeza, ya adorando a Dios, ya a Baal? acabad de reholveros por vna, ó por otra parte. Y el Pueblo que hizo? Non respondit el verbum. No se dió por entendido, ni respondió palabra. Así: Dize Elias: Vamos al medio mas eficaz. Forma un altar en el monte, de doce piedras, segun el numero de los hijos de Jacob. Así el texto: Tullit duodecim lapides iuxta numerum tribuum filiorum Jacob. Dispone con varias circunstancias el sacrificio: y al perfeccionarlo Dios con fuego milagroso, le arrojó en tierra convertido el Pueblo, reconociendo al Dios verdadero por su Dios: Quod cum viderisset unum populum (concluye el Texto Sagrado) recidit in iustitiam suam, & dixit: Dominus ipse est Deus. Ay prodigio semejante! Quando se rindió este Pueblo? Al oír las palabras del Profeta? No. Pues quando? Nos abrió camino para responder lo que Plutarco refiere de Sertorio, Capitan famoso de los Romanos.

14 Esterindit a los Caracitanos, enemigos del Imperio, con una traza ingeniosa. Estaban los Barbaros defendidos, y abrigados en unas cuevas de un monte frigidísimo. Reconoció el sitio Sertorio, y despues de varias diligencias que experimentó sin fruto, le pareció el monte inexpugnable, hasta que un día vió desde otro monte donde rentó su Exército, que bebaba el ayre algun polvo azia el lugar de los Barbaros. Ea, Soldados míos, les dice: ánimo que es nuestra la victoria. Presto, presto: traigan leña todos, encendiendo hogueras grandes; amontonando las cenizas con tierra. Ya está hecho. Pues ahora con palas, y otros instrumentos, levantan por el ayre estas cenizas. Qué sucedió? Fue tanto el polvo, y ceniza (dize Plutarco) que entrando por las cuevas de los Barbaros, los obligó a rendirse al punto al Capitan Sertorio. Ea: quando se rindió el Pueblo de Israel a confesar al verdadero Dios? Leale el Texto Sagrado: Cecidit ignis Domini, & coram holocaustum, & ligna, & lapides. No mas. Vio el Pueblo idolatra que el fuego reducía a cenizas el holocausto, la leña, y las doce piedras de los hijos de Jacob: y al verle combatido de tan portentosas cenizas, no tuvo valor para resistirle (como allá los Caracitanos) a la adoracion del Dios verdadero: Dominus ipse est Deus, repiten. El Señor es Dios: no ay mas Dios que el verdadero Dios de Israel: Dominus ipse est Deus. Spectabas Propheta (dixo el V. Sanchez) quomaiori prodigio conciterat populum, & ad veri Deicultum, quem procliderat, reduceret.

15 No es esto lo que sucedió en Granada? O como le refirió a las voces de Cecilio! Pero, ó como se rindió quando la combatieron las cenizas de Cecilio, y los once Compañeros, que fueron doce piedras de Constancia, hijos, y discipulos del gran Jacob, ó Jacobo, Santiago! Iuxta numerum tribuum filiorum Jacob. Inexpugnable parecías, ó Granada! Quando fundabas, como los Caracitanos, tu defensa en estas cuevas: pero quanto Cecilio, y los suyos, llenar on ellas cuevas de sus sagradas cenizas, se conoció en tu rendimiento a la Fè, quando convino que huviera en las cuevas cenizas para rendirte: Oportet primum hoc fieri. Celebrete oy el Vniverlo,

niola. Estaban los Barbaros defendidos, y abrigados en unas cuevas de un monte frigidísimo. Reconoció el sitio Sertorio, y despues de varias diligencias que experimentó sin fruto, le pareció el monte inexpugnable, hasta que un día vió desde otro monte donde rentó su Exército, que bebaba el ayre algun polvo azia el lugar de los Barbaros. Ea, Soldados míos, les dice: ánimo que es nuestra la victoria. Presto, presto: traigan leña todos, encendiendo hogueras grandes; amontonando las cenizas con tierra. Ya está hecho. Pues ahora con palas, y otros instrumentos, levantan por el ayre estas cenizas. Qué sucedió? Fue tanto el polvo, y ceniza (dize Plutarco) que entrando por las cuevas de los Barbaros, los obligó a rendirse al punto al Capitan Sertorio. Ea: quando se rindió el Pueblo de Israel a confesar al verdadero Dios? Leale el Texto Sagrado: Cecidit ignis Domini, & coram holocaustum, & ligna, & lapides. No mas. Vio el Pueblo idolatra que el fuego reducía a cenizas el holocausto, la leña, y las doce piedras de los hijos de Jacob: y al verle combatido de tan portentosas cenizas, no tuvo valor para resistirle (como allá los Caracitanos) a la adoracion del Dios verdadero: Dominus ipse est Deus, repiten. El Señor es Dios: no ay mas Dios que el verdadero Dios de Israel: Dominus ipse est Deus. Spectabas Propheta (dixo el V. Sanchez) quomaiori prodigio conciterat populum, & ad veri Deicultum, quem procliderat, reduceret.

15 No es esto lo que sucedió en Granada? O como le refirió a las voces de Cecilio! Pero, ó como se rindió quando la combatieron las cenizas de Cecilio, y los once Compañeros, que fueron doce piedras de Constancia, hijos, y discipulos del gran Jacob, ó Jacobo, Santiago! Iuxta numerum tribuum filiorum Jacob. Inexpugnable parecías, ó Granada! Quando fundabas, como los Caracitanos, tu defensa en estas cuevas: pero quanto Cecilio, y los suyos, llenar on ellas cuevas de sus sagradas cenizas, se conoció en tu rendimiento a la Fè, quando convino que huviera en las cuevas cenizas para rendirte: Oportet primum hoc fieri. Celebrete oy el Vniverlo,

Plutarco in vit. Sertor.

Sancti, in 3 Reg. 18. in suo 31.

maestra, y madre fecunda de la verdadera Fè, y Religión: impero conozcáse que viene de estas sagradas cenizas tu fecundidad; que si (como dize Plinio) son muy fertiles los campos de Sicilia, en especial los cercanos al Monte Etna; por la vecindad de su fuego, y lluvia de sus cenizas: las cenizas de este Sagrado Monte son las que tienen a Granada tan fértil de la verdad Catholica; y si fúe anuncio feliz del Reyno de Diadumeno (como refiere Sparciano) nacer en los rebanos de su padre doce ovejas de color purpureo: mas feliz prognostico del Reyno de la Fè en esta Ciudad fúe el nacer entre los hijos de Dios, doce Martyres purpurados con su misma sangre en este Sagrado Monte: que así convino para la conversion de Granada: Oportet primum hoc fieri.

§. IV.

Conventencia del martyrio de S. Cecilio, para que le tenga Granada por Patrono.

16 **L**ego ya a celebrar los aciertos de esta Ciudad nobilísima, en aver hecho elección de mi Cecilio para su Tutelar, y Patrono, que es lo tercero porque fúe conveniente su martyrio. Alabo el acierto; pero no labrémos el motivo de esta elección: Fue por aver sido el primer Martyr de Granada, que como Ananab pasó el primero por el Vermejo mar de las penas: O como Job, que subió el primero los muros de Sebúeo? Es Cecilio Patron de Granada, como los Penates de Roma, porque jamás, como aquellos, delamparó Cecilio a esta Ciudad? Es Patrono de Granada mi Cecilio, como de Athenas Minerva, porque prodexo la olva pacífica de la misericordia con esta Ciudad tuya? Porque es Cecilio Patrono? Porque padeció el martyrio por Granada.

17 En un monte está Dios hablando con Moyses al 19. del Exodo: Oygamus a tu Magestad, que le dize, para que las intine al Pueblo, estas palabras: Vos ipsi vidistis quae fecerim Aegyptijs, quando portaverim vos super alas Aquilarum. El

Chaldeo leyó en singular: Super alas Aquilae. Bien os acordareis, Pueblo escogido mio, de la suerte que afligi con plagas a los Egypcios, para redimirlos de su penosa esclavitud: quantas maravillas obré para rescataros; pero lo que mas quiero que viva en vuestra memoria agradecida, es que os llevé sobre las alas de vna Aguila; Super alas Aquilae. Mucho han dicho aquí en lo mystico los Padres, y Expositores; pero veamos solo la letra. Qué pretende Dios con acordarles este beneficio? Dixo Lyra, que la veneracion, y agradecimiento de Israel a esta Aguila, a quien tanto deben. Y que Aguila es esta? Moyses, ó Aaron, dixeron, con la Interlineal, Origenes, y S. Ambrosio. Pero Lyraño sienta que esta Aguila fue aquel Angel que precedia las Tropas de Israel. El Angel Aguila: ¿por qué? Alapide dixo, que por que la Aguila es para sus hijos escudo: Aquila se quasi elyptum opponit pro palls. Cada respuesta haze crecer la dificultad. Aguila, Angel, y escudo? Si: Y todos hazen caso al Patronato de Cecilio.

18 Como se forma el escudo? Ya se conoce, que a los repetidos golpes del Artifice, y en las caldas de la encendida fragua, se forma para defender a otros. La Aguila lleva a sus hijos, no como las otras aves en las garras, sino sobre sus alas mismas, para que primero llegue a ella que a sus hijos el fuego de la polvora que el Cazador le dispara: es escudo de sus hijos. Pues aora. Iba el Angel guiando las Tropas de Israel, quando los Egypcios les seguian el alcance. Entonces, dize el Sagrado Texto: Tollent que se Angelus Domini qui praecedebat castra Israel, abijt post eos. Se puso el Angel entre el Exército de Israel, y el de los Egypcios. Para qué? Se opponendo periculo, dize la Interlineal. Exponiendose por los Israelitas al peligro de las maquinas, que contra ellos disparaban los Gitanos. Y donde se puso? Possit se cum columna, dice Lyra. En la columna de fuego. Ea, Fieles: Angel que en la columna de fuego se expone, como Aguila, y como escudo a los golpes del Gitano, para defender a los Israelitas, este es el que quiere Dios que viva en la perpetua memoria, y agrada-

lin. li. 2. mar. h. 1.

Nam. 1. Lyra ibid. 2. ad 8. S. 1. Reg. 18. in suo 31. Sancti, in 3 Reg. 18. in suo 31.

Lyra ibid. Origenes, in Interlineal. 16. Alap. in Exod. 19.

Sin. Rab. Sa. in Gen. 21. Interlineal.

sagradas cenizas, con que se formaron en este Sacro Monte tantos espejos de Sacerdotes, quantos fuegos grandes ha dado a la Christianidad. En estas cenizas tiene Granada defensa de sus enemigos: con estas cenizas puede esta Nobilissima Ciudad formarse espejo de todas las Ciudades; en el amparo, y proteccion de los pobres, en el zelo de que se eviten los escandalos, y ofensas de Dios, y en la vigilancia de promover en todos los Ciudadanos la virtud. Y vosotros, Fieles, hijos queridos de nuestro Padre, Pastor, y Patrono S. Cecilio: formad en vosotros, con estas sus cenizas, vnos espejos de verdaderos Christianos en la devota frecuencia

de los Santos Sacramentos, en la resolucion christiana de exponerse a morir antes que ofender a Dios, y en la aplicacion constante a la practica de todas las virtudes, que muy cierta podeis prometeros la intercessión, y amparo de nuestro sagrado Patrono. Si, Cecilio mio, así la esperamos todos de tu gran piedad, para lograr, en tu imitacion, vn implacable aborrecimiento a la culpa, vn ardentissimo amor a Dios nuestro Señor, vna invencible paciencia en las adversidades, y vna dichosa muerte en la Divina Gracia, con que llegar a acompañarte, y glorificar a Dios en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON SEXTO DEL ANGELICO DOCTOR SANTO THOMAS,

AL SUPREMO CONSEJO DE LA SANTA INQUISICION,
en el Real Convento de Santo Domingo de Madrid, Año de 1690.

Vos estis sal terra: Vos estis Lux mundi. Matth. cap. 5.

SALUTACION.

N. 1. **A** se vió sudar, a la vista de Alexandro Magno, la estatua célebre de Orpheo, en significacion de que sudarian los ingenios de los Oradores, para publicar los portentosas hazañas, y victorias de su valor. Pero quanto mas puede, y debe sudar el que intentare predicar las gloriosissimas excelencias del Angel de los Sagrados Doctores? Abismo significa el nombre de Thomás, dice San Antonino, porque es Santo Thomás vn abismo de singular perfeccion, a quien no es facil comprehender. La extremidad sola de la capa de Samuel pudo así vn hom-

bre tan agigantado como Saul: *Apprehendit summitatem pallii eius*; porque (como explicó el grande Gregorio) de vn Doctor tan escogido como Samuel, es muy poco lo que se puede percibir: *Quia parum est quod de electi Doctoris instituta cernitur multum vero quod occultatur.* Confieso, como debo, la dificultad de penetrar este abismo del Angelico Doctor.

2. No solo significa el nombre de Thomás *Abissus* (dice el Obispo Iauense) porque lo fue el Santo de profundissima sabiduria. Significa el *Geminus*; porque no solo fue grande en sabiduria Thomás: fue grande también en la caridad, y devocion. Tambien

Del Angelico Doctor Santo Thomás.

bien significa el *dividido*, porque lo estuvo siempre de las delicias, y vanidades de el mundo. Significa el *fielido*, porque lo fue en la practica heroica de todas las virtudes. Significa *Thomás*, *id est totus mans in Dei amore*, el que todo, y toda su vida la encaminó al exercicio del amor divino. Significa *Thomás*, *Thios meus*, porque como fue siempre Thomás todo de Dios, fue Dios siempre todo de Thomás. Pero donde voy? Todo esto, y mucho mas quisiera a entender Dios nuestro Señor, quando embió a aquel varon santo, que vaticinó el nombre de Thomás, aun antes de nacer.

3. Este singular portento de santidad es oy (Catholicos) el que celebra este supremo, venerable, y santo Consejo de la Fe, porque juzga muy propia de su obligacion la fiesta del Angelico Doctor Santo Thomás; y me parece significó la razon de esta obligacion el Profeta grande Ezechiel. Vió vn Trono, que era vna carroza hermosissima de la gloria de Dios nuestro Señor. Carroza: Si. Era, a la letra (dice S. Geronimo, Theodoro, Ruperto, y otros) vn carro de guerra, siempre triumphal, de la gloria de Dios, todo ojos de vigilancia, mostrando fuego por vna parte, y el firmamento por otra, que se encaminaba contra la rebelde apostasia de Jerusalem, como lo asegura despues el mismo Profeta: *Venit ut disperderet Civitatem.* No puede ser symbolo mas propio de este Tribunal santissimo, con todos los grandes Ministros, que le componen.

4. Pregunto agora. Quien llevaba el Carro mysterioso? quatro mysticos vivos. Pues todos quatro (dice S. Geronimo) son vna sola imagen de Jesu Christo Señor nuestro en los quatro principales Mysterios de su Vida, Natividad, Pasion, Resurreccion, y Ascension. Son pintura, (dice San Buenaventura, y Remigio) de los quatro Evangelistas. Son symbolo (dice Hugo Cardenal) de los quatro Doctores Sagrados de la Iglesia: de vn San Gregorio, con el rostro de hombre, por lo humano: de vn San Ambrosio, con el rostro de leon, por lo acerrimo: de vn San Geronimo, con el rostro de bucy, por

trabajador: y de vn San Agustin, con el rostro de Aguila, por lo excelso. Estos son los que con su santa Doctrina llevan la carroza del Santo Tribunal, a destruir los errores. Pero como? Hable ya el texto sagrado: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Repárese (dice el Profeta) que tenían pies de bucy todos los quatro vivos. Que es esto? Pues no se ve? Que los quatro Doctores, con los quatro Evangelistas, y el espíritu de Jesu Christo, son los que llevan la carroza; pero son los pies de bucy los que llevan a los Doctores: *Planta pedis vituli.* Quien no sabe que llamaban sus discipulos a Santo Thomás, el bucy mundo? Luego es Thomás, el que puesto con su humildad profunda a los pies de Jesu Christo, de los Evangelistas, y de los Doctores, los lleva con su Angelica explicacion, para que triunfe el Santo Tribunal contra la rebelde Jerusalem? Ya se conoce: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli: ut disperderet Civitatem.*

5. Mira, pues, este Supremo Consejo, y Tribunal sagrado: que es Thomás el que guia sus aciertos para defender a la Iglesia, y reconocido de lo que debe a Thomás se impuso gustoso la obligacion de celebrarle, haciendo propia la fiesta del Angelico Doctor. Pero (Fieles) de todos es propia esta fiesta, y todos la debemos celebrar: porque el beneficio alcanza a todos; y todos debemos solicitar la Divina Gracia para el acierto, y el fruto de celebrarle. Hasta esto nos enseñará el mismo Angelico Doctor: que niño era de solo vn año, quando se comió con ansia vn papel, en que estava escrita la Salutation Angelica, y fabrá enseñarnos a decir AVE MARIA, &c.



Verg. lib. 5.

Ezech. 1.

Jer. Thio. dor. sup. Sanb. Corus. lib. Tirin. ibi. p. 27.

Ezech. 42.

Hiero. in Ezech. 1.

Ben. Sem. ibi.

Eng. Car. ibi.

1. Reg. 15

Greg. 1. 6. in 1. Reg. cap. 1.

Verg. lib. 2. end. 182

Ezech. 1.

sagradas cenizas, con que se formaron en este Sacro Monte tantos espejos de Sacerdotes, quantos fuegos grandes ha dado a la Christianidad. En estas cenizas tiene Granada defensa de sus enemigos: con estas cenizas puede esta Nobilissima Ciudad formarse espejo de todas las Ciudades; en el amparo, y proteccion de los pobres, en el zelo de que se eviten los escandalos, y ofensas de Dios, y en la vigilancia de promover en todos los Ciudadanos la virtud. Y vosotros, Fieles, hijos queridos de nuestro Padre, Pastor, y Patrono S. Cecilio: formad en vosotros, con estas sus cenizas, vnos espejos de verdaderos Christianos en la devota frecuencia

de los Santos Sacramentos, en la resolucion christiana de exponerse a morir antes que ofender a Dios, y en la aplicacion constante a la practica de todas las virtudes, que muy cierta podeis prometeros la intercessión, y amparo de nuestro sagrado Patrono. Si, Cecilio mio, así la esperamos todos de tu gran piedad, para lograr, en tu imitacion, vn implacable aborrecimiento a la culpa, vn ardentissimo amor a Dios nuestro Señor, vna invencible paciencia en las adversidades, y vna dichosa muerte en la Divina Gracia, con que llegar a acompañarte, y glorificar a Dios en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON SEXTO DEL ANGELICO DOCTOR SANTO THOMAS,

AL SUPREMO CONSEJO DE LA SANTA INQUISICION,
en el Real Convento de Santo Domingo de Madrid, Año de 1690.

Vos estis sal terra: Vos estis Lux mundi. Matth. cap. 5.

SALUTACION.

N. 1. **A** se vió sudar, a la vista de Alexandro Magno, la estatua celebre de Orpheo, en significacion de que sudarian los ingenios de los Oradores, para publicar los portentosas hazañas, y victorias de su valor. Pero quanto mas puede, y debe sudar el que intentare predicar las gloriosissimas excelencias del Angel de los Sagrados Doctores? Abismo significa el nombre de Thomás, dice San Antonino, porque es Santo Thomás vn abismo de singular perfeccion, a quien no es facil comprehender. La extremidad sola de la capa de Samuel pudo así vn hom-

bre tan agigantado como Saul: *Apprehendit summitatem pallii eius*; porque (como explicó el grande Gregorio) de vn Doctor tan escogido como Samuel, es muy poco lo que se puede percibir: *Quia parum est quod de electi Doctoris instituta cernitur multum vero quod occultatur.* Confieso, como debo, la dificultad de penetrar este abismo del Angelico Doctor.

2. No solo significa el nombre de Thomás *Abissus* (dice el Obispo Iuanense) porque lo fue el Santo de profundissima sabiduria. Significa el *Germine*; porque no solo fue grande en sabiduria Thomás: fue grande también en la caridad, y devocion. Tambien

Del Angelico Doctor Santo Thomás.

bien significa el *dividido*, porque lo estuvo siempre de las delicias, y vanidades de el mundo. Significa el *fiel*, porque lo fue en la practica heroica de todas las virtudes. Significa *Thomás*, *id est totus mans in Dei amore*, el que todo, y toda su vida la encaminó al exercicio del amor divino. Significa *Thomás*, *Thios meus*, porque como fue siempre Thomás todo de Dios, fue Dios siempre todo de Thomás. Pero donde voy? Todo esto, y mucho mas quisiera a entender Dios nuestro Señor, quando embió a aquel varon santo, que vaticinó el nombre de Thomás, aun antes de nacer.

3. Este singular portento de santidad es oy (Catholicos) el que celebra este supremo, venerable, y santo Consejo de la Fe, porque juzga muy propia de su obligacion la fiesta del Angelico Doctor Santo Thomás; y me parece significó la razon de esta obligacion el Profeta grande Ezechiel. Vió vn Trono, que era vna carroza hermosissima de la gloria de Dios nuestro Señor. Carroza: Si. Era, a la letra (dice S. Geronimo, Theodoro, Ruperto, y otros) vn carro de guerra, siempre triumphal, de la gloria de Dios, todo ojos de vigilancia, mostrando fuego por vna parte, y el firmamento por otra, que se encaminaba contra la rebelde apostasia de Jerusalem, como lo asegura despues el mismo Profeta: *Venit ut disperderet Civitatem.* No puede ser symbolo mas propio de este Tribunal santissimo, con todos los grandes Ministros, que le componen.

4. Pregunto agora. Quien llevaba el Carro mysterioso? quatro mysticos vivos. Pues todos quatro (dice S. Geronimo) son vna sola imagen de Jesu Christo Señor nuestro en los quatro principales Mysterios de su Vida, Natividad, Pasion, Resurreccion, y Ascension. Son pintura, (dice San Buenaventura, y Remigio) de los quatro Evangelistas. Son symbolo (dice Hugo Cardenal) de los quatro Doctores Sagrados de la Iglesia: de vn San Gregorio, con el rostro de hombre, por lo humano: de vn San Ambrosio, con el rostro de leon, por lo acerrimo: de vn San Geronimo, con el rostro de bucy, por

trabajador: y de vn San Agustin, con el rostro de Aguila, por lo excelso. Estos son los que con su santa Doctrina llevan la carroza del Santo Tribunal, a destruir los errores. Pero como? Hable ya el texto sagrado: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Repárese (dice el Profeta) que tenían pies de bucy todos los quatro vivos. Que es esto? Pues no se ve? Que los quatro Doctores, con los quatro Evangelistas, y el espíritu de Jesu Christo, son los que llevan la carroza; pero son los pies de bucy los que llevan a los Doctores: *Planta pedis vituli.* Quien no sabe que llamaban sus discipulos a Santo Thomás, el bucy mundo? Luego es Thomás, el que puesto con su humildad profunda a los pies de Jesu Christo, de los Evangelistas, y de los Doctores, los lleva con su Angelica explicacion, para que triunfe el Santo Tribunal contra la rebelde Jerusalem? Ya se conoce: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli: ut disperderet Civitatem.*

5. Mira, pues, este Supremo Consejo, y Tribunal sagrado: que es Thomás el que guia sus aciertos para defender a la Iglesia, y reconocido de lo que debe a Thomás se impuso gustoso la obligacion de celebrarle, haciendo propia la fiesta del Angelico Doctor. Pero (Fieles) de todos es propia esta fiesta, y todos la debemos celebrar: porque el beneficio alcanza a todos; y todos debemos solicitar la Divina Gracia para el acierto, y el fruto de celebrarle. Hasta esto nos enseñará el mismo Angelico Doctor: que niño era de solo vn año, quando se comió con ansia vn papel, en que estava escrita la Salutation Angelica, y fabrá enseñarnos a decir AVE MARIA, &c.



Verg. lib. 5.

Ezech. 1.

Jer. Thio. dor. sup. Sanb. Corus. lib. Tirin. ibi. p. 27.

Ezech. 42.

Hiero. in Ezech. 1.

Ben. Sem. ibi.

Eng. Car. ibi.

1. Reg. 15

Greg. 1. 6. in 1. Reg. cap. 1.

Verg. lib. 2. end. 182

Ezech. 1.

Vos estis Lux mundi. Matth. 5.

ayre (dixo el Philosopho) que camina siempre con rectitud: y nuestro Santo, no se torció a culpa grave, favorecido con espeelabilissima gracia, y aunque el demonio con sus tentaciones le procuró torcer. Páemos aquí, *modi*...

Todos saben aquella grande tentacion de vna muger desembuelta, que le intrudixo vn afecto menos prudente. Entonces se vió en Thomàs repellido el portento de la zarza de Moyses, por que sitiado delincendio torpe, no le pudieron los llamas abrasar: que sol de la castidad y pureza, por mas que las nobes feas de la lasciuia lo intentaron, no pudieron obsecrer su resplandor. Fue en esta ocasion vn monte Abano, a quien el fuego que le combate, no le ofende, antes con el combate se hermosea mas sus yeruas, y los plantas, haciendo crecer el fuego su amenidad. Que bien cantaba Claudiano! *Quis sterilem non credas: dum in lumnano uerant pasca: luxielas gramine cocta flex. Et cum sic rigida cauesis seruire liceascent, contemptis audax ignibus herba uiuet.* Mas casto, mas puro sale de la tentacion Thomàs. Pero no se si avran reparado en el modo con que la venció. Con vn rizon del fuego la hizo huir: *Tisione fugaxis.* Quien huyó? La tentacion. Pues no es la comun, y la segura doctrina, para vencer esta especie de tentaciones, huir de ellas? Así lo enseñó el Apóstol: *Fugite*; y así lo practicó el antiguo Joseph: *Relicto palio fugit.* Como no huye Thomàs? Hoye con mayor primor, que fue apartando la tentacion de sí, con hazer huir a la tentacion de sí. No advertis (Fieles) el medio de que se vale? De vn rizon. Y que es rizon? Vn leño que tiene por vn parte fuego, y por otra no le tiene: y así si por vn parte no quema, y por otra sí. Qué hizo Thomàs? Tomó el rizon por donde no quemaba, y ahuyentó con el a la muger. Desuerte, que por no quemarse Thomàs, pudo hazer que huyese la tentacion? El Santo Job lo dicit.

En otros symbolos (deseñe) de la Iglesia Santa la perfeccion de la luz, y de Ciudad. *Vos estis lux: Civitas.* Llegó a explicarnos el animo Doctor Angelico y hablando de vn perfecto Doctor, no parece que ecrivia, sino delineandose a sí: *Sal in habita lux in uirtutibus Civitas in distinctionibus.* Es Thomàs en su vida la, en su doctrina luz, y es Ciudad fundada sobre vn monte (sobre el Casus) en la defensa que hizo, haze y hará siempre de la Iglesia. Pero citendonos a solo el ymbolo de luz, hallo en la luz la sal, y la Ciudad: porque su vida es luz, doctrina, y defensa: es la doctrina, luz, es defensa, y vida: y su defensa es vida, es doctrina, y luz. *Vos estis lux: in vita, in doctrina, in asensionibus.* Entremos desde luego a individuar.

1. *Lux in vita.* Toda la vida del Doctor Angelico fue luz, doctrina, y defensa: porque su vida fue la mayor defensa de su doctrina. Veámosle lo primero en su vida las propiedades de luz: *Lux mundi.* La luz del mundo, es luz de fuego, y por esto arde; y la vida del Angelico Doctor (dize San Antonino) toda fue vn abyfmo ardiente de perfecta charidad. La luz junta con el ardor, el resplandor: y la vida de Thomàs fue vn continuo resplandor, viendote con el tu rostro desde muy niño, como dize San Vicente Ferrer. La luz está subiendo continuamente a su esfera: y Santo Thomàs (dize San Vicente) se arrobaba quando queria. La luz gasta, y consume la materia que le impide para subir: y Santo Thomàs subia en voluntarios extrasis a Dios, gastando con mortificaciones continuas su natural. La luz, no se tuerce, ni dobla, como el

16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

ayre (dixo el Philosopho) que camina siempre con rectitud: y nuestro Santo, no se torció a culpa grave, favorecido con espeelabilissima gracia, y aunque el demonio con sus tentaciones le procuró torcer. Páemos aquí, *modi*...

Todos saben aquella grande tentacion de vna muger desembuelta, que le intrudixo vn afecto menos prudente. Entonces se vió en Thomàs repellido el portento de la zarza de Moyses, por que sitiado delincendio torpe, no le pudieron los llamas abrasar: que sol de la castidad y pureza, por mas que las nobes feas de la lasciuia lo intentaron, no pudieron obsecrer su resplandor. Fue en esta ocasion vn monte Abano, a quien el fuego que le combate, no le ofende, antes con el combate se hermosea mas sus yeruas, y los plantas, haciendo crecer el fuego su amenidad. Que bien cantaba Claudiano! *Quis sterilem non credas: dum in lumnano uerant pasca: luxielas gramine cocta flex. Et cum sic rigida cauesis seruire liceascent, contemptis audax ignibus herba uiuet.* Mas casto, mas puro sale de la tentacion Thomàs. Pero no se si avran reparado en el modo con que la venció. Con vn rizon del fuego la hizo huir: *Tisione fugaxis.* Quien huyó? La tentacion. Pues no es la comun, y la segura doctrina, para vencer esta especie de tentaciones, huir de ellas? Así lo enseñó el Apóstol: *Fugite*; y así lo practicó el antiguo Joseph: *Relicto palio fugit.* Como no huye Thomàs? Hoye con mayor primor, que fue apartando la tentacion de sí, con hazer huir a la tentacion de sí. No advertis (Fieles) el medio de que se vale? De vn rizon. Y que es rizon? Vn leño que tiene por vn parte fuego, y por otra no le tiene: y así si por vn parte no quema, y por otra sí. Qué hizo Thomàs? Tomó el rizon por donde no quemaba, y ahuyentó con el a la muger. Desuerte, que por no quemarse Thomàs, pudo hazer que huyese la tentacion? El Santo Job lo dicit.

Habla del demonio, y dice, que enciende los carbonos con su respiracion: *Hallitus eius prunas ardere facit.* No dice tal, advierte San Gregorio. No dice que enciende los carbonos, sino que hace arder las brasas: *Prunas ardere facit*; porque solo prende el fuego de su malicia en los corazones encendidos como brasas, no en los que están apagados como carbonos: *Quia mentes, quas iam calentes incinerit; suggestionis suae flatibus, usque ad nequitiam incendit.* Ea, pues, los que se queman con el ardor de el apetito, como brasas, huyan de la polvora para no abrasarse: *Fugite*; pero Thomàs, que tiene el apetito apagado con la mortificación, huye de otra fuerte, que es haciendo a la polvora huir: *Tisione fugavit.* Ven como es luz que no se tuerce, sino que camina siempre a su esfera con rectitud?

2. Paso a mas. Es proprio de la luz del mundo ir bajando, como se ve en las luzes de este Altar, que aunque sube siempre con rectitud la luz, es evidente, que mas baxa, mientras mas sube: porque como el subir es gastando la materia, baxa mas, mientras mas gasta. O Divino Thomàs! Ardes en amor, resplandesces en virtudes, subes en repetidos extrasis, caminas con rectitud, sin que aya quien te pueda torcer. Celebren otros estas excelencias, que lo que mi admiracion celebra, con piadosa embidia, es ver tu luz mas baxa, quando mas sube, porque te miro mas humilde quando mas grande. Me explicaré con vn texto.

3. Los ojos del Sabio (dice el Divino Espiritu) están colocados en su cabeza: *Sapientis oculi in capite eius.* Como es esto? Duda con razon San Basilio. Pues quien ay que no tenga en la cabeza los ojos? *Quis nam oculi non sunt in capite?* Todos los tienen en la cabeza, aunque sean necios. Es así (explica Tirino) mas no todos usan de ellos para el fin con que están en la cabeza: que el necio (dice Alapide) usa de los ojos, como si los tuviera en los pies y por esto solo el Sabio los tiene con su debido uso en la cabeza: *In capite eius.* Bien. Y qual es el debido uso? Lo dixo el Cardenal Cayetano: *Et quod sapientia pri-*

mum noscant se ipsos. Usa bien el Sabio de los ojos, porque se mira a sí mismo. Valgame Dios! Pues no se mira a sí mismo el necio? Es verdad; pero con los ojos en los pies. Ea, notad (Fieles) que es muy grande la diferencia que ay entre mirarse a sí desde la cabeza a los pies, y mirarse desde los pies a la cabeza. Mirandose desde la cabeza se mira desde lo alto a lo baxo; pero mirandose desde los pies, se mira desde lo baxo a lo alto. No es así? Pues aora fe entenderá la diferencia de los ojos del Sabio, y los del necio. Uno, y otro fe miran; pero el necio se ensoberbece mirandose: Por que? Porque mira lo alto que tiene desde los pies. No así el prudente, que mirandose fe humilla: por que? Porque mira su baxeza desde lo alto, por tener en la cabeza los ojos: *Sapientis oculi in capite eius.* Vea cada vno en donde tiene los ojos, para conocer si es sabio, o necio. Si ay quien en su estimacion fe tiene por grande, será vn grande monstruo, que tiene los ojos en los pies. Thomàs si, que tiene los ojos en su lugar, que quando mas grande, se mira mas pequeño en su estimacion. En la Cathedra, Angel; pero el menor de todos, despues. En la contemplacion, divino; pero en su estimacion, vn gusano. Es luz, que mas baxa por la humildad, quanto sube mas en la perfeccion: *Vos estis lux.*

4. Pero no es solo esto la vida de Thomàs. Es su vida luz, y defensa la mayor de su doctrina. Reparele en el Evangelio; que no dice Jesu Christo nuestro Señor a Thomàs que tiene luz, sino que es luz: *Vos estis lux.* Saben por que? Todos los Doctores Catholicos tienen luz; pero puede su vida no ser luz, sino tinieblas, y las tinieblas nunca pueden defender la luz de la doctrina. Pues Thomàs no solo tiene luz, sino que es luz en su vida, y por esto definiendo su doctrina con esta luz. Me daré a entender, si acierto a explicar vnas palabras del Ecclesiastico: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol: Nam stultus ut Luna mutatur.* El hombre santo (dice) permanece en la sabiduria como el Sol, porque el necio fe muda como la Luna. No tenemos la diferencia. El vno es Santo, el otro es

D. Tho. in Math. 5.
B. Tho. in Math. 5.
Anton. 3. p. 411. c. 23. cap. 7.
Vinc. Ferr. ser. de S. Thom.
Gios. 1.
Euseb. 2.
Basil. h. 9. in Exam. Tirino in Euseb. 2. Corn. 11. d. 1.
Calis. 111.

16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

ayre (dixo el Philosopho) que camina siempre con rectitud: y nuestro Santo, no se torció a culpa grave, favorecido con espeelabilissima gracia, y aunque el demonio con sus tentaciones le procuró torcer. Páemos aquí, *modi*...

Todos saben aquella grande tentacion de vna muger desembuelta, que le intrudixo vn afecto menos prudente. Entonces se vió en Thomàs repellido el portento de la zarza de Moyses, por que sitiado delincendio torpe, no le pudieron los llamas abrasar: que sol de la castidad y pureza, por mas que las nobes feas de la lasciuia lo intentaron, no pudieron obsecrer su resplandor. Fue en esta ocasion vn monte Abano, a quien el fuego que le combate, no le ofende, antes con el combate se hermosea mas sus yeruas, y los plantas, haciendo crecer el fuego su amenidad. Que bien cantaba Claudiano! *Quis sterilem non credas: dum in lumnano uerant pasca: luxielas gramine cocta flex. Et cum sic rigida cauesis seruire liceascent, contemptis audax ignibus herba uiuet.* Mas casto, mas puro sale de la tentacion Thomàs. Pero no se si avran reparado en el modo con que la venció. Con vn rizon del fuego la hizo huir: *Tisione fugaxis.* Quien huyó? La tentacion. Pues no es la comun, y la segura doctrina, para vencer esta especie de tentaciones, huir de ellas? Así lo enseñó el Apóstol: *Fugite*; y así lo practicó el antiguo Joseph: *Relicto palio fugit.* Como no huye Thomàs? Hoye con mayor primor, que fue apartando la tentacion de sí, con hazer huir a la tentacion de sí. No advertis (Fieles) el medio de que se vale? De vn rizon. Y que es rizon? Vn leño que tiene por vn parte fuego, y por otra no le tiene: y así si por vn parte no quema, y por otra sí. Qué hizo Thomàs? Tomó el rizon por donde no quemaba, y ahuyentó con el a la muger. Desuerte, que por no quemarse Thomàs, pudo hazer que huyese la tentacion? El Santo Job lo dicit.

Habla del demonio, y dice, que enciende los carbonos con su respiracion: *Hallitus eius prunas ardere facit.* No dice tal, advierte San Gregorio. No dice que enciende los carbonos, sino que hace arder las brasas: *Prunas ardere facit*; porque solo prende el fuego de su malicia en los corazones encendidos como brasas, no en los que están apagados como carbonos: *Quia mentes, quas iam calentes incinerit; suggestionis suae flatibus, usque ad nequitiam incendit.* Ea, pues, los que se queman con el ardor de el apetito, como brasas, huyan de la polvora para no abrasarse: *Fugite*; pero Thomàs, que tiene el apetito apagado con la mortificación, huye de otra fuerte, que es haciendo a la polvora huir: *Tisione fugavit.* Ven como es luz que no se tuerce, sino que camina siempre a su esfera con rectitud?

2. Paso a mas. Es proprio de la luz del mundo ir bajando, como se ve en las luzes de este Altar, que aunque sube siempre con rectitud la luz, es evidente, que mas baxa, mientras mas sube: porque como el subir es gastando la materia, baxa mas, mientras mas gasta. O Divino Thomàs! Ardes en amor, resplandesces en virtudes, subes en repetidos extrasis, caminas con rectitud, sin que aya quien te pueda torcer. Celebren otros estas excelencias, que lo que mi admiracion celebra, con piadosa embidia, es ver tu luz mas baxa, quando mas sube, porque te miro mas humilde quando mas grande. Me explicaré con vn texto.

3. Los ojos del Sabio (dice el Divino Espiritu) están colocados en su cabeza: *Sapientis oculi in capite eius.* Como es esto? Duda con razon San Basilio. Pues quien ay que no tenga en la cabeza los ojos? *Quis nam oculi non sunt in capite?* Todos los tienen en la cabeza, aunque sean necios. Es así (explica Tirino) mas no todos usan de ellos para el fin con que están en la cabeza: que el necio (dice Alapide) usa de los ojos, como si los tuviera en los pies y por esto solo el Sabio los tiene con su debido uso en la cabeza: *In capite eius.* Bien. Y qual es el debido uso? Lo dixo el Cardenal Cayetano: *Et quod sapientia pri-*

16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

ayre (dixo el Philosopho) que camina siempre con rectitud: y nuestro Santo, no se torció a culpa grave, favorecido con espeelabilissima gracia, y aunque el demonio con sus tentaciones le procuró torcer. Páemos aquí, *modi*...

Todos saben aquella grande tentacion de vna muger desembuelta, que le intrudixo vn afecto menos prudente. Entonces se vió en Thomàs repellido el portento de la zarza de Moyses, por que sitiado delincendio torpe, no le pudieron los llamas abrasar: que sol de la castidad y pureza, por mas que las nobes feas de la lasciuia lo intentaron, no pudieron obsecrer su resplandor. Fue en esta ocasion vn monte Abano, a quien el fuego que le combate, no le ofende, antes con el combate se hermosea mas sus yeruas, y los plantas, haciendo crecer el fuego su amenidad. Que bien cantaba Claudiano! *Quis sterilem non credas: dum in lumnano uerant pasca: luxielas gramine cocta flex. Et cum sic rigida cauesis seruire liceascent, contemptis audax ignibus herba uiuet.* Mas casto, mas puro sale de la tentacion Thomàs. Pero no se si avran reparado en el modo con que la venció. Con vn rizon del fuego la hizo huir: *Tisione fugaxis.* Quien huyó? La tentacion. Pues no es la comun, y la segura doctrina, para vencer esta especie de tentaciones, huir de ellas? Así lo enseñó el Apóstol: *Fugite*; y así lo practicó el antiguo Joseph: *Relicto palio fugit.* Como no huye Thomàs? Hoye con mayor primor, que fue apartando la tentacion de sí, con hazer huir a la tentacion de sí. No advertis (Fieles) el medio de que se vale? De vn rizon. Y que es rizon? Vn leño que tiene por vn parte fuego, y por otra no le tiene: y así si por vn parte no quema, y por otra sí. Qué hizo Thomàs? Tomó el rizon por donde no quemaba, y ahuyentó con el a la muger. Desuerte, que por no quemarse Thomàs, pudo hazer que huyese la tentacion? El Santo Job lo dicit.

Habla del demonio, y dice, que enciende los carbonos con su respiracion: *Hallitus eius prunas ardere facit.* No dice tal, advierte San Gregorio. No dice que enciende los carbonos, sino que hace arder las brasas: *Prunas ardere facit*; porque solo prende el fuego de su malicia en los corazones encendidos como brasas, no en los que están apagados como carbonos: *Quia mentes, quas iam calentes incinerit; suggestionis suae flatibus, usque ad nequitiam incendit.* Ea, pues, los que se queman con el ardor de el apetito, como brasas, huyan de la polvora para no abrasarse: *Fugite*; pero Thomàs, que tiene el apetito apagado con la mortificación, huye de otra fuerte, que es haciendo a la polvora huir: *Tisione fugavit.* Ven como es luz que no se tuerce, sino que camina siempre a su esfera con rectitud?

2. Paso a mas. Es proprio de la luz del mundo ir bajando, como se ve en las luzes de este Altar, que aunque sube siempre con rectitud la luz, es evidente, que mas baxa, mientras mas sube: porque como el subir es gastando la materia, baxa mas, mientras mas gasta. O Divino Thomàs! Ardes en amor, resplandesces en virtudes, subes en repetidos extrasis, caminas con rectitud, sin que aya quien te pueda torcer. Celebren otros estas excelencias, que lo que mi admiracion celebra, con piadosa embidia, es ver tu luz mas baxa, quando mas sube, porque te miro mas humilde quando mas grande. Me explicaré con vn texto.

3. Los ojos del Sabio (dice el Divino Espiritu) están colocados en su cabeza: *Sapientis oculi in capite eius.* Como es esto? Duda con razon San Basilio. Pues quien ay que no tenga en la cabeza los ojos? *Quis nam oculi non sunt in capite?* Todos los tienen en la cabeza, aunque sean necios. Es así (explica Tirino) mas no todos usan de ellos para el fin con que están en la cabeza: que el necio (dice Alapide) usa de los ojos, como si los tuviera en los pies y por esto solo el Sabio los tiene con su debido uso en la cabeza: *In capite eius.* Bien. Y qual es el debido uso? Lo dixo el Cardenal Cayetano: *Et quod sapientia pri-*

mum noscant se ipsos. Usa bien el Sabio de los ojos, porque se mira a sí mismo. Valgame Dios! Pues no se mira a sí mismo el necio? Es verdad; pero con los ojos en los pies. Ea, notad (Fieles) que es muy grande la diferencia que ay entre mirarse a sí desde la cabeza a los pies, y mirarse desde los pies a la cabeza. Mirandose desde la cabeza se mira desde lo alto a lo baxo; pero mirandose desde los pies, se mira desde lo baxo a lo alto. No es así? Pues aora fe entenderá la diferencia de los ojos del Sabio, y los del necio. Uno, y otro fe miran; pero el necio se ensoberbece mirandose: Por que? Porque mira lo alto que tiene desde los pies. No así el prudente, que mirandose fe humilla: por que? Porque mira su baxeza desde lo alto, por tener en la cabeza los ojos: *Sapientis oculi in capite eius.* Vea cada vno en donde tiene los ojos, para conocer si es sabio, o necio. Si ay quien en su estimacion fe tiene por grande, será vn grande monstruo, que tiene los ojos en los pies. Thomàs si, que tiene los ojos en su lugar, que quando mas grande, se mira mas pequeño en su estimacion. En la Cathedra, Angel; pero el menor de todos, despues. En la contemplacion, divino; pero en su estimacion, vn gusano. Es luz, que mas baxa por la humildad, quanto sube mas en la perfeccion: *Vos estis lux.*

4. Pero no es solo esto la vida de Thomàs. Es su vida luz, y defensa la mayor de su doctrina. Reparele en el Evangelio; que no dice Jesu Christo nuestro Señor a Thomàs que tiene luz, sino que es luz: *Vos estis lux.* Saben por que? Todos los Doctores Catholicos tienen luz; pero puede su vida no ser luz, sino tinieblas, y las tinieblas nunca pueden defender la luz de la doctrina. Pues Thomàs no solo tiene luz, sino que es luz en su vida, y por esto definiendo su doctrina con esta luz. Me daré a entender, si acierto a explicar vnas palabras del Ecclesiastico: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol: Nam stultus ut Luna mutatur.* El hombre santo (dice) permanece en la sabiduria como el Sol, porque el necio fe muda como la Luna. No tenemos la diferencia. El vno es Santo, el otro es

16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

ayre (dixo el Philosopho) que camina siempre con rectitud: y nuestro Santo, no se torció a culpa grave, favorecido con espeelabilissima gracia, y aunque el demonio con sus tentaciones le procuró torcer. Páemos aquí, *modi*...

Todos saben aquella grande tentacion de vna muger desembuelta, que le intrudixo vn afecto menos prudente. Entonces se vió en Thomàs repellido el portento de la zarza de Moyses, por que sitiado delincendio torpe, no le pudieron los llamas abrasar: que sol de la castidad y pureza, por mas que las nobes feas de la lasciuia lo intentaron, no pudieron obsecrer su resplandor. Fue en esta ocasion vn monte Abano, a quien el fuego que le combate, no le ofende, antes con el combate se hermosea mas sus yeruas, y los plantas, haciendo crecer el fuego su amenidad. Que bien cantaba Claudiano! *Quis sterilem non credas: dum in lumnano uerant pasca: luxielas gramine cocta flex. Et cum sic rigida cauesis seruire liceascent, contemptis audax ignibus herba uiuet.* Mas casto, mas puro sale de la tentacion Thomàs. Pero no se si avran reparado en el modo con que la venció. Con vn rizon del fuego la hizo huir: *Tisione fugaxis.* Quien huyó? La tentacion. Pues no es la comun, y la segura doctrina, para vencer esta especie de tentaciones, huir de ellas? Así lo enseñó el Apóstol: *Fugite*; y así lo practicó el antiguo Joseph: *Relicto palio fugit.* Como no huye Thomàs? Hoye con mayor primor, que fue apartando la tentacion de sí, con hazer huir a la tentacion de sí. No advertis (Fieles) el medio de que se vale? De vn rizon. Y que es rizon? Vn leño que tiene por vn parte fuego, y por otra no le tiene: y así si por vn parte no quema, y por otra sí. Qué hizo Thomàs? Tomó el rizon por donde no quemaba, y ahuyentó con el a la muger. Desuerte, que por no quemarse Thomàs, pudo hazer que huyese la tentacion? El Santo Job lo dicit.

Habla del demonio, y dice, que enciende los carbonos con su respiracion: *Hallitus eius prunas ardere facit.* No dice tal, advierte San Gregorio. No dice que enciende los carbonos, sino que hace arder las brasas: *Prunas ardere facit*; porque solo prende el fuego de su malicia en los corazones encendidos como brasas, no en los que están apagados como carbonos: *Quia mentes, quas iam calentes incinerit; suggestionis suae flatibus, usque ad nequitiam incendit.* Ea, pues, los que se queman con el ardor de el apetito, como brasas, huyan de la polvora para no abrasarse: *Fugite*; pero Thomàs, que tiene el apetito apagado con la mortificación, huye de otra fuerte, que es haciendo a la polvora huir: *Tisione fugavit.* Ven como es luz que no se tuerce, sino que camina siempre a su esfera con rectitud?

2. Paso a mas. Es proprio de la luz del mundo ir bajando, como se ve en las luzes de este Altar, que aunque sube siempre con rectitud la luz, es evidente, que mas baxa, mientras mas sube: porque como el subir es gastando la materia, baxa mas, mientras mas gasta. O Divino Thomàs! Ardes en amor, resplandesces en virtudes, subes en repetidos extrasis, caminas con rectitud, sin que aya quien te pueda torcer. Celebren otros estas excelencias, que lo que mi admiracion celebra, con piadosa embidia, es ver tu luz mas baxa, quando mas sube, porque te miro mas humilde quando mas grande. Me explicaré con vn texto.

3. Los ojos del Sabio (dice el Divino Espiritu) están colocados en su cabeza: *Sapientis oculi in capite eius.* Como es esto? Duda con razon San Basilio. Pues quien ay que no tenga en la cabeza los ojos? *Quis nam oculi non sunt in capite?* Todos los tienen en la cabeza, aunque sean necios. Es así (explica Tirino) mas no todos usan de ellos para el fin con que están en la cabeza: que el necio (dice Alapide) usa de los ojos, como si los tuviera en los pies y por esto solo el Sabio los tiene con su debido uso en la cabeza: *In capite eius.* Bien. Y qual es el debido uso? Lo dixo el Cardenal Cayetano: *Et quod sapientia pri-*

mum noscant se ipsos. Usa bien el Sabio de los ojos, porque se mira a sí mismo. Valgame Dios! Pues no se mira a sí mismo el necio? Es verdad; pero con los ojos en los pies. Ea, notad (Fieles) que es muy grande la diferencia que ay entre mirarse a sí desde la cabeza a los pies, y mirarse desde los pies a la cabeza. Mirandose desde la cabeza se mira desde lo alto a lo baxo; pero mirandose desde los pies, se mira desde lo baxo a lo alto. No es así? Pues aora fe entenderá la diferencia de los ojos del Sabio, y los del necio. Uno, y otro fe miran; pero el necio se ensoberbece mirandose: Por que? Porque mira lo alto que tiene desde los pies. No así el prudente, que mirandose fe humilla: por que? Porque mira su baxeza desde lo alto, por tener en la cabeza los ojos: *Sapientis oculi in capite eius.* Vea cada vno en donde tiene los ojos, para conocer si es sabio, o necio. Si ay quien en su estimacion fe tiene por grande, será vn grande monstruo, que tiene los ojos en los pies. Thomàs si, que tiene los ojos en su lugar, que quando mas grande, se mira mas pequeño en su estimacion. En la Cathedra, Angel; pero el menor de todos, despues. En la contemplacion, divino; pero en su estimacion, vn gusano. Es luz, que mas baxa por la humildad, quanto sube mas en la perfeccion: *Vos estis lux.*

4. Pero no es solo esto la vida de Thomàs. Es su vida luz, y defensa la mayor de su doctrina. Reparele en el Evangelio; que no dice Jesu Christo nuestro Señor a Thomàs que tiene luz, sino que es luz: *Vos estis lux.* Saben por que? Todos los Doctores Catholicos tienen luz; pero puede su vida no ser luz, sino tinieblas, y las tinieblas nunca pueden defender la luz de la doctrina. Pues Thomàs no solo tiene luz, sino que es luz en su vida, y por esto definiendo su doctrina con esta luz. Me daré a entender, si acierto a explicar vnas palabras del Ecclesiastico: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol: Nam stultus ut Luna mutatur.* El hombre santo (dice) permanece en la sabiduria como el Sol, porque el necio fe muda como la Luna. No tenemos la diferencia. El vno es Santo, el otro es

nece: el vno como el Sol, el otro como la Luna: el vno permanece en la fíbiduria, el otro no permanece. Y por qué permanece la fíbiduria de el Santo? San Bernardo nos responde: porque el Santo es como el Sol en la luz de su fíbiduria: *Admet sicut Sol*. Veafe bien. Luz tiene el Sol, y la Luna tiene luz. No es así? Pero es con grande diferencia: porque la Luna tiene la luz solo en la superficie exterior; pero el Sol tiene en lo interior la luz. Mas la luz de la Luna es luz agena; pero la del Sol es luz propia. Aun mas. La luz de la Luna es luz fría: pero la del Sol es calorosa luz; y que se sigue de ahí? Que nadie jamás ha puefio pleyto á la luz del Sol: nadie se atrevió á su luz. Pero á la Luna? Cada día se vé, dice San Bernardo. Y á tienen su luz por grande, y á por pequeña, ya por nada. Qué es esto? Que como la miran luz superficial, agena, y fría, todos se atreven á su luz, pero á la luz del Sol nadie se atreve, porque es propia, es interior, es calorosa la luz que tiene el Sol. O Divino Thomas! Lamete en buen hora la Iglesia, nuevo Sol: *Per novum Solis radium*: porque permanece la luz de tu Doctrina como Sol con luz, sin aver quien se le oponga: *In splentia manet sicut Sol*. Pero quien se ayta de oponer á vna luz, que es interior, que es propia, qué es calorosa? No cabe: que está defendida de la luz de la fíntidad de tu vida. *Homo sanctus: est lux: lux in vita*.

§. II.

Thomas in su doctrina et lux clara, que aumbra, y enciende, sin menoscabo proprio.

Lo segundo: *Lux in Doctrinis*. Es el Doctor Angelico en la doctrina, luz. Ya se sabe, que es proprio de la luz comunicar su resplandor; y la doctrina del Doctor Angelico (dize San Antonino) es vna luz que alumbra á todos: *Doctrina Divi Thomae quasi lux splendens*. Ya huvo tiempo en que le llamaban bucy mudo, por su silencio; pero era

el bucy de la carroza mysteriosa de Ezequiel, que despues vemos transformado en científico Querubim. Nunca mas profundo va río, que quando le mira correr con gran silencio; y en el silencio de el Doctor Angelico, oultaba la Divina Providencia, su clarísima incomparable profundidad, que ay goza la Iglesia en beneficio comun. Qué vemos en la doctrina de Santo Thomás, sino vna tabla Hydrographica, ó carta de marear, en cuyas líneas se descubren con seguridad los rumbos todos de la Christiana navegación? La Theologia Scholastica, y la Moral, la Expositiva, la Mystica, todo, todo se halla en sus líneas con acierto, con claridad, y seguridad. Por esso fue symbolo muy proprio del Doctor Angelico, el Unicornio, á quien siguen muchísimos vivientes quando vá á las aguas, porque beben sin peligro de veneno, con solo que las toque el Unicornio con la punta de su frente: *Hoc dicit tui*. No ay peligro de errar, no ay riesgo de venenosos errores, siguiendo la Doctrina del Angelico Doctor.

13 Ea: ay quien no reciba luz de la doctrina de Santo Thomás? Ay quien no beba de las aguas de su Doctrina? Ninguno, ninguno. Mè podrán dezir, que las Escuelas son muchas. Sí; pero quien no sabe que es Thomás el Angel de las Escuelas? No solo de vnas, sino de las Escuelas todas. O que las diferencias, y las disputas son grandes! Sí; pero saben por qué son estas disputas? Preguntemos á los pastores de Abraham, y Lot. Altercaban (dize el texto Sagrado) los pastores del vno con los del otro: *Facta est rix inter pastores*. Sobre qué es la controversia? Sobre el pato? No sino sobre la agua, dice Lyra. O pastores! Sobre qué altercaís? Sobre si la agua es clara? Sobre si es sana para los rebaños? No por cierto (dice Lyra) antes porque es tan clara, y tan sana, es la disputa sobre quien la ha de beber, y dar á beber: y por esso vnos pastores, y otros se quieren preocupar: *Facta est rixa inter pastores: quia tam isti, quam illi, volebant sibi proceripere*. No es (Fieles) la disputa de las Escue-

Simj.

Plein. li. x. f. 100. n. 144.

Genf. 13.

Lyra. libi.

enelas sobre la claridad, y fíntidad de las doctrinas del Doctor Angelico; sino sobre quien la bebe, y la dá á beber mejor, y por esso contravierten, que ningun prudente ay que dude de la claridad de la luz.

14 Pero aun mas deseo explicarme. Acato ay quien dode de la doctrina de S. Geronimo, San Aguilín, San Ambrosio, San Gregorio, y los demás Doctores Sagrados de la Iglesia? No cabe, claro está. Pues no cabe dudar de la doctrina de el Angelico Doctor. Por qué? *Voi estis lux*. Vosotros sois luz, dice á Thomás Jesu Christo Señor nuestro. Quien no reparad si habla con muchos: *Voi estis*; como no dice que son muchas luzes, sino vna luz? *Estis lux*. Porque habla con todos los Santos Doctores, y todos no son sino vna luz, porque en todos es vna la verdad; pero habla con Thomás como con todos: porque la luz de Thomás no es otra, que la de todos los Doctores: *Voi estis lux*. Aora se entendera la sentenciá diuic que dice Jesu Christo Señor nuestro en el Evangelio de la Fema de oy: *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me*. Mi doctrina no es mía, sino de mi Padre, que me embió. Qué admirabile estivo en este lugar San Aguilín! Doctrina fuya, y no fuya?

Mea non est mea. Qual de las dos cosas es verdad? Vna, y otra, dice San Juan Chrysostomo. Pero como puede ser? Es la doctrina fuya porque es de el Padre, y porque es de el Padre no es fuya. Ya se explica el Santo. Ay en el Padre esencia Divina, y ay Persona. En la esencia es el Hijo vno con el Padre, pero en la Persona es distinto. Dice, pues, Jesu Christo nuestro Señor: *Mea doctrina non est mea*. Es mi doctrina mía, porque soy vno en la esencia con mi Padre; y no es mi doctrina mía, porque soy distinta Persona; pero aunque distinta Persona, y por esso la doctrina no es mía: es mía, porque

tengo con mi Padre el mismo sentir: *Mea doctrina non est mea: nam si persona alia sum, idem tamen sentio*. Así puede decir el Angelico Doctor. Mi doctrina es mía, y no es mía: no es mía, porque es de los Santos Doctores; y es mía, porque sien-

to lo mismo con los Santos: de fuerte, que siendo yo distinta persona de los Santos, es vna con la de los Santos mi doctrina: *Si persona alia sum, idem tamen sentio*.

15 Nos dirá mejor como es esto vna retolucion de nuestro Doctor Angelico. Disputan los Interpretes Sagrados, si la luz de el Sol es distinta de la luz que Dios crió en el día primero? Y retuelve Santo Thomás, siguiendo á San Dionisio, que es la misma: *Dicendum, quod illa lux fuit lux Solis*. Pero como puede ser? Avia de repetirse en distintos dias la creación de vna misma cosa? La creación de la luz fue el día primero, la formación de el Sol fue el día quarto. Y ha de ser la misma luz? Sí, dice el Angelico Doctor. Fue la misma luz en substancia, mas con esta diferencia; que en el día primero alumbraba en general, y se le dió en el día quarto alumbrar con distincion. Mas claro. En el día primero era la luz misma que el quarto; pero le faltaba la forma que tuvo esta luz despues: *illa lux fuit lux Solis, sed adhuc informis*. Veafe como lo dice el mismo Dios: *Fiant luminaria, & dividans diem, ac noctem, & sint in signa, & tempora*. Formas su Omnipotencia al Sol, y las lumbreras que dependen de él, en el día quarto, para que dividan, para que señalen los tiempos con su orden. No es así? Así se vé, que el Sol con su curso divide las partes de el año, señala las horas, y artículos del día. De esta fuerte los llama el Texto Sagrado: *In articulo die illius*. Luego es verdad que la del día primero, y la del quarto es la misma luz; pero en el quarto reducida á partes, y artículos, con forma, y distincion! Esta es la luz de la doctrina de Santo Thomás. Es la misma que la que fue antes de los Doctores Santos; pero reducida por el Santo á las partes, artículos, y forma, en que recogió, como Sol de la Theologia, aquella luz de todos, que alumbraba antes en general.

16 Pues aun no he dicho lo principal de la luz de esta doctrina. Es propio de la luz encender, á mas de alumbrar; es propio de la doctrina del Angelico Doctor vivificar, á mas de lucir. Para entenderlo, oygamos lo que dice S. Juan: *Quid factum est*

Genf. 1. De. 100. 1. P. 107. art. 4. ad. 2. Divi. 1. de. div. nom. cap. 4.

D. Tho. 10.

Genf. 7.

100. 100.

Hng. Car. in Gen. 1. Bon. in 2. dist. 14. Anaf. f. 1. n. 4. Recem. Bern. cap. Hng. Car. in Gen. 1.

Macrin.

200. 1. 10.

est in ipso vita erat, & vita erat lux hominū.
 Ha lla del Divino Verbo (dice San Buena-
 ventura) y después de decir que era vida
 quanto se hizo por el Verbo, llama al Ver-
 bo luz, y vida de los hombres: ò que es vi-
 da de los hombres, por ser su luz: *Vita erat
 lux.* Ya se sabe que es luz el Divino Verbo,
 que procede como Hijo de la luz del Pa-
 dre: *Lumen de lumine,* canta la Iglesia. Pero
 como esta luz es la vida de los hombres?
 Porque esta luz es Verbo Divino, dice
 Santo Thomàs; y no fuera Verbo Divino,
 sino fuera luz que vivificara. Ea, acabe de
 decirlo el Angelico Doctor. Es propio del
 Verbo, y palabra divina respirar amor, que
 es el Espíritu Santo, que a no respirar amor
 fuera Verbo, y palabra, mas no palabra Di-
 vina: *Fillius est Verbum, non qualescumque, sed
 spirans amorem.* Por esto dice S. Juan, que
 esta luz del Verbo Divino es la vida de los
 hombres, porque enciende, y vivifica las
 almas, respirando amor, como palabra Di-
 vina: *Vita erat lux hominum.* Ad de mi, Pre-
 dicador! Predica la palabra divina; pero
 no seràn divinas mis palabras, sino respi-
 ran amor, para encender, y vivificar. O
 doctos de la Iglesia! Si vuestras palabras
 son secas, son frías, sino respiran amor, ved
 lo infuotuals que seràn vuestras pala-
 bras. O Santo mio! Tus doctrinas si, que
 en Cathedra, y Pulpito son divinas, por-
 que no solo alumbran como luz, sino co-
 mo luz divina vivifican quanto encienden
 en el divino amor: *Est Verbum, non quale-
 cumque, sed spirans amorem.*

17 Mas, La luz alumbra, y enciende,
 sin menoscabo propio; y esta es la mayor
 perfeccion de la luz de la doctrina de el
 Angelico Doctor Santo Thomàs, que de
 tal suerte atiende à alumbrar, y encender
 con su doctrina, que era su cuidado pri-
 mero el de su propia perfeccion. No es-
 culo dos sucesos de su santa vida, que es-
 pecialmente aseguran esta verdad. Leia el
 Santo en el Refectorio, y le corrigió un ac-
 cento el Maestro de Estudiantes. Corrigió
 mal, porque el Santo leyó bien; pero requi-
 rió la clausula, leyendo segun le avian en-
 tendido. Preguntaronle despues, por
 que avia repetido, sabiendo que el Maes-
 tro erraba; y respondió una sentençia, que

basta para conocer su grande santidad:
*Porque un poco en pronunciar la syllaba bre-
 ve, o larga; y un muchu en ser obediente, y
 humilde.* Otra vez, pasando en Bolo-
 ña por el Claustro de el Convento, a la
 sazón avia llegado un Religioso Lego
 huésped, y pidiendo licencia para salir,
 le señaló el Prelado por compañero al
 primer Religioso que hallasse desembara-
 zado; el buca Religioso, pareciendole
 que ninguno lo estaria tanto como el que
 se pasaba, intimó à Santo Thomàs que
 le acompañasse. Qué haria en este caso
 un Religioso de prendas? Lo que el San-
 to hizo fue tomar la capa, sin replicar,
 acompañar al Lego, y con gran trabajo,
 por accidente que padecia en una pier-
 na. Qué asombro es este! Quien repite el
 accento errado: El entendimiento de to-
 do un Santo Thomàs. Quien acompaña
 al Religioso Lego? Todo un Angelico
 Doctor. Itaias: dinos que ves, para poder
 entender este prodigio.

18 VI (dice) vnos Seraphines en
 el Trono excelso. Como los viste? Vo-
 lando con dos alas, y exhortando el vno
 al otro à alabar à Dios. Qué symbolo tan
 proprio de nuestro Doctor Angel, y en
 el amor Seraphin! Enseña, predica, escri-
 ve Thomàs con las plumas mismas con
 que buela en perfeccion. Pero vi mas, di-
 ce el Profeta: *Duobus velabant faciem eius,*
 (Pagnino: *Uniquisque suam) duobus ve-
 labant pedes.* Cubrian con dos alas la ro-
 stro, y con otras dos sus pies. No tiene
 cada vno seis alas? Es así: *Sex ala vni.*
 Pues buelen con todas: por que con solas
 dos? O que obran como Seraphines! Y
 por esto quando aplican dos alas à volar,
 aplican otras quatro alas para sí; porque
 es propio de Espiritus Seraphicos apli-
 carse de tal suerte al bien de otros, que
 apliquen el mayor cuidado à su propia
 perfeccion. O portentoso Thomàs! Te
 miro Seraphin, cubriendo el rostro, quan-
 do repites el accento errado, mortifican-
 do tu grande entendimiento: *Duobus ve-
 labant faciem.* Te miro Seraphin, cu-
 briendo los pies, quando acompañas al
 Religioso Lego, mortificando tu grande
 auctoridad: *Duobus velabant pedes.* No
 admie-

Ribat. iv.
 vol. D. 6. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

admiró tanto, verte enseñar, predicar, y
 servir, como Angel, quanto admiró
 verte tan abafado, humilde, y cuidadoso
 Señalo. En fin, luz, que alumbra, y encien-
 de, sin perder el cuidado de su propria
 perfeccion, para poder con su heroico
 exemplo vivificar: *Vos estis lux: lux in do-
 cetrinis.*

§. III.

*Thomàs, en su vida, y doctrina, es luz, que
 desfiende la Iglesia, aspirando solo al
 agrado de Dios.*

19 NO me detengo à ponderar,
 que por tres vezes alabaf-
 se, y aprobasse Jesu Christo Señor nuestro
 la doctrina del Angelico Doctor, siandole,
 por tan humilde, sus alabanzas en vna
 oi que estas alabanzas buessen siempre desde
 la Cruz, Cathedra de la verdad, y Tribunal
 del Divino Juez, para significar, que la
 doctrina del Doctor Angelico no es de
 anchura de conciencia, sino de Cruz, y
 discreta mortificacion. No me detengo,
 por llamarme la brevedad, à ver como la
 luz de su vida, y la vida de su doctrina, de-
 fendió, y desfiende siempre à la Catholica
 Iglesia: *Lux in defensionibus.* Ya hallamos
 en San Pablo, Maestro de Santo Thomàs,
 luz de la vida, y doctrina del Doctor An-
 gelico (dixo Abraham Bzovio) tiene la
 Iglesia armas contra todos los errores:
*Innumerabiles libros; quasi ipsius solis radios
 conscripsit, Ecclesiamque Universam saluta-
 riam, & profundam doctrinam, contra omnes
 errores, & haereses armavit.* En pocas pa-
 labras lo dixo todo el B. Pio Quinto: Que
 defendió, y fortaleció Thomàs la verdad
 Catholica con el corazon, con las obras,
 y con las palabras: *Catholicam veritatem
 corde, ore, opere roboravit.* Bien lo conocia
 el otro monstruo Herefiarca, quando di-
 xo, que el destruyria la Iglesia Romana,
 con solo que le quitassen de ella à Tho-
 màs: *Tolle Thomam, & dissipabo Ecclesiam.*
 Tanto temblaron, tiemblan, y temblarán
 del Angelico Doctor los Enemigos de la
 Iglesia Catholica, y su verdad.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

20 No os acordais (Pieles) de lo que
 sucedió al Rey Bathasar en Babilonia?
 Entregado à sus delicias se hallaba en vna
 comite, quando de repente se inmuta,
 pierde el color, se estreñece desavorido.
 Qué te ha sucedido, Rey? Esta vriendo
 (dice Daniel) vnos dedos, que escriven
 en la pared del salon: *Apparuerunt digiti.*
 Esto te asusta? Entiendes acaso el sentido
 de esta Escritura? No lo entiendo, dice
 Bathasar; pero miro escribir à vnos de-
 dos, que parecen de hombre, y no son
 de hombre: *Digiti quasi manus hominis.*
 Angeles, sin duda, el que escribe; y esto
 es lo que me haze temblar. Bien congetu-
 ras, que el que escribe es Angel, dice el
 Angelico Doctor: *Ministerio Angeli hoc
 fiebat.* Pero que es lo que te asusta en esto?
 Lo dice el Texto Sagrado: *Rex aspiciens
 articulos manus scribentis.* Miraba el Rey
 los articulos de la mano del Angel que
 escribia; y al punto fue la turbacion, y el
 temblor; sospechando su destrucción en
 la Escritura: *Tunc factes Regis humilitatē
 est.* Claro está, que un Rey profano,
 que abusa de los Vasos Sagrados para
 servir à sus ciegos, corpés, y vanos aper-
 tos, ha de temblar al ver los articulos del
 Angel, temiendo que le amenaza su rui-
 na: *Aspiciens articulos.* Como no ha de
 temblar el Infierno, la heregia, y sus se-
 quazes, al ver los articulos del Angel de
 las Escuelas; y defensor de la Iglesia Ca-
 tholica Santo Thomàs? Escrivan articulos
 los Articulos del Angel Doctor, y tem-
 blará el profano Lutero; escriba Santo
 Thomàs, y temblará el sacrilego Calvi-
 no: todos, todos los Herefiarcas tembla-
 rán, quando se complace la Iglesia de te-
 ner en Santo Thomàs armas de luz, con
 que se defiende, y se defenderá de los er-
 rores, hasta el fin: *Arma laeti: lux in de-
 fensionibus: vos estis lux.*

Daniel. 5.

D. 10. 47.

21 Ultimamente, Catholicos. La vi-
 da, la doctrina, la defenfa que ve en Santo
 Thomàs, es luz, porque todo es luz Santo
 Thomàs: *Vos estis lux.* No reparan que la simi-
 luz al arder, al lucir, al encender, al estre-
 nar las tinieblas, sube siempre, como pira-
 mide, que no para, sino en un punto? Pues
 vean al Angelico Doctor. En su mano pone

E

Jesu

nuestra se motivasse de ver la piedad con que Dios favoreció a esta Ciudad con averle dado por escudo à S. Juan de Dios. Si en Roma formò Numa otros muchos escudos semejantes al que les vino del Cielo: Granada tiene vna semejança de S. Juan de Dios, en cada vno de sus Religiosos hijos. Y si allí para celebrar la fiesta, daban boeltas por la Ciudad, vestidos de tunicas rojas en señal de su alegría, con escudos en las manos: aquí los que celebran à S. Juan de Dios visten hábitos, índices de lo encendido de su charidad, llevando siempre en las manos la imitación de su gloriosísimo Padre, quando solicitan por toda la Ciudad el alivio de los pobres. O sea mil veces en hora buena (Comunidad sagrada) que así celebres à tu Padre, Patrono, y Fundador en estos tres días del mes de Março, desagraviando à Dios por la superstición de los antiguos, y mostrando à Granada, que tiene en San Juan de Dios escudo con que se aseguren todas sus felicidades.

5 Pero, que es esto? Soberano Señor Sacramentado: à este festejo asiste vuestra adorable Magestad? Es (Señor) para autorizar la fiesta de vuestro Santo, como quando salís à lo publico en otras fiestas de vuestros escogidos? O es que como estàs enfermo de amor, venís à esta casa à tener algun alivio en su charidad? O queréis mostrarnos en este admirable Sacramento la perfeccion singular de S. Juan de Dios? para que si en esse inefable Misterio adora reverente nuestra Fe à vn Hombre Dios, oculto en accidentes de Pan, sin substancia alguna de tierra: en San Juan de Dios venera nuestra devocion, y cariño à vn hombre tan de Dios, que à la eficacia de vuestras palabras renunció, como el Pan, toda la substancia sin substancia del siglo, para ser S. Juan de Dios, todo de Dios, con accidentes solos de terreno? Pero (Fieles) me parece que sale oy este Señor Soberano à lo publico del Altar, para predicarnos de S. Juan de Dios. O sea así! Que será el mayor consuelo para mi cordedad. Ea! lleguemos à oír à quien solo es digno. Predicador de nuestro Santo; y antes à solicitar la gracia, para oír con devocion, y con fruto. Ya sabéis que es Maria

Santísima el medio de alcanzarla: AVE MARIA, &c.

Nolite timere pusillas grex, &c. Luc. cap. 12.

6. L.

Palabra de S. Juan de Dios, Granada, en donde de grand tres Reynos para si, y otros.

6 **Q**uitando temores, y publicando complacencia. () Se introduce oy Jesu Christo S. N. en el Evangelio que nos predica: *Nolite timere, quia complacuit Patri vestro.* Las complacencias son de vn padre, que dà vn Reyno à sus queridos hijos: *Dare vobis Regnum.* Los temores son de vna humilde pequenuela grey, que vive al amparo de aquel padre: *Pusillas grex.* Veamos, con quien habla este Señor? A la letra con los Apostoles, y los Fieles en comun; pero al espíritu, habla con S. Juan de Dios: con los pobres, y con esta misericordiosa Religion, que tiene por su mayor excelencia à la humildad: *Pusillas grex* (dixo el V. Beda) *ob humilitatem.* El Padre, que tiene sus complacencias en dar el Reyno, es Dios N. S. y es S. Juan de Dios, como Padre de pobres, y padre desta Religion Sagrada: *Complacuit Patri vestro.* Bien y qual es el Reyno? El que dà Dios à S. Juan de Dios, es el Reyno de las virtudes: el que dà San Juan de Dios à los pobres, es el Reyno de su Religion, y el que dà à su Religion, es el Reyno de la Christiana charidad: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Así entendia el Evangelio mi devocion.

7. Pero antes que veamos esta distribución de los Reynos, debo advertir, que si S. Juan tuvo Reynos que poseer, y que dar, fue porque tuvo atencion humilde à las complacencias de Dios, que dà los Reynos à quien humilde obedece su voluntad. Ya me declaro. Todo el punto de el acierto de el Christiano para asegurar su salvacion, està, y consiste en descubrir, y seguir lo que Dios quiere de el, no solo en la substancia de servirle, sino en las circunstancias de los exercicios, y aun de el lugar en que le quiere. Queréis exemplos? Diga Elias, por que le

le reprehende de Dios, quando le ve retirado en vna cueva? *Quid tibi agis, Elias?* Le desagrada à su Magestad el retiro, y la Oracion? No, dize el Abulente; pero aviendo llamado Dios al Profeta, para que predicasse al Pueblo de Israel, le desagrada que elija el retiro, y sitio para oracion por su propia voluntad: *Quia Deus non miserat eum illuc, sed ipse ierarat proprio motu.* Diga Jonàs, de que nació su peligro, su naufragio, y hallarle sepultado vivo, sino de no querer ir à Ninive, à donde Dios le llamaba? Es así (dize San Geronimo) que no huye de su exercicio de predicar; pero queria predicar à los Israelitas, no queriendo Dios sino que predicasse à los Asyrios: *Dolet se saluam electum, qui miseratur ad Asyrios, inimicos Israel.* Diga mi Padre San Pedro, por que quando pidió Tabernaculos en el Thabor, dixo San Lucas que no supo lo que dixo? *Nescienti quid diceret.* Llamabale (dice San Ephren) para que edificasse el espiritual Palacio de la Iglesia para bien vniversal; y el queria hazer Tabernaculos en el Thabor, en que ser bueno solo para si. *Misus est ad edificandam in mundo Ecclesiam, & facere vult in monte tria Tabernacula. Nesciens quid diceret.*

8 Mas para que multiplico exemplos? Diga San Juan de Dios lo que le passa. Si va à ser Soldado, no falta vna yegua que le despena, y à no socorrerle MARIA Santísima, petecería. Si quiere proseguir, se ve sentenciado à muerte de horca, de que Dios le librò por vn Cavallero de respeto. Si passa à Ceuta, no le falta amigo, y tentacion que le persuada de buelva moro. Si quiere ir à Gibraltar, avrá en el Estrecho tormenta, en que, como Jonàs, peligrè. Pues aora, Fieles. Ved à San Juan de Dios en Granada. Si le pone MARIA SS. en el Sagrario de la Santa Iglesia vna Corona de espinas, dirá que para el sera de rosas. Aquí halla facilidad para fundar Hospital; aquí ay Angeles que le ayuden ay compañeros que le asistan; ay devotos que le focorran. Aquí conuierte àlmas, alivia cuerpos, y en fin se forma tan grande Santo. Qué es esto? No avéis visto vna aguja de vn Relox de

Sol, que no para dando bueltas, hasta mirar al Norte con rectitud? Qué es la causa? No otra que estar tocada à la piedra lman, y este toque la obliga à buscar el Norte que es su centro, y hasta fixarse en el no sosiega. Llamaba Dios à nuestro Santo: para donde? Ya lo sabéis. Llevaba sobre sus hombros vn hermosísimo niño en Gibraltar, y fatigado le baxò para beber en vna fuente; pero al llegar, oyò que le daba voces. Bolvió los ojos, y viò que le mostraba vna granada abierta, y en ella vna Cruz, y que le decia: Juan de Dios: Granada será tu Cruz. Veislo claro? Era Granada para donde llamaba Dios à su Siervo: era el toque de esta aguja àzia Granada: que mucho que anduviesse con inquietud, hasta encontrar con el Norte de la divina voluntad; Y que mucho, que hallasse facil su salvacion, y tan grande su fantidad, si hallò el sitio en que le queria la voluntad de Dios?

9 En doze calles se abrió el mar Bermejo, al tocar Moyses con la vara en sus orillas; pero que sucedió? Que los Israelitas no solo pasaron à pie enjuto por estas calles: sino que continuaron su camino, hasta poseer la Tierra de Promission. Y los Egypcios? No solo no pasaron, pero quedaron todos anegados, y muertos en sus aguas: *Nec vnus quidem supervixit aquis.* Valgame Dios! Quien causa tan contrarios efectos en vn camino mismo? El peligro no es igual para vnos, y para otros? Como vnos hallan vida, y otros encuentran desgraciada muerte? Israelitas, por donde os vino tanta felicidad? Faraon: por donde à ti, y à tu Exercito os vino tan gran desdicha? Me podrán decir, que por las diferentes conciencias. Pues no fuè (dice S. Basilio) sino por la diferente vocacion. A los Israelitas llamó Dios por aquel camino: por esso hallarò en el su seguridad pero Faraon, y los suyos, no fueron llamados por aquel camino: y por esso hallaron en el su ruyna, y destruccion. Juzgò Faraon que hallaria passo por el mar Bermejo, como lo hallò el Israelita; y hallò en el camino el riesgo, à que le expuso su propia voluntad; pero el Israelita, que no se guiò por su propia voluntad, hallò en el riesgo el

Seguio camino, por se gobernado por la voluntad de Dios. *Existimatis* (dize de Ferron San Basilio) *quemadmodum populo Dei esse, & sibi inane rubrum precabile ferre.* A Fieles! Advertir quanto importa elegir estado, y exercicio de vivir, segun Dios, y no segun las pasiones. Si no ay nino que os hable como a S. Juan de Dios: ay Oracion, y consejo prudente, que os dirija, para no errar. O Gloriosissimo Santo mioligue, sigue la voluntad de Dios a donde te llama; que asi aseguras tus mayores felicidad. No temas (te dize Jesu Christo Nuestro Señor) que seguro caninas, quando obedeces la Divina voluntad: *Nolite timere.* No temas, que te señala la Cruz en Granada, para que merezcas el Reyno que quiere darte. *Quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.*

§. II.

Reyno de las virtudes que ganó San Juan de Dios para sí.

Quien no advierte ya la felicidad grande de Granada, en darle Dios a San Juan de Dios? Pero quien no conoce la mayor felicidad de San Juan de Dios en darle Dios a Granada? Para qué daré vobis Regnum. Para darle Dios en Grana el Reyno de las virtudes que ha de conquistar; porque el Reyno (dize Alapide) se da no a los ociosos, sino a los que valientes se abrazan con la Cruz, y diligente mortificacion: *Vobis, non pigris, non otantibus, sed Crucem post me partantibus, possitene vestras mortificantibus.* En ya tenemos en la campaña a nuestro Santo. Ya oye el clarin sonoro del V. P. M. Avila, con que se anima a la guerra. (Quien tuviera su espíritu, para dar a Dios, sino otro San Juan de Dios, alguna alma que imitara sus virtudes?) Y a tocan al arma las resoluciones valientes de San Juan de Dios. Afuera libros, afuera estorvos, afuera vestido, afuera hembra, afuera juicio. Paremos aqui. Qué hazes, Santo mio! Para servir a Dios, es menester hazer locuras? Quando la discion, y prudencia; no fue la regla de los

aciertos? Si te ha embalgado el vino de el amor, y el aborrecimiento de las culpas, haz en hora buena extremos de penitencias, y rigores; para agradar a Dios, y vencer tus apetitos; pero aborrotar el Pueblo? Convocar a los muchachos? Enojas los Ministros de el Hospital Real? Si, dize San Juan de Dios, enamorado, y humilde; que si para conquistar el Reyno de las virtudes, he de vencer el Exercito de mis pasiones, tengo por poco lo que puedo hazer por mí, y fingiendome loco, alisto gente que me ayude para conseguir la deseada victoria.

Es digno de reparo, que queriendo los Judios predicar a Jesu Christo N. Señor, repetidas vezes le concedió su Magestad: *Ascendit se, & exiit de templo.* Queriendo tambien precipitar en Nazareth, no lo permitió: *Transiens per medium illorum, ibat.* No reparais? Si tanto deseaba su amor padecer, y morir por nuestro remedio: como huye las ocasiones de padecer, y morir? Direis que porque no avia llegado la hora decretada, o porque muriendo en la Cruz avia de mostrar que moria porque era su voluntad. Asi San Juan Chrysostomo: Pero infelice. Porque fue el decreto de morir en Cruz, y no con otro linage de muerte? No quedara el mundo tan redimido muriendo el Señor a los golpes de las piedras, como a los dolores de la Cruz? No No ay duda, dice San Vicente Ferrer: quedara el mundo tan redimido; pero no tan enseñado: *Qui propter mortem Crucis non solum sumus redempti, sed etiam instructi.* Veamos: qué instruccion nos da la muerte de Cruz? Muchas, y todas importantissimas; pero vna muy especial. El padecer, y morir con piedras, o precipicio, es vn linage de peralidat, y muerte de calidad, que puede vn hombre darsele a si mismo, despreciandole, o hiriendose con las piedras. No es verdad? Pues el padecer, y morir en Cruz, no es assi. Reparadlo bien. Podrá vn hombre clavarle los pies en la Cruz. La vna mano podrá clavarla con dificultad. Pero la otra? No es evidente que necesita de mano agena que la clave? Ya

Joan. 8.
10.
Luc. 4.

Vinc. Ferr.
serm. Dian.
y. quade

se ve. Pues para enseñarnos Jesu Christo Señor nuestro, que el primer del padecer consiste en padecer por mano agena, no eligió la muerte de las piedras, o precipicio, y abrazó la muerte de Cruz: *Quia pro mortem Crucis: non solum sumus redempti, sed etiam instructi.*

12. Pues aora, Fieles. No ay duda que son armas bellissimas para vencer, y sujetar las pasiones, los ayunos, los cilicios, las austeridades, las disciplinas; pero no ay duda que puede el que usa de estas armas templar el sentimiento de el ayuno con epiqueyas, y opiniones: puede hacer que no duela mucho el cilicio, con aflozarse: puede dar el golpe con la disciplina en donde se sienta menos; pero padecer por mano agena, con el natural contrario, con la condicion opuesta, con la ignorancia presumida, o otro exercicio del proximo: O Santo Dios! Buscadle a este padecer opinion, o ved si le podeis aflozar. No es facil, que tiene tanto de primor, quanto menos está en manos del que padece, el alivio, y la eleccion del modo de padecer. Esto es lo que enseña nuestro Redemptor en la Cathedra de la Cruz, y lo que practica con admiracion S. Juan de Dios. Loco se finge, para padecer por mano agena; porque desconfiado de sí, quando desea mortificarse, convoca tantas manos agenas que le ayuden, quantas concurren a su burla, o su castigo, como tropas auxiliares, para vencerse. O Santo mio! Y qué bien sabes primores de la christiana militia, en orden a conquistar el Reyno de las virtudes.

13. Pero aun se descubre otro mayor primor en esta ficcion de nuestro Santo. Ya vemos a muchos Martyres Santos padecer grandes tormentos para conseguir la corona: ya hallamos a muchos Santos Confessores perseguidos, para aumentar su merecimiento; pero como los Santos aman mas a Dios que su merito, y la corona que ganan: si el padecer les era de consuelo, porque merecen, al ver que es Dios ofendido, e los que los atormentan, y persiguen, entian vna pena, y dolor inconsolable; porque es ilusion aborrecible la de los que no reparan en el pecado del

proximo, de que son causa, por conseguir su afectada mortificacion, que es no aver visto el semblante a la christiana caridad. Asi dice S. Juan de Dios: pues finjome sin juicio, quando pretendo mortificarme, para que al verme azorado de los enfermeros, que me juzgan loco, padezca yo por manos agenas, que soldados auxiliares concurren a vencerme; pero con el consuelo de que no lastiman la caridad, sino la exercitan con el gusto de que Dios no es ofendido, sino agrado: y con el gozo de que los que me mortifican no pecan, sino merecen. En donde aprendite, divino Ganadero, tales sutilezas de amor de Dios, y del proximo? Pero qué preguntó? Es Juan de Dios, y le enseña Dios en la oracion, y en el exemplo que sigue de Jesu Christo.

14. Vamos al Huerto de Gethsemani. Allí hallaremos en oracion a nuestro Redemptor Soberano, y nuestro Divino Maestro. Atencion a lo que dice a su Eterno Padre: *Pater mihi possibile est, transire a me Caliz iste.* Padre mio (dice) si es posible, padezca este Caliz de mi. Qué es esto? Y el deseo de padecer? Qué pedis, Señor? Que padezca el Caliz de las penas? Y la gloria de vuestro Padre? Y la redempcion de el hombre? Y vuestra exaltacion, que se ha de conseguir por medio del padecer? *Propter quod, & Deus exaltavit illum.* Qué padezca el Caliz pedis? No pide tal (advierte San Gerónimo) sino que padezca este Caliz *Caliz iste.* No pide que padezca el Caliz, sino este: *Iste.* Pues qué tiene este, para repugnarlo? Qué bien el Maximo Doctor! *Signanter non dicit: transire a me Caliz; sed, Caliz iste, hoc est populi iudiciorum.* Miraba (Fieles) Jesu Christo Señor nuestro dos cosas en el Caliz de su Pasion; vna, que era Caliz, y otra, que era tal Caliz, con tales circunstancias. Mirando sus penas como Caliz, estaba con suma promptitud a beberle; pero mirando sus penas como tal Caliz, pide, que si es posible, que padezca. Por qué? Porque le miraba con la circunstancia de que comieran pecado los que le daban el Caliz: *Transire a me Caliz iste.* Yo, Padre mio (dice el amor de Jesu Christo) prompto estoy para padecer,

Mat. 16.

Phil. 2.

Joan. 18.
Matth. 26.

porque tu quierés ; pero padezca yo vn linage de penas , en que no aya ofensa tuya ; pero este Caliz en que interviene pecado , pafse de mí , si es posible : *Non dixit : transeat à me Calix sed , Calix iste .* O divino Juan de Dios ! No es oido en su oracion Jesu Christo , pnes padece con el inseparable dolor de que ofenden à su Eterno Padre los que le hacen padecer ; para tener mas esto que penar , Pero tu amor fies oido , pues si padece , y sufies en el Hospital Real muchos azotes , quando te tienen por loco verdadero , es con el consuelo grande de que los que te castigan no pecan , antes merecen , y ayudandote con caridad à conseguir el Reyno de las virtudes que pretendes .

15 Veamos otra campaña de nuestro Campion valiente . Con quanto alienato se entrò à socorrer los pobres , y enfermos su ardiente caridad ! O Santo mio ! Y las muchas espinas que has de hallar en este exercicio ! Hallaras defectos en los flacos , radezas en los grosferos , llanezas en los importunos , canfancias en los indiferceros , atrevimientos en los insolentes , bofetadas en los atrevidos , y piedras de mano de los mismos beneficiados . Adonde vas ? A experimentar ingratinudes , aborrecibles à la misma naturaleza ? Si , dice S. Juan de Dios , que à su vista campean mas las obras de la gracia . Si fueren ingratos los pobres , no dexaré de hacerles bien : que su ingratitude me enseñará à purificar la intencion , exercitando por Dios solo la caridad . Si me pagaren mal por bien , no por esto desistire de servir en ellos à Dios , que no busco premio , ni paga de los hombres en el servir . Si me correspondieren los beneficios con agravios , la piedra con bofetadas , y los obsequios con piedras , juzgaré que Dios se lo mandó , para continuar mis exercicios , que no espera correspondencia de criaturas la fina caridad . O bendiga Dios tan sublime sabiduria , y practica de amor !

16 Ya le colma Dios de bendiciones , dice David : *Benedixisti Domine terram tuam .* Echaste , Dios mio , tus bendiciones à la tierra . Noten , que dice mas de lo que parece . Quantos son los Elementos ? Tu-

dos saben que quatro , Ayre , Agua , Tierra , y Fuego . Pues por que entre todos ha de llevarse la tierra las bendiciones ? Por que lleva frutos para focorro de los vivientes ? Tambien el ayre tiene aves , y la agua peces , para alimentar à sanos , y enfermos . Mas . Quien no experimenta el refrigerio de la agua ? El calor del fuego ? Y la respiracion del ayre , con que vive ? Pues si son tan bienhechores , por que se han de quedar sin bendicion ? Vamos à lo mystico . Es la tierra (dice Hugo Cardenal) simbolo de la alma fiel , à la que libra Dios , para que lleve frutos de virtudes : *Terra Domini , quam ipse colit , ut fructum afferat , est anima fidelis ;* y aun se puede decir , que aqui es simbolo proprio de nuestro Santo : porque dice David que echò Dios sus bendiciones , no à la tierra como quiera , sino à vna tierra suya especialmente , à vna tierra con especialidad de Dios : *Terram tuam .* Bien està que sea S. Juan de Dios la tierra de Dios , à quien llena de bendiciones , pero porque tierra de Dios , y no fuego , agua , ò ayre de Dios ? Ea , notad (Fieles) la grande diferencia . Es así que dà refrigerio la agua ; pero vereis que no sufre verse oprimida . El fuego es verdad que dà calor , pero tambien abrafa , y consume à quien le resiste . El ayre no ay duda que dà respiraciones ; pero hará temblar el mundo , si le detienen . Pero la tierra ? La vereis permanecer inmoble debaxo de los pies de todos . Hombres , aves , y los demás brutos la pisan , y aun la hieren ; pero hallareis que està tan lexos de bolverse contra los que la lastiman , que antes agradece el desprecio , y le paga con frutos colmados que ofrece su fecundidad . Ea , pues , sea la tierra , y tierra de Dios , la que se lleve las bendiciones divinas : *Benedixisti Domine terram tuam .* Tierra tan de Dios , que focorre con frutos , y beneficios à los q le hacen agravios , esta es la que llena Dios de sus bendiciones : *Benedixisti Domine terram tuam .* Reciba San Juan de Dios bofetadas , golpes , piedras , que no solo pedirá otras , sino que pagará estos agravios con beneficios , y focorros de alma . y cuerpo : que es Juan de Dios la tierra de Dios , llena de sus bendiciones , para conquistar el Reyno de las

Hug. Card
in Is. 48.

2xulif. 30.

Ezech. 1.

Galf. ap.
Tuu. 36id.

las virtudes que poseyò con ventajas : *Complacuit dari vobis Regnum .*

§. III.

Reyno de la Religion de Hospitalidad , que dexò San Juan de Dios à los pobres .

17 NO solo dà Dios à nuestro Santo Reynos que posea , sino que le hace Patriarca , y Padre , con Reynos que reparta . Oid , pobres de Jesu Christo , que os habla este Divino Señor : *Nolite timere , pusillus grex .* No temais , rebaño pequenuelo de desvalidos ; no temais , porque vuestro Padre , Padre de pobres S. Juan de Dios , tuvo complacencia en daros vn Reyno para vuestro alivio : *Quia complacuit patri vestro dare vobis Regnum .* Sabeis que Reyno ? El de su Sagrada Religion misericordiosa , que fundò para vuestro remedio su heroyca caridad . Murdò S. Juan de Dios ; aunque no dixè bien , que el Sol no muere , sino desaparece , quedando vivo en la fama ; y en tantas estrellas que brillan con su resplandor , para beneficio comun . Despareció el Padre de los pobres : no le diga que ha muerto , quando dexò tantas estrellas en quien resplandece su luz , quantos hijos dexò herederos de su ardiente caridad : *Mortuus est pater , & quasi non est mortuus ; similem enim sibi reliquit : post se .*

18 No es calo raro , que en aquella Carroza mysteriosa de Ezechiel vemos solo en las ruedas el espiritu de la vida ? *Spiritus vita erat in rotis .* Qué mas tienen las ruedas , que todo lo demás de la carroza , para que en ellas se depositè el espiritu de la vida solamente ? Adviertale (dice el Abad Galfido) que estas ruedas significan à las Comunidades Religiosas : *Intelligi possunt rota , congregationes .* Yo dixera que las de S. Juan de Dios . No son las de Ezechiel vnas ruedas llenas todas de ojos por todas partes ? Todas son ojos de vigilancia las Familias de S. Juan de Dios para el cuydado de los pobres . Aquellas ruedas no caminaban siempre , sin parar en su exercicio ? Nunca paran en el exercicio

de la caridad las familias de San Juan de Dios . Mas . Reparad (Fieles) en las ruedas de vna carroza . No las veis caminar obedientes , sin reparar en lodos , en nieves , ni otros temporales penolos , por cumplir con su obligacion de ruedas ? Qué simbolo mas proprio de los hijos de S. Juan de Dios , quando superan todas las incomodidades ; por no faltar à la obediencia de su Santo Patriarca ? Pero aun mas . Poned (Fieles) sobré vna rueda vn escudo . Lo recibe ? Si . Poned vn quarto . Tambien le recibe . Mas preguntadle , para que ? Para guardarle para si ? No por cierto , que la rueda quanto recibe por vn lado , por otro lo buelve à dar . No es esto lo que executan los hijos de S. Juan de Dios en tanto circulo de exercicios , y penalidades , con tanto desafimiento ; que si reciben es solo para dar ? Ea , pues , estas ruedas sean el deposito del espíritu de la vida : *Spiritus vita erat in rotis .* Veale el espíritu de la vida de S. Juan de Dios en las ruedas de sus Conventos llenos de ojos , sin parar , y sin reparar en incomodidades , para exercitar la caridad con los pobres con religioso desafimiento : *Spiritus vita erat in rotis : rota congregationes .* Consolaois , pobres de Jesu Christo , que si faltò de esta vida mortal vuestro caritativo Padre S. Juan de Dios , dexò para vuestro alivio tantos herederos de su caridad , quantos hijos gozan del espíritu de su vida : *Spiritus vita erat in rotis .* Qué ruedas de exercicios en el Hospital ! Qué ruedas de trabajos , con lodos , con nieves , con frio , con calor , por estas calles ! No temais : *Nolite timere ,* que en estas ruedas esta el caritativo espíritu de vuestro Padre , en el Reyno que os dexò de su Religion Sagrada : *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum .*

19 Y para que mas se conozca este espíritu de su vida , que dexò nuestro Santo en su Religion à los pobres , se me ofrece preguntar : por que S. Juan de Dios no alcanzo en casi 115 . años que se traxesse su Sagrado Cuerpo à esta su Casa ? Le negaría Dios tan justa peticion , si la huviesse hecho ? Ya le ve que no . Luego nõ lo pidió el Santo en tanto tiempo . Por que ? Para responder à esta , hemos de ver otra dificultad .

tultad. Dixo Jeshu Christo Señor nuestro, que al modo que Jonás estuvo en el vientre del monstruo marino tres dias, y tres noches, así su Magestad Santísima avia de estar tres dias, y tres noches en el sepulchro: *Sic erit silius hominis in corde terra tribus diebus, & tribus noctibus.* Preguntose cumplió esta profecía? Mucho trabajan los Expositores en ajustarla. Porque

espiró nuestro Redemptor Viernes a las tres de la tarde: resucitó Domingo muy de mañana: y no ay mas de dos noches, la del Viernes, y la del Sabado, y ya se ve no ay tres dias: como se ha de verificar que son tres? S. Geronimo halló facil la salida, diciendo, que bastó para la verdad, que estuviese en el Sepulchro alguna parte de los tres dias, Viernes, Sabado, y Domingo. Veamos agora: por que no espera el Señor todos los tres dias cavales? Seria por refucitar en Domingo? Por mas, dize S. Gregorio Niseno: porque no le hallasen en el Sepulchro las mugeres devotas. Mas por que no quiere que le hallen? Oid el pensamiento del Santo. Sabia Jeshu Christo Señor nuestro, que las piadosas mugeres avian de llevar balsamos preciosos de mucha costa, para vngir su cuerpo difunto, en el Sepulchro; pero mas queria su Magestad que se gastase su precio en beneficio de los pobres. Qué hizo? anticipó apresurando la hora de su Resurrección, para que no hallandole difunto en el Sepulchro para el obsequio, le hallasen vivo en los pobres para el socorro: *ideo missa.*

missa est resurrectio (dize S. Gregorio Niseno) non ut, obsequium Dominus resurrecturum. Ea: ya entiendo por que San Juan de Dios no pide que se trayga su cuerpo santo a su casa. Si yo alcanço de Dios (parece que lo oygo) que se lleve mi cuerpo a mi hospital, se ha de gastar mucho en solemnizar la translacion. Pues no, no quiero pedirlo en tanto tiempo, para mostrar (imitando a Jeshu Christo) que mas gusto que se gaste en socorro de los pobres, lo que avia de gastarse en obsequio de mi cuerpo: *ut necessitati provideretur pauperum.* Este es el espíritu de mi vida que dexó en herencia a mis hijos: y mi

Religion con este espíritu es el Reyno que dexó mi complacencia a los pobres. Si pobres de Jeshu Christo: estimad la grandeza de este Reyno, que os dexó la piedad de vuestro Padre: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.*

§. IV.

Reyno de la caridad que dexó San Juan de Dios a su Religion.

Oye ya (charitativa Religion) oye, que te habla Jeshu Christo Señor nuestro desde aquel Altar: *Nolite timere, pusillus grex.* No temas (Religion; rebaño solo por humilde pequeño) no temas los trabajos de la Hospitalidad christiana: porque tu Padre S. Juan de Dios: *Quia complacuit Patri vestro* tiene incomparable complacencia en averte dexado el Reyno de la Religiosa caridad: *Dare vobis Regnum.* Ricardo Victorino: *Regnum Charitatis.* O Religion Sagrada, y qué Reyno tan glorioso! Esta caridad es la fuente sellada, de que tienen llave todos los necesitados, cuyas aguas se consumen por hazer bien, y afuer de aguas se atemperan, y amoldan a todos los vasos que las necesitan. Este es el pozo que no se agota, sino crece quanto mas comunica sus aguas saludables. Es el arbol que admite todos los ingertos, aplicando su virtud a dar alimento aun a los mas estraños. Es el Balsamo precioso que camina gustoso por curar a los enfermos, y heridos, de las partes mas remotas. Es la candelá ardiente, que se gasta, por alumbrar, porque su ardor no pretende su interés. Es el monte, de donde salen rios de oro, para focorrer pasajeros, porque los haze correr el fuego en que se obraba. Es la cytara acorde, cuyas cuerdas sufren gustosas que las hieran como configan heridas recrear. Es la Granada Reyna con corona, que rompe con el calor el pecho, para comunicar los medicinales granos del corazón a todos. Esta Caridad es (Religion Venerable) el Reyno que te dexó tu Padre S. Juan de Dios. O qué dexó en esse Reyno muchos trabajos

jos, los meritos, de que te dexó ocacion. Veamos.

21 Que a aquel panal de Samson fuele simbolo de la caridad, lo supongo con el Pictaviente; pero me haze reparar en el verle en la boca de el Leon: *In ore lionis erat.* Caridad solo de boca en muchos suele hallarse (pero la caridad verdadera ha de estar en las manos, por obras de christiana misericordia. En la boca está, dize la Historia Sagrada; *In ore erat.* Como pues ha de ser simbolo de la caridad el panal? Será por su dulzura? Por el orden, y concierto con que se reparte la miel? No sino porque muestra el furo de la caridad, en la boca. Ea notad (Fieles) la diferencia que ay entre el panal en la boca, ó en la mano. Si se exprime el que le tiene en la mano; qué sucede? Ya se ve: que dá la miel que es lo mejor, y se queda con lo menos bueno; que es la cera. Y al que le exprime en la boca, qué sucede? Lo contrario: que dá lo que no es tan bueno, que es la cera, y recibe, y se queda en su pecho con lo mejor, que es la miel. No es así: O admirable simbolo de la caridad: Ay en el exercicio de la caridad, miel, y cera. Qué dáis al pobre? El dinero, la comida, el remedio de su enfermedad, y el consejo para morir bien: a que se junta el trabajo que traen consigo essas obras. Veis a la cera del panal, con la que se puebla de luzes el Templo de la gloria. Pero advertid lo que queda que es la miel. No es verdad que se queda el caritativo con el merito de su trabajo, de su paciencia, de su mortificación, de su limosna, y demás virtudes que exercita? Pues ved quanto mejor es esta miel, que aquella cera? Esta dulzura, que aquella profedad? Y este merito, que aquel trabajo? Y aun por esto dexa a vovos S. Juan de Dios quando pedía limosna: *Haced bien para vovos mismos:* porque aunque recibe bien el pobre en el socorro, es mayor el bien que recibe el que lo dá. Ea, no temas Religion sagrada: *Nolite timere;* que si te dexó tu Santo Padre el Reyno de la caridad, con trabajos: te dexó en los trabajos materia para que lo grasses tu caridad mayores meritos: *Nolite timere.*

22 No temas, pues ya ves que el Reyno que te dexó tu glorioso Padre, se halla dilatado por ambos mundos; que es corta esfera uno solo, para lo fomento de la caridad. Mira bien quantas Provincias tiene ya tu dilatado Reyno en Andalucía, Castilla, Portugal, Roña, Lombardia, Nápoles, Calabria, Sicilia, Bari, Cerdeña, en Francia, en Germania, en Polonia, y otras muchas Provincias en las Indias. *Nolite timere:* Animate, con el favor, de tu Santo Padre, y con su espíritu a crecer en humildad, y caridad, para el mayor aumento de su gloria, y tuya.

23 Y vosotros, devotos Fieles Granadinos, oid tambien el *Nolite timere* del Evangelio. *Nolite timere:* No queais temer, teniendo la intercessión poderosa, y sagradas Reliquias de S. Juan de Dios, que el mundo todo es testigo de lo que puede, que como es tan de Dios, todo lo que pide, alcanza de su piedad. Pedir confiadamente: que es muy mucho lo que quisó, y quiere a Granada S. Juan de Dios, que la mira, como a la que fue la palestra en que ganó el Reyno de las virtudes, y los Reynos que dexó a su Religion, y a sus pobres. Si, glorioso Santo mio, a las puertas de tu caridad llegamos confiadamente a pedir: pobres somos, y esto basta para que admitas nuestra humilde petición. Vna limosna pedimos de amor sagrado, para exponer a tres a mil tormentos la vida, que admitir en nuestro corazón vna culpa. Limosna, Santo mio, de paciencia en los trabajos que nos cercan, y nos amenazan. Limosna de humildad, limosna de valor contra los vicios, limosna de imitación de tus heroicas virtudes, limosna de perseverancia en la gracia, para ir a acompañarte en la gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*



SERMON OCTAVO, Y PRIMERO

DEL GLORIOSISSIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSEPH,
en la Parroquial de Señora Santa Ana de Granada,
Año de 1671.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, &c. Matth. 1.

SALVACION.

N. 1.

Oriene ya Salomon que repetis (puedo decir con San Juan Damasceno en ocasion semejante) que no ay cosa alguna nueva debaxo del Sol. *Sileat Sapientissimus Salomon, nec tam nihil esse sub Sole novum affirmat.* No hizo memoria entonces el Rey Sabio de mi Gloriosissimo Patriarca San Ioseph, quando negò al mundo toda novedad. Es acalo novedad pequeña, que aya en la tierra nombre tan familiar en el Cielo, que le conozcan por su nombre los Cortesanos Celestiales? Este es Ioseph, dice la Glossa. Es pequeña novedad, que se fie la mejor nave, que trae el pan de vida de muy lexos, de quíe nunca fue piloto de la nave? Fiar la heredad, de quien nunca fue en ella labrador? Fiar la fabrica del mayor Templo, de el que nunca fue en la fabrica oficial? Este es el castissimo Ioseph, Esposo virgen de la Virgen Madre, a quien fio Dios la pureza de su Madre Virgen. No es novedad, que aya à quien rueguen con aquella Reyna, à quien rogaron con el mismo Dios? Este es Ioseph, à quien combidaron con Maria SS, para su Esposa, sin riesgo de su pureza. No es novedad estraña, que aya matrimonio amigo de la virginidad, virgen con hijo, y padre sin concubino? Este es el castissimo Ioseph, desposado, y virgen, con el titulo de Padre del Unigenito de Dios; y es la novedad que admitió el Profeta Zacarias: *Quid bonum eius est, & quid pulchrum eius, ni frumentum stercorosa, & vinum germinans virginis?*

Que es (pregunta) lo hermoso, y lo bueno de Dios, sino el trigo de los escogidos, y el vino que engendra virgenes? No reparar en lo ultimo? Virgenes produce el vino? Fomento de luxuria le llamó el Apóstol: *Nalite inebriari vino, in quo est luxuria.* Pero esto es lo admirable de esta novedad, que dice el Profeta, advierte el R. Cornelio: que siendo el vino enemigo de la virginidad, haga Dios que engendre virgenes: *Miraculi est inslar hoc vinum germinans virginis.* Vino de matrimonio con virginidad, es novedad admirable.

2. Ea, calle Salomon (buelvo à decir con el Damasceno) y no digan absolutamente, que no ay en el mundo novedad, quando todo es vna portentosa novedad en el admirable Ioseph: *Sileat Sapientissimus Salomon.* Venga, si, Salomon à celebrar con nosotros esta novedad. Oid (Fieles) que parece miraba el Sabio Rey à este día, quando escribió el capitulo octavo de los Cantares. Introduce à Maria Santissima hablando con su purissimo Esposo, que en la realidad es el santissimo Ioseph, y que le dice así: Quien me dará, Esposo mio, que yo te halle, no ya en los retiros dilatados del silencio, en que por otros fines te ha tenido la Iglesia, ocultando prudentissima tus glorias, sino afuera en la publica noticia de los Catholicos? *Quid mihi des, ut inveniam te foris?* Ya le celebra llena de jubilos la Iglesia Universal, purissima Maria. Pues noten lo que prosigue: *Apprehendam te, & ducam in domum matris mee: & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum mtorum.* Ent-

Hag. Chr. in Zach. 9. Ephel. 10. Athel. lib. 10. lero lib. 3. cant. 10. Cora in 9. Zachar. sup. lib. 3. in Cant. Cant. 8.

Damasco. Orat. 1. de Nat. Chr. Mar. Drip. Eusef. 1.

Gloss. in Matth. 1.

Enigma.

Zachar. 9. Domo. in Janu. col. Luc. 13.

tonces (dice Maria SS.) yo te llevaré à la casa de mi Madre, ò Esposo mio Ioseph! y te daré allí a beber vn vino confectionado con especias aromaticas, y el licor de mis granadas preciosas. Que casa es esta, à donde dice ha de llevar à Ioseph? La casa de su madre: *in domum matris mee.* La Casa, la Iglesia de Señora Santa Ana, Madre de Maria SS. dize S. Juan Damasceno, y Pedro Galatino: *Propositur hic tanquam thalamus Anna cubiculi.* No es esto lo que oy sucedió? No vemos al santissimo Ioseph en esta Casa, ò Iglesia de Señora Santa Ana, Madre dichosa de Maria SS. cumpliendo aqui los deseos de esta Soberana Señora? *Ducam in domum matris mee?* Del Templo entendió este lugar Dionisio Cartusiano.

3. Pero aya es mas individual lo que se sigue: *Dabo tibi poculum ex vino condito.* En casa de su Madre dize, que dará à su Esposo vn precioso vino confectionado. Que vino es este? Muy de la ocañon el Cardenal Hailgrino: *Vinum conditum dicit ebrietatem conditam nulle devotiois, & aromaticis bonorum operum.* El vino aromatico (dize) es el amor, y la devocion fervorosa, con los aromas de las obras buenas. Este amor, esta devocion, estas obras, no son las que oy halla Maria SS. en esta Casa, y Templo de su Madre Señora Santa Ana, para festejar à su virginal Esposo Ioseph? *Dabo tibi ebrietatem conditam nulle devotiois.* Pues notenlo que concluye: *Et mustum malorum granatorum mtorum.* En la Casa, en la Iglesia de mi Madre (dize Maria SS.) daré à mi Esposo Ioseph el vino de la devocion, que es el licor, que de su interior exprimen mis granadas. Que mas claro pudo hablar de esta fiesta, de esta devocion de Granada, que oy se dedica en la Iglesia de Señora Santa Ana al purissimo Esposo de Maria SS. nuestro gloriosissimo Patriarca S. Ioseph? *Mustum malorum granatorum mtorum.* Y adviertase, que llama à esta granada suya con especialidad: *Mtorum.* Fue reparo del Cardenal Hailgrino: porque aunque en otras Ciudades se precien de devotos de Maria SS. ninguna llega à la devocion cordialissima de Granada: *Signanter dicit, mtorum: quia malo granatis ipsius nulla alia comparantur.*

Damasco. Orat. 1. de Nat. Mar. Galat. lib. 7. de Arca. cap. 1. Carol. 1. Cant. 8.

Hailgr. in 8. Clor. Ric. Laur. lib. 1. de Laud. B. V.

Hailgr. in Cant. 8. Ric. Laur. ubi sup.

Ea, pues, esta especialissima devocion incomparable de Granada, es la que oy ofrece Maria SS. à su Esposo charissimo Ioseph, en esta Casa, y Templo de Señora Santa Ana, su dichosa Madre: *In domum matris mee.* Ofrezcamosla (Fieles) nosotros muy de corazon, como la Granada, para no desmerecer los favores de tal Esposa, y de tã glorioso Esposo, y ofrezcamos nuestra rendida oracìon, para alcanzar la gracia q̄ necesito para el acierto: *AVE MARIA.*

Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph, Matth. 1.

§. I.

S. Ioseph, Custodia de Jofas, y de Maria, de plata, de oro, de diamantes.

4. **S**Uba oy la consideracion Christiana, del Templo material, a la Iglesia, ò Templo espiritual, a quien el material representa: que ya nos guian Bernardo Abad, Hugo Victorino, y Durando. Son los fundamentos (como lo dixo el Apóstol) los Apóstoles, y Profetas: *Supra fundamentum Apostolorum, & Prophetarum;* y son los montes de santidad, sobre que la Iglesia se fundò, como lo predixo David: *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Las quatro paredes representan (dize Durando) à los quatro Evangelistas, y son aquel quadro ignal, que viò S. Juan en su Apocalypsi: porque no ay mas de vna verdad en todos quatro: *Longitudo eius tanta est, quanta & latitudo.* Son columnas de este edificio los Doctores Santos, que le sustentan con la doctrina, como las columnas de plata la Carroza de Salomon: *Columnas eius fecit argenteas.* Torres de este Templo, son los Predicadores, dize S. Ambrosio, que son el cuello de la Iglesia, semejante à la Torre de David, desde donde repulsa la verdad, como ponderaba Ruperto: *Sicut turris David collum tuum.* Son la techumbre (dize Durando) los Santos, Martyres, Confesores, Virgenes, que defienden de las inclemencias de la indignacion divina, al plano del Templo, que somos en lo comun los Christianos. El Altar en donde se ofrece el sacrificio (dize S. Gregorio) es el corazon de los Fieles; y toda esta her-

Bern. Ab. ebor. Bal. cap. 13. Hug. 167. in 2. ser. 1. c. 8. de Civ. Eusef. Durand. in Nation. lib. 1. c. 1. ad Apol. 1. Palm. 86. Durand. ubi sup. Apoc. 21. Durand. lib. Cant. 1. Clem. Ale. lib. 3. from. Ambr. 11. 2. Hicron. cap. 13. Cant. 4. sup. lib. 1. de effa. cap. 16.

Dura. ubi sup. Gloss. in Hier. 30.

Greg. lib. 10. c. 25. Hier. 37.

ha: para no le tuvieron mas costa que su que rer: mas para darles la vida espiritual, que tormentos! que trabajos! que doctrinas! que sudores no le costaron! Pues quando ve que el mal Christiano quita la vida à estas almas con su persuasion, con su escandalo, con su omision en conuercasles la vida que les debia guardar: quien dirà lo incomparable de su indignacion? Salde (dice) como vna olla à despedazarlos: *Quasi vasa vaptis calcatis.* A mis hijos, que tanto amo, y me costaren, me roban? A mis hijas las almas, por quien di mi sangre, me matan? Serè olla sin piedrà para destruirlos: *Occurra in eis quasi vrs.*

sculer.
inc. 1.4.
de h. m.
mal.

19 O Joseph poderosissimo! Quien, sino tu poderosa intercesion, nos puede librar de esta amenaza justissima? Alcanzanos tu imitacion en ser custodias de la honra de la hacienda, y de la vida, de Maria Santissima, y de su Dulcissimo Jesus: Antes querèmos perder la vida, que dexar de ser custodias de Jesus, y de Maria, guardando su Ley, guardando su amor con fidelidad, guardando su voluntad con entera resignacion. No mas quitar la vida à Jesus, à nuestra alma, à nuestrs proximos con las culpasis perderlo todrautes que perder la gracia, para pasar à tu compania en la Gloria: *Quam, &c.*

SERMON NONO, Y SEGUNDO

DEL GLORIOSISSIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSEPH, en la Iglesia del Sacro Monte de Granada, Año de 1672.

Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria Ioseph, &c. Matth. 1.

SALVACION.

N. 1. INJURIA juzgè siempre de mi gloriosissimo Padre Señor San Joseph, que pareciese preciso recurrir à los Hyperboles, para alabar dignamente sus excelencias. Debesè à la virtud justissimamente (dixo el Philosofo) el honroso tributo de las alabanzas: mas quando exceden estas à la verdad, mas sirven à su descredito: porque la demuestran tan pequeña, y pobre, que ha menester pedir prestados colores à la rethorica para parecer en publico: *Ita homine* (dixea Seneca) *illus laudandum est, quod ipsius est.* Acto: *Testimonium veritati non amittenda reddat.* Por esto no quisò Hypocrito me sufrir, que alabandole los Gregos, le quisè sien igualar à Polemon, exclamando contra el Orador, y queixandose: *Quid me immortalibus equat?* Si no soy Dios immortal, por que me agravia, igualandome con ellos? Oy, pues, no es mi animo igualar à mi gloriosissimo Patriarcha con las Personas Divinas: ni quiero agraviar sus excelencias, recurrièdo à los Hyperboles para alabarlas: que

1. 1. 1. 1. 1.

ca. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

si (como dixo Durando) celebra la Iglesia las fiestas de los Santos, para aninar à sus hijos à su imitacion: si el Orador propone à los Fieles especies impossibles, mas serà persuadir à la desfeccion de la empresa, que solicitar el sequito provechoso de sus exemplos. Ni por esto debo entender que es facil, ana sin exceder la verdad de las virtudes, y excelencias de Ioseph, hablar con acierto de las prerrogativas mi cordadas.

2. Allà Moyses confesiba hallarse sin eloquencia: *Impeditioris, & tardioris lingue sum.* Señor (dize) yo no acierto à hablar: las palabras llegan tarde à explicar los conceptos de mi interior: *Non sum eloquens.* Pues, Moyses, que novedad es esta? No hallas palabras? El Pronominyt Estevan dize, que eres eloquente: *Potens in verbis.* Face à verteroy: de Higo Cardenal: *Si potens in verbis, ergo eloquens erat.* Si eres eloquente, como aseguras, que no sabes explicarte? *Et quò loquutus es ad serouia tuum,* dize Moyses: Desde que vi (Señor) el prodigio de la Zirex: desde que en ella entendì tus misericordias, he que:

Durand. in
Basilic. 11.
7. cap. 1.

Ecol. 46

Ab. 7.
Hig. Car.
in Ecol. 4.

quedado balbuciente. Bien y que viò? Una zarça, à quien el fuego no ofende, quando la asiste vn fuego, que quando mas acompaña à la hermosura de la planta, no lastima su antigua integridad: *Videbat quod rarus arderet, & non combureretur.* Esto es lo que me affombra, dize Moyses: esto me enbaraza las palabras: esto me enropeze la lengua, porque excede à la eloquencia el prodigio: *Impeditioris, & tardioris lingue sum.* Pues aora, Fieles, que esta zarça ileña fuesse sombra de la purissima Maria siempre Virgen, lo dizen San Iuan Chrylostomo, S. Bernardo, todos, y lo canta así la Iglesia: *Rubum quem viderat Moyses, &c.* Y el fuego? Diga el Profeta Abdias: *Erut domus Ioseph flamma.* Es simbolo del Cautissimo Ioseph. Pero Moyses lo diga, quando bendice à las Tribus. Llega à la de Ioseph, y dize: *Benedictio illius qui apparuit in rubo vental super caput Ioseph.* Venga sobre la Cabeza de Ioseph la bendicion de aquel Señor que apareció en la zarça. Ya se sabe, que es sombra de nuestro Ioseph, el antiguo, hijo de Iacob. Pues qual bendicion le toca? La del Señor, que apareció en la zarça. Y que bendicion es esta? Ya se ha visto: conuervase vna zarça sin lesion, en compania del fuego: hacer que el fuego asista à la zarça, para testigo fiel de su integridad. Esta es la bendicion de Ioseph, elegirle Dios por Esposo Virginal de la siempre Virgen Maria, para Custodio, y testigo de su Virginal pureza: *Benedictio illius qui apparuit in rubo vental super caput Ioseph.*

2. Reg. 3.

Chrys. Rom.
& alij.
Cant. 1. 1.
de 2. Virg.
cap. 6.
Eern. ho. 2.
sup. miss.
Eccles. in
Estr. B. M.
Abel. cap.
viii.
Dni. 33.
Eern. ho. 1.
sup. miss.
Ips. 3. 2.
cap. 9.

3. Reg. 10.

2. Reg. 2.

corazon: pero adviertan, que fue ascendiente del Santissimo Ioseph, como lo asegura nuestro Evangelio, llamandole hijo de David: *Ioseph filius David,* y que fue electo de Dios para Esposo Virginal de su Madre Virgen, y para Padre de Iesus en la opinion, por ser segun el corazon de Dios, como ponderò S. Bernardo: *Filius David non tantum carne, sed spiritu, sed fide, sed de votione, sed sanctitate, quem tanquam alterum David Dominus invenit secundum cor suum.* Veisle (Fieles) electo como David.

Eern. ho. 2.
sup. miss.

4. Atendede aora como David celebrado. Murio Saul, y consultò David à Dios à qual Ciudad sabiria, y le señaló à Hebron su Magellat, para que allí fu Tibio Real de Iuda le venerasse, y celebrasse Rey: *Quo ascendam? & respondit ei: in Hebron.* Mas por que ha de ser esta Ciudad la privilegiada, para celebrar la eleccion divina en David? Diremos, que porque se celebrasen dignamente: Mejor lo diran las señas. Estaba Hebron (dizen Brocardo, y Adriano) sobre la eminencia de vn Monte, llamado así: *Sita in monte Hebron.* Fue destinado de Dios (dize el Abulenfe, y consta del 2. de Iosue) para habitacion de Sacerdotes. Era vn monte, en que avia (dize el Padre Cornelio) vnas cabernas, venerables por la noticia de que estaban allí los cuerpos de algunos de los Padres antiguos. Quantos? Quatro es lo comun, por lo que se llamó cariatharbe: pero de tradicion de los Doctores Hebreos, dize el P. Pererio, que eran doze. Pues en este monte quiere Dios que se celebre la eleccion de David, para que con estas circunstancias sea la celebridad mas singular: *Respondit ei: In Hebron.* Lo aplicareò al sagrado Monte! O cabernas venerables! O Santos doze Martyres! O habitacion singular de Sacerdotes! Sea mill vezes en hora buena, que así celebres à mi gloriosissimo Patriarcha S. Ioseph, hijo de David, escogido Esposo de Maria Santissima, y Padre en la opinion de Iesus, que solo el verlas celebrar aqui, asegura digna la celebridad, y singulares las excelencias de Ioseph. Y si aun no cessa mi temor, ya vn Angel en el Evangelio me dize, que no tema: *Ioseph, noli timere.* Porque si ha de vencer la gra:

Broc. 1. 2.
Adriano. in
Trih. lau.
da. n. 1. 45.
Abul. 2. 2.
in 2. Reg.
2.
Iosue 21.
Cornel. in
Genes. 23.
Rabb. 28.
Eern. 111.



brille, puso delante un velo, en que pa-
rasen los ojos. Sabéis qual? El matrimo-
nio de Maria Santísima, y Joseph: *Velum
quidam est matrimonium, & velum nuda va-
rietate contextum.* Es velo de jacinto, por-
que es un matrimonio celestial: es velo
de Real púrpura, porque es de nobilísi-
mos desposados: es velo de lino candidísi-
mo, por que es un matrimonio de virgi-
nal candor. Veán los ojos el velo del ma-
trimonio, y no vean hasta su tiempo lo que
el velo oculta, que es un Dios Hombre
para la salud del hombre, una Madre Vir-
gen de esse Hombre Dios, y un Esposo
virgen de esta Virgen Madre: *Hoc velum
concluyet el grande Expositor) desparam
Virginitatem, incarnatam in eius utero. Deum,
magnumque illam Cherubimam Iosephum
contegit. Entendéis ya (Fieles) para qué
Dios dio Esposo á la purísima Virgen?
Honró á Joseph para formar el velo que
convenia para que tan inefabiles myste-
rios le ocultasen.*

10 Aora quisiera yo, que aplicásemos
este mysterio ázia nosotros. Qué pensáis
intentó Dios en estos soberanos myste-
rios? Que lo que obró el Divino Espíritu
en Maria SS. para la salud del mundo, se
obraffe en cada vna de las almas espiri-
tualmente, para su salud particular. Con-
cibe Maria SS. en su claustró virginal al
Divino Verbo? Concíbale la alma en si
misma por la Fé, y la gracia (dize Gerson)
y será Madre mystica del Verbo Divino:
*Dum nascitur Iesus in anima devota per si-
dem & gratiam, sit ipsa Verbi gena, hoc est,
Verbum generans, & Mater Dei.* Pero ad-
vierta, que ha de ser Madre Virgen para
ser espiritual Madre de Dios. Pues no es
virgen espiritual qualquiera alma? Aque-
lla porcion suprema del espíritu, que lla-
man apice de la mente voos, y syndereis
otros, esta es virgen siempre, que ni aun
puede corrompion en el infierno, y siem-
pre reclama en favor del bien, y aborrece
el mal. Ea: es así (Fieles) que es
virgen la alma en esta porcion, pero no es
lo mismo ser Virgen, que Virgen Madre
del Verbo. No lubeis, que para que la
Virgen SS. fuese Madre natural de Jhesu
Christo, fue necesario que el Espíritu

Santo la fecundasse? *Quod in ea natum est
de Spiritu Sancto est.* Pues si la alma no se
dispone para que el Divino Espíritu la fe-
cunde, queda (dize Gerson) en una esterili-
dad infeliz; aunque sea Virgen en la su-
prema porcion: *Est anima in hac parte sem-
per Virgo, quæ dum caret obnubrans, & fan-
cundante Spiritu Sancto, manet infelicitèr
sterilis.* Acerquémonos ya. Y qué dispo-
sición es esta que le requiere? No veis á
Maria Santísima desposada? Pues ha de
estar desposada la alma, para que el Espi-
ritu Santo la fecunde, para concebir á Je-
sus: por que no se concibe, ni nace (dize el
P. Ossorio) sino en alma con varon: *Maxi-
mè considerandum est, Christum non nasci in
anima, quæ utrum non habeat. No os acor-
dais, que dixo el Señor á la Samaritana,
quando descaaba que le concibiesse en su
espíritu, que llamasse á su varon? *Voca vi-
rum tuum.* Qual? El animo varonil, y reso-
lucion firme de exponerse á morir antes
que pecar: *Virgili profectò animum, &c.* Pe-
ro sepa la alma (dize el P. Salmeron) que
si ha de nacer en ella, y de ella Jhesus, por
el Espíritu Santo, no le basta desposarse
con qualquier varon, si no es Joseph: por-
que no solo ha de ser el animo de no pecar,
con vinculo indisoluble, hasta morir,
sino que ha de ser Joseph aumento para
crecer en la virtud, con sed, y hambre de
la perfeccion: *Quod nulla anima prestat,
nisi in spiritu sit Maria, sit Virgo, sit dispo-
sata Ioseph. Y luego: Desponsata enim est Iose-
ph, cum anima: ad anteriora progreditur,
esuriendo & sitiendo iustitiam.* O almas, y
si de veras trataraís de desposaros con Iose-
ph! Quantas mercedes recibiríais de la
poderosa mano de Dios! Celebrad, celebra-
d este espirital desposicio: y aunque
sea velo para ocultar las especiales mer-
cedes divinas, pero vean todos el velo.
Sepa el mundo, que no ha de poder disol-
ver el vinculo, el proposito de no pecar,
para que ninguno lo solicite persuadir. O
Joseph! En hora buena te honrasse Dios
en el estado de la naturaleza, formando te
velo de sus mysterios inefabiles, quando
te eligió Esposo singular de su Madre
Virgen: *Cum esset dispon-**

sata, &c.

§. III.

Joseph aventajado en la gracia, en la que
cresció con singular justicia,
y perfeccion.

11 LA ventaja segunda de Joseph
fue en el estado de la gracia;
y esta es la que dize el Evangelio, quan-
do le llama justo, al nombrar la vez se-
gunda á Joseph: *Ioseph autem vir eius cum
esset iustus.* Veis que le llama justo el
Evangelista? Dize S. Geronimo. Pues fue
dezir que tuvo todas las virtudes con sin-
gular perfeccion: *Ioseph vocari iustum ad-
tendit propter omnium virtutum perfectam
possessionem.* Otros varones insignes huvó
en el nombre de Joseph: el de Egipto, el
de Abaritha, y Joseph Barfabas: En
Joseph el de Egipto (dize Hugo Carde-
nal) resplandeció la prudencia: en Ioseph
ab Arimathea se vió una fortaleza exce-
lente: en Ioseph Barfabas, una muy lo-
able justicia: y en nuestro Joseph, una sin-
gular templança. Pero que digo de templan-
ça: Se aventajó Joseph en todas las vir-
tudes á los demás: Fue (dize S. Bernardi-
no de Sena) en la virginidad purísima,
profundísimo en la humildad; ardentísi-
mo en el Divino amor, en la contempla-
cion altísimo, y zelosísimo en procurar á
las almas su salud. Qué diremos de su he-
royca Fé: De su singular esperanza contra
esperanza? De su abrasada seraphica cari-
dad: Si es Dios fuego abrasador, y lo que
está junto al fuego vemos de la suerte que
se abrasa: qué sería (dize Isolanó) quanta
sería la perfeccion de Joseph, teniendo por
tantos años en sus manos á todas horas al
fuego abrasador Christo Jhesus? *Deus nó-
ser ignis ardens est, cui per singulas horas
Ioseph adhaeret.* Defuete, que Joseph tuvo
de la plenitud de gracia, y santidad de Je-
sus, por participacion excelente: parti-
cipó de la gracia, santidad incomparable
de Maria, con singularidad: de la pleni-
tud que tuvieron los Apóstoles, y virtual-
mente: de la de los demás santos, formal-
mente, y mas con singular excelencia, y ven-
taja, y perfeccion.

12 Pero en lo que mas se vió esta
santidad, y ventajosa justicia de Joseph,

fue el lance apretado de ver muestras de
fecundidad en su purísima Esposa: *Cum
esset iustus, & nollet eam traducere.* Eli-
gible Dios para Esposo, y para custodio, si-
y testigo de la virginidad purísima de su
santísima Madre: Joseph (dixo Rupertto)
Sponsus, custosque est B. Virginis. Y S. Pe-
dro Chryologo: *erat ipse custos pudoris.*
Pues preguntemos en aquella ocasion á
nuestro Santo: como los Idumeos á Isaías,
Custos, quid de nocte? Custodio sagrado:
centinelá purísima de la pureza de tu Es-
posa Virgen: qué hora es de la penosa no-
che de tus caydados? *Quid de nocte?* Fa-
tigado se halla Joseph (dize el Chryologo)
con tan inopinada novedad: *Abstul-*
bat autem sanctus negotij novitate percul-
sus. Qué pensamientos, no crueles, no
desesperados, sino temerosos, y humildes,
combatian su generoso corazón! Hora es
de denunciar á mi Esposa. Pero como, si
soy yo irrefragable testigo de su pureza?
Et nollet eam traducere. Hora es de dexar
á Maria. Pero como si soy el custodio de
su persona? *Vultis oculis dimittere eam.*
Que es esto? Farigas del corazón de Jo-
seph. Pero tomó resolución de retirarse?
No por cierto: que se recibió con gran
sossiego á dormir. Ea: vease la ventajosa
justicia de Joseph, que combatido de tales
temores, no le permitió que se dexasse lle-
var.

13 Veamos si nos lo explica una ac-
cion de su ascendiente David. Salió al sin-
gular certamen con el Gigante de los Phi-
listheos; y passando por un arroyo, eligió
de el cinco piedras, para conseguir la vic-
toria: *Elegit sibi quinque lapidissimos lapi-
des de torrente.* No reparó en la eleccion;
no en lo limpio de las piedras, no en su
numero de cinco: aunque todo contiene
muy propria alegoria de nuestro Santo:
que fue electo de Dios para la defensa de
su purísima Esposa, venciendo las calum-
nias contra su honor: fue limpiísimo en
la pureza como virginal Esposo: y hasta en
su nombre se halla el numero de cinco:
como en las piedras: *Elegit sibi quinque
lappidissimos lapides.* Pero si es digno de re-
parar, que sea la eleccion en piedras del
arroyo: *De torrente.* No avia piedras en otro

Mor. II. II.
4. 17. 7. n.
33.

Rup. in 4.
Evangel. II. 1.
c. 6. Chry-
sostom. 175.
1622.

Chryf. fr.
145.

1. R. 17. 17.

Varad. II.
in Eccl.
cap. 7.
11. 5.
cap. 3. 1.

Varad.
in primo.

Corf. fr.
de Sator.
Mar.
2. 11. 3.

Isai. 66.

Hier. in Ma-
tth. 1. D.
In fr. de S.
Evangel.

Hug. Car-
in Luc. 1.

Bern. 1. 2.
serm. de S.
Ios. 1. 17.
cap. 1.

Corf. 11.
supr.

Ossor.
con. 2. de
S. Joseph.

1689. 4.

S. almer.
10. 2. 17. 9.

Isai. 1. 1.
16. Moral.
in Matth.
1. 1. 17. 9.
1. 14.

18 Pues agora, Fieles: En este oficio de Padre fue donde Joseph creció en gracia, en méritos, en perfeccion suya. Quien viera al tierno infante Jesus llamar con el cariñoso nombre de Padre al incomparable Joseph? Con quanta dulzura (dize S. Bernardino) oia Joseph este ternísimo nombre de Padre, de boca de Jesus! *Quanta dulcedine audiebat Joseph balbutientem pueros vocare Patrem!* Jesus à rendirse à Joseph, como si fuera su Padre, sitviendole el asiento, y el agua manos, y ayudandole en las obras de su oficio de Carpintero; y Joseph, en amorosa, y humilde competencia, rindiendose à Jesus, contemplandole su Dios, sin querer apartarse vn punto de su Divina voluntad. Con quanto consuelo trabajaba, para mantener la vida de Jesus! Qué gusto contribuía con su sudor, para aumentar aquella sangre, que despues avia de verterse para nuestra Redempcion! O Varon Divino! No ay como explicar dignamente tu ventajosísima santidad. Purísima Macia! Qué sientes, qué nos dizes de la perfeccion de Joseph? Anunciabale Gabriel la Concepcion del Verbo Divino en su thalamo virginal: *Ecce concipies & paries Filium;* y replicó la prudentísima Virgen: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como puedo tener hijo, si no tengo conocimiento de varon? Fue decir: tengo hecho voto de perpetua virginidad. Pero fue tambien decir: Bien tengo conocimiento de Joseph; bien conozco, que es mi Esposo verdadero; pero no le conozco varon: no le tengo por hombre, al conocer su pareza, sus heroicas virtudes, y santidad: *Virum non cognosco.*

19 Ved ya qual, y quanta será la gloria de Joseph, con la que premio Dios tan sublimes merecimientos, y singularísima perfeccion? Qué quarto alto de eterna felicidad será el que corresponde à tan incomparable quarto baxo de servicios? Alla el Santo anciano Tobias entró en gran cuidado de la satisfaccion, paga, y premio, que avia de dar al Arcangel Rafael, que tantos favores hizo à su hijo, distraído en figura de manco: *Quid possimus dare viro isto sancto, qui venit*

secum? Qué le podremos dar (dezia el padre al hijo) à este Varon santo, que te acompaña? Respondia el hijo al Padre: *Què pagi potèmos dare? Què serà digno de los beneficios que me ha hecho:*

Quam mercedem dabimus ei? Aut quid dignum poterit esse beneficii eius? Así (Fieles) podemos (à nuestro modo) considerar cuidadoso al Eterno Padre, y à su Eterno Hijo, para premiar à Joseph. Qué le daremos digno de sus servicios? Joseph (pudo dezir Jesus, mas bien que Tobias) me llevó à Egypto, y me bolvió sano, conservando mi vida con su providencia, y sudor: *Me duxit, & reduxit sanum.* Joseph me libró de la persecucion de la crueldad de Herodes, que me quiso devorar luego que nací: *Me ipsum à devoratione piscis eripuit.* Joseph exercitò conmigo por treinta años continuos todos los oficios de la piedad de vn cuidadoso Padre, como si lo fuese en la verdad. Qué le daremos (quando no dexamos sin premio aun vn vaso de agua) à quien tantas vezes me dió agua, comida, regalos, sus brazos, y corazón?

Quid dignum poterit esse beneficii eius? Quen duda (Fieles) que siendo estas obras, y mysterios de Joseph los mas excelentes, y enanos de perfectísima caridad, que fue despues de la de MARIA SANTÍSSIMA la mayor, siendo la cercania de Joseph al principio de la gracia Christo Jesus, la mayor despues de su purísima Esposa: que despues de su purísima Esposa tiene Joseph la mayor gloria en la Celestial Jerusalem? *Ille proximior videtur collocandus in Caelis (dixo Gerson) qui in minoribus fuit vicinior, obsequentior, atque fidelior post Mariam inuentus in terris.* Lo mismo sienten otros muchos graves Doctores.

20 Ea, Catholicos, este es el SANTÍSSIMO IOSEPH, aventajado, como lo significa su nombre, en los tres estados, de la naturaleza, de la gracia, y de la gloria. Qué resta, sino que pues deseamos ir à participar de la gloria, trabajemos en su imitacion con la Divina gracia? *Eta lapides vivi* (puedo, y debo de-

Moral. in Math. 1. lib. 5. ora. 1. n. 162

Tobia 11.

Matth. 10.

Bernardi. serm. de S. Joseph. Offic. serm. 2. de S. Joseph. Piquet. de Incarnat. c. 20. §. 9. Epist. 4. 2. cap. 2. Conf. serm. de Nativ. Mar. Berrad. rom. 1. lib. 6. cap. 8. Bud. 4. p. Marial. serm. 12.

Enar. 2. 2. in 3. p. 4. 29. art. 1. disput. 8. scilicet. 2. Moral. ubi sup. n. 11. August. in Epist. 101.

dezidos con San Agustín) *in fructuram euerite, non in ruinam.* Es, piedras vivas à labrar en lo baxo de esta vida mortal el quarto de las virtudes, para que Dios levante sobre ellas el quarto alto de la eterna felicidad, y la mansion segura de la Gloria. Corred, corred al edificio edificad en vosotros mismos, y edificad con el exemplo à los proximos, no siendo piedras de escandalo para su ruina, y vuestra: *In fructuram currite, non in ruinam.* Dexad labrar la piedra del corazón, aunque cueste dolores, que le quite la gracia à la piedra las desigualdades. Regla tenéis en la Divina Ley, para ajustar las piedras à la Divina voluntad; y Joseph Carpintero, os ha formado regla en su vida, para ajustaros aun à la mayor perfeccion. Maderos son menester para el edificio: si aun están con raizes de atec-

tos en la tierra, pedid al Carpintero Joseph, que los corte, los labre, y los ajuste, para que tomen morada decente para Dios: *In securis, faber sancte* (que dezia vn Hymno antiguo de nuestro Santo) *excide in me vitium, ut sim lignum ad opificium tui ad Palatium.* Esta legor de Joseph (como dixo Novarino) nos dará, à vista de la indignacion de Dios, que tenemos merecida, toda la seguridad que necesitamos: *Securis ista Josephi non recide ab inna divina securus.* Esta nos defenderà en nuevas tentaciones, y peligros: esta nos adquirira aumentos en las virtudes, y en la Divina gracia, para llegar por medio de vna dichosa muerte, con su intercesion, à glorificar en su compania à nuestro Dios en la Gloria.

Quam mihi, &c.
* * *

Hymn. ant. S. Joseph.

Novarino. vmbre Virg. num. 1116.



SERMON DECIMO, Y TERCERO

DEL SANTISSIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSEPH,
en la Iglesia del Sacro Monte de Granada,
Año de 1677.

Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Joseph, &c. Matth. 1

SALVACION.

N. r. **ON** mucha razon es
oy jubilos la Iglesia
toda, celebrando sus
dichas en las glorias
de mi santissimo Patriarca San Joseph, y
alabando a Dios, que dió el ser à tan perfecta
criatura: cñmero de su omnipotencia,
y muestra de su infinita sabiduria. En
hora buena se consagre la ardiente devotio-
n de quien dedica en este sagrado Monte
tan reverentes cultos à Joseph, en dar
à conocer al mundo este singular portento
de santidad: este asombro de la gracia:
este hombre, que es menester decir el
Evangelio, que es hombre, para que no le
adore como à deidad la ignorancia: *Joseph
autem vir eius.* Este Joseph, que (como
dize Gerfon) tiene con eminencia las
perfecciones de todos los demás Santos,
hasta de los mas encumbrados Serafines.
Este Joseph, de quien dixo Isidoro Isole-
no, que es el primer Santo canonizado en
el Evangelio: *Cum esset Iustus.* Este Joseph,
de quien dixo San Bernardino de Sena,
que dió nobleza temporal al Hijo mismo
de Dios: *Joseph fili David.* Este Joseph,
que quando los demás Santos invocaban
à Dios, Señor: Joseph (dize Isolano) tiene
acció para llamarle hijo suyo. Este Joseph,
à quien eligió Dios entre todo el resto de
los demás puros hombres, como oy lo
canta la Iglesia: *Et elegit eum ex omni carne,*
para que fuesse, despues de Jesus, y su
purissima Madre, el primero, y mayor en
el orden de la gracia, y de la gloria.

2 Corra la consideracion por los

Cielos, y la Tierra, que à ninguno agravia
la comparacion, quando se habla del san-
tissimo Joseph. Si se mira à Joseph entre
todo el resto de los hombres, fue (dize
Gerfon) entre todos el mas noble, y el
mas digno: *Fuit Ioseph vir dignior, & nobilior
inter omnes homines, qui egressi sunt de stirpe
Adam.* Si se atiende à los Santos de la
Antiguedad en el Viejo Testamento
(dize Capitefonte) los más llegados se
llamaron siervos de Christo, y todos fue-
ron subditos de su Magestad: pero Joseph
fue llamado Padre de Christo, y el mismo
Christo fue subdito de Joseph: *Quoties
autem celebrat antiquitas Sanctos, servum
omnes dicitur fuisse: ubi autem B. Ioseph pater dicitur
Christi, omnes subditi fuerunt Christi, ubi subditi
Christus fuit.* Podrá gloriarse Moyses,
que en alguna ocasion le pidió Dios
licencia para enojarse: *Dimitte me,*
pero el mismo Dios humanado pidió
licencia à Joseph innumerables veces,
y por muchos años, para lo que se ofrecia,
como la piden à sus padres los buenos
hijos: *Sapienter et bonus filius à patre, veniam
petebat aliquid facienda.* Si bolvermos la
vista à los Santos del Nuevo Testamento,
los que mas llegaron, fue à ser llama-
dos amigos de Jesu Christo; pero Joseph
(dize Isolano) llegó à que el mismo Jesu
Christo le llamasse Padre: *Sancti Novi Testamenti
à Christo dicitur fuisse amici: Joseph vero
pater ab eo vocatus est.* Los demás
veneraron à Maria Santissima como à la
Señora, y Reyna; pero Joseph la mereció
por España.

Diga

3 Diga en hora buena el Angelico
Doctor, que es temeridad querer com-
parar à otros Santos, con los Apóstoles
del Señor, fundado en que dixo el Apó-
stol San Pablo, que la gracia, y dignidad
de los Apóstoles era ventajosa, respecto
de los demás: *Qua superabundavit in nobis;*
que en esse demás no es comprendido,
por privilegio singular, Joseph,
porque son sus excelencias de orden su-
perior. Ya se vé (dize el devoto Gracia-
no) que el que *dixisse, que la plata de Nueva
España es el mejor metal de todos, no niega
que el oro sea mejor metal que la plata.* Y
es la razon de esta superior excelencia de
Joseph, porque si se arguye la mayor
perfeccion de la mayor cercania à la in-
finita Bondad: quien, despues de la Hu-
manidad Santissima del Señor, y de Ma-
ria Santissima, estuvo mas cerca de la
Fuente de la Santidad, como Joseph
fuit vicinior (dixo Gerfon) obsequentior,
ut que fidelior post Mariam inventus in
cerviti. Los Apóstoles Santos, es así, que
tuvieron gracia superabundante, segun
su altissima Dignidad, en la que hallo Isola-
no quatro propiedades, que son, la
Anunciacion del Evangelio, la Ilustracion
del Mundo con su exemplo, y su
doctrina, la Reconciliacion de los peccadores
con Dios, y el ser organos de la
voz del Divino Espiritu; pero todos estos
son Jones, ordenados al bien de el
Cuerpo Mystico de la Iglesia. Ved aora
los de la Dignidad de Joseph, que son,
el ser Esposo Verdadero de la Madre de
Dios, el ser Padre Legal de Jesus, el ser
Tutor, y Custodio del Unigenito del
Eterno Padre, y Ayo del Salvador del
Mundo, que ya veis son dones ordena-
dos inmediatamente à Jesu Christo, Cabeza
de la Iglesia: *Hac proprietates (dixo
Isolano) sunt immediata super Christum,
ad Christum, & propter Christum.* Luego
está mas inmediato Joseph à Christo
nuestro Señor, y consiguientemente goza
mayor abundancia de santidad.

4 Entrad aora por estos Celestiales
Coros Angelicos, y los vereis gloriarse
de que les aventasse Joseph. Los Angeles
(dize Isidoro) están sujetos à Dios, pero

Dios Hombre estuvo à Joseph sujeto. Los
Angeles, au las Potestades, tiemblan en
la presencia de Dios, pero Joseph abrazó
à Dios Niño, y le hizo gustoso tiernísimas
caricias. Los Angeles reciben siempre dones
de la mano de Dios, pero Dios recibió abriso,
alivia, y alimento de la mano de Joseph.
Quede, y pues, por sentado, que Joseph
excede à todos en Dignidad, en gracia,
y en perfeccion, y que está escrito el Libro
de la Vida con el orden mismo que le
nombra oy el Evangelio: *Mater Iesu, Maria,
Ioseph, primo Iesus, Hombre Dios; luego
Maria Santissima, Madre de Dios; pero en
tercer lugar Ioseph, porque es el tercero
en aquel orden superior, y su competencia
el Superior en gracia, y gloria, respecto
de los demás.* Esto se figuró en aquel
antiguo Tabernaculo, imagen de la Iglesia,
que dixo Hugo de Santo Victor: *Tabernaculum
Christi est Ecclesia.* Hallareis allí Altar del
Thimama, candelero con luzes, Mesa con los
panes de la Proposicion, y mas adentro el
Propiciatorio, los dos Cherubines, y la Arca
del Testamento. Pero en lo interior de la
Arca? Allí no ay mas (dize el Apóstol)
que las dos Tablas de la Ley, la Urna con
el Manná, y la Vara de Aaron, que floreció.
O simbolo admirable de la Iglesia! Aquí
ay variedad de Santos, con el Thimama
de la oracion, las luzes del exemplo,
los panes de la doctrina; ay Propiciatorio
de peccadores, Arca de pureza, Cherubines
de sabiduria, pero en lo interior del Arca
no ay mas que tres cosas, Ley, Manná, y
Vara florida, porque en el orden superior
no ay mas que la Ley en Iesus, el Manná
en Maria, y la florida Vara en Joseph: todo
lo demás es inferior. De este sobre admirable
Joseph vengo à predicar: pidamos gracia para
acertar à proponer: *AVE MARIA, &c.*



Joseph

Gerf. serm. de Nativ. Mar.
Isol. 3. p. 109. b.
Bernardin. serm. de S. Joseph.
Isol. 3. p. 109. b.
Kull. 45.

Epist. de Mar. serm. 12.
Gerf. serm. de Nativ. Mar.
Capitefont. lib. de Virg. in Mar. pag. 246.
Luc. 2.
Exod. 32.
Capitefont. lib. 1. pag. 237.
Isol. 3. p. 109. b.

Epist. de D. X. ibi.

Simil. Gen. lib. 2. de S. Ioseph. cap. 1.
Catiz. de Mar. lib. 2. c. 6. v. 1.
Isol. 3. p. 109. b.
Gerf. Ser. de Nat. Mar.
Isol. 3. p. 109. b.
Gerf. Ser. de Nat. Mar.
Isol. 3. p. 109. b.
Gerf. Ser. de Nat. Mar.

Hug. 178. l. 1. c. 16. d. 1.
Exod. 26. c. 16.
Isol. 3.

Bernard. 3. l. 1. c. 20. d. 1. p. 312.

Isol. 3. p. 109. b.
Isol. 3. p. 109. b.

Ioseph autem vir iustus, cum esset iustus. Matthi. 1.

6. I.

Letras del Nombre de J. J. que llenó el Santo con sus virtudes.

Otras veces decuria en día, como este mi devoción, las prerrogativas singulares con que Dios honró a mi Gloriosísimo Patriarca San Joseph. Oy desfo, vér, y que atendamos todos, como le discípulo Joseph para estas prerrogativas, que hombre nos le propone el Evangelio, para que procuremos los hombres, aunque sea de leixas, su imitación. Las doncellas de Jerusalem preguntaban a la hermoia Sulamite, les dixete, quien, y qual era tu querido esposo? *Qualis est dilectus tuus ex dilecto?* O pulcherrima materum! Dinos, o la mas hermoia de las mugeres! Dinos, qual es tu esposo querido? No preguntamos qual es por esposo tuyo: no qual es por padre de tu familia: no qual es por eleccion tuya, sino qual es en si mismo tu querido esposo? *Qualis est dilectus tuus ex dilecto?* Las periecciones que tiene por donacion, yá las sabemos: deseamosaber las que tiene concurriendo su diligencia: *Ex dilecto.*

Bien sabemos, o purísima Maria! que es Joseph tu amantísimo Virginal Esposo: bien sabemos, que fue electo de Dios entre los millares de las criaturas, para que fuese tenido por Padre de tu Hijo: bien conocemos que excede a todos los Santos, y Angeles en prerrogativas, pero como llenó Joseph con sus meritos estas excelencias? *Qualis est dilectus tuus ex dilecto?*

Diga Alexandro Mellanense: *Non curamus edoceri iam qualis sit Ioseph dilectus tuus sponfus ex coniugio, aut ex paterno munere equalis sit ex ipso dilecto, ex se ipso, ex suis proprijs inuicem adizere flanderimus.* Denos paffo para empezar, vna noticia.

Fue costumbre de los Romanos antiguos, quando salian a la Campaña sus Soldados, y Capitanes mas nobles, darles para salir vn escudo blanco, darles para salir vn escudo blanco. Así Perseo, ab Alexandro, y otros muchos: *Parmaque in gloriam alba,* canto el Latino.

El fin era, que para merecer los premios del bendado, entendiesen avian de obrar tales hazañas, que con ellas, y sus Hieroglyphicos pudiesen llenar el blanco de los escudos. Y aun de aqui (dize Rabbano) tomaron el nombre de escudos, porque eleuljian, o pintaban los Heroes en ellos sus proezas, para blasones de sus armas: *Sententiam dicitur quasi sculptam, quod in ipso antiqui sua signabant;* y unde Pierio Valeriano, que vtaban gravat en los escudos algunas letras, que eran Hieroglyphicos mylterios, que significaban varias cosas: *Et littere singulis Hieroglyphicorum manus explicere.* Pues ora, Fieles, Considera yo que Dios dio a mi amantísimo Patriarca San Joseph vn escudo blanco (mejor que los Romanos a sus Capitanes) quando despues de aquella su acertadísima preeleccion, pufo a mi Santo en la Campaña de la vida. En este escudo miro gravadas cinco letras, que son las del nombre de Joseph, que le entrega Dios como excelencias para que Joseph las llene con sus virtudes. Joseph, O y lo que encierra este nombre! Fae nombre que le señaló Dios con providencia muy particular. Así San Alberto Magno, Holano, y el Cardenal Toledo y lo infinito San Lucas, quando dize: *Cui nomen erat Ioseph,* que tenia el nombre de Joseph. No que le tiene, sino que le tenia: *Cui nomen erat,* porque le tenia en la mente de Dios, antes que Joseph naciesse, significando en él sus excelencias. En el nombre? Si.

7 Ya f. beis que nunjo desesperado el avefelo Discípulo; y que tratando los Apostoles de llenar aquella vacante en el Sagrado Colegio, atendiendo a las virtudes, y meritos de dos excelentes varones, los propusieron ambos, vno en primer lugar, y otro en segundo, a aquel Consejo Supremo de la Trinidad SS. *Statuerunt duos.* Bien; y qual salio electo de la consulta? El que iba en segundo lugar: *Cecidit fors super Matthan.* Lo desmeretea acalo el q iba en el primero? No, q era varon justo, y por esto fue el primero consultado: *Qui*

Alex. ab Alex. lib. 6. dir. 80. cap. 27. Virg. lib. 11. Eneid. lib. 33. cap. 3.

Rab. lib. 2. de Univ. cap. 2. Virg. lib. 24. Aeneid.

Moral. in Matth. 1. lib. 2. tit. 9. n. 39.

Alb. Mag. lib. 1. cap. 2. tit. 1. in Luc. 1. Luc. 1.

Ani. 11.

6. II.

cognominatum est Iustus. Pues que mysterio encierra, que el primero quede excluido? Fue juicio altísimo de Dios, dize San Laurencio Justiniiano. Es verdad, que a la primera vista todos prefirieron al que iba en primer lugar; pero advertase, que se llamaba Joseph, y Joseph justo; y como el ser Apostol es vna dignidad tan superior, no quiso la Divina Providencia, que huviese vn Joseph en el Colegio Apostolico, con quien se pudiesen equivocar las glorias del Santísimo Joseph. Salga la eleccion por Mathias, que en este nombre no ay peligro de equivocacion, como la pudiera aver en otro Joseph, y justo: *Cecidit fors super Matthan.* S. Laurencio: *Quis non prestatisset ex his Ioseph tuum cognomen? Et tamen aliter indicavit omnipotens, cuius iudicia longe ab humanis distimilia sunt.* Tan zeloso anda Dios en que no se equivoquen con otro las glorias, y excellencias de este nombre de Joseph.

8 Pero veamos yá las letras de este nombre en el escudo que le entrega Dios, para que las llene con sus virtudes Joseph. De Dios a Joseph, interpretaba así las letras mi devoción. En la J se le entrega a Jefe, para que le cuide, y sustente; pero de Joseph a Dios, llena mi Santo esta J, siendo J. J. En la O le honra Dios con hazerle ojos de la mejor Niña, para guardarla; y Joseph llena esta O, siendo obediente a lo que le ordena Dios. En la S se entiende el favor especial de santificado antes de nacer; y Joseph llena esta S, siendo vn Seraphin en el amor. En la E se demuestra, que le haze Esposo de la Madre misma de Dios; y Joseph llena esta E, siendo espada de dos filos para defender su pureza virginal. En la P se le da el titulo de Padre del Redemptor del Mundo; y Joseph llena la P con su prontitud indiferente a la voluntad de Dios. Y vltimamente, en la H le da Dios la honra grande de Hijo de David; y Joseph llena la H con su estremada humildad. Mas porque no tenemos tiempo para discurtir por todas estas letras, consideremos las tres solo las con que suele escribirse el nombre de Joseph abreviado. J. P. H.

En la I, se le fia a Joseph J. J. y Joseph corresponde con su justicia en ser todo de J. J.

9 EA, la primera letra es I, y Jesus es lo primero que encarga la Providencia a Joseph. Quien podrá dignamente explicar esta prerrogativa de encomendar a Joseph la honra, el sustento, la vida de Iesu Christo nuestro Señor? Podrá gloriarle mi Padre S. Pedro de que fue electo de Dios para Pastor del rebaño de su Iglesia; pero Joseph lo fue, para custodir del Fundador de la Iglesia, y dueño de esto rebaño. El gran Bautista podrá alabarle de que señaló al Mesias con el dedo; pero Joseph le tuvo en sus brazos. Tambien Simeon le tuvo, es así, pero fue sola vna vez; y Joseph le tuvo con mayor titulo innumerables vezes. Eftime el discípulo querido el favor especial de reclinarse sobre su Divino pecho el Salvador; que el Salvador niño se reclinara, duerme, y descansaba innumerables vezes sobre el pecho de Joseph. O favor no concedido a otro hombre! De todos los días de la Creacion, no leemos que descansase Dios, sino en el septimo de los siete: *Requiescit Deus die septima.* A este dia llenó de bendiciones a este santificado: *Benedixit diei septimo, & sanctificavit illum.* Si me preguntáis, por que le santificó, y llenó de bendiciones? Responderé, que por que descansó en este dia: *Requiescit.* Pero si me preguntáis, por que descansó en este, y no en otro? No sabré decir, sino que por ser esta su divina voluntad, que quiso honrar con especialidad a este dia. Ahora os preguntare yo: Y sabéis esse dia a quien representa? A quien (dize Hieronimo Holano) fino a mi gloriosísimo Joseph? Este es el dia septimo, el Sabado, a quien llenó Dios de especiales bendiciones, y le santificó antes de nacer, porque es el dia en que descansó el Hombre Dios: *Benedixit & sanctificavit illum.* En Joseph descansó Dios (dize Holano) reclinado sobre su pecho: descansó en su espirito, llenandole de abundantísima gracia: descansó su-

Genf.

confianza en Joseph, fundole à su Madre Virgen de cansa de la culpa de, mirandole como si fuese su Padre, desconfiò en Joseph su alegría, viviendo con el trabajo de sus manos. No escuso las palabras de Isidoro: *Quærit Deus in Joseph corporaliter, quærit spiritualiter, quærit scientia, responsum: et Matrem: quærit curam, et amantillam Patrem: quærit lacrimas laboribus strabivens. Verè Joseph magis est dicitur Sabbatib, in quo quærit Deus.*

10 Veis (Fieles) como se le encargò à Joseph, y se le ha Jesus? Es Joseph, como llenaste, Padre mio, esta letra, este favor? *Cum esset in fasces, dicitur Evangelista: siendo Joseph justo, siendo santo, siendo todo de Jesus, sin reservar parte para el mundo, en sus palabras, en sus pensamientos, y obras: *In fasces in verbo (dixit Origenes) iustus in fasces, iustus in lege, iustus in consummatione, iustus in iusticia gratis.* O admirable correspondencia! Jesus es de Joseph, de su cuidado, de su trabajo, de su diligencia; y Joseph le corresponde, negado à todo lo que no es Jesus, y por Jesus. Què fue lo que llevaron de la Tierra de Promission aquellos Exploradores que embió Moyses? Responde el Sagrado Texto: *Abstulerunt palmitem cum vbera sua, quem portaverunt in veste duo viri.* Llevaron vn farniento, con su portentoso raziño, y le llevaron en vna vara dos hombres. Esta fue la seña de la fertilidad, y abundancia de aquella tierra prometida al escogido Pueblo. Mas por què le llevan así, sobre vna vara en los ombros? Lleven en hora buena el farniento, y el raziño en las manos; pero en vara, para què? Por aliviarle del peso? Porque pareciese mayor? Ea: Pallad de la co:teza literal, y lo vereis, dize el docto Obispo Aresio. Veis vn raziño portentoso? Esse es imagen de Jesus, como le llamó la Espo:sa en los Cantares: *Cum vbera: ecce puerum Israhel, de quo: Baitus cyprî dilectus meus mibi.* Veis vn farniento fecundo de esse raziño? Esse es sombra de Maria Santissima Madre de Jesus, como dixo por el Sabio: *Palmitem: ecce B. Virginem, de qua: ego quasi viciis fructificavi.* Veis la vara en que va raziño, y farniento? Esta es figura del santissimo Joseph, dize el Obispo doc.*

11 Bien es: pero por què representa à Joseph esta vara de la Tierra de promission? Porque sustentò Joseph à Maria, y à Jesus, como la vara al farniento, y al raziño? Porque se le fiò, como à la vara, Jesus, y su purissima Madre? Mas dize Bargasio. No veis, que aunque va el raziño en la vara, no es fruto de la vara, sino de la vida? Pues así (dize) aunque Joseph sustentò à Jesus, no es Jesus hijo natural de Joseph, sino de Maria Virgen, y Joseph asistió para apoyo del raziño, y de la vara: *Tantummodo sustentam.* Pero esto es lo que representa los singulares favores, que mi Patriarcha recibió, confiandole à Jesus. Aguardad, que tambien le representa en la vara la iusticia, y correspondencia de Joseph: *Quem portaverunt in veste.* No advertis (dize S. Alberto Magno) que la vara tiene recitud? Esta es la recitud, que tuvo siempre Joseph en su intencion. No conocis, que, à diferencia de la caña, tiene la vara solidèz? Esta es la firmeza, y solidèz, que tuvo Joseph en la virtud. No reparais, que essa vara no tiene tierra, ni raizes en la tierra? Esta es la defundèz de todo lo terreno, que conservò el santissimo Joseph. No veis, que la vara no es frondosa, no es verde, sino enjuta, y seca? Què simbolo mas claro de la pureza castissima de Joseph, y su honestidad? Ea, pues: veais, que si se ha à la vara el farniento, y el raziño: si se confia à Joseph, à Maria, y à Jesus, corresponde Joseph à essa confianza, negandose à si, y al mundo, y el raziño en la tierra, sin tierra, con solidèz, y con recitud, por su honestidad purissima, despego de lo terreno, solidèz en la virtud, y recitud de intencion: *Quem portaverunt in veste.*

12 Què diremos agora nosotros (Fieles) à la vista de esta perfeccion de Joseph? En què nos asemblejamos à esta perfeccion? Somos sin reserva todo todo lo que somos, de Jesus? O Santo Dios! Què milagro es este de nuestra miseria, que siendo varas cortadas, por el Bautismo, del arbol sylvestre de nuestra naturaleza viciada, no solo no estamos enjutos por las virtudes, sino aumentando verdores en los

Job. 3. p. esp. 10

Orig. br. 1. in divers.

Rom. 13.

Av. 11. 3. emp. A. d. 1. Cant. 1.

Zell. 14.

los apetitos: *Ex naturali excelsus ex Oleastro.* Acaso es mucho el ruego de los engaños del mundo? Pero no dize S. Agustín: que ya el mundo no engaña, sino desengaña, porque no se ven sino desdichas, y quebrantos: *Ille mundus tunc rerum labor contritus est, ut etiam speciem seductionis admiserit.* Quando el mundo engañaba fertilizando los aperitos con las aguas turbias de sus delicias, aun entonces (dize S. Gregorio) se conservaban los Santos enjutos, y secos en medio de sus aguas: *Cum in se ipso floreat, iam in eorum cordibus mundus aruerat.* Pero aora que no vemos sino torrentes de verano, secos sin agua de delicias, y solo abundantes de piedras de desdichas, y tropiezos, como dixo el Santo Job: *Præterierunt me sicut torrentes: què escusa podrèmos alegar (dize S. Gregorio) para mantener en nuestros corazones el verdor, en medio de tan esteril sequedad? Ecce iam mundus in se ipso aruit, & adhuc in cordibus nostris flores.* Quitemos, quitemos à los Exploradores la vara, y el raziño, para llevarle nosotros sobre los ombros, y manos de la imitacion; que si son los Exploradores, la esperança, y el temor en sentir de Hugo Cardenal: temamos porque no servimos, y esperemos en la divina gracia la imitacion de Joseph, que quando se le entrega en el escudo la I de Jesus, llena essa letra con la justicia, y recitud: *Cum esse iustus.*

§. III.

En la P se fia à Joseph el titulo de Padre de Jesus, y corresponde con su prompritud à la Divina voluntad.

13 LA segunda letra del nombre de Joseph abreviado es la P, que de Dios à nuestro Santo significa el titulo nombre, y opinion de Padre, con que le favoreció. No fue pequeña gloria del gran Baptista que formaran del ran superior concepto los hombres, que juzgaron tenia prendas bastantes para Melsias. Engaño fue: pero quien duda que fue glorioso para el Precursor? Engaño fue tener à

Joseph por Padre natural de Jesus, y gloria indecible es Joseph, que fuese tal que no dudassen los hombres tenerle por su Padre. Claro está que fue incomparable honor del discipulo querido, llamarle hijo de Maria SS. el mismo Redemptor, en lo que no solo le diò el titulo de hijo, sino que en algun modo le substituyò en su lugar, y le infundio vn singular amor, y cuidado de hijo para con su purissima Madre. Pero què es esto, comparado con la excelencia concedida à Ioseph? Porque no solo tuvo el titulo de Padre de Jesus, sino la autoridad, el imperio, el amor, cuidado, y providencia de Padre; y ya se ve la distancia que ay de hijo de Maria Santissima, à la autoridad de Padre del Redemptor. Me direis que tambien Alraham, y David gozaron la preeminencia de padres de Jesus. Es así, dize Rupertos; pero no llega à la gloria con que gozò esse titulo Joseph. Es verdad que S. Matheo llama à Jesu Christo hijo de Abraham, y de David *Fili David filij Abraham;* y tambien se llama hijo de Ioseph, quando se refiere que se le intimò à Joseph poner el nombre à Jesus, que es officio proprio de Padre: *Vocavit nomen eius Israhel;* pero noteis la diferencia. A todos tres fue hecha la promessa de Jesus, à Abraham, à David, y à Ioseph: porque Jesus es Hombre, es Rey, y es Dios: *Christus, Homo, Rex, atque Deus; sicut tribus repromissus est.* Pero como fue prometido à Alraham? Como hombre: *Homineum verum protellata est in semine inquit.* Como fue prometido à David: Como Rey: *Regem fore signavit: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Y à Ioseph como fue prometido? Como Dios, que es el Salvador del mundo: *Manifestè Deum pronunciat: ipse enim saluum faciet populum suum.* Vale, pues, la ventaja del titulo de Padre que se concede à Joseph: que si Abraham es Padre de Jesu Christo en quanto Hombre, y David tiene el titulo de Padre de Jesus, en quanto Dios: Joseph (dixo el Padre Salmeron) *fideliis fuit ad accipiendam promissionem, et sicut Salm. 13. effect Pater Christi, Salvatoris, de Spiritu Sancto concepti, nempe Dei.*

13 Pero aun fue mas lo que se diò à Jo:

Rom. 12.

Aug. epist. 45.

Greg. in 28. in Evang.

Job. 6.

Mag. Car. 111.

Greg. 11.

Simil.

Bargas. in Ficin. lib. 9. n. 316.

Simil. Alb. Mag. lib. 11. de laud. p. M. ca. 6. §. 10 Ric. Laur. lib. 11. de laud. B. P.

Suar. de 3. m. 3. p. 9. 29. art. 2. disp. 8. (re. i. lona. 19. 106. à 116. Mart. 11. 3. r. 11. 2. 6.

45.

Mat. 13.

Chri. lib. 4. in Math.

Rup. li. 3. n. 6. 19.

Geo. 11.

7. 131.

Salm. 13. 17. 30.

Ioseph: porque no solo tuvo el nombre, la autoridad, el amor, y providencia de Padre de Jesus, sino el influxo nocional de idea y exemplar, para que Maria Santissima siempre Virgen, concibiese por el Espiritu Santo a Jesus, parecido en las facciones a su virginal Esposo Ioseph. No os acordais de las ovejas de Jacob? Concibieron las crias con variedad de colores, por tener a la vista los colores varios de las varas, que Jacob les puso delante, porque (como dice Santo Thomas) influa para la semejanza la imaginacion, que representaba la variedad de colores de las varas. Pues asi, y mejor, puesta delante de Maria Virgen purissima la vara de Ioseph, de Ioseph su virginal Esposo: aunque concibio a Jesus por el Espiritu Santo, ordeno la altissima Providencia, que se concibiese Jesus semejante en las facciones a Ioseph: porque como le avian de tener todos por su padre, fue conveniente esta semejanza, y hermosissima semejanza, dice el Canciller Gerson: *De Ioseph ratio suadet, sua quod facialis forma Iesu forma simile reparanda fuisse; si non, quo pacto pater eius creditus esset? Vels como tuvo Ioseph el influxo de idea, y exemplar para la hermosura de Jesus? Quien no se asombra de honra tan superior? Ya sabemos que se llamo Dios de Pharaon, el eudillo del escogido Pueblo Moyses, El titulo de Dios sin restriccion, ya se le concede a los Angeles, quando aparecen, o hablaban a los hombres: *Ego sum Deus Abraham*, &c. pero el titulo de Padre del hombre Dios, a ninguno se confia, ni Angel, ni hombre, sino a Ioseph.*

15 Desleateis ya labor (Eieles) como lleno Ioseph esta honra tan singular: *Cum esset iustus*, repite el Evangelista: siendo justo, y que es ser justo? Es tener el lleno de todas las virtudes: Asi el P. Salmeron: *Iustus, perfectus, & omnibus virtutibus annulatore significatur*. Pero cygamos a Gerson aora. Habla con Maria SS. celebrando la singular excelencia de Ioseph su virginal Esposo, y le dice: es asi purissima Madre Virgen, que concibiste a Jesus por el Espiritu Santo, pero con el concubimiento de Ioseph. Que consenti-

miento? Que siendo voluntad de Dios que se concibiese Jesus sin concurso de varon: Ioseph, por ser justo, quiso que fuese esta concepcion asi, porque no queria en todas las cosas, sino lo que queria la Divina voluntad: *Fuit hac procreatio parri Ioseph in se Maria, per Spiritum Sanctum, de consensu vero vel interpretatio viri talis Ioseph volebat enim quod fieret voluntas Domini per omnia, cum esset iustus*. Esta conformidad con la voluntad de Dios, que mejor llamare uniformidad, y deiformidad fue la justicia con que correspondio Ioseph a la singular honra del titulo de Padre de Jesus; y este fue su continuo ejercicio, como lo revelo a S.ta Brigida, Maria SS. su virginal esposa: *Ut continet diceret; vltimam vltimam & vltimam adimpletam voluntatem Dei*.

16 Apra entiendo lo que dixo Dios por su Profeta Isaías, que no avia de dar su gloria a otro: *Gloriam meam alteri non dabo*. Que gloria es esta de Dios? Y que otro es este a quien no se ha de dar esta gloria? Lyra dixo que la gloria es el culto debido a Dios, que no quiere es de a otro que a su Magestad. Hugo Cardinal, Menochio, y Cornelio quieren que sea el credito del Divino poder. Pero S. Buenaventura entiende en esta gloria a Maria SS. y lo repite S. Bernardino de Sena: *Est gloria summi Dei*. Es la gloria de Jerusalem, vision de paz (dize el Januencio) porque es gloria de Dios: *Gloria Ierusalem, id est Dei*. Pues si dize Dios que no ha de dar a otro su gloria, como le da a Maria a Ioseph, para verdadero Esposo, por lo que goza el titulo de su Padre? Es decir que no se ha de dar a otro que a Ioseph? No, sino que se da a Ioseph porque no es otro: *Alteri non dabo*. Que es ser otro? Divinamente Hugo Cardinal: ser otro en el amor, y en el querer, de vnienda la voluntad de la de Dios: *Alter id est, qui amore, & gratia non est ei vnitus*. Luego no es otro el que vnida su voluntad con la Divina, no tiene otro querer, ni no quiere? Pues dize Dios: *Gloriam meam alteri non dabo*. Mi gloria, mi madre, y los honores que acompañan la maternidad, no tengo de darlas a otro que tenga otro querer que yo: *Alteri non dabo*. La dió a

Ges. ser. de Nri. Mar. comp. 4.

Virg. de 59.

Isa. 48. 17.

Hug. Men. Corn. iii. d. in. 10. p. 2. d. 12. Bern. 71. ser. 61. 3. 10. 9. ser. 6. 10. 10. 10.

Hug. Car. in Cant. 1.

Ioseph? Ya se sabe. Pues sepase que no es otro Ioseph, pues se le da; que lleno esta honra de padre en la opinion de Jesus, por Elpaso de MARIA, con no tener mas querer, ni no querer que la Divina voluntad: *Volebat enim quod fieret voluntas Domini per omnia, cum esset iustus*.

17 O Almas, y si imitásemos esta conformidad, y resignacion de Ioseph! La deshecha es (dize S. Bernardo) que imitan a San Pablo pocos, y son muchos los que siguen al Ciego de Lericó: *Non plures habemus Evangelicis illius cecis, quam Pauli imitatores*. Todo es esperar con el Ciego, a que Dios haga lo que ellos quieren: *Quid tibi vis faciam?* y pocos son los que se resignan con el Apostol en la Divina voluntad: *Domine, quid me vis faceré*. Adonde hallaremos hijos verdaderos de Abraham, de quien dize S. Zenó, que con la misma alegría de su voluntad superior sacrificaba a su hijo, que sacrifico al Cordero? Vn mismo semblante mostro su resignacion al mandato de ofrecer a Dios el hijo, que al nuevo mandato de suspender la execucion: porque en vna, y otra victima solo atendia su espíritu a obedecer la Divina voluntad: *Nec mutatus est vultus eius, cum esset victima commutata*. Bien pudo el Patriarca Noé salir de la Arca, luego que reconocio estar la tierra injura de las aguas del diluvio; y pero no salio (dize San Ambrosio) hasta tener precepto de Dios: *Egrederere de Arca*: porque no quiso tener voluntad propia, ni en la entrada en la Arca, ni en el salir: *Iustus nihil sibi arrogat, sed totam se divino committit imperio*. Aun el Gentil Epitecto nos confunde con su resignacion. Temo (dize) determino conformarme en todo con la Divina voluntad: Quiere que enferme? Yo tambien. Quiere que excoente algo? Lo mismo quiero. Quiere que goze? Gozare gustoso. Quiere que muera? Gustoso padecere, y moriré: porque

solo lo que quisere quiero yo: *Vult me fabricitare? Et ego volo: Aliquid aggredi? Volo. Poteri? Volo. Non poteri? Nolo. Mori? Volo*. No es confusión de Chriftianos, que venga a enseñarnos vn Gentil? O Santissimo Ioseph! Tu intercesion poderofa nos alcanza imitar tu heroica resignacion, que fue la justicia con que llenaste la letra, y la honra singular del titulo de Padre del Hombre Dios: *Cum esset iustus*.

Siendo con. 3. 10. 9. 11.

§. IV.

EN LA H S B L F I A A I O S E P H hijo de David, a MARIA Santaissima, y corresponde con el debido aprecio, y joya.

18 VENGAMOS ya a ver la tercera letra (sea letras ð sea aspiracion) del nombre abreviado de Ioseph, que es la H, en que se descubre la prerrogativa de Hijo de David, con que se favoreció Dios; y para que fuese Esposo Virgen de su Madre Virgen, testigo, y Custodio de su pureza virginal: *IOSEPH Fili David*. Quien bastara a explicar lo sublime de esta grande prerrogativa de JOSEPH? Esposo de MARIA Esposo de la Madre de Dios! fecundo en el amor, con la mas perfecta, y mas santa de todas las puras criaturas! Qué es esto, JOSEPH admirable? te Igualo Dios a su Madre en la perfeccion? No, Catholicos: No ay comparación; ni la puede aver con la Santidad de MARIA; pero fue tan grande la semejanza de su virginal Esposo IOSEPH, que sin serlo pudo parecer igualdad.

Virg. de 59.

Gen. 22.

Zen. serm. 4. abrah.

Gen. 8.

Ambr. d. 21.

Epit. ap. Arion. lib. 3. diff. e. 26.

19 Ved (Fieles) de la fuerte que en mysterio lo dio à entender Dios N. S. despues que dispuso la forma que avia de tener la Arca del Testamento, ordena à Moyses le haga vna cubierta muy preciosa, y que sea su longitud de dos codos y medio, y de codo y medio su latitud: *Et propositum (los letrados): Opaculum. El Arabico: Operculum. Olcaltro: Tegumen) duos cubitos, & similitudinem cubiti longitudinis eius, & cubitum ac semihitum latitudinis.* Bolvamos à ver la Arca: Qué medida tiene? La misma: dos codos de largo con un medio, y vno y medio de ancho: *Cubitus longitudinis habet duos, & semis cubitos: latitudo, cubitum, & similitudinem.* Como es esto? La Arca y su cubierta han de ser de vna medida misma? Así lo ordena Dios, dize Lirago: *Describitur operculum eiusdem longitudinis, & latitudinis sicut, & arca.* Se haze de igual medida (dize Ribera) para que fuesse al arca cubierta conveniente: *Constat equale fuisse arca operculumque eius operculum esse.* Bien: Y quanta era la altura de esta cubierta? ella no se dize. La altura de la Arca ya la señala Dios, de codo y medio: *altitudo cubiti similiter ac semihitum;* pero llegando à hablar de la cubierta, le señala lo ancho, y largo, que ha de tener, mas la altura no. Qué secreto es este mysterio grande, dize el P. Ribera: *altitudinem non sine causa vacat scriptura: porque la cubierta tiene lo que es, menester de semejaca para cubierta; pero no ha de tener la altura misma que la Arca; y por esso no se señala la altura: que no ay altura que llegue à la del Arca.*

20 Ea, quitemos la correza literal, para entenderlo mejor. Quien es la mejor Arca del nuevo Testamento (dize Gernio, con San Ambrosio, y otros muchos) sino Maria Santissima en quien se concibió, y estubo la vna de la humanidad Santissima de Jesus, con el Manná de la Divinidad del Verbo? Arca in qua singularis orna humanitatis Christi recondita fuit divinitatis Manná, Arca es MARIA de los Trioros de Dios: porque

la Arca (dize Ricardo Laurentino) se llama así *ab arcano*, de lo encerrado, oculto, y mysterioso y (como dixo el Ihuva sabio) guarda la Arca la riqueza que oculta: en Maria estubo encerrado, oculto, y guardado el Vnigenito de Dios, y su Hijo: *Essi Arca in qua & Christum custodivit, & celatus fuit diabolus.* Pero notele quomo guarda la Arca, ni oculta, ni la cubierta. No es así? Pues por esso se le dio por espóso à S. Joseph: *partus eius celabatur diabolus.* Luego es Joseph como Espóso, la cubierta de la Arca de Maria, para ocultar el mysterio de la Encarnacion del Verbo Divino. Ya se ve. Pues medida para Arca, y cubierta. Qual excede ó SS. Maria? No ay comparacion à la altura del Arca, à la altura de la dignidad de verdad à Madre de Dios; pero en lo ancho, y largo de la perfeccion, y santidad, al igual de la Arca, y la cubierta con vna medida misma: no por que igual de ojeo tu incomparable santidad, y perfeccion, si por que siendo vno por espóso verdadero, tu perfeccion, y tu santidad es propia de tu Virginal Espóso Joseph: *Describitur operculum eiusdem longitudinis, & latitudinis sicut, & arca.*

21 O Joseph Santissimo! Como llenaste esta tan singular excelencia? *cum esset infans,* buelve à decir San Matheo: siendo justo Joseph, como Espóso de MARIA: *Joseph autem vir eius cum esset infans.* Esa Justicia no criendo. No es la Justicia, à quella constante voluntad, que da à cada vna lo que le toca? Todos lo saben. Pues si Joseph mira señas en su Espósa depreada que él no ha traído à casa: lo que à estas señas toca es sospecha de delito. Suspechaste, Padre mio, etimen en tu Espósa? No por cierto. Esto será piedad. No es sino muy heroica Justicia: *Quam esset infans.* Lo entendis? Concurrían dos cosas (dize S. Juan Chrysostomo) en el animo de Joseph, como en Tribunal, vna, la que informaban los ojos con las señas del concepto; otra, la que informaba la noiscia, y la experiencia de

Exod. 25.
70. Arab.
Olestra.
Arca.
Mat. 23.

Lira 111.
Ribera de
Temp. 11.
2. cap. 4.
Eius. in
Exod. 25.

Ribera. 11.
207. 5.

Gernio.
Sermo de
Arca Sp.
rit. Ambr.
ser. 20.

Ric. Laur.
lib. 5. 0. de.
Laud. 2.
Virg.

110. 1.
14. 10.
107. 29.

Chry. lo.
1. imp. 1.
Matth.

Chry. lo.
4. in Mat.

la santidad incomparable de su Espósa: qual merece mas credito de las dos? Ya se conoce, que la santidad. Luego haze justicia Joseph, quando dà mas credito à lo que tiene de la santidad de Maria, que à las señas de que le informan los ojos: *Cum esset infans.* San Iuan Chrysostomo aora: *Plus crederet debet sanctitati eius, quam vterio eius.* Pues era fácil, que Joseph juzgasse de su Espósa mal. Veale lo que le passa con el Angel, quando le apareció: *Apparuit in somnis.* En sueños? Por qué no le despierta, ó aguarda à que despierte, como el que habló à Zacharias, y à los Pastores? Diga San Iuan Chrysostomo, que era tal hombre Joseph, que basta vna leve insinuacion, para que entienda, y siga la Divina voluntad: basta, que aun durmiendo, se le diga la voluntad de Dios: *Quia erat vir profusus fidei, & manifesti revelacione non indigens.* Pero el Angel dize mas: *Joseph fili David, noli timere.* No vengo (dize) à curar el juicio, sino à quitar el temor: *Noli timere.* Porque como no llegó en Joseph à juicio, lo que solo fue informe de los sentidos, à la imaginacion, no es menester revelacion à esse juicio despierto; basta que en sueños se le diga à la imaginacion, sin que pafese la curacion al entendimiento, en quien huvo enfermedad: *Apparuit in somnis. Noli timere.* Pues esta justicia, con que Joseph no hizo juicio torcido de su purissima Espósa, fue con la que correspondió à la singular excelencia de ser electo para su legitimo Espóso.

22 Sombra fue de esta verdad lo que sucedió à la casta Susana. Aun antes que los iniquos loezes la condenasen en el Tribunal, clamaban extrajudicialmente contra su honestidad en el jardin. Acodieron al ruido los criados, y al oírlos (dize el Sagrado Texto) con extremo se avergonçaron: *Postquam sens locuti sunt, erubuerunt servi vehementer.* Y de qué nació en los criados esta vergüenza? Responde el Tex-

to: *Quia nunquam dicitur fuerat sermo huius infimodis de Susanna.* De la estimacion que tenían de la honestidad antigua de su señora: porque jamás huvo contra Susana el menor rumor de sospecha. Es verdad, que pudiera persuadir mucho el testimonio de los dos ancianos jueces; pero persuadiendo mas la satisfaccion que tenían de su señora, estuviéron tan lexos de creer el testimonio falso, que antes se confundieron de oírlo: *Erubuerunt servi vehementer.* No es esto lo que passa en Joseph? Los ojos como los dos viejos, daban testimonio de vnas sombras de delito en su purissima Espósa; pero siendo mayor la satisfaccion, y aprecio de la santidad de Maria, no solo no dió credito à los ojos, pero se confundió de oír lo que informaba la vista: *Erubuerunt.* O, que la quiso dexar! es así: *Voluit admittere; pero fue (dize San Geronimo) de hallarse confundido, es así (dize San Basilio) pero fue de muy humillado, juzgandose indigno de asistir à tal fantidad: Talis nominari uxoris maritus maritus, voluit eam secum se dimittere.*

23 Veis (Fieles) la justicia de Joseph, en hazer juicio de la perfeccion de su purissima Espósa. Como la imitamos nosotros? Con injusticias, y temeridades en los juicios que hazemos de nuestros proximos? Joseph no cree ni à sus mismos ojos, para hazer torcido juicio: y tu crees, y hazes juicio torcido de tu proximo, sin informe de los ojos, ni aun los mas leves fundamentos para sospecha. Baste, baste, Catolico; y pues ya ves de la fuerte que llenó Joseph las letras de su nombre, que se le dieron en el escudo blanco, al salir à esta peligrosa campaña de la vida: advierte, que tu tienes tambien letras, y escudo que desear en esta campaña. Las letras del nombre de *Christiano* te encomendó Dios, quando en el Bautismo te alistaste en la Christiana Milicia: mira con qué virtudes has llegado este glorioso nombre? Con qué

Mat. 13.

Lira. 111.
Orig. 11. 11.
in Apoc. 1.
11. 11. 11.
de num.
11. 11. 11.

Chry. 11.
11. 11.

respeto de su señor, y vn Padre respeto de su hijo. No es verdad que el criado aunque consigue muchas mercedes de su señor, las consigue rogando, y suplicando? Pero el padre, respeto de su hijo, como las consigue? Claro está, que con el imperio, y autoridad de Padre. Veis a la diferencia del Patrocinio de Joseph a los demás justos, y amigos de Dios. Es así, que los demás alcanzan de Dios para los hombres innumerables mercedes; pero como son criados, los alcanzan rogando solo, e intercediendo. No así Joseph; y que como Padre que es de Iesv Christo Señor nuestro, legal, adoptivo, matrimonial, y putativo, consigue indecibles favores con singular imperio, y autoridad. Qué bien lo ponderaba el Cancellor

de la Universidad de Salamanca!

Quanta fiducia Joseph!

Quod Deus homini obtemperet, humiliat sine exemplo: quod Deo homo principatur, sublimitas sine facto.

Yá vemos, que obedeció el Sol a la imperiosa voz de Josue; y que dice el Texto, fue el mismo Dios el que obedeció: Obediente Dextero voci hominis. Pero esta (como advertió bien el Padre Olmos) fue una obediencia solo metaphorica; mas la obediencia de Iesvs Dios a Joseph, fue verdadera obediencia, como de Hijo a Padre, en la realidad: At Iesvs, et non obediebat Joseph, & habebat ad eius imperium.

Ved vá (Fieles) con tin imperiosa

quæ cosa dexarò nos de conleguir? Pida el virtuoso aumentos

en la virtud: pida el perdón de sus culpas el pecador, que todo será fácil de alcanzar, como intervienga Joseph. Oyganos al Evangelista San Lucas, que en mi sentir dixo misteriosa, esta verdad. Refiere el Nacimiento de el Verbo Encarnado Christo Iesvs, y advierte una cosa, al parecer, menudencia, que Maria Santísima su Madre Virgen embolvió en paños a su dulcísimo Hijo: *Et pannis eum involoit*; y aun añade luego, que el estar embuelto en los paños, sería la señal; para que hallasen, y conociesen los Pastores al Redemptor: *Hæc vobis signum: invenietis infantem pannis involutum*. No os parece ociosa esta noticia? Claro está, que naciendo el Divino Infante, le avia de embolver, O lo dize para que se conozca el amor con que nació a la puerbez, admitiendo para su abrigo paños pobres, sin querer las purpuras, y las sedas? San Zenon dixo, que se dexò ligar, y embolver, porque venia a librar, y delatar. Pero aun tiene mas mysterio, como notò San Bernardo. Qué paños fueron estos? Un Velo de su Madre purísima Maria (dize Drexello con otros) y vn Manto de su putativo Padre Joseph, que aun el Padre Morales, que tambien lo dize, tuvo la suerte de alcanzar Reliquia de uno, y otro, despues de adorarlos en la Iglesia de Santa Anastasia en Roma: *Pannum vestis B. Josephi Sponsi Virginis: in quo involutus fuit Dominus noster Iesus Christus in natiuitate sua*. Son palabras del Breve, que autorizo estas preciosas Reliquias. Velo de Maria, y Manto de Joseph, son los paños del Redemptor? Si.

Pues advertid el mysterio. De qué sirven estos paños? De faxar, de ligar, y estrechar las Manos, y Pies de Iesvs, dize la Glossa: *Mannus, & pedes stringantur*. Pues embuelve Maria Santísima a su dulcísimo Hijo con su Velo, y con el Manto de Joseph su Padre legal, para dar a entender (dize San Alberto Magno) que este Velo, y este Manto, ligan la mano de la Divina Justicia,

Lot. 24

Mozab. 1. in Xar. Dem.

Zen. serm. 3. in Xar.

Brev. serm. 4. de Nat. Iesvs. lib. 1. cap. 4. 5. 7. Orat. 1. in Xar. p. 238. Moral. in Matth. 1. lib. 1. cap. 18.

Gloss. 2. Luc. 2. in Laur. lib. 4. de Iesvs. Mag. lib. 4. de Luce. 2. cap. 28.

§. II.

Poder del Patrocinio de San Joseph, por Espoza virginal de Maria Santísima.

12. LA segunda raíz de donde nace el poder grande, y eficacia singular del Patrocinio de Joseph, es el ser Espoza castísimo virginal de Maria Santísima Madre de Dios, como la expresa nuestro Evangelio: *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Joseph*. Esta es la singularísima prerrogativa con que Dios honró a Joseph, sobre los Santos todos. Y para verla, preguntó: Qual fue la mejora sobre todos sus hermanos, que dio Jacob a su hijo Joseph, que fue imagen del nuestro, como dixo San Bernardo? Noten: las palabras con que el Patriarca lo dize: *Do tibi partem, unam extra fratres tuos, quantullam de manu Amorrhæ in gladio, & arcu tuo*.

Bernard. ho. 2. par. 1. in Ios. Genes. 48.

Yo te leño, y doy una parte mas que a tus hermanos (dize Jacob a Joseph) la qual ganè el Amorrhæo enemigo con mi espada, y con mi arco. Qué parte fue esta? En lo literal, fue vn campo junto a la Ciudad de Sichen. Pues esta no consta que la comprò de Emor por precio de cien corderos? Como dize, que la ganò con su espada, y con su arco? *In gladio, & arcu tuo*? Dixo el Abulense, que Jacob aquí llama armas a su oracion. Pero passemos de mejora a mejora, y de Joseph a Joseph, y se entenderá. Qué mejora es esta de nuestro Joseph? Es Maria Santísima su Espoza, dize San Alberto Magno: *Do tibi partem unam, id est Mariam*. Y se conoce en lo que dize Jacob: porque asegura, que la ganò con la espada, y con el arco. Yá veis (Fieles) la diferencia de estas armas. La espada hiere de cerca: la sacra despedida del arco, hiere de lejos. Pues en esto dà a conocer la singular pureza de Maria. A las otras almas de puras criaturas, fuera de esta Señora, ganò Dios con sola espada, porque las librò del pecado, despues de tenerle tan cer-

Ab. Mag. Bibl. mar. in Gen. 48

Simil.

Moral. in Mag. 1. lib. 3. cap. 25. n. 38.

para que no castigùe al pecador como lo merece: *Tene filium, ne statim puniat peccatores: & hoc figurabatur, quando ligabat filio manus in cunabulis*. Confiè, confie el mayor pecador, que no le castigara la Divina Justicia, sino le perdonara la Divina Misericordia, teniendo el amparo de Joseph, que detiene la mano de la Justicia del Señor: *Pannis eum involoit*. Pero me diràn, que está bien, que el manto de Joseph detenga la mano de la Justicia, que es la izquierda; mas quien no ve, que el infante embuelto tiene ambas manos faxadas? Luego detiene Joseph, no solo la izquierda de la Justicia, para que no castigue, sino la diestra de la Misericordia, para que no favorezca? *Manus stringantur*. Ea, entended el secreto mysterioso. Ambas manos faxa, y liga el manto, y patrocinio de Joseph, porque tiene en castigos, y mercedes autoridad. Dexafe ligar el Divino Niño ambas manos del manto de Joseph, para dezir a los hombres con esta accion: Ved la autoridad que he dado a mi cariñoso Padre legal, que ni castigar, ni hazer mercedes quiero, si no desprende la una, y otra mano Joseph, porque su manto me faxa, y liga las manos: *Pannis eum involoit. Pannum vestis B. Josephi*. O Fieles! No desmerezca nuestra ingratitud la eficacia de este patrocinio de Joseph, y su autoridad. Llamale Iesvs (le dize el Angel del Evangelio) haciendo el officio de Padre en ponerle nombre: para que se vea, no solo la autoridad de Padre, sino que por esta autoridad se llama Iesvs, que es nombre de piedad: porque vfa Dios de su piedad con los hombres, por medio de su putativo Padre Joseph: *Vocabis nomen eius Iesum*.

Sp. 11. in Evang. 1. 1. 2. 3.



ONOMIA GENERAL DE

ea, que le tenían dentro de sí; pero á MARIA SANTÍSSIMA ganó con espada, y con arco: porque no solo la libró del pecado actual, sino que aun antes que de muy lexos pudiese llegar á su alma la culpa original, la preservó con el arco de su Divino poder: *In gladio, & arcu meo.* Nota hic (dixo el grande Alberto) de sanctificatione eius. Luego lo mismo es decir, que dá Dios á Joseph esta mejora del Linage humano, privilegiándole entre todos los hombres sus hermanos, que dezir que le dá Maria Santísima por Esposa.

13 Nunos detengamos. Claro está, que este es el privilegio singularísimo de Joseph. Como se funda en este desposorio la eficacia de su patrocinio? Porque siendo Joseph verdadero Esposo de MARIA, quando Joseph pide por sus devotos, pide Maria por Esposa de Joseph: y como la perición de Maria nunca dexa de salir con despacho favorable, la intercesion de Joseph nunca dexa de conseguir lo que propone. Oygamos al Divino Espiritu en los Cantares. Habla con Maria Santísima, y le dize: *Sonet vox tua in auribus meis.* Suene, Esposa querida mia, suene tu voz en mis oidas: oyga yo la musica de tus oraciones en beneficio del mundo: porque no ay mas voz dulce para mi bondad, y misericordia: *Vox enim tua dulcis.* Pues, Señor, y la voz de vuestro Padre legal Joseph no es agradable á vuestros oidos? Suene tambien en beneficio de sus devotos la voz de sus oraciones. No es menester expresarlo, dixo el erodito Cartagena: porque lo mismo es gustar Dios de las oraciones de Maria, que gustar de las oraciones de su Esposo castísimo Joseph. No sabéis (dixes) el secreto de las dos cytharas, que dize San Gregorio? Este es: que se están templadas á vn mismo punto, al tocar la vna, resuena luego la otra sin tocarla: *Cum ista sonam reddat, illa que in eodem cantu temperata est, alijs in percussis tremat.* Pues aora: Eran Maria, y Joseph dos animadas cytharas, conformes, y unidas al punto de su virginal matrimo-

Ab. Mag. Ibidem.

Eximus ho. 2. de 1. 1. 1. 1.

Can. 1.

Greg. 11. 1. 1. 1.

Mar. au. 5.

nio. Qué dize el Divino Espiritu? Pússa la cythara de Maria, para que suene la voz dulce de sus oraciones: *Sonet vox tua in auribus meis*; pero estando la cythara de Joseph templada conforme á la cythara de Maria, lo mismo fera, que pida Maria por el hombre, que pedir tambien Joseph: y como es dulce para Dios oír la musica de la cythara de Maria, así es dulce oír la cythara de Joseph, que como Esposo resuena en el mismo punto: *Vox enim tua dulcis.* Diga el Doctor citado: *Marlam & Joseph, velos duas animatas cytharas contempor, perfectè admodum temperatas, sibi que invicem bene concinentes.* Ved ya, si la intercesion de Joseph es vna con la de Maria Santísima su Esposa: quanta fera la eficacia del Patrocinio de Joseph?

14 Pero aun no he dicho, por qué se funda en el Desposorio esta eficacia. Oid, para entenderla, una noticia de la Historia de Niceforo. Pulcheria, heredera legitima del Imperio, hizo eleccion de Marciano para su Esposo; pero esto con calidad, obligandole con juramento, de que la avia de mantener en perpetua virginidad, si quesi gozar por el Desposorio la suprema Dignidad de Emperador: *Institurandi religionis interposita, te virginitati mea non infirmatarum esse, Imperium ipsum capere.* Veis aquí vna Emperatriz virgen, con su esposo Emperador. No advertis la admirable correspondencia? Por qué se mantiene Pulcheria, desposada, y virgen? Ya se ve, que por la religion de Marciano. Y por qué Marciano tiene la dignidad, y poder de Emperador? Ya se conoce, que por la liberalidad de Pulcheria. Luego por el desposorio con Pulcheria virgen, sube Marciano á tanta dignidad, y poder? Ya no es esto lo que con superiores ventajas sucede en el virginal Desposorio del castísimo Joseph con la Emperatriz del Cielo Maria? Joseph virgen es custodio de la virginidad de Maria Santísima su Esposa: y Maria Santísima comunica á su virginal Esposo todo su inmenso poder. Pedid, pedid (dixes) á Joseph lo que quisieredes: que puede todo lo que

Cartagen. lib. 4. hunc de R. M.

Nicephorus lib. 14. Euseb. 11. 2. cap. 14

ÓNOMA
ERAL DE

fu

su Esposa Emperatriz.

15 Esto es lo que Novarino consideraba en Esther, y Mardocheo, como en imagenes de MARIA Santísima, y Joseph. Esther, ya se sabe lo que pudo con el Rey Assuero, hasta conseguir la vida de todos los del Pueblo de Dios; pero deben esta vida á Mardocheo, que la solicitaba por Esther. Es así, que Esther era la Reyna poderosa, que esgrivó el corazón del Rey Assuero; de luerte, que hasta la mitad de su Reyno le ofreció, si lo pidiese: *Etiam si dimittam partem Regni mei poteris, impetrabis;* pero vivia tan sujeta á Mardocheo, que no salia vn punto de su voluntad para pedir; y así lo que pide Mardocheo pide Esther, y lo que consigue Esther, consigue Mardocheo, siendo por esto tan poderosa Mardocheo como Esther. No es Joseph Rey de los Cielos, y la tierra, como MARIA Santísima; pero en esto MARIA tan subordinada á la voluntad de Joseph, como á su Esposo, que pide MARIA lo que quiere Joseph, y consigue Joseph todo lo que consigue MARIA: Y si tiene vn Linage de omnipotencia el patrocinio de MARIA con los hombres, esta misma omnipotencia tiene el patrocinio de Joseph por Esposo de MARIA: *Estebat in Esther Maria (elegit Novarino) latuit Joseph in Mardocheo: ita, & Maria, & Joseph in hominum salute procuranda conspirarunt, et si mutuo forent. Utique plus debemus, quàm illis Herat, qui pro matra nobis suis patreque nostris contulerunt.* Ved si podemos confiar en el poderoso patrocinio de Joseph.

16 O, que nuestras culpas impiden la eficacia de esse poderoso Patrocinio! Si, Catholicos. No ay duda, que son nuestros pecados los vapores de que forman la Divina Justicia los rayos que nos abaten: es verdad, que son nuestras culpas los cordales de que se forma el azote que nos castigue; pero como abortezcamos nuestras cul-

pas, no impedirán la eficacia del patrocinio de Joseph, que es poderoso para detener el merecido castigo por esposo purísimo de Maria. No es lo que decía esta dulcísima Señora en los Cantares? *Alleluia mens mihi, & ego illi, qui paciscitur inter lilia.* Es mi amado para mi, y yo soy para mi amado; al qual se apacienta entre lirios; y azuzenas. No reparo en que diga MARIA Santísima que es toda para Dios, y Dios todo para MARIA: pues ya se ve; Dios fue todo para MARIA, como hijo suyo sin padre terreno; y Maria fue toda para Dios, porque fue la unica Madre, como San Anselmo dixo: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Pero qué mysterio tiene dezir en esta ocasion, que se apacienta entre flores: *Qui paciscitur inter lilia?* Qué flores? Qué azuzenas? divinamente Ruperto: *Quenam sunt lilia, nisi antea dilecti Joseph, & ego dilecta? verè ambo lilia, videlicet pro virginibus nuptijs, & cohabitacione castissima.* Estas azuzenas (dize) son MARIA, y Joseph en su virginal Desposorio: Se comparan á estas flores, por el candor, y fragancia de su virginal pureza? Sea así que sean azuzenas purísimas intactas, con candor, y con olor: pero como se apacienta con ellas Jesu-Christo S. N. No dias esto (advierie San Bernardo) sino que entre estas azuzenas se apacienta recreado con su fragancia: *Dilectus paciscitur inter lilia, non consistit illi: quia odore potius quàm sapore lilia placent.* Ez; ya entiendo el mysterio. Arrojan las culpas de sí el olor aborrecible de la malicia, con que provocan contra los pecadores la indignacion de Dios; pero estando su Magestad entre MARIA, y Joseph, como entre azuzenas purísimas, es tanta la fragancia que recibe de esta pureza, que haze no percibir el mal olor de las culpas. *Paciscitur inter lilia: quia odore potius quàm sapore lilia placent.* O Joseph azuzena fragrantísima de pureza! O Esposo purísimo de la

Esther. 6. et 7.

Esther. 7.

Novar. in 1. 1. 1. 1.

Can. 1.

Br. (or. 6. in Cant.

Anst. de excel. Virg. ca. 4.

Aug. 1. 2. in Cant. Tercia. in al. Galat.

Canis. de 1. Virg. 1. 2. 1. 1. Bar. Dist. 1. 1. 1. 1.

Br. 1. 1. de Nupt. 1. 1. 1.

Vig

Virginal azuzena de Maria ! En hora buena templa la indignacion de Dios , que provocan nuestros pecados ; pero , fieles : aborrezamos de corazon nuestros pecados , para no impedir la eficacia de la fragancia de Joseph , que por Espoto purissimo de MARIA tiene eficacia por si para templar la indignacion de Dios : Cum esset dispersus Joseph.

S. III

Poder del Patrocinio de San Joseph , por sus singulares mercediones.

17 PASO a la tercera raiz del poder de este Patrocinio , que se funda en heroicos singulares merecimientos de Joseph. Justo le llama a boca llena el Evangello : Joseph autem vir eius cum esset iustus. Veis a! (dize su devoto Isolano) como el Evangello por sus meritos le canoniza ; y siendo estos meritos los mayores , y mas aventajados entre todos los Santos , y espíritus celestiales: Ya se ve seran los mas poderosos , y eficaces para alcanzar mercedes de Dios , como lo dice Isolano : Motallum inter patronos apud Deum arbitror , S. Joseph esse efficacem. Veznos vn volquejo (aunque rudo) en el Joseph antiguo de Egipto. Miradle (Fieles) exaltado por la Providencia de Dios hasta ser Virrey de aquel Reyno. Era Joseph la segunda persona de Faraon : Vno tantum Regni soluta prece-dam. Hazia , y deshazia a su voluntad en todos los pueblos : ad sui oris imperium cunctus populus obedit. Tenia el anillo sigillatorio del Rey , con el que (como dize Lyra) se sellaban las letras, y provisiones Reales : Tollitque annulum de manu sua , & dedit in manu eius. Si asfidos de la hambre venian los Egipcios por remedio a Faraon ; los embiava a que los remediasse Joseph: ite ad Joseph , & quidquid vobis dixerit facite. Bien: Y por que tan singular exal-

Mt. 1. 19. Gen. 41. Eyr. lib.

tacion? Por su fidelidad? Por su castidad? Por su mansedumbre? Por su providencia para la hambre? Pero que refiero meritos de la sombra , quando son tan mayores les del original.

18 No ay duda que fue casto el Joseph de Egipto; mas la pureza Virginal de nuestro Joseph no solo le excede (dize Ruperto) pero aun es mayor que la de los Angeles; porque la pureza de los Angeles es de espíritu , la de Joseph es de naturaleza, la de Joseph , es de la gracia: La de los Angeles es sin merito por precisa, la de Joseph es con merito por voluntaria. Huya el otro Joseph de la Egiptoia , para conservarlo casto; que nuestro Joseph quiere huir de su Santissima Esposa; y no le dexa porq no tiene riesgo viviendo con la mayor hermosura la pureza de Joseph. Es asi que el Joseph apriño guardó en Egipto con su providencia los granos porq nuestro Joseph guardó el pan vivo Jesu. Christo, llevándole a Egipto en sus mismos ombros, y sustentando con el trabajo de sus manos la vida de Issy , y de MARIA. Quien dirá la paciencia heroica con que sufrió sus muchas penalidades? La humildad con que quiso retirarse de su Virginal Esposa , jurandose indigno de estar en su compañía? Quanta fue su mansedumbre , su piedad , su zelo de la honra de Dios, su resignacion perfectissima en la divina voluntad? Que purissima en todo su pureza de intencion! Que admirable su interior desnudez! Pero en lo que a mi ver echó el resto fue en la mortificacion discipl de su entendimiento grande, suspendiendo el juyzio, o juzgando bien , al reconocer el mysterioso preñado de su Esposa. Que es esto? Quien es el hombre que de premissos evidentes no infiere , ni aun vna consecuencia probable? Esto es posible? En Joseph solo. Ea, pues : si por tanto menos honró tanto al otro Joseph vn Rey hombre , y Rey Gentil : por tanto más, que honra, que poder , que eficacia no abrá dado el supremo Rey de Reyes a nues-

Rup. lib. de pio. et. h. fil. l. 1. m.

Gen. 22.

Gen. 41.

Gen. 21.

Gen. 21.

NOMINAL DE

nuestro Santissimo Joseph?

19 Despues de aquel celebrado sacrificio de Abraham, habió Dios desta suerte al gran Patriarca : Quia fecisti hanc rem , benedicentur in semine tuo omnes gentes terre. Porque hiziste lo que hiziste, por ti, y tu descendencia, prometo de dar a todas las gentes de la tierra mi copiosa bendicion. Y que fue lo que hizo Abraham? Ofrecer a Dios vn cordero, simbolo de la pureza, de la paciencia, y humildad de su corazon? Qué hizo ligar a su Vnigenito Isaac para sacrificarle, despues de sufrir las penalidades, y lucha interior en tres dias de camino? Qué hizo Abraham? Mas hizo que todo ello, dize el Apostol: In spem contra spem credidit. Tubo el Patriarca grande esperanza contra esperanza. Lo entendis? Crió (dize el Angelico Doctor) que podria tener hijo, segun la promesa divina , contra la esperanza de tenerle segun la naturaleza. Pero no solo en esta ocasion: Habla el Apostol de este Sacrificio de Abraham, y dize: Vginitentum offerebat , qui susceperat repro-missiones. Ofrecia a su hijo el mismo que avia tenido promesa de Dios de que aquel hijo tendria muy dilatada sucesion : In Isaac vocabitur tibi semen. Veis aqui la más fina esperanza contra esperanza, y el mas primoroso sacrificio de Abraham. Que tenga vn hombre verdadera, y firme resolucion de quitar la vida a su hijo, y que al mismo tiempo tenga fe, y esperanza de que ha de tener aquel hijo sucesion! Consideremole práctico.

Gen. 22.

Gen. 41.

Gen. 41.

Gen. 21.

Gen. 21.

20 Ved (Fieles) al Patriarca grande levantando el cuchillo para el sacrificio de Isaac, y que ya, ya descarga el golpe sobre su cuello. Preguntadle agora: Abraham: Padre de nuestra fe: infiere: Qué se sigue de esta accion? Parece pregunta ociosa. La muerte de Isaac se infiere: claro está. Esto es (dize el Patriarca) en la Logica de la natural razon; pero en la Logica de mi grande fe no se infiere , sino la vida de Isaac. La razon natural si es cierto que persuade que co-

este sacrificio pierdo a mi hijo querido; y que se frustran todas mis esperanças, pero caprivando esta razon en obsequio de mi fe, de la muerte de Isaac infiero su vida: del sacrificio infiero el logro de las promessas; y de las razones de desesperacion infiere mi fe mis esperanças mas seguras : Contra spem in spem credidit , qui susceperat promissiones. Todo lo dize Theodoro: Patriarca inter naturam , & fidem constitutus , cum utrumque presensetur , fidelis dedit palmam Gloria. O aprendan aqui las almas a mortificar la natural razon! Pero aprendan del Santissimo Joseph. Vè preñado en su Santissima Esposa, y infiere su mayor pureza : Reconoce sombras de traicion, y infiere la mayor fidelidad : Mira señas de delito , y no infiere sino consecuencias de la santidad incomparable de MARIA : porque creia mas a la santidad de MARIA Santissima (como ponderó San Chrystotomo) que al informe de los ojos, de las sombras, de las señas , y de las premissas de la razon natural : O iustissimibilibi laus Maria ! dize el Santo) Magis creditur Santitati eius , quam videri eius , & plus gratia quam natura. Esta si que es esperanza contra esperanza en la singular perfeccion , y meritos de Joseph : Contra spem in spem credidit. Ea, pues: Joseph (le dize Dios, como a Abraham (quia fecisti rem hanc: En premio de tales virtudes , merecimientos de tu heroica , y singular expectança contra expectança : Benedicentur omnes gentes terra , por el llenarse de mis bendiciones al mundo , y colmarle de favores a tus devotos : Benedicentur omnes gentes terra.

21 Este es (Catholicos) el poderoso Protector que nos dió para todas nuestras necesidades la amorosissima Providencia de Dios nuestro Señor. Este es para nosotros el Santissimo Joseph, a quien llamó San Anastasio Sinaita el Nilo de la Iglesia: porque si aquel rio es el que fecunda , y enriqueze la tierra de Egipto, por lo que le llamaron los Antiguos el Cielo de aquella tierra , que

Theodor. 71. in d. 1. 1. inf. d. 1. 1. 1.

Chryst. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Claud.
Epigram.
de Nilo.
Pompin.
nat. lib. 3.
cap. 9.
Phil. lib. 7.
de vit.
lib. 1.
Anst. fin.
lib. 8. in
Fulvian.

espera del Rio su riégó, su fertilidad, y abundancia, como canto Claudiano: *Gaudes aquis quas ipsa velle, Nilique redundat.* Nuestro Joseph es el Nilo de la Iglesia, que la fecunda, y enriqueze con su eficaz Patrocinio, para que las Almas alcancen por su intercesion la abundancia de todos los bienes que necesitan: *Es dicit secundo Gen Joseph.* O alcancen, Dios, y Señor mio, estos bienes por los meritos de Joseph Santísimo, que si por sus virtudes, por el Título de Padre, y por ser Esposo verdadero purísimo de MARIA, es

digon de que se olgasi por Joseph, y por todos los titulos te pedimos remedio para tantas aflicciones como nos cercan. Pero (Fieles) ni queda por Dios, ni queda por Joseph el remedio de nuestros males: Por nosotros qued, que no nos disponemos à recibirle. Emendemos la vida: Lloremos las culpas passadas: Seamos muy devotos del Santísimo Joseph, y conseguiremos por su medio alivio, consuelo, paz, aumento en las virtudes, gracia, y gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON DUODECIMO, Y QUINTO

DEL SANTISSIMO PATRIARCA SE-
ÑOR S. Joseph, en la Iglesia del Sacromonte de Granada,
Año de 1684.

*Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Joseph, &c.
Matth. cap. 1.*

SALVTACION.

YA (Fieles) se rompió el velo del Templo: Ya se descifró el enigma: Ya se abrieron los sellos, que retiraban de la comun noticia los caracteres del libro mysterioso. Demos gracias à Dios, que ya sin velos, sin enigmas, sin sellos, vemos celebrar las glorias de mi Santísimo Patriarca Señor San Joseph; Esposo purísimo de MARIA Santísima, y Padre (en la opinion comun) de Iesu-Christo N. S. Antiguamente (dize San Bernardino de Sena) ocultaba la Iglesia nuestra Madre con vn velo la dignidad, la excelencia, y santidad de Joseph, sin celebrarle, ni darle à conocer: *Osito in Ecclesia Dei velo regebatur quante dignitate, & sanctitate esset Ioseph sponsus Virginis, & pater Christi putatiuus.* Mas por qué las ocultaba? No se si diga que fue à diligencia de los Angeles, por ser solos à celebrar estas glorias, quando los miro solicitar con ambicion sagrada la asistencia, y comunicacion de Joseph. Antes de ir à Egypto le aparece vn Angel, y le dize vaya à aquel Reyno, y que le esté en él hasta que le avise: *Vsque dum dicam tibi.* Para bolver de Egypto le dize el Angel, que haga viaje à la tierra de Israel: *Vade in terram Israel.* Inteligencia sagrada: Quanto tiempo ha de estar Joseph en Egypto? No lo señala: *Vsque dum dicam.* A qué parte de la tierra de Israel ha de ser la buelta? No lo dize: *In terram Israel.* Por qué no señala, ni el tiempo, ni el lugar? Porque sea mas primorosa la resignacion? por mas, dize la Glosa: Por tener ocasion de bolver à asistir, y comunicar à Joseph: *Vt habitante Ioseph, Angelus reuertatur.* Diremos pues, que de esta ansia de comunicar à Joseph los Angeles, nasce el deseo de celebrarle solos, y que por esto se ocultaron sus excelencias à los hombres? pero no cabe esta inuidia, y emulacion entre espiritus abraçados en charidad.

2. O fue, porque celebrando la Iglesia à MARIA Santísima Esposa de Joseph, juzgaba que celebraba así tambien à su purísimo Esposo? Vease lo que dize San Mateo de la venida de los Sabios Reyes al Portal de el nuevo, y Supremo Rey de las eternidades Christo Jesus. Dize que hallaron al Niño Dios, con MARIA Santísima su Madre. *In ventrant parvum cum MARIA Mater tuam.* No mas, Evangelista Sagrado? y Joseph? quien duda que estaba allí? Allí estaba dize Juan Lusitano; pero quiso el historiador sagrado advertirnos con la que

Barrad. 1.
1. lo 20.
1. 6. 31.
1. 3. 2.
8.
Barrad. in
Matth. 1.
1. 3. 2.
8. 2. 3.

Barrad. in
S. Ioseph.
art. 2. 2.
Barrad. 1.
1. 3. 2.
8. 2. 3.

Matth. 1.
Glosa.

Matth. 2.

Claud.
Epigram.
de Nilo.
Pompin.
nat. lib. 3.
cap. 9.
Phil. lib. 7.
de vit.
lib. 1.
Anst. fin.
lib. 8. in
Fulvian.

espera del Rio su riégó, su fertilidad, y abundancia, como canto Claudiano: *Gaudes aquis quas ipsa velle, Nilique redundat.* Nuestro Joseph es el Nilo de la Iglesia, que la fecunda, y enriqueze con su eficaz Patrocinio, para que las Almas alcancen por su intercesion la abundancia de todos los bienes que necesitan: *Es dicit secundo Gen Joseph.* O alcancen, Dios, y Señor mio, estos bienes por los meritos de Joseph Santísimo, que si por sus virtudes, por el Título de Padre, y por ser Esposo verdadero purísimo de MARIA, es

digon de que se olgasi por Joseph, y por todos los titulos te pedimos remedio para tantas aflicciones como nos cercan. Pero (Fieles) ni queda por Dios, ni queda por Joseph el remedio de nuestros males: Por nosotros qued, que no nos disponemos à recibirle. Emendemos la vida: Lloremos las culpas passadas: Seamos muy devotos del Santísimo Joseph, y conseguiremos por su medio alivio, consuelo, paz, aumento en las virtudes, gracia, y gloria: *Quam tibi, & vobis, &c.*



SERMON DUODECIMO, Y QUINTO

DEL SANTISSIMO PATRIARCA SE-
ÑOR S. Joseph, en la Iglesia del Sacromonte de Granada,
Año de 1684.

Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Joseph, &c.
Matth. cap. 1.

SALVACION.

YA (Fieles) se rompió el velo del Templo: Ya se descifró el enigma: Ya se abrieron los sellos, que retiraban de la comun noticia los caracteres del libro mysterioso. Demos gracias à Dios, que ya sin velos, sin enigmas, sin sellos, vemos celebrar las glorias de mi Santísimo Patriarca Señor San Joseph; Esposo purísimo de MARIA Santísima, y Padre (en la opinion comun) de Iesu-Christo N. S. Antiguamente (dize San Bernardino de Sena) ocultaba la Iglesia nuestra Madre con vn velo la dignidad, la excelencia, y santidad de Joseph, sin celebrarle, ni darle à conocer: *Osito in Ecclesia Dei velo tenebatur quante dignitatis, & sanctitatis esset Joseph sponsus Virginis, & pater Christi putativus.* Mas por qué las ocultaba? No se si diga que fue à diligencia de los Angeles, por ser solos à celebrar estas glorias, quando los miro solicitar con ambicion sagrada la asistencia, y comunicacion de Joseph. Antes de ir à Egypto le aparece vn Angel, y le dize vaya à aquel Reyno, y que le esté en él hasta que le avise: *Vsque dum dicam tibi.* Para bolver de Egypto le dize el Angel, que haga viaje à la tierra de Israel: *Vade in terram Israel.* Inteligencia sagrada: Quanto tiempo ha de estar Joseph en Egypto? No lo señala: *Vsque dum dicam.* A qué parte de la tierra de Israel ha de ser la buelta? No lo dize: *In terram Israel.* Por qué no señala, ni el tiempo, ni el lugar? Porque sea mas primorosa la resignacion? por mas, dize la Glosa: Por tener ocasion de bolver à asistir, y comunicar à Joseph: *Vt habitante Joseph, Angelus revertatur.* Diremos pues, que de esta ansia de comunicar à Joseph los Angeles, nasce el deseo de celebrarle solos, y que por esto se ocultaron sus excelencias à los hombres? pero no cabe esta invidiá, y emulacion entre espiritus abradados en charidad.

2. O fue, porque celebrando la Iglesia à MARIA Santísima Esposa de Joseph, juzgaba que celebraba así tambien à su purísimo Esposo? Vease lo que dize San Mateo de la venida de los Sabios Reyes al Portal de el nuevo, y Supremo Rey de las eternidades Christo Jesus. Dize que hallaron al Niño Dios, con MARIA Santísima su Madre. *In ventrant parvum cum MARIA Mater tuam.* No mas, Evangelista Sagrado? y Joseph? quien duda que estaba allí? Allí estaba dize Juan Lusitano; pero quiso el historiador sagrado advertirnos con la que

Barrad. 1.
1. lo 20.
1. 6. 31.
1. 3. 2.
8.
Barrad. in
Matth. 1.
1. 3. 2.
8. 2. 3.

Barrad. in
S. Joseph.
1. 3. 2.
Barrad. 1.
1. 3. 2.
8. 2. 3.

Matth. 1.

Glosa.

Matth. 1.

parece omisión, que haia hazer memoria de MARIA Santissima para que juntamente le entienda de Ioseph: Non exprimitur Ioseph: nam sponsus idem cum sponsa reputatur. Bañta (pudo decir la Iglesia) que se celebren, y publiquen las excelencias, y glorias de MARIA Santissima, para que en ellas se publiquen, y celebren las de Ioseph, como de esposo en esposa: Nam sponsus idem cum sponsa reputatur. Ea, fue por esto el ocultarnos las glorias de Ioseph?

Acabe de dezir el Obispo docto Aresio. No fue la causa principal (dize) sino porque son tan superiores las excelencias de Ioseph, que temió la Iglesia erraran sus hijos, si se publicasen, o en su conocimiento, o en su ponderacion. Hereges huvo que atreuidos truvieron a Ioseph por Padre natural de Jesus; y de losa la Iglesia de que este error no cundiesse, hizo lo que Dios con Moyses: que si Dios ocultó el sepulcro de su primer Ministro: Non cognovit homo sepulchrum istos: Poi que (como advirtio San Agustin) no le adorasse el Pueblo como a Dios; la Iglesia puso vn velo a las excelencias superiores de Ioseph, para que no le tuviesien por Padre natural del Hijo de Dios. Sabia bien la Iglesia lo que dixo el Divino Espiritu, en pluma del Eclesiastico, de el Ioseph antiguo, que fue vna imagen del nuestro: Nemo natus est integra, et Ioseph, qui natus est homo. Ninguno nació en la tierra como Ioseph, el qual nació hombre. Pues no nacen hombres todos? Ya se ve. Luego no le aventaja Ioseph a los demás? como pues quando le quiere diferenciar de los demás en el nacer, dize solo que nació hombre? Pero ya lo entiendo. Son (Fieles) tan superiores las excelencias, y perfecciones de Ioseph, y tan mas allá de lo comun, que es menester advertir que Ioseph es hombre, y no es Dios; y por esto dize el Espiritu Santo que es hombre; quando nos le describe en orden superior a los demás: Qui natus est homo. Cesse el engaño (dize prudentissima la Iglesia) y celebrare

Job. 1. 2. in Ezech. 3. 10. cum. 110.

Gen. 22. 1. 118.

Dant. 7. 1.

Idag. de mirab. script. cap. 31.

Ezech. 49.

las glorias de Ioseph. No se diga que es Dios, sino hombre: No le diga que es Padre natural del Hijo de Dios; y distañe en sus alabanzas la piedad. Cesse el error? Pues ya se rompió el velo (dize San Bernardino) para poder ver, admirar, y celebrar las excelencias de Ioseph: Sed sanctum est vestrum tempus a summo usque deservit, &c.

Ya la Iglesia Universal agradece sin lustos, a mi gloriosissimo Patriarca; y ya llena de jubilos esta indigne Iglesia del sacro Monte le consagra estos reverentes obsequios, a diligencias fervorosas de vn devotissimo afecto, que le dedica esta memoria, no solo para gloria de Ioseph, sino para que con Ioseph tenga este Monte tanto el lleno de su perfeccion. Verdaderamente (dize la col) al despertar, que esta es vna casa de Dios. Non est hic aliud nisi domus Dei. Aquí quiero fundar vna memoria. La fundo, dize el sagrado Texto: Erexit lapideum in titulum. Hugo Cardenal: In commentis hilem memoriam. Jacob: que dizes? Que hazes? parece que aun estás dormido. No adviertes que te hallas en vn Monte junto a la Ciudad de Luz? Para que es esta memoria? para señal (dize el Abulente) de que es aquel Monte santo: in signum loci sancti. Y en que está la santidad de este Monte? En que puso Dios en él (dize el gran Doctor) vna escala misteriosa: Quia scala tenebat summitatem in monte illo. Pues que tenía esa escala? que la poblaban Angeles? Mas, dize, con el Abad Ruperito. Eran los grados desta escala los santos, con sus grandes merecimientos; pero con advertencia, que el grado supremo, en que estiraba Dios, era el virginal Esposo de MARIA, S. Ioseph: Gradus scala supremus est non alius quam Ioseph vir MARIE. Ea, pues: Mira Ioseph en aquel Monte no solo muchos Santos, sino al supremo de los Santos San Ioseph; y funda vna memoria que publique tanto a aquel Monte: Erexit memoriam in signum loci Sancti. Monte Santo poblado de Angeles

113. Ioseph.

Gen. 22.

Inq. Card. 111.

Abul. 117. 112.

Abul. 111. 111.

Gen. 1. 2. 110. Gen. 22. 111.

geles en sableria; y Espiritu Santo eras desde que te honró Dios con tus gloriosos Santos Martyres, grados de la escala de tu grande santidad; pero faltaba a esta escala el grado supremo de Ioseph, para lo cabal de su perfeccion. Gloriate ya, que tienes llena la escala, teniendo a Ioseph que acredite tu santidad: Y ya tienes memoria fundada que la publique: Erexit memoriam in signum loci sancti.

una luci sancti. Así tengo yo la gracia que ne cesito; para publicar las excelencias gloriosas de Ioseph; pero tenemos escala por donde suba nuestra oracion a conséguela. Si; fieles: suba nuestra supplica por Ioseph a MARIA, por MARIA, al Divino Espiritu porque nos la comunique el Divino Espiritu por Jesus; MARIA, y Ioseph: Ave Maria, &c.

Gen. 1. 12. he. 14.

Ioseph autem vir eius sum esset castus, &c. Matth. cap. 13.

Si.

Augmento de Ioseph in el orden de la gracia, contrarios al modo de los de naturaleza.

NO siendo como no fue acaso, que le llamasse Ioseph nuestro glorioso Santo Patriarca: siendole puesto este nombre (como dize el Cardenal Toledo) por especial disposicion divina; se nombre de Ioseph nos ha de ser oy el indice de sus excelencias: Contine re proprio vocabulo; dize San Bernardo, aconsejando esto mismo. Que significa Ioseph? Su Padre el Patriarca Jacob, el dar su bendicion a sus hijos a los lo dirá. Llega Ioseph, y le dize: Filius accrescens Ioseph, filius accrescens. Es Ioseph lo mismo que el que crece, y se aumenta. Bien; y como creció Ioseph? Ay crecer en lo natural, y ay crecer en la virtud; y en vnos y otro creció Ioseph, que por esto (dize Hugo Cardenal) se dize dos veces que creció: Hic dicitur, filius accrescens, propter dignitatem, & virtutem; pero creció mas (dize Lyra) en la virtud por la gracia, que en lo natural por la naturaleza: Per Ioseph significatur augmento virtutis, & gratia. Añado, que creció Ioseph al contrario de la naturaleza, en el estilo superior de la divina gracia.

Inq. Card. 111.

Lyra. in Math. 11.

6 Notese de la suerte que habla del antiguo Ioseph el Texto sagrado. De diez y siete años era quando entró en Egipto, y dize la Escriptura que era

Varon: Erat vir in cunctis prospero agens. Paslan muchos dias, y hallamos que le llaman mancebo: Muller molesta erat adulescenti. Paslan muchos años, y entonces le llama niño: Erat ibi puer hebraeus. Qué estilo es este? No es primero ser niño, que ser mancebo, y Varon? Como primero le llama Varon, y luego mancebo, y niño? Para significar el distinto estilo de la gracia; y de la naturaleza. La naturaleza es así que dá tres pasos para el augmento; y perfeccion natural del hombre: porque le haze crecer de niño a mancebo, y de mancebo a Varon, para hazerle hombre perfecto; no así la divina gracia: porque hallado vn Varon perfecto en lo natural, le buelve mancebo, y prosigue hasta reducirle a la pureza, y sencillez de niño. Pues para que se vea que el modo de crecer en Ioseph fue al estilo de la gracia, mas que al de la naturaleza, dize primero que fue Varon; que creció de Varon a mancebo, y de mancebo creció hasta la pureza, y sinceridad de niño: Filius accrescens Ioseph, vir, adulescenti, puer. Oy pues hemos de ver este augmento de nuestro Ioseph, de quien fue sombra el antiguo, en Varon, en mancebo, y niño: porque hallo cifradas todas sus excelencias en el orden de la gracia, en este augmento, significado en su nombre.

Gen. 1. 2. 110.

Gen. 1. 2. 110.

Moral, in *Christum Iesum*. Y en este mismo sentido le llamó el Padre Morales, con las palabras de Elifco, Carroza de Israel, y el que la gobierna: *Carrus Israel, & auriga eius*. Pero para explicar este obsequio de llevar a Iesus Niño, haziendo oficio de Padre: Por qué el Santísimo Joseph le llama Carroza? Llamase cuna, silla, atlante de aquel Cielo; pero Carroza? Si: *Ferculum factis*. El que va en la Carroza (dize Ricardo) no se mueve, ni da vn passo por movimiento proprio, sino por donde, y adonde la Carroza le lleva: *Qua portatur non movetur motu proprio, sed mediante ferculo*. Pues no es lo mismo en la cuna, en la silla, ó en la Nave? es así; pero en la Carroza ay mas. La Carroza lleva al Príncipe a donde va la Carroza; pero juntamente no va la Carroza, sino a donde manda el Príncipe. De fuerte, que se fia de ella el Príncipe para ir a donde le lleva; pero ella no se mueve sino al imperio del Príncipe, y por esto es la confianza. O Joseph admirable! *Ferculum factis sibi Rex Salomon*. Carroza viva eres del Príncipe de las eternidades Christo Iesus, que fia de ti el acierto de sus passos, y se dexa llevar obediente a tu disposición; pero qué mucho se dexa Dios llevar de ti, si tu no le llevas, sino a donde quiere Dios, vnido en todo, y rendido a su Divina voluntad? Este era el mas frecuente exercicio de Joseph. Quantas vezes (dize su devoto Itolano) hablando con el Niño Dios, prorrumpia en este afecto! O Hijo mio IO Dios inmortal! Dispon de mí, mandame lo que gustares; que aunque quieres que me tengan por tu Padre, y como a tal me obedeces: es mi gloria obedecerte como esclavo, pendiente en todo de tu divina disposición: O Fili mi! O Deus immortalis! *ante inde impetra: quia quem Patrem putari mandas, servum tuum se esse gestit, & gloriatur*. Como no avia de obedecer Iesus a Joseph, como si fuese su padre, si se rinde así Joseph a Iesus con el rendimiento de vn Niño? *Joseph pater*.

Simil.

Ricard. ubi supra.

Simil.

16 Ved ya (Fieles) quien podrá entender lo inaudito de esta excelencia, y aumento del incomparable Joseph? alla el otro Ptolomeo primero Rey de Egipto, aviendo renunciado en su hijo el Reyno, tubo por mayor felicidad hallarse padre del Rey, que la misma soberania de Reyner: *inulior affectus gaudio (escrivio Fulgoso) quod Regis pater, quam quod ipse rex esset*. Pero quanto mayor es la felicidad de nuestro Joseph, al verse llamar padre del Rey de la gloria Christo Iesus? Ptolomeo se alegra de ser Padre del Rey, quando se muestra subdito de su mismo hijo; pero Joseph tiene la gloria de que sea su subdito el mismo Rey de la eternidad, quando le eleva hasta la altissima dignidad de Padre del Rey, y no tener mas voluntad que la de su Niño Dios. Gloríese el Joseph antiguo de ver que el Sol, y la Luna le tributaban rendidas adoraciones: *Solem, & Lunam adorare me*; que es mucho mas que obedezcan a Joseph con sumision humilde, la Luna MARIA Santissima como a su Esposo; y el Sol Iesus como a su Padre legal: *erat subditus illis*; pero advirtamos que se humillan el Sol, y la Luna a vn Joseph, que está como vn niño, rendido a la voluntad de Dios: *Joseph bascrejens: Joseph pater*.

Rap. Fulg. 1. 5. 7.

Genes. 37. Libri. 3. 2. 1. de 8. Joseph. Luc. 2.

§. V.

Augmentos de Joseph no solo se proponen para la admiracion, sino para la imitacion.

17 DE esta suerte (Catholicos) creció en prerrogativas de gracia el Santísimo Joseph, desde varon a mancebo, y desde mancebo a niño, al contrario que dispone sus aumentos la naturaleza, subiendo de varon perfecto en virtudes a mancebo despasado,

y virgen, hasta la altissima Dignidad de llamarse Padre del Unigenito de Dios. Bien me persuado, que gustais de oír, de saber, y de celebrar estas singulares prerrogativas; pero por qué? Por alabar a Dios, que hizo a Joseph tan grande efecto es razon; pero temo que se gusta de oír, y celebrar lo admirable, porque esto no executa por la imitacion de Joseph. No, Catholico: *Disce non (puedo dezir con San Bernardo) intus tibi, & vasa ciborum*. Distingue en la esplendida mesa de las excelencias de Joseph la vianda, y el plato en que se trae a la mesa: El plato tiene mil primores de prerrogativas, pero no se pone el plato para que se admire, y alabe solo su primor, sino para que de él se tome la vianda para comer, que el comido no se lleva el plato a su casa, sino toma del plato lo que necessita para sustentarse. En hora buena alabes; y celebres las singulares excelencias, y prerrogativas de Joseph; pero sea sin quedarte en sola la admiracion, y alabanza, pasando como debes a su imitacion.

18 Le admiras Varon perfecto desde el principio, como el que fue formado para Throno del Unigenito de Dios Christo Iesus? Imitate tu en adquirir la perfeccion que no tienes, disponiendote con la Divina gracia para formar en tu corazon la escala con que debes subir desde la culpa a la penitencia, desde la penitencia al exercicio de las Christianas virtudes, para ser digno Throno de tu Dios. No te acuerdas, que decia David, tenia delante de si siempre su pecado? *Pecatum meum contra me est semper*? Fue (dize San Agustin) porque teniendo delante siempre su pecado, le pisaba siempre, para hazer de su pecado escala con que subir a la virtud: *De vitis nostris scalam nobis facimus; si vitia ipsa calcamus*. Pisemos vicios, pisemos tierra, pisemos propria voluntad, y nos ayudaran los esfuerzos a subir; que si Zacheo mereció que descansase el Señor en su casa, y mas en su corazon: *Oportet me manseris* (dize Theophilato) por-

Rap. Bern. de S. Mar. 1. 1. 1.

Simil.

Esalm. 36.

Esalm. 50.

Aug. serm. 370. de Temp.

Luc. 19.

que pisó la higuera de la dura tierra; na, sobre la que se puso de pies: *Ascendit in arborem*. Trabajemos, que el perfectísimo Joseph nos ayudara con su exemplo, y con su poderosa intercessión.

19 Admiras (Catholico) a Joseph, mancebo, Despasado, Virgen, sin riesgo en compañía de la mayor hermosura; sea así; pero considerando tu tu flaqueza, y que no eres la madre del altar que junto al fuego no padecía lesión, aparta tu estopa fragil del fuego; que (como dixo el Divino Espiritu) no prende el fuego quando no encuentra materia en que cevarse, y se apaga en quitandole la leña: *Cum defecerint ligna, extinguetur ignis*. No desprecies las ocasiones pequeñas; ocurre al reparo del mas pequeño peligro, que no ay David pequeño, que no llegue a derribar Gigantes de virtud, si le desprecian. Dixo Salomon lo que dirá a cada vno la experiencia; que al perezoso en reparar el considerado se le hundirá fincudada la casa: porque se llenará de goteras, si le duelen las manos para el remedio: *In pigritia humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuum prestillabit domus*. O quantas casas grandes, quantos Palacios de muy levantada virtud se hundieron en abysmos de maldades, y aun errores, por no hazer caso de las goteras de los primeros peligros! Teme, alma temete a ti misma, no juzgues a los proximos flacos: Aprende de Joseph, que aun teniendo evidencias, suspendió el juicio, y no le hizo malo de tu purissima Espolias que teniendo con humildad, viendo tu flaqueza, y juzgando con charidad Christiana a tus proximos, te hallarás mas lexos del riesgo de caer.

20 Ultimamente: Admite en hora buena en Joseph, que el Señor de Cielos, y tierra le trae como si fuese su Padre, y que el Señor le esté sujeto como si fuese su hijo; pero advierte el fumo rendimiento de Joseph a la Divina Voluntad, para animarte a su debida imitacion. Bien conoces, que es desorden

Thophil. 18.

Esalm. 47. 1. 1. 1.

Eccli. 26.

Chrysol. serm. 145.

seo querer que el Sol se conforme en la distribución de las horas con el reloj de defectuoso artificial: quanto mayor es querer que todo vn Dios se conforme en los sucesos de la vida con tu querer? No Catholico: el reloj es el que debe arrojarse con los movimientos del Sol, y tus afectos deben medirse por la Divina Ley, y voluntad: Sea tu corazon el desierto que dixo David, en que resuena la Divina voz: *Vox Domini concitantis desertum*: porque como el desierto buelve en ecos fieles la voz misma que resonó en él, así nuestros corazones, desiertos de propria voluntad, deben responder á la voz de la Divina disposición, en ecos resignados de humilde conformidad. Suená la voz de Dios, *trabajo, falta de salud, desconfianza, muerte del padre*, ó qualquiera otra tribulacion interior, ó exterior? Resuene, y responda el desierto del corazon el eco de que sea así, pues así lo dispone la Divina voluntad: *Ita uater, quoniam sic fuit placitum ante te. Etc* es vultísimo exercicio que nos enseña lo-

Matth. 12.

seph, para hacer grandes progresos en el camino de la virtud, á que nos comienda con su heroyca resignacion.

21 Si, gloriosísimo Santo mio Admiramos, y celebramos tus singulares excelencias, y aumentos, de varon perfecto, de mancebo prodigioso, y portentoso niño: pero de tus aumentos reparte á tus devotos: Como Varon, la imitacion de tus admirables virtudes: Como mancebo, la copia de tu Virginal pureza: Como niño, la semejanza de tu rendimiento á la voluntad de Dios: Para que viviendo de hazer esta voluntad, merezcamos en la peligrosa batalla de la hora de la muerte el favor de tu poderoso Patrocinio para vencer. Asíste, Santo mio, á quien con tanta devoción te celebra, con aquel colmo de bendiciones, que sabes conseguir para los que te sirven con verdad: Y á todos alcanzámos, con tus aumentos, los de la divina gracia, para llegar á glorificar en tu compañía á Dios en la gloria. *Quam mihi, &c.*



SER-

SERMON DECIMOTERCIO, Y SEXTO

DEL PATROCINIO DE SENOR

SAN JOSEPH,

EN EL CONVENTO DE MADRES CARMELITAS
Descalças de Toledo, Domingo tercero despues de Refur-
reccion. Año de 1686.

*Ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur
filius Ioseph. Luc. cap. 3.*

SALVACION.

Num. 1.



ON GRANDE

acuerdo celebra oy fiesta la devocion, con especialidad, al poderosísimo Patrocinio de mi Preexcelso Patriarcha San Joseph, Espofo purísimo de MARIA Santísima, y Padre en la opinion de Jefa Christo Señor nuestro, combidando á los Fieles, para que vengán á experimentar su eficacia. Porque si es Jesús el Arbol de nuestra Vida, si es Maria el Paraíso en que Dios plantó esse Arbol: *Lignam vite in medio Paradisi*, Joseph es (dixo su devoto Holano) el Cherubin Custodio del Paraíso, y el Arbol á quien se ha de acudir, para hallar entrada al Paraíso, y gozar el fruto del Arbol de la Vida: *Ioseph Cherubim asseruandum est*. Si es Maria la fecunda vid Virgen de la viña de la Iglesia: *Ego quasi vitis*. Si es Jesús el bendito Fruto de essa Vid: *Fructus cypræ dilectus meus*, Joseph es el Báculo fuerte que sustentó á essa vid fecun-

da con su fruto; y al que han de acudir los Exploradores de la Tierra de Promision, para llevar con facilidad el fruto de la vid: *Quem portaverunt in vobis duo viri*. Si es Jesús el Tesoro de las mayores riquezas: *In quo sunt omnes thesauri*. Si es Maria el Campo en que puso Dios el Tesoro: *thesaurus abscondito in agro*, quien fue sino Joseph el que halló el Tesoro en el Campo: *Inventa est in vtero*. San Geronimo: *Non ab illo, nisi á Ioseph*. Vease á donde se ha de ir por las riquezas de Jesús, sino á Joseph, que halló el Tesoro en el Campo de Maria: Si es Jesús el Cordero que quita los pecados del mundo: *Eccæ Agnus Dei*. Si es Maria la Ovejita Virgen Madre del Cordero, como le llamó San Ephrem: *Ovis immaculata*, quien sino Joseph es el Pastor, y guarda del Cordero, y la Ovejita? *Ioseph Pastor, & Pastor*, que dixo el Obispo Arelio. Pues á quien se ha de ir, sino al Pastor por los frutos de la Oveja, y del Cordero?

2. Ea no dudemos (Fieles) del acuerdo

L de

Christ. 2.
7. in 324.
Drip.
Numer. 13.
Ad Coloss.
2.
Matth. 13.
Ric. Laur.
lib. 8. de
Land. B.
Vig.
Matth. 12.
Iepn. 114.

Geor. 1.
Ephrem.
serm. de
Laur. 114.
186. 191.
37. 112.

Eccl. 24.

Caet. 1.

Christ. 2.
7. in 324.
Drip.
Numer. 13.
Ad Coloss.
2.
Matth. 13.
Ric. Laur.
lib. 8. de
Land. B.
Vig.
Matth. 12.
Iepn. 114.

Isa. 11.

Ephrem.
serm. de
Laur. 114.

Christ. 2.
6. de sanct.

seo querer que el Sol se conforme en la distribución de las horas con el reloj de defectuoso artificial: quanto mayor es querer que todo vn Dios se conforme en los sucesos de la vida con tu querer? No Catholico: el reloj es el que debe arrojarse con los movimientos del Sol, y tus afectos deben medirse por la Divina Ley, y voluntad: Sea tu corazon el desierto que dixo David, en que resuena la Divina voz: *Vox Domini concitantis desertum*: porque como el desierto buelve en ecos fieles la voz misma que resonó en él, así nuestros corazones, desiertos de propria voluntad, deben responder à la voz de la Divina disposición, en ecos resignados de humilde conformidad. Suenan la voz de Dios, *trabajo, falta de salud, desconfianza, muerte del padre*, ó qualquiera otra tribulacion interior, ó exterior? Resuene, y responda el desierto del corazon el eco de que sea así, pues así lo dispone la Divina voluntad: *Ita uater, quoniam sic fuit placitum ante te. Etc* es vultísimo exercicio que nos enseña lo-

Matth. 12.

seph, para hacer grandes progresos en el camino de la virtud, à que nos comienda con su heroyca resignacion.

21 Si, gloriosísimo Santo mio Admiramos, y celebramos tus singulares excelencias, y aumentos, de varon perfecto, de mancebo prodigioso, y portentoso niño: pero de tus aumentos reparte à tus devotos: Como Varon, la imitacion de tus admirables virtudes: Como mancebo, la copia de tu Virginal pureza: Como niño, la semejanza de tu rendimiento à la voluntad de Dios: Para que viviendo de hazer esta voluntad, merezcamos en la peligrosa batalla de la hora de la muerte el favor de tu poderoso Patrocinio para vencer. Asíste, Santo mio, à quien con tanta devoción te celebra, con aquel colmo de bendiciones, que sabes conseguir para los que te sirven con verdad: Y à todos alcançarnos, con tus aumentos, los de la divina gracia, para llegar à glorificar en tu compañía à Dios en la gloria. *Quam mihi, &c.*



SER-

SERMON DECIMOTERCIO, Y SEXTO

DEL PATROCINIO DE SENOR

SAN JOSEPH,

EN EL CONVENTO DE MADRES CARMELITAS
Descalças de Toledo, Domingo tercero despues de Refur-
reccion. Año de 1686.

*Ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur
filius Ioseph. Luc. cap. 3.*

SALVACION.

Num. 1.



ON GRANDE

acuerdo celebra oy fiesta la devocion, con especialidad, al poderosísimo Patrocinio de mi Preexcelso Patriarcha San Joseph, Espofo purísimo de MARIA Santísima, y Padre en la opinion de Jefa Christo Señor nuestro, combidando à los Fieles, para que vengan à experimentar su eficacia. Porque si es Jesús el Arbol de nuestra Vida, si es Maria el Paraíso en que Dios plantó esse Arbol: *Lignam vite in medio Paradisi*, Joseph es (dijo su devoto Holano) el Cherubin Custodio del Paraíso, y el Arbol à quien se ha de acudir, para hallar entrada al Paraíso, y gozar el fruto del Arbol de la Vida: *Ioseph Cherubim asseruandum est*. Si es Maria la fecunda vid Virgen de la viña de la Iglesia: *Ego quasi vitis*. Si es Jesús el bendito Fruto de essa Vid: *Non tenui expti dilectus meus*, Joseph es el Báculo fuerte que sustentó à essa vid fecun-

da con su fruto; y al que han de acudir los Exploradores de la Tierra de Promision, para llevar con facilidad el fruto de la vid: *Quem portauerunt in vete duo viri*. Si es Jesús el Tesoro de las mayores riquezas: *In quo sunt omnes thesauri*. Si es Maria el Campo en que puso Dios el Tesoro: *Thesaurus abscondito in agro*, quien fue sino Joseph el que halló el Tesoro en el Campo: *Inventa est in vtero*. San Geronimo: *Non ab illo, nisi à Ioseph*. Vease à donde se ha de ir por las riquezas de Jesús, sino à Joseph, que halló el Tesoro en el Campo de Maria: Si es Jesús el Cordero que quita los pecados del mundo: *Eccce Agnus Dei*. Si es Maria la Ovejita Virgen Madre del Cordero, como le llamó San Ephrem: *Ovis immaculata*, quien sino Joseph es el Pastor, y guarda del Cordero, y la Ovejita? *Ioseph Custos, & Pastor*, que dixo el Obispo Arelio. Pues à quien se ha de ir, sino al Pastor por los frutos de la Oveja, y del Cordero?

2. Ea no dudemos (Fieles) del acierto

L de

Christ. 2.
7. in 324.
Drip.
Numer. 13.
Ad Coloss.
2.
Matth. 13.
Ric. Laur.
lib. 8. de
Land. B.
Vig.
Matth. 12.
Iepm. 114.

Geor. 1.
Ephrem.
serm. de
Laur. 114.
186. 191.
37. 112.

Eccl. 24.

Caet. 1.

Christ. 2.
7. in 324.
Drip.
Numer. 13.
Ad Coloss.
2.
Matth. 13.
Ric. Laur.
lib. 8. de
Land. B.
Vig.
Matth. 12.
Iepm. 114.

Isa. 11.
Ephrem.
serm. de
Laur. 114.

Christ. 2.
6. de sanct.

de la devocion en combidarnos a ir a Ioseph, celebrado la eficacia de su Patrocinio. Pero por qué nos combida a esta Religiosissima casa? Por qué celebra el Patrocinio de Ioseph en este jardin de los recreos de Dios, y secundo Carmelo de la Iglesia? Dexenme decir, que este es el mayor acierto. No es esta Santa Casa de las primitivas hijas del grande Profeta Elias, y vivas copias de la admirable Virgen la Madre Santa Theresia de Jesus? Pues quien no sabe la estremada devocion, que la Santa Madre tuvo a mi gloriosissimo Ioseph? Quien no sabe lo mucho que promovió su devocion, como tan experimentada en recibir favores de Dios, por medio del Patrocinio del Santo? Oyase lo que dice la gran Doctora Mystica, graduada en la mejor Univeridad de la experiencia: *Querela yo persuadiré a todos (escrive) fuisse devotos de este glorioso Santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcança de Dios. Veale, pues, que quando oy pretende la devocion añcionar a todos a Ioseph, y celebra su Patrocinio; para que experimente quanto alcança: combida a todos a la mas remontada cumbre del Carmelo, en donde ay tantas experiencias deste Patrocinio. No dudo por esto, que fue inspiracion de Dios la que movió a celebrar en esta Casa Religiosissima la fiesta del Patrocinio de Ioseph.*

Aun aqui se oyen vnas palabras de Iacob a todos los de su casa. Levantaos (dize) disponeos, para que vamos a Bethel: *Surgite, & ascendamus in Bethel.* Vamos a Bethel, en donde hemos de edificar vn Altar a honra de Dios, que oyó benigno mis ruegos en el dia de mi tribulacion, para que allí le alabemos, y demos las debidas gracias: *Faciamus tibi Altare Domini, qui exaudivit me in die tribulationis meae.* Veamos. Por qué elige a Bethel mas que a otro sitio, para mostrar su gratitud? Tuvo orden de Dios para hazerlo así: *Surgite, & ascende Bethel.* Sube a Bethel (le dize) y dedica allí vn Altar al Señor que te apareció, y favoreció en aquel sitio: *Fac què Altare Domini, qui apparuit tibi.* Bien: y qué favor fue este que recibió Iacob en Bethel? Sa-

be el Escriuuario los muchos trabajos que padeció el Patriarca, ocasionados de las guerras de su padre Isaac contra los Cananeos, y que caminaron a Mesopotamia, llegando de noche cerca de la Ciudad de Luz, que se llamó Bethel despues, no atreviéndose a entrar en la Ciudad, se quedó a dormir en el campo. Aqui fue en donde, para alentarle, le mostró Dios la escala mysteriosa: *Vidit in somnis scalam*. Fue este el favor que recibió Iacob en Bethel? Si. Pero es muy de notar lo mystico deste favor. Qué escala fue esta? Pafose el Abulense grande a mirar sus grados, y dixo eran los Progenitores de Iesu-Christo Señor nuestro, empezando desde Maria Santissima, y Ioseph, como los reheré San Lucas: *Diversi gradus significant diversas personas pastas in illa generationis Christi.* Luego es Ioseph vno de los grados de esta escala? Claro está (dize Ruperto) es el Supremo en que descansa Dios: *Gradus scala Supremus est non alius quàm Ioseph.* Luego el favor especial que recibe de Dios Iacob, es por medio de Ioseph aun en profecia, y mysterio? Ya se ve. Ea, dize Iacob: vamos a Bethel para erigir vn Altar: vamos allí a mostrar mi gratitud, que si fue allí en donde tengo experimentados los favores de Dios por medio de Ioseph: allí quiere Dios que vengan todos a experimentar sus favores por esse medio: *Surgite, & ascendamus Bethel.*

Bien está; pero aun desseo más individuacion. Es Ioseph (como dixo ya Ruperto) el grado supremo de la escala; pero la escala qué es? La Religion primitiva del Carmelo, dize el Doctissimo Gravina, con San Basilio: *Hic mons Carmeli, quo Elias Dio placuit: hic est ad Calam ferrens scalam.* Y aun in valernos de esta alegoria: donde vio Iacob la escala? En Bethel: consta del Texto. Pues vease el capitul. 2 del 4. de los Reyes. Allí se haze memoria de vnos hijos de los Profetas, que habitaban en Bethel: *Filij Prophetarum, qui erant in Bethel.* Y quienes son estos? Vnos hijos primitivos del espíritu de Elias, que vivían en aquel sitio vida Religiosa, dize el Abulense. Vn Convento de Carmelitas del Instituto pri-

8. Ther. in vit. 3.

Genf. 1. Abul. iii.

Ioseph. ap. Abul. in 28. Gen.

Abul. iii. Genf. 28.

Luc. 3. Abul. in Genf. 28.

Rup. iii. l. 2. c. 22.

Genf. vnc. i. c. 4. Duff. Epist. ad Chiron. Abul. in Genf. 28. 4. Reg. 2.

Abul. iii.

primitivo; de oracion, y contemplacion, dize el Maestro Gravina: *In Bethel morantur, orationi, & contemplationi vacantes.* Ya dezia yo, que sitio en que Dios haze mercedes por medio de Ioseph, avia de ser fundacion del primitivo Instituto de Carmelitas, que vive debaxo del Patrocinio de San Joseph, como consta de su nueva Fundadora, y Reformadora Santa Teresa de Jesus. Ea, pues, llame desde luego Jacob a aquel sitio, Bethel, Casa de Dios, Casa de Religion: *Talis est Religio*, que dixo el Platavense, pronosticando que seria Casa de Carmelitas el sitio en que experimentó la eficacia del Patrocinio de Joseph: *Veri non est hic alius, nisi Domus Dei.* Sea Bethel a donde combeide Jacob, para

Bereh. 16. 11. Ezech. 40. 4. Genf. 28.

Ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, et putabatur filius Iosephi Luc. cap. 3.

S. L.

Patrocinio de San Joseph; universal, por Padres de los Fieles en Jeseu Christo Señor nuestro.

La tiene mi gloriosissimo Patriarca San Ioseph, en que se publican sus grandes excelencias, y singulares virtudes; oy nos estrechamos a solo considerar su poderoso Patrocinio. En aquel dia se puede descubrir lo que fue Dios para Ioseph, y lo que fue Ioseph para Dios; oy solo debo ponderar lo que es para nosotros Ioseph. Y qué es Ioseph para nosotros? Tuteur? Patrono? Abogado? Denos luz el Evangelio, que canta oy a su Patrocinio esta Religiosissima Familia. Ya avia recibido Iesu Christo Señor nuestro el Baptismo en el Jordán; ya se avian abierto las puertas de los Cielos; ya avia venido el Espíritu Santo en figura de Paloma; ya avia declarado el Eterno Padre a nuestro Redemptor Hijo suyo muy querido, quando dize el Evangelista, que todo esto fue al empezar Iesus siendo de treinta años: *Ipse Iesus erat incipiens.* Qué empezó? A manifestarse a los hombres, dize S. Buenaventura: *Alijs se manifestare.* Empezó a hacer a los hombres beneficios; pero empezó,

Bonav. in Luc. 3.

celebrar este Patrocinio: *Ascendamus Bethel*, y sea este Bethel Sagrado, Religioso, Casa de Dios, de las hijas primitivas de Elias, en donde se publique el Patrocinio de Ioseph, porque le publica esta Casa tambien, con la experiencia que tiene de su eficacia. Ea, Toledanos Catholicos, dize oy la devocion: Venid: *Surgite.* Venid; vengamos a esta Santa Casa: *Ascendamus Bethel.* A esta Bethel Religiosa os combido, para que conozcáis lo poderoso de el Patrocinio de Ioseph; y yo (Fieles) para que me ayudeis a solicitar la gracia, para predicarle con acierto. Ya se sabe ha de ser por medio de Maria Santissima:

AVE MARIA, &c.

llamandose todos Hijo de Ioseph: *Bratnae optime alij se manifestare, et putabatur filius Ioseph.* No es cosa rara! Aora le declara Hijo de Ioseph el Espíritu Santo en pluma del Evangelista: Diga que empezó a favorecer a los hombres, porque le manifestó Hijo suyo el Eterno Padre; pero por qué le tenían por Hijo de Ioseph? Ea, que si, que fue declarar el Patrocinio de Ioseph en el titulo de Padre de Iesu Christo. Veamos como,

Es Ioseph Padre de Iesu Christo, en la optacion comun: *Ut putabatur.* Es Padre (dize San Agustín) por adopcion especial. Es Padre matrimonial, dize el Abad Ruperto. Es Padre (dize el Eximio Doctor Suarez) por la autoridad, y superioridad que tuvo, no en debito, sino en vfo. Es Padre legal, dixo su devoto Gerfon. Es Padre por dignidad, dixo el Cardenal Cayetano. Pero todos estos titulos no prueban que fuese Padre natural de Jesus; si que fue Padre virginal, Padre emencial, por Elposo de la Virgen Madre. Oigan como lo dixo mi Santo en pluma de su ascendiente David: *Terra nostra dabit su fructu.* Nuestra tierra (dize) dará su fruto. Notese, que es cada palabra vn Mysterio, advierte Hugo Cardinal. No dize que la tierra segunda de Ma-

Aug. de conf. Euseb. 1. c. 2. 2. c. 19. art. 2. d. 8. c. 1. 18.

Suar. 3. p. 2. c. 4. 19. art. 2. d. 8. c. 1. 18. Gerf. serm. de Nat. 16. c. 1. 1. c. 2. 1. c. 2.

Pfal. 9. Haz. in Psal. 22.

ta Santísima volverá el fruto ; sino que le dará: *Non dixit, reddet; sed, dabit.* La tierra de las otras madres buelven: porque recibieron; pero la tierra Virgen de María, como no recibió, no buelve, sino dá: *dabit.* Y que es lo que dá? Su fruto: *Fructum suum.* No dice Joseph, nuestro fruto; sino el fayo: porque fue Iesvs fruto de María Virgen, no de Joseph. Y quien dá esse fruto? *Terra nostra, nra terra.* dice; porque aunque es así que el fruto es de la tierra Virgen; pero essa tierra Virgen es nuestra: porque es María mi verdadera Esposa: y que con siguiente me toca el fruto ; por ser fruto de mi Esposa Virgen: *Terra nostra dabit fructum suum.* Veis aquí (Fieles) porque es Padre eminential, y virginal de Iesvs.

7 Pero dexemos esta excelencia de Joseph para su día ; que oy es día de su Patrocinio. Ay otros títulos por donde sea Joseph Padre de Iesvs? Si, dice San Cyrilo Gerosolimitano : que es Padre por amor ; *Joseph pater Iesu propter dilectionem.* Fue su Padre por espíritu ; dixo el Erudito Morales : *Pater Christi spiritus.* En vna palabra : fue Joseph Padre Mystico de Iesvs. Ya me explico. Quando le declara Padre el Evangelista ? No fue en la ocasión del Bautismo? Si: *Iesu baptizato.* Pues adviértase (dice el Angelico Doctor) que el baptizase Iesvs no fue necesidad faya , sino significación nuestra. Fue (dice San Gregorio Nazianzeno) entrados en si mismo á todos en la agua que entraba á santificar : *Baptizatus est Christus, et totum veteram Adam immergat aqua.* Luego allí significaba Iesvs á todo su cuerpo Mystico, que somos los Catholicos ? Es así (dice Augustino) *Voluit presfigurare corpus suum, id est, Ecclesiam.* Infero aora. Luego lo mismo fue llamar á Iesvs Hijo de Joseph en esta ocasión , que llamar á Joseph Padre de todos nosotros en Iesu-Christo, que á todos nos patrocinia como Padre? Es indubitable consecuencia ; dice el P. Morales : *Quis dubitare potest omnium nostrum esse Patrem ?* Este es el título con que le invocá nuestra Doctora Seráfica Santa Theresia, quando habla de su Patrocinio : *Esse Padre, y Señor (dize) me sacó*

con mas bien que yo le sabia padre. Y en otra ocasión dize : *Me apareció S. Joseph mi verdadero Padre.* Así tambien Novarino: *Omnium Pater constitutus est.*

8 Entendéis ya (Fieles) como en el título de Padre que dá á San Joseph el Evangelio está expressado su poderoso Patrocinio ? No penséis (dize lu muy devoto Italiano) que es Patrono nuestro , solo por devoción de los hombres ; Dios mismo le crió para que fuesse , y sea siempre Patrono Vniversal de la Iglesia Militar: *Suscepit Dominus Sanctum Iosephum, ad honorarem nominis sui, caput, & Patronum peculiarem Imperij Militantis Ecclesie.* Bien está : y hasta donde llega el poder de su Patrocinio? Mejor preguntara ; hasta donde no llega la poder? Diga Santa Theresia, que oy ha de honrar todos los discursos: *A otros Santos parece que los aid el Señor gracia para socorrer en una necesidad ; de este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas.* Hállalo, aunque Doctora, con el temor de ingier por esso dixo : *parece ;* pero Santo Thomas con Magisterio de Angel, dixo sin parecer la sentencia misma : *Quibusdam Sanctis datum est in aliquibus specialibus causis praesepat patrocinari, &c.*

9 Pero oigamos á María Santísima vnas palabras que siendo la Esposa Mystica de los Cantares , juzgo las dize su Virginal Esposo Joseph. Alabala manos de su Esposo Virgen ; y dize que están labradas al torno ; y que las tiene llenas de jacintos : *Manus eius tornabiles aureae, plene hyacinthis.* No reparo en que las llame formadas al torno : porque claro está que las obradas de Joseph saeron perfectísimas ; iguales , hechas en amor, y por amor : que es lo que significa en llamas las manos de oro torneadas torneadas aureae. Pero que es tener llenas las manos de jacintos ? Qué jacintos ? Ay jacintos piedras preciosas ; y de estas quiere que se entienda Guislerio ; y ay tambien jacintos flores ; y de estas lo entiende Castiodoro , y Beda. Sea así ; pero qué albança es de las manos de Joseph que están llenas de las flores ? Flores en las manos ; si pero flores de jacinto ; que publican el Patrocinio de Joseph : *Plena hyacinthis*

S. Ther. 1.
6. de 13.
vit. 200.
vni. Virg.
n. 1106.

Ther. 1.
4. p. 18.

Ther. in
vit. 200.

D. Tho. 1.
4. d. 2. q. 1.
1. 2. q. 1. 2.
ad 2.

Preclus.
p. 5. 11. q.
Car. Guis.
in Cas.
passim.
Caus. 3.

Guil. Cas.
ad. 11.

Cyrl. te.
ref. 1. 1.
c. 1.
Moral. in
Mat. 1.
11. c. 1. 3.
n. 17.
D. Tho. 3.
p. 1. q. 3.
ad. 1.

San. 1. 1.
in 1. 1. 1.
ad. 1. 1.
in 1. 1.

Aug. 1. 1.
de Trin. 5.
ad.

Moral. 3.
tit. 9. 2.
29.

10 Repararon los antiguos, que en esta flor se hallaban dos letras, que son, la A, y la I, y la Dixo Plinio, y lo cantó otro: *Et si in floribus habet inscriptionem.* Luego dize de las manos de Joseph , que están llenas de jacintos , es dize que están llenas de ay Si, Christianos: porque en estas manos ay un lleno de quanto necesitaremos: *Plena hyacinthis, ay.* Ay en las manos de Joseph poder para alcanzar todo genero de bienes, del cuerpo, de el alma, temporales, eternos : *Plena hyacinthis.* Ay poder para conseguir salud ; ay socorro para los peligros ; ay eficacia para alcanzar el perdón de las culpas, la gracia, las virtudes, la gloria ; que hasta el color de Cielo que el jacinto tiene, nos dize que tiene Joseph el Cielo en sus manos : *Manus eius plena hyacinthis.* Qué mas ay? Todo lo ay, porque como dixo mi gran Maestro San Francisco de Sales *quod quod pilerit se negare á S. Joseph.* Mas que mucho que todo esto en aquellas manos, que tantas veces tuvieron al Señor de todo ? Que mucho que tanto configa, quentaoto trabajo, y mereció con aquellas manos ? Que mucho que así patrocinie á todos en todo , quien nos mira como á hijos en Iesvs, que es hijo Mystico de su amor? *patrabatur Filius Joseph.*

6. II.

Patrocinio de San Joseph , en vida para beneficio de los Fieles en lo espiritual, y corporal.

10 Esta es (Fieles) la esfera sin limite de el Patrocinio de Joseph; pero individualmente mas. Y porque en los bienes que nos alcanza , vnos son para la vida , otros para la muerte , y otros para despues de la muerte : veamos estos tiempos con distincion. Lo primero: en la vida, que ya le ve está expuesta á los trabajos de el cuerpo , y á las culpas , y tibiezas de la alma. Temes (Catholicos) los trabajos de la vida? Temes que Dios te castigue como lo mereces ? Pues en Joseph tenes Padre, y Patrono , que temple las iras justas de Dios , para que no te castigue , sino te favorezca. Diga nuestra Santa Doctora experimentada, de quantos ahogos, y pe-

ligros la sacó. Si pierde en Sierra Morena el camino, le habla, y la libra del tiegno. Si le faltan medios para vna obra , le aparece, y le socorre: *Plena (dize) qui asit de illa necessitas, como de otras mayores de buena, esse laire, y Señor me sacó.* Y saben como? Como Padre , con Imperio , dize Gerion, hablando deste Patrocinio : *Imperio quodammodo Patroni.* Otra vez Santa Theresia: *porque quiere el Señor (dize) darnos á entender, que como le fui sujeto en la tierra, así en el Cielo baze quanto le pide.*

11 No sé si avreis reparado en la Imagen de nuestro Santo. Como le pintan? Ya le ve vn Vn Venerable, que lleva de la mano al Niño Iesvs. De qué mano? De la izquierda ; que así le llevaba en vida, dize Italiano : *Virga parvi dexteram tenet, Ioseph autem sinistram.* Por qué le llevaba así? Dizeis que por respeto , poniendo Joseph á la izquierda de Iesvs, y de María , ó para mostrar que es quien tiene el primer lugar despues de María Santísima su Esposa ; ó para que se vea haze oficio de Padre , llevando á Iesvs Infante de la mano ; ó para significar la singular excelencia de Joseph , que quando á los demás justos los tiene Dios de su mano , Joseph tiene de su mano á Dios. Bien padieramos parar en estas razones; pero veamos mas. En las manos de Dios (dize San Augustin) están significados dos atributos de su Divino Ser: en la diestra la misericordia, con que favorece, y en la siniestra la justicia con que castiga: *Dextera nominatur in omnibus bonis, sinistra in malis.* Pues aora. Mirad con esta consideración á Joseph. Qué haze? Tiene con su mano la izquierda de Iesvs, dexando libre su diestra. Qué es esto, sino dize: Niño mió, dos manos tenéis para los hombres, la diestra de la misericordia para hazerles beneficios, y la siniestra para castigarlos con justicia. Pues de estas dos manos , os dexo la diestra libre para favorecerlos ; pero la izquierda la he de tener atida, para no dexar castigarlos; que si me llamais Padre, y como á Padre me honrais, vno de la autoridad de Padre, para patrocinar á los hombres, detenidlo la mano de vuestra justicia; siná indignacion, para qno los castigues!

Ther. 1.
vit. 200.
2. c. 27.
5. Theresia
in vit. 200.
11. p. 6.
Gerion
de Statu.
B. Mar.
3. Theresia
cit. 6.

San. 1. 1.
Moral. 3.
tit. 9. 2.
29.

En

Gen. 12.

12 Entiendo fue este vno de los Myfterios de la escala de Jacob. Donde estaba Dios? En lo aboscitrivando en ella: *Et Dominus inivit in scala*. Pues por que no baxa Dios? obre del hombre, si baxa! Estaba Jacob, esta el hombre en lo baxo, y dormido, confuso con la tierra, y abrasado con ella indignamente: *Dormiuit in totum loco*. Luego si baxara Dios, hallando de essi fuerte al hombre, le avia de castigar como lo merece su indignidad. Es assi, que se inclina su justicia a baxar: que essi da a entender a aquel estar aboscitrivando en lo alto de la escala: *Innitens scala*. Pero por que no profugue mas como ha de profugir si le detiene en Joseph? No se acuerda que dixo ya Roperto, que es Joseph el mismo supremo grado de la escala, en que Dios estubo como en la *Madrean* *et est Beato Joseph, ut esset infantula* *De Patre optimo*. Pues aunque es verdad que merece el nombre, por estar desconfiando con el *et est* en la tierra, que Dios baxo, y le castigó no baxa, ni le castiga, por que le detiene Joseph con el imperio de Padre: *et est Beato Joseph, ut esset infantula*. O Catolicos, y quantos traidos justos de serre este Patrocinio!

Gen. 12.

S. Ther. in vita. 6.

Joan. 4.

13 Pero mas. No solo nos patrocina Joseph en los trabajos del campo, sino mas, y mas en los peligros, y en los dias del alma. Quantas con su Patrocinio se levantan del peligroso estado de la culpa? De si misma lo confiesa Santa Theresia, aunque yo no suelo creer mucho todo lo que se le pendera lo Sinto de sus pecados. Dize assi: *Esco S. Joseph, como quisiera, en baxer de manera que pudiesse levantarme*. Pero quantas otras almas pudieran confesarlo con verdad? No os acordis (Fieles) de la conversion de Fotina, aquella dichosa muger conocida por la Santa Romana? Pues me causa reparo el sitio en que Jesu Christo Señor nuestro la convirtió. La guardó (dize San Juan) junto a un pozo de aquel campo, y le costó llegar al sitio, fatigas, sudores, caminando sin reparar en la fuerza del Sol en medio del dia: *Fatigata non timere seclerat sic supra fontem*. Válgeme Dios! No pudiera salirle el encuentro en otra parte, sin fatigarse tanto? Dícan que porque avia

de venir por agua la muger, para tomar ocasion de hablarle de la agua de la gracia; pero no pudiera hablarle de la gracia en otro sitio? Era aquel el mas apropiado, dize Lyrano, y por esso le eligió: *Propter loci aptitudinem ad docendum*. Vn pozo a proposito para la conversion del alma? Es porque representa el profundo de la culpa, en que es facil caer, pero difícil salir? Vease bien esse pozo, dize San Juan. Donde estaba? *Iuxta pradium, quod dedit Jacob Joseph filio suo*. Estaba en un campo, que dió Jacob a su hijo Joseph. Basta, basta. No fue acaso dezir esto el Evangelista? Vease si es sitio apropiado para la conversion. Sitio en que ay una memoria del Joseph antiguo, imagen de nuestro Padre Joseph, como dixo S. Bernardo: esse es el que Jesu Christo elige para convertir a Fotina; porque quiso mostrar quanto importa la sombra de Joseph para la conversion de las almas: *Iuxta pradium, quod dedit Jacob Josephi seclerat sic, propter loci aptitudinem*. Basque esta sombra de Joseph, el pecador que desea, y no acierta a convertirse, y verá quanto se facilita con este Patrocinio su conversión.

Lyrano lib.

Bern. hom. 2. sup. in Jo. 6.

14 Mas. No solo los pecadores, tambien las almas espirituales, y Religiosas hallarán grandes medras en su espíritu con el Patrocinio de Joseph. Hable Santa Theresia, como Maestra experimentada: *No ha conocido (dize) persona, que de veras se sea devota, y haga particulares servicios, que no la sea muy aprovechada en la virtud*. No menos San Francisco de Sales: *Nos alcañara (dize) si tenemos confianza en el, un aumento santo en todas las virtudes*. Saben de que fuerte? Confiugulendos gracia para rendir las pasiones, y apetitos, que impiden esse aumento, y aprovechamiento.

15 Notenlo que passa en el principio del mundo. Crió Dios la luz en el primero dia de la Creacion del Universo: *Et lux*. Esta luz (dize el Ilustre Sabio) es Imagen de Maria Santissima, luz admirable, de la que fue formado el cuerpo del Sol de justicia, como de la luz natural el cuerpo de el Sol: *Figurata per illam lucem primariam; de eius namque substantia formatum*

Idem. comp. 19. p. 14.

S. Theres. in vita. 6.

Gen. 1.

Gen. 1. des. 10. 19.

Gen. 1.

Eccl. 1. 7. de laud. 6. Mar. 1. 1. 2. 1. 2. 1. 2.

est corpus filij sui benedicti. Passemos al segundo dia. En el formó Dios el Firmamento para trono de esse Sol, y de essa luz: *Et Firmamentum*. Pues este Firmamento es Joseph, dize su devoto Gerfón: *Firmamentum dicitur S. Joseph*. Será porque fue trono de la Luz de Maria, como su Esposo verdadero, y del Sol Christo, como si fuesse su Padre? *Lucet in Firmamento*. O por las innumerables Estrellas de virtudes, que adornan como a Firmamento a Joseph? Vese (dize Moyses) que formó Dios el Firmamento para mas, le formó para dividir las aguas: *Et dividit aquas ab aquis*. Estaban antes las aguas confundidas, las superiores con las inferiores. Qué hizo el Firmamento? Dividió las vnas de las otras. Mas claro: elevó a las superiores, para que tuviesen estabilidad, y firmeza: *In glaciem duraverunt*, dixo Ricardo Laurentino, y dexó abaxo a las inferiores, expuestas al desprecio de inferiores: *Sub pedibus percontinptam*, dixo el Idiota. De suerte, que antes corrian las superiores con las inferiores; pero divididas por medio del Firmamento las superiores, no corren. Antes pudian las inferiores manchar a las superiores, pero divididas, se conservan las superiores con pureza. O almas espirituales! lo entendis? Ay en nosotros, como en mundos pequeños, aguas inferiores de apetitos inclinados a la tierra, y ay aguas superiores del espíritu, que suspira por la vision con Dios: pero que confundidas suelen estar vnas aguas con las otras! Como manchan los apetitos al espíritu! Como corre el espíritu al passo de los apetitos! Qué medio para remediar este daño? *Et Firmamentum*, dize Dios. Y a os he dado como Firmamento a Joseph, para que divida las aguas de las aguas: *Firmamentum dicitur S. Joseph: Et dividit aquas ab aquis*. Acudan las almas a esse Firmamento de la Iglesia, y les alcançará la division del espíritu, y aperito, les conseguirá firmeza en el bien, constancia en la virtud, valor para despreciar lo terreno, pureza en la intencion, y execucion de sus obras, para que los apetitos no les impidan la vnion con Dios, porque puso Dios en la Iglesia a Joseph como Firmamento de las almas para esse

fin. Si Catolicos: No ay como explicar lo que alcanza el Patrocinio de Joseph: *Sola pido, por amar de Dios (dize Santa Theresia) que lo probe quien no me creyere*. Es nuestro Padre, y nos cuida en vida, mirando a sus devotos como a hijos suyos en Christo: *Deputabatur filius Joseph*.

§. III. Patrocinio de San Joseph en la muerte, *libro do del peligro a sus devotos*.

16 DE esta fuerte patrocina en vida Joseph; veamos su Patrocinio en la muerte. Ay en la muerte que temen las fatigas de aquella hora, los peligros en que se ve la alma, lo formidable del juicio de Dios, de que pende la salvacion, o condenacion eterna; però saldrá bien de todas essas fatigas, sustos, y peligros el Christiano que tuviere por su Patrono, y Abogado a S. Joseph. No acierto oy a dar un passo, ni fuera razon darle, sin Santa Theresia: *Es cosa que espanta (dize) las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de esse Bienaventurado Santo (ora) de los peligros que me ha librado, así de cuerpo, como de alma*. Bastante nos era esta grande autoridad, añaçada con la experiencia; però denos luz vn Texto que la declare.

S. Theres. in vita. 6.

17 Qué seria ver a las Riberas del Mar Bermejo a los hijos de Israel, quando salieron de Egipto para la Tierra de Promission? Allí fue con las congoxas, los sustos, los temores, porque si miraban adelante, vián vn Mar, que con sus olas les amenazaba; si bolvían atrás los ojos, veían a Faraon con vn Exército, que los seguían con las armas en las manos. O pobres Israelitas! Qué haréis en tan grande aprietos? Moyses, dize Dios, levanta essa vara, toca esse Mar, que dividendose en calles, dará passo franco, y enjuto a los hijos de Israel: *Ellevo virgam tuam, et extende manum tuam super Mare, et cetera*. Todo sucedió, como Dios lo dixo. Passaron por medio del Mar, como por vn campo lleno de flores: *Et campus germinans*, que dixo la Sabiduria. Gran beneficio de Dios! Pero por que le obra su Magestad por mano de Moyses? Vengan Angeles a dividir el Mar, y ya que aya de ser hombre, venga Aaron, y tome la vara, para obrar el portento. No fue Aaron el

Exod. 14.

5. 2. 19.

el que llevó la vara, para destruir las varas de los Magos? *Dronavit circa Aaron virgatum.* No fue Aaron el que tocó con la vara las aguas del Nilo, las convirtió en sangre? *Dei ad Aaroh tolli Virgatum.* Pues por qué no será Aaron el que toca ahora con la vara el Mar? No ha de ser sino Moyses, dice Dios: *Dixit Dominus ad Moysen.* Y hallo la razon en el Texto. Ya sabéis (Fieles) que salieron los Israelitas de Egipto, cargados de sus riquezas. Pero Moyses? Llevaba (dize el Texto) los huesos de Joseph, y los llevaba consigo: *Tulit Moyses ossa Joseph secum.* Es, pues, sea Moyses; y no Aaron el que divide el Mar, para librar del fusto, y del peligro a los Israelitas: *Dixit ad Moysen* porque quiso Dios que desbelen aquel grande beneficio los Israelitas a la memoria de Joseph; que lleva Moyses consigo: *Tulit ossa Joseph secum.* Y si aquel passo del Mar significa el tránsito de la muerte, en que la alma passa al juicio de Dios, y es perseguida de los Gitanos demonios, siendo aquel Joseph imagen del nuestro, que otra cosa nos quiso Dios dar a entender, sino que saldrá bien de los fustos, y peligros de la muerte el que se hallare con la devocion de Joseph, y su eficaz Patrocinio.

18 Bien lo dixera aquel devoto de nuestro Santo, que dize San Vicente Ferrer. Acostumbra todos los años combidar el día de la Natividad del Señor a tres pobres, un varón, una muger, y un niño, en reverencia de Jesus, Maria, y Joseph, sirviendoles a la moda con mucha devocion. Llegó la hora de su muerte, acometieron los temores, que trae consigo aquella hora, y apareciendole Jesus, Maria, y Joseph, le foflegaron, y dixeron: Pues que tu tantos años nos regalaste en tu casa, ahora te regalaremos nosotros en la nuestra; y oyendo esto, espiró con suma paz, y pasó seguro el Mar Bermejo de la muerte, para recibir el premio de su devocion. Pruebelo el que no me creyere, puedo dezir aqui con Santa Teresa, pruebe, y verá si halla a Joseph en la muerte como Padre, que le consuele, y asegure: *Ut putabatur filius Joseph.*

Exod. 13.
Ysa. 43.
Ier. 17.
Nac. Dom.
Moral. lib.
3. p. 11.
num. 39.

§. IV.

Patrocinio de San Joseph después de la muerte, alcanzando a sus devotos la salvacion.

19 **U**ltimamente, Catholicos, hasta después de la muerte llega el poder eficaz del Patrocinio de Joseph, porque (como dixo Bernardino de Busto) de las dos llaves del Cielo, que tiene Jesu Christo N. S. dió una a su Madre purísima Maria, y otra dió a San Joseph, como a su Padre legal. *Unam dedit Matri suae, dedit, & alteram Patri suo Joseph.* Ya dirá Santa Teresa, que una vez la vistió el Santo una ropa de mucha blancura, y claridad, indice del perdón de sus culpas, y prenda de la gloria que le esperaba. Ya dirá Isolano, que es Joseph el Sabado Mystico en que descansó Dios, porque descansó con el cuerpo, descansó por amor, y por gracia, descansó por la confianza, y satisfacion de su cuidado, descansó con otra mayor confianza, fiandole la pureza de Maria; y siendo Sabado Joseph, es la puerta, y passo para el día claro de la gloria, que es lo que significa el Domingo, como dixo Durando. Ya dirá el mismo Isidoro, que es Joseph el Noe Mystico de la Iglesia, en cuya Arca, en cuyo Patrocinio se salvan quantos con verdadera devocion se valen de su Patrocinio; pero no escuso que nos lo diga un Texto Sagrado.

20 Vió S. Juan al 7. de su Apocalypsi un Angel, que iba poniendo una señal a una multitud copiosa, mostrando ser los que avian de salvarse. Oyó tambien el numero de estos dichosos, y dize eran ciento y quarenta y quatro mil de todas las Tribus de los hijos de Israel: *Et audivi numerum signatorum, centum quadraginta quatuor milia signati, ex omni Tribu filiorum Israel.* Passa luego a referir los doze mil señalados de cada una de las doze Tribus; y aqui tengo una gravissima dificultad; porque va individuando Tribus, la de Judá, la de Rubén, la de Gad, y otras, y hecho menos la Tribu de Ephraim. No la hallará el lector mas cuidadofo.

Mag. 4. 96.
Maria,
Ier. 12.
S. Ther. 10.
dit. 4. 33.
Iob. 3. 2.
cap. 1.
Graf. 2.

Duran.
nacion. lib.
4. cap. 5.
Iob. 1. 2.
cap. 16.
Genes. 7.
1. Par. 4.

Apoc. 7.

Numer. 1.
& alibi
scilicet.
Ej. 16. 7.
Andr. Conf.
in Apoc. 7.
Elyois. lib.
num. 159.

Veamos. Fue olvidado? No cabe. Pues si dize que oyó los que estaban señalados de todas las Tribus: *Ex omni Tribu.* No es tambien Tribu la de Ephraim? Bien repetido se halla en las Divinas Letras: *Tribum Ephraim non elegit,* dixo David. Pues por qué aqui no se nombra? Dirán los Literales, que se entiende en la Tribu de Joseph, cuyo hijo era, pero no me satisface, porque Manafes se nombra expressamente, que tambien era hijo de Joseph. Por qué no se nombra, como Manafes, expressamente Ephraim? Divinamente el P. Doctor Ribera, de la Compañia, Confessor de nuestra Santa Madre Theresa. Porque no merecia Ephraim (dize) ponerle en el numero de los que se salvan, si no le valiera el Patrocinio de Joseph, con cuyo nombre se admite en este numero. Fue Ephraim la Tribu que mas se apartó de Dios por sus pecados, y la que induxo a otros a pecar, como consta de la Historia Sagrada. Sepan, pues, los de Ephraim, que si hacen penitencia, si consiguen misericordia, y llegan al numero de los que se salvan, que será todo por los meritos de Joseph, por ser hijos suyos, aunque indignos hijos. Por esto se nombra en aquel dichofo numero, no con su nombre, sino con el de su Padre Joseph: *Ex Tribu Joseph duodecim milia signati.* Ahora el insigne Doctor: *Tribum Ephraim, quae magis à Deo secesserat, nunc appellari Tribum Joseph, et meritis Joseph misericordiam à Deo consecuta videtur.*

21 No es menester (Fieles) aplicarlo, sabiendo ya que aquel Joseph es sombra del nuestro, y que somos en Jesu Christo los Christianos, hijos de Joseph, y sus devotos con especialidad: *Ut putabatur filius Joseph.* Solo resta, que conociendo la eficacia grande de este Patrocinio, así en la vida, como en la muerte, y aun después de la muerte, leamos todos desde oy muy especiales devotos de San Joseph, a quien Dios nos dió por Padre, y Patrono, para acudir como hijos a nuestro piadoso Padre en todos nuestros cuidados, de la vida, de la muerte, y de la eternidad de después, porque hallarémolos sin duda el remedio, y el alivio en todos nuestros cuidados: *No me acuerdo* (decia Santa Theresa)

la averle suplicado cosa, que la aya dexado de hacer. Si, Catholicos: *Ita ad Joseph,* puedo dezir mas bien que lo decia Faraon. Llegaban en Egipto al Rey los Pueblos hambrientos, pidiendo, que los remediasse en su afliccion, y necesidad; y les decia: *Id à Joseph.* Fieles atribulados, pobres enfermos, queréis alivio? *Ita ad Joseph;* id à Joseph, y bolvereis socorridos, y consolados. Almas pecadoras, esclavas del demonio por la culpa, queréis salir de esta esclavitud asperable? *Ita ad Joseph;* id à Joseph, y os facilitarà la verdadera penitencia, para reconciliaros con Dios. Almas devotas, afligidas con las experiencias de vuestra miseria, asustadas con las sequedades, y temerosas con las tentaciones, queréis luz para caminar sin riesgo a la perfeccion? *Ita ad Joseph;* id à Joseph, y os será Padre, y Maestro, para no errar el camino de la vida espiritual. Almas Christianas, que temblais, y con razon, de los peligros de la muerte, queréis seguridad en aquel forçoso passo peligroso? *Ita ad Joseph;* id à Joseph, que os allanará con su intercession el passo, para llegar con felicidad a la eterna Patria.

22 Ea, nadie desespere, ninguno desconfie de conseguir su salvacion, con este poderoso Patrocinio, siendo devoto de San Joseph, nuestro piadosísimo Padre: *Ita ad Joseph.* Id todos à Joseph, en todos vuestros ahogos, y tribulaciones de alma, y cuerpo; pero id con passos de verdadera, y solida devocion: *Ita* id confiados, como hijos, pero id siendo hijos de Joseph, por la semejança, è imitacion de sus virtudes: *Ita ad Joseph;* id à venerarle à su Templo, à su Casa, à su Imagen; pero id como buenos hijos à servirle, no como enemigos à ofenderle: *Ita ad Joseph.* Id à Joseph, pero id vivos en la Divina gracia, para que os abra, y nos abra à todas las puertas de la Gloria: *Quam mi-*

S. Ther. in
vir. cap. 6.

Genes. 41.



SERMON DECIMOQUARTO, Y SEPTIMO

DEL PATROCINIO DE SENOR

SAN JOSEPH,

EN EL CONVENTO DE MADRES CARMELITAS
Descalças de Toledo, Domingo tercero después de Resur-
reccion. Año de 1687.

*Ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur
filii Joseph. Luc. cap. 3.*

SALVACION.

Num. 7.



SUSPENDA ELIS-
raelita en los fru-
ces los músicos in-
strumentos, quan-
do passa captivo à
Babilonia: *In salicibus in medio eius suspen-
dimus organa nostra.* No entone los canticos
alegres de Sion, mientras se halla en
aquella penosa esclavitud: *Quomodo cantabimus
canticum Domini in terra aliena?* Pero
al ir à Egypto Israel, llense de alegrías, y
reviva su espíritu con el gozo: *Revertite spi-
ritus eius.* Celebre allí la Familia Real el go-
zo, y alegría de Israel: *Gavisus est Farao, &
omnis familia eius.* Ello (Fieles) pasó así:
que en Egypto fueron jubilos las que fue-
ron en Babilonia lágrimas. Pero deseareis
saber quien motiva afectos tan contrarios.
No está en Egypto el Israelita, como en
Babilonia captivo? Es así: y aun con ma-
yor dilacion en Egypto, que en Babilonia.
Pues por qué es esta diferencia? Pero
ya se conoce. En Babilonia no tiene à
quien bolver los ojos, que le ampare:
mas en Egypto tiene à su Joseph piado-
so, que por especial providencia de Dios

le patrocine: *Pro salute vestra misit me Deus.*
Por esto, si llora el Israelita triste en Babi-
lonia, en Egypto se alegra, con el Patro-
cinio de Joseph, aunque está captivo.
2. O alegrense los hijos dichosísimos de
la Iglesia, aun entre las prolijas, y penosas
tarecas del miserable Egypto de este mun-
do, pues tienen mejor Joseph en el Esposo
purísimo de María Santísima, que les
patrocine, para salir de miserias: *Suscitavit
Dominus Sanctum Josephum* (dixo su
muy devoto Italiano) *ad honorem nominis
sui, caput, & Patronum peccataeae limpe-
rii Militantis Ecclesiae.* Entonemos cantici-
cos, para explicar el gozo, al ver la Altísima
Providencia, con que Dios nos previó
no este imperioso Patrono (como le llama-
mo Gerlon) para nuestra mejor, y eter-
na salud: *Pro salute vestra misit me Deus.*
Celebremos agradecidos los Catholicos
la incomparable felicidad de tener en nues-
tro amparo tan poderoso Patrocínio: y
con especialidad le celebre esta Religio-
sísima Familia de las hijas primitivas del
Carmelo, como quien ha experimenta-
do siempre la eficacia de este Patrocínio
con especialidad.

Genf. 452

161.4.29

Genf. serj
de Nativ.
B.M.

2. Feb. 136.

Genf. 45.

Genf. Jan
2. sup. miff.
es.

1. Reg. 16-
2. Reg. 1.
1. Reg. 1.
Genf. 161.
Sicph. ap.
T. Am. 16
2. Reg. 2.

1. Reg. 16.

3. Tenemos en David un ascendiente, y
aun una imagen propiísima de nuestro Pa-
triarca gloriosísimo San Joseph. Así lo re-
pite muchas vezes San Bernardo. Veámosle
con cuidado, para la ocasión presente; y
pregunto: Quantas vezes fue vngido, y cele-
brado por Rey el Santo David? Consta de
la Sagrada Historia que tres; vna por Sa-
muel, en medio de sus hermanos; otra por
su Tribu Real de Judá, en la Ciudad de He-
bron; y la tercera en la Ciudad misma; va-
giendole, y celebrandole Rey suyo todas
las Tribus de Israel. Pues valgame Dios! No
basta que fuesse reconocido Rey vna vez?
Para qué se multiplican las celebraciones?
Dixo Stephano Cantuariense; que para sig-
nificar tres vnciones Mysticas de Jesu Chri-
sto nuestro Señor; pero mi devoción dixera;
que para que se conoçan las distintas prer-
rogativas, empleos, y Patrocínios de Da-
vid; como imagen de Joseph. Vámos no-
tando. Embió Dios à su Profeta Samuel,
à que buscara un hombre segun su cora-
zon; entre los hijos de Isai. Saló Eliab,
mozo de bellísimas prendas. Es este? *Ni
respicias oculum eius.* No elijo por exte-
riores, dice Dios: Venga otro. Aquí está
Abinadab. Es este? *Nec hunc elegit Do-
minus.* Ni este es. Venga Samma: *Eti-
am hunc non elegit.* Ni Samina es el electo.
Ay mas hijos, Isai! Todos los que avia
en casa salieron, y ninguno fue escogido:
Non elegi Dominus ex istis. En fin, vino
David; que estaba con los rebaños, y
fue electo, y vngido por Samuel: *Unxit
eum in medio fratrum.* Qué es esto? Solo
David se halla digno de la eleccion Di-
vina? Si, porque solo David es segun el
corazon de Dios, que buscaba un hombre
digno de ser custodia de su Arca, y zelador
de su honra.

que es la estrena de mi poder. No es à pro-
posito. Este es Salomon el Sabio sin igual.
Ni este. Aquí está el fuerte Sanson. No es
digno. Vengan todos los hombres; cor-
ran las Generaciones todas: *Non elegit Do-
minus ex istis.* Ninguno me parece el que
busco, dice la Sabiduría. Pero llega à mos-
trar la Omnipotencia al gloriosísimo Jo-
seph. Ea, es este el electo? Mirale la Sa-
biduría santificado antes de nacer, Virgen
purísima; humilde en extremo, contem-
plativo sin igual; noble, liberal, paciente,
benigno. Este; este es el que yo deseo. Jo-
seph sea el escogido para Custodio de Ma-
ria, pues Joseph solo llena los deseos de
Dios: *Virum laeta cor suum.* Getlon ora:
*In toto mundo non fuit vir ita sufficient ad tam
dignum opus, sicut Beatus Joseph.* Veis aquí
à Joseph electo Esposo, Custodio, y Pa-
tron de Maria; para defenja de su hon-
ra.

Genf. serj
2. Sepamif.
16.

Genf. serj
de Nativ.
B.M.

1. Reg. 2.

1. Reg. 2.

4. Quien no descubre aquí la eleccion
primera de el Santísimo Joseph? Imagi-
nád (Fieles) que la Sabiduría de Dios en-
tró en la Casa grande de su Omnipotencia,
buscando entre sus vnas un hombre,
que pudiera ser digno Esposo de su Ma-
dre, Custodio de aquella Arca de los tes-
soros del Cielo, y defensor de la honra de
Maria. Empieza à mostrar hombres in-
signes la Omnipotencia. Aquí está Adán,

5. Passo à mas. No fue David electo;
y vngido segunda vez? Si: en la Ciudad de
Hebron le vngió su Tribu Real de Judá,
eligiendole Patrono, y dueño de la Tribu:
*Unxerunt ibi David, ut regnaret super
domum Iuda.* Pero notele en qué circun-
stancias fue. Despues de la muerte de
Saul, consultó David à Dios, y respon-
dióle, que fuesse à Hebron; que era éssa
su Divina voluntad: Fue David, pero no
solo, sino con Abigail su muger: *Ascen-
dit ergo David, & Abigail.* Fue esta Abi-
gail aquella prudente Matrona, que supo
ganar la voluntad de David con los ob-
sequios que le hizo, por lo que la reci-
bió David, no solo debaxo de su protec-
cion, sino que la eligió por Esposa. Pues
por qué David à Hebron con esta Matro-
na, quando le ha de elegir Rey, y Tutelar
su familia? No reparan que es este un
Symbolo de el Patrocínio de San Joseph en
el Carmelo. Vea el Eclesiástico si tiene
otras señas Abigail. Hallará que le llama
el Texto Sagrado la Carmelita: *Abigail
Carmelitide.* Qué imagen mas propia de
nuestra Seraphica Madre Santa Teresa de
Jesus, conocida mas que Abigail, por la
discreta, y prudente que *Abigail Carmelitide.*
Porqué quien como nuestra Santa obli-
gó con obsequios devotos à Joseph? Quien

como Santa Teresa fundó su Religiosísima Familia de bajo de su Patrocinio? Quien ha experimentado de Joseph, como la sonra tan especiales, y repetidos favores? Ea, pues, vaya Abigail experimentada en los favores de David, para que le elija su Tribu con mayor satisfacion, y seguridad; y vease, que esta Religiosísima Familia de Joseph es la que singularmente se elatera en celebrar (mejor que a David su Tribu) el Patrocinio que tan experimentado tiene de Joseph, sobre las experiencias de su Santa Madre, la Abigail prudente de la Iglesia: *Unserunt ibi David, et regnarit super Avum suum.*

6 Pero no se olvide que fue David vngido, y celebrado tercera vez. Quien le aclamo Rey, y le celebró? Todas las doze Tribus de Israel: *Venerunt Untoerje Tribus Israel ad David. Què es esto? Que no quiso*

Dios que el Patrocinio de David se estrechasse à sola su Casa, à sola su Tribu, porque le eligió para que amparasse à todos los Israelitas con vn Patrocinio universal, como lo dixo el mismo David: *Eligit David servum suum, pascere Jacob servum suum, & Israel hereditatem suam.* O Santísimo Joseph, hijo de David! No vna sola, sino dos, y y tres veces fuiste electo de Dios, para Patrono, y Tutor. Te eligió para Esposo, y Tutor de la honra de su Santísima Madre; te eligió para Patrono especial de esta tu Familia querida del Cornejo; y te eligió para universal Patrono de todos los Christianos. Ea, celebremosle todos con esta Religiosísima Familia, y solicitemos la gracia, para que predique yo con el acierto, y fruto que deseo de este Patrocinio: *APE MARIAM, &c.*



Ut putabatur filius Ioseph. Luc. cap. 3. Vidit eos, & gaudet cor vestrum. Ioan. cap. 16.

§. 1.

Quatro causas de tristeza, y el consuelo de todas en el Patrocinio de San Joseph.

7 UN llanto, y vn consuelo: vna tristeza, y vna alegría: vn llanto, y tristeza, experimentada de presente; y vn consuelo, y alegría, prometida de futuro, tenemos oy en el Evangelio del dia; y espero nos darán luz para el asumpto de la fiesta. Ahora estais tristes, decia à los suyos Jesu Christo Señor N. *Nam quidem tristitiam habetis; pero yo os bolveré à ver, y tendrá alegría vuestro corazón: iterum autem videbo vos, & gaudet cor vestrum.* Veamos, Tiene tristeza de presente la alma (dize S. Gregorio) por quatro causas; considerando lo primero, en donde estubo; lo segundo, en donde estubo; lo tercero, en donde estará; lo quarto, en donde no está: *Quatuor sunt qualitates, quibus iusti. vni animi compunctio, & benevolentia afficitur: considerans ubi fuit, ubi est, ubi erit, ubi non est.* Entendeis esta distinción?

Greg. lib. 22. mor. c. 21.

Esta es la alma en pecados, d en tibezas; está en tentaciones, y peligros; está en el juicio severísimo de Dios; y ha está en la gloria; para la que fue criada. Y nace de aqui la tristeza que agora tiene? Si: *Nam quidem tristitiam habetis.* Pero lo promete Jesu Christo Señor, que esta tristeza se convertirá en alegría: *Gaudet cor vestrum.* Quando se à esso? En la otra vida? Así el Angelico Doctor. Pero Jesu Christo dize, que quando la buelva à ver: *Iterum videbo vos, & gaudet cor vestrum.* Y como será esta visita? Denos luz el Evangelio de la fiesta.

8 Despues de baptizado el Señor en el Jordán, abiertos los Cielos, baxando el Espíritu Santo en figura de Paloma; declaró de le el Eterno Padre Hijo suyo, se declara el Evangelista S. Lucas hijo, en la opinión de Joseph: *Ut putabatur filius Ioseph.* Para qué se expresas aora el titulo de Padre? Es, entendamos el misterio de S. Joseph (dize el Synodo Ierosolymitano) Padre de Iesus, por especial amor: *Ioseph. pater Iesu propter dilectionem.* Amaba Joseph à Iesus, como à su hijo; Amaba Iesus à Joseph, como à su padre.

D. Thom. 2. 2. q. 116. art. 3. et

Cytil. le. 1. cap. 1.

se su padre. Saben quanto? En pluma de Isidoro Iolano lo dixo el mismo Señor. Le amaba, le estimaba como à las niñas de sus ojos: *de si essent filii eius, diligebam Ioseph valde, sicut pupillam oculi mei.* Infiera ya la devoción. Luego siendo Joseph, con el titulo de Padre, las niñas de los ojos de Iesus, nos mira Iesus por medio de Joseph, como por las niñas de sus ojos. Luego prometiendonos el consuelo quando nos mire, nos promete el consuelo por medio de Joseph: *Iterum videbo vos, & gaudet cor vestrum.* Ea, pues, sea tristeza del alma nace de ver donde está, donde está, donde estará, y donde no está; sepa que en el Patrocinio de Joseph hallará el consuelo para su tristeza, y todas las causas que tiene para estar triste.

1. 4. q. 1.

1. 2. q. 116. art. 3. et

Aug. 1. 1. de Trin. c. 6.

Aug. 1. 1. de Trin. c. 6.

la tercera causa de la tristeza del alma, por aver de estar en el juicio severísimo de Dios, en que el demonio le ha de acular: *Ubi erit iustitiae in iudicio.* Pues tiene privilegio Joseph (dize la hieronima) de la vida de Maria; para alcanzar en aquella hora de su cuenta al demónio; y en el Evangelio se ve al Espíritu de Dios, en figura de Paloma apacible, para mostrar la mansedumbre de Jesu Christo, como dixo S. Chrysostomo, porque templará Joseph su severidad: *Descendit sicut Columba, et mansuetavit animum Magistri delectet.* No es la quarta causa de la tristeza, por ver la alma que no está en la Gloria: *Ubi non est iustitiae in gloria Dei.* Pues tiene privilegio Joseph (dize la Authora de la Ciudad Mystica) para configurar buena muerte, que es la puerta de la Bienaventuranza; y en el Evangelio vemos que el Cielo se abre, quando se haze memoria de Joseph, y su Patrocinio: *Apertum est Caelum.* Veis (Pfeles) la correspondencia del Patrocinio de Joseph, con las causas que tenemos para estar tristes? Pues dividuemos, à gloria de Dios, y de nuestro Santo estos consuelos que tenemos en su Patrocinio, para que siendo muy devotos, los consigamos.

Aben. lib. de Job.

Aug. 1. 1. de Trin. c. 6.

Chry. in Gen. 1. 1.

§. II.

Causa primera de tristeza, las culpas, y tibezas pasadas; y su consuelo en el poder de Joseph.

LA primera causa que ay para estar triste, es considerar el estado de la culpa, de la Ingratitud, de la tibieza en el servicio de Dios: *Quoniam malorum suorum remissus est.* (dize San Gregorio) *considerans ubi fuit.* O valgame Dios, y si bien ponderasen las almas, que es aver pecado, como aplicarían aquí todo su sentimiento, que indignamente emplean en las pérdidas temporales. El Patriarca Jacob, hablando con su Primogenito Ruben, le llama, el principio de su dolor: *Tu principium doloris mei.* Pero como el principio? No tuvo antes otras muchas causas para sentir? No estubo perseguido de su hermano

Greg. lib. 22. mor. c. 21.

Chry. 1. 1.

Esau? Desterrado de su casa? Despreciado de su fuego? Pues como le llama el principio de su dolor? Que bien Ruperto Abad! Fue Ruben (dize) aquel ingrato hijo de Jacob, que manció su ralamo con la culpa, y para el Santo Patriarca no fueron tan sensibles las muchas tribulaciones que padeció, quanto le fue sensible el pecado en que vió à su hijo caer, y por esto le llama el principio de su dolor, por que hasta ver ofensa de Dios no supo el Patriarca sentir: *Tu principium doloris erat.* Agora el grande Abad: *Non quod in malo ante doluerit; sed quia verus dolor de peccati.* Esto solo es (Fieles) lo que merece dolor. Pero por que?

Rup. ibi. l. 9. cap. 16.
Simili.

Id. lib. 1. de san. d. m. 1. 1. Aug. in 2. 98.
Greg. lib. 14. mor. cap. 6. l. 17.

11 No solo por la ofensa de Dios, que es, y debe ser lo principal, sino por lo que el pecado mismo impide su remedio al pecador. Sabed (dize S. Hilario) que el pecado es como un pozo muy profundo, en que puede un hombre arrojarse, pero salir, solo por si no puede. Es (dize S. Agustín) como un mar que va nombrado a sí mismo, que puede quitarle la vida, mas no puede por sí solo relucitarse. Es (dize S. Gregorio) un entrar los pies en la red, como dize el el Santo Job, que puede entrar, mas por sí solo no puede salir. O, temblamos, almas, deste pozo, desta muerte, deste lazo! Según esto, necesita el pecador de los Divinos auxilios, para salir de la culpa. Es así; pero advertale, que la culpa misma le haze indigno de los especiales auxilios. A este modo (aunque no tanto) la alma que esta en gracia de Dios, pero con tibieza, retardada con ella los espeiales auxilios, para crecer en virtud, y perfeccion. Veis lo tenemos causa para la trieza? O que grande! Pues ved el consuelo mayor en el Patrocinio de Joseph, por que tiene privilegio Joseph para alcanzar auxilios poderolos, para salir de pecado, y para hacer grandes progresos en la virtud.

Hag. Car. ibi.

12 Mysteriosas palabras de David, en el Plalmo ciento y tres! *Qui emittit fontes in convallibus: inter montium montium pertransibunt aquae.* Tu, Señor (dize à Dios) embias fuentes hermosas à los valles, y con esto pasan por medio de los montes las aguas. Qué fuentes son estas? Qué aguas?

Qué valles? Qué montes? Las fuentes, y aguas (dize San Buenaventura) son las de la Divina gracia: *inmittit fontes gratiarum.* Estas embia Dios, (dize San Bernardo) à los valles, que son los corazones humildes, como dize mi Padre San Pedro: *Humillitas ante dicit gratiam.* Ya se ve, que esto no tiene dificultad; pues es claro, que riega Dios con las aguas de su gracia los corazones humildes, para que lleven fruto de obras de su Divino agrado. Pero como proúge David, que estas aguas pasan por estos valles entre los montes? Qué es pasar? es no detenerse, dize el Seraphico Doctor: *Non remanebant.* Es dexar la tierra esteril, dize Hugo Cardenal: *Aridi remanebant.* Es quedarle sin llevar fruto, porque el riego no le alcanza, dize Pateo: *Petransibunt, id est, non rigant ad aliquam fructum.* Pero si riega, à donde no alcanza el riego à los valles humildes? no, sino à los montes soberbios, dize Hugo Cardenal, que por esto dize el Profeta, que pasan por entre los montes las aguas: *Montes superborum aridi remanebant.*

Enno. in Lac. 10.

Bern. com. de S. Pet. adiu.

1. Petr. 5.

Enno. ubi sup. Hug. Car. in Plalm. 103.
Pateo in caus. l. 10.

Simili.

13 Ea, entendad (Fieles) la mysteriosa sententia. No veis à este celebrado Rio Tajo? Va comunicando el beneficio de sus aguas; pero como? Fecundando los valles, y dexando esteriles los montes. Y es la causa, que aunque passa por entre los montes, ellos con su mucha tierra impiden que el Rio los riege con sus aguas. Pues esto es lo que nos dize David; las aguas de la gracia riegan, y fertilizan los valles de los humildes, pero dexa esteriles à los soberbios montes, porque pasando por entre ellos el Rio de la gracia, impiden ellos mismos con su tierra, y su soberbia el riego: *Inter montium montium pertransibunt aquae.* Esto sucede en la providencia ordinaria, que se acontece la Divina Misericordia con su misma justificacion. Pero volvamos al Rio; y pregunto: avrá medio para que la agua del Tajo alcance à regar aquella tierra, que por su ordinaria corriente nunca alcanzara? Ya oigo, que me responden, pues no le ve con evidenciamos vemos regar esta huerta del Rey, à donde por su altura

simili.

S. III

Causa segunda de tristeza; trabajos; y peligros presentes: su consuelo en la oracion de Joseph.

14 LA segunda causa de tristeza que tenemos en esta villa, es andar entre tantos peligros de alma, y cuerpo: *Cum mala vita presentis attendens* (dize San Gregorio) *considerat oblit est.* Quien ay que no experimente estos peligros? Lo mismo es entrar el hombre à vivir (dize en el Eclesiastico el Divino Espiritu) que à caminar entre continuos lazos: *In medio laqueorum ingredieris.* Ay lazos para el cuerpo (dize Hugo Cardenal) en tantos peligros como ay para morir; ay lazos para la alma, en tantos, y tan continuos riesgos de pecar: *In medio laqueorum moris, et peccati ingredieris, quocunque vadis.* Todo el mundo nostro Dios al grande Antonio tan lleno de lazos, que viendo apenas avia en donde poner los pies, exclamó lleno de alombro: *Quem, Sator, no caerá entre tantos lazos?* Sabeis que oyó por respuesta? *El Humilde.* Esto es: el que desconfia de sí, como dize San Gregorio. Pero añadamos que se librará el que desconfiando de sí, le vale del Patrocinio de Joseph; porque alcanza virtud para que venzan sus devotos los peligros: *Et cosa que espanta* (dize Santa Theresa) *las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de este Bienaventurado Santo: de los peligros que me ha librado; y del de cuerpo, como de alma.*

Greg. lib. 13. in 107. 24.

Enl. 9.

Hug. Car. lib. 10.

Th. 1. 2. 10. 139.

Greg. lib. 11. in Rom.

S. Theres. in vit. 6.

Idem 6.

no alcanza el rio con su corriente: Agua es del rio la que fertiliza sus plantas, la que haze crecer, y llevar fruto los arboles. Pues que: suben à mano las aguas. No, sino formaron una grande rueda, que con el movimiento mismo del rio, sube la agua à donde no subiera, si la dexaran correr. No es verdad? Pues veis al lo que haze el Patrocinio de Joseph en la Iglesia de Dios. Corre la agua de los auxilios de la gracia, fecundando corazones; pero impedida de las culpas, y afectos terrenes, se pasara sin duda sin fecundar muchos corazones ingratos, descuydados, tibios, acepta la justificacion Divina: *Inter medium montium pertransibunt aquae.* Qué remedio para que los fecunde? El gran Carpintero de la Iglesia San Joseph formó una rueda grande de tanta, y tan poderosa santidad, y virtud, que ya por su medio comunica Dios la agua de sus graciosos, y poderosos espeiales auxilios, à los que justissimamente, por el corriente ordinario, los negara. Ya aquel pecador sale de la culpa, ya este lleva frutos dignos de penitencia; ya otro espíritu descuydado, tibio, crece de virtud en virtud con gran fervor: Qué ha sido esto? Que los fertilizó la gracia, aunque por sí no lo merecian, por la Intercesion, y Patrocinio de Joseph, como lo pide la Iglesia: *Et quod possibilia nobis non obtinet, eius nobis intercessione donetur.* Pero lebra lo dicho, oyendo à Santa Theresa: *No he conocido (dize) persona que de otras se sea devota, que no la vea mas aprovechada en la virtud.* Este es el primer consuelo (y que grande!) que tenemos en este Patrocinio: que si con amor, y devocion mereciéremos ser hijos adoptivos de Joseph, nos ganará auxilios espeiales, para que nos asista el Divino Espiritu con su gracia, para la penitencia, y progresos en la virtud: *Descendit Spiritus Sanctus: potabatur filius Joseph.*

Enl. in vit. s. Theres. in vit. 6.



§ V.

Causa quarta de tristeza, la ascension de la Gloria: su consuelo en los meritos de Joseph.

19. Vltimamente la quarta causa para la tristeza es por mirarle la alma ausente de su Patria, la Gloria, y en continuo peligro de perderla para siempre: Cum bona sapientia Patria contemplatur (dixo S. Gregorio) que quia nec diuin aspiciuntur, lacrimis conspiciunt, ubi non est. De aquesta tristeza nacen en las almas perfectas vnos profundos suspiros por su amada Patria, lamentandose, con David, por lo que se les dilata su destierro: Huiusmodi, quia incolatus metas prolongatas est; y de aqui nace en todas el triste suspiro, de si han de perder la eterna felicidad, para la que Dios las crió: Numquid in aeternum proficiet David? Pero consuelense todas en su tristeza, y suspiro, advirtiendo que Jesu-Christo Señor nuestro nos dió por Abogado à Joseph. No veis en el Evangelio de su Patrocinio, que se abre el Cielo, quando nos dan à Joseph por Padre? Apertum est Caelum. Pues es advertirnos que tiene Joseph privilegio para conseguir con su Patrocinio à sus devotos, buena muerte, que es la puerta de la eterna Patria.

20. Y si no preguntad quien es aquel esposo noble de la muger fuerte, que describió Salomon, cuya asistencia, dize, era con los luezes, y Senadores en las puertas de la Ciudad? Nobilis in portis civitatis. Es Joseph (dize San Buenaventura) el Esposo purissimo de la muger fuerte, y Virgen Madre Maria, cuya asistencia es en las puertas de la eternidad, para introducir sin suspiro à sus devotos en la Ciudad eterna de la Gloria: Hic fuit Joseph, qui datus est Maria in Sponsum. Sabeis quien es aquella celebrada Carroza de Salomon, fabricada para gloria suya, y de su Esposa, por el grande amor que tuvo à las hijas de Jerusalem? Periculum fecit sibi Rex Salomon. Es el gloriosissimo Joseph (dize el Seraphico Doctor) que tan repetidas vezes llevó en sus brazos à Je-

sus, como Carroza, desde donde no sabe negar su misericordia lo que le piden las almas hijas de Jerusalem, que son los verdaderos devotos: Hae virba applicantur B. Joseph, qui toties portavit Christum Iesum. En esta Carroza cantan los devotos de nuestro SS. Joseph en la Jerusalem triunfante, à la presencia del Rey de las eternidades en la Gloria, mejor que el antiguo Joseph fue medio para que entraran sus hermanos en Egipto à la presencia de el Rey: Constituit eorum Rege. Pero notese aqui lo que dixo Maria Santissima à la V. Ejecutora de su vida, encargandole la devocion de nuestro gloriosissimo Joseph: Gloriam amarumamente los infelices condenados, no aver conocido por sus peccados este medio tan poderoso, y eficaz para su salvacion, ni averse valido del, como pulteran. Veis (Figures) como es Joseph medio poderoso, y eficaz para la eterna salvacion? Maria Santissima lo dize, ponderandonos el tardo seguimiento de los condenados.

21. Pero oid como lo dize Jacob, despues de aver visto la escala mysteriosa. Temblando està, lleno de pavor, refiere el Texto Sagrado: Pavensque. Pero de que tiembla el Patriarca? Por que es tan grande pavor? No ha visto vna escala admirable, por la que era facil la subida al Cielo? No solo facilita la subida (dize Ruperto) sino que le abre la puerta: Vidit scalam tangentem Caelum, apertamque Caeli portam. Bien. Pues que escala es esta tan poderosa? La serie de los Progenitores de Jesu-Christo S. N. dize el Abulense, pero el vltimo grado de esta escala, el supremo (dize Ruperto) es el Santissimo Joseph: Gradus scale supremus est non alius, quam Joseph vir Maria. Luego es Joseph el supremo grado, que abre la puerta del Cielo? Con vna de las llaves para abrirle se consideraba Bernardino de Busto: Apertentemque Caeli portam. Pues aora reparo. Si tiene el Jacob Mystico, el Catholico, el Patrocinio de Joseph como escala para subir, y entrar en el Cielo: De que tiembla? Por que se congoxa? Pero ya el mismo Jacob lo dize. Despertó del sueño, exclamando: Quam terribilis est locus iste! O que terrible lugar! Y por que? Non est hic aliud,

nisi Dominus Dei, & porta Caeli. Porque no ay aqui otra cosa, sino la Casa de Dios, y la puerta del Cielo. Pues esto es para temblar? Ea, que si. No tiembla, dize Jacob, por lo que ve, sino por lo que ya no ve en este sitio: Pavensque. Vi la escala para poder subir: es verdad, pero no subí, por estar entonces todo entregado al sueño: Vidit in somnis scalam. Despierto ya, y no hallo aquella escala para subir: Non est hic aliud; y esto es lo que justamente me llena de congoxa, y de pavor: Pavensque. Que tuve escala, y que no subí pudiendo! que me descuidé, y no me vali de aquella escala que Dios me dió! Esto es lo que me causa congoxas tan penosas: Pavensque. O symbolo el mas proprio de la congoxa, que dize Maria Santissima tendran los condenados! O como lloraran amargamente, diciendo: Que tuvimos por la bondad de Dios à Joseph, y no aprovechamos su poderoso Patrocinio! Que nos dió la Divina Misericordia escala en su Patrocinio para salvarnos, y nos dormimos! Que aviendo en Joseph vn Patrono tan poderoso en la Iglesia, nos condenamos! O infelicidad lamentable! Pero lloraran, y lamentaran los infelices el no averse valido del Patrocinio de Joseph, quando no tienen ya remedio por toda la eternidad.

22. Pues, Catholicos míos, para no llorar nosotros sin remedio, dispertemos

aora del peligroso sueño de la culpa, y de la tibieza, para valeremos en tiempo de la escala deste imperioso Patrocinio. Ya veis que en Joseph tenemos consuelo para todas las tristezas, y sus causas, tenemos Patrono poderoso para salir de la culpa, defensor eficaz que nos libre de los peligros de alma, y cuerpo, Abogado piadoso para salir con felicidad del juicio, medio, y escala para subir à la Bienaventuranca eterna. Ea, despiertemos à las voces del defensor, à las de la devocion en que tanto se interesa, antes que nos despierte la citacion tremenda para el juicio. Que hacemos dormidos, conidos con la tierra, como la figura Jacob, entregados à la tierra los afectos, aviendo vna gloria, y eterna à que aspirar? Desde oy, desde este punto nos determinemos à no desmerecer el Patrocinio de nuestro glorioso Tutelar con indigna ingratitude, sino obliguemos al Santissimo Joseph con muy especiales obsequios, de limosnas à los necesitados en su nombre, de oraciones en su culto, de ayunos, de confesiones, de comuniones, en reverencia suya, para que podamos llegar con su Patrocinio hasta vna muerte dichosa en la Divina gracia, con la que pasemos à acompañarle en la eterna Gloria!

Quam mihi, & vobis, Deo



ni in nomine Domini. Si, Catholicos grande gloria es de nuestro Santo, que este lleno del espíritu de los Santos...

Benedictus inquit Altis solentem, in Congregationibus. Pero a todos nos encarga David la celebridad...

Durand in ra. l. 7. v. 1.

Aug. Car. in Psalm. 117.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequati sumus te. Matth. 19.

S. I.

S. Benito Arbol grande, que renunció sus ramas para el lagerto, y el fruto.

Lo mismo fue en Dios criar hombres, que plantar arboles en este Valle grande del mundo. Arbol de el revés llamó al hombre la antigüedad...

feratis. Pues agora, Fieles. Esperó Dios este fruto racional, de la libertad del hombre, y lo que le pagó fue el fruto amargo de la desobediencia...

Isai. 54

Isai. in Genes. 9. 1394.

Oliv. l. 3. 3. 3. 3.

Hame estado escuchando con grande paciencia S. Bernardo, y como que viene a su casa a predicar, prorrumpe en estas dulces palabras: Arbor fuit B. Benedictus...

Bern. ser. des. 116.

asi que sean arboles ingertos en Christo los Christianos; pero entre los arboles de la Christianidad es S. Benito arbol, no pequeño, sino grande: es arbol, no esteril, sino fructifero...

omnia; pero esto fue para que todas mis flores, mis hojas, mis frutos no siguiesen a mi natural, sino a Jesu Christo, y los instantos de su gracia: Et sequati sumus te. O, valgame Dios, y que ramas tenía en lo natural este arbol! No me nos que la Serenísima Casa de Austria es rama del Arbol, y Familia ilustrísima...

Esto es lo que oy predica de San Benito San Bernardo; y esto es lo que nos predica a todos nuestro Santo en el Evangelio: Ecce nos reliquimus omnia, & sequati sumus te. Dos cosas dice aquí nuestro bendito Santo, que dexó todas las cosas, y que siguió a nuestro Redemptor...

Célebre fue la disputa de los Philosophos, que refiere Theophrasto, en presencia de Philippo Macedon, sobre qual cosa era la mayor entre las grandes del mundo. Fueron grandes los pareceres vno dezia, que el Monte Olimpo; otro, que el Sol, y otras otras cosas; pero se determinó la question por el parecer del que dixo, que nada avia grande de las cosas humanas, sino el animo que despreciaba las que parecian grandes...

Merc. 8.

Psalm. 5.

Genes. 3.

Euch. l. 1.

in Geo.

Bidal. de op. sa. dir.

Alcom. in Genes. 1.

Genes. 1.

Genes. 1.

Genes. 1.

Templ. ap. Difer. ser. de S. Ben. sed.

Can. 1.

es mejor que el vino el licor de sus amorosos pechos? Cuyado con lo que dices, advierte S. Bernardo, que llama vino a los deleites del mundo, y llama leche a las delicias de Dios; y aun por esto dize la Espoſa, que los pechos ſon propios de la Divina Bondad: *Ubera tua*, y no llama al vino ſuyo: *Ubera tua vinum*; y por eſſo afirma que ſon mejores que el vino de las delicias del mundo, las delicias ſuaves de los pechos de la Divina Bondad: *Carni uoluptatem, qua tanquam uino dicitur tenere, uincunt hic, quae tua uis uis ubera ſtillant, dicitur ſpiritu dei*. Bien; pero en que conſiſte lo mejor? Si la leche de los pechos alienta, tambien alienta el vino. Es porque el vino embriaga; y la leche no; por mas. Ved (Fieles) la diſtancia con que te porta el que toma el pecho del que bebe el vino. Eſte mira a los otros y amiles brinda; pero el otro que llega a tomar el pecho, ya veis, que buelue a todos, y a todo las espaldas. Ea, que es mejor que el vino la leche, pues obliga a boluer las espaldas a todo lo que no es Dios, para merecer la union amorosa con la Divina Magellad: *Quia meliora ſunt ubera tua uino*. O, que bien hazes Benito admirable, deſpectando, y negandote a todo lo terrenal!

10. Mas para eſta es preſcisa la ſoleidad? Niegate, deſtrecia, renoua todas las cosas con el aſeſto, quedandote en el poblado; pero retirate al deſierto? para que? Dirẽmos, que para la mayor ſeguridad de la uictoria del ſiglo, que le empezaba a combatir, con tanta grandeza? Ya me acuerdo, que quando ſaliõ David a la Campaña con el Gigante, de aquellas cinco piedras, que eligiõ de la corriente de un arroyo, puõ una en la honda, y ſe la fixõ en la frente; pero notele como lo dize la Sagrada Hiſtoria: *Uſi uicinas ſuam in peram, tulitque uicam lapideam, & funda iecit, & circumducens precepsit Philistiæum in fronte*. Sacõ una piedra del zurroncillo, la puõ en la honda, diõ bochetas con ella, y hiziõ en la frente al Gigante. Tanta menudencia! No ballaba deſde que le arrojõ la piedra, y cayõ caſtiſta el Philistino? Para que es retirar un por un mejor que ſacõ del zurroncillo la piedra, y

Item, ser.
1.0. Cant.
simil.

7id. hic
serm. 1. 0
12.

2.0. 17.

que la arrojõ con las bueltas de la honda? Pero ya lo entiendo. Era un Gigante el enemigo, ſynbolo de los peligros, y ocasiones del mundo, no comunes, ſino Gigantes; y para vencer eſtas importa ſalir del zurroncillo de las conueniencias propias, y arrojarse lexos de la red de la honda, y rebueltas de los enredos del ſiglo. Dirẽmos, pues, que hoye Benito al deſierto, por mas ſegurar la uictoria de los peligros de ſa grandeza Gigante a lo del mundo? Claro eſta, que fue por eſſo; pero fue por mas, que fue ir a diſponerſe para llevar el fruto que como arbol grande auia de dar de paes a la Igleſia, cortando todas las ramas de saiz, y arrancandose de poblado: *Reliquinam omnia*.

§. II.

San Benito, arbol grande, que diõ en ſu vida fruto de exemplo de pureza.

11. PERO atendamos ya el fruto de eſte arbol. *Sequitur sumus te*. El fruto primero que nos ofrece es el de la ſanta vida, para el exemplo: *Pascit uita*. Mas por donde empezare? Hablarẽ de ſu ſee heroyca? De ſu eſperanza firme? De ſu caſtidad ardiente? De ſu humildad extrema? De ſu pobreza pobre? Cada una de ſus virtudes pedia de juſticia un ſermon. Reparẽmos aora en ſu inuencible caſtidad. Sabido es el caſo de la tentacion deſonesta. Hoyõ al deſierto, como uinõs, por alejarſe de los peligros del mundo; pero como eſta vida es Campaña, como dixo Job, y no ay en la tierra ſitio de ſeguridad, allõ se acometiõ el demonio con ſu tentacion. Primero en aparencia de una muela, que le bolaba cerca para que ſe diuicteſe. Y Benito? Hizo la ſeñal de la Cruz, y deſapareciõ aquella muela infernal, pero le dexõ una tentacion moleſtiſſima, con la reptelacion de una muger. O Dios Santo! Aun haciendo Benito la Cruz a la diuerſion licita, le perſigue la tentacion? Ay almas! que dire de las que buſcan voluntarios la diſcecion peligrosa; Eſtas no han menear demonio que los tienta. Cui-

10. 7.

Greg. 1.0.
S. Chriſtoſ.

dado, cuidado, decia el grande Apotol: *Ne regnet peccatum in uestro mortali corpore*. Mirad que no deis lugar a que reyne en uuestro cuerpo el pecado. Que dices Theologo de los Cielos? El pecado quando reyna, reyna en la uoluntad, porque eſta es la que le conſiente el dominio; pero en el cuerpo? Si, dice el Divino Apotol: *In uestro mortali corpore*; porque no ha de dexar que reyne en el cuerpo la alma, que no quiere que reyne en la uoluntad. Un dexar que reyne la curiosidad en la uista, en el oido, en la lengua, que es ſino diſponer al pecado el Reyno, ſiruiendole las armas para que Reyne? *Tolle illi Regnum* (dice S. Agustin) *non habeat arma, unde contra te pugnet*. No dexa Benito que en la uista reyne la diuerſion de la muela; y por eſſo le acomete con la tentacion del demonio.

Rom. 6.
Aug. de
pecc. infl.
cap. 11.

Aug. 11.
de contin.
cap. 1.
Bibl. Aug.
Rom. 6.

N. 12.

Greg. 1.0.
supra.

O que affigido ſe uio! Que congoxado! Caſi llegõ la perfeuerancia a bacular, dice S. Gregorio; pero fue hazer en ſu propia deſconfianza el uacio que pide, para venir de lleno la diuina gracia, que nunca falta al que deſconfia de ſi. Sabeis (Fieles) que hizo, alentado de la gracia? Se arrojõ deſnudo en un campo lleno de arboles, laſtimando en las espinas ſu cuerpo, y abriendole innumerables fuentes de ſangre. Que hazes, prodigio de pureza, es abrir ventanas a la caſa terrena, para que ſalga el fuego deſhoneſto! Es ſangrarte, por ſentir la calentura ardiente? Es llorar por todos los poros ſangre, a uista de tu peligro? Es arrojarse, ingeniero deſtecto, los tribulos de campaña, para mancar al cavallo del apetito bruto? Espinas? No ay hielos? No ay braſas? No ay diſciplinas, que maceren eſta carne? Allõ haze memoria Plinio de una Aue, que llama Achantro, de quien dice, conſerua ſu vida entre las espinas; porque hayendo de la Serpiente, no repara en herirſe, por guardarse: *Vulnerat, ne uulneret*. Hulas, Santo mio, de la Serpiente infernal, y te arrojaſte a herirte, por defenderte? O quiſiſte parecer al Cordero de Abraham pueſto entre espinas, para oftecerte holo-

cauſto de la pureza, y caſtidad? Que hazes entre las espinas, Benito?

Hallo reſpuſta en el tercero libro de los Reyes: Traxo la Armada de Hiran vnos maderos de Ophir, para la fabrica del Templo de Salomon. Que madera fue eſta? El texto la llama Tyina: *Atullit ex Ophir ligna Tyina multa*. Y dice Rabano Mauro era de vnos arboles eſpinofos, incorruptibles: *Ligna impatribilla, & spinosa*. Lo miſmo Hugo Cardenal, quien anade, que eran rotundos, y blancos: *Rotunda sunt, & candida*. De eſtos, dice el Texto Sagrado, hizo Salomon los entiuos, que como columnas firmes ſuſtentaffen el admirable Templo: *Fecitque Rex de lignis Tyinis fulera domus Domini*. Reparo aqui. Que los eligieſte, por ſer incorruptibles, era bien; pero arboles cubiertos de espinas, por que razon? No ay otros, que no las tengan, y ſean incorruptibles? Aunque los aya, dice la Sabiduria de Salomon: ningunos como aquellos tienen tanta ſeguridad; faben por que? Porque amaestrados a ſufrir espinas quando arboles, ſabran ſufrir deſpues Templos ſobre ſi, quando entiuos, õ columnas: *Fecit de lignis Tyinis fulera domus Domini*. Pues aora ſe entendera el ſecreto de las espinas de nueſtro Santo. Crecia Benito en aquel deſierto Arbol grande, para ſer deſpues firme columna, y entiuo de la Igleſia. Es aſi, que era incorruptible en ſu proſopito, era candido en ſu caſtidad, y pureza; pero faltandole espinas a tanto arbol, le permitte Dios la tentacion, y le inspira que ſe arroje a las espinas, para que enſeñado a ſufrir espinas del campo, ſufra, y enſeñe a ſufrir Templos, y Igleſias deſpues: *De lignis Tyinis fulera domus Domini*. Triunfa, triunfa de ti miſmo, arbol grande entre las espinas, para que ſe ſuſtente aora nueſtra flaqueza en tu exemplo: *Pascit uita*.

3. Reg.
10.
Rab. Hui.
go Card.
ibid.

Sequitur sumus te.

(S)



Greg. 1.2

§. III.

San Benito, arbol grande, que dió en su doctrina flores, y fruto de singulares virtudes.

N. 14. Queréis (Fieles) otro fruto: Este es (dice S. Bernardo) el de las flores de su doctrina: Paséis doctrina. Qué Regla la fuya! Qué prudente! Qué discreta! Qué eficaz! Pero qué mucho, si iba delante en la execucion? Antes de pasar de aquí, avéis de coger a este arbol grande el fruto de su igualdad, y paciencia. Eligieron a nuestro Santo, ó le obligaron, contra su sentir, vnos Religiosos, para que fuese su Abad. Huvo de condescender, aunque previniendoles, que segun sus costumbres, no le podrian sufrir. Era el primero (claro está) al Coro, y los demás ejercicios, de oracion, ayuno, trabajos, y vigilijs. Siguiéronle al gun tiempo, hasta que no pudiendo (por no querer) sufrir tanta observancia, determinaron darle veneno, para salir de tan riguroso Abad. Dionie el vaso, echó el Santo la bendicion, quebróse el vaso, desenbrióse su intencion dañada: y el Santo, reconviendoles con lo que les avia dicho, de que no podrian sufrirle, se despidió de ellos para ir al desierto, y lo executó. Qué hiziera en este lance un zeloso impaciente? Un natural no vencido, revestido de Prelado? Ya se vé; pero en Benito, en este arbol grande, no gobernaba el natural las acciones, sino el espíritu de Dios, en que estaba ingerto; y así, se quedó en su paz, en medio de tanta perfección, y peligro.

N. 15. La primera bendicion de Dios; que hallamos en las divinas letras, fué a las Aves, y los Pezes: *Vidit Deus quod esset bonum, benedixitque eis*. Si por criaturas de su Omnipotencia; tambien lo son las plantas, y animales: como a estos no dá su bendicion? Fué mysterio Prophetico de la Ley de Gracia, dice San Anastasio Sinayta; porque las plantas, y animales no nacieron de las aguas, como los pezes, y aves; y solo alcanza la bendicion de Dios a los hombres, que renacen en las aguas del Sacrosancto Baptismo, no a los Infieles fieras,

que están lexos de estas aguas: *Hec prophetice pradicbantur de hominibus, qui baptizantur in Christo*. Sea así, para que effimemos los baptizados este especia- lissimo beneficio, digno de un perpetuo agradecimiento. Paso a otra cosa. Como bendiciendo Dios a los pezes, no bendice a las aguas, con quien viven? Ya no estaban congregadas en una estancia, y habitacion comun? Ya no eran mar? Pues como no bendice al mar, y a los pezes si? Representan (dice S. Agustin) los pezes a los Santos, y por esso les dá su bendicion: *In comparatione pisces Sanctos dicimus, qui in aqua baptizantur vivunt*. Por esso? Si; pero está la razon en la diferencia de portarse el mar, y los pezes. Es así, que las aguas del mar, y los pezes, están en comunidad; pero levántese viento: qué sucede? Que las aguas del mar se turban; pero los pezes se mantienen en su quietud. El mar se inquieta; pero se está en su sosiego los pazes. El mar inquietandose, dá bramidos; pero los pezes en su sosiego están mudos. El mar turbado, se levanta contra el Cielo; pero entonces se baxan a lo profundo los pezes. Sean pues, benditos los pezes, y no el mar; pues así saben, en medio de la inquietud, y peligro, conservarse en su quietud: *Benedixitque eis*. O Benito, ó bendito de Dios! Como se conoce que eres Bendicto en la quietud, y paz con que quedas, quando tan turbados los que no quisieron recibir tu exemplo, y tu doctrina! *Benedixitque eis*. Ellos se inquietan, tu sofogado; ellos braman, tu estás mudo; ellos se levantan contra el Cielo, tu te humillas al profundo; tu eres el Santo, y el bendito de Dios: *Pisces Sanctos dicimus: benedixitque eis*.

N. 16. Pero no dexemos sin ponderacion esta humillacion, con que baxan al profundo los pezes en la tempestad; que la humildad de Benito, fué la que en tanta tempestad la conservó igual, con tanta quietud. Preguntémos al Propheta Ezechiél en qué parte de aquella Carroza, llena de mysterios, se hallaba el Espíritu de Dios, que era la vida de su movimiento continuo? En las ruedas dice:

Anál. in Hierem. lib. 5.

Aug. ser. 114. de Temp.

Simil.

Exech. 1. dice: *Spiritus vita erat in rotis*. No en la caxa? No en los vivientes? No en las alas? En las ruedas le vi yo, dice el Propheta: *Erat in rotis*. Pero en qué lo conocí? En que eran unas ruedas, simbolo de una Comunidad Religiosa, que dixo Galfrido, que caminaban sin tirantes, en significacion de que caminaban, no arrastradas por fuerza de mandatos, sino llevadas del interior impulso de el espíritu. Así Theodoro: *Rotis per se motis*. Pero me dá otra luz el Seraphico Doct. Trae Dios al Justo (dice) en una rueda de movimientos varios; y a le levanta a la effimacion de los hombres; y a le baxa al desprecio con estos mismos; y a le humilla, y a le exalta: *Super rotam volubilem vivit, & Deus ipsam vult subiectum motui continuo*. Bien; y la rueda en estos movimientos? Se buelve segun los accidentes, mas no se muda; porque que suba, que baxe, que la lleven por lodo, que vaya por tierra limpia, que la amen, y la celebren, que la aborrezcan, y la ultrajen, se queda siempre en su exe, sin salir de su lugar: *Vir inestas* (dice S. Buenaventura) *in omnibus his, veluti polus, semper immobilis manet*. Ea pues: Bien. Conoce el Propheta, que está en las ruedas el Espíritu de Dios: *Spiritus vita erat in rotis*. Y bien se conoce asíste este Divino Espíritu en nuestro Santo, quando sin imutarse en lance tan injurioso, se queda en el exe de su proprio conocimiento, y quando por estar en este exe de su humildad, no le imuto tan injurioso accidente: *Veluti polus, semper immobilis manet*.

Galfr. ab. Tán. iii.

Theodoro, ii. d.

Theodoro, ii. d.

Simil.

Bona. in Dia. Sol. tit. 5. c. 8.

Difan. sup. Relig. 68. cap. 17.

Bona. iii.

N. 17.

Pero considerando (Fieles) este suceso, no me arrebató tanto la atencion la igualdad sufrida de San Benito, quanto me lastima la desgracia de aquella Comunidad. Qué a San Benito dexan ir! De su doctrina, y sus consejos se privan! Su admirable exemplo aborrecen? O qué consecuencias tan perniciosas! O qué cargo de los que entonces le dexaron ir, por tan perniciosas consecuencias! Entrarian después otros Novicios, que a no averido el Santo, plantas tiernas, fueran después con su doctrina, y exemplo,

may exemplares; y santos Religiosos; pero hallando relaxada la observancia, se dexaron relaxar, fueron después pautas torcidas para los sucesores, y iba creciendo con el tiempo la relaxacion. No pasa así? Y a cuenta de quien? Claro está que de aquellos, que no admitieron la doctrina, y exemplo de San Benito. O temerosissimo cargo, y mas en Comunidades! Noten, que parece profecía de nuestro Santo en esta ocasion, una sentencia de la Sabiduria: *Fulgere iusti, & tanquam scintille, in arundinetis discurrent*. Resplandecerá el Justo, y como centella discurrirá en el cañaberal. Resplandecerá (dice Roberto Holcol) con la luz de la fama, de la vida, y de la doctrina: *Triplixi claritate, videlicet, fame, vita, & doctrina*. Veis aquí como lució, y resplandeció San Benito. Reparo en lo que se sigue: que correrá en el cañaberal: que no estará de asiento, esso es: *In arundinetis discurrent*. Mas por qué no está de asiento? No se vé? (dice San Buenaventura) Porque es justo, y el otro es cañaberal, que es una Comunidad de hombres relaxados; cañas, vacías en lo interior, aunque en lo exterior resplandezcan; cañas, amigas del agua de los deleytes; y cañas agitadas del viento de la soberbia, y vanidad: *Collegium damnatorum vocatur arundinetum quia in hac vita exterius splendent, sed interius sunt vacui, &c.* Como avia de parar S. Benito en el cañaberal de aquella Comunidad relaxada? Por esso no está de asiento: *In arundinetis discurrent*. Pero por qué se llama cañaberal? Ea; reparad Fieles en las cañas, a diferencia de las palmas. La palma (dice San Gregorio) empieza delgada, y quanto crece se dilata con el tiempo: *Deorsum stringitur, & sursum dilatatur*. Pero la caña no es así, que empieza vacía, y flaca, y con el tiempo se delgaza, y enflaquece mas; de fuerte, que el cañon segundo es mas delgado que el primero, el tercero mas que el segundo, y así los demás, que con el tiempo figuen. Qué es esto? Una imagen de la relaxacion de una

Sapient. 31

Heic. 104. lib. 331

Greg. hom. 6. in Ewang.

Bona. in Sapient. 31

Gregorius in Cant. 71

Comunidad, en quien con el tiempo descaee la obsevancia; pero todo nace de la culpa de los primeros, que la dexaron descaecer. O infeliz cañaberal, con la ausencia de Benito! Pero mas infeliz, porque sin Benito quedafse cañaberal, expuesto à mayor relaxacion: *In arsinueto discurrant.*

N. 19.

Benifaf. Sim. lib. 4. perf.

Desgraciada fuè la doctrina de Benito en aquella Comunidad, pero fuè dichosa despues. Uno de los grandes prodigios de nuestro Santo fue, cantar antes de nacer: aun estaba dentro del claustro materno de Abundancia, su dichosissima madre, quando hizo Coro del claustro, para alabar à su Dios. Avia de fundar vna Religion para las alabanzas divinas, y se le hizo tarde el nacer, para dar doctrina, y exemplo de alabar. Què bien figuen esta doctrina, y exemplo las hijas de este gran Padre. No escuso el suceso portentoso, que me refiere Luitprando. Al apoderarse de España los Moros (dice) unas Religiosas Benitas de el Reyno de Toledo (que se yo si serian las de esta santa Casa) temiendo que su honestidad peligrase en la furia insolente de los Barbaros, pidieron à Dios, que si era seruido, antes de ofenderle, se las tragasse la tierra. Cafo estupendo! Oyò las su Magestad: tragò se el Monasterio la tierra, pero alla en las entrañas del campo continuaron las divinas alabanzas à sus horas, sin faltar del Coro. Se oia (dice Luitprando) la campana con que llamaban à las horas del Coro, y se oia la musica de las Religiosas: *Quedam campanula statit ànti horti, qua vocante conveniebant ad preces auditur.* No se de que me aflombre mas, si del prodigio de las Religiosas, si de la maravilla de Benito. Pero digamos, que el exemplo de esta maravilla de Benito, facilitò el prodigio de las Religiosas: porque si Benito canta en las entrañas de su madre, como no han de cantar sus hijas, aunque esten en las entrañas de la tierra! Claro està, que han de seguir los Cielos al primer movíl; las Naves à su Capitana; y las ramas el fruto de su arbol. O arbol grande, y

Luitpr. in Chronica. ann. 5.

videm.

què fruto tan sano nos das en tu doctrina! *Pascit doctrina.* Què mucho si eres arbol inxerto, por heroyco amor en Jesu-Christo! *Sequitur similitudo.*

§. III.

San Benito arbol grande, que ofrece en sus hojas proteccion à sus Devotos.

TARDE llego à considerar las hojas de este arbol, que son la proteccion, y sombra que haze à sus hijos, y sus devotos con su intercessio, que es tambien fruto: *Pascit intercessio.* Baste decir, que cada accion, cada merito, cada milagro, es vn incentivo à nuestra confianza, sino le pone embarazo nuestra miseria. En la sombra de mi Padre San Pedro hallaban los enfermos, que la buscaban, la salud; y en la sombra del gran Padre San Benito, hallaremos toda la salud de alma, y cuerpo, que necesitamos; porque (como ponderò de aquella sombra San Ambrosio) son las virtudes grandes las hojas, que hazen sombra à nuestra flaqueza: *Obumbrat enim infirmitatem corporis fides mentis, & florentia merita virtutum.* Conozcamos, y llorèmos nuestra flaqueza, para no desmerecer tan importante sombra. No es cosa rara, que embie Dios el manna por aquellos campos llovido; y que Moyses le señale cierta medida! Nosotros, nosotros tallamos los favores de San Benito, que es el manna de los Santos, por tener el sabor de todos, quando ponemos medida à su piedad, con nuestra porfiada indisposicion, haziendonos indignos de sus favores. Almas, sombra tenèmos en la intercessio de S. Benito, pero es menester caminar, para que nos alcance su sombra. Ya nos ofrece camino, y fruto en su exemplo, passo en su vida, en su doctrina fruto: què hazemos, que no caminamos à su imitacion?

Llorando estan los caminos de Sion, N. 20. decia con lagrimas el Propheta Getermias: *Vie Sion lugent.* Esto es, lloran los exemplos de los Santos, que son los caminos de la Celestial Sion, al verse de-

N. 19.

Act. 5.

Ambr. lib. 3. Hexaem. cap. 17.

Exod. 16. Num. 11. Psal. 137.

desiertos, sin aver quien con resolucion los imite, quando de rufados no crian yerva los caminos, ò precipicios de la eterna perdicion: *Vie Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Ya el arbol grande de Benito fuè transplantado al Parayso eterno, en donde ya ha olvidado lo que padeció, y sufrió, para el inxerto, y el fruto, à vista de lo inexplicable que goza. Si nosotros somos arboles, y descaemos ser transplantados à la Bienaventurança: Què hazemos profundando mas cada dia las raíces de los afectos en la tierra? Ea pues, à cortar las serpençuelas que brotan nuestras pasiones; à despreciar el mundo, y volver las espaldas con resolucion à sus vanidades, y maximas

engañosas; à sufrir las espinas de la mortificacion, para estar constantes en las tentaciones; à adquirir en la oracion penitencia, y humildad, la igualdad resignada en los trabajos; à cortar hasta las ramas de los menores defectos, para ser inxertos por amor en Jesu-Christo. Demonos prietas à correr, y à trabajar: que si Benito conociò el veneno del vaso, tu no sabes (Catholico) qual mes, qual dia, qual hora es la que trae el veneno para matarte; para què no pafse hora sin disponerle à la gracia; y à mas gracia, para que inxerto en ella, todos seamos dignos de ser transplantados à la tierra de los vivientes de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XVI. DE SAN PEDRO MARTYR, EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DEL ANGEL, AL Santo Tribunal de la Inquisicion de Granada, año de 1685.

Ego sum civitas vera, & Peter mens agricola est. Ioan. cap. 15.

SALUTACION.

Num. 1.



ESTE es el dia en que se hallò la respuesta de aquella pregunta, que hizo Jesu-Christo nuestro Señor. Serà posible, que de las espinas, y abrojos (decia) se coja el fruto de la higuera, y de la vid? *Namquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?* Es imposible, dice la Interlineal. Pero esse imposible, segun la naturaleza, lo sabe hazer posible la divina gracia; porque si (como dixo el Christo mismo) son abrojos, y espinas los hereges: *Spine, & tribuli, heretici pleni aculeis iniquitatis.* Ya vemos oy, que nace de padres hereges, como de espinas, el fruto dulcissimo de la higuera, y de la vid, que dice nuestro Evangelio: *Hic fert fructum multum.* Ya

vemos nacer del pedernal del desierto, no fuego, sino aguas claras; vemos nacer de la paja, el grano; de la piedra, fuego; del humo, luz; de vn Thue infiel, vn Padre de la Fè como Abraham; y para decirlo de vna vez, vemos nacer de vnos padres Manicheos, espinas, abrojos, pedernales, pajas, piedras, humo no menos que vn Si Pedro Martyr, arbol fertilissimo del mejor fruto, manantial de aguas claras de la doctrina Catholica, grano que tanto ha multiplicado en la Iglesia, fuego, y luz de los Christianos; que como le elegia Dios para Padre de la Fè (como à Abraham) y Patrono de este Tribunal sagrado de la Fè, le fació su providencia de padres sin la Fè, para que mas soaste lo portentoso, y admirable de su eleccion.

Matt. 7. Inter. lib.

Chrysost. li.

Num. 20.

Gen. 22.

N. 3. Presto.

ya mysteriosa. Hizo pintar en vn Escudo tres Diademas, con vna letra en circulo, que decia: *Valer*. Que significa? Hazed que las diademas hablen, y se vera: *Diademas valer*. Esta es: *Diademas valer*. En que quilo significar, que le seria el dia de mas valer en el q conguisiese coronar se con tres diademas, victorioso de sus enemigos. Como viene S. Pedro Martyr: Hable su insignia, que trae en la mano como empresa. No son tres coronas, o diademas, con vna palma? Pues lean todos: *Dia de mas palma. Dia de mas gloria. Dia de mas valer con Dios*; porque se mira en la Bienaventuranza con tres diademas, o coronas. (Dice S. Vicente Ferrer) premio de sus tres victorias insignes, del mundo, del demonio, de la carne. Por la victoria de la carne tiene corona, y Aureola de Doctor; por la victoria del mundo tiene corona, y Aureola de Martyr, que es el copioso fruto, que dice Jesu Christo nuestro Señor en el Evangelio: *Hic fert fructum multum & fertis vocatum coronat.*

§. II.

Victoria de la carne, con que mereció San Pedro Martyr la Aureola de Virgen.

Num. 7.

Pero como conguisó estas victorias nuestro glorioso Santo, que es lo q nos toca advertir, para la imitacion, pues para esse fin nos propone la Iglesia sus coronas. En tres campañas le hemos de considerar, desde que salió al campo, á la vida, hasta que recibió las coronas en su preciosa muerte, que son con la carne, con el demonio, y el mundo. La primera campaña fue con el enemigo domestico de la carne, que ingrato contra el espíritu, que la vivifica, levanta gente contra esse espíritu, como Absalon contra su padre David, á quien debió el ser: *Cas concupiscent adversus spiritum*. O que guerra esta tan dudosa, por durar lo que vá la vida. Guerra en que ni la victoria asegura; guerra en que se finge el enemigo vencido, para hazer mas cruda guerra! Y si esto es comun en todos, que en vn mozo, y estu-

diante! O valgame Dios! Quien viera á S. Pedro Martyr en la Universidad de Bolonia, mozo en la flor de sus años, en el ardor de la juventud, combatido de tentaciones molestas, sollicitado de las ocasiones, de los malos exemplos, y de feos, que se llaman amigos? Viera (dice S. Vicente Ferrer) vn soldado valiente de la gracia, que con las armas de la abstincencia, y mortificacion, triunfo de sus apetitos, y ocasiones: *Victoriam habuit contra carnem, per vitidam continentiam*. Grandes eran los albagos de la carne; pero era mayor la vigilancia de Pedro; grandes eran los combates del apetito; pero era mayor en Pedro la desconfianza de si, para confiar solo en Dios: con lo que conguisó tan asombroso victoria, que no solo se conservó virgen puro de cuerpo, y alma, sino que permaneció toda su vida sin cometer culpa grave.

Todo es dificultades vna vision de S. Juan en su Apocalypsi: Vi (dice) vn mar, y esse mar era como de vidrio, y esse mar de vidrio era como vn cristal. *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum, simile cristallo*. Valgame Dios por mar tan mysterioso! El mar se compone de aguas, faciles de moverse con el viento; el vidrio es simbolo de la fragilidad, por la que el tiene; el cristal tiene el resplandor con firmeza. Pues si lo que mira el Evangelista Propheta es vn mar, como no se mueve? Porque es de vidrio: *Mare vitreum*. Pues si es de vidrio fragil, como lo asegura firme? Porque es como cristal: *Simile cristallo*. O sea mar, o sea vidrio, o sea cristal; pero todo junto? Mar de vidrio, y como el cristal? Vease si tiene dificultad la vision; y no menos la tiene en lo que representa. Es este mar el Baptismo, en quien, y por quien reverberan en la alma del que le recibe, los resplandores de la gracia. Así Primalio, Ticonio, Beda, Ruperto, y otros muchos; pero todo esse resplandor es mar de vidrio (dice Bachiaro) porque facilmente se quebray se pierde por la grave culpa. *Mare illud, idest forma Baptismi, vitreum fuisse describit; & ad id in nobis cito periclitatur, aut frangitur*. Pues si nos le pro-

Vinc. Ferr. ser. de S. Petr. M.

Num. 8.

Apocal. 4.

Palm. Tron. Bed. Xop. Hymn. Ho. Cor. de alij. 47. 4.

pone S. Juan como el vidrio, fragil; como lo acredita luego como el cristal, firme? Si es tan facil quebrarse, y perderse la gracia Baptismal, como quebrarse vn vidrio; como aqui se mira tan firme, como vn cristal? Es efecto de la gracia? No ay duda, dice Thomas Anglico; pero cooperando con la gracia el que la tiene: *Efficitur Baptismi est firmitas contra vitia, maxime quando gratia suscepit cooperatur homo*.

Thomas Angl. ap. Syle. hic q. 21. n. 165.

Num. 9.

En, que ya hallo á la dificultad solucion. Es así, que lo que S. Juan mira es vn mar, que de su naturaleza se mueve con los vientos; es así, que es vn mar de vidrio, expuesto á quebrarse, por su propia fragilidad; pero es vn mar esse, que no pierde de vista el Trono de Dios. *In conspectu sedis*. Es vn mar, simbolo de la amargura, de la penitencia, y mortificacion, dice Hugo Cardinal. Es vn mar penitente, y mortificado; porque se mira fragil, que no traspasa en vna arena la divina Ley. Vease pues, como aunque sea vidrio, no ha de verse con privilegios, y firmeza de cristal? *Mare vitreum, simile cristallo*. Tendrá la pureza, y el resplandor, como vn cristal de roca, sin quebrarse, aunque mas se incline á quebrarse su naturaleza de vidrio: *Mare vitreum, simile cristallo*. No parece fino, que pintaba en esse mar S. Juan á S. Pedro Martyr. No ay duda que era vidrio el Santo, por ser hombre; era fragil, por ser mozo; era mar, por ser combatido; pero siendo vn mar mortificado, y penitente, que mirandose vidrio fragil, quanto se temia, desconfiaba de si, sin que su confianza perdieffe de vista el Trono de su Dios; conserva de essa suerte el resplandor de la gracia del Baptismo, y la pureza, como cristal firme, venciendo con la mayor mortificacion de su carne, su propia fragilidad: *Mare vitreum, simile cristallo*. Ricardo Victorino: *Bene simile cristallo dicitur, quia per ipsam omnia deus ad splendorem, & firmitatem insitit confirmatur*. No nos quexemos nosotros (Fieles) de nuestra fragilidad, quando así nos vence, y quebramos el resplandor de la gracia; quexémonos si

Hug. Car. in Apoc. 4.

Ric. Vitt. lib. 2. in Apoc. 1.

de nuestra soberbia, en presumir, que no seremos vencidos; quexémonos de nuestra falta de mortificacion, con la q damos al enemigo de la carne armas, que por la gracia no queda, como no quedo para S. Pedro Martyr, que se desquedo; y por esto se vé con la corona, y Aureola de Virgen, porque así supo pelear, para permanecer en la pureza: *Qui manes in me hic fert fructum multum*.

§. III.

Victoria del demonio, que conguisó S. Pedro Martyr, para la Aureola de Doctor.

La segunda diadema, o corona de nuestro Santo, es la Aureola de Doctor; y la segunda campaña para conseguirla, fue con el demonio, y sus aliados, hereges, y pecadores: *Habuit victoriam* (dixo S. Vicente Ferrer) *de diabolo per veram sapientiam*. Ganan esta Aureola (dice S. Thomas) los que no solo pelean, porque no halle el demonio entrada en ellos, sino trabajan por apartar á otros de su tyrano dominio. Uno, y otro fe requiere en el perfecto Doctor, y Ministro de la Iglesia: que ni por atenderse á si mismo, dexede extender su caridad á los proximos; ni por atender á los proximos, dexede atender á si mismo. Ha de ser (dixo Abad Certano) como el sello, que de tal fuerte imprime en la cera las líneas de su forma, que se queda entero, sin menoscabo proprio. Por que pensais puso Dios la señal de la salud de Ezechias, no en vn Relox de ruedas, sino de Sol: *In horologio Abazaz*. Uno, y otro son simbolo de los Doctores, á quienes puso Dios en la torre de su Iglesia, para que avisen las horas concertadas de la divina Ley, en orden á la salud de las almas. Pero por que no pone Dios en el Relox de ruedas la señal de essa salud? No señala esse las horas, como el de Sol? Es así; pero con grande diferencia, que el de ruedas, aunque avisa las horas á los otros, es con pérdida de si mismo, porque se gasta; pero el de Sol, de tal fuerte señala las horas á los demas, que se queda en su perfeccion, sin pérdida,

N. 10.

Vinc. Ferr. ser. de S. Petr. M. D. Thom. 4. Reg. 96. art. 2.

Sim. Certan. in lib. 19. Symb. 6. 55. 18. 4. Reg. 20.

Hug. Pim. in lib. 28. Lavera. lib. 21. Symb. 129.

Simi.

y sin gartarse à sí. Este, y no el de ruedas tenala Dios por señal de la salud. Doctores, que por atender à las otras almas, olvidan su propia perfeccion, no son los de la eleccion de Dios para la salud de las almas; si los q quando dirigen à las otras almas, atienden juntamente, sin pérdida propia, à su propia perfeccion. In horologio Abaz. Por esto David compara à los Ministros fieles de Dios al fuego: *Et Ministros tuos ignem urentem*. Porque, como el fuego, tienen luz, y tienen ardor (dice Caliodoro) la luz de la verdad, que comunican; y el ardor del zelo, con el que consumen la iniquidad; pero executan vno, y otro como el fuego, sin perder su propia luz, y calor: *Et Ministros tuos, ignem urentem*.

N. 11.

O glorioso Santo mio, Doctor, Predicador, e Inquisidor Apostolico: Si miro à nuestro Santo, predicando en Florencia, en la Romania, en Milan, y en otras partes, le miró vn fello sagrado, que sin perder vna linea de sus santos exercicios (y aun por esso) imprimia la verdad, el defenganço, y penitencia en innumerables pecadores. Si le atiendo Doctor sapientissimo, disputando con los Hereges, le confidero mystico Rex de Sol, que de tal fuerte mostraba las horas concertadas de los Catholicos dogmas à los que iban errados en su ignorancia, ò capricho, que no solo no perdía de su perfeccion, sino que hazia luz mas el concierto, y resplandor de su Fè. Si le miro Inquisidor Apostolico de el Estado de Milan, admiro en su ardiente zelo por la Fè Catholica vn fuego, que comunicando luz à los que se rendian humildes, arrojaba ardorès para los que se resistian rebeldes. Si era menester vna Nube, para templar los rayos del Sol (como lo pidió vn Herege atrevido) consiguió de Dios, que se interpusiese la Nube. Si es menester quitar la habla à vn Herege bachiller, lo consigue, y consigue con el milagro la conversion de muchos Hereges; pero siempre fuego, que alumbrando, ò abrasando, no perdía jamás de su calor, y su luz: *Et Ministros tuos ignem urentem*. San Geronymo: *Ut in alijs lu-*

Hieronim.
Psal. 103

men veritatis infundant; in alijs peccata consumant.

O Santo Dios! Quien bastará à decir los admirables triunfos, que este Campion portentoso de la Iglesia consiguió de los enemigos de nuestra Catholica Fè? Pero fabéis (Fieles) quales fueron sus mayores triunfos: Ay vnos, que lo son de la justicia, y el poder; y ay otros, que lo son de la misericordia, y la piedad. Es distincion de S. Agustín. Triunfa la justicia, y el poder, quando destruye los Hereges, para consumir la heregia; triunfa la misericordia, y piedad, quando destruye la heregia, no destruyendo, sino convirtiendo à los Hereges; pero de estos dos triunfos tenia por mayor, y elegia nuestro Inquisidor, no el de la justicia, sino el de la misericordia; porque su zelo, lleno de abrasada caridad Christiana, no miraba tanto à castigar, como à convertir. Me parece oygo decir à nuestro Santo Inquisidor, vna sentençia del Propheta Rey: *Omnes gentes circueverunt me; & in nomine Domini quia vultus sum in eos*. Vime (dice) entre variedad de gentes, y me vengüe de ellas en el nombre del Señor. Como es esto, Santo mio? Aora manifestestas espíritu de vengança, quando acabo de decir tu ardiente caridad? Me vengüe? Qué es me vengüe? Habla de los enemigos de la Fè Catholica, pero aunque hable de ellos, como Inquisidor; es lo mismo zelo, que vengança? Aguardad, me responde en pluma de S. Agustín. Ay en los enemigos de la Fè dos cosas que considerat; ay sus almas, y ay sus errores; las almas por sí, no son enemigas, los errores de estas almas sí. Pues de estos enemigos me vengüe en el nombre del Señor: *In nomine Domini quia vultus sum in eos*. De que fuerte? Destruyendo los errores de las almas, y convirtiendo las almas à la Fè. Nunca mas grande S. Agustín: *Quid est vultus sum in eos? Vindicavi me de ipsis. Quomodo me vindicavi? Occidendo in eis errorem, suscitando Fidem*.

Este fué (Fieles) el mayor triunfo de S. Pedro Martyr, Inquisidor Apostolico, de que fué símbolo claro el suceso portentoso de la vara mila grosa de Aaron.

N. 12.

Augustin.
Psal. 117

Psal. 117

Aug. 104
mil. 354
ex li. 50.
lib. 11.

N. 13.

ron. Entraron el, y Moyses su hermano en Egypto, ò como Misioneros Predicadores, ò como Inquisidores, contra la infidelidad, y supersticion de aquel Reyno. Empezaron à exercer su oficio; y à las primeras disputas, viendo Pharaon, que la portentosa vara se convirtió en serpiente, llamó à sus Magos, que con sus artes diabolicas convirtieron tambien en serpientes todas sus varas. Aqui se reduxo à las varas toda la guerra. Quien venció? Por quien quedó la victoria? Por la vara de Aaron, que destruyó las varas de los Magos. No dice tal el Texto, advierte con santa agudeza el Cardenal Damiano. No dice que las destruyó, sino que se las comió: *Sed devoravit virga Aaron virgas eorum*. Pues para la gloria del triunfo, que haze mas decir, que fueron comidas, ò que fueron destrozadas? Haze mucho, dice el Cardenal; porque es triunfo mas glorioso quedar comidas. Quitemos à estas varas la corteza, para entenderlo. Es la vara de Aaron simbolo de la sabiduria Christiana; las varas de los Magos son imagen de la sabiduria del siglo, supersticiosa, y heretica; la batalla de las varas significa la guerra entre Infieles, y Catholicos; y la victoria de la vara de Aaron, el triunfo de la verdad Catholica, conseguido de la heregia: *Has versutias hereticorum* (dixo Procopio) *Aaronis virga devorans prestigiosos, serpentes ostendit esse falsos*. Pues aora si, dixera el Texto, que la vara de Aaron destrozó las otras varas, diera à entender, que la sabiduria Catholica, venció la fantástica de los Hereges; pero diciendo, que las comió, dà à entender mas. Y que es? Pues no se conoce? Que como lo que se come, se convierte en la substancia del q lo come; comiendo la de Aaron las otras varas, las convirtió; para significar el triunfo mas glorioso de la Fè, que no está tanto en destruir los Hereges, quanto en atraerlos, convertirlos, y vnirlos à nuestra Catholica Religion. Doy las palabras del Santo Cardenal: *Virga quippe Aaron manifesticorans virgas absorbit: quia sapientia Christi, quam illa signabat, mundi sapient-*

Exod. 7.

Procop. in

Exod. 7.

Petr. Da-

mian. lib.

8. Epist. 19

Vet. apoc.

18. c. 3.

tes, sui corporis, quid est Ecclesia, visceribus coonitit. Celebran otros los triunfos, que consigue la Fè, quitando à los Infieles la vida en brazeros, y cadahalfos; que son aun mas gloriosas las victorias, que consigue la Fè de S. Pedro Martyr Inquisidor, convirtiendo con el calor de su zelo cantativo à los Infieles, y Hereges à la Fè. Victoria fuera matarlos; pero es mayor convertirlos: *Devoravit virgas eorum. Sui corporis, quod est Ecclesia visceribus coonitit*. Vea el demonio confuso, que los eran miembros suyos por la heregia, son, à diligencias de Pedro, miembros de Jesu-Christo por la Fè, incorporados en el cuerpo mystico de su Iglesia: *Sui corporis visceribus coonitit*. A triunfos tan gloriosos, y permanentes, corresponde en Pedro por fruto la Aureola de Doctor: *Hic sibi fructum multum*.

§. IV.

Victoria del mundo, que ganó San Pedro Martyr para la Aureola de Martyr.

LEGO ya à ver la corona tercera, y Aureola de Martyr, conseguida de nuestro Santo en la campaña tercera contra el mundo, con su invencible paciencia: *Habuit victoriam de mundo* (dixo S. Vicente Ferrer) *per firmam patientiam*. La carne haze su guerra con sus traidores alhagos; el demonio, con aparentes sophismas; pero el mundo, con persecuciones abiertas. O que temprano empuzaste à ser Martyr, Santo mio! Niño era de siete años, quando bolviendo de la escuela, le preguntó vn tio suyo, que avia aprehendido? Y respondiendoz *Creo en Dios Padre, &c.* Le riño mucho el tio, que era Manicheo, cuya secta niega ser Dios Criador de las cosas visibiles; pero el Niño Santo prosiguió constante en la confesion de la Fè, sufriendo, y despreciando las riñas, y razones del tio Herege. Niño mio, que hazes? Así resistes à vn hombre? Así faltas al respeto de tu tio? No te temes? Pero que digo, y pregunto si hablo con S. Pedro Martyr? No ay temor, no ay atencion, no ay respeto, en atravesandose materias de la Fè Catholica.

N. 41.

Vinc. Ferrer.
serm. de S.
P. Mart.

Que

Car. Greg. in Luc. 7. num. 60. Genf. 12

Que se lleve Rachel los Idolos de Laban, por quitarle la ocasion de idolatrias, esta bien; que representaba los triunfos, que avia la Iglesia de contiguir de los Idolatras. Asi la Catena Griega: *Idolorum sublatio erat illustre facinus Ecclesie gentium, idola manufacta ignominia afficientis.* Pero que viniendo Laban buscando sus Idolos, se siente Rachel sobre ellos, y no quiera levantarse: *Coram te assurgere nequeo.* Rachel; sabes que es tu padre Laban? Como te estas sentada, estando tu padre en pie? Y la corteja? Y la reverencia debida a vn padre? Dexenla, que haze muy bien (dice S. Ambrosio.) Como ha de tener respeto, aunque sea su padre, en causa de Religión? Batallaban allí, no vna hija con su padre, sino la Religión con la perfidia, la Fè con la infidelidad; y puesta Rachel de parte de la Fè, y la Religión, no hizo caso de la infidelidad, y perfidia de su padre: *Ubi causa agbatur Religionis (dixit S. Ambrosio) Fides debuit sedem habere iudicij, & quasi res stare perfidia.* No me admira esta constancia en Rachel; muger grande, ya cañada; pero que la tenga vn Niño de siete años, no haciendo caso de su tio! Qué es esto, sino que aun desde Niño de siete años se iba disponiendo Pedro para la corona de Martyr.

Exe. 28.

Exeib.

Simil.

Parece que se escriuieron de nuestro Santo las palabras, que dixo Dios al Rey de Tyro, en el tiempo de su felicidad, como las refiere Ezechiel: *Aurum opus decoris tui, & foramina tua in die qua conditus est preparata sunt.* Toda tu composición prodigiosa (dice Dios) fuè vn oro de muy subidos quilates; y desde el dia de tu formación, fueron preparados tus huecos. Que huecos son estos en el oro? Pedir (Fieles) a vn Platero, que forme vna corona de oro, y lo entenderis. Ha de llevar piedras preciosas la corona? Y muchas. Pues reparad, que desde que empieza a formarla, va delineando en el dibujo, y en el molde vnos vacios, que desde el principio señalan, que ha de tener piedras la corona. No es así? Pues ved li habla de nuestro Santo la sentencia. Otros Santos

fueron Martyres al fin de la vida, vertiendo su sangre por la Fè de Jesu. Christo; pero S. Pedro de Verona, siempre fuè S. Pedro Martyr; porque aun desde Niño, iba descubriendo los vacios, para las piedras preciosas de la corona de Martyr admirable: *In die qua conditus est foramina tua preparata sunt.* Qué fuè fino yn vacio para las piedras preciosas, aquel no tomar el pecho, quando tierno infante, de las mugeres Manicheas, como no queria tomarle Moyfes de las mugeres Egypcias? Que fuè fino otro vacio, la resistencia que hizo a su tio Herege, sobre la confesion de la Fè Catholica? Vacio fuè despues, pedir a Dios, siempre que en la Missa elevaba la Hostia Consagrada, que le concediese el favor de morir por su Sacrosanta Fè. Fuè vacio el repetido ensayo, que en sí mismo hazia para ser Martyr, martirizandose con asperas penitencias. Y vacios fueron para las piedras preciosas los que hizieron en su costado, y cabeza las heridas de su martirio: *Foramina tua preparata sunt.*

Ha, Catholicos, es esto triunfar con la constancia del mundo, y de sus errores? Digalo aquella prodigiosa accion, quando al caer herido, y hizo de su sangre tinta, de su dedo pluma, y escriuio en tierra el *Credo*, despues de pronunciarlo con la boca, confesando, y escriuendo ser Dios Criador de las cosas visibles, è invisibles. Sabéis que fuè esto? Destruir el error de los Manicheos, que quanto a las cosas visibles, negaban esse articulo de Fè: y fuè especial providencia, que fuesse por mano de S. Pedro Martyr. Preguntad a los Sagrados, por que fuè Moyfes el Escritor del libro del Genesis? Direis que lo ordenò Dios así: es verdad; pero por que no le escriturò su hermano Aaron? O escriturò vno de los hijos de Jacob, con cuya Historia se acabò este libro. No ha de ser fino Moyfes, dice S. Ambrosio; y es divina la razon. Esse libro, que contiene Es su argumento primero, y principal la Creacion de los Cielos, y la tierra; así da princio el Escritor Sagrado: *In principio creavit Deus*

Hist. Seb. ex cap. 14. cap. 5.

Genf. 1.

Exe. 2.

Ambr. lib. 1. Hexam. cap. 2.

caelum, & terram. Criò Dios todas las cosas. Agora noten. Avia de aver un error de Tales Milefio, que defendia ser las aguas el principio de todas las cosas visibles. Pues para destruir este error, sea Moyfes quien escriba el articulo de Fè contrario. Por que? Diga S. Ambrosio. Quien es Moyfes? Su nombre es lo mismo que, *assumptus de aquis*, el hijo de las aguas. Pues escriba un hijo de las aguas, que Dios es Criador de todas las cosas visibles, para que no subsista el error de tener a las aguas por principio de las cosas, viendo escrita contra las aguas la verdad, por un hijo de las aguas: *Moyfes* (dixo S. Ambrosio) *cum de aqua nomen accepit, non putavit sament dicendum, quod ex aqua conflarent omnia, ut Thales dixit.* Era error de los ignorantes Manicheos, negar a Dios el ser Criador de las cosas visibles. Qué hizo la divina providencia? Inspira a S. Pedro Martyr, que escriba con su sangre el articulo de Fè de Dios Criador, para que siendo hijo de padres Manicheos, quede destruido el error, escribiendo contra sus padres: *Cum de aqua nomen accepit, non putavit dicendum, quod ex aqua conflarent omnia.*

S. V.

Martirio de la deshora, que tambien padeció San Pedro Martyr.

Chrys. hom. 11. in Mat.

Greg. hom. 15. in Ewang.

De esta suerte (Christianos) con tan gloriosas victorias de su constante Fè, ganó nuestro Santo la diadema, y Aureola de Martyr; pero aun no he ponderado su principal martirio. Qual? No dió la vida por la Fè de Jesu. Christo, con las heridas? Si; pero dió mas. Qué dió? Dió, y consagró su honra por el amor de Jesu. Christo; y este (dice San Juan Chriostomo) es martirio mas fuerte, que el de la vida, lo que va de las heridas del cuerpo, a las más sensibles del alma: *Darius multo est opprobrius, & convitium viri strenuo, quam corporis vulnus, & plaga: nam hic præcipue corpus, illud animum transfigit, & pugit.* Trabajan los Sagrados Expositores en conecdar a dos Evangelistas, al parecer encontrados. S. Marcos dice, que era la hora de

Tercia, quando crucificaron a nuestro Salvador: *Erant autem hora tertia, & crucifixum cum.* Dice S. Lucas, que era la hora de Sexta; y lo mismo le colige de S. Matheo, y S. Juan: *Erant fere hora sexta.* Por qual hemos de estar de las dos horas? Por ambas (dice S. Agustin) porque la una, y la otra son verdad. Pero como puede ser? La hora de Tercia es a las nueve de la mañana; y la de Sexta es a las doce. Pues si fuè crucificado a las doce, como puede ser erudicado, que fuè crucificado a las nueve? Estais en la dificultad? Pues oid a San Agustin la solucion. Porque a las doce (pero fuè) fuè crucificado en el cuerpo; y dió a las nueve crucificado en la honra. Eran las nueve quando con clamores, deshonoraban a Jesu. Christo, pidiendo a Pilato, que como a Reo le crucificasse; con que no solo le pusieron entonces con el clamor en la Cruz, sino que fuè (dice S. Agustin) mas acerva Cruz esta contra la honra, que la misma Cruz en que a las doce crucificaron el cuerpo: *Quod illi manibus hora sexta, hoc illi lingua hora tertia: eui magis illi qui clamando sequebantur, quam illi qui obtemperando administrabant.* Veis (Fieles) ser mas fuerte martirio el de la honra?

Augustin. Psal. 69. Daniell. cap. 10. cap. 50.

Atencion agora a nuestro San Pedro Martyr. Estaba en su Celda en oracion un dia, quando le embió Dios a Santa Inés, Santa Catharina, y Santa Cecilia, que le visitassen. Converseaban con el Santo, a tiempo que pasando por junto a la Celda un Religioso, de los que en todo reparan, como oyó vez de mugeres, escandalizado, le acusó ante el Superior de aquel delito, que no podía ser mas grave, a ser verdadero. Mugeres en la clausura? Salga deserrado Fr. Pedro de Verona. O Dios, y lo que permites! Una visita del Cielo es delito? No cometió delito en la tierra; y es menester traer del Cielo una apariencia de delito para S. Pedro Martyr? No es esto, sino quererle Dios hazer Martyr de la honra, padeciendo por su amor sin culpa aquel desdoro. Sea así; pero mucho tarda el Daniel, que defienda esta pureza. Santo mio, como va de esse martirio! O que es muy fuerte! Hallóse con religio-

nacion; pero no sin sentimiento: y un dia se delahogaba mi Santo desterrado, y preso; en amorosas quejas con un Santo Crucifixo. No fabeis vos, Señor (Secia) que no tengo en esto culpa? Por que me regalaisseis vos con la Celestial visita, he de ser yo culpado, y afrentado? Tanto tiempo he de padecer sin delito? Cuidado con la respuesta. Y yo, Pedro (le dixo Jesu-Christo Nuestro Señor desde la Cruz) qué delito cometi para ser afrentado, y crucificado? Aprende de mi paciencia à tener paciencia. Aora bolva nos à preguntar à San Pedro Martyr. Como va, Santo mio, con el martirio de la honra? Qué martirio? Parece que nos dice, que à la vista de Jesu-Christo padeciendo, no parece ya el martirio que padecia, como avia dicho San Gregorio: *Nihil adeo græve quod æquanimiter toleretur, si Christi Passio ad memoriam reducatur.*

N. 20. Pero oigamos al Rey Ezechias en su Cantico; aunque entendiera yo que las dixo en persona de San Pedro Martyr: *Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum.* Mirando à lo alto (dice el Santo Rey) se me ha atenuado la vista. Para entenderlo bien, dilatad (Fieles) la vista por esse campo: mas cerca; por este Sagrado Templo. Qué yeis? O que variedad de cosas, y colores se distinguen! No solo se distinguen; sino se ve con claridad la grandeza, que tiene aquella imagen, aquel Altar, &c. Levanta aora los ojos à mirar al Sol; mirale una, y otra vez; mirale de espacio, y con atencion. Ya le he visto. Buelve à mirar aora, lo que mirabas antes. Qué vees? Qué colores? Qué grandeza? Todo es sombras, sin ver cosa con claridad. No es así? Pues dice S. Pedro Martyr, con las voces de Ezechias; antes que yo puffiera los ojos con atencion en el Sol de Justicia, con alas, Jesu-Christo nuestro Señor en la Cruz, miraba el martirio de mi deshonra, y me parecia muy grande; pero ya. *Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum.* Con aver mirado al Sol, de tal suerte se me ha atenuado la vista de mi tormento, que vuelvo à mirar mi martirio, y no le ha,

Greg. Epist. li.

N. 20.

Isai. 38.

Isai. 83.

Simil.

Real. ser. 2. in qua. dng.

Maloca.

llo; porque à vista de Jesu-Christo sin culpa padeciendo, quanto se padece es sombras: *Caufatur oculos suos* (dixo Oleastro) *attenuatos ad excelsum, suspicientes Deum: quoniam solet visus deficere, cum crebro respiciet sursum.* Ya abraza San Pedro Martyr gustoso su martirio, enseñandonos, que la vista de nuestro Redemptor crucificado, quita la grandeza à las mayores penalidades de esta vida. Si, alma; padece el martirio de las condiciones opuestas? Padece en lo espiritual la Cruz de las sequedades? El tormento de las tentaciones? Te tienen crucificado los achaques, los dolores, la pobreza, y aun la deshonra! O como se ponderan estas Cruces, sabiendo que tenemos culpas, para que nos vengan trabajos! Pero mira bien al Sol, mira à Jesu sin culpa padeciendo, y te será facil de sufrir la mayor Cruz; ó veras que es solo sombra de Cruz, con solo aver mirado à Jesu-Christo. Sea esta la leccion, que oyllevemos aprendida de nuestro grande Maestro San Pedro Martyr.

Olea. in Isai. 18 ad lit.

N. 21.

Y tu ya, glorioso Santo mio: goza, goza en dichosas eternidades las tres Diademas, que tambien supiste merecer, de Virgen, de Doctor, y de Martyr, con las continuas batallas, que venciste contra la carne, contra el demonio, y el mundo. Y pues fué el dia de tu Coronacion el dia de mas valer, valganos tu intercesion poderosa, para que aunque no te alcancemos, sigamos las bien estampadas huellas de tus heroicas virtudes. Patrono eres de este Tribunal Sagrado: alcancale copiosos frutos de su ardiente zelo, triunfos gloriosos de su invencible Fè, y logro feliz de la reformation de costumbres en los Christianos. Padre eres de la Fè de todos: alcancanos à todos, que no estè muerta nuestra Fè, sino muy viva con la caridad, y fantàs obras, para que corriendo viva, hasta una muerte dichosa en la divina gracia, podamos llegar à acompañarte en la felicidad eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vovis, &c.*

SER-



SERMON XVII.

DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN PHELIPE NERI,

EN EL ORATORIO DE SU CONGREGACION DE GRANADA, asistiendo el Real Acuerdo, año de 1680.

Sint lambi vestri pro cineribus, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Luc. cap. 12.

SALUTACION.

N. 1.



NUESTRE temores, y dudas se halla en dia de tanta Fiesta mi devocion. Temo oy no solo lo difcil para acertar, sino que sea todo lo que predicare contra mi. Valgame Dios! Que he de predicar las excelencias, y virtudes de un Sacerdote, de un Confessor, y Predicador, como yo lo foy; estando yo tan lexos de las virtudes de un Sacerdote, de un Confessor, y Predicador, de quien he de predicar! No admiro ya aquel pavor, que tuvieron algunos de los Exploradores, que embió Moyssés à la tierra prometida, quando considerando lo que avian visto, temieron entrar en ella. Pues qué vieron? Ya lo dicen: *Ibi vidimus monstra qualem de genere Gigantum: quibus comparati, quasi locustæ videbamur.* Vimos unos Gigantazos tan grandes, que comparados con ellos, no pareciamos hombres, sino langostas. Miradme (Fieles) como Explorador de la felicissima tierra de los vivientes. Allí voy viendo Coros admirables de Patriarchas, de Prophetas, de Apostoles, de Martyres, de Confesores, de Virgenes; pero entre estos descubro un portentoso Gigante de santidad, que siendo Confessor, es Patriarcha, es

Gen. 15.

Prepheta, es Apostol, es Martyr herido del amor, es Virgen purissimo, es un San Phelipe Neri; aquel esm - de la divina Omnipotencia, que celestamos, y al ver la suma distancia, o ay de aquella grandeza agigantada, à mi pequenez de langosta, en quien no ay mas que unos buelos cortisimos de deseos; temo entrar en la dilatada Provincia de sus excelencias: *Quibus comparati, quasi locustæ videbamur.* Ved si tengo razon para temer.

N. 2.

Veo aora si la tengo para dudar. Ya que me es preciso considerar este portento, aunque sea contra mi, he de dexarme poseer del gozo, ó del dolor? Fundo la duda. Quando el Religioso Zorobabel reedificó el Templo de Salomon, que avian arruinado los Chaldeos, al verle acabado, ó fundamentado por lo menos, dice el Texto Sagrado, que muchos de los que asistia se alegraron; pero que lloraron muchisimos: *Plurimi flebant voce magna: & multi confitebantur dicens: Quia quæcunq; edificavit dominus super terram, non edificavit super cineribus.* Oase al mismo tiempo (dice el V. Sanchez) un clamor lleno de gozo, y otro lleno de dolor: *Per mixtas erat sonitus.* No extrañais esta diferencia? De qué nacen tan encontrados afectos? Tristeza aora? Si. Pero antes que os diga su motivo, dexadme hazer una in-

1. E. 1. 2. S. 1. 1. 1.

O 2 lot.

nacion; pero no sin sentimiento: y un dia se delahogaba mi Santo desterrado, y preso; en amorosas quejas con un Santo Crucifixo. No fabeis vos, Señor (Secia) que no tengo en esto culpa? Por que me regalaisseis vos con la Celestial visita, he de ser yo culpado, y afrentado? Tanto tiempo he de padecer sin delito? Cuidado con la respuesta. Y yo, Pedro (le dixo Jesu-Christo Nuestro Señor desde la Cruz) qué delito cometi para ser afrentado, y crucificado? Aprende de mi paciencia à tener paciencia. Aora bolva nos à preguntar à San Pedro Martyr. Como va, Santo mio, con el martirio de la honra? Qué martirio? Parece que nos dice, que à la vista de Jesu-Christo padeciendo, no parece ya el martirio que padecia, como avia dicho San Gregorio: *Nihil adeo græve quod æquanimiter toleretur, si Christi Passio ad memoriam reducatur.*

N. 20. Pero oigamos al Rey Ezechias en su Cantico; aunque entendiera yo que las dixo en persona de San Pedro Martyr: *Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum.* Mirando à lo alto (dice el Santo Rey) se me ha atenuado la vista. Para entenderlo bien, dilatad (Fieles) la vista por esse campo: mas cerca; por este Sagrado Templo. Qué veis? O que variedad de cosas, y colores se distinguen! No solo se distinguen; sino se ve con claridad la grandeza, que tiene aquella imagen, aquel Altar, &c. Levanta aora los ojos à mirar al Sol; mirale una, y otra vez; mirale de espacio, y con atencion. Ya le he visto. Buelve à mirar aora, lo que mirabas antes. Qué vees? Qué colores? Qué grandeza? Todo es sombras, sin ver cosa con claridad. No es así? Pues dice S. Pedro Martyr, con las voces de Ezechias; antes que yo puffiera los ojos con atencion en el Sol de Justicia, con alas, Jesu-Christo nuestro Señor en la Cruz, miraba el martirio de mi deshonra, y me parecia muy grande; pero ya. *Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum.* Con aver mirado al Sol, de tal suerte se me ha atenuado la vista de mi tormento, que vuelvo à mirar mi martirio, y no le ha,

Greg. Epist. li.

N. 20.

Isai. 38.

Isai. 83.

Simil.

Real. ser. 2. in qua. dng.

Maloca.

llo; porque à vista de Jesu-Christo sin culpa padeciendo, quanto se padece es sombras: *Caufatur oculos suos* (dixo Oleastro) *attenuatos ad excelsum, suspiciens respicientes Deum: quoniam solet visus deficere, cum crebro respiciet sursum.* Ya abraza San Pedro Martyr gustoso su martirio, enseñandonos, que la vista de nuestro Redemptor crucificado, quita la grandeza à las mayores penalidades de esta vida. Si, alma; padece el martirio de las condiciones opuestas? Padece en lo espiritual la Cruz de las sequedades? El tormento de las tentaciones? Te tienen crucificado los achaques, los dolores, la pobreza, y aun la deshonra? O como se ponderan estas Cruces, sabiendo que tenemos culpas, para que nos vengan trabajos? Pero mira bien al Sol, mira à Jesu sin culpa padeciendo, y te será facil de sufrir la mayor Cruz; ó veras que es solo sombra de Cruz, con solo aver mirado à Jesu-Christo. Sea esta la leccion, que oyllevemos aprendida de nuestro grande Maestro San Pedro Martyr.

Olea. in Isai. 18 ad lit.

N. 21.

Y tu ya, glorioso Santo mio: goza, goza en dichosas eternidades las tres Diademas, que tambien supiste merecer, de Virgen, de Doctor, y de Martyr, con las continuas batallas, que venciste contra la carne, contra el demonio, y el mundo. Y pues fué el dia de tu Coronacion el dia de mas valer, valganos tu intercesion poderosa, para que aunque no te alcancemos, sigamos las bien estampadas huellas de tus heroicas virtudes. Patrono eres de este Tribunal Sagrado: alcancale copiosos frutos de su ardiente zelo, triunfos gloriosos de su invencible Fè, y logro feliz de la reformation de costumbres en los Christianos. Padre eres de la Fè de todos: alcancanos à todos, que no estè muerta nuestra Fè, sino muy viva con la caridad, y fantàs obras, para que corriendo viva, hasta una muerte dichosa en la divina gracia, podamos llegar à acompañarte en la felicidad eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vovis, &c.*

SER-



SERMON XVII.
DEL GLORIOSO PATRIARCA
SAN PHELIPE NERI,
EN EL ORATORIO DE SU CONGREGACION DE GRANADA, asistiendo el Real Acuerdo, año de 1680.

Sint lambi vestri pro cineribus, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Luc. cap. 12.

SALUTACION.

N. 1.



NUESTRE temores, y dudas se halla en dia de tanta Fiesta mi devocion. Temo oy no solo lo difcil para acertar, sino que sea todo lo que predicare contra mi. Valgame Dios! Que he de predicar las excelencias, y virtudes de un Sacerdote, de un Confessor, y Predicador, como yo lo foy; estando yo tan lexos de las virtudes de un Sacerdote, de un Confessor, y Predicador, de quien he de predicar! No admiro ya aquel pavor, que tuvieron algunos de los Exploradores, que embió Moyssés à la tierra prometida, quando considerando lo que avian visto, temieron entrar en ella. Pues qué vieron? Ya lo dicen: *Ibi vidimus monstra qualem de genere Gigantum: quibus comparati, quasi locustæ videbamur.* Vimos unos Gigantazos tan grandes, que comparados con ellos, no pareciamos hombres, sino langostas. Miradme (Fieles) como Explorador de la felicissima tierra de los vivientes. Allí voy viendo Coros admirables de Patriarchas, de Prophetas, de Apostoles, de Martyres, de Confesores, de Virgenes; pero entre estos descubro un portentoso Gigante de santidad, que siendo Confessor, es Patriarcha, es

Gen. 15.

Prepheta, es Apostol, es Martyr herido del amor, es Virgen purissimo, es un San Phelipe Neri; aquel esm - de la divina Omnipotencia, que celestamos, y al ver la suma distancia, o ay de aquella grandeza agigantada, à mi pequenez de langosta, en quien no ay mas que unos buelos cortisimos de deseos; temo entrar en la dilatada Provincia de sus excelencias: *Quibus comparati, quasi locustæ videbamur.* Ved si tengo razon para temer.

N. 2.

Veo aora si la tengo para dudar. Ya que me es preciso considerar este portento, aunque sea contra mi, he de dexarme poseer del gozo, ó del dolor? Fundo la duda. Quando el Religioso Zorobabel reedificó el Templo de Salomon, que avian arruinado los Chaldeos, al verle acabado, ó fundamentado por lo menos, dice el Texto Sagrado, que muchos de los que asistia se alegraron; pero que lloraron muchisimos: *Plurimi flebant voce magna: & multi confitebantur dicens. Quia quæcunq; edificavit dominus super nos, edificavit super nos. Quia quæcunq; edificavit dominus super nos, edificavit super nos.* Oase al mismo tiempo (dice el V. Sanchez) un clamor lleno de gozo, y otro lleno de dolor: *Per mixtas erat sonitus.* No estrañais esta diferencia? De qué nacen tan encontrados afectos? Tristeza aora? Si. Pero antes que os diga su motivo, dexadme hazer una in-

1. Et. 2. Sams. 16.

O 2 lot.

formacion. Quien reedificó el Templo? Zorobabél. Pues de este me importa saber sus padres, y abuelos, y para saberlo con seguridad, examino à dos Evangelistas, que son testigos de mayor excepcion. Diga S. Matheo, quien fue padre de Zorobabél? Salathiel, dice: *Salathiel autem genuit Zorobabel*. Y quien fue su abuelo? Dice, que Jechonias: *Jechonias autem genuit Salathiel*.

Entre San Lucas. Quien fue padre de Zorobabél? Que Salathiel, responde: *Zorobabel, qui fuit Salathiel*. Quien fue su abuelo? Notese su respuesta: *Salathiel, qui fuit Neri*. Neri (dice) fue el abuelo de Zorobabél. Pues que, no concuerdan en el abuelo los testigos?

Si concuerdan, dice Lyra; porque San Matheo hablo de la filiacion natural de Zorobabél, y en esta es verdad, que su abuelo fue Jechonias; pero San Lucas hablo de la filiacion espiritual, y segun esta, fue Neri abuelo espiritual de Zorobabél: *Lucas, qui magis describit genealogiam spirituales, posuit Neri*.

Vamos aora al Templo, quando lo reedifica Zorobabél. Unos estan llenos de alegria; y otros se hallan poseídos del dolor. Por que? Ved quienes son unos, y quienes otros. Los que se alegan son los que solo miran la fabrica presente: *Vociferantes in letitia*. Los que lloran son los que hazian memoria del Templo antiguo, de su grandeza, y sumptuosidad: *Qui viderant Templum prius, flebant voce magna*. Mas claro. El Templo presente del tiempo de Zorobabél, era materia de gozo à los que no avian visto el primero, porque les parecia, que no avia mas que desear; pero al acordarte los otros de lo que fue este Templo en tiempo de Neri, era materia de su gran tristezza; porque consideraban lo que iba de Templo à Templo, y de perfeccion à perfeccion: *Flebant voce magna*. El V. Padre Sanchez: *Cum cognovissent quale futurum esset Templum, quod illi preclara, atque augusta mole succedebat, colubere non poterant lacrymas*.

N. 3. Ved ya (Fieles) el fundamento de mi duda. Es así, que oy miro, y venero

en todas partes muchos buenos Sacerdotes, vivos Templos de Dios, en donde es su Magestad adorado, y conocido; esto es motivo para el gozo; pero si vuelvo los ojos; si hago recuerdo del tiempo de Neri; si miro aquella admirable fabrica de Phelipe; y aquel adorno de tan sobrelalientes virtudes; y aquel amor de Dios; y aquella caridad con el proximo; y aquel zelo de las almas; y aquella oracion continua; y aquella pureza de Angel; y aquella mortificacion, y abstinencia; y aquel desprecio del mundo, y de sus honras; y aquella humildad profunda; y aquellas limosnas grandes; y aquella paciencia invicta; y aquel fervor, sin descaecer un punto: à la vista de tanta sumptuosidad; y à la vista de tanta diferencia en mi, que he de hazer, sino llorar? *Qui viderant Templum prius, flebant voce magna*. Que haré (Fieles) que nos dice Phelipe con su vida, la que debemos tener los Sacerdotes, y no la tenemos? Confessadme, que tengo fundamento para dudar, si debo ser oy del gozo, ò del dolor. Lloraré con memorias de Phelipe, ò me alegraré con la vista de lo presente?

Desatenme la duda los mismos que la fundaron. Por que lloraban los ancianos de Israel? Por ver la distancia que avia del Templo presente, al que fue en tiempo de Neri. No es así? Luego si viesen que el Templo, que edificaba Zorobabél, descendiente espiritual de Neri, era conforme al del tiempo de Neri su ardiente, no lloraran, sino se llenaran de gozo? Es evidente. Pues gracias à Dios, que ya salgo de la duda, aunque sea à costa de mi confusion. Es así, que mirando la grandeza de Phelipe, à la vista de mi pequenez, es motivo para temer, y llorar; pero si miro los hijos espirituales de Neri: *Qui fuit Neri*. Que reedifican con su imitacion el Templo de sus virtudes, mas bien que Zorobabél el Templo de Salomon: Si hallo que esta Venerable Congregacion de Sacerdotes, es una viva copia de aquel Templo, deho dexar el temor, y el llanto para mi retiro, y sea oy toda gozos, y alientos mi oracion:

N. 5.

Vociferantes cum letitia. Ea: es así (dice el Espiritu santo) que murió el Padre; pero no parece que ha muerto, porque queda viva su semejança en su hijo: *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus: Similem enim reliquit sibi post se*. Es así, que murió el Padre Phelipe: es así, que derribó la muerte aquel magnifico Templo; pero ni parece que murió el Padre, ni que aquel Templo faltó, quando ay este instituto Sagrado en quien vive, y se reedifica: *Similem enim reliquit sibi post se*. O bendito sea tal Padre, y bendiga Dios tal hijo, que así nos haze alegres sus memorias! Estas son las que oy celebra à su gran Patriarcha esta Congregacion Venerable, autorizando la fiesta este Senado ilustre. Estas son las que me toca predicar. Para acabar con mi temor, pidamos confiadamente la gracia, que bien podemos confiar, en casa de MARIA Santissima, y en fiesta de su gran devoto Phelipe. Ave Maria, &c.

Sint lumbi vestri precinti, & lucernae ardentes in manibus vestris. Luc. 12.

§. I.

Candela de Phelipe, formada para arder, y para alumbrar.

N. 6. NO es, ni debe ser otra cosa la vida del Cristiano, que un desvelo continuo, como el que espera à su Dueño Jesu-Christo, que ha de venir à llamar à su puerta en la hora que no sabe de la muerte: *Et vos similibus hominibus expectantibus Dominum suum*. La prevencion que nos encarga, para este unico, y torcoso recibimiento, es, que estemos ceñidos, para no dormir, y con luzes en las manos, como quien esta con la candela en la mano, para esperar: *Sint lumbi vestri precinti, & lucernae ardentes in manibus vestris*. Po-bre del que duerme en la culpa, y vive como si no esperara la muerte, queriendo andar sin ceñidor, y en tinie-

blas! Candelas ardiendo, y en las manos! Si: que habla el Señor con los Apostoles, y Sacerdotes: *Lucerna ardentes in manibus vestris*. Y para que son las candelas? Para alumbrar, quando venga à casa el Señor. No es así? Pues ya descubro guia para mi Sermon. Qué es menester para que la candela alumbré? Que se forme, que arda, y despues pásse à alumbrar. Veamos pues, como formó Phelipe la candela de su vida, como la hizo arder, y como despues alumbró.

Y lo primero. No parezca (Fieles) N. 7. que el cantar la Iglesia Santa este Evangelio de las candelas en el dia de nuestro Santo, fue aplicarle el Evangelio comun à otros Santos Confesores; porque aunque para otros sea comun, no es si no muy proprio para San Phelipe Neri, con especialidad. Y sino; preguntemos à su hijo espiritual el Cardenal Baronio, que significa el nombre de Phelipe? *Exstantis*, dice la Interlineal: *Os lampadis*. Lo mismo es Phelipe, que el ardiente; y Neri, dice la misma Glossa, significa candela: *Neri, id est lucerna*. Luego lo mismo es Phelipe Neri, que candela ardiente, y encendida: *Neri lucerna exstantis*. Veis si le viene proprio el Evangelio, en que nos encarga el Señor, que tengamos candelas ardientes, que es encargarnos tener las virtudes de Phelipe en las manos de la oracion, para recibirle gozosos en la muerte: *Lucerna ardentes in manibus vestris*. No nos detengamos. Como formó su candela San Phelipe?

§. II.

Candela de Phelipe, formada de cera con prontitud, apartada de la miel.

FORMASE la candela de cera blanca, que se entrega en manos del Artifice, con indifferente prontitud. Ceñios (dice Jesu-Christo Señor nuestro) *Sint lumbi vestri precinti*. Saben por que? Para formar la candela de la vida (dice San Bruno) porque no puede llegar à ser candela ardiente, sino

O 3

el

el que primero se cñe : *Non possunt illi esse lucerna ardetes, nisi qui lumbos praevingunt.* Pues que es ceñirse ? Mucho han dicho los Expositores Sagrados; oigamos aora à San Cyrilo Alexandrino : *Succingi significat agilitatem, & promptitudinem.* Lo mismo es ceñirse, que estar agiles, y con promptitud; y es medio esta agilidad, y promptitud, para ser candelas, y arder. O Phelipe ! Aun desde tu tierna edad te miro prompto à las disposiciones de Dios. Que obediente à sus padres ! No se movia de un sitio, si le mandaban estar quedo. Quieres Niño mio (le preguntaban) ser Clerigo, ò Religioso ? Jamás respondió à esta pregunta, como suelen otros niños. Que era esto ? Quería Dios, que fuese despues candela ardiente para luz de las almas; y se disponia, siendo cera blanda, prompta, è indifferente para todo.

N. 9. Presto, presto, decian à grandes voces los Angeles; quitad, quitad estas puertas: *Attollite portas Principes vestras.* Ay precia semejante ! Para que se han de quitar las puertas del Cielo ? Para que entre el Rey de la Gloria: *Et introibit Rex gloria.* Para que entre el Rey de las Virtudes: *Dominus virtutum ipse est Rex gloria.* Hablan de la entrada de Jesu-Christo nuestro Señor en el Cielo, el dia de su gloriosa Ascension. Así San Agustin; y es lo comun. Pero habla tambien de la entrada de su Magellad en el Cielo del corazon (dice San Buenaventura) y vienen avisando las inspiraciones, para que se le abran las puertas: *Vt aperiantur portas cordis nostri Christo.* Pues si basta abrir las puertas del corazon, para que claman tanto, que se quiten ? Abranse enhorabuena las puertas, y entre el Rey de las Virtudes à poseer esse Cielo. *Attollite,* repiten las voces; quitense, arranquense de quicio estas puertas. Para que importa, que aya puertas, si las abren? Han de estar patentes los corazones, sin puertas, dice la Glosa: *Vt pateant cordibus, Christiani admittant.* Lo entendais ? Sirven (Fieles) las puertas de madera, para la conveniencia de la ca-

sa; cierranse quando el Sol, ò el ayre ofenden; abrense quando es de gusto que entre el Sol, ò el ayre; se cierran, quando no quieren, que entre el otro; se abren para el que quieren que entre; si se abren poco, obligan à entrar de lado. No passa así ? Pues : *Attollite,* dicen los Angeles, no avísamos que se abran las puertas del corazon, sino que se quiten: *Attollite portas;* porque si ha de entrar en esse Cielo el Rey de las Virtudes con todas ellas, no ha de aver puertas que se abran, y cierran al gusto del que está dentro; sino unas puertas sin puertas, abiertas siempre, para que entre Jesu-Christo como gustare: *Attollite portas, et pateficientur cordibus Christiani admittant.* O almas devotas, y lo que impide la entrada de las virtudes, el querer que entren à nuestro gusto ! No ay puertas de propria voluntad, y proprio gusto en el Cielo animado del corazon de Phelipe; y sino una puerta sin puertas, patente, y prompta à las disposiciones de Dios; es cera indifferente, para formarse candela, y se cñe para ser candela con promptitud: *Sicut lumbi vestri praecincti.*

Mas. Que es ceñirse ? Responderá Tertuliano : *Id est, expediti esse ab impedimentis laboriose vite, & impliciti.* Es (dice) desembarazarse el justo de los muchos impedimentos del siglo. Ceñirse es (dice San Agustin) levantar, y apartar de la tierra la ropa de los atectos; para libratse de las caidas, que ocasionan los habitos que arrastran: *Propter continentiam ab amore saecularium.* Ceñirse, segun esto, es apartar la cera de la miel de lo terreno, para formar la candela. Que fue en Phelipe aquel romper el papel en que estaba el arbol de su genealogia ? Que fue aquel renunciar la herencia; y riquezas, que le dexaba su tio ? Aquel irse à Roma à vivir retirado, pobre, abstínente, dedicando lo mas del tiempo à la oracion, y contemplacion de lo eterno ? Que fue aquella aplicacion à los estudios de las letras, y mas al estudio de la mortificacion, y demás virtudes ? Era ceñirse; era renunciar la engañosa miel, y dul-

N. 10.
Tert. lib. 4. contr. Marc. cap. 20. Aug. lib. 2. q. 1. Evang. 25.

Olivo. in Genes. 22. Chrys. lib. 21. ad pop. Simil.

cura de este mundo, para disponerle cera limpia à ser candela de la divina luz.

N. 11. Es notable el cuidado, que puso el Profeta Abraham, en cortar la leña para el Sacrificio, que iba à hazer por disposicion divina. Allí luego que salió de su casa la cortó, como advirtió el Abulense: *Cumque concidisset ligna in bolarium.* Pues, Patriarcha santo, temes que falte la leña en el monte ? Lleva cuchillo con que cortarla, que allá no te faltará; que Dios que te llama para el Sacrificio, te ofrecerá leña para la execucion. La leña he de cortar luego, dice el Patriarcha. Es temor ? No sino providencia prudente, dice el Padre Oliva. Consideró Abraham lo sublime à que le llamaba Dios; y salió de la conveniencia de su casa para seguir la vocacion divina; halla junto à su casa la selva; y dice : Allá en el monte bien puede ser que aya leña; pero en el monte no es tiempo de cortar, sino de sacrificar. Pues para no tener que me embaracé al tiempo de sacrificar en el monte, trato de cortar la leña desde que salgo de casa: *Cumque concidisset ligna.* Oigan esto los que se sienten llamados para ser Ministros de Dios. Oigan los que dicen : En siendo Sacerdote, he de tratar de ser Santo; y con esto se dexan, sin talar una inculta selva de pasiones, y inieffros. En siendo Sacerdote, es tiempo de sacrificar hijos de su espíritu à Dios, y de encender el mundo en caridad. Aora, aora se ha de talar, y cortar, para encender, aluzbrar, y sacrificar despues: *Tirones nomeno* (dixo el Expositor docto) *ut si hostiam meditantur, ligna parent.* Primero ha de ser (dice San Juan Chrysostomo) que se forme con perfeccion el grano, que el sembrarle; antes ha de verse cercado de aristas alperas que le oculten, que arrojado à la tierra, para dar multiplicado el fruto. O Phelipe, y lo que enseña tu exemplo ! Corta por honras, por riquezas, por parentes, por dependencias del siglo, por proprias pasiones, todo à fin de apartar la cera de la miel. Como la cura al Sol de la ora-

cion, y el estudio, para formar la candela, enciendose cuidadoso, para caminar à Dios sin embarazo: *Sicut lumbi vestri praecincti.*

§. III.

Candela de Phelipe, ardiendo en su interior, rompiendose por aluzbrar.

YA esta formada la candela; arde Phelipe ? Así arderiamos nosotros: *Lucerna ardetes in manibus vestris.* El V. Simon de Cassa: *Lucerna ardetes in manibus, opera bona sunt, accessu igne veritatis, & charitatis.* Arder la candela, es hazer buenas obras, encendidas en el fuego de la verdad, y el amor. Es (dice San Gregorio) dar à los proximos buen exemplo, con las obras buenas. Mas para que busco otra exposicion, que la vida de nuestro Santo? *Philippus, exaltatus.* Arde Phelipe en amor de lo eterno: arden en odio de la culpa; arde con el fuego en las manos para verse à si, sin reparar en los otros; lleva en las manos el fuego, para emplearse todo en mirarle, despreciando todo lo demás como sombras; lleva el fuego en sus manos, porque sus obras, no sus palabras, explican lo ardiente de su oracion; arde en amor de Dios; arde en zelo de su honra; arde en el amor de las almas. Dexenme aora que le pregunte. Santo mio, que es esto ? Como se compadece tanto amor, con tanto callar ? Sabeis que me responde su grande espíritu : Porque es primero que el aluzbrar, el arder. O confusion de los que sin arder, queremos aluzbrar ! *Lucerna ardetes.* *Philippus exaltatus.* Señor, y Dios mio, que se abraza Phelipe en vuestro amor ! Mirad como se arroja en el suelo. Mirad, que aun el vestido no sufre. No ois, que dice: *No mar, por que se quema.* No ay remedio para tanta llama ? Ea que si.

Ya sabeis (Fieles) aquel prodigio singular, que sucedió à nuestro Santo. Pedía en una ocasion (siendo de veinte y nueve años) al Espíritu santo sus divinos Dones; y de repente se sintió tan lleno

N. 12.

Cassa, li. 6. c. 30.

Greg. 6. m. 1. 3. in Evang.

Vid. li. 6. c. 5. §. 61.

Vid. li. 2. c. 1. §. 6.

N. 13.

lleno del fuego de su amor, que cayendo en tierra, huvo de descubrir el pecho, para templar la llama. Levantose alegre en su espiritu; pero con tan estranos movimientos, y palpitaciones del corazon, que admiraba, hasta levantarse à la parte del corazon en el pecho un temor grande, por causa de que las dos costillas superiores de aquella parte se le rompieron, como se hallò despues de su muerte. Què os parece de este admirable suceso? Se abraçaba Phelipe con incendios del amor Sagrado; y le rompe Dios la pared del pecho para que se alivie. Diga David, que se le calentò el corazon: *Concaluit cor meum intra me.* Que Phelipe diga con el Chaldeo, que su corazon queria salirse del cuerpo, con la fuerza del amor: *Ebullit cor meum.* Repita David, que el corazon se le liquido como cera: *Cor meum resiquat cera liquescens.* Que repitirà Phelipe, que le palpitaba el corazon, segun el Chaldeo: *Fatum est cor meum palpitans.* Pida la Esposa Santa frutas que la alivien, quando se halla enferma de amor: *Stipate me malis, quia anno-re languet.* Que el amor de Phelipe es tan crecido, que si ha de tener algun desahogo, es menester romperle el pecho, para que el ardor pueda respirar.

N. 14.

Pero mas medita mi afecto en este prodigio. Las costillas se le rompen à Phelipe? Si; pero en que ocasion? Antes que empezasse à ilustrar el mundo con su doctrina. Pues que mucho, que se le rompa el pecho? Aora (Fieles) cargad de fina polvora un cañon grande de artilleria; tapadle la boca; peganle fuego. Que sucede? Que rompe por el costado el cañon. No es asi? Ardia Phelipe en amor finisimo de Dios, y zelo del bien de las almas. Pues si le tapan la boca, como no avia de romper el cañon por el costado? A un huerto, o paraíso de granadas, compara el Divino Espiritu al alma de su amante Esposa; y dixera yo, que en esta ocasion, habla con San Phelipe Neri: *Emissiones tuae paradisus malorum puniceorum.* Mas por que à las granadas, y no à otras frutas? Diremos, que como la granada

empieza à tener ser por la corona, Phelipe empezó la perfeccion, por donde otros Santos acaban? O por el orden admirable, y concierto de su interior, como el que tienen los granos de la granada? Digalo Philon Carpacio. Tiene la granada, o la alma de quien es simbolo, una preñez de granos de santos pensamientos, y deseos que fomenta; pero encerrados, ocultos, hasta que à su tiempo salen: *Comparatur sancta anima malo puniceo, quia fovet in sinu suo cogitationum, & desideriorum optimorum grana pulcherrima, que se opportuno tempore promunt, & aperient.* Bien, pero como salen los granos? Ved (Fieles) como la granada se forma; como ordena sus granos en el recogimiento de la corteza, que los oculta; como los va sazonado el Sol en aquel recogimiento. Crece la granada; hallase en la secunda preñez de sus rubies. No ay quien llegue à gozar de esta riqueza? Vean que ya impaciente se rompe la granada; que no puede ya sufrir el gozar sola ella, sin comunicar lo que goza: *Peccato malo puniceo* (dixo Casiodoro) *canior interioris apparet.* Ea: es por esto romperle el pecho de Phelipe, como la granada; porque impaciente de amante, no puede ya sufrir amar à Dios, sin salir à procurar, que todos le amen? Aun no sofriegan en esse paraíso de granadas mi devocion.

N. 15.

Por que se rompe el pecho de Phelipe? Lo dire de una vez. Por mostrar Dios al mundo lo que le dabi, en darle à Phelipe. Un texto me explicará: *Si acuero ut fulgur gladium meum, reddam ultionem hostibus meis.* Si yo (dice Dios) llegare à ahilar mi espada, como se ahila el rayo, me tengo de vengar de mis enemigos. De que enemigos? De los de su Pueblo, dice el Abulense, que à estos llama Dios enemigos suyos: *Id est, de hostibus Iudaorum, qui sunt hostes mei.* Pero en el Pueblo Christiano (dice Ambrosio) los enemigos son los vicios, y pecados. De estos enemigos tengo de vengarme, dice Dios; los tengo de destruir: *Reddam ultionem hostibus tuis; peto esto sera quando tenga yo ahilada mi*

espa-

Simil.

Psal. 118. Cald. 101.

Psal. 118. Cald. 101.

Cantic. 2.

Cap. 30 Cantic. 2.

Simil.

Casod. 14 ap. Celsi.

Senec. lib. 1. cap. 40.

espada, como rayo: *Si acuero ut fulgur* (ò sulmen, como notò Laureto) *gladium meum.* Y quien es esta espada, como rayo? Para conocerlo es bien, que sepamos què es rayo, y su formacion. Seneca dixo, que es un fuego oprimido, que sale con impetu de la nube: *Fulmen, est coactus ignis, & impetu tactus.* Pero expliquemoslo mas. Sube (Fieles) de la tierra à la media region del ayre un vapor calido, y humedo, de que se forma la nube, y una exalacion calida, y seca. Allí la nube ciñe à la exalacion, con que esta se va encendiendo; y ansiando por salir, hie-re por todas partes la nube; hallandose impedida, mas se enciende; llega à formarse fuego en el cerco de las nubes, con que crece mas el incendio. Allí arde; pero no alumbra. Allí se abraça; pero no enciende. No? Aplicad la vista, y el oido. Què veis? Un relampago, que alumbra el mundo. Què ois? Un trueno, que llena de asombro la tierra. Què fue esto? Que la exalacion encendida (dice Seneca) rompiò por un lado la nube que la oprimia: *Quis non concedat ignem rumpere posse nubes, si plurimarum aeris nubium oppressus est?* Rompiò ya la nube? Pues ya ay rayo, para alumbrar, y encender. Preguntad aora, quien es la espada como rayo, con que dice Dios, que ha de destruir los vicios? Pero no preguntéis; sino mirad à Phelipe. Arde su amante corazon levantado de la tierra; mas se enciende en el recogimiento, y retiro de su interior; allí arde, sin alumbrar; allí se abraça, sin encender; pero ya se rompe la nube de su pecho. Què fue esto, sino decir Dios: Sepa el mundo, que le doy en Phelipe, para su bien un rayo, que con la luz de la doctrina le alumbre; que con el fuego de su amor le encienda, siendo rayo espada, que con lo ardiente de su zelo destruya à los pecados, mis enemigos: *Si acuero ut fulgur gladium meum, reddam ultionem hostibus meis.* Veis aqui por que se rompe el pecho à Phelipe. Es esto arder? Gracias à Dios, que diò à la Iglesia, y al mundo un rayo, y candel

tan ardiente: *Lucerna ardentis in manibus vestris.*

S. IV.

Candela de Phelipe, alumbrando con su doctrina, su prudencia, y su Congregacion.

EA (Fieles) tenèmos ya la candela de nuestro Santo ardiendo para alumbrar. Como alumbrò: *Lucerna ardentis in manibus vestris.* Son estas luzes (dice San Geronymo) las verdades Evangelicas, que se predicán: *Prædicationis videlicet Evangelicæ.* Y Phelipe empezó à ilustrar con fervorosas plasticas, y consejos saludables, con que encamigaba à los Fieles. Quien dirà de la fuerte, que todo se dedicò al bien de las almas? Pero el Evangelio lo dice: *Lucerna ardentis in manibus vestris.* Sirven las luzes en las manos (dice San Pedro Chirifologo) no solo para el que las lleva, sino para los demás que la siguen: *Non portant tantum lucerna lucet, sed multis.* Pero notefe, que dice el Señor, que han de estar las luzes en las manos: *In manibus.* Pues no bastaba, que estuvièse en la una mano la luz? No basta: ambas manos han de ocuparse con luzes; que no ha de quedar mano à Phelipe para otra cosa, que para arder, y alumbrar: *In manibus vestris.*

N. 16.

Hieron. in Lucam. 2.

Chirifol. serm. 257.

N. 17.

Bolvamos à ver à aquel Patriarcha grande Abraham, imagen propriisima de nuestro Patriarcha grande Phelipe. Si miramos à Abraham salir de su casa, con la promessa de una descendencia dilatada, dice el Sagrado Texto, que le acompañaron las almas, que avia engendrando en Harán: *Et animas quas fecerat.* Esto es (dice Lyra) los que avia convertido, que como hijos espirituales, le acompañaban: *Viros, & mulieres quas converterant ad cultum omnia Dei.* Veis al Patriarcha San Phelipe, acompañado de innumerables hijos de su grande espiritu. Si miramos à Abraham, con su Tabernaculo en Mambre; allí dice el Texto, que edificò un Altar:

Gen. 22. Lyra, 101.

Lyra, 101.

Gen. 22. Psal. 118. 1. cap. 14.

Edi.

Edificavitque ibi Abare Domino. Veis al à Phelipe labrando Oratorio en San Geronymo de la Caridad, para continuar las páticas, y oracion. Si miramos à Abraham en Bersabee; alli dice el Texto, que plantó un frondoso bosque: *Plantavit nemus in Bersabee.* Veis al à Phelipe recreando à sus hijos de espíritu en lugares amenos, para bolver con aliento à los ejercicios. En Bersabee, dice el Texto, que invocó Abraham el nombre de Dios: *Invocavit ibi nomen Domini Dei.* Y esto fué (dice el Padre Pineda) poner escuela publica, en donde se enseñaba el culto debido al Dios verdadero: *Tanquam ex Gymnasio publico, & domo doctrinae.* Y no solo esto (escribe Lipomano) sino que alli enseñaba tambien el Patriarcha con tantas constituciones la perfeccion de la vida: *In vera Religione institutos, ad vita melioris instituta dimittebat;* y à todo esto llamó Oratorio el Cardenal Cayetano: *Ut esset Oratorium, tam sibi, quam alijs.* Que mas claro simbolo de Phelipe, quando funda la Congregacion de Santa Maria de Valleccla, en donde, como en escuela publica, se enseñaba el camino seguro de la salvacion, y perfeccion: *Tanquam ex Gymnasio publico, & domo doctrinae: ut esset Oratorium.*

N. 18.

Pero no se olvide el principal reparo, para mi assumpto. Llevaba el Patriarcha à su hijo Isaac al sacrificio. Saben como iba? *Ipsè vero* (dice el texto Sagrado) *portabat in manibus ignem, & gladium.* Llevaba en las manos, en la una el fuego, y en la otra el cuchillo. Abraham fanto: sea asi, que vaya el fuego en la mano; pero el cuchillo no puede ir hasta su tiempo en la cinta? Para qué es en todo el camino esse embarazo? Dexenle (dice Philon Alexandrino) que si Abraham es el Padre espiritual de los creyentes: no es bien tenga mano para otra cosa, que para el cuchillo, y el fuego. Lleve fuego para alumbrar, encender, y consumir todo lo terreno; y lleve cuchillo para cortar, y talar todos los afectos de carne, y sangre, aplicando à esse fin todas las manos, sin que le quede mano al

Padre Espiritual para otra cosa: *Accipit Phil. lib. de Chr. (dixit Philon) ad igni gladii similitudinem, ignem, & gladium ressecare, & exuere quidquid mortale habebat.* O Patriarcha grande Phelipe Neri! Tan del todo te dedicas al zelo de las almas, que ni te queda tiempo, ni manos para otra cosa, que para consumir en tus hijos espirituales el afecto à lo terreno, y encenderlos en el amor divino. Lleve Abraham cuchillo, y fuego en una, y otra mano; que tu llevas en ambas manos el fuego, que es cuchillo, y rayo, que alumbrá, enciende, y consume todos los impedimentos del Sagrado amor: *In manibus.*

N. 19.

Buelvo à reparar en estas luzes del Evangelio. Ya que han de estar ambas manos ocupadas, no podrán aplicarse ambas à una candela? Ya vemos, que una sola lleva el Acolitho en la Iglesia con ambas manos. Sea asi en el Acolitho (dice Jesu-Christo nuestro Señor) pero en un Ministro perfecto, como Phelipe, ay, y ha de aver candela para una mano, y candela para otra: *Lucerna ardens.* Aya, como cufena Phelipe, luz de mano diestra, para la suavidad, y el agrado; pero aya luz de siniestra, para la severidad, y el rigor. Si es todo suavidad, se estragará el espíritu del mis fervoroso; si es todo rigor, cobrarán horror al espíritu los flacos; pero aviendo prudencia para usar de las dos manos à su tiempo, se alentarán con la suavidad los flacos, y no se estragarán si ven severidad los fervorosos: *Lucerne ardens in manibus.*

N. 20.

No es esto lo que practicaba la primera regla de los aciertos, Jesu-Christo nuestro Señor? Ya le veremos como Pastor amoroso recoger la obeja perdida; y à como padre del Prodigio, salir misericordioso à recibirle; pero con qué diferencia? A la obeja la pone sobre sus ombros: *Imponit in humeros suos;* pero al Prodigio se carga sobre los suyos: *Cecidit super collum eius.* Veis como alivia al uno, y carga al otro; exercitando con ambos la caridad? Pero fué porque la obeja se perdió de ignorante;

Luc. 15.

Donat. dicit. Sacerdot. de pueris. Joann. 9.

Luc. 18.

Joann. 4. Matthei 8. 5.

mas el Prodigio se auentó de su padre, de malicioso. Al ciego de nacimiento alumbrá, sin que lo pida: *Vidit hominem cecum;* pero al ciego de Jericó espera à que pida, conociendo su necesidad: *Domine vt videam.* A la Samaritana combida apacible con pedirla agua: *Da mihi bibere;* pero à la Cananea aparta con severidad, y aun sequedad: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Qué era todo esto? Poner el Señor prudentissimo, el vocado, segun la boca que le avia de rodear, variando segun la ocasion, y necesidad, los vocados; porque llevarlos à todos por una cuerda, segun el genio, o capricho del que dirige, es ser Acolitho, con solo una candela de suavidad, ò rigor; mas para ganarlos à todos, ha de aver candela en ambas manos, de rigor, y de suavidad. O Phelipe prudentissimo! Si ay quien te pida licencia para un cilicio, se le manda traer sobre la ropa; pero si Baronio se resiste à dar el dinero, que para probarle le pedia, amaga à echarle de la Congregacion. Si los mozos eran notados, porque se entretenian honestamente, les dice que como no pequen, jueguen, y corran; pero si convenia mortificar à otro, le decia, mostrando aspereza, que se le quitara de delante. O exemplar admirable de diestros Confesores, con candela, con luz en ambas manos!

N. 21.

Pero lo que mas procuraba el Santo en sus hijos espirituales, era la difícil mortificacion del entendimiento; y por esto solia decir, poniendo los dedos sobre la frente: *La santidad consiste en estos tres dedos de espacio.* Ya lo dirá el gran Baronio, quando le hizo ir à la Hosteria con un frasco en que cabrian seis azumbres, para que traxese solo un quartillo de vino, y para esto que llevase un escudo, y cobrasse el resto. Ya lo dirá el perrillo, que hazia traer en brazos à sus hijos, y que le llevasen por las calles con una cadenilla; por lo que llamó al perrillo el Cardenal Jarugi: *Cruel azote de entendimientos humanos.* Y ya lo dirán en el mysterio sim-

Mat. 6.

bolo los Seraphines de Isaias. Seis alas tenia cada uno, y bolaban con solas dos: *Duabus volabant.* Y las otras quatro? Dos cubrian el rostro, y dos los pies: *Duabus volabant faciem.* Seraphines amantes; por qué no volais con todas las alas, pues ansiáis por la union con el Señor, que está en el Trono? Y si deseais estar promptos para obedecer, quitad, quitad de los ojos estas alas; que mas tardará la voz paralar al oido, que la téná à los ojos, para si os mandan volar. Esto no harán, dice el Padre Cornelio; porque Seraphines, simbolo de las almas amantes de la perfeccion, saben que el mejor modo de obedecer, ha de ser velando los ojos, para ni mirar, ni discurrir: *Schemata perfecti obedientia: hoc enim quasi velatis oculis preceptum non deservit.* Veis como la candela de Phelipe arde, alumbrá, enciende, y consume tambien los estorvos de las almas para ir à Dios? *Lucerna ardens in manibus vestris.*

N. 22.

No me detengo (Fieles) en ver la luz de esta candela, subir con extasis, alumbrar con milagros, y encender aun con sola su memoria; por atender, que la candela de Phelipe aun no cessa de alumbrar, y de encender. Es Sol, con calor, y luz, que aun que se puso en la muerte, dexó Luna, y Estrellas en su Congregacion: *Unita Congregatione micant,* que dixo de las Estrellas el Lisbonense, à las que reparte su luz, y su calor, para que la comuniquen al mundo, con incessante movimiento de sus Apostolicos ejercicios. Es el Elias Sagrado, que aunque se auentó de esta vida, dexó tantos Elifeos herederos de su espíritu, quantos hijos le imitan en tantas partes del mundo. Es el Aaron, Sacerdote, que aunque faltó de entre nosotros en el monte Hor de su eminente santidad, vistió Dios, y viste con sus vestiduras, y Avitos de las almas, à tantos Eleazaros sus hijos, quantos ponen en duda si murió Phelipe. O Congregacion Venerable, y qué gustoso me detuviera en aplaudir, y celebrar tu Sagrado instituto, tu amor, tu zelo,

Solo. in Apoc. 12.

A. Reg. 21 Num. 10.

Finis terra. Veis ai à San Phelipe Neri, en cuya humildad diò fin el afecto à lo terreno, que era la meta de la proposicion, que no admitia en su corazon sino à los Sagrados panes, y fuè el argumento del dia quinto. *Nemq* (dixo Hesiodo) significa Dios del mar; y o (segun Aulo Gelio) *quasi Nerio*, hoc est, sine era. Veis ai à San Phelipe Neri, mar de bronce, con la amargura firme de la mortificacion, con la que vencio la ira, y todos los apetitos, y ensenò à todos à que los venciesca, que fuè el assumpto de ayer, dia sexto.

Alfud. in Theogon. Geli, ubi supra.

N. 5.

Veis ya las alhajas de lo interior del Oratorio, y Oratulo de Phelipe? Quien les dà culto, llevandolas en los ombros de imitacion? La familia de Caath, dice el texto: *Hic est cultus filiorum Caath*. Pues pregunten la significacion à San Geronymo: *Caath, idest Congregatio*. Lo mismo (dice) es *Caath*, que *Congregacion*; porque una Venerable Congregacion Sacerdotal, es la que dà culto à las virtudes heroicas del Oratorio, y Tabernaculo de Phelipe, llevandolas en ombros de su imitacion, para que las imiten los demás: *Hic est cultus filiorum Caath: Caath Congregatio*. Y si aquellas alhajas del Tabernaculo, se llevaban, y mostraban cada una de por sí, por no aver facilidad de llevarlas todas juntas; vease que son tantas, y tan grandes las virtudes de Phelipe, que es menester se dividan, para que se puedan considerar. Bien. Eho es lo que hasta aqui se ha celebrado de Phelipe; pero oy que alhaja corresponde de el Tabernaculo? No saben todos, que la madera toda del Tabernaculo era de Setim? Pues esta (dice San Geronymo) era una madera incorruptible, y aun incombustible, que representaba (dice Georgio Veneto) la incorrupcion de la Virginal pureza, nunca ofendida del fuego de su contrario. Y esta no es la virtud de Phelipe, que oy celebra esta Venerable Congregacion? Pues pasemos à proponerla; pero antes, à solicitar la gracia para

Num. 4. Hieron. in signonum. Hier.

Eccl. 7. Hier. lib.

Gen. Cap. 1. tom. 7. cap. 27.

el acierto, y el fruto que desee. Ya se sabe ha de ser por medio de Maria Santissima. Lleguemos à saludarla: Ave MARIA.

Lucerna ardentes in manibus vestris. Luc. 12.

§. I.

PHELIPE, AVEJA VIRGEN, LABRÒ la cera virgen para la candela con que alumbró.

RENACIMOS dichosamente los N. 6. Christianos en el Sagrado Baptismo, con obligacion de velar toda la vida, para prevenir, como Fieles siervos, la venida de Jesu-Christo Nuestro Señor en la hora de la muerte. A este fin nos puso en la mano la Iglesia nuestra Madre, al baptizarnos, aquella candela encendida, que (como dixo San Gregorio Nazianceno) significa la ardiente luz de la Fè, que en las manos de las obras hemos de conservar hasta el fin; y esto es lo que principalmente intima oy en el Evangelio Jesu-Christo Nuestro Señor: *Lucerna ardentes in manibus vestris*. Pero son tambien candelas encendidas los Santos, dice San Buenaventura: *Sancti sunt lucerna*. Este titulo fuè con el que llamò al Baptista Jesu-Christo Señor nuestro: *Erat lucerna ardentes, & lucerna*, segun la profecia de David, que explico de S. Juan el Seraphico Doctor: *Paravi lucernam Christo meo*. Esto fuè, porque quiere nuestro Redemptor, que tengamos en las manos, y à la vista, las luzes calorosas de las virtudes de los Santos, para acertar, entre las tinieblas del mundo, el camino de la eterna salvacion: *Lucerna ardentes in manibus vestris*.

Nazianc. orat. in S. Gregor. in 2. Reg. 25. lib. 1. cap. 1. Let. 10. 4. q. 1. de S. Phelipe Neri.

Boanap. Itan. 5. 1. edit. 29. in leann. Itan. 6. 1. fol. 151.

En esta Octava, ya se ha visto, se nos ha intimado, que tengamos en las manos de la imitacion las heroicas virtudes de nuestro gloriosissimo Neri. Pues es candela? No significa otra cosa su nombre, dice la Glossa Angelica,

·y

y San Gregorio: *Neri lucerna mea*. Si Christianos: fuè todo Phelipe una candela encendida, con luz, y con ardor, dixo Jacobo Lobecio. Fuè candela con luz, por el acierto de su singular prudencia; con resplandor, por el que conservaron sus ojos: por la especial luz para conocer interiores: por la luz admirable de su doctrina; y por el resplandor de visiones, y milagros: *Neri, lucerna mea*. Fuè candela con ardor, por el del amor Divino, por el de la Caridad con el proximo: ardiendo siempre en zelo de la honra de Dios, y de la salvacion de las almas: *Neri lucerna: Lucerna ardentes in manibus vestris*.

N. 8.

Ea, direis; ya hemos visto estos dias en las virtudes de Phelipe la candela Evangelica, con luz, y con ardor. Sea así; pero aveis reparado, de que es esta candela? Eso es lo que oy hemos de considerar. Toda es (Fieles) de cera Virgen; que aveja sollicita buscò Phelipe, y labrò con la gracia, por espacio de ochenta años, la candela de la Virginal pureza, observada la propiedad del simbolo. Es la aveja toda su vida Virgen, dice San Ambrosio, Hugo Victorino, y otros muchos: *Apis Virgo est*, dixo Drogon Hoffiense; y Phelipe fuè Virgen todo el espacio su vida. La aveja (dice Mauburno, y Cantimprato) no dexa de ser fecunda de otros exambres, aunque Virgen: *Virginitatem servans, cum secunditate*; y Phelipe, Virgen purissimo, tuvo, tiene, y tendrá secundidad, para dar à la Iglesia muchos discipulos, y exambres Sagrados de Congregaciones. La aveja virgen (dice Pierio) distingue por el olfato à los manchados del contrario vicio; y Phelipe tuvo esse privilegio, de distinguir por el olfato à los puros, de los impuros. La aveja, entre la miel, no recibe de ella embarazo para volar, como se contenga en la obligacion de su labòr: Y Phelipe Virgen, no pelagra en el comercio preciso de las criaturas, por contentarse siempre en los limites sagrados de la caridad.

Amb. lib. 1. de Virg. Hug. VII. lib. 3. de Doct. 5. 8. Drog. de Sacrific. Dom. Pas. Cantim. 1. lib. 2. de apib. cap. 29. fol. 31. Ambros. in leann. Itan. 6. 1. fol. 151. Pier. lib. 2. 6. Hierog. Philar. in praecip. Couingal.

Veis (Fieles) la aveja Virgen: Pues advertid como labrò la cera virgen, de la Virginal pureza, para formarle candela, que encendida nos alumbró, San Antonio de Padua observò muy de proposito el modo con que logran la cera las avejas. La reciben (dice) de las flores: *Accipiunt ceram à floribus*; pero no buelan con ella, hasta ir la pasfando de los pies anteriores à los de enmedio, y después de los de enmedio, à los posteriores: *Congregant ipsam pedibus anterioribus, deinde mutant ad pedes medios, deinde ad coxas pedum posteriorum, & post volant cum ipsa*. Notese aora la aplicacion, que parece miraba San Antonio à nuestro Santo. Qué es la cera (dice) sino la Virginal pureza del alma, y cuerpo? *Ceram, idest mentis, & carnis munditiam*. Qué es recibirla, y no tenerla de luyo, sino conocer que la pureza Virginal es don de Dios? Qué es ir pasando la cera de unos pies à otros, sino trabajar, y pelear con el exercicio de las virtudes, para conservar la pureza? Vease ya, que el nombre de Phelipe (como dice San Geronymo) significa el belicoso, el guerrero: *Philippus, idest bellicosus, belligerans*: porque Heroe de la pureza nuestro Santo, guerreò, con el exercicio de las virtudes, para conservarla en toda la vida. Pero quales virtudes? Acabe de decirlo San Antonio, en el simbolo de la aveja, que pasa la cera de unos pies à otros. Los primeros (dice) son el amor de Dios, y del proximo: *Anteriores sunt, amor Dei, & proximi*. Los segundos son, la oracion, y la abstinencia: *Medii, oratio, & abstinentia*. Y los terceros son, la paciencia, y perseverancia: *Posteriores, patientia, & perseverantia*. Individuemos, pues, estas virtudes, con que Phelipe conservò la cera virgen de la Virginal pureza, de que se formò la candela encendida, que hemos de tener en las manos: *Lucerna ardentes in manibus vestris*.

N. 8.

Ant. Pad. ser. Dom. 11. PA Post.

Sap. 28.

Ther. 3. Ath. pretaur.

Pal. Hild.



§. II.

Phelipe, aveja Virgen, conservò la pureza con el amor de Dios, y de el proximo.

N. 10. LAS virtudes primetas con que Phelipe conservò la pureza Virginal, son el amor de Dios, y del proximo: Anteriores sunt, amor Dei, & proximi. Es el amor (dixo San Gregorio) aquel rio con impetu, que dixo David alegra la Ciudad de Dios: Fluminis impetus letificat Civitatem Dei. Y se llama rio con impetu (dixo San Bruno Herbolense) porque su curso de el amor, no sufre lo que le pueda impedir: Bene dixit impetus fluminis, quia nihil palaturo, nihil morosum cursus ejus sustinet. Este impetu alegra la Ciudad de Dios: porque alegra à los Angeles ver à las almas con impetu amoroso, rompiendo los impedimentos para amar. Es el amor (dice San Agustín) aquel temer casto, con que la alma, como esposa fiel, conociendo su fragilidad, teme desagrada à su Dios: Timor Dei non servilis, sed castus, gratia amans, non panitri timens, sed separari ab eo quem diligit. Pues este impetu amoroso con temor, es la primera guarda de la pureza Virginal: porque

Greg. 11. 25. Mor. cap. 3. Psal. 45. Brno. in Psal. 45.

Bruno. in Psal. 47. & 107.

Aug. 13. de Civitate cap. 9. 10. in Ioan. Angul. in Psal. 18. enarr. 2.

Vit. lib. 2. cap. 13.

Chrysost. de Contin. Ioseph.

N. 11. Habla David en persona de una alma santa (como siente San Buena-ventura) dando gracias à Dios, porque le dio virtud para conservarle pura: Deus qui precinxit me virtute, & posuit, immaculatam viam meam; y luego prosigue estas mysteriosas palabras:

Qui perfecit pedes meos tanquam cervorum. Debo à Dios (dice) que diò à mis pies la perfeccion que à los Ciervos. Veamos. Pues que perfeccion es esta de la alma? Es la de la velocidad, para huir, como el Ciervo, la musica

Bruno. in prol. Ii. ner. atre.

Psal. 17.

de los apetitos? Es la ligereza para correr por el camino de la virtud? Es en el no detenerse en caminar ansiosa à las fuentes del Salvador? Todo esto es; pero en que sea como la del Ciervo esta la perfeccion de esta velocidad: Tanquam cervorum. Es proprio del Ciervo (dice Hugo Victorino) andar siempre lleno de temor, huyendo, y temblando: Cervus animal velox, timidum. Semper sunt in metu, at fuga, dixo San Juan Chrysofomo. De fuerte, que el Ciervo tanto tiembla, quanto corre: tanto corre, quanto tiembla; temblando, sin dexar de correr; y corriendo, sin dexar de temblar. Y à esto llama la alma perfeccion? Perfecit? Ea, que si; porque reconociendo el beneficio, que debe à Dios, de la pureza: Posuit immaculatam viam meam; reconoce, que le debe la perfeccion de este beneficio, en averle dado, con la velocidad, el temor para conservar la: porque para conservar la pureza con perfeccion, es menester, al modo del Ciervo, correr, huir, y temblar: Posuit immaculatam viam meam, qui perfecit pedes meos tanquam cervorum. Todo lo dixo Hugo Victorino: Ut igitur ad cervorum numerum pertinet, oportet eos, & velocius currere, & cautè timere. O Christianos! No tengais por verdadero amor de Dios, al que no se muestra en este temor de sí, para temblar siempre de vuestra fragilidad. El de Phelipe si que es amor de Dios verdadero, que para conservar su Virginal pureza, temblaba de sí mismo, quando mas corria amante al mayor agrado de Dios.

Pero no ay duda (Fieles) que este amor de Dios conduce à la guarda de la pureza Virginal; sepamos de que fuerte el amor del proximo conduce. No es este el amor, que obliga à hazerse à todos, para ganarlos à todos? Luego es preciso, que peligre en la dulcura, y afabilidad, la pureza? No es este el amor, que haze no huir, ni apartarse de las miserias de el proximo? Pues quien conoce, que aqui peligra la pureza en el comercio? Porque

Hug. 11. miscel. 2. 12. lib. 47. Chryf. in Pined. in Job. 39.

Hug. 11. ubi supra

N. 12.

Simil.

Nazian. erat. 20. de Laud. Basil.

Aug. 11. de S. 11. gin. cap. 35.

Vit. lib. 2. cap. 13.

N. 13.

Reg. 17.

Ant. Pad. serm. 2. Dem. 1. quadrag.

que (como dixo el Nazianceno divinamente) mas facil es, que al fano se pegue la enfermedad del enfermo, que al enfermo la sanidad del sano: Facilius est morbo alieno infici, quam sanitatem largiri. Y conduce este amor para la pureza? Si. Dirémos, que porque se acredita la pureza con los ejercicios de la caridad? Ya vemos que la pureza de cristal, se acredita con verle defecar, y encender, quando le ponen al Sol; pues à no estar puro, ni defecara, ni encendiera. O Phelipe, y como acredita à tu Virginal pureza, el frito inmenso de tu ardiente caridad? Es por esto? Oigan las almas puras, devotas, una divina maxima de Phelipe, para entender como guarda la caridad del proximo à la pureza. Suele hallarse en los fugetos puros (dice San Agustín) una complacencia vana de verte con este privilegio: de esta complacencia suele nacer un mal hijo, que es el desprecio de los que cayeron como faecos; y como esto es falta de caridad del proximo, y soberbia, decia nuestro Santo, que en estos casos no tener piedad, es señal evidente de care. Por esto encarga tanto San Agustín à los Virgines. la humildad, porque peligra la Virginalidad en la soberbia, de la que nace el desprecio de los faecos: Quia Virginitas magnum bonum est in Sanctis Dei, vigilantissimi evocandum est, ne superbia corrumpatur. Cuidado con David, quando pidió licencia à Saul para salir con el Gigante à aquel celebrado certamen singular. Sabéis (Fieles) que alega, para conseguir? Que quitò la vida à un Osso, y à un Leon: Nam, & Leonem, & Ursum interfeci. Esto no es jactarse vano David? No es (dice San Antonio de Padua) sino decir la verdad al Rey, para obligarle mas à conceder la licencia, y no es soberbia decir con sencillez la verdad. Pero reparo en lo que alega. Que matò (dice) à un Osso, y à un Leon, no dice tal, advierte San Antonio. Como no? Consta del texto. No conlta: veafe bien: Leonem, &

Ursum interfeci. Marc (dice) à un Leon, y à un Osso: esso si, dice el Santo, primero matò al Leon: Prius Leonem, & postea Ursum se dixit interfecisse. Pues para la Histeria, que mas haze lo uno, que lo otro? Poco para la Histeria; mas para el mysterio mucho: es el Osso simbolo de la impureza, y es simbolo de la soberbia el Leon, y sin matar primero al Leon, no era facil que matara al Osso despues; porque primero ha de conseguir victoria la alma de la soberbia, significada en el Leon, que triumphe de la impureza, significada en el Osso: Leonem, & Ursum interfeci. San Antonio aora: Quia nemo in se ipso luxuriam potest mortificare, nisi prius spiritum superbia de cordis sui atrio laboraverit expellere. Cristiano, que no vence al Leon de la soberbia, facilmente cae en las garras del Osso de la luxuria; porque faltando soberbio à la compasion del faeco, se haze digno de que le permita Dios caer en lo mismo, porque le desprecia. Al oír la caída de alguno (decia San Phelipe Neri, demas de su experiencia, y exemplo) es justo compadecerse, no indignarse. Ensenandonos, con sus confesiones, y practica, que el temor de sí, que trae el amor de Dios; la humildad, y la compasion, que trae el amor de el proximo, son las primeras guardas de la cera de la pureza; y es la primera luz, que nos dà su purissima candelita de cera virgen: Lucerna ardens in manibus vestris.

Padua. lib. 2. de Desper. serm. 82. nu. 15. 16.

Vit. ubi sup.

§. III.

Phelipe aveja virgen, guardò la pureza Virginal, con la oracion, y abstinencia.

Pasa la avegita la cera de los pies anteriores à los de enmedio; y Phelipe pasa la cera de su pureza Virginal, del amor de Dios, y del proximo, à la oracion, y abstinencia, para su mayor custodia, y perfeccion: Medij, oratio, & abstinentia. Que la oracion sea la guarda de esta virtud, es

N. 14.

tan repetido en los Maestros de la vida espiritual, que la ponen siempre por la primera; porque (como dixo Casiano) siendo esta virtud Angelica, sobre todas las fuerzas naturales humanas, es imposible conservarla sin auxilios superiores, que negocie una importuna oracion: *Impossibile est hominibus suis, ut ita dixerim, penitus ad tantum praelesum Caleste premium subeolere, nisi cum gratia Domini de terra caelo non mueret coeixerit castitatis.* Por ello el

Casian. lib. 6. in 2. cap. 6. lib. 12. cap. 13.

cap. 8.

Sabio dice, que conociendo ser don de Dios, acudió á la oracion para que se la diese su Magestad: *Quia aliter non possem esse continent, nisi Deus det. adi Dominum, & deprecatus sum illum.* Aquí era donde decía con gracia San

Aug. lib. 10. conf. cap. 23.

Agustín, hablando con Dios: mandame, Señor, que sea casto; dame lo que mandas, y manda lo que quisiere: *Continentiam jubes: da quod jubes, & tuhe quod vis.*

N. 15.

Pero veamos á nuestro Phelipe Virgen, si guarda con la oracion la pureza Virginal. Bien se conocerá en aquel estrecho lance, en que le puso la malicia de no se quien, encerrándole en un aposento con dos mugeres. Saben que hizo? Huir no podia, para guardar su tesoro; pero discurrió este medio su ingeniosa necesidad, que reconociendo el peligro, se puso en oracion con gran fervor. Ea, llegaron á molestarle las mugeres? Pero qué pregunto? Como avian de llegar? Pregúnten en Propheta Ezechiel, qué aspecto tenían aquellos mysteriosos vivientes de la Carroza? Dirá que tenían el aspecto de carbones, y brasas encendidas: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium.* Si son las almas santas, como dice San Gregorio; quien les dió este aspecto de brasas? Éste es efecto de la oracion, y meditacion, dice David, en la que se enciende el fuego sagrado de el amor en la voluntad: *In meditatione mea exardescet ignis; y este fuego es (dice el Seraphico Doctor) el que llena de resplandor de brasa al alma del Justo, quando se halla en la oracion:*

Eccl. 1.

Greg. hom. 1. lib. 7. fol. 31.

Calor huius ignis animam orantem subitè irradiat valde perlucido splendore. Pues aora: aveis visto (Fieles) alguna vez, que se lleguen las moscas á las brasas encendidas? Nunca, dice el Abad Casiano. Pues veis al lo que sucede á Phelipe. Es así, que aquellas moscas impuras iban á corromper el balfamo precioso de la pureza del Santo: *Moscae morientes pridunt suavitatem vinquenti,* que dixo el Divino Espíritu. Pero si Phelipe se pone en fervorosa oracion: si su aspecto se pone como de encendida brasa: *Quasi carbonum ignis ardentium;* como avian de atreverse las moscas á llegar? No llegaron, sino huyeron: que guardó al tesoro de la pureza, la oracion.

No menos entendió en su guarda, la abstinencia. Claro está, que ha de regar espinas, el que quisiere conservar la fragancia de las rosas en su jardín; que sin espinas, cultivadas de asperezas, no es fácil se mantenga la rosa fragante de la pureza virginal: y es la abstinencia el Jardínero, que cultiva estas espinas. Si es fuego pernicioso la impureza, segun dixo el Santo Job: *Ignis est usque ad perditionem devorans.* No es evidente (dice San Gregorio) que sin quitarle la materia, no puede morir el fuego? *Si enim ignis libido est, subtrahis igni materiam cum cibis subtrahis;* porque ya se ve (dice San Geronymo) que si se ministra acéyte á la llama; y sino se dexa de echar fomentos al fuego, crece rá el incendio, y las ruynas que se siguen por necesaria consecuencia: *Quid olcum flamma adiecit? Quid ardenti corpusculo fomenta ignium ministramus? Quite leña, abstenga de fomentos al fuego (dice el Divino Espíritu) el que desea verle morir: *Cum defecerint ligna, extinguetur ignis.**

Bonav. 7. grad. contempl.

Simil.

Ofun. sup. 2. lib. 4. cap. 4. lect. 10.

N. 16.

Simil.

lab. 17.

Greg. lib. 1. in 1. Reg. cap. 1. Simil.

Heron. ad Eulach. de col. Virgin.

Prov. 16.

N. 17.

O purísimo Phelipe! Ya le vemos (Fieles) en aquella ocasion de que no pudo huir; oid lo que hizo el Santo en otra ocasion. Fingióse enferma una Ramera famosa, para obligar á la caridad de Phelipe á que llegasse á su casa. Fué el Santo, y salió ella

ella á recibirle con un velo transparente sobre su cuerpo desnudo. O santo Dios! No reparais! Un velo transparente fué la municion, con que armó el demonio á esta muger! Y avrá mugeres Christianas, que professando la modestia, y honestidad, quieran vestirse á gusto, y para los intentos de el demonio! Vean que respuesta previenen para la hora del severissimo juicio. Qué hizo Phelipe en este aprieto? Huyó la escalera abaxo: enseñando con este exemplo la abstinencia, y fuga de las ocasiones, y peligros, para vencer, segun el documento celebrado de San Agustín: *Apprehende fugam si vis obtinere victoriam.* Pero oigamos como lo dice en mysterio Salomon.

Aug. ser. 210. de temp.

N. 18.

Simil.

Prov. 17. Bonav. in Joan. 6.

Simil.

Aug. lib. 21. de Civ. cap. 4. Mat. 18. d. 1. canonic. collig. 16.

Bereb. lib. 1. red. capit. 94. numer. 7. ex. 16. d. 1. car.

hermosa, enriquecida con el pan acimo, sin corrupcion de la pureza Virginal: *Quasi navis.* Iba, llevado de su caridad ardiente, al consuelo de la enferma; pero al reconocer que era atraído á su ruyna de aquella, no enferma, si montaña torpe de engañoso imán, torció las velas á huir, para no estrecharse mas en la ocasion. Veis la abstinencia con que guarda su pureza Phelipe? No solo tiene abstinencia de comida, de sueño, de bebida, de regalos, que son los fomentos del fuego pernicioso, sino mas, y mas abstinencia de peligros, y ocasiones; enseñando la luz de la candelá Virgen con su exemplo, que la oracion ardiente, fervorosa, y la abstinencia, y cautela en los peligros, son las que guardan la pureza Virginal: *Luerna ardentis in manibus.*

Petrus. 2. p. 1. Cap. 18.

§. IV.

Phelipe adora Virginem, conservó la pureza con la paciencia, y perfeccion.

Ultimamente, la avegita passa á N. 19. los pies posteros la cera, para volar: y Phelipe para volar á la mayor perfeccion de la Virginal pureza, la encomienda á la paciencia, y perseverancia: *Posteriores, patientia, & perseverantia.* Por esto exhortaba nuestro Santo, que ninguno se cansase de tener cuidado, y cautela, que ay peligro mientras una persona puede levantar los párpados, aun despues de muy larga experiencia de castidad. Veamos la paciencia primero. Consiste esta en sufrir la mortificacion del ayuno, de el cilicio, de la disciplina? Esta se supone. Esta en sufrir con humildad la molestia de las tentaciones importunas? Esta es la que decía San Bernardo, y por la que decía David que estaba como un rudo animal delante de Dios; no por la humildad, y paciencia: *Ut iumentum factus sum apud te:* San Bernardo: *Non eam similitudinem que non intelligendo, & insipientia, sed patientia*

Fsal. 72.

Bere. lib. 7. in Fsal. 30.

im.

imitatione consistit. Pero aun es otra paciencia la que practica, y nos enseña Phelipe.

N. 20. Aconsejaba el Eclesiastico, que hiziese el hombre un peso de balanzas, para las palabras que hablasse: *Aurum tuum, & argentum tuum confusa, & verbis tuis facito stateram.* Sera porque no hable, sino palabras de peso, segun lo que avia dicho antes, que seran de peso las palabras de los prudentes: *Verba prudentium statera ponderabuntur.* Pero mas mysterio busco, porque aconseja el peso, despues de la prevencion del oro: *Aurum tuum confusa.* Oigamos al crudito Padre Drexelio. Hizo reparo mirando los signos del Zodiaco, en que el signo de Virgen se halla entre otros dos, que son el de Leon, y el de Libra; y que es un sermón simbolo de la pureza Virginal: *En ipsissima Virginitatis sermone.* Pues que predica este signo? No se ve? Que esta el Virgen entre el peso, y el Leon, porque no se asegura la celestial pureza, sino entre el Leon para resistir, y el peso para pesar: *Sic videtur Leo Virgini, sed nec libra desit.* Pues que ha de pesar el Virgen? Que no ha de pesar! Preguntare mas bien, ha de pesar las acciones, los pasos, los vestidos, y hasta las palabras ha de pesar: *Verbis tuis facito stateram.* Pero como se han de pesar? Como se pesan las monedas de oro, para entregarlas; que por esto previene el oro, antes de aconsejar el peso: *Aurum tuum confusa, & verbis tuis facito stateram.* Ya veis (Fieles) el cuidado que se pone en pesar el oro que se recibe; con quanta atencion! Con quanto tiento! Digamos mas; con quanta paciencia! Una, y otra vez al peso, hasta reconocer la falta para recibirlos; porque no son de recibo, si no se pesan. No passa asi? Pues asi debe passar en la alma, que quiere conservar la pureza, dice el Padre Drexelio. Quiere hablar! Primero al peso, para no entregar la palabra, si tiene la falta mas minima de equivoco, immodestia, o la menor sombra de impuridad: *Verbis tuis facito stateram.* Para lo demas lo mismo. Quiere

Drexel. de castit. p. 2. c. 10. 5. 2.

Simil.

Dixit. 174.

vestir? Primero al peso; que no tenga el vestido una hebra, ni atomo de provocacion: *Facito stateram.* Quiere comer! Al peso. Quiere mirar? Al peso. Quiere salir? Al peso; para que en cosa alguna no sea para si, ni para otros tropiezo para pecado: *Facito stateram;* y esto, con tiento, con atencion, con paciencia; que no ay duda es menester paciencia para pesar: *Continentia amans (dice Drexelio) adhibens pleracum omnia examinat: labores suos, no ostendit: socius, ne seducatur: sermones, ne in his excedat: mensam, & vestem, ne laesiviat, &c.*

Esto es (Fieles) lo que enseña nuestro Santo con su exemplo, y con su doctrina; pero todo (dice) debe ser con perseverancia, porque dura el riesgo hasta el fin. *Mientras una persona puede levantarse los parpados, y asi, debe durar la vigilancia hasta el fin.* Todos saben, que es el hombre un Relox mystico, que tiene espiritu, tiene ruedas de potencias, y facultades; pero todos experimentamos, que tambien tiene pesas que le agravan, que es el cuerpo, y las pasiones, segun dixo la Sabiduria, agrava al alma el cuerpo que se corrompe: *Corpus quod corrumpitur agravat animam.* Pues aora. Ya se sabe que para estar bueno el Relox, no ha de parar; pero hasta quando. Hasta llegar a tierra las pesas. Si, Catholico: hasta llegar el cuerpo a la tierra del sepulchro, no han de parar las ruedas interiores en su cuidado. Si antes de llegar a la tierra el peso paran las ruedas; mal Relox: *Ipsa quies vitium est,* que dixo el Brugense. O Phelipe, Sagrado Relox de la pureza, y que bien nos avisas las horas, y el modo de conservarla! Treinta años se le sabian pasar, sin mirar en todos ellos al rostro a una virtuosa muger, que se confesó todo esse tiempo con el Santo, y en ochenta años de vida no saltó al atento cuidado de sus ruedas, sin dexar de temerle hasta espirar; porque sabia, que no ay seguridad hasta morir. Acaso puede entender la pluma, que escribiera una hoja, porque escribió y a-

N. 21.

Simil.

Sapir. 2.

Brugens. in lapid. cap. 19.

Simil.

Arri. in empref. 1. 1. 1. 1.

Hug. Ca. 111.

N. 22.

Zachar. 2. Bern. ser. 63. in 111.

N. 23.

fecta? Ya se que no dice el Obispo Areño; porque siempre ha menester mano, que la lleve hasta la ultima linea, y letra que ha de escribir: *Non cechar, ni velar.* Por esto el Real Propheta comparó al alma a la pluma, dice Hugo Cardinal: *Calamus scriba;* porque aunque aya escrito líneas primorosas de purezas ochenta años, necesita siempre de la mano de la gracia para proseguir, si ha de escribir purezas hasta espirar. Luego es menester perseverancia en el amor de Dios, y del proximo; en la oracion, en la abstinencia, y paciencia, para alcanzar la gracia con que conservar la Virginal pureza hasta el fin.

Si, Christianos míos, de esta suerte la conservó toda su vida Phelipe. De esta suerte busco, trabajo, y labro aveja política, la cera virgen de su pureza Virginal, para formarle la candela hermosa, ardiendo, con que aora nos alumbrá: *Lucerna ardens.* Bien claras son las luzes con que nos habla, y nos llama a su imitacion. Con esta candela en las manos caminaremos con aliento en la peligrosa, quanto horrorosa noche del siglo. Ya se le acabó el trabajo de su labor, y noventa y cinco años que goza del interminable premio de su trabajo. Ya voló la avegita, con su cera virgen, enseñandonos a trabajar cuidadosos, para que merezcamos volar. Que hazenos detenidos, si somos en esta vida caminantes? Quien hizo habitacion de la venta, siendo pasajero? A caminar pues, a correr, y a volar en la imitacion de las virtudes de Phelipe; y desde oy especialmente a huir de todos los riesgos, y ocasiones, aun las mas remotas, de pecar.

Hablo con voz del Propheta Zacharias: *O, & fugite de terra Aquilonis,*

Huid, huid pasajeros de la vida, huid de la tierra pestilente del Aquilon. Huid del Aquilon del mundo (explica Hugo Cradenal) q se abraza en el fuego pernicioso de la impureza: huid, si no quereis perecer: *Fugite de terra Aquilonis.* Hugo: *Terra Aquilonis mundus in maligno positus; in malo igne.* Huid, dice el Propheta, y para animaros a huir, considerad lo que os digo: *O, & fugite.* Considerad bien la O de la eternidad; considerad las dos O que os espéra, O una eternidad dichosa, O una eternidad infeliz: *O, & fugite.* Bolved a considerar esta O, que simbolo de este mundo (dice Carolo Bovio) está negado a toda rectitud: *Nil recti toto mundi stat in orbe rotundi;* huid de el mundo, y sus lazos, que os obligará a saltar a la restitud, trayendoos en continuo movimiento al rededor: *In circuitu impij ambulanti. O fugite.* Una, y otra O aveis de considerar. La una grande, la otra menor, para decir: *O eternidad, y que grande! O vida, y que momento tan breve! O momento de reir! O eternidad de llorar! O, & fugite.* Huid, huid de la tierra de el Aquilon, a vista de esta eternidad, y este momento, y hallareis eficaz en Phelipe su intercession. Si, Señor, y Dios mio, así lo ofrecemos todos; y para que así lo cumplamos, huyendo todos los riesgos de ofenderos, dadnos por la intercession de Phelipe, un espíritu de verdadera penitencia, con que dignamente lloremos nuestras impurezas, y culpas, arrepentidos de co-razon; para que perseverando en la pureza, merezcamos una dichosa muerte en vuestra gracia, para passar a alabaros en compañía de Phelipe en la eterna gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Hug. Car. in 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Corn. 111.

Bovio, 1. 1. 1. 1. 1. 1.

In Psal. 111.



SERMON XIX. DEL GLORIOSO SOLITARIO SAN ONOFRE,

EN SU CAPILLA DE GRANADA, CON MISSA NUEVA,
asistiendo el Real Acuerdo, año de 1684.

Sint lumbi vestri praeincli, & lucernae ardentes, &c. Luc. 12.

SALUTACION.

N. 1.

Sur. Titu.
12. Sim.
metaph.
Hieron. in
viti. Patr.



NO de 1370. de Jesu Christo Señor nuestro, à los 11. de este mes de Junio, que se cumplieron ayer 1314. años, llegó al deseado puerto, despues de casi cien años de navegacion, una Nave, cargada de abundantes frutos, cuyo suavissimo olor persevera aun despues de trece siglos. Este dia cortó de su Jardín diestra mano una azuzena, ó lirio, que se crió entre espinas tan hermoso, que ni Salomon en su mayor grandeza, se vió con mejor vestido; pues si este mendigaba de los gusanos, y pezes las telas para su adorno, el lirio se vistió de sí mismo, para mejor adornarse. Este fué el dia en que se levantó de la tierra el Tabernaculo de Salomon, que estaba cubierto de cerdas, ó cabellos, en señal de que se acabó la campana. Este dia fué en el que dió un buelo, hasta la altura de el Paraiso de su descanso, una Ave del Paraiso, que jamas baxó à solicitar alimento de la tierra. Este fué el dia en que se descubrió, al quebrarse el barro del Gedeon valiente, una portentosa luz, que estuvo escondida setenta años en el barro. Pero donde voy, ha-

blando con enigmas, teniendo impaciente la devocion que me oye?

Sabeis (Fieles) de quien hablo? Del admirable Monge del Monasterio de Hermopolin en la Thebayda de Egipto; del solitario prodigioso, y gloriosissimo Anachoreta San Onofre, que es oy el dueño de estas demostraciones festivas. Este es la Nave solitaria, que despues de casi cien años de navegacion por el desierto, llegó al puerto deseado de la gloria, tan cargada de frutos de virtudes, que aun dura el buen olor de su fama despues de 1314. años: *Quasi navis poma portantes.* Onofre es el Lirio prodigioso, que criado entre las espinas de la mayor penitencia, hizo ventajas à la grandeza de Salomon, con vestirse de sus cabellos mismos: *Nec Salomon in omni gloria sua cooperitus est, sicut unum ex istis.* Onofre fué el Tabernaculo de campana del Salomon mejor Christo Jesu, cubierto de sus cabellos, en que militó su divina gracia tantos años, contra el demonio, el mundo, y la carne: *Sicut Tabernaculum cedar, sicut pelles Salomonis.* Onofre fué la Ave mystica del Paraiso de la Soledad, que dixo San Geronymo, que vivió sin ne-

N. 2.

Job 9.
Greg. lib.
9. Moral.
cap. 22.

Cantic. 1.
Matib. 6.

Cantic. 1.
An. Chrib.
ter. 100.
Hier. 19.
ad Sept.

cesli.

cesitar de la sollicitud de alimento de la tierra; porque mereció su vida, que se la tragasse un Angel del Cielo: *Necessitati sitis, dicentes: quis manducabit nobis?* Onofre fué la maravillosa luz, que oculta setenta años en un desierto, no se descubrió, hasta quebrarse el barro fragil de la vida, como la luz antigua de Gedeon: *Cum hydras confregissent, tenuerunt sinistris lampades.* Esta es la luz, que se mira en el Altar, en señal de que se halla en el Altar de la Gloria.

N. 3.

Bien; y quien descubrió esta luz? En Egipto fué el Abad Pafnucio (dice Surio, con San Geronymo) que la halló, caminando por el desierto; pero en Granada le descubrió la devocion de quien le dedica estos reverentes cultos, y aun con mas ventura que el otro; porque à Pafnucio no se le concedió vivir en la cueba de Onofre; pero aqui vive en la casa de Onofre, la devocion de quien le festeja. Allí llevó Dios à Pafnucio al desierto, para que publicasse la vida, y muerte de Onofre; y aqui traxo la providencia de Dios à quien publicasse su gloria, y la dilatasse.

N. 4.

Oigamos à Moyses en su Cantico ultimo, que parece habla de Onofre, y de su gloria, con solo construir sus palabras. Dica así: *Invenit eum in terra deserta.* Halló Dios en una tierra desierta. A quien halló? A Jacob; à Israel; al escogido Pueblo de sus descendientes. Mas ¿dónde? Halló en el desierto à Onofre, que fué un Jacob en las luchas contra los enemigos invisibles; halló en Onofre en el desierto un Israel, que es el que ve à Dios, en la contemplacion continua de sus perfecciones; halló en el desierto en Onofre un escogido Pueblo de virtudes, descendientes de una vida, y otra, activa, y contemplativa: *Invenit eum in terra deserta.* Este Jacob fué el que estuvo setenta años captivo en Babylonia; y este Onofre fué, el que voluntario captivo, estuvo setenta años en la mazmorra de una cueba. Ea, Moyses; y que hizo con este Jacob, que Dios ha-

Lur. ma.
mor. 70.

Deut. 32.

Psal. 26.

lló: *Constituit eum super excelsam terram.* Llevólo (dice) y le colocó en una tierra excelsa, que en lo literal es la que se llamó tierra de los vivientes, ó tierra de promission; pero en lo mystico, la tierra Bienaventurança (dice Ricardo de Santo Victore) que es propriamente la tierra de los vivientes, porque solo alli es donde eternamente se vive. Tenemos ya à nuestro mystico Jacob Onofre en la eterna Gloria: *Constituit eum super excelsam terram.*

Mas porque ay gloria esencial, que consiste en la vista clara de Dios, y ay gloria accidental en el gozo de que se publique esta gloria; una, y otra prosigue explicandonos Moyses: *Ut sugeret mel de pietra, oleumque de saxo durissimo.* Le llevó Dios (dice) para que se alliestara de la miel de la piedra, que es (dice Ricardo) la gracia de la Redempcion, y del licor de la oliva, que es la Bienaventurança: *Mel de pietra significat gratiam Redemptionis; oleum de saxo gloriam beatitudinis.* Esta es la gloria esencial; la accidental aora: *Buryum de armento, & lac de vitibus, cum adipi agnorum, & arictum filiorum Basan.* Comerà Jacob (dice) no sola la miel, y el oleo dulcissimo de la piedra; sino de lo mas pingue de los rebaños, hijos de Basan. Es Basan (dice Hugo Cardenal, Lorino, y otros) una region muy fertil de pastos, por lo que fue dada à las Tribus de Ruben, y Gad, y la media de Manasses, que tenian muchos rebaños; como consta del 32. de los Numeros: *Regio uberrima erat, dixo Lorino. Balsa, basta; gozo mil veces enhorabuena nuestro Santo de la dulçura esencial, que le ofrece en el Empireo la piedra Christo; pero dilate su gozo, al ver en el espejo de la divina esencia la fermisima devocion de su Capilla; porque aqui se halla el pasto de la noticia de San Onofre, para lograr la imitacion de su vida, y la eficacia de su intercessio; aqui el pasto de la doctrina; el pasto de la frecuencia de los Santos Sacramentos; y oy el pasto de Jubileo plenissimo; y Misa nueva, de que alimentandose oy*

Legio. 11.
Ric. 14.
ap. Loria.
in Deut.
32.

N. 5.

Deut. 32.

Ric. apud
Timoniam
32. Deut.

Rabbanz
bic. Greg.
hom. 6. in
Evang.
Hug. Car.
bic. Rap.
lib. 2. in
Deut. cap.
7. Lor. in
Deut. 32.
Num. 32.

Hug. Car.
in Deut.
32.

Historia. lo
Euse. 14.

los Principes de esta Corte (que dixo San Geronymo) y el rebaño numeroso de las almas de esta Ciudad; recibirá sin duda nuevo gozo, y gloria accidental nuestro Santo: *Cum adipe agnorim, & arictum filiorum Basam.* La gloria de nuestro Santo es la que me toca predicar, en ocasion de celebrarse Missa nueva; pasemos luego à pedir para el acierto la gracia, por medio de Maria Santísima: *Ave MARIA,*

Sicut lumbi vestri praeconceli, & lucerna ardentes in manibus vestris. Luc. 12.

S. I.

Luz de Onofre en sus mismas manos, dando el mismo noticia de sus virtudes.

N. 6.

Quando, y con luzes en las manos nos propone oy à San Onofre el Evangelio, quando en su Capilla celebra un nuevo Sacerdote su primera Missa, y todo este concurso Catholico le venera: *Sicut lumbi vestri praeconceli, & lucerna ardentes in manibus vestris.* Lo mismo es venir cenido (dice S. Cyrilo el de Alexandria) que venir con agilidad, y promptitud para servir: *Succingi significat agilitatem, & promptitudinem.* Agil, prompto para servir, y con luzes? Si vendrá San Onofre à servir la Missa Viene (Fieles) con luzes, para dar luz al Sacerdote que celebra, y à todos los que miramos celebrar. Con luzes viene, no luzes en la cabeza de sola especulacion del discurso, no luzes en la boca de solas voces, y palabras; sino luzes en las manos, de lo practico de sus obras; porque sus obras, su vida, sus virtudes, vienen à dar luz à todos los estados: *Lucerna ardentes in manibus vestris.*

N. 7.

Pero antes que veamos como esta esta luz à todos, dexenme reparar en que trae en sus propias manos las luzes: *In manibus vestris.* Por esto no es comun à todos los Santos? No es sino muy especial de San Onofre; porque el mismo Santo fué el que nos dió luz,

Ciril. Alexand. in
Catech.
Luc. 12.

y noticia de su vida: *In manibus vestris.* No escuso decir el modo. Entró Pafnucio en deseos muy vivos de ver, y conocer à algunos de los Santos del desierto. A este fin peregrinó muchos dias, quando en uno descubrió à lo lexos una figura espantosa. Vió un bulto (dice San Geronymo) que parecia fiera del campo, cubierto todo de sus cabellos mismos, cenido con hojas de arboles, y yervas. Aprehendió ser monstruo, y aunque desmayado, le dió alas el miedo para huir, hasta lo mas encumbrado de un monte. Allí cayó sin aliento; pero allí le siguió el bulto, y le llamó con suma benignidad: Baxa (le dixo) varon de Dios, que soy hombre como tu. Con esto baxó Pafnucio, y se le echó à los pies; pero Onofre, (que era el bulto) le recibió amoroso en sus brazos, habló à Pafnucio por su nombre, è inflado de los ruegos de este, le dió largas noticias de su vida, pero à la mañana, sin mas que ponerse de rodillas Onofre, entregó su purísimo espíritu en manos de su Criador. Lo particular aora. Sepultó su fagrado cuerpo Pafnucio, y queriendo quedarse à vivir en la cueba misma de Onofre, de repente se hundió la cueba, y se arrancó por sí misma una palma, que allí estaba. Qué es esto? Dixo bien Marco Marubo, que palma, y cueba, que dieron sustento, y habitacion à Onofre, no quisieron servir à otra menor santidad; pero mas fué (dice San Geronymo) porque no quiso Dios, que quedasse tanta santidad escondida, sino que la publicasse Pafnucio para luz, y exemplo de la Iglesia: *Non est enim passus Dominus tanta sanctitudinis viri conversationem, posteros latere.*

D. Hier.
in vit. P.P.
1. part.

Marul. 1.
1. cap. 10.
Hier. ubi
supra.

N. 8.

Pero esta importancia de la luz de Onofre, dispensó Dios, que el mismo fuesse el Chronista de sus virtudes; pero quando dispensó? Quando ya estaba Onofre para espirar. Qué mysterioso David: *Vox tonitru tui in vobis.* *Illuxerunt coruscationes tuae orbi terra.* Se oyó (dice) en la rueda la voz corculenta de tu trueno; y tus relampagos

Psal. 76.

gos

S. II.

Luz de Onofre, que alumbrá solitarios, para que en su estado lo sean todos.

Aug. iii.

Rayn. ibi.

Simil.

gos ilustraron con su luz todo el Orbe de la tierra. Habla de los Apóstoles (dice San Agustín) que resonaron en todo el mundo como truenos, con la predicacion, y ilustraron el Orbe con los milagros: *Præceptis tonnentis, miraculis coruscaverunt.* Pero tambien el trueno es la fama de los Santos (dice Reynerio) y los relampagos son la noticia de sus virtudes: *Illuxerunt, & nota sunt virtutes.* Pues si la fama, y noticia de las virtudes de los Santos es tan agradable, y el sonido del trueno es tan horrible: Como es simbolo el trueno de esta noticia? Es porque aunque sea de fuyo agradable la noticia, y fama de las virtudes, causa horror, y espanto à los pecadores? Por mas. Ya aveis (Fieles) experimentado estos admirables efectos de las nubes: Aveis oido el trueno? Aveis visto el relampago? Y aveis sentido el rayo de que nace el relampago, y el trueno? Pero aveis advertido qual es primero? El trueno, ó el rayo? El relampago, ó el trueno? Direis, y bien, que es primero el rayo. Pues entendid ya la comparacion, que es propria de San Onofre. Moraba el rayo, escondido en otra region, oculto en el retiro de la nube, hasta que ya el mismo ilustra la tierra con su luz: *Illuxerunt coruscationes tuae Orbi terra.* Ya el mismo resuena en el mundo, con el trueno: *Vox tonitru tui in vobis;* pero quando fué esto? Quando salió de la nube, rompiendo la prison ca que le tenia. Rayo pues, que ni dà trueno, ni publica su luz, hasta romper la prison; esse (dice David) es trueno, y relampago de Dios, que puede muy bien hazer publica su virtud: *Vox tonitru: illuxerunt coruscationes tuae: illuxerunt, & nota sunt virtutes.* Muy bien puede Onofre ser el Chronista de sus virtudes, puesto que no las publica, hasta que, como el rayo, rompe la prison de la nube de la carne; entonces si que puede sonar, porque entonces sale sin riesgo su luz à ilustrar el mundo, para el exemplo, y para gloria de Dios: *Illuxerunt coruscationes tuae Orbi terra: illuxerunt, & nota sunt virtutes.*

VEIS ya (Fieles) la luz Evangelica N. 9. en las manos mismas de Onofre? *Lucerna ardentes in manibus vestris.* Pues atendamos ya todos à los resplandores de esta luz, que tiene resplandores que nos alumbran, que nos conlunden, y que nos calientan. Empezemos por los que alumbran; pero como, siendo Solitario, puede alumbrar Onofre con su luz à todos? Alumbrando à todos, para que seamos solitarios. Mas dificultad parece hallais en la respuesta, que tenia la pregunta, Pero tened paciencia, y oíd. Ya se ve la agradable variedad de estados, que ay en la Catholica Iglesia, con tanta variedad de officios, y exercicios: *Circum amica variatibus,* que tixó David, y explicó el Seraphico Doctor. Unos, con Maria, atienden à la contemplacion: *Sedens audiebat.* Otros se ocupan en la accion con Martha: *Stabat.* Unos, como Rachel, solo cuidan de hermosear su alma. Otros, como Lia, tienen fecundidad para otras. Y ay otros, que saben unir la fecundidad con la hermosura, y la accion con la contemplacion, de que son simbolo proprio las golondrias, como advirtió Hugo Victorino, porque saben unir el comer con el volar, porque volando comen, y comiendo vuelan, sin que el volar les impida el comer, ni el comer les sea de ningun embarazo para volar: *Hirundo eibos residens non sumit, sed in aere heros escas vult.* Pero siendo todos estos estados dispuestos por la Divina providencia, aunque unos con menos austeridad que otros; unos, y otros son camino, y medio de la eterna salvacion.

Este fué el mysterio grande, que halló San Bernardo en aquella entrada solemne, que hizo N. Redemptor en Jerusalem. Pusóse el Santo à mirar atentamente aquella procesion; y reparó,

Psal. 147
Bonavent
serm. 3.
Dum 17.
post Petri.
Luc. 10.

Simil.

Hug. 217.
lib. de Best.
capit. 47.
Christ. ser.
3. contra
Iudei.

N. 10.

Ber. ser. 2.
in Rom.
Matth. 24

Q

paró,

paró, que unos iban delante: *Qua praecedebant*; que otros seguian despues: *Qua sequabantur*; que unos iban con silencio; que otros iban cantando: *Clamabant*; que unos llevaban ramos de oliva: *Cedebant ramos*; que otros llevaban palmas: *Acceperunt ramos palmarum*; que unos se desnudan para alfombrar con los vestidos el camino: *Vestimenta sua prosternerunt*. Quantos serian? Muchos dice San Marcos: *Multis*. Luego no se desnudaron todos? Es así (dice San Bernardo): *Non omnes vestimenta prosternabant*; pero sepase que todos, ya delante, ya siguiendo, ya cantando, ya en silencio, ya con oliva, ya con palma, ya desnudos, ya vestidos, todos iban con Jesu-Christo en la procesion, sin que alguno quedasse excluido de la entrada en Jerusalem: *Non omnes vestimenta prosternabant* (concluye San Bernardo) *Sed nos à processione leguntur exclusi*. O mysterio soberano! Qué juzgais (Fieles) es la vida Christiana, sino una procesion mystica desde el Baptismo, hasta la Jerusalem de la Gloria? Quienes van delante en esta procesion? Los Superiores, que guían, y mandan. Quienes siguen? Los que subditos obedecen. Quienes cantan? Los Religiosos, y Sacerdotes. Quienes callan? Los Seculares. Quienes van con palma? Los Virgines. Quienes con oliva? Los casados. Quienes van desnudos? Los de vida muy austera, como San Onofre. Quienes van vestidos? Los que viven con menos austeridad; pero todos (dice San Bernardo) van con Jesu-Christo à Jerusalem; porque ay gloria, con mas, ó con menos grados para todos: *Nec à processione leguntur exclusi*. O consuelo grande de todos los Christianos, de todos los estados, y officios!

N. 11.

Pues si para todos ay salvacion (me direis) como hemos de ser todos solitarios, para seguir la luz de San Onofre Solitario? Ved passar por el mar Vermejo à los Israelitas, para entenderlo. Quien los guiaba? Una columna de fuego, que les daba luz: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem*.

Exod. 17.
Esal. 15.
Origen.
g. in Exod.

Como passaron? Por doce calles, que se abrieron en el mar, al tocar sus aguas la vara de Moyses: *Dirisist mare roburum in divisionem*. De fuerte, que cada Tribu (dice Origenes) entró por su propria calle: *Quasi propriis Tribubus cuique denotetur ingressus*. Pero todas, ya se ve con la luz de la columna. O, que la columna caminaba elevada de la tierra! Es así; pero levantada de la tierra alumbra, para que vaya cada Tribu sola por su camino. Mas claro. No alumbra la columna, porque todos la figan por el camino singular del ayre, sino para que siga cada uno su camino, como si fuesse solo; y así, caminaban todos à la tierra de promision, siguiendo cada uno solo su camino. Veis aqui la luz de San Onofre. Es así, que fué nuestro Santo por el singular camino de la soledad; pero es columna de luz, que ensena à hazer soledad de todos los caminos. No dà luz para que nos vamos todos à los desertos, sino alumbra para que hagamos todos desierto de la Ciudad. De qué fuerte! Siguiendo cada uno en la Ciudad, solo su camino: *Proprios Tribubus cuique denotetur ingressus*. Si, Catholicos, siga cada uno su calle, y su camino como debe, y passará seguro à la tierra de la eterna promision: que no està el punto en que sea este, ó el otro el estado, sino en la fidelidad de servir à Dios en el estado en que puso à cada uno.

Acabe de explicarnos el Divino Apostol esta soledad, que ensena à todos nuestro Solitario Onofre. Previene à todos la brevedad del tiempo de la vida: *Tempus breve est*; y exorta luego à los casados, que vivan como sino tuvieran consorte; à los que lloran, que estên como sino se hallaran tristes; à los que se alegran, como sino se alegráran; à los que compran, como sino possleyeran; y concluye con la general, de que los que usan de el mundo, se porten como sino usaran: *Et qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur*. Pero es digno de reparo el motivo, que propone para esta desnudez;

N. 12.
1. Cap. 7.
Corn. 7.
cin. 101.
Lip. ap.
Tirio. 101.

dez; porque passa (dice) la figura de este mundo: *Præterit enim figura huius mundi*. Passan las cosas de este mundo (explican Cornelio, y Tyrino) que como figuras, y papeles de comedia: *Scena imago*, dixo Justo Lypfio. Y por esso hemos de usar de las cosas de el mundo, como sino estuvieramos en él. Es defengano para no poner el corazon que passa? *Præterit enim*? Bien vemos de la fuerte que passan en esta gran comedia del mundo los papeles de Papas, de Reyes, de Magistrados, de Doctos, y todos los demas; pero me persuado à que mira à mas el Apostol: *Præterit enim Scena imago*. Passan (dice) los papeles de esta comedia; no ha de durar el papel para siempre; se acabará de representar el papel, y llegará el tiempo de coger el fruto de la representacion. Como? Del modo que en los papeles de comedia; que en esta (como advirtió Epitecto) no corresponde al premio à lo mayor, ó lo menor del papel; sino sea mayor, ó menor, segun se representó, bien, ó mal; y por esso cada uno estudia en representar bien solo aquel papel, que en la comedia se le repartió. O Fieles! Dios Author del Universo nos repartió en esta comedia à cada uno su papel. A qui se ve donde estamos; nuestro nuevo Sacerdote haze el papel de Christo en la tierra; otros el papel de Magistrados; otros de Virgines; de Casados otros; otras de Religiosos, y de Abachoretta San Onofre. Dice aora el Apostol: *Tempus breve est*. Cuidado, que es breve el tiempo de representar; cuidado, que se ha de acabar la representacion; no divirtais el corazon à cosa del mundo: *Qui utuntur hoc mundo tanquam non utantur*. Cuidado en estudiar, que ha de ser el premio, ó castigo, segun se representó, y vendrá tiempo en que Dios pida cuenta del papel, que no ha de durar para siempre el representar: *Præterit enim figura: Scena imago*. Haga cada uno como debe, solo su papel, si quiere recibir premio del Author. Setenta

Epiteto in
Enchirid.
cap. 22.
Simil.
Fab. cont.
4. in sen-
tentijs.

años hizo Onofre el papel de Anachoreta; con quanta fidelidad! Pero esta fidelidad es para todos luz, con la que estudiamos cada uno su papel: *Lucerna ardentes*.

§. III.

Luz de Onofre, que confunde à los que distan de su imitacion.

VISTOS en la luz de Onofre los resplandores que nos alumbra; veamos los resplandores que nos confunden: *Lucerna ardentes*. Vivia San Onofre en el desierto, ya podeis considerar, con quanta asperceza, ayunos, desnudez, en continua oracion, y contemplacion. Veis (Fieles) este portento de santidad? Pues por gran favor le traía un Angel la comunion Santissima. Quando? De Domingo à Domingo. O Santo Dios! Tan grande perfeccion no alcanço mayor frecuencia? Pues que perfeccion será menester, para comulgar todos los dias? Y si esto es para recibir la Sagrada comunion; que diremos para consagrarla, y administrarla? O Sacerdote de Jesu-Christo! No fué hombre, Angel era el que administraba la Sagrada comunion à Onofre; porque el Sacerdote ha de ser Angel en la vida, no hombre, para ser digno Ministro del Altar, y sus ministerios. Es muy para notar una Ley del Exodo, en que mandaba Dios à Moyses, que compusiese un oleo mysterioso, con muchos ingredientes; y le ordena, que sea unguento con el Aaron, y sus hijos, como Sacerdotes de su antiguo Tabernaculo: *Aaron, & filios eius unget, sanctificabisquò eos, ut Sacerdotio fungantur mihi*. Lo notable aora. Luego inmediatamente le manda Dios digan los hijos de Israel, que adviertan que aquel oleo es santo, y que le han de dar veneracion; entendiendolos, que ningun cuerpo de hombre ha de ser unguento con él: *Caro hominis non ungetur ex eo*. Lo entendeis? Como se puede de esta Ley executar? Porque si manda Dios, que ningun hombre sea unguento

N. 13.

D. Thom.
1. 2. q. 92.
101. ar.
5. ad 8.

Exod. 30.

Q2

guido

gido Aaron? *Aaron unges?* Diga la Ley, que no sean ungidos los Seglares, sino los Sacerdotes no mas; pero que ningun hombre sea ungido, y Aaron, y sus hijos si? Pues Aaron, y sus hijos no son hombres? Si, dice Eyra, son hombres segun la naturaleza; pero siendo Sacerdotes, deben ser mas que hombres, deben ser Angeles en la perfeccion: *Professio Sacerdotum quantum ad Officium sunt supra homines.* O confundamonos los Sacerdotes, viendonos hombres, quando debemos ser en la pureza, y perfeccion unos Angeles! Angel es, no hombre, el que administra la comunion a San Onofre; y Onofre es, alma, el que recibe de mano de Angel la comunion, solo de Domingo a Domingo. Ved si para mayor frecuencia, imitais a San Onofre en la fantidad, que en este punto despide a las almas devotas resplandores de confusion.

Eyra in Enoch. 30.

N. 14.

Pero veamos todos, que confunden sus resplandores a todos. Hallabafe nuestro Santo a los principios en el Monasterio de Hermopolim en la Thebayda, que el mismo afirma, que era reformadissimo; y oyendo en una ocaſion a los Monges, que trataban de la grande fantidad de Elias, y del Baptista, determino retirarse a tan extrema doledad, que en setenta años no vio a criatura humana, hasta que llego Pafnucio, para asistir a su dichosa muerte, cambiado por la providencia de Dios. Dexadme (Fieles) que le pregunte: A donde vas, Campeon ilustre del exercito militante? A hazer mayor penitencia. A donde te retiras de entre Monges tan perfectos? A estar mas lexos de los peligros. Como podras llevar las inclemencias, con tan extremada defiandez? Con el divino amor, y el deseo ardiente de morir en paz. Que pecados cometiste, para exponerte a tantos rigores? No es mi penitencia (dice mi Santo) por los que cometi, sino de temor de los que puedo cometer. O confundase nuestra tibieza, a vista de los resplandores fervorosos de esta grande luz!

Temblando miro a Jacob, y no acabo de conocer por que tiembla. Confustado esta; pavoroso: *Pavorosus*. Jacob, que tienes? Ay (dice) que es este lugar terrible! *Quam terribilis est locus iste!* Pues que tiene este lugar? No has visto una prodigiosa escala, que unia la tierra con el Cielo? No viste a Dios en lo alto, combidandote a subir? No descubriste unos Angeles, que te animaban, incessantemente lubiendo, y baxando por la escala? Esto es mas para alegrarse. No es (dice el docto Obispo Arelio) sino para temblar de pavor: *Pavorosus*. Tiembla Jacob, que tiene mucha razon para temblar. Por que? Porque le reprehende quanto mira, y le llena de confusion: *Videbatur illa visio de caelo corripi.* Miraba Jacob a Dios, a los Angeles, a la escala; pasaba luego a mirarse a si, y a la vista de la distancia, se confundia. Que es esto? Decia el Patriarcha. No es esta la escala de las virtudes, por donde se sube a la gloria? Así Georgio Veneto, Dios no me combida a subir? Así San Geronymo. Y yo que hazia? Dormir: *Vidi in somnia*. Mas. Los Angeles que miraba, no son simbolo de los Santos, que me alentaban con sus exemplos? Así San Bernardo. Pues como no he de llenarme de confusion? Los Angeles, sin el riesgo que yo, no cesan de baxar, y subir; y yo descanso? Los Angeles huyendo de la tierra, para que no se les pegue; y yo cosido, abrazado, y pegado con la tierra? Los Angeles, espiritus tan puros, no paran; y yo, miserable peccador, estoy durmiendo? Los Angeles desnudos; y yo vestido? Esto no es para temblar? Por esto tiembla, dice Jacob: *Pavorosus*. Porque me haze temblar la confusion de los exemplos que vi: *Angeli non quiescunt, & tu quiescis? Terribilis est locus iste.* Confundase enhorabuena Jacob; pero ved (Fieles) si tenemos nosotros la misma razon para confundirnos. Miramos ay un Angel en pureza, entre tantas afeerezas, y rigores; y si bien nos miramos, nos hallaremos huyendo a todo correr, de los rigores, y asperezas.

Ono-

N. 15.

Genes. 28.

Aref. Mc. 3. de 53. li. n. 19.

Ven. tom. 1. feli. 9. prob. 49. Hieron. in hunc loc. Bernar. de med. vivo. feli. 53.

Ber. ser. 23. ex para.

Onofre en una total extrema desnudez; y nosotros con multiplicados vestidos para el cuerpo, y mucho mas, y mas costosos, para la vanidad? Onofre sustentado setenta años con agua, y pan, y por gran regalo una palma; y nosotros solicitando regalos exquisitos; y si nos faltan, llegan nuestras quejas al Cielo? Onofre sin mas descanso, que las rodillas desnudas en la tierra; y nosotros en cama regalada, consumiendole en ella la mayor parte de la vida? Onofre pasando en claras noches en la oracion; y nosotros, sin poder sufrir la Misa de media hora? Que es esto? Onofre pasa tanto, tanto, por no pecar; y nosotros no pasamos, aun lo que es forzoso passar, aviendo pecado? *Angeli non quiescunt, & tu quiescis?* Quien ay que no se confunda? Confunde a nuestra tibieza la luz de nuestro Santo, con su fervor: *Lucerna ardens.*

§. IV.

Luz de Onofre, que calienta, para libran de las tentaciones a sus devotos.

N. 16.

EA (Fieles) de esta suerte despide la luz de Onofre resplandores, que alumbran nuestras tinieblas, y que constansea nuestra tibia ingratitud; pero despide tambien resplandores ardientes, que calientan, y avivan nuestra devocion: *Lucerna ardens.* Para verlos, hemos de ver a nuestro Santo morir. Hallale Pafnucio y oyó de boca de Onofre su misma vida; gastaron aquella noche en oracion; y a la mañana, estando en santa conversacion con Pafnucio, le dixo que era llegada su hora; pulose de rodillas, diciendo: *In manus tuas commendo spiritum meum;* y con suma paz espiró. Avcis oído cosa semejante? Esto es morir, o despedirse de la visita de un amigo? Donde estan los accidentes de moribundo? Donde las fatigas, y angustias de aquella hora? Verdaderamente, que yo entendia hasta aqui, que era la muerte un eco, semejante a la vida, por aquel axioma

de San Bernardo: *Quid sit vita, sentis illa,* pero oy me obliga San Onofre a pensar, que anda la vida encontrada con la muerte; que es como la pintura; en la que los claros acaban en obscuros; y los obscuros se terminan en los claros; y por esto la Sirena, que paso cantando su vida, muere con tristeza gemiendo; pero el Cisne, que vivió gemiendo, acaba su vida alegre, y cantando. Si, Catholicos. Onofre muere con tanta paz; pero fue porque vivió en continua guerra, contra su proprio amor. Muere Onofre con dulzura tanta; porque vivió en continua amargura. Muere sin susto; porque murió temeroso. Lo dire de una vez: Murio sin tener que hazer en la muerte; porque todo lo tenia hecho en el tiempo de la vida.

N. 17. 1. Reg. 6.

Maravillosa fabrica la del magnifico Templo de Salomon. Toda fue de piedras muy hermosas, y perfectamente labradas: *De lapidibus dolatis, atque perfectis.* Pero esto fue (advierte el Sagrado texto) con un primor tan singular, que no se oyó ruido alguno de instrumentos al edificarlo: *Mallus, & securis, & omne fermentum non sunt audita in domo, cum edificaretur.* No reparais? Si son piedras labradas; como no se oye instrumentado, que las labre? Como no pudo dexar de aver instrumento en tan sumptuosa labor? Notese bien (advierte el Abulense) que el texto no dice, que no hubo labor, ni instrumentos; sino que no fueron oidos: *Non sunt audita;* y que no fueron oidos al tiempo de edificar: *Non sunt audita, cum edificaretur.* Labor, y instrumentos hubo, pero no alli. Pues en donde? Allá en el desierto; alli si que fueron los golpes, y la labor; y por esto no fue necesario ruido, ni golpes al colocar las piedras despues. El Abulense: *Bene audita sunt in monte, cum lapides, & ligna cedebantur, & dolabantur; sed postea non fuerunt audita in ipso Templo.* No avéis visto (Fieles) que se ponen sin estruendo las piezas de un Retablo, por venir ya labradas, y ajustadas de casa del Artifice? Pues así (dice el gran Doctor) las piedras del Templo se labra-

Abul. in 1. Reg. 1. 6.

Small.

Q.

bra:

braban en el desierto, y se pulian; y con esto no se oía estruendo al colocarlas despues en el Templo de Salomón: *Non sunt audita cum edificaretur.* Pues ahora. Qué fue toda la vida de Onofre en el desierto, sino una continua labor de penitencias, y rigores, para labrar en él un Templo a la Divinidad? Qué es la muerte, sino la hora de edificar este Templo, con los materiales de la vida, para glorificar eternamente en él, y alabar a Dios? Pues si estaba en Onofre hecha la labor en vida, con setenta años de desierto; como avia de tener ruido de tentaciones, fatigas, y congoxas, al colocar las piedras al morir? *Non sunt audita.* No ay ruido, sino muere en paz; porque tuvo tanta guerra, y victorias en la vida.

N. 18. Ved ya los resplandores de esta luz, que nos calientan. Dixo nuestro Santo a Pafnucio, que en premio de estas sus grandes victorias, le concedió Dios el privilegio, de que el que fuese su devoto, y rezase en su honor tres veces el *Pater noster*, sería libre, por su intercesión, de las tentaciones del demonio; quien ay que goze el privilegio de no ser tentado? Quien ay que no sea combatido, y moleestado de estas importunas moscas de las tentaciones, de las que dixo Carducio, que se apartan, como las moscas, no para ausentarse huyendo, sino para volver molestando? *Musca infesta redit licet ante repulsa javello, sic vitis spretis irrequieta redit.* Solo el que está entregado a los vicios (dice San Agustín) no padece tentaciones; porque ninguno pide a otro, lo que ya posee; y el pecador, poseído del demonio por la culpa, no es rogado del demonio, sino mandado: *Peccatorum non est quod adoratur, nam possidet, utiturque eo, ut libet.* Claro está, que no ladran los perros a los que son de su casa, sino a los de fuera; salga la anima del dominio del demonio, y verá si está libre de que ladre, no solo el enemigo comun, sino sus mismos apetitos, que despiertan con el ocio de obedecerlos. El cardo que nació en el camino (dice San Gregorio) apenas

brota, quando le quebranta la multitud de caminantes, que le pisan continuamente; pero quedando, como queda viva la raíz, apenas falta el concurso de la multitud, quando las espinas buelven a brotar: Lo mismo (dice el Santo Doctor) passa a las almas, que entran al camino de la virtud, que experimentan las tentaciones, que antes no tenían; no porque no ruiessen viva la raíz de los apetitos, sino porque la multitud de cuidados, o temporales, o viciosos, no dexaban a las espinas brotar; pero cessando la multitud, luego brotó sus espinas la raíz: *Tunc de radice vitiorum, pangit liber spina tentationum.* Ea, estemos en que es tentación la vida, como lo dixo el Santo Job.

Qué remedio les hemos de aplicar? La devoción de San Onofre, para resistirlas? Si almas; pero yo más quisiera, que aplicais la devoción del Santo para no dexarlas venir. Explíteme con una sentencia del Apóstol: Mirad (dice) que no deis lugar al demonio: *Nolite locum dare diabolo.* No dice que no den, sino que no quieran: *Nolite*, porque la alma sola es quien le admite, porque quiere libremente, sin que el demonio la pueda violentar; pero por qué dice, que no demos lugar al enemigo? No era mas claro, y mas fácil decirnos, que no queramos consentir? Qué es dar lugar? Es prevenir, que no le permitamos en los sentidos, para no empeñarnos en darle consentimiento. Mas (dice San Agustín) tiene la alma dos puertas para el mal, que son el deseo, y el temor. Desea el honor, el gusto, el interés, y con esto abre puerta a la tentación de codiciar, teme el daño, o pérdida, del interés, del gusto, del honor; y con esto abre puerta a la tentación de huir esse daño, aunque se atropelle la ley. Dice, pues, el Divino Apóstol: *Nolite locum dare diabolo.* No deis lugar al demonio: Esto es, no le abrais, ni la puerta del deseo, ni la puerta del temor, y porque solo puede entrar por una de estas dos puertas; y no es facil halle entrada en quien, ni teme, ni desea cosa

Greg. 10.
24. me.
cap. 7.

Job. 7.
N. 19.

Epist. 4.

temp.

temporal. San Agustín: *Moneo ut superbia, quod illum invenit timere; non sit ut dissipatur, quod illum invenit cupere; & per has duas innuat timoris, & cupiditatis intrat. Glaude illas, & per imples illud Apóstoli; non detis locum diabolo.* Para esse fin deseo (Catholicos) que tengais la devoción de San Onofre, para alcanzar, por su intercesión, gracia para nada desear, y nada temer, con lo que os vereis libres, y victoriosos de todas las tentaciones. Si, glorioso Santo mio, así lo ofrecemos todos desde oy, para lograr desde oy la eficacia de las grandes merecimientos.

Logra el nuevo Sacerdote, alcanzándole la perfección de Angel; logra quien te asiste, alcanzándole los aciertos que desea; logra quien con tanta devoción te celebra, alcanzándole un lleno de los divinos dones; logrémosla todos, alcanzándonos resolución para seguir con tu luz la imitación de tus virtudes, y que nos hallémos confundidos en la hora de la muerte, sino con aumentos de gracia, para passar a acompañarte en la

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*
(S)



SERMON XX.

DE EL PRINCIPE DE LOS APOSTOLES
SAN PEDRO MI PADRE,
AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA,
à 29. de Junio de 1689. años.

Quem dicunt homines esse filium hominis, &c. Matth. 16.

SALUTACION.

N. 1.

Pet. Dam.
ser. 1. de
S. Pet.
Aug. ser.
29. de
(amb.)

Mate. in
Fals. Jan.
dic. 29.
Jan.

2.

Dichosísimo dia amaneció oy a la Iglesia Universal, con las alegres memorias, que celebra agradecida, de su primera admirable fundación; que si la Roma Gentil (como refiere Malculo) celebraba à veinte y nueve de Junio à su Fundador Quirino, o Romulo;

Hunc diem Quirino, idest Romulo, dicunt fuisse. Mas bien la Roma Catholica celebra esse dia fu mejor, y mas elevada fundación espiritual, en la piedra fundamental mi padre San Pedro, con tan festivas, como agradecidas memorias.

Es super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Piedra le llama, y le haze piedra, para que sea la piedra mysteriosa de Saphiro, en que el dedo de Dios, el Espíritu Santo, escribe la Fe, la Ley, y la indefectible Doctrina, con que ha de gobernarse hasta el fin el Pueblo Catholico, que somos los Israelitas verdaderos: *Tu es Petrus.* Es la piedra mystica, que erigió Jacob en titulo, y memoria de la vision de la escala, para erigir en aquel sitio un Altar; porque descubrió el camino del Cielo en la escala de la Cruz por Jesu-Christo Nuestro Señor, erigió à Pedro piedra, para edificar en su Fe la Iglesia Catholica, en la que solo ay camino para el Cielo: *Tu es Petrus.* Piedra le llama, porque es la piedra sin manos, sin in-

Inter. in
Mat. 16.

Eccl. 11.
Hieron. de
Mat. 16.

Gen. 28.
Mat. 16.
dic. 5. de
S. Pet.

Daniel. 2

braban en el desierto, y se pulian; y con esto no se oía estruendo al colocarlas despues en el Templo de Salomón: *Non sunt audita cum edificaretur.* Pues ahora. Qué fue toda la vida de Onofre en el desierto, sino una continua labor de penitencias, y rigores, para labrar en él un Templo a la Divinidad? Qué es la muerte, sino la hora de edificar este Templo, con los materiales de la vida, para glorificar eternamente en él, y alabar a Dios? Pues si estaba en Onofre hecha la labor en vida, con setenta años de desierto; como avia de tener ruido de tentaciones, fatigas, y congoxas, al colocar las piedras al morir? *Non sunt audita.* No ay ruido, sino muere en paz; porque tuvo tanta guerra, y victorias en la vida.

N. 18. Ved ya los resplandores de esta luz, que nos calientan. Dixo nuestro Santo a Pafnucio, que en premio de estas sus grandes victorias, le concedió Dios el privilegio, de que el que fuese su devoto, y rezase en su honor tres veces el *Pater noster*, sería libre, por su intercesión, de las tentaciones del demonio; quien ay que goze el privilegio de no ser tentado? Quien ay que no sea combatido, y moleestado de estas importunas moscas de las tentaciones, de las que dixo Carducio, que se apartan, como las moscas, no para ausentarse huyendo, sino para volver molestando? *Musca infesta redit licet ante repulsa javello, sic vitis spretis irrequieta redit.* Solo el que está entregado a los vicios (dice San Agustín) no padece tentaciones; porque ninguno pide a otro, lo que ya posee; y el pecador, poseído del demonio por la culpa, no es rogado del demonio, sino mandado: *Peccatorum non est quod adoratur, nam possidet, utiturque eo, ut libet.* Claro está, que no ladrán los perros a los que son de su casa, sino a los de fuera; salga la anima del dominio del demonio, y verá si está libre de que ladre, no solo el enemigo comun, sino sus mismos apetitos, que despiertan con el ocio de obedecerlos. El cardo que nació en el camino (dice San Gregorio) apenas

brota, quando le quebranta la multitud de caminantes, que le pisan continuamente; pero quedando, como queda viva la raíz, apenas falta el concurso de la multitud, quando las espinas buelven a brotar: Lo mismo (dice el Santo Doctor) passa a las almas, que entran al camino de la virtud, que experimentan las tentaciones, que antes no tenían; no porque no ruiessen viva la raíz de los apetitos, sino porque la multitud de cuidados, o temporales, o viciosos, no dexaban a las espinas brotar; pero cessando la multitud, luego brotó sus espinas la raíz: *Tunc de radice vitiorum, pangit liberè spina tentationum.* Ea, estemos en que es tentación la vida, como lo dixo el Santo Job.

Qué remedio les hemos de aplicar? La devoción de San Onofre, para resistirlas? Si almas; pero yo más quisiera, que aplicais la devoción del Santo para no dexarlas venir. Explíteme con una sentencia del Apóstol: Mirad (dice) que no deis lugar al demonio: *Nolite locum dare diabolo.* No dice que no den, sino que no quieran: *Nolite*, porque la alma sola es quien le admite, porque quiere libremente, sin que el demonio la pueda violentar; pero por qué dice, que no demos lugar al enemigo? No era mas claro, y mas fácil decirnos, que no queramos consentir? Qué es dar lugar? Es prevenir, que no le permitamos en los sentidos, para no empeñarnos en darle consentimiento. Mas (dice San Agustín) tiene la alma dos puertas para el mal, que son el deseo, y el temor. Desea el honor, el gusto, el interés, y con esto abre puerta a la tentación de codiciar, teme el daño, o pérdida, del interés, del gusto, del honor; y con esto abre puerta a la tentación de huir esse daño, aunque se atropelle la ley. Dice, pues, el Divino Apóstol: *Nolite locum dare diabolo.* No deis lugar al demonio: Esto es, no le abrais, ni la puerta del deseo, ni la puerta del temor, y porque solo puede entrar por una de estas dos puertas; y no es facil halle entrada en quien, ni teme, ni desea cosa

Greg. 10.
24. me.
cap. 7.

Job. 7.
N. 19.

Epist. 4.

temp.

temporal. San Agustín: *Monet ut fugias, quod illum invenit timere; monet ut adipiscatur, quod illum invenit cupere; & per has duas innuat timoris, & cupiditatis intrat. Glaude illas, & per imples illud Apóstoli; non detis locum diabolo.* Para esse fin deseo (Catholicos) que tengais la devoción de San Onofre, para alcanzar, por su intercesión, gracia para nada desear, y nada temer, con lo que os vereis libres, y victoriosos de todas las tentaciones. Si, glorioso Santo mio, así lo ofrecemos todos desde oy, para lograr desde oy la eficacia de las grandes merecimientos.

Logra el nuevo Sacerdote, alcanzándole la perfección de Angel; logra quien te asiste, alcanzándole los aciertos que desea; logra quien con tanta devoción te celebra, alcanzándole un lleno de los divinos dones; logrémosla todos, alcanzándonos resolución para seguir con tu luz la imitación de tus virtudes, y que nos hallemos confundidos en la hora de la muerte, sino con aumentos de gracia, para passar a acompañarte en la

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*
(S)



SERMON XX.

DE EL PRINCIPE DE LOS APOSTOLES
SAN PEDRO MI PADRE,
AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA,
à 29. de Junio de 1689. años.

Quem dicunt homines esse filium hominis, &c. Matth. 16.

SALUTACION.

N. 1.

Pet. Dam.
ser. 1. de
S. Pet.
Aug. ser.
29. de
(amb.)

Mate. in
Fals. Jan.
dic. 29.
Jan.

2.

Dichosísimo dia amaneció ay a la Iglesia Universal, con las alegres memorias, que celebra agradecida, de su primera admirable fundación; que si la Roma Gentil (como refiere Malculo) celebraba à veinte y nueve de Junio a su Fundador Quirino, o Romulo;

Hunc diem Quirino, idest Romulo, dicunt fuisse. Mas bien la Roma Catholica celebra esse dia su mejor, y mas elevada fundación espiritual, en la piedra fundamental mi padre San Pedro, con tan festivas, como agradecidas memorias.

Es super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Piedra le llama, y le haze piedra, para que sea la piedra mysteriosa de Saphiro, en que el dedo de Dios, el Espíritu Santo, escribe la Fe, la Ley, y la indefectible Doctrina, con que ha de gobernarse hasta el fin el Pueblo Catholico, que somos los Israelitas verdaderos: *Tu es Petrus.* Es la piedra mystica, que erigió Jacob en titulo, y memoria de la vision de la escala, para erigir en aquel sitio un Altar; porque descubrió el camino del Cielo en la escala de la Cruz por Jesu-Christo Nuestro Señor, erigió à Pedro piedra, para edificar en su Fe la Iglesia Catholica, en la que solo ay camino para el Cielo: *Tu es Petrus.* Piedra le llama, porque es la piedra sin manos, sin in-

Interi. in
Mat. 16.

Eccl. 11.
Hieron. de
Mat. 16.

Gen. 28.
Mat. 16.
dic. 1. de
S. Pet.

Daniel. 2.

dustría, que destruyó la soñada estatu... sin verdad de la idolatría, compuesta de varios errores, como metales, para crecer victoriosa, hasta ser monte de Iglesia, dilatada en todo el mundo: Tu es Petrus. Es la piedra fecunda del desierto, que tocada con la vara de la Cruz, dió, dá, y dará siempre las saludables aguas de la verdad, con que se mantenga en el desierto de esta vida el militante escuadrón del Pueblo Cristiano: Tu es Petrus.

N. 3. Esta piedra, este gloriosísimo Príncipe de la Monarchia Catholica viene oy á que le celebre el mas Catholico Príncipe, y Monarcha, que agradecido reconoce, que la piedra Pedro es el reposo, el muro firme de sus Catholicos Reynos; que esta piedra es la que gloriosamente divide sus dominios de todos los que ciegos no beben las cristalinas aguas de la verdad; y que es esta piedra el refugio sagrado de sus tribulaciones, y el retiro Apostolico en que el Moytes Español halla la luz para conocer la inefable divinidad, que adora su Catholica Fé.

N. 4. Pero aun me persuado, que viene para mas á esta Real Capilla mi amabilísimo Padre. Saben todos que la Aguila, Reyna de las aves, es simbolo proprio de la Magestad Real; que de un Rey hablaba el Phropheta Ezechiel, quando le introduce en el simbolo de una Aguila: Aquila granilia magnarum alarum. Pero por que? Pudiera decirse, que porque la perspicaz vista de la Aguila significa la vigilancia, que debe tener un Rey; ó porque la velocidad de su buelo es imagen de la Real resolucion; ó porque la fortaleza de sus garras avisa la entereza debida, para mantenerse en lo justo; pero oy por esto, y por mas. De esta Real Ave (escriben Plinio, y Pterio Valerio) que lleva á su nido la piedra llamada ethites, ó para defenderle, y defenderle de las serpientes venenosas, como dice el Obispo Arelio, ó para sacar sus hijos á luz con facilidad, como dice nuestro grande Español

Numm. 102. Maxima. Sum. 1. de S. Petri.

N. 3. Baren. ann. 31. num. 20.

N. 4. Ezech. 17. Gerg. lib. 3. cap. 17. Bona. dia. Sal. lib. 5. c. 2.

Sab. 12. prof. 22.

Plin. lib. 10. c. 21. Pter. lib. 12. Hiero. 1. c. 1. Barch. in fundam. Bisp. Are. de S. Pet. advin.

San Idoro: Nec sine illi patere aquilas.

Quien no descubre ya la acertada disposición de celebrar en esta Real Capilla al Príncipe de la Iglesia mi glorioso padre San Pedro? No es esta Real Capilla el Religioso nido de la Aguila Real de nuestro Catholicísimo Monarcha? Pues trae á su Real nido á la piedra Pedro, para tener defensa contra las astucias de las venenosas serpientes de sus enemigos. No es este el nido, en que concibe su corazon generoso los deseos virtuosos del mayor acierto, para gloria de Dios, y bien publico de sus amantes vasallos? Pues trae su devocion á su Real nido á la piedra Pedro, para asegurar en su veneracion, en la patrocinio, y principalmente en la imitacion de su exemplo, el parto feliz de los aciertos que desea: Nec sine illi parere aquilas. A mi humilde obediencia toca proponer el modo; recurre mi necesidad á la piedad de Maria Santísima por la gracia; y á la Christiana caridad de mis oyentes, para que me ayuden á conseguirla: Ave MARIA.

Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Matth. 16.

§. I.

Pedro, piedra fundamental de la Iglesia, la primera, la mas fuerte, y mas profunda.

SIENDO el mismo Jesu-Christo (S. N. 6. R. C. Magestad) el Panegyrista del Príncipe de los Apostoles en el Evangelio, tengo por ocioso buscar en otra parte su alabanza; pero tengo mucho que reparar en esta alabanza de boca de Jesu-Christo. Tu eres Pedro (le dice) tu eres piedra: Ego dico tibi, quis tu es Petrus. Válgame Dios! Si en premio de la confesion que hizo el Apostol del ser divino de Jesu-Christo, determina este Señor hazerle Príncipe vniversal, y Monarcha de su Igle-

N. 5.

Inter. lib. Mat. 16.

Iglesia, como dixo el Cardenal Baronio: Monarchiam Petro contulit. Llámale en su Panegyrico, Padre de los Catholicos todos; diga que es el Sol del Orbe Christiano, el Capitan, ó Piloto mayor de la Nave de la Iglesia; el General de este militante exercito; la raíz en que se asegura este arbol; la fuente de los Rios Apostólicos; el Vicario de Dios Hombre; el Vice-Dios de la tierra: que estos gloriosos titulos dixeran algo de las excelencias de Pedro; pero llamarle piedra, para declararle Príncipe? No le entiendo. Qué cosa debe estar mas lexos del Príncipe, que las propiedades de la piedra? La piedra se desala llevar de su inclinacion á lo infimo; el Príncipe ha de mirar en todo á lo supremo. La piedra es una criatura muerta insensible; el Príncipe ha de estar muy vivo para sentir, no solo los daños temporales de los Subditos, si no mas, y mas los pecados, las ofensas de Dios. La piedra no se mueve por sí para cosa alguna; el Príncipe no ha de tener movimiento, que no sea fuyo proprio. La piedra no tiene ojos, ni oidos para evitar los riesgos; el Príncipe ha de ser todo ojos, y oidos á todas partes, para ver las miserias, y oír los lamentos de los vasallos. Como pues ha de ser alabanza del Príncipe de los Apostoles el llamarle piedra, para declararle Príncipe vniversal de la Monarchia Christiana?

Bar. ann. 5. in 20. D. Thom. ser. de S. Petri. Damian. ser. x. de S. Petro. Hug. Viller. ser. de S. Petri. & S. Paul.

Hug. Car. in Tert. 4.

N. 7.

Mat. 23. Hug. Car. lib.

Gloss. in Mat. 26. Hieron. in 16. Mat. Aug. tract. 7. in Joan. Amb. in 1. ser. 5.

Nos dará respuesta el gran Propheeta Isaias: Mittam in fundamentis Sion lapidem angularem, probatum, pretiosum, in fundamentum fundatum. Embiarcé (dice Dios) para fundamento de mi Iglesia, una piedra angular, preciosa, tundada en el fundamento. De quien habla la prophecia? De Jesu-Christo nuestro Señor, que es la piedra fundamental del Evangelio, dice la Glossa. De San Pedro, que es la piedra fundamental de la Iglesia, dice San Geronymo. De Jesu-Christo, y de Pedro, dice San Augustin. Pero como puede ser? Porque no es Pedro distinto fundamento de Jesu-Christo, dice San Ambrosio: Non aliud fundamentum est Petrus, &

aliud Christus. Y aun por esso dice Isaias, que era fundamento en el fundamento: In fundamentum fundatum; porque es Pedro fundamento, por la participacion del fundamento Christo. Bien está que esta piedra fundamental sea Pedro, pero como está en serlo su mayor excelencia? El mismo Sagrado Apostol nos responde. Cita en su primera Canonica este texto de Isaias, y dice: Ponam in Sion lapidem summum. Pondré en Sion la piedra mas elevada; y antes le ha llamado piedra viva: Lapidem vivum. No se repara? La que en Isaias se llama piedra en lo infimo de el fundamento, se llama aqui la piedra mas alta del Edificio: Lapidem summum. La que se pudiera juzgar en Isaias piedra muerta, se llama aqui piedra viva? Lapidem vivum. Qué es esto? Por qual de los dos textos se ha de estar? Por uno, y otro; porque es verdad, que es la piedra de lo infimo de el fundamento, y tambien la piedra mas alta del Edificio; por ser verdad, que la piedra Pedro tiene su excelencia mayor de Príncipe el mas alto, y el mas vivo, con ojos, y oidos para el gobierno de su Monarchia Catholica, por ser la piedra fundamental de la Iglesia, fundada en Christo: In fundamentis Sion, lapidem summum: lapidem vivum: in fundamentum fundatum: Tu es Petrus. Veamos.

Prof. lib. 2. de voc. Gen. cap. 28.

1. Pet. 2. 1. Pet. 2. Hug. Car. lib.

N. 8.

D. Thom. 1. dist. 21. q. 2. art. 5. ad 2. Alb. Mag. de Ludo. D. Mar. lib. 1. cap. 2. Barch. in fundam. Bisp. Are. de S. Pet. advin.

El Angelico Doctor Santo Thomás, y su gran Maestro, con otros, á quien sigue el Pictavienés, descubrieron, entre otras, tres calidades principales, que ha de tener la piedra fundamental; porque debe ser (dicen) la piedra del Edificio; debe ser la mas fuerte; y debe ser la mas profunda: Fundamentum habet esse prius, fortius, profundius. Individuemos pues, á gloria de Dios, y de nuestro Santo estas tres propiedades de piedra fundamental, que le constituyen Príncipe de la Iglesia, y exemplar glorioso de Principes Christianos: Tu es Petrus, & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam.

§ II.

Pedro, la primera piedra, independiente de la que dependen las demás.

N. 9.

LA propiedad primera de la piedra fundamental es ser la primera del Edificio; no solo porque es la primera que se atiende para la fabrica, como dice Santo Thomas: Fundamentum precedit alias partes; sino porque es la primera, de quien dependen todas las otras, dice el Pictavienfe: Prims, quia ab ipso debent omnia dependere. Que sea Pedro la piedra primera en dignidad entre todas las Catholicas piedras, mucho antes lo predixo el Divino Espiritu en los Cantares con claridad; y porque hablando de la cabeza mystica de la Iglesia, dixo así: Caput eius aurum optimum. Será su cabeza el oro de mas subidos quilates. Pero los setenta leyeron: Caput eius aurum cephas. Simmacho con mas claridad: Lapis aureus. Atun mas claro Aquila, citado por San Ambrosio: Petrum aurum. Si quieren saber (dice el Divino Espiritu) quien ha de ser la cabeza visible de la Iglesia; advierto, que ha de ser una cabeza de oro, un oro el mas fino, un oro piedra, ò un oro Pedro; porque ha de ser Pedro la cabeza de oro (que tiene la primacia en los metales) para tener el primado de la Iglesia Universal: Caput eius aurum cephas, aurum Petrus. No ay que detenernos en esto. Es Pedro la piedra primera, fundamental, como Principe de la Iglesia.

N. 10.

Pero se conoce esta primacia (dice San Pafchasto) en la dependencia summa, que tienen de esta piedra, las demás del Catholico Edificio: Iure in meritis primus estimatur, per quem, & in quo, ad alios dona transmittuntur. Y se ve en el Evangelio. Preguntaba Jesu-Christo nuestro Señor a los Discipulos, le dixessen que sentian los hombres de su Persona? Quem dicunt homines esse filium hominis? La Sabiduria eterna pregunta? Si, Señor; para instruir a los Principes, que no les basta

Caute. 1. 70. ibi. Simmac. ibi. Aquilap. Ambrosio. 1. 1. in Psalms. 2. 3. Damian. ser. de Sc. Pet.

Pafchasto. lib. 4. in quatuor.

su interior virtud, sino que deben ser muy cuidadosos, y aun zelosos de su fama, y preguntar por esso, ò para aumentarla, ò para no perderla: Ut vel emendatus (dixo Origines) vel augeamus. A los particulares (decia Tiberio) basta el testimonio de su conciencia propia; pero a los Principes nada es bastante, sin la buena fama: Principum diversam esse sortem, quibus precipua rerum, ad famam dirigendam. Por esto pregunta el Rey de los Reyes Jesu-Christo nuestro Señor. Respondieron los Apostoles las opiniones varias que avia; y callaba Pedro. Luego les pregunta su demás: Respondens Petrus. Que hazeis Apostoles sagrados? Responded, que la pregunta es a todos: Vos autem quem me esse dicitis. No hablan palabra. Por que divinamente el Abulense! Porque estan (dice) tan dependientes de el sentir de Pedro, como su Principe, que hablallo Pedro, no tienen que decir, sino que creer: Petrus proficitur, & ceteri Apostoli consentiant, & credunt.

Entiendo aora aquel cuidado de nuestro Redemptor en la ultima Cena. Sabed, Discipulos mios (les dice) que el demonio, sollicito de vuestra perdicion, ha pedido permiso, ò licencia, para crivaros como a trigo: Ecce Sathanas expetivit vos, ut cribaret sicut triticum. Notese aora. Buelve alli luego el Señor, y habla con Pedro solo. Pero yo (le dice) he rogado por ti, para que tu Fe no falte: Ego autem rogavi pro te, ut non deficiat fides tua. No es caso raro! El peligro no era de todos? Es así, dice San Leon: Omnes exagitare cupiebat. Pues como es la oracion por solo Pedro? Rogavi pro te? Que bien el Santo Pontifice! Qual era la pretension del demonio? Quería destruir la Fe de los Apostoles. Pero por que la explica el Señor con decir, que los queria crivar? Ut cribaret? En esto está lo mysterioso. Crivar el trigo que es, sino apartar la piedra, de los granos; y a los granos, de la piedra? Luego la pretension del demonio, era de apartar de la piedra Pe-

Origine. in hinc loc. Tiber. ap. Tacit. lib. 4. annal.

Lavin. in Psal. 135. Leon ubi supra, & serm. in die sancti Assumpt.

Abul. in Matt. 16. 9. 17.

N. 11.

Luc. 22. Hug. Cor. iii.

Leon. ser. 2. in SS. Petr. & Paul.

Simil.

§. III.

Pedro, la piedra mas fuerte, que con la divina virtud, sustenta el Edificio sobre si.

N. 12.

Pedro, a los Apostoles granos, para destruir su Fe? Eso significa el crivar. Pues dice Jesu-Christo nuestro Señor, bien entendido, que es peligro de todos, pero solo pido por Pedro; porque no faltando de los granos esta piedra Pedro, claran seguros los granos: Rogavi pro te, Petre. Conservete Pedro piedra fundamental de la Fe; que en Pedro, y de Pedro recibirán firmeza en la Fe todos los demás, que dependen de esta piedra: Ita ordinatur auxilium (dixo concluyendo San Leon) ut firmas qua per Christum Petro tribuitur, per Petrum Apostolicis conferatur. Tan grande es Pedro, que fue digno de hiarle esta universal dependencia; y toda la seguridad de los Catholicos esta en la practica de esta dependencia de la piedra Pedro, que es la piedra fundamental de la Fe.

Lavin. in Psal. 135. Leon ubi supra, & serm. in die sancti Assumpt.

N. 12.

O Señor! Que grande exemplar de un Principe, que es la piedra primera fundamental de su Monarchia. No depende el fundamento de las piedras de la fabrica; las piedras de la fabrica si dependen de el fundamento: Ab isto debent omnia dependere. Por esso nada procura tanto el demonio, como invertir el debido orden de esta dependencia. Solicita, q el Principe dependa en todo de los Ministros; y quiere que estos sean, ò obren como independientes; porque sabe su malicia, que apartados los granos de la piedra, y yendo cada uno en la criva por su parte, se destruye la Fe publica, que es toda la seguridad, y firmeza de los Reynos; y sabe, que apartadas de el fundamento las piedras, se sigue la ruina fatal del Edificio de la Monarchia. Edifiquen enhorabuena las piedras; pero sea, unidas a la primera, con la apreciable dependencia, que deben tener con su fundamento; que por esso, para publicar Jesu-Christo la excelencia del Principe de la Iglesia Pedro, le llama primera piedra, y fundamento, de la que dependen todas las otras piedras: Tu es Petrus: ab isto debent omnia dependere.

(o)(o)(o)(o)

LA propiedad segunda de la piedra fundamental (dice el Angelico Doctor) consiste en sustentarse sobre si todo el peso del Edificio: Fundamentum vti supra totum adificium sustentat. Y para esto (dice el Pictavienfe) ha de tener grande fortaleza, y solidez: Fortius, quia habet pondus totius adificij sustinere. Grande excelencia de Pedro, que sustente Pedro todo el Edificio de la Iglesia! Si seria este el mysterio de su especial martyrio? Padeció, y murió crucificado, que es muerte propria de Principe, morit abrazado de su Cruz. Pero por que pidió, que le crucificassen, buelta la cabeza al suelo? Seria por humildad, buscando en la humillacion la mayor humillacion? O seria por encaminar sus pasos al Cielo, quando los del Redemptor en la Cruz se inclinaban al remedio de la tierra? O seria por formar de esta fuerte, con Jesu-Christo en la Cruz, el quadro perfecto, para la planta, y fundamento del Edificio Catholico? Así gravísimas plumas; pero otra cosa medito: Muere Pedro la cabeza abaxo, para significar, que como en esta colocacion tiene sobre su cabeza todo su cuerpo, así ha tenido, no una parte sola, sino el cuerpo todo de la Iglesia sobre si, como su Principe.

Que fue aquel arrojarse Pedro al N. 14. mar, quando oyó que estaba el Redemptor en la ribera? Misit se in mare. Los demás Apostoles (dice San Juan) se vinieron en la Nave a donde estaba el Maestro Soberano: Navigio venimus. Pues venga Pedro en la Nave, como los otros. Eso no hará, dice San Bernardo. Que? Por el mayor feror? No, sino por la mayor dignidad. Los demás Apostoles (dice) tengan su Nave, su Iglesia particular, que gobiernen; mas para San Pedro, todo el mar

ha

Verbo. ser. 1. de Sc. Petr.

Ambrosio. ser. 20. in Psal. 135.

ha de ser Nave; que menos, que todo el mar del Univerfo mundo, no es bastante para Nave de San Pedro : *Signum singularis Pontificij Petri* (escribio San Bernardo) *per quod non navem sicut ceteris; sed seculum ipsum susceperit gubernandum.*

Veron. lib. 2. de Con. d. 11.

N. 15.

Ea, no ay duda que gobierna este Piloto mayor, todo el mar del Univerfo, y que sustentta esta piedra primera fundamental todo el Catholico Edificio; pero deseo saber, como pudo sustentarle? Uno solo pudo tanto? Pero que pregunto? Ofensa es de la Divina Providencia la pregunta, quando predico a Pedro Principe de la Iglesia. Claro esta, que si Dios le eligio Principe, tendra poder; porque Dios da el poder para todos los empleos en que elige. San Leon: *Petra es, quia mea virtute solidaris.* Y de todos los que elige Dios, dice lo mismo Santo Thomas: *Quos Deus ad aliquid eligit, ita preparat, & disponit, ut ad id ad quod eliguntur, inveniantur idonei.* Fue la Escala de Jacob idea de el gobierno divino, dixo Theodoro, con otros; pero reparémos en las señas. Allí avia Angeles, que subian, y baxaban. Estos son (dice el Padre Cornelio) los varios Ministros de todas Gerarchias, que sirven a aquel gobierno. Allí empezaba en la tierra, y remataba en el Cielo la misteriosa Escala. Esto muestra, que para ser el gobierno segun Dios, han de encaminarse en todo todos sus pasos a su honra, y gloria. Allí subia por entre dos lineas rectas, en las que se formaban los grados. Esto da a entender, que para ser el gobierno divino, se ha de caminar por entre la justicia, y la misericordia; y siempre con rectitud, sin que se tuerca la misericordia, ni la justicia. Esta verdad supuesta:

Leon ser. 2. de SS. Petr. 17. Paul. D. Thom. 1. part. 2. 7. artic. 4. 2. Cor. 3. vers. 5. Bernard. 10. 1. ser. de S. 1. 10. s. ph. Moral. in Math. 1. l. 2. tract. 8. sum. 8. Terc. in Genes. 28. Petrus, Cornelio. 28. Genes.

N. 16.

Paso a lo principal. En esta Escala, dice Jacob, que vio al Señor aplicado a ella: *Et Dominum innixum Scala.* Era el mismo Dios? No, sino un Angel, que se representaba, dice el Padre Pederio, de sentir de San Dioniso; pero se llama Dios, y Señor; porque estaba en su lugar. Era un Angel, y Principe

Genes. 28. Peder. in Dan. 10. 1. 2. de S. 1. 10. s. ph.

(dice Philon Alexandrino) que representaba a Dios. O que bien parece este Angel Principe aplicado a la escala del gobierno! Pero como estaba: *Innixum Scala.* Los setenta: *Incumbentem Scala.* Pagnino: *Iuxta Scalam.* Estaba este Principe (dice el Padre Alcazar) no sobre la Escala, como suele delinarse, sino junto a ella, sustentandola con su brazo: *Iuxta Scalam.* Pues no bastará estar sobre la Escala, velando sobre las operaciones de los Ministros, pues son Angeles, y descansar este Principe en su grado superior? Como avia de bastar, si es idea de un gobierno a lo divino? No se dexa ver descansando sobre la Escala este Principe, si no se ve arrimado a la Escala, sustentando sobre su brazo todo el peso del gobierno, y esto aunque los Ministros eran todos unos Angeles: *Iuxta Scalam.* Alcazar aora: *Non in summa, sed in ima Scale parte est; innixum, quasi Scalam tenet, acque firmat.* Quien va preguntará, si puede con toda la Escala el Angel superior, o si puede Pedro con Edificio tan grande, quando mira que lo puso Dios por fundamento de la Escala, y Edificio? No los pudiera Dios, si no les diera poder para todo el peso: *Petrus es, Petra es, quia mea virtute solidaris.* Pero aun mas deseo explicarme.

70. in de. nr. 28. Pagn. lib. 7. Valac.

in P. fab. 100. lib. 7. anad. 1.

Alcaz. in Apocal. 2. 1. 11.

N. 17.

Es cierto (Señor) que es muy grande el peso del gobierno; pero es mas cierto, que es muy grande la gracia, y la virtud, que Dios da al que pone a que gobierne. Es texto literal expreso. Tan fatigado se halló en su gobierno Moyses, que llegó a pedir a Dios, que le quitase la vida; porque no se hallaba con fuerzas, para llevar el solo tanto peso: *Non possum solus sustinere.* Pero notese lo que Dios le responde, o para defenaguarle, o confundirle. Ea, Moyses; juntame setenta Varones de gran virtud, y prudencia; y los pondré para que te ayuden: *Congrega mihi septuaginta viros;* pero advierte (se dice) que he de quitar de tu espíritu, para repartir en ellos: *diserant de spiritu tuo, tradamque eis.* Dios, y Señor mio, que es esto? Tan exhausto se halla

Nam. 11.

el tesoro infinito de vuestro espíritu, que se necesita de quitar espíritu a Moyses para los otros? No es necesidad (dice Oleastro) sino doctrina. Era Moyses pueblo inmediatamente por Dios, para superior de aquella multitud. Por serlo, le avia Dios dado el espíritu bastante para gobernarla. Juzga Moyses, que no puede? Dize Dios: Pues vengán otros setenta; pero a todos setenta no he dar otro espíritu, que el que avia dado a Moyses: para enseñarle, que si juzga que son menester setenta para el gobierno, le tenia yo dado el espíritu bastante a el solo, como si fuera setenta: *Aspiram de spiritu tuo, tradamque eis.* Oleastro: *Est hic advertendum non plus spiritus essetori dari, quam sit opus ad regimen, quod administrat.*

Petr. in Rom. 12.

N. 18.

Este es el consuelo grande de los Principes, y el aliento para aplicarse por sí al mejor de los negocios, con la Fé, y confianza en Dios, de que les dará virtud, pues los encomendó a su cuidado; como tambien es defenagano; de que no es cierto, que tendrán virtud los otros a quien no los encomendó. Allí haze memoria Plinio de un Arbol, en quien posó la industria multiplicarle los inertos: le ingirieron a un tiempo mismo, en siete, o deho generos de distintos frutos; pero succedio (dice) que aunque en el primer año se vieron los frutos de todos aquellos generos, se secó brevemente, y se acabaron los frutos todos, y el Arbol. Porque fue esto, sino porque le faltó la virtud para aquellos frutos, a que no le destino la Providencia de Dios? Si, Señor; aquel Angel grande, que señala Dios al Monarca, como a Monarca para sus aciertos, no tiene obligacion de asistir al que no es Monarca. Quando dice el Espíritu Santo, que inclina Dios el corazon que tiene en su mano a donde quiere su voluntad acertadissima, no dice, que es el corazon de los Ministros, aunque sean Angeles, sino el corazon del Rey, que es el que Dios dirige con especialidad: *Cor Regis in manu Domini: quocumque voluerit*

Plin. lib. 27. cap. 26.

simil.

inclinauit illud. Quando dice el mismo Divino Espíritu, que basta un mirar, para destruir los males todos; no dice, que sea el mirar de los Ministros, sino del Rey, y del Rey quando se aplica al Solio del gobierno: porque haze mas el Rey con un mirar, que con muchos desvelos todos los Ministros: *Rey qui sedet in solo iudicij, dissipat omne malum intuitu suo.* Qué digo, con un mirar? Milagros hazia San Pedro: con qué? con su sombra: con su nada, dice Lyra: *Umbra nihil est.* Los otros Apóstoles hazian con las manos los prodigios, dice San Lucas: *Per manus Apostolorum.* Pero San Pedro, como era Principe, hazia los prodigios con la nada, que es su sombra: *Solum umbra illius, umbra nihil est ipsius.* Por qué era esto, sino porque viciesen los Principes lo inmenso que pueden, aun con nada, si se aplican (que ya se ve que no ay sombra; si el cuerpo no está presente) por que están puestos por Dios, como San Pedro, y les da Dios su Espíritu, y su gracia, para que piedras fundamentales pacedan sustentat sobre sí el peso del Edificio? *Tu es Petrus: fundamentum totum aedificium sustentat.*

Prov. 10.

Prov. 11.

Lira in 10. s. 1.

Al. 11.

§. IV.

Petrus, la piedra mas profunda, que choca en el centro de los deities.

N. 19.

La tercera, y ultima propiedad de la piedra fundamental, es ser la mas profunda de todas: *Profundus.* Es la primera en profundarse, para buscar el centro; y la que guia a las demas para que le busquen, aseguradas en ella. No fue acaso (como reparó San Ambrosio) que el primer milagro, que hizo el Principe de los Apóstoles, fuese dar pies al tullido de la puerta de el Templo, para que se levantase, y caminase: *Surgit, & ambulat.* Fue mostrar (dice el Santo Doctor) que como Pedro era el fundamento de la Fé, así sanaba los pies, que son el fundamento del edificio del hombre. Mas bien aora: fue solidat el fundamento de los

Al. 11.

pies, para que fundado sobre la Fè de Pedro, pudiesse caminar con firmeza, y solidez àzia Dios: *Pedes curat, ut iam non trepidus, nec imbecillus possit super petram Ecclesie stare, sed robustus, & fortis incedere.*

N. 20. Pero aun tiene mas mysterio la profundidad de esta piedra: *Profundus.* No es cierto, que quanto mas se profunda la piedra fundamental, tanto mas guia, y ensena à las otras piedras à que se profunden? Luego siendo esta piedra la fè de Pedro, como decia Aureo: *Petra fides Petri*, ensena à los Catholicos con su profundidad, à que funden sus operaciones en vna profunda fè, para que tenga constança, y firmeza la fabrica de sus operaciones: *Ut Ecclesia constantissimi perduraret in perpetuum, suprema Dei providentia, nullum aliud fundamentum ei supponitur, nisi fides Petri.* Punto es este, que no se si podia predicarse mas con lagrimas, que con voces. Quantos son (en lo práctico) los Catholicos, que fundan en la Fè sus felicidades? Quantos, los que al verse sobre las aguas de la inconstancia del siglo, desconfiando de si (como Pedro en el mar) solo confian en la providencia de Dios? *De se diffusus est* (dixo San Maximo) *non de Domino dubitavit.* O Santo Dios! Unos fían en las cañas fragiles, vanas, è inconstantes de los poderosos. Otros fían en la altura de su nacimiento: otros en lo grande de sus riquezas temporales: y casi todos en sus discursos, trazas, passos, artes, y diligencias. Y la Fè? Como si no fuese. Y querrán que tenga firmeza el Edificio? Como puede? Es fabricar sobre arena moveziza (como decia N. Redemptor) *cu* ya fabrica no puede permanecer: *Ceclis, & fuit ruina eius magna.* Como puede durar el imperio (decia vn grande Politico Christiano) de quien, ò no cree la providencia Divina, ò fia mas de sus artes, que de ella? No es posible: no es posible; ni lo es, en comun, y en particular, que camine al centro de la felicidad eterna, el que no se funda sobre la fè profunda de Pe-

Gen. 11.
26. 759.
Hug. 11.
26. de
Banti.

Marcel. 2.
3 de mil.
Rog.

Marth.
24.
Maxim.
dom. 1. de
55. Petr.
& Paul.

March. 7.
Gios. 10
Matth.
26.
Saavedr.
supra. 41.

dro, sino sobre sus trazas, e industrias superficiales.

Descubriendo el Propheta Isaias las felicidades de la eterna Celestial Jerusalem, dice esta proposicion temerosa: *Non transibit per eum navis remigum,* que no se admitiran naves en aquel Puerto de eterna seguridad. Pero como puede ser? Yo me acuerdo, que Salomòn comparà à la Alma Santa en simbolo de la muger fuerte à vna Nave: *Faeta est quasi Navis;* y luego la celebra Bienaventurada: *Beatissimam predicaverunt.* Como Isaias asegura, que no llegará Nave à la Celestial Jerusalem? *Non transibit per eum Navis?* Ea, repárese bien en lo que dice el Propheta: que no excluye todas las Naves, sino las Naves de remo: *Navis remigum.* Los setenta: *Navis impellens remigio.* Luego las Naves de velas no son excluidas? Es así. Y por que las que son de remo lo son? Notese la diferencia. La Nave de vela, espera con sufrimiento à que Dios embie viento para navegar; pero la de remo, aunque no aya viento, se arroja à caminar; porque confia en sus remos. Mas claro. La de vela desconfia de si, y espera en Dios, aunque pone sus diligencias; la de remo confia totalmente en sus industrias, y diligencias, sin querer esperar à que embie viento la providencia de Dios. Dice, pues, el Propheta myterioso. Nave, Catholico, Republica, Monarchia, que puestas las prudentes, y christianas diligencias, fia, y confia en la providencia de Dios: esta si que es nave de vela, que llegará segura al Puerto de la eterna felicidad: *Beatissimam predicaverunt;* pero Nave, Catholico, Republica, y Monarchia, que en lo práctico fia mas de sus artes, è industrias, que de la providencia Divina, esta es Nave de remo, que no llegará al Puerto seguro de la Celestial Jerusalem: *Non transibit per eum Navis agitata remigio.* Ea, defengañemonos todos, que solo camina, y llega al centro de la eterna felicidad, el que se profunda en la Fè, y constança de la Divina providencia, vnido con la fè solida,

N. 21.

121. 11.

Prov. 11.

Siml.

da, práctica, y profunda de la piedra fundamental de San Pedro: *Tus Petrus, fundamentum habet esse profundius.*

N. 22. Esta es (Señor) la piedra fundamental, que oy celebra la Catholica Religión, y la que alaba, y celebra Jesu Christo, como à primera piedra del Edificio Christiano, digna de que dependan de ella todas las demás piedras del Edificio. Esta es la piedra, à quien se fiò todo el peso de la Monarchia Catholica vniversal; porque la gracia le diò para sustentarla, la virtud, y la solidez. Esta es la piedra, que aventajò à las otras en la profundidad de su fè, para encaminarlas, y asegurarlas su firmeza, estabilidad, y felicidad. Y esta es la piedra, que propone à V. Magestad la Divina providencia, como exemplar, para asegurar los aciertos en su imitación, como à quien es la piedra fundamental, y primera del Edificio de esta Catholica Monarchia. Conozcan las otras piedras la dependencia suma, que tienen de la primera; y obre, conociendo la primera, la independencia que tiene de las otras, pues sin renunciar el ser fundamento, no puede ser dependiente la primera. Vean las piedras de este Edificio, que se aplica, confiando en Dios, la primera piedra à sustentarse el peso de esta fabrica, que el amor, y lealtad de las piedras hará ligero el peso, viendo, que la primera se aplica. Profundese la piedra funda-

mental, creyendo, que es la providencia de Dios, y no las industrias solas, quien dà estabilidad à la Monarchia, que todas las piedras seguirán esta fè, para asegurar su felicidad.

No importa (Señor) que aya Gigantes, que intenten sobervios el oprobrio de este Español Catholico Israel, fíalos en la vanidad de sus artes, y sus armas. Aya David, que no fie de las armas, sino de la asistencia de Dios, y verà postrados à los Gigantes con la piedra de la Fè, como sea la Fè, como la piedra de David. Piedra limplísima en la intencion de el Divino agrado: piedra, que no se dexa llevar de las aguas del torrente de la adulacion: piedra entera en el zelo de la justicia: piedra, que salga de la mano con resolucion, sin bolvertárs: piedra, que de el golpe, no en los pies de los pobres devalidos, sino en las frentes sobervias de los poderosos: piedra, que se fixe con valor en la frente de los Gigantes escandalosos, para destruirlos. Esta será piedra de David, y piedra, como la Fè de Pedro, que con su patrocinio (que grande!) con su intercession (que poderoso!) con su imitación (que fiel con la gracia!) conseguirà à V. Magestad, y su Catholico Edificio, victorias, credito, fama, quietud, estabilidad, gracia, gloria: *Quasi militi, & cubis, &c.*

N. 23.

11. Reg.
17.

Per. 11.
de Dav.
& Cub.



sea de toda la oracion, para alcanzarme la gracia, que para el acierto necesario. Acudamos a la Madre de la

Gracia, saludandola nuestro cordial amor, con el Angel: *AVE MARIA, &c.*

Quem dicunt homines esse filium hominis? Matth. 16.

§. I.

San Pedro, Sol de la Iglesia, con luz, con ardor, y virtud de producir.

N. 5. **P**redicaba en dia como esse el Angelico Doctor Santo Thomas, y buscando su devocion un simbolo, que explicasse con propiedad las singulares excelencias de mi Padre dilectissimo San Pedro, halló por el mas proprio el del Sol, titulo con que le llamo tambien el Concilio Ephesino: *Significat Sol Petrum.* Es Sol de la Iglesia mi Glorioso Padre, en cuya comparacion los otros Santos son Estrellas, que participan de este Sol los resplandores, que si esse mayor lumina se llama Sol, porque sin competencias es solo: solo es Pedro en las prerrogativas sobre los demás. Y es clara esta verdad en el Evangelio. Pregunta Jesu-Christo Nuestro Señor a sus Discipulos, le digan, que sienten los hombres de su Magestad? *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Aquí respondieron, que unos le tenían por el Baptista, otros por Elias, otros por Jeremias. Y Pedro, que dice? Estaba callando, dice San Ambrosio: *Petrus tacebat.* Y lo puede sufrir su fervorosa fe? No veis que preguntaba el Señor por las opiniones de los hombres: *Quem dicunt homines?* Pues como Pedro es mas que hombre, ó no es hombre como los demás, por esto calla, porque no fue a él la pregunta: ó calla Pedro, sin querer decir lo que los hombres sienten, por no manchar sus labios, aun con la material relacion de los errores: *Idco non respondeo, quia non interrogor meam, sed alienam sententiam.* Sea así; pero ya pregunta el Señor a los Apóstoles; y vosotros por quien me tenéis? *Vos autem quem me dicunt esse dicitis.* Aquí es Pedro el que habla,

D. Thom. in sel. 8. Petr. Conc. Epist. ap. Basse. in hoc sel. Hug. viii. form. de 33. Petr. & Paul.

Ambr. de Incar. dom. Sat. cap. 4. Hieron. in illud. 16.

y callan los demás: *Respondens Petrus.* Como es esto, Apóstoles Sagrados? Responded lo que sentís; que no fois preguntados como hombres (dice San Geronymo) sino como Dioses: *Vos qui dicitis, quem me esse existimatis?* No hablan palabra. Es no saber? No cabe. Es humildad? No es sino veneracion de Pedro, dice San Agustín: que a vista, y en presencia de Pedro, callan los demás, esperando que hable Pedro por todos, como el que miran entre todos superior: *Petrus pro multis deus, responsion.*

Veis (Fieles) a Pedro, aun entre los Apóstoles sin igual? Bien lo dió San Matheo a entender, quando al referir los nombres de los Apóstoles, dice así: *Duodecim Apostolorum nomina sunt haec: primus Simon, qui dicitur Petrus.* El primero es Simon Pedro. Y el segundo: Y el tercero? No pone segundo, ni tercero, sino pasa a nombrar a los otros, sin numerar: *Et Andreas, Iacobus, &c.* Pues si se pone a numerar doce, como lo muestra señalando el primero: como no prosigue? Porque aqui no solo numera, sino gradua, dice San Paschasio; y aviendo señalado a Pedro el primero, no le pone segundo, para mostrarle en la primacia solo: *Primus Simon.* San Paschasio: *Iure in meritis primus asinitur, per quem, & in quo ad alios dona transmittuntur.* Es Sol solo en las prerrogativas, y perfecciones San Pedro.

Pero individuemus ya las perfecciones de este Sol con la luz del Angelico Doctor Santo Thomas. Tres son (dice) las que tiene el Sol: la primera, ser fuente de la luz: la segunda, ser horno de un ardor superior; y la tercera, ser causa de la produccion de las cosas en general: *Sol est fons splendoris, furnax arboris, & causa generationis.* Estas mismas (prosigue el Angel Doctor) se hallan

Aug. serm. 13. de veteri Dom.

N. 6.

Matth. 10.

D. Thom. in illud.

Num. 10.

Pasch. lib. 6. in Matth.

N. 7.

D. Thom. in hac sel.

llan con admirables ventajas en San Pedro, Sol, solo de la Catholica Iglesia: porque, lo primero, es fuente de la luz, en el conocimiento superior, que tuvo de Jesu-Christo: *Fons splendoris fuit in cognitione.* Es, lo segundo, horno de ardor, por el amor ardiente de su Divino Maestro: *Furnax arboris, in amore.* Y lo tercero, es causa general de la produccion, por el zelo, la doctrina, y potestad: *Est causa generationis in predicatione.* Ea, entremos a ver estas propiedades de nuestro Sol.

§. II.

San Pedro, Sol, Fuente de la luz, por el conocimiento que tuvo, y el que da.

N. 8.

LO primero. Es Pedro fuente de la luz, por el alto conocimiento, que tuvo de los Mysterios Divinos: *Fons splendoris in cognitione.* Estudió en la superior Universidad del Divino Espiritu, y salió graduado de Maestro, y Doctor universal: *Caro, & sanguis non reculevit tibi.* Por esto le llama oy Pedro Jesu-Christo Nuestro Señor: *Ego dico tibi, quia tu es Petrus;* porque lo mismo es, Pedro (dice Santo Thomas) el que conoce: *Dicitur est Petrus, id est cognoscens.* Acabó de confesar, que Jesu-Christo era hijo de Dios vivo: *Tu es Christus;* y en el nombre de Pedro explica el Señor el alto conocimiento, que tuvo de esta verdad: *Tu es Petrus.* Esta es la luz de este Sol. Pero como es fuente de la luz? Porque es la fuente donde todos beben la verdad. No os acordáis (Fieles) de aquella piedra, ó pedernal del Desierto, que se convirtió en fuente, por la divina virtud, para que bebiese todo el Pueblo de Israel? Pues fué sombra de San Pedro mi Padre (dice Pedro Bessio) que es piedra, y fuente de la verdad para todo el Pueblo Christiano. No fabelis, que Elias levató del Mar con sus meritos una Nube, como huella de hombre, que resulta en lluvia, fué abundante fuente, que regó la tierra, para que cessasse la

D. Thom. in illud.

Bessio in sel. 8. Pet.

Reg. 18. Holl. Vir. in Exch. cap. 3. Marc. 4.

hambre? Pues fué (dice Hector Pinto) una imagen de San Pedro, que elevó Jesu-Christo del Mar de Galilea, para que Nube, y Fuente, regalase, y fecundasse el Campo de la Iglesia universal.

Pero quien bebe de esta Fuente? **N. 9.** Mejor preguntare: quien puede vivir, sin beber de esta Fuente de la luz? O Catholicos! Sin beber de esta Fuente, ninguno puede vivir, porque ninguna verdad es agua segura, sino la que mana, y se bebe de esta Fuente. Aquel Angel, que vieron las devotas mugeres a la puerta del Sepulchro de nuestro Redemptor, advierte San Matheo, que estaba sentado sobre la piedra, que fue puerta del Sepulchro: *Revolvit lapidem, & sedebat super eum.* Quien no lo estraña? Se sentó acaso para descansar? No, dice San Pedro Chrysologo, que no se cansan los Angeles: *Non ad lassitudinem sublevarunt.* Se sentó, para mostrar, que pues se sienta siendo Siervo, y a no estaba Jesu-Christo en el Sepulchro? Puede ser, pero tiene mas misterio, dice el Santo. Veisle sentado? Pues está allí como Doctor de la Fe, y Maestro de la Resurreccion: *Sedebat, ut Fidei Doctor, ut Resurrectionis Magister.* Sea así; mas para esto no puede sentarse en otra parte? En la piedra ha de ser, dice; porque sin estar en la piedra, no se tuviera por Maestro de la Fe. No ven, que aquella piedra significa a Pedro? Pues para asegurar el Maestro, aunque sea un Angel, la verdad que enseña, se va a la piedra Pedro, para que enseñando desde allí, ninguno dudasse de la verdad: *Sedebat super petram (dice el Chrysologo) ut soliditas fidei daret credentibus firmitatem.* Puso Jesu-Christo Nuestro Señor en la piedra Pedro la firmeza de la verdad; y por esto pone el Angel en la piedra los fundamentos de la Fe: *Posuit super petram fundamentum fidei, super quam Christus erat Ecclesiam fundaturus, qui dicit: Tu es Petrus, & super hanc petram, &c.*

N. 9.

Marth. 21.

Chrysol. ser. 71.

Chrysol. ser. 74.

Idem.

Y se confirma con lo que dixo el N. 10.

An.

§. III.

San Pedro, Sol, con virtud singular para la propagacion de la Iglesia, &c.

N. 14.

LA tercera propiedad de el Sol (concluye Santo Thomàs) es ser causa de la produccion de las cosas, y corresponde en el Sol Pedro la excelencia, de ser causa de la propagacion de la Iglesia: *Est causa generationis in predicatione.* Para este glorioso fin le dió el Señor vn poder, y dominio universal, fiando la empresa de su abrafo de zelo, y de su govierno prudente, y acertada disposicion. No se ve lo que le dice: *Tibi dabo claves Regni Caelorum.* A ti, dice Jesu-Christo: *Tibi*; a ti, y no a otro, con el modo, que a ti, dare las llaves de todos mis tesoros, para que distribuyas las Almas: *Tibi*; a ti; porque de ti ser mas, que de los demás. Mucho antes lo dió à entender Dios Nuestro Señor en la Arca de Noè. Entró el Santo Patriarcha con su familia; y advierte el Sagrado Texto, que le cerró Dios la Arca por defuera: *Inclusit eam Dominus de foris.* No es cosa rara. Si era justo Noè, como lo dixo el mismo Señor; por que le encierra su Magestad! Fue, porque era piadoso, para que no pudiese admitir à otros dentro de la Arca. O fue porque no viesse con dolor, de su tierno corazon, aquel grande eltrago universal! Mi Padre San Pedro nos ha de dar la razon. Era la Arca, dice una Imagen de la Catholica Iglesia, en la que solo ay salvacion para los que referva su gremio: *Quod, & vos nunc simili forme salvos fecit Baptisma.* Pues ven à por que cierra Dios el Arca por defuera, sin fiar la llave de Noè; que llave de la Arca, que es Imagen de la Iglesia, se referva para Pedro, dice San Leon: *De toto mundo solus Petrus eligitur, qui cunctis Ecclesijs Patribus prapatur.*

Antea in 3. part. ill. 2. cap. 5. 54.

Genes. 7. 1. Et. 3.

Leo. ser. 4. de sua Al. sumpt.

N. 15.

No solo fia Dios à Pedro mas que à todos los hombres (decia San Antonino de Florencia) pero aun mas que à todos los Angeles. Qué encomienda

Dios à un Angel? Una Alma sola. Qué encomienda à un Archangel? Vna familia; y quando mucho, una Ciudad. Qué encomienda Dios à un Principado? Una Provincia; y quando mas, un Reyno; pero à ninguno encomienda el Orbe todo: *Nulli angelo totius Orbis cum commissa est.* Y à Pedro? Ya se vé todo el Orbe le fia, y le encomienda, dandole las llaves del Reyno de los Cielos: *Tibi dabo claves Regni Caelorum.* O, que San Juan vió à un Angel en el Apocalypsi, con llaves! Es así; pero con que llaves! El Angel mismo lo dirá: *Habeo claves mortis, & inferni.* Las llaves de la muerte, y del infierno. Es así, que de otro dice San Juan, que tenia tambien llaves; pero de donde? Del pozo del Abismo: *Datus est ei clavus putei Abyssi.* Esto sí; pero llaves de todo el Reyno de los Cielos, estas estuvieron referidas para San Pedro solo: *Tibi dabo claves Regni Caelorum.*

Antea, ap. Cleron in hoc sep.

Apocal. 1.

Apocal. 9.

N. 16.

Tebo. 27.

Ber. Ep. 101.

Hic. Ge. in Jan. 21.

Sic. 4. Basil. in. 1. de S. Est.

Bien; y para que se le dan estas llaves, este poder, este dominio? Para ligar, y absolver; para beneficio comun; para multiplicar el rebaño de Jesu-Christo en todo el mundo; pues para esto le dió la fecundidad de Sol. Reparó San Pedro Chryfologo en el estilo con que encomendó el Señor à Pedro sus rebaños. Primero le dice su Magestad por dos vezes, que apaciente sus corderos: *Pasce agnos meos.* Luego le dice una vez, que apaciente sus ovejas: *Pasce oves meas.* O, lo mucho que le dice, y nos dice à sus Ministros! Fue decir tres vezes, que apacientalles; porque entendiesse, y entendiessemos la obligacion de apacientar las Almas; una vez con la oracion; segunda, con la palabra divina; y tercera, con el buen exemplo? Lo decia S. Bernardo: *Pasce exemplo, pasce verbo, pasce orationis suffragio.* O sería el decir dos vezes, corderos, y vna ovejas; porque no nos arrastre en la asistencia de las Almas el interes! Raulino lo decia; porque los corderos no dan, como las ovejas, lana, y leche; y así quiere el Señor, que sea mas dos vezes la asistencia à los corderos, que no dan, que à las

las ovejas de quien espera util el Pastor: *Bis vocatur pascere agnos, qui non lanam, nec lac ministrant pastoribus, & semel oves que huiusmodi commoda conferant.*

N. 17.

O qué leccion esta para Sacerdotes! Quien nos lleva à los ministerios sagrados, los corderos, ó las ovejas? El zelo de las almas, ó el interes? El amor, ó la codicia? Gran desgracia la de aquellos Oficiales, que trabajaron en fabricar el Arca de Noè! Que labreg Arca para que otros se salven, y que ellos se ahoguen! Quien tal creyera? Quien los viera ir à trabajar? Iban à trabajar al Arca, no por salvarse ellos, ni por salvar à otros; sino por aquel espendio, que en pago de su trabajo daba Noè: *Non enim (dixit un docto Escriptor) non salvati in Arca intendebant, sed mercedem operis sui querebant.* Pues que mucho perezcan en el Diluvio los que, arrastrados de su interes, no cuidaron mas de su salvacion! Ea: tengan ovejas que los sustenten, como es razon (dice Jesu-Christo nuestro Señor) pero tengan mas corderos, à quien cuiden, sin atencion à interes: *Pasce agnos meos.* Diremos que es por esto la repeticion, y la diferencia? Bien se puede; pero aun es por mas, dice ya San Pedro Chryfologo. Por que encarga Jesu-Christo nuestro Señor à San Pedro las ovejas, demás de los corderos? Divinamente el Santo; porque fiaba de Pedro la propagacion de su Iglesia. No se vé, que el que tiene corderos solos, aunque los cuide mucho, no aumenta los rebaños? Pero el que tiene ovejas? Esse sí; porque nacen de las ovejas otros corderos. Vease pues, que encomienda el Señor à Pedro, no solo los corderos, sino las ovejas: *Pasce agnos: Pasce oves; pesce* que miraba ya la dilatada propagacion, que por Pedro avia de tener la Iglesia en todo el Orbe. Mejor lo diré con las palabras del Chryfologo: *Commendat oves, vocium commendat germinas, qui fecunditatem gregis sui Pastor prescius noverat iam futuram.*

Exbat. 7. Sacerd. Prop. 23.

Simil.

Chryfolog. serm. 6.

N. 18.

Esta es la encomienda, y la prevision; pero vamos à la obra, que aun desde el principio del mundo la señaló el divino poder. Juntease (dixo) todas las aguas en un lugar: *Congregentur Genes. 1. aqua in locum unum.* Qué aguas? La Gentilidad, y el Hebraísmo, las Naciones todas, dice mystico el Sinayta, para formar una Iglesia: *Congregatur aqua que est sub Calo in unam filii congregationem.* Y por que se han de juntar? No véis (dice el mismo Anastasio) que tiene à Pedro destinado para Pescador? Juntense las Naciones todas; que una sola Nacion es corta esphera para la virtud, y zelo de Pedro: *Congregatur aqua: Piscatores enim paravi. Congregatur aqua, Petrus enim crucem tanquam remum intingit in mare mundano.* Bien se vió en aquel lance mysteriorioso, que, como refiere San Juan, echaron los Apóstoles à la diestra de la Nave. Oyó Pedro, que era el Redemptor el que estaba en la Ribera, y al punto se arrojó al mar: *Missit se in mare.* Y los demás Apóstoles? Se vinieron en la Nave: *Navigio venerunt.* Pues por que Pedro no viene en la Nave con los otros? Porque la virtud de Pedro es muy otra, que la de los demás. En fin, llegaron todos à tierra, y pidió el Señor de los pezes de aquel lance. Entró, quien sino Pedro avia de ser? Y traxo à tierra la red llena de pezes: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram.* Y pudo solo Pedro? Ociosa pregunta, siendo Pedro el que sacaba la red. Lo singular aora: que tuvo cuenta el Evangelista con el numero de los pezes. Quantos fueron? Ciento y cinquenta y tres: *Plenum magis piscium, centum quinquaginta tribus.* Ay mas rara curiosidad! Ponérse à contar los pezes, para que? Oygan, dice San Geronymo, que no es curiosidad, lino mysterio. Saben quantos generos de pezes ay en el mar? Todos se reducen à ciento y cinquenta y tres: *Centum quinquaginta tria esse genera piscium.* Pues para dar à entender, que el zelo paternal, y Pastoral de Pedro, se extendia à todas las Naciones del mundo; es Pedro solo el que saca el lance

Anal. sim. tal. lib. 3. Hysam.

Short. Videm.

Joan. 17.

Joan. 12.

de

de ciento y cinquenta y tres pezes, que son los generos todos de quantos contiene el mar; porque la esphera del zelo de San Pedro, no es menor esphera, que la que abraza todas las espheras de los racionales pezes: *Centum quinquaginta tria esse genera piscium (dixit el Doctor Maximo) que omnia captisunt, dum omne genus hominum de mari huius seculi extrahitur ad salutem.* Veis (Fieles) la fecundidad de este Sol, para la propagacion gloriosa de la Iglesia: *Est causa generationis, in predicatione.*

N. 19.

O sea así, amabilísimo Dios, y Señor mio! Sea así, y logre el zelo de Pedro los copiosos frutos, que desea en las almas tu infinita misericordia. Lleguen las Naciones todas à beber de esta fuente de la luz, para que salgan de sus horrorosas tinieblas, los que ciegos están en sus errores. Calientense todos los corazones Catholicos à la presencia de este abrasado horno de tu divino amor, para consumir las humedades perniciosas de las culpas, y los hábitos viciosos. Dilatase con hermosa fecundidad tu Iglesia Santa por todas las quatro partes del mundo, para que así crezca el dichoso numero de los que te conocen, sirven, alaban, y glorifican. Sea así, gloriosísimo Padre

mío amabilísimo, que con tus intercesiones se dilate la mayor gloria de Dios en la conversion de sus almas, y reforma de las costumbres. Sea así Venerable Congregacion de Sacerdotes, ayudando nosotros à nuestro gloriosísimo Padre San Pedro; y será así, si considerando lo inmenso de nuestra obligacion, atendemos à este Sol Presidente de la Iglesia, para imitarle; bebiendole sus luzes, para ilustrar à las almas; imitando su amor, para abrazar corazones; siguiendo su zelo, para propagacion de la Iglesia; para que hijos legítimos de tanto Sol, seamos luz del mundo, con la doctrina; luz de las almas, con el exemplo; y luz de la Iglesia, con nuestra Eclesiástica perfeccion. Esta es nuestra obligacion en nuestro estado; y pues no nos amanece el dia para otra cosa, desde oy, desde luego vivamos para esto solo, muertos al siglo, y sus vanidades, negados à sus placeres, abstraídos de sus intereses viles, y solo vivos à Jesu-Christo, à su amor, à su agrado, al zelo de su honra, al exercicio de las virtudes, à la vida verdadera de la gracia, para ir por medio de nuestro Santísimo Padre, à glorificar à Dios eternamente en la Gloria: *Quam*

mibi, & vobis, &c.



SER.

SERMON XXII.
DE LAS DOS SANTAS HERMANAS
JUSTA, Y RUFINA,
VIRGINES, Y MARTYRES,
EN LA IGLESIA DE SAN LUIS DE GRANADA:
Año de 1679.

Eccce Sponsus venit, exite obviam ei. Matth. 25.

SALUTACION.

N. 1.

Exod. 12.
Apo. 12.

Exod. 11.

Zachar. 4.

Joan. 6.
Flac. Per.
Dion. 2.
quadrage.
Ufias. 6.

DOS purísimas Tortolas, que se ofrecieron alegres en sacrificio à Dios, para dilatar su gloria: dos alas, que añadió el amor Divino à la misteriosa muger del Apocalypsi, que es la Iglesia, para que bolasse mas remontada: dos tablas de saphiro, en quienes escribió Dios su Ley Santísima, para que los Christianos aprendiesen à servirse con fineza: dos olivas, que dieron el licor precioso de su sangre, para conservar inextinguible la lampara encendida de su Fè: dos pezes, que en el desierto de este mundo distribuye Jesu-Christo N. Señor, para que las almas se alimenten con su exemplo: dos Seraphines, que buelan delante del Trono de Dios, para mostrar su amor, y su prontitud; digamoslo de una vez: dos hermanas, dos Virgines, dos Martyres, las Gloriosas Santa Justa, y Rufina, son oy el empleo de la devocion fervorosa de este Gremio, que las venera Patronas, y Tutelares; las aplaude Virgines, y las celebra Martyres dichas. Estas son (Fieles) las dos Tortolas, que se sacrifican à Dios; las dos alas, con que se remonta la Iglesia; las dos tablas, que nos enseñan à guardar la Divina Ley; las dos olivas, que ofrecieron su sangre por la Fè de Jesu-Christo; los dos pezes, cuyo exemplo nos pone Jesu-Christo del ante; y los dos Seraphines, que pospusieron sus intereses, y su vida à la gloria de Dios, que pretendieron.

Ya sabreis, que el exercicio de estas Gloriosas Virgines, era vender vasos de barro, de que tomaban lo muy preciso para sustentar su vida, y daban todo lo restante à los pobres. Estando, pues, en una ocasion vendiendo en la Plaza su vidrioado, pasaron pidiendo los Idolatras para el Templo de la Diosa Venus; pidieronles un barro para la Diosa, y las Christianas Virgines respondieron, que ni adoraban, ni ofrecian su hacienda, sino al verdadero Dios Hombre Jesu-Christo. Aquí fuè la furia de los Gentiles, viendo despreciaban sus mentidos Dioses; y por vengarle, les quebraron todos los barros. Las Santas entonces, llenandose de Christiano zelo, acometieron al Idolo, y con animo, y valor, mas que de Virgines tiernas, le hizieron pedazos, publicando, que sólo Jesu-Christo, y su amor eran el empleo de sus Almas. Creció con esto la furia de los Idolatras, y dando aviso à Diogeniano, que era Presidente en Sevilla, las mandò encerrar en una horrorosa carcel. Ya las atormentan con garfos de hierro; y las llevan de escalgas à los Montes Marianos; y à las buelven à la carcel, y les doblan las prisiones, hasta que en fin Santa Justa murió en la carcel, à fuerza de la hambre, de la sed, y de los horrores de ella; y Santa Rufina, su hermana, fuè echada à un Leon, que la despedazasse; mas viendo, que respetò el Leon su pureza, y honestidad, sin ofenderle, mas crueles, que las fieras, le die-

N. 21.

Martirolog.
Rom. 19.
Jul.
Reluc.
lib. 12.
Ept. 11.
cap. 14.
Vltim.
Sanct. Ept.
pan. 17.
Jul.
Trax. in
Tb. sur.
19. Jul.

S

102

De ciento y cinquenta y tres pezes, que son los generos todos de quantos contiene el mar; porque la esphera del zelo de San Pedro, no es menor esphera, que la que abraza todas las espheras de los racionales pezes: *Centum quinquaginta tria esse genera piscium (dixit el Doctor Maximo) que omnia captisunt, dum omne genus hominum de mari huius seculi extrahitur ad salutem.* Veis (Fieles) la fecundidad de este Sol, para la propagacion gloriosa de la Iglesia: *Est causa generationis, in predicatione.*

N. 19.

O sea así, amabilísimo Dios, y Señor mio! Sea así, y logre el zelo de Pedro los copiosos frutos, que desea en las almas tu infinita misericordia. Lleguen las Naciones todas à beber de esta fuente de la luz, para que salgan de sus horrorosas tinieblas, los que ciegos están en sus errores. Calientense todos los corazones Catholicos à la presencia de este abrasado horno de tu divino amor, para consumir las humedades perniciosas de las culpas, y los hábitos viciosos. Dilatete con hermosa fecundidad tu Iglesia Santa por todas las quatro partes del mundo, para que así crezca el dichoso numero de los que te conocen, sirven, alaban, y glorifican. Sea así, gloriosísimo Padre

mío amabilísimo, que con tus intercesiones se dilate la mayor gloria de Dios en la conversion de sus almas, y reforma de las costumbres. Sea así Venerable Congregacion de Sacerdotes, ayudando nosotros à nuestro gloriosísimo Padre San Pedro; y será así, si considerando lo inmenso de nuestra obligacion, atendemos à este Sol Presidente de la Iglesia, para imitarle; bebiendole sus luzes, para ilustrar à las almas; imitando su amor, para abrazar corazones; siguiendo su zelo, para propagacion de la Iglesia; para que hijos legítimos de tanto Sol, seamos luz del mundo, con la doctrina; luz de las almas, con el exemplo; y luz de la Iglesia, con nuestra Eclesiástica perfeccion. Esta es nuestra obligacion en nuestro estado; y pues no nos amanece el dia para otra cosa, desde oy, desde luego vivamos para esto solo, muertos al siglo, y sus vanidades, negados à sus placeres, abstraídos de sus intereses viles, y solo vivos à Jesu-Christo, à su amor, à su agrado, al zelo de su honra, al exercicio de las virtudes, à la vida verdadera de la gracia, para ir por medio de nuestro Santísimo Padre, à glorificar à Dios eternamente en la Gloria: *Quam*

mibi, & vobis, &c.



SER.

SERMON XXII.
DE LAS DOS SANTAS HERMANAS
JUSTA, Y RUFINA,
VIRGINES, Y MARTYRES,
EN LA IGLESIA DE SAN LUIS DE GRANADA:
Año de 1679.

Ecce Sponsus venit, exite obviam ei. Matth. 25.

SALUTACION.

N. 1.

Exod. 12.
Apo. 12.

Exod. 11.

Zachar. 4.

Joan. 6.
Flac. Per.
Dion. 2.
quadrage.
Ufias. 6.

DOS purísimas Tortolas, que se ofrecieron alegres en sacrificio à Dios, para dilatar su gloria: dos alas, que añadió el amor Divino à la misteriosa muger del Apocalypsi, que es la Iglesia, para que bolasse mas remontada: dos tablas de saphiro, en quienes escribió Dios su Ley Santísima, para que los Christianos aprendiesen à servirse con fineza: dos olivas, que dieron el licor precioso de su sangre, para conservar inextinguible la lampara encendida de su Fè: dos pezes, que en el desierto de este mundo distribuye Jesu-Christo N. Señor, para que las almas se alimenten con su exemplo: dos Seraphines, que buelan delante del Trono de Dios, para mostrar su amor, y su promptitud; digamoslo de una vez: dos hermanas, dos Virgines, dos Martyres, las Gloriosas Santa Justa, y Rufina, son oy el empleo de la devocion fervorosa de este Gremio, que las venera Patronas, y Tutelares; las aplaude Virgines, y las celebra Martyres dichas. Estas son (Fieles) las dos Tortolas, que se sacrifican à Dios; las dos alas, con que se remonta la Iglesia; las dos tablas, que nos enseñan à guardar la Divina Ley; las dos olivas, que ofrecieron su sangre por la Fè de Jesu-Christo; los dos pezes, cuyo exemplo nos pone Jesu-Christo del ante; y los dos Seraphines, que pospusieron sus intereses, y su vida à la gloria de Dios, que pretendieron.

Ya sabreis, que el exercicio de estas Gloriosas Virgines, era vender vasos de barro, de que tomaban lo muy preciso para sustentar su vida, y daban todo lo restante à los pobres. Estando, pues, en una ocasion vendiendo en la Plaza su vidrioado, pasaron pidiendo los Idolatras para el Templo de la Diosa Venus; pidieronles un barro para la Diosa, y las Christianas Virgines respondieron, que ni adoraban, ni ofrecian su hacienda, sino al verdadero Dios Hombre Jesu-Christo. Aquí fuè la furia de los Gentiles, viendo despreciaban sus mentidos Dioses; y por vengarle, les quebraron todos los barros. Las Santas entonces, llenandose de Christiano zelo, acometieron al Idolo, y con animo, y valor, mas que de Virgines tiernas, le hizieron pedazos, publicando, que sólo Jesu-Christo, y su amor eran el empleo de sus Almas. Creció con esto la furia de los Idolatras, y dando aviso à Diogeniano, que era Presidente en Sevilla, las mandò encerrar en una horrorosa carcel. Ya las atormentan con garfos de hierro; y las llevan de escalas à los Montes Marianos; y à las buelven à la carcel, y les doblan las prisiones, hasta que en fin Santa Justa murió en la carcel, à fuerza de la hambre, de la sed, y de los horrores de ella; y Santa Rufina, su hermana, fuè echada à un Leon, que la despedazasse; mas viendo, que respetò el Leon su pureza, y honestidad, sin ofenderle, mas crueles, que las fieras, le die-

N. 21.

Martirolog.
Rom. 19.
Jul.
Reluc.
lib. 13.
Epr. 11.
cap. 14.
Vltim.
Sanct. Efr.
pan. 17.
Jul.
Trax. in
Tb. sur.
19. Jul.

S

102

ron tan furiosos golpes en el cerebro, que entre ellos dio su Virginal espíritu en manos de su Criador, y Dueño, aumentando ambas con su ilustre martirio la Gloria, y honra de Jesu-Christo su Esposo.

N. 3. Siempre ha sido mysteriosa aquella Estatua, que vio en sueños la soberbia de Nabuco. Componiase de una cabeza de oro, de pecho, y brazos de plata, hasta las rodillas de cobre, hasta los pies de hierro, y en los pies la componia el barro. Asi se erigia, quando una piedra, que sin diligencia humana se desprendió de un Monte, tocó el barro, y se deshecho toda: *Abscissus est lapis de Monte sine manibus.* Refultó de aqui (dice el Sagrado Texto) que aquella piedra, que demolió la Estatua, creció hasta ser un Monte grande, que llenó toda la tierra: *Lapis factus est mons magnus.* Esta fué la mysteriosa vision; pero aun es su significacion mas mysteriosa. Veis (Fieles) esta Estatua? Pues es una imagen de la Republica; porque si aquella se componia de tanta variedad de metales, la Republica se compone de variedad de estados, y oficios. Tiene cabeza de oro en los Sacerdotes, en los Superiores, y Juezes. Tiene pechos, y brazos de plata en los hombres de negocios; tiene muslos de cobre en los Soldados; piernas firmes de hierro en los Labradores; y tiene pies de barro en los demás Gremios, y Oficios, que son las vasas, sin las que no pudiera la Republica conservarse. Bien: y la piedra à quien representa? A Jesu-Christo N. Señor, dicen S. Ambrosio, y S. Agustin; porque es piedra sin manos, que procede eternamente del Padre, Verbo engendrado sin las manos de la creacion; y nació hombre en tiempo del Monte de Maria Santissima, su Madre Virgen, sin concurso de varon, que esto es sin manos: *Lapis de monte sine manibus.* Pues reparad ahora: de qué resultó la exaltacion de la piedra, que tocó en la Estatua? No resultó de quebrarse el barro de los pies? Es así.

Daniel 2.
Wichar. in Danieli

N. 4. O gloriosas Justa, y Rufina! Anhela- ban por la mayor exaltacion del nombre de Jesu-Christo, quando trataban

en barro, que era el oficio, que tenían en la Republica, como aora los de su gremio; pero qué sucedió? Que al quebrarles sus barro los Gentiles, conflagraron, y publicaron, haziendo piezas al Idolo, que solo Jesu-Christo era digno de ser exaltado, y adorado. Pero no solo esto, sino, que expusieron el barro de sus cuerpos Virginales à los golpes, para exaltar, y dilatar la gloria de su Divino Esposo. Quebrese el barro (dice su amor, y Fe) para que crezca la mysteriosa piedra: *Factus est mons magnus.* Perezca la vida fragil, para que la piedra Christo se dilate en noticia, y veneracion por el mundo: *Impievit unicefiam terram.* Sepa toda la Estatua, que estmamos en mas la honra, y gloria de Jesu-Christo, que el ser todo de la Republica: *Contrita sint pariter.* Oy, pues, que corresponde el Señor la fineza de sus Esposas, con aumentar su gloria en estos cultos, que ofrece su Gremio devoto à sus Patronas Sagradas, lleguemos todas à aprender de su exemplo; à estimar à Dios sobre todo; pero pidamos antes para el acierto la gracia, y por medio de la Reyna de las Virgenes Maria Santissima: *AVE MARIA, &c.*

Prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus. Matth. 25.

§. I.

Farol de Justa, y Rufina, con quatro cristales, de quatro grados de amor.

N. 5. ES semejante el Reyno de los Cie- los, que es la Iglesia, à diez Virgenes, cinco de ellas prudentes, y cinco fatuas. Consiste la prudencia de las prudentes (dice el Abulense grande) en prevenir los medios, que conocen conducen para el fin que desean, de las eternas bodas; como la imprudencia de las imprudentes consiste, en que desafiando el mismo fin, descuidaron, y no quisieron prevenir los medios. Puesto, pues, que en Santa Justa, y Rufina tenemos

Abul. in Matth. 25. quod est.

§. II.

Cristal primero del Farol, el amor al cuerpo; àndole solo lo necesario.

N. 7. EA, apliquemos la villa, y la atencion por el cristal, que primero se ve, que es el amor al cuerpo. O, valgame Dios, y qué prudencia se descubre! *Prudentes verò.* Barro venden, para sustentar el cuerpo de barro; ó por mejor decir, eligieron, como Virgenes prudentes, el barro, no solo para sustentat el cuerpo, sino para tener el barro siempre presente, que les acordasse la fragilidad, y miseria del barro de su cuerpo, para despreciarle, y despreciar todas las cosas terrenas, que aunque las hermoseen, son barro.

N. 8. Ya os acordareis del modo con que curó Jesu-Christo à aquel ciego, que lo era desde que nació. De su saliva, y del polvo hizo barro, y se lo aplicó al sitio de los ojos: *Fecit lutum ex spato.* No parece medio, para que si tuviera vista, cegara. Lodo en los ojos? Sí, dice S. Agustin. Quando se rompe una capa de paño, se busca acaso para la falta tela de oro de Milan? Ya se ve, que no, sino del paño mismo. Pues como lo que faltaba à aquel hombre, eran unos ojos de barro, se aplica barro su Magestad, para suplir la falta con la misma tela. Lodo en los ojos? Que importante aviso para los Ministros de Dios! Claro está, que si estaba en los ojos el defecto, no avia de aplicarse el remedio à los oidos. Si el achaque del Alma está en la torpeza de los ojos, como ha de curarse con sola la limosna? No ay duda, que la limosna es buena; pero aplíquese à los ojos la curacion, con el retiro, de las ocasiones. Lodo pong en los ojos el Señor? Sí, dice San Ambrosio: *Lipsum oculis;* porque como avia de empezar à ver las cosas del mundo, quiso enseñarle como las avia de ver con el Idolo? Con el barro? Sí. Dilatad (Fieles) la vista por el campo, y basta por este Templo. Veréis la variedad agradable de los colores, allí

N. 6. Id notando (Fieles) que habla en nombre de nuestras Santas la Esposa Santa de los Cantares; *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem.* Introduxome (dice) mi Dueño, y Divino Esposo à que gustasse el vino generoso de su amor, y puló orden en las acciones del mio: *Ordinavit.* Sabeis en qué esta este orden? Decialo San Agustin: *Quatuor sunt diligendae, unum, quod supra nos est, alterum, quod nos sumus; tertium, quod iuxta nos est, quartum, quod infra nos est.* El orden del amor tiene quatro grados; el primer lugar, en el amor, se debe à Dios; el segundo, se debe à la propia Alma; y el tercero, se debe à los proximos; y el quarto, se debe à nuestro cuerpo. Dice, pues, la Esposa, en nombre de nuestras Santas: *Ordinavit in me charitatem.* Debo à Dios el beneficio especial de aver puesto orden en mi amor, para que ame con el orden con que debo amar à mi cuerpo, segun razon; à mis proximos, mas que à mi cuerpo; à mi Alma, mas que à mi cuerpo, y mi proximo; y à Dios, mas que al cuerpo, que al proximo, y que à la Alma: *Ordinavit in me charitatem.* Veis los quatro grados de este orden? Esta es la prudencia del Evangelio, para saber graduar: estos los quatro cristales de los faroles del Sagrado amor; y estos son por donde se descubre la excelencia de nuestras Santas Virgenes, y su prudencia admirable en elegir; *Prudentes acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.*

Aug. lib. 1. de Doctr. Chrif. cap. 21. lib. 6. de musica. esp. 14. D. Thom. 2. 2. q. 166. art. 2. §. 1. Sept.

Abul. in Matth. 25. quod est.

III R

lo blanco, aquí lo verde, en aquella parte lo azul, en esta lo encarnado. Poned aora un vidrio morado sobre los ojos. No es verdad, que todo te ve de esse color? Pues para que al ver el ciego, viesse las cosas, no con la apariencia con que engañan, sino con la verdad, que en si tienen, le propone Jesu-Christo el barro delante de los ojos, para que sirviendole de cristal el barro, viesse, que es barro fragil la vida, y barro, y lo lo todo lo que el mundo aprecia: *Tibi imposuit lutum*, escribia S. Ambrosio *hoc est considerationem fragilitatis tuae.*

Amb. lib. 3. de sac. cap. 2.

N. 9.

O Catholico, que me oyes! Hablote con las voces, que Dios a su Propheta Geremias: *Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea.* Llegate a la casa, y Oficina de un Alfarero, que es escuela de importantes desengaños. Pero los de este Gremio no necesitan de salir de su casa, para estudiar en su escuela. Y que hemos de aprender? La lección, que enseñan la fragilidad del barro, dice Hugo Cardenal: *In domum figuli descendere, est considerare fragilitatem carnis suae.* Pero mas practico nos enseña el exemplo de nuestras Santas. Tratan en barro, para tenerle siempre presente; le tienen presente, para considerar en él, y por él la fragilidad inconstante de todo lo terreno. Quantas vezes passaban a considerar por los cristales de el barro; que es barro la plata, barro el oro, aunque tengan colores agradables? Quantas, mirando el barro, passaban a considerar su cuerpo, humillandose, por ver su tesoro en vasos de barro, como decia el Apostol: *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus.* En lo fragil del barro miraban la fragilidad de la vida, para despreciar su cuerpo.

Hieron. 18.

2.

Hug. Card. lib. 1.

2. Cor. 4. D. 7. in 1. 1. 1.

Simil.

Miraban, que el barro, que forma el Artifice en inconstante de una rueda, quando mas engolfado, un hilo lo corta, una china lo quiebra, un ayre lo acaba. O vida miserable! Decian. O cuerpo de barro! El amor debido a la Alma pretendes? Esto no, que no lo mereces tu fragilidad. Te durémos lo que necesitas para vivir; y esto: solo,

porque lo manda Dios, sin que tengas que esperar de nosotras tu apetito vil.

Oigamos para este punto a David. Cópala a la Alma justa a un Arbol fructifero, que esta plantado cerca de las corrientes un Rio: *Erit tanquam lignum, quod plantat est secus decursus aquarum.* Dirémos, que es por el fruto, que lleva la Alma justa de buenas obras! Así Raynerio: *Fructum suum honorum operum.* O es por la sombra de amparo, que ofrece a los viadores? Por mas. No aveis visto un Arbol junto a las corrientes de las aguas? Reparad como se porta con ellas. Es cierto, que necesita de las aguas, para mantener su vida vegetal; pero se bebe por ello todas las aguas del rio? Las estanca? Las encierra? Ya veis, que no, sino toma de las aguas muy de passo lo que necesita, y dexa correr las demás para otras plantas, y arboles necesitados. O Justa, y Rufina! Parece, que miraba a nuestras Santas David, quando escribia esta comparacion. Bien pudieron elegir otro trato de mayor utilidad; pero como fundaban sus mayores ganancias en su christiana prudencia, eligen el barro, que les acuerde la fragilidad de el cuerpo, para despreciarle, y para concederle, no superfluidades peligrosas, sino, como arboles prudentes, toman lo muy preciso, para cumplir con la obligacion de sustentarle, y dexan pasar las aguas, que quedan para los pobres: *Secus decursus aquarum.* Así aman al cuerpo, como debén, manifestando por este cristal de su farol, la luz de su christiana prudencia: *Prudenter acceperunt oleum in vasibus suis cum lampadibus.*

N. 10.

Psalm. 4. Rem. 11. Greg. 11. 9. mir.

Simil.



§. III.

Cristal segundo del Farol, el amor al proximo, exercitando con él la caridad.

N. 11.

Mirémos aora por el cristal segundo del amor al proximo. Que se descubre? Ya lo apunté: la prudencia caritativa, con que en tomando para passar la vida lo muy preciso, daban nuestras Santas a los pobres lo demás, con una caridad admirable, que es el oleo, que pusieron en los vasos de barro las Virgenes prudentes del Evangelio: *Prudentes acceperunt oleum in vasibus suis.* El Abulense: *Oleum esse charitatem, & elemsynthum.* En los pechos donde habita la caridad, sucede lo que en las Selvas, de que dixo Diodoro, que encendiendose fuego en ellas, se han visto cocer arroyos de plata, y oro; segun las minas que ocultan, porque con el fuego se liquidan los metales, para correr. Si, Catholicos, quando no se ven correr los metales a los pobres, es indicio de que no ay oro en el corazon, o que no arde el fuego del amor en el monte; porque (como decia S. Agustin) siempre tiene que repartir, el que tiene el pecho lleno de caridad: *Habet semper unde det, cui plenum pectus est charitatis.* Ardia el corazon de nuestras Santas con el fuego del amor del proximo; y así, tenían siempre limosna que repartir.

Abul. in Sermon. 2. 5. 4. 47. Diodor. 11. 6. Lucet. lib. 1. Marian. Hist. Hisp. lib. 1. cap. 25.

Agust. in Epist. 16. 9. 1.

N. 12.

Pero que podian dar, que sea digno de tanta ponderacion? A Fieles! No está lo grande de la limosna en la cantidad que se da, sino en lo grande del amor con que se da. Oigamos lo que decia David: *Non vidi iustum derelictum, ne semen eius quaerens panem.* Yo fui mozo, ya soy anciano; pero en ningún tiempo vi al justo desamparado de la providencia de Dios, ni a su descendencia buscand pan; porque siempre vi, que le daba Dios lo que avia menester. Grande entivo para nuestra confianza! Y confusion grande para los que, desconfiando de Dios, solicitan el comer con el pecar! Sea la Alma justa, que no

Psalm. 16.

le faltará con que passar, porque no le desamparará la providencia de Dios: *Non vidi iustum derelictum.* Notad aora lo que profuge David: *Tota die miseretur, & commiseratur.* Esta Alma justa, todo el dia está llena de misericordia, dando limosna a los pobres. No reparais! San Buenaventura dificultó: *Quomodo tota die dicitur de illo, qui est pauper?* Si el Justo, de quien habla, es tan pobre, que andamos recurriendo a la Providencia, para que tengalo preciso para comer; como dice, que tiene todo el dia que dar? Porque tiene caridad todo el dia. Responde el Seraphico Doctor: y delante de Dios se tiene por obra esta voluntad del Justo: *Quia voluntas bona est thesaurus pauperum, & ei repartitur pro suo; & de isto dicitur: tota die miseretur.* Dirémos, pues, que aunque no eran ricas nuestras Santas, era rica su grande caridad; y se pesan sus limosnas, por lo grande de su amor!

Renov. 20. Luc. 104. 7. ser. 24. Dom. 20. post Pent.

N. 13.

No solo por esto, sino porque aunque su caudal era corto, para no poder dar mucho, era lo poco que daban mucho; porque daban lo mucho, que cabia en esto poco. Llamò S. Ambrosio hermanas a essas dos lumbreras del Cielo, Sol, y Luna; y sin detenernos en que, por ser formadas del barro de la tierra (como dixo San Anastasio Synaita) pueden ser simbolo de nuestras dos Santas hermanas Alfareras: passo a reparar en que les llama lumbreras grandes Moyses: *Fecit Deus duo luminaria magna.* Que se llame grande lumbrera el Sol, estaba bien, porque reparte a la tierra pobre el caudal riquissimo de sus luzes; pero grande la Luna, por que, teniendo tantas menguantes! Llamafé grande, quando se mira llena, y dà con abundancia la luz; mas quando apenas tiene luz, y la dà con escasez, por que se ha de llamar grande? Que bien S. Ambrosio! Porque aunque es verdad (dice) que la Luna tiene menguantes, y ay tiempos en que tiene poca luz; pero no por esto dexa de dar essa poca, como quando tiene mucha; ni se acorta para dar, quando tiene menos, si no comunica esto meqos, como quando tiene mas.

Amb. lib. 4. Exam. cap. 7. Anast. lib. 4. Exam. Genes. 14.

del mancebo. Al Leon se arroja. No es temeridad? Huye, Sanion, retirate. No lo hará, dice San Basilio. Pero por qué? Vase donde le ocurrió el Leon: *Cum venisset ad vineas*, dice el Sagrado

Text. En un camino, que tenia viñas por una, y otra parte. Pues por eso no se retira Sanion, que hizo este discurso su prudencia. Yo soy de profesión Nazareo, à quien prohibe la Ley el fruto de las viñas: un Leon viene à matarme, si no entro en las viñas, no puedo huir, si entro en las viñas, me retiro del Leon, pero me pongo en la ocasion, y riesgo de pecar; si acometo al Leon, que viene, me expongo al riesgo de morir; pero me retiro del riesgo de ofender à Dios. Pues aqui de Dios, y de su amor sobre todo, elijo entre los dos riesgos, el peligro de morir en las garras del Leon, y no el de huir à las viñas, à peligro de pecar: *Scio Samsonem* (escribia San Basilio) *victorem fuisse Leonis; sed si in vineam ascendisset, nescio quid illi accidisset.* Ea, ofendió à Sanion el bruto? Pero como avia de ofender al que desprecia su misma vida, por no ofender à su Dios? Triunfó del Leon Sanion, y triunfó de otro Leon Santa Rufina, quando se expone à morir entre sus garras, porque estima à Dios sobre todo.

N. 19. Pero en fin, rindió la vida à los inhumanos golpes, que dieron en su cabeza. No dixé bien. Fueron puente los golpes, para que passasse à mejor vida, como Santa Justa su hermana. O, que bien les viene lo que su Divino Esposo decia à la Esposa Santa de los Cantares: *Vulnerasti cor meum, Soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vino oculorum tuorum.* Heriste, Esposa mia, heriste mi corazon con uno de tus ojos. No veis como lo repite una, y otra vez? Digamos, que habla con una, y otra hermana. Pero, Señor, uno de los ojos no mas causó la herida amorosa? No habla de los ojos corporales, dice S. Gregorio Niseno. Pues que uno es este? No veis, que cierra un ojo el tirador, para acertar con el derecho el tiro? Tiene la Alma ojo derecho, con que

mira à Dios en todo; y tiene ojo izquierdo, con que atiende à las criaturas. Pues lo que hirió el corazon de Dios en nuestras Santas, fué, que de tal fuerte atendieron con el ojo derecho de su amor à su Magestad, que cerraron el ojo izquierdo, negando su amor à todo lo criado: *In uno oculorum.* Si, Catholicos, este cerrar la puerta; este cegar à todo lo que no es Dios, despreciando conveniencias del cuerpo, temores de hombres, y hasta su vida misma; este fué el que les aseguró, por medio de los tormentos, en las eternas bodas, la interminable felicidad: *Qui ad solam Dei naturam visus acumen dirigit* (dixo el Niseno) *in ceteris omnibus cecus est.*

Este es el preciosísimo Farol, con N. 20 que caminaron Justa, y Rufina en la noche de este siglo, para recibir en la muerte à su Celestial Esposo. Este mismo os ofrecen oy en las sagradas memorias de su exemplo, para asegurar Almas vuestro camino, pues deseais ir à la Bienaventurança, que aun despues de cortadas, conservan su fragancia las flores, como observó San Ambrosio. Pero advertid, que el que de noche camina por esas calles con agena luz, al bolver de la esquina queda en mayor obscuridad. Tomad, tomad en vuestras manos el farol, para dar à cada cosa la estimacion debida; al cuerpo se dè lo necesario, que se haze insolente con lo superfluo; al proximo mas estimacion, que al cuerpo, no agraviandole por las conveniencias de este; à la Alma, mas que al proximo, no consintiendo la menor mancha en la Alma, por dar gusto à las criaturas; pero à Dios, mas amor, y estimacion, que à todo, viviendo con firme resolucion de exponerse mil veces à morir, antes que pecar, que así hallareis en nuestras Santas eficaz intercesion, y patrocinio, como lo experimentó España en su restauracion, y lo experimenta Sevilla muy frequente. Pero si invirtiendo el orden del amor, como las otras Virgines necias, descuidais en los medios para el ultimo fin, que deseais: del

del farol de nuestras pendientes Santas fallan el dia del juicio rayos de reprehension, porque no hizisteis lo que unas Virgines tiernas, rayos de acusacion, que os confundiran, al ver lo que pudieron con la Divina gracia, de que no quisisteis aprovecharos; mas no, no ha de ser así, gloriosas Justa, y Rufina: no ha de ser así, siguiendo vuestras christianas, y prudentes huellas, seamos de la mano derecha en

aquel dia, para alabar juntos al Divino Cordero, por quien ofrecisteis la vida. Asistanos, para que sea así, vuestra intercesion; y à este Gremio devoto, que os celebra, asista vuestro patrocinio, para que gustoso venere, fervoroso os imite, y todos merezcamos llegar à morir en gracia, para ir à acompañaros en la Gloria: *Quam mihi.*

Et.



SERMON XXIII.

DEL GRANDE PADRE, Y DOCTOR DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN,

EN EL CONVENTO DE MADRES Agustinas Recoletas, de Corpus-Christi de Granada. Año de 1674.

Vos estis sal terra: Vos estis lux mundi. Matth. 5.

SALUTACION.

N. 1. **S** el predicar en este dia, huviera de correr solo por cuenta de mi devocion, y mi afecto, bien me persuado, que depuestos los temores todos, quedara desempeñada mi grande obligacion; pero si ha de concurrir en mi oracion el discurso, que puedo decir, quando con Santo Thomas de Villa-Nueva, conozco, que excede à toda la eloquencia el asunto de esta celebridad? Celebra oy (Fieles) con la universal Iglesia, este Religiosísimo Choro de Virgi-

nes prudentes, al que siendo Nave la Iglesia, es el Piloto, de quien fué dueño no el cuidado de esta Nave; al que en la noche de los errores, de la ignorancia, y las culpas, es luz, que alumbraba, ensena, y desengaña. Al que en la mesa de la Region Catholica, es la discreta sal, que haze apetecer los mas austeros vocados de la perfeccion. Al que en el hermoso firmamento de la Christiandad, siendo los Doctores Estrellas, que le adornan, es el Sol, de quien reciben el replandor de la doctrina estas Estrellas. Al que en el Paraíso Catholico,

gla. Petrus
1. Orig.
in Matt.
2. Hier.
Cont. J.
M. arth.
Hier. in
Ecc. 27.
August. ser.
47. in
Joan.

Renig. in
Psalin.
Villano.
villano.

del mancebo. Al Leon se arroja. No es temeridad? Huye, Sanion, retirate. No lo hará, dice San Basilio. Pero por qué? Veafe donde le ocurrió el Leon: *Cum venisset ad vineas*, dice el Sagrado Texto. En un camino, que tenia viñas por una, y otra parte. Pues por eso no se retira Sanion, que hizo este discurso su prudencia. Yo soy de profesión Nazareo, à quien prohibe la Ley el fruto de las viñas: un Leon viene à matarme, si no entro en las viñas, no puedo huir, si entro en las viñas, me retiro del Leon, pero me pongo en la ocasion, y riesgo de pecar; si acometo al Leon, que viene, me expongo al riesgo de morir; pero me retiro del riesgo de ofender à Dios. Pues aqui de Dios, y de su amor sobre todo, elijo entre los dos riesgos, el peligro de morir en las garras del Leon, y no el de huir à las viñas, à peligro de pecar: *Scio Samsonem* (escribia San Basilio) *victorem fuisse Leonis; sed si in vineam ascendisset, nescio quid illi accidisset*. Ea, ofendió à Sanion el bruto? Pero como avia de ofender al que desprecia su misma vida, por no ofender à su Dios? Triunfó del Leon Sanion, y triunfó de otro Leon Santa Rufina, quando se expone à morir entre sus garras, porque estima à Dios sobre todo.

N. 19. Pero en fin, rindió la vida à los inhumanos golpes, que dieron en su cabeza. No dixé bien. Fueron puente los golpes, para que passasse à mejor vida, como Santa Justa su hermana. O, que bien les viene lo que su Divino Esposo decia à la Esposa Santa de los Cantares: *Vulnerasti cor meum, Soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vino oculorum tuorum*. Heriste, Esposa mia, heriste mi corazon con uno de tus ojos. No veis como lo repite una, y otra vez? Digamos, que habla con una, y otra hermana. Pero, Señor, uno de los ojos no mas causó la herida amorosa? No habla de los ojos corporales, dice S. Gregorio Niseno. Pues que uno es este? No veis, que cierra un ojo el tirador, para acertar con el derecho el tiro? Tiene la Alma ojo derecho, con que

mira à Dios en todo; y tiene ojo izquierdo, con que atiende à las criaturas. Pues lo que hirió el corazon de Dios en nuestras Santas, fué, que de tal fuerte atendieron con el ojo derecho de su amor à su Magestad, que cerraron el ojo izquierdo, negando su amor à todo lo criado: *In uno oculo eorum*. Si, Catholicos, este cerrar la puerta; este cegar à todo lo que no es Dios, despreciando conveniencias del cuerpo, temores de hombres, y hasta su vida misma; este fué el que les aseguró, por medio de los tormentos, en las eternas bodas, la interminable felicidad: *Qui ad solam Dei naturam visus acumen dirigit* (dixo el Niseno) *in ceteris omnibus cecus est*.

Este es el preciosísimo Farol, con N. 20 que caminaron Justa, y Rufina en la noche de este siglo, para recibir en la muerte à su Celestial Esposo. Este mismo os ofrecen oy en las sagradas memorias de su exemplo, para asegurar Almas vuestro camino, pues deseais ir à la Bienaventurança, que aun despues de cortadas, conservan su fragancia las flores, como observó San Ambrosio. Pero advertid, que el que de noche camina por esas calles con agena luz, al bolver de la esquina queda en mayor obscuridad. Tomad, tomad en vuestras manos el farol, para dar à cada cosa la estimacion debida; al cuerpo se dé lo necesario, que se haze insolente con lo superfluo; al proximo mas estimacion, que al cuerpo, no agraviandole por las conveniencias de este; à la Alma, mas que al proximo, no consintiendo la menor mancha en la Alma, por dar gusto à las criaturas; pero à Dios, mas amor, y estimacion, que à todo, viviendo con firme resolucion de exponerse mil veces à morir, antes que pecar, que así hallareis en nuestras Santas eficaz intercesion, y patrocinio, como lo experimentó España en su restauracion, y lo experimenta Sevilla muy frequente. Pero si invirtiendo el orden del amor, como las otras Virgines necias, descuidais en los medios para el ultimo fin, que deseais: del

del farol de nuestras pendientes Santas fallan el dia del juicio rayos de reprehension, porque no hizisteis lo que unas Virgines tiernas, rayos de acusacion, que os confundiran, al ver lo que pudieron con la Divina gracia, de que no quisisteis aprovecharos; mas no, no ha de ser así, gloriosas Justa, y Rufina: no ha de ser así, siguiendo vuestras christianas, y prudentes huellas, seamos de la mano derecha en

aquel dia, para alabar juntos al Divino Cordero, por quien ofrecisteis la vida. Asistanos, para que sea así, vuestra intercesion; y à este Gremio devoto, que os celebra, asista vuestro patrocinio, para que gustoso veniere, fervoroso os imite, y todos merezcamos llegar à morir en gracia, para ir à acompañaros en la Gloria: *Quam mihi*.

Et.



SERMON XXIII.

DEL GRANDE PADRE, Y DOCTOR DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN,

EN EL CONVENTO DE MADRES
Agustinas Recoletas, de Corpus-Christi
de Granada. Año de 1674.

Vos estis sal terra: Vos estis lux mundi. Matth. 5.

SALUTACION.

N. 1. **S** el predicar en este dia, huviera de correr solo por cuenta de mi devocion, y mi afecto, bien me persuado, que depuestos los temores todos, quedara desempeñada mi grande obligacion; pero si ha de concurrir en mi oracion el discurso, que puedo decir, quando con Santo Thomas de Villa-Nueva, conozco, que excede à toda la eloquencia el asunto de esta celebridad? Celebra oy (Fieles) con la universal Iglesia, este Religiosísimo Choro de Virgi-

nes prudentes, al que siendo Nave la Iglesia, es el Piloto, de quien su dueño es el cuidado de esta Nave; al que en la noche de los errores, de la ignorancia, y las culpas, es luz, que alumbrá, enseña, y desengaña. Al que en la mesa de la Region Catholica, es la discreta sal, que haze apetecer los mas austeros vocados de la perfeccion. Al que en el hermoso firmamento de la Christiandad, siendo los Doctores Estrellas, que le adornan, es el Sol, de quien reciben el replandor de la doctrina estas Estrellas. Al que en el Paraíso Catholico,

gla. Petrus
1. Orig.
in Matt.
2. Hier.
Cont. 7. in
Matth.
Hier. in
Ecc. 27.
August. ser.
47. in
Joan.

Renig. in
Psalin.
Villano.
villano.

agustini libera nos, Domine. Libradnos, Señor, de la Logica de Augustino. Qué es esto? No pedirá la Iglesia su conversión? Señor, conviérte á tu Fé á Augustino. No dice esto, sino libranos de su Logica; porque pareciendo imposible su conversión; solo pide, que la libre de la futilidad de sus argumentos. Así dice Dios. Qué no parezca posible, que se convierta Augustino? Pues yo haré á esse imposible posible; y de essa vivora venenosa, haré yo la sal mas estimable para mi mesa; de esse Manicheo pervertio, haré yo el mejor, y principal Maestro de los Catholicos; de esse Herege, obatinado en sus errores, fabré yo hazer el marillo firmisimo, que destruya los errores de los Hereges.

Uit. 1. 7. ep. in 7. Sicut. Bern. ser. 20. in Cant.

N. 7. Todos saben la victoria celebre de David, venció á un Gigante, que era oprobrio de Israel; pero advertir el modo. Salio de los Reales de Saúl, y al pasar por un arroyo, eligió de el cinco piedras, con las que se puso en campaña: *Elegit sibi quinque limpidissimas lapides de torrente.* Del arroyo han de ser las piedras? David valeroso, no avrá piedras en el sitio donde se cibera el Gigante. Puede ser, dice David; mas quando las tengo ciertas en este arroyo, no quiero fiar la victoria de un puede ser. O Christiano! Aora en el torrente de la vida ay á mano los medios para la verdadera penitencia: en la muerte bien puede ser que lo halles; pero es dudoso, y querrás dexar por lo dudoso lo cierto? No, no aora, que aora es tiempo para la penitencia fructuosa. Del torrente han de ser las piedras, David? *Sic Lapides de torrente.* Pues no vés á essas piedras tan firmes, ayudas en la tierra, que aunque han pasado por ellas tantas aguas de essa madre, no han podido moverlas, ni llevarlas? Por qué las eliges? Por esso mismo, dice David: *Elegit sibi lapides de torrente.* Este triunfo á quien se ha de deber? No á las fuerzas, no á las armas, no á la industria; ni de ser triunfo de la gracia, dice San Basilio de Seleucia: *Gratia, non armis, Grat. 1. 7. trophæum adscribitur.* Pues por esso (dice David) elijo essas piedras: *Elegit sibi.*

Uit. 1. 7. ep. in 7. Sicut. Bern. ser. 20. in Cant.

Piedra, que tanto se han resistido á las aguas de essa madre, que las baña; piedras, que por firmes en la tierra, no han podido llevar consigo las aguas de esse torrente; estas son las que mostrarán el impulso de mi brazo, volando á mi obediencia para derribar Gigantes; estas son las que mas acreditarán el poder de mi brazo en la defensa de Israel, porque mostrarán lo que puede la gracia en la mayor resistencia: *Gratia, non armis, trophæum adscribitur.*

O David; mejor Jesu-Christo S. N. I. Ejercitos de Heregias molestaban el campo de la Iglesia, que la tenian en continuada congoxa. Ya sale á la campaña de la vida Pelagio, aquel Herege Gigante. O, qué fusto para la Iglesia! Pero aguardad, que la Providencia altissima dispone, que en esse mismo día salga á essa vida Augustino, para que derribe á aquel Gigante, puesto en las manos del mejor David. Augustino, Señor! No le vés, Dios mio, piedra endurecida á vuestras Divinas voces? No le miras piedra tan firme en sus errores, y vicios, que aunque le baña muchos años el torrente de las lagrimas de su madre, no le han podido llevar al sequito de vuestra Catholica Iglesia? Augustino ha de ser, dice, el mejor David Jesu-Christo N. S. *Elegit sibi;* porque essa dureza, essa obstinacion, essa resistencia ha de ser la que mas acredite el poder de mi Divina gracia: *Gratia trophæum adscribitur.* No importa, que Augustino se resista, y que parezca su conversión imposible, que mi gracia hará esse imposible posible en Augustino, para que no solo se despegue de la tierra, sino que buelva, instrumento de mi gracia, para triunfar de Gigantes. No importa, que sea vivora venenosa, que de essa vivora hará mi gracia la sal mas saludable de mi Iglesia: *Vos estis sal terra.*

N. 8.

Basil. Tract. in vit. 5. aug.



8. II.

Imposible segundo posible en Augustino, vivir en compañía, y en soledad.

N. 9. Judic. 14. Dicit. 11. Vill. Nov. ser. 1. 8. Aug. Mat. 2. Vill. Nov. Bid.

Vill. Nov. Hi. ser. 3. Popul. de vici. Aug.

Vill. Nov. ser. 1.

Vinc. Belo. l. 5. Sup. 22. 23.

CONVIRTÍDSE YÁ Augustino. Yá aquel Leon que salia á los Samofones de la Iglesia á embarazar el camino de los aciertos, dá miel de doctrina, y cera de libros, con que se conserva la luz de la verdad en el Templo Militante. Yá aquella Estrella, en cuyos fútiles rayos idolatraban los Hereges, es guía que lleva sin errar á los sabios, é ignorantes, que desean hallar á Jesu-Christo Nuestro Señor, ó como se dedica á escribir Reglas para casi todas las Sagradas Religiones! Qué zeloso al predicar! Qué incontrastable al arguir! Qué vigilante al gobernar! Qué cuydadoso, y atento á la oración; Palma aquí Santo Thomás de Villa-Nueva: *Mira vel!* Qué asombro es este! De suerte escribe, que parece no ha ocupado en otra cosa toda su vida: *Tanta scripsit, ut nihil aliud in vita egisse videatur.* Digáilo 322. libros, sin mas de mil y ochenta cartas, y tratados que escribió. De suerte predica, arguye, y gobierna, que no parece que ha escrito: *Sic populum Dei vixit, ut literis, nunquam vacasse putaretur.* Quando meditaba para dictar? Quando dictaba lo meditado? Quando predicaba vos, y otro? Quando podía rezar? Quando le vagaba comer? Quando tenia hora para dormir? Quando daba audiencia para despachar? Con tiempo, y sin tiempo para todo? Solo al contemplar, y elevar? Asistido al regir, y predicar? No os parece (fieles) vn imposible? Pues este es otro imposible posible en la capacidad de Augustino: *O hominem capacissimum!* Sal, Ciudad, le llama el Evangelio: *Vos estis sal Civitas.* Como es posible? La Ciudad dice poblacion; la sal dice soledad, y desierto. Pero noten (dize Vicencio Velvacense) que ay en Arabia tal genero de sal, que de ella hazen casas, y Clu-

dades; y assi se compadece bien el ser tal Augustino con ser Ciudad; sin que le estorve á su soledad la poblacion, ni á su poblacion le embarate la soledad.

Aquel Pastor de la Parabola, cuyda. N. 101 dofo por vna ovejuela que se le perdió, supongamos con el comun sentir, que es Jesu-Christo Nuestro Señor, exemplar Divino de Pastores, y Prelados, quien por hallar al hombre, que se perdió en la region de la culpa, hizo aquel costosissimo viage de nuestra Redempcion. Dize que dexó noventa y nueve ovejas en el Desierto, para ir á buscar la oveja perdida: *Dimisit nonaginta novem in Deserto.* En donde las dexó? En el Desierto, dize. Como puede ser? Desierto es vn sitio no habitado. Pues si habitan noventa y nueve racionales ovejas en el sitio, como le llama Desierto? Le llama así, porque les faltó el Pastor, como llamó Jeremias sola á Jerusalén, aunque llena de Pueblo, porque le faltó su Rey? No, dize Teophilato: porque essas noventa y nueve ovejas son los Justos, en los que assiste Dios por su gracia. Pues cómo Desierto, si se halla tan asistido? Qué bien el Eusebio docto de nuestro tiempo! Quería en essa Parabola (dize) describir Jesu-Christo Señor nuestro á vn Prelado, y Pastor perfecto, de quien le propone á si por exemplar. Cómo? Nuestro Redemptor no ven como asistió á Justos, y pecadores, fortaleciendo á vnos, y solicitando la conversión de los otros, sin dexar por esso la contemplacion de su Divino ser? Pues por esso se compara, y compara al perfecto Prelado al Pastor que dexa las ovejas en el Desierto, para dar á entender que compañía de ovejas no impiden la soledad al Pastor. Llama Desierto al sitio donde tiene las ovejas, porque puede, y debe estar en Desierto, y soledad el Pastor, aun quando assiste mas á sus ovejas, sin que esta asistencia le impida la mas vtil soledad, que se compone muy bien, desierto, y asistencia á la propia obligacion: *Nonaginta novem in deserto.*

O almas, y el tiempo que nos descubre este imposible posible en Augustino! Los espíritus pusillanimes andan

PP. in Cap. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

N. 113

ble la experiencia. Qual es parte mas delicada: los ojos, ó los oídos? Ya se conoce. Los oídos sufren con facilidad el golpe; pero los ojos? Con una página, con un menudo polvo, con solo un átomo lloran. Ay, Dios mío! dize Job: y puede reperir Agustino, quando solo mis oídos os escuchaban, no reparaba en muchas menudecias; pero agora que mis ojos atienden, no ay menudencia que no lastime mis ojos pagitas, polvos, atomos, bastan para hazerme llorar: *Nunc oculus meus videt te: idcirco ipse me reprehendo.* No queréis que lloré, y se acuse Agustino de aquellos atomos, si es Agustino los ojos de la Iglesia de Dios? Pero voy a mas.

N. 16. **Q**uè dize el Santo Job? Que porque ve à Dios se acusa, y reprehende; y no porque le oyó: *Idcirco ipse me reprehendo.* Buelvo à preguntar: que mas haze el ver que el oír. Suponed (Fieles) la diferencia que ay entre oír, ó leer un libro, solo por leer, y oír, y leer, para imprimir este mismo libro: que el que oye, ó lee por leer, atiende solo à la subtiltad de lo que el libro contieue: pero el que oye, ó lee para imprimir, repara, y pone cuydado en todas las clausulas, y palabras. No es así? Pues aun ay diferencia entre el oír, y el ver del mismo Impresor: porque quando solo oye, aplica el cuydado à las clausulas, y palabras; mas quando va viendo el original para componer, repara, no solo en las palabras, sino en las letras; y no solo en las letras, sino en los apices, y puntos mas mínimos de el original, para que salga perfecta la impresion. Y por què es esto, sino porque lo que se imprime se expone à que lo lean todos para aprender? Mirase Job exemplar de toda virtud: Mirase Agustino Maestro, y Doctor práctico de la mayor perfeccion, y santidad: y dize vno, y otro à Dios: Quando solo os oia, Señor, si tenia cuydado con las clausulas, y palabras de vuestra Ley; pero agora que miro esse original Divino de perfeccion, para copiarle en mi, y que todos me atiendan como Doctor, reparo en la menor letra, apice, y punto mas mínimo de la perfeccion; y reprehendo en mi lo que

Simil.

D. Thom. 1. 2. 2. 6. 1. art. 5.

no conforma en todo con vuestro Divino original: *Nunc oculus meus videt te: idcirco ipse me reprehendo.* Apices reprehende en si, y se acusa Agustino, quando se mira con la obligacion de Doctor.

Pero aun no he dicho lo principal. N. 17. Pregunto otra vez: Què diferencia ay entre el ver, y el oír, para que Job se acuse, y se reprehenda, no al oír, sino al ver à Dios? No reparais (Fieles) que el oír se compadece con la distancia; y el ver, si ha de ser con perfeccion, pide mayor cercania? Pues al ver Job, al ver Agustino, que despues de la distancia del oír, es llevado à la cercania del ver; halla que acusar, y reprehender en si, tanto mas, quanto mas cerca se mira del lleno de la Divina luz: *Idcirco ipse me reprehendo.* Diga San Gregorio ya: *Quia quanto maioris gratie lumen recipit, tanto amplius reprehensibilem se esse cognoscit.* Aguardad, me explicaré. Va Principe tiene muchos criados: permitelos que honestamente se diviertan; pero de ellos llama à vno, para que le escriva una carta de cuydado. Estando escribiendo, levanto inadvertido los ojos, y vereis que le reprehende severo. Pues, Señor: no os dà cuidado la rifa, y travessura de los otros; y à este zelais un mirar inadvertido? No veis (dize) que he llamado à este, y no à los otros, para escribir esta carta de importancia? Esta vocacion especial, es la que haze digno de reprehension. O Agustino! Ya conozco que no se repara, en que el Aldeano trate de merced al que se debe excelencia; pero en el Cortesano se notara como agravio grande. Ya advierto que sufre, y calla Dios, aunque murmure lo comun de el pueblo; pero si Maria murmura de su hermano Moyses, la cubre de lepra para castigar la murmuracion: *Apparuit candens lepra.* Ya reparo, en que aunque roquen los Philiteos à la Arca, no se halla que mueran de repente; pero si la toca Oza, alli muere junto à la Arca: *Mortuus est ibi.* Ya se ve que aunque los criados de Abraham salten, y corran, no hablan palabra los Angeles; pero si Sara se rie, la reprehenden con severidad: *Quare risit Sara?*

Greg. 1. 1. 2. 2. 6. 1. art. 5.

Simil. Mat. 1. 1. 2. 2. 6. 1. art. 5.

Núm. 17.

2. 2. 2. 6. 1.

1. 2. 2. 6. 1.

O.

F. Cor. 1. O Sacerdotes! O Religiosos! *Videte vocacionem vestram.* Ved, veamos à quanta perfeccion nos ha llamado Dios: que no zela al seglar, ni à la seglar, las menudencias que en nosotros zela. Un mirar de Agustino zela Dios: Agustino se acusa de un inadvertido mirar: en que se conoce à quan superior Santidad fue llamado, para beneficio de la Iglesia. Es luz de su Altar, en la que se notan muy mínimas pavesas, de que no se haze reparo en otra luz: *For estis lux mundi.*

§. V.

Imposible, quinto posible en Agustino, renunciar, por amor, lo que no podia tener.

N. 18. **H**emos visto hasta aqui lucir, vendiendo imposibles; la sal, y luz de Agustino; y no olvido que la veamos arder. Agustino: me amas? le dize Dios. Como me amas? Quanto me amas? A semejantes preguntas se contristó S. Pedro mi Padre. Pero que responde Agustino? Señor (dize) si Agustino padiera ser Dios, y vos pudierais ser Agustino; renunciar yo la Divinidad, porque vos fuessedes Dios, y yo quedara Agustino. Quando se ha oido afecro amoroso semejante? Renunciar la Divinidad? Me direis (Fieles) qual fue la fineza mayor, que hizo Jonatas por David? Le amaba mucho. Si. Seria la constancia con que repetidas vezes expuso su vida por David à la lança, y enojo de Saul? No fue (dize un discreto Elocutor) sino aquel desahogar de los vestidos de Principe de Israel, para darlos à David: *Exspoliavit se Jonathas tunica qua erat indutus, & dedit eam David.* Fue aquel renunciar gustoso en David el derecho de la Corona de Israel, que se tocaba por hijo de Saul: *Tu regnabis super Israel, & ego ero tibi secundus.* Puede llegar à mas la fineza del amor, que à alegrarse el Principe de ser vasallo, porque el vasallo sea Rey? Ea, no pondere Tácito la fineza de Agripina, que abrazó la muerte gustosa, porque Nerón su hijo rey-

N. 18.

1. 2. 2. 6. 1.

Fr. Man. 2. 2. 2. 6. 1. art. 5.

2. 2. 2. 6. 1.

2. 2. 2. 6. 1.

Tacit. 1.

2. 2. 2. 6. 1.

nara; que sin comparacion fue mayor en el Baptista, renunciar el titulo, y honor de Mesias, que no zela de Matias, que no zela al seglar, ni à la seglar, las menudencias que en nosotros zela. Un mirar de Agustino zela Dios: Agustino se acusa de un inadvertido mirar: en que se conoce à quan superior Santidad fue llamado, para beneficio de la Iglesia. Es luz de su Altar, en la que se notan muy mínimas pavesas, de que no se haze reparo en otra luz: *For estis lux mundi.*

Pero donde voy? Es imposible lo que Agustino dize, y ofrece Agustino: como es posible seas Dios? Y no siendo-lo: como se hará posible este imposible? Ay en Eplio una fuente (dize nuestro Santo) en que si entra una candela encendida, la mata; pero si la entran muerta, se enciende. Soy luz (dize) que arde en incendios del Divino amor; y para que arda mas, la enciendo en la agua de este imposible. Dize que amo à Dios, esto, qualquiera lo dize. Amo de suerte, que si no es con un imposible, no puedo explicar quanto le amo: que es corta esfera de de mi amor. Pero Agustino grande y la luz superior de tu entendimiento? Ea, què queréis? En aquella fuente que Agustino dize, la luz encendida se apagaba, y apagada se enciende. Pues apaga Agustino en este imposible la luz de su entendimiento, para que mas se encienda el fuego del amor en su voluntad: amanda mas à Dios, que todo lo que puede entender.

Reparemos en aquellas preguntas que hizo à San Pedro mi Padre, Jesu Christo N. Señor, y en las respuestas del Apostol. Pedro, me amas mas que todos estos? *Diligis me plus his?* Bien sabas, Señor, que te amo: *Tu scis, Domine, quia amo te.* Pedro advierte, que la pregunta no es, si amas; sino si amas mas que los otros? *Plus his.* Pero què bien responde? dize Lyra. Yo te amo; pero no me atrevo à dezir si mas que los demás: *Non fuit ausus ultra se afferre in Christi dilectione.* O alma! amor de Dios que no sea humilde, no le tengais por buen linage de amor; que como dixo Ricardo Victorino) siempre corre à lo infimo; quando se enciende, y se liquida el metal: *Facile ad inferiora curvando delabitur.* Lo que mas reparo es, que el Apostol no dà la respuesta conforme à la pregunta; porque la pregunta es por el verbo *diligis*: *diligis magis*

N. 19.

Aug. 2. 2. 2. 6. 1. art. 5.

luz.

N. 20.

N. 21.

1. 2. 2. 6. 1.

Lyra 112.

Simil.

1. 2. 2. 6. 1. art. 5.

1. 2. 2. 6. 1.

imposibles, para que se esfuerzen con tu intercesión, y tu exemplo, a vencer aprehendidos imposibles de el camino de la virtud, para mas, y mas agradar, amar, y obedecer a Dios N. S. Si Religioso Coro de Virgines: tal es Agustino, mejor que la de Sicilia, de la que dize Berchorio, es tan tersa, que della se hazen espejos para las Virgines: *Saluta splendendum quod ibi Virgines specularunt.* Espejo tenéis en Agustino, en la sal discretísima de su Regla, en donde componeros, y adornaros, para el mayor agrado de vuestro Divino Epopo. Si Fieles: Agustino es luz, que con acierto guía al puerto seguro de la Bienaventuranza: seguid esta luz, en la borrascosa noche deste peligroso siglo, si deseais llegar con prosperidad a vuestra Patria eterna.

N. 25. Pero de tanto, tanto, como ofrece Agustino a la imitación, encarecidamente os encargo le imiteis en aquella resolución valerosa, con que dexó el vicio, enfordecido a las importunas voces de los apetitos, para seguir el camino cierto de la felicidad incomparable que posee. *Quandiu?* *Quandiu?* Hasta quando? le dezia a si mismo para convencerse. Hasta quando, Agustino, te has de rebolar en el lodo? Hasta quando has de resistir a la gracia? Si

Aug. lib. 8. cap. 11. u.

aliquando, quare non modo? quare non hoc hora fuit impeditis mea? Si alguna vez ha de ser el volverse a Dios: por que no aora? Por que no será aora? Almas: no tiene respuesta el argumento: ni la halló el entendimiento sublime de Agustino. Si alguna vez me tengo de resolver, supuesto que me quiero salvar: por que no aora? Si en la hora de la muerte quiera confesar bien, dexar la ocasión, restituír: por que no aora? Si entonces holgara aver vivido como yo S. Agustín: por que no aora? Si entonces quisiera aver conulgado con frecuencia: aver hecho penitencia de mis culpas: aver tenido muchas horas de oración: por que no aora? Aora me lo fuega mi Dios: aora me lo vívan sus Ministros: aora lo necesita mi ama: por que no aora? Aora (Fieles) aora, que se pasa el soplo breve de la vida; y queda despues vna eternidad interminable, que es preciso sea de castigo, ó gloria, sin poderse variar para mienda: tra Dios fuere Dios. Aora, fieles, para que en aquella última hora hallemos a Dios propicio, y merezcamos, por su gracia, intercediendo nuestro Santo, ir a verle, y gozarle en la eternidad de la gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.



SERMON XXIV.

Y PRIMERO DE

SAN PEDRO DE ARBUES,

INQUISIDOR PRIMERO DE

Aragon, inclito Martyr,

AL SANTO TRIBUNAL DE GRANADA, A

17. de Septiembre de 1678.

Nihil est apertum, quod non revelabitur, & occultum quod non fietur. Math. cap. 10.

SALVACION.

N. 1.



As gloriosas memorias de vn niño virtuoso, de vn Collegial exemplar, de vn Canonigo Apostolico, de vn zeloso Inquisidor, y de

vn esclarecido Martyr, de el Invisibilissimo zelador de la honra de Dios, y de su Fè Catholica, San Pedro de Arbues, son oy el empleo de la devocion mas ardiente de este Venerable, y autorizado concurso, y el objeto feliz de mi oracion. Y sin que necesite de suspender mas tan graves atenciones, hallo oy copiada en luzes de la Ley de Gracia, vna celebridad que fue sombras en la antiquada Ley. Allimandaba Dios, que a los quinze de Septiembre, celebrasse aquel su entonces escogido Pueblo, la fiesta que se llamó de los Tabernaculos:

Leuit. 23. A quinto decimo die mensis huius Septimi, erunt festiva Tabernaculorum. Era

aquel dia tenido de todos por Santissimo, y celeberrimo: *Dies primus vocabitur, & celeberrimus, atque Sanctissimus.* Celebrabase esta fiesta, en agradecida memoria de aquellos quarenta años, en que caminaron por el desierto los Israelitas, guiados de vna maravillosa

columna, que era de fuego en la noche: para desterrar las tinieblas; y era de nube en el dia, para templar los ardores: *Per columnam nubis, & ignis.* No mas. Esta fue la sombra; pero atended (Fieles) la vereis copiada en luzes, que ya en el Evangelio se nos alleguran: *Disce in lumine.*

Fiesta a los quinze de Septiembre? Si. N. 2. Pues si la nuestra es a diez y siete, como puede representarse en aquella? Muy bien: porque aunque oy, a diez y siete, celebran estas aclamaciones festivas a San Pedro de Arbues, por aver sido en este dia su glorioso transito; pero fue el dia quinze en el que recibio las heridas de su martyrio. Demas, que si el motivo de aquella fiesta fue hazer memoria del curso de quarenta años, en que vna columna encamino a los Israelitas a la tierra de promission: el motivo de esta celebridad es la gloriosa memoria del curso de otra mysteriosa columna. Y si no: preguntad, quien fue el primer Inquisidor Apostolico de el Reyno de Aragon? San Pedro de Arbues. Velese a columna de la Fè, que la sustentó con firmeza en aquel Reyno. Quien fue el que destruyó los errores, y porfiado sobre neceo refon de los profes?

imposibles, para que se esfuerzen con tu intercesión, y tu exemplo, a vencer aprehendidos imposibles de el camino de la virtud, para mas, y mas agradar, amar, y obedecer a Dios N. S. Si Religioso Coro de Virgines: tal es Agustino, mejor que la de Sicilia, de la que dize Berchorio, es tan tersa, que della se hazen espejos para las Virgines: *Saluta splendendum quod ibi Virgines specularunt.* Espejo tenéis en Agustino, en la sal discretissima de su Regla, en donde componeros, y adornaros, para el mayor agrado de vuestro Divino Epopo. Si Fieles: Agustino es luz, que con acierto guía al puerto seguro de la Bienaventuranza: seguid esta luz, en la borrascosa noche deste peligroso siglo, si deseais llegar con prosperidad a vuestra Patria eterna.

N. 25. Pero de tanto, tanto, como ofrece Agustino a la imitación, encarecidamente os encargo le imiteis en aquella resolución valerosa, con que dexó el vicio, enfordecido a las importunas voces de los apetitos, para seguir el camino cierto de la felicidad incomparable que posee. *Quandiu?* *Quandiu?* Hasta quando? le dezia a si mismo para convencerse. Hasta quando, Agustino, te has de rebolar en el lodo? Hasta quando has de resistir a la gracia? Si

Aug. lib. 8. cap. 11. u.

aliquando, quare non modo? quare non hoc hora fuit impeditis mea? Si alguna vez ha de ser el volverse a Dios: por que no aora? Por que no será aora? Almas: no tiene respuesta el argumento: ni la halló el entendimiento sublime de Agustino. Si alguna vez me tengo de resolver, supuesto que me quiero salvar: por que no aora? Si en la hora de la muerte quiera confesar bien, dexar la ocasión, restituir: por que no aora? Si entonces holgara aver vivido como yo S. Agustín: por que no aora? Si entonces quisiera aver conulgado con frecuencia: aver hecho penitencia de mis culpas: aver tenido muchas horas de oración: por que no aora? Aora me lo fuega mi Dios: aora me lo vistan sus Ministros: aora lo necesita mi ama: por que no aora? Aora (Fieles) aora, que se pasa el soplo breve de la vida; y queda despues vna eternidad interminable, que es preciso sea de castigo, o gloria, sin poderse variar para mienda: tra Dios fuere Dios. Aora, fieles, para que en aquella última hora hallemos a Dios propicio, y merezcamos, por su gracia, intercediendo nuestro Santo, ir a verle, y gozarle en la eternidad de la gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.



SERMON XXIV.
Y PRIMERO DE
SAN PEDRO DE ARBUES,
INQUISIDOR PRIMERO DE
Aragon, inclito Martyr,
AL SANTO TRIBUNAL DE GRANADA, A
17. de Septiembre de 1678.

Nihil est apertum, quod non reuelabitur, & occultum quod non scietur. Math. cap. 10.

SALVACION.

N. 1.



As gloriosas memorias de vn niño virtuoso, de vn Collegial exemplar, de vn Canonigo Apostolico, de vn zeloso Inquisidor, y de

columna, que era de fuego en la noche: para deterrar las tinieblas; y era de nube en el dia, para templar los ardores: *Per columnam nubis, & ignis.* No mas. Esta fue la sombra; pero atended (Fieles) la vereis copiada en luzes, que ya en el Evangelio se nos alleguran: *Disce in lumine.*

vn esclarecido Martyr, de el Invisibilissimo zelador de la honra de Dios, y de su Fè Catholica, San Pedro de Arbues, son oy el empleo de la devocion mas ardiente de este Venerable, y autorizado concurso, y el objeto feliz de adoracion. Y sin que necesite de suspender mas tan graves atenciones, hallo oy copiada en luzes de la Ley de Gracia, vna celebridad que fue sombras en la antiquada Ley. Allimandaba Dios, que a los quinze de Septiembre, celebrasse aquel su entonces escogido Pueblo, la fiesta que se llamó de los Tabernaculos:

Leuit. 23. A quinto decimo die mensis huius Septimi, erunt festi Tabernaculorum. Era

aquel dia tenido de todos por Santissimo, y celeberrimo: *Dies primus vocabitur, & celeberrimus, atque Sanctissimus.* Celebrabase esta fiesta, en agradecida memoria de aquellos quarenta años, en que caminaron por el desierto los Israelitas, guiados de vna maravillosa

Fiesta a los quinze de Septiembre? Si. N. 2. Pues si la nuestra es a diez y siete, como puede representarse en aquella? Muy bien: porque aunque oy, a diez y siete, celebran estas aclamaciones festivas a San Pedro de Arbues, por aver sido en este dia su glorioso transito; pero fue el dia quinze en el que recibio las heridas de su martyrio. Demas, que si el motivo de aquella fiesta fue hazer memoria del curso de quarenta años, en que vna columna encamino a los Israelitas a la tierra de promission: el motivo de esta celebridad es la gloriosa memoria del curso de otra mysteriosa columna. Y si no: preguntad, quien fue el primer Inquisidor Apostolico de el Reyno de Aragon? San Pedro de Arbues. Veleis a columna de la Fè, que la sustentó con firmeza en aquel Reyno. Quien fue el que destruyó los errores, y porfiado sobre neceo refon de los profes?

guardaron al Agosto de los años para ver los frutos de sus virtudes: porqu. se vieron desde la Primavera de sus pocos años.

N. 8. Paró el Sol à la impèrlofa voz de Josue, quando para perfeccionar la victo-
ria de cinco Reyes Amorreos, que moel-
taban à los Gabaonitas, hizo detener su ac-
clarado curso; pero reparo que paró la Lu-
na tambien: *Steteruntque Sol, & Luna.*

Ref. 10. Valgare Dñs por prodigio! Si o que Jo-
sue necesita es, que no le falte la luz, para
vencer à sus enemigos; pare el Sol: esto fi-
mas la Luna para que? A la villa del Sol,
luz la Luna? Ya se ve que no. Pues à que
fin la haze detener el Capitan? Veamos
el estado en que se hallaban estas dos lum-
breras en la ocasion. Diga el Abulenfe:
Sol super occidentalem partem Orizontis, &
Luna super Orientalem partem. El Sol
iba ya à ponerse: que por esso le mandó
Josue que se detuviera: *Sol, contra Gabaon*
ne moveretur. La Luna se hallaba entonces
en el Oriente, que avia poco que nació en
el Horizonte: *Luna erat modicum elevata (re-*
spiceit Abulenfe) ab Oriente Orientalis par-
tem. Pues aora. Como se les observa à
estas lumbreras el curso de su vida meta-
phorica? Dezimos que nace el Sol, quan-
do amanece; y dezimos que muere quan-
do se pone: *Oritur Sol, & occidit,* que dixo
el Sabio. La Luna dezimos que nace, quan-
do sale por el Oriente; y que muere, quan-
do se esconde en el Ocaso. Pues ya le en-
tenderà lo admirable de este prodigio. Pa-
re el Sol (dize Josue) y pare tambien la
Luna, para que mas se vea lo grande del
poder de Dios: *Sol contra Gabaon ne mo-*
veretur, & Luna contra vallem Ajalon por-
que que vn Sol anciano ya, ya cerca de la
tumba de el ocaso, me obedezca, y pare,
maravilla es; mas no es esta la mayor; pe-
ro que pare, y me obedezca vna Luna de
poca edad, y que ha poco que nació: esto
si, que por raro, y admirable, acreditarà
la mayor soberania de la divina virtud:
Steteruntque Sol, & Luna. No necesito (dize)
de que pare la Luna para la victoria,
fino para el credito; y que sepa el Amoreo
enemigo, que para vencerle ay, no solo
luzes de vn Sol quando ya muere; sino

Tabul. ibi. 2. 15. Mem. 3. 2. 18. Ref. 1. 1.

rayos de vna Luna, quando nace: *Luna*
super Orientalem partem.

O Catholicos! que San Pedro de Ar-
bues coniga victorias, quando ya may N.
hombre, de los sentidos, cinco tyranos Re-
yes que nos persiguen, credito es de su
virtud con la divina gracia; pero enton-
ces no repugna tanto la naturaleza; mas
que quando niño, y quando mozo, no se
precipite, sino obedezca à Josue, ò Jesus,
para triunfar de sus pasiones, y sentidos:
esto si que es gracia singular en nuestro
Santo. Sepa, pues, el Amoreo (ò amoreo,
que es el amor carnal) que ay vn San
Pedro de Arbues que le venga, no solo
quando Sol hombre, sino tambien quando
Luna en su niñez, y en su mocedad: *Steteruntque*
Sol, & Luna. Vedie entrar en vn Colegio
Mayor, no parecia sino Religioso Reco-
lecto. Vedie graduarse de Doctor, diga lo
que parecia a quel Claustro gravissimo de
Bologna: *Multiplicia virtutum dona* (son
formales palabras de su titulo) *quibus per-*
sonam ipsius artem, & Philosophiae Magistri
Petri de Arbues, Altissimus multipliciter infige-
nivit. Virtudes refiere, y dones Soberanos
del Altissimo. Es este titulo de docto, ò
informacion, para declararle Santo? Ved-
le entre los aplausos, humilde: entre los
lucimientos, templado: entre los comba-
tes, y ocasiones de las culpas, puro: des-
pues, entre Dignidades, modesto: entre
rentas, siempre pobre. O portento de la
graciala quien no admira vn victo sin que-
brarse entre los golpes de los peligros? Vn
arbol tierno, sin quebrarse, ò doblarse, en-
tre los vientos del aplauso? Pero todo fue
disponerle la gracia, para formarle escudo,
y defenfa de su Iglesia.

Cinco piedras eligió David, quando
salio à la campaña con el Gigante. De
donde? Del Texto consta que las eligio
de vn arroyo: *Elegit sibi quinque limpidissi-*
mos lapides de torrente. No las avia en otra
parte? No es creible que saltaran. Pues
David: para la victoria, que mas haze que
sean de esse campo? Del arroyo han de
ser: *De torrente.* Es porque essan limpias?
Por mas, dize San Bernardo. Es así que
ay piedras en el campo, y las ay en el ar-
royo; mas con grande diferencia. Las del

Or. 10. 1. 10. 10.

Bern. ser. de David Galia.

cul. 2. 5. 4.

N. 10.

1. 10. 1. 10.

Can.

San Pedro de Arbues, escudo de la Fè, en la Inquisicion, y Martyrio.

campo, aunque son piedras firmes, lo son
sin dificultad: porque no tienen contrario
que las inquiete; pero las del arroyo, son
piedras combatidas de vna corriente con-
tina, y de vna molesta importunacion de
las aguas. Piedras, pues, que entre las
aguas, son firmes: entre las olas son con-
stantes, sin que seayan dexado llevar de
aquel corriente: estas son, dize David, las
piedras de mi eleccion: *Elegit sibi*: porque
estas son las mas à propósito para derri-
bar Gigantes Filisteos, y defender exerci-
tos Israelitas: *Colligit igitur* (dize S. Ber-
nardo) *quinque lapides de torrente, quos nim-*
iram, cum levia quaque tolleret, levigare tor-
rens potuit, sed non etiam tollere secum. O que
exercitos de errores, y reprobadas cere-
monias molestaban el campo de la Iglesia
en el Reyno de Aragon! pero ya sale à la
campaña el mejor David Christo Jesus,
para destruirlos. Si y de quien echa ma-
no? A quien elige para la victoria? *Elegit*
sibi quinque limpidissimos lapides. Cinco pie-
dras elige; ò vna piedra de cinco letras,
que son las del nombre de Pedro, es la
electa para derribar Gigantes de here-
gias; vn S. n. Pedro de Arbues es electo
para defender à la Iglesia, de los errores:
porque es San Pedro de Arbues piedra
firme entre corrientes del siglo: piedra
constante, à quien no pudo arrastrar à
los vientos el torrente indomito de la gen-
te moza: es piedra inmoble entre aguas
de estimacion, y piedra limpia entre la
abundancia de rentas: *Elegit lapides, quos*
nimirum levigare torrentis potuit, sed non etiam
tollere secum. Esta es la piedra que estuvo
oculta entre la humildad, y el silencio, que
ya se manifiesta para gloria de Dios, y la
publica utilidad: *Revelavitur pro*
gloria Dei, & aliorum uti-
litate.

DE



Formado el escudo, veamosle ya en
la torre de la Iglesia: *Mille clipei,* para
defender la Fè: veamosle, digo, Inqui-
sidor, y Martyr, sin temer la muerte, por
defender la Catholica Religion: *Nolite ti-*
mere eos qui occidunt corpus. Bien pudiera no
dividir estos titulos, de Inquisidor, y Mar-
tyr, con la autoridad de nuestro mismo
Santo; pues como dixo el Vicario de
Aguilon, apareciendole despues de ya
glorioso: *Los Inquisidores, que cumplieron*
bien con su ministerio, alevarán en el Cielo
entre los Martyres. Y es la razon: por-
que si el Martyr lo es, porque padece por
la Fè: por esta misma Fè padece, y traba-
ja el Inquisidor. Dirà el trabajo, la conti-
nuacion de las tareas Sagradas: y dirà el
padece, la clausura, las inclemencias, y
lo que es mas, el tormento de saber, y ver
que es injuriado Jesu Christo nuestro Se-
ñor, y su Santa Fè. O glorioso Santo
mio inquisidor! Martyr te considero, aun
antes que rubricaras con tu Sàngre el
bien electo testimonio de tu grande Fè.
Quando estabas en el Venerable secreto
del Tribunal, examinando reos, martyr
eres: porque à tus oidos Catholicos era
incomparable tormento, oir voces bruta-
s contra la verdad de Jesu Christo.
Quando oias, ò mirabas ultrajada de los
perfidios la Religion Catholica, martyr
eras: porque era cruel martyrio para tu
ardiente zelo el reprimirse, y no vengar
agravio semejante. Valgame Dios, y con
quanto recato se portó Jesu Christo Se-
ñor nuestro para no descubrir al Discipu-
lo alevoso! No dize mas que en general:
Vno de vosotros os de venderme: *Vnus*
vestrum me traditurus est. Por que no lo ma-
nifiesta con claridad? Que quereis (dize S.
Juan Christostomo. Como lo ha de descu-
bir, si ay en el Colegio vn Pedro, piedra
fundamental de la Fè, que si lo oyera, no
fuera mucho q entre sus manos le despe-
dazara: *Prostrasse Petrus cum intermisisset.* Y que

N. 11.

Can. 4.

1. 10. 1. 10.

Christ. 10. 7. 10. 10. 1. 10. 1. 10. 1. 10. 1. 10.

nuestro Saato; y alli à la presencia del cadaver, caso raro! se refresco la sangre de las losas, y à vista de todos empezó à hervir, como si estuviera con alma. O portentoso singular! Yà se ha visto hervir la sangre del difunto, à vista del matador, por las impresiones del odio. Dièmos que hervió la sangre, mostrando así nuestro Santo, que miró siempre à su cuerpo como à enemigo? ò fue para cantar los Divinos Oficios, que interrumpió el cesatio? ò fue querer renovar, y repetir el sacrificio de su muerte? Hierve la sangre? Si. Luego avia fuego de amor que la obligasse à hervir. Por qué hierves, sangre bendita? Es por dar voces en defensa de la Fè? Es por pedir, no vengança, sino perdon, para los que ingratos te vertieron? Por qué hierves? Quieres bolver à las venas, para trabajar de nuevo en el Tribunal? Bien pudo ser: que si los Serafines de Iaias hazian el ademàn de cubrir el rostro, para no ver (en lo que consiste su gloria) por exortarse el vno al otro à confesar la Santidad de Dios. *Alter ad alterum.* No dudo del serafico amor de nuestro Santo, que se privara gustoso de su gloria, por dilatar la de Dios en el Santo Oficio. O fue aquel hervir, porque, como estaba recién criada la Inquietud en aquel Reyno, la queria regar con su sangre nuestro Santo, para que creciera, ò hervia, para ofrecerla à los Ministros del Santo Tribunal, para que en ella heredasen la imitacion de su zelo. Pero digamoslo de vna vez. Fue dezir la sangre con eloquencia muda à los enemigos de la Fè, que si la sacaron de las venas para extinguir, en el oficio de Santo Oficio, entendiessen, que no necesitaba de las venas para hervir, defender, y establecer al Santo Tribunal.

N. 17.

Math. 28.

No es esto lo que dixo el Chrysologo, reparando en aquella piedra de el sepulcro de N. Redemptor? Sentado está vn Angel sobre la piedra (dize el Evangelista: *Revolvit lapidem, & sedebat super eum.*) Sentado? Para qué? Para tomar en nombre del Señor la posesion del Reyno? EIV. Beda lo dixo; pero mas fue (dize el Chrysologo) para desagraviar la honra, y Religion de Jesu Christo. Para que pusieron esta piedra los Hebreos en el sepulcro? Para ocultar al Re-

demptor; para destruir su memoria; para acabar con su fama: para sepultar en el silencio sus obras. No es así? Pues por esto se sienta el Angel sobre la piedra; para confundir à aquel pueblo perdido sobre ingrato, y que vean que por el medio con que querian acabar la fama de las obras del Redemptor, por esse mismo se dilata mas: por que la piedra misma con que quisieron ocultarlas, es yá Cathedra, en que vn Angel las pregona. Esta piedra de que se valieron para que su memoria se destruyesse: esta misma se erige escuela, en que mas se perpetua: *Factus est lapis vas Angelicae sessionis* (dizeia S. Pedro Chrysologo) *doctrinae celestis Cathedra s. h. sola vita, qui à Iudeis ad mortem ianuam, ad ceteris servitium, ad triste silentium fuerat constitutus.* Vease aora: Qué intentò la perfidia, quando quitò la vida à S. Pedro de Arbues? No fue el fin acabar con el Santo Oficio, poniendo horror con aquella muerte, para que ninguno quisiera entrar en el Ministerio Sagrado? Es así, Pero, ò gran Dios! deste medio mismo de que se valieron para acabarle, le valió la Providencia para establecerle. Sepa el herege (dize la sangre en las losas) que si en las venas tuve calor contra sus ciegos errores: aora hierve contra ellos mi zelo mas fervoroso. Si fui piedra, à quien reprobo el perdido en el antiquado edificio de sus ceremonias: aora serè Cathedra, en que herviendo, defenderè la verdad de Jesu Christo. Si con poner esta piedra en el sepulcro, juzgò daba fin al Tribunal Sagrado: aora serè trono, en que muy de asiento se asseguere su firme estabilidad. Ea, tiemblen los enemigos de la Fè, tiemblen del Santo Tribunal de la Inquisicion: que por mas que inerte sepultarle en el horror de vna muerte, con esta muerte mas se perpetua; que le defiende vna sangre, que sabe hervir en lo frio de vnas losas. Por mas que procure extinguirle, ay Dios que lo dilate para su gloria, y utilidad de la Iglesia. *Revelabitur pro Dei gloria, & aliorum utilitate.*

s. IV.

s. IV.

San Pedro de Arbues, escudo de los Catholicos, siendo Abogado contra la peste.

N. 18.

Leguemos vltimamente à ver à N. Santo, como escudo de todos los Catholicos, para que le tengamos todos muy especial devocion. No cesero los innumerables milagros que Dios ha obrado por sus merecimientos, por tocar en la especial prerrogativa que le fue concedida de Abogado contra la peste, como lo dixo el mismo Santo al Vicario de Aguilon. Pero por que le fue concedida esta prerrogativa especial? Dièmos que por aquel valor Christiano, con que se preservò del contagio de las ocasiones en la Universidad y Colegio? Seria por la resolucion con que apartò de si la corrupcion de las riquezas en el Canonato? Seria por la firmeza, con que se negò al pestilente amor de sus conveniencias de tierra en el Santo Oficio? O seria por la constancia con que venció el temor, para morir por la Fè? Todas estas virtudes parece pueden competir con nuestro Santo, para que le deba à cada vna el privilegio especial: pero resuelva el Propheta Eliseo la questio. Determinò ir à relucjar al hijo difunto de la Sunamite: y advierte el Sagrado Texto, para darle vida, fue antes ajustando sus miembros con los del niño difunto, cabeza con cabeza, ojos con ojos, manos con manos, pies con pies, y todo con todo. Refució el niño: *Si: Oculi aut puer septies, aperuitque oculos.* Hizo dificultad à San Basilio de Selencia, y pregunta: para que son estas diligencias tan estrañas? De la vida al difunto con la oracion: porque si ha de ser obra del poder Divino, necesita acafo de estas diligencias su poder. Claro está que no, dize el Abulense; pero juzgò el Propheta que Dios queria aquella disposicion de su parte: *Putabat quod Deus vellet quod ipse hoc faceret.* Sea así, mas para esto bastara aplicar al difunto la ca-

beza, ò vna mano; para que se aplica todo: Divinamente S. Basilio. *Comperian* (dize) lo miembros del Propheta, cada vno por aquella virtud. La cabeza pretendia se debiesse à su merito: las manos al fuyo: al fuyo los ojos, y así de los demàs; pero concurriendo todos, salio por todos la victoria de la piedad. Vease que tanto se debe à los ojos, como à la boca: tanto como à la boca, à las manos; y tanto à cada vno, como à todo: porque todo fue digno de tener aquella virtud: *Pectus impie peccatori* (dize el Santo) *oculis* *oculos admovit: parvis denique membris singillatim applicata Propheta membra vitam conferebant.* Digamos, pues, que aunque cada vna de las virtudes de nuestro Santo puede alegar su merito para el privilegio especial contra la peste: à todas hemos de deber este privilegio especial, de que deben hazer recuerdo en tan oportuna ocasion.

Yá vemos (Fieles) en estos años de la fuerte que Dios nos ha puesto à la vista la pestilencia, como aviso para que nos enmendemos. Yá tocamos las hambres, que han ocasionado tantas enfermedades agudas, y que pronouian peste, por los viles alimentos que se comen: pero no se si las hambres, necesidades, y cercanas pestes, que avian de obligar à vna seria penitencia, se han convertido por la maldad, y abuso, en mayor libertad para las ofensas de Dios. O Christianos! No dudemos que está enojado su Magestad, y que debemos aplacar su justissima indignacion, para que no llegue la peste que nos amenaza. Qué hacemos? Pero, ò engrandecida sea la piedad Divina! El mismo Señor que está enojado, nos dà Abogado, y Padrino, que le aplaque, en nuestro Santo, formando el escudo que nos defiende de sus iras. Acuerdome que en tiempo de Numa Pompilio (como escribe Pierio, y otros) huyo en Roma, y toda la Italia vna horrible pestilencia; pero à este tiempo baxò del Cielo à la Ciudad vn escudo, al qual tuvieron por anuncio feliz de la salud: *De laesam à Caelo peltam, saltem Vra imitissam interpretatus est.* Qué otra cosa ha sido embiarnos Dios esta escudo, esta nueva

V 3

187

memoria de San Pedro de Arbues, sino embiarnos vn escudo, que nos preserve del golpe de la pestilencia, que por tantos caminos puede venir à esta Ciudad, y que por tantos la están llamando nuestras culpas, para que llegue? Demos à Dios rendidas gracias, porque nos dió este escudo en esta ocasion.

N. 20. Pero advirtamos que nos le dió como escudo: y el escudo no defiende, ni preserva del golpe al que está ocioso, sino al que le mueve, y se mueve, para preservarle: *Si desides fuerimus* (dize San Juan Chrysostomo) *nemo nos iuvare poterit*. No pientes (Catholico) que con solo tener à nuestro Santo por Abogado, bastará para librarte de la indignacion de Dios en vna peste: es menester que muevas el escudo, y te muevas: Es menester, digo, que con el Santo concurras tu fee, tu amor, tu penitencia, tus obras santas, para experimentar con seguridad la eficacia de su poderosa intercession. Ea, gloríese la Iglesia de tener en S. Pedro de Arbues escudo para su fee, escudo para el Santo Tribunal, y escudo para todos sus hijos los Catholicos. Espere la Iglesia toda, de su interces-

Simil.
Chryf. lo.
2. in 1.
Tusala.

cion los aumentos; la Fè su dilatacion: este Tribunal Sagrado, frutos copiosos en la reduccion de las almas; y esperemos todos, concurriendo con nuestro Santo el remedio en las aflicciones que nos cercan, y nos amenazan. Y pues entonò nuestra Sento, quando recibió las heridas, aquel Sagrado Cantico de las Divinas alabanzas: acompañele, concurriendo nuestra devocion, para dezir: Loado sea Jesu Christo, que crió vn espíritu tan cabal, para exemplar Sagrado de los Ministros de este Santo Tribunal de la Catholica Fè. Sea loado Jesu Christo, que nos concedió el especial beneficio de hazernos partícipes de su Fè Santa; y porque nos dió este Tribunal, para conservarnos libres de los errores. Entonen repetidas vezes nuestros corazones agradecidos el Cantico Sagrado del amor, y salgan ecos de lo intimo que repitan: viva Jesvs, viva su Fè, viva el Santo Tribunal que la conserva, viva el amor de Jesvs, viva en nosotros su gracia, para vivir en compañía de nuestro Santo en la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



S E R M O N XXV.
Y SEGUNDO DE EL INCLITO
M A R T Y R
S. PEDRO DE ARBUES,
INQUISIDOR,
AL SANTO TRIBUNAL DE GRANADA,
año de 1680.

Nolite timere eos qui occidunt corpus, &c. Math. 10.

SALVACION.

N. 1.



Ara significar los antiguos Athenienses à la Sabiduria, con sus excelencias, y propiedades, pintaban (dize Roberto Holcot) à vna Venerable Señora, re-

gioso: de vn Canonigo, con vida de Anachoreta: de vn Inquisidor, con vida de Inquisidor: y de vn Martyr esclarecido (pronuncia su nombre nuestra veneracion) del Inviçisimo defensor de nuestra Santa Fè Catholica, San Pedro de Arbues, à cuyas gloriosas memorias consagra oy sus afectos la devocion deste Santo Tribunal. No se que se hallara mas ajustada pintura, entre las que nos dexaron los Antiguos, para significar la gloria esencial, y la que oy recibe accidental nuestro Santo.

Holcot. 1. ff.
94. in 2. cap.

Costada en vna litera, ò silla cancelada, segun el estilo de algunos poderosos. A esta llevaban quatro personages, que no solo la exaltaban, sino que manifestaban al mundo las excelencias de la sabiduria. *Lectionem sapientie quatuor personae portabant.* Y aun si quetemos saber los nombres de estas personas, se llamaban (dize Holcot) las dos primeras: *Amor, & labor*: amor, y trabajo; y las otras dos: *Cura, & vigilia*, cuydado, y vigilancia. Admirable symbolo por cierto, para denotar que el verdadero descanso está en la sabiduria, y que esta no se adquiere entre los tumultos, y turbaciones: como tambien para mostrar, que quien exalta, y da conocer à la sabiduria son, el amor, y el trabajo, el cuydado, y la vigilancia. Pero si quisiésemos formar vn symbolo muy proprio de la sabiduria, excelencias, y virtudes de vn Colegial Mayor, con vida de Reli-

Porque si en el symbolo de los Athenienses debió la sabiduria el descanso de su Silla, al amor, al trabajo, al cuydado, y la vigilancia: San Pedro de Arbues consiguió la silla del descanso eterno, que oy goza, con la *vigilancia* sobre sus pasiones, quando Colegial: con el *cuydado* en adquirir virtudes, quando Canonigo: con el *trabajo* de sus tareas Apostolicas, quando Inquisidor: y con el *amor* *sumisimo* de Jesu Christo, quando dió gustoso la vida por su Religion, y su Fè: *Amor, & labor, cura, & vigilia*. Esta es la gloria esencial que consiguió nuestro Santo, con sus gran-

N. 2.

memoria de San Pedro de Arbues, sino embiarnos vn escudo, que nos preserve del golpe de la pestilencia, que por tantos caminos puede venir à esta Ciudad, y que por tantos la están llamando nuestras culpas, para que llegue? Demos à Dios rendidas gracias, porque nos dió este escudo en esta ocasion.

N. 20. Pero advirtamos que nos le dió como escudo: y el escudo no defiende, ni preserva del golpe al que está ocioso, sino al que le mueve, y se mueve, para preservarle: *Si desides fuerimus* (dize San Juan Chrysostomo) *nemo nos iuvare poterit*. No pienes (Catholico) que con solo tener à nuestro Santo por Abogado, baltará para librarte de la indignacion de Dios en vna peste: es menester que muevas el escudo, y te muevas: Es menester, digo, que con el Santo concurras tu fee, tu amor, tu penitencia, tus obras santas, para experimentar con seguridad la eficacia de su poderosa intercesion. Ea, gloríese la Iglesia de tener en S. Pedro de Arbues escudo para su fee, escudo para el Santo Tribunal, y escudo para todos sus hijos los Catholicos. Espere la Iglesia toda, de su intercesion

Simil.
Chryf. lo.
2. in 1.
Tusala.

cion los aumentos; la Fè su dilatacion este Tribunal Sagrado, frutos copiosos en la reduccion de las almas; y esperemos todos, concurriendo con nuestro Santo el remedio en las aflicciones que nos cercan, y nos amenazan. Y pues entonò nuestra Sento, quando recibió las heridas, aquel Sagrado Cantico de las Divinas alabanzas: acompañele, concurriendo nuestra devocion, para dezir: Loado sea Jesu Christo, que crió vn espíritu tan cabal, para exemplar Sagrado de los Ministros de este Santo Tribunal de la Catholica Fè. Sea loado Jesu Christo, que nos concedió el especial beneficio de hazernos partícipes de su Fè Santa; y porque nos dió este Tribunal, para conservarnos libres de los errores. Entonen repetidas vezes nuestros corazones agradecidos el Cantico Sagrado del amor, y salgan ecos de lo intimo que repitan: viva Jesvs, viva su Fè, viva el Santo Tribunal que la conserva, viva el amor de Jesvs, viva en nosotros su gracia, para vivir en compañía de nuestro Santo en la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



S E R M O N XXV.
Y SEGUNDO DE EL INCLITO
M A R T Y R
S. PEDRO DE ARBUES,
INQUISIDOR,
AL SANTO TRIBUNAL DE GRANADA,
año de 1680.

Nolite timere eos qui occidunt corpus, &c. Math. 10.

SALVACION.

N. 1.



Ara significar los antiguos Athenienses à la Sabiduria, con sus excelencias, y propiedades, pintaban (dize Roberto Holcot) à vna Venerable Señora, re-

gioso: de vn Canonigo, con vida de Anachoreta: de vn Inquisidor, con vida de Inquisidor: y de vn Martyr esclarecido (pronuncia su nombre nuestra veneracion) del Inviçisimo defensor de nuestra Santa Fè Catholica, San Pedro de Arbues, à cuyas gloriosas memorias consagra oy sus afectos la devocion deste Santo Tribunal. No se que se hallara mas ajustada pintura, entre las que nos dexaron los Antiguos, para significar la gloria esencial, y la que oy recibe accidental nuestro Santo.

Holcot. 1. ff.
94. in 2. cap.

Costada en vna litera, ò silla cancelada, segun el estilo de algunos poderosos. A esta llevaban quatro personages, que no solo la exaltaban, sino que manifestaban al mundo las excelencias de la sabiduria. *Lectionem sapientie quatuor personae portabant.* Y aun si quetemos saber los nombres de estas personas, se llamaban (dize Holcot) las dos primeras: *Amor, & labor*: amor, y trabajo; y las otras dos: *Cura, & vigilia*, cuydado, y vigilancia. Admirable symbolo por cierto, para denotar que el verdadero descanso está en la sabiduria, y que esta no se adquiere entre los tumultos, y turbaciones: como tambien para mostrar, que quien exalta, y da conecer à la sabiduria son, el amor, y el trabajo, el cuydado, y la vigilancia. Pero si quisiésemos formar vn symbolo muy proprio de la sabiduria, excelencias, y virtudes de vn Colegial Mayor, con vida de Reli-

Porque si en el symbolo de los Athenienses debió la sabiduria el descanso de su Silla, al amor, al trabajo, al cuydado, y la vigilancia: San Pedro de Arbues consiguió la silla del descanso eterno, que oy goza, con la *vigilancia* sobre sus pasiones, quando Colegial: con el *cuydado* en adquirir virtudes, quando Canonigo: con el *trabajo* de sus tareas Apostolicas, quando Inquisidor: y con el *amor* *sumisimo* de Jesu Christo, quando dió gustoso la vida por su Religion, y su Fè: *Amor, & labor, cura, & vigilia*. Esta es la gloria esencial que consiguió nuestro Santo, con sus gran-

N. 2.

des merecimientos; pero tambien se ve en el symbolo, la accidental que oy recibe con esta celebridad, que le dedica este Tribunal Sagrado. No eran quatro los Personages que exaltaban, y manifestaban al mundo la silla, y descanso de la sabiduria? Pues levante los ojos la veneracion azia aquel Sagrado Sotio, y hallará el mismo numero de Atlantes de la Iglesia dedicados à sustentarlo firme la Silla de S. Pedro. Dilare la vista por este autorizado concurso, y hallará reducidos los Ministros, y ministerios del Santo Tribunal, à amor, y trabajo, à cuydado, y vigilancia.

N. 3. Mas porque no es bien que corra libre mi afectuoso discursio: veamos mas Sagrado symbolo de este Santo Tribunal. Compara Jesu Christo S. N. à su Iglesia, su Religion, y su Fè Santa, à vna red, que despues de echarla en el mar, la facan à la ribera los pescadores: *Simile est Regnum Cælorum, sicut enim missa in mare*. La Iglesia red? Si, yà porque (como dize Haymon) mientras esta en el mar de este mundo, se hallan en ella buenos, y malos pezes, justos, y pecadores: *Ex omni genere piscium*; yà porque (como dize S. Pálchafio) en cumplendose el numero de los predestinos, se acabará su estado militante: *Quam cum impleta esse eductent*; y yà, porque (como dize San Chriostomo) en facendo la red, en el dia del vniversal juicio se han de apartar los malos pezes de entre los buenos: *Separabunt malos de medio iustorum*. Bien está: y quien ha de cuydar de esta red? Yà se ve que los Apostoles, dize S. Gregorio: que por esto los primeros que eligió el Señor fueron Pescadores, para que en su exercicio material, viesien el espirital, à que los llamaba: *Faciam vos fieri piscatores hominum*.

Mat. 13. Hieron. ib. Orig. Greg. tom. 12. in Ev. Aug. in Plal. 49. Hieron. in Math. 13. Pálchaf. 7. in Mar. Chryost. b. Adimador.

Greg. tom. 12. in Ev. Aug.

Mat. 4.

N. 4.

Pues aora. Observad Fieles los exercicios que tuvieron con las redes los Apostoles. Leanse con cuydado todos los Evangelistas, y se hallará fueron quatro. En San Matheo, con quien concuerda S. Marcos, hallareis à vnos echando la red al mar: *Mittentes rete in mare*; despues à otros, reparando la red, para que no tenga rotura: *Resicientes S. Marcos*: *Componentes retia*; en S. Lucas hallareis que lavaban la red, para que estuviese limpia: *Lavabant retia*; y en

Mat. 4. Marc. 1. Luc. 5. Joan. 21.

S. Juan hallareis que sacaban llena de pezes la red: *Trabant rete piscium*. No ay, mà, e noni se hallaran en todo el Evangelio, sino estos quatro exercicios: echar la red, traer la red, repararla, y levantar la red. Y quantos son los exercicios de este Santo Tribunal? Notefe bien, que todos se reducen à quatro: à atraer, y combidar à los infieles à la verdadera Religion: à reducirlos, y recibirlos quando vienen: à procurar se conserve entera la Fè de los Catholicos: y à reformar, y purificar las costumbres. O valgame Dios, y que ajustados vienen à los de los Apostoles! Qué es combidar à los infieles, sino echad la red? *Mittentes rete*. Qué es recibirlos quando vienen, sino atraer la red? *Trabant rete*. Qué es conservar la Fè entera sin rotura, sino reparar la red? *Resicientes retia*. Y qué es purificar las costumbres, sino lavar la red? *Lavabant retia*.

Veis yà (Catholicos) el symbolo Apostolico del Santo Tribunal? Juntemos este con el de los Athenienses. Amor se componia de quatro nombres: amor, trabajo, cuydado, y vigilancia; este se compone de quatro verbos: echar la red, atraerla, repararla, y purificarla. Aplicar à cada verbo su nombre; y hallareis que el *echar la red*, para combidar à los infieles, es con amor: el *atraerla*, para reducirlos, y recibirlos, es con inmenso trabajo: el *repararla*, para conservar la Fè sin rotura, es con incesante cuydado: y el *lavarla*, para purificar las costumbres, es con perpetua vigilancia. Ea, pues, si allá vimos que aquellos quatro Personages se dedicaban à exaltar, y manifestar al mundo la Silla, y descanso de la sabiduria: aquí vemos que los quatro que atiende nuestra veneracion, y los quatro ministerios que componen todo el Santo Tribunal, se dedican yo à exaltar, y publicar al mundo, la fabiduria, las virtudes, las excelencias, y glorias del invidiosissimo Inquisidor, y Martyr San Pedro de Arbues; No nos detengamos mas, sin atenderlas; sino ayudadme (Fieles) à conseguir la gracia, para el acierto: *Ave Maria, &c.*

))))))

Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere. Math. 10.

§. 1.

San Pedro de Arbues, piedra fundamental quadrada, con firmeza en todas ocasiones.

N. 6. **C**ontra el temor mundano que obliga à perder à Dios, por no perder algun terreno bien, o por no padecer algun mal temporal, viene oy Jesu Christo N. S. en el Evangelio, armando à los Apostoles, y Ministros Apostolicos. Discipulos míos (dize) no querais temor, ni temais, à los que quitan la fragil vida del cuerpo: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus*. Quiere su Magestad (dize el Angelico Doctor) que nada de este mundo les sea impedimento, para que los suyos cumplan con las obligaciones de su officio: *Vi propter aliquid non desistant ab executione officij*. Quiere (dize S. Anacleto) que el Ministro Apostolico sea constante, porque está fundado sobre piedra firme: *Docet debere esse constantem: quia est fundatus supra petram*. Infierele bien de este principio Evangelico. Luego el Ministro que fue siempre piedra constante, no es facil que sea derribado, y vencido del temor, para saltar à la obligacion de su officio.

O gloriosissimo Martyr de Jesu Christo, San Pedro de Arbues! No fue acaso que te pusiesen en la fuente Sagrada del Baptismo el nombre de Pedro, o piedra, para que fuese anuncio dichofo de tu constancia. Fuiste piedra constante; pero quando no lo fuiste? Llegad (Fieles) à ver empezat la fabrica de aquel magestuoso Templo de Salomon. Qué hermosa variedad de piedras se descubre en aquel campo! però entre todas, elige el Rey pacifico vnas grandes, preciosas, para fundamento del Templo, y ordena que los Artifices las labren; mas con advertencia, que han de tener forma quadrada: *Præcepit rex, ut tollerent lapides grandes, lapides pretiosos, in fundamentum Templi, & quadrarent eos*. Supongamos aqui la comun alegoria, de que este Templo fue sombra del Templo de la

D. Tho. in Math. 10. Anac. 1. 1. 1.

3. Reg. 5.

Iglesia, que edificó el Salomon mejor Christo Jesus. Y en este sentido, se descubre sin violencia la eleccion de tres piedras fundamentales, grandes, y preciosas entres Pedros: San Pedro, Apostol, en quien tuvo su primer fundamento nuestra Fè: San Pedro Martyr el de Verona, en quien tuvo nuevo apoyo la Catolica Religion: y San Pedro de Arbues, en quien se afiança su conservacion, y estabilidad: *Lapides grandes, lapides pretiosos, in fundamentum Templi*.

Pregunto aora: por qué ha de tener forma quadrada la piedra de nuestro Santo? No aveis reparado (me dize S. Eucherio) que lo que tiene esta forma, siempre está firme, siempre está recto, en qualquiera parte que esté, y de qualquiera modo que lo pongan? *Benè lapides primò quadrari, ac fè in fundamento poni iubentur: quadratum namque omne quocumque vertitur firmum stare consuevit*. Pues para que se conozca la firmeza, rectitud, y constancia de nuestro Santo, sea Pedro, que es piedra, y sea piedra fundamental, con forma quadrada, que siempre estuvo firme, sin que el temor de las adversidades de la vida, ni el combate de las ocasiones, ni aun el horror de la misma muerte pudiesen derribar su rectitud, su zelo, su Fè, y su amor à Jesu Christo: *Cui nimirum figura (concluye S. Eucherio) corda assimilantur*. Doctores que ita in Fidei firmitate consistit, & didicerunt, ut nulla occursum rerum adversitate, nec ipsa etiam sua morte, à sui status rectitudine possint inclinari. Veis (fieles) practicada en S. Pedro de Arbues la maxima de perfeccion del Evangelio, contra el temor? *Nolite timere eos qui occidunt corpus*. Pues vamos individuando para nuestro exemplo, las ocasiones en que mostró nuestro Santo esta constancia contra el temor mundano, que todas se reducen, al Colegio, al Canonizado, al Santo Officio, y à la muerte. Atencion, que bien teamos en todas que aprende, y que imitar.

N. 8.

Euch. 1. 8. in lib. Reg. 6.

Zuercher. ibi.

§. II.

San Pedro de Arbues, piedra quadrada, à quien no derribaron, la edad, y los peligros.

N. 9. Ved à nuestro Santo en el Colegio mayor de Bolonia, y en su Universidad, y concurso. O que combates tan fuertes! Aquí es donde derriba à muchos la edad; à otros tuercen de la rectitud las ocasiones peligrosas con la pureza otros se dexan inclinar al vicio, con el mal exemplo de la gente moza; y no menos suele derribar, y aun arrastrar el lucimiento de los actos de letras, el aplauso, y la estimacion. Pero N. S. ¿Era Pedro, era piedra firme entre tantas baterías, y tan firme q no solo se conservó caído y puro entre los peligros, humilde entre los lucimientos, modesto entre los aplausos: sino que à los mismos que pudieran arrastrarle con su mal exemplo à los vicios, los atraía à la virtud, y devoción con la suave eficacia de su exemplo. O idea admirable de Colegiales mayores.

N. 10. La piedra en el mar, siben todos que es simbolo de la constancia; por que combatida de las olas por todas partes, no se mueve. Pero observad mas. Ata à esta piedra el Marinero su Nave. Qué es ver de la fuerte que tira la Nave de la piedra? Vnos, y otros llegan à tomar la cuerda, para ayudar à tirar. Pero que sucede? Manda la piedra frito? Qué es mudar? Antes a raie à si à la Nave, y à los que tiraban de ella para llevarla. Con que diligencia? Solo con estarle firme. O Santo mio, Colegial! te pudie on atrer los mozos libres de la Universidad, y Colegio? Pero como, si eras piedra firme del mar? Oy-gamos para este punto à Moyses. Al referir la creacion del universo, dize que formó la Omnipotencia de Dios dos lumbreras grandes, para ilustrar al dia, y la noche, y que formó tambien las Estrellas: *Fecit Deus duo luminaria magna: luminare maius, ut praesset diei, & luminare minus, ut praesset nocti, & stellas.* Repartele lo primero. Si nombra Moy-

ses à las Estrellas por su nombre proprio: *& stellas*: por que tambien no nombra al Sol, y la Luna, sino les llama solo lumbreras grandes? Por esto mismo, porque lo son, dize un Expositor docto: y que siendo lumbreras grandes, que eligió Dios, para que ilustren el mundo con sus resplandores: estas mas han de ser conocidas por sus obras, que por su nombre proprio: *Duo luminaria magna.* Sus obras, sus luces, sus resplandores, mas que su nombre, son las que han de dar à conocer al mundo quien es el Sol, y la Luna: *Primi praesules ab officio bene adimpleto nomen, & honorem desumunt.* No es cosa rara, que entre todos los Autores que escriven la vida, y muerte de nuestro Santo, los mas le llaman: *El Maestro Epila?* No es su nombre Pedro de Arbues? Ya se sabe. Pues hablen del Santo, llamandole por su nombre. Pero que queréis? Fue Maestro tan grande en letras, y en virtudes, que, como luminar grande del Cielo de la Iglesia, mas es conocido por las luces que como Maestro reparte, que por el mismo nombre que tiene: *Luminaria magna.*

N. 11. Paso al segundo reparo principal. Al Sol llama Moyses, luminar mayor, para ilustrar el dia: *Luminare maius, ut praesset diei*; y llama luminar menor à la Luna, para que alumbrase la noche: *Luminare minus, ut praesset nocti.* Pues Historiador Sagrado, Moyses: en que desmerece la Luna el titulo de mayor? Si antes le llamaste, como al Sol, grande luminar: por que tan presto le llamas luminar menor? Es porque depende del Sol, para lucir? Effen ya le ve en el estilo de la tierra, donde siempre se mira menor el que depende: pero en el Cielo, por que? Dixeremos, que aunque la Luna reparte luzes como el Sol, no tiene, como el Sol, ardores con las luzes, y por esto el Sol solo es luminar mayor? Buen documento para los Ministros de Dios, y padres de familia. Bueno es alumbrar con doctrinas solidas, y consejos saludables: pero si no ay calor de exemplo, y el espíritu, que acompañe aquellas luzes, seremos Lunas frias inconstantes, mas no Soles per-

Appl. in Gen. 1. 5. su 12.

Bern. ser. 3. de Ver. 1. siml.

Chrysost. 40. in Math.

N. 12.

permanentes. Pero à nuestro intento: por que el Sol solo ha de llamarse luminar mayor, y no la Luna? *Luminare maius.* Veréis (sienes) que se levantan, y suben vapores de la tierra, y à de dia, y à de noche. Estos que pretenden? Obscurecer los resplandores del Sol, y de la Luna. Pero que sucede? Que la Luna pierde sus resplandores con las nubes, mas el Sol los pierde? Que digo pierde? No solo prosigue esparciendo sus resplandores en la tierra; sino que vence con su resplandor, y ilustra à las misma nubes que le querian obscurecer. Pues que, baxa à barallar con las nubes? No por cierto: que con solo continuar su carrera, obedeciendo al Criador, conserva sus luzes permanentes, y triunfa de las nubes, con ilustrarla. Por esto es el Sol solo luminar mayor, dize San Juan Chrysostomo: *Luminare maius. Virtus Solis, pertransiens nubes, etiam impeditibus eis apparet.*

O admirable Colegial Mayor San Pedro de Arbues! *Luminare maius.* Mayor eres, no tanto por la Vaca que te adorna, quanto por las virtudes que practicas: *Luminare maius.* Mayor eres, no tanto por las doctrinas que enseñas, quanto por el calor sagrado, y espíritu que repartes: *Luminare maius.* Pero eres mayor sobre todo encarecimiento, quando no solo vences las nubes de la edad, de las ocasiones, y peligros; sino que ilustras con las luzes de tu exemplo, à los mismos, que como nubes pudieran obscurecer con lo pardo de sus vicios, el resplandor sobrelaliente de tus virtudes: *Luminare maius: etiam impeditibus eis apparet.* Conozca el universo, que eres Pedro, y piedra firme en el mar, que atraes con tu firmeza à los que pretendian arrancarte; y que eres piedra fundamental, con forma quadrada, à quien no pudo en el Colegio derribar el temor mundano: *Nolite temere.*



Ric. Lev. lib. 1. de Laud. 4. vrg. Eccl. 27. 2. 12.

§. III.

San Pedro de Arbues, piedra quadrada, à quien no torcieron las rentas.

N. 13. EL segundo combate de nuestra piedra, Pedro, fue, quando electo Canonigo de Zaragoza, se halló con abundancia de rentas Eclesiasticas. O rentas! ó hacienda temporal! à quantos despenafiteis hasta la eterna perdicion! Quando al oír el tibi dabo del demonio, olvidando el exemplo de nuestro Redemptor, cayeron, por no perder la conveniencia, hasta postarse à sus infames pies, por la culpa? *Si cadens adoraveris me.* Y quien sino la consideracion atenta de estos peligros, reduxo à innumrables, à ser voluntarios pobres? Ea, Santo mio: como va con las rentas de Canonigo? Pero que pregunto si es Pedro, piedra con forma quadrada? La piedra bien podrá tener en vna de sus muelas al oro: i pero estará sin que se pegue à la piedra; y con solo moverse, se deslembaraza de su peso. Quien vido jamás, que el arbol profunde en la piedra su raíz? Podrán banar las aguas la piedra, mas no podrán penetrarle à su interior. Vna de las cosas difiles que halló Salomon en el mundo fue el camino de la culebra sobre vna piedra firme: *Viam colubri super petram;* porque aunque mas la culebra forceje, resiste la piedra la imprefion de sus escamas. Tenia San Pedro de Arbues las rentas, no pegadas al corazon; y así se deslembarazaba de ellas con facilidad. Tenia las rentas, como la piedra al arbol: sin dexarles echar en el corazon lo raíz: le habían de passo, mas no penetraban su interior, que piedra firme no se dexaba imprimir. Tenia las rentas, no en el corazon, sino en la mano: y en la mano abierta: y las espinas (así llamó nuestro Redemptor à las riquezas) no ofenden, sino àl que aprieta la mano. Como avia de derribar así à nuestra piedra?

N. 14. Ha mucho que extraño vna queixa que daba del Santo Job el demonio. Gloríabase sobervio de que avia pasado toda la tierra: *Circuivit terram, & perambulavit eam.*

N. 13.

similej.

Prob. 34

Luc. 16.

N. 14.

Job. 1.

240. Gloríabafe (explica San Gregorio) de que avia estampado en los hombres terrenos las pestilentes huellas de su malicia, como estampan las huellas el que se pisa: y al ver que le quería Dios confundir, poniéndole delante la pureza, y rectitud del Santo Job: *Homo simplex, & rectus*: prorrumpe su atrevimiento en esta queixa insolente: *Namquid Job frustra timet Deum?* Qué mucho (dize) que tenga Job rectitud? Qué mucho que mi malicia no le pueda derribar? No es Job à quien vuestra Providencia colmò de bienes, de hacienda, y de bendiciones? *Non nē in vallastium, ac domum eius, universamque substantiam per circuitum?* En verdad, Señor, que si no le he vencido, es porque le tiene vuestra Magestad tan cercado: *Vallastium*. Por donde avian de entrar mis batallas, si le tienen tan defendido por todos lados las riquezas? *Per circuitum*. Confesadme (fíeles) que tengo razon en extrañar esta queixa del demonio. Quando las riquezas no fueron portillo, para entrar este enemigo en la Ciudad de la alma? Quando no fueron luzas para derribar al mas fuerte? No ay duda que à mucho derribò la necesidad; pero quantos mas cayeron con la abundancia?

N. 15.

Las riquezas son muro, que defiende del demonio? Si, dize San Augustin; pero no todas, sino las riquezas de Job. Veale lo que el enemigo dize: que tenía Job las riquezas: de qué suerte? *Vallastium, ac domum eius, universamque substantiam per circuitum*. Las tenía (dize) como vallado, como cerca: *Vallastium, per circuitum*. Ea, que no es tanto queixa, quanto lamentacion la del demonio. Llegaba (fíeles) el demonio con la cuerda enredada de su malicia à derribar la torre altísima de santidad del Santo Job: llegaba confiado, al mirar tanta polvora de riquezas: *an oxaba la centella de la tentacion*: Levantaba llamas, y humos de tentaciones; pero al ver que no caía la torre, se lamentaba: pobre de mi, que no tiene la torre polvora dentro! *Vallastium, per circuitum*. Tuviere Job en el corazón la riqueza, que con esso fuera facil derribarle mi malicia: pero riqueza

Aug. hom. 38. ex 50.
Gen. 11.
in Psalm.
118.

Aug. h. 1.
in serm.
Deo. in
Matth. 2.
p. 3.

exterior como vallado; con interior pobreza, solo sirve para mi mayor confusión, porque no ay polvora para que pueda prender el fuego en la casa. Divinamente Augustino! *Repulsus est tentator, peccatorum non potuit adire: mutatam Civitatem forsescas oppugnavit; sed non expugnavit.* Es verdad que tuvo rentas nuestro Santo Canonigo de Zaragoza; pero teniendo las solo para repartir à los pobres, estuvieron tan lexos de ser polvora para derribarle, que antes fueron cerca para defenderle. Mas fíeme quedò la piedra, aunque diò un buelco desde Colegial à Canonigo; que es piedra quadrada, que se maneece siempre constante contra el temor que derriba: *Nolite timere.*

§. IV.

San Pedro de Arbues, piedra quadrada, firme entre la piedad, y justicia.

Pasemos à ver à nuestro Santo en el N. 16. tercerò combate, siendo inquisidor primero de Aragon. Le derribò aqui el continuo, y grande trabajo? Pero dirà Plinio, que no se rinde la palma con el peso; y segun David, es palma San Pedro de Arbues: *Iustus ut palma*. Lo derribò al rigor el zelo de la justicia? No, que la sustentaba firme la piedad: Lo derribò la negligencia su natural mansedumbre? Menos: que la sustentaba la justicia en su perfeccion. Pues como puedo hermanar en el Santo Oficio al zelo con la mansedumbre, y con la justicia à la piedad? Averfíenos lo dize Ezequiel.

Inlituyele Dios nuestro Señor, no se si mas inquisidor, que Profeta: Eligele por Ministro de sus causas; y porque le pudieran causar temor las dificultades de la empresa; para que las supere, le dize: *Eccc dedi faciem tuam valentiorē faciebū eorum; ut adamantem, & ut silecem dedi faciem tuam.* Anda, Ministro mio: llega sin temor; entra sin sustos à zelar mi honra; porque para ello te he dado

Aug. in
Psalm. 101.
(101. 4.)

zard. 3.

241. dado el semblante que necesitas, como el diamante, y como el pedernal: es notable la metaphora. No bastara que fuera el semblante como vna de estas dos piedras? Sea diamante, sea pedernal. No ha de ser, sino pedernal, y diamante, que ambas le señala Dios: *Ut adamantem, & ut silecem*. Veamos. No es el diamante simbolo de la paciencia? Es asy, que sufre sin menoscabo proprio los golpes. El pedernal no es simbolo de la ira? Es verdad, porque arroja centellas, quando le tocan. Pues como ha de venir el Profeta en vn semblante mismo el aspecto de diamante, y el de pedernal? Como ha de enlazar à la ira con la paciencia? Muy bien (dize el Padre Velazquez) si distinguiere Ezequiel en si mismo dos personas. Ezequiel, como Ezequiel es persona particular; pero esse mismo Ezequiel es persona publica, como Ministro de Dios. Ea, pues, sepa mi Profeta (dize Dios) que no le basta ser diamante solo, ni ser solo pedernal: *Ut adamantem, & ut silecem*. Si es diamante solo, sufrirà à vezes lo que no conviene sufrir: si es solo pedernal, podrá mostrar ira, y enojo quando no sea menester. Pues esto no: sea diamante, y sea pedernal: *Ut adamantem, & ut silecem*. Sea diamante, como persona particular, para sufrir trabajos, molestias, y contradicciones, sin menoscabo de su virtud; pero sea, como persona publica, vn pedernal, que arroje centellas, y volcanes, si es menester, para los que protervòs ofendieren la honra de Dios: *Quia privatus est* (dixo el Expositor Docto) *sileas Phil. v. plomatescatis, ac cum in ijs que ad Dei cultum, & honorem spectant, lacefitur, excandescat, scintillas emittat.*

N. 18.

Palag. in
e. 2.
Phil. v.
13. annos.
1.

Vno, y otro en vn fúgeto? Si, que es piedra diamante, con firmeza en el sufrimiento, como persona particular; y es piedra pedernal, con constancia, y fortaleza, como Ministro, para las causas de Dios, y de su Fè: *Ut adamantem, & ut silecem*. Es piedra fundamental, en quicua ni el zelo pudo derribar à la mansedumbre con la justicia: ni la piedad pudo derribar al zelo con el temor: *Nolite timere.*

§. V.

San Pedro de Arbues, piedra quadrada, firme que le derribasse el martyrio.

YA es tiempo de atender à nuestro N. 19. Santo en el combate ultimo de su glorioso martyrio. Aqui si que se mostrò su invencible constancia esta piedra fundamental de la Fè: primero, en noticia de su muerte; despues en la execucion. Es cierto (fíeles) que la noticia de la muerte fuele acobardar aun à los mas animosos. Solo el imaginar Saul, que podia venir à dar la vida à manos de los Philliteos, le hizo caer sobre su misma espada; pero digan à S. Pedro de Arbues la conspiracion que avia de los enemigos de la Fè, contra su Santo zelo: *Utr. vit. 9. scabes que respondia? Haga yo lo que debo 9. eulos negocios de la Fè que tengo encomendados: que muy contento podrè quedar si muero por ellos.* O constancia digna de eternas alabanzas!

Es muy de reparo, onè aviendo corrido Isaac con Abrahán su Padre à aquel grande sacrificio: no leemos que sea celebrado Isaac; y solo à Abraham son los favores, las promessas, las bendicciones, y alabanzas: *Quia scisti hanc rem benedicam tibi, &c.* Fue poco lo que hizo Isaac en obedecer, aunque fuesse mucho lo que hizo Abraham en su promptitud? No dudo que era mas sensible para el Padre la muerte de su hijo que su pro-

Utr. vit. 9.

Gen. 22.

X. pua

pría muertè; mas por esso se ha de olvidar la muerte del hijo? Acaso no fue meritoria su obediencia? Si lo fue, y mucho, dize el Abulense; pero mereció Abraham mucho mas: *Magis Abraham meruit*. En qué? Ea, no dilatemos la resolución. Ved (fíeles) subir el monte arriba al Hijo con su Padre. Mira el Santo manzebo la leña, el fuego, y el cuchillo; y pregunta cuydadoso: bien veo, Padre mío, que vamos à sacrificar, que así se conoce en esta prevención; pero endonde está la víctima deste Sacrificio? *Vbi est víctima holocausti?* Segun esto no sabía Isaac entonces, que la víctima era él. Y Abraham lo supo tres dias antes: *Dia autem tertio*. Pues veis aqui (dize el Abulense Grande) en lo que estuvo el mayor merito de Abraham. Mucho mereció Isaac en ofrecer su vida al cuchillo con valor; mas no ruvo noticia de su muerte hasta el mismo tiempo del Sacrificio. Pero que el Padre de la Fè Abraham tenga tanto ante noticia de esta muerte; y no desfazea su ánimo de sacrificar vna vida tan amable: es accion esta tan sobre toda ponderación, que no solo fue mas meritoria en los Divinos ojos; sino que à vista de su grandeza llega à desaparecer toda la obediencia de Isaac: *Abraham* (dize el Abulense) *per tres ante dies cognovit hoc quod facere debebat; nunquam tamen à priore electione recessit, &c.* Como no avia Dios de celebrar tal constancia, y colmarla de bendiciones? O glorioso Santo mío! Que sepa San Pedro de Arbués la conjuración contra su vida; y que espere su muerte con tan heroico valor? Celebrele el Cielo, y la tierra por Padre de la Fè; alabe el Vniverso firmeza tan constante.

Abul. in Gens. 22.

Abul. iii.

Prov. 31

Simil.

N. 21. Pero qué digo, firmeza? No veís lo que el Santo dize: *Muy contento podrè quedar si muero*. No solo está nuestro Santo firme; sino alegre. No es esto lo que dezía Salomón? Compara a la alma Santa à vna nave: *Falsa est quasi navis*. Pero note se que la comparación es à la nave del Mercader. *Quasi navis insularis*. No es el justo qualquiera nave, sino de Mer-

cader que passa con su caudal. Sabeis por qué? Entrad en vna Galera: allí hallaréis dos suertes de personas; y forçados, amarrados à su remo; y ay pasajeros, que navegan à su patria. Vnos, y otros suponen que duermen; pero qué sucede, si hazen señal para partir? Veréis que vnos se alegran, y se entristecen otros. El forçado que tiene por habitación la Galera, se entristece, porque le pesa de interrumpir su quietud; pero el pasajero Mercader: ò Dios, y como se alegra, porque se le acerca el llegar à su patria, y à su casa. Sabed, pues (dize Salomón) que el justo es nave; pero nave no de forçados que tiene la Galera del mundo por habitación; sino nave de Mercader pasajero que va de passo: *Navis insularis*. Porque al oír la señal, y noticia de su muerte, que es aviso de su partida, está tan lexos de entristecerse, que antes se alegra con las buenas nuevas, como quien mira cerca el cumplimiento de los deseos que tiene de su eterna Patria. Hugo Cardenal. *Quasi si navis insularis enervata multis mercibus pretiosa, desiderio transiens fluctus huius seculi, prosperans ad Patriam*. Mirábase nuestro Santo en esta vida, no habitador, sino pasajero; y por esso al oír las nuevas de su muerte, no solo permanece piedra constante, sino navegante alegre: *Muy contento podrè quedar*, dize; y quien tan contento espera la muerte, ved si es fácil que tema à los que quitan la vida? *Nolite timere eos qui occidunt corpus*.

Hug. Cap. in 31. Prov.

N. 23.

Diga si temió aquel valor con que falló de su casa: aquella alegría, con que se fue à maytines à su Iglesia. Adonde vís, Inquisidor Sagrado? No sabes, que es prudencia dar lugar à la ira de el enemigo? Y ya que por el amor de tu Patria esperas con alegría la muerte: ignoras que es acto de finísima charidad escuchar al próximo la ocasión de que ofenda à Dios? Como pones à los enemigos la ocasión de cometer sacrilegio tan horrible? Ha, Fíeles! Qué poco sabemos los primeros de la charidad!

Luce. 23.

dad! Antès vá la Iglesia por escuchar à Dios las ofensas, y à los enemigos las culpas. Oíd à Jesu Christo Señor nuestro. Presto, Judas, date prisa à executar lo que intentas: *Quod facis, fac citius*. Señor, que intenda vuestra muerte, y en ella el mayor sacrilegio que es posible. Pues por esso dize Jesu Christo, que le apresure. Lo entendéis? Traeaba Judas la muerte del Salvador. Estos eran sus pensamientos, yà obstinados. Si se tardara mas en la execucion, fueran mas, y mas sus pensamientos sacrilejos. Pues para que sea menos, sean presto: *Fac citius*; que amante de la honra de mi Padre (dize el Señor) yà que Judas le ha hecho tantas ofensas, entregueme presto à la muerte, para q̄ no sean mas: *Fac citius*. Veis el amor fino de Dios. Ved la charidad con Judas. Date prisa, le dize Jesu Christo: *Fac citius*; porque si es disculpa de los yerros la prisa con que se hazen, yà que Judas está resuelto à entregarme, sea aprisa, para que tenga en tan horroroso yeteo alguna disculpa: *Quod facis, fac citius*. A Maytines se vá San Pedro de Arbués, lleno de amor de Dios, y de el próximo: de amor de Dios, porque quitándole la vida, cesarian las ofensas de Dios en buscar nuevas trazas para quitarla; y lleno de amor del próximo, porque executando aprisa su muerte, tuviesen algun color de escusa sus enemigos, à los que lleno de charidad deseaba convertir.

N. 23.

Queréis verlo mas claro? Al pie del Pulpito se pone en oración: allí le dieron los enemigos de la Fè dos heridas penetrantes; y al recibirlas el Santo entona, enamorado Cifre, este cantico de amor: *Loado sea Jesu Christo, que yo muero por su Santa Fè*. Qué dizes, esclarecido Martyr? *To muero?* Pues no te matan? Pero, ò precisiones de la charidad! Ay (Fíeles) en la muerte de San Pedro de Arbués dos cosas, que son la accion, y la pasión. La accion está de parte de la malicia en los perdidos alevosos; la pasión está de parte de la paciencia de nuestro Santo. La accion ofende à Dios, y le desagrada, porque es culpa horrorosa; la pasión agrada à Dios, y se complace en

ella, porque es heroica virtud. En vna palabra: gusta Dios que el Santo muera; mas no gusta (aunque permite) que le maten. Dize, pues la charidad de mi Santo: *Loado sea Jesu Christo*, no que me matan; sino, que muero por su Santa Fè. No atiende à la accion, sino à la pasión: no miro lo que en mi muerte desagrada à Dios, que es, que me maten; sino atiende à lo que dà gusto à Dios, que es, que yo muera; porque quando pretendo que Dios les de luz, para que se conviertan à su Santa Fè, no quiero poner à su Magestad delante la malicia con que me matan, sino la paciencia, y constancia con que muero. Y se convirtieron? Diréis. Y era posible menos? Digo yo: *Todos muervon contritos*, dize la Historia de el Santo.

Eph. vii. 5. 10.

N. 24.

Luce. 23. Act. 7.

Veamos à Jesu Christo Nuestro Señor en la Cruz; y en su martyrio à San Estevan. Jesu Christo pide à su Eterno Padre por los que le quitan la vida. *Pater dimitte illis*; Estevan pide tambien por los que le dan la muerte: *Domine ne statuas illi hoc peccatum*. Pregunto, qué efecto tovieron estas oraciones? La de Jesu Christo consiguió (dize San Lucas) no solo la Fè del Centurion Gentil, sino la contricion de innumerables Hebreos: *Per centientes peccata sua revertentur*. Allí, allí (dize San Geronimo) se convirtieron muchos millares de Judios: *Impetravit quod petebat Christus; multaque statim de Iudais millia crediderunt*. Bien: y la oracion de Estevan? Si consiguió (como sienten San Augustin, y San Fulgencio, à pesar de Calvino, y Beza) la conversion de Saul; mas no fue luego, sino despues, y aun fueron menester los prodigios que se faben. Dudo agora: si vna, y otra oracion son hijas legitimas de la caridad, por qué à la vna se le conceden tan luego los efectos, y à la otra se le dilatan? Reparad en vna, y otra. Qué pide la oracion de Estevan? Que les perdone Dios el pecado à los que le apedean: *Ne statuas illi hoc peccatum*. Qué pide la otra oracion? Que perdone Dios la ignorancia de los que le crucifican: *Dimitte illis; non enim sciunt quod faciunt*. De

X 2

fuer.

fuerte, que vna oracion, aunque pide con caridad, pone delante el pecado: pero la otra, sin nombrar pecado, pone la ignorancia delante. No es así? Pues en esto están los distintos efectos de estas oraciones. Oracion, que pone a Dios delante su ofensa, verá sus efectos retardados: pero oracion que oculta, y escusa la malicia de la ofensa, con la ignorancia: como no avia de conseguir al punto la contrición, y conversión de aquellos por quien se haze? *Percutientes pectora sua, revertebantur.* Como no avian de convertirse los que dan a San Pedro de Arbaes las heridas, si al recibidas el Santo, olvida la malicia, para no retardarles el beneficio de su conversión? *Todas murieron contritos, que fue esta contrición, y conversión, premio, y fruto de la caridad constante de nuestra piedra: Nolite timere.*

N: 25. Ea, Catholicos. Este es San Pedro de Arbaes, para Dios, para la Iglesia, para los enemigos, y para si. Qué es S. Pedro de Arbaes, y qué será para nosotros? O fieles! Es, y será para quien siguiere sus passos, y le fuere muy devoto, piedra, que (mejor que a la otra ave, que despierta con la piedra) le despierte descos, y afectos de lo eterno, despreciando lo ter-

reno, y temporales, y será piedra (que mejor que a la abeja) le alegre entre los vientos fuertes de las tentaciones, y entre los peligros de todos los contagios. Pero a quien huyere de su imitación, que será nuestro Santo, sino aculado, y fiscal? Arguye esta piedra, si me en las ocasiones, al que, no solo se dexa derribar de ella, sino que es piedra de escándalo, para que tropezien. Reprehende esta piedra, entre las rentas conitante, la vil codicia, con que muchos desprecian a Dios, y lo santa Ley, por vn interés caduco. Acusa esta piedra firme, entre la mansedumbre, y el zelo, la tibieza que tenemos en defender la honra de Dios, viendo a su Magestad tan ofendido. Y condena esta piedra, si me entre los martyrios, la indigna blandura, con que se expone a perder a Dios el pecador, por no padecer las ligeras, y momentaneas penas de esta vida. Cesse, cesse tanta inconstancia: para que hallemos en nuestro Santo favores: y por su intercesion, firmeza, constancia, perseverancia en la virtud, en la gracia, para ir a acompañarlo a la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXVI.
Y TERCERO DE EL GLORIOSO
MARTYR
INQUISIDOR,
S. PEDRO DE ARBUES,
AL SANTO TRIBUNAL DE GRANA-
da, año de 1681.

Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt. Math. 10.

SALUTACION.

N: 1.

*Ell. l. 32.
a. 2.
Ave. l. 15.
17 de
San P.
Genu. l. 1.
cap. 29.
Berol. lib.
1. 64.
Martia. l.
97.
Pie. n. l. 2
Sym. l. 12.
Mayol. dicit
Canon. co
llig. 20.
Bar. l. 3.
epit. 90.*



Na piedra, que si es piedra entre los arboles, es arbol entre las piedras: vn arbol, que nace, vive, y se conserva en donde los otros mueren:

vn arbol, que en las aguas fructifica, y que si en las aguas es blando, es fuera de ellas vna piedra dura: vn arbol, que combatido de sus contrarios, está tan lexos de ponerse palido con el temor, que antes encendiendose en color purpureo, es piedra, que constante les resiste: vn arbol, no piedra ordinaria, sino preciosa piedra, que coloreada en los pechos, en los Palacios, y en los Altares, es joya, es adorno, y es defensa, que preserva de las tempestades, y rayos que amenazan. Sabéis (fieles) de quien hablo? Del coral, que es arbol, piedra, a quien enoblecio la mano del Criador con estas admirables propiedades. Pero entendedis de quien quiero hablar? Id atendiendo, Quien es en la Iglesia de Dios vna piedra, vn arbol vivo, cuya virtud creció, y se conservó en vn mar de riesgos de la poca edad, en donde los mas peregrinó? Vn mozo Santo. Quien es vn arbol piedra, blanda entre las aguas dociles de los convertidos, y

vara dura entre los sobervios ayres de los obstinados? Vn Inquisidor perfecto. Quien es vn arbol piedra, que combatido de los contrarios vientos de los enemigos de la fe, mostró teñido en su sangre, que no tenia horror a los tormentos? Vn Martyr esclarecido. Quien es vna piedra preciosa, que puesta en el pecho por mano de la devoción, en los Palacios, y casas por mano del afecto, y en los Altares por mano del Vicario de Christo dehen de los rayos de la indignacion Divina en la penitencia? Es vn coral mystico. Para qué callo su nombre? Es (Catholicos) el coral, y piedra preciosa de la Iglesia San Pedro de Arbaes, niño Santo, Inquisidor perfecto, Martyr esclarecido, y Abogado contra la peste.

N: 2. Este invictissimo zelador de la honra de Dios oy el empleo de la devoción fervorosa de este Venerable, y Santo Tribunal, que, despues de reconocido a los repetidos favores de su Santo, le expone a la veneracion de todos, para que sea universal la donacion, la experiencia de los beneficios, y el reconocimiento. Mysticas palabras del Prophetá Rey! *Repsit tabernaculum israhel, & tribum Ephraim non elegit sed elegit tribum Iuda, Montem*

Sion, quem dilexit. Desechò Dios (dize) el Tabernaculo de Joseph: no eligió à la Tribu de Ephraim, porque quien mereció su elección fue la Tribu de Juda, y el Monte Sion fu querido. Supongo que esta elección fue la de David para el Reyno. Dizelo así Hugo Cardenal: *Agit de Regno Davidi*; y aunque no lo dixera, lo explica el mismo David despues: *Elegit David servum suum*. Siendo esto así, es digno de reparo, que David diga, que toda su Tribu fue la escogida de Dios: *Elegit Tribu Iuda*. Porque si fue vno solo en esta Tribu el que ciñó la Corona, como asegura que fueron todos electos? *Elegit Tribum Iuda*. Diga, que él fue favorecido de Dios con la diadema; pero que todos? Veámos: por qué fue electo David? Lo dice Samuel: *Quasi-vit Dominum sibi virum iuxta cor suum*; porque era David vn hombre segun el corazón de Dios. Note se que no dize que el corazón de David era como el corazón de Dios: no dize que obraba David segun el Divino corazón, como lo dixo hablando de Sadoe otra vez: *Qui iuxta cor meum, et animam meam faciet*; sino dize que era segun el corazón de Dios todo David: *Vivum iuxta cor suum*. Segun esto, era David todo corazón. Esto dezimos de vn hombre que emprende cosas arduas: es todo corazón este hombre. Pues sepase (dize Samuel) que el honrar Dios à David con la Corona, fue porque era David todo corona, y corazón como el de Dios: *Vivum iuxta cor suum*. Era todo corazón, para amar su bondad, y para zelar su honra: *Zelus domus tua comedit me*. Era todo corazón para resistir à los enemigos de Dios: *Exurgat Deus, et dissipentur inimici eius*. Era todo corazón, para favorecer à su Tribu. Qué digo su Tribu? Para todos era: porque era segun el corazón de Dios: *Vivum iuxta cor suum*.

N. 3. Ya con esto se entenderà (dize el Cardenal Hugo) la razon porque David dixo que fue electa toda su Tribu: *Elegit Tribu Iuda*: porque aunque fue electo vno para la Corona, fueron todos en esta Corona favorecidos, aunque es David solo el que ciñe la diadema, fue electa toda su Tribu, porque fue de toda su Tribu la honra, y

2^a Reg. 77.
Hug. Car.
iii.
2^a Reg. 77.
p. 70.
2^a Reg. 13.
Hug. Car.
1^a Reg. 13.
p. 13.
Esal. 68.
N. 3.

prerrogativa: *Elegit Tribum Iuda*. El Cardenal: *Agit de Regno David*, *et ascendit prerogativam Iuda*. Parece ociosa la aplicación: pues con solo mudar el nombre de David, en S. Pedro de Arbues, y el nombre de Tribu, en Tribunal; está clara la alegoría; pero no la etculo. Eigió Dios N. S. à nuestro Santo Inquisidor para la Corona del Martyrio, porque fue, como David, todo corazón, para amar à Dios; todo corazón, para zelar su honra, y resistir à los enemigos de la Fè, hasta dar la vida en la empresa: *Elegit David servum suum: virum iuxta cor suum*; pero quien duda que fue electa en esta Corona toda su sagrada Tribu? Qual? Este Tribunal Sagrado, dize Hugo: *Elegit Tribum Iuda idest Confessores, qui purgant Ecclesiam à contaminatione*. Es así, que fue San Pedro de Arbues el que ciñó la Corona; pero fue todo el Tribunal Sagrado el favorecido: no solo porque es honra de todo el Tribunal aquella diadema, sino porque todo recibe las influencias de aquel amor, de aquel zelo, de aquella constancia, y exemplo de su Santo Inquisidor: *Elegit tribum Iuda, idest qui purgant Ecclesiam à contaminatione*.

N. 4. Pero no se estrechan à solo su Tribu (dize Hugo) los favores de este mystico David: pasan à todo el Pueblo Christiano: *Elegit Tribum Iuda, idest populum Christianum*; pero como pasan? Junto se la Tribu Real de David en la Ciudad de Hebron, Metropoli de Juda, y allí vngieron à David por su Rey: *Et unxerunt David*. Pues ya no le avia vngido Samuel; Rey es David desde entonces. Es así (dize el Abulense) pero fue entonces Rey en lo oculto, no se sabia en el Pueblo: *Vnctio prima facta per Samuelem fuit occultas*; pero aora que le aclama Rey su Tribu, publica à todos que David es Rey: y celebrando por Tribu su Corona, combida à todos à recibir sus favores. O sea muy en buen hora que este Santo Tribunal celebre la Corona de San Pedro de Arbues, para no solo manifestarla para la gloria del Santo, y su propia honra; sino para combidar à todos à que experimenten los beneficios de su proteccion: *Elegit Tribum Iuda, idest*

Hug. Car.
in 2^a Reg.
Hug. Car.
L. r. iii. v.
68.
N. 4.
Hug. Car.
104.
2^a Reg. 2.
Abul. lib.
p. 2.
1^a Reg. 16.
Abul. in
2^a Reg. 2.
p. 3.
D. Th. in
Math. 10.
Irrad. 10.
Math.
Au. 2^a Reg. 6.
de Verbo.
Dom.
p. 6.

populum Christianum. Ea, fieles, lleguemos ra el acierto, y fruto que deseamos: pero antes à sollicitar la gracia par-

ra el acierto, y fruto que deseamos: pero antes à sollicitar la gracia par-

Vestri capilli capitis omnes numerati sunt. Math. cap. 10.

6. I.

San Pedro de Arbues, piedra que derriba estatuas soñadas de los mortales.

N. 5. Tiempo hubo en que bastaba que pulsara David las cuerdas de la cítara, para expeler al demonio, que molestaba à Saul: *Recedat ab eo spiritus malus*; pero hubo tambien tiempo, en que fue menester vfar de la honda, y la piedra para derribar al Gigante que era oprobrio de Israel: *Infixus est lapis in fronte eius*. Sin duda (fieles) que ay en la campaña Gigantes, pues viene, o el mejor David Jesu Christo, con piedra para derribarlos. Si, Catholicos: à derribar Gigantes del mando, viene, o la piedra de San Pedro de Arbues. Gigantes dize? Mejor les llaman estatuas soñadas, como la que vió Nabucho. Quien destruyó aquella estatua? Vna piedra, que baxo de vn monte; pero advierte el Sagrado Texto, que baxò sin manos: *Abscissus est lapis de monte sine manibus*. Y qué es piedra sin manos? Antes de responder, veamos el Evangelio.

N. 6. Intrué en el Jesu Christo nuestro S. à los Apoitoles, y Ministros Apostolicos, y los alienta à no temer la muerte del cuerpo: *Nolite timere eos qui occidunt corpus*. Los anima (dize Santo Thomas) à despreciar la vida del cuerpo, para cumplir con fiante su ministerio Apostolico, de destruir errores, y culpas: *Vi propter aliquid non desistant ab executione officij*. Y para esto les advierte, que están muy contados los cabellos de su cabeza: *Vestri capilli capitis omnes numerati sunt*. No es rara advertencia? A qué fin haze memoria de los cabellos? San Geronimo dixo, que para declarar el oydo que su Providencia tiene con sus Ministros. San Agustín dize que fue para que entendiendo non avian de exponerse à perder la vida, con la facilidad que los cabellos le cortan; que por esto juzgó Ru-

perto que los cabellos son simbolo de los Martyres. Fue (dize San Ambrosio) avisales, que para ser dignos Ministros de la Iglesia, de que los cabellos son imagen, han de tener las propiedades de los cabellos. O secreto prodigioso! Tienen los cabellos vna singular propiedad, que naciendo de la carne, y lo que aun es mas, halagados de la carne, no tienen vida de carne. Pues, Discipulos míos, dize el Divino Maestro: seréis perfectos Ministros Apostolicos, para destruir errores, y culpas, siendo (como ya lo fois con mi gracia) parecidos à los cabellos, en que, aunque os halague la carne, estéis de ella tan desafiados, que no vivais segun ella. En donde se hallará este despegò? En pocos: que por esto dize el Señor, que están los cabellos tan contados: *Capilli numerati sunt*.

Aora se entenderà el mysterio de la piedra. Destruyó la estatua soñada? Si; pero la destruyó, porque baxò del Monte sin manos: *sine manibus*. Qué es sin manos? La piedra que está afida, incorpora da en la tierra, ya se le ve necessita de manos, y de picos, que la despeguen para que baxe: pero esta estaba tan desafiada, y despegada; aunque se hallava en la tierra, que no necesitò de manos para baxar: y por esto destruyó la estatua soñada: *Abscissus est lapis de Monte sine manibus*. O glorioso Santo mio, Pedro, y piedra mystico! Fue (Fieles) mientras vivió nuestro Santo, piedra escogida por el mejor David, de el torrente de este mundo, para destruir Gigantes de heregias, y supersticiones, en Aragon, siendo el primer Inquisidor de aquel Reyno: *Elegit sibi*; pero le eligió por ser piedra tan desafiada, que aun en medio de las aguas de este siglo, jamás pudieron entrar las aguas en el corazón de esta piedra. Así venció Gigantes de errores, y triunfo de Exercitos de antiquadas ceremonias. Fue en la vida piedra de David; pero oy viene del Monte

Hug. lib. 5.
in Cant.
Amb. ser.
15. in 2^a Jo.
118.
Simil.
N. 7.
Simil.
1^a Reg. 17.

te de la Eternidad, piedra de Daniel, à destruir estatuas que fabrica el sueño de los mortales, con la memoria que celebramos de su despeggo del mundo, como piedra sin manos, y como de los cabellos contados del Evangelio: *Capilli numerati sunt*. Empezemos ya, que no tiene que fingir Luciano la Isla, y Ciudad de los sueños; porque en la babilonia de el mundo ay Nabucos, que despiertos sueñan estatuas, y (como los Pueblos Trezenos) erigen Aras al sueño, ofreciendolo por incienso las voluntades. Veamos, pues, como destruyela piedra de nuestro Santo algunas de estas estatuas soñadas.

§. II.

San Pedro de Arbues, piedra, que derriba estatuas soñadas, con sus mortificaciones.

N. 8. **S**ueñan en el mundo, que se hallarán al fin de la carrera hombres virtuosos, dexando correr por donde quieren à los pocos años. Pues derriba la piedra de San Pedro de Arbues esta soñada estatua; practicando desde niño las virtudes, para tener virtudes quando hombre. Nos dirà el modo el Espoio Divino de los Cantares. Compara al alma del justo, Espoia fuya à la rosa entre las espinas: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea*. El Chaldeo: *Ego comparata sum rosa*. Pero si quiere explicar, ya la hermosura de la alma por las virtudes, ya el buen olor de su exemplo, no bastara dezir que es como la rosa, en quien se halla la hermosura, y la fragran- cia? Para que añade, que como rosa entre espinas? Fue (dize Theodoro) para mostrar lo grande de la virtud del justo, que conserva la hermosura, y la fragran- cia, à vista de las espinas contrarias de los viciosos: *In maximum iustorum laudem redundat, quod inter persecutionem, in libi perseverent puritate ac fragrantia*. Bien le delcubria aqui la gran virtud de nuestro Santo, mozo, conservada entre los combates de vna Universidad, con tantas ocasio- nes. Pero voy à mas.

Cant. 2. Chald. 11.

Thedor. in Cant. 2.

Thedor. in Cant. 2.

Que dize el Divino Espiritu? Que es el justo rosa entre las espinas: *Comparata sum rosa inter spinas*: esto es, que pudiendo ser espina como los otros; no fue sino muy hermosa rosa. Ya me explico. Ved nacer (Fieles) la vara de vn rosa. Ved como crece, y se aumenta, con aquella sus- tancia que sube de la raiz. Norad aora: esta substancia, ò jugo que sube se con- vierte, ò en rosas, ò en espinas; pero qual en vno, y qual en otro? Aquella por- cion que brota antes que llegue la razon del tiempo, y rompe impaciente con el encierro la prision, la veris convertida en espinas penetrantes; pero aquella que no escufa fugarse à la opresion, que su- fre el encierro, que reprime los imperus de brotar, esta se ve despues en el Mayo convertida en rosa, que admira con su hermosura, y reerea à todos con su fra- grancia. No es así? Pues digan los Histo- riadores, de nuestro Santo, que fue vn Canonigo exemplar, vn perfecto Inqui- sidor, vn iustissimo Martyr, que dirà el Divino Espiritu que es vna rosa entre es- pinas; que no fue espina, sino rosa: *Sicut lilium: sicut rosa inter spinas*; que si le ad- miran rosa con hermosura de virtudes, y con fragrança de admirables exemplos en el mayo de la perfecta edad, fue por- que, con la gracia de Dios, reprimio los impetus de brotar en el Invierno de la juventud, fugerando los pocos años al encierro, y opresion: *Comparata sum rose, inter spinas*. Por esto llego à ser rosa para bedeficion comun.

Aora entiendo por que aquella piedra del desierto caminaba con el Pueblo de Israel (como lo dize el Apostol) à la tierra de promission: *Consequente eos petra*. Que piedra era esta? Pedernal: consta del Tex- to: *Percutient virgabis silecem*. Y por serlo, no le era muy natural, que arrojasse fue- go al tocarla? La experiencia lo dize; y lo cantò Symposio: *Intus enim latitas, sed solum prodit adictus*. Pues ya Moyses la toca: que diò? Aguas abundares: *Egressa sunt aqua largissima*. Piedra, pues, que siendo pedernal, no sigue las leyes de su inclinacion, sino vence su natural, por obedecer la voluntad Divina, como dixo San Ma- cha-

Simil.

Oliv. plur. 17. n. 72. Piaz. lib. 11. f. 101. Major. emblem. de rosa.

N. 10.

Cor. 10.

Num. 20.

Symposio. cant. 75.

Num. 20.

chario: *Qua supra naturam erant praesitit, quae non habebat praebuit*: Esta no es piedra que se quedara con el vulgo de las pie- dras; sino caminarà à la tierra prometida, siguiendo al Pueblo de Israel: *Consequente eos petra*. Entended à lo que voy. Portafe (fieles) el demonio con las almas, como el que quiere encender fuego con pedernal: que le busca la parte mas delgada, y debil para dar el golpe de la tentacion. A vnos hiere con la vanidad, porque los halla flacos en estimarse à si: à otros hiere con la torpeza, porque los halla debiles en la palsion de deleytes. Pero llega à tocar à San Pedro de Arbues. Mirale pie- dra, ò pedernal, con palsiones naturales, y fuego interior de inclinaciones de hom- bre: atiendele Estudiante, y mozo, y le promete, juzgandole debil, muchas llama- mas de luxuria. Ya le toca; pero que suce- de? *Egressa sunt aqua largissima*, que no dà fuego, sino aguas de caridad, y modestia: y que apaga la sed de otros mozos con las aguas saludables de sus consejos, y exemplos. Ea, pues, Pedro, y piedra, que no sigue las leyes de su inclinacion: piedra que siendo mozo, vence su natu- ral; esta singular piedra sera escogida de Dios para beneficio de su Christiano Pueblo, en el camino de la Celestial Jerusa- len: *Consequente eos petra: egressa sunt aqua largissima, ita ut liberet populum*.

N. 11. Con que labores no se dispuso nue- stro Santo? Que leyes tan rigorosas puso à sus ojos, y demàs sentidos? Que severo venia sus apetitos, con penitencias, y mortificaciones? Que era esto? Lo dirà S. Juan, refiriendonos lo que sucedio en las bodas de Cana de Galilea. Allí avia (dize) seis hydrías, ò tinajuelas de piedra, que servian para purificarse los combidados, y en las que se hizo el milagro de la con- version de la agua en vino. De piedra eran? Si: *Erant ibi lapideae hydrías sex*. Rara puntualidad de Historiador! Pues para el milagro que refiere, que conduce dezir la materia de las hydrías? Para el milagro, poco; mas para el myterio del milagro, mucho, dize S. Bernardo; porque han de ser vasos de piedra, no de barro, los Mi- nistros, que Dios elige para la purifica-

Ma ha. vras. de Grav.

Simil.

N. 11.

Joan. 2.

cion de su Iglesia. No ven la diferencia que ay de vnos à otros? Los de barro se forman à prisa, à las breves bueltas de vna rueda del artifice; pero los de piedra se labran de espacio, à los golpes considera- dos del maestro. Los de barro se forman, añadiendo barro à barro; pero los de piedra se labran, quitando de la piedra lo terrestre, para el vacio. Los de barro se cuecen en el fuego de vn horno para ser- vir; pero los de piedra consiguen sin fue- go su perfeccion, à los golpes repetidos del cincel. Veafe, pues, que vasos que han de recibir el vino de los Divinos dones, para beneficio de su Iglesia, no han de ser formados como el barro à prisa: sino con muy atenta, y madura consideracion: *Lapideae hydrías*. Vasos, cuyo licor de doctri- na ha de ser alimento, y purificacion de los combidados à las bodas de la Iglesia Santa, no han de juntar barro à barro, aña- diendo tierra de malos habitos à los ape- titos de tierra: sino han de ser piedras, en quien hagan vacio los golpes de la mortifi- cacion de los apetitos: *Lapideae hydrías*. Vasos, que con el vino del amor, y el ze- lo han de purificar à la Iglesia de los er- rores, no han de ser de barro, cocido al fuego de las concupiscencia: sino hydrías de piedra firme, que tengan, à diligen- cias del cincel, antigua, y perpetua esta- bilidad en la virtud: *Lapideae hydrías*. S. Bernardo ya: *Quoniam non lavant hac nisi firma stabilitate permanferint*.

O valgame Dios, y como nuestro Santo fue mortifica! Que ayunos! Que disci- plinas! Que silicios! Que es esto? Que rigores son estos en vn mozo dedicado? Que es Pedro, y piedra, que se labra para ser vaso de los Divinos dones, con vacio de sí, para recibirlos. Es vaso que ha de dar el alimento de la doctrina, predicando en Zaragoza; y dà golpes en la piedra para vencer apetitos, y ser digno vaso de la doctrina. Es hydría, cuyo vino de chari- dad, y zelo ha de purificar de errores la Iglesia, siendo Inquisidor Apostolico; y se dispone con el cincel de la mortificacion, para que Dios ponga en la hydría su vino, que purifique, como en vaso de piedra firme, bien dispuesto: *Quoniam non lavant hac,*

Simil.

Bern. feri. 2. Dom. 1. post Epiph.

N. 12.

hec, nisi firma stabilitate permanerint. O Cartholicos, y quantas estatuas soñadas derriba nuestra piedra! Si, padres Christianos: soñando estais, quando os pinta vuestra imaginacion vnos varones, y matronas de prudencia, exemplo, y virtud, formados de vnos hijos, y hijas, criados con desemboadura, y libertad: los esperais rosas de vuestro reo en la edad mayor; y no seran sino espinas de cuydados, y pesares en la vida: y espinas de escrupulos, y formidable cargos en la muerte, y en el juicio de Dios, Si, mozos, que me atendeis: ved que soñais, si entendeis caminar à la tierra de promission de la gloria, no venciendo vuestro natural con la divina gracia, sino gobernando vuestra vida por sus malas inclinaciones. Si, Christianos todos que me ois. Estais soñando, si dexandoos llevar de la rueda del siglo, y entrandoos en el horno de las ocasiones, esperais ser vasos escogidos para el vino del sagrado amor. O caygan, y destruyan se estas soñadas estatuas, al golpe que dà el exemplo de nuestra piedra Pedro, que estando en la tierra vivió desde mozo desafiado de la tierra; y hallandose halagado de la carne, no vivió (como los cabellos) vida de carne: *Capilli capitis vestri omnes numerati sunt.*

§. III.

San Pedro de Arbues, piedra, que derriba estatuas vanas, con su humildad.

N. 13. Otro sueño, y muy general, tienen los mortales, en el que fabrican la vanissima estatua del *yo soy*, de que nace el afecto desordenado de su propia estimacion y desprecio de los demas, y aunque ya el Divino Apostol mostro el engaño de este sueño: porque nos dexó escrito, que el que siendo nada en la verdad, si piensa que es algo, èl à si mismo se engaña: *Si quis existimat se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.* Hemos de ver como derriba esta estatua soñada nuestro Santo. Miradle (fieles) en el Colegio Mayor de S. Clemente de Bolonia: en Zaragoza,

Galat. 6.
Vid. hic
ser. 6. n.
10.

Canonigo: Inquisidor primero del Reyno de Aragón; pero en todas partes, y puestos veréis vn Religioso Recolero. Quantas vezes, siendo Colegial, quitò la escoba de la mano al erizado, para barrer el aposento? Innumerables. Confieso que no me admirara de verle tan humilde, bariendo las salas del Tribunal, ò las Naves de la Iglesia; pero Colegial, y Colegial Mayor, humilde? Santo mio: y la decencia? Este nombre dan à la Vanidad. Y el punto? y el *yo soy*? Pero que preguntò? Es piedra de monte, en que el *yo soy*, responde de el eco, oy. Oy eres, y mañana no serás, aunque tengas la mayor nobleza, y la dignidad mayor, como dezia el Eclesiastico: *Rex hodie est, & cras morietur.* Oy eres estimado, y mañana estarás debajo de los pies de todos en el sepulcro: oy te aplaudes docto, y mañana te dexarán en la region del olvido. Ved si puede derribar estatuas la piedra?

O digamos que leia la humildad del Santo el *yo soy* al rebes del mundo. Y como dize del rebes: Lo mismo. Reparese con cuydado, y se verá que se lee lo mismo desde el principio al fin del *yo soy*, que desde el fin al principio: siempre es *yo soy*. Pues si lee lo mismo, como lee al rebes del mundo? O que bien lee! Dezia la Vaca, para la propria estimacion: *yo soy* Colegial Mayor, Docto, graduado, y aplaudido; pero leia San Pedro de Arbues desde el fin *yo soy* polvo, ceniza, hijo de la tierra, y miserable nieto de la nada. Dezia la Capa Canonica, para que se tuviese por mas alto que los otros: *yo soy* Canonigo de la Santa Iglesia de Zaragoza; pero leia San Pedro de Arbues; *yo soy* hijo de Adán, mortal, como los demas. Dezia el puesto à que le elevaron sus letras, y virtudes para que se envaneciese: *yo soy* el primer Inquisidor de este Reyno; leia San Pedro de Arbues al contrario *yo soy* el que no puedo levantar los ojos con el peso de este oficio, brumado hasta el polvo con la cuenta que me han de pedir de tan grande obligacion. Que era esto? Que de lo mismo que à otro pudiera envanecer, sacaba nuestro Santo los motivos mayores de su humildad: *Quanto manus est* (dezia)

Esa. 101

N. 14

Recl. 3.
Aug. li. de
5. Perg. 6.
31.

el Sabio) *humiliate in omnibus.* Que era esto? Que media por su grandeza su hominacion, como dezia San Agustin: *Mensura humilitatis cuique ex mensura ipsius magnitudinis data est.* Que era esto? Que es la piedra de Daniel, que và rodando por el monte abaxo: *Abscisus est lapis de monte.* O piedra! Espera, detente, para. Que es parar? Mas se abate, y humilla; mientras mas le dizen, para destruir la estatua del *yo soy*, con otro *yo soy*; que no destruyen estatuas soñadas de vanidad, los humos sobervios, sino las piedras humildes que ruedan aun para destruirlas: hasta ponerse à sus pies: *Perfusa statuam in pedibus.*

N. 15. Yo soy (dixo aquel Señor que solo puedo dezirlo) yo soy puerta: *Ego sum ostium;* y el que entrare por mi, se salvarà: *Per me si quis introierit, salvabitur.* Pero no solo ha de entrar, sino salir: *Et ingreditur, & egreditur.* Palabras mysteriosas!

Iuan. 10.

Eneid. 3.

Guerr. 4.
Tit. Lu. 10
Iuan. 10.

Yo soy. En estas explica su ser Divino: *Ego sum qui sum;* y añade: *yo soy* puerta. En estas explica su ser humano: *Ego sum ostium.* El que entrare por esta puerta se salvarà. Vea la perfidia que no ay salvacion, sino entrando por la puerta de la Fè de Jesu Christo Dios, y Hombre: *Salvabitur.* Reparaora. Por que el entrar por esta puerta se pone en condicional, y singular? *Si quis.* No està patente para todos la puerta Christo? Es así, dize Guerrico Abadi: pero no todos se disponen para entrar por esta puerta: porque siendo pequeña no admite sino à los que humildes se vanzan? *Nisi incurvetur altitudo viscerum, eorum humilitate non admittit.* Y saben quanto se ha de baxar? Divinamente San Bernardo. Que haze el que quiere entrar por vna puerta muy baxa? Se inclina todo lo que puede. Por que? No veis (dize el Santo Doctor) que no ay riesgo en baxar, y le ay muy grande en subir: Por poco que se suba mas que la puerta, lastima; pero por mucho que se baxe, no daña: *Non nocet quantumcumque te inclinaveris, nocet autem, si vel transversè digiti spatium plus quam ostij patitur mensura, eraxeris, ita ut impingas, & capite quassato collidaris.* Bien: esto será conveniente para entrar. No solo para entrar (dize el Señor) sino tambien pa-

Simil.

Bern. ser.
in Cant.

ra salir: *Ingreditur, & egreditur;* porque si es la misma puerta tanto es menester inclinarse para salir, como fue necesario para entrar. Debe entrar humilde, para la propria perfeccion; y debe salir humilde, para beneficio comun: *Ingreditur, & egreditur.*

Ea, tome enhorabuena San Pedro de Arbues la escoba en la mano: inclínese, y y baxese enhorabuena hasta el barrer, siendo Colegial, que esse es el medio para entrar à la propria perfeccion, por la puerta de la humildad profunda de Jesu Christo: *Ingreditur.* Veanle todos Canonigo, Inquisidor, humilde, que esse es el medio para salir, por la puerta de la imitacion de Jesu Christo, à la publica utilidad: *Egreditur.* Muchos entran, conociendo su miseria propria, para la humillacion; mas no acierta à salir, porque no saben mantener con la authoridad de el puesto la humildad; pero San Pedro de Arbues supo entrar, y supo salir humilde, sin temer que descaeciese la autoridad con la humillacion: *ita in anima* (concluyó S. Bernardo) *non est timenda quantalibet humilitatio.* Veis (fieles) à nuestro Santo piedra humilde, que destruye las estatuas que sueña nuestra impertinente vanidad? Celebre el unverso por vno de los pocos que entran, y salen por la puerta Christo: *Ingreditur, & egreditur;* que si es de poco reparo que los abaridos se humillen: es en nuestro Santo lo admirable, que halagado de los puestos para estimarse mas, quanto mas en lo alto se vé (como los cabellos) crece en humildad, y virtudes (como los cabellos) no subiendo, sino baxando: *Capilli capitis vestri omnes numerati sunt.*

§. IV.

San Pedro de Arbues, piedra, que derriba estatuas de satisfaccion propria, con su oracion.

PAsso à considerar otro sueño. Es cierto (fieles) que soñamos, quando nos persuadimos, que sin mucha luz Divina acertaremos las acciones mas grandes.

N. 16

Ibidem

N. 17



SERMON XXVII.
DE LOS
SANTOS ANGELES
CUSTODIOS,
AL REAL ACUERDO DE GRANA-
da, en el Convento de Religiosas de el
Angel, año de 1679.

Angeli eorum Caelis semper vultus faciem Patris mei. Math. cap. 18.

SALVACION.

N. 1.



Los motivos tiene la Iglesia en celebrar este dia fiesta particular a los Santos Angeles, que la suavissima, quanto amorosa, amable, y siempre adoranda providencia de Dios señaló para custodia nuestra. Quatro descubrió el Caudacense: el primero, para glorificar en ellos a Dios, que con tanto desvelo conda de nosotros: el segundo, para que los Fieles se alegren de la gloria de los Angeles, con los que componen vn mismo mystico cuerpo: el tercero; porque si los Santos Angeles hazen fiesta siempre que nosotros pecadores nos convertimos a Dios, es bien que a ley de agradecidos les hagamos fiesta nosotros: el quarto para solicitar la intercessión, y obligades con estas reconocidas memorias a que con mayor eficacia nos defendan; pero añadirá yo quinto motivo de celebrarles, para borrar con las cristalinas aguas de estas veneraciones, vna supersticiosa fiesta de los Gentiles.

N. 2. Celebraban éstos, a los principios de este mes de Ocho con grande solemnidad a su Dios sin Vertumno. Refe-

renjo, ab Alexandro, el Fanense, y otros: In iis huius (elcivio Rosino) vertumnalia arant. Llamose Vertumno (dize el Fanense) porque se transfiguraba en varias formas. Quod hic Deus ad omnes figurat, et formas opportunus erat. Y de aqui se persuadian (dize Arcouio) a que esta Deydad perfidia a los pensamientos de los hombres, gobernandolos con la variedad que que las ocasiones pedian: Esse Deum humanarum cogitationum, per seidem, ideoque multiformem pingit. El motivo de celebrarle (dize Tiberio Donato) fue para que encaminasse todas las cosas en orden a que consiguiesen el fin para que fuscon destinadas: Idcirco coli ut res insitute, ad quem destinata sunt suam perducantur. Esta fue la profana celebridad.

Halla pues, la Iglesia embarazados los principios de este mes con estos cultos supersticiosos; y para borrarlos, instituye en este dia fiesta a los Santos Angeles, en los que con verdad se halla lo que fingieron los Romanos Gentiles en su Vertumno. Y si no; preguntamos a Ezechiel, que ve al capítul. de sus visiones: Vn carroza admirable militar descubre: In charra Cherubim, dixo el Eclesiastico. Pues es symbo-

Raul. ser.
Lib. 1. lib.
chert.
Rovar. ho.
y. de 8. di.
60.
Aug. to.
de. 10. 7.
Luc. 15.

Alex. 3. h.
Gen. 2. h.
Ezech. 1. h.
A. en. 11.
3. ven.
Gen. 1. 4.
1. 14.
Hav. 1. 10.
A. 1. 1. 2.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.

N. 3.

Ezech. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.

to de la Iglesia militante, dize Galfrido. Y quien dirige esta carroza? Quatro mysteriosos vivientes, o los Santos Angeles en aquella forma, como lo dize despues el mismo Profeta: Intellexi quid Cherubim essent. Notese aora la forma que tenían: Facies per quatuor partes habebant. Cada vno tenia quatro rostros, de hombre, de Leon, de Aguilá, y de Buey. Veis (fieles) mas bien que en Vertumno la variedad de formas de Angeles. Bien las advirtió el Obispo de Araño; muestranse (dize) con rostro de hombre, porque como maestros nos enseñan. Homines sunt, quia nos erudium. Muestrad el rostro de Leon, quando como Ayo nos corrigen: Leones sunt, quia nos corrigunt. Muestran la forma de Aguilá, porque como a sus hijos nos alientan para bolar a la gloria: Aquile sunt, quia ad Celestia subleuant. Y muestran la forma de Buey, porque con incansable paciencia nos sufren: Vituli sunt, quia patienter nos sufferunt. Ea, borse de los principios de este mes la memoria de la Deydad fugida Vertumno, pues tenemos Angeles Santos, que mas bien saben formar varias formas para favorecernos. No se diga que Vertumno preside, y dirige los pensamientos humanos; pues solo es verdad en los Santos Angeles, que encaminan nuestros pensamientos, y deseos. Cesse aquella superstición, con que celebraban a Vertumno, para que encaminasse las cosas a su debido fin; celebre nuestra Catholica devoción a los Santos Angeles, para que nos encaminen en la tarroza de la Iglesia al deseado fin de la eterna felicidad.

Ellos son los motivos de celebrar la Iglesia a los Santos Angeles, al principio de este mes; pero por que les dedica estos festivos cultos esta Religiosa Familia, con la asistencia de los Magistrados ilustres de esta Ciudad? Me direis, que siendo el Titular de este Venerable Convento el Angel, celebra al Angel, como a su Titular. Es así; pero aun es para que tenga la fiesta del Angel toda su mayor perfeccion. Son los Angeles espiritus muy puros y para significar su pureza (dize Dionysio) los pinta la Iglesia con descalces:

Calcetorum privatio, id quod solatum et que liberum est, ac desertum, et purum, continent. Mas son los Angeles (dixo Philon) los que hazen oficio de ojos, y oidos (Oidores, diré mejor) del gran Rey de las eternidades: Tanquam magni Regis aures, et oculi. Vease, pues, que para que sea con toda perfeccion la fiesta de los Angeles, la celebra la pureza de vna Descalcez de Angeles Religiosas Virgines, con la asistencia de los Angeles, oidos, y Oidores del Monarcha, y Rey de la tierra, porque solo Angeles pueden celebrar perfectamente a los Angeles. Allá Alexandro de Alexandro haze memoria de vna Deydad, a quien llamaron los Gentiles con nombres varios; pero todos, para significar los favores, y beneficios, que juzgaban ciegos recibian de ella los hombres: Opem dixere bonam deum, quam hominibus varijs succupant, quia hominibus favor. A esta (dize) asistían, y servían en todo tiempo, y de dia, y de noche, vnas Virgines; y en el dia de su fiesta, aunque concurrían de todos estados, especialmente venían a celebrarle los Magistrados, y Jueces, con sus insignias: Cui perovigilia, ex cubiculis nocturna a patulis peraguntur: nonnulli vero fascibus praedunt, velut Magistratus. Mas para que refiero noticias profanas, si en las Divinas letras ay simbolo mejor de nuestra celebridad?

Vamos al Monte Horeb. Quien fue el que se mostró a Moyfes en aquel sitio? Apparuit ei Dominus, dize el Texto. Dios fue: Angelus Domini, leyeron los Setenta. Angel fue: y Angel se llamó San Estevan; y que como el Angel venia en nombre de Dios, se llama Dios, como enseña San Dionysio. Este Angel venia a favorecer a Israel, solicitando la salida de su penosa Egypciaca captividad. Veis ai los oficios de nuestros Angeles Custodios. Notese aora como venia este Angel: In flamma ignis de medio rubi. Estava asistido de vn fuego en vna zarca, de calidad, que ni la zarca se consumia con el fuego, ni el fuego se apagaba con la zarca: Quod rubus ardet, et non comburetur. Veis ai (dize el P. Cornelio)

Dionys. 2.
Cal. Hier.
cap. 15.

Phil. lib. 4.
cap. 10.

Al. 1. 1. 6.
cap. 8. dicit.
2. 1. 1.

N. 4.

Ezech. 3.
70. et
Ezech. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.

viam. Con quanta charidad solicitan que el pecador se convierta, para librarse de la indignacion Divina! Con quanta espera le sufren sus dilaciones, por ver si pueden lograr su conversion!

N. 16. Reparemos en aquellos dos Angeles, Ministros de la Divina justicia, que embió su Magestad á Sodoma, para que la destruyesen: Venerunt duo Angeli. Sodomam. Llegaron? Si. Venerunt. Pues ay mucho que notar en esta ocasion. Lo primero: para que se detuvieron á comer en el tabernaculo de Abraham? Lo segundo: para que descubren al Patriarca la orden que llevan? Y sobre todo; porque son tan tardos en lo que Dios les manda? A la tarde (dize el Texto) llegaron á la Ciudad: Venerunt duo Angeli Sodomam vespera. Qué hazeis, Espiritus Celestiales? Así se executan los mandatos de la Magestad de Dios? Así se revelan sus secretos? Así os deteneis en obedecer sus ordenes? Llegad, llegad por la mañana, que bien podeis. No llegan (dize el Abulense) porque los detuvo la charidad. Es así que llevan orden los Angeles para destruir aquellas Ciudades torpes; pero la charidad los obligó á detenerse con Abraham, y comunicarle su designio, para que el Patriarca se empeñase, como lo hizo, en solicitar el perdon. Bien pudieron llegar por la mañana á Sodoma; pero los detuvo la charidad hasta la tarde, por ver si con aquella espera misericordiosa trataban de aplacar á Dios los Sodomitas, para hazerle dignos de que su Magestad oyese por ellos los ruegos de Abraham, para perdonarlos *Idem vident vespere* (cicrivia el gran Doctór) *quia per totam diem expectaverunt, et viderent si Dominus parceret civitatibus propter Abraham: Angeli enim homi desiderant salutem omnium hominum.* O charidad finissima de los Santos Angeles, indignamente olvidada de los hombres! Qué sabes (Christiano) si el clamor de tus culpas ha obligado á Dios á dar orden á algun Angel para quitarte la vida; y el Angel lo vá dilatando, esperando tu penitencia? Agrádecete, corresponde á esta bondad, y charidad ardentissima, con que procura tu

Genf. 19.

bien, como quien la participa de la bondad infinita de Dios, á quien mira siempre, para imitar su bondad: *Semper vibrant contemplantes qualiter suum perficiant munus.*

§. IV.

Poder de los Angeles Custodios, en la defensa de los hombres, á quien guardan.

Lo tercero que compone esta admirable perfecta providencia es el poder que tienen los Santos Angeles para executar lo que conoecen nos conviene, y lo que descan obrar en bien nuestro con su charitativa bondad. Tanto es su poder (dize el Doctór ex'mio Padre Suarez) que vn solo Angel Custodio del Choro, infino es bastante para resistir, y amedrar al poder de todo el infierno: *Ita vn minimus Angelus Custos possit potentia totius inferni resistere.* Bien lo confesó el demonio mismo. No has visto (le dezia Dios) no has considerado á Job siervo mio? *Namquid considerasti seruum meum Job?* No has reparado en él? Su recitrod? La pureza de su vida? Fue dezirle: donde está el poder de que te jactas, si á vn solo hombre como Job no has podido contrastar? El demonio aora. Qué mucho que Job sea tan bueno, y que no sea podido mi malicia derribarle, si le tiene tu Magestad tan cercado? *Nam tu valasti eum?* No solo á él, sino á su casa? *Ac domum eius?* A su hacienda toda? *Vniuersamque substantiam per circuitum?* Lo entendis, fieles? De qué, y de quien está Job cercado, y todas sus cosas? De los Angeles Santos, dize Origenes; y al ver el demonio que Job, y sus cosas tienen Angeles que les guarden, confiesa que ni le queda poder para lastimar á Job en su persona, ni en su casa, ni en su hacienda; y se queza de Dios, que con el presidio de los Angeles no le dexaba entrar con su malicia: *Valisti eum.* Origenes *Angelorum tuorum custodia ante me omnia bona circumdant, accessum mihi minime concessisti.*

N. 16.

Suar. 16. 2. de Sa. 16. n. 2.

origenes

Aora

N. 17. Aora se entenderán aquellas ordenes encontradas que dió Jesu Christo nuestro Señor á los tres Discipulos en el Huerto. Discipulos míos: esta es la hora del poder de los demonios, Principes de las tinieblas: advertid que tenéis necesidad de vigilancia, y oracion: *Vigilate, & orate.* Segunda vez le encarga la vigilancia, y les reprehende que duerman. Pero viene tercera vez, y les ordena que duerman, y descan: *Dormite iam, & resquiescite.* Quien no repara? Antes tanto encargo de vigilancia, tanta reprehension por el sueño: y aora tanta licencia para dormir! El peligro no es aora el mismo? Es así, dize San Hilario; pero ay aora otra nueva circunstancia. Qual? Que ha venido al Huerto vn Angel: *Apparuit Angelus de Caelo.* Pues esse Angel no vino á confortar al Señor? Mas vino (dize el Santo) para defender á los medrosos Discipulos: *Misso ad Apostolorum tuitionem Angelo.* Veafe ya que por esso, si antes de venir el Angel les encarga tanto el velar: con la defensa del Angel, yá les permite dormir: *Dormite iam.* Dormid, Discipulos míos; que podéis seguros dormir, quando tenéis vn Angel que os viene á guardar, y defender: *Securitate custodiae* (coneluye San Hilario) *custodiendos permittat in somnum.* Tanto es (fieles) el poder del Angel, aun á vista del poder todo de las tinieblas, y juntandose en él, para nuestra guarda, y beneficios, la sabiduria, la bondad, y el poder, y deribado del poder, Sabiduria, y Bondad de Dios, á quien contemplan, para guardarnos con toda perfeccion: *Semper vident; contemplantes qualiter suum perficiant munus.*

Mat. 26.

Luc. 22.

Hilar. 16. 10. de Trinit.

§. V.

Los Angeles Custodios mortifican con tribulaciones á sus alumnos para su bien.

N. 18. Siendo esto así (Catholicos) me susoca vna dificultad, que no acierto á resolver. Demé sus voces la espofa de los Cantares para proponerla. Encuen-

tra vna noche á las guardas de la Ciudad, que son (dize San Ambrosio y San Gregorio Niseno) los Santos Angeles Custodios, y les pregunta: *Nam quem diligit anima mea vidistis?* Por ventura aveis visto al amado de mi alma? Qué dizes, alma dichosa? Deliras de enamorada de Dios? No adviertes que hablas con Angeles? Pues los Angeles es de Fe que están viendo á su Magestad: *Angeli coram semper vident.* Como les preguntás, si le han visto? *Nam vidistis?* Bien se (dize el alma) que los Angeles ven á Dios; y así no pregunto, como quien ignora, ó duda, sino como quien se admira. Es posible, Angeles Santos, que veis á Dios, y permite vuestra ardiente caridad que yo viva en este destierro, ausente de su vista? *Nam quem diligit anima mea vidistis?* Es posible que os sufre el amor que me tenéis, ver aquel Divino rostro, y no llevarme á que participe de la dicha que gozáis! Como no le veo, si le veis? Como vivo en tantas miserias, gozando vosotros de tantas felicidades, siendo tan verdadero vuestro amor? Deidme si le veis, que parece no le mirais? *Nam vidistis?* Ricardo Victorino aqui: *Certo scit quid Angeli Dei visione perficiantur; sed miratur, & quasi indebitum arbitratur, et Deum videant, & se expertem visionis illius relinquunt.* O Choro de almas amantes de Dios, y que bien sabe sentir quien sabe amar!

Cant. 5.

Hil. 16. 10. Cant. 5. cap. 4.

N. 19.

Veis aqui (fieles) la dificultad que tengo. Valgame Dios! Si los Angeles Santos ven á Dios: *Semper vident;* y de esta vista les viene la sabiduria, la bondad, y el poder para guardarnos, como nos consumen tantas calamidades? Si son tan sabios Maestros, ayos, guias para enseñarnos, y regirnos: como ay tantas ignorancias? Si son tan buenos, tan charitativos, que hazen con nosotros los oficios de Abogados, de padres, y de madres amorosas: como es tanta la malicia? Si son tan poderosos Custodios para defendernos: como es tanta la flaqueza? Si saben, quieten, y pueden favorecernos contra el poder de el infierno todo: como las plagas, y trabajos que nos afligen son tantos?

to? Guerra, hambres, pestes hemos visto, y ay que temerlas mayores. Pues el Eclesiastico dezia que no ay que temer en la asistencia de los Angeles: *In conspectu Angelorum nolite timere.* Elliseo alentaba a su criado, que no temiese, porque eran mas los Angeles, que los enemigos: *Noli timere: plures nobiscum sunt, quam cum illis.* Acafo, se han retirado los Angeles de nosotros? No. Pues como está cerrada la puerta de las benignidades? Quien ha puesto candados en el Cielo, para que no nos llevea clemencias? Angeles Sagrados: que es esto? Es posible que veis á Dios! Es posible que nos amais, y guardais! Como, pues, no impedís tantas calamidades, y desdichas, quantas nos cercan?

N. 20. Antes de responder, es menester distinguir trabajos de trabajos. Ay vnos trabajos que estorvan ir á Dios, y estos son los que impiden los Santos Angeles; pero ay trabajos que ayudan á la salvacion, y estos no solo no los impiden, sino que los mismos Angeles los solicitan. De fuerte, que si conduce al bien del encomendado, piden á Dios le embie la enfermedad, la pobreza, la persecucion. Si importa para el bien de la Republica, la peste, la hambre, la guerra, los Angeles Custodios la procuran: *Præferunt* (dixo San Antonino) *multo magis à male culpe, immitendo tribulationes.* Por esso apareció á Moyses el Angel en el camino de Egipto, mostrando querer matarle, para que advirtiese en circuncidar á su hijo. Por esso otro Angel salió al encuentro con vna espada, para detener á Baltan que no maldixesse al Pueblo. Por esso el Angel tocó, ó hirió el pecho de San Pedro mi Padre, para que despertasse. Es como aquel Relox, que dixo Lucarino, que hiere el dedo para dar la hora, por estár formado en vn anillo, avisando á todas horas con su punta. Pero oygamos como lo dize vna vision mysteriosa de Zacarias.

N. 21. Vio á vn personaje, á quien llama Angel des pues, que estaba con otros muchos entre vnos arrayanes, y eran (dize Hugo Cardenal) S. Miguel, y los Angeles

Custodios de las Provincias: *Vidi per nona* Zachar. 3. Hem, & ecce vir ascendens super aquam rum. sum: & ipse stabat inter myrtetas. Pues que hazen los Angeles Santos entre murtas, y arrayanes? Es retirarse de sus encomendados, por indignos? No es (dize Paulo Granatenle) fino mostrar lo que hazen con sus encomendados. No aveis visto (Fieles) en vn jardin vnas estatuas formadas de arrayanes? Qué hermosas! Qué agraciadas! Qué perfectas! Dezidme: nació el arrayan así? Me diréis que no, y es verdad: que es obra del arte, y cultura del jardinero, que con la tixerá corra del arrayan todo lo que deslize de la imagen, que quiere formar en él: y con esto se forma la imagen que desca, con perfeccion. Así lo cantó Cardoçio: *Myrtigenam ferri servat solertia formam.* Pues veis aquí el myterio de aparecer entre arrayanes los Angeles: *Sabat inter myrtetas.* Son los Jardineros diestros del Jardin de la Iglesia Catholica; y como decian vemos formados imagenes vivas de Jesu Christo Señor nuestro para colocarlas en los nichos del templo de la Bienaventuranza: por esso cortan con las tixerás de la tribulacion todo lo que en nosotros deslize de la imagen que pretenden formar. Si es menester cortan por la hacienda, por el hijo, por el valedor, por la salud: quando la salud, el valedor, el hijo, y la hacienda impiden el alma caminar á ser Imagenes de Jesu Christo S. N. para su eterna salvacion: *Myrti explantur: ut pulchre fiant* (dixo el Granatenle) *ita profecto, pij explantur, ut pulchre fiant, nam multiplicentur infirmitates eorum.* Grande consuelo para los trabajos de esta vida.

§. IV.

Los pecados impiden la eficacia de la custodia de los angeles, y lo que debemos hazer.

Pero vuelvo á mi dificultad, y mi asombro. Sea así (Angeles Santos) que nos vengan por vuestra mano suavissima los trabajos que conducen á nuestra salvacion; pero si vemos que pa-

ra ranchos no conducen, sino para su mayor inferno: si vemos, en medio de los trabajos, y calamidades, tantas culpas, tanto desorden, tanto escandalo, tanto olvido de Dios, tanto desprecio de su santissima Ley: si vemos que triunfa la malicia, y el vicio, que está abatida la virtud, que vn vil demonio vence ávn Christiano estádo tan asistido: donde está vuestra sabiduria? Donde vuestra caritativa bondad? de vuestro incomparable poder? *Vnde malo Angelo* (pregunta Ruperto) *virtus pugnantis adversus bonum Angelum, eiqñe resistendi?* De donde le viene al demonio el poder para hazer frente al Santo Angel, y vencer al hombre á quien defiende? Pero ya lo sé, responde el grande Abad. de los pecados del hombre: de las culpas de el Reyno, de la Ciudad, de la familia, de los particulares: de al viene el malograrle el desvelo, sabiduria, bondad, y poder de los Angeles de su guarda; porque cada culpa que se comete en los pueblos, es vna lanza que ponen contra sien las manos del demonio: *Ex hominum, vel populorum peccatis, ubi fit illa pugna inter bonos, & malos Angelos.* Si Catholicos: los pecados son los que cierran la puerta á las benignidades que experimentamos de N. Santos Angeles, sin que quede por su bondad.

N. 25. Renovad la memoria de lo que aveis oido. Es verdad que emplean los Angeles su sabiduria en buscar trazas, y razones para nuestro alivio, como se vió en el Angel de los Israelitas, quando deseaba que saliesen de la captividad de Babilonia; pero sus pecados (dize S. Gregorio) añadieron eficacia á la resistencia que hazia el Angel de los Perlas, para que no saliesen de la esclavitud: *Perfarum Princeps resistit, quia estiam vita iusti deprecantis orationem populi exigit; eiusdem tamen populi vita adhuc contradicit.* Es así que con su bondad descan, y quieren nuestro bien, como se vió en los Angeles, que fueron á Sodoma, retardandose por esperar su penitencia, para que Dios vffase con ellos de misericordia; pero con ser así que cada vno de los Sodomitas tenia su Angel Custodio, pudieron mas dos solos para destruilos, que

otros innumerables para defenderlos, porque impedian su defensa con sus pecados: *Vultusque* (dixo Juan Lusitano) *famm Angelum patrum habebat; tamen ob turpissima ipsorum hominum peccata, eorum Angelorum virtus in protegendo frigeat.* No ay duda que nos asiste su poder de fuerte q (como se vió en el Huerto) pudo dezir Jesu Christo N. S. á los Discipulos, que durmiesen con quietud; pero con ser así que tuvieron Angel, y Angeles en su defensa: por su falta de Fè se hallaron tan cobardes, que hoyeron todos al tiempo de la prision de su Divino Maestro: *Relicto eo, omnes fugerunt.* Esta es (fíeles) la causa porque no experimentamos la eficacia de esta poderosa detenta de nuestros Santos Angeles Custodios; que á no aver obice de culpas: á correr solo por su cuenta, nada hubiera que pudiesse ofendernos, ni en el cuerpo, ni en la alma.

N. 24. Sea, pues, la conclusion de nuestro discurso, que de tal fuerte confiamos en la custodia que tenemos de los Santos Angeles, que pongamos de nuestra parte lo que es debido. Para asegurar su poderosa defensa. Dos acciones he observado en Jacob, que espero nos declaren esta verdad. Bolivia de casa de Laban fu fuego, á la de su padre, y Dios le embió vn Exercito de Angeles, que le asistiesse: *Erant ei obviam Angeli Dei.* Ea, Jacob: buen animo: conoces esta guaricion? Si: los Angeles Custodios de Mesopotamia son que me guian; y los de Judea que me reciben: *Cassra Dei sunt hæc.* Noten aora. Dizenle que viene su hermano Esau con quatrocientos hombres para él; y aqui temió sobremenera Jacob: *Timuit Jacob valde.* Vele ya venir, y trara de disponer, y ordenar entres trozos su familia: pone á las esclavas, y á sus hijos delante: despues á Lia, y á los sayos; y ultimamente á Raquel, y á Joseph, aviendo antes dividido todas sus cosas, lleno de pavor: *Perterritus divisit.* Pero dize el Tero Sagrado, que se acostó á dormir: *Cumquẽ dormisset ibi nocte illa.* Ved si tengo razon de reparar; porque si Jacob tiene Angeles que le defiendan: que teme? O si tanto teme, como se pone á dormir tan descuydado: Vno, y otro fue (dize

Cayetano) prudentia admirable de Jacob. Teme con mucha razon, aunque tiene Angeles; y se descuyda con mucha razon, porque tiene Angeles. Vease con claridad. Quando teme Jacob? Quando le dizen que viene Esau su hermano contra él; y aunque tiene Angeles en su defensa, teme, porque le halló la noticia sin la debida prevención. *Timuit valde*. Quando se descuyda, y duerme? Quando ha ordenado sus cosas, y pedido a Dios le libre de Esau: *Cum dormisset*. Aora si, dice Jacob: aora es tiempo de confiar, y dormir, con la asistencia de los Angeles; antes no me podia, ni debía descuydar, porque antes que huviera puesto lo que esta va de mi parte, pudiera dudar si los Angeles me defenderian: pero he hecho lo que prudentemente me toca, no dudo que experimenta è la eficacia de su defensa, y por esto me acuesto sin temor. *Humano usus est consilio multiplici* (escriuia el docto Cardenal) *et ex parte sua, quantum angustia eventus patebatur, consulere sibi, & suis.*

Galat. in
Genes. 32.

N. 25.

O fieles, y que divina leccion para nosotros! Es verdad que tenemos Angeles que nos guarden, y defiendan en todos nuestros peligros; pero ninguno se asegure, si de su parte no pone lo que le toca, quando viene contra él el Esau de el demonio, el Esau del mundo, y el Esau de de la carne. Viene el demonio con quatrocientos ardides de su malicia. Viene el mundo con quatrocientos engaños, y listonjas: viene la carne con quatrocientos deseos de su apetito: y tambien viene la muerte con quatrocientas congexas, y fatigas. Tema el Christiano, aunque tenga Angeles, si se halla para el combate sin prevención, que tiene mucha razon para temer: y si quiere asegurarse, y no temer, pongan en orden sus cosas, como Jacob. Ordene, y ponga en su lugar el superior, al Pueblo, y Republica que està à su cargo: ponga en su lugar à la justicia, al exemplo, à la piedad, y luego duerma seguro, que ay Angeles que le guarden. Ponga el padre de familia orden en su casa, con la doctrina, con el exemplo, con la correccion, y duerma luego confiado, que An-

gels ay que le defiendan. Ponga todo Christiano cada cosa en su lugar, ponga orden en su amor, à Dios sobre todo, y à su alma sobre lo que mira al cuerpo: si peccó, ponga la penitencia: para no peccar, la oracion, y mortificacion, y luego duerma seguro, que ay Angeles que le amparen en los combates de la vida, y en las angustias, y tentaciones de la muerte: *Cumque dormisset ibi.*

De esta muerte (Christianos) se asegura la eficacia de la custodia de nuestros Santos Angeles, que tanto necesitamos, y que tanto nos importa: pero demas de esto, es razon, y justicia que nuestra devocion obligue a estos Correfanos del Cielo que nos asisiten, para merecerles los especiales favores, que quieren con su abrasada charidad comunicarnos. Ved que les debemos amor, por el amor, y voluntad que nos tienen; les debemos reverencia por su nobleza, su dignidad, y su oficio: les debemos respeto y confiança, por el poder que tienen, y la voluntad de hazernos bien; les debemos agradecimiento, por los beneficios, y favores que nos hazen de dia, y de noche, en todos tiempos, y horas. O valgame Dios! Qué sintieras de vn hombre, que acompañado de vn amigo suyo por tierra estraña, guiado, defendido, auxiliado, de dia, y de noche, guardándole el sueño, avisándole de los peligros, librandole de ellos à todas horas: qué sintieras, si ni le agradeciera tantos favores, ni le hablara, ni aun le atendiera en todo el dia? O qué sea ingrátitud! Y si el tal amigo fuesse vn hombre nobilissimo, vno de los Grandes de la Corte, de la Camara del Rey, que no le ha menester para cosa alguna: qué sintieras? No ay palabras para explicar semejante delatacion. No es verdadè Ptes. Catholico, qual será la tuya, si tratando por Ayo, Maestro, Abogado, Procurador, Tutor, y mas que padre, y madre, à vn Angel nobilissimo, Grande de la Corte del Cielo, que no necesita de ti, y te asisite à todas horas, velando quando tu duermes, que te guia, te defiende, te avisa, te corrige, te libra de los peligros de alma, y cuerpo, repitiendo cada instante innumerables favores: qual será tu

N. 254

N. 27.

defatención, y tu ingrátitud, si ni le agradece, ni le respetas, ni le amas, ni aun le atiendes?

Ea, que ha de ser otra cosa desde oy. Desde esta hora has de avivar la Fe de tu Santo Angel, que te asisite, aunque no le ves, para amarte, agradecerle, y respetarle, no a trevi ndote à hazer delante de el Angel, lo que no hizieras delante de el hombre mas vil. Arie adede, obsevale, consulte, ruegale, llámale: y pues nos miramos en esta vida (como dixo S. Agustín) pobres, necesitados, mendigos, delante de Dios: *Mendici Dei sumus: ante ianuam magni patris familias stantur*. Si deseamos limosna de bienes temporales, espirituales, y eternos, y para esto subimos con la consideracion à la Ciudad riquissima de la Gloria: llevemos con nosotros al Santo Angel, que (como dixo San Bernando) es domestico del Celestial Palacio, y conocido en la Corte, que no avrá puerta que se le cierre, y nos guiará, y encaminará nuestras peticiones, para conseguir lo que deseamos: *Signum domesticus est, & vocat in Palatio, nec veretur repulsam*. O que bien sabe las calles de la Celestial Jerusalem: pidamosle (con el devotissimo Gerson) que nos guie, y lleve; pues conoce nuestra grande pobreza, y ceguedad, para ir pidiendo de puerta en puerta, por aquellos ordenes, y mansiones de aquella Ciudad eterna: *Dux fidelissime, apprehende manum tuam: tuam excita, deduc eam: per vicum magnam paradisi, discurrere ostium, &c.*

Aug. ser.
215. de
verb. Do-
mita.

Bern. ser.
71. in
cant.

Gers. 3.
re. de nã.
de Spirit.
de 7. de 3.
p. le Mag.
de 1. de 1.

N. 28.

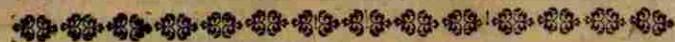
Si, Angel mio fidelissimo: no fueras el rostro à este favor, quando son tan innumerables los que te debo. Llévame, guíame, para que acierte, pues soy tan pobre, y fra fuerza, que por mi solo no puedo ganar el pan: falso dable que necesito. No

te escuses, por verme tan ciego, tan ingrato, y negligente: pues por serlo he sido encomendado à tu guarda, y direccion. Entremos en la Corte Celestial, y llámame à la puerta de los Serafines, que por caridad me den alguna centella del amoroso fuego en que se abrasan. Llévame à la puerta de los Cherubines, y pediré limosna de sabiduria, para no tener lo malo por bueno, y las tinieblas por luz. Vamos à la puerta de los Tronos, y pediré que me hagan caridad de proprio enojo: humilde, para que el Señor halle morada en mi. Lleguemos à los vimbales de las dominaciones, y pediré dominio sobre mi cuerpo, para sujetarle, y enseñar los apetitos. Acerquemonos à la casa de las virtudes, y pediré que resuciten en mi el fervor difunto, que den vista à mi alma ciega, y que no llegue al corazon el veneno de pensamientos ruines. Vamos à la puerta de las Potestades, y clamaré que vlen de su poder contra mis enemigos, fortaleciendo de limosna mi flaqueza. Pediré à los Principados, que me alcancen señorío en mis acciones, con humilde sujecion à mis Prelados. Instaré à las puertas de los Archangeles, por luz para los Mysterios de la Fe, y entender la Divina voluntad. A los Santos Angeles ministros de mi salud pediré me visiten, defiendan, y acompañen, hasta sacarme bien del peligro ultimo de la muerte. O Angel Sapientissimo, piadosissimo, poderosissimo! Llévame à pedir esta limosna, y concedame la tu dentissima caridad, para que enmiende mi vida, y la perfeccion con la Divina gracia, para ir à glorificar à Dios en compania tuya en la felicidad eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



Z

SER.



SERMON XXVIII.
DEL GLORIOSO MARTYR
SAN DIONISIO
AREOPAGITA,
PATRONO DEL COLEGIO DE EL
Sacro Monte de Granada, en la fiesta
que le celebrò año de 1660.

Attendite à fermento Pharisaeorum, quod est hypocrisis. Luc. 2.

SALUTACION.

N. 1.



Viendo la breña confusa de las dificultades no suspendió los pasos al mas generoso aliento? Quando no se confesò rendida la vista mas perspicaz,

aviendo de atender los resplandores al Sol? Quando aun el mas diestro Piloto no temio fondar al Oceano su profunda inmensidad? Pues que, si no cessando las dificultades en lo grande de la empresa, falta aliento al caminante, es faca la vista que ha de registrar al Sol, y es sin experiencia el Piloto que ha de surcar el Oceano? Confieso que à mi cortedad son este dia todas las circunstancias que miro, inaccesibles escollos. Quales son? Yà mi temor las refiere.

N. 2.

Es empleo dichofo de esta celebridad el Sol de mas claras luzes, el Oceano de la sabiduria, y pielago inmenso de perfecciones, S. Dionysio Areopagita mi Padre, Quien le celebra, este mi insignie Colegio, favorecido con su patrocinio, y titulo el mas honroso. Quien benigno la asistie, este muy docto Cabildo de esta Santa Iglesia.

Ser yo quien ha de continuar las alabanzas de mi glorioso Patrono, despues de seis Oradores, que han dexado mas campo à la admiraciò, que senda por donde la imitacion de algun passo. Estas son las circunstancias que embarazan mi cortedad.

Porque si atiendo al Soberano Padre de las luzes Dios, hallò que quando en los seis primeros dias de aquella primera semana del uniuerso no huvo alguno en que no celebrasen sus complacencias alguna obra nueva de su Divino poder: en llegando el dia septimo cesan sus manos de obrar, y no descubro elogio de sus labios. Si buelvo los ojos à mi Patrono Sagrado, en lugar de voces que pudieran repartirme su piedad, hallò dividida su cabeza, como negandose à articularlas; y si fue pronostico de la infelicidad de Neron (como refiere Pierio) caerse à las estatuas de los Cesares, las cabezas: quando miro en aquella estatua fuera de su lugar la cabeza de Dionysio, como no temerè suceso infeliz? Si recurro al Sagrado de la benignidad deste Cabildo illustre: aun quando no tropezara en

en la cortedad de mis estudios, me dize el Sabio que en su presencia no hable. *In medio seniorum ne adicias loqui* y es practica, que (como advirtió Origenes) enseñò Christo S. nuestro en medio de los Doctores: *Audientem illos, & intorsit os suum.* No dize el Evangelista que enseñaba, que predicaba, sino que oia, y preguntaba à los doctos: *Et doceret* (dixo Origenes) *quid parvis, quatuor sapientes, & eruditiss, conveniret;* que aun siendo eterna Sabiduria, para mi enseñanza, no habla à vista de los doctos, viendose con pocos años.

N. 4.

Apelare al silencio, delatògo comun de escriptos inefables? Allí Socrates lo dezia: *Quod inesabile est, silentij tantum oratione est orandum.* Y Pitagoras dixo, que era mejor callar, quando no haze ventajas al silencio lo que se quiere dezir: *Aus stes, aut affe meliora silentio.* Pero como callare, si el Sabio me aconseja que emudezca en tiempo de celebrar las victorias, y las glorias de vn Heroe prodigioso? *Ne vincetas per hunc tempore salutis.* Laureto: *Victoria, gloria.* Mas el Evangelista no me alienta: *Ne terramini.* Hablarè, pues, aunque no como mereçe la discreta atencion de mis oyentes, como mis cortos años, y estudios alcançaren que así alentaba Julio Floro à vn mancebo que se hallava con semejantes temores, como refiere Quimiliano: *Numquid tu melius dicere vis quam patere?* Empiezo yà.

N. 5.

Fue celebre entre los antiguos este mes de Octubre: y no huvo dia en que no tuviesen sacrificio, o fiesta, de que haze memoria Rosino en sus antigüedades. Pues en el dia quinze de este dicho mes, sacrificaban à Marte los Romanos, dize Pleso. Era la victima vn caballo victorioso, al que cortaban la cabeza, dice Photarco: *Idibus Octobris equus Marti immolabatur;* celebrado el Sacrificio con quietud, solo avia con tienda sobre el sitio en que la cabeza se avia de colocar. Y nos querian que en Real

Palacio, y otros, que en la Torre Mamilla: *De cuius capite (proligue) non levis contentio solebat esse inter Suburbanos, & Sacranenses, ut in in Regia pariete, illi ad turrim Malianam hberent.*

Pero à que fin refiere superficialos fiestas, y sacrificios, quando se ven con ventajas en la Religion Catholica? Quanto son oy de este mes de Octubre? Todos saben que quinze. Que fiesta se celebra? La del sacrificio de el Divino Dionysio Areopagita, cuyo sagrado cuerpo fue noble, y generoso cavallo, en que caminò su espíritu para conquistar las almas: y no cause novedad, que aquellos cavillos roxos, que mostrò Dios à su Profeta Zacharias, a los Santos Martyres representaban, dize S. Geronimo: *Equi res Martyres significant, sanguine rubricatos.* No corran la cabeza al gran Dionysio? Si. O que sacrificio tan agradable à Dios! Y esta cabeza en donde se coloca? Aquí fue la contention entre la gracia, y la naturaleza: *De cuius capite non levis contentio solebat esse.* La naturaleza queria que se colocase en la tierra; pero queria la gracia dale trono mas decente. Quien venció: Venció la gracia, y milagrosamente erigió altar para tan gran Reliquia, al que solo fue digno de tan gran cabeza, que cabeza de Dionysio, solo debe colocarse en las manos de Dionysio: por enò le levantaron, y llevarò espacío de dos millas. No es este el principal allumpro de nuestra celebridad? Si. O Colegio illustre! en hora buena mejores en Catholicos aciertos los errores de aquella profana supersticion; y en hora buena venciese la gracia à la naturaleza, para la mayor gloria de Dionysio. O venga en mí los tiempos para el acierto: Pero confio los vencerà, si Maria Santissima me la consigne, y nosotros la saludamos para obligarla: *Ave Maria, etc.*



Attēditē à fermento Pharisaeorum, &c. Luc. 12.

§. I.

Academia de las virtudes de Dionysio, sobre el prodigio de levantar su cabeza: habla la mejor política.

N. 7. **F**ue así, que defunieron los filos sangrientos de la espada de los ombros de Dionysio su venerable cabeza. Murió mi glorioso Padre. No dixe bien: Hizo el furor parentescos de su vida, que cerrado, prohibió por dos millas el periodo. Segó Ercenimo al tyrano la mas hermosa flor, á quien no agostaron los Gules de mas de un siglo; pero Dionysio la tomó en sus manos, para ofrecerla á su legítimo dueño, liberal. Contó la legur la vara mas recta, y fructuosa en beneficio de las almas; pero fue espiga, que sembrada en las manos de Dionysio, aseguró multiplicados los copiosos frutos de su predicacion. Este es el punto, que no cabiendo en muchas admiraciones, desseo oy estrechat á los límites breves del discurso. Bien veis (fieles) que aun representado solo en idea, y trabajado de los primores de la escultura, se manifiesta á toda luz admirable. Valgame Dios! un cuerpo muerto ya para el fin glorioso de ceñir la Corona del martirio, está con vida para levantar su cabeza, y continuar con sus pasos su apostolica predicacion! Pero discurremos ya. La mas Christiana política: el amor fino de Dios: el amor zeloso del proximo; el zelo ardiente de dilatar la Fe: el ardor: que es esto? Fue (fieles) que abierta la puerta al discurso, cada vna de las virtudes de Dionysio viene á mostrar en Academia afectuosa, ser ella la que mas resplandeció en este mas que admirable prodigio de la cabeza. Oygame, pues, que habla la Christiana política.

N. 8. **Q**uè dize nuestro Evangelio? Attēditē à fermento Pharisaeorum. Guardaos, Discipulos míos (dize Jesu Christo nuestro Señor) de la corrupcion de los Phari-

leos. No imiteis (expone Hugo Cardenal) su codiciosa política, su perversa doctrina, y su maliciosa intencion. Reparad, y huid la corrupcion de su hypocretia: que si parece que sirven á Dios en la sinagoga, enseñando: si oran en los angulos de las plazas, es solo atender á sus intereses: que á saltarles, saltara luego tambien su officiosidad: *Fermento Pharisaeorum*. Aqui se descubre la política del siglo, en donde se sirven de la escalera, ó la sirven, y abrazan, la traen en ombros, para subir; pero en subiendo, la desprecian, porque no la han menester. Guardaos de esta política, dize Christo nuestro Señor. Pues, Dios mio, qual seguiremos? Pero què preguntó á vitta de esta cabeza? Manos del gran Dionysio, dezidme: que intentais con levantar esta cabeza del suelo? Es así (yo os lo confieso) que le aveis debido mucho. Os gobernó en el Areopago muchos años, con sabiduria, y prudencia: os previno con singular prudencia los rigores: os dictó con luz celestial tantos Divinos, y profundos libros: esto fue quando vivia; pero ya murió, ya no teneis de ella necesidad: para què es esse servit? Parece que las oygo responder. Para apartarnos (dizen) de la política del siglo, y obrar solo segun la política de Dios, sirviendo agradecidas á esta cabeza, aun quando no esperamos de ella en el mundo algun intere.

Anegado ya el mundo, mas en las aguas alquerofas de sus culpas, que en las horrorosas del dilavio universal, con las que se opulo á su fuego. concupiscible la indignacion severissima de Dios: despues de sereno el Cielo, recogidas las nubes, no se si cañadas de llorar tantas ofensas del Ciudador, ó satisfechas de la justa vengança que de orden de su justicia executaron: quera ya la Arca sobre los montes de Armenia, embió Noè, ya un cuervo, ya vna paloma, que como exploradores de la tierra universal, le avisallen si estava el mundo habitable. salió el cuervo, y dexado llevar mas de

Hug. Card.
in Luc. 12

Genf. 8.

N. 10.

su voraz inclinacion, que de la educacion de Noe, y la abstincencia que professaba en la Arca, cebado en los cuerpos muertos, apostato, y vagamundo estimo mas su peligrosa libertad, que su encerramiento, aun que tan seguro: *Egredebatur, & non revertatur*. Salió despues la Paloma, y no hallando en el mundo para su pureza descanso, bolvió á tenerle en el retiro de la Arca, que solo en donde se asegura la pureza: *Reversa est*. Bolvió á salir á la campaña del mundo, y aunque halló arboles en que poder hazer mansion, no la quiso, sino haciendo de la rama de un olivo un presente, bolvió á ofrecerle á su Redemtor Noe: *Venit ad eum vesperum, portans ramum olivae viventibus folijs in ore suo*.

Quien no repara en tan distintos modos de obrar? La paloma buelve á la Arca, y el cuervo no: que sera? Dime, cuervo, por què no buelvas á la Arca? Tan malgaramiento experimentalte en ellas! Mira como la paloma buelve. Pues tuc común avergue para ambos, sea coman el recurso. No ay que esperar que buelva, dize Oleastro, que obra con voracidad defatenta. Yo (dize el cuervo) no niego que recibí muchos favores de Noe; mas estos favores ya pasaron: mientras los necesitó en la Arca los agradece; pero ya fuera, no necesita mi abundancia de ellos favores, no he de bolver: *Egredebatur, & non revertatur*. Què al contrario la paloma es verdad (dize) que no necesitandno ya de Noe, puedo negarme á servirle, y asíll! le: mas loca es este proceder, sobre ingrato, defatento. Si ga el cuervo su política de no servir al que ya no ha menester, que yo he de seguir, segun mi cadiñez, otro rumbo, y buelvo á servir, y asistir á Noe, aunque ya no tenga necesidad: *Venit ad eum*. Què grandemente Oleastro! *Præferti corvus iste illos, qui domum frequentant alienius, quantum ea opus habent; cum verò que sibi sunt necessaria acquirant, neminem noverant*.

Oleastro, ibi.
ad iter.

N. 11.

Veis (fieles) que el cuervo no conoce á Noe quando no le necesita: O el política del siglo! veis que le recor oce la paloma, aunque ya no depende de Noe? O racionales política de Dios! Pero, ó manos sagradas de Dionysio! Manos os confide-

ro de agradecida paloma: que así lo mostró el Cielo, quando el dia de nuestro martirio insigne, vió S. Regulo en el Altar vna paloma hermosissima, que mostrava en su cuello escrito con sangre el nombre de Dionysio: *In caussello* (dizia retirandolo el Cluniacense) *scribatur literis sanguinis, Dionysio*. O paloma candidissima, cuyas manos, sin depender ya de la cabeza, la sirven, y levantan de la tierra obsequiosas, huyendo la política del mundo, fundada en el amor proprio, y proprio intere, mostrando en mejor estilo, aun sin tener dependencia, su gratitud: Attēditē à fermento Pharisaeorum. Esto dize la Christiana política de Dionysio, pretendiendo ser ella la que mas se descubió en la maravilla portentosa de levantar sus manos la cabeza, despues de muerto. Basta, que entra á proponer el amor.

§. II.

El amor de Dios alega ser el que mas lució en el prodigio de levantar Dionysio la cabeza.

N. 9. **N**O os asombren (dize Jesu Christo nuestro Señor) los peligros de la vida temporal: *Ne timeamini ab his qui occidunt corpus*. Fue dize: Discipulos míos, advertid, que solo son dignos de temer los peligros de la infeliz muerte de la alma por la culpa; y que por escusar estos peligros, se deben despreciar los peligros mayores de los cuerpos: *Neg terra mini*. Bien. Pero esto solo puede probar que fue tanto el amor que tuvo á Dios mi Dionysio, que no dudó exponer al cuchillo con valor el cuello, antes que manchar su alma, saltando á la Fe; y amor de Jesu Christo; que fue lo que dixo Raulino de nuestro Santo, que quiso, y amó mas á su Cabeza Christo, que á su cabeza propia: *Malebat enim Caput Christum, quam caput proprium*; y por esto sufrió la diminucion de su cabeza, porque no le disminuysse la veneracion de su Cabeza Christo, segun aquello del Baptista: *Illud oportet crescere, me autem minui*, como expulo San Augustin, del martirio de

Raul. ser.
1. de S. Dion.
131.

N. 12.

Raul. ser.
de S. Dion.

Joan. 3.
dize ser.
2. de S. Dion.

el Precursor Sagrado. Este fue viviendo Dionysio; pero Dionysio ya muerto, y con la cabeza en las manos, muestra la fineza de esse amor? Veamos, si nos lo explica este Texto. Pero antes.

N. 13. Para pintar los antiguos à la seguridad, dibujaban (escribe Pierio Valeriano) vna Diola, que descansando el brazo sobre vna firme columna, recostaba sobre su mano la cabeza. Luego esta cabeza en las manos de Dionysio cità publicando que ya Dionysio se assegurò de los peligros de perder el amor de Jesu Christo, que ya alcanzò victoria de las pasiones, y se halla en el estado dichoso de la eterna seguridad? Ya se ve que si. Pues para que es esta cabeza en las manos por dos millas? Es ir à presentarla, como David la del Gigante, como Judith la de Hol. sernes, como índice de su triumpho? Es ir con ella à pedir el premio de su martyrio? No es (fieles) sino mostrar la mas heroyca fineza de su amor à Dios. Expliquemè el Texto ya.

N. 14. Vnos Seraphines, vnos incendios de Divino amor (esto es Seraphim, dize S. Bernardo) viò Isaias al sexto de sus capítulos, que con dos alas, de seis con que se hallaban, cubrían sus rostros mílmos (segun S. Geronimo, S. Bernardo, y Lyra) con otras dos los pies, y con las dos del pecho volaban: *Duabus volabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Ay ademàs mas extraño! Seraphines, ardor amorosos: que hazeis? Volar àzia nuestro Dios. Como si estais parados, volais: *Seraphim stabant.* O estais parados, mostrando la seguridad de vuestra Bienaventurança? Así lo dize la Glosa: *Seraphim, virtutes in Carlo Deo assistentes.* Y este volar no es mostrar vuestra promptitud para servir à Dios à quien amais? Lo dize Lyra: *Volatus in medio loco disponitur, quasi ad utrumque paratus.* Pues aqui de la razon. El servir es proprio de viadores: el gozar es proprio de Bienaventurados, que estàn en seguridad, y quietud. Pues si volando servís, como bienaventurados? Si estais en quietud por Bienaventurados, como volais por servir? Mas, Ya que volais, mostrando vuestra promptitud à servir, volad con todas seis alas; pero cubri-

el rostro, para que? No indica el rostro vuestra gloria en la vista clara de Dios? Pues como hazeis el ademàn de negaros à essa vista? *Duabus velabant.* Pero que pregunto, si vno, y otro es Seraphim, que dà à entender así lo finísimo de su amor? Deme Dios su gracia para explicarme.

Goza (fieles) el Seraphim la seguridad, N. 15. estando como columna constante: *Seraphim stabat.* Goza el Seraphim de la vista clara de Dios, en esse estado glorioso de seguridad. Este es el premio de su obediencia libre, con la que adorò à su cabeza Jesu Christo, quando se le propuso à criarle. Dize, pues, el amante Seraphim: No se fatigase mi amor con aver servido hasta el termino de gozar: antes amo de tal suerte, que no quiero se entienda que me movió para servir el premio de que ya gozo: que si està mi premio en el ver, veale que encuentro el rostro, para que se conozca no me movió esse premio para servir: porque olvidado de mi interés, amè, y amo solo por amar: *Duabus velabant faciem.* Quien pudo exponerlo así, sino quien así lo executò: *Ad eorum facies* (escrivieron las manos Sagradas de Dionysio) *penas adhibet: perpetuis eorum poenis etiam declinans vultum, quia omnibus modis ad id quod verè est feratur.* Pero mejor lo executaron, que lo escrivieron las manos. Ea, murió Dionysio? Sí. En aquel instante allegurò la inaccessible corona de Bienaventurado, que es premio de su invencible constancia: *Seraphim stabant.* Pero quiere Dionysio mostrar los mas finos quilates de su amor. De que suerte? Levantando del suelo la cabeza, para caminar, y predicar: *Duabus volabant.* Que fue esto, sino decir: el morir voy, por no inclinaria amor de Dios fue: pero pudiera alguno juzgarle interefal, y que fue solo por conseguir el premio ni servir: Pues esso no: veale que asegurado esse premio, empiezo de nuevo à servir, como si no le tuviera con tanta seguridad. Esta cabeza en las manos, estos pasos, esta predicacion, publiquen, que sin atender al interés mayor de mi gloria, servi à Dios, por solo servirle à Dios solo por su inimita bondad, y despreciè la muerte solo por no ofen-

ofender, y desgladar à mi Dios. *Ne terreamini ab his qui occidunt corpus.*

§. III.

El amor del proximo alega por sí, en el milagro de la cabeza de Dionysio.

N. 16. ENtra aora el amor del proximo à hablar, y dize ser el que mas campea en este portentoso predigioso de levantar la cabeza el gran Dionysio: *Ne terreamini.* Que no temala muerte, dize Jesu Christo à mi glorioso Padre: que la abraze por su amor y beneficio de las almas: *15. mas: Ne terreamini ab his qui occidunt corpus.* Este dar la vida por las almas, no es la mayor charidad? Así Jesu Christo Nuestro Señor: *Adhuc enim charitatem nimio habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Pues dize Dionysio con la cabeza en las manos: charidad aun mas fina he de exercitar, que ella es mayor charidad: pero no es la maxima, y la superior. Dar à los proximos la hazienda, charidad es: dar por ellos la vida aun es mayor charidad: pero el superlativo grado es posponer la gloria propia à su bien, y esta voy à exercitar. Ya dila la hazienda: dila tambien la vida: pero si muriendo martyr, voy à poseer la gloria: buelvo à tomar la cabeza para predicarles, queriendo que se dilate mi gloria, por atender al bien de mis hermanos.

N. 17. O Divino Areopagita, y como se conoce que luchaste en las etelneas del Divino Pablo? Que dize el Apolto? Hallavase lleno de tristeza su corazon, con vn dolor continuo, causado de su ardiente charidad, y exelhm. así: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non eror?* Mis proximos enferman, y yo sano: mis proximos entre escandolos, y yo vivo: Esso no: con los enfermos he de enfermar: me abrase, me consumo, viendo que ay ofensas de Dios. Esto es vivir? No quiero vivir, para no verlos perder: *Quis scandalizatur, & ego non eror.* Notad aora (fieles) lo que el mismo Apolto dize: *Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Que de-

seaba ser apartado de Christo, por los proximos los hermanos. Que es esto? Charidad excessiva del Apolto (dize su gran devoto el Chrylóstomo) con la que se expone à perder la gloria, como fuera sin pecado, porque los proximos gozassen de essa gloria: *Gloria futura optavit excidere, pro aliorum salute.* Y aquel abrase, aquel consumirse, aquel morir de dolor? Pero que queréis? dize Hugo Cardenal. Bien conoce el Apolto, que es imposible perder la gloria, sin tener pecado, es verdad que el ver culpas le enferma, y pone à punto de espirar: pero entre los extremos de su charidad ardiente, con cuerdo delirio, quisiera morir, y quisiera no morir: quisiera morir, por no ver ofensas de Dios: mas como muriendo, và à poseer la gloria, y premio de su charidad, quisiera no morir, aunque se le dilatara la gloria, por solicitar à sus proximos, y hermanos su salvacion: *Optabam anathema esse.* Hugo: *libet, diutius carere visione Dei, pro istis.* Esto fue en el Apolto lo maximo de su abraçada charidad.

Pero expliquenos Vrias la imitacion de Dionysio. Manda David que venga de la campaña, y después de preguntarle los sucesos de la guerra, le ordena vaya à su casa, y descante: *Vade in domum tuam, & lava pedes tuos.* Y Vrias que haze? Se queda à la puerta de Palacio: *Dormiit ante portam domus regis.* Sabèlo el Rey, y le dize: Es posible, Vriase? Pues vn hombre que viene de camino? Va vasallo fiel, en tan continuos trabajos de la guerra, se queda en essa incomodidad? Se priva del descanso de su casa? Como así? Y ordenandolo yo? *Nunquid non de via venisti? Quare non descendisti in domum tuam?* Aora la respusta de Vrias. Como, Señor, avia de ir à descansar? Pues estàn mis amigos, mis compañeros, en campaña, en tantas incomodidades, en tan continuos peligros, y avia de descansar yo? *Per salutem tuam non faciam rem habere.* No, Señor, no has de permitirme tal cosa: que à ley de buen vasallo, y de fino compañero, debo posponer mi descanso, à la asistencia de los trabajos, y peligros: *Servi Domini*

Chryst. ho. 79. ad pop. & h. 2. de Lani. Pauli. Caba. co. 11. 19. sup. 18.

N. 18.

2. Reg. 12.

mei super faciem terra manent, & ego ingrediar dominum meam, &c. Per salutem tuam non faciam. No es esto lo que mas bien executá mi glorioso Padre? Es batalla, y bien dudola la vida. Qué bien guerreó Dionysio! Conquistó con sus martyrios, y muerte, gloriosísimas victorias de sus enemigos todos. Qué bien merecido premio! Ven, Dionysio, dize Dios. Pero Dionysio? Toma la cabeza en sus manos, para bolver à predicar. Pues? Dionysio aora es tiempo de descanso: aora es ocasion de recibir la corona de trabajos tan inmenfos. A predicar aora? Si, dize la ciudad de Dionysio: que estando mis proximos en idolatrias: estando mis hermanos en tantos peligros de perdicion con las culpas: *Super faciem terra manent*, no sufre mi amor que ellos estén en peligro, y que yo goze el descanso: *Per salutem tuam non faciam rem hanc*: que porque ellos no se pierdan, sufriré que se dñiera mi gloria, despues de dar en beneficio suyo la vida: *Et terra manent ab his qui occidunt corpus.*

§. IV.

El zelo por la Fè alegra à su favor en el portento de Dionysio levantando su cabeza.

N. 19.

HA oido el zelo de dilatar la Fè, con prudentísimas esperas, las alegaciones, que en su favor han hecho las virtudes referidas de Dionysio, y à les pide su licencia para alegar. O que buen zelo que zelo sin espera, y que atropella à la Christiana política, al amor de Dios, ò al del proximo, mas es furia que zelo, aunque trayga el sobrefeuto de zelo. Trae al Evangelio en su favor: *Ne terreamini*. No temas (dize Jesu Christo) à los que quitan la vida: porque en quitandola, se les acabò el poder, no pueden mas: *Et post hoc non habent amplius quid faciant*. Y esto favorece al Sol? Si. Pretendió el toro tyrano acabar en Dionysio con la vida, el zelo que ardia en su corazon de dilatar la Sacrosanta Fè de Jesu Christo. Pudo acabarlo? Qué digo pudo? Fomentò con el licor de su

sangre la prudentísimas lampara de su zelo, para que puesta en sus manos ardiese mas. Quebrò aquel barro, mejor que el de Gedeon, en que iba encerrada la luz de la verdad Christiana, con el ardor del zelo de verdad. Esto si pudo; pero se vieron sus manos dichosamente ocupadas con la luz despues de quebrar el barro: *Et post hoc non habent amplius quid faciant*. Bien podrá cortar la acicalada cuchilla vna cabeza à la hydria fabulosa; però no podrá impedir las que de esta cabeza cortada bolverán à renacer. Bien podrá Herodes segar la cabeza del Baptista; però diga si podrá impedir que cortada la cabeza, viva su voz? No podrá, dize S. Pedro Chrysologo: *Et post hoc non habent amplius quid faciant*.

Ruc. in
insur.
sfort.Chrysol.
ser. 37.

N. 20.

Allà Democrito (refiere del Maximino) yendo desde Atenas con legacia à Philippo el Macedon; y hablandole con la libertad que le dictaba el zelo de su patria, le habló con indignacion Philipo. No temas que puedo mandar te corten la cabeza? A que respondió Democrito: No lo temo: porque si esta me cortáres, me repondrá mi Paerria otra inmortal cabeza: *Non, inquit: nam hoc si mihi abstuleris, patria ipsa mihi immortale pro hoc reponet*. Però que refiero à vista del mejor Atheniense Dionysio, y mas zeloso? Dió mi glorioso Padre la cabeza al cuchillo; mas no el zelo: antes levantando del suelo la cabeza, muestra el ardiente zelo de dilatar la Fè de Jesu Christo.

N. 21.

David valeroso cortò la cabeza de Goliath, con la espada del Gigante mismo. Ya se sabe. Y qué hizo de esta espada? La consagrò à Dios, y colocò en el Tabernaculo: ò para custodia solo, como quiere Lyra; ò para eterno testimonio de su gratitud, como dize el Abulense. Pues aora. Entra David en la Ciudad de Nobe, donde à la ocasion, despues que en Silo, se hallaba el tabernaculo; y jugando no era bien estar sin armas, para los continuos peligros (que estaba sin ellas, desde que salió, huyendo por la ventana de su casa) pidió à Achimelech, Sacerdote, que le buscase, y diése vna espada. Y Achimelech? Aquí está (dize) aquella con que cortaste la cabeza de

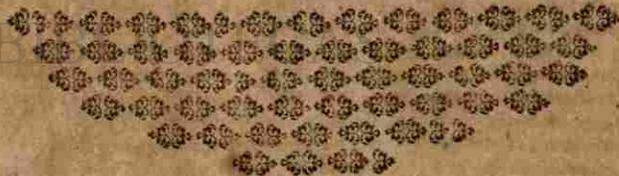
Go-

Goliath: si la quieres, la dare, porque no ay otra. Aora David: pues si ay esta, qué buscamos? No ay otra como esta para mis intentos: *Non est huic alter similis, da mihi eam*. David, aguarda: qué hazes? Esta espada no sabes que es de vn Gigante? No te acuerdas que no podías moverte con las armas de Saul? Como podrás con esta? No la lleses. Mas, esta espada no la consagraste à Dios. Pues en el Levitico se prohíbe en lo profano usar de lo consagrado vna vez. Es así, dize el Abulense; però es aora caso de necesidad, y como tomò los panes Santos, pudo tomar la espada David. Però no es mas facil, que aunque no aya otra en el Tabernaculo, se busque otra en la Ciudad? La necesidad no insta, que aora no estás en campaña. Por esso (dize David) voy à vista de los Gethcos, de los que era Principe Goliath, y para este fin no ay espada como la suya: *Non est huic alter similis*. Venga esta espada, que bien podré usar de ella, y espero que sea mas eficaz, por lo que ya tiene de consagrada à Dios: *Da mihi eam*.

N. 22.

Quien no mira en este suceso vn simbolo muy proprio de lo que passa à Dionysio? Fue (heles) la lengua, y palabras de mi Patrono. Sagrado espada de dos filos, con la que campion de la Iglesia hizo guerra pacífica à inheles, y pecadores, rindiendo à la obediencia de la Fè, y la Ley su ardiente zelo, à quantos tuvieron la dicha de dar oidos à su admirable predicacion. Murò Dionysio, mejor dize: Consagrò à Dios esta espada quando te

cortaron la cabeza. Como es esto? dize el zelo Catholico, Dionysio sin armas? Dionysio sin predicar? Dionysio sin voz? Señor: Sumo Sacerdote de la Ley de gracia: el mundo está lleno de idolatrias, y culpas; armas no tengo para rendirte almas. Però como no? Aquí está (dize Dios) la cabeza de Dionysio, aquella que con los filos de la verdad, corto culpas Gigantes, sego idolatrias, talo supersticiones. Pues, Señor: venga esta espada, dize el zelo: vuelva à manos de Dionysio la espada, ò cabeza de Dionysio, que no ay otro semejante para rendir corazones a tu obediencia: *Non est huic alter similis, da mihi eam*. Bolvió à tus manos? Si. Predicò? También. Luego en esta accion (dize el zelo de la Fè Catholica) lo que mas luz es el zelo? Aquí llegaba (heles) la Academia, quando queriendo hablar las otras innumerables virtudes de Dionysio, les impidió la entrada la brevedad, con lo que se quedó la Academia sin resolver; però dexandonos libertad para dezir que todas juntas resplandecieron conformes en esta accion. O glorioso Padre mio! Participa nos tu intercescion, de todos, para que los que aora nos hallemos con la honra de ser, y llamarnos hijos tuyos no degeneremos en la vida de las costumbres de tan glorioso Padre. Así lo esperan nuestros humildes ruegos, con muchos aumentos de la Divina gracia, para ir a compañarte en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXIX.
Y SEGUNDO DE
SAN DIONISIO
AREOPAGITA,
PATRONO DEL COLEGIO DE EL
Sacro Monte de Granada, en la fiesta
que celebrò año de 1663.

Nihil occultum quod non reveletur, &c. Luc. 12.

SALVACION.

N. 1.



Clamaciones solemnes de aquel portentoso de la naturaleza, y de la gracia, emporio de la Santidad, singular credito de la Omnipotencia, el gloriosissimo martyr San Dionysio Areopagita mi Padre, Sol hermoso, que con los rayos de su proteccion ilustra a este su Colegio, que le mereció patrono, y Tutelar: estas competen oy à mi devocion, quando el fervor ardiente de sus hijos le consagra estos Religiosos festivos cultos, mas bien que Heliopolis à su Patrono el Sol.

N. 2.

Fue esta Ciudad Corte de este mayor luminar del Cielo: esso significa Heliopolis, la Ciudad del Sol. Sucedia, pues, que en el dia que fingiendo al Sol Deydad, le consagraban superficialmente sacrificios, conentrian con los mayores de Grecia los pueblos todos; pero no bastando para la devocion de todos, el Templo: los que no podian asistir à aquella publica solemnidad, y explicar en ella su devocion à aquel padre de la luz, le dedicaban despues fiesta particular en sus casas, pa-

ra desahogo de su afecto à su Patrono, y Tutelar el Sol.

Pero quanto se mejoran estas fiestas aqui, en Religioso desagravio por aquella ciega Gentilidad? Celebrò el dia nueve de este mes de Octubre esta Iglesia, este Cabildo insigne, à San Dionysio mi Padre, Sol resplandeciente del Cielo de la Religion Catholica, con aquella grandeza que vimos, y admiramos. Es assi que asistido mi illustre Colegio à aquella solemnidad: mas no bastando para el desahogo de sus fervorosas ansias: no cabiendo en aquella celebridad lo inmenso de sus afectos, consagra oy à su Patrono Sagrado, estos privados generosos cultos, en proteccion de que vive à las influencias benignas de este superior luminar.

Mas donde cabe que para celebrar oy à su Patrono la devocion fervorosa de sus hijos, se à mistiblas voces lo ardiente de sus afectos? Claudiano, que harè? Sed quid agam? dezia el grande Orador en ocasion de emp. no semejante. En la duda misma se halla. Que harè? dize: *Capite vestre reverentia vestri.* La presencia de tan

N. 3.

N. 4.

reverente, y docto auditorio acobarda, y puede acobardar aun à la mayor eloquencia. *Hinc amor hortatur scribere.* Por otra parte (dize, y puedo yo dezir) el amor, la devocion à mi Patrono Sagrado alicorta à la mayor cobardia. Y que reluelve? *Vincat amor.* Vença el amor, vença la devocion en hora buena al temor, confiando que disimularà la discrecion los defectos à mi discursio, mirandole nacer de vn corazon

Sagradamente afectuoso: *Vincant amor, Vença, Padre, y Patrono mio, el amor, para celebrarte Sol este dia, y no me falten para el acierto las luzes de tanto Sol, que espero acortar si me asistien, si la gracia se me comunica, si MARIA Santissima intercede, y si mis oyentes me ayudan à dezir con el Angel:*

Ave Maria, &c.

* * *

Qua in tenebris dixistis, in lumine dicentur. Luc. 2.

§. 1.

Dionysio es Sol, con quatro dias de aumento en sus resplandores.

N. 5.

Ant. lib. 4. in Luc.

Entro desde luego à mirar à mi glorioso Padre como Sol: que aunque (como observò S. Ambrosio, con la experiencia) apaga la luz de la vista con lo inmenso de su luz: la industria de mirarle en las aguas haze que se dexen ver: y en las aguas del Evangelio le he de procurar resplandecer. *Qua in tenebris dixistis, in lumine dicentur.* Discipulos mios (dize Jesu Christo N. Señor) mirad que no os dexeis atraer à la imitacion de estos sepulchros blancos, que debaxo de esta aparente hermosura, ocultan horrosas fealdades, que se veràn algun dia: *Attendite à fermento Phariseorum, quod est Hipocrisis.* No mereis de esta su corrupcion, y levadura en vuestras obras; que tiempo vendrà en que aun vuestras tinieblas se prediquen en la luz, y como luz: *Qua in tenebris dixistis, in lumine dicentur.* Qué tinieblas son estas en mi Patrono, de quien habla el Evangelio? Son tinieblas (fieses) los errores, y superficialidades, como dezia el Apòstol: *Erant aliquando tenebrae.* Son tinieblas las obras santas, en quanto se esconden à la sinietra de la vanidad, segun dezia Jesu Christo Señor Nuestro: *Nesciat sinistra tua quae faciat dexteram tuam.* Tinieblas son (dize Hngo Cardinal) las carceles, los tormentos, los martirios: *Qua in tenebris, id est, in obscuris carceribus.* Y son tinieblas quando falta la luz de la vida en lo triste de la muerte, como le llamò Jesu Christo Señor Nuestro: *Ve-*

nit nox, quando nemo potest operari. Pues Dionysio, dize à mi Patrono su Magestad: todas estas tinieblas que passaste, se han de predicar como luz: *in lumine dicentur.* Como luz, ò como Sol? Lo mismo es, dize mi grande Areopagita. Para entenderlo, veamos.

Crò Dios en aquella primera estrena de su poder en el mundo, essa criatura bellissima, la luz, para que con ella leyesen todos en el bien, enquadernado libro del univervo, las maravillosas obras de su omnipotencia, sabiduria, y bondad. Pero quando fue? En el primero dia de aquellos primeros siete: *Fiat lux.* Y al Sol, quando? Al dia quarto, dize el Sagrado Texto: *Fiant luminaria.* Pues Divino Dionysio: si lo mismo es Sol que luz: como se compadece, que la luz fuese criada el dia primero, y el Sol no fuese formado hasta el quarto dia? Digale que fue criado el Sol el dia primero, ò que la luz no tuvo ser hasta el quarto; pero que sendo vna cosa misma, se señalen distintos dias para su formacion: como puede ser? Muy bien, dize mi Areopagita. Es verdad que es la misma la luz del dia primero que la luz del Sol en el quarto; pero en el primero dia no gozaba essa luz lo cabal de su forma, y perfeccion, hasta que passando, primero, segundo, y tercero dia se viò en el Sol à todas luzes perfecta. La misma luz es; pero con nuevos realces cada dia, llega al dia quarto à su mayor perfeccion: *Primo quidem die (escrivia mi Patrono) velut imperfectam, & informem lucem esse factam; quarto autem die fuisse absolutam, & consummatam.* Pues aora. Sol es Dionysio

N. 6.

Grus. 2.

Dionys. de div. nom. cap. 4. Dion. 1. p. 9. 47. ori. 4. ad def.

Desde el día primero de su conversión, en que desterrò las tinieblas de los antiguos errores. Sol es en el segundo día de su predicación, en que publica la luz de la verdad que infundió la gracia en su pecho: es Sol en el día tercero de sus martirios, en que ilustró a la Iglesia con su confesión: y es Sol en el cuarto día de su felicísima muerte, quando se vieron en toda su perfección las luzes de sus virtudes; mas la diferencia está en que creciendo en cada vno de estos días los resplandores de Dionysio, llegó en el quarto a lo cabal de su perfección: y así le predicaré luz, y Sol en todos los quatro días: *In lumine dicentur.*

§. II.

Día primero de la luz de Dionysio, en su admirable conversión a la Fè.

N. 7. **E**L día primero de mi Santo es el de su maravillosa conversión a la verdadera Fè. Dixo S. Anastasio Synaita que el Sol fue formado en la tierra: y despues le elevò Dios por los ayres, hasta colocarle en el quarto Cielo, como en su propio lugar. Luego fue primero tierra, que fuese Sol? Ya se ve. O Dionysio Padre mio! Quando nasciste entre Idolatras, que doblaban ciegos las rodillas a las mentidas Deidades, tierra eras: Si: que aun go tenias entonces la luz del Cielo. Quando en el Areopago presidia tu prudencia singular entre los Juezes, tierra eras: Si: que aun saltaban à essa tu grande prudencia humana, las luzes de lo Christiano. Quando en Heliopolis pronuncias te aquella admirable proposición, al ver el eclipse del Sol natural, en la muerte de Jesu Christo, tierra eras: Si: que sola tu natural sabiduria grande, que no hallò posibilidad en la naturaleza para aquel eclipse, te hizo prorumpir en aquella celebrada disjunctiva; pero aun carecias de la luz de la Fè, para adorar a aquel hombre Dios que padecía entonces. Quando el Predicador de las Gentes entrò en Athenas à predicar el Evangelio Sagrado, tierra eras: Si: que adorando al

Dios no conocido, no conocias al verdadero Dios que debias adorar. Pero, ¿prodigios de la Divina gracia! Oye Dionysio hablar al Apostol, de la Resurrección universal: oye predicar lo formidable del universal juicio, el que hasta allí fue globo de tierra formado con la agua de la ciencia natural, se convierte en luz por la Fè de Jesu Christo, para encaminarse à ser Sol.

Pobres Israelitas, y que ciegamente porfiados continuais en vuestras ingratiudes! No os bastaban las penalidades, y guerras del desierto? Captivos os llevan a Babilonia: id à experimentar el dexo de vuestras culpas en essa barbara esclavitud. Pero aguardad: que hizisteis al tiempo de salir de vuestra Patria, de aquel mysterioso fuego, que mandaba Dios ardiesse, y se conservasse perpetuo en sus Altares? Responde el Texto Sagrado de los Machabeos: *Occultè absconderunt in valle... ita ut omnibus ignotus esset.* En un valle, en un pozo que avia allí, le escondieron, para que no fuesse hallado. Pailan los setenta años de la captividad: y Nehemias embiò à los nietos de aquellos Ministros antiguos, para que buscasen el fuego no conocido: *Ita ut omnibus ignotus esset.* Llegan al valle. Ea, dizen: aqui se ha de cabar. No, no es aqui. Pero albricias, que esta tierra movediza dà à entender, que este es el pozo en que se ocultò este fuego. Cavad aqui. Ea, Israelitas: ayéis hallado el fuego que buscáis? *Non invenerunt ignem, sed aquam crasam.* Este (dizen) es el sitio: esta la lena que le quedò al fuego; pero no ay fuego, sino vna agua muy gruesa: que claro està se avia de aver consumido en setenta años. Avrà medio para que este fuego se encienda? Tomad (dize Nehemias) de essa agua: rociad con ella estas víctimas. Hizieron assi, y descubriendose el Sol, à quien ocultaban las nubes, al herir con sus rayos la agua se convirtió en fuego, que llenò de admiraciones à quanto se hallaron presentes: *Vtque tempus affuit, quo Sol resulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* Ay transformación mas extraña! De agua, fuego? Quien en-

N. 8.

2. Mach. 1.

ing. Cor. in 2. Ma. 1.

ecu-

tendió esta llama? El rayo del Sol. Pero de qué materia? De vna agua gruesa, que salió cavando en un valle. Pues qué valle es esse? Diga Hugo Cardenal: *In Valle Josaphat.* Es Valle de Josaphat. Ea pues: si cavan en esse Valle Theatro universal del juicio, como no avian de hallar el fuego no conocido, y occulto, convirtiendose en fuego la agua gruesa? *Accensus est ignis magnus.*

N. 9. O admirable Areopagita, y como aqui se me representa tu conversión! Noble eras: si pero escondido en la tierra deste siglo. Gobernador eras: si pero occulto en el pozo de la prudencia humana. Sabio eras: si pero no parecia en ti, sino la agua gruesa de la sabiduria terrena. Docto eras: si; pero estaba Jesu Christo Sol, y occulto para ti, impedido de la nube de la ignorancia: *Ignoto Deo.* Ea pues: predique el Divino Pablo en Athenas: busque este fuego en el Valle de Josaphat: anuncie el Universal juicio: cave Dionysio con la consideración en esse Valle: que saliendo el Sol de justicia Christo Jesus, desterrando la nube de la ignorancia, hiriendo con los rayos de su luz al corazón de Dionysio: si antes agua, y tierra de terrena prudencia, y sabiduria, ya se convierte en fuego, y luz de la verdadera Fè, para admiración del Orbe: *Accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* O valgame Dios, y si nosotros caváramos mucho, considerando este Valle! Que agua de sabiduria sacáramos! De esta agua despues, quanto fuego del Divino amor, en que abrafarnos, y en que abrafar à las almas, quando lleguemos à ser Ministros de la verdad! aprendamos de nuestro Patrono Dionysio, que dexa la tierra, recibe la luz, porque camina à ser Sol: *In lumine dicentur.*

§. III.

Día segundo de la luz de Dionysio en su predicación, ayudada de sus virtudes.

N. 10. **R**ecen los resplandores de esta portentosa luz, quando en el segundo día, de tu predicación Apostolica, va el Sol de mi Dionysio subiendo a su quinto Cle-

lo, ilustrando al mundo con los luminosos rayos de la Christiana verdad. *In lumine dicentur.* Qué era ver de la fuerte que aqui desterraba las funestas sombras de los errores! Allí auyentaba las horrosas tinieblas de los pecados, y vicios. En esta parte convertia la tierra en oro, haciendo de los pecadores, justos. En aquella secundaba à las almas virtuosas, para que tierra agradecida à la lluvia de la gracia, volviesse à Dios fertile colecta de obras de su agrado. Pero advirtamos los hijos de esta luz, que obraba en todo Dionysio nuestro Padre, como Sol. Los demas Astros, y Planetas (dize Ascario) ilustran, influyen, pero con luz agena, prestada; mas el Sol obra con su propia luz, de suyo que primero tiene en si, y haze propio suyo el resplandor, que le comunica à los demas: en lo que nos enseña Dionysio que primero que le passimos à comunicar à los otros, hazamos nuestro en nuestra vida, y costumbres, el resplandor hermoso de la virtud; que esta es la confesión que dize nuestro Evangelio: *Qui confitebitur me.* Simon de Casa: *Non solum signa, sed virtutes.*

Ha, Gedeon à donde caminas? A la guerra contra los Madianitas enemigos de Dios, y de su Pueblo. Sea al si spero si ha de ser mia la victoria (se dize Dios) no quiero que se atribuya à la multitud. Dites que se huelvan los que tuvieran miedo. Ea, Señor, veire y dos mil se huelven: tolos diez mil han quedado. Aun son muchos, dize Dios. Pues si esta victoria ha de ser vna simbolo de la que tus Ministros Evangelicos han de conseguir del demonio, y los pecados: aya mucho numero de Soldados que te sirvan, y peleen por tu gloria. No lo entiendes, dize su Magestad: no consiste en que sean muchos, sino en que aunque pocos (sean los que deben ser) Gedeon: lleva à ellos diez mil à aquel rio: y mira con el dizado lo que hazen. Llegaban à las aguas los soldados, fatigados de la sed. Allí vnos pareciendo que la corriere les huye, se arrojan à detenerla cò los labios; otros, valiendose como de barro de su mano misma, trisfacian su sed con sola essa diligencia. Repara Gedeon: cuéntame estos Soldados

Alican. 18. Gen. 1. 28. 1374.

Cassan. 1. 9. cap. 23.

N. 11.

Aa

das

dados. Treientos son los que bebieron con la mano, y el resto hasta los diez mil, postrados, con los labios en las aguas. Pues estos treientos son los que elijo para la victoria: *In trecentis viris qui lambuerunt aquas, liberabo vos.* Cierto que parece menudencia este cuidado de Dios para elegir. Pues que importa que beban de la vna, o la otra fuente, para ser electos, o despreciados? Para el misterio, muy mucho responde Origenes: que si estas aguas son los inconstantes bienes, y gustos de este mundo, no es bueno para las guerras de Dios el que se postre a su codicia con ansia, llevado de la sed de sus apetitos: *Ille electus est, qui vitia non indubitet, neque ab peccati sui sternitur pronus.*

Incl. 7.

Oric. III. hom. 9.

N. 12.

Incl. 19.

Bien spero bolvamosle a oír, mas al intento. Representan estas aguas a las Divinas letras, segun aquellos: *Aqua sapientia salutaris potavit illum.* Pues ora. El Soldado que arrimaba los labios a la corriente, es verdad que bebia la agua: pero tenia las manos en la tierra. No es este electo de Dios. La agua de la Divina Ley en la boca y las manos, las obras en lo terreno: No es este a proposito para hazer guerra a los vicios. Por el contrario: el Soldado que con la mano bebia, no llegaba la menor gota de agua a su boca, que antes no ruviere en las manos sus cristales: porque pallaba de sus manos a su boca. Este sí que es electo de Dios. Ministro que para tener en la boca la Divina Ley, antes la ha tenido en las manos, passando de lo que haze a lo que dice: *Ac si que es a proposito para conseguir las mas gloriosas victorias del demonio, y de los vicios: porque para la vtil predicacion han de concurrir las manos, y la boca, primero que la boca, las manos. Diga ya Origenes: *Manu & lingua operari debent milites Christi, hoc est opere & verbo: quia quid docet & facit, hic magnus vocabitur in Regno Caelorum.**

Orig. hom. 9. in laud.

N. 13.

O Divino Areopagita! Confiesa a Jesu Christo delante de los hombres: predica, vence, triunfa de los vicios, y puesto que electo de Dios para las victorias del poder de su Divina gracia, si se ven en tu boca las aguas de la verdad, antes se vieron en tus fervorosas manos: si predicas el amor Di-

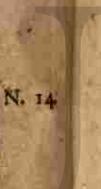
vino, mostraban tus encendidas palabras, que las caldeaba antes tu amante abraza-do corazon: si predicas humildad, antes te atendas aun indigno de predicarlas: y si vences vicios, como Gedeon Madianitas, primero se ven en tus manos las luzes de las virtudes. Miranos a tus hijos, Campion illustre de la Iglesia, que venimos a tu Colegio a beber, como en caudaloso rio de sabiduria, las aguas cristalinas de la Theologia Sagrada, con ardentissima sed de aprovechar: enseñanos, Gedeon valiente, a aprovechar: enseñanos, Gedeon valiente, a beber, de fuerte que antes se mire la verdad en las manos de nuestras obras, que palle a la boca por la predicacion. O, aprendamos de Dionysio nuestro Padre, que tiene, para ser Sol, por suya propia luz: *In lumine dicentur.*

§. IV.

Dia tercero de la luz de Dionysio en su fortaleza y constancia para padecer.

El dia tercero en que el Sol de mi Patrono Sagrado muestra los aumentos de su resplandor, es en el que descubre los permanentes rayos de su fortaleza, y constancia. Si golpean su venerable cuerpo los verdugos, es vn diamante que no se dexó mellar en la paciencia. Si le arrojan al fuego, para que no predique, es Salamandra que vive, cantando, entre sus ardores. Si le crucifican, haze Cathedra de la Cruz para predicar la verdad Christiana. Si la espada del tyrano le corta la cabeza, haze de su sangre voz que exalte la Fè de Jesu Christo, y de la espada haze escala para la gloriosa perfeccion a donde sube. Dormia Contrano (escrive Claudio Paradino) a tiempo que vn Arimigo lo fue le guardaba el sueño. Este vio que de la boca del Rey salia vn paxarillo, y que intentaba passar vn arroyuelo cercano: mas no pudiendo, le pulo cerrado su espada, por la que passo a la otra parte. Soñaba lo mismo entonces el Rey, y despertando passaron el arroyo, donde halló su valor vn thesoro de gran precio. Ha de passar Dionysio a la otra parte de la vida a posseder el incomparable tesoro de la

N. 14.



ROMA DE

Parad. III. de Synod. Hieron.

Glo-

Gloria. Véis que le corté la cabeza? Fue ponerle la espada como puente, para que passasse al sitio donde se halla este tesoro. Pero no fue esto lo mas. Veamos.

N. 15.

Cassa. I. 4. cap. 8.

Dos voluntades vnidas aunque con distintas intenciones (dixo Simon de Cassia) concurren para el martyrio. Avnase la voluntad del Martyr con la voluntad del Tyrano: *Secum concordat in votis.* Vease bien. Quiere el Tyrano atormentar a Dionysio: pero quiere Dionysio ser atormentado del Tyrano. Quiere la crueldad quitar la vida a mi glorioso Padre: pero quiere mi Padre dar la vida a manos de la crueldad. Quiere el Verdugo que no viva mi Patrono en este mundo: y quiere salir mi Patrono de las miserias del mundo: *Secum concordat in votis.* Por esto no temo Dionysio los tormentos, ni los filos de la espada, porque antes avia dividido su voluntad todo lo que executaron los filos: *Non terrentur Tyrannorum timore* (profigue Cassia) *qui inter animum, & corpus gladium inimicitie posuerunt.* Aquí (concluye) ay dos triumphos: el que consigue de los tormentos: y el que consigue el Santo de si mismo: *A nemine potest vinci, qui est a se ipso virtuosè devictus.* Pero qual es mayor?

N. 16.

II. Reg. 24

Denos luz para responder, David. Venció a vn Oso, deitrozó a vn Leon, dió en tierra con el monstruoso Goliath; pero veamosle en la cueva con Saul. Estaba en ella retirado con su gente David, a tiempo que entró en ella sin saberlo el Rey. Conocen a Saul los de dentro, y animaban a David para que lograse, matandole, la ocasion. Callad, dize David; y acercandose con lentos passos a Saul, sacó vn puñal de la cinta, y cortandole con ligereza del extremo de la vestidura vn giron, se retiró azia lo interior de la cueva: *Survexit David, & procedit oram campidis Sauli silenter.* Dexe me preguntar a David: esta accion fue hija de la piedad, o nació de algun temor? Si fue piedad, eres prodigio de tu vida, dexando con ella a tu enemigo; si fue temor, desacredeitas todos tus passados triumphos. Como desacredeitar? No fue (dize S. Juan Chrylostomo) sino el mayor triumpho que consiguió David. Mayor

que desquixarar Leones? Mayor que vencer Gigantes? Mayor: *Hæc illa magnificientior erat victoria: hæc magnificientiora spolia: hæc præda illustrior: hæc gloriosius trophæum.* Pero como puede ser? Porque para ser la victoria mayor, es preciso confessar que fue victoria. Si tiene alli a su enemigo, y no le mata: como es victoria el dexarle con la vida? Y la mayor, buelve a dezir el Chrylostomo. Ea, mira a David en la cueva con el puñal en la mano. Pudo ensangrentar sus filos en Saul? Pudo. Instavale sus Soldados a que le matasse? No. Solo sus Soldados, sino sus mismos pensamientos: *Cogitavi ut occiderem, dixit despues David.* Y que executó? Solo cortarle la orla: Mas executó dize el Santo: porque dexando de emplear en su enemigo el azero, empleó mas agudos filos en su passion. Ea, pues: veale que si matando a Goliath, vence a vn Gigante: no matando a Saul, vence al que venció al Gigante, porque consigue victoria de si mismo. Luego es este triumpho mayor: *Hic sine armis contigit victoria* (dezia el gran Chrylostomo) *atque inruentum trophæum ereptum est: itaque vidit, non Barbari illius caput gesta, sed animi commotionem significatam.*

Chryso. 82. hom. de Dav. de Saul.

Chry. 114.

N. 17.

Vease ya qual es en mi Patrono el mayor triumpho. Triunpha de los tormentos, quando avnado con el Tyrano, se expone a que le corten la cabeza; pero triunpha de si, quando antes avia vencido el temor de que se le cortassen. Ea que es la victoria mayor, el triumphar de si mismo, para quedar invencible al llegar la ocasion de los tormentos: *A nemine potest devinci, qui est a se ipso virtuosè devictus.* O Patrono mio, y quanto me confunden tus triumphos! Conozco que todo me vence, porque yo no vengo en mi mis passiones. O, ayudeme tu intercession a vencerlas para ser invencible en las batallas de el mundo, a tu imitacion! Sube, Sol misterioso: que es gloria verte subir, aumentandote con tanta fortaleza: y constancia el resplandor de tu luz: *In lumine dicentur.*



6. V.

Dia quarto de la luz de Dionysio, en el portento de levantar del suelo su cabeza.

N. 18. **L**ego ya à ver el quarto y mas perfecto dia de la luz de nuestro Sol. Murió Dionysio: dividió la espada, de los ombros, su venerable cabeza. Pero, o prodigio! Ya se sabe el cuerpo tronco la levanto del suelo, para proseguir dos millas la predicacion de la Fè. Que dize el Señor en nuestro Evangelio? *Et post hæc non habent amplius qui faciant*, que acabó el poder del tyrano en la muerte de Dionysio; pero no acabó el zelo de Dionysio con la muerte. Que segó se kenino aquella fecunda mies, que enriqueció tanto al campo de la gloria: *Et post hæc non habent amplius quid faciant*. Pero mejor que Ruth, algo Dionysio aquella espiga, a que no llegó el poder del tyrano. Que contó la crueldad la mas principal rama de aquel sauce nunca falto de los verdores frondosos de sus heroicas virtudes: *Et post hæc non habent amplius quid faciant*; pero reverdecio el sauce mas hermoso, para que pongan en él los instrumentos de alabanza, los caprivos de esta Babilonia del mundo. Cortó la tirania la cabeza de la tortola para el sacrificio de mi Patrono sagrado: *Et post hæc non habent amplius quid faciant*; pero antes de poner la tortola en el lugar de la ceniza, se vió esta cabeza, à pesar de la tyrania, entre las alas de sus manos. Mas para que levanta su cabeza, el cuerpo de Dionysio? No bastaba para su gloria aver muerto por su Dios? Pero ya lo entiendo. Es así que para la gloria de Dionysio bastaba; mas como el zelo de Dionysio no es de su gloria, sino de la gloria de Dios, levanto la cabeza, dilató su vida, para proseguir su predicacion, à gloria de su Divina Magestad. Voy por explicacion à Josue.

N. 19. Cinco Reyes enemigos de Dios, y de su pueblo tenían en bien apretado estrecho à los Gabaoonitas, pueblo, aunque Gentil, inclinado al de Israel, quando Josue, de orden de Dios, le puso en campaña, para li-

brarlos de los Reyes. Caminó toda vna noche, y al dia siguiente les presentó la batalla, asistiendo de auxiliares los Angeles, aunque solo el dia delayndaba la empresa: porque ya el Sol iba à sepultarse, dexando la victoria sin perfeccion. Josue entonces, viendo que la cercana noche le quiraba, no solo el color à sus vanderas, sino la gloria à sus armas: con vn ademán santamente confiado, dió vn grito al Sol, mandandole parar, hasta conseguir la victoria: *Sol contra Gabaoon ne movearis*. Paró el Sol al punto: *Stetitque Sol*; aunque el Eclesiastico, segun el Griego, dize que bolvió atrás: *Retraestit Sol*; y si hemos de creer à los Rabinos, dizen que se puso el Sol de hecho, y que bolvió atrás, bolviendo à amanecer, ó puso Dios otro cuerpo luminoso en su lugar. El caso al doctissimo Serario. En fin, fue el dia mayor que se conoció desde el principio del mundo la maravilla que asombra à todas las Naciones. Allí (dize S. Ambrosio) se vió la Fè grande de Josue, con la que hizo parar al Sol, y con la que consiguió la victoria, y la libertad de los Gabaoonitas: *Moverit fides* (dixo S. Bernardo) *tam solis obedientiam, quam de hoste prostrato victoriam*. Sea en hora buena grande esta Fè; pero valeroso Capitan: que empeño es este de obligar à que el Sol vuelva à nacer por el ocalo? Para executar el orden de Dios, no te bastaba pelear hasta la noche? Para que Dios te premiase el valor con que seguiste el alcance à sus enemigos, no era bastante seguirlos, mientras te durasse la luz? Para que es este milagro de que retroceda el Sol? Pero, o admirable Josue! Es verdad (dize) que bastaba esto para que yo obedeciese, y que mi accion fuesse bien recibida, y premiada; pero no era bastante para que quedassen destruidos los enemigos de Dios, y libres los Gabaoonitas, de su maldad. Pues como mi animo no era de quedar yo bien, sino de que no quedasse rastro de los enemigos de Dios: por esto intenté acabarlos, aunque fuesse con vn milagro de que el Sol bolviesse à nacer. *Retraestit Sol*. O zelo digno de Jesue!

Pero, o zelo admirable del Divino Areopagita! llamase dia (sienes) la vida de los hom-

Josue 10. Serar. ubi e. 7. Lucif. 46.

Serario ubi sup. Ambrosio de offic. c. 40.

Bern. de clar. ubi an. 1. 16. 2. cap. 7.

hombres: *Ambulate dum lucem habetis*. El Sol que le conserva es la alma, que embia à la tierra del cuerpo espiritus vitales como rayos. Llamase ocalo la muerte, porque pañando el Sol de la alma à la region de la eternidad, dexa sin luz de vida, cada ver, al emisero que vivificaba. Pues aora. El espiritu valiente de Dionysio estuvo en tenida guerra contra los cinco tyranos Reyes, de quien todos, infieles, y pecadores, estan sitiados, que son (dize Origenes) los cinco sentidos: son los cinco principales vicios, dize Serario: son la infidelidad, y las culpas. Signiolo el alcance mi Patrono, desde que le amaneciò el dia claro de la Christiana los infieles, y del sitio de las culpas à los pecadores. Duró el combate hasta que en el ocalo de la muerte suspendió la alma su natural concurso. O como le hayen los errores! O como le temen los vicios! Que agradecidos le quedan los que se vieron, por su medio, libres de tan vil esclavitud? Ea, Dionysio: à recibir el premio: Los Angeles te aguardan para entrarte en el Palacio Real de la gloria. Como es esto? Dize mi glorioso Padre: Mi Dios con enemigos: las almas molestadas de la infidelidad, y las culpas; gozando yo? *Sol, contra Gabaoon ne movearis*. Sol, alma que me dabs vida: para que esperas, buelve atras, enace Sol, y dà à este cuerpo espiritus vitales, para dar fin de los errores, y vicios: *Sol, ne movearis*. Paró el Sol? Bolvió à nacer? Ella es la maravilla de Dionysio: *Retraestit Sol*, porque no corriendo como folia, sino detenida aquella vida, a que el Sol, en las manos de Dionysio, proseguio la batalla de la predicacion dos millas, hasta que libró de la infidelidad, y pecados à muchissimos. Que de esta ocasion Origenes! *Dies producitur, differtur occasus, nec vquam sol occumbit, sed semper exoritur, dum credentium cordibus sol insistit lumen veritatis insuauit.*

Orig. in 10. in 10. su.

O estupendo dia de la vida de Dionysio! Jamas se vió maravilla semejante: dia tan portentosamente dilatado para la

gloria de Dios, y beneficio del mundo. Llega, tyrano: oye predicar à Dionysio, à quien costalte la cabeza: impidele que predique. O, que no puedes! *Et post hæc non habent amplius quid faciant*. Mirale el Josue de la Iglesia, que pospuestos sus intereses, y premios, prosigue su zelo con animo de acabar con los enemigos de Dios. Quedate corrido en la cordedad de tu poder, y mirale Sol hermoso cercado de luzes Celestiales, fijo en el quarto Cielo de su mayor perfeccion; en vna permanente, y eterna felicidad: *Stetitque Sol*. Pero mirale ro, insignie Colegio mio mirale Sol, quando se convierte, detestando errores, para que tu le imites aborreciendo culpas. Mirale Sol, quando predica con su voz, y con su vida santa, para que sigas sus pasos, estudiando letras, y virtudes, para ser de utilidad de la Iglesia. Mirale Sol, quando constante padece por la Fè, para que à su imitacion, firme en la Divina gracia, antes te expongas a todos los tormentos, que sufras la perdida de la gracia, y la virtud. Mirale Sol, en el quarto dia de sus milagrosas luzes, para que al verde fijo en el quarto Cielo de su ventajosa gloria, como flor del Sol le sigas, y le atiendas, para venerarle Patrono, reconocerle dueño, invocarle intercessor, para acertar à seguir la carrera de su luz.

Y tu, Divino Areopagita, Sol lucidissimo de la Catholica Iglesia: pues nos miras, a los que vivimos de la influencia lucida de tu proteccion, cuerpos de estrellas sin luz, por el Cielo espacioso de la Sabiduria: comunica, Sagrado Sol, de esta luz à estas estrellas para que podamos alumbrar, y deslertar la obscuridad de las ignorancias, y culpas. Preside, Sol benigno, nuestros estadios: fecunda nuestros entendimientos: vivifica en nosotros las hermosas plantas de las virtudes: ahuyenta de este tu Colegio la horrorosa noche de los vicios: para que conservando con tu intercessión las luzes de la gracia, llegemos à acompañarle en la eternidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

N. 22.

N. 21. O estupendo dia de la vida de Dionysio! Jamas se vió maravilla semejante: dia tan portentosamente dilatado para la

SERMON XXX.
DE LA SANTA MADRE VIRGEN

THERESA
DE JESUS,

EN LA SANTA IGLESIA PRIMADA DE LAS
Espanas, dedicando vna estatua de plata à la Santa el
Eminentissimo señor Cardenal Portocarrero, en
agradecimiento de su recuperada
salud, año de 1686.

Simile est Regnum Celorum decem virginibus, &c. Math. cap. 25.

SALVACION.

N. 1.



Entrò festiva toda la
Grecia à vna muger in-
signe, reconociendola
por madre, protectora,
y libertadora de la Pa-
tria. Le edificò Tem-
plos, le consagrò altares, y le dedicò vna
estatua, que por singular describe en
sus Hieroglificos Pierio Valeriano. Tenia
(dize) en la vna mano vna lança, vna ce-
lada en la otra, y la peana cercada de
muchos libros: *Statuam se vidisse affirmat*
(habla de Pausanias que la vió) *que vna*
manu galeam, altera hastam teneret, libris
circa pedes oppositis. La lança, y celada eran
indice de su valor militar; y los libros sig-
nificaban su prudencia, y sabiduria ad-
mirable: *Poenis studijs clara.* El motivo de
esta veneracion fue vna faccion heroyca
de esta muger; porque aviendo vencido
Cleomenes el Sparciano à los Griegos en
campana, no atreviendose cobardes los
Griegos à tomar despues las armas, para
apartar de sus terminos à Cleomenes, esta
sabia, y valerosa Heroyca juntò vn exer-
cito de mugeres de su eleccion, con el dió

Pier. Va-
lir. lib. 4.
Hierogl.

sobre el campo del enemigo, y pelecò con
ardimiento tan varonil, que le venció, y le
puso en fuga, y librò del peligro en que
estaba la Ciudad: *Qua caesis acie Argivis*
(escribió Pierio) *issa cum valida mulierum*
manu hostem ad urbis direptionem incursum
tem exceperit, fuderit, fugaveritque. Por
esta hazaña, por este beneficio insigne, le
erigieron altares, y le consagraron la es-
tatua: *Ob praeclarum felicit facinus.* Y no
sabremos el nombre de tan valerosa mu-
ger? Si, dize Pierio: su nombre fue The-
lesilla: *Thelesilla argiva statuam.*

O valgame Dios! Esta estatua es de
Thelesilla, ò es de Santa Theresa de Je-
sus? Quien no advierte ser de Theresa
con mas propiedad, pues aun el nom-
bre de Thelesilla parece diminutivo de
Theresa? Vease bien. Porque si la es-
tatua de Thelesilla tenia en la vna mano
vna lança: la imagen de Theresa tie-
ne en su mano lança contra el infierno,
que es su pluma. Si aquella tenia en la
otra mano vna celada: la imagen de The-
resa tiene el Divino espíritu que la de-
fiende. Si aquella estava cercada de

Pier. lib.

N. 2.

muchos libros: Theresa tiene los al-
mirables que escribió, llenos de doctrina
celestial, para indicio de su superior sa-
biduria. Y si Thelesilla, al ver, y sentir la
cobardia de los varones, formò vn lucido
exercito de mugeres, con que se coronò
victoriosa: Theresa, al ver, y llorar des-
mayos de los varones en la campana del
espíritu, formò mas lucido exercito de mu-
geres (à quien siguieron varones despues)
en su Reforma, con que triunfò, triunfò,
y triunfarà de los enemigos infernales. Lue-
go es con mas propiedad imagen de
Theresa. Ea, cessen à vista de Theresa los
Griegos en su celebridad: ni ya los Ro-
manos celebren los triunfos con que en-
traron en este dia de Octubre, Romulo,
Lucio Papilio, y Cayo Pedro, el
que triunfò de Espana: que los obscu-
rece, y desagraviando à Espana Theresa
con los suyos, pues aun dispuso la Divi-
na providencia que se reformasen los
tiempos quando Theresa murió, para que
fiendo à quatro de Octubre fuese quinze
el dia siguiente, y se celebrasen à quinze,
con mas gloria, las victorias del demo-
nio, del mundo, y de si misma, que con-
siguió Theresa, para entrar triunfante en
el Cielo: *Ilbus Octobris* (escrivia el Padre
Baptista Mascolo) *triumphos egit Theresa*
*Hispana Virgo, insculpta armis, signis que col-
latis in Eborum, semper victrix.*

N. 3.

Estos triunfos son (Catholico audito-
rio) los que oy celebra la Iglesia univer-
sal, y con especial cariño nuestra Espana,
que venera à Theresa, Madre, y Protec-
tora, mejor que à su Thelesilla los Grie-
gos. Pero aun es mas lo que oy se celebra
en esta Santa Iglesia Primada: porque
si erigieron, y dedicaron los Griegos vna
estatua à Thelesilla, en testimonio de su
agradecimiento por la vida que debieron
à su valor: mejor, y mas Religiosa estatua
consagra oy à Santa Theresa en este Ma-
gestuoso Sagrario el Soberano agradeci-
miento de nuestro Eminentissimo Prela-
do, por la salud, y vida que reconoce de-
ber à la poderosa intercession de The-
sa, en aquèlla peligrosa enfermedad, que
tanto aflicto à sus queridos, y amantes
Toledanos. Esta de dicacion, esta recono-

cida gratitud es oy nueva circunstancia
de celebridad, y es prenda que asegura
la vida dilatada, que deseamos todos à su
Eminentissima persona.

Vamos al 25. del primero de los Re-
yes, donde en bien propio simbolo hallo
esta gratitud, y seguridad con todas las
circunstancias que no he dicho. Fue Na-
bal (dize el Sagrado Texto) vn hombre
grande, poderoso, que tenia muchas ove-
jas: *Homo magnus ovibus, et antequam ei over tri-*
millia. Embió David à pedirle vna mer-
ced, vna gracia: y fue en el Monte Car-
melo. Negola con dureza Nabal; y sentido
por ello trato de quitarle la vida el enojo
de David. Arma Soldados, poncle en ca-
mino: y à no averse interpuerto la pru-
dente Abigail, se huviera sin duda execu-
tado la muerte de Nabal. Abigail le sale
al encuentro, le templa, le detiene: y con-
sigue David por su medio la gracia que
deseaba: y por su medio consigue Nabal,
que no le mate David. Luego à la prudente
Abigail debe la vida Nabal? El mismo
David lo dize: *Nisi cum venisset in occursum*
mibi, non remansisset Nabal. Grande benefi-
cio! y propriissima imagen del que oy re-
conocemos. Veale bien. Quia es en lo
mylico Nabal; Pero hombre grande, y
con tantas ovejas, quien ha de ser (dize el
Prelado) sino vn Prelado grande, y
Eclesiastico Pastor? *Nabal id est Prelatus.*
Pues agora: Quería el mejor David Christo
Jesus, que este Prelado grande concedie-
le vna gracia, vna merced, vna licencia, y
propia del Carmelo: *Possessio eius in Car-*
melo. Qué hizo? La nego (aunque con
buen zelo) con severidad. Pues muera, di-
ze David: muera el Prelado, que niega lo
que deseo. O que apresurados corrian los
accidentes para quitar esta vida! *Accidit*
sunt singuli gladijs suis. Qué cerca iban
ya de executar esta muerte! mas como no
la executan? O Dios grande! porque se in-
terpuso para detener à David: Quien? La
Abigail mas prudente de Espana S. The-
resa de Jesus. Note se como llama la Sa-
grada Historia à David: *Abigail Carmelita.*
Abigail la Carmelita. Pues quien es si-
no S. Theresa de Jesus la Carmelita pruden-
te Abigail? Luego es Santa Theresa à
quien

N. 4.

1. Reg. 24.

Sanct. lib.
n. 44.

Dreher
lib. 1. o.
mor. 2. 209

1. Paralip.
3.

quien debe la vida nuestro gran Prelado, conseguido la merced, y licencia que deseaba el mejor David en el Carmelo? Ea, que si: Nisi cito venisses in occursum mihi, non remansisset. Santa Theresia es la que detuvo los accidentes, ministros de la muerte, para que no la executassen: que es la virgen prudente del Evangelio, que sale al encuentro (mystica Abigail) para conseguir de su Esposo Divino este favor: Exierunt obviam sponso.

N. 5. Mas parece oyo al Escripturario, que me replica: que aunque por entonces libro Abigail a Nabal de la muerte; pero consta que murió a los diez dias, herido de otro accidente: Cum pervenisset decem dies, percussit Dominus Nabal, & mortuus est. Como, pues, ha de significar la conservacion de la vida de nuestro Eminentísimo Prelado? Oygame al Abulente, al Obispo de nuestra Santa. Es así (dize) que murió luego Nabal pero fue castigo de Dios. Ita mors est infligta à Deo in peccatam. Saben por qué? Dióle Abigail noticia de su riesgo, y del beneficio recibido por su mano: Indicavit verba hæc. Y Nabal? Hizo con la noticia alguna demonstracion de agradecido? Vease el Texto: Emortuum est cor eius intrinsecus, & factus est quasi lapis. Se le eld el corazon, y no hizo mas demostracion, que vna piedra. Quedò (dize Hugo Cardenal) sin movimiento, y sentido, que son las señales de la vida: Sine sensu, & motu, que sunt signa vite. Quedò sin respirar su corazon: Emortuum est cor eius. Y por

1. Ro. 25. Cor. 13.

Abul. 11. 2. 13.

Hug. Card. in 1. Reg.

N. 6. Durand. ration. lib. 7. c. 2. Bern. ser. 2. Omo. 5. Bern. ser. 2. de 5.

Eccc sponsas venit: exite obviam ei. Math. 25.

§. I.

Passos de Theresia, para recibir al Esposo, y huellas que dexò para seguirle.

Celebranse las fiestas de los Santos en la Catholica Iglesia () para varios fines, que observò Guillermo Durando en su racional: ya para que alabemos à Dios, que los enriqueció con sus Donces, y los coronò con su gloria: ya para alentar nuestra esperanza de conseguir la felicidad, que con la gracia contiguieron: ya

esto muere? Si: que ai està significada su culpa. Qué es respirar? A quel recibí el corazon el ayre que le refrigera, y volverle à dar para recibir otro nuevo, con que conservar la vida; pero lo que representa es mas, dize el Pictavienfe. El ayre que se recibe significa los beneficios que recibimos de Dios: Aer quem attrahimus significat beneficia, que à Deo recipiuntur. El volverle à dar es agradecer los beneficios recibidos, como dezia David: Quid retribuam Domino? Y con este recibir, y volver conservar la vida el corazon agradecido. Qué hizo Nabal? Recibió el beneficio de la vida; pero despues? No respirò su corazon: Emortuum est cor eius. No agradeció el beneficio à Dios, ni à Abigail. Es, pues: como no ha de morir, corazon sin respirar? Muera el Nabal ingrato, que ni à Dios, ni à Abigail agradece el beneficio de la vida: Percussit Dominus Nabal, & mortuus est; Pero no muera, sino viva nuestro Eminentísimo Prelado, que si recibió de Dios la vida, por medio de la Abigail Carmelita Santa Theresia, respira oy su agradecimiento con estas demonstraciones de su devocion ardiente, en honra de Dios, y mayor culto de Santa Theresia de Jesus. Sea así, Dios, y Señor mio, Pero ya llaman las glorias de Theresia: Sollicitemos (fieles) para proponerlas la Divina gracia, por medio de MARIA Santísima: Ave Maria, &c.

in ill. Confess. ap. Bern. lib. 2. r. d. ubi. 31.

Borberg. ibid.

7. sol. 115. Bern. ser. 5. de 5. 90.

1. Ro. 25. Bern. ser. 2. de 5.

Fel. in Math. 25.

Jan. 21. Bern. ser. 76. c. 2.

Aug. ser. 27. de 5. Bern. ser. 2. de 5. Bern. ser. 2. de 5.

Durand. ubi sup.

thorica en vnas loas tan fútiles como las de los theatros, si para proponer sus exemplos, y alentar à seguirlos, con la imiracion. Guienos el Evangelio.

N. 7. Introduce Jesu Christo N. Señor vn clamor grande, que se oyò à la media noche, llamando à las Virgenes; que son las almas de los fieles: Media nocte clamor factus est. Y aunque S. Geronymo, S. Gregorio, S. Pafchasio, y otros entienden este clamor de la citacion à juicio, ya el vniversal, como dize S. Agustín: y el particular, como siente Cayetano; pero el Abad Gálfrido le explica de la voz interior, con que llama Dios à las almas: y el Doctor Angelico le expone de la voz con que alienta à las almas el Predicador: Intelligitur de clamore per predicatores, dum vocamus. Bien: y que dize este clamor de la inspiracion Divina, y del Predicador Evangelico? Exce sponso venit: exite obviam ei. Almas: emiad que viene el Esposo: salid presto à recibirle. Coydado, dize Paulo Gratianense: que consiste toda la vida Christiana en esta salida: Docemur in quo consistat vita Christiana. Pues de donde ha de salir la alma, para hallar à Jesu Christo su Esposo? Ya lo dize el Granatenfense: Exeat à mundo, exeat ab omni creatura, exeat à se, & soli sponso se iungat. Ha de salir del mundo, ha de salir de las criaturas, ha de salir de si misma, para vnirse con su Divino Esposo Jesu Christo; que fue lo que dileurrió S. Bernardo en las tres preguntas con que examinò el Señor à Pedro en el amor sobre los demás: Diligis me plus his? Le pregunta vna vez (dize) si le ama mas que à las cosas del mundo: Plus quam tuas; otra vez, si le ama mas que à las criaturas: Plus quam tuas; y tercera vez, si le ama mas que à si mismo: Plus quam te; porque para la vnion con el Señor, ha de salir del mundo, de las criaturas, y de si: Exite obviam. Esta es la salida; mas por donde ha de caminar? Ya responde la Iglesia en la fiesta de oy: por las huellas de los passos, con que salió Theresia, para llegar à la perfecta vnion con su Divino Esposo Jesu Christo.

Oygame, que hablan las doncellas de Jerusalem en los Cantares: Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, filia Principis.

N. 8. Cant. 7. Sanch. 11.

Que hermosos son los passos con que caminas, ò dichosa hija del Principe! Con quien habian? En lo literal, con la esposa de Salomon; pero en lo mystico, con Santa Theresia de Jesus; porque en el calçado entiendo la interlineal los exemplos del grande Profeta Elias: In exemplis Elie. Fue decir los Angeles à Theresia: O hija de el Principe de los Profetas, Elias, y Esposa del Salomon Divino Jesus, y que bien sigues los exemplos de tu Padre! Quam pulchri sunt gressus tui, in exemplis Elie! Pero como alaban el calçado en la descalcez de Theresia? In calcamentis. Es alabar la primera resolucion que tuvo quando calçada? Es mysterioso lenguaje, dize S. Ambrosio: que llaman calçado al cuerpo, ò porque le tenia Theresia tan mortificado, como el calçado lo está; ò porque le traia debaxo de los pies con el desprecio, como al calçado: Vivam in corpore tanquam calcamento; ò porque aqui alaban los passos que diò mientras vivió en el cuerpo su alma: Gressus in calcamentis. Y quales son estos passos? Pudieramos dezir los de Alano de Rupe: Gressus sunt nobilitas generis, integritas carnis, & mentis, fecunditas prolis, que los passos de Theresia fueron, la nobleza de su sangre, la pureza virginal de su alma, y cuerpo, y la fecundidad admirable de su dilatada Reforma; pero aun son mas propios los que señala el Evangelio con que salió del mundo, de las criaturas, y de si misma, para recibir à su Divino Esposo: Exeat à mundo, exeat ab omni creatura, exeat à se. Sea así: mas por qué se llaman hermosos estos passos? Pulchri gressus. Llamente graves, religiosos, modestos; pero passos con hermosura: Si, dize el V. Sanchez: que alude el Texto à la costumbre que refiere Clemente Alexandrino. Vñaban las doncellas Romanas gravar en la planta del calçado vnas cintas, ò symbolos del amor, para que se imprimiesen en sus huellas al caminar: Amatorum salutationes imprimunt, ut in incessu insculpsant. Es, pues: llumense los passos de Theresia hermosos, por la hermosura de las huellas que nos dexò para seguirle: porque en cada vna le descubre vn hermoso symbolo del amor para imitarle:

Interl. 111. Greg. 111.

Ambr. ser. 17. in Ep. 118.

Alan. de Rupe. in Cant. 7.

Clem. Alex. con. lib. 2. Pedagog. 11.

Sanch. in
Car. 7.
num. 5. fuo

Prochubia (dize el V. Sanchez) sponse gref-
sus fuero pulcherrimi, in quibus vestigia sunt,
& nota amoris eximij. Ea, atencion a estos
passos, huellas, y symbolos de Theresa.

§. II.

Huella de Theresa, en el desprecio de el
mundo, con la consideracion de la
Gloria.

N. 9.

Almas (dize el clamor Evangelico) sa-
lida a recibir al Esposo: porque no le
hallareis, sino fallis: Exite obviam ei. De
dónde? Del mundo, lo primero, dize el
Granatenſe: Exeat a mundo; de que fuer-
te? Cuydado con el simbolo de las huel-
las de Theresa. Su nombre Theresa, vale
lo mismo que: Terens sua. Pues juntad el
exeat a mundo con el terens sua: que di-
ze? Salid del mundo, piñando, y desprecia-
ndo todas sus cosas como Theresa:
terens sua. O quanto desprecio la Santa
todas las cosas del mundo! Qué fue aquel
determinarse a ir a padecer martirio, aun
en tan corta edad como de siete años, sino
no hallar en el mundo en que emplear los
afectos, de su vida? terens sua. De que
nacia aquel juzgarle en este mundo pere-
grina, aquel parecerle sueño todo lo de
acá, teniendo por burla todo lo que el
mundo aprecia? Nació de que admitió en
su corazon la luz para conocer las cosas
Celestiales y por esto despreciaba, y traia
(como lo dize la Santa) debaxo de los pies
todo lo terreno: terens sua.

N. 10.

Parece que se escribió por Theresa lo
que fingieron los Antiguos del otro, que
halta en el nombre le parece, pues se llama-
ba Theresa. Este (dizen) quitó la vida a vn
Dragon, y se convirtió en muger: despues
quizo a otro Dragon la vida, y se convirtió
en varon. No es esto lo particular, que ya
sabemos que (sin fecton) en sexo de mu-
ger tuvo siempre Theresa el espíritu varo-
nil. De este Eresia escribe Natal Comte,
que llegando a vna fuente, quedo ciego,
y fue porque vió en ella delvuda a Miner-
va, Diota de la sabidoria: en lo que quise-
ron dar a entender, que el que llega a tener
luz con desnudez de la sabidoria que-

Star. lib.
Tib.
Plaur. in
Ambric.
Esrah. l. 9.
Homer. li.
20. Odyf.

da ciego para todo lo demás: Quia qui
dulcissimum sapientie fructum gustaverit,
aut lumen eius percoperit, ad res ceteras lu-
bens carnis efficiatur. Llegó no la Tereſia fa-
bulosa, sino la verdadera Theresa, a la
fuente de la verdadera sabidoria, por la
consideracion y la oracion: vease como
no avia de quedar voluntaria ciega, para
que ni le gottien, ni le alegren todas las
cosas del mundo? En vna ocasion pade-
cia la Santa vn accidente en el corazon que
la traia melancolicay vna amiga suya, pa-
ra aliviarla le mostró joyas de oro, pie-
dras preciosas, y perlas, diamantes que os
parece hizo Theresa? Ya lo dize: Ella pen-
sò que no alegraras: yo estavame riendo en-
mi, y habièdo lastima de ver lo que esti-
man los hombres, acordandeme de lo que
nos tiene guardado el Señor. A vista de lo
que el Señor nos tiene guardado, y no
queda vista a Theresa para lo que estima
el mundo: y por esto riendose lo desprecia
todo.

N. 11.

Parece que habló en su Cantico Eze-
chias en persona de nuestra Santa, quando
dixo: Atteruati sunt oculi mei suspicientes in
excelsum. Mirando a lo alto se me ha aten-
nuado la vista. A donde mirò? Al Sol, di-
ze Raulino. Mirò a Dios, dize Oleastro.
Y se le atenuò la vista por mirar a Dios,
como Sol? Claro está. No os ha fue-
dido mirar en el campo, rios, fuentes,
flores, arboles: en la Ciudad, caſas, y
luego mirar al Sol? Quéreis despues? Todo es som-
bras. No es así? Ya se ve (dize Raulino)
que fixar la vista en el Sol, es lo mismo
atenuarse la vista para lo demás. Qui dicit
respexit Solem in tota, ad terrena postea con-
versus, vix potest ea respicere. Pero no so-
lo esto. Tambien avris experimentado
que saca lagrimas el mirar de espacio al
Sol. Dize, pues, Theresa, con las voces
de Ezechias: acordandome, ó mirando
al Sol, y lo que el Señor nos tiene guar-
dado, juzgué sombras todo lo que el mun-
do aprecia, teniendo lastima de ver que
aprecien las sombras: atteruati sunt ocu-
li mei suspicientes in excelsum. No veis en
Theresa los dos efectos de mirar al Sol?
Mirò al Sol, mirò a Dios, mirò al Cielos:

58. ul

Raul. 10.

y se le atenuò la vista, para el desprecio de
el mundo: por esto se rie de lo que los
hombres aprecian. Mirò al Cielos, mirò al
Sol, mirò a Dios; y sacò lagrimas a su cora-
zon esta vista: por esto le lastima de que
estimien los hombres estas nadas. Ha, Fie-
les! qué poco ha mirado al Sol, qué poco
ha considerado la eterno, el que tiene en
algo estas sombras vanas del mundo, y se
alegra con su possession! Theresa si, que
las tiene en nada, quando rie, y llora, por
lo que las desprecia, huyendo del mundo,
y sus cosas, para hallar a Jesu Christo. Exi-
te: exeat a mundo: terens sua.

§. III.

Huellas de Theresa, en no detenerse por aplau-
sos, ni desprecios, ni aun por falta
de consuelos.

N. 12.

La segunda salida que el clamor vie-
ne intimando es, de todas las cria-
turas: Exite obviam. Exeat ab omni creatura.
Impiden las criaturas a la alma el camino
de la virtud de dos maneras: ó con el de-
masiado afecto que le tienen: ó con los
muchos desprecios que le hacen. Si con el
afecto la estiman, la ponen en peligro de
elevarse fuera de camino con la vanidad: y
si la desprecian, la ponen en riesgo de que
se acobarde, y detenga con el temor. De
vno, y otro tovo lo bastante Theresa: pero
como se portò? Vease el simbolo de su
nombre, que nos dexò impruſto se huellas:
Theresa en otra etimologia es terens sua.
Lo mismo es Theresa, que la que pisa, y
pasa sin detenerse por sus desprecios, y
sus apreciaciones: porque ansiosa por hallar el
agrado de su Divino Esposo, para la vnion
que desea, no se detiene con que las cria-
turas la estimen, ó la desestimen. Vnos la
tienen por Santa, otros por novicera: vnos
la alaban, otros la persiguen; pero ni lo
vno, ni lo otro es bastante para impedir
sus intentos: y lo que es mas, ni le impide
la falta que padeció mas de veinte años
de consuelos celestiales, porque son tam-
bien los consuelos criaturas. O espectáculo
admirable a los Cielos, y la tierra.

N. 13.

Estoy viendo (dizia David) vn rio im-

petuoso, que alegra la Ciudad de Dios:
Fluminis impetus laetificat Civitatem Dei. Su-
pongamos con S. Geronymo, y S. Grego-
rio, que se llaman rios las almas: y por que
de la fuerte que los rios salen del mar, para
bolver al mar: así las almas salen de
Dios, para bolver a Dios: que fue lo que
dezia el Sabio: Ad locum unde exiit flumi-
na revertentur. Segun esto, me dirán lo
que alegra a la Ciudad de Dios, que es la
Iglesia, ya Triunfante, ya Militante, será
verá vna alma que, como rio, camina azia
su Dios. O fieles! es mas lo que nos dice
David. No dize que es el rio el que causa
esta alegría: sino el impetu del rio: Fluminis
impetus laetificat. Ea, notad el secreto. Es
grande la diferencia que ay entre el rio
con impetu, y el que camina sin él. El rio
sin impetu, a mas de caminar leixamen-
te: le divierten los hombres con facilidad,
y con la misma le dexienen en su curso: so-
lo con ponerle vna piedra, con abrir zanja
a la diversion, dexa luego el camino que
llevaba. Pero el rio con impetu: ó Dios, y
como camina: tirente piedras tierra, todo:
se detiene por esto? No por cierto, que
por todo rompe. Abrele zanjias para di-
vertirle: se divierte: pero no es facil: que
es rio con impetu, a quien nada es bastan-
te a divertir, y detener en el camino que
lleva para vnirse con el mar. Pues alma como
este rio con impetu, a quien ninguno
puede detener, esta es (dize David) la que
causa alegría en toda la Ciudad de Dios:
Fluminis impetus laetificat Civitatem Dei. O
quanto alegra a toda la Iglesia Triunfan-
te, y Militante, el impetu amoroso de The-
resa en su camino! Quanto intentaron las
criaturas divertirle! Pero fueron vanos to-
dos sus intentos. Quanto la persiguieron,
y ultraxaron! Llegaron hasta acocerla en
Burgos, y darle chapinazos en Toledo.
Pero qué alegre la hallaba su Compaña-
ra! Theresa: qué es esto? Eres piedra in-
sensible? No es sino rio con impetu: cada-
loso, a quien no detienen, ni los afectos de
estimacion de algunas criaturas, ni las es-
pinas, y piedras de los desprecios de otras
por llegar a vnirse con el mar de la Bon-
dad Divina, que era el unico centro de su
amor: Fluminis impetus: terens sua. Pero

Psalm. 42.
Petrus. 28.
Cret. 33.
Mat. 7.
Eccles. 11.

simil.

Ruben. 18.
Eccles. 12.

Gilb. 37.
Cant. 10.

Gilb. ubi
supra.
amo.

amori (dixit Gillberto) etiam obicit corpore
vantur in bonum.

N. 14. Pero aun es mas lo que David dice, quando le llama rio impetuoso : *Fluminis impetus*. No ven que No le llama torrente? Mas por qué no? Si quiere explicar el impetu amoroso de la alma; no vemos que tambien las aguas del torrente, S. Agustín: *Torrentis elligitur aqua veniens cum impetu*. Pues llame á la alma, torrente impetuoso. Esto no; que es muy otro el impetu del torrente, dize Angustino. Es verdad que el torrente tiene impetus pero quando? En el invierno. Quando dura? Mientras llueve solo; que en cessando de llover el Cielo, no solo se deriene, sino se seca: *Qui dicuntur torrentes, hyemalibus aquis implentur: ad tempus perstrepiunt; mox cessant*; pero el rio no es así; porque como tiene manantial interior; y comunicacion intima con el mar, aunque le falte la lluvia, no dexa por esto de correr: *Copia aquarum* (dixo S. Bernardo) *secretis subterraneis que recessibus inescentes aquora reperiunt, &c.* O asombro de la virtud de Theresá! Ay almas como torrentes, que solo corren fervorosas á Dios, mientras no les falta la lluvia del Cielo, en consuelos, y dulçuras; pero si esta lluvia les falta, luego la les acaba el fervor, y aun la virtud. Mas logran, Theresá no es así; corre, amante á su Dios con impetu amoroso, que lleuan consuelos, o que dexen de llover; porque es rio, y no torrente de amor: es rio que como tiene comunicacion intima con su Dios, á quien solo buscan en si mismo, y por si mismo, no espera la lluvia del consuelo para correr con impetu á su amabilissimo mar. Este impetu de rio, con que no se detiene, ni con aplausos, ni con los desprecios, ni aun con la falta de los consuelos sensibles, este es el que llena de gozos los Cielos, y la tierra: *Fluminis impetus latificat Civitatem Dei*. Y este es con el que camina á su Dios, saltando de todas las criaturas para hallarle: *Exeat ab omni creatura: terrens suor.*



§. IV.

Huella de Theresá, en la negacion de sí misma, y fruto de estos tres passos.

LA salida tercera, que el clamor intima á la alma es la salida de si misma: *Exite obviam: exeat á se*. Esta es la salida mas difícil: porque es vn salir de toda propia voluntad, y propio amor: es (como dize nuestra Santa) vn perderse la alma á sí, negandose á si misma, para ser digna habitacion de su Divino Espoto. Mucho es dexar el mundo: mucho mas dexar criaturas; pero este renunciarse, y despreciarse á si misma es el todo para la Divina vnio. O Theresá admiteable! Qué nos dize el symbolo de tus huellas? *Theresá* (Figies) en otro significado, es, *Terrens se*, la que se pisa, se desprecia, se niega, y se renuncia. Vease bien, qué otra cosa fue toda la vida de Theresá; sino vn continuo renunciarse, quebrantar, y despreciar su propio amor, y voluntad propia, para amar perfectamente á solo Dios? *Terrens se*. Pero oigamos, que habla nuestra Santa con voces de David: *Deus meus voluit, & legem suam in medio cordis mei*. Quise, Dios mio, (dize) sola tu voluntad, y puse por esto tu ley en medio de mi corazon. Qué ley es esta? La del amor, dize Hugo Cardenal: *Legem, idest charitatem*. Pero reparo en el lugar que da á esta ley. No dize que tiene el amor de el corazon, como quierá sino en el medio del corazon: *Charitatem, in medio cordis mei*. Lo entendéis? Hugo lo explicará. Ay (dize) en medio del corazon humano vna cavidad, vn vacio, que es deposito de el espíritu vital, con que se conserva la vida: *Est quaedam concavitas, qua recipit, & continet vitalem spiritum, quo conservatur vita*. Pues qué dize Theresá? Que tiene en medio del corazon el amor como espíritu vital, porque solo vive de amor? Fácilmente lo creere; pero dize mas. Notese (dize Hugo) que de tal suerte se conserva la vida con aquel espíritu vital del vacio

N. 15

Greg. hom. 32. in Ev. Mat. c. 3.

1.ª. 2.ª. 3.ª. 4.ª. 5.ª. 6.ª. 7.ª. 8.ª. 9.ª. 10.ª. 11.ª. 12.ª. 13.ª. 14.ª. 15.ª. 16.ª. 17.ª. 18.ª. 19.ª. 20.ª. 21.ª. 22.ª. 23.ª. 24.ª. 25.ª. 26.ª. 27.ª. 28.ª. 29.ª. 30.ª. 31.ª. 32.ª. 33.ª. 34.ª. 35.ª. 36.ª. 37.ª. 38.ª. 39.ª. 40.ª. 41.ª. 42.ª. 43.ª. 44.ª. 45.ª. 46.ª. 47.ª. 48.ª. 49.ª. 50.ª.

del

del corazon, que solo se conserva mientras está vacio: porque si crece en aquel vacio la carne, al punto falta la vida: *Si autem carnis ibi crescit statim homo moritur*. Ea que ya entiendo lo que dize el espíritu de Theresá. No solo dize que su vivir es amarísimo que vivia amando, porque cuydaba de conservar en el corazon el vacio de todo lo que no es Dios, y su amor: pues no conservar perfectamente la vida del amor, á no estar vacio de toda carne y sangre, con la renuncia de todo: *si caro ibi crescit, statim homo moritur*. Vease si es esto salir de si, para llegar á hallar, y poseer á la Esposa Jesu Christo: *Exeat á se: terrens se*.

N. 16.

Pis. cap. 11.º.

1.ª. 2.ª. 3.ª. 4.ª. 5.ª. 6.ª. 7.ª. 8.ª. 9.ª. 10.ª. 11.ª. 12.ª. 13.ª. 14.ª. 15.ª. 16.ª. 17.ª. 18.ª. 19.ª. 20.ª. 21.ª. 22.ª. 23.ª. 24.ª. 25.ª. 26.ª. 27.ª. 28.ª. 29.ª. 30.ª. 31.ª. 32.ª. 33.ª. 34.ª. 35.ª. 36.ª. 37.ª. 38.ª. 39.ª. 40.ª. 41.ª. 42.ª. 43.ª. 44.ª. 45.ª. 46.ª. 47.ª. 48.ª. 49.ª. 50.ª.

Ea, fieles, tallo del mundo Theresá dexó criaturas: se renunció á su qué consiguio con esta disposicion? Agora aviamos de empezar. Logra la alma, con aquellas salidas (dize el Granatense) la vnio, con Jesu Christo su Esposo? *Et se respone se unguis* y logra con aquellos passos Theresá el desposarse solamente con Jesus por amor, que por esto le dá en prenda vn clavo de su Cruz: *Mira este clavo* (le dice) *que es señal de que serás mi Esposa deste oy*. Yá le fia su honra Jesu Christo, y como Esposa verdadera le dize que le cele, y la pronuncia ya en las almas. Yá le ábrasa vn Seraphin con vn dardo de fuego el corazon, repitiendole numerables los favores. Qué es esto que pasa por Theresá? Pero qué ha de ser? La hallo dispuesta la gracia en las tres salidas, obra maravillas en tu disposicion. O Dios, y lo mucho que perdemos por la indisposicion de nuestra ingratitud Jesu Christo nuestro Señor se lo dixo: *Adira, bija, lo que pierdes hoy que son contra mí: no dexes de decirselo*. Pero repartemosen aquel dardo de fuego. Para qué fue? Diremos que refero el Señor para su Esposa Theresá el dolor que su Magestad no tuvo con la herida de la lanza, para que, como verdadera Esposa, cumplierse aquel dolor que faltó? O diremos que fue concederle mas noble martyrio que el que la Santa deseaba, porque en aquel interviniera la culpa del tyrano, y en este padecia el martyrio amoroso sin culpa del seraphin? Para qué hiera el dardo de fuego á Theresá el corazon?

Oygameos á Jesu Christo Señor nuestro: *Ignem esse mittura in terram, & quid vobis nisi ut accendantur?* Yo (dize) vine al mundo, á encenderle vn fuego de amor. No dize San Juan que su Magestad vino á desalojar al demonio, y recuperar el Reyno que avia su malicia tyrannizado? *Vt dissolvat opera diaboli*. El Januente: *Vt Regnum suum recuperaret*. Como el Señor arriba que vino á encenderle en fuego? Lo mismo es: porque ha de ser con fuego la guerra de la conquista. Qué haze el otro General para entrar la Ciudad que le resiste el asedio? Es imposible tomarla: tiene guarnicion, bastimento, y vn castillo fuerte. No importa; dice el ingeniero de dentro. *Dispone vna mina, para volar con fuego el castillo*. Pero como? Cabando, quitando tierra; para llenar de polvora la mina. Esta dispuesta? Pues yá le ponen fuego, para volar el castillo, con lo que luego se entrega la Ciudad. Quería Jesu Christo Señor nuestro rendir á su obediencia á las almas: *Ut regnum suum recuperaret*. Resistian; se muchos en el castillo de la malicia; y no pocas en el de la tibieza. Ea, pues, dispongase en el corazon de Theresá (dize su providencia amorosa) vna secreta mina, para ponerles fuego, y que ardan: *Ignem veni mittere*. O como caba Theresá! Como quita de su corazon tierra de mundo; tierra de criaturas, tierra de si misma! Esta la mina dispuesta? Pues veis si porque dá orden, para que llegue á encenderle el Seraphin Artillero: *Quid vult, nisi ut accendantur?* Aplícase el fuego al corazon con el dardo del seraphin, para que abrafe al mundo abraçada Theresá en el Divino amor. Ea, Theresá: a rendir almas á Jesu Christo: a zelar la honra de tu Divino Esposo. O arda yá el mundo en amor, por la Reforma, por los exemplos, y escritos de un seraphin Theresá!



del

6. V.

Correspondencia de el fruto en las almas, con los tres passos, y huellas de Theresia.

N. 18. Pero no me contento (siele) con estas generalidades, sin individuar, como corresponden estos frutos a aquella disposicion de Theresia. No vimos que fue la primera salida, la del mundo, cegando, y muriendo a la estimacion de lo terreneo. Si. Execat a mundo: terrens sua: Theresia. Pues a esta corresponde por fruto el sublime espiritu, con que resitauró en el Carmelo su primitivo fervor, tan sin embarazarle en las dificultades, y contradicciones, que se alzó Theresia con el singular renombre de omnipotente. Dos resurrecciones hallamos hizo Eliseo, la de vn niño, y la de vn hombre mas huvo entre vna, y otra grande diferencia. La de el niño le costó viages, oracion, y ajustarse con el niño vias, y otra vez, para que recobrase la vida; la del hombre no le costó mas que tocar al difunto, a quien los que le llevaban a sepultar entraron en el sepulcro de Eliseo: Cum tetigisset ossa Elisai, revixit homo. Válgame Dios! Tanta dificultad halla en resucitar al niño; y resucita con tanta facilidad al hombre? Al contrario parece avia de ser. No lo entiendes, dice el Abulense grande. Venite como estava el Profeta en estas ocasiones. En la primera estava vivo Eliseo. Pues por ello le cuesta tanto el resucitar al niño. Pero en la segunda? Estava Eliseo muerto. Pues por ello resucita al hombre con tanta facilidad que quiso mostrar Dios quanta era la virtud de su Profeta difunto: Mortuus mortuum suscitavit (dixit el gran Doctor) in quo appareret magnitudo meriti Elisai. Pues ora: no es otra cosa morir, que saltar de el cuerpo su espíritu, y aliento primitivo. Faltó, muerto estava el fervor primitivo del espíritu siempre grande del Carmelo, y le resucita, con la Resurrección Theresia, tan sin reparar en dificultades? Que es esto? Que ha de ser, y como no ha de ser, si estava muerta al mundo, y su estimacion The-

resia? Muerto su espíritu, y su aprecio al mundo, resucita al fervor muerto: Mortuus mortuum suscitavit. Ay de mi, Predicador! quando resucitare almas, estando tan vivo al mundo? Defengañemonos, Ministros de Jesu Christo, que e. nisi granum frumentis mortuum fuerit, &c. No configuiera Theresia la Reforma, sino cituviera tan negada, y tan muerta a lo que es mundo: Execat a mundo. Theresia: terrens sua.

N. 19. Mas. No fue la segunda salida que hizo la renuncia de todas las criaturas, de sus estimaciones, de sus desprecios, y hasta de sus consuelos sensibles? Es así: Execat ab omni creatura: Theresia: terrens suos. Pues a esta renuncia, especialmente de consuelos, que es lo mas, corresponde el fruto de Doctora Mytica Seraphica, que tanto enseñó a las almas en la escuela de la perfeccion. Es muy propio para Theresia el elogio que dixo el Divino Espiritu en pluma de el Eclesiastico: Quasi Luna plena in diebus suis lucet. Dio (dize) luz en sus dias, como la Luna llena. Que hable de el espíritu de Doctor, lo supongo con Hugo Cardenal. Mas por qué le compara a la Luna, y Luna llena? Si la Luna (como dixo Origenes) es simbolo de la alma que se une con Jesu Christo: mas bien significá la union de Theresia, y la Luna nueva, por ser entonces su conjuncion con el Sol; pero Luna llena? Es porque (como dixo Alberto Magno) la Luna llena alumbrá toda la noche, para poder los hombres caminar sin riesgo; y con la luz de Theresia pueden caminar sin riesgo las almas en la noche obscura del sentido, y del espíritu. Por mas, dixo Stapletonio. Quando está llena la Luna, queda sin luz, obscura a zida el Cielo; de suerte, que para alumbrar toda la noche a la tierra, queda a zida el cielo en total obscuridad: Quando terram vestes tota lucefit, a superiori sui parte tenebrosa est. Entendéis ya la comparacion? Quantos años continos tuvo Dios a Theresia en vnas sequedades, tinieblas, y obscuridad interior, en la porcion sensible Señor, que es esto? Así tratada a vna tra-

4. Reg. 4. 4. Reg. 13. Abul. 111. 4. 16.

N. 19.

Hug. 4. 16.

Abul. 111. 4. 16.

fiel Espoza? Y Theresia lo sufre? Callad, que la está formando Doctora Seraphica; para ilustrar al mundo. Ha de ser en el mundo Luna llena, para dar luz a las almas en la noche de su ignorancia, y temores; y la oblicurescencia haia el Cielo, para que alumbré con su pignitud experimental a la tierra: Quasi Luna plena lucet: a superiore sui parte tota tenebrosa est. Sufre Theresia la obscuridad, para enseñar a no buscar a Dios por el consuelo, y por la luz; sino a renunciar el consuelo, para hablar con desnudez a Dios: Execat ab omni creatura: Theresia: terrens suos.

N. 20. Aun mas. No fue la tercera salida, aquel renunciarse, y negarse a si, para conservar en el vacio, la vida, y espíritu del perfecto amor? Ya lo vimos: Execat a se: Theresia: terrens se. Pues a este renunciarse a si, corresponde por fruto, el que se sigue, y segundia de los Celestiales libros que escribió. Miro en Theresia con gran propiedad aquellas mysteriosas palabras de David: Lingua mea calamus scribae velociter scribens. Es (dize) mi lengua vna pluma de escritor muy diestro, que escribe aprisa. Vna caña dispuesta para escribir, dicen San Gerónimo, y San Ambrosio. Pero sea pluma de ave, ó sea pluma de caña: por qué llama a su lengua, pluma de Escritor? Es porque Theresia no era mas que vn instrumento, aunque vivo; de lo que Dios le dictaba: Calamus scribae. Es porque meditaba antes lo que avia de escribir: No es (dize San Ambrosio) sino por explicar la disposicion que tuvo para sus escritos. Quien no advierte que pasa al cañon para ser pluma. Si es de caña, y a feve, se arranca de la tierra, pierde el verdor, se desnuda de sus hojas, y se expone a los filos del cuchillo. Si es de ave, se arranca de la carne, y sangre, tubere, se seca, y sufre el corte de la navaja. No es así? Pues ya entiendo lo que David dize, y con sus voces Theresia: Lingua mea calamus scribae. Vels mis admirables ecriptos? dize la Seraphica Madre. Pues yo soy la pluma con que se escribieron: Calamus scribae; pero me eligió el Divino Espiritu por su pluma, porque me hallo arrancada del amor de la tierra, por-

que me vió sus hojas de amego a claruras, y me vió amegada a toda mi carne, y sangre Calamus scribae. San Ambrosio: Hanc arundinem si quis superfluis eximat, explicans veterem hominem, incipit non arundis esse, sed calamus, qui precepta celestium scripturarum tabulis cordis inscribat. Mas que el papel, saben todos, escribe en los corazones Theresia; porque es pluma desnuda de si misma; enseñandonos que ha de desnudarse, y renunciarse a si el que quiere escribir, y hazer fruto en los corazones: Execat a se Theresia: terrens se.

6. VI.

Correspondencia de el fruto de las almas, a la union de Theresia con Jesus.

N. 21. Últimamente. No consiguió Theresia con estas salidas, la union perfecta con su Divino Espofo Jesus. Así es: Et solum sponso se iungat. Pues qué fruto en las almas no corresponde a esta union. Oygame a la Espoza Santa de los Cantares, ó por mejor dezir: a Theresia: Ego dilectio meo, & dilectus meus mihi. Yo (dize) para mi Amado, y mi Amado para mi. S. Gregorio Nileno: Meus est cognatus meus, ipsius ego sum. Mi Espofo Jesus es todo mio, y yo soy toda suya. Que hable aqui Theresia, se ve en que despues que se desposó con Jesus, le llama el Señor siempre así: Tu eres toda mia, y yo soy tuyo. Pero qué es Theresia? Sabemos que es Theresia, de Jesus; pero no nos dize que es: Ego dilectio meo. Es Espoza? Es Hija? Mas, dize San Gregorio Nileno: es espejo de Jesus: Ego dilectio meo: velut speculum. Y lo confirma nuestra Santa: Se recorda mi alma (dize) y pareciome ser como un espejo claro todo: en todas las partes de mi alma se veia (a Jesus) claro, como en un espejo. O válgame Dios, y quanto dize el espejo de Jesus es Theresia? Es por la pureza crystallina de su espíritu? Es porque como la imagen del espejo no tiene movimiento que no sea según el que en él se mira: así Theresia no le tiene, sino según el mayor agrado de Jesus? Bien lo dixera

Psal. 44.

Jerem. in Zach. 4. Ambrosio in Luc. Hieronim. in vit. 8. Theresia.

Stabil.

Abul. 111. 4. 16.

Abul. 111. 4. 16.

Car. 1.

T. 15. Car. 1. 15.

Abul. 111. 4. 16.

Stabil.

aquel voto de hazer siempre lo mejor, que ha llenado de asombro à los mas elevados espiritus de la Iglesia de Dios; pero aun es mas: porque explica el espejo lo que obra Jesus en Teresia, y por Theresia.

N. 22.

Similit.

Virg. li. 8. Eneid.

Casus de minor. 1. c. 10. fol. 9. a. 5.

Mira: (fíeles) al Sol quando hiere en vn espejo, ò en la agua. No veis que se transforma el espejo, y agua en vn Sol? Veis a la vnion, y transformacion de Theresia en Jesus: *Ego dilecto meo, veluti speculum*. No veis que de el espejo, y agua sale una luz reflexa, à la que llamó el Poeta bulliciosa luz? *Tremulum lumen*. Esta es la luz bulliciosa, fervorosa, solícita, que reverbera en Theresia del Divino Sol, para procurar en todo su mayor gloria: *Veluti speculum: tremulum lumen*. No veis de la fuerte que corre à todas partes aquel reflexo del Sol? Así lo observó el Poeta: *Omnia pervolvunt laud loca*. Este es el zelo del corazon Seraphico de Theresia, con que corrió à todas partes, con calores, con frios, nieves, tempestades, peligros, à promover la gloria de Dios, hasta dexar fundados treinta y dos Monasterios Religiosos: *Veluti speculum: omnia pervolvunt loca*. Aun no he dicho lo principal. No veis que por medio del espejo entra el rayo del Sol en donde no entrara por su ordinario curso? La experiencia os lo dirá: por que con vn espejo se lleva el rayo del Sol à lo mas remoto, y obscuro de una casa. O quantas almas, indignas por sí de la divina luz, por el espejo de Theresia la recibieron! quantas le convirtieron por su medio a Dios, aun quando mas remotas se hallavan de quererle convertir. Quantos pecadores Catholicos experimentaron con fruto la bateria eficazissima de sus palabras, ò rayos! Aun à los Hereges le diataban sus luzes: *Pareviam* (dize la Santa) *que contra todos los Luigranos me pondria sola, à hazerles entender su yerro*. Theresia: que dizes? Que soy Theresia de Jesus, à quien Jesus dió espíritu para pisar, y deshazer la heregia: esto es Theresia, *terens heresim*. Soy espejo transformado en Jesu Christo mi Esposo, que me dà luz, y rayos, para alumbrar, y encender à todo el mundo en su Divino amor: *Ego dilecto meo: veluti speculum, terens sua, terens suos, terens se, Theresia, terens heresim*.

Espejo

Esta es (Catholicos) la Seraphica Theresia, que oy celebramos: estas son las huellas que nos dexó impresas para seguirle: que hazemos, que no seguimos sus hermosos passos, si queremos llegar à la felicidad à que llegò? Ved como llegamos, si no seguimos? Pero ya me contentaré con que le sigamos en vn viaje, que fue el principio de sus mayores alientos para su reforma, y la que sanò. À donde fue este viaje? Lo digo? Al profundo del infierno. Theresia: Si Theresia baxò al infierno. Pero orçamos à la Santa lo que me ariera: *Entendi (dize) que queria el Señor que viese al lugar que los demonios allà me tenian, apaxado*. Santo Dios! que èses esto? En el infierno avia ya lugar prevenido para Theresia? Para la que no cometió culpa mortal en toda su vida? Para la esposa fiel, y tan favorecida de Dios? Lugar avia ya en el infierno para la que fue un rigoroso verdugo de sí misma, en tantas penitencias, austeridades, disciplinas crueles, ayunos, oracion, en continua guerra declarada contra los apetitos? Quien no se palma? Ya avian prevenido los demonios lugar à la que (como hemos visto) así dexò al mundo, renunciò criaturas, y se negò à sí misma? No acabo de asombrarme. Lugar avia en el infierno para la que confiesa de sí que, aun entonces, tenia paciencia en los trabajos, no murmuraba, no tenia invidia, ni codicia, ni sentia en sí cosa que le pareciesse ser culpa grave? A este portento de santidad, que siendo maestra de todas las virtudes, parece no se podia ser de la castidad, porque ni noticia tuvo de su contrario: à este Seraphin en carne tenian lugar prevenido los demonios? Y quiere Dios que la Santa misma lo escriba, para que de su mano nos conste? Pues que lerà de nosotros? Fíeles, quien le se lava, segun vemos se vive oy en el mundo?

N. 24

Ea, sigamos à Theresia en este viaje: baxemos vivos al infierno, para que despues de muertos no nos hagan baxar, y vèamos si tenemos lugar prevenido en aquellas llamas: *Descendant in infernum viventes*. San Bernatuo: *Ne descendant mortentes*. Theresia baxò à ver el lugar que le tenia preveni-

Fol. 84. Par. 116. r. 10. fol. 22. fol. 23.

nido, si allà cayera; baxemos nosotros à ver el lugar que tantas vezes hemos merecido con nuestras culpas. Baxe el Sacerdote à ver el lugar que le aguarda, si no vive ajustado à sus grandes obligaciones. Baxe el Cara de almas, à ver el lugar que le espera, si es comiso en aparentar su rebaño, por ser todo de la conveniencia temporal. Baxe el padre de familia, à ver el lugar que està prevenido al descuydo en conservar en su casa el santo temor de Dios. Baxe el sobervio, el ambicioso, el vengativo, el deshonesto, baxe todo pecador, à ver el lugar que le espera; si con tiempo no haze penitencia de sus culpas, para arder por una interminable eternidad. Baxemos todos, como Theresia, con alientos de empezar fervorosos nueva vida. Si, Christianos: imprimi-

masé en nuestros corazones, como en el de Theresia, esta eternidad, este para siempre de pena, este para siempre de gloria. O eternidad! ò para siempre! tu apartaste à Theresia, en sus primeros años, del amor del mundo: tu diste despues à Theresia aliento para perseverar constante en el Divino amor: asíste (ò para siempre) en nuestra memoria, y consideracion, para salir del amor del mundo: para salir del afecto desordenado de criaturas: para salir de nosotros mismos, que somos nuestros enemigos mayores: para que caminando por las huellas de Theresia hasta la perseverancia en la gracia logremos, con una dichosa muerte, la preciosa eternidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXXI.
DE SAN PEDRO
DE ALCANTARA,

EN SU CONVENTO DE SAN ANTONIO DE PADUA
de Granada, año de 1675.

Nolite timere pusillos greges, quia complacuit Patri vestro, Et. Luc. 12.

SALVACION.

N. 1.  Ve motivo pudo tener esta Religiosísima Familia de mi Seraphin Francisco, a quien tanto venera mi devoción, en encargarme, que predique en este día? No celebra oy este Religioso Convento las glorias de aquel sumero grande de la Omnipotencia, milagro de la gracia, y portento de la penitencia, S. Pedro de Alcantara, su Fundador, y Patrono? Pues como se vale de mi tibieza para predicar estas glorias, exponiendolas al riesgo de deslucirlas? Así (sicles) dudaba mi estrañeza, al verme lleno de confusión con la vista del assumpto. Como es posible? dezia. San Pedro de Alcantara en mi boca! Ya quería dexarme llevar de vna amorosa quexa, nacida del amor al Santo, y el deseo de verle alabado dignamente; ya quería dexarme poseer de el agradecimiento debido al favor de obligarme a atender a este singular portento, para seguirle. Qué he de hazer? me quexare amoroso? ó me mostraré agradecido? Dexenme que me quexa, que me sobra la razón.

N. 2. No es cierto (Familia Venerable) que ro puede hazer el ciego acertado juicio de los colores? No es claro que hablará mas bien de vna batalla el que ha experimentado sus combates, que el que solo tiene las noticias de la historia? Luego para hablar con acierto de los colores de las virtudes,

de las batallas, y victorias de todo vn San Pedro de Alcantara, mejor Orador fuera quien como V. Reverendísimas tiene las experiencias de su imitación, que quien solo tiene, como yo, en relacion las noticias? Ya fe ve. Allá los Romanos antiguos celebraban en día como este, a los 19. de Octubre vna fiesta célebre, que llaman Armilustrio: *Decimo quarto Kalendarum Novembris* (escribía Rosino) *Armilustrium erat* y se llamaba así (dize Varron) porque iban armados los que la celebraban; que juzgaban impropiedad el ir sin armas, para celebrar victorias: *Ab eo quiddam armilustrio armati sacra faciunt*. Luego para celebrar oy las penitentes victorias de S. Pedro de Alcantara, fuerá razon que se viesse en este Pulpito vn valiente guerrero de esse Choro, armado de pobreza, ayuno, y austeridad, y el Abito militar de la penitencia, que con sus armas publicasse tales triumphos? *Armati sacra faciunt*.

Tambien las letras Sagradas favorecen N. 3. mi amorosa quexa. Un Angel (dize S. Lucas) vino del Cielo a confortar en las congoxas de Gethsemani a Jesu Christo N. S. *Apparuit illi Angelus de Caelo, confortans eum*. No nos embarazemos en la disputa de esta confortacion; solo veamos, como apareció este Angel? En forma humana, dize Lyra. En forma de siervo, dize Stela. Con semblante compasivo, dize el V. Puente. Con las insignias de la Pasion, dicen otro. Pero S. Geronomo dize, que apareció fe-

*Rosin. l. 1.
antiquat.
14.
Varr. l. 1.
de log. 10
Toll. i. c.
27. Rosin*

Luc. 22.

*Lyra, 6.
Stella 31
Pons. 4.
p. multa
22. p. 10
1.
Fons. de
v. Christo
Iero. 2. m
hanc 11.*

mejante en todo a Jesu Christo N. S. en forma, en disposicion, y en abito semejante *Verbis, & operibus, habitu, & gestu*. Sagrada inteligencia: para confortar esse natural congoxado de Jesu Christo, no battaba que en espíritu le representasses la voluntad de su Eterno Padre, y las villidades de su Pasion; y muertee? A qué fin te vistes de esse abito semejante? No veis (dize S. Epiphano) que no viene el Angel a solo confortar? Pues a qué viene? A predicar, y alabar las virtudes del Señor: *Admiratio- ne ductus Angelus, dicebat ad ipsum, glorificans & benedicens propinquum Dominum in studio consistentem: tua est adoratio, tuam est dominium, tua est potentia, tua est fortitudo*. Venise ya, porque se viste el Angel de aquel abito: porque fuera cosa impropria, que menos Predicador que vn Angel del Cielo, y que otro traje que el semejante al Señor, predicasse las virtudes de su Magestad: *Dicebat ad ipsum, glorificans: habitu & gestu*. Prediquense, pues, las virtudes, y excelencias superiores de este admirable portento de penitencia, que tanto supo copiar en si la vida de Jesu Christo nuestro Señor; pero venga vn Angel del Cielo de esse Choro, que las publique; venga esse abito penitente semejante a predicar las virtudes de nuestro Santo. Pero yo? Como es posible el acertar? Si ya no sea.

N. 4. Pero, Soberano Señor Sacramentado: a esta solemnidad asistis, authorizando la fiesta de vuestro siervo? En hora buena, Dios mio, permitais vuestra Real presencia a nuestra Catholica humilde veneracion. Cessen (sicles) mis quexas; y solo se vea oy mi agradecimiento. Alabo (Padres mios) la resolution acertada de encomendarme el Sermon; que si es agravo de la verdad que juzgue la Rethorica necesaria de sus colores para vestirla: nunca mas engrandecido nuestro Santo, que quando se fían sus alabanzas a mi silencio, a la vista de este Soberano Señor, que nos dize quienes San Pedro de Alcantara, desde aquel Altar. Pintó la Antiguedad (dize Propilio) vna Nave, y en ella vn Sol, que venaba al mundo de resplandores, para Val. l. 1. simbolo de vna providencia acertada; pero pintaba tambien vn crocodilo, que

llevaba sobre si a la Nave, y al Sol: *Solem pingebat* (escribía el erudito de Valeriano) *invenit, & rotunda facie, cumque in Navi collocabatur, quam crocodilus ferebat*. A vn crocodilo se encarga todo aquel peso de luces? No carece de lengua, y por esso es simbolo del silencio? Pterio lo asegura: *Crocodilus silentij Hieroglyphicum, quando quidem caret lingua*. Pero nunca lo pintura mas acertada, porque llen la Nave ay vn Sol, que con sus luzes diga lo que pretenden: sobra la eloquencia para dezirlo; y fían bien al silencio, lo que publica con sus lucidos rayos vn Sol.

Alabo, buelvo a dezir (Padres mios) N. 5. la eleccion del Predicador de este día; que si en la Nave de este Sagrado Templo ponen V. RR. patente a este Sol Divino; que con sus rayos descubri las perfecciones de San Pedro de Alcantara, que se pretenden publicar; sobran las voces, y dize mas mi silencio. Leed (sicles) a la luz de aquellos rayos; y vereis, que si la Fè adora la substancia de vn Dios Hombre, en accidentes de Pan; la devocion celebra a vn Santo, con accidentes de Hombre y substancia de amor de Seraphim. Si venera la Fè vnos accidentes que renunciaron toda la substancia de tierra: celebra la devocion a vn Santo, que con extremo renunció todo lo terreno. Si la Fè Romana no la admite en el Pan que fe cõsagra, le vedará que le corrompa; la devocion aplaude a vn Santo, que jamas admitió corrupcion de carne, y sangre. Y si la Fè cree en aquel Sacramento inefable, la transubstanciacion del Pan de Jesu Christo Señor nuestro: en San Pedro de Alcantara mira la devocion Christiana vn Jesu Christo, fino por transubstanciacion, por transformacion: Veis como el Sol nos dize las excelencias de el Santo? Pero si tambien ha de dezir algo mi afecto, pidamos para el acierto la gracia: *AVE MARIA,*



*Epiphano.
in Ancher.
et. hanc.
69.*

*Pier. 1. 1.
Hierog.*

14.

N. 4.

N. 3.

*Prophie.
aud. sup.
lib. 3. de
prop. 1. 1.
Erad. in
Val. l. 1.
Hierog. 1.
Caus. l. 1.
ym. 1.*

Nolite timere passillus grex, &c. Luc. 12.

S. I.

Fin que Dios tuvo de poner en el mundo a San Pedro de Alcantara, y su penitencia.

N. 6. **A**ntes que nos engolfemos () en el prodigioso Oceano de las excelencias de nuestro Santo admirable, deseo saber, y que los fieles sepan, el fin para que Dios le dio al mundo. Cierro es (como dezia San Gregorio) que puso Dios en la Iglesia a los Santos, como Jacob las varas a las ovejas, para que a la vista de sus exemplos, copiáramos en nosotros los virtuosos colores de sus virtudes. Esto es general en todos. Puso al Serafin en carne Francisco, vara hermosa, y herida con las llagas de Jesus, para que nuestros corazones se encendiesen en el amor agradecido a su Magestad. Pero a San Pedro de Alcantara para qué? Yo vengo persuadido (fieles) a que nos le puso Dios delante (y lo dezia Santa Theresa) para confundir, y destruir la discrecion terrena, que es aquella sabiduria del mundo, y prudencia carnal, muerte de quien se gobierna por ella, como dezia el Apostol, y que delante de Dios no es sabiduria, y prudencia, sino ciega ignorancia, y necesidad: *Prudentia carnis mors est.* Me explicare con vn texto de Isai. s.

N. 7. **L**lama Dios a su Profeta, y le dice: Presto de desnudate de tus vestidos: descalzate los pies; y así desnudo, y descalzo entra en Jerusalem, y anda de esta fuerte tres dias por la Ciudad: *Vade, & tolle saccum de sumbris tuis, & calcamenta tua: tolle de pedibus tuis.* Ay variedad entre los Expositores, sobre averiguar esta desnudez. Dixeron, Montano, Pinto, y otros, que se ha de entender de vna desnudez total; pero mas bien Hugo Cardenal, Sanchez, y Porerio, dicen que el mandato fue que se desnudasse Isaias de la vestidura Prophetal, honrosa, quedado solo cubierto de vn cilicio: *Ut siliicet appareret cilicium,* dice Hugo. Lo hizo el Profeta? Consta del Texto: *Et*

Greg. 10. 21. Inev. 4. 2. Deo. 17. 1. Nov. ferm. de S. Nicol.

Theres. in ipsius vit. 627.

1. Cor. 1.

Rom. 8.

Mont. Pinto. Domy. sibi.

Hug. Car. Sanch. Torer. 11.

facit se, vadens nudus, & discalceatus. Valgame Dios! a que fin vn Varon tan noble como Isaias ha de andar desnudo, y descalzo, cubierto solo con vn cilicio? Notanse las palabras del Texto: *sicut ambulavit seruus meus Isaias nudus, & discalceatus, trium annorum (aors) signum, & portentum erit super Aegyptum, & super Aethiopiam.* Quiero (dize Dios) que yendo mi siervo Isaias de esta fuerte, sea señal, sea vn portento, sobre Egipto, y sobre Etiopia. Portento? Si. *Portentum erit.* Y para que? El Texto prosigue: *Timebunt, & confundentur, ab Aethiopia spe sua, & ab Aegypto gloria sua.* Temia el Pueblo de Israel su confianza puesta en los Egypcios, y Etiopes; y Dios zeloso de que confiasen mas en ellos, que en la virtud de su Divino poder, les anuncia con este portento, la ruina, y destruccion de aquellas Naciones, para confundir a su Pueblo, y enseñarle a obrar con resolucion valerosa, confiando solo de su Divina Magestad. El V. Sanchez: *Aegyptiarum, & Aethiopum, quos tutelaverit sibi paravocant, infirmitatem, & casum, non solum verbis, sed etiam corporis habitu peregrino atque idecora, portendit.* Esta es la letra: passemos a su medula.

Quien es en la Iglesia de Dios vn Varon noble, de espiritu Profetico, a quien Dios inspira que se desnude, y se vista de vn cilicio? Quien es aquel hombre admirable, a quien ordena que se descalze, para ser portento del mundo? Quien, sino San Pedro de Alcantara, conocido ya por el portento de la penitencia: *Nudus & discalceatus portentum erit.* Hasta su nombre expica su descalze, dice San Antonio de Padua: *Petrus interpretatur discalceatus se.* Eso significa Pedro: el descalzo: el que se descalza. Ea, pues, confundase la mundana, y terrena discrecion, a la vista de este portento descalzo; y vean las almas lo mucho que con la gracia se puede, que es el fin para que le dio al mundo su Magestad: *Signum est portentum erit, discalceatus se.* No digan ya los discretos del siglo, que no está para penitencias, la salud; porque miden sus

Sanch. in Isai. 10.

N. 8.

Lauret. 1. Regum. 1. Buch. 1. in distict. v. hagn. Punit. 1. 2. quibus. 0. 5. 3.

Ant. P. h. fr. Dom. in Rom.

Theres. in ipsius vit. 627.

sus fueras con su proprio amor; vean (dize Santa Theresa) a vn S. Pedro de Alcantara, que hombre de ellos tiempos era, y hizo aun mas que lo mucho que se sabe: para que no fiandose de el Egipto de la mundana discrecion, ni de la Etiopia de la prudencia de la carne, entren las almas, fiando en Dios, por el camino de la penitencia, como el exemplo de nuestro portento lo persuade: *Nudus, & discalceatus portentum erit.*

S. II.

Reyno de sí mismo que conquistó San Pedro de Alcantara con penitencia continua.

N. 9. **S**iendo este el fin con que nos dio la providencia a nuestro Santo, oy el que yo debo atender a predicarle: avrámos calle por el mar de sus admirables exemplos, y virtudes, con la maravillosa vara del Evangelio, por donde pueda segairde nuestra imitacion, en lo que fuere imitable: *Nolite timere passillus grex.* No temas, pequeña, y humilde grey, dize Jesu Christo a sus Apostoles, y en ellos a nuestro Apostol de España, Na temas, Pedro, los rigores de la penitencia: *Nolite timeat* porque agradado mi Padre de tu pequenez, y humildad: *Passillus grex,* cita determinado a darte el Reyno: *Complacuit Patri vestro dari vobis Regnum.* Qué Reyno, Señor? No lo dize. Es el Reyno de la gloria: El Reyno de la Iglesia? El Reyno de la gloria? *Regnum,* el Reyno. Qual es el Reyno de las almas? el Reyno de las criaturas? el Reyno de las virtudes? el Reyno de sí mismo? *Regnum.* No dize qual es el Reyno; pero esse no dezirlo es mostrar que dio a San Pedro de Alcantara todos estos Reynos, porque fiado de Dios no temió los trabajos de la penitencia. Individuosos quatro, que son, el Reyno de sí mismo, el de las virtudes, el de las criaturas, el de las almas: *Complacuit dari vobis Regnum.*

N. 10. **E**ste es aquel Reyno que dixo Jesu Christo Nuestro Señor está dentro de nosotros: *Regnum Dei intra vos est;* pero es Reyno que

Luc. 17. Math. 11.

no llega a poseerle, sino es a baterias continuas de la mortificación: *Non patitur, & violenti rapiunt illud.* Son (nieles) en el Reyno del hombre, Ciudades las potencias, Villas los appetitos, y pasiones, y lugares que queñen los sentidos: revelanse contra la recta razon, y llegan a mandarla, y aun arrastrarla, en el pecador que indignamente se le rinde, y les obedece; pero el justo declarandoles la guerra, los sitia, los combate, los asalta, y rinde, hasta coronarse, con la gracia; Rey de sí mismo: *Pere sequar inimicos meos.* (que dezia David) *& comprehendam illos, & non convertere donec desiciant mortificati.* Por esto, diziendo nuestro Redemptor por San Lucas, que muchos Profetas, y Reyes le quisieron ver: *Multi Profeta, & Reges;* refiriendo lo mismo San Mateo, dixo muchos Profetas, y justos: *Multi Profeta, & iusti.* Vno dize justos, y otros Reyes; porque lo mismo es justo que Rey (dize Origenes) quando Rey de sí mismo llega a tener rendidas todas sus potencias, pasiones, y sentidos, a la razon, y con la razon las rige: *Si animus ritè regnat, & corpus obtemperat, vbi vitia fræno solvitur, atq; premar, morib; rex vicarius, quia iuste te regit.*

O gloriosísimo Padre mio San Pedro de Alcantara! Quando te miro, en vna vida inculpable, conservar quarenta y siete años tan duro teson de rigores, y penitencias: que he de dezir, sino que Campion valeroso conservabas sin treguas el penitente sitio, para rendir la plaza de los appetitos a la razon? Qué hic aquel rigoroso ayuno, y abstinencia, con que a tercer dia dabas vn poco de pan negro, y duro a tu inocente cuerpo, sino quitarle los bastimentos para sugetarle por hombre? Qué eran aquellas desapiadadas disciplinas, con que dos veces cada noche rompias tus carnes, con cordeles, hortigas, y cadenas, sino arletes, con que batias los muros de las pasiones, para rendirlas? Qué eran aquellos asperos cilicios de cerdas, y de hierro, aquel rallo que veinte años vestiste de el: que

Theres. in ipsius vit.

1. 3. 17.

1. 3. 17.

ma.

Theres. 17. Rayn. 111.

Luc. 10. Math. 13.

Orig. ap. Hierch. ubi supra.

N. 11.

Vir. 1. 3. 4.

Vir. 1. 3. 17.

Theres. in ipsius vit.

maquinas militares: para triunfar de tu mismo? Pues el sueño? Sabeis (sabeis) quanto dormia San Pedro de Alcantara? Entre dia, y noche hora y media, por espacio de quarenta años, y esto sin acostarle, sino à un leño de la mas que estrecha Celda, que se llamare mas bien sepultura. Avezis oido cosa semejante? Hablando el Santo Job de un varon justo, en metaphora de un viviente de la selva, dize: *Et clamorem exortu non audit, que no oye, ni atiende à la voz de un executor molesto.* Lee bien, me advierte S. Gregorio, que no dize que no atiende à la voz, sino que no atiende al clamor: *Clamorem exortu non audit.* Sabeis por que? Es el executor (dize el Santo) el cuerpo, que executa por comida, vestido, y sueño, para vivir. Este pide con voz, y suele pedir con clamor. Pide con voz, quando pide lo preciso; pide con clamor, quando pide lo superfluo. Pues el justo (dize el Santo Job) aunque oye la voz de su cuerpo; pero à su clamor no atiende: porque le niega lo superfluo, aunque le da, quando le executa lo preciso: *Exortu non audit.* (dize San Gregorio) *Sermonem audit, clamorem non audit.* quia usque ad temperandam necessitatem ventrem reficit, et à voluptate resistit. Esto si; pero que San Pedro de Alcantara, ni aun lo muy preciso de el cuerpo; Santo mio: dale mas sueño, que no es clamor, sino voz la que lo pide: No quiera admitirle (eran palabras del Santo) porque le aborrezco mas que à la muerte.

Ph. 13. 19.

Joh. 19.

Greg. 130.

Ph. 13. 19.

N. 12.

Marc. 14.

Marc. 3.

Por que? Porque està dormido: y son tan incompatibles Pedro, y sueño, que Pedro dormido, no merece el ser, y llamarse Pedro. Llamase Simon, quando duerme, que es el antiguo nombre del siglo: porque para ser Pedro, nombre de Apollol, y Soldado de Jesus, avia de guardar sin intermision la vigilia: *Tam infirmitate depressus* (dize Ludolpho) *non Petrus vel Cephas, sed antiquo nomine Simon hic à Domino vocatur, Christus.* Mas que à la muerte aborrezco al sueño, dize nuestro Santos que es Pedro, continela en la campaña contra si mismo; y para ser, y vivir quiere velar.

Ludolph. 2. in de vit. Christi. 59.

N. 13.

Vt. 13. 17.

Joh. 31. 17.

Vt. 1. 18.

Pero lo que mas me asombra de este admirable portento es que confesavale esta apereza, y rigor hasta morir. Dezianle que remiélle algo de aquella crueldad con que trataba à su cuerpo: y respondia el Santo: *Non estamus concertales mi carne, y yo, que mientras vivo en esta mundo, no ha de aver intermision en el padecer.* O insano concierro! sin intermision! El Santo Job sabemos que hizo concierro con sus ojos, de no ver lo que no es licito desear: *Pepergi sedus cum oculis meis, ut non cogitarem quidem de virginis;* pero, que se concierro San Pedro de Alcantara, no solo con sus ojos, sino con todo su cuerpo, de que nlo lleito le ha de de conceiter, sino que ha de padecer sin intermision! Santo mio; si el cuerpo se ultima? Y si le sobrediene enfermedad? Sin intermision (dize) ha de padecer. Oid un caso que vale por mil. En la vltima enfermedad, estando se abecafando con una dentisimima calentura, su devoto le llevó un barro con agua, y le rogó que bebiesse. Tomóle el Santo en las manos, y llegando à la boca, sin probar la agua, la bolvió agradecido al que se la ofrecia. Aquí no me admirara tanto, si no huviera aceptado el refrigerio; pero que llegando yà à la boca el agua, se prive de aquel alivio, esto es à mi ver lo que lleò la medida de su mortificacion, para coronarse Rey de si mismo.

N. 14.

12. Joh. 19. 17.

for-

Mald. in Math. 26. 41. Burg. in Luc. 22. Cant. in 23. Luc. Causa lib. 13. 38. Lanfen. comar. 2. 27. Jer. lib. 3. an. vel. Glos. mar. in Luc. 22. Glos. de possess. 2. Luc. 22. Justo, in Justo, in Siso. lib. 8. in Evang. 2. 2. 16. 19.

Fortaleza. Aora es suyo el dominio? Por que aora? Supongo con Maldonado, Alapite, y el Burgenie, que este Angel aparecio despues del sudor de sangre. Supongo tambien con Cayetano, el de Casia, y otros, que fue natural este sudor. Veamos que causa tuvo? Dixo S. Geronimo, que el fervor de la oracion: Gerson dixo, que el gozo de ver obediente à la razon el sentido; pero S. Justino, y Simon de Cassa tienen que la causa fue el temor, y temblor natural de los tormentos, es segun el Texto, que pone el sudor inmediato à la congoxa: *Factus in agonis profusus orabat; y luego: Et factus est sudor eius sicut gutta sanguinis.* Siendo esto cierto, se ofrece una gravissima dificultad: Porque el temor, y pavor del corazon esta tan lexos de arrojar fuera la sangre, que antes la obligaria, que acuda al corazon, à favorecerle, y aliviale en la afliccion que padece, y por esto vemos que queda el rostro palido, quando nos assalta algun temor: porque el corazon tirò la sangre aza si. Luego no es posible en lo natural, que sudasse sangre Jesu Christo S. N. obligado del temor. Si lo es, dize el V. Blosto; y en esta ocasion acudio al corazon de Jesu Christo la sangre. O que le haze sudar! Es asi; pero veale por que: Hallavale aquel corazon congojado con el temor natural de los tormentos; la sangre entonces acudio al refrigerio, y alivio del corazon; pero hallandose el Señor con deseos, y firme resolucion de padecer, no quito admitir esse alivio, y arrojo fuera la sangre con el sudor; para padecer esto mas: *De metam ab horrorem moris* (escrivia el V. Blosto) *sanctus eius ad eum fluxerat, tum vero amor validus, et illius desiderium paternum, et quemlibet voluntatem, vicit timorem illum, sanguinemque fecit esse pulvis.* O imitador glorioso de Jesu Christo, S. Pedro de Alcantara! Jesu Christo no admite el alivio de la sangre; y por la resolucion que tiene de padecer por el hombre; y S. Pedro de Alcantara no admite el refrigerio de la agua, por la resolucion que tiene de padecer por Jesus, y deseo que tiene sin intermision de vencerse à si. Ea, pues, si el Angel dize al Señor, que aora tiene el dominio de la fortaleza, y el Reyno: *Tuum est dominium* à Jesu Christo dize à nuestro San-

to que su Padre le dà el Reyno de si mismo, quando pospuestos temores le mira padecer hasta morir, sin intermision: *Complacuit patri vestro dare vobis Regnum.*

§. III.

Reyno de las virtudes; y que conquistò San Pedro de Alcantara con oracion, y mortificacion.

N. 15.

EL segundo Reyno que diò Dios à nuestro Santo fue el Reyno de las virtudes. Fuera no acabar, si hablara de todas las que exercitò con heroyea perfeccion: La Fe, que solida, y segura; La esperanza, que confiada, y cierta; El amor de Dios, que desmudo del del proximo, que abraçado; La humanidad, que profunda, y verdadera; La obediencia, que agila, y que prompta; La pobreza, que pobre; La castidad, que delicada; En fin, la prudencia, la constancia, la paciencia, la mansedumbre, el silencio; todas, todas las tuvo en heroyco, y eminente grado: Pero fabeis ton que medio las adquiriò, para coronarse Rey? Atended al Evangelio. Como llama el Señor à nuestro Santo, quando le allega el Reyno de las virtudes? Ovejita humilde: *Puillus gregis.* Oveja ton Reyno? Por la paciencia? Por la mansedumbre? Por mas. Es la oveja de los animales limpios, que señaló Dios en su antigua Ley; y fue escogida, por el exercicio que tiene de ruminar, en que està significada (dize San Agustin, y San Gregorio) la meditacion, con que repazen; y repassan las almas los bocados de la verdad en la oracion, para substanciarse en ella. Pues llamar el Señor ovejita à nuestro Santo, quando se declara con Reyno: *Puillus gregis.* Que otra cosa nos advierte, sino que por la altissima oracion, y contemplacion alcanzò el Reyno de las virtudes todas? Por esto nuestro Santo llamaba à la oracion, mina de oro de las demás virtudes. Veamos: Quantas horas de oracion tenia San Pedro de Alcantara? Pero que pregunto? La oracion de nuestro Santo no se cuenta por horas: Era su hora à todas horas: su tiempo

Christof. 23. Dur. 14. Levit. 11. Aug. hom. 2. 5. 50. Greg. in Cant. 7. Orig. hom. 7. in Lev. 1. 1. 1. 1. 1.

17. 18. 32.

19. 23.

vic. lib. 3. cap. 19.

po de oracion era todo tiempo, toda la semana, todo el mes, todo el año, toda la vida de S. Pedro de Alcantara fue oracion: de dia, de noche, en el campo, en la Ciudad, en el Convento, fuera del, solo, acompañado. O maravillosa oracion! mas que me admira, si conseruaba sumo recogimiento de potencias, y sentidos? Si tuvo tan mortificada la vista, que no se hallará quien diese señas de sus ojos en 47 años, porque lo tenia cerrado, o tan baxos, que solo miraba donde ponía los pies? Si, almas, desta fuerte se adquiere la oracion, y desta fuerte la adquirió S. Pedro de Alcantara, y con ella el Reyno de las virtudes.

N. 16.

Bien holgára mostraros vn symbolo sagrado, que nos explicasse este Reyno de nuestro Santo Orador; mas porque no es facil hallarle sino entre los Seraphines, vamos a buscarlo en los que vio Isaias. Estaba Dios (dize el Profeta) sentado en vn excelso, y magestuoso throno. Notese (dize S. Bernardo) que el estar sentado es estar como Rey: Sedes regnantis est. Dos Seraphines estaban en el throno: Seraphim stabant super illud. En el throno? Luego reynando tambien? Es así; pero por qué? Luego lo veremos. Atencion aora al symbolo de nuestro Santo: Quid per Seraphim intelligimus (dixo Galfrido) nisi monasticam perfectiorem vitam? Representa el Seraphin a vn perfecto Religioso: a vn San Pedro de Alcantara, dixerat yo. Vease bien. Qué hazian los Seraphines? Cubrian con dos alas su rostro: Duabus velabant faciem; y de esta fuerte confiesan a Dios Vno, y Trino: Sanctus, Sanctus, Sanctus. Cubierto el rostro, confiesan? Veis a la Fè. Mas, Los pies cubren con dos alas: Duabus velabant pedes. Effen es (dize San Bernardo) de desconfiar de sí, para esperar solo en Dios. Veis a la esperanza. Queréis ver el amor de Dios? Su mismo nombre lo dize: Incendium amoris: Effen es Seraphin: incendio de amor; y aqui, amor de interrelado: porque siendo el interés del Seraphin el ver, se cubre el rostro; para que se conozca que ama solo por amar: Velabam faciem. Queréis el amor del proximo? Se ve en que no contento cada vno con alabar a Dios por sí, se exhortaban el vno al otro a alabar:

Isai. 6. Bern. ser. 5 de verb. Isai.

Galfr. ap. 6. Isai.

Bern. ser. 4 de verb. Isai.

Dicebant alter ad alterum, Galfrido: Ut se invicem cohærentur. Queréis ver la humildad? Estaban en pie: Stabant; porque estaban como siervos para servir: Statio Angelica ministratio est, dixo S. Bernardo. Pues la obediencia? No les veis volando sin ver? Es lo es (dize Cornelio) para obedecer con perfeccion: Sibentia perfectæ obediencia: porque sin examinar el precepto: Velabant faciem. Están próximos para ir volando a obedecer: Duabus velabant. Id (fieles) discurriendo las demas virtudes de nuestro portento en el symbolo, mientras hago yo vn reparo.

Galfr. ubi supra.

Bern. ubi supra ser. 4. Corin. 14. Isai. 6.

N. 17.

simil.

Bern. ser. 4. de verb. Isai.

Bern. ser. eodem.

Corin. 14. de Crucis

acta

Arrebatava por el ayre: en Cruz volaba hasta los brazos de la Cruz: en Cruz volaba hasta las puntas de los arboles; que Seraphim arrebatado en el amor Divino, buela en la oracion en Cruz, arrebatado de la devocion, para venir a Dios mas, y mas: In forma Crucis volantes, in eam qui supra ipsos est Seraphim rapiuntur.

N. 18.

Veis (fieles) el simbolo de S. Pedro de Alcantara en los Seraphines? Pues aun no he dicho por qué tubieron los Seraphines al throno, a contemplacion tan alta. Buelvo a preguntar, Quantas alas tenian? Seis, dize el Texto: sex alæ sunt. Pues buelen con todas seis. No ha de ser sino con dos: Duabus volabant. Es por conseruar la forma de Cruz? Por mar. Si el Seraphin bplara con las seis alas, no es cierto que dexara libres los ojos para ver? Es así? Y esta libertad de los ojos no se conoce que pudiera divertirle para interrumpir el volar? Ya se ve. Luego para estar continuamente volando el Seraphin, ha de poner vn velo a los ojos, mortificando la vista, sin permitirle a la menor diversion; Duabus velabant: duabus volabant. Ea, que ya se conoce porque están los Seraphines en el throno: Stabant super illud. Seraphines tan mortificados a la diversion, que ponen velo a la vista, para poder continuamente volar: Estos son los que Dios eleva consigo a continua contemplacion, y a su throno para que reynen: Seraphim stabant super illud. Mas claro. Santo tan mortificado en la vista, tan negado a la diversion como San Pedro de Alcantara, que no levantara los ojos, para no faltar a la oracion continua: este es (dize Jesu Christo nuestro Señor) el que subirá a la contemplacion mas elevada, y por esta llegará a poseer el Reyno de las virtudes todas en su mayor perfeccion: Complacuit patri vestro dare vobis Regnum.

* * *



6. IV.

Reyno de las criaturas inferiores, que conquistó San Pedro de Alcantara, con su pobreza pobrissima.

EL tercero Reyno que dió Dios a nuestro Santo fue el de las criaturas inferiores: Imperium antea in inferiis, dixo la Glosa; y es lo que le canta en vn Hymno de su Oficio la Iglesia: Terris, aquis, & ignibus, aurque miris imperat. No parece (fieles) sino que Dios hizo a S. Pedro de Alcantara dueño de la vida, y de la muerte. Diga el Conde de Morata, a quien refucio con su contacto: vn niño ahogado en vn pozo, a quien sacó vivo, afido de su caerdia; otros cinco que refucio, despues de muertos. Eres, Santo mio, el Varon del Apocalyp. si que tenía las llaves de la muerte, y el sepulchro? Habeo claves mortis, & inferni. Qué tullidos, ciegos, coxos, y de todos esfeimos, no hallaron en sus poderosos meritos la salud. Qué maravillas no se han experimentado con la higuera milagrosa, que plantó? Pues vedle pasar siete vezes por cima de las aguas de los rios, firviendo a sus pies calzados de puente, y pavimento firme las furiosas sobre caudalosas ondas. Quien es este (preguntaban los otros en S. Matheo) a quien así obedecen las aguas? Quis est hic, quia venti, & mare obediunt ei. Pero oy debo responder, que entonces fue Jesu Christo que tiene este poder por naturales: a mas aora es S. Pedro de Alcantara, que tiene esse poder por especial privilegio. Santo mio: quien te adquirió este dominio admirable? Fue tu calidad, y pureza de Seraphin, la que, mejor que Hiercoles, levantaba al Antheon de tu cuerpo para que no se hundiese? Responderá el Evangelio. Dize el Señor que su Padre da vn Reyno a S. Pedro de Alcantara: Complacuit dare vobis Regnum. El Reyno de lo terreno, dixo Laureto; pero, notese a quien lo da: Vobis a vosotros: a los que dexasteis todas las cosas de la tierra: Relinquimus omnia. Pues como ha de reynar en lo que dexó? Antes porque lo dexó ha de reynar, dize San Pedro Chrysologo: Non potest dominari omnibus, nisi qui proproje non tenetur.

N. 19.

Glos. in throno 2. Hymno. ad Luc. 1. in ap. Matheo.

Apoc. 1.

Matheo 23.

Matheo 23. Evangelio. in d. in d. in d.

Matheo 23.

Christo. 22.

Ge Lue.

Luego la renuncia de todo lo terreno fue la que adquirió a San Pedro de Alcantara este dominio, y Reyno en las inferiores criaturas: Si, Catholicos: aquella summa pobreza voluntaria de nuestro Santo fue quien le dió agilidad para volar sobre las aguas seguras.

10. Dos bien prodigiosos mil gros hallo en las Divinas Letras, cuya delectacion nos explicará esta verdad los hijos de Israel pasando por el mar ve mejo, y el Principe de los Apóstoles caminando sobre las aguas. Los Israelitas pasan a pie enjuro por lo profundo de aquel mar, que le dividio con la vara en doce caudales. San Pedro pasa por encima de las aguas, sin que éstas se dividan. Pregunto: ambos sucesos no son milagros de la Divina omnipotencia? Ya se conoce. Pues merece menos que los Israelitas S. Pedro, para que lo divide las aguas? Abrale en cada el mar para el Principe de los Apóstoles como se abre para los Israelitas. Cuesta mas a la Omnipotencia el solidar las aguas, que el abrir las calles de la tierra. Claro está que no, dize S. Bernardo; pero aqui obró Dios, y la disposición y meritos de los que pasan; y como era mayor el merito de San Pedro, no fue menester que las aguas se dividiesen. Lo entendéis? Acabe de dezirlo San Bernardo. Como iban los Israelitas? Cargados del oro, y plata que pidieron a los Egypcios: *Petierunt ab Egypcijs vasa argentea, & aurea.* Y mi S. Pedro como iba? Con vna desnudez, y pobreza voluntaria, con la que renunció todo lo terreno, para seguir a Jesu Christo con perfeccion: *Ecce nos reliquimus omnia, sequimur sumas te.*

11. *Exod. 12*

19. Ea, pues, al Israelita abrale el mar en calles, para que pueda caminar por lo firme de la tierra: que el peso que lleva de la plata, y oro, no puede tenerle sobre las aguas: *Divisu mare rubrum in divisa; pero San Pedro mi Padre camine sobre las aguas seguro: que si le falta el peso de la riqueza, como ha de hundirle, si camina sin esse peso del oro: *ambulabat super equam, et venit et ad sum.* Divinamente S. Bernardo: *Cui filij Israel in profundo maris, Petrus non supra mare gradatur? Quia Petrus reliquit omnia, ut verè aurum, & argenti**

12. *Mat. 14*

15. *Mat. 14*

16. *Mat. 14*

17. *Mat. 14*

18. *Mat. 14*

19. *Mat. 14*

20. *Mat. 14*

21. *Mat. 14*

22. *Mat. 14*

23. *Mat. 14*

24. *Mat. 14*

25. *Mat. 14*

26. *Mat. 14*

27. *Mat. 14*

28. *Mat. 14*

29. *Mat. 14*

30. *Mat. 14*

*onere presis ab aquis sustineri non poterant. Camina, Santo mio, que Pedro eres, y Apóstol de nuestra España: camina con seguridad sobre las aguas de los rios: manda a todas las inferiores criaturas, que quien tan pobre, y con tanta desnudez de lo terreno camina, no solo no se hundirá en las aguas, sino que tendrá dominio en ellas, como el Rey, y mando en las demás criaturas inferiores: *Complacuit patri vestro dare vobis Regnum.**

§. V.

Reyno de las almas, que San Pedro de Alcantara conquistó con su mansedumbre.

Leguemos a ver el quarto, y ultimo Reyno, que es el Reyno de las almas. Este es el mas difícil de conquistar, por la grande resistencia que haze a la gracia, y alvedrio vicioso con su malicia; pero dotó Dios a nuestro Santo de una singular gracia, que tenia cierto dominio en los corazones. O valgame Dios, y quantos pecadores convirtió con su predicacion Apostolica! A quantos reduxo con sus saludables consejos! Solo el mirarle tenia tal, y tan suave eficacia, que no sabian como resistirse aun los mas rebeldes; y por su consejo, y Sermones, fueron innumerables los que dexaron las vanidades del mundo. Veis (fieles) el dominio con que reynaba en los corazones? Pero por que? El Evangelio lo dice: *Pasit las greges.* Tenia la mansedumbre de oveja, ante del rebano de Jesu Christo (como dezia el Chrysosol) y esta mansedumbre era atractivo eficaz, con que tendia, y conquistaba las almas: *greges pullos ac ovium, & variarias eduxit propria mansuetudine feritate.*

Aver si descubrió el mysterio que encierra aquel monasterio de nuestras felicidades, y estado de Jesu Christo N. Señor. Y si dotado (avezado) abito puerta para las

N. 21.

N. 22.

almas en aquel Divino pecho: *Uas militum. Lanca lato eius aperuit.* Ya labels que luego salio sangre, y agua de la herida: *Continuè exivit sanguis, & aqua.* Aqui dixo Terrallano, que esto fue mostrar la masedumbre quel corazón Divino: *Currit sanguis, mansuetudinem cordis manifestans.* que siendo proprio de la ira encender la sangre en el corazón; muestra saliendo con la agua, que no tiene el corazón ira, sino amor, y mansedumbre, aun para los que le pusieron en la Cruz. Supuesta esta verdad, pregunto: Qué intento la crueldad, con abrir el pecho de nuestro Redemptor? Es comun que quiso asegurarse mas de que estava muerto, pues por esso tiraron a partiele el corazón, como de hecho le partieron con la lanza, como lo dize S. Cypriano, S. Vicente Ferrer, y Santa Brigida. Pues si el tiro es al corazón, buscarán Soldado que con destreza le acierte. A Longino eligien, dize S. Agustín, y S. Ludoro. Ay ignorancia semejante? Hombres: si Longino es ciego (como lo asegura Suario) como quereis que acierte con la punta de la lanza al corazón de Jesu Christo? Errados vais, no acertareis. Es verdad que van errados (dize Policronio) pero acertarán: porque el acierto corre por cuenta del corazón. Necesita acierto, para que el imán atraiga el hierro a si, de que tenga vista el que tiene el hierro que ha de atraer. Ya te ve que no: que con vista, o sin ella, el imán atrae el hierro por su virtud. Pues ora. Es verdad que es ciego Longino; pero es el corazón de Jesu Christo, lagrado imán. De parte de Longino ciego, andava la punta de la lanza vaguando por el ayre, sin hallar el Divino corazón; pero el mismo corazón atraxo a si la punta de la lanza, como imán. Ea, pues, no importa que sea ciego Longino; antes importa que lo sea, para que se conozca la virtud atractiva del corazón: *Lanca non ascendit ad cor (dize Policronio) sed contraxit ad se lancam.* No es la lanza la que sube al corazón; el corazón es el que atraxo a si la lanza; para que si en aquel yerro está significada la dureza de los corazones humanos, consiste a todos que ay virtud en el corazón manso, y apacible de Jesu Christo, para atraer

10. *Luc. 22*

11. *Luc. 22*

12. *Luc. 22*

13. *Luc. 22*

14. *Luc. 22*

15. *Luc. 22*

16. *Luc. 22*

17. *Luc. 22*

18. *Luc. 22*

19. *Luc. 22*

20. *Luc. 22*

21. *Luc. 22*

22. *Luc. 22*

23. *Luc. 22*

24. *Luc. 22*

25. *Luc. 22*

26. *Luc. 22*

27. *Luc. 22*

28. *Luc. 22*

29. *Luc. 22*

30. *Luc. 22*

31. *Luc. 22*

32. *Luc. 22*

33. *Luc. 22*

34. *Luc. 22*

35. *Luc. 22*

36. *Luc. 22*

37. *Luc. 22*

38. *Luc. 22*

39. *Luc. 22*

40. *Luc. 22*

ellos corazones duros a si: que corazón tan lleno de mansedumbre, es el imán de los corazones, y almas.

O imán de corazones, glorioso Santo mio! ya advierte, porque solo al verte, aun yendo muchos ciegos por curiosidad a oírte, era bastante para que se rindieran a tu eficacia: como podia ser otra cosa, si los atraxa dulce, mas poderosamente tu mansedumbre? Reyna en hora buena en los corazones de todos; y pues ya te atendi con el Reyno de ti mismo, con el de las virtudes, con el de las criaturas inferiores, y el de las almas: qué diré, sino que callen mis voces, y habite mi confusion, nacida de ver lo que disto de tus perfectísimas virtudes. Habie, que hablara mejor, esta Religiosa Familia de tus Hijos, pues sabrá hablar con la mas segura eloquencia de la imitación. Digan tus excelencias, tan ilustres Varones como dexaste herederos de tu Apostolico espíritu: tantos esforzados martyres como dieron gustosos la vida por la Catholica Fé: tantos admirables Confesores que siguieron, y siguen la austeridad de tus penitentes pasos. Publique quien eres la dilatacion gloriosa de tu Descalcez: diga Granada lo que te debe en tus Hijos: toda España diga los copiosísimos frutos de tu Reforma; y si España callare, por apasionada de tal Hijo, lo dirá Francia, Flandes, Germania, Polonia, y toda la Italia. Dirá el Nuevo mundo el numero sin numero de almas que han redadido tus Hijos a la Fé en Mexico, en Filipinas, en China, Machao, Malaca, y el Japon. O Iglesia Santa! gloriare de tener tales Hijos como los de S. Pedro de Alcantara, que con el espíritu de su padre tanto atienden a promover tu gloria.

Pero oíd (fieles) como te gloria al septimo de los Cantares. Allí combida a su Divino Espofo Jesu Christo, para que salga a ver las flores, y los frutos de su viña: *Mand sursumus ad vineam: videmus si vinea floruit, si flores fructus paraverunt.* Le combida (dize Catodoro) a que vea, y se alegre de ver tantas almas que confiesan la Fé, que son las flores; y tantas como fructifican en obras de su agrado, que son los frutos de la viña de la Christianidad. Pero es digno

N. 23.

N. 24.

Cast. 7.

Cast. 8.

de reparo el motivo que la Iglesia tiene para su alegría: *Mandar agora a dederunt odorem suum.* Ven, El esposo (dize) porque ya el olor que se dilata de las mandragoras es indicio evidente de estos frutos. Pues que tiene la mandragora, para morivar la alegría de la Iglesia? Es esta planta (dize S. Gregorio, Plinio Carpacio, con otros) symbolo de las almas que profesan perfeccion; y el buca olor (dize S. Agustín) significa la fama de sus virtudes. Luego el buen olor de esta familia Seraphica de su predicacion, Confessionario, y oraciones, tan dilatado en todo el mundo, es quien causa a la Iglesia esta alegría? Diréis que lo mismo puede dezi se de otra de las Sagradas Religiones. No es aqui, sino de esta de S. Pedro de Alcantara. Ea notad lo que de la mandragora escriven Casiodoro, Aponio, el Carpacio, y Ghislerio: *Mandar agora a radices subterram aquat humane figura similes, que, & cada veris imaginem prae se ferunt.* Tiene dizen) la mandragora la raíz semejante a vn hombre defuado, y muerto. Luego se ha de entender este lugar de vna Sagrada Religión, que nace de vna raíz en forma de hombre, ò vn hombre en forma de raíz? Ya se ve. Pues busquele qual es esta Religión; pero hable Santa Theresa de Jesus. Qué dize de nuestro Santo? *Era (dize) tan extremada su flaqueza, que no parecia sino compuesto de raizes de Arboles.* Veis como es S. Pedro de Alcantara la mysteriosa raíz en forma de hombre, ò el hombre en forma de raíz, de donde nació para dar en el mundo el olor de sus virtudes esta Seraphica Descalcez? Luego es esta Seraphica Descalcez la mysteriosa mandragora, que motiva la alegría de la Iglesia, a mayor complacencia, y gloria de Dios, por indicio de los admirables frutos que asegura en la Christianidad esta Religión Sagrada? O, dilatefe por inmenfos espacios el olor, y fama del Padre, y de sus hijos!

Greg. ibi.
Carpac.
Ghisl. ibi.
Berth. lib.
12. videtur
c. 100.
Aug. l. 22.
c. 107. Euseb.
c. 96.

Casiodor.
Aponio.
Carpac.
Ghisl. in
Cant. 7.

Theres. in
epist. vit
cap. 27.

N. 25.

Y ya que el tiempo no me dà mas lugar para desahogar mis afectos: recibe Santo mio, los que sabes tengo ciertos, y seguros a tus Descalcez Sagrada. Solo te pido, en correspondencia de tu dignacion a mi voluntad, que quites de mi corazón vn temor: heu fundado que le congoxa al

considerar tu protentosa vida. Temo, Santo mio (y podeis, fieles, temer) que ha de ser en el juicio nuestro Fiscal. Miro que ya se te acabò el tiempo de padecer; y que se nos passa el tiempo sin seguir, antes huyendo tu imitacion. Miro lo mucho que te costò conseruar la pureza de alma, y cuerpo, para conquistar los Reynos que possiiste: y no miro que sigamos tus huellas, siendo tan mayor nuestra necesidad. Oygo que al volar al Cielo dixiste, lleno de gozo: *O Bienaventurada penitencia, que tanto premio has conseguido!* Y nosotros deseamos, y esperamos el premio, sin imitar ni aun muy lexos tu penitencia. O fieles! Que juzgè San Pedro de Alcantara que ha menester todo lo que sabemos hizo, y todo lo que no sabemos, para asegurar la gloria; y que sea tan nada lo que nosotros hazemos, y padecemos, para asegurar al Què ha de dezir, sino que temo ha de ser nuestro Fiscal? Seràs nuestro Fiscal, Santo mio? No, no lo ha de permitir tu poderosa intercessión; y pues empenò Dios su palabra, de conceder lo que por ti se pidiere a su misericordia: por San Pedro de Alcantara te pedimos (Clementissimo Dios, y Señor nuestro) que nos des vna resolucion eficaz para apartarnos de todo lo que de ti nos aparta: vn fervor grande, para desde oy, desde esta hora, empezar vna nueva vida: vn alienato Christiano, para hazer la debida penitencia por nuestras culpas: vn espíritu vigoroso, para emprender obrás de tu mayor agrado: vn amor encendido a tu amabilissima bondad, y por tu Magestad a todos nuestros proximos: para todo gracia, con que seamos dignos de passar con San Pedro de Alcantara a glorificar te en la gloria: *Quam milii, & vobis, &c.*

Fit. lib. 1.
cap. 23.



SERMON XXXII.
EN LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

AL REY NUESTRO SEÑOR, EN SU REAL CAPILLA,
año de 1689.

Videns Iesus turbas, ascendit in montem, &c. Math. cap. 5.

SALVTAACION.

N. 1.



O vna, ò otra flor particular del Jardín glorioso de la Bienaventuranza: no todo junto el Paraíso florido de aquella eterna felicidad: *Tam hyemis transitus flores et appropinquat.* No este, ò el otro esudaloso río de santidad, y virtud, sino juntas en vn lugar todas las aguas de la perfeccion: *Congregantur aqua in locum vnum.* No ay esta, ò la otra estirpe de la gloria, sino todo el fundamento de las virtudes Christianas: *Opera manuum eius annuntiat firmitatem.* Todos los Santos juntos en vna celebracion: sin este dia los que excitian el gozo de la vniuersal Iglesia: proponiendolos (como vn breve Mapa los orbes) a nuestra Catholica veneracion, y todos juntos. O acieros de la Iglesia N. Madrel

Cant. 2.
Greg. lib. 4.
in 11. reg.
10.

Psal. 18.

20.

N. 2.

Genes. 3.

Gen. 37.

Acuerdale que celebrando con su alabanza el mismo Dios, en el principio, cada vna de las obras de su poder: *Vidit quod esset bonum* las celebrò despues su complacencia con mayor elogio, al mirantas todas juntas, por la acorde consonancia que hazian a lo provida disposicion: *Vidit quod esset vna* valde bona; y con imitacion sagrada haze esta solemnè festiva demonstracion, al ver pintas; y acordes las admirables obras de la Divina gracia, en la eterna glorificacion de los Santos en comun. Esja Esposa amante de Dios; y se llena de complacencias, al verle adonado, mejor que al antiguo Joseph, con la tunica poly-

mita, que dixo S. Bernardo, con los varios colores de las virtudes de los Justos. Es la caritosa Madre de los Catholicos; y se alegra de la exaltacion, y felicidad de sus Santos Hijos. Es en esta vida exercito militarmente ordenado, en los tabernaculos de Jacob; y celebra desde la campaña pelligrosa, la gloria de los que ya vencedores eitan con palmas en el castillo de la eterna seguridad; que si despues de los siete dias de los tabernaculos celebraba Israel en el dia octavo la fiesta de la Junta, ò Coleccion: *Est enim vltus, atque collectus*: con luz mas clara la Iglesia solemniza la fiesta de la Coleccion de todos los Santos, al ver que passaron ya de los tabernaculos desta dudosa campaña de la vida, al dia octavo del primerio, corona, y felidat eterna. Lo obliero a si el Angelico Doctor: *Festo caelis, atque collecta succedit festum Omnium Sanctorum.*

Bern. apud
Eg. ad
Quil. abo
10.

Cant. 6.
Num. 24.
Ap. 14. 7.
Luc. 10.

Leuit. 23.

D. Tho. 1.
2. q. 103.
art. 3. ad
4.

N. 3.

Heb. 11. 3.
de Oton
suad.
Dura. 10
cristian. 10.
7. ca. 34.
ad iustos
Dier.

1. Reg.
1. Prof. 11.
de Oton.
sera.

Pero será bien que advirtamos el motivo, y el fin de esta celebracion. Era tan copioso el numero de los idolos de los Gentiles Romanos (dize el V. Beda) que no pudiendo dedicar a cada vno diuino Templo, se edificaron vno muy sumptuoso, que llamaron Pantheon, y le dedicaron a Cybela, madre de los Dioses, para celebrarlos a todos. Asi se conseruaba esta supersticion, hasta que el Papa Bonifacio IV. por los años del Señor de 607. pidiendo este Templo a Phocas, y quitando de el los simulacros de su idolatria, instituyo en Mayo la

de reparo el motivo que la Iglesia tiene para su alegría: *Mandar agere dederunt odorem suum.* Ven, El esposo (dize) porque ya el olor que se dilata de las mandragoras es indicio evidente de estos frutos. Pues que tiene la mandragora, para morivar la alegría de la Iglesia? Es esta planta (dize S. Gregorio, Plinio Carpacio, con otros) symbolo de las almas que profesan perfeccion; y el bu en olor (dize S. Agustín) significa la fama de sus virtudes. Luego el buen olor de esta familia Seraphica, de su predicacion, Confessionario, y oraciones, tan dilatado en todo el mundo, es quien causa a la Iglesia esta alegría? Diréis que lo mismo puede dezi se de otra de las Sagradas Religiones. No es aqui, sino de esta de S. Pedro de Alcantara. Ea notad lo que de la mandragora escriven Casiodoro, Aponio, el Carpacio, y Ghislerio: *Mandar agere radices subterram aquat humane figura similes, que, & cada veris imaginem prae se ferunt.* Tiene dizen) la mandragora la raíz semejante a vn hombre defuado, y muerto. Luego se ha de entender este lugar de vna Sagrada Religión, que nace de vna raíz en forma de hombre, ò vn hombre en forma de raíz? Ya se ve. Pues busquele qual es esta Religión; pero hable Santa Theresa de Jesus. Qué dize de nuestro Santo? *Era (dize) tan extremada su flaqueza, que no parecia sino compuesto de raíces de Arboles.* Veis como es S. Pedro de Alcantara la mysteriosa raíz en forma de hombre, ò el hombre en forma de raíz, de donde nació para dar en el mundo el olor de sus virtudes esta Seraphica Descalcez? Luego es esta Seraphica Descalcez la mysteriosa mandragora, que motiva la alegría de la Iglesia, a mayor complacencia, y gloria de Dios, por indicio de los admirables frutos que asegura en la Christianidad esta Religión Sagrada? O, dilatefe por inmenfos espacios el olor, y fama del Padre, y de sus hijos!

Greg. ibi.
Carpac.
Ghisl. ibi.
Berth. lib.
12. videtur
c. 100.
Aug. l. 22.
c. 107. Euseb.
c. 96.

Casiodor.
Aponio.
Carpac.
Ghisl. in
Cant. 7.

Theres. in
epist. vit
cap. 27.

N. 25.

Y ya que el tiempo no me dà mas lugar para desahogar mis afectos: recibe Santo mio, los que sabes tengo ciertos, y seguros a tus Descalcez Sagrada. Solo te pido, en correspondencia de tu dignacion a mi voluntad, que quites de mi corazón vn temor: heu fundado que le congoxa al

considerar tu protentosa vida. Temo, Santo mio (y podeis, fieles, temer) que ha de ser en el juicio nuestro Fiscal. Miro que ya se te acabò el tiempo de padecer; y que se nos passa el tiempo sin seguir, antes huyendo tu imitacion. Miro lo mucho que te costò conservar la pureza de alma, y cuerpo, para conquistar los Reynos que possiiste: y no miro que sigamos tus huellas, siendo tan mayor nuestra necesidad. Oygo que al volar al Cielo dixiste, lleno de gozo: *O Bienaventurada penitencia, que tanto premio has conseguido!* Y nosotros deseamos, y esperamos el premio, sin imitar ni aun muy lexos tu penitencia. O fieles! Que juzgò San Pedro de Alcantara que ha menester todo lo que sabemos hizo, y todo lo que no sabemos, para asegurar la gloria; y que sea tan nada lo que nosotros hazemos, y padecemos, para asegurar al Què ha de dezir, sino que temo ha de ser nuestro Fiscal? Seràs nuestro Fiscal, Santo mio? No, no lo ha de permitir tu poderosa intercession; y pues empenò Dios su palabra, de conceder lo que por ti se pidiere a su misericordia: por San Pedro de Alcantara te pedimos (Clementissimo Dios, y Señor nuestro) que nos des vna resolucion eficaz para apartarnos de todo lo que de ti nos aparta: vn fervor grande, para desde oy, desde esta hora, empezar vna nueva vida: vn alienato Christiano, para hazer la debida penitencia por nuestras culpas: vn espíritu vigoroso, para emprender obrás de tu mayor agrado: vn amor encendido a tu amabilissima bondad, y por tu Magestad a todos nuestros proximos: para todo gracia, con que seamos dignos de passar con San Pedro de Alcantara a glorificar te en la gloria: *Quam milii, & vobis, &c.*

Pit. lib. 1.
cap. 23.



SERMON XXXII.
EN LA FIESTA DE TODOS LOS
SANTOS.

AL REY NUESTRO SEÑOR, EN SU REAL CAPILLA,
año de 1689.

Videns Iesus turbas, ascendit in montem, &c. Math. cap. 5.

SALV TACION.

N. 1.



O vna, ò otra flor particular del Jardín glorioso de la Bienaventuranza: no todo junto el Paraíso florido de aquella eterna felicidad: *Tam hyemis transitus flores se appropinquant.* No este, ò el otro esudaloso río de santidad, y virtud, sino juntas en vn lugar todas las aguas de la perfeccion: *Congregantur aquae in locum vnum.* No ay esta, ò la otra estirpe de la gloria, sino todo el fundamento de las virtudes Christianas: *Opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Todos los Santos juntos en vna celebracion: *Non esse dicitur, sed quae excitant el gozo de la universal Iglesia: proponendolos (como vn breve Mapa los orbes) a nuestra Catholica veneracion, y todos juntos. O acieros de la Iglesia N. Madrel*

Cant. 2.
Greg. lib. 4.
in 11. reg.
10.

Psal. 18.

20.

N. 2.

Acuerdale que celebrando con su alabanza el mismo Dios, en el principio, cada vna de las obras de su poder: *Vidit quod esset bonum* las celebrò despues su complacencia con mayor elogio, al mirantas todas juntas, por la acorde consonancia que hazian a lo provida disposicion: *Vidit quod esset vna* valde bona; y con imitacion sagrada haze esta solemnè festiva demonstracion, al ver pintas; y acordes las admirables obras de la Divina gracia, en la eterna glorificacion de los Santos en comun. Esja Esposa amante de Dios; y se llena de complacencias, al verle adonado, mejor que al antiguo Joseph, con la tunica poly-

Genes. 3.

Gen. 37.

mita, que dixo S. Bernardo, con los varios colores de las virtudes de los Justos. Es la caritosa Madre de los Catholicos; y se alegra de la exaltacion, y felicidad de sus Santos Hijos. Es en esta vida exercito militarmente ordenado, en los tabernaculos de Jacob; y celebra desde la campaña pelligrosa, la gloria de los que ya vencedores eitan con palmas en el castillo de la eterna seguridad; que si despues de los siete dias de los tabernaculos celebraba Israel en el dia octavo la fiesta de la Junta, ò Coleccion: *Ess enim vultus, atque collectio*: con luz mas clara la Iglesia solemniza la fiesta de la Coleccion de todos los Santos, al ver que passaron ya de los tabernaculos desta dudosa campaña de la vida, al dia octavo del primer año, corona, y felidat eterna. Lo obliervo a si el Angelico Doctor: *Festo caelestis, atque collectae faccedit festum Omnium Sanctorum.*

Bern. apud
Eg. ad
Quil. abo
10.

Cant. 6.
Num. 24.
Ap. 14. 7.
Luc. 10.

Levit. 23.

D. Tho. 1.
2. q. 103.
art. 3. ad
4.

N. 3.

Pero será bien que advirtamos el motivo, y el fin de esta celebracion. Era tan copioso el numero de los idolos de los Gentiles Romanos (dize el V. Beda) que no pudiendo dedicar a cada vno diuino Templo, se edificaron vno muy sumptuoso, que llamaron Pantheon, y le dedicaron a Cybela, madre de los Dioses, para celebrarlos a todos. Asi se conservaba esta supersticion, hasta que el Papa Bonifacio IV. por los años del Señor de 607. pidiendo este Templo a Phocas, y quitando de el los simulacros de su idolatria, instituyo en Mayo la

1. Reg.
1. Prof. 11.
de Omnia
sera

Fiesta de todos Santos Martyres (que entonces no se celebraba de los Santos Confesores) y dedico el Templo a Maria SS. con titulo de S. Maria de los Martyres: pero despues de dos siglos, por los años de 827. el Papa Gregorio IV. transfirió esta fiesta a las Kalendar de Noviembre, celebrando a todos los Angeles y Santos, con la Madre Santísima de todos. Este fue el motivo: pero los fines son muchos, dize Durando: porque se celebra, para memoria de aquella destruccion de los idolos: se celebra, para suplir con esta fiesta de todos, la de los Santos, que no la tienen en particular: se celebra, para enmendar en esta fiesta comun, la negligencia de las demas fiestas: se celebra, para juntar en un dia las intercesiones de todos los Santos, con que se faciliten las mercedes que pedimos: y se celebra (dize Dionisio Cartuxano) para alentar nuestra esperanza, viendo la corona que los Santos conuigieron: pero principalmente, para que nos animemos los fieles, al ver en los Santos la práctica del modo de conseguir la eterna Corona, que haze inescusable a nuestra tibieza.

Durand. 1. titulum. 34. 7. 4.

Carus. 1. titulum. 34. 7. 4.

N. 4.

O valgame Dios, y que verdad! Quien no sabe que vino al mundo el Hijo de Dios, no solo para redimirnos, sino para enseñarnos: dexandonos, para seguirle, las bien impresas huellas de sus Divinos exemplos? *Ve sequamini vestigia eius.* Estas sigüo, y nos dexó la Maestra de toda Santidad, Maria Santísima, en los hermosos pasos de sus singulares incomparables virtudes: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis!* Pero borrando despues el mundo, con sus polvaredas, y maximas, estas sagradas huellas de Jesu Christo, y su purísima Madre: a cmbiado la Divina providencia en todos los siglos, varios Santos, que diligentes las descubran para si, y para la posteridad. Vnos descubrieron las huellas de la pobreza voluntaria: *Beati pauperes* otros, las de la mansedumbre: *Beati mites* otros, las de las lagrimas por las miserias del mundo: *Beati qui lugent* otros, las de la hambre, y sed de la justicia, con infacible zelo del publico: *Beati qui esuriant* otros, las de la misericordia, así espiritual, como corporal: *Beati mi-*

1. Pet. 1.

Gen. 7.

1. Tim. 5. 12.

sericordes: otros, la de la pureza de corazón, para el Divino agrado, y servicio: *Beati mundo cordi*: otros la de la paz, con Dios, consigo, y con el proximo: *Beati pacifici*: otros, las de la paciencia en los trabajos en defensa de la justicia: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.*

Ea, que es verdad constante, que no ay escusa para seguir el camino de la virtud, dize la Iglesia en este dia con las voces de esta celebridad: porque si el camino cubre de nieve el camino para vultarle: ay en los Santos, guías muy distintas, que nos le descubren. Si el mundo abre fosas con sus maximas tentenas: ay clarísimos faroles en los Santos, para ver, y no caer, en las fosas. Si la carne acobarda, representando dificultades en la empresa: ay en los Santos, citatuas triunphales, que animan para proseguir la campaña. Si la malicia afecta apartar los ojos de los aciertos: ay en los Santos, espejos que la confunden en todas partes, para que si quiere acierte. Si la ignorancia no sabe formar en la plana de la vida las letras de las virtudes: ay en los Santos, pautas, y seguidores para formarlas. Si la flaqueza teme aun en donde no ay que temer: ay Santos que con semejanza flaqueza, hazen demostracion de lo que puede en la flaqueza la gracia. Ea, lleguen, desguen las Catholicas ovejas del mejor Jacob a beber en las canales de la agua cristalina de la verdad: lleguen a estas aguas las Españolas ovejas del Español Jacob, nuestro Patrono Santiago: y hallarán varias de rectitud en los Santos (como dixo S. Gregorio) para concebir, a vista de los colores varios de sus virtudes, la variedad fecunda de deseos, propósitos, y resoluciones de virtudes semejantes. A este fin se encamina principalmente esta fiesta; y pues a este mismo fin la debo yo predicar, recuro a pedir la gracia para el acierto, y el fruto que deseo.

N. 5.

Gen. 30.

Greg. 12. 1. 1. 1.

1. Tim. 5. 12.

AVE MARIA, &c.

918

Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in Caelis. Math. 5.

6. 1.

En la Fiesta de Todos los Santos ay que atender, su auxilio, su exemplo, y nuestra confusion.

N. 6.

Bernard. 1. in Epist. Petr. 1. Paul.

Bernard. 1. de Omm. Sanctis.

3. Re. 10.

N. 7.

similes.

Tres puntos (S. C. R. M.) quiere S. Bernardo que se estreche la consideracion de los Catholicos en las fiestas de los Santos: y estos mismos hemos de estrechar la atencion en esta solemidad de todos los Santos juntos. Ay que atender (dize el gran Padre) el auxilio con que los Santos nos ayudan, el exemplo con que nos animan, y la confusion que nos causan: *Tria sunt que in festivitatibus Sanctorum vigilanter considerare debemus: auxilium Sancti, exemplum eius, confusio nem nostram.* Pero, Santo Doctor: no será bien que atendamos a los Santos en si mismos? No consideraremos su eterna felicidad? Aquel conocimiento claro, con que ven a Dios? Aquel amor inamitible con que los unió a si? Aquella fruicion eterna, con que le gozan? Entremos en aquel Reyno dichoso, en aquella Corte, en aquel Palacio del Rey de Reyes de Magestad infinita y hallaremos (dize S. Bernardo), que son Gentiles hombres de su Camara los Angeles, los Patriarchas, Secerarios, los Profetas, Consejeros, y Juezes, los Apostoles, Militares experimentados, los Martyres, Theforeros de la hacienda, y los Confesores. Esposas del gran Rey, y damas de su Palacio, las Virgenes, No nos deturamos a visitar estas mansiones, y ministerios? Todo lo mira atentamente la Reyna Saba en el Palacio del Rey pacifico Salomon: *Fidens, habitaacula servorum, & ordines ministrantium.*

ca segurísima de la gloria, viendo a Dios. Así la Reyna Saba: *Beati servi tui, qui stant coram te semper.* Ay poco que admirar en aquella union, que tienen sin defension fiança, en aquel gozo, y felicidad sin invidia, conservando en aquella diferencia de grados tanta paz, que se alegra el que está en un Choro como Angel, de la gloria mayor que otro tiene como Serafin? Como fuera de si quedo la otra Reyna, con la admiracion: *Non habebat ultra spiritum.* Pues, Divino Bernardo: no tenemos bien que atender, que celebrar, y que admirar, como aquella Reyna, viendo a los Santos en esta felicidad de su Corte? No es este muy proprio assumpo para Palacio? *Tria sunt* (me buelve a repetir) que consideraro debemus. Cuydado con las tres cosas, sin divertirse a mas. Por qué? Es así (Serafin) que la Reyna Saba quedo como fuera de si, de admirada; al ver el orden, y grandeza del Palacio de Salomon: *Non habebat ultra spiritum.* Es así, que protumpio en alabanzas de los que gozaban de la vista de su Rey: *Beati servi tui, qui stant coram te semper.* Pero de qué le sirvió? Se quedo acalo con Salomon en Palacio; a gozar de aquella grandeza? No por cierto, que se bolvió su tierra como antes: *Reversa est, & abiit in terram suam.* Ea, pues: para que no bolvamos a la tierra de nuestras viciosas costumbres, sino que procuremos morar con los Santos en aquel Palacio eterno, no se predique (dize S. Bernardo) para la atencion curiosa, y discreta: no para solo admirar la gloria, y felicidad de los Santos; no para la especulativa alabanza que los Santos no necesitan; si para el fruto de los medios, con que los Santos nos llaman, a gozar la gloria que gozani

Tria sunt que considerare debemus. Empezemos ya.

Ay poco que celebrar, en ver la seguridad eterna de aquel dichosísimo estado? Allí todos los Santos son Olimpos, que ya no temen nubes, y tempestades del mundo: todos son Aguilas, que no se alistan con los rayos de los Divinos enojos: todos son palomas, que pasado el diluvio de miserias desta vida, ya descansan en la ar-

de las Islas a tierra firme. O Santo Dios, y que Amada sea hermosa se nos descubra en los Santos. Ay naves de mayor, y menor porte; pero todas nos enseñan el modo de navegar a la tierra firme de los vivientes, que es la gloria. Vamos prácticos: *Memento te qualiter*. No vemos que las naves grandes se apartan de tocar en la tierra, para ir al punto con mayor seguridad? Ellos son los Santos, pobres de espíritu, que renunciando lo terrenal, caminaron, y llegaron a la gloria mas seguros: *Beati pauperes spiritu*. No vemos a otras naves, que observan el viento, para peccionar, obedeciendo su viage? Ellos son los Santos, siempre atentos a las inspiraciones de perfeccion, para obedecerlas con humilde mansedumbre: *Beati mitis*. Quien no sabe las muchas faenas que ay en las naves, en ocasion de su peligro, y de los agenos? Ellos son los Santos, afanados siempre, y tristes, por sus propias culpas, y las del mundo: *Beati qui lugent*. Quien no vé la ansia con que a remo, y vela van otras naves, porque les faltó ballimento? Ellos son los Santos, que con la hambre, y sed de la virtud que juzgan les falta, vencen los trabajos de la mayor penitencia: *Beati qui esuriunt, & sitim iustitiam*. Que es ver las naves de locotro, como cargan de baltimentos, para que la plaza sitiada no se entregue? Ellos son los Santos misericordiosos, que socorrieron las almas, y cuerpos necesitados, para que no se rindieran a la culpa por hambre: *Beati misericordes*. Que es ver el sumo cuydado que ay en las naves, en cerrar las quiebras, y resqueijos, para que no hagan agua, y se hundan? Ellos son los Santos, que vivieron en perpetua vigilancia, mortificando pasiones, y sentidos, para conservar la entereza, y pureza del corazon: *Beati mundo corde*. Quanto desvelo se tiene, para que las naves no se rompan, porque divididas se pierden? Ellos son los Santos, que para no perder sus casas, y conciencias con la division, sufrieron, y trabajaron, por no romper, sino conservar la paz: *Beati pacifici*. Y en fin vemos de la fuerte que luchan las naves con las olas, y los vientos contrarios, mas con la paciencia, y sufrimiento, que con la fuer-

similit.

za. Ellos son los Santos que sufrieron las persecuciones, por defender la verdad, y la justicia: *Beati qui persecutionem patientur*. Ea, llegaron los Santos en estas naves a tierra firme? Ya se vé que si: *Beati* pero llegaron en las naves de estas virtudes, mostrandonos en su exemplo, que este es el modo de arribar, desde la Isla al Puerto de la gloria: *Memento qualiter salvati facti sunt*.

Pero aun no le dicho lo principal del exemplo de los Santos: que estas referidas son virtudes comunes a todos: y el texto del Machabeo llama a hazer memoria de virtudes especiales. Como dice: *Memento qualiter salvati facti sunt patres nostri meri rubra*. Quiere que los suyos se acuerden del modo con que sus antecesores salieron libres por el mar vermejo, para la tierra de promision: *Mari rubro*. Y como salieron? Tocó Moyses el mar con la vara, y se dividió (dize el Abulenfe, Genebrado, y otros) doze calles, a las que llamó David muchas divisiones, en plural: *Divisit mare rubrum in divisiones*. De estas calles hemos de hazer memoria? Si: *Mari rubro*. Pues yo me acuerdo que despues, para passar el Jordan, se abrió vna calle sola por él: *Jordanis convorsus est retrosum*. Por qué solo se ha de hazer memoria de las otras doce calles de aquel mar? *Mari rubro*? Dixo Hectoro Pinto, con el Cardenal Hugo, que las doce calles son los muchos estados, y oficios que ay para salir del Egypto del mundo, y su esclavitud; pero el camino solo del Jordan, que está a la entrada de la tierra prometida, es la muerte en la Divina gracia; así, aunque ay muchos estados, o caminos para el desierto de la vida, pero la muerte en gracia es el vnico camino para la entrada en la gloria: *Volentibus ab Egypto exire* (dixo Pinto) *via multa ostenduntur; errant autem promissionis, hoc est, caelestem patriam ingredientibus, vna patescitur via, nimirum discendere in gratia*. Bien está. Pues por qué no haremos memoria de este vnico camino de la muerte en gracia: sino solo de los muchos de los estados? *Mari rubro*? Porque pasando bien las calles de los estados, se facilita el passo de la calle de la muerte en gracia, a los verdaderos israelitas.

No puedo explicarme, sin ver passar a N. 134 Israel

N. 14.

1. Mach. 4.

Exod. 14.

Abul. ibi.

9. 7.

Ps. 135.

Genebr. &

Abul. ibi.

27. 113.

Hug. Car.

in Ps. 135.

Pinto, in

ib. 12.

Hell. Pint.

in 20.

Exod. 14.

Renov. in

Ps. 39. &

in Sap. 14.

Israel por el mar vermejo, para reconocer el especial exemplo de los Santos. Llegaron (Señor) las doze Tribus a la ribera del mar: este se abrió en doze calles. Para qué? Para que tuviese (dize Oígenes) su propia, y especial calle cada Tribu: *Quasi proprias Tribus cuique denotetur ingressus* pero el Texto advierte, que la calle tenía vn muro de agua, por vno, y otro lado: *Erāt aqua quasi murus, à dextra eorum, & à sinistra*. Veamos. Llegaba la Tribu Real de Juda. Ea, Tribu, esta es tu calle: sigan todos a Animadab. Venga la Tribu de Ruben: por esta calle. Venga la Tribu de Joseph: tu calle es esta. Venga la de Benjamin: entrá por tu calle; y desta fuerte las demás, siguiendo a su Capitan cada vna. Preguntamos agora: Israelitas de la Tribu de Ruben, dezidme: qué Tribu es la que vá por la otra calle? Ni responde, ni lo sabe: que ay vn muro de agua, que no le dexa ver las calles de los otros: *Erāt aqua quasi murus* porque Dios que abrió las calles, quiere que cada Tribu andada solo a su calle, y su camino, para caminar por él, como debe: *Quasi proprias Tribus cuique denotetur ingressus*. Pues demos que esta Tribu quiera passar a la otra calle: no es evidente que se ahogará, y perecerá? Claro está que es peligro, y precipicio para vno, el que para otro es camino. Y si passara, pudiera llegar al passo del Jordan? Ya se vé que no. Luego para llegar seguro al passo del Jordan, debe el Israelita seguir en el mar vermejo la calle, y camino que le toca, por ordenacion de la gloria! No dudo que ay en la gloria Santos de todos los estados, y oficios: pero acordémonos como llegaron a passar a esta calle, al camino, a las obligaciones de su proprio oficio, y estado: porque no ay como llegar a la gloria por la muerte en gracia, yrado por otro camino: *Sicut facti sunt mari rubro: & intravit*

cuique denotetur ingressus. Los Santos Reyes fueron por virtudes proprias de Reyes: que no les bastan para la salvacion las virtudes de particulares. Los Santos que fueron superiores fueron por la calle de virtudes de superiores: que no basta para salvarse ser virtuosos como subditos. Los Santos Eclesiasticos caminaron por virtudes proprias de Eclesiasticos: y de esta fuerte en los demás estados, y oficios: enseñando así, con su exemplo, que siga cada vno a los Santos de estado proprio, si quiere llegar con seguridad a la gloria como los Santos: *Memento qualiter: exemplum: Beati pauperes, &c.*

§. IV.

Confusion nvestra, à vista de los Santos, y medio de hazer vital la confusion.

O Valgame Dios, y como ya se descubre lo tercero, que es nuestra propia confusion, a la vista del auxilio, y exemplo de los Santos: *Confusionem nostram*. Pregunto, Catholico: creemos que ay gloria eterna? Si. Esperamos conseguirla? Tambien. Consideramos seriamente que la ofrezca Dios a todos? Ya se sabe. Vemos lo que los Santos trabajaron, y padecieron, para alcanzarla? Ya se ha visto. Pues qué medios ponemos con eficacia, para poseerla? Como seguimos a los Santos, para conseguirla? Los Santos tanto? tanto? y yo! y yo! quiero el *Beati* de los Santos, sin el *pauperes, mitis, misericordes* de los Santos! Quien ay que no se confunda? Para llenar Dios de confusion al Pueblo de Israel, mandó a su Profeta Ezequiel, que les mostrase el Templo sumptuoso, que le avia manifestado en vision: *Ostende domini Israel Templum, & confundatur ab iniquitatibus suis*. Solo con ver el Templo se han de confundir? Bastante es, dize S. Gregorio que siendo el Templo la gloria, en que se ven las piedras vivas de los Santos, que para ser colocados sufrieron, y executaron tanta labor; el verles es bastante para que se confunda nuestra ociosidad, deseando ser piedras del Templo de la gloria: *Ostende Templum, confundantur*.

N. 16.

Exod. 43.

Greg. 14.

mor. ca. 6.

§. 11.

Renov. in

Ps. 134.

Pere

N. 17. Pero deseo que nos sea útil, y gloriosa esta confusión: *Est confusio adiuuens gloriam*, que dixo el Eclesiastico. Sea, lleguemos, atendamos: que nos dirá lo que le sucede el Rey David: *Anticipaverunt vigilias oculi mei*. Yo (dize) me hallaba muy desvelado. No solo con desvelo, sino con vna grande turbacion, y congoxa, nacida de mi confusio: *Turbatus sum, & non sum locutus. Pra confusione*, dixo Lyra. David Santo, quien te quitó el sueño? Son los caydados del Reyno, de que has de dar cuenta à Dios, hasta del menor, y mas timoro vasallo?

Turbatus sum. Es la eternidad que confideraste, en la que has de ser, ó para siempre dichoso, ó para siempre infeliz? Si confiere esta cuenta, y esta eternidad, me dize: *Annos aeternos in mente habuisti*; pero es mas lo que me congoxa. Qué? *Cogitavi dies antiquos*. Me pule à pensar en los dias antiguos, en los siglos passados, en los que han corrido desde Adán, hasta mi tiempo. San Geronimo: *Dies antiquos, ab Adam usque ad tempus meum*. Y esto te turba? Si

Turbatus sum; esto me confunde: *pra confusione*. Por qué? Miraba (dize) la penitencia dilatada de Adán, reparaba en la inocencia de Abel, atendia en Noe la rectitud, y justicia, passaba à mirar la fe grande de Abraham, la obediencia humilde de Isaac, la tolerancia de Jacob, la castidad de Joseph, el zelo de Moyles por la Religión: consideré atentamente estas, y otras virtudes de los que me precedieron; y esto me desvelaba, y congoxaba, al verme tan lejos de su imitacion: *Turbatus sum, quia cogitavi dies antiquos*. Todos estos justos (dize David) me dexaron el exemplo de estas virtudes, para que la imirara: yo qué tengo de dexar à mis sucesores? Calpas? omisiones? descuydos? Ay de mí, que esto me conturba, y confunde, al ver la distancia de mí à los Santos, y su virtud: *Turbatus sum, pra confusione*.

N. 18. Mas note se que le queda el Rey en sola confusión: *passa à mas: Et meditatus sum nocte cum corde meo, & exitabar, & scopabam spiritum meum*. Con esta consideracion (dize) me determiné con resolución firme à exercitar mi espíritu en tirar al blanco. Así Genebrardo, y Lorino: *Ad scopum di-*

rigebam spiritum meum. A qué blanco? Al de la gloria eterna. La gloria (dize David) ha de ser desde oy el blanco à que miren mis acciones, palabras, y pensamientos: *Ad scopum dirigebam*. O, y lo mucho que dize, con el symbolo de la saeta, que se tira al blanco! porque si el acertar el tiro pide apartar la vista de todo lo demás que no es el blanco: no mas mirar (dize el Rey) las honras, las riquezas, y los gustos del mundo, para acertar al blanco de mi salvacion: *Ad scopum dirigebam spiritum meum*. Si para no errar el tiro es menester exercitarse bien, y adiestrarse, trato (dize David) de exercitarme, y adiestrarme en las buenas obras de mi obligacion, para no errar el tiro de la gloria; que no es negocio de buglas, el perder à Dios por toda la eternidad: *Exitabar, & ad scopum dirigebam spiritum meum*. Y si la saeta que camina al blanco no se detiene, por voces que le den, por obsequios que le hagan; ni por oprobrios, ó alabanzas que le dagan: ya no avrá (dize el Rey) quien detenga mi justa resolucio, por mas que lo procuren las voces de la adulacion, lisonja, y contradiciones del demonio, del mundo, y mis propios apetitos: *Ad scopum dirigebam spiritum meum*. O qué bien! pero quien excitó esta resolucio en David? Quien, sino la confusio de verse lexos de la imitacion de los Santos? *Turbatus sum, pra confusione, quia cogitavi dies antiquos*. O, confundamonos nosotros, al vernos tan distantes de las virtudes de los Santos, que nos precedieron! pero sea nuestra confusio tan útil, y gloriosa como la de David, para empezar nueva vida en su imitacion: *Confusionem nostram. Beati pauperes*.

Esto es (Christiaaos) lo que debe ser, pero qué es lo que hazemos? Qué cuydados, qué desvelos, qué congoxas nos cuesta la salvacion eterna? O Santo Dios! que no pueda contener las lagrimas el grande Arsenio! Qué tiemble S. Hilario al morir, despues de setenta años de austeridad! Que San Bernardo resuelva no reir, hasta oir la vltima sentencio à su favor! Que hallen llorando sin consuelo à S. Luis Beltrá, porque no sabe lo que en la muerte ha de

Orator, Lamin. iii.

simil.

Apo. 22.

N. 20.

Pl. 143. Reg. Cor. iii.

fuzeder! Qué tiemble S. Pedro de Alcantara, acordándose de la eternidad! Qué à Santa Theresela de Jesus, parece que le falta el calor natural con el temor! Qué San Francisco de Borja permute su Grandeza, y estados por vna ropa pobre, obligado (como lo escribió à su hijo) de no aver hallado la mina de la salvacion de los Grandes! Qué es este? No ay (Santos míos) gloria para todos? Si la ay, mas cómo leaban qué es estrecho el cam no para conseguirla, y es continuo el peligro de perderla. Por esto temian, y lloraban los Santos hasta el fin: que sea lo que dixo San Juan, que al entrar los Santos en la gloria, les enjugaria Dios las lagrimas de los ojos: *Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum*: porque no cullaron los Santos de lo err, con el temor, hasta verse en la gloria con seguridad. Pero nosotros qué hacemos.

No es verdad, que todo nuestro desuelo es por regalos, entretenimientos, y alegrías vanas, procurando deslerrar de nosotros la vltimissima tristeza? Podemos negar, que enseñe, y practica el mundo vnas Bienaventuranças, contrarias à las del Evangelio, que enseñe Jesu Christo? Jesu Christo llama Bienaventurados à los pobres; el mundo celebra dichosos à los ricos. Jesu Christo llama Bienaventurados à los que susien con mandeumbre, à los que lloran, à los misericordiosos, à los de limpio corazon: el mundo tiene por dichosos à los que se vengaan à los que ríen, à los que atesoran, à los que tienen en el corazon mil dobleces: *Beatum dixerunt potentulum cui haec sunt*. Qual de estas dos escuelas tiene mayor numero de discipulos? Bien se conoce. Pues veamos quien se sal-

vá? Como nos pensamos salvar? Ea, desengañemonos (dize San Agustin) que no ay mas de dos Ciudades, Jerusalem, y Babilonia: gloria eterna, eterno infierno: qual de las dos caminan nuestras costumbres? No ay medi (dize S. Ephren) y es forzoso parar por vna eternidad sin fin, en vna de las dos: en qual paraçamos? Si nos pensamos salvar; vea cada vno, en qual Choro de los Santos le han de poner? Con los Santos Martyres? Con los Santos Confessores? Con los Santos Virgenes? Como será posible, sin imitarles? Antes (dize S. Agustin) serán los Santos nuestros rigorosos acusadores, aunque aora son nuestros Abogados piadosos; que el mismo Moyles que intercedia por Faraon, fue el que le ahagó en talligo de su dureza, despues. Los Santos mismos, que aora nos animan con sus exemplos, nos harán inescusables, porque no seguimos sus huellas: que las plantas feciles de la vña (dixo Guillermo Abad) fueron condenacion de la higuera esteril, porque se quedó sin fruto, teniendo los mismos riegos que las otras plantas. O Clementissimo Dios! no sea así por tu infinita misericordia: no sea así; sino consolados con el auxilio de tus Santos, animados con sus exemplos, confundidos por nuestro passado descuydo, empezemos con resolucio Christiana nueva vida, perseveremos con su imitacion en la virtud propria de nuestro estado, para llegar al passo del Jordan en vna muerte dichosa en tu Divina gracia, con que passemos, con todos los Santos, à glorificarnos eternamente en la gloria: *Quam mihi, & vobis.*

Et.
* * *

Aug. l. 14. de civ. cap. 28.

Eph. iii. de mans. beati.

DE BIBLIOTECAS



Dd

SER.

SERMON XXXIII. EN LAS HONRAS ANNUAS,

QUE LOS PADRES MINISTROS de los enfermos, llamados Agonizantes, ha- zen por las almas de los que murieron en sus manos, en su Casa grande de Madrid, año de 1690.

*In requie moriturus equiescere fac memoriam eius, & consolare illum in exitu
spiritus sui. Ex lib. Ecclesia fici cap. 38.*

SALVACION.

N. 1.



Lenas de admiracion las
doncellas de Jerusalen,
al ver a la Sulamite, se
preguntaban de esta fuer-
te en el Cautico de los
Canticos: *Qua est ista?*

Caus. 6. Quien es esta, a quien vemos proceder
como Aurora, como Luna, como Sol?

Mosech. 10. *Qua est ista, que progreditur quasi aurora
consurgens, pulchra ut Luna, electa ut
Solis.* Quien es esta? Es la Esposa de el
pacifico Salomon? Es lo historial:
paso a lo interior. Es la Iglesia, Esposa
de Jesu Christo? Asi Hugo Cardenal. Es
la alma del Christiano? Asi el Angelico
Doctor. Quien es esta? O luzes! como
callais? lenguas eloquentes de fuego:
responded. Quien es esta? Es vna Sagra-
da Religion, dice S. Buenaventura. Qual
La que nos señalan estas luzes, respon-
diendo con la pregunta misma. Es vna
Religion, en que se hallan juntos los res-
plandores de Aurora, de Luna, y Sol.
Mas ha de quatrocientos años, que pare-
ce la miraba Hugo Cardenal, quando in-
terpretó estas señas de Sulamite. Es (dize)

*Hug. Car-
denal. in 6. Caus.
D. 10. m.
Bened. 11.
4. Pharis.
cap. 13.
Et in spec.
dile. in 1.
cap. 6.*

la que resplandece en la hora de la muer-
te como Aurora, en el Purgatorio como
Luna, en la Gloria como Sol: *Aurora in
morte, Luna in Purgatorio, Sol in gloria.* O Re-
ligion Sagrada, que me atiendes! en ho-
ra buena te llame tu charitativa humil-
dad, la Religion de los Padres Ministros de
los enfermos; pero como te llamará mi
devota veneracion? Tu eres la escuela de
los Maestros mas sabios de la ciencia di-
cil de el morir bien: tu eres la tienda cam-
pal de los Capitanes dietristissimos de las
batallas vitimas: tu eres la oficina, y ta-
ller de los Sagrados Coadyutores de los
Angeles en beneficio de las almas: tu eres
la fragua perfectissima de la ardiente car-
idad, que abrazando, y viniendo la con-
templacion con la accion, muestras al
mundo aquel ardor sagrado, que vino a
encender en la tierra Jesu Christo S. N.
sin que le ayan podido apagar, ni aun en-
cubrir en 99. años, las muchas aguas de
los continuos trabajos que sufres por la
mayor gloria de Dios: tu eres:

Pero que profigo, llevado de mi cor-
dial afecto, sólo dizen todo estas luzes, en
las

*Hug. Car-
denal.*

Luz. 12.

cap. 8.

N. 2.

las mysteriosas señas de la Sulamite? No
veis (nielas) de la fuerte que estas candelas
se consumen por alumbrar? Pues estan di-
ciendo que en esta Religion Sagrada, sus
Hijos consumen su caudal, y su salud, por
alumbrar a las almas en el passo pelgro-
sissimo de la muerte. No sabeis que ven-
ció David al Gigante en aquel certamen
tan pelgroso como singular? Pero con
que armas le venció? Con vnas piedras
que le ofreció *vin* torrente al pasar por
el: *Elegit sibi sibi quinque limpissimas lapides
de torrente.* Luego deba su victoria David
a este torrente, que para certamen tan pe-
lgroso le ofreció las armas limpissimas
de sus piedras? Ya se ve. O quantas in-
numeras almas trahian del demonio,
Gigante de malicia, en el singular, pel-
groso certamen de la hora de la muerte:
pero quantas dirán alegres, que si trahian
su luz, porque el torrente inatigable de
la charidad Christiana de esta Sagrada
Religion les dio piedras (y que limpissimas
de intere!) *Limpissimos* les dio armas en la
vitima agonía, para triunfar! Quantas fue-
ran vencidas a no tener las armas que les
ofreció este torrente de charidad Aposto-
lica? Estas son las armas de luz de unora,
con que alumbró en la hora de la muerte,
que es el passo pelgroso entre la noche
de la vida, y el dia de la eternidad: *Progre-
ditur quasi aurora in morte.*

N. 3.

Mas. No veis (Catholicos) de la fuerte
que estas candelas se estan purificando con
el fuego, de aquellas reliquias de miel, que
quedaron en la cera? Pues estan mostran-
do el fuego del Purgatorio, en que se estan
purificando las almas, para poder llegar
con la pureza que pide a la eterna gloria.
Pero muestran tambien el ardor charitati-
vo deste insupor Angelico, que no sólo
atienden a consumirse para alumbrar en
el peligro de la vitima agonía: sino tam-
bien a facilitar la purificacion de las al-
mas, que por su asistencia salieron con
felicidad de aquel peligro. Qué sería ver
a Isaac, atado de pies, y manos, sobre la
leña, que el mismo llevó sobre sus ombros
al monte? Sobre si tiene la espada, o cu-
chillo desnudo de su mismo padre: cerca
de si tiene el fuego en que ha de ser abra-

dad. *Ece Isaac.* Huir no puede: su gente, y
familia que le defienda, está lexos: el pa-
dre, resuelto a sacrificarle. Pobre Isaac! No
te queda algun refugio? La que si. Vn An-
gel embió la providencia de Dios, que no
sólo le libra de la espada, sino del fuego.
Reconoced, almas, el bien que tenéis en
este Angelico Instituto! porque aquí no
sólo ay Angeles que os libren de los pel-
gros de la hora vitima, en que os amenaza
la espada de la Divina justicia: sino Ange-
les, que despues de esse peligro, os libren
con suffragios del fuego del Purgatorio en
que os dexarán abafar vuestros mas cer-
canos, deudos, y familiares: que es Reli-
gion hermosa, como la Luna, cuyo res-
plandor refrigera el fuego del Purgatorio:
Ut Luna, in Purgatorio.

Pero no sólo exercirá este Instituto la
mas Angelica, desinteresada charidad; que
miro empleo Divino al de esta Sagrada
Religion. No veis (Christianos) a estas lu-
zes, alumbrar, y purificar? Pues son sym-
bolo de Jesu Christo N. S. (dixo Guerrico)
de quien es proprio alumbrarnos, y puri-
ficarnos, como exemplar Divino de esta
Sagrada Religion. No acaba de admirarle
Ruperto, viendo a Nabucho, que siendo
Rey isolatra, conoció que era semejante
al Hijo de Dios, el quarto que estaba en
el horno de Babilonia: *Quis dignè sufficit
ad admirari?* En donde vió (dize) al Hijo de
Dios, para conocer su semejanza? Naba-
cho: que dizes? Que el quarto es semejan-
te al Hijo de Dios: *Speret quartus similis Filio
Dei.* Ea, entendend el secreto, dize S. Buena-
ventura. Esa aquel horno imagen del Pur-
gatorio, porque encendidas sus llamas,
siete veces mayores que otras vezes: *Sep-
tuuplum*, muestran que las penas del Pur-
gatorio sin comparacion son mayores, que
todas, y las mayores que en esta vida se
puede padecer: *Per hoc ostenditur, quid pa-
na Purgatorij excedit omnes penas huius vita.*
Pues agora: Que hazla aquel Angel, que fue
el quarto que vió el Rey? Quitó las atadu-
ras a los tres mancebos, y les templo el ar-
dor de las llamas, y les facilitó la salida li-
bre del horno. Veis ai por que aunque
sea vn Gentil conoerá, que esta accion es
Divina, que tendrá por semejante al Hijo

*Gen. 22.
Offic. com.
4. que. de
m. 1.*

*Sabr. 2. 2.
6. Jun. 5. 3.*

N. 4.

*Quar. sep.
Luz. 1. 1.*

*Imp. 1. 6. de
viti. v. 1. 2.*

Daniel 3.

*Bonac. sep.
de m. 1.
ra. 1.
Aug. in
P. 1. 37.*

de Dios à quien le executa: *Species quarti similis filio de Dei.* Imágenes son de hijo de Dios estas luzes, quando así se emplean en alumbrar, y purificar; pero mostrando à esta Religión Sagrada imagen escogida, como el Divino Sol Christo Jesus, quando así se emplea en alivio de las almas, como el Sol, en todas partes, en Hospitales, en casas particulares, en vida, en muerte, en Purgatorio, hasta introducir las en la gloria eterna: *Elleca in Sol, 7a*

In requie mortui requiescere fac memoriam eius: & consolare illum in exitu spiritus sui. Ecclii. 38.

§. I.

Piedad de los Padres Ministros de los enfermos, con moribundos, y con difuntos.

N. 5.

EL Supremo Rey de Reyes, sabio, y provido en su gobierno acertadísimo de los hombres, para manifestacion de su providencia, dispuso que huviesse en esta grande Ciudad del universo (dixo Roberto Holcot) vna posada comun, vn Hospital, vn Palacio, y vna cárcel. La posada es para los pasajeros, sin distincion de buenos, y malos; el Hospital es para la curacion de los que salen enfermos de la posada: el Palacio es para el descanso de los sanos; y la cárcel es para castigo de los malhechores. Lo entendis? Este mundo en que vivimos (dize) es la posada comun, de la qual salen los hombres en la muerte, ó para la cárcel perpetua del infierno, saliendo malos: ó para el eterno Palacio de la Gloria, saliendo buenos: pero si salen con algunas reliquias de los achaques de la vida, se derienen à curar en el Hospital del Purgatorio: *Hospitale Dei est Purgatorium, in quo peccator infirmus, et sanatur.* Este es (ñeles) el gobierno de Dios, segun el orden de su providencia justa: pero su infinito amor al hombre previno, con inefable misericordia, en la Iglesia el reparo conveniente para la peligrosa salida de la posada, y tambien saludables remedios para abreviar la eterna salud de las almas del Hospital. Uno, y

Simil.

Foras, ser. 8. de usq.

Hicet, in sep. liti. 192.

gloria, O, aprecien los Catholicos este beneficio de tantos beneficios! Vengan oy no solo à admirar, y apreciar, sino à aprehender en este portentoso exemplo de piedad Christiana, que pone delante en estas horas esta Religiosa Comunidad, à nuestra imitacion. Pero pidamos todos gracia, para acertar à aprehender, por medio de Maria Santissima:

Ave Maria, etc.
)))))

otro encargo à la mutua charidad de los Christianos; mas porque no faltasse, vno, y otro, por la tibieza, ó el olvido, quito su providencia amorosa, que huviesse en la Iglesia esta Sagrada Religión, que lo exercitasse todo, por vocacion, y por institucion especial. O quanto debemos à la Divina Bondad, en avernos dado à esta charitativa Religión!

Oygan al Divino Espiritu en el Texto de mi tema, como explica su Divino agrado en este su Apostolico Instituto: *In requie mortui requiescere fac memoriam eius: & consolare illum in exitu spiritus sui.* Procura (dize el Divino amor) que descanse la memoria del difunto: aviendole consolado antes en la salida de su espíritu. No reparais que dize dos cosas? Vna el consuelo de los que mueren, para que salgan bien de la posada del mundo: *Consolare in exitu*; otra, la memoria de los que han salido, y están en el Hospital del Purgatorio, para que sanen, y lleguen al Palacio, y descanso de la gloria: *Requiescere fac memoriam eius.* Y no son estos los dos empleos principales de esta Religión Sagrada? Pues pasemos à individuarlos, para agradecerlos, y seguirlos: que este será el assumpto del Sermon.



§. II.

Piedad con los moribundos, para que salgan bien de los riesgos de la muerte.

N. 7.

LO primero. Que encomienda el Divino Espiritu? El consuelo de los que están para morir: *Consolare in exitu spiritus sui.* Hugo Cardenal: *in exitu à corpore.* Menochio: *Moribundum.* Consuela (dize) à los enfermos moribundos, en la salida que haze su espíritu, del cuerpo, del mundo, à la eternidad: *Consolare moribundum.* Bien: y como ha de ser este consuelo? Como lo practica esta familia Sagrada, que parece la tenian delante los Expositores. Diga Lyra: *Consolare, dicendo ei bona verba de futura vita.* El consuelo ha de ser, diciendo al moribundo con consideraciones santas de la vida eterna. Hugo Cardenal: *Mone eum, dum adhuc vivit, ad penitentiam, & confessionem.* El consuelo sea exhortar al enfermo à la penitencia de sus culpas, y vna buena confesion. La Glosia: *Consolare, spe conforta, ne in ultimo articulo deficiat.* El consuelo ha de ser, animando al moribundo, con la esperanza en la misericordia de Dios, para que no desfaye al morir. Hugo Cardenal otra vez: *Consolare: tunc indigebit homo consolatione, quia tunc accius tentat diabolus de desperatione.* El consuelo ha de ser con caridad, y eficacia, porque entonces es la mayor necesidad, por ser entonces las tentaciones mas fuertes de desesperacion. No es esto lo que en esta Sagrada Religión se ve practicar?

N. 8.

O Catholicos, y que peligrosa es esta salida de la posada del mundo! Pondrádlo, por reverencia de Dios, para conocer la necesidad del consuelo en aquella hora formidable. Allí (Christiano) le verá tu alma en quatro guerras, y batallas espantosas, dize el Obispo Januense. Batallará lo primero, con la enfermedad, y sus conjojas, que quieren arrebatar para sí toda la atencion, sin dexar atender à lo principal. Esto fue lo que pasó al infeliz Absalon: que no acertó à cortar el pelo, para librar se, possido de la fatiga en que lo puso el

Vras. ser. 3. & de fund.

dolor, al quedar pendiente del árbol, como ponderó el Abulense. Batallará, lo segundo, con el demonio, que como dixo el Angel à San Juan (quando entonces se le acababa el tiempo para tentar, muestra la fuerza mayor de su poder: *Habens iram magnam, scilicet quia modicum tempus habet.* *Eccl. 14*) Esto fue lo que significó el tyano Faraon, que nunca estuvo mas poderoso, y cruel, que al ver salir al pueblo de los términos de su esclavitud. Batallará, lo tercero, con todos los pecados de su vida. Santo Dios, y que exercito este tan espantoso! Estas eran las angustias de Saul, quando (como dixo el Abulense) se le pusieron sus pecados delante, al tiempo de morir: *Tremet me angustia.* O, quantas culpas saldrán à fatigar entonces, de que agora no se haze caso! que graves le representarán entonces muchas que parecen leves, ó ningunas agora! Si Catholicos: aquel polvo de la muerte defeubrirá muchas manchas, que no se vieron, ó no se quisieron ver en la tela de la vida. O que horror! Pues la batalla quarta! Con quien? Con toda la justicia de Dios que la ha de juzgar. O valgame la misericordia de Dios! que he de dar cuenta (dirá la alma) de todos los beneficios recibidos, generales, especiales, ocultos, y de todos los que por mi indisposicion no he recibido! que he de dar cuenta de todos mis pecados, de obra, de palabra, de pensamiento, y de omission! que he de oír la sententia irrevocable de mi salvacion, ó condenacion para siempre! y esto dentro de pocas horas, de pocos instantes, en vn momento, que será el ultimo, sin poder tener otro por toda la eternidad! Esta sí que será la mayor congoja de la alma. Pues en esta agonía, que se llama así por estas quatro batallas, vna alma sola que hará? *Al Ay del sol!* dize el Espiritu Santo. Ay del solo en la vitima agonía, que peligrará en tantos asaltos, y tentaciones su salvacion! Ea, defeubris ya (ñeles) la suma necesidad, è importancia de tener entonces quien con caridad nos asista?

Para entender la mejor, veamos pasar el jordan en dos ocasiones: vna, quando en tiempo de Josue le pasaron los Israelitas à pie enjuro; y otra, quando ea

3. de. 18. Abul. 16.

Apo. 12.

Eccl. 14

2. Reg. 11. Abul. 16.

Indic. 12.

Isaie 3.

tiempo de Jepte le llegaron à passar los Ephrateos. Que sucedió? A los Ephrateos quitaban la vida en el vado mismo de el Jordan. *ingulabant in ipso Jordanis transitu.* Estos perecen? Si. Y los Israelitas? El passaron con toda felicidad. *Omnis populus per arenam alveum transiuit.* Pues de que nacen efectos tan encontrados? El vado no es rio mismo? Ya se ve. Luego vnos, y otros tienen el mismo riesgo en sus aguas? No ay duda. Y por el riesgo mismo vnos pasan con vida, y otros mueren? Que es esto? Notad la historia, que es digna de saberse. Llegaban los Ephrateos al vado, con animo de passarle; y les preguntaban los guardas à cada vno: *Nunquid Ephrateus es? Eres de Ephraim?* No lo soy. Aora (dizen) se ve à: *Dic ergo Siboleth,* pronuncia esta palabra, *Siboleth:* el Ephrateo decia, *Siboleth,* sin e, que no puede, ni sabe pronunciarla; y de esta suerte, conocido por enemigo de Jepte, le passaban à cuchillo, por no saber, y sin tener quien le socorriese: *Statimque à rebusum ingulabant in ipso Jordanis transitu.* Y los Israelitas? Ya lo dice el Texto Sagrado: llegaban à passar el Jordan, à tiempo que los Sacerdotes estaban con la Arca del Testamento, en que iba la Vara, la Ley, y el Manà, asistiéndolo en medio del passo peligroso del rio, mientras los Israelitas passaban: *Sacerdotes qui portabant Arcam federis Domini stabant super siccam humum in medio Jordanis.* Vets ya la diferencia? Como no avian de salir libres del riesgo los Israelitas, si se hallaban tan asistidos de los Sacerdotes? *Omnis populus per arenam alveum transiuit.* Y como no avian de perecer en el riesgo los Ephrateos, si se hallaban tan ignorantes, y tan solos? *Statim ingulabant in ipso Jordanis transitu.*

N. 10.

Esto es lo literal; y vease lo mysterioso. El Jordan que fue el ultimo passo para la tierra de promission, representa (dize San Antonio de Padua) al passo ultimo de la muerte à la eternidad que por esso (como dixo San Geronimo) el Jordan se interpreta, Rio de juicio. Pues aora: Que es ser passados à cuchillo en el mismo vado, sino perecer en la ultima agonía? Pero por que? O Catholicos! por no haber lo que conuie-

Irmo. in 26. 1. 37. Greg. 16. in 22. 1.

ne para aquel passo: por no pronunciar *Siboleth,* que significa grano; sino *Siboleth* que significa paja, dize San Antonio: por no saber en sus palabras, obras, y pensamientos, el grano Jesu Christo, sino la paja del mundo: por esso hallan muchos la eterna muerte en el passo de la ultima agonía: *Miser peccator dicit. Siboleth, id est palas; statimque ingulabant in ipso Jordanis transitu.* No tienen quien les enseñe? O de la gracia, digaa solo de llamarle de la gracia. Poco, ó felicidad, digaa de vn eterno agradecimiento! Qual? La que rep escentan los Israelitas. Que llegue la alma à aquel peligro ultimo, sin saber mas que la paja vanissima del Egypto deste siglo; y que salga libre del Jordan para la tierra de promission de la gloria. Pero que admira, si tiene Sacerdotes que la enseñen, la alienten, la conforten? *Sacerdotes stabant in medio Jordanis.* Por esso sale con felicidad del passo peligroso de la agonía de la muerte: *Per arenam alveum transiuit.* Vete ya quanto importa esta charitativa asistencia en tan arriesgado passo, de que pende no menos que la eterna salvacion. O Christianos! dad muchas gracias à Dios, por este beneficio especial. O Padres míos grã de felicidad es aver sido escogidos de Dios para este especial beneficio, de ayudar, y consolar à los que se hallan en este tránsito: *Consolare illum in exitu spiritus sui.*

§. III.

Estado de las almas de el Purgatorio, para que se conozca la piedad con ellas.

HA sido preciso (hieses) considerar esta charidad Religiosa en la salida de esta comun posada del mundo: para ver aora la muy heroica que respaldace en esta presente piadosissima demonstracion. Salieron bien de la posada de la vida las almas? Si. Y passaron con felicidad el vado peligroso del juicio? Tambien: todo por la asistencia de los Padres, Ministros de los enfermos: *Sacerdotes stabant.* Pues bien pudieran parar en esso, pues ya están en carcer de salvacion, con su asistencia.

Aut. Pal. in Indic. 1.

Hug. Cant. 1. 1. 3.

Ibid.

Ibid.

N. 12.

Omnes. 7.

Abul. in Mat. 25. 19. 1.

Renov. in Camp. Thral. lib. 7. 4. 3.

N. 11.

Como parar? Dize su charidad ardiente. No estan muchas almas de las que asistimos en el Hospital del Purgatorio pensando? Pues no se contenta nuestro Religioso amor con procurar su consuelo, y direccion en la vida: no con asistirla, y encaminarla, para que pasen con seguridad la agonía de la muerte; que passa mas alla de la muerte nuestra caridad, à procurarles el alivio, y dicanlo de sus penas. Y esto no es lo segundo que en el texto de mi tema decia el Divino Espiritu? Es asi? *In requie morui requiesce sac memoriam eius.* Hugo Cardenal: *Ob requiem morui.* Ten memoria de los difuntos, para procurarles su descanso; que esto es lo que solicita la Iglesia, celebrando Aniversarios por los difuntos: Ideo (profigue el Cardenal) *pro mortuis tantis Ecclesias Requiem aeternam dona eis Domine; & Anniversaria mortuorum facis.* Ten memoria de los difuntos, y procura que los demas la tengan; para que salgan del Hospital al descanso: *Fac ut vni habeat memoriam mortuorum in suis orationibus, ut sic requiem consequi mereantur.* Vets aqui (Catholicos) lo que publica este tumulto; que executa esta Religion Sagrada: y lo que llama nuestra consideracion para agradecerlo. Pero antes:

Sabéis qual es el estado de las almas, que estan en el Hospital del Purgatorio? No os acordais del Noe, y de sus hijos, dentro de la Arca? Allí estaban seguros, medeis. Es verdad; pero que asustados! Las almas estan en el Purgatorio legaradas; pero que penadas! Y quien las pena? Los acionios? No, dize el Abulente: que ya quedaron vencidos de las almas; y no avia Dios de entregarlas à sus enemigos. Son los Angeles buenos? Ni ellos, dize el gran Doctor: que han de ser en breve compañeras de su gloria. Pues quien las atormenta? La misma justicia de Dios (dize S. Buenaventura) sirviendole del instrumento del ruego. O valgame Dios! No son estas almas, queridas de su Divina Magestad? Y muy mucho. Pues como las affige tanto? O Catholicos! porque su Divina justicia no dexa, ni la culpa mas minima sin castigo; tambien, porque pide luma pureza al ver à

Dios, y con la pena la purifica; y demàs de esto, porque se conozca que grande mal es aun el menor pecado, pues obliga à que Dios, que tanto quiere à las almas, asil las castigue, y purifiquen con tan grande severidad. Como lo ponderaba S. Agustin Mira à Moyses enojado: mandad à los Levitas que quiren la vida à los del pueblo de Dios. Quien dixere? Moyses. Pues no está Moyses, el mansísimo, en esta ocasion, intercediendo por el pueblo, y aun ofreciendose à la parte, por conseguir el perdón de esse desorden del bezorro de oro? Es asi? *Aut dimitte illi, aut dele me.* Esto no es indicio de un excesivo amor? Ya se ve. Y los manda matar? Si, dize S. Agustin, que lo pedia asi su pecado, que executaba à la justicia por el castigo: *Sic fecit, qui se amat.* Sepan que asi castiga quien asi ama; para que conozcan quanto mal es la culpa que les castiga. O culpas, y à lo que obligais à vn Dios, que con infinito amor ama las almas! Basta (hieses) el Purgatorio, para conocer el mal de la culpa:

Pero entre tan rigurosas penas, quien bastará à dize la suma resignacion, con que estas dichosas almas las padecen? Padecen la pena de daño, en la privacion temporal de ver à Dios; y padecen la pena de sentido, es la pena del fuego que las atormenta, hasta que se purifiquen; pero muy de otra suerte que los infelices del infierno. Estos penan, y penarán sin alivio, sin alivio, sin consuelo, para siempre; pero en el Purgatorio penan las almas por tiempo limitado. En el infierno padecen con rabia, y desesperacion: en el Purgatorio, con humilde rendimiento, y esperanza. En el infierno penan, con blasfemias, y aborrecimiento de Dios; en el Purgatorio penan las almas, amado, y alabando à Dios, conformes con su justissima siempre amable bondad: No os acordais que dixo S. Buenaventura era el horno de Babilonia, imagen del Purgatorio? Pues observad como están los mancebos, simbolo de las almas que allí padecen. Dizeis q está en el fuego. Es verdad; pero están alabando, y combidando à todas las criaturas à alabar à Dios: *Benedicite omnia opera Domini Domino.* Aora lo mas particular. Llega Nabu-

Isaie. 32.

Aug. 1. 22. cont. Faust. cap. 79.

N. 13.

P. Ponce. serm. 5. 8.

Fabr. conc. 4. in 4. anim. 5. 4.

Renov. 3. de morte.

David. 3.

322 bucho cerca, y los llama: *Servi Dei excelsi credimini*. Ea, (servos del Altísimo Dios: fallid del horno. No reparais: Por qué no salen ellos, pues están libres? No les gasta ya el fuego las araduras? Les embaraza el fuego la salida? No, dice S. Juan Chriftotomo: pero citan tan resignados, que aunque libres, y sin embarazo, no salen hasta que el que los entro los mande salir: *Dones qui intraverat, egredi quoque iussisset*.

Cor. h. 8. in ep. ad 1. ph. 1.

N. 14.

Veis aquí (híeles) como están las almas dichas del Purgatorio: padeciendo; pero alabando la justicia de Dios, y resignadas en su Santísima voluntad. Mas citan sin poder merecer el alivio de sus gravísimas penas, y sin poderlo conseguir por sí. En varias partes de las Divinas letras compara Jesu Christo S. nuestro su venida à juzgar, à la venida del ladrón: *Veniam ad te tanquam fur*, dice en el Apocalypsi. No es comparación estraña! al ladrón, Señor? Es por lo improviso que el ladrón sale al camino, y que será así la venida del severísimo Juez? ò es por la diligencia con que el ladrón examina quanto lleva el pasajero, y que será menudísimo del juicio hasta de lo mas oculto del corazón? Por esto, y por mas: *Tanquam fur*. Qué es ver de la luerte que los ladrones hacen del camino Real al caminante! Entranle en vna espesura de arboles horrorosa. Demos que no le quitan la vida: pero qué importa, si con vna piedad cruel le atan al tronco de vn arbol, y allí le dexan? O valgame Dios! qué hará, solo, atado, este hombre, en aquella soledad? El no puede desatarse, los pasajeros que le pudieran desatar están lejos: aunque levante la voz, y clame, nadie le oye. La espesura, la obscuridad, los cordeles, la hambre, y sed, todo le atormenta. No es verdad que es caso terrible? Pues esto es lo terrible del Purgatorio: y por esto se compara Jesu Christo al ladrón: *Veniam ad te tanquam fur*. Saca su Magestad à la alma justa del camino Real de la vida: allí le examina hasta el mas retirado pensamiento: es así que le conserva la vida preciosísimas de la gracia: pero, hallando en ella reliquias del caudal de las culpas, la retira à la espesura penosa del Purgatorio, la liga à sus formidables penas.

Apoc. 3.

Simil.

Dezidle que se desate. O, que no puede por sí, que no puede merecer! todo es penar, sin hallar modo para aliviarle por sí: y este es el estado del Purgatorio.

§. IV.

Piedad con las almas de Purgatorio, que exercitan los Padres Agonizantes.

PERO, ò como clama en las penas, explicando con voces sentidas su extrema necesidad! Claman las almas à los pasajeros del mundo, con la hambre, y sed que tienen de ver à Dios: *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei*. Pasajeros de la vida: tened misericordia de nuestra necesidad. Ea, ay quien atiende las voces de las almas? O qué pocos! dice S. Agustín: *Clamant, & pauci sunt qui respondeant; vident, & non est qui consolentur*. Los mas cercanos por sangre, son los primeros que las olvidan: los mas obligados por beneficios, son los que mas las desatienden. No se vió en el antiguo Joseph? En vna cisterna estaba, y por mano de sus hermanos; y son los mas de sus hermanos los que le niegan aun la compasión. No se vió en Lazaro difunto? En el sepulchro estava ya quatro dias; y quien mas dificultó su salida fue vna de sus hermanas: *O quàm grandis crudelitas, & inhumana!* Exclama S. Agustín. Es (dice) este olvido, y sordera, mas que inhumana crueldad. Pero, almas dichosísimas, consolaos: que si los vuestros por sangre, y demás obligaciones, no os oyen, y os olvidan: los vuestros por vnion, y charidad Chriftiana en esta Religiosísima Familia, os atienden, y despues de averos puesto en carrera de salvacion con su asistencia, os focorren, y solicitan con finísima charidad vuestro descanso: *Ob requiem mortui, requiescere fas memoriam eius*.

N. 15.

Job 19.

Aug. h. de Cur. 100. m. 10.

N. 16.

Gen. 6.

Di.

Divino Esposo, para deliciarle en sus estancias, y para coger azucenas, ò lirios de su recreo. Qué lirios, ò azucenas son estas? Son las almas de los justos (dice el V. Puente) las que coge el Señor en mnette en el jardin de sus delicias, que es la Iglesia, sacandolas de lo terrieno del cuerpo: *Ve lilia colligat: ad finem vite*. Pero con qué manos las coge? Con quales, sino con las de los Padres Ministros de los enfermos? Por estas manos saca su misericordia las almas de entre aquellas espinas de los vltimos peligros. Y para que coge estas azucenas? Para colocarlas en el Altar de la gloria, dice el V. Padre: *Ve à terra transferat in Caelum*. Sea así: por qué en esta ocasion se llaman las almas lirios, ò azucenas? Por explicar esta charitativa de mostracion. No os ha sucedido sacar lirios, ò azucenas, de vn jardin, para adornar con ellas vn Altar? Las colocals luego todas? Yo miro que no, sino que algunas reservais sin colocarlas: Por qué? O que no han abierto muchas. Por esto, direis, se ponen en agua estas flores en vn vidrio, para que despues de cortadas abran allí; y abiertas, luego las ponéis en el Altar. No passa así? Luego las manos mismas que las sacaron de la tierra, son las que las regalan, para colocarlas despues en el Altar? Ya se ve. Pues esto es lo que en esta Santa Casa vemos oy: *Ve lilia colligat*. Estas mismas manos que cogieron felizmente las almas, al morir: *Ad finem vite*: estas son las que ora las regalan con los sufragios, para que abiertas con perfeccion, lleguen à colocarle en el Altar de la gloria: *Ve à terra transferat in Caelum*. O quantas, despues de aver salido de los peligros de la muerte por estas manos, saldrán por este medio del trabajo de sus penas: *Ob requiem mortui*.

Psalm. 18. r. 4.

Idem.

Simil.

N. 17.

O dichosísimas almas! recibid estos sufragios, y fervorosas oraciones, que os embia esta Religiosa Comunidad; que os atiende, para vuestro alivio, y descanso: que facilmente me persuado que logren su fin deseado estas oraciones. Tres vezes embió Noe desde la Arca la Paloma: pero es notable la diferecia que hubo en todas tres. La vez primera salió, y se volvió à la Arca, porque no halló sitio en donde

hazer asiento: *Reversa est ad eum in arcam*. La segunda salió, y tambien volvió; pero trayendo vn ramo de oliva: *Veni portans ramum*. La tercera salió; y en esta vez no volvió, porque halló en donde descansar: *Non est reversa ultra*. V. (híeles) estas diferencias? Pues son las que ay en las oraciones por las almas de la otra vida; dice el Cluniacense: Ruega, reza, ayuna, dà muestra el Chriftiano por vn difunto: esto es embiar la Paloma; pero si estuviere el difunto condenado? Buelve la Paloma à ti, porque al condenado no aprovecha: *Reversa est*. Haze oracion, y las demás obras buenas por otra alma; pero si esta alma por quien las ofrece está en la gloria? Buelve la Paloma à ti, con el ramo de oliva, mostrando que ya está libre del diluvio de las penas; por la misericordia de Dios, y que no necesita de sufragios: *Veni portans ramum olive*. Haze oracion, y aplica las otras obras por otra alma; y ya nó buelve la Paloma: Qué es esto? Esta (dice el Cluniacense) es oracion, y charidad por alma de Purgatorio; que como halló donde aprovechar, por esto queda sin volver: *Non est reversa*. Pues ora: Ved (híeles) salir de este Coro, de este Altar, mejor arca que la de Noé, Palomas de fervorosas oraciones, y sufragios. O quantas no volverán, porque quedan aliviando en el Purgatorio à las almas. Pero quantas volverán con ramo de oliva, mostrando que ya pasaron las almas à la gloria, porque aceptó Dios estos sufragios, para su satisfaccion? *Veni portans ramum olive*.

Gen. 8.

caul. ser. 1. de deso.

Pareceme que oygo aqui à la Divina piedad, que pregunta en la puerta del Cielo à las almas, que suben del Purgatorio, como preguntaba Jetro à sus hijas: despues que falleron à dar agna à los ganados: *Cur velocius venistis solto?* Como, hijas mias, avelis venido tan presto? Y qué respondieron ellas? Qué Moyles las libró de la molestia de los Pastores, y por esto abreviaron su venida: *Vir Aegyptius liberavit nos*. Almas, esposas mias, y mis hijas (dice la Divina piedad) segun el orden de mi severidad justa, aviatis de tardar mucho en venir à mi presencia: como venisteis tan presto: *Cur velocius venistis solto?*

N. 18.

No os pregunto, para saber, sino para que vosotros advertáis, à quien debéis reconocer vuestro alivio, y la brevedad en venir. O Catholicos! que dirán las almas, sino que deben esse beneficio à esta Sagrada Comunidad, que las librò de las penas con sus piadosísimos suffragios? *Vix Egyptus liberavit nos.* Què dirán las almas, sino que ofreciendo por su alivio al Cordero Sagrado, es el inculpato sacrificio del Altar, les facilitò la salida del Egipto del Purgatorio? Què dirán, sino que citando, como Daniel, entre los Leones de los tormentos terribles, el Angel de este Sagrado instituto les llevó el Pan Divino, para su eterno alivio, y descanso? *Ob requiem mortui.*

N. 19. O almas dichosas, y que bien lo conocéis! *Isti viri misericordia sunt, quorum pietates non defuerunt.* Estos (dizen) son los varones de la misericordia, cuyas piedades nunca nos faltaron, ni salieron de la posada del mundo: *Consolare in exitu: ni al padecer la rigorosa Cirugia del Hospiti-*

tal del Purgatorio: *Requiesce fac memoriam.* O piedades poco conocidas, y reconocidas, de los Catholicos vivos! Conoced (Christianos) estimad, agradeced estas tan heroycas piedades. O bendiga Dios tan desinteresada charidad, en vida, en muerte, y hasta despues de la muerte! *Benedicite vos à Domino, qui fecit misericordiam hanc.* Pague Dios (como dezia Noemi) esta charidad con los difuntos con semejante charidad: *Faciat vobiscum Dominus misericordiam, sicut fecistis cum mortuis.* O Fieles! tenéis que aprender, y que imitar, en este heroyco exemplo de piedad, para socorrer à las almas. Tenemos que confundirnos, por lo que faltamos à los difuntos de nuestra obligacion, viendo lo que haze por los estranos la charidad. Tenemos que temer las culpas, por las que se padecen tan terribles penas. Tenemos que llorar las ya cometidas, para conseguir la Divina gracia, con que pasará à la gloria: *Quam mihi, &*



SER-

SERMON XXXIV.
EN EL ANNIVERSARIO DE
ANIMAS,
QUE CELEBRO LA ESCLAVITUD
del SS. Sacramento, de la Iglesia del señor
S. Joseph de Granada, año
de 1679.

Esto confitenti adversario tuo, clem dum es in via cum eo; non forte tradas te iudici, & index tradas te ministro, & in carcere mitavis: amen dico tibi, non eris inde donec reddas novissimum quadratum. Math. cap. 5.

SALUTACION.

N. 1.



No de los ejercicios mas Catholicos que ay en la Christianidad, es este de celebrar anniversarios por las almas de los difuntos; porque en estas memorias confiesan muchas Catholicas verdades los Christianos; ya, la inmortalidad de las almas; ya el valor de los suffragios; ya la justicia de Dios, que tiene premio, y castigo; y la verdad de que ay despues de esta vida Purgatorio. Esto es general en todos los Anniversarios; pero en el que oy celebra libre esclavitud de el Santissimo Sacramento de esta Parrochia illustre, demas de confessar aquellas verdades, explica el caritativo amor à sus Hermanos difuntos, solicitando el alivio de sus almas, y alentando la devocion de todos con este exemplo.

N. 2.

Ved (fieles) aquella primera esclavitud, à la que Dios nuestro Señor diò el misterioso Cordero, que fue sombra de Jesu Christo. Señor en el inefable Sacramento, y Sacrificio del Altar. Esclavitud le llamo, porque llamò Dios esclavos suyos à los Israelitas, por su Evangelico Profeta:

Servus meus es tu Israel, quia in te servabor. Sabeis el modo que tenian para comer el Cordero? Juntabanse de orden de Dios à comerle, todos los de vna familia; pero de tal fuerte, que si no avia bastantes en ella para acabarle, combidaban para que comiesse al vezino: *Sin autem minor est numerus, ut sufficere possit, assumat vicinum suum.* Valgame Dios! No fuera bien que guardasen lo que quedasse de el Cordero para otro dia? Israelitas: que hazeis? No advertís, que aunque aora esteis satisfechos, mañana tendreis necesidad? Guardad de lo que queda para comer mañana. Eso no, dice el Israelita, enseñado del mismo Dios. Es verdad que aora estoy satisfecho, y que tendré necesidad mañana de lo que queda; pero si mi vezino tiene oy hambre, y necesidad, como tengo de dexarle sin comer? Llamo al vezino para que coma oy, que mañana Dios proveerá para mi: *Assumat vicinum suum.*

O nobilissima Esclavitud, y que imagen tan propria de tu amor à tus hermanos! Ay que atender en la comida del Cordero Divino Jesu Christo, dos cosas especialísimas: vna el mérito, y aumento de gracia,

para esto nos conviene estar siempre con temores. Cum timore, & tremore vestram salutem operamini. Luego es mejor (dize la vida) el estado de los que pueden avivar el passo en el camino de la virtud, que el estado de los difuntos del Purgatorio, que ya no pueden caminar.

6. IV.

Sentencia, que es a favor de los vivos, y de los difuntos, por sus distintos motivos.

N. 20.

EA Catholicos: estas son las alegaciones de nuestros litigantes; y deseamos ya saber quien sale con la sentencia a su favor? Sale a favor de los vivos, o a favor de los difuntos? Yo deseo que a favor de todos. Pero oygamos al Soberano Juez: *Eslo confitentem adversario tuo cito, dum es in via cum eo.* Tu que estas cargado de deudas (dize Jesu Christo N. S.) mira que te compongas con tu adversario, y acreedor, luego al punto, mientras vas por el camino con el porque de no te pondrá ante la justicia: *Probat te iudicabit* Juez te pondrá en la cárcel: *in carcerem mittatis* si te sucede, te aseguro de verdad, que no saldrás del calabozo sin aver satisfecho hasta el ultimo maravedí: *Amen dico tibi, non exies inde, donec reddas novissimum quadrantem.* Pero en esta sentencia, encontramos nueva dificultad. Estemos en que este deudor es el Cristiano, cargado de los debitos de sus culpas, como dize S. Gerónimo; pero quien es el adversario, o acreedor, que lo ha executado, sino fe viene a componer? Es notable la variedad de los Expositores. Chromacio dixo, que es el Espiritu Santo; S. Agustin, que la Divina Ley, y las Escrituras Sagradas, S. Ambrosio, y San Athanasio, que la conciencia de cada vno el V. Beda, que la palabra de Dios; Rupert, que el Predicador que la intima. Digamos que todos son acreedores: el Predicador, la Divina palabra, conciencia, la Ley, y el Espiritu Santo; porque todos piden al Christino que pague lo que debe, y todos le acusan; que por esso se llama adversario el acreedor. Dize, pues, Jesu Christo S. N. *Eslo confitentem adversario tuo.* No ay meoio (Christia-

Mat. 5.

Ter. in 4.

Mat. 5.

Aug. 20.

Jer. D. 10.

in m. 10.

cap. 19.

Chromac.

in Ma. h. 6.

Aug. 40.

fid. Thom.

in m. 10.

ca. 22. 6.

24. 10.

10. 70.

Ambr. 10.

Luc. 12.

Athanas. 2.

62.

Bed. 10.

Luc. 12.

Rup. 1. 4.

de glor. s. h. om.

no) o te has de componer con tu acreedor para salir de tus debitos; y esto con brevedad: *Cito*: mientras dura el camino de la vida: *Dum es in via cum eo*: El Abulenle *Dum vivis* has de ir a la cárcel penosa de el Purgatorio: *In carcerem mittatis*: Paulo Granatense: *Carcer est Purgatorius locus*: y allí estarás hasta satisfacer el ultimo maravedí de la menor culpa, defecto, imperfección: *Donec reddas novissimum quadrantem*. S. Gerónimo: *Etiam minima peccata*. Lo mismo S. Agustin.

Abul. in Mat. 5. 175. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200.

N. 21.

Pues agora: siendo esta la sentencia de Jesu Christo; que juicio hazeis (siere) de esta sentencia? Es a favor de los vivos, o a favor de los difuntos? Parece que a favor del estado de los vivos; porque dize que es mejor componerse en vida con el acreedor, que aguardar a estar en la cárcel del Purgatorio para satisfacer; y lo que va de vna misericordiosa composicion en corta cantidad; a vna rigorosa execucion por sus cavales hasta el ultimo maravedí; lo que va de llevar la luz delante, y a llevarla después: lo que va de merecer a no merecer; esto muestra ser mejor el estado de los vivos que el de los difuntos del Purgatorio: *Eslo confitentem adversario tuo, dum es in via: dum vivis*. Por otra parte parece que es a favor de los difuntos; porque llama cárcel al sitio del Purgatorio en que están: *In carcerem mittatis*: *carcer est Purgatorius locus* quando a la vida llama camino, y a sea de tierra, ya de navegacion: *Dum es in via* y se ve las ventajas que haze la mas penosa cárcel, al camino, y navegacion mas acomodada; porque el que navega, es así que puede caminar; pero siempre a riesgo de hundirse; mas el que está en la cárcel, aunque no camina, está libre de los riesgos del camino. El que navega va expuesto a que los pyratas le roben, y los enemigos le maltraten; pero el que está en la cárcel se halla guardado de la justicia, sin que pueda averle a las manos sus enemigos. Segun esto parece la sentencia mas a favor de la cárcel del Purgatorio, q a favor del camino, y navegacion de la vida, lo que va de la seguridad de la cárcel, a los riesgos de la navegacion, y el camino: *Et in carcerem mittatis carcer est purgatorius locus*. Que

simil.

N. 22.

Que hemos, pues de decir? Ea, digamos que la sentencia es a favor de los vivos, y a favor de los difuntos. Es a favor de los vivos; porque es mejor poder merecer mas gracia, que el no poder merecer; es mejor satisfacer en vida con momentaneas, y leves penas, que satisfacer en el purgatorio con tan terribles tormentos; y es mejor poder aumentar el amor, y las demás virtudes para conseguir mayor gloria, que el no poder crecer en el Divino amor; pero es tambien a favor de los difuntos; porque es mejor la seguridad, que el peligro; es mejor la certeza de la gracia, que los rezuelos; y es mejor la esperanza legada de la gloria, que los suspiros de perderla. Ea, pues, Catholicos: en quanto es mejor el estado de los difuntos del Purgatorio, procuremos ganar a aquellas almas dichosas, por amigos, y Abogadas; con aplicarles muchos sufragios, para que (como dixo hablando de ellas Jesu Christo Señor nuestro) a ley de agradecidas, soliciten que aseguremos la eterna felicidad en su compañía; pues la esperan con tanta seguridad: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, et cum defeceritis recipiant vobiscum eterna tabernacula*. No habeis quanto sollicito el antiguo Joseph la amistad del Copero de Faraon? Por qué fue, sino por haber con certeza que avia de ir a la presencia del Rey? Es verdad, que se olvidó el Copero de la necesidad de Joseph; pero no temais que las almas del Purgatorio se olviden; que están llenas de caridad, con memoria, y con el agradecimiento debido a sus bienhechores; dize S. Agustin: *Exultate orare pro defunctis in ecclesia, et illi festinent procurare ut ipsi in gloria coniungantur*.

De larm. 109. v. 17. de purg. li. 3. cap. 4.

Luc. 16.

Gen. 40.

Aug. 10.

44. 10.

10. 70.

10. 70.

simil.

N. 23.

Esto mismo nos encargó la sentencia; en quanto es a favor del estado de los vivos; para que, pues en la vida logramos tanta riqueza, y abundancia de la Divina misericordia; procuremos favorecer en tu estrecha necesidad a los difuntos. No es cierto que muere mas nuestra compasion los enfermos, y debiles sobre ser pobres, que los robustos, y fuertes sobre ser ricos? Pues que es el Purgatorio, sino un hospital de enfermos debiles, pobres, sin poder por si moverse para su alivio, y co-

uelo? Quien se llevo los ojos de N. Redentor en la Piedad de Jerusalen, imagen preciosa del Purgatorio (como dixo el Padre) como a un pobre, debil, para el rico, q ni tenia fuerza, ni hombre que le llevara a las aguas para lavar? *Hominem non habeo*. O apliquemos nuestra visita caritativa a aquellas almas, para que salgan del Hospital del Purgatorio!

Berth. li. 3. m. 10. 10. 11. 12. 13. 14. 15.

N. 24.

1. no. 12.

Pero siere: apliquemos tambien nuestra visita caritativa a nuestros aprovechamientos; pues nos hallamos en estado de merecer por la misericordia de Dios: *Ambulate dum vivo habetis*. Caminemos agora q tememos Sol, que quando menos lo pensamos nos puede anocheecer. *Ambulate*; caminemos a las obras de caridad, a las obras de justicia, a las obras de penitencia, apresurando el passo, recogiendo en el Viernes de la vida duplicado el Manná de la Divina gracia, para q no nos falte que comer en el Sabado de la eternidad. *Ambulate*, caminemos, huyendo a todo huir, de los peligros, y ocaciones aun de las mas ligeras culpas, q son la leña q arde en el fugo del Purgatorio; q no aviendo leña, no tendrá aquel ardentissimo fuego en q prender; y ya se sabe que el no deber es el mejor modo que ay de pagar. *Ambulate*, caminemos, no solo para aumentar merecimientos con las buenas obras, sino para aumentar causal con q satisfacer, acudiendo al tesoro de la Iglesia, procurando ganar muchas indulgencias, perdones, y jubileos, para satisfacion de las culpas, pues podemos con tanta facilidad en estos venturosos tiempos, en q tan franco está este tesoro; y pues no quereis que se os baxe vuestro caudal: en las almas de Purgatorio no tenéis, que le tome a censo, peiperuo, en que asegurareis el principal, y reditos para la vida, y para la hora de la muerte. Ea, demostros piedad, dize Jesu Christo S. N. *Cito*, sin dilacion nos ajustemos, y compongamos en vida, con Dios, con su Ley, con la conciencia, con la verdad; para q en la muerte billemos, no acreedores que rigurosos nos executen, sino amigos q caritativos nos festejen, para entrar con crecidos aumentos de gracia en la triunfante Jerusalen de la gloria. *Quamini, et vobis, &c.*

SERMON XXXV.
EN EL ANNIVERSARIO DE
ANIMAS
QUE CELEBRO SU HERMANDAD
en la Iglesia de señora Santa Ana de Grada-
na, año de 1673.

Memor esto iudicij mei, sic enim eris, & tuum: mihi heri, & tibi hodie.
Ecclesiastici cap. 38.

SALVACION.

N. 1.



Racías à Dios que vemos ya fundada esta Hermandad charitativa, para el socorro, y alivio de las dichosas, aunque penadas almas de el Purgatorio. Ya las considero muy consoladas, quanto antes las atendia lamentandose de el olvido de los Christianos: y me parece que en esta fundacion ha oido Dios la peticion piadosa, que haze la Iglesia santa en la Missa por los difuntos. Llega (fiele) al Ofertorio, y entona, como aveis oido, esta deprecacion: Señor mio Jesu Christo, Rey de la gloria: libra, Dios mio, de las penas que padecen, à las almas de los fieles difuntos: libralas del lago profundo: *& de profundo loen*: libralas de la boca del Leon: *libera eas de ore leonis*; no fe las trague el abismo: *Ne absorbeat eas tartarus*; no caigan, Señor, en lo obscuro: *Ne cadant in obscurum*. No passemos de aqui, que ay aqui que reparar.

N. 2.

Que peticion es esta: que no caigan en lo obscuro? Que obscuro es el que ay dentro de el Purgatorio; donde ya estan las almas por quienes pide? No tienen aquellas almas dichosas la luz de

la Divina gracia? No tienen la luz de el conocimiento de su seguridad? No se hallan con la luz de la esperansa cierta de ver à Dios? Todo es así. Pues en qué obscuro pueden estas almas caer? Para entenderlo, demos que se corran las ventanas todas de este Templo Sagrado: miremos luego azia aquella puerta. No es verdad (fiele) que veis por ella à los que van passando por la calle? Es así. Y los que pasan por la calle vieran à los que estais aqui dentro? Dizeis que no. Pero por qué? Porque aqui (dizeis, y bien) estamos en lo obscuro, desde donde es fácil ver à los que estan en lo claro; y por los de la calle estan en lo claro, desde donde no es fácil ver à los que estan en lo obscuro. No es así? Pues dize la Iglesia: Ruegote, Dios, y Señor mio, que no caigan en lo obscuro las almas de el Purgatorio: *Ne cadant in obscurum*; porque no lleguen à estado, que mirando con los ojos de el conocimiento à los que van por la calle de la vida, se queden sin ser vistas, y atendidas de los que van por la calle: *Ne cadant in obscurum*.

O quantas almas se han hallado en este obscuro, por el detestable olvido de sus

pro-

*Vide quo-
modo se-
dit in
Psalm. 136.
Glos. in
Psalm. 136.
iii.*

proximos, y mas culpable de sus parientes, y obligados, que no las atendian en la horribilidad de sus penas, para aliviarlas! Por cite ovido eran sus lamentos, que desolaba el Real Profeta David: *Super flumina Babilonis illic sedimus, & flevimus, cum recedat avarum Sion*: Sentimientos son à la letra, de los Israelitas: captivos en Babilonia. O qué tristis se lamentan! nos sacaron (dizen) de nuestras casas: perdimos la ocasion de cuidar el aumento de nuestros bienes: y ya en los rios de esta Ciudad de nuestra tribulacion, sobre ellos nos sentamos à llorar: *Illic sedimus, & flevimus*. O Sion de nuestras delicias! que lexos estais ya de nuestra experiencia! *Cum recordaremur Sion*. O patria amada! quando gozaremos tus felicidades? A fuera instrumentos musicos: quedaos en estos sances, sospensos, pues no keris fiso de aumentar nuestra pena: *In salibus in medio eius suspendimus organa nostra*. Así se lamentaban los captivos; pero que propiamente significan la lamentacion de las almas! Salieron desta vida con las ataduras de las culpas no satisfechas, aunque perdonadas, al captiverio de la pena temporal del Purgatorio; y ya lentadas no en las corrientes inconstantes de la vida, si en las inmobiles piedras de la eternidad, lloran, y lamentan su desgracia: *Illic sedimus, & flevimus*. Allí se acuerdan de la Sion eterna de la gloria: *Cum recordaremur Sion*. Hugo Cardenal: *Ecclesie triumphantis*; y con esta memoria, y ansias de su amada patria, suspiran por que: *In salibus in medio eius suspendimus organa nostra*. Tenemos (dizen) en Jerusalem; quando viviamos en carne mortal, teniamos instrumentos musicos, oraciones, limosnas, ayunos, obras meritorias, y satisfactorias; pero no pudiendo valerlos de los instrumentos de nuestro alivio, en el captiverio; los dexamos en la vida: *In medio mundi*. Es el suspirar por esto? Mas. Ved donde dizen que los dexaron: *In salibus*. Quedaron estos instrumentos en los sauces. Qué sauces? San Agustin: *Steriles in bono opere*. En vnos Christianos, sauces, esteriles, que pudiendo con facilidad aliviarlos, voluntariamente se esterilizaron: *In salibus*.

*Hug. Car-
in 2.º lib.
230.*

ibidem.

*ibid. in
E. 136.*

En vnos fieles, que pudieran enriquecerse de frutos, con lo mismo que aliviaron nuestras penas: *In salibus*. En vnos parientes, y obligados, que quedaron gozando de nuestra hacienda, y se hazen esteriles para darnos vn socorro: *In salibus suspendimus organa nostra*.

Ved si tienen razon las almas para lamentarle, por verse en este obscuro del olvido de los Christianos; pero ya cessarán, cessarán las quejas, y lamentos con esta devotissima Hermandad; que es, y goza esteril, fino fecunda mina de sufragios, para el socorro, y alivio de los difuntos. Mas no me diran, por qué esta Congregacion se ha de llamar Hermandad de las Animas? Todos los Christianos no son hermanos de los difuntos fieles? Claro es: que todos por la Fe son hijos de vn Padre Jesu Christo, y de su Esposa la Iglesia. Pues, por qué se llama Hermandad sola esta Congregacion? Con vn Texto Sagrado responderé. Ya avreis oido el trabajo de Dina contra su honra, en la Ciudad de Sichem; y que los Sichimitas se circuncidaron, à fin de que los hijos de Jacob admitiesen à Sichem al matrimonio con Dina. Llegò al dia tercero, y dize el Sagrado Historiador estas palabras: *Arreptis duo filio Jacob, Simeon, & Levi, fratres Dina, gladijs, ingressi sunt urbem confidenter*. Que Simeon, y Levi, hermanos de Dina, tomaron las espadas; para la satisfaccion de aquella deshonra. Pero no reparais? No eran doze los hijos de Jacob? No ay cosa tan fabida. Pues si tenia Dina doze hermanos; por qué solo à Simeon, y Levi llama hermanos suyos el Texto? *Simeon, & Levi, fratres Dina*. No bastaba llamarlos hijos de Jacob? A qué fin añade que estos dos eran hermanos de Dina? Es porque eran sus hermanos de padre, y madre? Pero no: porque de la misma madre, que fue Lia, eran tambien hijos Ruben, Judas, Zabulon, y Issachar; y no se haze memoria de ellos. Hermanos solos aquellos dos? Y con mucha razon, dize el Abulense. Es así que tiene Dina doze hermanos, y los seis de ellos, de padre, y madre; pero entre todos, fueron Simeon, y Levi los que mas amor le mostraron, los que mas sintieron su pena, y

N. 4.

Gen. 34.

los

los que mas trabajaron por su alivio. Llamenle pues, solos Simon, y Levi hermanos de Dina, sin hazer memoria de los otros que la olvidaron: *Simon & Levi fratres Dinae.* El Abulense: *Isi duo vocantur specialiter fratres Dinae, quia specialiter eam diligebant, & quia pro ea specialiter laboraverunt.* Pues agora, Es verdad que todos los fieles son hermanos de las almas del Purgatorio; mas quando vemos el amor charitativo, el zelo, el trabajo, con que el del-

Abul. in Gen. 34. 2. 3. 4. Exod. 15. 2. 6.

Memor esto iudicij mei, &c. Ecclesiastici cap. 38.

§. I.

Penas acerbissimas de las almas de Purgatorio; la temporal de daño, que grandel

N. 5.

SI con atentos ojos miramos las candelas, las luces de este tumulto, no era menester en el Pulpito predicador este dia: porque son lenguas de fuego, que enseñan, persuaden, y desengañan a los vivos, hablando en mudas, pero eloquentes voces, en nombre de los vivos, y difuntos, No juzgo acaso S. Agustin, que se llamasen los sepulcros, y tumulos, monumentos. Llamante así (dize el Santo) porque amonestan, enseñan, y predicán: *Monumentum eo quod moneat vestem, id est, a moneat, nuncupatur.* Ea, Catholicos: atencion a las luzes de este tumulto, o monumento, que hablan oy en nombre de las almas del Purgatorio: hablan en nombre de esta devota Hermandad: y hablan en nombre de los cuerpos de los difuntos. En nombre de las almas, enseñan: en nombre de la Hermandad, persuaden: y en nombre de los cuerpos, desengañan.

Aug. li. 22. Cor. 10. 4. 1. 2. 3. 4.

N. 6.

Empezemos a oír, que hablan en nombre de las almas estas luzes. No veis este fuego? Qué haze? Gastar (dixeis) y consumir la cera. Pero haze mas: Sabeis que? Es la cera (como advirtió S. Geronimo) quedan algunas reliquias de aquella miel que tuvo quando fue panal. No es así? Pues con este fuego he purgan estas reliquias. Veis así (fíeles) vna imagen del Purgatorio, en donde purga la alma con aquel fuego las reliquias de los gaitos del mundo, lig-

Simil. Jer. 49. 32. adrian. dicit. Abul. in Exod. 25. 9. 6. 1. 2. 3. 4. 5. 6.

velo de estos hermanos por su alivio. Llamenle pues, solos Simon, y Levi hermanos de las almas con mas especialidad: *Isi vocantur specialiter fratres.* O Hermandad piadosissima! en hora buena alientes a todos a esta charitativa devocion, que es el fin a que se encamina este Aniversario. Pero se encamina a mas: pidamos gracia para acertarlo a proponer: *Ave Maria, &c.*

simil.

nificados en la miel. Esta es la pena de sentido que padecen en el Purgatorio las almas. Pero bolved a mirar las luzes. No las veis en un continuo movimiento, andando por subir? A donde? A la esfera del fuego, que es su centro. Y como no suben? No se ven? Por que están detenidas de la cera, y reliquias de la miel que tuvo. Esta es la pena temporal de daño, que padecen en el purgatorio las almas: porque ausentes de su Dios, que es su centro, aunque ansian por verle con impetuoso amor, se hallan detenidas de los reliquias de sus culpas. Veis lo que enseñan a los ojos, en nombre de las almas, estas luzes? Esto enseñan a los oidos en las palabras del tema: *Memor esto iudicij mei.* Passagero del tiempo a la eternidad (dize a cada vno de los q vivimos, la alma del Purgatorio) acuerdate, no olvides el juicio en que me vi: *Memor esto iudicij mei.* Llego aquel temeroso momento en que sali del cuerpo: llego aquel espantoso trance, en que soy presentada en el Tribunal severissimo de Dios: alli se me hizo cargo futilissimo de los beneficios recibidos, y de todos mis pecados; y aunque al espirar ya estaban mis culpas perdonadas, no viendo yo satisfecho por ellas cumplidamente, fuy sentenciada por el Juez a estas gravissimas, aunque temporales, penas de daño, y de sentido: de daño, por la ausencia de mi Dios: de sentido, por los tormentos terribles que padezco. Este (dize) fue el juicio, por cuya tela pafse! Acuerdate, mortal, de este severo juicio: *Memor esto iudicij mei.*

Gen. 43. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50.

Pero razon sera que veamos con dilin-

N. 7.

cion estas penas del Purgatorio. La de ciano, primero, que es la principal. Denos luz vn fuego de David. Enojose grandemente por vn delito que cometió Absalon, matando a vn hermano suyo. Hayo de Jerusalem, y estuvo tres años retirado, hasta que Joab, por medio de la Thecutes, pidió por Absalon. Qué hizo David? Le perdonó? *Sic ecce placatus feci verbum tuum.* Anda, Joab: buelve a esse muchacho a Jerusalem: *Vade, & revoca puerum Absalon:* Buelva Absalon a la Ciudad: buelva a su casa en hora buena: *Revertatur in domum suam;* pero advierte (dize David) que no ha de verme la cara: *Et faciem meam non videat.* David Santo, que es tu hijo. Si ya le perdonas, consiente q te vea, para que más se conozca tu piedad. Esto no. *Faciem meam non videat.* No ha de verme; que quiero tomar satisfacion de sus excessos con esta privacion. Esta es la sentencia del padre; pero qual el sentimiento, y pena del hijo? Por menor mal tiene Absalon al morir, que al estar privado de la vista de su padre. Mateo en mi padre (dize) o no me prive de que se llegue a ver: *Obsecro ut videam faciem patris mei: si memor est iniquitatis meae, interficiat me.* O valgame Dios! si tanto sientete no ver a su padre vn hijo tan desleal: qual será el dolor de no ver a Dios su amabilissimo Padre, vn alma fiel? Verdaderamente, no ay dolor que llegue a este dolor.

2. Re. 14.

Gen. 43. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50.

N. 8.

Ved vna sombra en el Patriarha antiguo Joseph. Bolvieron a Egipto los hermanos, llevando ya consigo a Benjamin. Es este (les dize) aquel vuestro hermano pequeño, de quien me diisteis noticia la otra vez? Dios te bendiga, hijo mio. Diciendo esto, se levantó con gran prisa, y se retiró a otra pieza: *Revertatur in domum suam.* Qué novedad es esta Joseph? Qué accidente repentino te asustó? Es vn dolor, y tormento grande, dize S. Ambrosio: Pero de qué? Todas las entrañas se le conmovieron, dize el Texto Sagrado: *Commota fuerant vis-*

cera eius super viscera sua. Ay tal! pues no tiene ya consigo a Benjamin? Y aun por esto es el dolor. Descaba Joseph (dize S. Ambrosio) por la noticia, e informe de sus hermanos, ver a Benjamin, y regalarle con él. Es verdad, que ya le tiene tan cerca, como en su casa; pero ansiando el amor por abrazarle luego: viendo que la justicia, y razon le detenia; porque aun no era tiempo de declararle el dolor tan grande, que le consumia a tormentos; porque se diera el consuelo, y desahogo a su amor: *Torquebantur viscera eius* (dixo S. Ambrosio) *quia complectendi eum quem desiderabat, libertas differebatur.*

O almas tantas, que estais en Purgatorio! Sea así (fíeles) que quando estaban las almas en esta vida, descañen ver a Dios, a quien conocian por el informe de la Esperanza: era nada en comparacion de la inclinacion, ansia, impetu, con que la esperanza, sin temor ya de gozarle las atrebat, en seguimiento del sumo, e infinito bien; que aman, y que ya libres del cuerpo conocen mas. Allí son los deseos amorosos, apresurados, fervientes, por abrazar a su Dios, mas sin comparacion que los de Joseph con Benjamin. Ven que les suspende estos ardientes deseos la Divina justicia: conocen que por sus culpas, y negligencia padecen esta dilacion. Diga desta suma pena, y dolor que se supiere amar: *Torquebantur viscera eius.* Si (como dixo Salomon) es affliction de la alma vna esperanza diferida: *Spes qua differitur affligit animam;* que affliction, que pena, que torniento, será el de la alma de el Purgatorio por esta dilacion? *Quia complectendi eum quem desiderabat libertas differebatur.* Aun en esta vida; revelando Dios a la V. Doña Sancha Carrillo, que moraba dentro de vn año, salió de si con el sentimiento, y prorrumpió sin poderse contener: *Qué paciencia basta para la tardanza de vn año! Como podrá vivir tanto tiempo, sin ver a mi vidd? Engañaba hasta aqui mis ansias con la incertidumbre del quando; mas asegurar a la ya de suspension tan larga, que consuelo puedo tener? O cárcel! O prision! O vidd! Qué largo martyrio eres!* Inferid de aqui, que martyrio será la dilacion para quien ya está libre de la cárcel de la vida, en la que fuele

Amb. lib. 4. Joseph. cap. 10.

N. 9.

M. Amb. lib. 37. 2. 3. 4. 5.

Gen. 43. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50.

Pr. 18. 2. 10. 7.

mas à la justicia de Dios que pide la proporcion, que todo lo que en su gloria ha-
ta mi mayor interès: *Fuge, dilecte mi. Rap-
to: hoc est quod anima fidelis, & sapiens
divere consuevit: Domine, non sum digna ut
inires sub testam meum: non sum digna ut in
me ostendas frequens aliquod presentie, vel vi-
sitationis tue miraculum: fuge, inquam, dile-
cte mi*

Rap. II. 7.
in Can.

Oygan esto las almas, que à los dos dias de recogerse à oracion, quieren yà pa-
sarse à tener llanezas con la infinita Magestad. Así (sienes) sabe reticarse, quien sabe la pureza que pide la vnion con Dios: así sabe la justicia de Dios purgar à las almas sus queridas: y así lo muestran las almas, haciendo en el simbolo de estas luzes, recuerdo de sus tormentos: *Memor esto iudicij mei.*

§. III.

Persuasion al socorro de las almas, en lo que no va la charidad à perder.

N. 14. **P**Assó à ver lo que persuaden estas luzes, en nombre de la devocion, que ofrece estos alivios à las almas. No advertis que estas luzes hazen que se deshaga en lagrimas la cera? Esta es simbolo de la compulsion de esta Hermandad, al considerar lo que las almas padecen. No veis como la cera se va consumiendo en este Anniversario? Qué imagen mas propia de la charidad, con que gusta esta Hermandad su salud, su tiempo, su caudal, para solicitar à las almas el alivio de sus penas? No mirais, como estas luzes, deshaziendo, y gastando, tambien alumbran? Qué es esto, sino persuadir el exemplo de esta devocion, que todos se apliquen al socorro de las almas? *Sic enim erit & tuum* Advertid, mortales (dizen estas luzes, en nombre de la devocion) que como huvo juicio para las almas, para vosotros se ha de aver: *Sic enim erit & tuum*. Como para las almas huvo Purgatorio, se avrà pa-

ra vosotros, falliendo, como ellas, de esta vida à la eternidad: *Sic enim erit & tuum*. Mas pregunto: para qué, quando desca la devocion alentar à los fieles al socorro de las almas, les acuerda su semejante juicio, y Purgatorio? Esto mas parece es alentar, à que cada uno solicite satisfacion de sus culpas, y sufragios para si. Esto parece: pero no es (sienes) sino la persuasion mas eficaz, para que todos apliquen por las almas sufragios, y su propria satisfacion: porque aunque mirando con amor proprio, el proprio purgatorio, no quisiera privarle el Christiano de la satisfacion, en sus buenas obras; pero mirando con Christiana charidad el purgatorio, ageno, està tan lexos de perder para si, que antes obligará à la misericordia de Dios, à que en saliendo de esta vida le libere, por varios medios, de las penas que debiera padecer, porque arriesgo su caudal proprio por la charidad.

No es el caso de Josue Soldados mios (dize) cuydado con Raab, y con su casa. Poned fuego à toda la Ciudad rebelde de Jerico: todos mueran sin remision à sangre, y fuego; pero sin ofender à la casa, y familia de Raab: *Sola Raab vivat, cum universis qui cum ea in domo sunt.* Por qué se concede tan singular privilegio à esta muger? No es pecadora? No tendria en su exercicio de hospedar, cargos de conciencia? Muera, abraçela el fuego, como à los demás. Esto no, dize Josue. Sabeis la razon? Esta muger recibió en su casa à los dos exploradores que Josue embió, para reconocer la Ciudad. Estos se hallaron en gran peligro, porque huvo noticia de ellos en Jerico; y Raab no solo los amparó, y libró del peligro: sino que se expuso à peligro, por favorecer à los exploradores. Ea, que es digna accion de Josue librar del fuego à Raab: *Sola Raab vivat.* Muger tan piadosa: que arriesga su casa, su hacienda, y conveniencia, por asistir, y amparar en su riesgo à mis soldados, vea se (dize Josue libre del riesgo, quando amenaze el riesgo à su casa; que no cabe en mi generosidad otra cosa: *Sola Raab vivat.* Como ha de aver

N. 15.

Isai 6.

4 Re 4.

aver riesgo para Raab en el fuego de Jerico, si desprecio Raab su riesgo, por atender à los mios con su piedad? *Sola Raab vivat.* Pues agora, sienes: lo que no cabe en la generosidad de Josue, hemos de dezir que cabe en la condicion nobilissima de Jesus. No lo he de dezir. Oy: posponga el Christiano sus propios intereses à la charidad, con que aplica su satisfacion por las almas, espasas queridas de Jesus: y que en saliendo de esta vida el Christiano, se lo aya de estar Jesus viendo en el Purgatorio padecer, y mas padecer? Quitad alta, que no es esta su condicion: *Sola Raab vivat.*

N. 16.

No solo esto, à mas persuade la luz de esta devocion; porque muestra en esta aplicacion charitativa, que es la mejor titza para que el Christiano aumente el proprio caudal. Y es la razon, porque el que guarda para si la satisfacion de sus obras, hallará esta satisfacion, con el valor que tiene al morir: pero aplicandola à las almas con Christiana charidad, hallará no solo la satisfacion, à que sale Dios, mejor que Josue, y juntamente la que le alcanzará desde la gloria las almas favorecidas: sino el crecido merito de la obra excelente de charidad, à la que corresponde en el Cielo gloria mayor. Pero oygamoslo dezir à S. Agustin.

N. 17.

Muy affligida se hallaba aquella buena viuda del tiempo de Eliseo, sin tener con que pagar sus deudas, por las que yà le executaba su acreedor. No se que hazerme, dezia, lamentandose à Eliseo: Aguarda, dize el Profeta; que tienes de que poder hazer algun dinero, en tu casa? Pobre de mi, no tengo mas caudal (dize) que vna pequeña cantidad de azeite: *Non habeo ancilla tua, quidquam in domo mea, nisi parum olei.* Poca cosa; pero toma mi consejo: pide à tus vezinos muchas vasijas vacias, y echa de esse azeite en ellas: *Pete mutuo ab omnibus vicinis tui vasa vacua non pauca, &c.* Eliseo Santo, que dizes: Qué consuelo puede ser para la pobre viuda? Si lo que desca es vn medio para pagar, y no tiene mas caudal que esse poquillo de azeite: no es evidente que tendrá menos si lo reparar? No lo entiendes, dize San Agustin: tu al contrario sucederá, que

esse poco azeite guardado en el vaso de la viuda para si, no le baltará ni para pagar, ni para comer; pero esse mismo, repartido en los vasos de sus vezinos, crecerá de forma, que tendrá que comer, y con que pagar: *Quis se solum diligit (dize el grande Agullino) nec sibi sufficit, nec pro ceterum suorum debitum reddit eum videri in alienis vasculis, id est in omnibus vicinis capere oleam charitatis infundere: tunc, & sibi sufficit, & ab omnibus se debitis poterit liberare.* Esto que dixo a la buena viuda, Eliseo, es lo que à todos persuade oy esta devocion. Tienes (dize) deudas que pagar en el Purgatorio? Y muchas. Y qué caudal tenéis para pagarlas? Misas, oraciones, ayunos, penitencias. Y quien sabe si tendrá lo que baste à satisfacer? Ea: qué remedio? *Pete à vicinis tuis vasa vacua, &c.* El remedio es repartir nuestro caudal en los vasos de nuestros vezinos, que son (dize Raulio) los del Purgatorio, vacios de poder para aliviar se por si: *Vicini nostri sunt qui in Purgatorio; porque de esta suerte, creciendo con el repartimiento la charidad, no solo tendremos, por la misericordia de Dios, con que pagar nuestras deudas, sino mas, y mas grados de gloria, que es en la eternidad nuestro comer: Tunc, & sibi sufficit, & ab omnibus se debitis poterit liberare.* O atendamos (Catholicos) à lo que nos persuaden las candelas de esse titulo, creciendo con lo que gastan, su luz; que es lo mismo que nos persuade, alentando nos con su exemplo de finissima charidad, esta devocion: *Sic enim erit, & tuum.*

Aug. ser. 200. de inopi.

Raul. ser. 2. de affli.



§. IV.

Defengaño que ofrece el tumulto à los mortales, en la inconsciencia de lo terreno.

N. 18. **L**eguemos por vltimo, à oír, y ver como defengañan estas luzes à los vivos, en nombre de los difuntos; que no es lo menos importante que predicán oy estas luzes. Luzes son, que como veis, quanto mas lucen, mas caminan, y se acercan à su fin. O fieles, que defengañó Luz es la vida, y es luz que a vn leve soplo puede acabar: sabed, luzes vivas, que mas cerca está vuestra muerte, quanto mas vivis: *Mibi heri, tibi hodie.* Advertid, mortales (dizen ellos huesos áridos) que ayer por mí y oy por tí. No dizen (reparó el Cluniense) mañana por tí; sino oy: porque oy puede por tí pasar lo que ayer pasó por mí: *Tibi hodie, non dixit, tibi erat.* Oy, oy, que no ay para mañana seguridad: *Tibi hodie.* O valgame Dios, y quantos luttiman estas voces de defengaño à los vivos! claman estas luzes, estas sepulturas, estos cementerios, estos Hospitales: todos repiten: mortales, que indignamente olvidáis la eternidad, à donde caminais por la post: *Mibi heri, tibi hodie.* Ayer se acabaron los gustos para mí: *Mibi heri;* puede ser que para tí se acaben oy: *Tibi hodie.* Ayer dió para mí el mundo con su vanidad: *Mibi heri;* oy puede ser te arranquen lo que mas te lleva el amor: *Tibi hodie.* Todo pasa, todo corre, todo buela, la estimación, el gusto, el interés. Oygamos este defengaño à David.

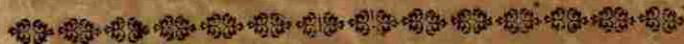
N. 19. **P**asaron mis días (dize) como el humo: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Pero entendamos lo que quiere decir. Como humo? Es dar à entender que tenía luz, y con la culpa se bolvió humo, porque se apagó? O lamenta que se le pasaban los días en propositos, humeando el corazón, sin llegar à levantar llama de resolución eficaz? Ma-

quiere decir: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Rayn. ibi. Notad (fieles) para entenderlo, la respuesta de vno de los antiguos Philosophos, que refiere Tulio. Preguntaronle en vna ocasión, quantas arrobas de humo se podrían sacar de mil arrobas de leña? Y respondió con promptitud: quemese esta leña, pesen luego lo que queda de ceniza, y quantas arrobas faltaren del peso de la leña, tantas se fueron en humo. Dize, pues, el defengaño de David: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Como humo se fueron los días, los esplendores, las felicidades de mi vida; porque al pesar con la consideración lo poco que mis cenizas han de pesar, bállo que se fue en humo la corona, la estimación, el regalo, el gusto: todo, todo se bolvió humo vano, al pesar con la consideración mi ceniza: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* O engaño pernicioso de los mortales! Pesan en el mundo la riqueza, la hermosura, la gala, el deleyte, la honra y pesa mucho en su estimación, porque ponen en el peso leña verde. Llegad, llegar à estar con peso fiel, que ha quedado de todo esto al que ya murió: ¿que hallareis? Vnas pocas cenizas, infructuosas: poca cantidad de tierra invtil estas sepulturas, y las demás cosas? *Defecerunt sicut fumus.* Todo lo que no es ceniza, fue humo: fue humo la vanidad, y todo quanto en el mundo tenía: *Defecerunt sicut fumus.* No ois como lo repite este tumulto? *Mibi heri.* Ayer llegó por mí el fuego de la muerte, que me reduxo à pavelas: teme, tiembla, que oy puede venir por tí: *Tibi hodie.* Ayer fuy luz, oy soy humo: mira, mortal, que oy puede ser humo todo el resplandor de tu luz: *Defecerunt sicut fumus dies mei.*

Ea: ya veis (Catholicos) lo que oy predica, enseña, persuade, y defengaña este tumulto con las lenguas de fuego de sus luzes. Enseña la terribilidad de las penas de daño, y de sentido, temporal, que pacen en el Purgatorio las almas: para que concibamos espíritu de sanidad con el vtilissimo temor de la Divina justicia; pues si así prende en aquellas almas Santas el fuego de su severidad, que será en su enemigo el pecador? avi-

avisa la necesidad en que se hallan las almas del Purgatorio, persuadiendo con el exemplo de esta devota Hermandad, que todos las procurémos socorrer, con el seguro de que no se pierde, sino se aumenta, todo lo que les aplica la charidad. Defengaña este tumulto, estas pavelas, estas cenizas, para que mirando seriamente, que quanto nos detienen en el camino de la virtud es humo vano, despreciemos el humo, y abrazemos los bienes solidos, que sin duda desearemos tener en la honra de la muerte. Oy enseña, persuade, y defengaña, y digo oy, porque oy podemos aprender lecciones tan importantes, y puede ser que mañana no las hallemos, aunque que-

ramos aprender. Oy (fieles) oy, que Dios nos llama con tan repetidos avisos: oy, que nos combida con su infinita misericordia, y mañana puede ser no nos llame, sino con lo severo de su justicia, oy, que nos le ha dado Dios, como termino de piedad, para que hagamos digna penitencia de nuestras culpas, oy lloremos, oy clamemos, oy nos pese muy de corazón de aver ofendido su bondad con tan rebelde ingratitude, para que mañana hallamos por las lagrimas, alegría: por el dolor, el consuelo de la Divina gracia: y por la gracia, la eterna felicidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXXVI.

EN LAS HONRAS DEL EMINENTISSIMO SEÑOR DON Pasqual de Aragon, Cardenal, y Arçobispo de Toledo,

QUE SE CELEBRARON EL DIA 28. DE SEPTIEMBRE DE 1686. en el Convento de Madres Capuchinas de Toledo, donde está su cuerpo sepultado.

Ferulum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani: columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, enedia charitate constavit propter filias Ierusalem. Ex Cant. Cantic. cap. 3.

SALVVTACION:



N. 1. **U**bió al Pulgito el gran Padre San Bernardo para predicar en las honras de Gerardo, aquel varon insigne, à quien veneraba la Comunidad como à Padre, y bien hechor: y despues de hazer memoria de el funesto dia de su muerte, prorrumpió sentido en vnas palabras, que parece las dexó escritas solo para introducirme. Miró la Casa Religiosa, en que predicaba; y considerando lo mucho que con Gerardo perdió, llora lo primero la pérdida de de aquella Casa Religiosa: *Plange primum super huiusmodi Casa domus.* Bolvió los ojos à las necesi-

dades de los pobres, que crecieron con la muerte de Gerardo: y se lastima porque quedaron sin padre: *Plange deinde super pauperum necessitatibus, quorum Gerardus pater erat.* Aplico la atención à lo grave, à lo docto, à lo Religioso de los sujetos grandes que asistieron à las honras: y viendo lo que les faltó en el zelo, en el consejo, exemplo de Gerardo, se lamenta por el todo que les faltó: *Plange ceterè, & super omnibus istis nostris professuibus, qui de tuo, Gerardo, zelo, consilio, & exemplo robur non mediocriter capiebat.*

Asi prorrumpió la ternura de Bernardo en aquellas honras: pero quien no ve (Catholico auditorio) que con la misma

Don. ser 28. in Cant.

N. 21

§. IV.

Defengaño que ofrece el tumulto à los mortales, en la inconsciencia de lo terreno.

N. 18. **L**eguemos por vltimo, à oír, y ver como defengañan estas luzes à los vivos, en nombre de los difuntos; que no es lo menos importante que predicán oy estas luzes. Luzes son, que como veis, quanto mas lucen, mas caminan, y se acercan à su fin. O fieles, que defengañó Luz es la vida, y es luz que a vn leve soplo puede acabar: sabed, luzes vivas, que mas cerca está vuestra muerte, quanto mas vivis: *Mibi heri, tibi hodie.* Advertid, mortales (dizen ellos huesos áridos) que ayer por mí y oy por tí. No dizen (reparó el Cluniense) mañana por tí; sino oy: porque oy puede por tí pasar lo que ayer pasó por mí: *Tibi hodie, non dixit, tibi erat.* Oy, oy, que no ay para mañana seguridad: *Tibi hodie.* O valgame Dios, y quantos luttiman estas voces de defengaño à los vivos! claman estas luzes, estas sepulturas, estos cementerios, estos Hospitales: todos repiten: mortales, que indignamente olvidáis la eternidad, à donde camináis por la post: *Mibi heri, tibi hodie.* Ayer se acabaron los gustos para mí: *Mibi heri;* puede ser que para tí se acaben oy: *Tibi hodie.* Ayer dió para mí el mundo con su vanidad: *Mibi heri;* oy puede ser te arranquen lo que mas te lleva el amor: *Tibi hodie.* Todo pasa, todo corre, todo buela, la estimación, el gusto, el interés. Oygamos este defengaño à David.

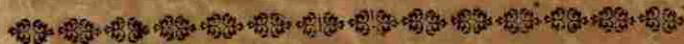
N. 19. **P**asaron mis días (dize) como el humo: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Pero entendamos lo que quiere dezir. Como humo? Es dar à entender que tenía luz, y con la culpa se bolvió humo, porque se apagó? O lamenta que se le pasaban los días en propositos, humeando el corazón, sin llegar à levantar llama de resolución eficaz? Ma-

quiere dezir: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Rayn. ibi. Notad (fieles) para entenderlo, la respuesta de vno de los antiguos Philosophos, que refiere Tulio. Preguntaronle en vna ocasión, quantas arrobas de leña se podrían sacar de mil arrobas de leña? Y respondió con promptitud: quemese esta leña, pesen luego lo que queda de ceniza, y quantas arrobas faltaren del peso de la leña, tantas se fueron en humo. Dize, pues, el defengaño de David: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Como humo se fueron los días, los esplendores, las felicidades de mi vida; porque al pesar con la consideración lo poco que mis cenizas han de pesar, bállo que se fue en humo la corona, la estimación, el regalo, el gusto: todo, todo se bolvió humo vano, al pesar con la consideración mi ceniza: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* O engaño pernicioso de los mortales! Pesan en el mundo la riqueza, la hermosura, la gala, el deleyte, la honra y pesa mucho en su estimación, porque ponen en el peso leña verde. Llegad, llegar à estar con peso fiel, que ha quedado de todo esto al que ya murió: ¿que hallareis? Vnas pocas cenizas, infructuosas: poca cantidad de tierra inutil estas sepulturas, y las demás cosas? *Defecerunt sicut fumus.* Todo lo que no es ceniza, fue humo: fue humo la vanidad, y todo quanto en el mundo tenía: *Defecerunt sicut fumus.* No ois como lo repite este tumulto? *Mibi heri.* Ayer llegó por mí el fuego de la muerte, que me reduxo à pavelas: teme, tiembla, que oy puede venir por tí: *Tibi hodie.* Ayer fuy luz, oy soy humo: mira, mortal, que oy puede ser humo todo el resplandor de tu luz: *Defecerunt sicut fumus dies mei.*

Ea: ya veis (Catholicos) lo que oy predica, enseña, persuade, y defengaña este tumulto con las lenguas de fuego de sus luzes. Enseña la terribilidad de las penas de daño, y de sentido, temporal, que pacen en el Purgatorio las almas: para que concibamos espíritu de sanidad con el vtilissimo temor de la Divina justicia; pues si así prende en aquellas almas Santas el fuego de su severidad, que será en su enemigo el pecador? avi-

avisa la necesidad en que se hallan las almas del Purgatorio, persuadiendo con el exemplo de esta devota Hermandad, que todos las procurémos socorrer, con el seguro de que no se pierde, sino se aumenta, todo lo que les aplica la charidad. Defengaña este tumulto, estas pavelas, estas cenizas, para que mirando seriamente, que quanto nos detienen en el camino de la virtud es humo vano, despreciemos el humo, y abrazemos los bienes solidos, que sin duda desearemos tener en la honra de la muerte. Oy enseña, persuade, y defengaña, y digo oy, porque oy podemos aprender lecciones tan importantes, y puede ser que mañana no las hallemos, aunque que-

ramos aprender. Oy (fieles) oy, que Dios nos llama con tan repetidos avisos: oy, que nos combida con su infinita misericordia, y mañana puede ser no nos llame, sino con lo severo de su justicia, oy, que nos le ha dado Dios, como termino de piedad, para que hagamos digna penitencia de nuestras culpas, oy lloremos, oy clamemos, oy nos pese muy de corazón de aver ofendido su bondad con tan rebelde ingratitude, para que mañana hallamos por las lagrimas, alegría: por el dolor, el consuelo de la Divina gracia: y por la gracia, la eterna felicidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXXVI.

EN LAS HONRAS DEL EMINENTISSIMO SEÑOR DON Pasqual de Aragon, Cardenal, y Arçobispo de Toledo,

QUE SE CELEBRARON EL DIA 28. DE SEPTIEMBRE DE 1686. en el Convento de Madres Capuchinas de Toledo, donde está su cuerpo sepultado.

Ferulum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani: columnas eius fecit argenteas, reclinatorias aureum, ascensum purpureum, enedia charitate constavit propter filias Ierusalem. Ex Cant. Cantic. cap. 3.

SALVVTACION:



N. 1. **U**bió al Pulgito el gran Padre San Bernardo para predicar en las honras de Gerardo, aquel varon insigne, à quien veneraba la Comunidad como à Padre, y bien hechor: y despues de hazer memoria de el funesto dia de su muerte, prorrumpió sentido en vnas palabras, que parece las dexó escritas solo para introducirme. Miró la Casa Religiosa, en que predicaba; y considerando lo mucho que con Gerardo perdió, llora lo primero la pérdida de de aquella Casa Religiosa: *Plange primum super huiusmodi Casa domus.* Bolvió los ojos à las necesi-

dades de los pobres, que crecieron con la muerte de Gerardo: y se lastima porque quedaron sin padre: *Plange deinde super pauperum necessitatibus, quorum Gerardus pater erat.* Aplico la atención à lo grave, à lo docto, à lo Religioso de los sujetos grandes que asistieron à las honras: y viendo lo que les faltó en el zelo, en el consejo, exemplo de Gerardo, se lamenta por el todo que les faltó: *Plange cessè, & super vniuerso statu nostro professuimus, qui de tuo, Gerardo, celo, consilio, & exemplo robur non mediocriter capiebat.*

Asi prorrumpió la ternura de Bernardo en aquellas honras: pero quien no ve (Catholico auditorio) que con la misma

Don. ser 28. in Cant.

N. 21

propiedad que el Santo, puedo oymi obligacion prorumpir, quando esta Religioñissima Comunidad repite estas anuales exequias, con asistencia de tan venerable concurro, a la immortal memoria del Eminentissimo señor el señor Cardenal D. Pasqual de Aragon, Arzobispo de Toledo: porque si hago recuerdo de aquel dia 28. de Septiembre del año pasado de 1677. en que tanto Sol se puso en el occaso de la temprana muerte: quien duda que puedo, y de o llamarle dia funesto? Que si los Romanos antiguos tenían por insulto al dia 28. deste mes, por aver experimentado Roma en algunas calamidades, como escrivió Juan Baptista Masculo: *Quarto Kalendas Octobris: Ater fuit hic dies Romæ, ubi acceptas septem calamitates.* Mas insulto fue para esta Imperial Ciudad aquel dia 28. pues le vinieron tantas calamidades en vna muerte: *Ater fuit hic dies Teletis.*

Moscul. fub. jan. 28. Sept.

N. 3.

Si miro lo que con la falta de su Eminencia perdió esta Religioñissima casa, deposito de su cuerpo, y de su primer cariño: quien no advierte que es lo primero de q̄ debbo lamentarme? *Plango primum super huius iustitiam damnis.* O que bie hazes (Comunidad Religioñissima) en repetir estas sentidas demostraciones! Pongan allá los antiguos en el sepulchro de Ayax Telamonio, vna imagen de la virtud, llorando sin cessar, para dar a entender la falta lamentable que hazia el Telamonio a la virtud: *Aiacis tumulum lacrimis ego perina virtus que*

Aleat. emb. 48.

a. Reg. 1.

en el sepulchro de nuestro Eminentissimo Principe ay tantas imagenes de la virtud florando, quantas oculta, muertas al mundo, aquel velo Religiofo. Llorad (puedo dezir oy, vivas, mejor que David por la muerte de Saul) llorad (hijas de el Jacob pagado de la Ley de gracia, y contemplativo Israel) llorad por la muerte de vuestro amabilissimo Patrono, y dueño, que fue el hbrigo de vuestra Descalcez, con su purpura, y fue el ornato de vuestro Templo, y Casa con sus rentas, y devocion singular: *Filii Israel, super Saul (super Paschalis) stete, qui vestiebat vos Coccino in deliciis, qui praebebat ornamenta aurea cultui vestro.* Llorad en hora buena tanta falta; que esto es lo primero que llora mi

compañion: *Plango primum super huius iustitiam damnis.*

Si atiendo a la necesidad, que creció con esta muerte a los pobres: quien duda que puedo, y pueden llorar que les falto en su Eminencia quien les socorria como piadoso padre, aunque llegasse (como legó) hasta seis meses despues de su muerte tu charidad? *Plango deinde super pauperum necessitatibus, quorum Gerardus (quorum Paschalis) pater erat.* Llorad en hora buena, pobres del año de seicenta y siete, que bien podeis lamentaros, con Jeremias, de que os dexó huérfanos la falta de Principe tan piadoso: *Pupilli facti sumus absque patre;* pero advertid que en su misma lamentacion os consuela Jeremias; pues no podeis dezir que quedasteis huérfanos del todo: sino, pupillos sin padre: *Pupilli absque patre;* porque si quedasteis sin padre con la falta de nuestro Eminentissimo Principe difunto, os quedó tierna, y cariñosa madre en la vida (que Dios prospere) de su Eminentissimo sucesor N. Prelado, y dueño presente: *Mortuus est pater (pudo repetir aquí el Sable) & quasi non est mortuus.*

N. 4.

Tom. 5. Romig. 10. 8. 9.

Eccl. 30.

N. 5.

Si vuelvo la vista a la venerable presencia de lo sabio, lo noble, y religioso de este magestuoso theatro: quien no considera la razon que tiene, y tengo para sentir aquella muerte; y pues por ella perdió (como hezia San Bernardo) el zelo, el consejo, y el exemplo de nuestro Eminentissimo Principe? Esto lloro, y lloramos todos (señor Eminentissimo) con vn verdadero afecto muy del corazon: *Plango carit, & super universo statu nostrae professionis, qui de tuo (Eminentissime Princeps) zelo, consilio, & exemplum non mediocre capiebat.* Pero no solo lloremos, sino aprendamos, que aun podemos oir los consejos de su Eminencia; que si allá los primeros sujetos de Bythraya iban todos los años a celebrar las honras de el Principe de la Filolophia, Aristoteles, al sitio de su sepulchro, persuadidos (como dize Montevilla) a que a vn difunto enseñaba el gran Macitro: *Anniversariam ce-*

lun. 1094. 100 la 10. 10. Lian.

lebrare soliti festivitatem, consist se inde sapientiam consequatur. Bien tiene aquí que aprender la mas discreta atención, quando viene todos los años a celebrar estas honras; pues en esse tumulto, como en Cathedral de defengaños, enseña el Eminentissimo señor D. Pasqual de Aragon, que acaba en polvo, y ceniza la mayor grandeza del mundo. O, salgamos defengañados, como venimos llorosos! *Consisti se inde sapientiam consequuturos.*

N. 6.

Eccl. 22. Deut. 24. Genes. 50. Cornel. 10. Eccl. 22.

Aleat. emb. 135

N. 7.

Zach. 12. Iero. 40.

político Christiano; que dedica estas exequias: Hasta quando han de durar estos lamentos? No bastan ya despues de 9. años? El Sabio señaló siete dias para llorar a vn difunto: *Luctus mortui septem dies;* que aunque lloraron a Moyses 30. dias, y a Jacob 70. esse fue por ser personas insignes; pero tantos años? Ea que si, dize esta agradeida fineza: que fue tan insigne nuestro Eminentissimo Principe, y es tan grande, y crecida nuestra gratitud, y nuestra pena, que no bastan siete dias, no treinta, no setenta: años, y perpetuos años necesitan para explicarle. Traigan los de Thefalia al sepulchro de Achilles, ramos del Amarantho, que nunca se marchita, para testimonio de que duraria siempre viva su fama, y su memoria: *Ohe egitur semper viridi lapus hic amarantho, quid nunquam Herois sit mortuus honor;* que en el sepulchro de N. Eminentissimo Heroe vivirá perpetua, como su fama, la memoria, la gratitud, y la pena: *Quid nunquam Herois sit mortuus honor.*

Muy de la ocasion el Profeta Zacarias: *In die illa erit planctus magnus in Ierusalem, sicut planctus Adadremmon in campo Magdon.* En vn dia (dize) avrá en la gran Metropoli de Ierusalem vn llanto grande, como el que hubo en la Ciudad de Adadremmon, sita en el campo Magdon. Sepamos la causa de este llanto. Era (dizen, el Arabeo, y Syro) por la muerte de aquel gran zelador de la honra de Dios, el Principe Josias: *Sicut planctus super filium Ammon.* Quien le lloraba? Las principales familias de la Ciudad, hombres, y mugeres a parte, dize el Profeta: *Familia, & familia Ierosolym, & mulieres Ierosolym.* Esto es (dize el V.P. Gaspar Sanchez) celebraban anuales exequias por Josias, no

Arab. & Syr. ibi. ap. Cora.

solo los varones, sino las mugeres: *Non solum viri, sed etiam femine;* y el dize el Profeta que estaban las mugeres a parte (advierte bien Cyrilo) no era porque estuviessen en distinto sitio, si por que lloraban por distinta causa. Pues aora: Hazise esta memoria solemne con tal observancia, y perpetuidad, que dize la Sagrada historia, llegó a tenerse como por ley en Israel este repetirle las exequias de Josias todos los años: *Usque in praesentem diem lamentationem super Josiam replicant: & quasi lex obtinuit in Israel.*

Sarah. hie. Cyril. ap. Sap. 1. ibi.

2. Paralip. 15. 25. Id.

Sanctus. 9. Zach. 12. n. 44.

Cornel. in Zach. 12.

N. 8.

Iero. 22. 34.

Rob. Sali. ibi.

Sanct. 10. Zach. 12.

Ibid. n. 51. suo 51.

Tanta repetición? Si, dize el V. Sanchez por que a tantas obligaciones como le debian a tan insigne Principe, no se satisfacía con menos, q̄ con perpetuas lamentaciones, y exequias: *Maximo prosequutus est luctu, quem singulis annis instauravit.* Aquí bien se simbolizá estas perpetuas memorias de nuestro Eminentissimo Principe; y mas, quando christianando las de Josias el doctissimo Cornelio, advirtió que se avian de celebrar en Monasterio de Religiosas: *Scorsim mulieres in monasterijs seminarum.*

Pero aun deseo mayor individuacion. Como lamentaban los Israelitas? O que forma vsaban en estas lamentaciones, y exequias? Consta del 22. y 34. de Jeremias: *Va frater, & va soror; va Domine, & va inclue.* Repetian lamentando, dize el Profeta. Ay hermano! ay hermana! ay señor! ay llorrelmas con esta diferencia, dize Rabi Salomon, que vsaban de la forma primera en los funerales ordinarios, y de la segunda en los de persona eminente. Mejor el V. Sanchez vsaban (dize) del titulo de hermano, las mugeres; y del titulo de señor, los hombres. Aun mejor el mismo vsaban del titulo de cariño en el funeral domestico, y del titulo de reverencia en el publico: *Illi quidem in privato ac domestico, hanc vero in publico & communi.* Todo junto se halla aqui: varon eminentissimo, cuya muerte se lamenta, y funeral domestico, y publico de varones, y Religiosas q̄ le lloranay hermano! ay hermana! ay señor! ay llorrel! Pero como? Dexenmelo dezir. Mira vna Religiofa desta V. Comunidad a todo vn señor Don Pasqual de Aragon en vna pobre sepultura de Capuchina; y acordandose q̄ la profunda humildad de su Em. les pidió

en

en vn tiempo, q no le llamassen señor, sino, el hermano Patual: le dize con vn dolor carinoto: ay hermano, y lo q siento tu falta! *Va si acerb* Buelve a mirar otra Religiosa, y lamentando repite, ay hermana, y el hermano que perdimos: *Va forte, v.s.* Esto es allá en lo domestico: *Illam quidem in privato ac domestico*; pero acá en lo publico, que dizen los varones grandes: Ay señor Eminentísimo! *Va Domine!* Ay Heroe, y Principe illustre! que heridos nos dexó tu muerte, pues despues de nueve años, aun no ha curado la herida! *Va inclite!* Allí hablaba el *Ferulum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constravit propter filias Ierusalem.*

Cant. Cantico. cap. 3. Symbolo de su Eminencia, la Carroza de Salomon.

N. 9. Siendo, como es, indubitable () que consiste el acierto de la vida para asegurar la felicidad eterna, en descubrir el hombre lo que Dios quiere de el, y servir con perseverancia y fidelidad en lo que Dios le quiere: deseaba yo saber, que quiso Dios de nuestro Eminentísimo Principe, y como sirvió su Eminencia en lo que le quiso Dios, para fundar el piadoso juicio de que está gozando la eterna felicidad. Este será el assunto de mi oración, y me persuado que satisface el Sabio á todo en el Texto que elegi para mi thema. Oygame, y observemos: *Ferulum fecit sibi Rex Salomon vn carro triunfal*: así S. Gregorio Niseno en vn trono magestuoso: así Theodorero. Hizo vna carroza magnífica (dixo el doctísimo Alapide) para su autoridad, y de su esposa: *Civium magnificum ad pompam sibi, et sponsa sua*. La materia fue de los cedros mas encumbrados del Libano: *De lignis Libani*. Pusole quatro columnas de plata: *Columnas eius fecit argenteas*. El reclinatorio para el descanso fue de oro: *Reclinatorium aureum*. La cubierta, ó Cielo, que las columnas sustentaban fue de purpura: *Ascensum purpureum*, ó como leyó el Arabico: *Integumentum purpureum*. Los espacios de enmedio hermoseaban vnas imagenes, ó symbolos bellísimos de la caridad: *Media charitate constravit*. Honorio: *Rebus charitate exprime*

Greg. Naz. de orat. vii. 20. E. f. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. Nisen. in Caor. 3. Theodor. lib. 1. Can. lib. 2. 9. Hierog. loc. Hier. Aug. lib. 1. Aráb. & Syr. lib. Genib. Canib. lib. Can. lib. Hier. Aug. lib. 1.

Religioso carino; aqui el debido respecto; y en todos el incurable dolor de pérdida tan sensible: *Han veris in publico, & communi*. Mas como incurable, si ay memoria de las grandes virtudes de su Eminencia para templar el dolor? Estas son (sienes) las que oy me tocar proponer; y aviendo de ser obedeciendo los decretos Pontificios, protesto que es mi animo obedecerlos en todo, como hijo Catolico de la Iglesia. Pidamos para el acierto la Divina gracia: *Ave Maria, &c.*

Y todo este magestuoso aparato, se ordenaba á conciliar el casto amor de las hijas de Jerusalem: *Propter filias Ierusalem*. Esta es la letra del texto, penetremos su interior. Qué significa este carro triunfal, este trono, esta carroza magnífica? Dixo el doctísimo Cornelio, que es vn espíritu grande, abrasado en caridad, en zelo de las almas, en espíritu Apostolico, á que elige el Salomon mejor Christo Jesus como su carroza, para que lleve su nombre, su Fé, y su culto adonde quiere: *Ferulum est meta charitate, zelo animarum, & spiritu Apostolico flagrans: Christi enim nomen, fides, cultum circumfert*. Pero siendo esta vna carroza magnífica, es symbolo proprio de vn Prelado grande Eclesiastico de orden superior, de vn Prelado Cardenal. No es voluntaria exposicion: porque el mismo nombre de carro (dize S. Iudoro) se deriva de *cardine: carum á cardine dicitur; y de cardine (dixo el doctísimo Fernandez) se deduce el nombre de Cardenal: Cardinalium nomen dignitatis est deductum á cardine; á mas que hablando de las columnas de esta carroza, lo dixo expresamente Cornelio: Notant Prelatos, praesertim Cardinales, qui quasi cardines, &c.* Y aun si quisiessemos entender con especialidad vn Prelado Cardenal, Arzobispo de Toledo, tiene fundamento en la voz: porque el carro magestuoso, de que el Texto habla: *Carum ad pompam*, que dixo Cornelio, se llama Carpeno, dize San Iudoro: *Carpentum, quasi carum pompatis*

ibus. Y todo este magestuoso aparato, se ordenaba á conciliar el casto amor de las hijas de Jerusalem: *Propter filias Ierusalem*. Esta es la letra del texto, penetremos su interior. Qué significa este carro triunfal, este trono, esta carroza magnífica? Dixo el doctísimo Cornelio, que es vn espíritu grande, abrasado en caridad, en zelo de las almas, en espíritu Apostolico, á que elige el Salomon mejor Christo Jesus como su carroza, para que lleve su nombre, su Fé, y su culto adonde quiere: *Ferulum est meta charitate, zelo animarum, & spiritu Apostolico flagrans: Christi enim nomen, fides, cultum circumfert*. Pero siendo esta vna carroza magnífica, es symbolo proprio de vn Prelado grande Eclesiastico de orden superior, de vn Prelado Cardenal. No es voluntaria exposicion: porque el mismo nombre de carro (dize S. Iudoro) se deriva de *cardine: carum á cardine dicitur; y de cardine (dixo el doctísimo Fernandez) se deduce el nombre de Cardenal: Cardinalium nomen dignitatis est deductum á cardine; á mas que hablando de las columnas de esta carroza, lo dixo expresamente Cornelio: Notant Prelatos, praesertim Cardinales, qui quasi cardines, &c.* Y aun si quisiessemos entender con especialidad vn Prelado Cardenal, Arzobispo de Toledo, tiene fundamento en la voz: porque el carro magestuoso, de que el Texto habla: *Carum ad pompam*, que dixo Cornelio, se llama Carpeno, dize San Iudoro: *Carpentum, quasi carum pompatis*

ibus. Y todo este magestuoso aparato, se ordenaba á conciliar el casto amor de las hijas de Jerusalem: *Propter filias Ierusalem*. Esta es la letra del texto, penetremos su interior. Qué significa este carro triunfal, este trono, esta carroza magnífica? Dixo el doctísimo Cornelio, que es vn espíritu grande, abrasado en caridad, en zelo de las almas, en espíritu Apostolico, á que elige el Salomon mejor Christo Jesus como su carroza, para que lleve su nombre, su Fé, y su culto adonde quiere: *Ferulum est meta charitate, zelo animarum, & spiritu Apostolico flagrans: Christi enim nomen, fides, cultum circumfert*. Pero siendo esta vna carroza magnífica, es symbolo proprio de vn Prelado grande Eclesiastico de orden superior, de vn Prelado Cardenal. No es voluntaria exposicion: porque el mismo nombre de carro (dize S. Iudoro) se deriva de *cardine: carum á cardine dicitur; y de cardine (dixo el doctísimo Fernandez) se deduce el nombre de Cardenal: Cardinalium nomen dignitatis est deductum á cardine; á mas que hablando de las columnas de esta carroza, lo dixo expresamente Cornelio: Notant Prelatos, praesertim Cardinales, qui quasi cardines, &c.* Y aun si quisiessemos entender con especialidad vn Prelado Cardenal, Arzobispo de Toledo, tiene fundamento en la voz: porque el carro magestuoso, de que el Texto habla: *Carum ad pompam*, que dixo Cornelio, se llama Carpeno, dize San Iudoro: *Carpentum, quasi carum pompatis*

N. 10.

Cornelio. Cant. 3. 10.

162. l. 10. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

162. l. 10. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

162. l. 10. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. *comis* y todos saben (demás de dezirlo Plinio) que se llaman los Toledanos, illustres Carpentanos, y Carpentania todá esta Provincia de Toledo. No nos detengamos, q llama la obligacion Formó Dios (Catolico auditorio) en la persona del Eminentísimo señor Cardenal, Arzobispo de Toledo, D. Patual de Aragon vna magestuosa carroza, para que á gloria suya, y mayor lustre de su E. p. a la Iglesia, llevasse a todas las partes en que le puso, su nombre, su Fé, su culto, su amor y piedad: *Fe culam fecit sibi*. Pero como le formó? Este será el primer punto, para que en el segundo veamos el uso, y exercicio desta carroza, y en el tercero el termino en que paró. Vamos individuando lo primero.

§. II. Educacion de su Eminencia, y su profunda humildad.

N. 11. Traxo Salomon de las nevadas cumbres del excelso monte Libano la materia de cedro para fabricar su carroza: *De lignis Libani*; y para formar Dios N. S. vn exemplar Prelado en nuestro Eminentísimo Principe. Le traxo su providencia del Libano excelso de la Nobleza materyot: porque fue rama illustre de los mas Eminentes cedros de España, descendientes de los señores Reyes de Aragon; hijo de los Excelentísimos señores Duques de Segovia y Gandana. Reprehensible fuera en detenerme aqui; pues (como dixo muy bien Phillon Alexandrino) fuera reprehensible el que se detuviesen en exornar sus resplandores al Sol, como en probar que es cedro inextinguible y mas quando desceó ver á su Eminencia, y Melchisedech grande de la ley de gracia, sin genealogia, como dixo el Apóstol, y cedro labrada para carroza de Dios, aun más que hijo de sus Excelentísimos padres: porque esto, aunque tan grande fue heredado; y su Eminencia excedió á lo heredado con lo adquirido, como dezia Ennodio de otro sugeto grande: *Quomnis de splendore natalium conscientia iubar transierit; tamen fulgorem stieris praecipue morum radijs obumbrasti*

vinans decorem sanguinis ingenij charitate. Qué labores tan priuros recibió con sus estudios este ceño en el tallado insignie de la celebre Universidad de Salamanca, que le mereció Rector, y venoró sus grandes progressos en letras, y virtud. Ya labrá á esta carroza las columnas: *Columnas eius fecit argenteas*. Son estas (el ave Honorio) las quatro virtudes, que en su nombre mismo están significando la purpura, que ha de sentar sobre ellas: porq se son las quatro virtudes, que se llaman Cardinales, Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templanza. *Columnas sunt quatuor virtutes: scilicet prudentia, fortitudo, iustitia, temperantia*. Fue nuestro Eminentísimo Principe, columna de templanza en el Colegio Mayor de S. Bartholomé, viviendo (aunque Collegial, y señor) con la templanza de vn modestísimo Religioso. Fue Columna de Justicia en los ministerios Sagados del Supremo Consejo de la Santa Inquisicion, siendo inflexible en la defensa de la Fé Catholica. Fue Columna de Fortaleza en la Santa Iglesia Primada, siendo Dignidad, y Canonigo, mostrándose infatigable en su puntual gravísima residencia. Fue Columna de Prudencia; quando Regente en el Consejo Supremo de Aragon, admirando todos en tan corta edad sus dictámenes prudentísimos; y todas fuerón Columnas de sonora plata, con que se difundia la fama de su virtud por todo el Reyno: *Columnas eius fecit argenteas, Per orbem, & orbem resonant*, que dixo Cornelio.

Pues que diré del reclinatorio, que puso Dios en esta carroza mystica para su descanso? De oro fue: *Reclinatorium aureum*; porque la intencion de N. Eminentísimo Principe en todo fue vn oro purísimo acrisolado, descansando solo el mayor agrado de Dios; pero siguiendo aora la exposicion del V. P. Gaspar Sanchez, que entiendo en el reclinatorio la humildad: *Est reclinatoria humilitas*: quien bultará á dezir la de su Eminencia? Vn Sermon solo pedia esta virtud. Qué profunda qué sólida qué desconfiada de sí! Nadá: eitrañe los aciertos grandes que tuvo en sus empleos, por que todos eran efectos de su profunda humildad: *Ego sum solum*. Yo soy puerta, dezia

N. 12.

Hier. Aug. lib. 1. Cant. 3.

Corn. lib. 1. 9. 9.

Ennod. in Epul. 71.

Sanct. lib. Cant. 31.

Jes

las almas, es indicio de que Dios quiere a V. Eminencia Primado.

Venimos en San Mateo dos promociones opuestas: una que hizo Dios de mi Padre San Pedro, para primado de la Iglesia Universal, que así le llama el Santo Cardenal Damiano: *Vnus est, quam puenobilitatis singularis Primatus insignias* y otra que hizo de Jesu Christo nuestro Señor, el demonio, quando (permi-

tiendolo su Magestad) le llevó a la Eminencia del Templo Primado de Jerusalén: *Assumpsit eum diabolus*. Bien: y en que conoceremos que una fue elección de Dios: y otra, promoción del demonio? No basta (me dirán) que se asegure el Evangelista? Si basta, dize Paulo Gratiano: pero aunque el Evangelista no lo dixera, se conoce. En que? Repárese en una, y otra, dize el grande Expositor, Quando Jesu Christo elige a Pedro, que haze? Pone la Iglesia sobre él: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*. Quando el demonio levanta a Jesu Christo, que haze? Le pone sobre la Iglesia: *Statuit enim super pinnaculum templi*. Pues aora: ay mucha distancia de tener la Iglesia debaxo, a tenerla encima: porque el que la tiene encima se abate, se aterra, y gime con el peso de la Iglesia que siente sobre sí: pero el que la tiene debaxo no siente peso, sino antes el sirve de peso a la Iglesia, porque la mira solo como peana para sobre salir en estimacion, y lucimiento proprio. Ea, pues, Ya se conoce que esta no es elección de Dios, sino tentacion del demonio, para solicitar precipicios al que promueve: *Assumpsit eum diabolus: mitte te dorsum; pero ponerle debaxo de la Iglesia para sentir el inmenso peso de las almas, esta si que es elección de Dios: porque al que Dios elige, le da a sentir esse peso: Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*. El Granatense aora: *Magno discrimine Deus, & diabolus solium gloria hominibus parant: Deus enim non super pinnam templi collocat, sed sub pinnam: at diabolus super pinnam collocat*. Electo de Dios fuisse sin duda (Eminentísimo Señor) para el folio de tu Primada Iglesia, pues así te

Mat. 16

1er. Dam.

1er. 1. de f. 2er.

Mat. 4

Mat. 16

Mat. 4

Palat. in Mat. 4

hizo sentir el peso de esse folio. Qué fueron aquellas copiosas lagrimas, que vertiste en su consagracion, sin poderlas disimular? Indicio fueron, de que aunque era tan gigante tu eboracion, tudaba por los ojos, al recibir, y sentir sobre si tan grande peso. Por esto lloraba, dize su Eminencia con palabras de San Agustín, a quien sucedió lo mismo: *Hinc erant lacrymae illa, quas me fundere ordinationis meae tempore nonnulli fratres animado vertunt, nescentes causas doloris mei*. Pero no es esto solo lo que muestra a tu Eminencia electo de Dios para Prelado perfecto.

§. IV. Empleos Pastorales de su Eminencia en el Arzobispado.

PASSO para verlo a lo segundo, que es el uso, y exercicio de la carroza. Ya está vngida en la consagracion, para poder caminar, y llevar a todas partes a Jesu Christo. O con quanto zelo Pastoral empezó a entablar su gobierno de las almas: *Charitate, zelo animarum, & spiritu Apostolico floreat*. Puedes ya con el peso, Eminentísimo Prelado? Pero que pregunto, si lleno los espacios de la carroza el Salomon Divino, de una ardentísima charidad? *Media charitate costringit*. Pagnino: *Medium eius stratum amora*. El amor de Dios, y de las almas le hazia ya ligero tanto peso. Venimos al Pontífice Primado de la antigua Ley. Mandaba Dios, que en dos piedras preciosas traxesse los ombros gravados los nombres de las doze Tribus: *Portabitque nomina eorum super utrumque humerum*. Despues (aunque el Capitulo mismo) le manda que grave ellos nombres en las doze piedras de el racional, y que los traiga en el pecho: *Portabit nomina filiorum Israel in rationali iudicij super petras suas*. Esta es la ley; pero el fin era para que el Sacerdote summo no olvidasse su obligacion: *Ob recordationem*. Pues, yalgame Dios! no ballaba para

Aug. 198. 148. al Palat.

N. 19.

Corad. sup. cit.

Pago. in Cas. 3.

Encl. 88.

11. 1. 20

Mat. 27.

para la memoria de la obligacion del Prelado, traer a los subditos en los ombros? para que en el pecho tambien? Dio admirablemente en el punto el Seraphin llagado, Francisco. Manda Dios (dize) que traiga a los subditos en el pecho, para que pueda traerlos en los ombros. Pero como añadiendo peso ha de poder? Ya lo dize. En los ombros no ay duda son los subditos de peso; pero aunque aya un peso en el pecho, son en el pecho empleo del amor. Ea, pues: traiga el Prelado las almas en el pecho por amor, y le será facil llevarlas sobre los ombros como peso: *Significat in hoc* (escribió el Seraphico Padre) *quod ut Prelatus subditos suos in humeris portet, necesse est eis in pectore gestire: nam tollerare non poterit, quia amore desiderit. Quod ligero caminaba nuestro Eminentísimo Prelado! Que zeloso podría por su dilatada Dignidad promover la gloria de Dios en beneficio de los subditos! Qué sin hazer caso de los riesgos de su salud hasta caminar a pie por las sierras de Guadarrama! Qué era esto? A verle llenado Dios de charitativo afecto a sus ovejas, y no sentir ya su peso, por llevar en su pecho por amor: *Media charitate costringit*.*

Francis. Alio in epist. 1. 198. 74

N. 20.

Pero, Señor Eminentísimo, no puedo dexar de hazer aqui una replica. Si es así que doctó Dios a V. Em. de tanto amor a las almas, sobre la afabilidad benigna de su nobilísimo natural, para suavizarle el yugo, y aligerarle el peso de tanta obligacion: como quiere V. Em. dexarla? En una carta dize así: *Dias ha tempo comunico el dexar esta Dignidad que tan mal está en mi. Y llego muy adelantado este deseo de renunciar el Arzobispado. Pues? y el zelo? y el amor? y la charidad? Dexar quiere V. Em. la Cruz? Ea que no se repárese como dize: no, esta Cruz, sino, esta Dignidad. La Dignidad quiere renunciar su Em. no la Cruz. Ya me explica S. Mateo. Para burlar de Jesu Christo Señor nuestro, le vistió la embidia de purpura, y le coronó de Espinas. Despues, para llevarle al Calvario, dize el Evangelista, que le defundaron de la purpura su obligacion: *Postquam illuserunt ei, exarserunt eum chlamyde*. Y la Corona è Eisa (dize el*

antiguo Origenes) no se la quitaron: ni tal le hallara que dixessen los Evangelistas: *De Corona spinæ nihil tale Evangelista scripserunt*. No es caso raro! Pues si el fin de los foldados era aumentar las penas de el Salvador: por qué no le quitan la Corona, para renovar sus dolores? Porque allí pretendia otra cosa la providencia: Era allí Jesu-Christo Señor nuestro, exemplar de un Prelado superior, con purpura, y con espinas: con la purpura de su dignidad, y la Corona de espinas de sus cuidados. Pues dize su sabiduria en aquella permission mysteriosa: renuncio la purpura; pero las espinas no: porque quiero enseñar a no dexar las espinas de los cuidados, aunque comunique espíritu para renunciar lo que es dignidad: Que quiere renunciar Señor Eminentísimo: Esta Dignidad, escribe. O qué bien! no la Cruz, no las espinas, no los cuidados: pero la Dignidad si: *De Corona spinæ nihil tale scripserunt*. Bien se vió en aquella última carta que escribió a su Santa Iglesia, para morir (quando ninguno habla de cumplimiento) en que dize: hablando de la Dignidad: *que siempre la he considerado en la propiedad de V. S. Y despues: lo que siempre he mirado como ageno*. Qué era esto, sino aver renunciado lo que tiene la dignidad de el esplendor, conservando las espinas de los cuidados hasta morir en la Cruz? *De Corona spinæ nihil tale scripserunt*.

Diga si los confesó, a aquel continuo delvelo con los de su Consejo, con sus Visitadores, con sus Curas, con todos los hombros de zelo, sobre la reforma de las costumbres. Digalo aquel cuidado de mantener a sus expensas continuas Misiones por todo el Arzobispado, de que soy testigo, como quien sirvió a su Eminencia buena temporada en esse sagrado ministerio, por los años de infente y nueve y treinta. Pero sobre todo, lo digan tantas vilitas como hizo personalmente, lo grande, con la prevencion de las Misiones, indecible froto en las almas: *Christi enim nomen, fidem, cultum circumfert*. Es esto tener cuidados, y zelo Pastoral? O Dios! Sabia muy bien su Em. que son

Orig. 11. 36. in Mat.

N. 21.

Corad. sup. cit.

Mat. 5.
Martín.
Thom.
polic. 6.

sal mystica de los pueblos, los Prelados Eclesiasticos: *Vos estis sal terra* y la sal (ya se sabe) no fazona, ni preserva de corrupcion, sino quando está presente. Sabia que el Primado de la Iglesia Uniuersal, San Pedro ni Padre, sanaba los enfermos con su sombra: *Saltem ombra illius*: no solo para indicio de su portentosa virtud, sino para prueba de lo que puede en las conciencias enfermas; aun la sombra sola de los Prelados presentes, como ponerò Martiniano. Sabia que es obligacion de la Carroza Pontificia, moverse adonde quiera su dueño: que carroza parada sera trono, no carroza: *Pote ferenti* (dixo aqui el doctissimo Alapide) *inuitur*. *Cathedram Pontificiam mobilem esse*. O Prelado grande, y que bien lleuas la obligacion de Carroza de Jeshu Christo, con estas asistencias personales à los pueblos.

Martin.
ubi supra.

Cornel. in
Caus. 3.

N. 22.

Judich. 4.
Serar. lib.
quib. 2.

lib. 11.

Serar. lib.
9. 1.

11. 11.

Cor. 10.
ib. v. 11.

Cornel. in
Judich. 4.
v. 11.

Hablando la Sagrada historia de aquel Pontifice Eliachim, Primado de Israel, dize que escribió, para consolar, y exhortar à los Israellitas sus subditos: *Sacerdos Eliachim scripsit ad omnes qui erant contra Esareloni*. Eclesiasticos, dixo el doctissimo Serario) no solo en orden al gouerno militar, y politico, sino tambien en orden à lo sagrado, y Religioso: *Non militate tantum, & politicam sed faciem etiam, & religiosum*. Pero repaio, que despues en este mismo capitulo, le llama, Sacerdote grande de de Dios: *Tunc Eliachim Sacerdos Domini magnus*. Como es esto? En vna parte Sacerdote solo; y en otra Sacerdote grande? No sabremos como mereció este renombre? Del texto consta que hizo Eliachim en la ocasion primera. Escriuò decretos saludables: *Scripsit*. Que hizo despues? Fue en persona à visitar los pueblos, y valentarlo: *Circuivit*. La leccion Griega: *Ut ad benefaciendum, & subueniendum uisitaueret*. Ea, pues: quando solo escribe, llamese Sacerdote solo: *Sacerdos Eliachim scripsit* mas quando en persona sale, y visita, merece llamarse Sacerdote grande de Dios: *Sacerdos Domini magnus circumvit*. Como no he de llamarte (señor Eminentissimo) Prelado grande, y grande exemplar de Prelados, quando así te miro asistir à los pueblos personalmente? *Potiss.*

com hinc imitantur Episcopi, & Principes (dixo aqui el P. Cornelio) populos sibi commissos tunc eant, uisitent, animent, instruant, corrigant. Bueno es, y muy conueniente, escribir cartas, y edictos: *Scripsit* pero asistir, y visitar en persona: *Circuivit*; ellos (señor Eminentissimo) lo que te acredita de grande, y grande de Dios: *Sacerdos Domini magnus circumvit: Christi enim nomen circumfert medium eius stratum amore*.

§. V.

Repugnancia de su Eminencia à asistir en la Corte, por atender à su obligacion Pastoral.

Y Para que mas conste, preguntemos que bien ay en el teatro quien responda: de que nació aquella summa repugnancia que su Eminencia tuvo siempre para vivir en la Corte, despues de ser Prelado? Aquel salir della con qualquier pretexto, aun quando el ser vno de los Governadores de la Monarquia, del Consejo de Estado, Coronel de la nueva Guarda, y Presidente del Supremo de Aragon, le llamaba como obligacion à la Corte, à mas de otros superiores mandatos? No nació de otra cosa, que del altísimo concepto que avia formado de su ministerio Pastoral, y de ser solo, y todo de su espheral ministerio. O Prelado perfectissimo, y que bien muestras ser Prelado todo de Dios!

Mirando el capitulo segundo de S. Matheo, me pareció hallé un simbolo muy proprio de nuestro Eminentissimo Prelado. Entran los Magos en Jerusalen, preguntando por el Divino Rey recién nacido, y confesando que le vienen à adorar; pero es digno de obseruacion el motivo. Venimos (dizien) porque vimos vna estrella fuy: *Vidimus enim stellam eius*. Estrella de Dios le llaman? *Quid non eius?* Replica San Bernardo: pues qual otra no es de Dios? Lo es esta con especialidad, dize San Maximo: *Hac propria Christe erat*. Y por que está? Si porque asistió con su luz para vencer las sombras de la infide-

N. 23.

Milan.

N. 25.

Arzob.
ser. 156.

N. 24.

Rem. ser.
de obis.
Vener.

Mora. lib.
4. de epib.

N. 26.

delidad: tambien sabemos que en la campaña de Deloia contra Silara, asistieron, y aun pelearon las estrellas; y no vemos que se llamen con especialidad estrellas de Dios: *Stellæ aduersus Silaram pugnaverunt*. Por que, pues, solo se llama así esta estrella que asistió à los Magos? *Stellam eius*. Oygamos respuestas, que todas son muy proprias para explicar la perfeccion de nuestro gran Prelado. Es así que asistieron à Dehora las estrellas; pero como? El texto lo dize: *Stellæ manentes in ordine suo*. Asistieron pero sin dexar su cañi, su Cielo, su orden, su comodidad: *Stellæ manentes*. Y la de los Magos? Con ellos caminaba, y por sí misma les precedia en las fatigas de el camino: *Antea ibat eos*. Ea, pues: las que no perdian de su comodidad no se llaman con especialidad estrellas de Dios; si la que se arroja por Dios à toda incomodidad: *Stellam eius*. Vease si es Prelado de Dios nuestro Eminentissimo Prelado, quando así se exponia à tanta incomodidad por asistir la cañi de Dios: *Stellam eius*.

Mas. Las otras Estrellas se mantenian en la soberania de su solio: *Manentes in ordine suo*; pero la de los Magos (dize S. Pedro Chrysologo) se atemperaba con ellos, de suerte, que mas parecia su compañero, que su Celestial director: *Ambulante Mago, stella ambulat; sedente Mago, stat stella*. Esta si, que es estrella de Dios con especialidad; y con especialidad fue Prelado de Dios, nuestro Eminentissimo Prelado; pues todos vimos la benignidad humanissima, con que atemperaba su soberania con todos: *Stellam eius*. Aun mas. Las otras estrellas (dize S. Maximo) aunque siruieron à Dios, fue en empleos temporales: *Vanum mundi tempora, cursumque distinguunt*; pero la de los Magos escogida para lo espiritual, no arrendió à aquellos empleos, para ser toda de su espiritual obligacion: *Ve Regni caelestis ad esse tempus ostendit*. Por esto es con especialidad, estrella de Dios; y lo es nuestro Eminentissimo Prelado, que tanto huia los empleos temporales, por atender todo à su obligacion Pastoral: *Stellam eius*.

Aun no he dicho lo principal à que voy. Estas son algunas de las razones por que se llama estrella especial de Dios la de los

Magos; y no las otras estrellas; pero dudo aora. No pudiera Dios servirse de vna de las otras estrellas para estos mismos empleos que tovo la de los Magos? Claro está que pudo; pero obro lo mas conueniente (dize S. Agustín) criando vna estrella nueva, para aquel oficio nuevo: *Novum sidus apparuit, quod ministerium officij sui ipsi dicitur*. Mas, ¿cómo ante faciem preiret, exhibuit. Y la razon? Es muy clara. Al criar Dios las estrellas, señaló à cada vna su obligacion de alundrar, y asistir con sus inducias al mando. Pues aora: si alguna de las otras estrellas viniera à asistir à los Reyes, saltaría sin duda à la asistencia de su primera obligacion. Pues esto no, dize la providencia Divina antes formó vna nueva estrella, para que asista à los Reyes, que permitir que faltén à su primera obligacion las otras estrellas. Por esto viene para este nuevo oficio vn nuevo Astro: *Novum sidus apparuit*. Pero donde voy, olvidado de el assumpo? No sabemos que asistió à los Reyes la estrella celebrada de que habíamos, y se llama, estrella de Dios? *Stellam eius*. ¿dize Benedicto Haectenio; mas note el primer de esta asistencia. Asistió la estrella à los Reyes, porque era ministerio de su oficio, como dixo S. Agustín: *Ministerium officij sui*, es verdad; pero bulquencia en Jerusalen. No parece, que huia esta estrella de la Corte: *In Ierusalem se occultabat*. Es así que asistió la estrella à los Reyes; pero quanto? Lo muy precioso de el tiempo de su encargo; mas luego desapareció, cumplida la obligacion de su oficio: *Ibi (dize H. Iesteno) Voluit officio suo perfun-ctis, evanire*. Estrella, pues, que así huie de la Corte: estrella que solo asiste à los Reyes lo muy precioso, por no salir vn punto de la Divina voluntad: esta es vna estrella eximia, insignie, y con especialidad toda de Dios: el doctissimo Sa: *Vidimus eximiam, infissem stellam eius*.

O Principe Eminentissimo! O Prelado todo de Dios, asistido todo de Dios, porque fuisse todo del zelo, todo de tu obligacion Pastoral, todo de tu obligacion de Prelado, huendo de la Corte, para ser todo de la caridad de las almas: *Multa caritate constravit*. Corte, corre en hora buena, car-

Aug. 8. 8.
cent. Pau
lib. 2. 1.

Uassi. Re-
nat. Sacer.
lib. 10. in
13.

S. in
Mab. 2.
N. 27.

roza mystica de Jesh Christo, promoviendo tanto como promoviste su mayor gloria. Triunfa, como triunfaste, carro triunfal de la caridad de tantos pecadores como convirtió tu zelo, venciendo escandalos, discordias, ignorancias, culpas: *Cursum, & tro-num triumphalem*, que dixo Cornelio. Pondera otros la ím. asida de tus limosnas, fundaciones, fabricas, adornos, que diste à cartos para el Divino culto: *Cultum circum-*

Cornel. in Cant. 3.

Corn. ibid. fere.

Paraphr. Ebalid. iii.

Rev. in Cant. 3.

§. VI.

Muerte de su Eminencia, y juicio piadoso de su salvacion.

N. 28. **V**ive, vive siglos, Eminentísimo Prelado; pero, ay Dios! que llega el tercero punto. Ya paró el carro, apenas cumplido medio siglo. Ya murió (ñeles) nuestro Eminentísimo Príncipe, Dios, y Señor mio: qué es esto? Así querais de el mundo à vn Príncipe tan vil, tan vuestro, tan temprano? Que acabe Oza con tan temprana muerte, fue castigo de vuestra justificacion, porque debiendo armar todo el ombro para llevar à la Arca, le pareció complica con aplicar solo vna mano: *Extendit Oza manum*; pero à vn Príncipe, à vn Prelado, que se aplicó tan todo al Area de vuestra Iglesia! O Carolinos! veneremos sin escudriñar, tan alto secreto, y temamos que quitó la vida à su Eminencia: Quien? Podiera dezir, que el amor nimio de sus muy queridos Toledanos que (como dixo Eusebio Cesariense) son los Príncipes de la calidad de la agua: *Sicut aqua dilabimur*, que quanto mas le quiere detener en la mano, mas presto

2. Reg. 6. Abul. ibi. q. 10. Theod. ibi. q. 24. 10.

2. Re. 14.

huye: *Quanto magis premitur, tanto citius destitit*; pero mas quiero temer (con S. Bernardo, en la muerte de Umberto) que le quitó Dios, porque ya no le merecion, ó le desmerecian con sus culpas los Toledanos: *Hic timor meus est, ne idem translatus sit, quia non eramus iam digni consortio illius*, que si quira Dios a los Iralitas a Othoniel, que los gobernó muchos años con gran quietud: *Marturus est Othoniel*, fue (dize Origenes) porque se avian hecho indignos de Príncipe tan insigne: *Pro eo quod indigni erant iam habere Principem talem*. O digamos que murió tan mozo su Eminencia, como de el antiguo Joseph dixo el grande Abuelo, po que quitó su zelo a cumplir en pocos años. Los empleos que a otros ocupaban muchos siglos, y así murió oprimido, y enfocado no, de tan innumeros cuidados: *Mortuus fuit ante alios, quia curarum pondere gravabatur, cum ministraret, disponeretque omnia negotia regni*.

Baro. in Pausan.

Lucie. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

March 70.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

N. 29.

Paró la carroza (ñeles) pero en donde? Su cuerpo paró en esta Religiosísima Casa, depolito de su especialísimo amor que no merecía menos Religioso sepulcro vn Prelado tan Religioso como su Eminencia. En Isaías vemos que le manda Dios, diga à Sobna Preposito del Templo: *Quis tu hic?* Pues? y que quieres aqui tu? Reprehension es, dize Oleastro. Y por qué? *Quia excidisti tibi hic sepulchrum*. Porque dispulo su sepulcro en aquel sitio. Pues esto es reprehensible? Si, dize Paulo Granatense: que fue mucho atrevimiento de aquel Preposito, siendo profano queter tener sepulcro en sitio tan Religioso: *Sobna volenti in loco religioso sibi sepulchrum excidere, cum tamen iniquus esset, dictum est: quis tu hic? Quasi diceret: quid profano cum sacris? Sed reprehensibile en Sobna, por profano, el atrevimiento de desear, y queter tan religioso sepulcro, y no le concede Dios lo que desea; que à nuestro Eminentísimo Príncipe concede Dios sepulcro tan Religioso como este, en premio de sus virtudes de Religioso. Tenga sepulcro de Religiosa Capuchina, que tuvo en vida la humildad, la abstinencia, la oracion, la mortificacion, la honestidad, y aun la pobreza pobre de Capuchino: *In loco Religioso sepulchrum*.*

N. 29.

Isai. 22. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Paul. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Augu

Aquí (ñeles) paró el cuerpo desta mystica carroza: aquí dieron fin tan superiores dignidades: aquí cayó en tierra aquella soñada, aunque hermosa, fabrica de tan lucidos empleos. O Dios! Ya vemos vn Capelo rodando por esse polvo: ya vemos vna Purpura entregada à la corrupcion: ya vemos à todo vn D. Pasqual de Aragon, tan grande en todo, reducido à leve ceniza. O desengaño indignamente olvidado de los mortales! Así paró el cuerpo aqui pero su alma, en donde paró? O rememora pregunta! Páso ya por aquel ojo estrechísimo de goja del severísimo juicio (como le llamo S. Bernardo) en que dio cuenta de tantos millares de millares de mas, hasta de la mas remota: dio cuenta de rentas tan crecidas, hasta de el vltimo maravedi que se le encomendó: dio cuenta de tantas acciones; hasta de la intencion mas retirada y del mas leve descuido, si acabo llego à omision: Páso por esse estrecho la carroza, y paró en donde? Pero à la vista de su Prudencia, Justicia, Fortaleza, Templanza, de su humildad, temor, zelo, amor, limosna, y de mas grandes virtudes, que puede responder la piedad Chistiana, si no que paró en el Palacio del Príncipe de las eternidades, que le eligió desde su primera edad para Prelado tan suyo? *Excelsum fecit sibi*. No parece si go que miraba à su Eminencia S. Bernardo, quando al predicar las honras de Umberto, dixo así: *Quinquaginta annos, & amplius vixit in servitio illius, cui servire regnare est: quia à puerilibus annis locatus est in Sanctuario Dei*. Cincuenta años, algomas, vivió el Eminentísimo Señor Don Pasqual de Aragon, empleado en servicio de Dios desde sus primeros años. Qué se puede inferir, sino lo que el Santo infiere? *Am obtinet gaudium, & letitiam in perpetuas aternitates*. Ya goza (así la piedad lo juzga) ya goza en las eternidades, de la verdadera alegría: *In perpetuas aternitates*.

March 70.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

Baro. ibi. in. 1. in. 2. in. 3. in. 4. in. 5. in. 6. in. 7. in. 8. in. 9. in. 10. in. 11. in. 12. in. 13. in. 14. in. 15. in. 16. in. 17. in. 18. in. 19. in. 20. in. 21. in. 22. in. 23. in. 24. in. 25. in. 26. in. 27. in. 28. in. 29. in. 30. in.

de xasien sus Ministros de servir en el Tabernaculo antiguo: *Cum quinquagesimum annum aetatis implerent, servare cessabant*; significando que es tiempo de ir a descansar en llegando el Prelado à la perfeccion de Prelado, que ya se supone para serlo la Chistiana perfeccion. Perfecto Prelado, sin duda te halló Dios (Eminentísimo Principe) pues te quitó de 52. años de el empleo de servir, para llevarte à descansar: *Servare cessabant*. Es el numero 50. conlagrado à la remision, dixo S. Geronimo: que por esso ordenó Dios que fuesse el año 50. Jubileo: *Annum quinquagesimum vocabit remissionem*. Diga, pues, la piedad, que Dios te perdonó (Eminentísimo Prelado) al ver que te saca de la vida en edad que significa remission: *Parabis remissionem*. Es el numero 50. Hieroglífico del eterno descanso, dixo S. Agustín, que esso significaron (dize la Glosa) los 50. círculos, ó anillos de oro,

SERMON XXXVII.
EN LAS HONRAS QUE LA IMPE-
rial Ciudad de Toledo confagrò à la buena me-
moria de la illustre Señora Doña Josepha
de la Torre y Pomar, el dia 15. de
Mayo de 1687.

EN EL CONVENTO DE MADRES CARMELITAS RECOLETAS DE
dicha Ciudad, en donde fue sepultado su cuerpo.

*Erant autem turris excelsa in media Civitate, ad quam confugerant simul viri ac mulieres, &
omnes Principes Civitatis, classis firmissimè ianua, & super turris vallum
stantes per propugnacula. Ex lib. Iudicum cap. 9.*

SALUTACION.

N. 1. **R**eduxo à cenizas voraci-
dad activa del fuego à
vna oliva grande, tan
hermosa, como fertil.
Asi lo lloraba el Prophe-
ta Jeremias: *Olivam*

1. 23. vberem, pulchram, fructiferam... exarsit ignis in ea. Despidió la negra horrorosa nu-
be vn ardiente rayo, que hizo polvos à
vn eminente quanto primoroso edificio.
Asi lo describió Zacharias el Prophe-
ta:

Zach. 9. Exhibit ut fulgur iaculum eius. Segó de vn
golpe la hoz inexorable las plantas, y
flores de vn bien poblado jardín. Asi lo
miraba en su Apocalypsi S. Juan: *Misti*

1. 14. falcem suam acutam in terram. Mas para
que dilatò lo que es forçoso dezir, aun-
que sea à costa de renovar el dolor? Mu-
riò (fieles) la may illustre nobilissima
Señora Doña Josepha de la Torre y Pomar,
conforte amabilissima del que es el iris
pacífico de esta Ciudad Imperial, y su
mas piadoso, y desinteresado Corregidor:
del que excede en meritos à quanto
puede dilatarse la retórica en elogios:
del Señor D. Francisco Miguel de Pueyo,
del Consejo de su Magestad, su Gentil-
hombre de boca, Maestro de Campo ra-

cional del Reyno de Aragon, y Señor de
la Villa de Merlofa. Murio esta Señora
illustre el Domingo passado, quando este
mes de Mayo, à los quarenta y cinco años
de su edad. Esta es (Christiano, nobilissí-
mo auditorio) la declaracion de las cifras
que propuse de la oliva, del edificio, y jar-
dín. Era Josepha, que significa, la que cre-
ce. Veis à la oliva fertil, que quando mas
crecia en frutos de devocion, de piedada,
y misericordia, fue reducida à cenizas al
ostinado rigor de vna ardiente calentura:
Exarsit ignis in ea. Era Torre. Veis al el al-
to, y primoroso edificio, à quien hizo pol-
vos en vn punto en el ayre de la muerte:
Vi fulguro iaculum eius mar. ó Pomario, de los
que dixo Seneca, que solian plantar los
antiguos en las eminentes Torres: *Pomaria*
in summis turribus serunt. Era Pomario
en Torre mas fertil de virtudes que lo fue
de plantas, y flores el celebrado Pomario
de Susana. Veis à el jardín, cuyas plan-
tas segó de vn golpe la hoz inexorable de
de la muerte: *Misti falcem suam in ter-*

N. 2. O muerte! ó fuzgo! ó rayo! ó hoz? Sa-
bes que hiziste? Un solo golpe parece que
executaste; pero, ó quantos corazones
he-

heriste con esse golpe! que si al dár en tier-
ra la torre de Siloè, quito à diez y ocho
hombres la vida, como refiere San Lu-
cas: *Cecidit Turris in Siloè, & occidit eos;* al
caer en tierra nuestra Torre illustre, hirió
de mortal dolor à quantos corazones su-
po ganar con su natural benigno, y su
virtud. Pero no presumas (ó muerte!) que
aunque los heriste, los demayaiste: que
ay valor en la Imperial Toledo para ve-
nir, herida, à vivificar à suspiros, ya que
no fus cenizas, sus memorias; que si en la
antigüedad (como refiere Plutarco) solian
poner la imagen de vn corazon en el se-
pultero, para indiar que seria perpetuo
el dolor, el afecto, y la gratitud: mas
bien esta Ciudad illustissima pone oy su
corazon (vno solo, porque es vno, como
el dolor, el afecto) no en imagen, vivo
si, aunque traspassado en esta funesta py-
ra, ó para testimonio perpetuo de su pe-
na, ó para perpetua gloria de su atencion,
su generosidad, y su gratitud.

N. 3. Gloria grande de vna aguililla llamó Plinio
à la fama que adquirió esta Ave Im-
perial, con vna accion generosa, que ce-
lebró con perpetuidad la Ciudad antigua
de Seston: *Est per celebris apud Seston Vrbem*
Aquila gloria. Y en que estuvo lo glorioso?
Debió esta Aguililla (dize Plinio) à vna mu-
ger de aquella Ciudad, insigne de piado-
sa, no menos que el alimento, con que
conservó sus buelos, y su vida. Lo parti-
cular aora. Murio esta insigne muger, y
llevando su cuerpo al Rogo, ó à la ho-
guera, segun la antigua forma de sepul-
tar (caso admirable) fue tanto el senti-
miento de la Aguililla por la muerte de su
bien hechora, que impelida de su amor,
y su dolor, voló à la hoguera, y arrojan-
dose à las llamas, dió abrafandose, pú-
blico testimonio de su gratitud: *Defunctam*
postremam (escribió el Autor) *in rogam accen-*
sum eius inuicisse sese, & simul confugasse.
Y añade Plinio, que por esta causa erigió
en aquel sitio vn monumento la Ciudad,
para memoria perpetua de accion tan
generosa: *Quam ob causam iacula, quod vo-*
cant Hevotum in eo loco fecere. Qué no debió
la que es à vn tiempo Aguililla, y Ciudad
Imperial à nuestra piadossima difunta?

Debió à sus oraciones la deseada paz, con
que vive: Debió à su exemplo la fama
con que buela: debió à sus limosnas la vi-
da de sus pobres: debió à su asistencia
en Toledo la quietud de sus Ciudadanos.
Ea, que es muy debida esta magestuosa
demonstracion à meritos, y beneficios
tan crecidos: y es gloria de esta Aguililla
Imperial el dilatar hasta esta Pyra sus bue-
los, para testimonio de su dolor, de su
afecto, y su gratitud, erigiendo por Ciu-
dad esta memoria, en que sea su genero-
sa atencion la posteridad: *Est per celebris*
apud Tolentim vrbem Aquila gloria.

Mas para publicar estos nobilissimos
afectos, no bastava esta gravissima dem-
onstracion? Lo funesto de estos lutos?
Lo triste de los semblantes? No hemos
visto que hasta las mismas tubas, de fues
de tanta sequedad, han llorado estos dias,
para enseñar à sentir tan grande pérdida,
como en semejantes circunstancias dixo
San Gregorio Niseno, predicando en las
honras de Placilla? *Etiám nubes, proxi ab*

ipso fieri poterat, illachrymabantur? Pues
para qué es (dezia yo) esta oracion fune-
bre, si como el mismo Niseno ponde-
raba, no es remedio para el dolor la elo-
quencia, sino el silencio? No es curar la
llaga del sentimiento, hablar de ella, es
renovarla, dixo S. Geronimo en la muerte
de Paulina. Pero, ó aciertos de esta
Ciudad Imperial! Dispone que aya ora-
cion en estas honras, no solo porque fue
costumbre entre los Romanos antiguos,
que la huviesse, como en las honras de
los heroes, en las de las matrones insig-
nes, segun escribe Plutarco, desde la pri-
mera, que hizo Crasa en las honras de
Popilia, y en las de Julia el mismo Jolio
Cesar, sino tambien entre los Catholico-
s, como vemos que oro San Geronimo
en las honras de Fabila, y de Marcela: y
San Gregorio Niseno en las de Palcheria,
y Placilla. Mas para qué? No para que se
refieran las razones que tenemos para el
dolor: si las que nos asisten para el con-
suelo. No veis (fieles) que hizo eleccion
de mi cordedad para esta oracion. No fue
porque mejor desempeñaria el assunto:
pues otra qualquiera fuera sin duda mas à

propósito, aunque sin duda, ninguno otro mas afecto. Fue hazer eleccion (puedo dezir con San Francisco de Sales) no tanto del sugeto, quanto del abito, que se este lino blanco es por lo blanco figurado la gloria, como dixo San Gregorio: y por ser lino trabajado symboliza los trabajos, y meritos con que se consigue aquella felicidad, quiso esta Ciudad ilustrissima, que hasta el abito mismo de el Orador predicasse los grandes meritos, y trabajos, con que piadosamente creemos configuro la alma de nuestra difunta la eterna gloria, que es el consuelo que tenemos en tan lamentable perdida.

N. 5. Ea, publicuese (que ya es tiempo) aquellas virtudes que su molestia ocultó en su extremado retiro; que ya sepultado el rayo, bien puede resonar el trueno que lo publica. Ya puede salir a publico la luz de Gedeon, pues ya se ocultó el barro que la ocultaba; que si es obligacion ocultar el tesoro de las virtudes mientras está en el barro peligroso de la mortalidad, como dezia el Apostol: *In vasis fictilibus*; es muy debido que se manifeste el tesoro, para gloria de Dios, y la imitacion de los hombres, despues de quebrado el barro. Publicuese. Pero salgamos antes de vn escrupulo. Todos saben que pidió nuestra difunta la sepultasen en esta Religiosissima Casa, con el abito de Carmelita Recoleta; y yo me acuerdo que el grande Elias dexó la Capa

Erat autem turris excelsa in medio Civitate, ad quam confugerant simul viri, de mulieribus, & omnes Principes Civitatis, clausa firmissimè ianua, & super turris testum stantes per propugnacula. Ex lib. Iudicum, cap. 9.

§. I.

Simbolo de la difunta la Torre de Thebes.

N. 6. El apellido primero (Ilustrissimo Señor) de nuestra nobilissima difunta la muy illustre señora Doña Josepha de la Torre, me conduce à considerar para esta ocasion vna torre excelsa de la Ciudad de Thebes. Esta Ciudad estava (dize

de Carmelita al partir de esta vida miserable: *Pallium Elias quod ceciderat*. Como, pues, pide, y viste esta Capa nuestra difunta, quando sale de esta vida? Explícame mas. El vestirse Elias su Capa mientras vive, no significa que se han de ocultar en la vida las virtudes? Es así, dize el Pictaviense: *Iusti conversatio involuta*, & *oculta per humilitatem esse tenetur*. Y el dexarla quando sale de esta vida, no es dar à entender que se pueden ya publicar? Es sin duda. Pues como nuestra difunta se viste de la Capa de Elias al morir? Es porque no quiere que aun en la muerte se publiquen sus virtudes? No es, sino por hazer lo mismo que Elias. Védse bien. Qué hizo mientras vivió nuestra difunta? Oculto con el abito de vna señora casada las virtudes que exercitaba de Religiosa. Qué hizo al morir? Dexó el abito de señora casada, y vistió el de Religiosa Carmelita. Qué fue esto, sino dar permiso para que aora se puedan publicar aquellas virtudes de Religiosa, que ocultó en el abito de casada? Ea, no es razon tener mas tiempo suspensas tan prudentes atenciones, ni lo es dexar de pedir la gracia para el acierto, y protestando, como hijo rendido de la Catholica Iglesia, que es mi animo obedecer puntual sus venerables decretos en todo lo que dixere: *Ave*

Maria, &c.
)) 111 ((

el doctissimo Serario) en la Tribu de Manasses, que fue el primogenito de Joseph, y su hijo mas querido. Fue Patria de el grande Profeta Elias, de donde se llamó Elias Thebites, como advirtió el Abulense, con Hugo Cardenal, à diferencia de los que se llaman Thebeos de la Thebes que ay en Egipto, y de los Thebanos de la orra Thebes de Grecia. En medio, pues, de esta Ciudad de Elias, y de los hijos de Joseph (dize el texto de mi thema) avia vna excelsa torre: *Erat autem*

§. II.

Torre alta, desde donde miraba despreciado todo lo terreno, viviendo peregrina.

turris excelsa in medio Civitate. Esta fue el refugio, y defensa de todos los de la Ciudad, no solo de los hombres, y mugeres del pueblo; sino de los Principes, y Nobles, que todos por ella fueron libres de la invasion del tyrano Abimelech; porque no teme de sus puertas, y lo poderoso de su guarnicion, fue la seguridad de la torre, y de todos los Ciudadanos: *Ad quam confugerant simul viri ac mulieres, & omnes Principes Civitatis, clausa firmissimè ianua, & super turris testum stantes per propugnacula.*

N. 7. En esta torre hemos de hallar la torre de virtudes que labró en si misma, con la gracia, nuestra difunta Torre, para subir (como confiamos) desde esta Babel de confusiones à la region altissima de la gloria; puesto que miro à esta Torre, como la Thebes, en medio (en el corazon) de esta Ciudad Imperial: en esta Casa Religiosissima de Elias, y de las hijas mas queridas de el Santissimo Joseph: *Erat Turris in medio Civitate*. Ni es menos que de Jesu Christo nuestro Señor la comparacion de la Torre. Quien de vosotros (dezia por San Lucas) queriendo edificar vna torre, no haze primero computo de los gastos que ha de hazer, aver si la podrá llevar hasta su vltima perfeccion? *Quis ex vobis volens turrium edificare, &c.* Ois torres? dize Hugo Cardenal. Pues es lo mismo que vn agregado de virtudes: *Turrim; id est, virtutum congeriem*. Ois gastos? Pues son las obras, y trabajos, con que las virtudes se adquieren, para subir al Reyno de la gloria: *Quibus operibus, quibus ve laboribus possit constitui edificium, quo perveniat ad Regnum.*

Luc. 14.
Hug. Card.
ibi.



A Y, pues, que considerer en la torre (dizen San Gregorio, Ricardo de Santo Laurencio, el doctissimo Alapide, y otros) su altura, su rectitud, su refugio, y su atalaya: *Turris, propter altitudinem, propter rectitudinem, propter praesidium, propter speculationem*, dize Ricardo; y estas mismas propiedades hemos de considerar en nuestra difunta Torre. Veamos: Lo primero que se descubre es su altura: *Erat turris excelsa*. Fue hija de el muy illustre Cavallero Don Miguel de la Torre, Varon de San Juan del Castillo, y noble de Aragon; no siendo menor su nobleza por su madre, la señora Doña Maria de Pomar, que es vna de las doze casadas de los ricos hombres de Aragon. Grande altura de prosapia. Y tambien grande beneficio de la Divina providencia; que (como dezia San Francisco de Sales) es gran dicha ser fruto de vn buen arbol, metal de vna buena mina, y arroyo de vn claro manantial; porque lo mismo es dar Dios nobleza à vn sugeto (dezia la eloquencia de Caufino) que darle generosidad, y valor para emprender acciones virtuosas, y hazerle meritos desicll la imitacion, dandole à ver, como herencia de sus ascendientes, la virtud. Pero de qué sirvió esta eminencia à nuestra difunta? No de poner veletas al viento de la vanidad: si de mirar al mundo con mas claro defengano. El que mira desde lo alto de vna torre (dezia San Juan Chryssolomo) quanto descubre en lo baxo lo mira muy pequeño, y aun despreciable; porque apoca las cosas la altura misma de donde se ven: *Nullquam supra se ipsam philosophia cogitationem ascenderit, nihil se terrenarum percellere poterit, sed parva videbuntur omnia, & divitia, & gloria, & potentia*. Miraba todas las cosas del mundo nuestra difunta, desde la grande altura de su torre: y de ai nacia el desprecio que hacia de todo

N. 8. Greg. in Cant. 4. R. e. Luce. lib. 12. de Land. 197. Cónsul. in Luc. 14. lib. 1. 15. 197. 6. 2. Pagina. in 1577. 7. turris.

Franc. Sal. in ora. fun.

Caus. aul. Sord. 1. 1. 1. 1. 1.

Chrys. in 15. ad 1. 1. in epist. Paul.

mostrando bien en la voz de madre amorosa, que le era la aspereza postiza, y aparente: y que la blandura le era natural: *Pax quidam vox Iacob est; manus autem manus sunt Esau.* Por esto se quedaba en su antigua paz, luego que passaba la ocasion de corregir: porque corregia, no porque lo mandaba (como suele) a ira, a la palsion, a la vengança: si solo porque lo pedia la obligacion, y la caridad. Vease como no avia de lograr (como lograba) copiosos frutos de su caritativa correccion?

N. 15.

De la vara de Aaron dize la Sagrada Historia, que aviendole convertido en serpientes las varas de los Egypcios, se bolvió serpiente, y destruyó las varas de los Magos. No dize tal el texto, reparó el Cardenal Damiano con agudeza tanta: Vease bien lo que el texto dize: *Devoravit virga Aaron virgas eorum.* La vara de Aaron se comió las otras varas. Esto si las comió; no, las destruyó: *Devoravit.* Pues para el efecto que mas haze dezir que fueron comidas, ¿que fueron destruidas? Haze mucho, dize, aunque a otro intento, el Santo Cardenal. Lo que se come se incorpora, se digiere con el calor, y se convierte en la substancia del que lo come. No es así? Luego diziendo que se comió la vara hecha serpiente, a las serpientes, dize que la vara de Aaron las incorporó las digirió, y las convirtió en si misma. Es verdad; pero quien hizo esta conversion? La vara de Aaron (dize el texto) *Devoravit virga Aaron.* Pues como le llama vara, si se convirtió en serpiente? Ea; quitad a esta vara la coreza, y lo vereis. Todos saben que la vara es simbolo de la correccion: *Virgam vigilantem,* que dixo Geremias, y explicó el P. Cornelio. Vease, pues, como la vara de Aaron dize qual ha de ser la correccion, para que aproveche. No se convirtió en serpiente la vara? Pues tome la correccion aspecto de serpiente quando sea menester: pero sea vara con rectitud, como la de Aaron, que no tire a destruir a quien corrige: sea vara, pero como la de Aaron, que entre en su corazon a quien pretende enmendar: sea vara de Aaron, que tenga calor de caridad para digerir: y sea vara de Aaron que incorpore, y digiera, para con-

Genes. 27. Greg. hom. 34. in Moyses.

Exod. 7.

Petr. 2. 18. 19. Sine ipis. 8. 30.

Ierem. 1. Corn. 11.

vertir con amor a los corregidos *Devoravit virgas eorum.* Bien esta; pero como ha de ser vara: *Virga Aaron,* si ha de ser para corregir, serpiente? O que bien porque en passant la ocasion de corregir con el aspecto de serpiente, ha de quedar en su rectitud antigua de vara. S. Hilario: *De acoribus magicos draco Moyses, mox virga manens, devoravit.* No es el mox virga manens. No es esto lo que hacia nuestra difunta? Quedaba luego en su antigua paz, quando corregia, porque corregia llena del calor de su caridad, y con la que entraba en su corazon, convertia, y enmendaba a los corregidos: *Devoravit, mox virga manens.* Aprendan de este exemplo a corregir los padres de familias, advirtiéndole que se pierden los frutos de la correccion, quando se falta la rectitud, y la caridad. Aprendan, o será su consuelo en el juicio nuestra Torre, con esta su caritativa rectitud: *Erat Turris excelsa: propter rectitudinem.*

§. IV.

Torre de refugio, para los pobres, y necesitados de los Templos.

Lo tercero que ofrece la torre a la N. 16. consideracion, es ser el refugio de los Ciudadanos; y así vemos que en la torre de Thebes hallaron todos los Ciudadanos su refugio: *Ad quam confugerant simul viri ac mulieres.* Quien bastara a dezir que grande refugio de necesitados, y afligidos fue nuestra piadosissima Torre! *Erat Turris excelsa: propter pietatissimum.* Pero de esta piedad ay tantos Predicadores, quantos son, que son innumerables, los que la experimentaron. Ya la publica el pobre, con quien partia su plato todos los dias, segun el consejo del Profeta, que dize: *Frange esurienti panem tuum,* parte tu pan con el necesitado. No dize el pan, sino tu pan: *Panem tuum;* esto es, aquel que yo solo es tu yo, porque justamente lo posees, sino que es el plato mismo que te pouden para que comas: *Frange esurienti panem tuum.* Ya lo dirán los muchos centenares de pobres, a los que daba comida esplendida, y un bué socorro todos los años, sirviendoles a la mesa. Ya lo publican vn numero copio-

Hilario. de Trinitate.

Ierem. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40.

N. 17.

Isai. 1.

Mat. 11.

N. 18.

Prov. 31. Salom. 11. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40.

simio de pobres, que salian todos los dias remedjados de su casa. Pero que prologo Nunca supo negar, como huviese quien le acercasse a pedir: y solo supo su caridad sentir (como dixo de Paula S. Geronimo) que fuesse preciso acudir el pobre a otra casa, quando sus excessivas limosnas le reducian a estado de no tener mas que dar: *Damaum pat abar, si quisquam debilit, et esurient cibo sustentaretur alieno.*

Entendia yo hasta aora, que bastava para el consuelo de la caridad, lo que dezia de la alma justa, David. La compara a vn arbol plantado junto a las corrientes de vn rio: *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Y si quieris entender la propiedad de la comparacion, puedes (si ves) los ojos en vn arbol junto a las aguas. No es verdad, que este arbol necesitaba de las aguas para conservar su vida vegetal? Es así; mas que le vemos hazer? Estanca los corrientes del rio: No, sino toma de las aguas moy de passo las que necesita, y dexa correr las demas para otros arboles: Luego no dexa correr las aguas que necesita para si? Es verdad: Pues la alma justa (dize David) toma de las aguas transitorias lo que le basta, y embia liberal las otras para los pobres; pero no da a los pobres las aguas de lo temporal que necesita, sino solo las que le sobran. Y es alma justa: Si q con esto tiene contenta a si, y de la caridad: *Quid superest dare elemosinam.* Pues aora mi admiracion: Que fuesse tan grande la caridad de nuestra difunta, q no contenta con dar lo que sobrava, llegasse a dar lo q necesitaba para si! Que llegasse su caridad a tal extremo, q aun dando lo q necesitaba para si, se deshucia de pena, porq no tenia que dar! Ea, que no basta para explicar esta caridad el arbol de David.

Veamos si la explica la Muger fue te, que describió Salomon. De ella dize, entre otras grandes virtudes, que abrio para el necesitado la mano, y que estendió sus palmas al pobre: *Manum suam aperuit inopi, et palmas suas extendit ad pauperem.* Pero no lo entiendo: porque si abrio la mano para dar limosna al pobre. Por que estendida luego ambas manos? Es porque a vnos pobres daba limosna, y a otros perdonaba

las deudas, que es como manifiesta. O porque a vnos daba con vn mano, y a otros con ambas, midiendo las limosnas segun el estado, y necesidad? O diremos que abria ambas manos despues de dar con la vna, porq se recibe de Dios a dos manos lo q se da con vna a los pobres? Por mas es. Ved (suele) a vna cariñosa madre cercada de sus hijos, con las manos llenas de dulces. Los hijos le van pidiendo, y la madre les va dando; pero tanto le piden, y les da tanto q llegó hasta darlos todos. Clamó los niños con lágrimas: la madre se aligie, porq no teniendo que darles, puede parecer que no quiere; pero que haze para que no padezca el credito de su amor? Muestrales las manos vacias, en testimonio de su dolor, porq no tiene q dar. Pues veis al lo que dize de la muger caritativa Salomon: y lo puedo dezir de nuestra difunta, y su grande caridad. Abrió la mano liberal, para dar al pobre *Manum suam aperuit inopi;* pero llegando a no tener mas que dar, mostrava las manos vacias, para manifestar su dolor: *Et palmas suas extendit ad pauperem.* Vease ya, si fue nuestra excelsa Torre, refugio de los necesitados: *Ad quam confugerant simul viri ac mulieres.*

Pero digan los Monasterios Religiosos, los sagrados Templos, si fue tambien su refugio: *Et omnes Principes Civitatis.* En las ausencias de lo piadosissimo consorte, le solia embiar muchas telas riquissimas, para que hiziese vestidos; pero que hazia con ellos? Ya responderán las imagenes de su devocion; los Templos, los Altares, que conservan en Casillas, frontales, y vestidos todas las telas, sin reservarle jamas esta seda, si da dolo de naturaleza: tãta seda con que vestirse, renuncia toda seda, para el adorno de los Altares, y Templos? Ea que si esperemos ver gloriosa paloma al resucitar a la que siendo muger, tuvo valor para renovar tanta seda, y tanto oro para el Divino culto, en que debiera ser el unico empleo del oro, y de las sedas. Mas, Quantas cera han consumido los sagrados Templos, a expensas de la devocion desta

N. 16.

simil.

ultima enfermedad, por tenerle tan dolorido, la asió fortísimamente, sin quererla dexar hasta morir. Pareciame la porña de Jacob con el Angel de la tucha. Jacob estaba abrazado con el Angel toda la noche, que es imagen de la vida. El Angel le queria dexar, viendo que amanecía ya, y que estaba herido Jacob: *Dimitte me*. Pero que hizo el Patriarcha? Lo que nuestra difunta con la imagen. Como es esto? decia: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*. No ay que tratar. No te dexaré, que quien en la noche de la vida me ha tenido en pie, para que no cayga en las culpas, en que sin este arrimo cayera mi flaqueza, no se ha de apartar de mí, aunque tan herido, en esta hora del amanecer a la eternidad, hasta recibir la vitima bendición: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*.

Gen. 32.

N. 16.

Esta devoción eximia, y afecto ternísimo al señor S. Joseph (á quien llamó Angel, Isidoro Hispalano) fue la guarnición que tubo en vida, y muerte nuestra excelsa Torre: *Et super Turris testum sanctorum per propugnacula*. A S. Joseph miraba en el pobre, con quien partía su plato. En honra de S. Joseph daba en su día todos los años aquella comida esplendida á los pobres. Al culto de S. Joseph ofrecía la cera, y los vestidos preciosos. Nada supo negar, como le pidiesen por S. Joseph. A S. Joseph acudía en todos sus trabajos, cōgojas, y aflicciones. Como no le de prometerme que halló esta Torre por S. Joseph la eterna seguridad? Prenda, y señal de que avian de poseer los Israelitas la tierra Santa, fue aquel portentoso racimo que llevaron los Exploradores. Así Hugo Cardenal. Y suponiendo la alegoria comun, que aquella tierra prometida era imagen de la gloria, preguntato: como el racimo es prenda, y señal de poseerla? Vease como se llevaban: *In veste duo viri*. Le llevaban entre dos (dize el texto) que fueron, Josue, y Caleb; pero son en lo místico (dize Hugo Cardenal) el temor de Dios, y su amor: *Duo viri timor & amor*. Bien: y quien es este racimo? el dolor, y penitencia de las culpas, dize el mismo Hugo: *Per vinam compunctio de peccatis*. Diremos, pues, que es señal, y prenda de la gloria de nuestra difunta aquel dolor

Isid. 3. 2. 102. 22.

Hug. Car. in 2. Cor. c. 1.

Num. 13.

Hug. Car. ubi sup.

de sus culpas que llevaba, como debe ir, entre el temor, y el amor? Mas dize el texto. Como llevaban el racimo los dos Exploradores? En vna vara: *Quem portaverunt in veste duo viri*. Y esta vara á quien representá? Diga el docto Obispo Areño: *In veste sanctus Joseph adumbratus*. Era aquella vara imagen de S. Joseph. Ea, pues, si el temor, y amor de nuestra difunta acaden á S. Joseph, y su Imagen, en todas ocasiones, como no avia de hallar las prendas que nos dexó de su salvacion eterna? S. Joseph, y su devoción fue la vara, cuyo patrocinio le facilitó la verdadera penitencia, para entrar á poseer (como confesamos) la eterna gloria: *Ista fuerunt* (dixo Hugo Cardenal) *quodam pra gustatio, & archa de habenda terra sancta*.

Num. 13.

Arif. dñ. 6 de i. l. f. n. 1.

itog. Car. ubi sup.

§. VI.

Torre, quieta, que murió en paz, y las causas de morir así.

Pero veamos ya el vitimo cōbite, y triunfo de nuestra Torre. Llego Abimelech á la Torre de Thebes, con animo de poner fuego en la puerta: *Appropinquans ostio, ignem supponere nitentur* por vna muger (prosigue el texto) le arrojó de lo otro vna porre de piedra de molino, con que le hirió de muerte en la cabeza: *Et ecce una mulier fragemen mola de super iacienti illi*. *Et cecidit super Capiti Abimelech*. Caso raro! Piedra de molino? Si; y en esta estuvo toda la seguridad de la torre, que luego al punto todos los enemigos huyeron: *Omnes reversi sunt*: porque si era sombra de la comunión santísima, como no avian de huir todos los enemigos del alma? Vease aquí el suceso admirable de nuestra difunta. Recibió llena de devoción, y ternura el Santísimo Viatico; y lo mismo fue entrar en su pecho aquella Arca del Maná dulcísimo de los Catholicos, que detenerse á su vista la corriente del Jordan de los escrupulos: *Jordanis convensus est retrorsum*. Lo mismo fue entrar Jesu Christo N. S. en la nave mística de su pecho, que convertir la borrasca de los escrupulos en vna portentosa serenidad: *Impet evit ventis, & maris, & facta est tranquillitas magna*. Veis (fíeles) como la piedra fue la seguridad, y serenidad de la Torre?

N. 27.

Isid. 9.

Ve. dñ. 2. tom. 196

P. 271. d. 2. c. 1.

N. 28.

Mas. No solo se le serend el corazón: sino que? Responderá vn texto de los Machabeos. Vna agna grueta hallaron los descendientes de los Sacerdotes en el sitio en que escondieron el fuego santo antes de la captividad de Babilonia: *Non invenimus ignem, sed aquam crassam*. No importa, dixo, Nehemias: sacad esta agua: rociad con ella los sacrificios. Qué sucedió? Vn caso raro. Que estando nublado el Cielo, rompió el Sol las nubes, y se encendió en aquella agua vn fuego grande, que llenó de admiraciones á todos: *Et ecce sol refulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur*. No es caso portentoso? de agua, fuego? Si; que quitó las nubes el Sol. Vea al to que sucedió á nuestra difunta. Qué nubes le temores, y escrupulos la tenían obscurecida, que impidió aquel fuego de su amor á Dios, sin que pareciese sino vna agua grueta, retirada en el valle de su humildad! Pero qué sucedió? Bié se vio. Que lo mismo fue recibir el Sol del Santísimo Viatico, que desaparecer todas las nubes de la eficacia del Divino Sol, que encendete aquel corazon en llamas ardientes del amor divino: *Accensus est ignis magnus fervens dilectio Dei*, que dixo Estefano Cantuariense, continuando hasta la última hora aços fervorosos de Fe, de Esperanza, de Caridad, de Contrición, de conformidad, y de todas las virtudes, llenando de ternura, y admiración á quantos ve hallaró presentes: *Accensus est ignis magnus fervens dilectio Dei ita ut omnes mirarentur*.

N. 29.

En fin, murió la señora D^{ña} Josepha spero que llena de tranquilidad, y paz interior: respondiédolo iba por sí la recomendacion del alma, y oraciones con que se administra el Santo Sacramento de la Extrema Vnction, la que en vida temblava de solo oír muerte. Qué es esto? Catholicos. Pero sabéis qué? Que vivió en guerra esta señora; y es consiguiente á quien vive en guerra con sus pasiones, morir en paz. Con gran quietud, y sin el menor ruido de instrumento se colocaban las piedras al edificar el magnifico templo de Salomon. Consta del texto: *Malleus, & securis, &c.*

non sunt audita. Pues qué? se ponían las piedras sin labrarlas? no, dize el grande Abulense antes porque ya estaban labradas en el campo, no se oía el menor ruido al ponerlas en el Templo: *Non sunt audita*. Piedras vivas fomos (dize S. Gregorio) para el Magnifico Templo de la gloria. Si queremos paz, y quietud en la muerte; que es el tiempo en que se colocan las piedras, libremos cada vno nuestra piedra en el campo de la vida, para tener esta paz, como nuestra difunta al tiempo de colocarla: *Hic fortis tandem, ut illic sine reperiens veniamus*.

3. Reg. 6.

Abul. lib. 9. 12. Greg. lib. 14. Met. cap. 10. Greg. 10. 17. in lib. Reg. 4. 2

N. 30.

Murió con grande paz, y consuelo esta señora. Qué es esto? que vivió con grande temor de Dios; y se sigue del vivir en temor el hallar consuelo, y benignidad al morir. Qué buscaban los Magos en Jerusalem al Rey de la Magestad, dize en pluma de S. Mateo: *Vbi est qui natus est Rex?* Y que hallaron en Belen? A vn niño Dios, benigno, y agradable: *Invenerunt puerum*. Y este niño es aquel Rey? ya se ve que si pero que buscaban en el camino con el temor, como á Rey (dixo el Obispo Areño) lo hallaron al fin del camino niño lleno de benignidad: *Quaerentes quippe Regiam Maiestatem, infantilem reperere benignitatem*. Tema á Dios en la vida, como le temió nuestra difunta, el que quisere hallar su benignidad al tiempo del morir.

Matth. 2.

Arif. dñ. de Epiph. num. 20.

N. 31.

Murió esta señora con grande paz, y serenidad, Qué esto? o fíeles! que vivió como vimos, muy desahida del mundo, y así no siente dexarle quando le dexa. Celebró mucho Salomon los cabellos de la esposa, comparándolos á los rebanos lucidos: *Cassidibus sicut greges*. Y que perfeccion tenían estos cabellos? lo que debe la alma tener para merecer el mayor agrado de Dios, dize S. Gregorio Niseno. Vease que los cabellos nacen de la carne, son halagados de la carnesmas no tienen ni viven vida de carne. Esta es la virtud que quiere Dios de el Christiano; aunque le halague el mundo, donde nace, y donde vive, no viva vida de mundo. Y que se sigue de arrojarse S. Gregorio Niseno; no sienten los cabellos que los corten, q los quemeh, q los arrañen; porque los arranca de la carne, eó quien no viven: *Capillus, aunque si reciderit, non sicut succuratur, quicquam totum quod sunt sentit*. Co-

Cont. 4. Greg. Nis. lib. 7. in Cant.

mo avia de sentir nuestra difunta el morir, y dexar el mundo, si aun quando mas halagada del mundo; estava muy lexos de vivir segun el mundo: *Nec quicquam eos um que finit sentit.*

N. 32. Greg. Nif. 116.

Ieremias. in epistola Paul.

Pero ay que advertir, dize el mismo S. Gregorio: Que aunque es asy que los cabellos no sienten que los arranquen; pero dexan bien que sentir a la cabeza, y cuerpo, de donde las arrancan: *Corpus quidem ipsum, non sentitur, si vellicatur, dolorem percipit.* Es verdad que no sintió morir vn corazon tan desafado del mundo, como el de nuestra difunta; pero quanto dexó que sentir a la cabeza, suya, y de esta Imperial Ciudad, de donde le arrancaron? quanto dexó que sentir a todo el cuerpo de esta Imperial Republica, que perdió en nuestra difunta su muy amable adorno, y su consuelo? *Corpus quidem ipsum, dolorem percipit.* Pero no bolvamos a renovar el dolor. No lloremos (puedo dezir, como

de Paula San Geronimo.) No lloremos porque la perdimos; sino demos gracias a Dios, porque la tuvimos, y aun agora la tenemos: *Non meremur quod talem amisimus, sed gratias agimus habuimus, immo habemus.* Tenemos (híeles) la memoria de su ajutada vida. Tenemos el exemplo de su altura, con que despreció lo terreno; el de su rexitud, con que sobre todo miraba a agradecer a Dios; el de su refugio, con que recorria a todos; el de su vigilancia, con que se prevenia para morir; y para que si embidiamos su muerte, nos determinemos a la imitacion de su vida. Ea, labrémos cada vno su torre de virtudes, con el exemplo de esta Torre; guardemos este desegno; figamos sus admitibles exemplos, para que la practica de las virtudes pueda dar a nuestras oraciones eficacia, para pedir a Dios que tenga al alma de nuestra difunta en su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXXVIII.

EN LAS REALES HONRAS QUE EL Rey nuestro señor celebró del Serenissimo Principe Conde Palatino, del Rhin Padre de la Reyna N.S. en la Capilla Real a 9. de Noviembre de 1690. años.

Septuaginta quinque annorum erat Abram, cum egrederetur de Haran.

Ex lib. Genes. cap. 12.

DIRIGIDA A LA SALUTACION.

N. 1.



En el segundo libro de los Reyes miro a vn gran Rey Monarca Catholico, conocido por su mansedumbre, y piedad, al Rey David, que celebra, y manda celebrar a los suyos vnas exequias Reales, en su primera Corte de, la Ciudad de He-

bron. Hazed (dize a su Casa Real) demostraciones grandes de sentimiento, en estas Reales honras funerales: *Plangite ante exequias.* Mostró el Rey en esta ocasion su justa pena: *Plangens Rex;* y toda la casa Real, toda la Corte le acompañó con dolor en su dolor: *Flevit omnis populus.* Clamor está (dize el Abulente) que fuera muy ago-

Alol. iii. 9. 32.

Idem.

N. 2.

2. Reg. 1. 1. 19.

Salom. 1. 1. 20.

ageno del amor debido a tal Rey, que explicando su dolor el gran Monarca, no le imitasen todos en verdaderas demostraciones de pena: *Quia turpe putabant, quod Rex fletu, alij a fletibus temperarent.* No lo cito: sino que el mismo Rey hizo en las exequias el Panegyrico, alabando las virtudes del difunto: *Plagens Rex.* El Tottado aqui: *Planctus est emissio vocum, in quibus ipse mortui laudantur.* Y todo este aparato Magestuoso se dispulo, porque queria el Rey, que fuesen semejantissimas las honras, dignas de su soberania, de su Magestad, y su amor: *Quia volebat David* (concluye el Expositor) *Funeralia celebrare agere.*

Admirada, y suspensa estaba la Corte, viendo semejantes demostraciones en David, quando sacisizo la admiracion de todos, con estas graves palabras el mismo Rey: *Dixit Rex ad servos suos: Num ignoratis, quoniam Princeps, & maximus cecidit hodie in Israel?* Vassallos, y domesticos míos: Cesto vuestra admiracion, nacida de ver las demostraciones de mi pena. No sabeis que es vn Principe, y Principe maximo, el que murió? Murió el Principe Abner, maximo Principe: *Princeps, & maximus cecidit.* Murió Abner, aquel Principe maximo de sangre Real: *Princeps, & maximus.* Murió Abner, Principe maximo, Capitan General de los Exercitos de Saul: *Princeps, & maximus.* Murió Abner, aquel maximo Principe, de prudencia, y fortaleza invencible. *Princeps, & maximus.* Murió Abner, aquel Principe maximo, a quien debi tener a mi mansuetudina consorte, para el consuelo, y felicidad de mi Reyno: *Princeps, & maximus cecidit.* Murió, pues (dize David) que por esta muerte son todas estas demostraciones de mi dolor. Saliano leyó el corazon al Rey: *Delit at Principem vitio, Regis summi obsequium, prudentia, & fortitudinis laude clarissimum, Regnoque suorumissimum.* Esto pasó en aquella Corte de Hebron.

N. 3.

Pero en esta, que O Santo Dios! No parezca que he tenido suspensas tan soberanas, y graves atenciones, sin explicar el motivo de estas Reales demostraciones funerales: que si bien se advierte, se ha-

llará, que ellas mismas son voces practicas de nuestro amabilissimo Rey, y Señor, que estan diciendo lo mismo que David: *Num ignoratis, quoniam Princeps, & maximus cecidit?* Quien no sabe (dizen estas eloquentes lenguas de fuego) que el dia dos de Septiembre fue el vltimo de los dias del Serenissimo Principe Phelipe Guillelmo, Conde Palatino del Rhin, Principe maximo, de sangre Real? *Princeps, & maximus cecidit.* En esse dia acabó aquel Principe maximo, Elector, Capitan General hereditario, y Tesorero mayor del Sacro Romano Imperio: *Princeps, & maximus cecidit.* En esse dia terminó sus dias el maximo Principe, Duque de Baviera, de Neoburg, de Julieres, de Cleves, y de Mons, maximo en todo: Maximo en la Religion Catholica, y zelo de propagarla; maximo en la devocion, y piedad; maximo en la prudencia, y fortaleza; y maximo, por serenissimo padre de la Augustissima Consorte del maximo Rey de la tierra, nuestro piadosissimo Monarca: *Princeps, & maximus cecidit.* Por esta muerte (dize con estas voces nuestro amantissimo Rey) por esta muerte son estas sentidas demostraciones de mi dolor: *Volebat Principem* (sepite aqui Saliano) *Regio sanguini conuictissimum, prudentia, & fortitudinis laude clarissimum, Regnoque suorumissimum.*

O dia fatal, dia el segundo de Septiembre del año de 1690! Llamen allá los Romanos antiguos, infuusto al dia dos de Septiembre (como dize Macrobio) por las desgracias que en él experimentaron, *quarta nona Septembris, ater dies Romanis;* que con mayor razon pueden llamar infuusto en este año a esse dia, España, Alemania, Vngria, Austria, Babiera, el Palatinado, las Allacias, Portugal, Polonia, Parma, y todos al considerár en esse dia esta muerte, cuyo golpe, aunque hirió solo en Vienna, alcanza su eco sentido en todas partes: *Quarta nona Septembris, ater dies.* Pero si es infuusto a tantos Reynos, y Provincias, porque en esse dia perdieron vna vida tan defecable! Conozcan con luz mas superior, que fue dia dichoso para el Serenissimo Principe, por que salió de los riesgos de esta caduca vida, lleno de virtudes, a las

N. 42

Macrobi. Bepit. 1. 1. 21. 191.

fe.

mo avia de sentir nuestra difunta el morir, y dexar el mundo, si aun quando mas halagada del mundo; estava muy lexos de vivir segun el mundo: *Nec quicquam eos um que finit sentit.*

N. 32. Greg. Nif. 104.

Ieremias. in epistola Paul.

Pero ay que advertir, dize el mismo S. Gregorio: Que aunque es asy que los cabellos no sienten que los arranquen; pero dexan bien que sentir a la cabeza, y cuerpo, de donde las arrancan: *Corpus quidem ipsum, non sentit, si vellicetur, dolorem percipit.* Es verdad que no sintió morir vn corazon tan desafado del mundo, como el de nuestra difunta; pero quanto dexó que sentir a la cabeza, suya, y de esta Imperial Ciudad, de donde le arrancaron? quanto dexó que sentir a todo el cuerpo de esta Imperial Republica, que perdió en nuestra difunta su muy amable adorno, y su consuelo? *Corpus quidem ipsum, dolorem percipit.* Pero no bolvamos a renovar el dolor. No lloremos (puedo dezir, como

de Paula San Geronimo.) No lloremos porque la perdimos; sino demos gracias a Dios, porque la tuvimos, y aun agora la tenemos: *Non meremur quod talem amisimus, sed gratias agimus habuimus, immo habemus.* Tenemos (híeles) la memoria de su ajutada vida. Tenemos el exemplo de su altura, con que despreció lo terreno; el de su reituid, con que sobre todo miraba a agradecer a Dios; el de su refugio, con que recorria a todos; el de su vigilancia, con que se prevenia para morir; y para que si embidiamos su muerte, nos determinemos a la imitacion de su vida. Ea, labrémos cada vno su torre de virtudes, con el exemplo de esta Torre; guardemos este desegnono; figamos sus admitables exemplos, para que la practica de las virtudes pueda dar a nuestras oraciones eficacia, para pedir a Dios que tenga al alma de nuestra difunta en su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXXVIII.

EN LAS REALES HONRAS QUE EL Rey nuestro señor celebró del Serenissimo Principe Conde Palatino, del Rhin Padre de la Reyna N.S. en la Capilla Real a 9. de Noviembre de 1690. años.

Septuaginta quinque annorum erat Abram, cum egrederetur de Haran.

Ex lib. Genes. cap. 12.

DIRECCION GENERAL DE SALUTACION.

N. 1.



N el segundo libro de los Reyes miro a vn gran Rey Monarca Catholico, conocido por su mansedumbre, y piedad, al Rey David, que celebra, y manda celebrar a los suyos vnas exequias Reales, en su primera Corte de, la Ciudad de He-

bron. Hazed (dize a su Casa Real) demostraciones grandes de sentimiento, en estas Reales honras funerales: *Plangite ante exequias.* Mostró el Rey en esta ocasion su justa pena: *Plangens Rex;* y toda la casa Real, toda la Corte le acompañó con dolor en su dolor: *Flevit omnis populus.* Clamor está (dize el Abulente) que fuera muy ago-

Aiol. iii. 9. 32.

Idem.

N. 2.

2. Reg. 1. 1. 19.

Salom. 1. 2. 98.

ageno del amor debido a tal Rey, que explicando su dolor el gran Monarca, no le imitasen todos en verdaderas demostraciones de pena: *Quia turpe putabant, quod Rex fletu, alij a fletibus temperarent.* No lo cito: sino que el mismo Rey hizo en las exequias el Panegyrico, alabando las virtudes del difunto: *Plagens Rex.* El Tottado aqui: *Plagens est emissio vocum, in quibus ipse mortui laudantur.* Y todo este aparato Magestuoso se dispulo, porque queria el Rey, que fuesen semejantissimas las honras, dignas de su soberania, de su Magestad, y su amor: *Quia volebat David* (concluye el Expositor) *Funeralia celebrare agere.*

Admirada, y suspensa estaba la Corte, viendo semejantes demostraciones en David, quando sacisizo la admiracion de todos, con estas graves palabras el mismo Rey: *Dixit Rex ad servos suos: Num ignoratis, quoniam Princeps, & maximus cecidit hodie in Israel?* Vassallos, y domesticos míos: Cesto vuestra admiracion, nacida de ver las demostraciones de mi pena. No sabeis que es vn Principe, y Principe maximo, el que murió? Murió el Principe Abner, maximo Principe: *Princeps, & maximus cecidit.* Murió Abner, aquel Principe maximo de sangre Real: *Princeps, & maximus.* Murió Abner, Principe maximo, Capitan General de los Exercitos de Saul: *Princeps, & maximus.* Murió Abner, aquel maximo Principe, de prudencia, y fortaleza invencible. *Princeps, & maximus.* Murió Abner, aquel Principe maximo, a quien debi tener a mi mansuetudina consorte, para el consuelo, y felicidad de mi Reyno: *Princeps, & maximus cecidit.* Murió, pues (dize David) que por esta muerte son todas estas demostraciones de mi dolor. Salomón leyó el corazon al Rey: *Delit at Principem vitio, Regis summi obsequium, prudentiam, & fortitudinis laude clarissimum Regnumque suorumissimum.* Esto pasó en aquella Corte de Hebron.

N. 3.

Pero en esta, que O Santo Dios! No parezca que he tenido suspensas tan soberanas, y graves atenciones, sin explicar el motivo de estas Reales demostraciones funerales: que si bien se advierte, se ha-

llará, que ellas mismas son voces practicas de nuestro amabilissimo Rey, y Señor, que estan diciendo lo mismo que David: *Num ignoratis, quoniam Princeps, & maximus cecidit?* Quien no sabe (dizen estas eloquentes lenguas de fuego) que el dia dos de Septiembre fue el vltimo de los dias del Serenissimo Principe Phelipe Guillelmo, Conde Palatino del Rhin, Principe maximo, de sangre Real? *Princeps, & maximus cecidit.* En esse dia acabó aquel Principe maximo, Elector, Capitan General hereditario, y Tesorero mayor del Sacro Romano Imperio: *Princeps, & maximus cecidit.* En esse dia terminó sus dias el maximo Principe, Duque de Baviera, de Neoburg, de Juliers, de Cleves, y de Mons, maximo en todo: Maximo en la Religion Catholica, y zelo de propagarla; maximo en la devocion, y piedad; maximo en la prudencia, y fortaleza; y maximo, por serenissimo padre de la Augustissima Consorte del maximo Rey de la tierra, nuestro piadosissimo Monarca: *Princeps, & maximus cecidit.* Por esta muerte (dize con estas voces nuestro amantissimo Rey) por esta muerte son estas sentidas demostraciones de mi dolor: *Volebat Principem* (sepente aqui Saliano) *Regio sanguini conuulsum, prudentiam, & fortitudinis laude clarissimum, Regnumque suorumissimum.*

O dia fatal, dia el segundo de Septiembre del año de 1690! Llamen allá los Romanos antiguos, infuusto al dia dos de Septiembre (como dize Macrobio) por las desgracias que en él experimentaron, *quarta nona Septembris, ater dies Romanis;* que con mayor razon pueden llamar infuusto en este año a esse dia, España, Alemania, Vngria, Austria, Babiera, el Palatinado, las Allacias, Portugal, Palouia, Parma, y todos al considerár en esse dia esta muerte, cuyo golpe, aunque hirió solo en Vienna, alcanza su eco sentido en todas partes: *Quarta nona Septembris, ater dies.* Pero si es infuusto a tantos Reynos, y Provincias, porque en esse dia perdieron vna vida tan defecable! Conozcan con luz mas superior, que fue dia dichoso para el Serenissimo Principe, por que salió de los riesgos de esta caduca vida, lleno de virtudes, a las

N. 42

Macrobi. Bepit. 1. 1. 21. 191.

seguridades de mejor vida inmortal. Sea pues, confuclio singular en tan justa pena, saber que (como dixo Philon Alexandrino) el verdadero Principe vive aun despues de su muerte, porque vive en la posteridad la memoria inmortal de sus obras, y virtudes: *Legitimum Principem vitam etiam post obitum, relicta post se immortaliter vivit, verumquã se gestarum me-*

Phil. lib. de Grav. Princip.

Septuaginta quinque annorum erat Abram, cum egredereetur de Haran. Ex lib. Gen. cap. 12.

§. I.

Tres salidas del Principe, respondiendo à Dios, en simbolo de Abraham.

N. 5. Greg. hom. 11. in Ev.

No es otra cosa la vida del hombre sobre la tierra (S.C.R. Magestad) que un camino dificil por el baxto esteril arenal del mundo, para llegar en el fin à la Patria Celestial, en donde solo se halla la verdadera, y folida felicidad de la corona eterna. A esta corona llama Dios à las almas mientras van por el camino, como se ve en el Canticò de los Canticos: *Veni coronaberis*; y se significò este llamamiento en el que hizo Dios al Patriarcha Abraham, para que saliese de su tierra: *Egrede-re de terra tua*. Pero es muy de notar, que llama Dios à la Alma tres vezes: *Veni, veni, veni coronaberis*; y à Abraham (como observò Sallano) apareció otras tres vezes para llamarle: En Chaldaea, en Mesopotamia, y en Canaan, antes de assegurarle la posesion de la tierra prometida: *Tertio cum apparitione dignatur*. Llama Dios tres vezes à la Alma (dize Honorio) porque quiere que venga tres vezes, por la Fè, por la piedad, y por las operaciones de virtud: Que son como tres jornadas del camino de la vida, para la eterna Corona: *Veni si-de, veni pietate, veni operatione*. Y estas tres jornadas son las que caminò Abraham, siguiendo el llamamiento de Dios: La primera, como Padre de la Fè: La segunda, de piedad, como padre de su numerosa descendencia: La tercera, de practica de vir-

Enlan. in Epist. 2134

Honor. in Cons. 4.

tuades, como padre, y exemplo de todas las Naciones: *Pater fidei: pater excelsus pater militum gentium*. En fin, salió de Haran de la tierra de la confuclio, que dixo Georgio Veneto, para entrar en la tierra promerida, que es figura de la gloria: y esto siendo de edad de setenta y cinco años como lo dize el texto de mi tema: *Septuaginta quinque annorum erat Abram cum egredereetur de Haran*. Veneto: *De terra confusio-nis*.

Gen. 12. Geog. ven. Cons. 7. 4. 35

Pero donde voy de quien hablo? Hablo de Abraham, ò hablo de nuestro Serenissimo Principe? Hablo (Señor) del Serenissimo Principe Phelipe Guillermo, Conde Palatino, en el propiissimo simbolo de Abraham. Y si no: de que edad salió el Serenissimo Principe, deste arenal esteril del mundo, para la tierra de los vivientes, à recibir (como lo juzga la piedad Christiana) la eterna felicissima corona? de setenta y cinco años, dize la verdadera noticia. Pues estos son los que nos dize el texto de Abraham: *Septuaginta quinque annorum erat, cum egredereetur: de terra confusio-nis*. Pero juzga la piedad que salió à recibir la eterna corona, porque fue haciendo en el camino de la vida las tres jornadas, que caminò Abraham, correspondiendo à los llamamientos de Dios: *Egrede-re, veni, veni, veni coronaberis*. Vease bien: que aun en el nombre mismo Phelipe se hallan symbolos de estas tres jornadas, y correspondencias. Tiene este nombre (dize el Obispo Jansen) tres significaciones mysticosas: *Philippus dicitur, os lampadis, vel os manuum, vel amator supernorum*. Lo mismo es Phelipe, que lampara que arde: lo mismo que, manos que obran: lo mismo que, amante de las cosas eternas. Ea, pues: Llamò Dios à nuestro serenissimo Principe, como à Abraham, para la propagacion de la Fè: *Egrede-re tui filie*, y le hallò ser Phelipe, amante de la Religion Catholica, para propagar su Religio: cuito: *Cum egredereetur, Philippus, amator supernorum*, Clamò Dios à nuestro serenissimo, como à Abraham, para los empleos de la piedad, y devocion: *Egrede-re, veni pietate*, y le hallò ser Phelipe, lampara ardiente de devocion, y piedad: *Cum egredereetur, Philippus, os lampadis*. Llamò Dios à nuestro serenissimo para la practica de las virtudes: *Egrede-re, veni operatione*; y le hallò ser Phelipe, todo manos, para exercitarlas: *Cum egredereetur, Philippus, os manuum*. No son citas las tres jornadas mysticas de Abraham, con que le responde à Dios, para llegar à la Corona eterna? Pues estas han de ser en nuestro serenissimo Principe el asumpto de mi Oracion.

N. 6.

tu filia Principis! O Esposa mia, hija del Principe Guillermo! *Filia Principis*. O hija esclarecida del Duque de Babiera! *Filia Ducis*, leyó Simmacho. Que agradables, que hermosos son à los ojos de Dios, y de los hombres, tus pasos! *Quam pulchri sunt gressus tui*! Que pasos? Iba frecuentemente la serenissima madre de nuestro Phelipe, à pie, à visitar la sagrada Imagen de un crucifixo, à buena distancia de Neoburg. El Caldeo así: *Quando ascendunt, et apparent coram Domino*. Estos eran sus pasos religiosos. Pero por que celebra tanto, que iba calçada? *In calceamentis*. No fuera mayor la devocion, yendo descalza? O, que tenia un gran pïmor el calgado de la Princesa! Afecta el hipocrita la descalcez (dize San Buenaventura) para que viendole descalzo, le celebren: *Hypocrita nudo pede incedit*. Pues la Princesa que hazia? dexava al calgado la parte superior, que se podia ver, y le quitava la parte inferior, que es la que denfende de lo aspero, y duro de la tierra: Para hazer así penosa su estacion, disimulando al mismo tiempo su autoridad. O que pasos tan hermosos! *Pulchri gressus*; pero esta su mayor hermosura en el primor del calgado, con que disimulaba su mortificacion: *In calceamentis*. Vean, dezia el ingenio de su devocion humilde, vean lo que conduce para el exemplo, que son los pasos de mi estacion religiosa, pero no vean la singular descalcez, que puede ocasionar vana estimacion de una Princesa *In calceamentis*. O pasos dignos de eterna celebridad! *Pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis, filia Ducis*.

Cal. Paraphr.

Honor. in Cons. 4. n. 278.

§. II.

Llamamiento primero à la propagacion de la Fè, à que salió el Principe con zelo de la Religion.

N. 7. Honor. in Cons. 4.

Vease como llamò Dios la primera vez à Hallavase su Alteza en el monte elevadissimo de su nobleza Escalacida. Este es el Libano, de donde llama Dios à los Principes, dize Honorio: *Veni de Libano, id est, de canore mundanae gloriæ in Principibus*. Miróse con la gloria de aver nacido hijo del serenissimo Principe Vvolffango Guillermo, y de la serenissima Magdalena, Duques de Baviera, gloriosissimos por lo imperial de su casa, aunque mucho mas, por el zelo de la Religion Catholica, y empleos de la Christiana devocion. No puedo dexar de detenerme aquí: Porque me parece oïgo al Principe Vvolffango, que dize à su serenissima esposa Magdalena aquellas palabras de Salomon à su esposa: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamen-*

tu filia Principis! O Esposa mia, hija del Principe Guillermo! *Filia Principis*. O hija esclarecida del Duque de Babiera! *Filia Ducis*, leyó Simmacho. Que agradables, que hermosos son à los ojos de Dios, y de los hombres, tus pasos! *Quam pulchri sunt gressus tui*! Que pasos? Iba frecuentemente la serenissima madre de nuestro Phelipe, à pie, à visitar la sagrada Imagen de un crucifixo, à buena distancia de Neoburg. El Caldeo así: *Quando ascendunt, et apparent coram Domino*. Estos eran sus pasos religiosos. Pero por que celebra tanto, que iba calçada? *In calceamentis*. No fuera mayor la devocion, yendo descalza? O, que tenia un gran pïmor el calgado de la Princesa! Afecta el hipocrita la descalcez (dize San Buenaventura) para que viendole descalzo, le celebren: *Hypocrita nudo pede incedit*. Pues la Princesa que hazia? dexava al calgado la parte superior, que se podia ver, y le quitava la parte inferior, que es la que denfende de lo aspero, y duro de la tierra: Para hazer así penosa su estacion, disimulando al mismo tiempo su autoridad. O que pasos tan hermosos! *Pulchri gressus*; pero esta su mayor hermosura en el primor del calgado, con que disimulaba su mortificacion: *In calceamentis*. Vean, dezia el ingenio de su devocion humilde, vean lo que conduce para el exemplo, que son los pasos de mi estacion religiosa, pero no vean la singular descalcez, que puede ocasionar vana estimacion de una Princesa *In calceamentis*. O pasos dignos de eterna celebridad! *Pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis, filia Ducis*.

N. 8.

De ran religiosos como nobilissimos padres salió al camino de la vida, nuestro serenissimo Phelipe: y entendiendo bien, que su sangre imperial, y los exemplos de sus padres serenissimos, eran voces de Dios, que le llamaban à hazer grandes jornadas en el camino de la virtud: *Egre-dire, veni*: Abraham Christiano, y Phelipe amante de las cosas eternas, hizo grandes progressos en la jornada primera de la Catholica Religion: *Cum egredereetur, Philippus, amator supernorum*. Oigan los Principes, los señores del mundo, que juzgan

1ac. Prov. 1. 24. 62.

ant. 7.

372 Sermon 37. de Honras del Principe Conde Palatino.
nacieron Príncipes solo para gozar de las
delicias de la gloria: Oyan el exemplo de
nuestro Principe para su imitacion, o le
oirán para su cargo mayor en la hora de
la cuenta.

N. 9.

Todos los dias (Señor) levantando
se muy de mañana su Alteza, gastava
dos horas en su Retrete, con un Santo
Crucifijo en la mano, liquidando à sus
pies su corazon en dulcissimos afectos, y
coloquios. O que buen principio para los
empleos del dia! Conocia bien el Seren-
nísimo Principe quanta es la flaqueza
humana: y como el que se ficare debil to-
ma lo primero, al levantarse, un baculo,
para no caer; así tomaba lo primero el
baculo de la oracion el Serenissimo, pa-
ra no caer en las culpas en el dia: *Opus est
ventis à pupi* (deza San Juan Chrysolsto-
mo) *ut dici spatium absque naufragio tran-
sigamus*. Sabia bien, que sin luz supe-
rior, toda la prudencia humana, toda la
razon de Estado, y toda la politica ter-
rena, son remedios cortos, que no al-
canzan, ni à la curacion de lo militar, ni
al acierto del gobierno Civil, ni aun al
concierto de una Familia; y por esso se
prevenia con la oracion humilde à JESU
CHRISTO, que es la fuente de la luz
para los aciertos: porque querer acertar
sin recurrir à esta luz, es querer que el
relox de Sol señale las horas bien, sin
ponerle al rayo de el Sol: *Veni ad Chris-
tum, cogitatione*, dixo Honorio. Con-
siguió el Principe aciertos? Preguntá ocio-
sal

N. 10.

Diga el Eclesiastico, si lo es. Des-
crive las leñas del verdadero Sabio: y po-
ne por via muy principal, la vigilancia
cuydadosa de por la madrugada: *Cor-
sum tradet ad vigilandum diluculo*, pro-
fugue con la oracion delante de Dios: *In
confessione altissimi deprecabitur*, *Et in ora-
tione constitabit Domino*; y como efecto
forçoso concluye, que Dios le ha de di-
rigir: *Et ipse dirigit consilium eius*. Pero
digalo practicamente el Santo Job. Es-
te hombre prodigioso (dize el Carde-
nal Cayetano) no fue Rey, sino nobi-
lísimo Principe: *Non erat Rex, sed Prin-
ceps*. Fue (dize el Padre Pineda) hijo de

Principe Conde Palatino.

un Duque de sangre Real; y aun añado
Cayetano, que era Principe Elector: *Ad
ipsius spectabat electio cum alijs*. Este Prin-
cipe (dizen) tenia muchos pueblos que
governar, muchos Exercitos que dirigir y
numerosa familia que componer. Pues ora.
Veanse sus Exercitos, y pueblos, los
contenia (dize Pineda) en piedad, y Reli-
gion: *In pietate, & fide subditos continuit*.
Veanse las personas de su familia. Esta-
van tan concertadas (dize San Gregorio)
que ni en palabras, ni en acciones se haia-
ra el menor defecto: *Vi neque per facta, ne-
que per verba delinquerent*. No es extraña
maravilla? Hijos mozos, soldados libres,
pueblos tan numerosos, tan reformados?
Pero como no avia de suceder así? Qué
dize el texto hazla el Principe Job: *Consur-
gensque diluculo, offerrebat holocausta*. Se le-
vantava muy temprano, para ofrecer sa-
crificios por los suyos, y esto todos los
dias: *Si faciebat sanctis diebus*. Como no
avia de experimentar maravillas en su go-
vierno, un Principe que así sollicitaba en
los sacrificios à Dios la luz que necesita-
va para acertar? Maravillosos efectos lo-
grava nuestro Serenissimo Principe, co-
mo Job, quando todos los dias se levanta-
ba à pedir à Jhesu Christo S. N. los auxilios
que necesitaba para su gobierno, acudi-
do à la fuente de los aciertos su Reli-
gion: *Veni ad Christum cogitatione*.

§. III.

Profigue el exemplo, y zelo de la Re-
ligion.

MAS. Qué era ver su Religiosísima
asistencia à las funciones publi-
cas del Divino culto? Nunca se
vió faltasse su Alteza à las Procesiones sa-
gradas: asistiendo tambien fervorosos sus
Serenissimos hijos, y su devora familia.
Mas para qué año esta asistencia, si
asistia el Serenissimo Phelipe? Obser-
vó San Agustin en casa de Abran, que
quando asistió obsequioso, sirviendo,

Sermon 38. de Honras del Principe Conde Palatino.

373

y adorando à Dios, que le visitó en su
Tabernaculo, dize el Sagrado Texto,
que corrió el Santo varon a avisar à su
muger: *Cucurrat*: Que luego bolvió con
prisa: *Cucurrat*: Que el criado fue volan-
do: *Que Sara se apresuró: Ecce ipse Abra-
ham currit, exor festinat, puer accelera-
rat*. Qué prisa es esta de todos? Qué
ha de ser? Dize San Agustin. Qué
siendo Abraham tan fervoroso en asis-
tencia de Dios, no cabia que fuesen me-
nos fervorosos los de su casa; que no
ay tibios en casa de el fervoroso
Abraham: *Nallus est piger in domo
sapiensis*. O Serenissimo Principe,
Abraham Christiano! A vista de tu
Religioso fervor, quien de tu casa
avia de dexarte de leguir? Deren-
gale el Sol, pare la Luna, dezia
aquel Capitan General, y Principe Jo-
sue. Pararon? Si, dize el Texto:
Steteruntque, Sol, & Luna. Pregun-
to. Y pararon las estrellas? Tam-
bien, dize el Abulense: *Eodem modo
steterunt*. Pregunto mas. Y mando Jo-
sue à las estrellas que parasen? No fue
mencler. Responde: Porque si el
Sol, padre de su luz, de quien de-
penden, para; era configuiente que
parasen las Estrellas; que andan, y
paran, segun el exemplo de su padre
el Sol: *Eodem modo steterunt*. No se
detenia la devocion de las serenissimas Es-
trellas, hijos de nuestro Religiosissimo
Principe; que era su fervoroso movi-
miento el mobil exemplar de la devocion
de los suyos en las funciones de la Re-
ligion Catholica. Solo en las noches
de Jueves Santo, no permitia su Al-
teza que le acompañasen, pasando las
todas en Oracion; que Abraham Ca-
tholico, quando iba à considerar el
Sacrificio de JESU CHRISTO en el
Calvario: *Vi videre diem meum*. No
admira religio su modestia (como dixo
Philon Alexandrino) por no hazer osten-
tacion de su singular devocion, como en
su familia, Abraham: *Religiosus etiam duo-
bus famulis, ne se coram testibus ostentare vi-
deretur*.

Idem.
Jusur 10.
Abul. ibi.
p. 11.

Jan. 8.
Ezechim.
ib.
G. n. 23
Phil. 10.
Abrah.

N. 12.

Pero en donde mas resplandecia el

zelo Religioso de nuestro Serenissimo Prin-
cipe, fue en el culto devotissimo del inefable
Mysterio del Altar. Qué asistencia! Qué ofen-
das! Qué celebridades! Qué musicas!
Qué ofendas! Qué celebridades! Qué musicas!
Tanto fue, que vien lole su Alteza
obligado por la calamidad de los tiempos,
à estrechar el numero de su familia, y los
gaitos de la casa. No consintió que se vino-
raste el numero de su Capilla celebre de
Músicos, con que celebraba à Jhesu Christo
Sacramentado. Fue lo que advirtió Ru-
perto en Jacob, quando le dispuso para re-
cibir à Elau. Puso delante à las esclavas, y
sus hijos: à Lia, y sus hijos en medio; y à
Rachel, y Joseph en el ultimo lugar: *Rachel,
& Joseph, Novissimas*. En el ultimo? Qué
graduacion es esta? la que le dictava el
amor, dize Ruperto: porque siendo Joseph
el que amava mas, le retiró mas lejos del
peligro, para explicar así las ventajas de
su amor. Vayan delante al riesgo los hijos
de las esclavas: Si el estrecho creciere, vaya
luego Lia, y sus hijos; pero el Joseph, dize
Jacob, vaya en el ultimo lugar; que prime-
ro ha de faltar todo, que falte el que tiene
el primer lugar en mi estimacion: *Sicut pro
fundius habent affectum patris* (escribió el
grande Abad) *ita longius abstulerunt gladio se-
rentis*. Expongase todo (dize nuestro Re-
ligiosissimo Principe) y no se exponga el
Culto de Jhesu Christo, que tiene en mi es-
timacion el primer lugar. Estrechese lo
demás de mi conveniencia, de mi gusto, de
mi ostentacion, y no se estreche lo que to-
ca à la celebridad de Jhesu Christo. Qué es-
trechos se vieron los Israelitas, en la jor-
nada de la tierra de promission! Faltaron
las carnes para comer, hubo muchos que
se la mentaban, con la memoria de las que
tenian en Egipto: *Quando fedebamus super
allazacianam*. Pero como les faltaron? No
fueron muchos rebaños de Egipto? No
ay duda, dize San Agustin: *Cum suis val-
de multiplicatoribus exierunt*. Pues es bien ma-
no de ellos para comer. No lo hazen por
no gaitar? Lo dixo Lyra. Mas no fue (di-
ze S. Agustin) sino Religiosa devocion: Por-
que si comieran los rebaños que llevaban,
no pudieran coxmutar los sacrificios segun
su afecto; y devotos quanto Religiosos los
Israelitas, antes quitaron los faltase para

Gen. 33.

Rup. lib. 3.
cap. 2.

Gen. 16.

Aug. li. 22
cap. 58.
Lxx. in
Gen. 16.

co:

comer, que verso sin lo necesario para sacrificiar: *Peperisse illos pecoribus* (dixo el Grande Agullino) *Ne omnibus deficientibus, etiam sacrificij nosteraria defuissent.* No falte para la mayor decencia en celebrar el Santissimo Sacrificio de la Misa (decia el Principe Phelipe) aunque llegue a faltar lo necesario para comer.

N. 13. O Religiosissimo Principe! Que bien se conocio quanto agrado a Dios tan fervoroso zelo! Tu diste el primer lugar al Culto de Dios; y Dios coronó esta fineza dandote el primer lugar. Aclamen a Abraham los Getheos, Principe de la mano de

Gen. 23. Dios: *Principes Dei es apud nos.* Que yo miro la mano de Dios, premiando el zelo de nuestro Serenissimo, con quitar a los Hereges el Electorado, que poseian desde los tiempos de los Infeles, Luteo, y Calvino, para darle al Religioso Principe Phelipe. Bien pudieron dezir a su Alteza los otros Principes Electores Seculares, mejor que los Getheos: *Principes Dei apud nos.* Que era el Principe de los Electores, por tener entre los Seculares la primera voz. Muestre Abraham su reconocimiento a los favores Divinos, empujandote mas en el Divino culto, con la ereccion de vn Altar: *Aedificavit ibi altare Domino.* Que nuestro Serenissimo, al verse favorecido de Dios con el Electorado, edificó luego en su Metropoli vn Templo sumptuoso, que dedicó al Apostol Santiago nuestro Patrono, poniendo en el por su mano las primeras piedras: *Aedificabit ibi Altare.* Y si el Altar que Abraham edificó, (fue como dize Ruperto) vn titulo que afiançaba el demonio de su dependencia en el Orbe: *Hoc tam titulo sese in Gen. 1. predicat habendam totius mundi.* Quien no conoce que el Templo que edificó nuestro Principe, fue vn titulo del Catholico dominio, que avia de tener en el mundo su descendencia? No me detengo a ponderar las conversiones de muchos Hereges, que consiguió con su zelo, triunfando de los errores su Catholica Religion. Baste dezir, con San Ambrosio: Que el Religiosissimo Conde Palatino, igualó con las muchas victorias de sus armas, los triunfos que consiguió para Jesu Christo, y su Fe: *Sapienter vir, & Religiosus Comes, qui*

quantum in bello Imperatori militans, & tantum & in pace militas Salvatori? Que fue todo esto, sino ser Phelipe, amante de lo celestial, que caminaba fervoroso la jornada de la Fe, propagando el Culto de Dios: *Com egredietur, Philippus, amator supernorum.*

§. IV.

LLAMAMIENTO SEGUNDO; A LA devocion, piedad, a que salio el Principe con angustia fervor.

N. 14. NO menos diligente se mostró nuestro Serenissimo, en la jornada segunda, a que la llamó Dios de la devocion, y piedad: *Egrederere, veni pietate.* Porque siendo Phelipe, que es lo mismo que lampara ardiente de piedad, y devocion, dexó a los Principes exemplo, y doctrina para asegurar sus felicidades, como lampara con luz: *Philippus os lamparis.* Ea: Como ardió la luz del Serenissimo Phelipe? En el amor de Dios? En el zelo de su divina honra? En la Charidad con el proximo? En la limosna copiosa a los pobres, por su mano? En todo fue lampara ardiente; y pero mas, y mas, en el Culto, amor, piedad, y cordialissima devocion a la Virgen Santissima Maria. Bien la mostró su Alteza, quando en Neoburg fundó vna Iglesia, Colegial de Canonigos, a gloria de Dios, para la mayor, y especial veneracion de la Santissima Virgen. Tambien, quando en Oetinga consagró vn trono magestuoso de plata a la milagrosissima Imagen de Maria Santissima, que en aquella Ciudad venera, no solo toda Alemania, sino con los Reynos mas distantes. Pero lo que me causa singular gozosa ternura es, que colocó su Alteza en el ambito desta Capilla de Nuestra Señora ocho Imagenes, o estatuas bellissimas de plata, segun el numero que entonces era, de sus serenissimos hijos, para que cada vno con su luz, alumbrasen perpetuamente a la Sacratissima Imagen de Maria. O Elector Serenissimo! O Phelipe de ardentissima devocion! Que fue esto? Juzgó que era poco ser por sí lampara fervorosa en los cultos de la Sani-

ssima VIRGEN: *Philippus, os lamparis* y se multiplicó en ocho candeleros con luzes, de sus Serenissimos hijos, para algun desahogo de su devocion ardiente; que si Abraham se desposó con Cethura, para juntar con ocho hijos que consagrar al monte, Imagen de MARIA Santissima, que dixo el Pragense, hasta en esto fue Abraham simbolo del Serenissimo Elector, quando consagra al Culto de MARIA las ocho estatuas de sus Serenissimos hijos.

Gen. 22. 25. 1. Paral. 1. N. 15. Abul. in Gen. 25. Ezech. Prag. in Mar. cap. 112.

Ya no admiro (Señor) a vista de este devotissimo Culto, la numerosa succion de nuestro Serenissimo Principe, si celebro las muchas Coronas que ha dado la Divina Providencia a los Serenissimos hijos de el devotissimo Elector; y las celebró como fruto de esta devocion de MARIA. Eligió Dios la Casa de Isai para la Corona de Israel: Y es muy digno de reparo, que viniendo Samuel, y poniendole Isai delante a sus hijos, aun le retardó Dios la Corona: *Non elegit Dominus existis.* Que secreto será este? Y crece el reparo, pasando a lo mysterioso: Porque si ha de venir la Corona a los hijos de esta casa, por algun respeto, a sombra de MARIA Santissima; ya están asistiendo en Bethleem, que (como dixo San Germano) es Imagen de esta Soberana Señora: *Bethleem spiritualis dicta simul, & facta est.* Como la Corona se les dilata? Hallo en el Texto, que saltó vna circunstancia en la asistencia a la Imagen de MARIA. Vease bien. Quantos hijos tenia Isai? Consta del Texto, que ocho: *Habebat octo filios.* Quantos estuvieron antes? Solo siete: Porque faltava David. Pues hasta estar todos ocho (dize Samuel) no declara la Corona la Providencia de Dios: *Nec dissemimus, priusquam ille veniat.* Venga David, que estava fuera de Bethleem, que cumpliendo con David el numero de ocho hijos, en la Ciudad, Imagen de Maria, se declarará, como se declaró, la corona de Israel en la casa de Isai: *Fixit enim in medio fratrum eius.* Como no avia de venir a casa de nuestro Elector Sere-

Gen. 22. 25. 1. Paral. 1. N. 15. Abul. in Gen. 25. Ezech. Prag. in Mar. cap. 112. 1. Reg. 17. 1. Reg. 16. 1. Reg. 17. 1. Reg. 16. 1. Reg. 17.

nissimo la Corona, si consagra sus ocho serenissimos hijos a la Imagen de la Santissima MARIA?

Però que digo Corona? Muchas son N. 164 las coronas que ha dado MARIA Santissima a esta serenissima Casa, en premio de su fervorosa devocion. Digalo España, el Imperio, Portugal; y ya irán diciendo, Polonia, y otros Reynos, como sabe MARIA Santissima premiar su devocion, y culto. Pero lo dirá aora vn texto mysterioso de los Cantares. Combida el Divino Espiritu a MARIA Santissima a la eminencia de vnos montes; para que desde ellos dilate la vista por el mundo. Así la Version de Pagnino: *Mecum venies, prospicies de vertice.* Y que ha de mirar desde allí? Lo dixo el Abad Ruperto con singularidad. Los obsequios que le tributan varios Principes, Reyes, Emperadores, consagrandolo al culto de MARIA sus Palacios: *Rogos, ac Imperatores Palatia sua nomini meo sacrabunt, honori tuo dedicabunt.* Parece que habla de la Colegial de Neoburg, consagrada a MARIA Santissima. Pero el Paraphraste Chaldeo passa a mas, diciendo, que en va Santuario le ofrecieran los Principes dones muy preciosos: *Ingradietis in domum Sanctuarij, & offerent tibi manus Principes.* Parece profecia del preciosissimo don de las Estatuas, que a MARIA Santissima ofreció nuestro Serenissimo Principe en el Santuario celebre de Oetinga. No tengo reparo en esto: Vease lo que se sigue. Passa luego el Divino Espiritu a comparar a MARIA Santissima a vn Parayso hermoso de granados: *Emisinet tu a Paradisus malorum, & punitorum;* y aqui tengo que reparar. Por que en esta ocasion se compara MARIA Santissima a esse Parayso? Como se sigue el ser MARIA semejante a esse Parayso, de aquel mirar los obsequios, y dones de los Principes? Advertiate de que es esse Parayso, dize vn Docto Expositor. No es de granados? Si: *Malorum punitorum.* No es de Palmas; Cedros, Olivas, ni otros arboles, sino de Granado. Por que? No saben todos que el Granado

Gen. 4. v. 8. Page. 161.

Rup. 3. 18. Can.

Chald. 111.

Can. 45.

Lyr. 161.

lleua en su fruto coronas? Pero de que fuerte? No tanto (dize el Expositor) para coronarse el arbol á sí, quanto para repartir las coronas: que por esto la inclina ázia la tierra, para ofrecerlas: *Cum in arbore exsistit, coronam deprimit, & inclinat in terram.* Ea, pues, nunca mas semejante al Parayso de los Grapados MARIA SANTISSIMA, que quando mira el obsequio, y dones que le ofrecen los Principes en su milagroso Santuario: porque esconguiente al mirar MARIA estos obsequios, y dones, ofrecerles, no vna sino muchas coronas: *Paradisus malorum puniceorum.* No le ha visto así en la Serenissima Casa de nuestro Principe? Ea que si premio son tantas Coronas de aquellos dones, de aquellas Estatuas, y luzes que arden perpetuas en el Santuario de Oeringa. O Lampara ardiente de el Serenissimo Elector! Arde, arde feruorosa en cultos de la Santissima VIRGEN: Que passos son los movimientos de la luz que arde, con que camina á tu eterno centro, Coronado de resplandores en tus serenissimos hijos: *Cum egredietur, Philippus, ex lampadis.*

S. V.

LLAMAMIENTO A LA PRACTICA de las virtudes, que el Principe sigue, compitiendose, &c.

N. 17. **P**ero no solo mereció estas felicidades, de numerosa sucesion, y tantas Coronas, el Elector Serenissimo, por el zelo de la Religion, y la devocion feruorosa de la Santissima Virgen: sino porque acompañó esta Religion, y devocion, con la practica de las virtudes, que es la vltima jornada, á que le llamó Dios: *Egredere, veni operatione.* Aqui fue donde mostró con excelencia ser Phelipe, todo manos, para el exercicio de las virtudes propias de Princi-

pe: *Cum Egredietur, Philippus, ex manuum.* Aqui fue donde, en glorioso certamen, competian vnas virtudes con otras, sobre merecer las felicidades de tan Regia sucesion. No es fácil referir á qual de sus grandes virtudes se ha de atribuir.

Diremos que las mereció con aquella somma vigilancia con que zelaba continuamente su Alteza las collumbres, y encargos de todos sus Ministros, y subditos, y Familiares: Responderá el Principe Abraham. Ya se sabe que le visitó Dios, para asegurarle que tendria numerosa Real sucesion: *Reges ex te egredientur;* pero es muy de notar la ocasion en que le hizo la visita; para afianzar la promessa. Fue (dize el Sagrado Texto) estando sentado, al medio dia, á la puerta de su Tabernaculo: *Apparuit ei Dominus sedenti in ostio Tabernaculi sui.* Entonces prometió la sucesion en Sara, aunque era estéril: *Habebit filium Sara vxor tua.* Vease aora otra visita de Dios á Zacharias, para asegurarle la sucesion en su muger estéril Isabel: pero fue estando en el Templo Zacharias, ofreciendo incienso á su infinita Magestad: *Exiit et incensum poneret, ingressus in Templum Domini. Apparuit autem illi, &c.* Ambas visitas, yá se ve, son para sucesion, mas por qué no espera Dios que vaya Abraham al Lugar de la Oracion, como espera á que vaya al Templo Zacharias? El Templo es el Lugar proprio para conseguir mercedes de Dios. Como las consigue Abraham desde su casa? Quando no las consigue Zacharias sino en el Templo? Qué bien el Doctissimo Oliva! Porque son (dize) distintos los estados de Zacharias, y de Abraham. Zacharias era Sacerdote: Abraham era Principe, y por esso á Zacharias visita Dios, como á Sacerdote, en los Ministerios de el Altar, que son propios de su estado; pero á Abraham, como á Principe, visita Dios, quando está velando á la puerta de su

N. 18.

Gen. 17.

Gen. 18.

Lea. 1.

esta: porque, para merecer el Principe la sucesion Real, no estan apocposito su absencia al Templo, como lo es la vigilancia, y el zelo en su estado, y obligacion: *Zacharia apparuit oranti in Templo* (dixo el Expositor Docto) *Abraham non oranti, sed exultanti domi sue apparet.* Y luego: *Præstat Reges, & Præsules antequam viseros frangere felices, multare impios, & quæ inuisibiles populo factos, & angelia vel legere, vel sermare.*

N. 19.

Segun esto, con la vigilancia, zelo, y aplicacion á sus obligaciones, mereció nuestro Serenissimo Principe la numerosa, y Real sucesion: se iba á dezir que si pero íste á compeir este merito, el zelo especial que tuvo de la justicia. Era (Señor) el Elector Serenissimo enemigo declarado de los escandalos publicos: Y aunque mortificando su piadosissima inclinacion, los perseguia con la debida entereza, y rectitud. Por esto prohibió rigorosamente á su hijo Serenissimo Phelipe, que Jonas intercediese por los malhechores, advirtiendo que no debia hazer este agravio á la justicia. Por esto, no pudieron conseguir de su Alteza aun los mas poderosos intercessores, que perdonase á vn fratricida, aunque era de illustissima sangre. Por esto siguió con somma constancia á vn adultero publico, aunque era de la Nobilissima Familia, que se llama Libre en Alemania, cuyas causas conoce solo el Señor Emperador, hasta ir con mano atada para acabar, como acabó el escandalo pernicioso: porque sabía bien que no son apocposito linas de lana, para romper las cadenas de las personas illustres. Ea: Mereció su Alteza con este zelo de justicia la dilatada, y Real sucesion.

N. 20.

Zach. 45.

Abul. in

Rom. 25.

4.8.

Responderá el Principe Phinees. Le celebra el Eclesiastico, diciendo, que le honró Dios, haziendole Principe de Israel, y dando la suprema Corona á su posteridad: *Statuit illi testamentum pacis, Principem Sanctorum, & gentis sue, ut sit illi, & semine eius.* Co-

ronas, Matrimonios Reales le dió Dios Nuestro Señor para sus hijos, dize el Abulense: *Hæc omnia promittit habere Phinees.* Pero por qué mereció tan singulares favores? Por los incienso? Por las ofrendas? Por su Religioso culto? Mas especialmente (dize el Cardenal Damiano) por el zelo que tuvo de la justicia. Veámos al libro de los Numeros. Vió á vn Israelita, y muy noble, que publicamente se entro á pecar con vna mager, hija tambien de otro Principe nobilissimo: *Filia Sar Principis nobilissimi;* Y siguiendolos, como á puñaladas al vno con el otro: *Perfidi ambos simul.* De esta fuerte templo las iras de Dios, quitando aquel horroroso escandalo de Israel. O que muchos de el Pueblo cometian semejantes culpas en la ocasion! Es verdad, dize el Damiano: mas para corregir á los de el Pueblo, menos diligencia baltaba; pero al passo que aquellos eran mas Nobles, y por esto mas pernicioso en sí, y en sus consecuencias su escandalo, por esto mostró su mayor zelo, y resistió en delruirlo: *Quia reatus adultorij (elcribe el Santo Cardenal) in personis clarioribus debet darius vindicari.* Pues en premio de este zelo de justicia (dize el Eclesiastico) honró Dios á Phinees, con la sucesion dilatada, y en la sucesion las coronas: *Ideo statuit illi testamentum pacis: ut sit illi, & semine eius.*

Diremos, pues, que este zelo de la justicia, que tuvo nuestro Serenissimo Principe, fue el que mereció las Coronas en su dilatada sucesion? Pero bienen al certamen, su perspicacissima prudencia, su magnanimidad, y su paciencia invencible. Baste ocasion dieron al Elector Serenissimo las Armas de Francia, quando se vió obligado á desamparar su Palacio: porque sabiendo despues los grandes estragos que iba causando el incendio en el País, no se oía al pacientissimo Principe, sino: *El Señor lo á:*

el Señor lo quitó: sea su nombre bendito. Fue esta paciencia la que mereció tantos divinos favores? Responderá el Santo Principe Job, cuya es aquella sentencia que respecta nuestros Serenísimo Principe. Dióle Dios siete hijos, y tres hijas, y vió (dize el Sagrado Texto) los hijos de sus hijos, hasta la quarta generacion: *Vidit filios suos, & filios filiorum suorum, usque ad quartam generationem.* Gran felicidad de Principe! Premio fue esta sucesion (dize el Padre Pineda) de su grande Virtud, y sanidad: *Numerosa proles, tanquam premium sui iustitiae.* Pero bastava para premiarle, darle hijos? Porque Dios le dá tambien hijas? Fue (dize Origenes) especial providencia, para que fuese mayor la felicidad del Principe Job. De qué suerte? Ya lo dize. Porque teniendo hijos Principes, tenia herederos para sus Estados; y Casa: Y teniendo hijas Principes, tenia que dar á otros Principes de fuera en matrimonio; y de esta suerte crecia hasta lo sumo su felicidad, aumentandole dentro de Casa, y en otros Reynos, de fuera su exaltacion: *Dedit filios, & filias (escribió Origenes) filias suas sané dadas foras, filii autem intus accipit uxores; ac per hoc, & extrinsecus habet cognitionem, & intrinsecus hereditatem.* Aun no he dicho que fue lo especial que mereció esta felicidad. Pero no es menester, en diziendo el nombre de Job. Ya se sabe que padeció pérdidas grandes de hacienda, incendios, de gracias; pero se sabe su paciencia invencible, con que no solo sufría los infortunios, sino que le eran ocasion de alabar á Dios, que como lo dió, lo quitó quando fue su Santísima voluntad: *Dominus dedit, Dominus abstulit: si Nomen Domini benedictum.* Esta paciencia fue la que mereció tanta felicidad al Principe Job: y la magnanimidad, y paciencia de nuestro Serenísimo Principe, piden que se les atribuya el merito de su grande felicidad.

* * *



§. VI.

PREMIO DE LAS JORNADAS; DE EL Principe: y de sus hijos que dexa.

YA es tiempo de resolver. Qué hemos de dezir? Ea, digamos, resolviendo la competencia virtuosa, que tan dilatada, y real sucesion, fue premio, no solo del zelo de la Religion Catholica, no de sola la devocion de Maria Santísima, ni de sola la vigilancia, la justicial, y la paciencia: sino de la practica de todas estas virtudes juntas en la vida de nuestro Serenísimo Principe: *Cum egredietur Philippus, os manuum.* Estos fueron los pasos, con que caminó las tres jornadas de su vida exemplar: hasta que lleno de dias, y de virtudes, salió para la eterna Corona (como lo juzga la piedad Christiana) á los setenta y cinco año de su felicísima edad: *Septuaginta quinque annorum erat, cum egredietur.* Pero como salió? Estando hasta el último aliento con su juicio cabal. Como salió? adorando con heroica resignacion la disposicion, siempre venerable, de la voluntad Divina. Como salió? Haciendo fervorosos actos de Fè, de Esperanza, de Amor, de Contricion, con suma edificacion de los presentes. Como salió? Invocando, con devocion, y ternura, los Santísimos Nombres de Jesus, y de Maria, que fueron las últimas palabras que pronunció. O felicísima salida de la tierra de la confusion, y Babilonia del mundo! Así sale, porque obedeció así las voces con que Dios le llamó en el camino de la vida: *Egrede, & venit: venit fide, venit pietate, venit operatione.*

Se verá mas bien la felicidad de esta salida de nuestro Serenísimo Principe, con advertir el escarmiento de la salida de otro Principe desdichado. Murio Pharaon. Pero de qué suerte? Ahogado en el Mar Bermejo. Por qué ahogado? No puede ir un Angel para quitarle la vida, como la quitó á los primogénitos. Ahogado ha de morir, dize San Ge-

Geron. in Ierem. 22.

Geronimo: porque quiere Dios mostrar en el modo de morir, que le quita la vida en castigo de su dureza: *In duritia perseverans, ad extranum rubri maris fluctibus abrutus est.* Como se conoce la dureza en el modo de la muerte? Entendamoslo bien, que nos importa á todos. Llamó Dios á este Principe, con auxilios interiores, con voces sensibles por medio de sus ministros, con frecuentes maravillas, con plagas, y repetidas calamidades en su Reyno. Y Pharaon qué hizo? Sordo á todo, dexó de corresponden á Dios. Pues por esto muere ahogado (dize el Maximo Doctór) explicando el castigo de su dureza. Porque el que muere con otro genero de muerte sea con piedra, con fuego, ó con espada, puede hablar hasta el aliento último, para obligar con sus voces la Divina Misericordia: pero el que se ahoga, no: porque si abre la boca para querer hablar algo, mas agua recibe, con que se ahoga mas. Vease, pues, que es castigo de la dureza, y dureza de Pharaon el morir ahogado, sin poder hablar, y vease que fue premio de la atencion, y obediencia á las Divinas voces en nuestro Serenísimo, el morir hablando, para invocar los dulcísimos nombres de Jesus, y de Maria, con que asegurar la Divina misericordia. Así salió de la vida á la eternidad, porque así correspondió, y vivió así: *Cum egredietur, &c.*

N. 24.

Veamos ya nosotros (Catholicos, soberanos, y Nobles oyentes míos) puesto que hemos de morir, y sin saber el quando: Como esperamos morir? Voces nos dá Dios, por sus Angeles, en inspiraciones: Voces dá, por sus Ministros, en Sermones tan frecuentes: Voces dá bien corpulentas, en tantas calamidades como experimenta este Reyno. No queda resquicio para dexar de entender, que son voces claras de Dios,

con que nos llama, en su estado á cada uno, á la enmienda de los costumbres: pero quien las atiende para obedecerlas? Ay de nosotros, si nuestra fordera prosigue! Ay de nosotros, si llegamos á estado de dureza! Ay de nosotros, que se dá cierta nuestra última ruina, y nuestro ahogo en la muerte, sin acatár á clamar en voces por misericordia, y solo extendiendo las manos al remedio, quando yá no aya remedio. Aora nos llama Dios: y llama con la voz eficazísima del exemplo de nuestro Serenísimo Principe Phelipe, que habla á los oidos, y á los ojos. Miserefe, atiendase este exemplo; pero sea con que la de las ovejas de Jacob, que teniendo delante para concebír aguas, y varas, no concibieron de las aguas que iban pasando inconstantes, sino de la rectitud de las varas, que se conservaron permanentes. En nuestro Serenísimo Principe ay aguas, y ay varas. Son aguas las de su imperial sangre, fortuna, electorado, coronas, súbditos, estimaciones. Estas aguas, yá pasaron, y van pasando inconstantes. Son varas, su zelo de la Religion Catholica, su piedad, y devocion á Maria Santísima, su vigilancia, su justicial, y magnanimidad, y paciencia. Estas varas de rectitud, no pasan, ni pasarán. Que se conservan, y conservarán perpetuamente para exemplar de Principes Christianos. No se miran, no, las aguas que pasan, sino las varas que se conservan para concebír, á vista deste grande exemplo, resoluciones de su imitacion, deseos eficaces de aplacar á Dios, con reforma de los abusos, zelo de su justicial, y enmienda de las costumbres: para que aplacado Dios nos mire con misericordia, y tengan nuestras oraciones eficaz, para alcanzar que tengá á nuestro Serenísimo en su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Gen. 32.



SERMON XXXIX.

Y PRIMERO

DE SANTA GETRUDES LA MAGNA

en el Convento de Madres Capuchinas

de Toledo. Año de 1686.

Simile est Regnum Calorum decem Virginibus, &c. Math. cap. 25.

SALVACION.



N. 1.

Offic. S. Gertrudis. l. 1. tit. 1. N. 1. N. 2. N. 3.

Quien no causa estrañeza, ver que se celebra fiesta à la gloriosísima Virgen Santa Getru-des, la magna, la grande, la insigne, en este Santuario Religioso de las Madres Capuchinas de esta Ciudad Imperial? Como es esto? La defnudez celebra al vestido? La descalze, al calzado?

La austeridad rigorosa haze fiesta à la ob-servancia? Pudieramos dar por respuesta el enigma de Ezechiel, que vna Aguilta grande de grandes alas, volò hasta el libano, y trajo la medula del cedro para poner en la Ciudad del mercader: *Aquila grandis magnarum alarum venit ad libanum, est tulit medullam Cedri: in urbe negotiatorum posuit illam.* Para dezir lo que vemos, que la Aguilta grande de la devocion, ò la devocion de vna Aguilta grande trajo à Getru-des, medula que es del eminente cedro de Santidad, de la Religion de San Benito, à esta Ciudad mystica, y casa Religiosa del mercader celestial el Serafico Francisco, ò para injerto noble de virtudes, ò para idea de la mayor perfeccion. Pero aunque esto pudiera bastar para respuesta: descubro motivos mas altos de la Providencia divina en esta celebridad: porque cede en mayor credito de esta Comunidad Religiosa, y en mayor gloria de nuestra gloriosa San-

Ezech. 17. magnarum alarum venit ad libanum, est tulit medullam Cedri: in urbe negotiatorum posuit illam.
Berth. 11. 12. red. 22.

Fondo lo primero. Es la Iglesia Santa aquella hermosa Reyna, que dixo David N. 2.

esta cercada de variedad, que es la variedad de las Religiones Sagradas (dize San Bernardo) pero aunque tienen distintos colores de perfeccion Religiosa, componen todas vna sola rosa del sagrado amor: *In vestitu de auro, circumdata caritate.* (Es dize el Santo Doctor) la tunica inconsutil de Jesu Christo Señor Nuestro, y juntamente polymita de Joseph: porque es polymita en la multitud de ordenes; y es inconsutil en la vnidad indisoluble de la caridad: *Polymitam, ob multorum ordinum multimodam distinctionem, inconsutilem, propter indissolubilem charitatis individuanm unitatem.* Es vna casa, aunque con distintas mansiones: porque las mansiones distintas todas le ordenan à componer vna casa: *In domo Patris mei mansiones multe.* De suerte, que son distintos los cañones para la divina alabança en el organo de la Iglesia; pero suenan animados de vn mismo espíritu todos los cañones: *Divisiones gratiarum sunt (dixit el Apostol) idem autem spiritus.* Son distintas las cuerdas de la citharas pero de todas resulta vna armonia agradable à los oidos de Dios. Y así se ve, que si manda à Moyses, y à Josue, que se descalcen: *Solve calcamentum;* tambien alaba à la esposa los passos que da con el calçado: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis!* Si dispone que adornen su Tabernaculo, ò lanario vnas cubiertas de

Genes. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Exod. 36.

Exod. 26. Gregor. lib. 30 moral. cap. 10. N. 1. de Vir. Mos.

Genes. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24.

N. 3.

Isa. 6.

Gal. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Thom. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Diras. de verb. cap. 15.

de lana, de cerdas de sayal: *Saga undecim de pileis caprarum;* tambien ordena, que aya vnas cortinas de lino blanquísimo delgado: *Decem cortinas de bysso retorta;* porque así el lienzo, como el sayal es adorno de la Iglesia, siendo vno, y otro por vocacion, y voluntad de Dios. Si dexa que Abraham divida los animales en el sacrificio, no quiere que las aves se dividan: *Aves autem non divisit.* Porque (como reparò San Agustín) no aparta Dios de su agrado la paloma cañera que se le ofrece, quando admite la tortola solitaria que se le sacrificia. Pero donde voy? A que le vez (Vieles) el verdadero espíritu, y discrecion de esta Religiosa Comunidad: Pues profesando la mayor aspereza, la descalze, el sayal, y soledad mayor, haze fiesta à la menor aspereza, y austeridad que profesò Getru-des; alabando à Dios en este instituto como en aquel, viendo à vno, y otro vivificado de vn mismo espíritu por la divina voluntad: *Idem autem spiritus.* Veis como cede en credito en esta santa casa el celebrar à Getru-des.

Pero cede tambien en gloria de nuestra Santa, que la celebren las Madres Capuchinas: Porque el espíritu de las Madres Capuchinas descubre la sublime perfeccion de nuestra Santa. Veanse, que están muy de fiesta aquellos Serafines mysteriosos de Isaías. Alabando están à Dios, à quien adoraban en vn folio Magestuoso: *Et dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Y suponiendo, con el Abad Galfrido, que son simbolo de vnos Religiosos espíritus: *Quid per seraphim intelligimus, nisi monasticas perfectiones? Facillente los miro imagen de esta Religiosa Comunidad de Serafines, hijas del Serafin humano Francisco. Pero notese sus señas. Como estaban? cubriendo con las alas su rostro: *Duabus velabant faciem.* Veis ai el velo de las Religiosas, que mas? Cubrian con otras à las los pies: *Duabus velabant pedes.* Así explican la clausura. Y tenían calçado? No, dize San Dionysio: que en su descalze muestran la austeridad, retiro, y defnudez, de toda conveniencia exterior: *Calceorum privatio, id quod solutum ac liberum est, atque desertum, & purum ab omni externa commoditate, continent.* Y que hazian estos Serafines? Volaban continuamente*

con las dos alas, dize Isaías: *Duabus volabant.* Pues adviértese la forma dize S. Germano: Que volando, están en forma de Cruz: *In forma Crucis volantes.* Veis ai la vida de las Religiosas Seraphicas: Vn continuo volar en los exercicios de la perfeccion, crucificando tentados, pasiones, y potencias, para volar: *In forma Crucis volantes.*

Bien: y à donde vuelan? à su Dios (dize S. Bernardo) porque a den, y se abrasan en su amor: *Quid enim Seraphim volant, nisi in eum, cuius ardent amore?* Este es el empleo de las almas Religiosas: Volar amantes, y aspirar à la vnion con la Divina Bondad: Pero notese lo primoroso del buelo. Vuelan Crucificadas, y amantes: Con quantas alas? Con dos: *Duabus volabant.* Porque no, con todas seis? Esto es lo primoroso: que aunque Dios les dà muchas alas, no vuelan con todas las alas que les dà; sino se conservan humildes quando mas amantes, sin hazerse, y passarse à atrevidas, con el amor: *Duabus volant.* Veis ya (Vieles) retratadas en los Seraphines à las Madres Capuchinas: Pues oid la fiesta de los Seraphines; que están glorificando à Dios, dize Galfrido: *Vi Dominum glorificent.* Y porqué es la fiesta? Vean (dize San Bernardo) al volar à Dios, que estaba en vn Throno excelso, y elevado sa Magestad: *Super solium excelsum, & elevatum.* Mas claro: vian la Bondad de Dios, que elevò al hombre, hasta hazerle Throno de su grandeza: *Vi hominum miseriam elevatio designatur;* à vista de esta bondad, hazen fiesta los amantes Seraphines: *Vi Dominum glorificent.* Ea, digamolo vnà vez. Buena esta Religiosa Comunidad de Seraphines à la vnion amorosa con su Divino Esposo Jesu Christo: *Duabus velabant.* Y como al volar à esta vnion, descubren à Jesus en Getru-des como en Throno: celebran, alaban, y glorifican à la divina Bondad, que elevò tanto à Getru-des: *Super solium excelsum, & elevatum.* Luego es gloria de Dios, y de Getru-des, que le celebre esta Religiosa Comunidad de Seraphines; porque solo quien vuela tanto en perfeccion, puede descubrir la grande perfeccion de Getru-des, Throno de Jesus. En hora buena se celebra aqui, para que aquí le vea la

Germon. 1. de Cruz.

N. 4.

Thom. 1. 2. de verb. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Bern. 1. 2. de verb. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Galfr. ubi supra.

Bern. 1. 2. de verb. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

devocion prodigiosa de este Throno. Pero, como es Throno de Getrudes? Sollicite-

mos la gracia, para acertarlo a dezir: *AVE MARIA, &c.*

Eccc sponsus venit Exite *ebriam si. Matth. 25.*

§. I.

Corazon de Getrudes con siete vacios, que llenó, y elevó el vno Dios.

N. 5. **B**ien puede, ya salir de cuydado la esposa Santa de los Cantares; que ya se cumplió su deseo. Antiofa preguntaba á su Divino Esposo, le dixesse, y mostrasse el sitio en que hazia su estancia al tiempo del medio dia, que es (como explicó Origenes) quando muestra lo mas ardiente su Luz, y de amor: *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubas in meridie?* Y que respondió el Esposo? Entonces no vemos que le responda: porque reservó esta respuesta para el tiempo de Getrudes. Pues donde moras, Señor? *In Getrudas corde* *Origenes*, dixo a vna alma santa: en el corazon de Getrudes: esse es (dize) el sitio en que me hallarán las almas que me buscan: *In corde Getruds invenietis me.* Salio ya de su cuydado la Esposa; pero entró yo en cuydado de saber, como está el Señor en el corazon de Getrudes. Está como Rey en su Palacio? Como Salomon en su Carroza, y Throno? Está como Esposo en su Thalamo? Como Juez en su Silla? Como Maestro en su Cathedra? Está como Arbol de Vida en su Parayso? Está como el Sol en su Cielo? Está como Fuente de espiritus vitales? Como está? *En* (Fieles) de todos estos modos, como consta de su vida.

N. 6. Pero veamos que responde el Evangelio. En él se introducen diez Virgines, que salieron á buscar al Esposo, y á la esposa que (en la aplicacion de la Iglesia) son, Jesu Christo, y Getrudes. *Exierunt ebriam sponsae.* Pero despues dize, q se oyó vn clamor, llamando para que saliesen a recibir al Esposo, porque llegaba ya: *Eccc sponsus venit: exite ebriam ei.* No reparais? El Esposo es el que llega? Y la Esposa? No buscaban á vno, y otro? *Si: Sponse, & sponsae.* Pues co-

mo al llegar, viene el Esposo solo: *Eccc sponsus venit.* Y Getrudes, que es la Esposa? divinamente San Hilario! No veis (dize) que es ya vna cosa con el Soberano Esposo? Es verdad que buscaban al Esposo, y á la Esposa: á Jesu Christo, y Getrudes; pero al llegar cerca, hallan á la Esposa tan vnida con su Esposo: á Getrudes tan intimamente vnida con Jesu Christo, que ya no parecen dos, sino vno: *Sponsa ebriam tantum proditur* (dize San Hilario) *erat enim iam ambo unum.* Dize pues nuestro Evangelio: Querels saber como está Jesu Christo en el corazon de Getrudes? *Eccc sponsus.* Está como el Esposo en si mismo: *Está como el todo en nada:* porque obra en aquel corazon, tan como dueño, tan como todo, por no hallar en el resistencia, de semejanza, embaraço, ni medio que le impida, que está como si no estuviera mas que el Esposo, en fuerza de la amorosa vnion que tiene con él: *Eccc sponsus. In corde Getruds: erant enim iam ambo unum. Es hecha conmigo vn Espíritu,* dixo el Señor.

O valgáme Dios, y la inmensidad que desde aqui le descubre! Quien dirá lo que obró el amor divino en aquel corazon? que favores! qué ternuras! qué caricias! qué extremos de increíble familiaridad? Confieso (Fieles) que es asumpo, que excede á toda la eloquencia, y aun á toda la admiracion. Qué diga Dios á Getrudes: *Sin ti no puedo passar!* Que admirando la Santa tal extremo, añada el Señor: *Me parecia que estaba solo en el Cielo su ti!* Qué venga el mismo Jesu Christo, como su Capellan, á celebrarle vna Missa! Qué diga este Señor, que quanto trabajó 33. años en este desierto: *Ninguna otra cosa fue que vna embajada de su desposorio con Getrudes!* Que palse á animar, que quando *ningun otro fruto huviera conseguido de todo el discurso de su Santissima Vida, Passion, y penosissima Muerte,* que la alma de Getrudes, se tuviera por satisfecho. Qué le impriman en el corazon sus Sacratísimas llagas! Qué le selle el corazon

Hilario. Cap. 10. 7. in Mathe.

Líb. 1. in Jo. cap. 17.

N. 7.

Líb. 3. in Jo. cap. 5.

Mathe. 4. cap. 10.

Mathe. 23. cap. 2.

zón con su misma divinidad! Qué le diga que estodo soyo, y que le tiene vnido contigo tan en vno, como con el fuego se hacen vn metal el oro, y la plata! Para que se puso el otro á fingir, que Vulcano hizo vno de dos amantes, al fuego, si es en Getrudes verdad, lo que solo pudo componer allá la ficcion? Ved quien ha de hablar de esto dignamente? Resuelvo saludar desde la Orilla oceano tan inmenso, contunliendome, y todos, de ver que no dexámos obre Dios en nuestro corazon, lo que desea su bondad; y habienos de la disposicion de Getrudes, para tan intima vnion con Jesu Christo, que es lo que mas puede conducir á nuestro aprovechamiento.

N. 8. Es cierto (Católicos) que á todos nos pide Dios el corazon; y que hablando con cada vno le dize: *Fili, pabe mihi cor tuum.* Dame tu corazon hijo mío. Nuten e bien las cinco palabras, dize Gabriel Inchino. Dize el Señor: Hijo, y no hombre, porque habla con el Christiano especialmente: *Fili* Dize que le de el corazon, no que le presere, ó le venda: *Pabe*, Dize á mi, no al mundo, no al demonio, no al apetito: *Mi*. Pide el corazon su Magestad, porque lo demás no le agrada, sin el corazon. *Cor.* Pide vn corazon que sea tuyo; que no le tengas enagenado: *Cor tuum*. Esto es (almas) lo que pide Dios; pero que le damos? Vnos no le quieren dar el corazon, porque le tienen dado á los vicios, otros le prestan por vn poco de tiempo, mas luego le buelven á pedir: otros le venden por el interés que les dá Dios de salud, honra, y consuelo: otros le dan partido, queriendo con soner el imposible de servir a dos Señores: otros dan á Dios el corazon, pero no de lo ocupado: Y Getrudes? El mismo Señor lo dixo á la Venerable Mariana de Jesus, cuyos exemplos honraron esta Ciudad. Mostróle la grande perfeccion de Getrudes y le dixo: *Esta es vna alma, que desde muy pequeña me entregó su corazon, y nunca le inclinó á cosa de latierra.* Veis la donacion de Getrudes, irrevocable? *Pabe mihi cor.* Veis al vacio de todo lo que no es Dios? Pues por esso mereció tanto lleno de su divino Esposo: *Eccc sponsus.*

N. 9. Entiendo agora, por que hablando de

nostra Santa, dice el Señor era la alma mas junta con la Magestad, la mas fiel de todas las de su tiempo. Y el Evangelio lo dize: *Decem Virgines.* A diez Virgines compra el Reyno de los Cielos, que es la Iglesia. Por que á esse numero? Por significar la univertidad de todos los fieles, dize el P. Maldonado. Para significar en el numero perfecto de diez (dize Paulo Granatenso) la perfeccion de la Christianidad: *Christi autem omnem numerum virtutum continet.* Luego aplicarlo la Iglesia á Santa Getrudes, fue dar á entender que tiene como todos la perfeccion. Sea así pero por que? Reparese en esse numero. Compárese del vno, y el cero. El cero que es? Por si nada; pero juntandose esta nada con el vno, forma el perfecto numero de diez: De fuerte, que ofreciendo el cero su nada, su vacio de todo, al vno, le dá este vno toda la perfeccion, que no tiene el cero solo por si: *Sine me nichil.* Que dixo el Mediolanense, del vno. O Getrudes admirable! Todo te llena el vno de Dios de sus divinos dones, porque le ofreciste tu corazon como cero, vacio de todo lo que no es Dios: *Decem virgines.* La perfeccion del diez tienes, porque llena Dios en ti el vacio, y finadez de todo lo criado, y de ti misma para vivir en tu corazon solo tu divino Esposo Jesus: *Eccc sponsus: in corde Getruds: erant enim ambo unum.*

§. II.

Cero primero del corazon de Getrudes; el vacio de su estimacion propria que llena Dios.

Pero individuemos estos vacios de Getrudes, para tan copioso lleno. No tengo por acaso, que saliese de esta vida Getrudes de setenta años. Es numero mysterioso el de setenta. Significa (dize San Gerónimo) el curso de la alma en esta eá: né mortal! Que son los setenta años que está en la capividad de esta Babilonia el escogido pueblo de Dios. Significa (dize el Doctor maximo) el descanso eterno, des-

Gen. 1. 2. 4.

Mathe. 10. Mathe. 25.

Paulo. in 1. Cor. 13.

simil.

Piero. 11. 19. Gal. 18.

N. 10.

Andrad. vit. Getr. p. 3. cap. 6.

3. cap. 6.

3. cap. 6.

3. cap. 6.

3. cap. 6.

llevar a mi escogida a la soledad, para hablarla allí al corazón. Pues Dios mio, no podéis hablar al corazón de Getrudes en otra parte? Porque la queréis llevar, para hablarle, a la soledad? Noad lo que dice Dios: *Porque ella siempre me responde conforme a mi voluntad, y gusto.* En la soledad responde? Si. Entended el secreto. Dais vna voz en ellas calles: y no ois respuesta de la voz; pero si la dais en la soledad? Ois que responde el eco. Y que responde? Vuestra misma voz. Pues a la soledad (dize Dios) he de llevar a mi escogida, para hablarle. *Quam in solitudinem*: porque siempre me responde conforme a mi voluntad. Que responde? Lo mismo que dize Dios. Dize Dios, *Salud?* Responde Getrudes, como eco, *Salud.* Dize Dios, *Enfermedad?* Responde la conformidad de Getrudes, *Enfermedad.* De la misma suerte en todo, porque como es vn corazón en soledad, en vacío de voluntad propia, no se oye en el corazón de Getrudes, sino el eco de la voluntad de Dios: porque llena la voluntad de Dios aquel total vacío de propia voluntad: *Ecce sponsus: in corde Getrudes: ambo unum.*

§. IV.

Cero 4. y 5. Del corazón de Getrudes, el vacío de propiedad, y propia honra por la de Dios.

N. 16. Quarto diez en el quarto cero, y vacío del corazón de Getrudes. De qué? De propiedad en los favores de Dios. Las almas propietarias, aunque con humildad, y verdad conozcan, que lo que reciben no es suyo, sino de la Divina Bondad; pero gustosas, y bien halladas con lo que reciben, si les falta, luego se turban, e inquietan: porque propietarias se afieron, y apegaron al favor que recibieron. No así Getrudes: porque verdadera pobre de Espiritu, recibía las comunicaciones divinas: sabéis como? El mismo Señor lo dixo: *Como el ayre recibe los rayos de la claridad del Sol.* Aquí se muestra el vacío. Profugue ora el Señor, explicando el lleno: *Para que penetrada (le*

Lib. 5. in No. cap. 1.

simil.

Lib. 2. in No. cap. 6.

dize) con este vayo univiro, se habilite para mas familiar unioe conigo. Que es esto? Por que recibe Getrudes, como al Sol el ayre, se habilita para la divina unioe? Dios lo dize; pero vn texto nos lo explicará.

Vió Elias que pasava vn viento fuerte; pero no venía Dios en el viento: *Non in Spiritu Dominus.* Pasó luego vn terremoto, y ni allí venía Dios: *Non in Commotione Dominus.* Siguióse luego vn fuego grande; pero ni venía Dios en el fuego: *Non in Igne Dominus.* Ultimamente, vino vn ayre blando, y sereno, y en este venía Dios: *Past ignem sibilas ante tenuis.* Los Setenta: *Est ibi Dominus.* No reparais? De el ayre haze Dios Throno para su grandeza? Si, dize Tertuliano; pero del ayre que no se turba, sino se queda sereno: *Sedet in Throno Spiritus eius qui non turbine glomeratur, sed est tenera serenitatis apertus et simplex.* Valgate Dios por ayre, tan favorecido de Dios! Que tiene el ayre, para merecer vn favor tan singular? Digamoslo de vna vez. Que recibe sin propiedad la luz. Quanto ha (pregunto) que ay ayre? Mas hade cinco mil años. Quien le ilustra, y le calienta? El Sol. Todos los dias? ya se ve. Dime, ayre tienes caudal de luz? O divina enseñanza! Con ser así que ha tantos siglos que se ve favorecido del Sol con tanta luz, no dize, ni puede con razon dezir, que tiene claridad: porque todos los dias amanece con la necesidad misma de que le illustre el Sol. No es esto lo mas. Y a el Sol le ilustra al amanecer; pero tambien se le esconde quando anocheze. Y el ayre? Tan sereno se queda sin la luz, como con la luz, porque no recibió la luz con propiedad. Pues este, este es (dize Tertuliano) el electo para Throno de Dios: *Es ibi Dominus.* porque este se queda con la misma serenidad, y sin turbación, ausentandose la luz, como teniendo luz: *Qui non turbine glomeratur, sed est tenera serenitatis.* Ora se entenderá lo que dixo Dios de Getrudes, que se habilitaba para la mas familiar unioe con su Magestad, recibiendo los favores como el ayre los rayos de la claridad del Sol: porque recibiendo los divinos favores sin afirse a ellos, se quedaba

N. 17.

2. 8. 4. 19.

70. iii.

Ter. li. de castit. 6.

5.

simil.

N. 18.

Quinto diez en el quinto vacío, y cero del corazón amante de Getrudes. De qué es? De su honra; y conveniencia propia, por la honra, y los laureles de Dios. Nada tenía, porque fuese Dios conocido, y servido de sus criaturas, procurando el bien de estas con ardentísimo zelo. Sabéis como? *Desiendo* (son palabras de su Vida) *que de él es la gloria de Dios, con menoscabo suyo, teniendo a sí mismo en poco por la honra de Dios, y la salvacion de las almas.* O confusión grande de los que tenemos por oficio zelar la honra de Dios! Quien ay que quiera perder, no digo honra, vida, hacienda, sino solo vn poco de comodidad, por ganar a Dios vn alma, y por impedirle vna ofensa? Sera Getrudes nuestro fiscal en el juicio de Dios. Pues este vacío grande de la Santa fue medio para que Dios la uniese consigo con mayor intimidad; y para que le ganase muchas almas, para la mayor honra, y gloria.

N. 19.

Ay, Espota, y hermana mia! dezia el Señor a su Espota la alma Santa en los Cielos. Herido has mi corazón con vno de los cabellos sencillos de tu cuello: *Vultus tuos mecum in uno crine collatus.* Me quitaste el corazón, leyeron los Setenta: *Abstulisti cor.* Me llevaste con el tuyo, lee S. Ambrosio: *Corde captivum* (y todo significa) (dize el V. Sanchez) que pasó a ser posesión amorosa de la alma Santa: *Significanti cor amantem in eius qui amorem esse postulat.* Parece que el Texto habla del corazón del Señor en el corazón de Getrudes. Y con qué mereció favor tan singular? *In uno crine collatus.* Cō vn cabello de su cuello. Parece enigma; pero oídle describir a Ricardo Victorino. Que dize el Divino Esposo? Que le hirió con vn cabello el corazón; pero de donde? No de la cabeza, sino del cuello. *Collatus.* Pues adviertase (dize) que es propiedad del cuello, vnir a los miembros con su cabeza: *Collum caput, et membra coniungit.* Luego cabello del

Casi. 4.
70. iii.
Ambrosio.
Ps. 138.
Ob. 11.
a.
Luce. 10.
Casi. 4.
No. 100. 85.

cuello es el pensamiento; y deseo de la alma Santa, de vnir las almas que son los miembros, con Jesu Christo su Cabeza mystica: Así Ricardo: *Collum mihi est, anima amicum contere, et mihi contingere stultes.* Este zelo de las almas es el que dize el Esposo que le hirio. Sea así; pero no regia mas que vn pensamiento del zelo de las almas? Vn cabello, dize el Esposo: *La vna crine.* Es verdad, dize Ricardo; pero le llama vno, porque tenía la alma Santa reduplicada a este vno todos los pensamientos. No es aquel cabello vno solo sino vna trenza, formada de todos sus cabellos: porque no dexaba la Espota diversus sus cabellos, o pensamientos, ni a la salud, ni a su honra, ni a su conveniencia, ligandolos todos al unico solo pensamiento del bien de las almas para honra, y gloria de Dios: *Vnus crinis collis est unica cogitatio, qua circa hoc laborat.* Es, pues, ve el Esposo Santo que su espota, su Getrudes, deficiente su honra, y conveniencia por su honra; y esto dize que le roba el corazón: *Abstulisti cor.* Esto le lleva el corazón de Getrudes; a que le ponga con mas intimidad: *Ecce sponsus: in corde Getrudes, ambo unum.*

§. V.

Cero sexto, y septimo del corazón de Getrudes, el vacío de su gusto, y el que hizo en todo su indiferencia.

Sexto diez en el sexto cero, y vacío: sabéis de qué? De su gusto espiritual, por el gusto de su Dios. O quantas veces cercó Dios de tristeza a nuestra Santa, dexandola (son palabras de su Vida) *en tantas tinieblas de soledad, y de fampaca, que le parecia aver perdido el corazón que tenía con la Divina presencia.* Qué es esto, Dios mio? Así tratáis a vuestra fidelísima Espota? Si, almas: la trata así, porque así la disponia para mas estrecha unioe. No averis visto, que cebando vn nudo en vna cuerda, se estrecha mas el nudo, quanto mas se retiran vno de otro los que quieren estrecharle? Vnidós citavan, el corazón de Getrudes con el de su

ps. 178. 27. 20. 4.

videtur.

N. 20.

Lib. 3. in No. 2. 4.

simil.

Esposo Divino; pero retirandose el Esposo con la sequedad, y desamparo, y retirandose Getrudes al conocimiento de su indignidad, mas, y mas se estrechan con el resto los corazones: porque en el retiro se descubren, y califican los grandes quilates del amor puro, y desuido de Getrudes, que ama a Dios, no por el gusto, sino por el gusto de Dios.

N. 21. Que pesa Dios corazones, dixo en pluma de Salomon el Divino Espiritu: *Appendit coram Dominus*. Y suponiendo que los pesa, para reconocer lo que les falta, o hazer que lo reconozcan, si son ligeros, si estan vacio de amor: deseo saber, con que peso pesa a los corazones? Es con peso de balanzas? Así peso a Balthazar: *Appensus es in scale*; y así nos pesará a todos en el juicio: *Pondus est mater a iudicio Domini*; pero en la vida me preguntado que pesa los corazones amantes con el peso que llamamos Romana. Por que dizeis. Será porque como la Romana hiere lo que pesa, así Dios hiere, quando pesa el corazón? Por mas es; y para verlo, veamos pesa el corazón de Getrudes. O quanto peso tiene de amor! Como le conocerá En los puntos de la Romana. Reparad en ello, y hallareis, que quanto mas peso tiene lo que se pesa, se va retirando el pilon de la Romana mas puntos. No es así? Luego a quel retirarse es descubrir el mayor peso que tiene lo que se pesa: *Appendit autem coram Dominus*. Luego a quel retirar Dios sus confusos del corazón de Getrudes, es mostrar el peso de amor grande que tiene aquel corazón? *Appendit corda Dominus*. Claro está que por esto se le retiró por esto la priva de sus gustos sensibiles, para que retirada Getrudes, de a entender el mayor peso de su puro amor, y sea el modo de la amorosa unión mas estrecha: *Eccc sponsus in corde Getrudes, erant ambo unum*.

N. 22. Séptimo diez en el séptimo cero último vacio del corazón de Getrudes; y el que solo bastaba para venir a con su Divino Esposo, que fue el vacio total que hizo con su heroyca indiferencia para todo lo que Dios le ordenasse. Si sus Religiosas le llevaban alguna cosa, para que eligiese para si, cerraba los ojos para tomarla, por

no hazer por si elecion, quedandose en su amable indiferencia. Si le aparece su Divino Esposo, llevando en la vna mano la salud, y en la otra la enfermedad, para que elija la que quisiera: responde que no tiene querer para elegir, porque está indiferente para quanto le dispusiere su adorable voluntad. O vacio, dignissimo del mayor lecho de la bondad de Dios!

En el principio del mundo dize Moyses que el Espiritu de Dios hizo de las aguas o carroza para su grandeza, o trono para su bondad: *Spiritus Dei ferebatur super aquas*. Que aguas fuesen estas ha dado bien que discurrir a los Expositores. Agua reclinatorio de Dios? Ven eclinatorio tan inordinado? Llega San Agustin con un sentir singular, y dize que no eran aguas, sino que llama el Texto aguas a aquella materia informe, prompta, y dispuesta, para que el supremo Artífice hiziera de ella lo que quisiese: o Cielos, o Tierra, o Estrellas, o Plantas: *Aqua nemine significatur materia subiecta operi artificis*. Por esto la elige Dios para su reclinatorio. Aguas, o materia tan indiferente, para que Dios haga de ella lo que gustare, esta es de la que haze eleccion para trono de su bondad: *Spiritus Dei ferebatur super aquas*. Elige Dios el corazón de Getrudes para si? Veale que es porque era un corazón indiferente en la voluntad de Dios: un corazón prompto, como cera blanda, para imprimir lo que quisiese Dios en él: *Materia subiecta operi artificis*. Quiere Dios la enfermedad que tiene la salud? A todo está indiferente aquel corazón. Quiere vida? Quiere muerte? Quiere gusto? Quiere pena? A todo haze el semblante mismo Getrudes: porque vacia de su gusto, y voluntad, está prompta, indiferente, para que haga Dios en ella su voluntad, y su gusto, sin que se vea en el corazón de Getrudes, mas que un querer, que es el de su Divino Esposo Jesus:

Eccc sponsus in corde Getrudes, ambo unum.

* * *



¶ VI.

Poder admirable de la intercessión de Getrudes, que obliga a ser sus devotos.

N. 24. Estos son (almas) los siete ceros, que llenó el vno Dios en nuestra Santa admirable en los setenta años de su portentosa vida, y por los que fue elevada a tan sobremamente perfección, y unión con Dios. Ved ya, quanto podrá con Dios quien tan vniada está con su Magestad? El Señor mismo lo dixo: *Fama la negare, et a Getrudes) cosa que me pidiera*. Sabemos que pidió Abraham por Sodoma, pero le niega Dios lo que pide; y a Getrudes dize que jamás negará lo que pida? Qué es esto? sino que no halló en Sodoma el numero de diez justos. *Non delebo propter decem*; y halló en Getrudes la perfección de diez siete veces: *Decem Virginitas*; porque halló la perfección del espíritu de la Christianidad, para vlar de misericordia por él: *Christiani sunt illi decem* (dixo el Granatenense) *quorum gratia totum mundo paritur*. Es verdad que tantas culpas está provocando la divina indignación; pero tiene Dios un espejo de perfección en Getrudes, en que templa todas sus iras. Así la Iglesia en el Oficio de la Santa: *Et sepe dum ab alijs offenderetur hominibus, in ipsa solamen, et quietem invenitur requireret*. Miro aquí renovada aquella competencia de Dios, sobre su amigo Job, con el demonio. Dize este, que avia pasado a la tierra, que la avia cercado; que fue dezir, que todos los pecadores le estaban sugetos, y los tenía debajo de los pies: *Circumsi terram, et perambulavi eam*. Hugo Cardenal: *Gloriatur de conculatione, et vno. Elto fue no solo gloriarle sobervio sino provocar invidioso. Fue como dezir a Dios: como sufris tantas ofensas? Como toleras tantas culpas? Y que le dize su Magestad? *Nunquid considerasti servum meum Job?* En tanto como has andado, viste, y consideraste a Job siervo mio? Para que haze Dios aora memoria del Santo Job? No se ve? Fue dezir Dios al demonio: Tu te jactas de que tienes tantos pecadores que me provocan? Pues*

sabe que yo tengo un Job que me templa; y supone mas para conmigo este Job que me defenoya, que todos estos pecadores que me irritan. O Getrudes! una sola eres; pero tu sola eres tan grande, que bastas a reemplar la indignación Divina que povocamos todos pecadores con nuestras culpas: *In ipsa solamen, et quietem invenitur*.

Quien (almas) no es muy devoto de N. 25? Santa tan poderosa? Queréis perdón, y misericordia de Dios? Getrudes es la alcancara, que es la que reemplaza sus enojos. Queréis que os bane la Divina piedad con el rocío de sus celestiales dones? *Me dedit tibi (dixo Dios a Getrudes) de osar de tu corazón, como de canal, por la qual daré a todos a beber de la fuente de agua viva*. Queréis salud, honra, consuelo, vida, y todos los bienes? *Tu eris* (le dixo el Señor) *la amabile Esther, agradable, y graciosa a mis ojos; y así podrás pedir mercedes, que tendrán buen despacho todas tus peticiones*. Dilatad los buenos deseos de bienes temporales, o espirituales: que queréis? Pero queréd, como sea justo, lo que quisierdes; que tiene Getrudes firma en blanco del mismo Dios, empuñando su Real palabra, quando le dixo:

Quanto cada vno confiare de recibir por ti, tanto alcanzará su danda. Queréis por vltimo buena muerte, y salvación eterna? Pues oid lo que dixo Dios a Getrudes: *Te assurguro, et certifico, que qualquiera que teniendo confianza, in tus orationes se encomendare, mediante mi gracia será salvo*. Qué es esto? Que hizo Dios al corazón de Getrudes (como su Magestad lo dixo a Santa Mechilidis) puente de piedad para que por ella pasen las almas con seguridad a la vida eterna. Esto (sienes) se conseguirá con eficacia, abrazando con humildad los consejos, y doctrinas de Getrudes: imitando sus exemplos; desocupando nuestro corazón de los vicios, y del amor de lo terreno, del desordenado afecto a criaturas: para que llenandole, por intercessión de Getrudes ia Divina gracia, podamos pasar por tan estimable puente, a la Ciudad eterna de la Gloria: *Quam mihi, et vobis, etc.*

* * *

SÉRMON XXX.
DE LA PURÍSSIMA ESPOSA DE
JESUS
SANTA GETRUDES
LA MAGNA,
EN EL CONVENTO DE MADRES CAPUCHI-
NAS de Toledo, año de 1688.

Simile est Regnum Caelorum decem Virginitibus, &c. Math. cap. 25.

SALVACION.

N. 1.



NA muger prodigiosa, vn milagro de la gracia, que vió en su Apocalypsi San Juan, y que le llevó toda la atencion, y aun la admiracion, llama oy mi cuydado, para conocer quien es. Conviene los Epositores Sagrados (con San Ambrosio, Primaño, y otros muchos) en que representaba à la Santa Iglesia. Otros (con San Buenaventura, Roperto, y Hugo Cardenal) quieren sea imagen de vna alma santa. Y otros (con el Lisbonense) la miran symbolo de vna purissima Virgen, Esposa de Jesu Christo N. S. *Sanctus pro Virgine purissima, quae est Sponsa Christi.* Mas con este fundamento puedo dezir: que es pintura de la purissima Virgen Santa Getrudes, Esposa regaladissima de Jesu Christo N. S. sobre cuyos gigantes ombros de santidad puso a toda la Iglesia su Divino Esposo; y está en la ocañon presente, quando celebra su eminente perfeccion: este Religioso Relicario de las Madres Capuchinas. Vamos (híelos) advirtiendo las señas de la imagen, y su original.

N. 2. Que dice el Evangelista? Que vió en el

Cielo à aquella prodigiosa muger, vestida de los resplandores del Sol: *Apparuit in Caelo, mulier amicta Sole.* Pues nuestra veneracion mira à Getrudes en la gloria eterna, no sólo transformada por amor en el Sol de Justicia Jesu Christo, sino llevada al Cielo dentro del corazon de Jesu Christo, que al espirar la Santa, recibió el Señor su alma purissima en el corazon, para vestir la de sus gloriosos resplandores: *Amicta Sole*, y fue lo que dezian los Angeles en los Cantares: *Ascendit de deserto, inivit super diciturum suum.* Qué otras señas tenía aquella muger? Que llevaba la Luna debajo de los pies, dice San Juan: *Luna sub pedibus eius.* Y si la Luna symbolo de todo lo mudable del mundo: quien como Getrudes puso toda esta inconsistencia debaxo de los pies? Despreció su hermosura, su riqueza, su prosapia noble, y todas las esperanzas de el siglo: *Luna sub pedibus eius.* Pero limáramos à la Luna, como Throno, y Carroza de esta maravillosa muger: en ella se manifiesta su perfeccion admirable. Es la Luna (dize S. Anselmo) vn espejo clarissimo del Sol: *in modum speculi à Sole illuminatur.* Pues oíd lo que el Señor

dixo à Getrudes: *Como yo soy la figura de la substancia de Dios Padre: in la Divinidad: así de parte de la humanidad tu serás figura de mi substancia.* Veis la Luna espejo del Sol? En esta Luna caminó Getrudes à la mas familiar vnion con su Magestad: *Luna sub pedibus eius.* Y si la Luna es (como le llamó San Basilio) la hermosura de la noche, la que guía à los caminantes, la que fecunda los sembrados: Getrudes fue la hermosura de la Iglesia en su tiempo, como la mas fiel, y mas junta con Jesu Christo: Getrudes fue, y es la que con exemplos, cort palabras, con escritos, y con su intercessión, fomenta la semilla de las virtudes; y la que encamina à las almas à la vida eterna, en la noche de este siglo, como Luna, y espejo del mejor Sol, en quien reverbera su luz: *Luna sub pedibus eius.*

N. 3.

Aun proligue en las señas el Evangelista. Dize que se tenía de doze Estrellas la Corona de la muger: *In capite eius Corona Stellarum duodecim.* Son las Estrellas vnas luzes que jamás padecen eclipses por lo que son symbolo de la perpetua inocencia; y la corona de Getrudes fue la primera gracia del Baptismo, que conservó setenta años, entregandose desde los cinco à su Divino Esposo: *Corona Stellarum.* Y si por ser las Estrellas doze, significan la perfeccion de todas las virtudes Christianas todas estas virtudes texieron à Getrudes su inparecible corona: *Corona Stellarum duodecim.* Mas representareis doze Estrellas (dize San Germiniano) à los nueve Coros de los Angeles, y à los tres ordenes à que se reducen las almas Santas; y todas estas Estrellas vinieron en la hora de su felicissimo transito, à coronar à Getrudes: *In capite eius corona Stellarum duodecim.* Vease ya son conformes las señas: mas porque no queda la menor duda, respecto de que hayo en la Religioni

Sagrada de San Benito otras quatro Santas con el nombre de Getrudes: advierte el Evangelista San Juan, que la que vió en el Cielo con tan singulares señas de perfeccion fue, no alguna de las otras; sino vna imagen de Santa Getrudes la Magna: *Signum magnum apparuit in Caelo.*

Está bien. Y es esta Santa Getrudes la Magna; la que oy celebra esta muy Religiosa Comunidad: Acabe dezirlo el Evangelista prophético: *Dona sunt mulieri alae duae Aquila Magna et volaret in desertum.* Se le dieron (dize) à aquel prodigio de Santidad, dos alas de vna Aguilta grande, para que volasse al desierto. Qué desierto? Divinamente el Seraphico Doctor. En donde se professa (dize) la vida mas aspera, mas Religiosa, y mas pura: *Desertum est ultra innocens, & Religiosa.* Parece que habla de este precioso relicario de la may or perfeccion; bien conocido por el nombre de desierto en la Ciudad; y la Thebaida en poblado. Ea, pues, vease qué el prodigio de santidad Santa Getrudes la Magna: *Signum magnum*, es traída à este tanto desierto, à esta Thebaida en poblado, en alas de la devocion de vna grande Aguilta Real; para que aquí celebre dignamente la perfeccion de Getrudes, vna Comunidad que tanto sabe la practica de la perfeccion: *Dona sunt alae duae Aquila magna, et volaret in desertum.* Pero reparé (híelos) que no solo viene Getrudes como Santa Magna, para que la celebren; sino, como señal grande, para que las almas la atiendan: *Signum magnum.* Germiniano: *Magna significans.* Pues que nos significa esta Magna señal? Deme Dios su gracia para acertarlo à dezir; y para consiguirla, acudamos todos à Maria. Santissima, valiendonos de su poderosa intercessión: *Ave Maria.*



Simile est Regnum Caelorum decem Virginitibus, &c. Math. 25.

§. I.

Corazon de Getrudis, puente de seguridad para el camino de la perfeccion.

N. 5. **T**odo el discurso de la vida Christiana no es, ni debe ser otra cosa que vn continuo velar, para salir en la hora de la muerte a recibir al Esposo de las almas, Christo Jesus. Dignose el mismo Señor de exponerlo así a su muy amada Getrudis, por que deseando saber la Santa la defecada hora de su transito dichoso, le dixo su Magestad: *Telembar dos Angeles de los mayores Principes de la Corte Celestial, para que sean instrumentos de gran suavidad y canten a sus oídos, en la hora de la muerte, este motete de mi venida. Sabéis qual es? El mismo que nos canta oy en el Evangelio: Ecce Sponsus venit: exite obviam ei. Est ad nuptias, que viene el Esposo, y salidle al encuentro. Y de que suerte hemos de salir. Y alo dize el mismo Señor: A semejanza de diez Virgines, que salieron con sus lamparas al encuentro, para recibir al Esposo, y a la Esposa: Simile est Regnum Caelorum decem Virginitibus, que exierunt obviam Sponso, & Sponse. Ya es menester examinar el mysterio de esta fábula. Veámos.*

N. 6. **Q**ue Esposo y Esposa son estos que las Virgines salen a recibir? Jesu Christo Dios, y Hombre: es el Esposo, y la Esposa, dize S. Hilario: *Sponsus atque Sponsa Dominus noster est in corpore Deus, Vno, y otro. Si. Desposose Dios en segunda persona (dize el Angelico Doctor) con la humana naturaleza; y así la humanidad Santissima es la Esposa, y el Ser Divino el Esposo. Pues si ya están Esposo, y Esposa unidos en vn Divino supuesto: para que nos avisa en la semejanza, que salieron las Virgines al Esposo, y a la Esposa con distincion? O fieses! Fue para que sepan las almas el modo seguro de salir: *Sponso, & Sponse*. Explicome mas. Avra almas que salgan al encuentro a la Divinidad, y no a la humanidad Santissima de Jesu Christo: esto es, gustan de considerar las Divinas perfec-*

Lit. 5. in Joh. 26

Mil. Can. 25. in Mat.

D. Thom. in Mat. 25.

ciones, y huyen de considerar la Vida, Pasion, y Muerte de nuestro Redemptor. Sabéis por que? Yo me persuado ser la causa, que en Dios, como Dios hallan que admirar; pero en nuestro Redemptor no quieren hallar que llorar, y que imitar. Y tambien, por que ver a Dios criando, y glorificando, causa deleyte; pero ver a Jesu Christo como hombre, en vna Cruz padeciendo, causa pena, y aun causa reprehension, y confusion propia a los que no le procuran imitar y por esto huyen de considerarle, por no sentir la reprehension, y confusion. Dize, pues, el Maestro Soberano: Si queréis saber el modo seguro de salir, ha de ser semejante al modo con que salieron las Virgines, que salieron, no solo al Esposo, sino a la Esposa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponse*: por que no solo miraron a Jesu Christo Dios para adorarle, y admirarle; sino a Jesu Christo Dios, y hombre, para imitarle, y seguirle. No escuso, que lo pide el tiempo presente, la confirmacion de vn texto.

Determinado Isaac a tener su habitacion en Gerara, dize la Sagrada Historia, que abrió vnos pozos para su gente, y ganados; pero es muy digno de advertir como los abrió: *Fecit alios puteos, quas foderant servi patris sui Abraham*. Abrió vnos pozos antiguos, que en aquel sitio abrieron los siervos de Abraham la padre en tiempos passados, los quales avian cegado los Filisteos, y aun les puso los mismos nombres que en tiempo de su padre tenían. Valgame Dios! Ya que se kan de abrir pozos, no pudiera abrirlos en qualquiera otra parte de aquel dilatado campo? Dícenos que abrió los antiguos, para renovar la memoria venerable de Abraham? Mas, dize el Abulense. Abrió estos, y no otros por la mayor felicidad, de estar ya la tierra movediza. Pero añadamos, que no solo por la mayor facilidad, sino por la seguridad mayor. Es evidente. Hizo, a mi ver, este discurso Isaac. Yo necesito, y busco agua: posible es que la halle, cabando de nuevo en qualquiera parte de esta tierra; pero

N. 7.

Cap. 26.

Abul. in Gen. 26. Cap. 26. in Gen.

Bona. dicitur. in Joh. 3.

N. 8.

Annot. in Gen. 25. p. 69.

pero quien duda que mas cierta, y segura la hallare en donde se que la hallaron los siervos de mi Padre? Pues para ir a lo seguro, no quiero abrir pozos nuevos, quando se que ellos asseguraron tener agua mis llamados: *Puteos, quas foderant servi patris sui Abraham*. Oleccion importantissima! Deseas, alma, las aguas de la devocion, del amor Sagrado, de la perfeccion Christiana? Repara bien, en donde hallaron los Santos estas aguas? En que modo de orar hallaron la devocion? En que exercicio de virtudes hallaron el amor, y la mayor santidad? No fue cabando con la consideracion en los mysterios de Jesu Christo Dios, y hombre? No fue cabando con la mortificacion interior, y exterior, en los sentidos, y apeticos? Pues cabemos en donde cabaron los Santos con tanta seguridad, y utilidad: y no andemos divirtiendonos en formar y abrir otros nuevos pozos: que solo esta la seguridad de las aguas en los antiguos: *Quas foderant servi patris sui Abraham*. Sea semejante a las diez Virgines del Evangelio, en salir a recibir no solo al Esposo, sino a la Esposa, el que en su interior desea el Reyno de la Christiana perfeccion: *Simile est Regnum Caelorum decem Virginitibus, &c.*

Ea, ya es tiempo de conocer a estas diez Virgines que debemos imitar. O Getrudis admirable! Diga Santa Metildis como le mostró el Divino Esposo tu corazon. Viole (fieses) como vna puente firmissima, que estrivaba en dos valdantes muy fuertes, que eran la Divinidad, y humanidad de Jesu Christo; le dixo su Magestad: *Qualquiera a quo procurare venit a mi por esta puente, nunca podi a caer, ni andar a ciegas, y sin luz*. No ves el corazon de Getrudis, que estriva, no en vn valdante solo, sino en ambos, de la Divinidad, y humanidad de Jesu Christo, para ser puente de seguridad? Luego este corazon de Getrudis es el diez de las Virgines del Evangelio, en quien se halla la perfeccion del modo de salir, al Esposo, y a la Esposa, a la Divinidad, y humanidad, para no errar, ni caer en el camino de la virtud? *Decem Virginitibus*. Por esto dixo el Señor, que la alma que le buscase, le hallaria en el corazon

de Getrudis: *In corde Getru inventio est mea*, por que hallaria en este corazon el modo practico de hallar a Jesu Christo con seguridad.

No fue esto lo que oyó aquella alma N. 9. Esposa de los Cantares? Preguntaba a su Divino Esposo, le dixelle, en donde le hallaria su ansia al medio dia, sin el frío, tiembles, y riesgos de la noche? *Vbi pascas, Cant. 2: vbi cubet in meridie?* Y lo pregunta para no vaguear dudosa, siguiendo los rebaños vezinos: *Ne vagari incipiam post greges solum iurum*. Notele lo que responde el Esposo: *Egrede, & abi post vestigia gregum*. Le dize que salga, y siga las huellas de los rebaños. Como es esto? Si lo que teme la Esposa es vaguear, siguiendo las mandas, como para asegurarla, le dize que las siga? Ha de seguirlo mismo que teme? No, dize el Obispo docto Areño: que es muy otra cosa lo que le dize el Esposo. Queriama la Esposa? Vaguear dudosa, siguiendo los rebaños: *Ne vari incipiam post greges*. Y el Esposo que le dize? Que salga, y siga las huellas de las mandas: *Abi post vestigia gregum*. Pues no es lo mismo? No, dize el Obispo docto: que no dize que siga los rebaños, sino las huellas que hallare impresas: *Non post greges, sed post vestigia gregum*. Ea, entendido el secreto. Para seguir los rebaños es menester tenerlos a la vista, presentes: mas para seguir las huellas basta que se impresen, aunque aya mucho tiempo que passallen. Mas claro: seguir los rebaños presentes, es seguir los pasos modernos; seguir las huellas de los que ya passaron, es seguir los exemplos que dexaron los antiguos. Dize, pues, el Divino Esposo: Deseas (alma) hallarme al medio dia, sin las tiembles, y riesgos de la noche? Temes errar vagueando, siguiendo los peligrosos pasos de los modernos que adviertes? Pues sigue, para tu seguridad, no a estos modernos que temes, sino las huellas que los antiguos dexaron: *Abi, non post greges, sed post vestigia gregum*. Mas breve: Si deseas (dize) hallarme con seguridad, búscame en el corazon de Getrudis: que aunque aya mucho tiempo que passó: en su corazon están bien impresas las huellas seguras del camino

N. 9.

Arist. disti. 31. de 2. 2. 2.

de la virtud: *Abi post vestigia: in corde Getrudis invenies me.* Buscame en esse corazon, que hallarás impressas en él las imagenes de la perfección, con mi divinidad, y humanidad: *Exierunt obviam Sponso, & Sponse.*

§. II.

Corazon de Getrudes, cera caliente, que muestre el amor de Dios que pide el Divino sello.

N. 10.

PERO veamos como se hizo esta impresion en el corazon de Getrudes, para que nos alentemos a seguirle con la imitacion. El Divino Esposo dezia a la alma su Esposa en los Cantares, que le pudiesse sobre su corazon como sello: *Pone me ut signaculum super cor tuum.* Habla el Señor con Getrudes? Para entenderlo assi, no necesito de otro Expositor que la misma Santa: *Reconoci (dize) estar mi alma como cera blanda, segun estava rendida a que Dios hiziesse en ella su gusto. Aora: Y estava presentada en esta figura al pecho del Señor, como si huviera de imprimir en ella un sello. Veis (fieles) el sello impresso, como en cera, en el corazon de Getrudes? Como se imprimió? Como en cera, dize; pero nos explica Santo Thomas, como ha de estar la cera para la impresion del sello: porque ha de ser cera caliente, cera pura, y cera blanda, el corazon, para que en él se pueda imprimir: *Super cor, tanquam super ceram calidam, puram, & mollem, aptam suscipere impressam imaginem.* Pues se imprimió Jesu Christo Dios, y hombre en el corazon de Getrudes, donde quiere que le hallemos, porque halló aquel corazon, cera caliente con el amor Divino: cera pura con la limpieza de si misma: y cera blanda con la piedad para el proximo. Las palabras del Doctor Angelico, que parece las escribió mirando al Señor en el corazon de Getrudes: *Super cor ergo calidum amore Dei, purum munditia sui, molle pietate proximi, corpus Christi ut sigillum ponitur.* No nos detengamos en ver estas tres disposiciones del corazon de nuestra Santa para la impresion del sello de Jesu Chri-*

Can. 8.

Lib. 2. in fin. cap. 7.

D. Thom. opusc. 18. cap. 20.

to, que desce se imprimia en nosotros, para imitarle: *Simile erit decem Virginibus.*

Lo primero que pide el sello es cera caliente; y el corazon de Getrudes fue vna cera caliente con el divino amor: *Cor calidum amore Dei.* Este punto solo pedia muchos Sermones. Como fue el amor de Getrudes. El Evangelio la compara a diez Virgenes, que previnieron sus lamparas encendidas: *Decem Virginibus, que accipientes lampades suas.* Qué simbolo tan propio del perfecto amor! Reparese bien. Componese el numero diez del vno, y el cero, de suerte que el cero a ninguna otra cosa atiende, sino al vno, que le dà todo el valor. Vease la luz de la lampara. Es luz de fuego, que hecha pyramide, sube, y viene a parar solo en vn punto. No solo esto. Llegad a essa lampara a cortar la luz: Se corta? Se divide? No es facil, que no admite la llama division: *Sectionem refugit,* dize Bargalio. O amor de Getrudes, como el diez, y como la luz: *Simile est decem Virginibus.* Qué dà a entender el Evangelio, sino que su amor fue tan perfecto, que todo paraba en el vno, y solo Dios, como el diez, y se encaminaba todo, como la llama, a solo vn punto del agrado solo de Dios: sin admitir su amorosa llama division: porque todo sin reserva se empleó en su infinita amabilissima bondad: *Sectionem refugit.* Assi lo dize el Señor a su grande sierva la V. Mariana de Jesus, bien conocia en esta Imperial Ciudad: *Esta es un alma (dize de Getrudes) que desde muy pequeña me entregó su corazon y nunca le inclinó a cosa de la tierra.* O aprendan aqui las almas a amar a Dios!

Oye, Israel, dezia la ley del Deuteronomio: el Señor Dios nuestro es vn Señor: *Audi Israel, Dominus Deus noster Dominus vnus est.* Assi lo creemos, dirán todos, que es vn Dios, y Señor, y que Dios no puede ser sino vno: esto no es menester que la ley lo advierta, que lo dicta la razon. O, que advierte bien! dize Theodoro: no es la advertencia a la Fè, sino al amor. Sepan las almas, que como su razon, y su Fè les dize, que Dioses vno, la ley les advierte, que como vno se ha de amar, sin dividir con las criaturas el amor: *Dominus vnus est.* Theodoro: *Docemur dilectionem non scinde-*

N. 11.

Simil. Berch. l. 6. d. 1. c. 4. r. 1. b. l. 1. ymb. n. 6.

Bargal. lib.

Mesa in vir. V. Marian. 2. p. lib. 1. c. 30.

N. 12. Deuter. 6.

Theodoro. ib. d. 1. c. 2. cap. 4.

ra, *sed etiam dilectionem creatori Deo conservare.* Es el amor la tunica inconsutil de Jesu Christo S. N. la que ni aun los Soldados se atrevieron a dividir, y por esso la sortearon: *Non sciendamus eam.* Diremos que son peores que los Soldados los que dividen el amor? Se atrevió a dezirlo el doctissimo Idiota Raymundo Jordan: *Amor neque dividi debet, neque scindi: & qui eum dividunt petores videntur quam milites.* O, que manda Dios que amemos las criaturas! Es assi: pero sabeis como se han de amar? No como los espejos, sino como los anteojos, dize Bargalio. Vnos, y otros son cristales: pero los espejos detienen sin dexar passar las especies: los anteojos, sin detenerlas, las dexan; y las ayudan a passar: porque se ponen en los ojos, no para mirarlos a ellos, sino para que por ellos passe la vista a lo quiere ver: *Non ipsa, sed per ipsa.* No nos dió Dios las criaturas, para que pare nuestro amor en ellas, sino para que como cristales nos ayuden a passar a Dios con el amor. Amenfe los cristales, como medios, no como fin: Amenfe para el debido uso, no para el gozo; que parando en ellos, se desordená la voluntad: *Bona interiora sola diligenda sunt (S. Agustín) ceteris autem ad necessitatem utendum est, non ad gradium perfruendum.* No veis el corazon de Getrudes entregado a Dios, sin inclinarse a cosa de la tierra?

Joan. 19.

Raymund. Iora. lib. 1. de amor. div. cap. 4.

Simil.

Bargal. in Pic. n. 11. 2. 1. ymb. 44.

Aug. in Psal. 4.

N. 13.

Blos. in Monil. cap. 1. n. 4.

Simil. Berch. l. 6. v. d. 1. cap. 4.

Prudentes acceperunt oleum in vasis suis. Para qué? Para conservar, y que no faltasse el fuego. Ay grande diferencia entre el fuego dentro de su esfera propia, y el que se halla fuera de ella: porque en su esfera no ha menester fomento que le conserve: pero estando fuera, se acaba sin el fomento, y por esso necessita de materia para conservarse. En la gloria, que es la esfera del Divino amor, no necessita esse fuego de materia: pero como está fuera de su esfera en el mundo, a menester aqui fomento de afectos, y exercicios, para que no se acabe, como el de las necias Virgenes de el Evangelio: *Lampades nostrae extinguuntur.* Pues como conoce Getrudes que mientras vive está fuera de la esfera del amor, no se contenta con la primera entrega de su corazon a Dios solo; sino previene su prudencia nuevo azeyte de charidad, para cevar, y conservar con los repetidos afectos el fuego Sagrado del amor: *Acceperunt oleum in vasis suis.* Esto es (almas) lo que debe ser; y tened por ilusion lo demás.

No solo esto. Para que son todos los dias tantos actos de renuncia de vna voluntad; entregada con tanta verdad a Dios? Volótrois (fieles) lo aveis de responder. No me direis para que tomáis alimento repetidas vezes todos los dias? Direis que para conservar la vida natural. Pues no bastara comer vna vez al año, a la semana, o al dia? O Señor, que gasta continuamente el calor natural, y por esso es menester la repeticion. Pues el calor del amor propio, y propia voluntad, tira continuamente a consumir el humido vital de la devocion; y por esso son menester repetidos bucados de resignacion, y negacion de essa propia voluntad. Para que repite la ave el movimiento de sus alas; sino vna vez entregada al ayre, dexese ir? Direis que el peso del cuerpo la inclina, y ha menester repetir los buelos para no caer. Para que el barquero rema continuamente en el rio; sino puesto en el rio dexele llevar? Direis que yendo siempre agua arriba, necessita de remar, si quiere no perecer. Para que, estando caliente la agua, no cessais de avivar, y cevar el fuego que la tie-

N. 14.

Similes. Aug. l. 10. conf. c. 3. 1. D. Thom. opusc. 59. cap. 6.

debe caliente? Diréis que porque no debe de estar caliente, por tirarle hacia el frío su inclinacion. No acabare, si profugo. Veis ai por qué Santa Getrudes repite tantos actos de renuncia de su propia voluntad: volando, para no caer, remando para no ir atrás, y ceivando el fuego amoroso para conservar el calor, por verse con peso de cuerpo como la ave, con impetu contrario como el río, y con inclinacion al frío como la agua, mientras se halla en esta vida mortal. Queréis verlo todo en un texto?

N. 15.

Isa. in Luc. 11.

Isa. 25.

Rubr. in Tabernac. cap. 31.

Pará aquel candelero de fiero luzes, que de orden de Dios avian de arder en el antiguo Tabernaculo, imagen de la alma, en quien se ven los dones del Divino espíritu, la univetsidad de las virtudes, ardiendo en Sagrado amor, manda su Magestad se hiziesse despaviladeras de oro finisimo, con que se cuydassen las luzes:

Emunctoria quoque sicut de auro purissimo. Pues que ardia mal se cortian? Se apagaban? Para que son las despaviladeras? Para que ardiessen mejor, dize Rusbrochio: *Quo lucerne clarius lucerent.* Y es la razon, que como es de tierra aquella materia sobre que resida la luz, engrendra siempre pavelas, que la ofuscan, la detienen, y no la dexan subir con la debida claridad. Ea, pues, aya (dize Dios) aya despaviladeras junto a la luz, para que corten con frecuencia las pavelas que no la dexan debidamente lucir: *Emunctoria sicut.* Ardan las virtudes con el amor en el candelero de la lampara; pero no esté sin despaviladeras el candelero: por que estando en este cuerpo mortal, ay pavelas de propia voluntad, y propio amor, que necesita tan de cortarle con la negacion frecuentemente, para que arda con claridad, suba sin impedimento, y se renueve la luz:

Isid.

Emunctoria sicut. Rusbrochio: *Nam singularem quodque donum, virtutis renovationem exigit à nobis.* Os admirais ya de ver à Getrudes repetir, y renovar tantas veces los actos de negacion, y resignacion? Es Virgen prudente, que previene azeite para cevar en su lampara, y conservar el fuego de su amor a Dios: *Acceperunt oleum in vasis suis.* *Et calidum amore Dei.*

§. III.

Corazon de Getrudes, cera limpia, que vive en la pureza de alma, y cuerpo, para el sello de Dios.

Pide lo segundo el sello para imprimirse, que esté la cera muy pura: y el corazon de Getrudes se conservó purissimo para la impresion del Divino sello: *Cor puram munditia sui.* Nadie debe extrañar que Getrudes tuviesse tantas visiones, y revelaciones Divinas que si es propio del azeite (como observó San Germaniano) conservar clara la luz para alumbrar, por ser el licor que menos tiene de terrestre, y nada de carne: la pureza, que previno nuestra Santa, sin admitir en su corazon afecto à lo terrestre, y carnal, la calificó Virgen prudente, capaz de todas aquellas luzes con que ha alumbrado, alumbrá, y alumbrará hasta el fin toda la Iglesia de Dios: *Acceperunt oleum in vasis suis.* Fue tanta (siele) la pureza de Getrudes, que aseguraba (son palabras de su vida) que jamás avia mirado à algun hombre, que le quedasse en la memoria la imagen de su aspecto, de fuerte que le pudiesse conocer otra vez. Singularidad es esta, que como tal la celebró el Divino Espíritu en los Cantares.

Son sus ojos (parece que habla de Getrudes) como las palomas, que estan junto à las corrientes de las aguas, y que están lavadas con leche: *Oculi eius sicut columba super rivulos aquarum, que lacte sunt loti.* No ay palabra sin mysterio. Ojos como paloma? Si, dize el V. Puente: que así dà à entender la sencillez, y pureza de estos ojos. Ojos como palomas, junto à las corrientes de las aguas? Si, dize S. Ambrosio: que las almas puras se deleytan en la eleccion de las Escrituras Sagradas, que las aguas representan. Ojos como palomas junto al agua? Si dize San Bernardo: que significa la cautela del alma aun à la menor sombra de los peligros, porque la paloma mira en las aguas la sombra del Gavilan, para guardarse. En todo esto bien se ve la pureza de Getrudes, su aplicacion

N. 16.

Ger. in 3. cap. 16.

Lib. 1. in fin. ca. 10.

N. 17.

Cont. 4.

Psalm. 133. Exami. 2. §. 2. 2da. ser. 15. in Ep. 118. Etern. ser. 55. de vol. ben. 200. Ric. Vill. in Cant. cap. 37.

à la Sagrada Escritura, y su prudente cautela. Mi reparo está en lo que el texto profugue: *Quia lacte sunt loti.* Dize que los ojos de la Esposa son como palomas lavadas con leche. Es para mas dar à conocer su pureza? No es (dize S. Gregorio Nileno) sino para que se conozca lo singular. Tiene la leche una singularidad muy notable entre las cosas liquidas: que en las otras se representa como en espejo, la imagen de lo que se pone delante. Así lo vemos en la agua, en el vino, y las demás: pero la leche no es así: que aunque mas se le ponga delante qualquiera cosa, no se le imprime su imagen: *Lact. dicitur et Santo thobachab singulari inter humida, quod in eo nulla videtur imago.* Pues para que le conozca lo singular de la pureza de los ojos de Getrudes, dize el Divino Espíritu, que son como palomas lavadas en leche: porque no le quedaba imagen alguna de los objetos, aunque los tuviesse delante de los ojos: *Oculi eius sicut columba, que lacte sunt loti: in eo nulla videtur imago.*

simil.

Greg. Nil. hom. 15. in Cant.

N. 18.

Però aun no es esta la mas primorosa pureza de Getrudes. Esta fue (siele) en los favores, y regalos de Dios. No ay duda que fue de las almas mas regladas, y favorecidas de Dios, que ha avido en la Iglesia. Ya le dize el Divino Esposo, que sin Getrudes no puede pasar otra vez, que le parecia estaba solo sin Getrudes en el Cielo. Ya le predica en Sermon: ya le canta una Missa: ya le imprime en el corazon las llagas. Es indudible lo que recibió de muy especiales favores; pero tambien fue muy mucho lo que padeció de trabajos, de sequedades, de congoxas de tinieblas, y de las vapores sensibiles. Agora al punto. Como se portaba en vno, y otro Getrudes? Con tanta pureza de espíritu, y defundez, que estaba siempre con total indiferencia para recibir lo delabrido, como lo gustoso. Mejor lo dijo con las palabras de la misma Santa: *Espera el corazon (dize) à mezcla de las frascos, que sirven à la mesa de los señores, para que segun tu voluntad, y gusto, te sea siempre limpio (agora) para beneficiar, derramarle, y vaciarle, à qualquiera hora que quisieres.* O primor de la pureza de

Lib. 3. in fin. ca. 30. 2da.

simil.

espíritu de Getrudes! No veis que ni con los regalos propiedad, ó afimicento à Ni sirve menos con la sequedad, aunque sin dexar el natural de sentir, contenta con que Dios llene el corazon, contenta con que le dexee vacio de favores: porque en el lleno, y en el vacio se hazia la Divina voluntad.

¿Oy me hallo bien en el libro de los Cantares. Allí la alma Santa, para alabar à su Divino Esposo, le compara à vn manganano, que se halla entre los arboles de la selva; y dize que de esta fuerte se halla entre los hijos su Esposo: *Sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios.* Qué arbol es este, entre los otros arboles sylvestres? Es Jesu Christo nuestro Señor (dize San Bernardo) arbol de vida, entre los demás arboles de los justos, que son sylvestres comparados con su Magestad. Hugo Cardenal en vna palabra es este Señor entre los Santos, Santissimo: *Santissimus inter sanctos.* No reparo en la comparacion del Señor; que ya fe veces el arbol de nuestra vida: Si me causa extrañez la comparacion de los Santos. No son los mas llegados à su Magestad, y entre los que le halla? Es así? *Santissimus inter sanctos.* Pues por qué son comparados à los arboles de la selva? Sean arboles de el Parayso, de muerto, de jardimpero de la selva por que? Por explicita su perfeccion mayor. No advertis (siele) la diferencia que ay de vnos arboles à otros? Los arboles de huerto, y jardin es verdad que nacen, crecen, suben azia el Cielo; pero ellos con tanta dependencia del jardiuero, y hortelano, y de su riego, que si les falta, luego se marchitan, desman de suba, y aun se secan. Los de la selva no así: porque sin hortelano, y sin riego, arrayan, crecen, y con fortaleza mayor. Si les llueve el Cielo, reciben el beneficio; pero aunque dexee de llover: aunque les embie frios, yelos, y todas las inclemencias no dexan de crecer, y subir porque sequedad, y lluvia las recibe su interior fortaleza con igualdad. Pues estos son (dize la Esposa Santa) los que tiene mi Santissimo Esposo cerca de si: que por esto digo que está entre los arboles de la selva: *Sicut malus inter ligna sylvarum.* Santissimo.

N. 19.

Cant. 2.

Ben. form. ad Cant. 2. D. m. 1. Ato. Hug. Cant. in Cant. 2.

simil.

Lib. 3. in fin. ca. 38. Simus §. 11.

Simus inter Sanctos. Estos son (como dezia nuestra Santa) los espíritus robustos , que à su propria costa hazen sacrificio à Dios , quando no teniendo gusto en la oración , y obras de virtud , no por esso sirven menos à su Magestad. Esta si que es la mayor pureza del corazon de Getrudes , con que se dispuso ; y enseña à disponernos , para el sello de la Divina uníon : *Oleum in vasis cor purum , mundicia sui.*

§. IV.

Corazon de Getrudes , cera blanda , que muestra la piedad con el proximo que el sello pta.

N. 20.

Simil. de qñi bñe de maglor. de profeta. Ipe. 2. 9. 4. Chry. in Caro. 8. 5. Malb.

Atde llego à ver lo tercero que el sello pide , que es la blandura de la cera : que en Getrudes fue la piedad charitativa para los proximos : *Cor molle , pietate proximi.* Esta piedad charitativa , fue el azeite mystico de que hizo gran provisión la prudencia de nuestra santa , para consolar , curar , y alumbrar con su blandura à los proximos en todas ocasiones : *Acciperant oleum in vasis suis.* Por esta se consumia , porque Dios no fuéle ofendido : se abraçaba su corazon con el zelo de la salvacion de las almas : enfermaba con los que estaban enfermos : era el consuelo de los afligidos , el aliento de los temerosos , la luz de los ignorantes , y aun de los mas sabios , que su doctrina , y sus libros fueron , y son lampara encendida para alumbrar à todos , acomodandose la clarísima luz de su verdad à todos los vasos , grandes , pequeños , de todas hechuras , para que à todos alcance su piedad. Que ansias las fuyas , por la conversion de infieles , y pecadores ! Qué aflicción , por no poder remediarlos ! Estaba su corazon en el horno de su pecho , como el arbol entre llamas , que por vna parte se quema , y por otra llora ; porque ardiendo en amor de Dios , y del proximo , lloraba aquel corazon lo que no podía remediar. O almas , las qñs dezis que amais à Dios ! Fuego que no sale à fuera : fuego que quando no puede salir no haze llorar , no le conozco , mitad de que casta es.

Simil.

Llegaba la charidad de Getrudes (dize Bucelino) hasta privarle , no solo del sueño , comida , y descanso , sino aun de sus interiores delicias , por encaminar , y consolar à las almas que es proprio de la lampara consumida si por sombra. Bien conocida la ventajosa herimofura de Rachel pero también conocida en Lia , mayor fecundidad : y su espíritu generoso llegaba à privarle de las delicias de la contemplacion , que es la Rachel , por atender en la fecundidad de Lia , à aprovechar à las almas en la virtud : *Patienter avellor (pudo decir con S. Bernardo) ab infecandâ Rachel ut amplius sibi , ut de Lia mihi exuberent fructus profectuum vestrum.* Bien que el nobilissimo espíritu de Getrudes , no tenía à Lia sin su herma Rachel : porque sabia hermanar la accion con la contemplacion con tal vinculo , que como la aguja de la Nave , quando mas fina ca en el Norte , no dexaba de dirigir , y quando mas dirigia à las almas , no se apartaba un punto de su atenta , y fija contemplacion.

O Getrudes admirable ! baste ya ; que nos basta saber que está tu piedad blandisima , tu purísima pureza , y tu encendido , y seguro amor , fue la cera caliente , pura , blanda , con que mereciste que se estampase tu Divino Esposo en tu corazon como sello : *Pe sigillum super cor.* Llegad almas à ver el corazon de Getrudes , y hallareis en el à Jesus , que le vine consigo , y le haze un espíritu con su Divina Magestad : *In corde Getrudes inveniētiſſima.* Llegad , y vereis aquel corazon hecho puente de seguridad para el camino de la virtud. Llegad , y le hallareis canal de las Divinas misericordias , y conducto de los beneficios de Dios : *Sicut aqua dulcis exivit.* Este corazon es (como lo dixo el Señor à Santa Metildis) el jardín de sus Divinos recreos , quando se iba à descansar , viendole indignado por las culpas de los hombres. O que bien viene al poder de su meritos , è intercessor , lo que dezia el Divino Esposo à la alma Santa , en la que miro à Getrude : *Sicut vitula cocinea labia tua* y los Serpenta : *Funiculus cocineus.* Son los labios de nuestra Santa , como vna cinta , vna cuerda , vna moneda : porque à la medida de los libros de la oración de Getrudes , son los beneficios de Dios

N. 21.

Harul. 1. 4. Revul. 17. 100.

Devo. 6. 9. 1. 2. 3.

Devo. 1. 1. 9. in Caro.

Simil. Revul. 12. 170. 2. 192.

N. 22.

In infu. 10. 17.

Devo. 24.

Devo. 101. 197.

Devo. 70. 111.

Dios para sus devotos : *Sicut funiculus cocineus labia tua.* Palabra es del mismo Señor , quando le dixo : *Quanto cada uno os favore de recibir por ti , tantos alcanzará sin duda.* Qué no precio su Magestad à los que yeren sus prodigiosos libros ? A todas sus doctrinas (dixo) *Comuniqué poder , y virtud , por a pagar fuego de amor , à todos aquellos que le leyeren con humildad.* Qué no prometio à los que dieren gracias à su bondad , por las mercedes que hizo à Getrudes ? Dió palabra de entiquerles con tantas virtudes , quantas vezes se emplearen en darle gracias. Quanto se agrada de que le rengan grande devocion : Ya lo dixo à la V. Mariana de Jesus : *Rachela por devota , que me darás mucho gusto.*

N. 23.

Pero donde voy (fieles) que no acabare ? Yo me prometo de todo mi auditorio , que den todos este gusto à Jesu Christo N. Señor en ser , y solicitar que otros sean muy devotos de la regaladissima Esposa de este Señor Santa Getrude la Magna : pues demás de dar à su Magestad este gusto , alleguran tantos bienes para si. Queréis

para alma , y cuerpo la mas conveniente salud. Acudid confiados al corazon de Getrudes , y la hallareis : *In corde Getrudes inveniētis.* Queréis en vuestras aflicciones , consuelo ? *In corde Getrudes inveniētis.* Queréis alivio , o paciencia en vueſtros trabajos ? *In corde Getrudes inveniētis me.* Deseais auxilios poderosos para ir à Dios ? Deseais aliento , acierto , y seguridad en el camino de la virtud ? *In corde Getrudes inveniētis.* En este corazon hallareis la practica del perfecto amor de Dios : la pureza de alma , y cuerpo , con la espiritual desnudez : la piedad , y charidad con el proximo , con el debido exercicio : en Jesu Christo que mora en el corazon de Getrudes , y es la fuente del perfecto amor , de la pureza , y la piedad : *In corde Getrudes inveniētis me.* O , aprendamos del corazon de Getrudes à disponer nuestros corazones ; como cera para el sello de la gracia , co el que seremos admitidos en el Rey :

no de la Gloria : *Quam mihi , & vobis , &c.*



SERMON XXXI.
DEL GLORIOSISSIMO APOSTOL
DEL ORIENTE
SAN FRANCISCO
XAVIER,

EN LA FIESTA QUE CELEBRA LA REAL CONGREGACION del Reyno de Navarra, en el Real Convento de la Santissima Trinidad de Madrid, año de 1638.

Evangelium in mundum uniuersum, predicare Evangelium omni creaturae. Marc. cap. 16.

SALVACION.

N. 1.



Elebre, y festiua la antigua Roma gentil tuvo en grande venetacion al di. tres de Diciembre, porque en este dia hazia memoria de los triunfos

ilustres que consiguieron el Proconsul Mario, de los Ligures, y el Tribuno Claudio, de Numeriano Emperador. Pero desagravia la Roma Catholica, y la Iglesia vniversal a este dia, quando celebra con demostraciones tan festiuas, como Religiosas, los triunfos que consiguió de los errores del Oriente, y de la idolatria, que tenia en aquellas partes su imperio: Sabe quien? No es facil acertarlo a dezir. Puedo dezir, que fue el Campion singular del Evangelio, el terror de los demonios, el azote de los vicios, el asombro del infierno, el rayo de la idolatria para acabarla. Puedo publicar que es Sol de la verdad Evangelica, el Fenix de la charidad, el Atlante del nuevo Mundo, el arbitro de mar, y tierra, el Doctor de los Gentiles, el Noncio de la India, el vato de eleccion para el Oriente, la alma del mundo, y Sagrado mundo, en cuyo corazon cupieron

todas las almas. Todo se dize con pronunciar su nombre. Quien consiguió triunfos tan gloriosos fue el segundo Pablo de la Iglesia, y gloriosissimo Apolitol del Oriente S. Francisco Xavier, honra de la Religiosissima Compania de Jesus.

No sé si fue clara profecia, o symbolica description de nuestro Santo el cap. 10. de el Apocalypsi. Haga el juicio el que confidare las señas: *Et vidi alium Angelum fortem descendentem de Caelo amittum nubem, et Iris in capite eius, et facies eius erat sicut Sol, et pedes eius tamquam columna ignis.* Vio otro Angel (dize el Evangelista Profeta) Angel fuerte, que venia del Cielo, vestido de vna nube, sobre su cabeza vn iris, que resplandecia en su rostro, como el Sol, y sus pies eran como dos columnas de fuego. Mas: *Et habebat in manu sua libellum apertum.* Tenia este Angel vn libro abierto en su mano: *Et posuit pedem suum dextram super mare, sinistram autem super terram.* Puso el pie diestro sobre el mar, y sobre la tierra el izquierdo: *Et clamauit voce magna, quem ad modum cum leo iugit.* Clamó con vna voz grande, como si fuera vn Leon: *Et cum clamasset, locuta sunt*

N. 2.

Apoc. 10.

Sermon 41. del Gloriosissimo Apostol S. Francisco Xavier. 399
septem tribus uoces suas. Lo mismo fue sonar aquella voz grande, que resonar al punto siete voces como truenos.

N. 3. Esta es (fíeles) la mysteriosa vision, que en lo literal signifique la victoria, y conuersion a la Fe de los Gentiles. Idolatrías, por medio de Apostoles, y Varones Apolitolicos, lo tiene por cierto el doctissimo Expositor Alcazar: *Expedito, atque opus conuersionis gentium.* Pero repárese si son las señas de S. Francisco Xavier. Qué vio S. Juan? Vn Angel que venia del Cielo: Vn Predicador Apolitolico, dize Ferrarios Embiado del Cielo de la Militante Iglesia, dize Lira: vn Misionero del Oriente, dize Juan Lustrano: *Et uiamus fieri in Oriente.* Vn Nuncio Apolitolico para vn intento grande, dize Alcazar: *Magne copulationis Nuntius.* Pues quien, sino Xavier, es Predicador Apolitolico, el Angel en la vida, el Embiado de la Cabeza de la Iglesia para la Mision del Oriente, con el título de Nuncio? Qué vio S. Juan? Qué el Angel traia por vestido vna Nube. Esta es (dize Alcazar) la fecundidad para la lluvia de la doctrina. Vn Iris sobre la cabeza. Esta es (dize) la paz que se evangeliza a las almas. En el rostro todo el Sol. Este es el deseo de difundir la luz del Evangelio por ambos mundos. Los pies eran como columnas de fuego. Este es (dize el mismo) el ardentissimo zelo de abrafar las almas en el divino amor.

Alex. Cognor. Eius lib. March. hic.

N. 2.

Alcaz. lib.

N. 4.

Mas. Qué vio el Evangelista? Qué tenía en la mano el Angel vn libro abierto. Esta es (dize Estio) la Escritura Sagrada, que se abre quando fe explica. Tenia el pie diestro en el mar, y el izquierdo en la tierra. Esto es (dize Trino) predicar no solo a los que están en tierra firme, sino a los que habitan en las mas remotas Islas del mar: *Non solum habitantes in terris, sed insulis*

Et in 10. Apoc. 10.

remotissimas gentes. Es (dize Gregorio) predicar a Fíeles, y a Infíeles; Es (dize Ribera) predicar con mayor destreza en el mar de los Idolotras, que ni bien están en tierra, ni en mar, o estar en el mar al mismo tiempo que en la tierra. Pues quien conoce a Xavier, que no le sea abrir el libro de la Escritura Sagrada, predicando ya en tierra firme, ya en las Islas, ya en el mar de los infíeles, ya en la tierra de Catholicos, yfando de singular destreza en la conuersion de los Indios: y con vn pie en el mar, y otro en la tierra, porque al mismo tiempo se halla en las Ciudades, y en los Nauios en el Pulpito de tierra, y en los exercicios de su zelo, y su caridad en el mar.

Qué mas vio el Evangelista? Qué el Angel fuerte dió vn clamor grande como Leon. Esto indica el valor grande con que fíele el zelo a hazer temblar la campaña, dize Alcazar. Lo mismo fue oírse la voz del Angel, que resonar las voces de siete truenos porque era voz tan fecunda (dizen Cornelio, y Trino) que resultaban de ellas los ecos multiplicados: *Respondant quasi echo septem uocum.* No es facil entender este Texto de otro que de S. Francisco Xavier, porque a mas de salir como Leon a la campaña contra la Idolatria, traía tal la fecundidad de su voz, que siendo vna sola, y en vn idioma solo, se multiplicaba de fuerte, que le oian todos, y cada vno en su propio natural idioma: *Quasi hecho septem uocum.* Ea quien no mira en la vida, ue San Juan las señas Individuales de S. Francisco Xavier, triunfante de la idolatria? Estos triunfos son los que oy solemniza la vniversal Iglesia, mas bien que los otros que celebraba en dia como este la profana Roma.

Pero, Catholicos: qué haze oy S. Francisco Xavier en esta Religiosissima Casa de la Santissima Trinidad? Díenos que viene a dilatar su gloria en esta Ilustissima Familia? Veale si lo dize S. Juan en la vision. No dixo q tenia aquel Angel el Iris sobre su cabeza: *Et Iris in capite eius.* Pues le tenia como su Corona, dize Alcazar: *Pro corona.* Y si preguntamos a S. Basilio, nos dirá, que el Iris con sus tres colores en vna luz, es symbolo de la Santissima Trinidad.

Trinitat.

Cognor. Eius lib. March. hic.

N. 3.

Alex. hic.

Cornel. Trino. Plin. lib. 3. Cic. 1. 5.

N. 6.

Alcaz. lib. Eius lib. March. hic.

Lucan. 11.
Pict. d. 2.
Simo nam.
174.Gara. in
v. Xav.

N. 7.

Trin. 1.
Mach. 4.
Am. 7.
14. in 1.
118.
Aug. 11.
de Ser. m.
Dum. in
Mont.
2. Mach. 4.2. Mach.
3. in 1. 40.

unidad en vna Essencia: *Vno lumine Trinus*, dixo Lucarino. Luego siendo aquel Angel imagen de Xavier, no es de estrañar, que añada à sus glorias la corona de que le celebra la Religión de la Trinidad Santísima: *lets vno lumine Trinus pro corona*; y mas si te advierte, que fue vn Religioso de la Santísima Trinidad, el V. Padre Fr. Pedro de Cobillano, el que profetizó las glorias de Xavier en los irutos del Oriente.

Bien. Y quien trae à Xavier para celebrarle à esta Religiosísima Casa? Veamos si nos responde vn Texto de los Machabeos. Trataron de colocar en el Templo de la Corte de Jerusalem (y en este mes de Diciembre, dize Trino) aquel Candelero celebre de las siete luzes, imagen propia de vn Apóstol, y Doctor Apóstolico (como dizen S. Ambrosio y S. Agustín, y própissima imagen de S. Xavier, por las siete luzes de Doctrina, siete Dones del Divino Espíritu, y siete multiplicadas lenguas de fuego: *Et intulerunt candelabrum*: Esto à fin de que se conociesen, y luciesen sus luzes: *Et lucebant in Templo*. Notese lo que hizieron para esta celebridad. Juntaronse (dize el Sagrado Texto) vnas piedras, enteras, muy de ley: *Lapides integros secundum legem*. Formóse de esta Congregación de piedras vn Altar (Ara se llama despues) à la qual llama Nueva el Escriptor Sagrado: *Edificaverunt Altare novum: Aram novam*; y así passaron à la celebridad del Candelero grande: *In sanctis, & citharis, &c.* Val-

game Dios! Piedras de ley, juntas, y vnidas en la Corte, forman la Ara nueva para celebrar à Xavier? Pregunten al Abad de Monte-Aragon; y dirá que los primeros poblados del Nobilísimo Reyno de Navarra, entrando por los Pyreneos, erigierón vn Altar para el culto del verdadero Dios, y que por aver sido el primero en aquella parte, le llamaron NAVARRA, que es lo mismo que *Novus Ara*. Luego lo mismo es, nuevo Altar, que nueva Ara, ó Navarra? Ea, sea mil veces en horabuena, que la Novilísima Congregación de los Navarros se junte, como de piedras vivas de la Fè, y fervorosa devoción en la Corte de las Españas, para formar, mejor que los Machabeos, vn nuevo Altar, vna nueva Ara, vna Navarra entera: *Edificaverunt Altare novum, novam Aram*, en orden à introducir, y celebrar en este Sagrado Templo de Dios en Trinidad, el Candelero grande de las siete luzes, y Angel de las siete voces, su Santísimo Navarro S. Francisco Xavier: *Et intulerunt candelabrum*. Solo siento no ser vn Xavier en el espíritu, para predicar, y publicar, dignamente las luzes, y glorias de Xavier, quando las celebra este Nobilísimo Reyno. O Xavier! Supla tu intercession lo que me falta de espíritu, y saludemos todos à MARIA SANTÍSSIMA, para que me alcance esta gracia: *AVE MARIA, &c.*

)) 111 (



Eun.

Euntes in mundum universum, & predicare Evangelium omni creature. Marc. cap. 15.

§. I.

Symbolo de Xavier la Luna.

N. 8.

Fig. 10m.
3. in 1. 1.
n. 85.Ecl. 43.
Pim. 111.Senec.
Tra. 11. p. 1.
V. 11. 4.
Ainid.

EN fiesta tan propia del Novilísimo Reyno de Navarra () parece precito predicar de San Francisco Xavier, como Navarro. Que armas tiene la Nobilísima casa de Xavier? En ellas halló el eruditísimo P. Christoval de Vega vna media Luna; y observò, que por ser esse el blason mas apacible de su ilustrísima Familia, formaron, y se conserva hasta oy el Palacio de los Condes de Xavier en esa forma. Supuesto, pues, que (como dize el Eclesiastico) es la Luna el signo que señalaba à los liracitas sus festividades: *A Luna signum dies festi*, hemos de ver como señala las glorias de Xavier la Luna Nobilísima del escudo de sus Armas. Llamaron los Antiguos à la Luna, triforme, como dize Seneca, y cantò el Latino: *Tria virginis ora Diana*, porque tiene vna forma quando menguante, otra quando nueva, y creciente; y quando està llena otra; y así consideremos la Luna Mytica del Oriente San Francisco Xavier, ya menguante, ya nueva, y creciente, ya perfectamente llena: que por esso le vemos en el Evangelio siempre caminando: *Euntes in mundum universum*: porque caminò siempre, mudando formas, como lo iban pidiendo su perfeccion propia, el bien de las almas, y la mayor gloria de Dios Nuestro Señor. Empezemos.

§. II.

Menguó la Luna de Xavier, para crecer en perfeccion.

N. 9.

Cap. 111.
1. 1. 33.

FORMÓ Dios à Xavier Luna hermosa, con el lleto de resplandores de la ilustrísima sangre de los Reyes de Navarra, con la candidez de Luna, en su gran pureza, y con el espíritu, y animo grande, y generoso, con el que aspirò à crecer

en letras, para adelantar con su honra la de su familia, y casa. Quien le viera en la Universidad de Paris, ciudadar, graduarse, y leer Cathedra con vaiverial aplauso? O Xavier! Qué es lo que intentas? Añadid (dize) al lleno de mi nobleza, el resplandor de mi estimacion, y aprecio: busco honras, puestos, dignidades. O Luna hermosa! No sabes, que en llenando la Luna, luego mengua? *Minuitur in consformatione*. Que le aprovecha al hombre ganar todo el mundo (con quanto espíritu se lo dezia San Ignacio!) Que le aprovecha esse crecer, si se pierde eternamente su alma? De qué servirán las honras? De qué las riquezas? De qué las Dignidades? Todas no las has de dexar en la muerte? Parece que esta tardará, por hallarse aora en lo florido de los años? Y quando la muerte reparò en edades? Pero demos, que sea dilatada la vida: es posible, que has de querer, que la nobleza, el ingenio, los estudios, sirvan à la vanidad, pudiendo elevarlas à superior empleo? No, Xavier, esse lleno se te diò para menguar: con el menguar a lo del mundo, se viene a crecer mucho a lo de Dios. O que bien le aconseja San Ignacio! Pero por qué?

Veale lo que advierte nuestro Evangelio: *Euntes in mundum universum, & predicare*. Vosotros (dize Jesu Christo Señor Nuestro) los que eligió mi providencia para begenicio de las almas, mirad que avéis de ir al mundo para predicarles. No reparan? No dize que vayan de esta à la otra parte del mundo; sino que vayan al mundo todo: *Euntes in mundum universum*. Luego han de estar fuera de todo el mundo, antes que ir à predicarle para convertir las almas? Es así: *Euntes in mundum, & predicare*. Ea, pues: Miraba San Ignacio en Xavier algunos de la eleccion de Dios para lumbrera del mundo; y por esso con su grande discrecion le ponía, para que saliese del mundo. Aquí fue la resplandidez de Xavier, armada con la prudencia, terrenaspecto aquí fueron las instancias de Ignacio, previendo de vna prudencia Di-

LI.

vint.

402 Sermon 41. del Gloriosísimo
vina. Saben por qué insto? Porque la mis-
ma resistencia de Xavier movió à Ignacio
à esperar de Xavier todo lo que fue Xa-
vier.

N. 11. E hoy viendo en el zelo ardentísimo
del grande Ignacio el espíritu de una ten-
tencia de Job. Quien me dará (dize el an-
tiguo Patriarcha) que mis palabras se ef-
criván? *Quis mihi scribat, ut scribantur ser-
mones mei?* Quien me concederá (prosigue)
que en vn libro, y lamina de plomo se gra-
ven con vn buril? *Quis mihi des, ut exaren-
tur in libro stilo ferro, et plumbi laminæ?* De-
seo (concluye el espejo de paciencia) que
en vn pedernal se esculpan con vn cincel:
Vel cæte sculptantur in siliæ. Sea así, que se
escrivan en el libro palabras tan prove-
chosas: graveñe tambien en plomo, pa-
ra que tengan permanencias mas por qué
se ha de tomar el trabajo de esculpir las en
pedernal? No es este el que al tocarle el
acero, arroja centellas contra la mano que
le beneficia? No vemos como resiste al
cincel del que le labra? En el plomo ten-
drán las palabras bastante duracion. Para
que desca que se esculpan en pedernal!
Divinamente San Gregorio el Magno. Pa-
ra que sea mas firme la duracion de las
palabras. Es así (dize) que resiste el pe-
dernal al cincel, y que se detiene por esso
en recibir las letras de la verdad; pero por
lo mismo que se detiene, conserva indele-
bles, vna vez esculpidas, las letras que re-
cibió. Todo lo que fue en el pedernal res-
tistencia al cincel, quando este pretendia
gastarle, y menguarle su entereza, es luego
duracion, y perpetuidad, despues de ren-
dido à la portia del cincel: *In siliæ tardius
valent litteræ imprimi, sed tardius deleri.* No
importan las resistencias del pedernal, di-
ze Job; antes importan, quando desseo à mis
palabras perpetuidad: *Cæte sculptantur in
siliæ.* Es así (dize) que al tocar en la ju-
ventud entera de Xavier el zelo de Igna-
cio, le bolvia, como el pedernal centellas,
burilas, y donayres, porque amante enton-
ces de sus cadenas, que eran las riquezas, y
hónras, no quería Xavier la libertad, por
no dexar sus cadenas. Pero porfia Igna-
cio: ya Xavier se rinde: y docil ya al cin-
cel de la divina gracia, se dexò gastar, y

Greg. lib.
14. Mor.
esp. 26.

Apostol S. Francisco Xavier.
menguar, para ser vn perpetuo Apostol
de la verdad en el mundo: *Evangelium in mun-
dum univrsam.*

§. III.

*Adugna la Luna de Xavier afectos, y intere-
ses, áun los interiores.*

Quanto menguò esta portentosa Luna! Menguò, y consumió Xa-
vier todos sus deseos vanos an-
guos: menguò la correspondencia de
amigos peligrosos: menguò sus regalos,
llegando à passar, en los exercicios que
hizo, quatro dias sin comer: menguò la
vanidad que avia tenido en saltar, y cor-
rer, ligandose vnos cordetes hasta pro-
fundarlos en los muslos de fuerte que fue
menester vn milagro para no morir: men-
guò el afecto natural de las llagas de los en-
fermos, llegando à exprimir las de vno
en Venecia con los labios. No es lo mas
esto.

Eligióle la Divina providencia para
Apostol de la India: intimóle esta voca-
cion la Cabeza de la Iglesia: y aun me
parece que la predixo el Profeta Evan-
gelico Isaias. Norense sus palabras. Ha-
bla de Dios Nuestro Señor, y con voz
suya, y dize así: *Vocans ab Oriente vocem,
et de terra longinqua virum voluntatis mea.*
Llamaré desde el Oriente vna ave, que
será vn varon de la eleccion de mi vo-
luntad. No puedo hablar mas claro de
la devocion de Xavier para el Oriente:
el fue el varon escogido de la vo-
luntad de Dios: *Viram voluntatis mea.*
Y fue el que llamado de Dios desde el
Oriente, acudió à la vocacion como
vna ave: *Vocans ab Oriente vocem.* Pero
como qual ave fue Xavier? El Texto no lo
dize; y pero me persuado, que en el mis-
mo no dezirlo le conoce. Ay vna ave
(dize Plinio) de cuya forma no se halla
escrito, ni se dize: *Ea que se invenitur,
nec traditur;* pero se conoce la que es por
sus efectos. Llega esta Ave al Altar, y to-
mando de él las brasas encendidas, levan-
ta el vuelo, discurre por varias partes, dexa
caer las brasas, con lo que enciende los

N. 12.

N. 13.

Isai. 46.

Plin. 1. 10.
esp. 3.
N. 14.

Serm. 41. Del gloriosísimo Apostol S. Francisco Xavier.

campos, y edificios: por lo qual le llama-
ron Ave incendiaria. Así Plinio, Feito,
Rodigino, y otros: *Incendiaria avis, carbonem ferens ex arboribus, vel Altariis.* Ea, no es
facil explicar, que Ave fue Xavier; pero
reparese en lo que le dixo S. Ignacio, al
embiarle al Oriente: *Id, y encendido todo en
el fuego del amor Divino.* No ven como le
embia à encender: Luego es la Ave, que
profetizó Isaias: Ave incendiaria, que to-
mando las brasas del Altar de Roma, fue à
encender el Oriente en el Divino amor?
Para mi no admite duda: *Vocans ab Oriente
vocem;* porque fue el varon llamado, y el-
cogido de la divina voluntad: *Viram volun-
tatis mea.*

Pues agora Ved (Catolicos) à Xavier
salir de Roma, como Ave incendiaria, à
seguir su altísima vocacion. Ved que lle-
ga à la cercania del Castillo de Xavier, en
donde aun vivia su madre. No os parece
que llegaria à despedirse? Eso ya se ve, era
lo natural; pero no lo pudo conseguir de
Xavier, aun con muchos ruegos, è instan-
cias el Embaxador. Qué estrañeza es esta,
Santo mio? Ay acabo delito grave en lle-
gar à despedirse? No ay delito (dize Xa-
vier) pero ay natural afecto. Hallas el pe-
cado mas leve? No le hallo (dize) pero ha-
lo carne, y sangre. Descubres, ni la imper-
feccion mas minima? No se canien (dize
Xavier) que no he de ir, por negarme à
esta inclinacion natural quando voy men-
guando los rayos todos de mis afectos de
carne, y sangre, y hasta los mas naturales
de mi inclinacion. No oyen aqui los ecos
de nuestro Redemptor en la Cruz? Muger

(dize) recibe à Juan por tu hijo: *Mulier, ecce
filius tuus.* Muger? Ya todos estrañan la
sequedad. Pues para quando era mas pro-
pio el título de Madre? Para quando los
carinos de Hijo, si no para quando se au-
sentaba, para nunca mas dexarse ver en
carne mortal? Qué es esto, Señor? Primo-
res de espelanza, dize Kasilino. Era Jesu
Christo en la Cruz, exemplar de varones
Apostolicos, que fue fixan en la Cruz de
su vocacion, para morir al mundo. Pues
para dexarles esto admirable exemplo de
destinadez de afectos de carne, y sangre, no
trata en esta despedida à su Madre purif-

simas con cariño, como à Madre, sino le
llama con estrañeza, muger: *Qui morian-
tur mundo, affixi cruci disciplina* (dixo el
Cluniacense) *non agnoscent parentes carna-
les.* Quien si no Xavier fue la copia de este
Divino original? No llega à despedirse de
su madre, como lo pedia el cariño: sino
profigue animoso, como lo pedia la em-
presa a que caminaba. Era Luna myste-
riosa, que iba menguando: y llegó à
menguar hasta el afecto natural de su ma-
dre, para morir al mundo en la Cruz de
su vocacion: *Affixus cruci disciplina non ag-
noscent parentes carnales.*

Pero aun llegó à menguar mas la Lu-
na de Xavier. Es proprio de la Luna no
apartar su rostro de mirar al Sol, de quien
recibe las luzes, y esplendores: y Xavier
no sabia apartarse de contemplar las per-
fecciones de Dios, que le ilustraba; pero
era tan grande el lleno que su bondad le
comunicaba de celestiales dulçuras, y fa-
vóres, que exclamaba Xavier, diziendo:
*Basta, Señor, basta: no mas; Dios mio, no
mas.* A quien no asombra esta exclama-
cion de Xavier? Como repugna lo mismo
que pudiera solicitar? *Basta* dize, à los
favores de Dios? Qué afecto es este? Es
de humildad, confesandose, como San
Pedro, indigno de los favores? No mas di-
ze? Es publicar lo estrecho del vaso para
las avenidas de el torrente de las Divinas
dulçuras? Que basta? Es no querer en
esta vida la paga de sus finezas? Xa-
vier, que es esto? Oygan la respues-
ta en los Serafines que vió el Profeta
Isaias: que solo en Serafines se puede
hallar symbolo de los primores de Xa-
vier.

Bolaban amantes (dize el Profeta)
con las dos alas del pecho: *Duales vola-
bant;* pero reparese, que al tiempo mis-
mo cubrian su rostro con otras dos: *Dua-
bus volabant faciem.* Qué ademán es este
tan mysterioso? Si el bolar con las dos
alas del pecho, es indicio de su fervoroso
amor, como dezia Ruperto: No pueden
bolar, y amar, sin negarse al ver? Para
que cubren los ojos? Son idea de varo-
nes Apostolicos, dixo el Doctissimo Al-
cazar: *Per humifmodi Seraphini creatam
Apost.*

R. vol. ser.
14. in
Quar. lit.
2.
R. vol. ser.
2. Dom. 1.
p. 2. Ocl.
Eph.

N. 15.

N. 16.

R. p. illi

doctrina y exemplo de martillo en la mortificación, y paciencia, para no defdorar-se con el ludir, como si fuesen de madera, dorados: *Aureos, & productiles facies.* O como se conoce lo solido del espíritu de Xavier en todos los caminos de su Apostolica predicacion! Ludia con barbaros, ludia con infieles; ludia con pecadores de todos generos; pero tan fin descubrir madera de hombre, que no parecía hombre, sino Querubia. Que fue esto, sino dexar-se formar de la gracia, Querubin de oro, para poder ludir sin riesgo con tantos? O ministro de Dios! Quanta solidez de espíritu, de amor, de paciencia, es menester para ludir con los hombres, sin defdorar-se! Si os hoja sobre madera nuestro oro, claro está, que al ludir se ha de descubrir la madera. Retiremonos del ludir, mientras tenemos madera de pasiones vivas, para no defdorar nuestro altísimo mysterio; que si Xavier no se inmuta, si no brilla mas, es por ser luna, que puede entrar aun en las casas de los signos malignos, sin lesion en su carrera: *Eviter.*

N. 22. Mas. Siendo la Luna una sola, parece muchas: por lo que le llamaron los antiguos con varios nombres: Juno, Diana, Proserpina, Hecate, Delia, Phebea, &c. Vno solo era Xavier; pero quantos parecía en el obrar, y procurar el bien de las almas? *Minimus erit in mille,* dixo Iſaias, y pudo dezirlo por Xavier; que no valdria por miel: porque era de mill el zelo de Xavier, aunque era vno solo, y en su estimacion el minimo: *Minimus erit in mille.* Acuerdo que de vna Ave singular, llamada Tritonia, de la qual haze memoria el Erudito Eusebio, como de vn portento de la naturaleza: porque quando canta, parece tres, oyendose tres voces à vn tiempo, como si fuesen tres Aves: *Ut uno spiritu videatur multos formare tonos, tanquam si à tribus gustariis fabricarentur.* Pero que portento es este, respecto del que se vió en la predicacion de Xavier? Vno solo era, al predicar en vn idioma; pero parecia, no tres solos, sino muchísimos; porque le entendian todos, aunque de distintos idiomas, como si predicasse en su idioma à cada vno.

His. 10. cap. 34.

No acaban los Santos Padres de celebrar aquella Estrella, que apareció en el Nacimiento de Jesu Christo nuestro Redemptor. San Agustín le llamó lengua de el Cielo: *Magnifica: lingua Celi.* San Leon dixo, que era vn Predicador Celestial: *Celestis faciebat evangelizante cognosci.* San Maximino le llamó Nuncio especial de la venida de Jesu Christo: *Specialiter eius annuntiat adventum.* Bien, y por que se celebra tanto à este Nuncio Predicador celestial? Dirémos, que porque comunicó en el Oriente su grande luz? *Vidimus stellam eius in Oriente.* Dirémos, que porque guiaba para buscar à Jesu Christo, mas con el resplandor de su exemplo, que con la voz de sus rayos? Así San Leon: *Ad Deum adorandum praevidendo perducatur.* Dirémos, que por la libertad con que predicó à los Reyes? ó por la benignidad con que se atemperaba con ellos? Como lo ponderaba el Chrysologo: *Si vitam temperat, ut Magorum serviat, & mittatur ad gressum.* Todo es así: y por todo puede celebrarse por titulo de San Francisco Xavier, Nuncio, Predicador celestial del Oriente, que predicó à los Reyes con libertad, atemperandose à todos con caritativo amor. Pero aun se celebra por mas.

Quantos fueron estos Reyes? Tres, es lo comun: aunque no faltó quien sintiese, que passaron de esse numero. No dispuro la verdad de essa opinion. Fueron muchos de distintos Reynos. Y de donde? De la India Oriental, dizen Hilario, Arelatenſe, y Druthmaro; y basta el testimonio del insigne Doctor Azpilcueta, deudo de nuestro Santo, y honra del Reyno de Navarra, que dize (citando al grande Lufitano Osorio, de quien lo oyo) que en vnos Annales antiquísimos de el Reyno de Calicut, se halló ser su Rey el principal de los que fueron à adorar à Jesu Christo Nuestro Señor: *In verisimilis calientis Regni Annalibus in venitar, Regem, Calientis fuisse unum, aut cerò primarium socium Regum Magorum.* Fueron de la India Occidental. Bien: y vinieron juntos? Si: *Ab Oriente venerunt.* Fue mas de vna la estrella? No: *Vidimus stellam eius in Oriente.* Y enteadierog todos lo que les anunciaba?

N. 23. *Act. 10. 26. & 4. de Epiph. 1. de Epiph. 2. de Epiph. 3. de Epiph. 4. de Epiph. 5. de Epiph. 6. de Epiph. 7. de Epiph. 8. de Epiph. 9. de Epiph. 10. de Epiph. 11. de Epiph. 12. de Epiph. 13. de Epiph. 14. de Epiph. 15. de Epiph. 16. de Epiph. 17. de Epiph. 18. de Epiph. 19. de Epiph. 20. de Epiph. 21. de Epiph. 22. de Epiph. 23. de Epiph. 24. de Epiph. 25. de Epiph. 26. de Epiph. 27. de Epiph. 28. de Epiph. 29. de Epiph. 30. de Epiph. 31. de Epiph. 32. de Epiph. 33. de Epiph. 34. de Epiph. 35. de Epiph. 36. de Epiph. 37. de Epiph. 38. de Epiph. 39. de Epiph. 40. de Epiph. 41. de Epiph. 42. de Epiph. 43. de Epiph. 44. de Epiph. 45. de Epiph. 46. de Epiph. 47. de Epiph. 48. de Epiph. 49. de Epiph. 50. de Epiph. 51. de Epiph. 52. de Epiph. 53. de Epiph. 54. de Epiph. 55. de Epiph. 56. de Epiph. 57. de Epiph. 58. de Epiph. 59. de Epiph. 60. de Epiph. 61. de Epiph. 62. de Epiph. 63. de Epiph. 64. de Epiph. 65. de Epiph. 66. de Epiph. 67. de Epiph. 68. de Epiph. 69. de Epiph. 70. de Epiph. 71. de Epiph. 72. de Epiph. 73. de Epiph. 74. de Epiph. 75. de Epiph. 76. de Epiph. 77. de Epiph. 78. de Epiph. 79. de Epiph. 80. de Epiph. 81. de Epiph. 82. de Epiph. 83. de Epiph. 84. de Epiph. 85. de Epiph. 86. de Epiph. 87. de Epiph. 88. de Epiph. 89. de Epiph. 90. de Epiph. 91. de Epiph. 92. de Epiph. 93. de Epiph. 94. de Epiph. 95. de Epiph. 96. de Epiph. 97. de Epiph. 98. de Epiph. 99. de Epiph. 100. de Epiph. 101. de Epiph. 102. de Epiph. 103. de Epiph. 104. de Epiph. 105. de Epiph. 106. de Epiph. 107. de Epiph. 108. de Epiph. 109. de Epiph. 110. de Epiph. 111. de Epiph. 112. de Epiph. 113. de Epiph. 114. de Epiph. 115. de Epiph. 116. de Epiph. 117. de Epiph. 118. de Epiph. 119. de Epiph. 120. de Epiph. 121. de Epiph. 122. de Epiph. 123. de Epiph. 124. de Epiph. 125. de Epiph. 126. de Epiph. 127. de Epiph. 128. de Epiph. 129. de Epiph. 130. de Epiph. 131. de Epiph. 132. de Epiph. 133. de Epiph. 134. de Epiph. 135. de Epiph. 136. de Epiph. 137. de Epiph. 138. de Epiph. 139. de Epiph. 140. de Epiph. 141. de Epiph. 142. de Epiph. 143. de Epiph. 144. de Epiph. 145. de Epiph. 146. de Epiph. 147. de Epiph. 148. de Epiph. 149. de Epiph. 150. de Epiph. 151. de Epiph. 152. de Epiph. 153. de Epiph. 154. de Epiph. 155. de Epiph. 156. de Epiph. 157. de Epiph. 158. de Epiph. 159. de Epiph. 160. de Epiph. 161. de Epiph. 162. de Epiph. 163. de Epiph. 164. de Epiph. 165. de Epiph. 166. de Epiph. 167. de Epiph. 168. de Epiph. 169. de Epiph. 170. de Epiph. 171. de Epiph. 172. de Epiph. 173. de Epiph. 174. de Epiph. 175. de Epiph. 176. de Epiph. 177. de Epiph. 178. de Epiph. 179. de Epiph. 180. de Epiph. 181. de Epiph. 182. de Epiph. 183. de Epiph. 184. de Epiph. 185. de Epiph. 186. de Epiph. 187. de Epiph. 188. de Epiph. 189. de Epiph. 190. de Epiph. 191. de Epiph. 192. de Epiph. 193. de Epiph. 194. de Epiph. 195. de Epiph. 196. de Epiph. 197. de Epiph. 198. de Epiph. 199. de Epiph. 200. de Epiph. 201. de Epiph. 202. de Epiph. 203. de Epiph. 204. de Epiph. 205. de Epiph. 206. de Epiph. 207. de Epiph. 208. de Epiph. 209. de Epiph. 210. de Epiph. 211. de Epiph. 212. de Epiph. 213. de Epiph. 214. de Epiph. 215. de Epiph. 216. de Epiph. 217. de Epiph. 218. de Epiph. 219. de Epiph. 220. de Epiph. 221. de Epiph. 222. de Epiph. 223. de Epiph. 224. de Epiph. 225. de Epiph. 226. de Epiph. 227. de Epiph. 228. de Epiph. 229. de Epiph. 230. de Epiph. 231. de Epiph. 232. de Epiph. 233. de Epiph. 234. de Epiph. 235. de Epiph. 236. de Epiph. 237. de Epiph. 238. de Epiph. 239. de Epiph. 240. de Epiph. 241. de Epiph. 242. de Epiph. 243. de Epiph. 244. de Epiph. 245. de Epiph. 246. de Epiph. 247. de Epiph. 248. de Epiph. 249. de Epiph. 250. de Epiph. 251. de Epiph. 252. de Epiph. 253. de Epiph. 254. de Epiph. 255. de Epiph. 256. de Epiph. 257. de Epiph. 258. de Epiph. 259. de Epiph. 260. de Epiph. 261. de Epiph. 262. de Epiph. 263. de Epiph. 264. de Epiph. 265. de Epiph. 266. de Epiph. 267. de Epiph. 268. de Epiph. 269. de Epiph. 270. de Epiph. 271. de Epiph. 272. de Epiph. 273. de Epiph. 274. de Epiph. 275. de Epiph. 276. de Epiph. 277. de Epiph. 278. de Epiph. 279. de Epiph. 280. de Epiph. 281. de Epiph. 282. de Epiph. 283. de Epiph. 284. de Epiph. 285. de Epiph. 286. de Epiph. 287. de Epiph. 288. de Epiph. 289. de Epiph. 290. de Epiph. 291. de Epiph. 292. de Epiph. 293. de Epiph. 294. de Epiph. 295. de Epiph. 296. de Epiph. 297. de Epiph. 298. de Epiph. 299. de Epiph. 300. de Epiph. 301. de Epiph. 302. de Epiph. 303. de Epiph. 304. de Epiph. 305. de Epiph. 306. de Epiph. 307. de Epiph. 308. de Epiph. 309. de Epiph. 310. de Epiph. 311. de Epiph. 312. de Epiph. 313. de Epiph. 314. de Epiph. 315. de Epiph. 316. de Epiph. 317. de Epiph. 318. de Epiph. 319. de Epiph. 320. de Epiph. 321. de Epiph. 322. de Epiph. 323. de Epiph. 324. de Epiph. 325. de Epiph. 326. de Epiph. 327. de Epiph. 328. de Epiph. 329. de Epiph. 330. de Epiph. 331. de Epiph. 332. de Epiph. 333. de Epiph. 334. de Epiph. 335. de Epiph. 336. de Epiph. 337. de Epiph. 338. de Epiph. 339. de Epiph. 340. de Epiph. 341. de Epiph. 342. de Epiph. 343. de Epiph. 344. de Epiph. 345. de Epiph. 346. de Epiph. 347. de Epiph. 348. de Epiph. 349. de Epiph. 350. de Epiph. 351. de Epiph. 352. de Epiph. 353. de Epiph. 354. de Epiph. 355. de Epiph. 356. de Epiph. 357. de Epiph. 358. de Epiph. 359. de Epiph. 360. de Epiph. 361. de Epiph. 362. de Epiph. 363. de Epiph. 364. de Epiph. 365. de Epiph. 366. de Epiph. 367. de Epiph. 368. de Epiph. 369. de Epiph. 370. de Epiph. 371. de Epiph. 372. de Epiph. 373. de Epiph. 374. de Epiph. 375. de Epiph. 376. de Epiph. 377. de Epiph. 378. de Epiph. 379. de Epiph. 380. de Epiph. 381. de Epiph. 382. de Epiph. 383. de Epiph. 384. de Epiph. 385. de Epiph. 386. de Epiph. 387. de Epiph. 388. de Epiph. 389. de Epiph. 390. de Epiph. 391. de Epiph. 392. de Epiph. 393. de Epiph. 394. de Epiph. 395. de Epiph. 396. de Epiph. 397. de Epiph. 398. de Epiph. 399. de Epiph. 400. de Epiph. 401. de Epiph. 402. de Epiph. 403. de Epiph. 404. de Epiph. 405. de Epiph. 406. de Epiph. 407. de Epiph. 408. de Epiph. 409. de Epiph. 410. de Epiph. 411. de Epiph. 412. de Epiph. 413. de Epiph. 414. de Epiph. 415. de Epiph. 416. de Epiph. 417. de Epiph. 418. de Epiph. 419. de Epiph. 420. de Epiph. 421. de Epiph. 422. de Epiph. 423. de Epiph. 424. de Epiph. 425. de Epiph. 426. de Epiph. 427. de Epiph. 428. de Epiph. 429. de Epiph. 430. de Epiph. 431. de Epiph. 432. de Epiph. 433. de Epiph. 434. de Epiph. 435. de Epiph. 436. de Epiph. 437. de Epiph. 438. de Epiph. 439. de Epiph. 440. de Epiph. 441. de Epiph. 442. de Epiph. 443. de Epiph. 444. de Epiph. 445. de Epiph. 446. de Epiph. 447. de Epiph. 448. de Epiph. 449. de Epiph. 450. de Epiph. 451. de Epiph. 452. de Epiph. 453. de Epiph. 454. de Epiph. 455. de Epiph. 456. de Epiph. 457. de Epiph. 458. de Epiph. 459. de Epiph. 460. de Epiph. 461. de Epiph. 462. de Epiph. 463. de Epiph. 464. de Epiph. 465. de Epiph. 466. de Epiph. 467. de Epiph. 468. de Epiph. 469. de Epiph. 470. de Epiph. 471. de Epiph. 472. de Epiph. 473. de Epiph. 474. de Epiph. 475. de Epiph. 476. de Epiph. 477. de Epiph. 478. de Epiph. 479. de Epiph. 480. de Epiph. 481. de Epiph. 482. de Epiph. 483. de Epiph. 484. de Epiph. 485. de Epiph. 486. de Epiph. 487. de Epiph. 488. de Epiph. 489. de Epiph. 490. de Epiph. 491. de Epiph. 492. de Epiph. 493. de Epiph. 494. de Epiph. 495. de Epiph. 496. de Epiph. 497. de Epiph. 498. de Epiph. 499. de Epiph. 500. de Epiph. 501. de Epiph. 502. de Epiph. 503. de Epiph. 504. de Epiph. 505. de Epiph. 506. de Epiph. 507. de Epiph. 508. de Epiph. 509. de Epiph. 510. de Epiph. 511. de Epiph. 512. de Epiph. 513. de Epiph. 514. de Epiph. 515. de Epiph. 516. de Epiph. 517. de Epiph. 518. de Epiph. 519. de Epiph. 520. de Epiph. 521. de Epiph. 522. de Epiph. 523. de Epiph. 524. de Epiph. 525. de Epiph. 526. de Epiph. 527. de Epiph. 528. de Epiph. 529. de Epiph. 530. de Epiph. 531. de Epiph. 532. de Epiph. 533. de Epiph. 534. de Epiph. 535. de Epiph. 536. de Epiph. 537. de Epiph. 538. de Epiph. 539. de Epiph. 540. de Epiph. 541. de Epiph. 542. de Epiph. 543. de Epiph. 544. de Epiph. 545. de Epiph. 546. de Epiph. 547. de Epiph. 548. de Epiph. 549. de Epiph. 550. de Epiph. 551. de Epiph. 552. de Epiph. 553. de Epiph. 554. de Epiph. 555. de Epiph. 556. de Epiph. 557. de Epiph. 558. de Epiph. 559. de Epiph. 560. de Epiph. 561. de Epiph. 562. de Epiph. 563. de Epiph. 564. de Epiph. 565. de Epiph. 566. de Epiph. 567. de Epiph. 568. de Epiph. 569. de Epiph. 570. de Epiph. 571. de Epiph. 572. de Epiph. 573. de Epiph. 574. de Epiph. 575. de Epiph. 576. de Epiph. 577. de Epiph. 578. de Epiph. 579. de Epiph. 580. de Epiph. 581. de Epiph. 582. de Epiph. 583. de Epiph. 584. de Epiph. 585. de Epiph. 586. de Epiph. 587. de Epiph. 588. de Epiph. 589. de Epiph. 590. de Epiph. 591. de Epiph. 592. de Epiph. 593. de Epiph. 594. de Epiph. 595. de Epiph. 596. de Epiph. 597. de Epiph. 598. de Epiph. 599. de Epiph. 600. de Epiph. 601. de Epiph. 602. de Epiph. 603. de Epiph. 604. de Epiph. 605. de Epiph. 606. de Epiph. 607. de Epiph. 608. de Epiph. 609. de Epiph. 610. de Epiph. 611. de Epiph. 612. de Epiph. 613. de Epiph. 614. de Epiph. 615. de Epiph. 616. de Epiph. 617. de Epiph. 618. de Epiph. 619. de Epiph. 620. de Epiph. 621. de Epiph. 622. de Epiph. 623. de Epiph. 624. de Epiph. 625. de Epiph. 626. de Epiph. 627. de Epiph. 628. de Epiph. 629. de Epiph. 630. de Epiph. 631. de Epiph. 632. de Epiph. 633. de Epiph. 634. de Epiph. 635. de Epiph. 636. de Epiph. 637. de Epiph. 638. de Epiph. 639. de Epiph. 640. de Epiph. 641. de Epiph. 642. de Epiph. 643. de Epiph. 644. de Epiph. 645. de Epiph. 646. de Epiph. 647. de Epiph. 648. de Epiph. 649. de Epiph. 650. de Epiph. 651. de Epiph. 652. de Epiph. 653. de Epiph. 654. de Epiph. 655. de Epiph. 656. de Epiph. 657. de Epiph. 658. de Epiph. 659. de Epiph. 660. de Epiph. 661. de Epiph. 662. de Epiph. 663. de Epiph. 664. de Epiph. 665. de Epiph. 666. de Epiph. 667. de Epiph. 668. de Epiph. 669. de Epiph. 670. de Epiph. 671. de Epiph. 672. de Epiph. 673. de Epiph. 674. de Epiph. 675. de Epiph. 676. de Epiph. 677. de Epiph. 678. de Epiph. 679. de Epiph. 680. de Epiph. 681. de Epiph. 682. de Epiph. 683. de Epiph. 684. de Epiph. 685. de Epiph. 686. de Epiph. 687. de Epiph. 688. de Epiph. 689. de Epiph. 690. de Epiph. 691. de Epiph. 692. de Epiph. 693. de Epiph. 694. de Epiph. 695. de Epiph. 696. de Epiph. 697. de Epiph. 698. de Epiph. 699. de Epiph. 700. de Epiph. 701. de Epiph. 702. de Epiph. 703. de Epiph. 704. de Epiph. 705. de Epiph. 706. de Epiph. 707. de Epiph. 708. de Epiph. 709. de Epiph. 710. de Epiph. 711. de Epiph. 712. de Epiph. 713. de Epiph. 714. de Epiph. 715. de Epiph. 716. de Epiph. 717. de Epiph. 718. de Epiph. 719. de Epiph. 720. de Epiph. 721. de Epiph. 722. de Epiph. 723. de Epiph. 724. de Epiph. 725. de Epiph. 726. de Epiph. 727. de Epiph. 728. de Epiph. 729. de Epiph. 730. de Epiph. 731. de Epiph. 732. de Epiph. 733. de Epiph. 734. de Epiph. 735. de Epiph. 736. de Epiph. 737. de Epiph. 738. de Epiph. 739. de Epiph. 740. de Epiph. 741. de Epiph. 742. de Epiph. 743. de Epiph. 744. de Epiph. 745. de Epiph. 746. de Epiph. 747. de Epiph. 748. de Epiph. 749. de Epiph. 750. de Epiph. 751. de Epiph. 752. de Epiph. 753. de Epiph. 754. de Epiph. 755. de Epiph. 756. de Epiph. 757. de Epiph. 758. de Epiph. 759. de Epiph. 760. de Epiph. 761. de Epiph. 762. de Epiph. 763. de Epiph. 764. de Epiph. 765. de Epiph. 766. de Epiph. 767. de Epiph. 768. de Epiph. 769. de Epiph. 770. de Epiph. 771. de Epiph. 772. de Epiph. 773. de Epiph. 774. de Epiph. 775. de Epiph. 776. de Epiph. 777. de Epiph. 778. de Epiph. 779. de Epiph. 780. de Epiph. 781. de Epiph. 782. de Epiph. 783. de Epiph. 784. de Epiph. 785. de Epiph. 786. de Epiph. 787. de Epiph. 788. de Epiph. 789. de Epiph. 790. de Epiph. 791. de Epiph. 792. de Epiph. 793. de Epiph. 794. de Epiph. 795. de Epiph. 796. de Epiph. 797. de Epiph. 798. de Epiph. 799. de Epiph. 800. de Epiph. 801. de Epiph. 802. de Epiph. 803. de Epiph. 804. de Epiph. 805. de Epiph. 806. de Epiph. 807. de Epiph. 808. de Epiph. 809. de Epiph. 810. de Epiph. 811. de Epiph. 812. de Epiph. 813. de Epiph. 814. de Epiph. 815. de Epiph. 816. de Epiph. 817. de Epiph. 818. de Epiph. 819. de Epiph. 820. de Epiph. 821. de Epiph. 822. de Epiph. 823. de Epiph. 824. de Epiph. 825. de Epiph. 826. de Epiph. 827. de Epiph. 828. de Epiph. 829. de Epiph. 830. de Epiph. 831. de Epiph. 832. de Epiph. 833. de Epiph. 834. de Epiph. 835. de Epiph. 836. de Epiph. 837. de Epiph. 838. de Epiph. 839. de Epiph. 840. de Epiph. 841. de Epiph. 842. de Epiph. 843. de Epiph. 844. de Epiph. 845. de Epiph. 846. de Epiph. 847. de Epiph. 848. de Epiph. 849. de Epiph. 850. de Epiph. 851. de Epiph. 852. de Epiph. 853. de Epiph. 854. de Epiph. 855. de Epiph. 856. de Epiph. 857. de Epiph. 858. de Epiph. 859. de Epiph. 860. de Epiph. 861. de Epiph. 862. de Epiph. 863. de Epiph. 864. de Epiph. 865. de Epiph. 866. de Epiph. 867. de Epiph. 868. de Epiph. 869. de Epiph. 870. de Epiph. 871. de Epiph. 872. de Epiph. 873. de Epiph. 874. de Epiph. 875. de Epiph. 876. de Epiph. 877. de Epiph. 878. de Epiph. 879. de Epiph. 880. de Epiph. 881. de Epiph. 882. de Epiph. 883. de Epiph. 884. de Epiph. 885. de Epiph. 886. de Epiph. 887. de Epiph. 888. de Epiph. 889. de Epiph. 890. de Epiph. 891. de Epiph. 892. de Epiph. 893. de Epiph. 894. de Epiph. 895. de Epiph. 896. de Epiph. 897. de Epiph. 898. de Epiph. 899. de Epiph. 900. de Epiph. 901. de Epiph. 902. de Epiph. 903. de Epiph. 904. de Epiph. 905. de Epiph. 906. de Epiph. 907. de Epiph. 908. de Epiph. 909. de Epiph. 910. de Epiph. 911. de Epiph. 912. de Epiph. 913. de Epiph. 914. de Epiph. 915. de Epiph. 916. de Epiph. 917. de Epiph. 918. de Epiph. 919. de Epiph. 920. de Epiph. 921. de Epiph. 922. de Epiph. 923. de Epiph. 924. de Epiph. 925. de Epiph. 926. de Epiph. 927. de Epiph. 928. de Epiph. 929. de Epiph. 930. de Epiph. 931. de Epiph. 932. de Epiph. 933. de Epiph. 934. de Epiph. 935. de Epiph. 936. de Epiph. 937. de Epiph. 938. de Epiph. 939. de Epiph. 940. de Epiph. 941. de Epiph. 942. de Epiph. 943. de Epiph. 944. de Epiph. 945. de Epiph. 946. de Epiph. 947. de Epiph. 948. de Epiph. 949. de Epiph. 950. de Epiph. 951. de Epiph. 952. de Epiph. 953. de Epiph. 954. de Epiph. 955. de Epiph. 956. de Epiph. 957. de Epiph. 958. de Epiph. 959. de Epiph. 960. de Epiph. 961. de Epiph. 962. de Epiph. 963. de Epiph. 964. de Epiph. 965. de Epiph. 966. de Epiph. 967. de Epiph. 968. de Epiph. 969. de Epiph. 970. de Epiph. 971. de Epiph. 972. de Epiph. 973. de Epiph. 974. de Epiph. 975. de Epiph. 976. de Epiph. 977. de Epiph. 978. de Epiph. 979. de Epiph. 980. de Epiph. 981. de Epiph. 982. de Epiph. 983. de Epiph. 984. de Epiph. 985. de Epiph. 986. de Epiph. 987. de Epiph. 988. de Epiph. 989. de Epiph. 990. de Epiph. 991. de Epiph. 992. de Epiph. 993. de Epiph. 994. de Epiph. 995. de Epiph. 996. de Epiph. 997. de Epiph. 998. de Epiph. 999. de Epiph. 1000. de Epiph. 1001. de Epiph. 1002. de Epiph. 1003. de Epiph. 1004. de Epiph. 1005. de Epiph. 1006. de Epiph. 1007. de Epiph. 1008. de Epiph. 1009. de Epiph. 1010. de Epiph. 1011. de Epiph. 1012. de Epiph. 1013. de Epiph. 1014. de Epiph. 1015. de Epiph. 1016. de Epiph. 1017. de Epiph. 1018. de Epiph. 1019. de Epiph. 1020. de Epiph. 1021. de Epiph. 1022. de Epiph. 1023. de Epiph. 1024. de Epiph. 1025. de Epiph. 1026. de Epiph. 1027. de Epiph. 1028. de Epiph. 1029. de Epiph. 1030. de Epiph. 1031. de Epiph. 1032. de Epiph. 1033. de Epiph. 1034. de Epiph. 1035. de Epiph. 1036. de Epiph. 1037. de Epiph. 1038. de Epiph. 1039. de Epiph. 1040. de Epiph. 1041. de Epiph. 1042. de Epiph. 1043. de Epiph. 1044. de Epiph. 1045. de Epiph. 1046. de Epiph. 1047. de Epiph. 1048. de Epiph. 1049. de Epiph. 1050. de Epiph. 1051. de Epiph. 1052. de Epiph. 1053. de Epiph. 1054. de Epiph. 1055. de Epiph. 1056. de Epiph. 1057. de Epiph. 1058. de Epiph. 1059. de Epiph. 1060. de Epiph. 1061. de Epiph. 1062. de Epiph. 1063. de Epiph. 1064. de Epiph. 1065. de Epiph. 1066. de Epiph. 1067. de Epiph. 1068. de Epiph. 1069. de Epiph. 1070. de Epiph. 1071. de Epiph. 1072. de Epiph. 1073. de Epiph. 1074. de Epiph. 1075. de Epiph. 1076. de Epiph. 1077. de Epiph. 1078. de Epiph. 1079. de Epiph. 1080. de Epiph. 1081. de Epiph. 1082. de Epiph. 1083. de Epiph. 1084. de Epiph. 1085. de Epiph. 1086. de Epiph. 1087. de Epiph. 1088. de Epiph. 1089. de Epiph. 1090. de Epiph. 1091. de Epiph. 1092. de Epiph. 1093. de Epiph. 1094. de Epiph. 1095. de Epiph. 1096. de Epiph. 1097. de Epiph. 1098. de Epiph. 1099. de Epiph. 1100. de Epiph. 1101. de Epiph. 1102. de Epiph. 1103. de Epiph. 1104. de Epiph. 1105. de Epiph. 1106. de Epiph. 1107. de Epiph. 1108. de Epiph. 1109. de Epiph. 1110. de Epiph. 1111. de Epiph. 1112. de Epiph. 1113. de Epiph. 1114. de Epiph. 1115. de Epiph. 1116. de Epiph. 1117. de Epiph. 1118. de Epiph. 1119. de Epiph. 1120. de Epiph. 1121. de Epiph. 1122. de Epiph. 1123. de Epiph. 1124. de Epiph. 1125. de Epiph. 1126. de Epiph. 1127. de Epiph. 1128. de Epiph. 1129. de Epiph. 1130. de Epiph. 1131. de Epiph. 1132. de Epiph. 1133. de Epiph. 1134. de Epiph. 1135. de Epiph. 1136. de Epiph. 1137. de Epiph. 1138. de Epiph. 1139. de Epiph. 1140. de Epiph. 1141. de Epiph. 1142. de Epiph. 1143. de Epiph. 1144. de Epiph. 1145. de Epiph. 1146. de Epiph. 1147. de Epiph. 1148. de Epiph. 1149. de Epiph. 1150. de Epiph. 1151. de Epiph. 1152. de Epiph. 1153. de Epiph. 1154. de Epiph. 1155. de Epiph. 1156. de Epiph. 1157. de Epiph. 1158. de Epiph. 1159. de Epiph. 1160. de Epiph. 1161. de Epiph. 1162. de Epiph. 1163. de Epiph. 1164. de Epiph. 1165. de Epiph. 1166. de Epiph. 1167. de Epiph. 1168. de Epiph. 1169. de Epiph. 1170. de Epiph. 1171. de Epiph. 1172. de Epiph. 1173. de Epiph. 1174. de Epiph. 1175. de Epiph. 1176. de Epiph. 1177. de Epiph. 1178. de Epiph. 1179. de Epiph. 1180. de Epiph. 1181. de Epiph. 1182. de Epiph. 1183. de Epiph. 1184. de Epiph. 1185. de Epiph. 1186. de Epiph. 1187. de Epiph. 1188. de Epiph. 1189. de Epiph. 1190. de Epiph. 1191. de Epiph. 1192. de Epiph. 1193. de Epiph. 1194. de Epiph. 1195. de Epiph. 1196. de Epiph. 1197. de Epiph. 1198. de Epiph. 1199. de Epiph. 1200. de Epiph. 1201. de Epiph. 120*

Y fecunde la tierra... que es mi fin... me dexo elevar... Me enim insula expectant...

Llena la Luna de Xavier, con el fruto de su predicacion a la Iglesia.

N. 28. Lleguemos ya à ver nuestra Luna llena... Donc totum impleat orbem, dixo Bargoio...

Pregunrad (Fieles) a este segundo N. 29. Pablo: Que intenta con tanto peregrinar, trabajar, y padecer?

os responderà con las palabras del primero Pablo: Adimpleta qua desunt Passionum Christi in carne mea...

Pero individuoemos mas. Como cumplió este lleno Xavier? Vease como vió San Juan à la Iglesia...

râlo que obrò en beneficio de la Iglesia nuestro Xavier. Junto à la media Luna de la Iglesia...

Mas donde voy, celebrando el lleno de la Iglesia por Xavier, y su predicacion. Si muere sin entrar, y convertir à la China?

Dios: Ipsi de terra Siam, idest Sinarum. Pues si ay tan clara profecia de que este grande Reyno le ha de convertir à vuestra Santa Fe?

Dixèmos que murió de dolor, porque hallò dificultad al entrar à conquistarla, como vemos que muere el fuego...

Ysa. 60. Egra. 16.

208. 1.

Boaz. 10. Luc. 17. O. Thom. in Gios. 1. Lett. 6.

August. 16. Ysa. 86. Epsal. 129.

N. 30.

Ap. 2. 12.

Method. in Synop.

August. in Epsal. 103.

Christoph. in Epsal. 71.

Ysa. 10. 86.

Boz. 1. 1. de Sig. 10. L. 6. 3.

N. 31.

Ysa. 19.

Ysa. 11.

Boz. 10. Montan. in Epsal. 71.

Ysa. 10. 86.

N. 23.

Math. 27. M. r. 15. Hier. Can. 33. in Math. Hier. 5. Deut. 34.

Nir. 13. in. 1. 36.

na, hasta el día quarto: para que fabricando los hombres, que hubo tres días sin ellos luz, o los tuviessen por Autores de la luz, y los adorassen. Lo mismo Procopio: *Negius tacite iudicat Solem esse in suis laqueis, & ob id divinus ei de cernatur cultus.* Ea: como muere Xavier, sin entrar a la conquista de la China? Qué me canto? Murio (Fieles) para conquistar aquel Reyno, y cumplir la profecía de su conversión.

N. 33. Ay quien no conozca, que conviene salga la flor de su boron, y clausura, para que se experimente lo eficaz de su fragancia? Pues salió Xavier de la clausura del cuerpo, porque así convino, para que la fragancia de su espíritu allanasse el paso a la conversión de la China. Quien no sabe, que es menester que salga la vata de el cañon de artillería, para rendir los muros de la Plaza, que se pretende conquistar? Pues no fue otra cosa en la muerte el zelo de Xavier, que vna máquina de la gracia, dispuesta a las puertas de la China, que demolió sus muros, para que en ella se introduxessen victoriosas las banderas de la Fé. Es verdad, que Rachel murió en el camino de Bethleem, ó

Ephrata, sin entrar en ella; pero quien no sabe, que nació de su muerte el Benjamin de los hijos de Jacob? Es así, que murió Xavier con la preñez de vn mundo, y murió de dolor, por el difícil parto de la China: pero con su muerte salió a luz Evangelica, este Benjamin, hijo de su dolor, y de la fortaleza de su Apostólico zelo. Ay quien dude, que (como dixo Jesu Christo Nuestro Señor) ha de morir el grano, para que se multiplique el fruto en la cosecha: *Si mortuum fuerit, multum fructum afferit.* Pues preguntad a Isaias quando celebró mas la sucesion numerosa de los hijos de la gracia: y os dirá, que nunca mas, que quando vió, que nacia de la muerte de Nuestro Redemptor: *Generacionem eius enarrabit? Quia absque est de terra viventium.* Veis que importa la muerte de Xavier, para cumplir la profecía de la conversión de la China, por modo tan singular? O Xa-

Greg. Dicit.
6. in Gen.
Hieronim.
Ano. 3. 4.
Hieronim.
1. 3.
Præcep. in
Genes. 1.

N. 33.

similes.

Genes. 35.

Joan. 12.

Isaia 53.

vier portentoso, como en la vida, en la muerte! Bien puede repetir porti, lo que dixo de el Fenix Tertuliano: *O des peculiaris Orientis, de singularitate sum fut, de posteritate monstruosus!* O Ave especialísima de el Oriente, que si eres digna de la mayor fama por tu singularidad: Eres asombro de el mundo, por lo monstruoso de tu sucesión; pues no lograite la sucesión; y fruto de beneficio de la China, hasta llegar, como Fenix de la charidad, a morir! Basta, basta: que no acertaré a acabar, si prosigo en las glorias de Xavier.

Este es (Nobilísimo Reyno) el Navarro Santísimo que celebras. Este es la Luna Mystica del Oriente, que si menguó para si, creció para el bien de las almas, y llenó para la honra de Dios, y de su Iglesia. Gloriate de tener tal hijo, que formó Dios para gloria de Navarra: que quando llamó Simeon a Jesu Christo Señor Nuestro, luz de la Gentilidad: *Lunam ad revelationem Gentium*: le llamó juntamente la gloria de Israel: *Et gloriam plebis tuæ Israel*: porque (como dixo muy bien Tito Boitrense) siendo natural de el Reyno de Israel Jesu Christo Nuestro Señor, es gloria de este Reyno tener vn hijo que fuese luz de gentilidad: *Et gloriam plebis tuæ Israel.* El boitrense: *Israel cecit in gloriam, nam, & ortum secundum carnem ex illis ducit.* Gloria es del Reyno de Navarra tener vn hijo como Xavier, que fue luz de la Gentilidad del Oriente: *Nam, & ortum secundum carnem ex illis ducit.*

Este es (Ministros de Jesu Christo) el Apostólico Xavier, que tenemos para exemplar de la Evangelica predicación; pero que será sin duda para muchísimos, físcal. En qué se parece nuestra predicación a la de Xavier? En el espíritu? En el zelo? En la eficacia? O quanto deseaba N. Santo venir a la Europa, y como si fuera loco (así lo dize) dár voces a los que tienen mas letras que caridad, y decirles: Doctos, que hacéis? No veis quantas almas se pierden por vuestra culpa, y negligencia? Como no les predicais para que se salven? Ay de mi Predicador, en el día

N. 34.

Lug. 1.

Tit. Boitrense.

N. 35.

del

del juicio! Allí verá a vn Xavier, presentando por fruto de su predicación noventa Reynos convertidos, y mas de vn millón de hombres baptizados: yo, miserable! muchos de los que nos llamamos Predicadores en este siglo, que presentaremos? Todo vn San Gregorio temblaba, considerando el fruto que hizieron los Apóstoles: *Nos miseri, quid dicturi sumus, qui postquam nomen habuimus, & oves quas debemus ostendere non habemus?* Ay de nosotros, si ha de ser para mayor cargo, y castigo, el ver a Xavier!

N. 36. Este es (Catholicos todos) el Xavier admirable, que podemos todos invocar en nuestras necesidades, porque le hallaremos patrono poderosísimo para el remedio de todas. Pero es este el grande Xavier, que se nos pone delante, para que imite cada vno en su estado sus virtudes.

Sea el Padre de familia en su casa vn Xavier, en el zelo, en la vigilancia, en el exemplo, y doctrina, para que no aya ofensas de Dios. Sea cada vno dentro de sí mismo vn Xavier, predicandole con la consideración de lo eterno, para no pecar. Seamos todos, y cada vno vn Xavier, considerando con viveza lo que reduxo a Xavier: *Qui prodest homini, &c.* Qué aprovechan las honras del mundo? Las dignidades? Las riquezas? Los aplausos? Los gustos? Qué, si se pierde la alma? Y es posible que se pierda? Ea, hagamos este posible imposible, con la gracia, e intercesion de Xavier, que nos la alcance para ir a glorificar a Dios en su compañía, en la eternidad de la gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.

✠✠✠





SERMON XXXII.
 PLATICA EN EL TERCERODIA DE
 LA NOVENA DE
 SAN FRANCISCO
 XAVIER,
 DOMINGO SEGUNDO DE QUARÉS-
 ma, en la Cala Professa de la Compa-
 ñia de Jvsu de Madrid,
 año de 1689.

Ecce appaerunt illis, Moyses, & Elias cum eo loquentes. Math. cap. 17.

N. 1. **H**állase la Ciudad de Athe-
 nas muy obligada á su
 insigne bienhechor De-
 metrio, de cuya pru-
 dencia, y liberalidad
 avia recibido continuos,
 y singulares favores; y deseosa de corres-
 ponderle con algun linage de gratitud (di-
 ze el Padre Masculo) le erigió tanto nu-
 mero de estatuas, quantos son los dias
 del año: publicando así, con trecientas
 y sesenta y cinco Estatuas, que pues
 no avia pasado dia alguno sin recibir de De-
 metrio beneficios, no era bien que faltase
 á cada dia nueva memoria de los Athe-
 nienfes, y vn nuevo testimonio en cada
 estatua de la duracion de su estimacion, y
 agradecimiento. Quien ay (Cathólicos)
 que no aya recibido beneficios, y favores
 del grande Apostol del Oriente, San Fran-
 cisco Xavier? Papel faltará, si se huvies-
 sen todos de escribir. Testigos son los in-
 numerables, que han alcanzado, por me-
 dio de la devocion de su Novena, muy
 especiales favores, así temporales, como
 espirituales. Pues quien me negará,

que pues dedicamos nueve dias para pe-
 dir, fuera razon que (mejor que los Athe-
 nienfes) dedicásemos todos los dias vna
 especial memoria para agradecer? Así
 nos dispusieramos en parte para recibir
 de nuevo, especiales beneficios por me-
 dio de nuestro Santo, y su Charitativa li-
 beralidad.

Oy, tercero dia de esta sagrada No-
 vena, vengo con deseo de que todos
 nos dispongamos para recibir. Qué? Pe-
 ro qué nos? Todo lo que necesitamos, co-
 mo nos convenga podemos esperar, por
 medio de nuestro gloriosissimo Xavier. Al
 que venciere (dezia Dios en el Apoca-
 lypsi) dará vn Mana escondido: *Vincen-
 ti dabo Manna absconditum.* Y entiendo mi
 devocion sin dificultad en este vencedor
 á San Francisco Xavier. Porque quien
 como nuestro Santo venció tentaciones,
 peligros, dificultades, asperezas, mon-
 tañas, mares, naciones, y genio? Ven-
 ció impossibles por dilatar la gloria de
 Dios en beneficio de el mundo. No nos
 detengamos. Es Xavier el vencedor. A
 este dize Dios que dará vn Mana: *Vincen-
 ti*

*Mascul. 1.
2. f. 1. p. 1.
log.*

si dabo Manna absconditum. Será por aque-
 lla lluvia de dulzuras celestiales, con que
 le regaba Dios, para alivio de sus con-
 quistas sagradas, y trabajos? Bien puede
 ser: pero aun es mas, que es la millagrofa
 virtud para favorecer á los hombres, que
 le dió Dios. Y estas Mana? En Xavier si.
 No saben todos que el Mana que llovió á
 los Israclitas tenia los sabores de todos
 manjares? La Sabiduria lo dize: *Habentem
 omnem saporis suavitatem.* Desea el Israclita
 el labor de la miel? En el Mana está.
 Busca el sabor del almibar? Se halla en el
 Mana. Busque el labor que quisiere, que
 todos los hallará en el Mana: *Habentem om-
 nem saporis suavitatem.*

N. 3. Pues ved (Fieles) como dió Dios el
 Mana á San Francisco Xavier. Suele
 Dios dar (dize el Angelico Doctor) á al-
 gunos Santos especiales virtudes, para al-
 gun fin especial: *Quibusdám Sanctis da-
 tum est in aliquibus causis precipue patri-
 cinari, &c.* Así vemos que son aboga-
 dos contra la peste San Sebastian, y San
 Roque: contra las tempestades; Santa
 Barbara: contra el fuego, San Antonio
 el Magno; y para hallar lo perdido, San
 Antonio de Padua, y así otros Santos.
 Esto es tener el labor especial de esta
 prerogativa, y virtud. Pero la virtud
 de Xavier? Ella es de Mana: *Vincen-
 ti dabo Manna* Porque no ay necesidad, no
 ay deseo, no ay peligro, en que no soco-
 rra Xavier, que tiene Mana, en quien se
 encierra la virtud de todo labor: *Habentem
 omnem saporis suavitatem.* Quieres (Catho-
 lico) labor de salud? Invoca á Xavier.
 Quieres labor de consuelo para tus tris-
 tazas? En Xavier le hallarás. Quieres liber-
 tad, vida, honra, y fecundidad? Quiere lo
 que quisiere, que conviniendote, todo
 lo que quisiere hallarás en la virtud de
 la intercesion de Xavier: porque tiene
 esta virtud para todo, como todos los sa-
 vores el Mana: *Vincen-
 ti dabo Manna: habentem
 omnem saporis suavitatem.*

N. 4. Para este fin presentamos, en este
 dia tercero, á Dios N. Señor los mer-
 cimientos de los Principados (que son, se-
 gun Santo Thomas, los Angeles superio-
 res de la inferior Gerarchia, y los que por

medio de los Archangeles, y Angeles cuy-
 dan con indezible zelo, de la salud de los
 hombres, y los que presiden al go-
 vierno acertado de los Reynos) estos pre-
 sentamos, vnidos con los de nuestro San-
 to glorioso, que tanto supo imitar el zelo
 de los Santos Angeles Principados: por-
 que el zelo de San Francisco Xavier no
 solo convirtió hombres, sino Ciudades:
 no solo Ciudades, sino Provincias: no so-
 lo Provincias, sino noventa Reynos ente-
 ros, con todas sus Provincias, Ciudades,
 y hombres: por lo que mereció el re-
 nombre glorioso de Apostol del Oriente,
 y su Principado.

Mas parece que sin dexarme pas-
 sar de aqui me replican: Y Santo Tho-
 mas Apostol? No fue á predicar á la In-
 dia? Es así (Fieles) que mucho antes que
 Xavier predicó en la India el Apostol
 Santo Thomas: pero preguntad á Moyses
 por qué dixo que fue Noe el que plantó
 la vña en el mundo? *Plantavit vineam.*
 No avia vña mas de mil años antes,
 desde el dia tercero de la Creacion del
 Universo, quando mandó Dios á la
 tierra que produxesse arboles, y las de-
 más plantas á *Serginet terra.* Pues por
 qué se á de decir que plantó la vña
 Noe? Divinamente Nicolao de Lyra!
 Es así (dize) que hubo vña mas de
 mil años antes, desde el principio de el
 mundo; pero aviendole faltado la con-
 veniente labor, se avia buelto mon-
 truosa, sylvestre, de ninguna utilidad:
 Pues como la bolvio de nuevo á cul-
 tivar con su diligencia, Noe: por esto se
 dize con toda verdad que la plantó:
Plantavit vineam. Lyra agora: *Licet enim
 esset producta á terra, erat tamen quasi
 sylvestris dimissa; & ipse diligens col-
 luit.* Ea (Fieles) es así que mas de mil
 años antes que Xavier, predicó en la
 India el Apostol Santo Thomas; vi-
 ña avia de Fe, pero con la muerte, y
 falta de el Segrado Apostol, como que-
 do? Sylvestre, inutil, monstruosa, lu-
 focada de mals yerbas de idolatrias, y
 supersticiones: quedó perdida. Llegó á
 cultivarla de nuevo el Apostolico ze-
 lo de Xavier: y por esto se puede dezir,

N. 31

Genes. 1.

Genes. 1.

*Lyras in
Genes. 1.*

*D. 1. 1. p.
8108.*

que como su segundo Apostol la plantó: *Plantavit vineam; quia ipse diligentius coluit.* Fue el segundo Apostol en la India; pero en el Japon y otras Naciones, fue el Apostol primero que plantó realmente la Fé, y la cultivó para que diese, como á dador, frutos copiosos de la divina gloria.

N. 6. Veis (Fieles) el principio del zelo de Xavier? Pero individuemos mas el modo con que cultivó su zelo la viña, que á esto vienen oy en el Evangelio, Moyses, y Elias, aquellos dos varones insignes, llenos del zelo de la mayor honra de Dios. San Pedro mi Padre quiso en el Thabor edificales Tabernaculos; pero noren de *Ecce fuerit: Moysi unum, & Elia unum.* Vn Tabernaculo para Moyses, y otro para Elias. No podrá acomodarlos en vno solo? Juzgó el Apostol que no era facil estar en vn Tabernaculo? Era el zelo de Elias todo rigorera el zelo de Moyses todo suavidad; y pareció á San Pedro que no era facil juntar en vno al zelo de la suavidad, y al del rigor: y por esto los quiere *devi- dir: Moysi unum, & Elia unum.* Pero esto que no pareció facil á San Pedro, se vió sin dificultad en San Francisco Xavier; porque en Xavierse vieron juntos el zelo apacible, y el zelo con severidad. Muy bien dixo San Lucas, que no supo Pedro lo que dixo, quando propuso hazer esta division: *Nesciens quid diceret.* Vagos á la vida de Xavier.

N. 7. Quereis ver el zelo apacible? En Malaca, para convertir á vn hombre, que tenia dentro de su casa el tropiezo, se entró en ella de repente; á tiempo, que estava comiendo, con su ocasion á la mesa. Ella como supo quien estava, se retiró; y el Santo dixo: á buen tiempo vengo, y con gana de comer. Y que cierto que traia hambre de aquella comida que dixo el Salvador en el pozo de Sichar, que era de hazer la voluntad de Dios! *Meus cibus est faciam voluntatem eius, qui misit me, ut perficiam opus eius.* Sed traia Xavier; pero de aquella que explicó el Señor á la Samaritana Fotina, y que publicó en la Cruz, que era de la conversion de las almas, como dixo S. Agustín: *Fidem mulieris fidebat.* El hombre esti-

Math. 17.

Luc. 9.

Vt. II. 5.

10.

Iam. 4. & 10.

Paul. 12. 6.

Samarit.

Aug. 1. 9.

in Iam. 13.

in Iam. 13.

in Iam. 13.

mò la honra que el Santo le hazia, en ofrecerle á ser su comidado, y le rogó se sentasse. Hizolo así Xavier; y reparando en la silla vacia, preguntó de quien era, añadiendo que no tomalla vocado, hasta que la tomasse quien la ocupava. Y se despetidia; y el hombre llamo á la que se avia retirado. Comieron todos, y nunca con mas provecho: porque el Santo con vna discreta, y mansa blandura sup introduciendo conversacion de puntos importantes, infiriendo palabras dulces; pero llenas de zelo del bien de aquellas almas, logrando con tal destreza el tiro, que antes de levantarle de alli consiguió que se casassen.

No fue de menor destreza otro laúze que echó para ganar á vn mal divertido Mercader. No sé (dixo, encontrandole en la calle) en que se conoce que somos amigos: pues nunca me aveis comidado á vuestra mesa. Pues en verdad, que si os descuidais, yo me comidare: que vn pobre tiene licencia para todo. El Mercader respondió, que no se avia atrevido, ni aun á desear tanta honra; pero que pues se dignava de favorecer su mesa, desde luego le comidava. Señalóse día, previno comite; y el Santo ya en él, nada alababa tanto como la fazon de los guisados. Levantada la mesa, dixo que no se avia de ir hasta agradecer á la guisandera tal fazon. Salió vna esclava Japona: dióle las gracias del guisado, sin hablar palabra en su intento, porque buscaba su charitativa prudencia mejor fazon. Qué hiziera aqui otro zelo impaciente, sin el para? Lo ethara todo á perder. Salió el Santo, y encontrandó despues al hombre, bolvió á hablar con ponderacion agradecida, del comite, y de la guisandera: añadiendo: le estoy tan agradecido, que le quisiera pagar; pero vn pobre que puede darle? De vuestra hacienda ha de ser. El Mercader dixo, que toda estava á su disposicion; y el Santo: pues le aveis de dar libertad; y yo le daré marido. Ejecutorosle así, y sacó de esta suerte de su perdicion á aquellas almas: Ven la apacibilidad del zelo de Xavier?

Entiendo agora aquella justa indignacion con que Jesu Christo Señor nuestro

N. 8.

Vt. II. 5.

10.

N. 9.

en

en varias ocasiones amenazó al demonio; mandandole que callara, y que saliera de los cuerpos de los hombres: *Obmutescet, & exi ab homine.* No reparo en que le mande callar. Decia algunas blasfemias: No por cierto sino le publicaban hijo de Dios: *Jesu Fili Dei;* y otra vez: *Jesu Fili Dei. Misifimi.* Publique en hora buena, aunque sea el demonio. vueltra diivididad. Le mandais callar por esto? O por que se quegan de que los atormentan vuestro infinito poder? *Ne me torqueat;* y en otra ocasión: *Veniste perdere nos?* Pues no es verdad, Dios mio? Así lo dixo vuestro Evangelista Juan: venisteis al mundo á deshazer las obras del demonio: *In hoc apparuit Filius Dei, ut dissolvat opera diaboli.* Pues qué importa que se lamente del poder que experimenta, en que desaga las obras de su malicia vuestra virtud? *Obmutescet.* Calla; dize el Señor. Sabéis por qué tengo para mi que dió San Matheo la razon: porque refiriendo vn suceso de estos, dize que el demonio dixo: *Venisti huc, ante tempus torqueri nos?* Has venido antes de tiempo á atormentarnos? Como dize? Antes de tiempo? Esta es la injuria porque le manda Jesu Christo callar: *Obmutescet.* Diga, y publique la Divinidad de Jesu Christo; que xese el demonio de que le atormenta su poder, y que deshaze las obras de su malicia; su soberana virtud: todo esto lo sufrirá Jesu Christo Nuestro Señor; pero que se atreva á prononciar que las deshaze antes de tiempo, esto es ofender su prudencia, y no lo quiere sufrir: *Ante tempus?* Qué es antes de tiempo? Miente el demonio que todo lo executaba su Magestad en su tiempo mas conveniente, y en la mejor fazon. O admirable Xavier, y quanto imitalte en aquellas conversiones esta prudencia, para lograrlas tu Apostolico zelo con suavidad.

N. 10.

Pero (Fieles) no era todo suavidad el zelo de Xavier: que si era necesario, tambien viaba del zelo con rigor. En la Peshqueria hizo quemar la casa de vn Baptizado, porque avia apostatado de la Fé. Porque la Ciudad de Tolo hizo lo mismo, en las Islas que llaman del Moro, juntó Exercito contra la Ciudad: hizo con su

oracion que lloviesen piedras, y cenizas; que le derribaron los muros; y que vn terremoto arrinasse muchas casas. No piense la Ciudad de Jerico que en la Arca del Testamento ay solo la suavidad de el Maná; que ay tambien vara de severidad, y rectitud. No lo experimentó así? per severo rebelde, y obstinado en su resistencia á Josue; y con solo dar bueltas los israelitas con la Arca, dieron en tierra los Muos de Jerico. *Muri illud cornuunt.* Ea, que tambien tiene el zelo de Xavier, severidad.

Ved agora de la fuerte que supo vuir en vn Tabernaculo, á la suavidad, con el rigor. Jugaba vn Soldado con otros, y empezando á perder vna, y otra mano; llegó hasta perder vna grande cantidad. Estava el Santo delante: con lo que se reprimia para jurar, y maldecir. Qué pensais hizo el Santo? Tomó las cartas, las varajo, y las dió al Soldado, diciendole que se alentasse; y jugasse. O piores de la charidad abrajada de Xavier! Toda la dignidad, autoridad, y fantidad de Xavier se pone á varajar vnos haypes? El que quisieré la respuesta de esta pregunta, vea la que dió Christo á los Phariseos, quando preguntando ellos, por qué el Maestro Soberano comia con los publicanos, y pecadores? Respondió su Magestad: porque los enfermos, y no los sanos son los que necesitan de la asisfentencia del Medico, para recobrar salud: *Non est opus va-*

Luc. 19. Arc. Greg. in Iam. 2. cap. 6. Greg. 1. 5. 1. Num. 13. 6.

N. 11.

Math. 9.

simi.

N. 12.

No fue esto lo que dixo Dios á Ezechiel?

chiel? Entrá, Profeta mio, entra anjinofo á zelar mi honra y advierte, que para este fin te he dado vn rostro, como el diamante, y como el pedernal: *Vt adamantem, & vt silicem dedi faciem tuam.* No bastava el semblante como vna de estas dos piedras? Vno, y otro dice Dios. Pues que ha de juntar el fuego del pedernal, con los fondos del diamante? Veamos. El diamante es vna piedra preciosa, symbolo de la autoridad, y de la constancia; el pedernal es vna piedra que (como dixo Symposio) tiene en su interior el fuego, sin hazer ostentacion de su ardor: *Semper inestintus, sed raro carminitur ignis;* de fuerte, que en lo exterior no se distingue de las otras piedras comunes el pedernal; se expone como las otras á los pies, y solo muestra su fuego en la ocasion: *Intus enim latitat (profundius Symposio) sed solus prodiit ad ignem.* Diémos, pues, que quiere Dios se junte en su ministro, y su semblante, el aspecto de diamante, y de pedernal, como se vió en Xavier: que sin perder de la religiosa autoridad, se allanaba á parecer vn hombre comun, ocultando el ardor de su zelo hasta la ocasion? Bien lo dixera el soldado al verle con la baraja pero es mas: *Vt adamantem, & vt silicem,* como el pedernal, y como el diamante ha de ser el zelo, dize Dios. El pedernal, ya veis que arroja centellas, si le hieren con el hierro el diamante (dize Solino) tiene tal virtud, que solo con su presencia, impide que atrayga al hierro el iman: *Positus iuxta ferrum (dixo San Geminiano) non patitur atrahi á magnete.* Lo mismo S. Angustin. De fuerte, que el diamante muestra su virtud con blandura, y el pedernal muestra con rigor su virtud? Veis á la perfeccion del zelo, que quiere Dios, y la que se vió en el zelo de Xavier. Solo con su presencia, reprimió al soldado que perdia, para que no blasfemara: esse es aspecto de diamante. Pero á esto mismo aterro, al querer proseguir el fuego, con aquel zeloso, esto no: esse es el aspecto de pedernal: consiguiendo con vno, y otro, que resolviéssse el soldado no jugar mas: *Vt adamantem, & vt silicem dedi faciem tuam.* Es diamante con autoridad, que reprime el impetu de los appetitos de

Exer. 3.

Simil.

Sympos. Novus 77

Solin. in Polif. cap. 35.

Ormin. II. 12. v. 26.

Aug. ser. 24. ex in dis.

los hombres, con suavissima virtud: y es pedernal fevero, que despide centellas, para abrafar á los rebeldes á Dios: que sabe su zelo juntar dentro de vn Tabernaculo, la severidad de Elias, con la suavidad de Moyses: *Apparuerunt eis Moyses, & Elias.*

Por este zelo mereció Xavier que le diese Dios el Principado sobre todos los elementos, sobre todas las necesidades, y enfermedades todas. Esto dizen tambien Moyses, y Elias en el Thabor, en donde estaba Jesus, y su Apostolica Compañia. Allí viene vn Moyses, á quien por el zelo con que libró del Egipto al Israelita, y de la molestia de los Pastores, á las hijas de Jetro, lo hizo Dios, no solo su Nuncio (como dixo el Abulense: *Te constituo Nuntium verborum meorum*) sino Dios de Faraon, con el Principado sobre todo el Reyno de Egipto, mandando á los elementos, á gloria de Dios, para libertar á Israel de su dura, y antigua esclavitud. Allí viene vn Elias, á quien por el zelo con que venció á los falsos profetas, no solo dio Dios la lluvia de que avia extrema necesidad, sino que se vió en el carro de fuego sin lesion. O Xavier! O Moyses Evangelico, Nuncio de el gran Dios de la Eternidad! O Elias Apostolico de la ley de gracia! En hora buena te obedezcan todos los elementos, quanto tu zelo los haze servir á gloria de Dios. En hora buena posea tu zelo el principado, que tanto tiempo merecer, para redimir á las almas de la esclavitud tyránica de las culpas, y ciega infidelidad.

Ea, Catolicos: No os parece que esto basta para fundar, y animar la Esperanza de conseguir todo quanto necesitamos, por medio de Xavier? Ya se ve que si. Pero debo advertiros, que el que deseara conseguir se ha de ayudar, concurriendo con los Angeles Principados, y con Xavier. Vn successo de Moyses os lo explicará. Saed de Egipto con mano fuerte al Pueblo de Dios, y su exercito, se llenaron los Israelitas de gavor. Ea, dize Moyses: Israelitas, no temais, que Dios peleará por vosotros, sin que tengais que hazer, y aun un que habeis vna palabra:

N. 13.

Anal. in Exod. 3. q. 6.

N. 14.

Deus

Deus pugnet pro vobis, & vos cecabit. No sucedió así? Todos lo saben: porque con solo tocar Moyses en las aguas del mar bermejo con la vara, vinieron Angeles á defenderlos, y se abrieron calles, por donde pasaron libres, y sin algun temor: *Perrexerunt per medium siccis maris.* Notese, aora lo que passa en Raphidin: *Elige viros (dize Moyses á Josue) Et egressus pugna contra Amalec.* Elige Soldados, armense todos, junta exercito, y disponte á salir á campaña, y pelear contra Amalec, esse enemigo de Dios. Qué es esto, heles? Pues quien dió la victoria contra Faraon, no puede darla aora contra Amalec? Son mas formidables los Amalecitas, que los Egypcios? No. Pues vengan Angeles aora como vinieron entonces: vie Moyses de la vara, valga de su virtud. *Elige viros,* dize: elige soldados valerosos. No ha de hazer cosa Moyses? Si ha de hazer (dize Origenes) que estara en el monte orando, como ayudando los Angeles, pero han de pelear los soldados aora con valor: *Pugna contra Amalec.* Por qué aora, y no en la ocasion primera? O admirable documento! Porque en la primera ocasion (dize Origenes) sitiados del mar los Israelitas, nadie podian hazer: por esto Moyses con los Principados lo hizieron todo; pero aora que ya pueden pelear, saquen la espada, y concurren con los Principados, y con Moyses: *Incipis nostris á Principibus Angelis adiuvamur: exteriorum processu temporis, oportet nos exire armatos ad prelia.* O Catolicos! Quando no podemos, y en lo que no podemos, ay Principados, y ay Xavier, que nos libren de los males, y los peligros; pero en lo que podemos, es menester concurrir con Xavier, y los Principados. Si, alma: *Elige viros:* elige propósitos, resoluciones racionales, con espada de zelo contra las culpas, contra los vicios, contra los malos habitos, contra las malas inclinaciones: *Pugna contra Amalec;* que viendote Xavier pelear, te alcanzará desde el Cielo, como Moyses desde el monte la victoria, con su oracion: Pelea, y pelea saliendo: *Egressus pugna.* Salga de la ocasion, salga del peligro, salga del odio, salga de la hacienda agena, el que desea hallar eficaz la intercession de Xa-

Exod. 17.

Orig. in 6. in Luc.

vier: *Oportet nos exire armatos ad prelia.*

Mas. No solo hemos de concurrir con el zelo contra nuestras culpas, y los peligros; sino el zelo contra las culpas, y las ocasiones de las personas de nuestro cargo, y obligacion: *Pugna contra Amalec.* O superiores! O padres, y madres de familia! Bien es, que andeis cuidadosos para no ofender á Dios, y bien empleados en exercicios virtuosos; pero sabed de el Abad Galfrido, á que vinieron oy al monte Elias, y Moyses: *Apparuerunt eis, Moyses, & Elias.* Vienen á ser testigos de la gloria de nuestro Redemptor? Vienen á dar testimonio del Evangelio, por los Profetas, y por la ley? Amas vienen, dize el Abad: porque vienen á calificar por segutos las respaldadores de la Transiguracion. Lo enteneds? Subió al Thabor Jesu Christo Señor Nuestro (dize San Lucas) á orar, á contemplar, á darse á los exercicios de devocion: *Ascendit in montem, ut oraret.* Y por esto trae consigo á Elias, y á Moyses? Si: que ha de transigurarle, en esta oracion: *Facta est, dum oraret, specus vultus eius altera.* Quen es Elias? El zelador grande de la honra de Dios. Quen es Moyses? El que promulga, y zela la ley de Dios. Pues para que aquella devocion te tenga por seguta (dize el Abad) veale alsitida de el zelo de la guarda de la divina ley, y de el zelo de hazerla guardar á los demas; porque se haze sospechosa toda devocion á quien falta la compañía de vno, y otro zelo, en Elias, y en Moyses: *Ne clarificato facile credas (elcrivio Galfrido) nisi concurrant eis Moyses, & Elias.* Muy buena es (ó Padres de familia!) la oracion, la comunión frecuente, la leccion espiritual, y todos los demas exercicios de la devocion; pero en donde esta el zelo de que los hijos, los criados, y toda la familia vivan bien? Falta este zelo? Pues aunque se llene vuestra devocion de respaldadores, sospechad que vuestra oracion, y devocion es engaño: porque lo es faltar á la obligacion por la devocion: *Ne facile credas, nisi concurrant, Moyses, & Elias.*

N. 15.

Luc. 9.

Galfr. apud Tim. in Math. 17. v. d. hie. serm. 38. n. 18.

Con este zelo (Christianos míos) concurrirémos con los Principados, y con S. Francisco Xavier, para hazernos dignos

N. 16.

de

de sus especiales favores, y beneficios, solicitados de su ardentísima caridad. No quedará por nuestro Santo: no. Pidámole confiados, lo primero, este zelo ardiente, à imitación del suyo, para luego conseguir todo todo lo que por su medió quisiéremos alcanzar, que conseguiremos sin duda, si nos conviene; y si no conviene, nos alcanzará lo que mas nos convenga para la eterna salvacion. Si, gloriosísimo

Xavier: en esta conformidad nos valemos en esta Novena de vuestra poderosísima intercesion y para que no pongamos impedimento al conseguir, deshe aora os pedimos, por la Sangre de Jesus, por la Concepcion purísima de Maria Santísima nuestra Señora, nos alcancen perfecta contricion de nuestros pecados, para poder de corazon dezir: *Deus mio Jesu Christe, &c.*



SERMON XXXIII. DE SAN NICOLAS DE BARI OBISPO DE MIRA. EN SAN MARCOS DE TOLEDO, año de 1686.

Vocabit servos suos, & tradidit illis bona sua, &c. Math. cap. 25.

SALVACION.

N. 1.

Ror mas que dilate laminas la Rethorica; para describir en ellas el objeto glorioso de nuestra celebridad (dezia en ocasion como esta San Bernardo) despues de fatigar la devocion los boriles, hallará que excede à las mayores laminas la gloria de nuestro assumpto: *Superat gloria Confessoris vocem, & mentem, linguam, & conscientiam.* Celebramos oy, à impulsos fervorosos de esta Hermandad, con la univèrsal Iglesia, las excelencias grandes de San Nicolás de Bari, el millagroso Obispo de Mira, Santo escogido de Dios desde el vientre de su madre, Santo que lo fue desde niño, gloria de los mozos, reverencia de los Ancianos, honra de los Sacerdotes, lustre de los mas perfectos Obispos; y para dezirlo de vna vez, vn epílogo admirable de los Santos todos.

Vir ser. de S. Nicol.

Esto fue lo que (en sentir de Francisco Romano) dixo el Divino Espiritu, hablando de San Nicolás: *Benedictionem omnium gentium dedit illi*: Dióle Dios la bendicion de todas las gentes, esto es, de todos los Santos. Porque si en el coro de los Patriarchas, miramos à Jacob, que nace vencedor de su hermano: aqui vemos à Nicolás, que renace triunfando de su hermano el apetito, como lo mostrò estando en pie al baptizarle: *Benedictionem Iacob dedit illi*. Si alli està el Patriarca Noè, que preservò del diluvio à su familia; aqui vemos à Nicolás, que preservò varias veces de naufragar aun à los estranos: *Benedictionem Noe dedit illi*. Si alli se ve al Patriarcha Abraham, que focorrió à los tres Angeles en forma de peregrinos: aqui vemos à Nicolás, que focorrió à tres doncellas, para que vivieran como Angeles: *Benedictionem Abraham dedit illi*. Si atendemos en el coro de los Profetas à Moyses, gobernando al pueblo

N. 2.

Exod. 44.

San. in

Thy. iura.

Exod. 5.

Nicol.

Gen. 27.

Bibad. Vir.

S. Nicol.

Genes. 7.

Abrah. Vir.

S. Nicol.

Genes. 18.

Subad. 10.

Vin.

Exod. 7.

blo

blo con espíritu de Dios: quien gobernò su pueblo con tanto espíritu como Nicolase *Benedictionem Moysi dedit illi*. Si alli ay vn Elias, que se abrasa en zelo de la honra de Dios contra los infieles: quien como Nicolás fue martillo de los hereges Arianos, que destruyò lleno de zelo de Dios el profano templo de Diana: *Benedictionem Elise dedit illi*. Si alli vn Eliseo, con virtud para multiplicar los panes: Nicolás tiene virtud para multiplicar el trigo en las trojes: *Benedictionem Elisei dedit illi*. Si alli ay vn Habacuc, que es llevado de lexos hasta Babilonia, para focorrer à Daniel en el peligro de los Leones: Nicolás tiene virtud para ir desde may lexos à focorrer à los sentenciados à muerte: *Benedictionem Habacuc dedit illi*. Pues que, si miramos el choro de los Apostoles? Tuvo la bendicion de S. Pedro, en caminar sobre las aguas: la bendicion de S. Pablo, en la defensa de la Fè Carolica: y la bendicion de los demás, en la predicacion fructuosa del Evangelio. Corra la devocion los otros coros de los Santos, y hallará à Nicolás, martyr en el amor, y en el deseo de dar la vida por la Fè: Confessor insigne, en oracion, penitencia, y caridad: Virgen purissimo de alma, y cuerpo, conservado en la gracia hasta la muerte. Veisle (Fieles) con la bendicion de todos los Santos: *Benedictionem, &c.*

N. 3.

Yá no admiro que San Bernardo entrara con tanta dificultad en predicar las excelencias de nuestro Santo, pues tanto esceden à quanto puede decirse. Qué dize yo, quando todo vn S. Bernardo confiesse la dificultad? Mas tengo el consuelo, de que la devocion que le celebra suplirá lo que falta al Predicador, enseñandonos à predicarle dignamente, y celebrarle. Como? Oygamos à San Juan en su Apocalypsi, que parece hablaba de nuestra fiesta. Vi (dize) sobre el monte Sion, vn Cordero à quien celebraba vna numerosa multitud: *Et vidi: & ecce agnus stabat supra montem Sion*. Y aunque pudieramos entender en este Cordero à Jesu Christo N. S. que en aquel blanco Vellocino de accidentes viene oy à authorizar la fiesta de nuestro Santo; pero significando el Cordero la vida

Apoc. 14.

Origene 8.

in Levit.

apoc. 14.

Levit. 23.

Greg. 1. 2.

Hier. 23.

Lyrano

inocente, y caritativa, como dize S. Gregorio: la vida penitente, como dize Lyran: la vida Apostolica, como dize S. Agostin: hallò en el Cordero vna Imagen de S. Nicolás, con vida inocente, caritativa, penitente, y Apostolica: sin delcacer hasta morir, que esto significa estar el Cordero en pie: *Ecce agnus stabat.*

Bien, y como le celebraban? Yá lo dize S. Juan: *Et audivi vocem de celo, tanquam vocem aquarum multarum*. Oyò vna voz, como de muchas aguas. Notele, que siendo las aguas muchas, no tenian mas de vna voz: porque siendo las aguas Symbolo de vna hermandad, y Congregacion devotissima: *Congregationes aquarum*; no ay en esta Hermandad mas de vna voz, porque es vna en todos la voluntad, y la devocion para celebrar à S. Nicolás: *Tanquam vocem aquarum multarum*. Pero no le celebran mas que con la voz: *Et vocem quam audivi, sicut cithara dorum citharizantium in citharis suis*. Sepase (dize el Evangelista) que la voz que oi era como de mûicos con sus citharas, para celebrar la gloria de aquel Cordero. Aqui està lo mysterioso. Voz con cithara? Es porque como la cithara para sonar, ha de tener desocupado el interior: la voz que celebra ha de nacer del corazon vacio de culpas: Así S. Ambrosio. Es porque como la cithara se compone de varias cuerdas: en la celebradad han de concurrir varias virtudes: Clemente Alexandrino lo dixo. Es porque como las cuerdas se defecan, y aprietan, para sonar en la cithara: la fiesta debe celebrarse, defecando, y mortificando pasiones: Lo dize San Gregorio. Es porque como la cithara haze la armonia con la mano: la voz de la celebradad ha de acompañarse con la mano de las obras: Dixolo S. Agostin. Pero aun tiene mas mysterio, dize San Bernardo. No ven que dize S. Juan que los mûicos de aquella fiesta, puliaba cada vno su cithara: *Citharizantium in citharis suis*. De fuerte, que no eran las citharas ajenas, sino propias de cada vno: *In citharis suis*. O qué bien! Dize San Bernardo: para dar à entender que las virtudes, la devocion, la mortificacion, y las obras, para celebrar à San Nicolás, han de ser

Levit. 23.

Apoc. 14.

in Iuan.

N. 4.

Apoc. 14.

Genes. 7.

Similes.

Am. li. 7.

in Luc.

Clem. Alex.

And. li. 6.

Thom.

Ember.

Form. Spect.

n. 10.

Greg. 1. 20.

Marc. 8.

Aug. in

Psal. 19.

propias de cada vno, no agenas, no prestadas de nuestro Santo: porque celebridad de chihara agena, no suena bien a los oidos de Dios: que no quiere acorta agena nuestra virtud, sino que pongamos de

nuestra parte: *Ve cibharalti cibharizanti- bus, non in cibaris suis, sed in alienis.* Pues que hemos de poner de nuestra parte: pidamos gracia, para acertarlo a decir: *Ave Maria.*

Deo. Apo. las. 21.

Euge serve bono, & fidelis, quia in pauca fuisi fidelis, &c. Math. 25.

S. I.

San Nicolas forma Evangelica, cuyas letras enseñan a escribir la plana de la vida.

N. 5. **L**o mismo fue fundar la Iglesia Jesu Christo Nuestro Señor () que fundar en este mundo vna escuela, en que aprendiésemos sus dichos los hijos los Christianos, los medios de merecer la eterna felicidad, mientras vivimos. Para esto (Catholicos) se nos concede la vida y este es el unico proprio empleo del Christiano, a que todo lo demas se ha de dirigir. Pero sepamos que facultad se aprende en esta Escuela Católicaca? Las artes liberales? La jurisprudencia? La medicina? Pero estas son facultades propias de hombres; y esta es escuela de niños, tanto, que el que no viniere como niño (dize Jesu Christo Señor nuestro) no aprenderá en esta escuela: *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Caelorum.* Esta es (Fieles) escuela de escribir; que por esto se comparó David a la pluma: *Lingua mea calamus fastuus*, porque aprendia a escribir la plana de su vida, como niño, en esta escuela de Dios. Pues que, y como se ha de escribir? Esto es lo me toca explicar.

Math. 18.

Psal. 44.

Psal. 31.

Psal. 118.

ib.

lij. No combido a los que tienen cerrados los oidos a mi verdad: si a vosotros, a quienes abrió la Fe los oidos del corazón: *Venite filij audite me.* Venid a oirme, con deseo de aprender. *Lyra: Venite filij, per de sedis in disciplina.* Venid, que os quiero enseñar el Santo, y filial temor de Dios: *Timorem Domini docebo vos.* Hugo Cardenal: *Inducat, timorem quem docere vult, filialem esse, non servilem.* Esto es lo que se ha de gravar, y escribir indeleble en los corazones. Pero como? No aveis visto (dize Santo Thomas de Villa Nueva) de la suerte que los maestros de escribir dan a los niños que enseñan, vnos regladores, vnos formas de buena letra de su satisfaccion, y aprobacion, para que imitandolas, pueda escribir su plana cada vno? Pues esta forma (dize el Santo) es en la escuela de Dios San Nicolas: *Quid aliud est, nisi Evangelica forma? O que letras tiene tan perfectas! Qué bien escritas! Qué fielmente executadas! Por esto en el Evangelio le aprueba, y le alaba Jesu Christo Nuestro Señor llamandole, bueno, y fiel: *Euge serve bono, & fidelis.* Atención, pues, a las letras, a las virtudes de la forma, y vida de nuestro Santo; que ellas ofrece a todos nuestro Divino Maestro la forma para escribir con acierto cada vno la plana de su vida. Mas porque procedamos con orden, sigamos el de las letras del nombre de NICOLAS, que son iniciales de sus principales excelencias, y virtudes, para que procuremos imitar, y copiar estas virtudes, y letras.*

Lyra. 170.

Hug. Car. 111.

simil.

Chryf. in Psal. 7.

The. Vill. 111.

Deo. Apo. las. 21.

ib.

S. II.

La N, muestra la niñez de Nicolas, que enseña a negarse a la naturaleza viciada.

La letra primera es N, que nos guía a considerar su niñez. O que niñez la de Nicolas! Ya vivia bien, aun antes de

N. 7.

la-

haber vivir. Ya ayunaba, aun antes de haber comer. Vna vez sola tomaba el pecho, los Miercoles, y los Viernes. Qué era esto? Prefugio de su Santidad, Pero fue (dize el Cluniacense) por merito de sus padres: *Ex merito parentum.* O padres de familia, y lo que os dize esta letra! Por los meritos de sus padres empezó a ser Santo desde niño S. Nicolas? No os admiréis de ver a vuestros hijos, no Santos, no humildes, y obedientes: sino tobervios, ingratos, y contumaces: si vosotros sois ingratos a Dios, y rebeldes a su ley.

Rosal. fr. 1. de San Nicul.

N. 8.

1. Reg. 28.

Chryf. in Psal. 7.

The. Vill. 111.

Deo. Apo. las. 21.

ib.

No os acordais de Abalon? Murió desgraciadamente, cogido por los cabellos, de vna encima: *ad hasti caput eius quereb.* No es caso raro! Si queria Dios que muriese atravesado de las lanzas de Joab, no podia disponer que muriese en la campaña? Para que permite que venga a entrar por la encima, y que quede pendiente de sus cabellos? Fue justo juicio de Dios, dize S. Juan Chrysostomo: *Sic ut quod factum est, totum fuisse divini iudicij.* Pues en qué está lo justo deste juicio? Reparad bien? Qué vida era la de Abalon? Ya se sabe: se rebeló contra su padre David, y pretendia quitarle la Corona, y aun la vida. A quien le dió el ser trata así? Pues sean instrumentos para su muerte los cabellos a qué dá la vida Abalon, que es justo juicio de Dios que le quiten la vida aquellos a que él la dá, en castigo, y pena de quererla quitar a quien se la dió: *Totum fuisse divini iudicij.* Si elien querarle los padres de sus malos hijos, que les quitan la vida a peladumbres, pero vean los padres, si ellos con sus culpas se buelven contra Dios que les dió el ser, porque suele castigar su Justicia vna ingratiud con otra, permitiendo que les sean ingratos sus mismos hijos, en pena de su ingratiud a Dios. Sean vuestros los padres, como los de Nicolas, y mereceran tener los hijos vuestros: *Ex merito parentum.*

N. 9.

Rosal. 16.

la-

el Mana antes de salir el Sol. Tanto madrugará? Si, dize la Sabiduria; porque en saliendo el sol se deshazey por esto importa para hallarle madurar. *Quoniam oportet precoripre, solum ad benedictivum suam.* Es (Fieles) la niñez la Aurora de la vida: es Mana la virtud, con la alma se sustentan. Pues si se dexa paasar la Aurora de la mañana, no recoger el Mana de la virtud: quiten no advierte, que en saliendo el Sol de la malicia en la edad mayor, no es facil adquirir, ya hombre, lo que quando niño se dexó paasar? *Oportet precoripre solum.* Es por esto (Santo mio) el madurar tanto a ayunar, privadote del pecho de tu madre? Aun es por mas, dize Ratulino, que como aspiraba Nicolas a vivir mas con la vida de la gracia, que de la naturaleza: se negaba niño a los pechos de la naturaleza, para hazerle digno de vivir por la vida de la gracia: *Per hoc quod aspernebat vbera natura, figurabat se aspirare ad vbera gratia.*

1. de San Nicul. 285.

Rosal. fr. 1. de San Nicul.

N. 10.

1. de San Nicul. 285.

Hug. Car. 111.

1. de San Nicul. 285.

Hug. 111. 111.

simil.

No es esto lo que preguntaba Isaias? *Quomodo docerit scientiam?* Quien será el dichoio, a quien enseñe Dios la sabiduria del Cielo? Quien será digno de que especialmente le asista Dios, para apartarse del mal, y seguir el bien? Así Hugo Cardenal: *Scientiam cavendi a malo, & facienda bonum.* Pero oygamos, que responde el mismo Profeta: *Abstinetes a lacte, avulsos ab vberibus.* Aquel (dize) será el dichoio, y el digno, q se negare a la leche, y se apartare de los pechos de su madre. Veis ai a la letra lo q haze Nicolas. Pero aun tiene mas mysterio la respuesta, dize Isaias, No solo, que los q se apartaren del pecho: *abstinetes a lacte:* sino los que se arrancaren: *Avulsos ab vberibus.* Por qué? Divinamente Hugo Cardenal: Porque solo aquellos son dignos de la sabiduria del Cielo, que se hizieren violencia para arrancarse de los pechos del siglo de la naturaleza, y sus gustos: *Avulsos ab vberibus, id est a mundi, & carnis delictationibus.* Lo entendéis? En qué irá que no medra el niño, que disteis a vna ama para que lo crie? Pero si la ama está enferma, y con mal leche, ya se conoce: va el desmedro del niño, en que se le mudais ama. O, que el niño la quiere mucho, y no apetece otro pecho! Qué importa? Arrancarle del pe-

Nu cho

cho de la ama enferma, para que tomando el de otra sana, medre el niño. No sucede así? O Catolicos! Son dos amas del Christiano, la naturaleza, y la gracia. La naturaleza esta enferma desde aquel primer pecado: da mala leche, gustos, diversiones, conversacion peligrosa. Es verdad que se apetece, pero no medra el Christiano. Que remedio? *Ansus ab uberibus*: mudarle ama, aunque cueste mortificacion, y violencia, para que medre, teniendo por ama a la Divina gracia: *Ansus ab uberibus, iustis carnis deletionibus*. No veis a Nicolas negarle a los pechos de su madre? El dar forma practica, con que ensena a negarle a los pechos de la naturaleza, como niño bueno, y fiel, que solo quiere vivir por la Divina gracia: *Serve bone, & fidelis*.

§. III.

La I. muestra su juventud honestissima, y la O su vigilancia de Obispo, y regla de vigilancia.

N. 11. La segunda letra del nombre de Nicolas, es la I, y lo que en ella nos pone delante nuestro Divino Maestro, es la juventud de Nicolas. O valgame Dios, y que pura, que casta, y honesta Juventud! Que modesta! Que regalada! Sabia bien que llebaba consigo el fuego de los apetitos (dize el Cluniacense) y por esto se retiraba de la leña de las ocasiones, de la polvora de las peligrosas amistades, y companias, para que no se levantasse en llamas de culpas. Si Christianos, despidase de poder ver las tentaciones del demonio (dize Raulino) el que no mire a Nicolas, en apartar la leña del fuego: *Si subtraherent ligna, focus sicut fecit B. Nicolaus, omnem luxuria tentationem superarent*. O que son las ocasiones, y tentaciones muchas, y fuertes! es asfispero no esta el dafio en ellas; sino en no apartarse, y entrarle por ellas el Christiano.

Nos lo explicara Iñacia. Anuncia las felicidades que tendran los justos despues del dia del juicio: y entre todas las que refiere, dize que deshará Dios vna tela, texida sobre todas las naciones del mundo: *Et telam quam orditus est super universas nationes, et capitabit, &c.* Veamos: que tela es esta?

Raul. ser. 3. de San Nic.

Isa. 25.

La del pecado, responde Hugo Cardinal. Quien la texió? El demonio. Segun esto, la grande felicidad que anuncia el Profeta, es que ya no se texeran mas telas de culpas: porque esto es lo que mas aflige en vida a los justos, ver que ellos pueden pecar, y que otros pecan, vislindose de la tela que el demonio texe. Es así? (dize Hugo) pero reparese que el Profeta no dize que el demonio texe la tela. Pues que dize? que la vrde: *Tela quam orditus est. Diabolus orditus est telam peccati*. O almas, entendel el leccion. Basta acaso vrdir la tela, para vestirse? Ya se ve que no, que es menester texerla, para que pueda vestirse. Luego sino se texe, no llegara la tela a ser vestida? Es evidente. Pues esto es lo que Iñacia nos dize. Sepa el que se viste la tela del pecado, que el demonio no puede mas que vrdir la tela: *Telam quam orditus est*. Quien la texe es el hombre con su voluntad, y sin esta voluntad, no puede hazer dafio todo lo que el demonio puede vrdir: por esto busca siempre texedores, para texer lo que el vrde, y a este fin arroja la sugestion: *Telam orditus est* (dize Hugo) & tentans conducit.

Queris acabarlo de entender? Reparat en los que texen paños. Allí está vno de vna parte, otro de otra, el texedor en medio, y todos texen. Pero como? Aquellos arrojando de vn lado a otro la lanzadera; el texedor abrazado, y estrechando la trama, en lo que está vrdido. El demonio no haze mas que vrdir, y cambiar la tela al telar: *Telam orditus est*; pero luego los amigos las conversaciones, los propios apetitos se ponen a texer: abrazalos con el consentimiento libre la voluntad, y desta suerte texe la ignominiosa tela del pecado, que el demonio no hizo mas que vrdir. *Orditus est telam peccati, & tentans conducit*. No ay duda que el demonio vrdió muchas tentaciones a Nicolas en su juventud; pero no llegaron a telas, porque ni pudo telar, ni las aprendió a texer. O quantas telas, quantos habitos viciosos vemos en la Christianidad! de donde vinieron? Todo es culpar al demonio. Aguardad, que el no texió las telas de estos habitos: las vrdió, esto si pero tu (Catholico) la pusiste en el telar del peligro: tu la texiste, con tu maliciosa, o ha-

Has. Cur.

N. 12.

inil.

N. 14.

La letra tercera del nombre de Nicolas es la C, y esta nos acuerda su charidad para la imitacion. Quanto heredó de sus padres, que fue mucho, dió su charidad a los pobres de Jesu Christo! No nos detengamos aora en esta letra, que luego la veremos con otra. Paflo a ver la quarta, que es la O, que nos llama a atenderle Obispo de Mira, que es Metropoli de Licia. Sabida es su milagrosa eleccion: porque desfeando los Obispos suffraganeos elegir sugeto digno de aquella Silla, instaban con oraciones a Dios para el acierto, y reveló su Magestad a vno de los Obispos, que gustaba se eligiese el primero que otro dia entrasse en la Iglesia, llamado Nicolas. Fue nuestro Santo, como solia, a la Iglesia de mañana: preguntaronle su nombre: y respondiendo, se llamaba Nicolas, fue electo, y consagrado Obispo, sin que, por mas que lo repugnaba su humildad, le acudiesse a escucharle, viendo tan declarada la voluntad de Dios. O Fieles, y lo mucho que a todos enseña esta eleccion, y aceptación Nicolas! Algo nos dirá el antiguo Joseph.

N. 15.

Gen. 37.

Mostróles Dios su exaltacion en aquellos sueños mysteriosos, ya de vnas macollas de espigas, que adoraban a la suya; ya del Sol, Luna, y onze Estrellas, que también le tributaban adoraciones: *Vestis que manipulari adorare manipulum meum. Solem, & Lunam, & Stellam undecim adorare me*. Que significaban las espigas adoradas? La dignidad de Joseph, venerada de sus hermanos? Y que significaban las Estrellas? Esta misma dignidad, y veneracion, dize el P. Pererio: Pues si ambos symbolos representan vna cosa misma; para que multiplicó Dios los symbolos? No habia vno de ellos, para el fin? Para que repite dos? Que bien vna Mira doctal Para que conste el acierto de la eleccion de Joseph. Reparese (dize) en estos symbolos. El vno no es de espigas, y el otro de estrellas? Pues el de espigas es de la tierra: el de estrellas es del Cielo; y por esto repite Dios estos symbolos: para dar a entender que era acertada

la eleccion. Por que? Porque haze que corran los votos de la tierra en las espigas, y los votos del Cielo en las estrellas. Juntense a vn fin de la exaltacion de Joseph, estrellas, y espigas, declarando que tiene Joseph los votos de la tierra, y del Cielo en su eleccion: *Vt honore dignum esse pateret* (escribió el Expositor) *non solum suffragium terrae, verum, & Caeli assensu electioni Joseph*. O que acertada eleccion la de Nicolas, en la que concurre la revelacion del Cielo, y los votos de los Obispos de la tierra! O como enseña a todos, que para acertar las resoluciones en tomar estado, y oficio, y para otra qualquiera determinacion, no nos contentemos con pareceres de la tierra, sino que solicitemos con oracion humilde las inspiraciones, y la vocacion del Cielo! De esta suerte saldrán las resoluciones acertadas, como la eleccion de Nicolas: *Non solum suffragium terrae, verum, & Caeli assensu electioni Joseph*.

Pero mas enseña S. Nicolas, Obispo. Sabéis que? Que sean todos Obispos, como es posible! Es muy facil, dize S. Agustín, haciendo oficio de Obispo cada vno en su casa, y dentro de sí, como el Obispo en su Iglesia: *Agite vitam vestram in domibus vestris*. No es el oficio del Obispo ser centinela cuydadosa sobre su rebaño, para doctrinarle, y zelarle, porque Dios no sea ofendido? Pues veis ai (dize Agustín) como puede, y debe ser Obispo en su casa el padre de familia, doctrinando, y zelando, para que no aya ofensas de Dios: *Vnusquisque in domo sua, si caput est Domus, debet ad eum pertinere Episcopatus officium*. Vean los padres de familias, si cumplen con la obligacion de Obispos en sus casas: vean si enseñan la Doctrina Christiana a su familia, si la corrigien, si castigan los pecados, si tienen vigilancia para que Dios no sea ofendido; y vea cada vno, si es buen Obispo dentro de sí, velando sobre sus obras, palabras, y pensamientos. Aquellos myteriosos vivientes que vió Ezequiel, eran (dize Galfredo) imagen de los Prelados. S. Gregorio dize, que de los justos, Diremos que de los Prelados que son justos? Mas: de los justos que hazen el oficio de Prelados. Pero como? Ya el Profeta lo dize: *Et*

6. Cruci. 4. m. 27. 6. 1. Mir.

N. 16.

Aug. ser. 15. de 2.

vident

Galfredo ap. Tilmo. in. arch. 2. Greg. 6. 24. 2. 2. 1. 1.

quodque eorum cor à facie sua ambulabat. Cada vno iba mirando a si mismo. Mas claro: cada vno miraba à lo que le toca: porque con ojos a fuera, atendia à sus obligaciones; pero con ojos adentro, atendia à su mismo corazon. Por esto non imàge de los justos; y por esso era vna gloria la carroza: *Similitudo gloriæ Domini.* O Toledo! Ay muchos ojos para mirar vidas ajenas, y no los ay para mirarle à si mismo? No será vna gloria Toledo, Mirè, que tiene bien que mirar cada vno à si, mire, y zele su casa cada vno, que esto nos pide la fidelidad de S. Nicolàs como Obispo, y para esso se nos propone en el Evangelio: *Sebe vobis, & fidelis.*

§. IV.

La L. C. muestra en sus limosnas caritativas, con las que nos enseña dos primores.

N. 17. **L**etra quinta es la L, que nos muestra las limosnas prodigiosas de Nicolàs; y aqui viene la C de la caridad, que reservamos para aqui: Enseñando en ambas nuestro Santo, no solo à exercitar la caridad en las limosnas; sino à exercitarla con primor. Bien celebre ha sido aquella limosna que hizo el Santo à aquellas tres doncellas de Patara, que su padre mismo inclinava ya à exponerlas à la deshonra. Ya se sabe que vna noche echò por vna ventana dentro de la casa cantidad de oro para dotar à la vna; y despues, otras noches, de la misma fuerte, para las otras dos. Este es el focorro caritativo; veanse aora en el dos primores. El primero fue que le hizo de noche ocultamente, de forma que mas parecia el oro hallado, que recibido; y esto es lo que mas se grangea el agrado de Dios en la limosna.

N. 18. **N**otad (hieses) vna vision mysteriosa de S. Joan en su Apocalypsi. Viò à Dios en vn Trono de singular hermosura, y à su vista vn mar, q por luzido, y sereno le pareció mar de vidrio: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum.* No es caso raro! Si es aquel Trono el de la gloria de Dios: quien llevó à la gloria al mar? Dixo Areras, que esse mar significa à los Angeles, y también à las almas Angelicales, en las que tiene Dios su complacencia. Sea así; pero alma como el mar? Y aun por esso llega al Trono de

las complacencias de Dios. Ea, entended la comparacion mysteriosa. Y à vεις visto vna fuente cristalina en esses campos: con ella alivian su fatiga los sedientos; cò ella se riegan, viven, se alimentan, crecen, tornà citado las plantas. No me direis de donde vino? Aqui nace me direis. Es fin duda; pero advertid, que todo esse caudal de agua que la fuente tiene se le diò el mar. Como es esso? Ai esta el primor, dize S. Ambrosio: porque el mar le comunica la agua secretamente, por los minerales ocultos. Es así que aqui se ve nacer; pero es así que aunque aqui se ve nacer, es toda essa agua dadaiva del mar. Ea, pues, mar tan liberal, como recarado, que oculta lo que dà, de fuerte que no parece que lo dà, sino que se nace: vcaie en el Trono de las complacencias de Dios: *In conspectu sedis tanquam mare.* Mas claro: Alma tan caritativa, como modesta, que quando haze el focorro al pobre, oculta la mano con que lo embia, essa es la que mas merece las divinas complacencias: *In conspectu sedis tanquam mare.* Mejor dirè: Nicolàs mar inmenso de limosnas; q de tal fuerte alivia las fatigas, y pone en estado las doncellas, con el riego de su caridad, que mas pareció fuente nacida, que limosna comunicada: esse es el que se lleva con su primor el divino agrado, y el que nos propone por regla de exercitar la caridad: *In conspectu sedis tanquam mare.*

Pero no es este el mayor primor: ved el segundo que enseña en la limosna Nicolàs. Al ordenarle Sacerdote su tio, tambien Nicolàs, dixo que via nacer en su sobrino vn nuevo sol; y se puede entender de N. Santo lo que dixo el Divino Espiritu, que el varon Santo exercita la labidoria como el Sol: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol.* Pero Nicolàs, por que por los rayos clarissimos ardientes de su doctrina? Yo me persuado, que por los rayos de su sapientissima primorosa caridad; y especialmente de la que vamos tratando. Es porquen de la fuerte que dando el sol el focorro de su luz, sino es con grande industria no se dexa ver: así nunca le dexara ver el Sol de Nicolàs, si no se valiera de industria el padre de las doncellas? Por mas. No vεις q el Sol entra por la ventana en la casa el

simil

sent. lib. Nat. quod 7. An. li. 3. Hecam. 5. B. fil. ho. 4. Hecam.

N. 19.

te. 17.

similit.

fo-

Focorro de su luz? Así entrò Nicolàs por la ventana los rayos de su caridad: *Sicut Sol.* Aun mas: No vεις que entrando el rayo en la casa, descubre los rincones, haze ver para evitar las caydas, y tropiezos con la luz? O divino Nicolàs! Bien te conociò tu tio, quando te llamó nuevo sol: *Manet sicut Sol:* porque no solo hiziste el focorro por la ventana, y sin dexarte ver; sino que tu limona fue luz, para que vieran su peligro, y no cayeran en culpa aquellas doncellas. O como le descubriste tu riesgo para que evitaran el tropiezo, como de hecho le evitaron! Este, este es el mayor primor de tu sabia, y discreta caridad, que quando socorre los cuerpos, libre à las almas del riesgo de caer: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol.* Si, Catholicos, esto es lo que enseña la caridad, y limosna de N. Santo: que queris os diga de muchas de vuestras limosnas? Mar de focorros puede llamar à esta Ciudad, pero quantas no son rios, que salen, sino que vuelven, que (como dixo Seneca) el salir del mar es secreto; pero el volver es en publico? Mucha caridad; pero quisiera que sus rayos fueran, no para aumentar las culpas, sino para evitarlas, como dixo el Angelico Docto: *Bartholom, non ad fomentum peccati, sed subleuatio nem nauis.* Valgame Dios! Tanto hombre mozo, y sano, que puede, y no quiere trabajar: tanta moza con salud para servir, y sin querer; locorer à estos es escusar pecados, o fomentarlos? Que se yo! *Non est danda elemosina; sepe Santo Thomàs) et inde luxurietur, sed ut inde sustentetur.* Aya primero en la caridad, y bofquenle las doncellas que perecen, las viudas que no comen, y que estan en peligro de pecar, para focorrierlas, y librarlas con el focorro que à esse fin nos pone delante Jesu Christo S. N. la bondad primorosa de Nicolàs: *Sepe bone, & fidelis.*

§. V.

La A muestra su amor zeloso de la honra de Dios, y la S su admirable seriedad, &c.

N. 20. **V**amos brevemente las vitimas letras del nombre de N. Santo. Es la sexta la A, que nos avisa su abrafido amor de Dios, con el que ansiava dar la vida por su Magestad, y amor zeloso, con que

defendió su honra. Baste para exemplo lo que le sucedió con los Hereses Arrianos. Pero antes de verlo, heimos de oír à Ezechiel. Mandale Dios que deserriva la Ciudad de Gerusalem en vn ladrillo: *Sume tibi laterem, & describeris in eo Civitatem Ierusalem.* No solo esto, sino que le pintè vn Exercito enemigo, que mita la Ciudad: *Orinabis adversus eam obfitionem.* Todo en el ladrillo? Si. Que significa? El penoso sitio de los Chaldeos, que amenazava à Gerusalem. Pero en lo mystico (dize San Gregorio) es el sitio de tentaciones, que pone el demonio à la alma; y tambien el sitio de persecuciones q ponen los hereses à la Iglesia. Bien: pues pongase la Iglesia en el ladrillo, y el cerco de los hereses en otra parte; pero en el ladrillo, todo? Si: porque si està en el ladrillo la bateria, està tambien en el ladrillo la defensa, de que fuerte? Refpondrà S. Nicolàs, Arguan sobervios los Arrianos contra el incalceable mysterio de la Trinidad SS. Trabajaban en responderles los Padres Catholicos; y aun procuraban persuadirles cò grandes razones la verdad deste mysterio; pero era en vano todo, por que los hereses hallavan evasiones, y bolvan curiosos contra la Fe Catholica. Llorava Nicolàs, viendo el sitio penoso de Iglesia. Vεις el sitio en el ladrillo? *Adversus eam obfitionem.* Pues ved en el ladrillo la defensa de la Iglesia. Tomò Nicolàs vn ladrillo, y mostrandole à los Arrianos, les dixo: Quantos ladrillos ay aqui? vno solo, dixeron ellos. De quantas cosas se formò? De tres: de barro, de agua, y de fuego. Paes, como concedeis que aunque compuesto de tres cosas, es vn ladrillo solo: por que no creeis, que aunque ay en Dios Tres Personas, no es mas que vn solo Dios verdadero; y que aunque es vn solo Dios, son tres iguales Personas? Caso admirable! Fue tan poderoso este sencillo argumento, dicho con el grande espirito de Nicolàs, que derribò toda la sobervia de los enemigos de la Fe. O ladrillo, en q se viò el sitio contra la Iglesia Catholica! Pero, o ladrillo en q se halla la defensa de la Iglesia! Tome en la mano Nicolàs el ladrillo, como Ezechiel: *Sume tibi laterem,* que esto es bastante, para defender à la Iglesia del poderoso sitio de

Exch. 40. Santh. Pate. 116. Corad.

Greg. 1. 28. Hier. 2. 55. & Jo. 124. in Ierich.

Sent. lib. Nat. quod 7. Angli. 1. de ser. Dim. 4. de 1. 4. D. Thom. 2. 2. 33. ar. 3. c. 80. ad 3.

NOMA
RAL DE

los Héreres: *Adversus eam obfessionem*. Veis (fíeles) la A triangular del amor zeloso de Nicolás, con q̄ defiende la causa de Dios en el mysterio de su Trinidad inefable? Reglador es, para que nosotros defendamos la Fè, la ley, y el amor, con la fidelidad semejante à Nicolás: *Engo serbe bone, & fidelis*.

N. 21.

Ultimamente: La letra vltima es S, que despues de vistas sus heroicas virtudes, nos lleva al conocimiento de su Santidad eminente, y su seneçtud admirable, para enseñarnos à perseverar en su imitacion hasta el fin. Entre los vivientes que prohibió Dios en su antigua Ley, fue vno el Mergulo, ò Cuervo Merinos: *Bubonem, & Mergulum*. Sabéis lo q̄ le defagrada en este Cuervo? Tiene tal propiedad, que ni bien vive en el mar, ni en la tierra, ni el ayre, ya presto esta en las aguas, como en la tierra, siempre inconstante, sin permanecer en vno de los tres elementos. Mergulo tan inconstante, como queréis que fuera de la aprobacion de Dios? O Christianos! No os quisiera ver Mergulos sin permanencia, tan presto en las aguas de la devocion, como en el ayre de la variedad, y en la tierra de la terrena codicia. Perseverancia (Fíeles) constancia en el bien, à imitacion de Nicolás, constante en la practica de las virtudes, hasta su dicha seneçtud.

N. 22.

Tambien nos lleva la S. à su sepulcro, à ver el licor perseverante, indice de su caridad, con la que aun despues de aver pasado à la gloria, continúa favorecer à sus devotos en todas sus necesidades, como se vé en los repetidos innumerables milagros que se experimentan, con su licor, mostrando Dios su grande santidad. Ea, dice S. Bernardo, pues todos somos deudores de beneficios à S. Nicolás, alabemosle, y celebremole todos. Alaben los niños à vn niño, que supo ayunar desde su niñez: *Laudent pueri puerum ieiunantem*. Alaben los mozos la juventud honestissima de Nicolás: *Laudent iuvenes iuvenem liberantem*. Alaben las Virgenes al Virgen, que con su grande caridad librò de infamia à las tres doncellas, preservandolas del riesgo de caer: *Laudent Virgines Virginum infamiam propulsantem*. Alaben los Prelados, los limosneros, los amantes de Dios, y zelosos de su honra, y los que han

Luc. 11.
Esa. 41.
Psal. 4.
Iob. 40.
47.

Bar. 5.
S. Nicol.

llegado ya à la seneçtud, alaben al que con tanto primor, zelo, y caridad, exerció heroicamente las virtudes hasta el fin: *Laudent senes senis insipiam, & redimentem*. Alabemos todos à nuestro S. Nicolás, pues de todos es S. Nicolás bicibe chor: *Invocet, & virginis, senes, cum iunioribus, laudent nomen eius*.

N. 23.

Pero, fíeles, sea esta alabanza (como San Bernardo dezia) en su citara cada vno, con obras de imitacion de S. Nicolás: pues para este fin nos le pone (como reglador) delante Jesu-Christo N. S. Alabemos la abstinençia de su niñez: pero sea negandonos à los pechos engañosos de la naturaleza, para vivir vida verdadera por la gracia. Alabemos la modestia de su juventud; pero sea con el retiro de las ocasiones, y riesgos de pecar. Alabemos su caridad, y zelo de Prelado; pero sea cò la vigilancia continua sobre los apetitos, y empleos de nuestra obligacion. Alabemos sus admirables limosnas; pero sea imitado su primores en el secreto de las nuestras, y en que sea para preservar de pecados en que los pobres pueden caer. Alabemos su amor zeloso de la honra de Dios; pero sea exponiendo à su imitacion, la vida antes que ofender à su Divina Magestad. Alabemos su constante perseverancia en el bien; pero sea no descaeciendo nosotros en los propósitos de servir à Dios, para que escribiendo la plana de nuestra vida segun las letras, y forma de S. Nicolás: quando venga el Muestro Divino, no ya à enseñar, sino à juzgar, para el premio, ò el castigo, apruebe nuestra plana, y premie nuestra fidelidad en servirle. Para esto principalmente ha de ser la devocion de S. Nicolás: pues (como dize en su oracion la Iglesia nuestra madre) es abogado de los Christianos para que sean libres del infierno para siempre: *in celo una iocunditiji liberemur*. Así lo pedimos, (clementissimo Dios, y S. N.) por los meritos de tu siervo fiel, Nicolás: por ellos nos concede todo lo que quieres que te pidamos. Favorece à los que celebran à tu siervo con esta devocion; y à todos nos concede tu divina gracia, para perseverar en tu gracia, y passar, en compania de Nicolás, à glorificarte en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

S E R M O N XXXIV. DEL SAGRADO APOSTOL, Y EVANGELISTA S. JUAN, EN LA CIUDAD DE SANTA FE

à tres de de Septiembre de

1673. años.

Conversus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem, &c.
Ioanni. 21.

SALVACION.

N. 1.



Veedeme en esta ocasion lo que al Profeta Gerezemias, quando embiado de Dios fue à predicar à su Pueblo; que le dize le embia: *Et vellat,*

Ite. 1.

destruas, para que arranque, y destruya las malas, y perniciosas yerbas de los vicios; pero le advierte que despues ha de ir à plantar en su lugar las virtudes: *Et edifices, & plantes*. Pocos meses ha (Catholicos) que me oiséis en vna Missia reprehender desde este sitio los vicios para arrancarlos. Ojalá no se ayun perdido los ecos de aquellas voces, que fueron de tanto consuelo à mi corazon en el traxo de vuestras almas: *Et vellat, & destruas*.

Durand. in

raion. lib.

7.º.

Aut. 44.

6.º 47.º

de

Sant.

Aquila in Celo. Que dixera de nuestra sublime Aguila, Salomon

Quien le celebra? Una Congregacion illustre, que se honra con el titulo de el Apostolado. M. cito haze crecer la disciplina: porque nunca podrá llegar la mayor eloquencia, à donde desea esta fervorosa devocion. Certe! sólo así el orador grande, à quien mandò Alexandro Magno, publicasse las excelencias de Ephraim su amigo (que quando esperaba todos de su eloquencia vna oracion dilatada, sobrio, y lojo dixo: *De illis nunquam satis*, aunque mas la Retorica le esfuerçe, siendo tan avaro quien oye, nunca le parecerà lo bastante) y con esto baxò sin dezirmas. Y en donde se celebra? En esta insigne Iglesia de la Nobilissima Ciudad de Santa Fe, en la Real presencia de Jesu Christo Nuestro Señor, que nos asiste de baxo de aquella cortina candida de accidentes. Y quando se celebra? En este mes de Septiembre quando le celebra por Diciembre la Iglesia Universal. Ea: No son estas las circunstancias? Pues veamos de la fuerte que nuestro Santo Evangelista nos las ofrece dibujadas en su mysterioso Apocalypsi.

N. 2.

N. 3.

N. 4.

N. 5.

N. 6.

N. 7.

N. 8.

N. 9.

N. 10.

N. 11.

N. 12.

Prev. 30.

Preguntense, que vé al Cap. 12. N.

de

los Héreres: *Adversus eam obfessionem*. Veis (fíeles) la A triangular del amor zeloso de Nicolás, con q̄ defiende la causa de Dios en el mysterio de su Trinidad inefable? Reglador es, para que nosotros defendamos la Fè, la ley, y el amor, con la fidelidad semejante à Nicolás: *Engo serbe bone, & fidelis*.

N. 21.

Ultimamente: La letra vltima es S, que despues de vistas sus heroicas virtudes, nos lleva al conocimiento de su Santidad eminente, y su seneçtud admirable, para enseñarnos à perseverar en su imitacion hasta el fin. Entre los vivientes que prohibió Dios en su antigua Ley, fue vno el Mergulo, ò Cuervo Merinos: *Bubonem, & Mergulum*. Sabéis lo q̄ le defagrada en este Cuervo? Tiene tal propiedad, que ni bien vive en el mar, ni en la tierra, ni el ayre, ya presto esta en las aguas, como en la tierra, siempre inconstante, sin permanecer en vno de los tres elementos. Mergulo tan inconstante, como queréis que fuera de la aprobacion de Dios? O Christianos! No os quisiera ver Mergulos sin permanencia, tan presto en las aguas de la devocion, como en el ayre de la variedad, y en la tierra de la terrena codicia. Perseverancia (Fíeles) constancia en el bien, à imitacion de Nicolás, constante en la practica de las virtudes, hasta su dicha seneçtud.

N. 22.

Tambien nos lleva la S. à su sepulcro, à ver el licor perseverante, indice de su caridad, con la que aun despues de aver pasado à la gloria, continúa favorecer à sus devotos en todas sus necesidades, como se vé en los repetidos innumerables milagros que se experimentan, con su licor, mostrando Dios su grande santidad. Ea, dice S. Bernardo, pues todos somos deudores de beneficios à S. Nicolás, alabemosle, y celebremole todos. Alaben los niños à vn niño, que supo ayunar desde su niñez: *Laudent pueri puerum ieiunantem*. Alaben los mozos la juventud honestissima de Nicolás: *Laudent iuvenes iuvenem liberantem*. Alaben las Virgenes al Virgen, que con su grande caridad librò de infamia à las tres doncellas, preservandolas del riesgo de caer: *Laudent Virgines Virginum infamiam propulsantem*. Alaben los Prelados, los limosneros, los amantes de Dios, y zelosos de su honra, y los que han

Luc. 11.
Esa. 41.
Psal. 4.
Iob. num.
47.

Bar. ser. 4.
S. Nicol.

llegado ya à la seneçtud, alaben al que con tanto primor, zelo, y caridad, exerció heroicamente las virtudes hasta el fin: *Laudent senes senis insipiam, & redimentem*. Alabemos todos à nuestro S. Nicolás, pues de todos es S. Nicolás bicibe chor: *Invocet, & virginis, senes, cum iunioribus, laudent nomen eius*.

N. 23.

Pero, fíeles, sea esta alabanza (como San Bernardo dezia) en su citara cada vno, con obras de imitacion de S. Nicolás: pues para este fin nos le pone (como reglador) delante Jesu-Christo N. S. Alabemos la abstinençia de su niñez: pero sea negandonos à los pechos engañosos de la naturaleza, para vivir vida verdadera por la gracia. Alabemos la modestia de su juventud; pero sea con el retiro de las ocasiones, y riesgos de pecar. Alabemos su caridad, y zelo de Prelado; pero sea cò la vigilancia continua sobre los apetitos, y empleos de nuestra obligacion. Alabemos sus admirables limosnas; pero sea imitado su primores en el secreto de las nuestras, y en que sea para preservar de pecados en que los pobres pueden caer. Alabemos su amor zeloso de la honra de Dios; pero sea exponiendo à su imitacion, la vida antes que ofender à su Divina Magestad. Alabemos su constante perseverancia en el bien; pero sea no descaeciendo nosotros en los propósitos de servir à Dios, para que escribiendo la plana de nuestra vida segun las letras, y forma de S. Nicolás: quando venga el Muestro Divino, no ya à enseñar, sino à juzgar, para el premio, ò el castigo, apruebe nuestra plana, y premie nuestra fidelidad en servirle. Para esto principalmente ha de ser la devocion de S. Nicolás: pues (como dize en su oracion la Iglesia nuestra madre) es abogado de los Christianos para que sean libres del infierno para siempre: *in celo una iocunditiji liberemur*. Así lo pedimos, (clementissimo Dios, y S. N.) por los meritos de tu siervo fiel, Nicolás: por ellos nos concede todo lo que quieres que te pidamos. Favorece à los que celebran à tu siervo con esta devocion; y à todos nos concede tu divina gracia, para perseverar en tu gracia, y passar, en compania de Nicolás, à glorificarte en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

S E R M O N XXXIV. DEL SAGRADO APOSTOL, Y EVANGELISTA S. JUAN, EN LA CIUDAD DE SANTA FE

à tres de de Septiembre de

1673. años.

Conversus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem, &c.
Ioanni. 21.

SALVACION.

N. 1.



Ueedeme en esta ocasion lo que al Profeta Gerezemias, quando embiado de Dios fue à predicar à su Pueblo; que le dize le embia: *Et vellat,*

Ite. 1.

destruas, para que arranque, y destruya las malas, y perniciosas yerbas de los vicios; pero le advierte que despues ha de ir à plantar en su lugar las virtudes: *Et edifices, & plantes*. Pocos meses ha (Catholicos) que me oiséis en vna Missia reprehender desde este sitio los visos para arrancarlos. Ojalá no se ayun perdido los ecos de aquellas voces, que fueron de tanto consuelo à mi corazon en el traxo de vuestras almas: *Et vellat, & destruas*.

Durand. in

raion. lib.

7.º.

Aut. 44.

6.º 47.º

de

Sant.

Prov. 30.

Aquila in Celo. Que dixera de nuestra sublime Aguila, Salomon

Quien le celebra? Una Congregacion illustre, que se honra con el titulo de el Apostolado. Y esto haze crecer la diculcud: porque nunca podrá llegar la mayor eloquencia, à donde desea esta fervorosa devocion. Con sólo así el otro Orayr grande, à quien mando Alexandro Magno, publicasse las excelencias de Ephraim su amigo (que quando esperaba todos de su eloquencia vna oracion dilatada, sobrio, y lojo dixo: *De illis nunquam satis*, aunque mas la Rethorica le esfuerço, siendo tan acoço quien oye, nunca le parecerá lo bastante) y con esto baxò sin dezirmas. Y en donde se celebra? En esta insigne Iglesia de la Nobilissima Ciudad de Santa Fe, en la Real presencia de Jesu Christo Nuestro Señor, que nos asiste de baxo de aquella cortina candida de accidentes. Y quando se celebra? En este mes de Septiembre quando le celebra por Diciembre la Iglesia Universal. Ea: No son estas las circunstancias? Pues veamos de la fuerte que nuestro Santo Evangelista nos las ofrece dibujadas en su mysterioso Apocalypsi.

N. 2.

N. 3.

Preguntame, que vé al Cap. 12. N.

de

San Cezario *Incarum Dei*, & *Verbi*...

19 Pero por que buela Juan? Por que es admitido al pecho del Señor? Me persuado fue, para acreditar su amor libre de toda sospecha. Oyamos al mismo Sagrado Evangelista. Refiere, que dixo Jesu Christo S. N. a los Discipulos, que vno de ellos seria el traydor, que le avia de entregar: *Vnus ex vobis tradet me*. Aqui sobrevino a los Apostoles vna horrible turbacion: aqui fue el mirarle vnos a otros, dudando, y sospechando, qual seria el que avia de vender a Jesus: *Aspiciebant ergo ad invicem Discipuli, hinc inde de quod diceret*. Segun esto, duxi tambien sospechacion de Juan. Esto no, dize el Benjamin Sagrado, porque ya antes de esto avia volado Juan al pecho del Señor: *Erat* (notete el *Erat*) *recumbens vnus ex Discipulis eius in sinu Jesu, quem diligebat Jesus*. Sospeche de qualquiera de los demas Discipulos, que viendo a Juan admitido a demonstracion tan singular del amor de Jesus, no es facil, que alguno sospechasse de Juan.

20 O digamos, que le aplico a su pecho Jesu Christo N. S. como escudo, en que rebatir las culpas, para perdonarlas. No advertis la ocasion en que fue? Quando el alevoso Judas avia concebido aquella iniquidad inaudita de vender a su Divino Maestro: entonces fue quando reclinó sobre su pecho a Juan. Fue vn dezir con la misma accion: esta ingratitude, y alevosia de Judas tira a irritar mi corazon, para que la castigue como merece? Pues pongase aplicado a mi corazon el Discipulo amado, y que me ama, para que en este amor se quiebran, como en escudo, las puntas de aquella ingratitude. O Fieles, y que grande consuelo para los devotos de mi Evangelista Sagrado? Que quando las culpas pretendian provocar la indignacion de Dios contra nosotros, miremos en S. Juan vn escudo, que detenga la herida que ha de irritar, y nos temple las iras de nuestro Dios. Si, Catholico. Pecaste? Mereciste que te arrojara Dios a vn fierro? Aplícate la devocion de

San. 13.

San Juan: embrazo como escudo esta devocion, para templar la indignacion de Dios contra ti. Pero advierte, que no tomes por esto licencia para pecar, porque para que el escudo defienda, no basta embrazarlo, sino moverlo a donde viene la punta. Si mueves tu corazon a penitencia, tu lengua para confesar tus culpas, tus nias para la limosna, y obras santas, se defenderá el escudo de San Juan; pero si no, te alcanzará sin duda el golpe de la Divina Justicia. O Discipulo querido! buela. Buela al pecho de Jesus, para defendernos, por este singular privilegio, a que ninguno llegó: *Recubuit*.

§. IV.

San Juan, *Aguila*, que voló donde ninguno, a los secretos escondidos del Divino Ser.

21 EL buelo tercero pedia mas tiempo, que el que nos permite el calor, y la brevedad. Solo dire, que San Juan Evangelista es Aguila, que remontandose halla los secretos mas altos de Dios, declaró al mundo los inefables Mysterios del Divino Ser; y aqui (dize S. Proclo) ninguno, ni de los Supremos Angeles, llegó; porque estos (como los vio Isaias) enebrian su vista con las alas, a vista del infinito resplandor de la Divina Magestad; pero el Benjamin amante, bebió, y nos dió a beber la noticia de este incomprehensible resplandor: *Evangelista Ioannes Seraphinix istis inventus est subtilior: quandoque enim corusco fulgore illi carnis facies velant suar; at hic ex gratia pietatis, tum generationem, tum substantiam expressit divinam*. Podemos entender de S. Juan aquel Symbolo de los Antiguos, que dize Camilio, en que pintaban a vna Aguila, mirando sin dificultad al Sol, con este mote: *Convenit mihi Soli*. Esto de remontarse tan alta, a registrar los rayos al Sol, conviene a la Aguila sola. Por esto se llama Aguila nuestro Evangelista (dize Ruperto) porque tuvo el singular privilegio de contemplar con ojos firmes, en esta vida, los inefables rayos del Sol de la Divinidad: *Aguila recubuit*.

Procl. Or. 15.

Isai. 6.

Camill. apud Ricard. verb. Anl. n. 64.

Exp. lib. 1. in Eccli.

Iero Eula. Rupert. in 1. Eccli.

Eccli. 1.

Angust. tract. 1. & 36. in Ioan.

D. Thom. Villanov. serm. 5. de Nativ. Domi.

Apoc. 19. Epl. & alij ibi.

vele dicitur; qui Divinitatem irreverberatis oculis altius consemplari meruit, & adhuc in carne posticus potuit in illum selem aperire oculos suere.

22 Este fue el mysterio de aquellos quatro mysticos vivientes, que vió Ezequiel, que llevaban la Carroza de la gloria de Dios, symbolo de los quatro Evangelistas: porque hablando de la Aguila el Profeta, dize, que voló sobre los mismos quatro: *Facies Aquila desuper ipsorum quatuor*. No eran quatro todos? Es asi. Pues diga, que la Aguila voló sobre los otros tres: porque si la Aguila es vno de los quatro, como puede elevar sobre los quatro sus buelos? Seria menester, que huviesse cinco, para volar sobre quatro. No es menester, dize Santo Thomas de Villanueva, con el grande Augustino: porque siendo la Aguila entre los Evangelistas, San Juan: esta Aguila, no solo se remonta sobre los tres, sino tambien sobre si: *Desuper ipsorum quatuor*. Las palabras del Santo Arceobispo: *Ioannes velut Aquila grandis expansis alis super nubes levatur, non modo ceteros, sed & suisipsum superexaltans*.

23 Pero oídsele dezir con claridad al mismo Evangelista Sagrado. Refere al 19. de su Apocalypsi, que vió el Cielo abietto, y descubrió vn Personage con muchas coronas, que era (en exposicion comun) Jesu Christo Nuestro Señor, y que traia escrito su nombre, de forma, que nadie le conocia, sino el mismo: *Habens nomen scriptum, quod nemo novit nisi ipse*. Pasa luego al verso inmediato, y dize: Advierto, que el nombre del Personage era el Verbo de Dios: *Et vocatur nomen eius Verbum Dei*. No reparais? Si ha dicho, que ninguno sabia el nombre, sino el mismo que le traia: *Quid nemo novit nisi ipse*; como dize tan inmediatamente su nombre, que era el Divino Verbo? *Vocatur Verbum Dei*. No veis (dize Ansberto) que es el Evangelista Juan el que lo dize: Es verdad, que ninguno lo conoce; y es verdad tambien, que lo conoce Juan: porque Juan conoce del Divino Verbo lo que ninguno conoce, que es Aguila, que buela, y se remonta a donde ninguno: *Quod nemo novit,*

Ansberto: *Sub audientiam est: nemo excitatus cognovit.*

O Aguila mysteriosa, de singulares prerrogativas! Tienes más dote de remontar tus buelos? Pero no es posible más. Buela en hora buena, y di en la altura inaccesible de tus privilegios: *Aqui ninguno llegó*: porque ninguno llegó a ser el maná de la fantidad, y perfeccion; ninguno llegó, como tu, a ser martyr de el amor, hijo de Maria Santísima con especialidad, y su querido Benjamin: ninguno llegó al pecho del Salvador, y a ser escudo, que defendiese aquel pecho de las heridas de la ingratitude; y ninguno llegó, como tu, a registrar los mas retirados secretos del Divino Ser. O Catholicos! prelaos de muy devotos de Santo tan favorecido de Dios, y de su Madre Santísima, que (como dixo el Santo Cardenal Damiano) hasta los Apostoles se preciaban de devotos de San Juan, y se valian para lo que deseaban saber, y conseguir de su poderosa intercession: *Quantum flagitare debemus eius auxilium, quem sibi interventorem ipsi Apostoli petierunt?* No os negará esta Aguila portentosa su patrocinio, si vosotros, como hijos legitimos de esta Aguila, no perdes de vista al Divino Sol, con la obediencia de su Divina Ley. Bien teneis en esta Aguila que aprender, y que imitar: y el mismo Dios teneis que os favorezca para volar en su imitacion, dexando el nido de las pasiones viciosas, levantandoos de la tierra con los deseos de el Cielo, estendiendo en cruz las alas, mortificando apetitos, para seguir, aunque sea de lexos, a esta Aguila, que tanto enseñó, y voló en la christiana caridad. En San Juan teneis vn Maná con todos los sabores, para el remedio de todas vuestras necesidades. En el, y en su solida devocion, hallará consuelo el triste, riqueza el pobre; el affigido, y atribulado, refugio; y todos ruego eficaz para alcançarnos la gracia, para llegar en su compania a gloriácar.

a Dios en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Q 23 SER:

SERMON

QUADRAGESIMO QUINTO,

DE LOS SANTOS INOCENTES

MARTYRES,

EN EL ORATORIO DE SAN FELIPE NERI

de Granada, año de 1673.

Surge, & accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum. Matth. cap. 2.

SALUTACION.

N. 1.



Valgame Dios, y que inconstancias son las felicidades humanas en esta

vida! Qué de passo goza el mundo sus consuelos! Qué sin duracion experimenta el hombre sus dichas! Todo passa: nada tiene consistencia; que siendo camino la vida, y siendo desierto aqueste mundo, en el desierto, y en el camino nada permanece: que no tenemos (dize el Apostol) Ciudad permanente, mientras vivimos: *Non habemus hic manentem Civitatem.* Vemos en lo natural, que ni siempre es dia, ni siempre es noche, porque passa esta, y aquel; y lo mismo se vé (dize San Juan Chrystostomo) en el orden de la providencia de Dios, que ni todo es dia de gustos, ni es todo noche de penalidad. El que mirara al vellocino de Geddon humedecido con el rocío del Cielo, juzgara muy dichoso al vellocino; pero viera en breve, que goza la tierra esta dicha en el ro-

116r. 15.
Chryst. hom. 8. in Matth.

Chryst. hom. 4. in Ep.

Judic. 6.

cio, dexando al vellocino sin él. Son alhajas de posada las felicidades del siglo, que van sirviendo a los pasajeros de la vida: vnos las tienen, porque otros las dexaron; y las dexan estos, para que sirvan a otros. En vn momento (dize San Lucas) mostró el demonio a nuestro Redemptor los Reynos de este Mundo, y dixo bien (como advirtió San Ambrosio) porque en vn momento passó a la casa, quando está el tiempo sereno, previniendola para el aguacero que ha de venir, porque no es durable la ferocidad. O Ciudad celebrada de Bethleem! Qué dichosa te aplaudian, los que te miraban, aun con proféticos ojos, oriente del mejor Sol! Eras vn jardin hermoso de candidas azuzenas, pero ya oy te miro campo triste de amapolas, bañada en la inocente sangre de mis hijos. Lloraba Egipto algun dia la muerte arrebatada de sus primogénitos, quando te glorias tu con la protección de que saldrá de ti el Varonito del Padre, en forma de Capitan de

Simil.

Luc. 4.

Ambros. ibi.

Mith. 5.

Mat. 4.

Exod. 12.

Her. Pict. in Zach. 26.

117r. Hug. Card. Gloss. in Matth. 2.

Genebr. chor.

Apost. in Mat. 2. Druthm. ibi. Vin. Ferr. Ser. de Iunio.

Luc. 4.

Chryst. hom. 9. in Matth. Lev. Ser. 4. de Epiph. Euseb. in Elyan. de Egipt.

Exod. 2.

4. Reg. 11.

de Israel; pero oy lloras tu la muerte de tus hijos, quando Egipto se alegró de que le vaya a visitar al Redemptor. Si, Catholicos; nació Sol, que va ilustrando varios emisferios, para enseñar que no ay en este Mundo permanente luz.

2. Pero oíd la letra del Evangelio. Ya avia publicado el Cielo, con Angeles, y luzes, el Nacimiento de nuestro Salvador; ya los Reyes avian adorado al Recien nacido Rey; ya avia passado vn año, y quatro dias despues que nació Jesus; y ya Herodes avia buuelto de Roma, a donde, acusado de sus hijos, avia ido, de orden del Emperador; quando emprendió su crueldad la mas inhumana accion, que vieron los Annales jamas. Barbaro Jardinero sego: en vton catorze mil Flores Inocentes, como sientó Genebrardoy segun Aponte, quarenta y quatro mil: ya fuesse aguardando a que fuesen a la fiesta del Templo, como quiere Druthmar; ya juntandolos, con el pretexto de que, conocidos los Varones, les queria hacer mercedes, o (como dize San Vicente Ferrer) para aliviarlos de tributos: En la Plaza de Bethleem, y en sus confines, hizo vn lago de inocente sangre con que cebar lo infacible de su ambicion. Toda era clamores la Ciudad; toda suspiros; toda lagrimas, sin admitir consuelo, llorando Rachel la muerte de sus hijos.

3. Dexadme que pregunte a este Tyrano: Qué buscas con tantas muertes, Rey cruel? a Jesus, para quitarle la vida, porque no reyne: O Herodes dize el Chrysolotomo. No quieres reyne en Judea el Hijo de Dios? Pues qué querais, q no, reynará en los Cielos, y en la Tierra. Pato aguarda: Tomes (dize la Iglesia) que este Niño viene a quitarte el Reyno? Te engañas, que no viene a quitar Reynos, sino a darlos. Qué quieres con tanta muerte hallar a Jesus? Te causas, que es en vano oponerte a las providencias de Dios. Qué consiguió Pharaon con sepultar a los niños Hebreos en el Nilo, si del mismo Rio saca Dios a Moyses, para que libre a Israel de su esclavitud? Qué consiguió Athalia con querer acabar la successión de David, si de-

termina Dios, que Joás quede con vida, y para reynar? En vano te fatigas, que antes que llegara tu cruel resolucion, saltó esse Niño, que buscas, para Egipto con su Purísima Madre, y el Castísimo Joseph. Qué muera quieres? No viene a otra cosa; pero no será hasta que él quiera morir, y hasta que le tenga el Mundo treinta y tres años Maestro de la Verdad. Acabar quieres la fama de este Niño? O necio! No ves que con la voz de tu crueldad, mas la dilatasy Cessa, Herodes; cessa de arrojarse a la tierra tantos inocentes granos; pero no importa; arrojalos; muera esse trigo, que de essa suerte asegura a su Dueño fertil abundante cosecha de su gloria. Viente fu inocente sangre, que estos arreboles al amanecer el Sol de Justicia, son pronosticos dichosos de la lluvia de misericordias que tendrá el Mundo en la noche de su muerte. Ea, baste ya; cese el acedto, para dar lugar al discurso; y para que sea con el acierto, y fruto que deseo, pidamos por medio de Maria Santísima la gracia: *Ave Maria.*



Fuge in Egyptum. Matth. 2.

S. I.

Matron de la fuga de Joseph con Jesus, que fue por nuestro amor y Doctrina.

Mucho tenemos (Fieles) que aprender en este suceso de hoy, pero antes de verlo, me es preciso salir de vna dificultad: *Fuge in Egyptum*, dize el Angel a Joseph: Huye a Egipto. Huye? Quien? Joseph solo? No, sino con Jesus Niño, y Maria Santísima su Madre: *Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge.* Por qué ha de huir? Porque está Herodes sacando los filos a la espada de su crueldad, para quitar la vida a Jesus: *Ad perdendum eum.* Qué Jesus huya? Esta es mi dificultad. Como, Señor? No lois vos el Capitan valeroso, que nace para regir a los hombres? Así me lo asegura vuestro Profeta: *Exiet dux qui regat populum meum.* como huir, dexando en el riesgo a

Ofic. Ser. 1. Innot.

Isai. 53. Iona. 7. Chryst. Ser. 151.

Iona. 12.

Matth. 5.

Oo 3 vnos

Judic. 14.

unos Soldados tan visosos, como niños? No fois vos aquel panal soberano, que en la cera de la Humanidad Santísima encierra la miel de la Divinidad? Pues como (Sanfon Divino) retirais de la boca del Leon cruel Herodes el panal, dexando entre tyranos dignos tantas Inocentes abejas? No fois la Aguila generosa, que viene al Mundo para enseñar à vuestros hijos à volar al Cielo? Pues como no exponéis, como Aguila, el pecho à la saeta del cazador para librarlos, sino guardáis con la fuga vuestra vida, dexando los Inocentes pollucios, à que logre en ellos su tiro la crueldad? No fois vos el envidioso Pastor del Evangelio? Pues como huís, para que os tengan por mercenario, que huye, y no por Pastor, que arriega la vida por sus abejas, dexandolas en las garras de vn sanguento lobo? Dios, y Señor mio, que hemos de juzgar de vuestra fuga.

Cantic. 2.

5 Pero, à providencias altísimas de nuestro Dios, y Señor! Huye por altísimos fines su Magestad. Sabéis (Fieles) por qué? Porque era importancia nuestra su fuga. No sabéis, que la Esposa de los Cantares, que es su Iglesia, le rogaba que huyesse, y se retirasse? *Fuge, dilecte mi.* Como le pide que huya, si le amas? Porque sabe, que gusta de huir, para su bien: porque (como dixo San Pedro Christologo) si aora muriera Jesus, fuera ella muerte acafo, no elección: fuera, no muestra del poder, sino efecto de la necesidad: *Si maneat in illo lactentium grege, tunc fuisset mors ei castas fuerat non potest.* Por esto se referyó para mayor batalla, y triunfo en la mayor edad, en que luziese mayor demostracion de su poder, y su amor, muriendo voluntario por el hombre. No solo por esto, dize el mismo Santo Doctor, sino por obrar por nosotros mayores finezas, para nuestro bien: *Totam causam nostrae salutis occiderat, si se parvulum permisisset occidi.* Quien duda, que si Moyles huviera muerto quando niño, huviera privado à Israel de su mayor utilidad? Quien le abriera el Mar Bermejo? Quien le guiara por las soledades? Quien le

Deut. 32.
Hab. Galim.
Cern. in Exod.
39.

Ivan. 10.

Christ. serm.
150.Christ. serm.
105.Christ. serm.
151.

Exod. 2.

diera agua en su sed? Quien le adquiriera el Maná? Luego importó reservar su vida, para que el Pueblo lograse por su medio estos beneficios despues. Y avá quien no advierta la fuga de Jesu Christo niño, mayor fineza con las almas, para mostrarles despues, en doctrina, en beneficios, en milagros, y mayores efectos de su amor? Por esto huye aora de morir: *Fuge, dilecte mi.*

6 Aun mas que por esto. Veis (Fieles) el odio de Herodes contra la vida de Jesus? Pues por amor que tiene à Herodes, huye su Magistad. Qué apresurado camina à Mesopotamia Jacob! à repasar se queda en el campo, porque aun en la posada, se juzgaba poco seguro: *Cum venisset ad quedam locum, &c.* Jacob, que pirfa es esta? Es huir: Si: por confesio de su madre: porque su hermano Esau le quiere matar: *Confiteens fuge.* O Jacob! mucha cobardia es esta. No es cobardia, dize San Ambrosio, sino amor que tiene à Esau. Es verdad, que huye Jacob; pero huye, no por temor de la muerte, sino por quitar à Esau la ocasion de cometer el pecado de matarle: *Non tam est periculum salutis, quam ut Incentivum sceleris declinetur.* Pues aora: Si quedara en Bethleem el Soberano Jesus, y Herodes enfangrentara los filios de su crueldad en su divina niñez, qué delito fuera este! Qué pecado! O, qué enorme! de inmensa gravedad. Pues huye el Divino Niño, por quitar à Herodes la ocasion de cometer pecado de tan incomparable magnitud: no huye por amor que tenga à su vida, sino por amor que tiene al hombre, quitandole la ocasion de cometer tan execrable maldad: *Non tam est periculum salutis, quam ut Incentivum sceleris declinetur.* O almas, y que exemplo para nuestra imitacion! Conoceis (Christiano) que eres incentivo de pecar el proximo, con tu trage, con tu conversacion, con tus llanezas, chancas, donayres? *Fuge in Egyptum.* Huye, retirete, para mostrar, que le amas: que la mejor señal de amor, será quitarle la ocasion de que peque, à imitacion de Jesus.

7 O digamos, que esta fuga es enseñarnos à huir las ocasiones de pecar. Ved à quien se intima la

Genes. 28.

Genes. 27.

Ambros. lib. 2.
de Jacob. c. 31.AUTONOMIA
GENERAL DE

S. II.

Motivos de la permission de la muerte de los niños, para gloria de Dios, y bien de ellos.

8 Pero, Dios, y Señor mio, sea así que huyais por nuestro mayor bien, por quitar à Herodes la ocasion de cometer el incomparable delito de mataros, y por enseñarnos à huir los peligros de perderos; mas todo esto no se podia lograr sin dexar à los Inocentes Niños de Bethleem en tan evidente riesgo de morir? Yo me acuerdo que despues, queriendo disponer el Emperador Constantino vn baño de sangre de inocentes, para sanar de la lepra, se lo impediésteis por medio de los Apóstoles, que le enseñaron el baño sagrado del Bautismo para sanar. Y permitis que Herodes bane en la sangre de tantos Inocentes su ambicion cruel. Vivid en hora buena, Dios mio, para los fines de vuestra amorosa Providencia; pero vivan tambien estos Infantes, que yo leo en Job, que el Inocente no pereció jamas: *Quia nunquam Inocens perit.* Por qué estos Inocentes han de morir? Pero cesse de arguir nuestra ignorancia, que todo lo que Dios ordena es razon.

9 Es (Fieles) Dios nuestro Señor absoluto dueño de sus criaturas, y vida, y se sirve de ellas segun su acertadísima voluntad, sin que à ninguno agravia, antes le hace mucha honra, usando de ella. Podeis negarme que es honra de la pluma, que perezca en manos de el Escriitor? Ya se ve que no, porque es honra suya galtarle, siendo instrumento para que se publique la verdad. Pues como naciendo el Niño Dios, convenia que esta verdad se divulgasse, se sirve de la muerte de los niños, para que sean instrumentos de que se estienda por el Mundo esta noticia que el otro Rey de Aragon hizo vna campana de algunos enemigos de su Corona, para que su muerte divulgasse la fama de su justicia, y rectitud. Dios nuestro Señor da vn

pre.

la fuga. No es à Joseph? Si: *Fuge in Egyptum.* Y huyó! Luego al punto. O valgame Dios! Quien viera al Castísimo Joseph levantarse aquella noche, llamar à Maria Santísima, y al tierno Infante Jesus? Ea, Esposamia amantísima; ea, Infante mio querido, à Egypto vamos. Joseph, Patriarca mio, adonde llevais à esta Purísima Virgen de quinze años, y à este Hijo suyo recién nacido? A padecer los frios de la estacion de el tiempo por estos campos? A los peligros de los caminos? A las incomodidades de vna tierra estraña? Deteneos, Joseph. Esto no, dice mi Patriarca Santos: *Confiteens, accipit phetum;* porque si pretende Herodes, que yo pierda à mi Jesus: *Ad pericundum eum,* para no perderle, quieto, como el Angel me lo encarga, huir luego la ocasion. O Christianos! Y que gloriosa fuga (dice San Ambrosio) la de las ocasiones, y riesgos de pecar: *Gloriosa hui fuga est. Fugere à sceleris peccati.* Esta es la fuga que allegata. No perder à Jesus, y la que nos enseña Joseph. Quando los Israelitas sitiaron la Ciudad de Hay, dividió Josue el Exercito, y dexando parte emboscada, partió azia la Ciudad con lo restante, para que provocados los enemigos saliesen; y fingiendo fuga los retiró de la Ciudad, para que diessen los emboscados sobre ellos: *Cesserunt loco, simulantes metum. & fugientes per solitudinis viam.* No reparo en que consiguió la victoria con esta fuga, para significar la victoria que la alma consigue de las tentaciones, huyendo de ellas, especialmente las torpes; pero si reparo en la parte que se pone Josue. En qual? En la de aquellos que huyeron. No fuera mas valor asililir con los emboscados que avian de acometer? No lo entendéis, dice Origenes. Josue hasta en el nombre es imagen de Jesus; y quiso mostrar, que aquellos tienen sin perder à Jesus, que huyen los peligros de ofender à Dios: *Jesus enim est cum eis qui fugiunt, magis quam cum illis qui persequuntur. dilige enim eos qui fugiunt in imitationem, solum &c.* Por esto huýe Joseph con Jesus, para enseñarnos, que esta la seguridad en huir las ocasiones, y riesgos de pecar: *Fuge in Egyptum.*

Orig. hom. 8. in
jesu.Ambros. de fug.
fac. cap. 4.

jesu 8.

Sera. an. Dom.
324. Berrad.
f. 11. 10. c. 13.

104.

Simil.

Lec. ser. 2. de
Ejiph.

afectos niños; por dexar con vida al Rey.

15 Pues agora; queréis (almas) espada contra el proprio amor; y propia voluntad? Notad lo que en el Evangelio dice el Angel à Joseph. Intimate que palle à Egypto con Jesus. Por quanto tiempo? Esto no dice; no le señala plazo: *Vique dum dicam tibi*. Halta que yo te avise. Será vn año? Mas? Menos? Yo avisaré; pero no he de señalar. Por qué? O divino documento! Porque se resigne la alma, y se defaude de los conatos, y esperanças de alivio, que son hijos de su proprio amor. No es caso raro el que succede à Noe! Le encierra Dios en la clausura, y obliuidad de aquella Arca, y le echa la llave por afuera su Magellán: *Inclusit enim Dominus de foris*. A Noe, Señor? A aquel hombre à quien canonizais vos mismo? A aquel varon perfecto, que reuertais para segundo padre de la reformation del Mando? Pues qué, no es para que le fies vn llave tal varon? Decidle, Dios mio, que no abra aunque sea en veinte años, que no dudo obedecerá. Dad à Noe esta llave. Esto no, dice su Magellán, ha de quedar cerrado por deluera: *De foris*. Penetráis la razon? Esta es. Si quedara Noe con la llave, aunque nunca saliera hasta tener orden de Dios, como ponderó San Ambrosio; pero tuviera el consuelo de que en cumpliendo el termino eirá en su mano el salir. Pues ni sepa el termino, ni tenga llave, para que totalmente resignado en la voluntad de Dios, solo espere el quando, y el como de salir de aquella obscuridad, y clausura, del quando, y como Dios quisiere, ahogando, mas bien que en el diluvio, en esta resignacion, su amor proprio, y propria voluntad: *Inclusit enim dominus de foris*. Veis aqui el *vique dum dicam tibi* del Angel à Joseph. Te encierra Dios (Catholico) en la penalidad de vna cama, de vna pobreza, de vna contradiccion, y con condiciones contrarias? Haz de tu parte lo que te toca, y resignate en que dure lo que fuere voluntad de Dios: *Vique dum dicam tibi*? Te encierra en la obscuridad de vn desamparo de consuelo

senfible, en vna sequedad, ó otra tribulacion interior? Persevera con fidelidad en tus buenos exercicios; que por quenta de Dios corte el tiempo de salir: *Vique dum dicam tibi*. De esta fuerte morirá el Hierodes Rey del amor proprio, para morir à que buelva à consolar su alma Jesus: *Vique ad obitum Herodis*.

§. IV.

Varios Herodes en lo moral, de los que deben los Christianos huir.

16 Pero la desgracia es; (Fieles) que nosotros mismos somos los Herodes, que exercitamos dentro de nosotros la crueldad, ya con nuestras proprias almas, ya con las de nuestros proximos: *Moraliter quippe* (dixo Ludolpho) *occidunt pueros multos, & multipliciter: Pharaon, sumergendo Herodes, deirruendo, &c.* Que es si no Herodes cruel el que mata los buenos exercicios dentro de sí? Vn dia detruca à la oracion, otro quita la comunión, otro ahoga los deseos de mortificarse, y de esta fuerte va quitando la vida à las virtudes, y sus exercicios, hasta llegar à la mayor relaxacion. Ojala no huviera tantos exemplos practicos de esta crueldad! Pero oid vna alegoria de Ricardo Victorino, en que se dexa ver aquella estatua fonada de Nabucho: ya se sabe tenia la cabeza de oro, pechos, y brazos de plata, halta las rodillas de cobre, de hierro hasta los pies, y eltos de barro. Qué sucedió? Que vna piedra que se desprendió de vn monte, sin algun impulso de manos, hirió los pies, y dió en tierra con la estatua toda: *Abscessus est lapis de monte sine manibus, &c.* Toda pereció? Si: *Redacta quasi in favillam*. Estatua desgraciada, que ha sido esto? Que le preguntas? Dice Ricardo. No ves donde empieza, y donde acaba? Empezó oro, y vino à parar en barro? Pues ella es la rui-

Genis. 7.

Amb. lib. 2. de Noe, cap. 21.

Ludolph. vit. Chris. 1. 2. 13

Demil. 27

na de sí misma. Fuera la estatua no toda de oro, y pudiera pretender la immortalidad. Pero qué hizo? Empezó oro, luego pasó à plata, que es poca la diferencia. Ea, adelante, pocos menos grados de perfeccion tiene el cobre que la plata: sea de cobre hasta las rodillas; qué importa esto? El hierro poco dista de el cobre, y el hierro, y el barro en poco se diferencia. Veis (dice Ricardo) de la fuerte que va declinado en metales inferiores, hasta llegar al barro? En esto estubo su destruccion, en ir perdiendo los quilates de el principio, hasta venir à los fines, que no tuvieron virtud para resistir à la piedra: *Attende quomodo gradatim ad deteriora vergit, & quandoque in fadissimo sine finem facit. O quantum est interestam, & aurum inter status finem & status principium.*

17 Pues agora. Qué significa estatua (dice Ricardo) sino à la alma que empieza el camino de la virtud? Que de oro son aquellos exercicios de el primer fervor! Qué puntual en la guarda de la Divina Ley! Qué recatada en la vista! Qué considerada, y modesta en las palabras! Qué humilde aun con los inferiores! Qué sin saltar à sus horas de oracion! Qué cuidadosa de el ayuno, de el cilicio, de la disciplina! Qué ansiosa por comulgar! O qué cabeza de oro tan hermosa! Pero, ó desgracia! Pasa algun tiempo, y no se ven sino ceñizas trías de relaxacion, en palabras, en obras, en deteo: *Reducta quasi in favillam*. Alma, que ha sido esto? Pero qué ha de ser? Que declinó metales, que perdió el fervor de el principio, que con el que importa, quitó el freno à la lengua, y los sentidos, dandoles quanto gustaban: que dexó oracion, comunión, mortificacion, halta que se vino à relaxar: *O consubtilis operarios* (exclama el Expositior) *qui initio sua conversationes opus suum inchoant exaure, & tandem consumant in lute!* *quia nemo repente fit torpissimus; sed, qui minima spernit, paulatim desolat.* Veis en la estatua como la alma es la ruina de sí misma? Veis que Herodes cruel quita la vida à los

Ric. Vit. lib. de Erud. in. hom. cap. 23.

Ric. idem.

buenos exercicios; que conservan las virtudes, y viene como la estatua à caer al golpe de vna piedra de tentacion? Pero ved otros Herodes.

18 Es Herodes cruel (dice San Bernardo) el Christiano pecador, que desprecia al que trata de virtud, quitando la vida à sus deseos niños, sin dexarlos crecer, y acaban en los filos de su maldiciente lengua: *Herodiana malitia est, nascentem velle extinguere religionem, & allucere parvulos Israelis*. Hallaremos este Herodes entre Christianos? Ojala no, aun dentro de vna misma Comunidad, y dentro de vna familia corta! Pues prevengan respueltas para el cargo que se les hara en el Juizio severissimo de Dios. Es Herodes cruel el que quita la vida à la inocencia de su proximo con el cuchillo de su escandalo, y mal exemplo. Pero que digo Herodes? Aun es mas cruel? porque Herodes hizo Martyres à los Inocentes con el cuchillo; pero el pecador escandaloso hace con el mal exemplo, à los Inocentes por la gracia, feisimos hijos del demonio por la culpa. Es cruel Herodes el rico, el que tiene rentas, y no socorre à los pobres, porque les quita el alimento, y la vida, que para ellos puso en su poder la Divina Providencia, de quien no son los pobres menos hijos, que los ricos.

19 Pero tafeis quien es el mas cruel Herodes? El superior que mata con su omision las almas de los subditos; el padre de familia, que no corrige, y doctina à los de su casa el padre, y madre natural, que à los hijos de sus entrañas, à vnos los dexan, con el desconfiado, para que mueran; à otros, como las Simias, los matan con los demasados ahagors; à otros ahogan, impidiendoles sus buenos propósitos de entrar en Religion, ó professar el camino de la virtud; à otros entregan al verdugo, en cuyas manos suelen morir, por no averlos con tiempo corregido; à otros dan veneno, quando con su mal exemplo los matan; à otros quitan la vida con el cuchillo, quando les aconsejan, ó mandan lo que es pecado. No es esto imitar, y aun adelantar la crueldad de Herodes, que entre los Inocentes que mató,

Erud. Sermon. 3. de Epiph.

Vid. Disp. Ser. 37. §. 6.

Vid. Disp. Ser. 36. §. 2.

Vid. Disp. Ser. 21. §. 6. Sermon. 23. §. 8.

qui.

quitó la vida à vn hijo suyo: por lo que dixo el Emperador Augusto (como refiere Macrobio) que era mejor en casa de Herodes ser irracional, que hijo: *Melius est Herodis porcum esse quam filium.* De quantos padres Christianos se pudiera repetir? Como cuidan (dice San Juan Chrysostomo) la crianca de vn cavallo, de vn perrillo, y à los hijos dexan sin educacion! Opadres! Creed que el hijo de la viuda de Sarepta murió en los brazos, y alhagos de su madre, y solo resucitó en lo auitero de la cama del Profeta. Temed, no solo la cuenta de vuestros pecados, sino la de tanta muerte espiritual de vuestros hijos.

10 O Catholicos, y si escarmentando en Herodes, que muere co-

mido de gusanos, os dispusierais à no morir cretados de remordimientos! Muera ya desde oy todos los afectos de tierra, con su Rey el amor proprio, para conservar vivo en vuestras almas à Jesus: y no muera à manos del no importa vuestro fervor; no acabe en los proximos à manos de vuestra persecucion la virtud; no espere à manos de vuestro mal exemplo la inocencia: à manos de vuestra dureza los pobres; ni à manos de vuestra negligencia vuestros subditos, hijos, y criados; sino desde este punto, nuevo fervor, nueva vida, nuevo exemplo, llorando lo pasado à los pies de este Señor, con arrepentimiento, &c. para asegurar su gracia, y gloria:

Quam mihi, &c.

Sub Correctione Sanctæ Romanæ
Ecclesiæ.



DIRECCIÓN GENERAL DE

IN-

INDICE DE LOS LUGARES DE LA SACRADA ESCRITURA, que van explicados en este Tomo Despertador Christiano Santoral.

La f. significa Sermon, y la n. numero marginal.

GENESIS.

Cap. 1. Creavit Deus Cælum, & terram, f. 16. n. 17. Spiritus Dei ferebatur super aquas, f. 12. n. 8. f. 29. n. 23. Fiat lux, f. 13. n. 15. f. 29. n. 6. Dividit aquas ab aquis, f. 13. n. 15. Aquæ super fundamentum, f. 22. n. 10. Congregentur aquæ in locum vnum, f. 22. n. 18. f. 32. n. 1. Vidit Deus quod esset bonum, f. 32. n. 1. Germine terra, f. 42. n. 9. Faciens fructum iuxta genus suum, f. 15. n. 6. Fiat luminaria, & dividant, &c. f. 6. n. 19. f. 26. n. 18. Duo luminaria magna, f. 22. n. 13. f. 23. n. 10. f. 45. n. 31. Luminare maius, f. 25. n. 11. f. 44. n. 6. Benedixitque eis, f. 15. n. 19.

Cap. 2. Requievi Dominus die septimo, f. 10. n. 9. Lignum vite, f. 13. n. 1. Ve operaretur, & custodiret illum, f. 8. n. 17.

Cap. 3. Emitte eum de paradiso, f. 24. n. 11. f. 45. n. 12. Ad custodiendam viam signi vite, f. 8. n. 16.

Cap. 4. Ipse cepit invocare nomen Domini, f. 9. n. 8.

Cap. 6. Noe vir iustus, f. 14. n. 15.

Cap. 7. In articulo diei illis, f. 6. n. 19. Inclusit eum Dominus de foris, f. 22. n. 14. f. 45. n. 15.

Cap. 8. Egrediebatur, & non revertatur, f. 28. n. 9. Non est reverta ultra, f. 33. n. 17. Egredere de arca, f. 10. n. 17.

Cap. 9. Noe plantavit vineam, f. 42. n. 5.

Cap. 12. Egredere de terra tua, f. 38. n. 5. Septuaginta quinque annorum erat Abrah.

f. 38. tot. Et animas quas faceret, f. 17. n. 17.

Cap. 13. Facta est rixa inter pastores, f. 5. n. 13.

Cap. 15. Noli timere Abram, f. 6. n. 22. Aves autem non dividit, f. 39. n. 2.

Cap. 17. Reges ex te egredientur, f. 38. n. 18.

Cap. 18. Sedenti in ostio Tabernaculi, f. 38. n. 18. Postinavit, f. 38. n. 11. Quare trisit Sara, f. 23. n. 17. Non debeo propter decem, f. 39. n. 22.

Cap. 19. Venerunt duo Angeli Sodomam, vespere, f. 27. n. 15. & 23.

Cap. 21. In Isaac vocabitur tibi semen, f. 11. n. 19. Plantavit nemus in Bersabe, f. 17. n. 17.

Cap. 22. Sacrificium Abrahæ, f. 10. n. 17. f. 14. n. 17. Cumque concidisset ligna in holocaustum, f. 17. n. 14. Portabat in manibus ignem, & gladium, f. 17. n. 18. f. 32. n. 3. Quia fecisti hanc rem, f. 25. n. 20. In semine tuo benedicentur, &c. f. 10. n. 13. f. 11. n. 19.

Cap. 23. Princeps Dei es apud nos, f. 32. n. 13.

Cap. 26. Fodit alios puteos, quos foderat servi patris sui, f. 40. n. 7.

Cap. 27. Manus sunt Esau, f. 37. n. 14. Conspurgens succo, f. 45. n. 6.

Cap. 28. Cum venisset ad quemdam locum, f. 49. n. 6. Angelos ascendentes, & descendentes, f. 27. n. 14. Dominum innixum scalæ, f. 8. n. 11. f. 13. n. 3. & 12. f. 20. n. 16. Quam terribilis est locus iste, f. 14. n. 21. f. 19. n. 25. Non est hic alius, nisi domus Dei, f. 12. n. 4.

Cap. 30. Iacob, & oves, f. 2. n. 5. f. 10. n. 44. f. 28. n. 41. P2 G21

quitó la vida à vn hijo suyo: por lo que dixo el Emperador Augusto (como refiere Macrobio) que era mejor en casa de Herodes ser irracional, que hijo: *Melius est Herodis porcum esse quam filium.* De quantos padres Christianos se pudiera repetir? Como cuidan (dice San Juan Chrysostomo) la crianca de vn cavallo, de vn perrillo, y à los hijos dexan sin educacion! Opadres! Creed que el hijo de la viuda de Sarepta murió en los brazos, y alhagos de su madre, y solo resucitó en lo auitero de la cama del Profeta. Temed, no solo la cuenta de vuestros pecados, sino la de tanta muerte espiritual de vuestros hijos.

10 O Catholicos, y si escarmentando en Herodes, que muere co-

mido de gusanos, os dispusierais à no morir creyados de remordimientos! Muera ya desde oy todos los afectos de tierra, con su Rey el amor proprio, para conservar vivo en vuestras almas à Jesus: y no muera à manos del no importa vuestro fervor, no acabe en los proximos à manos de vuestra persecucion la virtud, no espere à manos de vuestro mal exemplo la inocencia: à manos de vuestra dureza los pobres; ni à manos de vuestra negligencia vuestros subditos, hijos, y criados; sino desde este punto, nuevo fervor, nueva vida, nuevo exemplo, llorando lo pasado à los pies de este Señor, con arrepentimiento, &c. para asegurar su gracia, y gloria:

Quam mihi, &c.

Sub Correctione Sanctæ Romanæ
Ecclesiæ.



DIRECCIÓN GENERAL DE

IN-

INDICE DE LOS LUGARES DE LA SACRADA ESCRITURA, que van explicados en este Tomo Despertador Christiano Santoral.

La f. significa Sermon, y la n. numero marginal.

GENESIS.

Cap. 1. Creavit Deus Cælum, & terram, f. 16. n. 17. Spiritus Dei ferebatur super aquas, f. 12. n. 8. f. 29. n. 23. Fiat lux, f. 13. n. 15. f. 29. n. 6. Dividit aquas ab aquis, f. 13. n. 15. Aquæ super fundamentum, f. 22. n. 10. Congregentur aquæ in locum unum, f. 22. n. 18. f. 32. n. 1. Vidit Deus quod esset bonum, f. 32. n. 1. Germine terra, f. 42. n. 9. Faciens fructum iuxta genus suum, f. 15. n. 6. Fiat luminaria, & dividant, &c. f. 6. n. 19. f. 26. n. 18. Duo luminaria magna, f. 22. n. 13. f. 23. n. 10. f. 45. n. 31. Luminare maius, f. 25. n. 11. f. 44. n. 6. Benedixitque eis, f. 15. n. 19.

Cap. 2. Requievi Dominus die septimo, f. 10. n. 9. Lignum vite, f. 13. n. 1. Ve operaretur, & custodiret illum, f. 8. n. 17.

Cap. 3. Emitte eum de paradiso, f. 24. n. 11. f. 35. n. 12. Ad custodiendam viam signi vite, f. 8. n. 16.

Cap. 4. Ipse cepit invocare nomen Domini, f. 9. n. 8.

Cap. 6. Noe vir iustus, f. 14. n. 15.

Cap. 7. In articulo diei illis, f. 6. n. 19. Inclusit eum Dominus de foris, f. 22. n. 14. f. 45. n. 15.

Cap. 8. Egrediebatur, & non revertatur, f. 28. n. 9. Non est reverta ultra, f. 33. n. 17. Egredere de arca, f. 10. n. 17.

Cap. 9. Noe plantavit vineam, f. 42. n. 5.

Cap. 12. Egredere de terra tua, f. 38. n. 5. Septuaginta quinque annorum erat Abrah.

f. 38. tot. Et animas quas faceret, f. 17. n. 17.

Cap. 13. Facta est rixa inter pastores, f. 5. n. 13.

Cap. 15. Noli timere Abram, f. 6. n. 22. Aves autem non dividit, f. 39. n. 2.

Cap. 17. Reges ex te egredientur, f. 38. n. 18.

Cap. 18. Sedenti in ostio Tabernaculi, f. 38. n. 18. Postinavit, f. 38. n. 11. Quare trisit Sara, f. 23. n. 17. Non debeo propter decem, f. 39. n. 22.

Cap. 19. Venerunt duo Angeli Sodomam, vespere, f. 27. n. 15. & 23.

Cap. 21. In Isaac vocabitur tibi semen, f. 11. n. 19. Plantavit nemus in Bersabe, f. 17. n. 17.

Cap. 22. Sacrificium Abrahæ, f. 10. n. 17. f. 14. n. 17. Cumque concidisset ligna in holocaustum, f. 17. n. 14. Portabat in manibus ignem, & gladium, f. 17. n. 18. f. 32. n. 3. Quia fecisti hanc rem, f. 25. n. 20. In semine tuo benedicentur, &c. f. 10. n. 13. f. 11. n. 19.

Cap. 23. Princeps Dei es apud nos, f. 32. n. 13.

Cap. 26. Fodit alios puteos, quos foderat servi patris sui, f. 40. n. 7.

Cap. 27. Manus sunt Esau, f. 37. n. 14. Consurgens fugit, f. 45. n. 6.

Cap. 28. Cum venisset ad quemdam locum, f. 49. n. 6. Angelos ascendentes, & descendentes, f. 27. n. 14. Dominum innixum scalæ, f. 8. n. 11. f. 13. n. 3. & 12. f. 20. n. 16. Quam terribilis est locus iste, f. 14. n. 11. f. 19. n. 15. Non est hic alius, nisi domus Dei, f. 12. n. 4.

Cap. 30. Iacob, & oves, f. 2. n. 5. f. 10. n. 44. f. 28. n. 4. P2 G21

Indice de los Lugares

- Cap. 31. Cora te affurgere nequeo, f. 16. n. 19
Cap. 32. Puerunt ei obviam Angeli Dei, f. 27. n. 24. Non dimittam te, f. 27. n. 7. f. 37. n. 25.
Cap. 33. Rachel, & Ioseph novissimas, f. 38. n. 12. Vidi faciem tuam quasi vultum Dei, f. 1. n. 5.
Cap. 34. Simeon, & Levi, fratres Dinae, f. 35. n. 4.
Cap. 35. Surgite, & ascendamus in Bethel, f. 13. n. 3. Benoni, filius doloris mei, f. 44. n. 15. Mors Rachel, f. 41. n. 33.
Cap. 37. Tunicam polymitam, f. 39. n. 2. Solum, & Lunam adorare me, f. 12. n. 16. f. 34. n. 15. Ruben nitebatur liberare eum, f. 43. n. 19.
Cap. 39. Erat vir in cunctis prospere agens, f. 12. n. 6. Molesta erat adolescenti, f. 12. n. 6. Relicto pallio fugit, f. 6. n. 8.
Cap. 40. Succedentibus prosperis, oblitus est, f. 34. n. 22.
Cap. 41. Erat ibi puer Hebraeus, f. 12. n. 6. Salvator mundi, f. 44. n. 15. Ite ad Ioseph, f. 12. n. 17. f. 13. n. 21.
Cap. 43. Commotat ierant viscera eius, f. 35. n. 8.
Cap. 44. Imple saccos quantum possunt capere, f. 12. n. 12.
Cap. 45. Pro salute vestra misit me Deus, f. 14. n. 3. Revixit spiritus eius, f. 14. n. 1.
Cap. 46. Omnes animae filiorum eius, f. 11. n. 26.
Cap. 47. Constituit coram Rege, f. 14. n. 26.
Cap. 48. Quam tuli in gladio, & arcu meo, f. 11. n. 12.
Cap. 49. Tu principium doloris mei, f. 14. n. 10. Effusus es sicut aqua non crescas, f. 34. n. 4. Nephtali cervus emissus, dans eloquia, f. 3. n. 22. Filius accrescens Ioseph, f. 12. n. 5.
Cap. 50. Mors Ioseph, f. 36. n. 28.

EXODVS.

- Cap. 2. Sumpsit scellam scirpeam, f. 22. n. 24. f. 16. n. 17. Cur velocis venistis solitudo, f. 33. n. 18.
Cap. 3. Quod rubus arderet, & non combureretur, f. 9. n. 2. f. 27. n. 5. f. 39. n. 14. Solus calcamentum, f. 39. n. 2. Ego sum Deus Abraham, &c. f. 9. n. 17. f. 10. n. 14. In terra que fluit lacte, & melle, f. 37. n. 20.
Cap. 4. Ita ut fugeret Moyses, f. 9. n. 14. Impeditioris, & tardioris lingue sum, f. 9. n. 2.

- Cap. 9. Ecce constituit te Deus Pharaonis, f. 10. n. 14. Devoravit virga Aaron virgas eorum, f. 13. n. 17. f. 16. n. 13. f. 37. n. 15.
Cap. 12. Allumer vicinum suum, f. 34. n. 2. Perierunt ab Aegyptijs vasa argentea, f. 32. n. 20. Nec os illius confregit, f. 37. n. 17.
Cap. 13. Ne forte generiter eum, si videret, &c. f. 3. n. 17. Tulit Moyses ossa Ioseph, f. 17. n. 17.
Cap. 14. Deus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis, f. 42. n. 14. Extende manum tuam super mare, f. 13. n. 17. Erat nubes tenebrosa illuminans, f. 19. n. 11. Nec vnus quidem superstit ex eis, f. 7. n. 5. f. 58. n. 23.
Cap. 16. Quando sedebamus super oillas carnilum, f. 38. n. 12. Manna, f. 5. n. 19. f. 43. n. 9. Quid est hoc? f. 44. n. 8. Non invenitur, f. 34. n. 16.
Cap. 17. Elige viros, & egressus pugna contra Amalec, f. 42. n. 14.
Cap. 19. Quomodo portaverim vos super alas aquilarum, f. 5. n. 17.
Cap. 25. Tabernaculum, f. 10. n. 14. De lignislectin, f. 18. n. 5. Facies, & propitiatorium, f. 19. n. 19. Dous Cherubim aureos, f. 19. n. 21. Respicietque te in caelo, f. 9. n. 9. Emanctoria quoque nati, f. 40. n. 15.
Cap. 26. Decem cortinas de bisso retorta, f. 39. n. 2. Facies 60. circulos aureos, f. 26. n. 37. Facies, & velum de Hyacintho, &c. f. 9. n. 9.
Cap. 28. Portabit nomina... super pedes suam, f. 26. n. 19. Mixtus in medio tectinabulis, f. 39. n. 15.
Cap. 30. Sume tibi aromata primae mirtae, f. 3. n. 12. Aaron, & filios eius vnges, f. 19. n. 13. Caro hominis non vngetur ex eo, f. 19. n. 13.
Cap. 32. Aut dimitte illis hauc noxam, f. 33. n. 12.
Cap. 36. Saga vndeicm de pilis caprarum, f. 39. n. 2. Aristalenta 72. Millia, f. 3. n. 23.
Cap. 38. Labrum zneum cum basi sua de speculis, f. 5. n. 22. f. 34. n. 35.

LEVITICVS.

- Cap. 1. Confringerit acellas, & non secat bit, f. 2. n. 19.
Cap. 21. Bubonem, & merculum, f. 43. n. 21.
Cap. 26. Zona linea, f. 1. n. 8.
Cap. 23. Erunt terae Tabernaculorum, f. 24. n. 2. Est enim catus, arque collecta, f. 32. n. 2.

Cap.

de la Sagrada Escritura.

Cap. 25. Annum 50. vocabis remissionem, f. 36. n. 31.

24 n. 8. f. 38. n. 11. f. 47. n. 11. Obsecrate Domino voci hominum, f. 12. n. 9.

NUMERI.

IVDICVM.

- Cap. 4. Ista sunt onera filiorum Castris, f. 18. n. 3.
Cap. 8. Cuni 50. annuui impleverint, servite cessabunt, f. 36. n. 31.
Cap. 11. Auferam de spiritu tuo, tradamque eis, f. 10. n. 17.
Cap. 12. Apparuit candens lepra, f. 23. n. 17.
Cap. 13. Quem portaverunt in vecte duo viti, f. 4. n. 9. f. 10. n. 10. f. 13. n. 1. f. 37. n. 26. De malis quoque granatis tulerunt, f. 4. n. 8. Quibus comparati quasi loculle videbamur, f. 17. n. 1.
Cap. 17. Virga Aaron, f. 9. n. 14. In Amigdalas, deformati sunt, f. 16. n. 23.
Cap. 20. Percutens virga bis silicem, f. 24. n. 14. f. 26. n. 10. Egredite nunt aqua largissimae, f. 2. n. 20. f. 36. n. 1.
Cap. 22. Angelus contra Balaam, f. 27. n. 20.
Cap. 25. Filia Sur Principis nobilissimi, f. 38. n. 20.
Cap. 27. Tolle Iosue filium Num, f. 4. n. 7.
Cap. 33. Accenit in montem Hor, & ibi mortuus est, f. 4. n. 11.

DEUTERONOM.

- Cap. 4. Ignis consumens est, f. 39. n. 14.
Cap. 6. Dominus Deus noster Dominus vnus est, f. 20. n. 12.
Cap. 13. Tentat vos Dominus, vt palam hat, &c. f. 34. n. 17.
Cap. 24. Vxor defuncti non nubet alteri, f. 8. n. 12.
Cap. 25. Primitias, f. 45. n. 10.
Cap. 32. Invenit eum in terra deserta, &c. f. 19. n. 4. & 5. Sicut Aquila provocans ad volandum, f. 45. n. 6. Si acuto, vt fulgur gladium meum, f. 17. n. 23.
Cap. 33. Vivat Kuben, & non moriatur, f. 34. n. 4. Benedictio illius qui apparuit in rubo, f. 9. n. 2.

IOSEF.

- Cap. 3. Omnis populus per arentem alveum transibat, f. 31. n. 9.
Cap. 5. Solve calcamentum, f. 39. n. 2.
Cap. 6. Sola Raab vivat, f. 35. n. 15.
Cap. 8. Similantes mecum, & segientes, f. 45. n. 7.
Cap. 10. Sol contra Gabzon ne movearis, f. 29. n. 19. Steteruntque Sol, & Luna, f.

- Cap. 3. Mortuus est Othoniel, f. 36. n. 28.
Cap. 5. Stellae adversus Sisa ram pugnaverunt, f. 36. n. 24.
Cap. 6. Vellus Gedeonis, f. 45. n. 1.
Cap. 7. In trecentis viris liberabo vos, f. 22. n. 5. f. 29. n. 11. Cum hydrias coniegit sent, f. 19. n. 2. f. 37. n. 5.
Cap. 9. Erat turris excelsa in media Civitate, f. 37. n. 10.
Cap. 12. Ingulabant in ipso Iordanis transitu, f. 33. n. 9.
Cap. 13. Angelus Domini in flamma asepensit, f. 5. n. 8.
Cap. 14. Cum venisset ad vineas, f. 22. n. 18. In ore Leonis erat, f. 7. n. 21. f. 45. n. 9. Declinavit, vt videret cadaveres, f. 37. n. 20.

RUTH.

- Cap. 1. Faciat vobiscum Dominus misericordiam, f. 33. n. 19.

1. REGVM.

- Cap. 2. Qui iuxta cor tueum, & animam ista ciar, f. 26. n. 2.
Cap. 7. Eleazarum sanctificaverunt, vt cusa rodiret aream, f. 8. n. 5.
Cap. 13. Querelivit virum iuxta cor suum, f. 26. n. 2.
Cap. 15. Abiecit Dominus, ne sis Rex, f. 45. n. 14. Apprehendit stannitatem pallij eius, f. 6. n. 11.
Cap. 16. Non elegit Dominus ex istis, f. 122. n. 3. f. 26. n. 4. f. 38. n. 15. Tollebat citharam, & percutiebat, f. 24. n. 14. f. 26. n. 5.
Cap. 17. Habet octo filios, f. 38. n. 15. Et Leonem, & Vrum interfecti, f. 18. n. 19. Elegit sibi quinqse simpidissimos lapides, f. 3. n. 2. f. 9. n. 13. f. 20. n. 23. f. 23. n. 7. f. 40. n. 10. f. 26. n. 7. f. 33. n. 2. Tulit quoque vnus lapidem funta iocis, f. 15. n. 10. f. 26. n. 9. Prævaluit in funda, & lapide, f. 34. n. 18.
Cap. 18. Spoliavit se Ionathas tunica, f. 22. n. 18.
Cap. 21. Non est huic alter similis, f. 28. n. 21.
Cap. 23. Tu regnabis super Israel, f. 23. n. 18.
Cap. 24. Præcidit oram clamydis Saul glenter, f. 29. n. 16.

ppa

Cap.

Indice de los Lugares

Cap. 25. Alcenat David, & Abigail, f. 14. n. 5. Nisi cito venieris, non remanisset Nabal, f. 39. n. 4.

2. REGVM.

Cap. 1. Tenent me angustia. f. 33. n. 8. Filia Israel, super Saul hete, f. 36. n. 3.

Cap. 2. Quo ascendam respondit in Hebron f. 9. n. 4. Ut regnaret super domum Iuda f. 14. n. 1. f. 26. n. 4. Benedixit vos a Domino, qui scitis misericordiam, f. 3. n. 19.

Cap. 3. Plangite ante exequias, f. 38. Salu. Cap. 5. Venerunt Vniuersa Tribus Israel ad David, f. 14. n. 6.

Cap. 6. Extendit Oza manum, f. 36. n. 28. Mortuus est ibi in terra arcam, f. 3. n. 17.

Cap. 11. Dormiuit ante portam domus regie, f. 18. n. 18.

Cap. 14. Sic ut aqua dilabimur, f. 36. n. 28. Revertatus in domum suam, & faciem meam non viderat, f. 35. n. 7.

Cap. 18. Adhuc caput eius quercui, f. 43. n. 8.

3. REGVM.

Cap. 4. Quasi arenam, quæ est in store maris, f. 3. n. 19.

Cap. 5. Lapidis pretiosos in fundamentum, f. 25. n. 7.

Cap. 6. Melleus, & securus non sunt audita, f. 19. n. 17. f. 37. n. 9. Deus Cherubim de signis olivarum, f. 41. n. 21.

Cap. 10. Habituacula terrorem, & ordines minis sanium, f. 32. n. 6. Attulit ex ophur ligna tyria, f. 15. n. 13.

Cap. 18. Cecidit ignis Domini, & voravit, &c. f. 3. n. 14. Posuit faciem suam in terra gentium suam, f. 12. n. 12. Nubecula quasi veligium hominis, f. 3. n. 8.

Cap. 19. Quis hic agis Elia, f. 7. n. 7. Post ignem sibilus auræ tenuis, f. 39. n. 17.

4. REGVM.

Cap. 1. Zona pellicea, f. 1. n. 8.

Cap. 2. Filii prophetarum, qui erant in Bethel, f. 13. n. 8. Currus Israel, & auriga eius, f. 12. n. 15. Pallium Elia, quod ceciderat, f. 37. n. 9.

Cap. 4. Pete a vicinis tuis vasa vacua, f. 35. n. 17. Posuit os suum super os eius, f. 24. n. 18. f. 30. n. 18.

Cap. 6. Nolite timere: plures nobiscum sunt, f. 27. n. 19.

Cap. 13. Cum tetigisset ossa Elisei, revixit homo, f. 30. n. 18.

Cap. 20. In Horologio Achaz, f. 16. n. 10. Cap. 23. Iosias, & eius mons, f. 5. n. 4.

1. PARALIP.

Cap. 3. Abigail Carmelide, f. 14. n. 5. f. 30. n. 4.

2. PARALIP.

Cap. 35. Quasi lex obtinuit in Israel, f. 5. n. 3. f. 36. n. 7.

1. ESDEE.

Cap. 3. Plurimi flebant voce magna, &c. f. 17. n. 2.

2. ESDEE.

Cap. 4. Lapidis de acervis pulveris qui combusti sunt, f. 4. n. 23.

Cap. 8. Egredimini in montem, f. 4. n. 4.

TOBIAS.

Cap. 6. Et canis secutus est eum, f. 2. n. 2. Cap. 12. Quam mercedem dabimus ei, &c. f. 9. n. 19.

IUDITH.

Cap. 4. Eliachim Sacerdos Domini magnus, f. 36. n. 22.

ESTHER.

Cap. 6. Mardochæus, f. 14. n. 15. Cap. 7. Etiam si dimidium partem Regni mei petieris, f. 11. n. 15.

IOB.

Cap. 1. Confurgens diluculo, offerebat holocausta, f. 38. n. 10. Nunquid considerasti seruum meum Iob, f. 39. n. 24. Nunquid tu vallasti eum? f. 25. n. 14. f. 27. n. 16.

Cap. 3. Gaudent, cum inveniunt sepulchrum, f. 5. n. 21.

Cap. 4. Quis inquam innocens perierit, f. 45. n. 8.

Cap. 6. Præterierunt me sicut torrentes, f. 10. n. 12.

Cap. 7. Milicia est vita hominis, f. 27. n. 6.

Cap. 9. Quasi naves poma portantes, f. 19. n. 2. Verebar omnia opera mea, f. 34. n. 12.

Cap. 19. Manus Domini tetigit me, f. 35. n. 11. Quis mihi tribuat, vt scribantur Setmones mei, f. 4. n. 16. Vel plumbi

la

de la Sagrada Escritura.

lamina, vel cetera in silice, n. 17. f. 41. n. 17.

Cap. 31. Pepigi iocundus cum oculis meis, f. 31. n. 15. Ignis vsque ad perditionem devorans, f. 18. n. 16.

Cap. 39. Clamorem ex aëtheris non audit, f. 31. n. 17.

Cap. 41. Halitus eius prunas ardere facit, f. 6. n. 8.

Cap. 42. Idcirco ipse me reprehendo, f. 13. n. 15. 16. 17. Vtique ad quartam generationem, f. 38. n. 11.

PSALMI.

Psalms. 1. Erit tanquam lignum, f. 35. n. 6. f. 22. n. 10. f. 37. n. 27.

Pf. 4. In tribulatione dilatasti, f. 5. n. 11.

Pf. 7. Dolor eius in caput eius, f. 8. n. 8.

Pf. 17. Pestific pedes meos, tanquam cervorum, f. 18. n. 11.

Pf. 18. Opera manuum eius annunciat Firmamentum, f. 32. n. 1. in sole posuit Tabernaculum suum, f. 2. n. 17. Nec est qui se abscondat a calore eius, f. 11. n. 7.

Pf. 19. Hi in curribus, & hi in equis, f. 3. n. 10.

Pf. 21. Cor meum tanquam cera liquecens, f. 17. n. 13.

Pf. 23. Attollite portas principes vestras, f. 17. n. 9.

Pf. 28. Vox Domini intercedentis flammam ignis, f. 4. n. 8. Vox Domini concutientis desertum, f. 12. n. 20.

Pf. 31. Gravata est super me manus tua, f. 37. n. 24.

Pf. 33. Venite fili audite me, &c. f. 41. n. 6. Mors peccatorum pessima, f. 34. n. 7.

Pf. 36. Tota die miseretur, & commodat, f. 22. n. 12.

Pf. 38. Concaluit cor meum intra me, f. 17. n. 13. exardescet ignis, f. 18. n. 15.

Pf. 39. In capite libri scriptum est de me, f. 11. n. 1. Legem tuam in medio cordis mei, f. 30. n. 15.

Pf. 44. Lingua mea calamus, f. 1. n. 19. f. 18. n. 21. f. 30. n. 20. Circum amicta varietatibus, f. 19. n. 9. f. 39. n. 2.

Pf. 45. Fluminis imperius largificat Civitatem Dei, f. 18. n. 10. f. 30. n. 13. &c.

Pf. 47. Ibi dolores vt parturientis, f. 34. n. 15.

Pf. 50. Peccatum meum contra me est semper, f. 12. n. 8.

Pf. 54. Descendant in infernum viventes, f. 30. n. 24.

Pf. 67. Congregatio taurorum in vaccis populorum, f. 21. n. 9.

Pf. 68. Zelus domus tue comedit me, f. 26. n. 2.

Pf. 71. Dabitur ei de auro Arabia, f. 5. n. 17.

Pf. 72. Ut iumentum factus sum apud te, f. 18. n. 19.

Pf. 76. Turbatus sum, & non sum locutus, &c. f. 32. n. 17. Scopobam spiritum meum, f. 32. n. 18. Nunquid in æternum proiciet Deus, f. 14. n. 19. f. 34. n. 14. Vox tonitruum tui in roca, &c. f. 19. n. 8.

Pf. 77. Pluit illis manna, f. 41. n. 24. Tribum Ephraim non elegit, f. 130. n. 20. f. 26. n. 27. Edificavit sicut vicorium, f. 3. n. 244.

Pf. 80. Buccinate in ænomena tuba, f. 1. n. 13. Testimonium in Ioseph posuit illud, f. 8. n. 13.

Pf. 83. Mellor est dies vna in atijs tuis, f. 347. n. 15.

Pf. 84. Benedixisti Domine terram tuam, f. 7. n. 16. Tetra nostra dabit fructum suum, f. 13. n. 6.

Pf. 86. Fundamenta eius in montibus sanctis, f. 8. n. 4.

Pf. 89. Læxati fumus pro diebus quibus nos humiliasti, f. 35. n. 12.

Pf. 91. Iustus vt palma florebit, f. 9. n. 8.

Pf. 94. Quadraginta annis proximus fui, f. 24. n. 2.

Pf. 101. Defecerunt sicut fumus dies mei, f. 35. n. 19.

Pf. 103. Ministros tuos ignem ventrem, f. 16. n. 10. f. 41. n. 24. Inter medium montium petransibunt aquæ, f. 14. n. 12.

Pf. 110. Memoriam fecit mirabilem suorum, f. 44. n. 6.

Pf. 115. Iordanis conversus est retrorsum, f. 32. n. 14. f. 37. n. 27.

Pf. 119. Quid retribuam Domino, f. 30. n. 57. Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum, f. 34. n. 7.

Pf. 117. In nomine Domini quia vltus sum in eos, f. 16. n. 12. Benedictus, qui venit in nomine Domini, f. 15. n. 3. Confluit diem solemne in condolis, f. 19. n. 22.

Pf. 131. De fructu ventris tui ponam super sedem tuam, f. 9. n. 16. f. 10. n. 15.

Pf. 135. Divisit mare rubrum in divisiones, f. 19. n. 21. f. 32. n. 20. f. 32. n. 14.

Pf. 136. Suspendimus organa nostra, f. 14. n. 3. f. 35. n. 3.

Pf. 143. Beatum dixerunt populum cui hæc sunt, f. 32. n. 20.

Pf. 146. Qui numerat multitudinem stellarum, f. 11. n. 7.

Pf. 148. Aquæ omnes, quæ super caelos sunt, f. 2. n. 10.

Pf. 150. Laudate Dominum in Sanctis eius, f. 2. n. 1. In chordis, & organo, f. 39. n. 2.

Indice de los Lugares

PROVERB.

Cap. 4. Proceat, & crevit vsque ad perfectum diem, f. 23. n. 14.
 Cap. 6. Iuxta 70. Vade ad Apem, & discite, f. 1. n. 12.
 Cap. 16. Pondus, & statera iudicia Domini, f. 39. n. 21.
 Cap. 20. Dissipat omne malum iram suam, f. 20. n. 18.
 Cap. 21. Cor regis in manu Domini, f. 20. n. 18. Appendit autem corda Domini, f. 39. n. 21.
 Cap. 23. Filij prebe mihi cor tuum, f. 39. n. 8.
 Cap. 26. Cum descenderit ligna, extinguatur ignis, f. 12. n. 19. f. 18. n. 16.
 Cap. 27. Custos est Domini sui, glorificabitur, f. 18. n. 6.
 Cap. 30. Viam Aquilæ in caelis, f. 44. n. 1. Viam columbi super petram, f. 25. n. 13.
 Cap. 31. Facta est quasi navis, f. 18. n. 18. f. 20. n. 21. f. 25. n. 21. Palmas suas extendit ad parparem, f. 37. n. 18. Nobilis in portis vir eius, f. 14. n. 20.

ECCLESIASTES.

Cap. 1. Oritur Sol, & occidit, f. 24. n. 8. Remare non cedunt, f. 3. n. 11. Ad locum unde exeunt flumina revertuntur, f. 30. n. 15. Nihil sub sole novum, f. 8. n. 1.
 Cap. 2. Sapientis oculi in capite eius, f. 6. n. 10.
 Cap. 4. Laudavi magis mortuos, quam viuentes, f. 34. n. 11.
 Cap. 9. Nescit homo verum amore, an odio dignus sit, f. 34. n. 12.
 Cap. 10. Mulier morientes, perdunt suavitatem viuenti, f. 18. n. 15. In principijs humiliatur contignatio, f. 12. n. 19.

CANTICVM.

Cap. 1. Mellora sunt vbera tua vivo, f. 15. n. 9. Sicut pelles Saomonis, f. 19. n. 2. Ubi pascas, ubi cubes in meridie, f. 39. n. 5. Abi post vestigia gregum, f. 40. n. 9. Botrus cypri dilectus meus, f. 10. n. 10. f. 13. n. 1.
 Cap. 2. Ego flos campi, f. 3. n. 16. Sicut lilium inter spinas, f. 26. n. 8. Sicut malus inter lingua silvarum, f. 40. n. 19. Ordinavit in me charitatem, f. 12. n. 6. Stripate me malis quia amore languo, f. 17. n. 18.

13. In iose fiat post parietem nostrum, f. 8. n. 7. Flores apparuerunt, f. 32. n. 1. Sonet vox tua in auribus meis, f. 11. n. 13. Qui pascitur inter lilia, f. 11. n. 16.
 Cap. 3. Num quem diligit anima mea vidit, f. 27. n. 18. Quæ est illa, quæ ascendit per desertum, f. 2. n. 7. Sicut vinum gula sumi, f. 5. n. 11. Sexaginta fortes attingunt, f. 27. n. 9. Perculsum fecit sibi Rex Salomon, f. 12. n. 15. f. 40. n. 20. f. 36. tor. Columnas eius fecit argentæas, f. 8. n. 4.

Cap. 4. Capilli tui sicut greges, f. 37. n. 31. Sicut vitæ coccinea labia tua, f. 14. n. 16. f. 40. n. 22. Sicut turris David colum tuum, f. 8. n. 4. Veni, coronaberis de capite Amanæ, f. 4. n. 3. Veni, veni, veni, coronaberis, f. 8. n. 5. Vulnerasti cor meum in vno oculo, f. 22. n. 19. Vulnerasti cor meum in vno cruce, f. 3. n. 10. f. 39. n. 19. Paradus malorum puniceorum, f. 17. n. 14. f. 38. n. 16.
 Cap. 5. Qualis est dilectus tuus ex dilecto, f. 10. n. 5. Caput eius aurum optimum, f. 20. n. 9. Oculi eius sicut columbæ super rivulos, &c. f. 40. n. 17. Manus eius torquantes aureæ, plenæ hyacinthis, f. 15. n. 9.

Cap. 6. Ut pascatur in hortis, & lilia colligat, f. 33. n. 16. Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, f. 30. n. 21. Quæ est illa, quæ progreditur, quasi aurora, &c. f. 1. n. 7. f. 12. n. 7. f. 33. n. 1. Et descendit in hortum nucum, f. 41. n. 25.
 Cap. 7. Quæ videtis in Sunamite, nisi chorrus callorum, f. 3. n. 4. Quam pulchri sunt gressus tui, f. 30. n. 8. f. 32. n. 4. f. 38. n. 7. f. 39. n. 2. Natus tuus sicut turris Libani, f. 37. n. 21. Statura tua assimilata est Palmæ, f. 3. n. 8. f. 9. n. 8. Mandragoræ dederunt odorem suum, f. 31. n. 24.

Cap. 8. Duceam in domum matris meæ, f. 8. n. 2. Quæ est illa, quæ ascendit de deserto, &c. f. 1. n. 7. Inmixta super dilectum suum, f. 40. n. 2. Pone me ut signaculum super cor tuum, f. 40. n. 10. f. 44. n. 7. Fuge dilectæ mi, f. 35. n. 13. f. 45. n. 5.

SAPIENTIA.

Cap. 3. Vili sunt oculis insipientium, f. 1. n. 11. Tanquam scintillæ in arundinibus discurrunt, f. 15. n. 17.
 Cap. 7. Speculum sine macula, f. 34. n. 13.
 Cap. 9. Corpus, quod corrompuit, aggravat animam, f. 18. n. 21.
 Cap. 16. Habentem omnem sapientiam, f. 12.

de la Sagrada Escritura.

tatem, f. 42. n. 2. f. 44. n. 8. Oportet prævenire tolem, f. 43. n. 9.

ECCLESIASTICVS.

Cap. 3. Quanto magnus es, humilia te in omnibus, f. 26. n. 14.
 Cap. 4. Est confusio adducens gloriam, f. 32. n. 17.
 Cap. 9. In medio laqueorum ingredieris, f. 14. n. 14.
 Cap. 10. Rex est hodie, & cras morietur, f. 26. n. 15.
 Cap. 11. In medio seniorum, ne adicias loqui, f. 28. n. 3.
 Cap. 15. Aqua sapientiæ salutaris, f. 41. n. 24.
 Cap. 21. Verba prudentis statera ponderabuntur, f. 18. n. 20.
 Cap. 22. Supra mortuum plora, defecit enim lux eius, f. 14. n. 16. Luctus mortui septem dies, f. 36. n. 6.
 Cap. 24. Quasi palma exaltata sum, f. 9. n. 8. Quasi vitis fructificavi, f. 10. n. 10. f. 13. n. 1. Sicut aquæ dulcis exivi, f. 49. n. 22.
 Cap. 27. In Sapientia manet sicut dol, f. 1. n. 17. f. 6. n. 11. f. 43. n. 19.
 Cap. 28. Verbis tuis facta steteram, f. 18. n. 20.
 Cap. 30. Mortuus est pater, & quasi non est mortuus, f. 7. n. 17. f. 17. n. 5. f. 30. n. 4. Melior est mors, quam vita amara, f. 34. n. 13.
 Cap. 33. Duo contra duo, & vnum contra vnum, f. 27. n. 8.
 Cap. 38. Memor esto iudicij mei, sic enim eris, & tuam, f. 35. tot. In requie mortui requiescere fac memoriam eius, f. 33. tot.
 Cap. 39. Cor suum trader ad vigilandum diluculo, f. 38. n. 10.
 Cap. 43. A luna signum diei festi, f. 41. n. 8. Minuitor in consummatione, f. 41. n. 9.
 Cap. 44. Isti viri misericordie sunt, f. 33. n. 19. Benedictionem omnium gentium dedit illi, f. 43. n. 21.
 Cap. 45. Elegit eum ex omni carne, f. 9. n. 7. Statuit illi testamentum pacis, &c. f. 38. n. 20.
 Cap. 49. Memoria loxæ in compositione odoris, f. 5. n. 3. In curru Cherubim, f. 27. n. 3. Nemo natus est in terra, ut Ioseph, qui natus est homo, f. 12. n. 3. f. 7.
 Cap. 50. Quasi Luna plena in diebus suis, f. 30. n. 19.

ISAIAS.

Cap. 5. Expectavi ut faceret vvas, f. 19. n. 6.
 Cap. 6. Duabus velabant faciem, &c. f. 6. n. 18. f. 17. n. 11. f. 27. n. 14. f. 28. n. 14. f. 31. n. 16. f. 39. n. 3. f. 41. n. 16. f. 44. n. 19. f. 21. Alter ad alterum, f. 24. n. 16. Dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus, f. 23. n. 21. Ecce tetigit hoc labia tua, f. 3. n. 18.
 Cap. 11. Replevit eum spiritus timoris Domini, f. 37. n. 22. Adijciet Dominus fundam. manum suam, f. 41. n. 18. A Sannaar, & ab insulis maris, f. 41. n. 18.
 Cap. 20. Servus meus Isaias, nudus, & discalceatus, f. 31. n. 7.
 Cap. 21. Custos, quid de nocte, f. 9. n. 12.
 Cap. 22. Quia excidisti tibi hic sepulchrum, f. 36. n. 29.
 Cap. 25. Telam, quam orditus est, f. 43. n. 12.
 Cap. 26. A facie tua concepimus, &c. f. 45. n. 15.
 Cap. 28. Ablactatos à lacte, avulsos ab uberribus, f. 43. n. 10. Mittam in fundamentum Sion lapidem, f. 20. n. 7.
 Cap. 33. Non transibit per eum navis remigum, f. 20. n. 21.
 Cap. 38. In Horologio Achaz, f. 16. n. 10. f. 26. n. 18. f. 37. n. 12. Attenuati sunt oculi mei, f. 16. n. 20. f. 30. n. 11.
 Cap. 40. Currerent, & non laborabunt, f. 1. n. 18.
 Cap. 46. Vocans ab oriente avem, & de terra longinqua virum, &c. f. 41. n. 13.
 Cap. 48. Gloriam meam alteri non dabo, f. 10. n. 16.
 Cap. 49. Servus meus est tu Israel, f. 4. n. 2. Ecce isti de longe venient: isti de terra Australi, f. 41. n. 31.

TEREMIAS.

Cap. 1. Ut evellas, & destruas, & ædifices, & plantes, f. 44. n. 1. Virgam vigili-

Indice de los Lugares

tantem ego video, f. 37. n. 15.
 Cap. 8. Hirundo, & Ciconia custodierunt
 tempus, &c. f. 37. n. 9.
 Cap. 11. Exarist ignis in ea, f. 37. n. 1.
 Cap. 18. Descende in domum regni, f. 27.
 n. 9.
 Cap. 31. Benedicat tibi Dominus pulchri-
 tudo iustitiae mons sanctus, f. 4. n. 21.

THRENI.

Cap. 1. Vix Sion lugent eo quod non
 sine, qui veniant, f. 45. n. 20.
 Cap. 5. Pupilli laeti sumus absque patre, f.
 36. n. 4.

EZECHIEL.

Cap. 1. Planta pedis eorum, quasi planta
 ta pedis viruli, f. 6. n. 4. f. 21. n. 2. Fac-
 cies aquilae desuper ipsorum, f. 2. n. 8. f.
 44. n. 2. Vnumquodque coram facie sua
 f. 43. n. 16. Quasi carbonum ignis arden-
 tium, f. 18. n. 15. Spiritus vite erat in ro-
 tis, f. 7. n. 18. f. 15. n. 16.
 Cap. 2. Haec visio similitudinis gloriae Do-
 mini, f. 32. n. 10.
 Cap. 3. Ut adstantem, & ut silicem dedi-
 faciem tuam, f. 3. n. 21. f. 25. n. 17. f. 42.
 n. 12.
 Cap. 4. Sumet tibi laterem, & describes in
 eo, &c. f. 1. n. 12. f. 3. n. 20.
 Cap. 9. Signa Thau super frontes gemen-
 tium, f. 6. n. 23.
 Cap. 10. Quasi alpestris lapidis saphirini, f.
 24. n. 5. Intellexi, quod Querubim ef-
 sent, f. 2. n. 3. f. 27. n. 3.
 Cap. 17. Aquila grandis magnarum alarum,
 f. 20. n. 4. f. 39. n. 5.
 Cap. 28. Tu signaculum similitudinis, f. 44.
 n. 6. Foramina tua preparata sunt, f. 16.
 n. 16.
 Cap. 41. Altaris lignei trium cubitorum al-
 titudo, f. 12. n. 10.
 Cap. 45. Venit ut disperderet Civitatem, f. 6.
 n. 3. Offende domum Israel Templum, &
 confundantur, f. 32. n. 16.

DANIEL.

Cap. 1. Abscessus est lapis de monte sine
 manibus, f. 22. n. 3. f. 24. n. 5. f. 45. n.
 16. Factus est mons magnus, f. 26. n. 20.
 f. 34. n. 18.
 Cap. 3. Benedicent es in Firmamento Coeli,
 f. 39. n. 11. Aquae omnes, quae super
 caelos sunt, f. 2. n. 10. Species quarti fi-

milis filio Dei, f. 33. n. 4. Servi Dei excel-
 si, egredimini, f. 33. n. 13.
 Cap. 5. Rex aspicebat articulos, f. 6. n. 20.
 Appellus es in iterata, f. 39. n. 21.
 Cap. 10. Princeps Regni Persarum respicit
 mihi, f. 27. n. 12. & 23.
 Cap. 13. Erubuerunt servi vehementer, f.
 30. n. 22.

OSEAS.

Cap. 2. Duxam eam in solitudinem, & lo-
 quar ad cor eius, f. 39. n. 15.
 Cap. 13. Occurram eis, quasi vrsa raptis ca-
 talis, f. 8. n. 18.

AMOS.

Cap. 7. Et in manu eius Adamas, f. 8. n. 15;

ABDIAS.

Exit Domus Ioseph flamma, f. 9. n. 2.

IONAS.

Cap. 1. Mare ibat, & intumescibat, f. 7. n. 7.

MICHEAS.

Cap. 5. Tu Bethleem terra Iuda, f. 45. n. 1.
 Exiet dux qui regat, f. 45. n. 4.

HABACVC.

Cap. 1. Facies hominis, quasi pisces maris,
 f. 2. n. 9.

ZACHARIAS.

Cap. 1. Stabat inter myrteta, f. 27. n. 21.
 Cap. 2. O, o, fugite de terra Aquilonis, f.
 18. n. 23.
 Cap. 9. Exibit ut fulgur iaculum eius, f. 37.
 n. 7. Vinum germinans virgines, f. 8. n. 11.
 Cap. 12. Sicut plantatus Adadremon, f. 5. n.
 3. f. 36. n. 7.
 Cap. 14. Praelabatur contra gentes, f. 4. n. 24.

MALACHIAS.

Cap. 4. Sol iustitiae, f. 44. n. 3.

1. MACHAB.

Cap. 4. Qualiter salvi facti sunt patres nostri,
 mari rubro, f. 32. n. 12. & 14. Et in-
 tulerunt candelabrum, f. 41. n. 7.

2. MAJ

de la Sagrada Escritura.

2. MACHAB.

Cap. 1. Accensus est ignis magnus, f. 29. n. 8.
 f. 39. n. 28.
 Cap. 2. Aram novam, f. 41. n. 7.

EX NOVO TESTAMENTO.

MATTHEVS.

Cap. 1. Filius David, filius Abraham, f. 10.
 n. 1. Iechonias genuit Salathiel, f. 17.
 n. 2. peperit filium suum primogenitum, f.
 44. n. 15.
 Cap. 2. Vidimus stellam eius, f. 36. n. 24. f.
 41. n. 23. Invenit puerum cum Ma-
 ria matre eius, f. 2. n. 1. f. 37. n. 30. Uti-
 que dicam tibi, f. 12. n. 1.
 Cap. 3. Hic est filius meus dilectus, f. 19. n. 17.
 Cap. 4. Stetit super pinaculum templi, f.
 30. n. 18. Haec omnia tibi dabo, f. 25. n.
 23. Angeli accuserunt, & ministrabant,
 f. 8. n. 10. Mittentes rete in mare, f. 25. n.
 4. Faciam vos fieri piscatores hominum,
 f. 25. n. 4.
 Cap. 5. Vos estis lux mundi, f. 6. tot. Estis
 confitentiis ad vesitatio tuo, cito, &c. f.
 34. n. 30.
 Cap. 6. Considerate Illis agri, &c. f. 2. tot.
 f. 12. n. 21.
 Cap. 7. Nunquid colligunt de spinis vvas?
 f. 16. n. 1. Cecidit, & fuit ruina eius mag-
 na, f. 20. n. 20.
 Cap. 8. In peravit ventis, & mari, f. 37. n.
 27. Veni, & mare obediunt ei, f. 31. n.
 29. Venisti huc ante tempus perdere
 nos, f. 42. n. 9.
 Cap. 9. Non est opus valentibus medicis,
 f. 42. n. 11.
 Cap. 10. Primus Simon, qui dicitur Petrus,
 f. 21. n. 6. Irudentes sicut serpentes, &
 simplices sicut columbae, f. 3. n. 25. Inim-
 ici hominis domestici eius, f. 4. n. 5.
 Cap. 11. Violenti rapiunt illud, f. 31. n. 10.
 Cap. 12. In corde terrae tribus diebus, &
 tribus noctibus, f. 17. n. 19. Meus frater,
 & mater est, f. 12. n. 13.
 Cap. 13. Multi Prophete, & iusti, f. 31. n. 10.
 Thesauri abscondito in agro, f. 13. n. 1.
 Sagenae mille in mare, f. 5. n. 3.
 Cap. 14. Petrus super aquas, f. 31. n. 20.
 Cap. 15. Sumere panem filiorum, & mitte-
 re canibus, f. 17. n. 20.
 Cap. 16. Quem dicunt homines esse filium
 hominis, f. 20. n. 10. Super hanc petram
 aedificabo Ecclesiam meam, f. 36. n. 18.

Quia opporere eum ire Hierosolimam
 f. 21. n. 11. Quia prodest homini, &c. f.
 41. n. 9.
 Cap. 17. Moyse vnum, & Eliae vnum, f. 42.
 n. 6. & 15. Hic est filius meus dilectus, f.
 9. n. 17.
 Cap. 18. Nisi efficiamini sicut parvuli, f. 17.
 n. 19. f. 43. n. 9.
 Cap. 19. Quid me interrogas de bono, f. 24.
 n. 15. Si vis perfectus esse vade, & ven-
 de, &c. f. 1. n. 10. Ecce nos reliquimus
 omnia, f. 21. n. 12. f. 31. n. 20.
 Cap. 20. Ite, & vos invincam meam, f. 1. n.
 21. Nescitis quid petatis, f. 4. n. 5. f. 44. n.
 17. Non est meum dare vobis, f. 11. n. 9.
 Calicem meum bibetis, f. 44. n. 13.
 Cap. 21. Quae praecebebant, f. 9. n. 19.
 Cap. 25. Exierunt obviam Sponso, & Spon-
 sa, f. 59. & 40. tot. Acceperunt oleum in
 vasis suis, f. 40. n. 13.
 Cap. 26. Unus vestrum me traditurus est, f.
 24. n. 11. Nunquid ego sum? f. 34. n. 12.
 f. 37. n. 23. Transeat a me Calix iste, f. 7.
 n. 14. Dormite iam, & requiescite, f. 27.
 n. 17. Duodecim legiones Angelorum,
 f. 3. n. 23. Relicto eo omnes fugerunt, f.
 27. n. 23.
 Cap. 27. Exuerunt eum chlamyde, f. 36. n.
 20. Pater in manus tuas, &c. f. 44. n. 16.
 Verè filius Dei erat iste, f. 31. n. 16.
 Cap. 28. Revolvit lapidem, & sedebat su-
 per eum, f. 4. n. 20. f. 21. n. 9. f. 14. n. 17.

MARCVS.

Cap. 1. Componentes retia, f. 25. n. 4.
 Obmutescit, & exiit ab homine, f. 42.
 n. 9.
 Cap. 3. Imposuit Simoni nomen Petrus, f.
 31. n. 12.
 Cap. 6. Iesu Filius Dei Altissimi, f. 42. n. 9.
 Cap. 8. Video homines velut arbores, f. 45.
 n. 6.
 Cap. 11. Multi vestimenta sua straverunt, f.
 19. n. 10.
 Cap. 14. Simon dormis? f. 24. n. 12. f. 31. n.
 22.
 Cap. 15. Erat hora tertia, & crucifixerunt,
 f. 16. n. 18. f. 45. n. 11. Emissa voce mag-
 na exspiravit, f. 41. n. 32.
 Cap. 16. Dicit discipulis eius, & Petro, f.
 21. n. 10. Euntes in mundum universum
 predicatæ, &c. f. 41. tot.

Indice de los Lugares

LUCAS.

- Cap. 1. Cui nomen erat Ioseph, f. 10. n. 6. Virum non cognosco, f. 9. n. 18. Turbata est, f. 12. n. 7.
 Cap. 2. Inuentus in antem pannis involutum, f. 11. n. 10. Gloriam plebis tue Israel, f. 11. n. 34. Audientem illos, & interrogantem, f. 28. n. 3. Erat subditus illis, f. 10. n. 2.
 Cap. 3. Uteputabatur filius Ioseph, f. 8. n. 12. f. 13. & 14. rot. Saladuel, qui fuit Neri, f. 17. n. 2.
 Cap. 4. In momento, f. 45. n. 1. Transiens per medium illorum, ibat, f. 7. n. 1.
 Cap. 5. Lavabant retia, f. 5. n. 4.
 Cap. 8. In spinas cecidit, f. 5. n. 3. Fructum afferunt in patientia, f. 1. rot.
 Cap. 9. Ascendit in montem, & oraret, f. 42. n. 15. Nesciens quid diceret, f. 7. n. 7. f. 42. n. 6.
 Cap. 10. Mitto vos sicut agnos, f. 4. n. 3. *Satur.* 1. Multi Prophetæ & Reges, f. 31. n. 20.
 Cap. 11. Quod superest date cleemofynam, f. 37. n. 17.
 Cap. 12. Complacuit panem vestro dare vobis Regum, f. 7. rot. Sine lumbi vestri pectinati, f. 1. rot. Quid volo, nisi ut accendatur, f. 30. n. 174. 33. n. 11.
 Cap. 13. Cecidit turris in silo, f. 37. n. 1.
 Cap. 14. Volens turrim ædificare, f. 37. n. 7.
 Cap. 15. Dimittit 99. in deserto, f. 23. n. 10. Imponit super humeros tuos, f. 17. n. 26. Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis, f. 35. n. 12.
 Cap. 16. In sinum Abrahæ, f. 24. n. 15. Patet Abraham, miserere mei, f. 8. n. 13.
 Cap. 17. Regnum Dei intra vos est, f. 31. n. 10.
 Cap. 18. Quid tibi vis faciam? f. 10. n. 17. Ut videam, f. 17. n. 20.
 Cap. 19. In domo tua oportet me manere, f. 12. n. 18.
 Cap. 21. Oportet primum hæc fieri, f. 3. rot.
 Cap. 23. Ut et ibraiet sicut triticum, f. 20. n. 11. Paratus sum in mortem ire, f. 21. n. 12. Ibat secundum consuetudinem in mentem olivarium, f. 14. n. 18. Apparuit Angelus de celo, f. 27. n. 17. f. 31. n. 3. Factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis, f. 31. n. 14.
 Cap. 23. Parer, dimittit illis, f. 25. n. 24.

IOANNES.

- Cap. 1. Vita erat lux hominum, f. 6. n. 16.

Non sum ego Christus, f. 3. n. 18. Ecce Agnus Dei, f. 13. n. 1.

- Cap. 2. Lapidem hunc ædificet, f. 3. n. 15. f. 26. n. 11.
 Cap. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, f. 32. n. 12.
 Cap. 4. Debetur sic supra fontem, f. 3. n. 13. Da mihi bibere, f. 17. n. 10. Voca virum tuum, f. 9. n. 10. Meis cibis esstet faciam voluntatem eius, f. 42. n. 7.
 Cap. 7. Mea doctrina non est mea, f. 6. n. 14.
 Cap. 8. Ut videret diem meum, f. 38. n. 11.
 Cap. 9. Vidit hominem cæcum, f. 17. n. 20. Fecit lutum ex spuro, f. 22. n. 8.
 Cap. 10. Ego sum ossum, f. 26. n. 15. f. 36. n. 15. Ego sum Pastor bonus, f. 45. n. 4.
 Cap. 11. Lachrymans est Iesus, f. 34. n. 100.
 Cap. 12. Acceperunt ramos palmarum, f. 19. n. 10. Nihil granum, nisi motum fuerit, f. 30. n. 18. f. 41. n. 33. Ambulate dum lucem habetis, f. 34. n. 24.
 Cap. 13. Unus ex vobis tradet me, f. 44. n. 29. Quod facias fac cæcus, f. 25. n. 22.
 Cap. 15. Maiorem charitatem nemo habet, &c. f. 28. n. 16. Vos autem dixi amicos, f. 11. n. 8. Ut eatis, & fructum afferatis, f. 15. n. 6. Et vos testimonium perhibebitis, f. 44. n. 13.
 Cap. 16. Mulier cum parit tristitiam habet, f. 34. n. 15. Nunc quidem tristitiam habetis, f. 14. n. 7.
 Cap. 18. Amputavit auriculam eius, f. 21. n. 14.
 Cap. 19. Frat eret hora sexta, f. 16. n. 18. Tinnica inconsumilis, f. 39. n. 2. Non scindamus eam, f. 40. n. 12. Ecce filius tuus, f. 10. n. 13. Mulier, f. 41. n. 14. f. 44. n. 15. & 16. Dixit Discipulo: Ecce Mater tua, f. 44. n. 16. Sitio, f. 42. n. 7. Exiit sanguis, & aqua, f. 23. n. 23. f. 31. n. 22.
 Cap. 21. Mitte te in mare, f. 20. n. 14. Trahe me rete, f. 25. n. 4. Plonium magnum piscibus, f. 21. n. 18. Diligis me plus his, f. 21. n. 15. f. 23. n. 20. f. 30. n. 7. f. 43. n. 14. Palce oves meas, f. 8. n. 10. f. 21. n. 16.

ACTA APOSTOLORUM.

- Cap. 1. Ioseph, qui cognominatus est iustus, f. 10. n. 7.
 Cap. 2. Lingua tanquam ignis, f. 24. n. 12.
 Cap. 3. Surge, & ambula, f. 20. n. 19.
 Cap. 5. Saltem in vmbra illius, f. 20. n. 18. f. 36. n. 21.
 Cap. 7. Potens in verbis, f. 9. n. 2. Ne stans illis hoc peccatum, f. 25. n. 24.
 Cap. 9. Quid me vis facere? f. 10. n. 17.
 Cap. 12. Occidit Iacobum fratrem Ioannis, f. 44.

de la Sagrada Escritura.

- f. 44. n. 13. Percusso quæ latere Petri, f. 27. n. 20. Nunc scio vere quia misit Dominus Angelum tuum, f. 24. n. 12.

AD ROMANOS.

- Cap. 4. In spem contra spem credidit, f. 11. n. 19.
 Cap. 6. Ne regnet peccatum in vestro mortali corpore, f. 15. n. 11.
 Cap. 8. Prudentia carnis mors est, f. 31. n. 6.
 Cap. 9. Optabam anathema esse à Christo pro fratribus, f. 28. n. 17.
 Cap. 11. Ex naturali exciis es oleario, f. 10. n. 12.

AD CORINTHIOS.

- Cap. 1. Videte vocationem vestram, f. 23. n. 17.
 Cap. 4. Non in hoc iustificatus sum, f. 34. n. 12.
 Cap. 7. Præterit enim figura huius mundi, f. 19. n. 12.
 Cap. 10. Consequente eos petra, petra autem erat Christus, f. 3. n. 20. f. 23. n. 23. f. 26. n. 10.
 Cap. 14. Nolite pueri effici sensibus, f. 45. n. 13.

AD CORINTH.

- Cap. 3. Ministros novi testamenti, f. 1. n. 8.
 Cap. 4. Thesaurum istum in vasis fictilibus, f. 22. n. 9. f. 27. n. 6. f. 37. n. 5.

AD GALATHAS.

- Cap. 5. Caro concupiscit adversum spiritum, f. 16. n. 7.
 Cap. 6. Ergo dum tempus habemus operemur, f. 3. n. 28.

AD EPHESIOS.

- Cap. 1. Quæ superabundabit in nobis, f. 10. n. 3.
 Cap. 2. Supra fundamentum Apostolorum, f. 8. n. 4.
 Cap. 4. Ad consummationem sanctorum, f. 44. n. 1. Nolite locum dare diabolo, f. 19. n. 19.
 Cap. 5. Vino, in quo est luxuria, f. 8. n. 14.

AD PHILIPPENSES.

- Cap. 2. Propter quod, & Deus exaltavit illum, f. 7. n. 14. In nomine Iesu omne genuflectatur, f. 8. n. 4. Cum metu & tremore vestram salutem operamini, f. 34. n. 19.

AD COLOSSENSES.

- Cap. 1. Adimpleo quæ desunt passionum Christi, f. 41. n. 29.
 Cap. 2. In quo sunt omnes thesauri, f. 23. n. 1.

AD HEBRÆOS.

- Cap. 1. Cui Angelorum aliquando dixit, filius meus es tu, f. 11. n. 8.
 Cap. 4. Erat in domo eius, tanquam famulus, f. 11. n. 8.
 Cap. 5. Cum clamore valido, & lacrymis, f. 41. n. 32.
 Cap. 6. Rursum crucifixos subimit ipse filium Dei, f. 8. n. 17.
 Cap. 9. Arca testamenti, f. 10. n. 4. f. 42. n. 10.
 Cap. 11. Unigenitum offerabat, f. 11. n. 19. Extinxerunt impetum ignis, f. 5. n. 11.
 Cap. 13. Non habemus hic manentem civitatem, f. 45. n. 1.

PETRI.

- Cap. 2. Ponam in Sion lapidem (armatum), f. 20. n. 7. Ut sequamini vestigia eius, f. 32. n. 4.
 Cap. 3. Oculo anime salæ factæ sunt, f. 33. n. 19. Quod & vos nunc similis formæ, f. 21. n. 14.
 Cap. 5. Humilibus autem dat gratiam, f. 14. n. 12.

IOANNIS.

- Cap. 3. Ut dissolvat opera diaboli, f. 30. n. 17. f. 42. n. 19.
 Cap. 5. Spiritus, aqua, & sanguis, f. 23. n. 23.

Indice de los Lugares

APOCALYPTIS.

- Cap. 1. Zona aurea, f. 1. n. 18. Habeo claves mortis, & inferni, f. 2. n. 15.
 Cap. 2. Ambulat in medio, f. 2. n. 13. Vincti dabo manna absconditum, f. 4. n. 2.
 Cap. 3. Veniam ad te, tanquam fur, f. 3. n. 14.
 Cap. 4. Tanquam mare vitreum simile chryſtallo, f. 16. n. 8. f. 3. n. 12. f. 4. n. 18.
 Cap. 7. Ex omni tribu filiorum Iſrael, f. 13. n. 20. f. 3. n. 9.
 Cap. 9. Data est ei clavis putei, f. 2. n. 15.
 Cap. 10. Vidi alium Angelum fortem, &c. f. 4. n. 2. & seq.
 Cap. 12. Mulier amicta ſole, &c. f. 40. n. 2. f. 4. n. 3. & Luna ſub pedibus, f. 4. n. 9. Facta eſt prelium magnum in Cælo, f. 3. n. 17. Scias, quia modicum tempus habet, f. 3. n. 8.

- Cap. 14. Ecce agnus ſtabat ſupra montem ſion, f. 43. n. 3. Citharizantium in citharis, f. 4. n. 4. Miſit ſalcem ſuam acutam, f. 37. n. 1.
 Cap. 19. In capite eius diademata multa, f. 16. n. 4.
 Cap. 21. Abſterget Deus omnem lachrymam, f. 3. n. 19. Offerant tibi ſponſam uxorem Agni, f. 5. n. 3. ſalus. Nomina duodecim tribuum, f. 3. n. 9. Longitudo eius, tanta eſt, quanta, & latitudo, f. 8. n. 4. Fundamentum primum jalpis, f. 2. n. 1.

ESDRÆ 3.

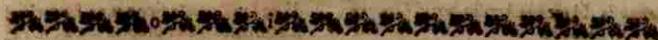
- Cap. 1. Luctus ſuper Iofiam, f. 36. n. 7.

ESDRÆ 4.

- Cap. 11. Aquila cui erant duodecim alæ, f. 44. n. 5.



INDI-



INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES, QUE VAN EN ESTE Tomo Despertador Christiano Santoral.

La f. significa Sermon, y la n. numero marginal.

A

Agonizantes. Los Padres Ministros de los enfermos, celebrando Aniversario por las Animas, f. 35. a n. 1. vid. *Purgatorio*. Su piedad con los moribundos, n. 6. Ayudan a salir bien del peligro de la muerte, n. 9. Alivian a las Almas en el Purgatorio, n. 16. Reconocimiento que se les debe, n. 18.

Agula. La de Seston, que se atrojó al rogo de su señora, f. 37. n. 3.

Alma. Como es Madre Virgen de Jesus, desposada con Joseph, f. 9. n. 10. Quatro causas que tiene para encristecerse en esta vida, f. 14. n. 7. Pone tasa a los favores Divinos con su indisposicion, f. 14. n. 19. vid. *Mortificacion*. *Oracion*. *Tentaciones*. Para vencer la torpeza, pesar las palabras, vestidos, &c. f. 18. n. 20. Almas del Purgatorio, vid. *Purgatorio*. Tres Sermones de Animas, el 33. el 34. y el 35.

Amor de Dios. El perfecto no mira a proprio interes, f. 1. n. 21. f. 6. n. 22. f. 18. n. 14. Es sufrido, y humilde, f. 7. n. 16. f. 13. n. 20. El verdadero, trae temor de si, f. 18. n. 11. S. Pedro enseña su perfeccion, f. 2. n. 15. Debe ser sobrado: con que orden, f. 22. n. 6. Para amar a Dios, no busca razones, f. 23. n. 20. Renuncia carne, y sangre, para conservarse, f. 30. n. 19. Amor a la Justicia de Dios, que tienen las Almas del Purgatorio, f. 35. n. 12. Se conoce en el retiro del gusto sensible, f. 39. n. 21. vid. *Oracion*. El amor fuego, que no admite division, f. 40. n. 11. Sus actos se deben repetir, por que n. 13. No fuese compañia contraria, f. 47. n. 13.

Angelos. Vencieron a los rebeldes con el viva Jesus, f. 3. n. 27. Fines de celebrarse fiesta a los Santos Angeles, f. 27. n. 1. Varian formas, para favorecer a los hombres, n. 3. Necesidad que tenemos de su custodia, n. 6. Muestran en defensa nuestra grande fabiduria, n. 10. Muestran bondad, y caridad en beneficio nuestro, templando la indignacion de Dios, n. 14. Esperando nuestra penitencia, n. 15. Muestran su poder para defendernos, n. 16. Como no lo consiguen, n. 19. Embaria trabajos, para que sus encomendados se enmienden, n. 20. Los pecados impiden la eficacia de su custodia, n. 22. Concurramos con el Santo Angel Custodio, n. 24. Deprecacion en su compañia, por los Cotos del Cielo, n. 28. Piden nuestra cooperacion, f. 42. n. 14.

S. Antonio Abad. Comparado con Job, f. 1. a n. 18. Dio testimonio de la fatigada de S. Pablo Etemita, n. 4. Es Sol, que no turbó su carrera por los signos de las tentaciones, n. 17.

Apostatis. No quiso Dios que en su Colegio huviese alguno con el nombre de Joseph, f. 10. n. 7.

Apocritos. vid. *Mortificacion*.

S. Agustin. Varias comparaciones para sus atabancas, f. 25. a n. 1. Se compone de imposibles, posibles, n. 5. El primero, en su conversion, n. 6. El segundo, en vivir en compañia, y soledad, n. 9. El tercero, en ver estando lleno de caridad los pecados ajenos, n. 12. El quarto, ser capaz de acusacion lo que no es culpa, n. 14. El quinto, renunciar lo que no podia tener, n. 18. El sexto, moverse muerto su corazon, n. 21.

Qq

Ad

Indice de los Lugares

APOCALYPTIS.

- Cap. 1. Zona aurea, f. 1. n. 18. Habeo claves mortis, & inferni, f. 2. n. 15.
 Cap. 2. Ambulat in medio, f. 2. n. 13. Vincti dabo manna absconditum, f. 4. n. 2.
 Cap. 3. Veniam ad te, tanquam fur, f. 3. n. 14.
 Cap. 4. Tanquam mare vitreum simile chryſtallo, f. 16. n. 8. f. 3. n. 12. f. 4. n. 18.
 Cap. 7. Ex omni tribu filiorum Iſrael, f. 13. n. 20. f. 3. n. 9.
 Cap. 9. Data est ei clavis putei, f. 2. n. 15.
 Cap. 10. Vidi alium Angelum fortem, &c. f. 4. n. 2. & seq.
 Cap. 12. Mulier amicta sole, &c. f. 40. n. 2. f. 4. n. 3. & Luna ſub pedibus, f. 4. n. 9. Facta est prelium magnum in Cælo, f. 3. n. 17. Scias, quia modicum tempus habet, f. 3. n. 8.

- Cap. 14. Ecce agnus ſabat ſupra montem ſion, f. 43. n. 3. Citharizantium in citharis, f. 4. n. 4. Miſit ſaltem ſuam acutam, f. 37. n. 1.
 Cap. 19. In capite eius diademata multa, f. 16. n. 4.
 Cap. 21. Abſterget Deus omnem lachrymam, f. 3. n. 19. Offerant tibi ſponſam uxorem Agni, f. 5. n. 3. ſalus. Nomina duodecim tribuum, f. 3. n. 9. Longitudo eius, tanta eſt, quanta, & latitudo, f. 8. n. 4. Fundamentum primum jalpis, f. 2. n. 1.

ESDRÆ 3.

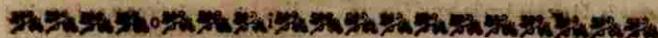
- Cap. 1. Luctus ſuper Iofiam, f. 36. n. 7.

ESDRÆ 4.

- Cap. 11. Aquila cui erant duodecim alæ, f. 44. n. 5.



INDI-



INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES, QUE VAN EN ESTE Tomo Despertador Christiano Santoral.

La f. significa Sermon, y la n. numero marginal.

A

Agonizantes. Los Padres Ministros de los enfermos, celebrando Aniversario por las Animas, f. 35. a n. 1. vid. *Purgatorio*. Su piedad con los moribundos, n. 6. Ayudan a salir bien del peligro de la muerte, n. 9. Alivian a las Almas en el Purgatorio, n. 16. Reconocimiento que se les debe, n. 18.

Agula. La de Seston, que se atrojó al rogo de su señora, f. 37. n. 3.

Alma. Como es Madre Virgen de Jesus, desposada con Joseph, f. 9. n. 10. Quatro causas que tiene para encristecerse en esta vida, f. 14. n. 7. Pone tasa a los favores Divinos con su indisposicion, f. 14. n. 19. vid. *Mortificacion*. *Oracion*. *Tentaciones*. Para vencer la torpeza, pesar las palabras, vestidos, &c. f. 18. n. 20. Almas del Purgatorio, vid. *Purgatorio*. Tres Sermones de Animas, el 33. el 34. y el 35.

Amor de Dios. El perfecto no mira a proprio interes, f. 1. n. 21. f. 6. n. 22. f. 18. n. 14. Es sufrido, y humilde, f. 7. n. 16. f. 13. n. 20. El verdadero, trae temor de si, f. 18. n. 11. S. Pedro enseña su perfeccion, f. 2. n. 15. Debe ser sobrado: con que orden, f. 22. n. 6. Para amar a Dios, no busca razones, f. 23. n. 20. Renuncia carne, y sangre, para conservarse, f. 30. n. 19. Amor a la Justicia de Dios, que tienen las Almas del Purgatorio, f. 35. n. 12. Se conoce en el retiro del gusto sensible, f. 39. n. 21. vid. *Oracion*. El amor fuego, que no admite division, f. 40. n. 11. Sus actos se deben repetir, por que no, n. 13. No fuese compañia contraria, f. 47. n. 13.

Anges. Vencieron a los rebeldes con el viva Jesus, f. 3. n. 27. Fines de celebrarse fiesta a los Santos Angeles, f. 27. n. 1. Varian formas, para favorecer a los hombres, n. 3. Necesidad que tenemos de su custodia, n. 6. Muestran en defensa nuestra grande fabiduria, n. 10. Muestran bondad, y caridad en beneficio nuestro, templando la indignacion de Dios, n. 14. Esperando nuestra penitencia, n. 15. Muestran su poder para defendernos, n. 16. Como no lo consiguen, n. 19. Embaria trabajos, para que sus encomendados se enmienden, n. 20. Los pecados impiden la eficacia de su custodia, n. 22. Concurramos con el Santo Angel Custodio, n. 24. Deprecacion en su compañia, por los Cotos del Cielo, n. 28. Piden nuestra cooperacion, f. 42. n. 14.

S. Antonio Abad. Comparado con Job, f. 1. a n. 18. Dio testimonio de la fatigada de S. Pablo Etemita, n. 4. Es Sol, que no turbó su carrera por los signos de las tentaciones, n. 17.

Apostatis. No quiso Dios que en su Colegio huviese alguno con el nombre de Joseph, f. 10. n. 7.

Apocis. vid. *Mortificacion*.

S. Augustin. Varias comparaciones para sus atabancas, f. 25. a n. 1. Se compone de imposibles, posibles, n. 5. El primero, en su conversion, n. 6. El segundo, en vivir en compañia, y soledad, n. 9. El tercero, en ver estando lleno de caridad los pecados ajenos, n. 12. El quarto, ser capaz de acusacion lo que no es culpa, n. 14. El quinto, renunciar lo que no podia tener, n. 18. El sexto, moverse muerto su corazon, n. 21.

Qq

Ad

Indice

Agosto. El mes de Agosto por el Emperador; f. 23. n. 3.

Abexa. Vive sin pegarte a la miel; f. 1. n. 14.

Baptismo. f. 2. n. 9. Temor de perder la gracia que recibe en el; f. 18. n. 4. Su necesidad para la salvacion; f. 32. n. 12.

Baptista. Muere mirandole en el espejo; f. 8. n. 8.

S. Benito. Comparado con los Santos antiguos; f. 15. *Salus.* Arbol grande enxerto en Jesu Christo con hojas, flores, y frutos; n. 7. Renuncio todas las ramas de naturaleza para el enxerto; n. 8. Se retiró al desierto; para su mayor seguridad, y bien comun; n. 10. Fruto de su exemplo en vencer las tentaciones; n. 11. Fruto de su doctrina, yendo adelante, y su admirable igualdad en la persecucion de los Monges; n. 14. Su humildad en esse lance; n. 16. Consequencias de la relaxacion de aquellos Monges; n. 17. El exemplo del Santo en alabar a Dios; n. 18.

Bienaventurancar. El Mundo practica contrarias a las del Evangelio; f. 32. n. 20.

C

Carmelitas. San Francisco de Sales celebrado en su Casa; f. 3. *Salus.* El Patrocinio de Señor San Joseph tambien; f. 13. & 14. *Salus.*

Castidad. Se conserva con amor de Dios, y qual ha de ser. Con amor del proximo, que sea humilde; con oracion, y abstinencia; con paciencia, y perseverancia; f. 18. tot. No sufre imagen del peligro; f. 40. n. 17. La victoria en huir; f. 45. n. 7.

S. Cecilia. Patrona de Granada, que la asistió siempre; f. 4. n. 6. Su predicacion en Granada; n. 12. Resiliencia de la Ciudad, en que mas se imprimió la doctrina; n. 16. Conveniencia de su martyrio para su gloria; f. 5. n. 6. Para la reducion de Granada; n. 12. Para ser su Patrona; n. 16.

Caridad. Busca, y junta; pero para repartir; f. 2. n. 17. f. 7. n. 18. Antepone el locorro de los pobres a su obsequio; f. 7. n. 19. Symbolos de la caridad; n. 20. Es mas lo que recibe, y mejor que lo que da; n. 21. Como aynda a conservar la caridad; f. 18. n. 12. Sus grados; cuerpo, proximo, alma; Dios; f. 21. tot. Da mucho el que

da de lo poco que tiene; n. 14. La caridad sea un sano de la propria alma; n. 14. No dexa ver culpas ajenas; f. 23. n. 17. Busca eternas a los pecados de otros; n. 22. & 23. La que se ha de tener con las Almas del Purgatorio; vid. *Purgatorio.* Procura quitar a otros la ocasion de pecar; f. 45. n. 6.

Christiano. Letras del nombre Christiano; se han de llenar con virtudes; f. 10. n. 23. Arboles enxertos en Jesu Christo, que deben llevar fruto conforme; f. 15. n. 6. Han de volver al mundo las espaldas; n. 9. En los trabajos, y persecuciones, tenganse firmes en la humildad; n. 15. El temor de sí conserva la gracia de Dios; f. 16. n. 8. f. 18. n. 11. vid. *Obligacion, Caridad.* Nada les dexenga para ir a Dios; f. 30. n. 13. f. 32. n. 18. Deben oír solo la necesidad, no el apetito; f. 37. n. 11. vid. *Mortificacion.* No basta ser Christiano para tal efecto; f. 32. n. 12. No debe domesticarse en el mundo; f. 37. n. 9. Huya de la vida comun de los mundanos, para salvarse; n. 20. Tema, si quiere seguridad; n. 30. vid. *Torre.* Le pide Dios el corazón; f. 39. n. 8.

Cingulos. De correa de lino, y de oro, para San Antonio Abad; f. 1. n. 7.

Ciudad. La de Toledo celebrando honras a la mujer de su Gortegidor; f. 37. a n. 2.

Confianza. vid. *Esperanza.* No se ha de confiar en las propias diligencias, aunque se deben pover; f. 20. n. 20.

Conformidad con la voluntad de Dios, vid. *Resignacion, Purgatorio.*

Conversion. La del pecador se ha de conferir con suavidad eficaz; f. 3. n. 17.

Coral. Symbolo de San Pedro de Arbores; f. 26. a n. 1.

Corazon. Le pide Dios al Christiano; f. 39. n. 8.

Cuerpo. Mortiguese, para conservar la pureza; f. 15. n. 11. f. 18. n. 14. Se le de lo precioso, y no mas; f. 22. n. 10.

D

Demetrio. Le erigió Athenas 365. Estatua de agradecida; f. 42. n. 1.

Dependencia. Mientras dura, ay obsequios, en saltando, se acaban; f. 26. n. 9.

Descalces. vid. *S. Pedro de Alcantara.* f. 31.

Descalces con calzador; f. 38. n. 7. Como celebra al calzador; f. 39. a n. 1. Alaba a

Dios

de cosas notables:

Dios en la variedad de estados; f. 39. n. 2.

Desierto. Quanto conduce para la virtud, a los que Dios llama a el; f. 1. n. 12. Como se puede nacer en todos estados; f. 19. n. 11. Todos deben hacer desierto de la Ciudad; f. 1. n. 14. f. 37. n. 14. Buelve ecos de conformidad al corazón desierto; f. 12. n. 20. El superior puede no perder la soledad en los negocios de su obligacion; f. 23. n. 10. Ay desierto portatil; n. 11.

Devocion. vid. *Obligacion, Oracion.*

Discrecion. En el gobierno de las almas, defendiendolas de sus faltas con suavidad eficaz; f. 3. n. 19. f. 17. n. 20.

San Dionisio. *resopagita.* Formase Academia de sus virtudes, sobre el milagro de levantar su cabeza; f. 28. n. 7. Alegacion de su Christiana politica, suvienlo sus manos, un dependencia; n. 9. Alega el amor de Dios que fue el que resplandeció en él; n. 12. Alega por sí el amor del proximo; n. 15. el zelo de la Fe alega; n. 19.

Es Sol con quatro dias de aumento de su luz; f. 29. n. 6. Dia primero de su conversion; n. 7. Dia segundo de su predicacion, con obras; n. 10. Dia tercero de su fortaleza, y constancia; n. 14. Dia quarto, en el prodigio de levantar del suelo su cabeza; n. 18.

E

Escribanos. Por qué celebran a San Antonio Abad; f. 1. n. 4.

Escrupulos. Son beneficio de Dios; f. 37. n. 24.

Estado. Se forma al fuego, y los golpes; f. 5. n. 18. El que baxó del Cielo, en tiempo de Natha Pompilio; n. 20. Se daba vino en blanco, para que le llenasen de proezas los soldados; f. 10. n. 6. Al Christiano se le da en esse nombre; n. 27. vid. *San Pedro de Arbores.*

Esperanza. Consegue quanto dexa de esperar en criaturas; f. 2. n. 12. La legitima, pone lo que le toca, sin confiar en lo que pone; n. 15.

Esclavos. En todos se puede servir a Dios, y salvarse; f. 19. n. 10. f. 12. n. 8. f. 39. n. 2. vid. *Obligacion.* No esta el punto en el estado, sino en la fidelidad en servir a Dios; n. 12. f. 39. n. 2.

Eternidad. Su consideracion, para huir los

peligros de pecar; f. 18. n. 23.

Exemplo. El bueno, que eficaz; f. 2. n. 101. El de los Santos, que poco seguido; f. 15. n. 20. A vista del exemplo, sobran los mandatos; f. 38. n. 11. El exemplo perfecta, lo demás passa; ibi; n. 24.

Eucharistia. Su culto sobre todo; f. 38. n. 12.

Epilogo de las maravillas de Dios; f. 44. n. 6.

F

Fd. Su symbolo, la piedra de David; f. 208 n. 23. Su zelo; vid. *Principe.* Mas sirve para la Fe la sinceridad, que el ingenio; f. 43. n. 20.

San Phelipe Neri. Su perfeccion; f. 17. n. 4. Su Congregacion, su semejanza; n. 5. Su candelera formada para arder, y para alumbrar; n. 6. Su prontitud de cera, a la voluntad de Dios; n. 8. Quanto se disuolvo para el sacerdocio; n. 11. El prodigio de romperle el pecho; n. 13. Impaciencia del amor; n. 14. Fue molltar Dios al Mundo lo que le da en Phelipe; n. 15. Abraham, symbolo de Phelipe en sus exercicios, y aplicacion al bien de las almas; n. 17. Su discrecion en dirigirlas; n. 20.

Sus virtudes se consideran divididas, porque juntas no se podiera; f. 18. n. 3. Significaciones de Neri; n. 4. Labrio, como abexa, la pureza virginal; n. 8. La confervo, con el amor de Dios, y de el proximo; n. 10. Con la oracion, y abstinencia; n. 14. Con la paciencia, y perseverancia; n. 19.

Ferdinando Quarto. Su empresa, en escudo con tres banderas, y por mote; *V. Aler;* f. 16. n. 6.

Fiesta. Por qué no se celebraba la de Señor San Joseph; f. 25. a n. 1. En ellas no se toma el plato, sino la vianda; n. 17. La de los Gentiles a Apolo; f. 18. n. 1. A la Diosa Catia; n. 2.

San Francisco de Sales. Quitó el horror, y aspereza al camino espiritual; f. 3. n. 2. Entera la oracion, y mortificacion; n. 4. Consueta en sus fequedades a las almas; n. 5. Symbolo suyo vna palma: *omnibus omnia* con tres frutos, para sí, para los proximos, para Dios; a n. 7. ad finem; su pureza, y mansedumbre conseguida con la mortificacion interior; n. 14. Su fruto en peccadores con suavidad; n. 17. En las almas devotas con fuerte amor; n. 18. En los Hereses con eficaz dulzura;

n. 20. Su fruto para Dios, zelando su honra, n. 24. Defendiendo su Iglesia, n. 25. Glorificando a Jesus, n. 27.

1. *San Francisco Xavier*. Symbolo fuyo el Angel del 10. de el Apocalypsi, f. 41. a n. 2. Celebrado en Convento de la Santissima Trinidad, n. 6. Le celebran sus Payanos los Navarros, n. 7. Imagen de Xavier la Luna de sus almas, n. 8. Menquanto de aperitos, para crecer en perfeccion, n. 9. Menquanto de albetos de carne y tanque, n. 12. Salio como ave incendiaria para el Oriente, n. 13. Menquanto halla el afecto de ver a su madre, n. 14. Halla el afecto a su interior gulto, n. 15. Creciente en el zelo Apollolico, con el que fue el segundo Apollol de el Oriente, n. 17. Es primores de este zelo, n. 20. Llama su riesgo con los pecadores, n. 21. Le enseñan los de varias Naciones, n. 22. Su animo de penas por la gloria de Dios, n. 25. Su humildad profunda en la signada de Nuncio, n. 26. Llamo de la Iglesia con el zelo de Xavier, n. 28. Por que muere antes de conquistar la China, n. 31. Es gloria del Reyno de Navarra, n. 34. Fiscal de los que hayen su imitacion, n. 55.

2. El agradecimiento que le debemos, f. 42. n. 1. Le dio Dios poder, para todas las necessitates, n. 2. Es Apollol del Oriente, que planto la Fe, por averle perdido la que planto Santo Thomas, n. 5. Su zelo apacible, y ferreo, n. 6. Exemplos de su zelo apacible, n. 7. de 8. Su prudencia en bulcar la razon, n. 9. Su severidad quando era menester, n. 10.

G

1. *Santa Gertruda la Magna*. Su fiesta celebra la de Capuchinas, por que f. 39. a n. 1. Su corazon reclinatorio de Jesus, n. 5. Unido con su Magellan, n. 8. Favores especiales que recibio, n. 7. Se dispuso con siete cerros, y vacios, n. 9. El primero, de su propia eil nacion, n. 11. Vacio de su deseo de propria excelencia, n. 13. Tercero, de su propia voluntad, n. 15. Quarto, de propiedad en los favores, n. 17. Quinto, de su honra por la de Dios, en beneficio de las almas, n. 18. De su proprio gulto, n. 20. De tanto, con su indiferencia, n. 22. Poder admirable de su interceccion, n. 24.

solio de Santa Gertrudis, la muger

del Apocalypsi, f. 40. n. 1. Su corazon puente de seguridad para caminar a la perfeccion, n. 5. Considerando la Divinidad, y Humanidad de Jhu Christo N. San. 8. Impulsion de Jesus en el corazon de Gertrudis, como en esta, caliente, pura, blanca, n. 10. Su amor no admitio division, n. 11. Repetia su entrega todos los dias, por que n. 13. Su castidad purissima sin imagen de hombre, n. 16. Su pureza indiferente en lo favores de Dios, n. 18. Poder de su interceccion, q granden. 22.

Gloria. A todos la ofrece la bondad de Dios, y a ninguno excluye, f. 19. n. 9. Su consideracion hace despreciar al mundo, f. 30. n. 11. Pide suma pureza para gozarla, f. 33. n. 12. Pena de no gozarla, estando cerca, f. 35. n. 7. vid. *Purgatorio*.

Gracia. Facilita el camino de la virtud, f. 1. n. 11.

Granada. Es su Patrono San Cecilio, por que f. 4. n. 6. Su reulencia para la mas firme impresion de la verdad, n. 16. Su obligacion al santo, f. 5. Salut. 1. Su fervor no descaia con el tiempo, ibi.

Granada. Su symbolo el perro, f. 2. n. 2. Su gratitud la muere, f. 30. n. 5.

H

Herodes. Su conversion ha de ser con paciencia, y eficacia, f. 3. n. 2. vid. *San Pedro Martir*.

Honra. Las del Cardinal Aragon, vid. *Don Juan*, f. 36. Las de Doña Josepha de la Torre, f. 7. vid. *Toro*. Las del Principe Phelipe, Padre de la Reyna N. tenora, f. 38. vid. *Principe*.

Humidad. El mas grande mas humilde, f. 6. n. 10. f. 39. n. 11. Medio para contervar la castidad, f. 28. n. 13. Es la prueba del perfecto amor, f. 2. n. 20. No ay riesgo en la humildad, f. 26. n. 15. f. 36. n. 14.

I

Iosefa. Casa con quarto alto de premio, y la medida del quarto baxo del merito, f. 9. n. 16. Labor que es menester en las piedras vivas, n. 20. vid. f. 23. n. 11. Su hermosa variedad, los estados, y Religiones, f. 39. n. 2. vid. f. 32. n. 8.

Iguales en los accidentes, con la Fe en la Divina Providencia, f. 3. n. 11. En la oracion, con no bulcarte a si, n. 12. En las acciones minimas, con yenciso conti-

nuas

nuamente, n. 14. La de S. Benito, quando le dieron veneno, f. 15. n. 14. La de Santa Gertrudis de los favores de Dios, f. 39. n. 17. f. 38. n. 21.

Imperfecciones. Las descubre la conciencia pura, f. 23. n. 14.

Iniferencia. En la voluntad de Dios, f. 10. n. 17. f. 39. n. 23. f. 40. n. 18.

Ingratitud. La calliga Dios con permitir otra, contra el ingrato, f. 43. n. 8. vid. f. 39. n. 5.

Interes. vide *Amor*, *Zelo*.

Santos Inocentes. Muestran la inconstancia de los gustos del mundo, f. 45. n. 1. Lo fuido de los consejos humanos, n. 3. Pecan Dios, que muera los niños, porque es dueño de ellos, y los honra a si, n. 9. Para beneficio de los mismos niños, preservandolos de pecar, n. 11. Enseñan a acabar afectos de niñerías, n. 13. Especialmente el amor proprio, n. 14. Muestran los Herodes de que deben los Christianos huir, n. 16. Es Herodes la piedra, n. 17. &c.

J

Jesu Christo N. S. (Motivos de su fuga a Egipto, f. 45. n. 4. Para obrar inezas mayores por nosotros, n. 5. Para escusar la mayor culpa a Herodes, ibi.

San Juan Evangelista. Celebrado en Santa Fe de la Congregacion del Apollolado, f. 44. n. 2. Es espejo de la perfeccion, y manna con todos los sabores de la santidad, n. 6. & 8. Agula que boló a donde ninguno, n. 11. Primer buelo al Calvario, a ser Martyr singular, n. 12. a ser Hijo especial de Maria Santissima, n. 15. Segundo buelo al pecho de Jesus, n. 17. Acreditó su amor, libre de sospecha, n. 19. Fue escudo para la ingratitud de Judas, n. 20. Tercero buelo hasta los lecteros de Dios, n. 21. Se enciende su devocion, n. 24.

San Juan de Dios. Symbolos suyos en los Santos antiguos, f. 7. n. 1. Quanto le importó seguir la vocacion Divina, n. 7. Gano para si el Reyno de las virtudes, haciendose loco por padecer de mano agena, n. 11. Por padecer sin culpa de los que le hacian padecer, n. 13. Su caridad, recibia para dar, n. 18. Antepuso a su obsequio el focorro de los pobres, n. 19. Symbolos de la caridad, n. 20.

Señor San Joseph. Fue vna novedad admira-

rabie, f. 8. n. 7. Fue custodia de plata, de oro, y de diamantes, de la honra, de la hacienda y vida de Jesus, y de Maria, f. 8. tot. La cosa mas inestimada a Maria Santissima, y Jesus, n. 8. Desposado con Maria Santissima, fue custodia de su honra, n. 8. Sufrenco a Jesus, y Maria, n. 10. Guardó la vida de Jesus, y Maria, n. 14.

1. *Señor S. Joseph*. Fue aventajado en los tres estados, de naturaleza, de gracia, y de gloria, f. 9. tot. Su nombre indice de sus excelencias, n. 5. Su singular desposorio virginal, n. 7. Para ocultar el Mylterio de la Encarnacion, n. 9. Virtudes de S. Joseph, n. 11. No se dexó llevar de los pensamientos, viendo la fecundidad de su Esposa, n. 12. Obediente a la revelacion, n. 14. El titulo de Padre de Jesus, o en el Eterno Padre, o en Joseph, n. 17. Sus obediens de Padre, n. 18. Su premio singular, n. 19.

3. *Señor S. Joseph*. Su comparacion con los otros Santos, no agravia, f. 10. n. 2. Excedió en gracia, y gloria a todos, despues de Jesus, y de Maria, n. 3. Letras del nombre de Joseph explican sus excelencias, y virtudes, n. 6. De la su Jesus, que dexaron en Joseph, n. 9. Joseph corresponde con su santidad singular, n. 11. De la su el titulo de Padre de Jesus Dios, n. 13. Fue Jesus su semejante en las acciones, n. 14. Corresponde Joseph con su rendimiento a la Divina voluntad, n. 15. Fue semejante a Maria SS. en la perfeccion, n. 19. Corrección en el aprecio de esta santidad, n. 21.

4. *Señor San Joseph*. Sus varios titulos, y prerrogativas, f. 21. n. 1. El mayor en santidad despues de Jesus, y Maria, n. 4. Patrocina a los hombres, por Padre legal de Jesus, en que fue singular, n. 8. Dedicó la ira de Dios, n. 10. Patrocina por Esposo Virginal de Maria SS. n. 12. Oramdo Maria por el hombre, pide Joseph, n. 13. Con Maria SS. impide la indignacion de Dios, n. 16. Patrocina por sus singulares merecimientos, y virtudes, n. 18. Por su mortificacion de su entendimiento, n. 19. Nilo de la Iglesia, n. 21.

5. *Señor San Joseph*. Es menester decir que es hombre, f. 12. n. 3. Sus argumentos en la gracia, contrarios a la naturaleza, n. 5. Su perfeccion, por reclinatorio de Jesus, n. 8. Por Esposo de Maria Santissima, n. 9. Creció desposado hasta infante en la sinceridad, n. 10. Concepto que tuvo de la pureza de su Esposa, sin caer a los ojos, y razon, n. 12. Creció a niño en el

Indice

titulo, y oficios de Padre, n. 11. Creció con la humilde resignación a Jesús, n. 15. Se proponen estos aumentos a nuestra imitación, n. 18.

6. *Señor San Joseph.* Sus admirables títulos, f. 13. n. 1. Su patrocinio celebrado en las Madres Carmelitas, n. 2. Es Patrono de los Fieles, como Padre suyo, por serlo espiritual de Jesús, n. 6. Ay en sus manos quanto hemos menester, n. 9. Nos patrocina en vida, en muerte, y despues de la muerte; en vida deteniendo la ira de Dios, n. 11. Facilitando al pecador su conversión, n. 13. A las almas devotas su aumento en la virtud, n. 15. Patrocina en la muerte, librando de su peligro a sus devotos, n. 16. Despues de la muerte, facilitando la entrada a la eterna gloria, n. 19.

7. *Señor San Joseph.* Quanto nos debemos alegrar de tenerle por Patrono, f. 14. n. 1. Patrocina a todos, n. 6. Nos mira el Señor por Joseph, como por las niñas de sus ojos, n. 8. Patrocina para las quatro trétezas de la alma en esta vida, n. 9. Facilita el patrocinio de Joseph los auxilios especiales que desmerecemos, n. 11. Ampara en los peligros de alma, y cuerpo, n. 15. Defiende en el juicio de Dios, n. 17. Defiende para la entrada en la gloria, n. 19. Llanto de los condenados por no averse valido del patrocinio de Joseph, n. 21.

Señor San Joseph. Su devoción para la hora de la muerte, f. 37. n. 15.

Iofas. Su memoria triste, y agradable, f. 5. Salut. 2.

San Julian. Azucena, con raíz de Fe, Vara de Esperanza, y Flor de Caridad, f. 2. tor.

Justicia. Su zelo para conseguir de Dios especiales beneficios, f. 38. n. 20. El amor que le tienen las almas del Purgatorio, f. 31. n. 12. &c.

Santa Julia, y Rufina. Sus symbolos en las Sagradas Letras, f. 22. n. 1. Exaltaron a Jesu Christo con su martyrio, n. 3. Su fátol con quatro cristales de quatro grados de amor, n. 5. Cristal primero el amor al cuerpo, dándole lo preciso, n. 7. Cristal segundo, el amor al próximo exercitándolo la caridad, n. 11. Cristal tercero, el amor a la alma, conservándola sin culpa, n. 14. Cristal quarto, el amor a Dios sobre todo, n. 17.

Justa. Lo mismo que Rey, f. 31. n. 10. Oye la necesidad, no al apetito, n. 11. Tiene pecado, aun donde no le ay, f. 37. n. 23.

Le conserva Dios algunas imperfecciones con alta providencia, f. 39. n. 15, vide *Santos.*

L

Limosa, vide Caridad. Qué sea parir su pan, f. 37. n. 16. Ay que dar en tomando solo lo preciso para si, n. 17. La heroyca llega a dar hasta no tener que, n. 18. Medio para la salvación, n. 20. La limosna sea oculta, f. 43. n. 18. La mejor, la que socorriendo cuerpos, libra de riesgo a las almas, f. 43. n. 19.

M

Maria Santissima. Su Concepcion Purissima, en la que fue preservada de la culpa, f. 11. n. 12. vid. *S. Joseph.*

Marciano. Subió al Imperio por el juramento de guardar la pureza de Pulcheria, f. 11. n. 14.

Mane Santo de Granada, Columna de la verdad, f. 4. n. 19. Episco de Sacerdotes, f. 5. n. 21. Symbolo suyo, Hebron, f. 9. n. 4. Celebra a Señor San Joseph con especial memoria, f. 12. n. 4.

Mortificación, sin dexarte llevar de los sentidos, &c. f. 9. n. 13. La del entendimiento, que primorosa, f. 11. n. 19. & f. 17. n. 21. Necesaria contra las tentaciones, f. 15. n. 11. Necesaria para ser Ministros dignos del Altar, f. 17. n. 11. Medio para la paz el morir, f. 19. n. 17. Sin ella no se cogen rosas, sino espinas, f. 26. n. 9. Mayor victoria es vencerse para vencer, f. 29. n. 16. Conduce para conservar la vida del amor, f. 30. n. 12. Para hacer fruto en las almas, n. 17. 18. 19. 20. Quita al natural lo superfluo, f. 31. n. 11. Confígue con la oración las virtudes, n. 15. Nunca se debe dexar, f. 40. n. 15. Quite hasta la imagen del riesgo, n. 17. Su importancia, f. 43. n. 10.

Muerte. Anda encontrada con la vida, f. 19. n. 16. Su noticia, es prueba del valor, f. 25. n. 20. La recibe con alegría el que no mira el mundo como habitación, n. 21. Batallas de la hora última, f. 33. n. 8. Su peligro para el solo, n. 9. La de los que van al Purgatorio, y la vida controviercen qual es mejor estado, f. 34. n. 6. per tot. La logra en paz el que vive en guerra con sus apetitos, f. 37. n. 29. El que vive

de cosas notables.

ve en temor de Dios, n. 30. El que vive despegado del mundo, n. 31.

Munda. Vivir sin pegarse a él, es hacer la Ciudad desierto, f. 1. n. 14. Ya no engaña, y por esto no ay escusa en amarle, f. 10. n. 12. Es vn teatro de comedia, f. 19. n. 11. Sus cosas despreciables mirando su fragilidad, f. 22. n. 8. Tomese de él lo preciso no mas, ibi. n. 10. Se ha de ir por él de passo, f. 25. n. 2. Se desprecia considerando la gloria, f. 30. n. 9. No se domestique en el Cristiano, f. 37. n. 9. La inconstancia de sus felicidades, f. 45. n. 1.

N

Nicolás de Bari tuvo la bendición de los Santos, f. 43. n. 2. Se debe celebrar con la imitación, n. 4. Fue forma Evangelica para enseñar a escribir la plana de la vida, n. 5. Las siete letras de su nombre, n. 6. Su niñez negada a la naturaleza, n. 9. Su juventud honestissima, n. 11. Negado a los peligros, n. 13. Obispo electo de Dios con especialidad, n. 14. Enseña a que todos sean Obispos, n. 16. Sus limosnas, ocultando la mano, n. 18. Encaminándolas a ciertos pecados, n. 19.

Nilo. Como triunfó del fuego, f. 5. n. 9.

Nube. Symbolo de San Francisco de Sales, f. 3. n. 5. vid. rayo.

O

Obligación. Cada uno atienda a la suya, sin mirar a los demás, no siendo superior, f. 1. n. 19. & f. 23. n. 12. Ponga el hombre lo que le toca, sin confiar en lo que pone, y espere en Dios con seguridad, f. 2. n. 15. Atendiendo el Cristiano a la suya, vive en desierto, f. 19. n. 11. A mayores obligaciones, mayor cargo, y acusación, f. 23. n. 17. En todos estados ay salvación, f. 32. n. 8. vide *Estado.* Lo que es medio para salvarse vnos, es perdición para otros, n. 15. Quanto deben atender a la suya los Prelados, huyendo de otros negocios, f. 36. n. 24. La obligación sea primero que la devoción, f. 38. n. 18. f. 42. n. 15.

Oración. Vide Tentaciones.

S. Onofre. Symbolo suyo en las Sagradas Letras, f. 19. n. 2. Su gloria, y su fiesta, n. 4. Trae la luz en sus manos, porque la dió el mismo de su vida, n. 7. Alumbra a

todos estados, n. 7. Un Angel le traia Comunión todos los Domingos, n. 13. Confunde a todos los tibios con su fervor, n. 15. Muere en paz, porque vivió en guerra, n. 16. Es Abogado contra las tentaciones, n. 18.

Oración. Con mortificación es la defensa de la alma, f. 3. n. 4. No buscandose así, tiene la alma en ella igualdad, f. 3. n. 12. Medio para la castidad, f. 18. n. 15. Recurso de todas las acciones, para acerrrarlas, f. 26. n. 17. La alma siel corre, aunque le falte el consuelo en la oración, f. 30. n. 14. Con la mortificación consigue el Reyno de las virtudes, f. 31. n. 15. Su diferencia de la que se hace por los de la gloria, y por los del Infierno, y por los de el Purgatorio, f. 33. n. 17. Oración para empezar las obras del día, f. 38. n. 9. Madre de los aciertos, n. 10. Santa Gertrudis hacia todos los días 365. Actos de resignación, f. 39. n. 15. Igualdad en sus accidentes, n. 17. Los accidentes, y sequedades son prueba del amor, n. 21. Se debe considerar en ella a Jesu Christo Hombre, y Dios, f. 40. n. 6. En esta consideración hallaron los Santos la perfección, n. 7. Indiferencia que debe tener la alma en ella, n. 8. Sospechosa oración la que no le acompaña con zelo de la obli-

P

Paciencia. Consigue de Dios especiales beneficios, f. 38. n. 21.

Don Pasqual de Aragon. Cardenal, Arzobispo de Toledo, lamentación por su muerte, f. 36. n. 1. Sus honras en las Capuchinas, n. 7. Su Symbolo la Carroza de Salomon, n. 10. Su educación, su humildad, n. 13. Su Capelo, n. 15. Sutor de la Prelacia, n. 17. Elte temor le aseguraba electo de Dios, n. 18. Su amor a sus ovejas, n. 19. Su zelo Pastoral, n. 21. Sus visitas, n. 22. Su repugnancia a la Corte, n. 25. Su muerte, y motivos de quitarle Dios del Mundo, n. 28. Su sepultura, n. 29. Juicio piadoso de su salvación, n. 30.

Padres. Vigilancia en la educación de sus hijos, desde niños, f. 1. n. 8. Primero esta obligación, que la devoción, f. 38. n. 18. vide *Torre.* f. 42. n. 15. A los malos padres castiga Dios con malos hijos, f. 45. n. 8. Importa su educación desde muy niños, n. 9. Son Herodes de sus hijos quando los crian mal, f. 45. n. 19.

Palma. Symbolo de San Francisco de Sales, f. 3. tor.
Paroquiano. El del Señor San Joseph, f. 11. & 13. & 14.
Pedra. Haze de ellos escala la penitencia, f. 12. n. 18. Antes se ha de exponer la vida que peccar, f. 22. n. 18. Beneficio de alexar los Dios de su peligro, f. 34. n. 11. Cria fordera a las Divinas voces, de que se sigue la perdicion, f. 38. n. 23.
S. Pedro Apóstol mi Padre. Symbolos suyos Sagrados, f. 20. n. 2. Celebrado del Rey para sus aciertos, n. 4. Es piedra fundamental, la primera, la mas fuerte, y la mas profunda, n. 6. Como primera, es independiente de las demás, n. 10. Como la mas fuerte, sustenta el edificio sobre si, n. 13. Como mas profunda, camina y encamina a las otras al centro, n. 19. San Pedro celebrado de su Congregacion de Sacerdotes, f. 21. n. 4. Es Sol, con luz, con ardor, y virtud de fecundar, n. 5. Es el mayor luminar, n. 6. Es fuente de la luz, de la que pende el acierto en la Religion, n. 9. Es horno de amor perfecto, n. 12. Aun en sus defectos mostró amor, n. 13. Es Sol para la propagacion de la Iglesia, n. 14. Su virtud para esse fin, n. 18.
San Pedro Martyr. Buen fruto de arbol malo, f. 16. n. 1. Destinado por esso para Patrono del Santo Oficio, n. 2. Symbolo del Santo al 19. del Apocalypsi, n. 4. Conquistó las tres Aureolas de Virgen, Doctor, y Martyr, con tres insignes victorias, n. 5. Victoria de la carne con la penitencia conservando la gracia hasta la muerte, n. 7. Victoria del demonio con la doctrina que primero executaba, n. 10. Venció a los Hereges, mas convirtien-dolos, que castigandolos, n. 12. Victoria del mundo con el martyrio, desde niño, n. 14. Su martyrio en la honra, mayor que en el cuerpo, n. 18. Su consuelo con la vista de Jesu Christo, n. 19.
San Pedro de Arbores. Escudo que formó la gracia desde pequeño, f. 24. n. 7. Triunfo de los peligros de mozo, n. 9. Fue escudo de la Fé, siendo perfecto. Inquisidor, n. 11. Siendo Martyr, por defender la Fé, n. 13. Fue escudo del Tribunal, en el prodigio de hervir su sangre, n. 16. Escudo de todos, como Abogado contra la peste, n. 18.
 Fue piedra quadrada, f. 25. n. 8. No la derribaron la edad, y los peligros, n. 9. Reducida con su exemplo, y conversacion a los Estudiantes, n. 10. Piedra qua-

drada, a quien no tordieron las rentas, n. 13. Fue piedra firme en la piedad, y justicia, n. 16. No le derribó el martyrio, ni su noticia, n. 20.
Symbolo del Santo del coral, f. 26. n. 1. Esta piedra que derriba estatuas, sonadas de los hombres, n. 5. Con su mortificación derriba la estatua sonada de querer virtud, siguiendo los apertidos, n. 8. Labores con que se labró Ministro de la Iglesia, n. 11. Con su humildad derriba varias estatuas sonadas, n. 13. Con su oracion derriba estatuas de propria satisfacion, n. 17.
San Pedro de Alcantara. Le puso Dios en el mundo para confundir la terrena direccion, f. 31. n. 6. Conquistó el Reyno de si mismo, con perpetua penitencia, n. 9. Horror que tenía al sueño, n. 12. Se hizo guerra hasta lo vitimo, sin concederse alivio, n. 13. Conquistó el Reyno de las virtudes, n. 19. & seq. Conquistó dominio en las criaturas inferiores con la pobreza, n. 19. Conquistó las almas con su humilde mansedumbre, n. 21. Fruto de su Descalces, n. 24.
Petro. Es symbolo de la gratitud, f. 20. n. 2. Symbolo de San Julian, n. 4.
Perseverancia. En los buenos exercicios, para conseguir las virtudes, f. 18. n. 21. f. 43. n. 21.
S. Phelipe Neri. Vid. lit. F. Significaciones del nombre Phelipe, f. 38. n. 6.
Predicador. Debe calentar, y vivificar las almas con su Doctrina, f. 6. n. 16. No se olvide a si, por atender a los demás, f. 16. n. 10. Debe doctrinar a grandes, y pequeños, sin mirar a su interes, f. 21. n. 16. vid. zelo. Sea despegado del mundo para hacer fruto, f. 26. n. 6. Su symbolo en las hidrias de caña, f. 26. n. 11. Necesita de oracion para acertar, n. 18. Acompañe obras con palabras, f. 29. n. 11. Huuya de ludir con los del mundo, f. 41. n. 21. No solo ha de arrancar vicios, sino plantar virtudes, f. 44. n. 1.
Presencia de Dios. Descubre las mas pequeñas faltas, f. 23. n. 15.
Pholomeo. Hizo mas aprecio de ser padre del Rey, que de reynar, f. 12. n. 16.
Pureza. Se adquiere con la mortificacion, f. 3. n. 10. vid. f. 40. a n. 16. La que debe aver en recibir los favores de Dios, n. 18.
Purgatorio. Hospital que Dios tiene para las almas, f. 33. n. 5. Estado de las almas del

R

del Purgatorio, n. 12. Padecen con resignacion, y consuelo, n. 13. No pueden por si merecer, y aliviarse, n. 14.
2. Eslavitud del Santissimo solicita su alivio, f. 34. n. 2. Merece su perdón con esta obra de caridad, n. 4. Litigio entre los del Purgatorio, y los vivos sobre su estado, n. 6. Alegan los difuntos que ya no pueden pecar, como los vivos, n. 9. Alegan la certeza de la gracia, que los vivos no tienen, n. 12. & 13. La esperanza cierta de la gloria, que los vivos tienen con fulto, n. 14. Alega la vida el poder merecer, n. 16. El poder satisfacer por si, n. 18. El poder aumentar la gloria, n. 19. Sentencia a favor de todos, n. 20.
3. Hermandad de las Animas, exercitando la piedad a que faltan los parientes, y obligados, f. 35. n. 2. &c. Son especiales hermanos, porque las favorecen, n. 4. Pena temporal de daño, que grande! n. 7. Pena de sentido, n. 10. Padecen las almas con consuelo, por estar en gracia, y amor que tiene a la Divina Justicia, n. 12. Aunque pudieran no entrar en la gloria, hasta estar purificadas, n. 13. No pierde la caridad en lo que haze por las almas, antes se aumenta, n. 15. Defengaño que ofrecen los difuntos, n. 18.
Principe. Conde Palatino del Rhin, padre de la Reyna de España, sus honras celebradas por el Rey, f. 38. a n. 1. Tres llamamientos, por fe, por piedad, por exercicio de virtudes, n. 5. Su oracion por las mananas, n. 10. Su asistencia con sus hijos a las funciones Sagradas, n. 11. Su devocion, y culto al Santissimo Sacramento del Altar, n. 12. Era lo que mas estimaba, aunque faltasse para las cosas domesticas, ibi. Su devocion a Maria Santissima, n. 14. Por esta Señora, y su devocion consiguió para sus hijos muchas Coronas, n. 15. & 16. Certamen de sus virtudes sobre el merito de los beneficios de Dios, n. 17. Su vigilancia con sus subditos, y Familia, n. 18. El zelo de la justicia, n. 19. La magnanimidad, y paciencia, n. 21. Se haze juicio piadoso de su salvacion por la correspondencia a los Divinos llamamientos, n. 23. Defengaño que dexa, y exemplos que llaman a su imitacion, n. 24.
Prudencia. Busca la fazon para corregir, &c. f. 37. n. 13. f. 42. n. 9.

Rayo. Su formacion, y salida, symbolo de San Phelipe Neri, f. 17. n. 5. Es primero que el trueno, f. 19. n. 8.
Relaxacion. La de las Comunidades, por culpa de los que la introduxeron, sera tu cargo, f. 15. n. 17.
Religion. En punto de la Religion no ha de aver respeto, f. 16. n. 15. Atencion a la Cabeza de la Iglesia, f. 20. n. 11.
Resignacion. En la Divina voluntad, f. 10. n. 17. Con indiferencia, f. 17. n. 9. Santa Gertrudis hacia cada dia 365. actos, f. 39. n. 15. Por que conviene esta repetición? f. 40. n. 14. Su importancia contra el amor proprio, f. 45. n. 15.
Riquezas. Su peligro en su aumento, sin este son viles, f. 15. n. 13.

S

Sabiduria. Como pintaban su silla los Antiguos, f. 25. n. 1.
Sacerdotes; vid. Exemplo. Quanta debe ser su perfeccion, f. 12. n. 8. Lamentase la diferencia de aora a los Antiguos, f. 17. Salut. Disposicion para entrar a serlo, f. 17. n. 11. Deben ser mas que hombres, f. 19. n. 13. Disposicion que pide, n. 17. Symbolizados en los vivientes de Ezechiel, en que se ven sus virtudes, f. 21. n. 2. Acudan a sus ministerios sin mirar a su interes, f. 11. n. 16. & 17. Segun su grande dignidad sera su cargo, y debe ser su zelo, y mortificacion, f. 23. n. 17. Constancia, y perfeccion que pide el serlo, f. 26. n. 11. La necesidad que tienen de oracion, f. 26. n. 18. Muerto al mundo, hara fruto, f. 30. n. 18. 19. 20. No se salvaran, sino con virtudes de Sacerdote, f. 32. n. 14. En ludiendo con los mundanos, descubren imperfecciones, f. 41. n. 21.
Salios. Fiesta de los Romanos por Marzo, f. 7. n. 3.
Santos. Confunden nuestra vida, o peccadora, o tibia, f. 19. n. 15. La fiesta de todos, y su institucion, f. 32. n. 1. Renovaron las huellas de Jesu Christo, borradas, n. 4. Nos alientan, nos enseñan, y confunden, n. 6. Muestran todos que salvacion para todos, n. 8. Pero para todos, cumpliendo las obligaciones propias de su estado cada vno, n. 14. 8. 15. Con-

Indice

Confunden con sus virtudes nuestros vicios, n. 16. Su fidelidad en servir a Dios, con gustos, o sin ellos, f. 40. n. 19. vid. Oracion. Son la forma para aprender a escribir, f. 43. n. 6. Satisfaccion. La que se ofrece por las Almas del Purgatorio, no se pierde, f. 35. n. 14. vid. Purgatorio. Sertoria. Vencido con polvo, y ceniza a los Caracitanos, f. 5. n. 14. Superiores. Vid. exemplo. Deben zelar su fama, f. 20. n. 10. Al que Dios escije, da las fuerzas que necesita, n. 15. & 16. Pueden mucho quando por si se aplican, n. 18. Ver culpas para remediarlas, no es veelas, f. 23. n. 13. vid. Don Pasqual. Fortaleza de su buen exemplo, f. 38. n. 11. vid. Principe. En su eleccion han de concurrir los votos del Cielo con los de la tierra, f. 43. n. 25. Daño que naceu con su omision, f. 45. n. 19.

T

Temor. El que tenían los Santos confunde la falta de temor que tenemos, f. 37. n. 19. El de las dignidades asegura la eleccion de Dios, f. 36. n. 18. El de la vida allegurala muerte en paz, f. 37. n. 30. n. 23. Templo. Symbolo de la Iglesia, y sus Santos, f. 8. n. 4. Tentaciones. De vencen, no faltando la almita a su obligacion, f. 1. n. 17. Las de luxuria se vencen huyendo, f. 16. n. 8. Quitando a los sentidos las ocasiones, f. 15. n. 11. Huyendo de ellas, f. 18. n. 17. vid. Oracion. Son muchas importunas, f. 19. n. 18. No se fiencen con el tropel de cuidados, ibi. Como se les cierran las puertas, n. 19. Conviene para el exercicio, f. 34. n. 17. El demonio verde, el pecador verde, f. 45. n. 12. Fluir de las ocasiones de pecar, f. 45. n. 7. Las facilidades, y sus caidas la tibieza, n. 16. Theodoro. Bezas conuencido por San Francisco de Sales, y no convertido, aviso de temor, f. 3. n. 28. Thelofila. Symbolo para Santa Theresa de Jesus, f. 30. n. 1. Tibonanes. Industria con que pintó a un Gigante en una tabla pequena, f. 23. n. 2. Theresa de Jesus, quanto dixo del Patriarcado de Señor San Joseph, f. 13. & 14. Su imagen, en symbolo de una muger

insigne de Grecia, f. 30. n. 1. Se le atribuy e la salud de un Prelado, n. 3. Huellas, y cifras de sus pasos, n. 7. Huella de el desprecio del mundo, n. 9. Huella de la negociacion de si, n. 14. Fue mina para encender al mundo en amor de Dios, n. 17. La vnio el Señor consigo, para esse fin del bien comun, n. 21. Vio el lugar que los demonios le tenían preparado en el Inferno, n. 23.

Tibieza. Abre camino a la mayor relaxacion, f. 45. n. 16.

Santo Thomas de Aquino. Significaciones del nombre de Thomas, f. 6. n. 1. Guia los aciertos del Santo tribunal, n. 4. En su vida es luz, en su Doctrina luz, en la defensa de la Iglesia Ciudad, n. 6. Singular modo de vencer, haciendo nublir la tenacion, n. 8. Su luz humilde, n. 9. Su luz calurosa, n. 11. No le disputa por lo fano, y claro de su doctrina, sino por su inteligencia, n. 13. Su doctrina es fuya, y no es fuya, n. 14. Dio forma a la luz de los Santos, n. 15. Vivifica con su luz, n. 16. Su mortificacion de contemniendo, y su humildad, n. 17. Sus articulos hacen tomblar a los Hereses, n. 19. Su desprecio de premios temporales, n. 21.

Torre. Symbolo de Doña Joseph de la Torre para sus honras, f. 37. n. 1. Desde su altura despreciaba lo terreno, n. 8. Via en el mundo peregrina, n. 9. La rectitud de su intencion, n. 11. Su obediencia al Confessor, n. 12. Su prudencia en corregir, n. 13. Sin venganza, n. 14. Sus limosnas, n. 16. Falta no tener que dar, n. 18. Prenda de su salvacion, n. 20. Torre atalaya, para ver de lejos los peligros de pecar, n. 21. Ella llena de temor, n. 22. Temia aun donde no avia que, n. 23. Padecio martirio de escrupulos, n. 24. Su devocion a Señor San Joseph, n. 26. Su loisiego, en recibiendo el Viatico, n. 27. Se le quitaron los temores, n. 28. Murio en paz, n. 29. Porque vivio temor, n. 30.

Trovaja. vid. Señor San Joseph. Su Patriarcado los trabajos desaparecen a vista de Jesu Christo padeciendo, f. 16. n. 20. Los de esta vida son leves a vista de los del Purgatorio, f. 35. n. 11. De han padecer con resignacion, y aun con alegria, vid. Purgatorio. Preservan de pecados, por lo que son especial beneficio, f. 45. n. 12.

Tribunal de Inquisicion, vid. S. Pedro Martir, S. Pedro Abner. Symbolo del Tribunal, f. 16. n. 3. Su zelo, mas para con-

de cosas notables.

Z

vertir, que para destruir, n. 12. &c. Symbolo fuyo la Carroza de Ezechiél, f. 6. n. 4. f. 24. n. 3. San Pedro de Arboyes su escudo, n. 16. Sus ministerios sagrados, f. 35. n. 2. Necesitan los Ministros de mucha oracion para acertar, f. 26. n. 17.

V

Vida. Encontrada con la muerte, f. 19. n. 16. Su fragilidad, f. 22. n. 8. & 9. Es camino, navegacion, y campo de batalla, f. 27. n. 6. Controverfia entre los vivos, y los difuntos del Purgatorio, f. 34. tot. Su peligro de pecar, n. 9. &c. Sinceridadumbre de la gracia, n. 12. Sator de perder la gloria, n. 14. Los vivos pueden merecer, n. 16. Pueden satisfacer por si, n. 18. Pueden aumentar su gloria, n. 19. El fervor que se debe tener por estos motivos, n. 24. Sus solicitudes inconstantes, f. 45. n. 1.

Virtudes. No deben manifestarse hasta despues de la muerte, f. 37. n. 6. Entibiandose en su exercicio, se llega a la relaxacion, f. 45. n. 16.

Vacacion. Importancia de seguirla, f. 7. n. 7. vid. Principe.

JAN FIN.

NOMA DE NUEVO LEÓN AL DE BIBLIO





F. J. de S. S. de S.

San Antonio de Padua

San Antonio de Padua

J. A. H.

Universidad Autónoma de Nuevo León
Biblioteca General de la Universidad

